

NEVILLE GODDARD

Conferencias en Español, Volumen I

INDICE

Contenido

AFIRMA LA REALIDAD DE NUESTRA PROPIA GRANDEZA (Neville - julio de 1951)	5
AGUA VIVIENTE	9
ALCANZA EL ESTADO DE ÁNIMO (Neville - sin fecha)	20
ANDRÉS	34
APACIENTA MIS OVEJAS	42
ARREPENTIMIENTO, UN REGALO DE DIOS	50
ASUNCIÓN PERSISTENTE	62
AUDAZ ATREVIMIENTO	67
CAMBIANDO EL SENTIMIENTO DEL “YO”	74
CAMINA POR FE (Neville - 6 de noviembre de 1967)	82
CAMINA SOBRE EL AGUA (Neville - 20 de junio de 1968)	88
CONCIENCIA	94
LA IMAGINACIÓN CREA LA REALIDAD	94
UNA CAUSA	96
CÓMO FUNCIONA LA LEY	99
USO CONSCIENTE DE LA LEY	100
ELECCIÓN – LIBRE ALBEDRÍO	101
EL DESEO	102
SÉ OBSERVADOR	103
APARIENCIAS	103
CONVERSACIONES INTERNAS	105
LA REVISIÓN	105
ESTADOS DE CONCIENCIA	106
LA OBRA	107

TU VERDADERO PROPÓSITO	108
HISTORIAS DE CASOS REALES.....	109
CONSIGNADOS A LA DESOBEDIENCIA.....	113
CREACIÓN - FE.....	122
CRISTO EN TI	130
CRISTO ES TU VIDA.....	136
CRISTO LLEVA NUESTROS PECADOS	143
CRÉELO EN TU INTERIOR.....	149
CÓMO USAR TU IMAGINACIÓN	157
DIETAS MENTALES	162
EL ARTE DE MORIR.....	169
EL ARTISTA ES DIOS.....	175
EL CREADOR	182
EL DILUVIO TODAVÍA ESTÁ ENTRE NOSOTROS.....	190
EL EVANGELIO	204
EL JUEGO DE LA VIDA.....	210
EL MILAGROSO PODER DEL APEGO	218
EL PAN Y EL VINO	233
EL PODER LLAMADO "LA LEY"	238
EL PRIMER PRINCIPIO.....	245
EL SECRETO DE LA ORACIÓN.....	253
EL SECRETO DEL ESPERMA.....	258
EL SEÑOR, NUESTRO ALFARERO	266
EL SUPREMO PODER DE DIOS.....	273
ELÉVATE	279
ENTRA EN LA IMAGEN.....	282
¿ES CRISTO TU IMAGINACIÓN?.....	295
ESTE ES MI NOMBRE PARA SIEMPRE	302
ESTADOS ETERNOS.....	314
FE.....	318
FE EN DIOS	334
FUNDAMENTOS	340

HE AQUÍ EL SOÑADOR.....	343
HOMBRE INMORTAL.....	351
IMAGINACIÓN.....	365
IMAGINACIÓN DESPIERTA	387
IMAGINACIÓN, MI ESCLAVA	395
IMAGINAR ES CREAR.....	405
INFINITOS ESTADOS	412
INVERSIONES SEGURAS.....	419
LA BIBLIA, TU BIOGRAFÍA.....	428
LA CRUCIFIXIÓN	436
LA ETERNIDAD DENTRO	447
LA FUENTE.....	456
LA IMAGEN PERFECTA.....	465
LA IMAGINACIÓN SE CUMPLE.....	471
LA LEY DE LA ASUNCIÓN*	479
LA LEY DE LA LIBERTAD	482
LA MEDITACIÓN	497
LA NUEVA CRISTOLOGÍA	500
LA PALABRA.....	506
LA VERDADERA VID.....	521
LA SEGUNDA VISIÓN	529
LAS TIJERAS DE PODAR DE LA REVISIÓN	534
LECCIÓN 1 - LA CONCIENCIA ES LA ÚNICA REALIDAD.....	541
LECCIÓN 2 - LAS ASUNCIONES SE MATERIALIZAN EN HECHOS	560
LECCIÓN 3 - PENSAR CUATRIDIMENSIONALMENTE	579
LECCIÓN 4 - NADIE QUE CAMBIAR SINO UNO MISMO.....	601
LECCIÓN 5 - PERMANECE FIEL A TU IDEA	623
LECCIONES – PREGUNTAS Y RESPUESTAS 1948.....	642
LIBERA A BARRABÁS Y CRUCIFICA A JESÚS	657
LIBERTAD	663
LIBRE O ESCLAVO	668
LO QUE SIEMBRAS, RECOGES	675

LOS CUATRO PODEROSOS.....	683
MUCHAS MORADAS.....	692
NAVIDAD: EL NACIMIENTO DEL HOMBRE COMO DIOS.....	711
NINGÚN OTRO FUNDAMENTO (1).....	718
NINGÚN OTRO FUNDAMENTO (2).....	725
NO HAY FICCIÓN	735
NUESTRAS VERDADERAS CREENCIAS.....	743
OCUPANTE O RECLUSO	756
ORACIÓN RESPONDIDA.....	763
ORDENA TUS CONVERSACIONES RECTAMENTE	767
PERDÓN VERDADERO	783
PODER	789
PODER QUE OBRA MARAVILLAS	806
PONEOS A PRUEBA	812
¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?	819
¿QUIEN ES EL HIJO DEL HOMBRE?	825
RECONCILIACIÓN.....	838
RESUMEN	843
SE EL AMO DEL HUMOR.....	851
SED IMITADORES DE DIOS	862
SI DE VERDAD PUEDES CREER.....	868
SIENTE PROFUNDAMENTE	882
SIGUE EL PATRÓN	888
SU NOMBRE	894
TIEMPO DE SIEMBRA Y COSECHA	902
TODAS LAS COSAS SON POSIBLES.....	913
TRES PROPOSICIONES	920
TU ESPOSO	931
TU HACEDOR.....	937
TU SUPREMO DOMINIO	944
TUYO PARA QUE LO TOMES.....	952
TÚ PUEDES PERDONAR EL PECADO	957

UN ACONTECIMIENTO DIVINO	966
UN MOVIMIENTO DENTRO DE DIOS.....	973
UN MOVIMIENTO MENTAL.....	980
VIVE EN EL FINAL.....	986
VIVE LA RESPUESTA AHORA.....	999
YO RECUERDO CUANDO	1006
YO SOY LA CAUSA.....	1012

AFIRMA LA REALIDAD DE NUESTRA PROPIA GRANDEZA (Neville - julio de 1951)

Neville Goddard (julio de 1951)

En la creación de una nueva forma de vida, debemos comenzar por el comienzo, con nuestra propia regeneración individual. La formación de organizaciones, cuerpos políticos, cuerpos religiosos, cuerpos sociales, no es suficiente. El problema que vemos es mucho más profundo de lo que percibimos. La revolución esencial debe suceder dentro de nosotros mismos. Todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos, aquello que no afirmamos dentro de nosotros mismos nunca puede desarrollarse en nuestro mundo. Esta es la religión por la cual vivimos, porque la religión comienza en la experiencia subjetiva, así como la caridad, comienza en casa.

“Sean transformados por la renovación de vuestra mente.” (Romanos 12: 2), es la fórmula ancestral y no existe otra.

Todo depende de la actitud del hombre hacia sí mismo. Aquello que él no pueda o no quiera declarar como verdadero de sí mismo, nunca podrá evolucionar en su mundo. El hombre está constantemente mirando a su mundo y preguntándose, ¿Qué se debe hacer? ¿Qué sucederá?, cuando debería preguntarse a sí mismo: ¿Quién soy? ¿Cuál es mi concepto de mí mismo?

Si deseamos ver al mundo como un lugar más fino y grandioso, debemos afirmar la realidad de un más fino y grandioso ser, dentro de nosotros mismos. Es el máximo propósito de mis enseñanzas, señalar el

camino de estas consumaciones. Estoy tratando de mostrarles cómo el hombre interno debe reajustarse a sí mismo, cuál debe ser la nueva premisa de su vida, para que así pueda perder su alma en el nivel que él ahora conoce, y encontrarla una vez más en el alto nivel que él está buscando.

Es imposible para el hombre, ver otra cosa que no sea el contenido de su propia conciencia, ya que nada existe para nosotros, salvo a través de la conciencia que tenemos sobre ello.

El hombre ideal está siempre buscando una nueva encarnación, pero a menos que nosotros mismos le ofrezcamos paternidad humana, él es incapaz de nacer. Nosotros somos los medios por los cuales, la redención de la naturaleza de la ley de la crueldad debe efectuarse. El gran propósito de la conciencia es efectuar esta redención. Si rechazamos la carga, y señalamos a la ley natural como dadora de pruebas concluyentes, de que la redención del mundo por amor imaginativo es algo que nunca puede suceder, estamos simplemente anulando el propósito de nuestras vidas, al anhelar fe. Rechazamos los medios, los únicos medios, por los cuales este proceso de redención debe ser efectuado.

La única prueba de religión que vale la pena hacer es aquella que es auténtica, aquella que nace de las convicciones más profundas del individuo, aquella que es fruto de la experiencia interna.

Ninguna religión es merecedora de un hombre, a menos que le dé un sentido profundo y perdurable de que todo está bien, independientemente de lo que le pase a él personalmente.

Los métodos del conocimiento mental y espiritual son completamente diferentes, porque conocemos una cosa mentalmente al mirarla desde afuera, al compararla con otras cosas, al analizarla y definirla. El Señor Whitehead, ha definido a la religión como aquello que el hombre hace en su soledad. Me gustaría añadir que: yo creo que es lo que el hombre es en su soledad. En nuestra soledad somos llevados por la experiencia subjetiva. Entonces, debemos imaginarnos a nosotros mismos siendo el hombre ideal que deseamos ver encarnado en el mundo.

Si en nuestra soledad, experimentamos en nuestra imaginación, lo que experimentaríamos en la realidad si hubiésemos logrado nuestro objetivo, seremos, con el tiempo, transformados en la imagen de nuestro ideal.

“Sean renovados en el espíritu de sus mentes -pónganse al nuevo hombre- que cada hombre hable la verdad con su prójimo” (Efesios 4: 25).

El proceso de hacer un “hecho del ser, un hecho de la conciencia”, es por medio de “la renovación de nuestra mente”. Se nos dice que cambiemos nuestro pensar. Pero no podemos cambiar nuestro pensamiento, a menos que cambiemos nuestras ideas. Nuestros pensamientos son el flujo natural de nuestras ideas, y nuestras ideas más íntimas son el hombre mismo.

El fin de anhelar, es siempre SER, no hacer. Aquétate y sabe: “Yo Soy, aquello que Yo deseo”.

Esmérate siempre por ser. Las reformas externas son inútiles, si tu corazón no es reformado.

Al cielo se entra, no por retener nuestras pasiones; sino por cultivar nuestras virtudes.

Una vieja idea no se olvida aleatoriamente, sino que es empujada hacia afuera por nuevas ideas.

Desaparece cuando una completa nueva y absorbente idea ocupa nuestra atención. Viejos hábitos de pensamiento y sentimiento, así como las viejas hojas del roble, siguen colgadas hasta que son empujadas por unas nuevas.

La creatividad es básicamente una receptividad más profunda, una susceptibilidad más profunda. El sueño futuro debe convertirse en un hecho presente en la mente de cualquiera que desea cambiar su vida.

Cada gran proyección exteriorizada, es precedida por un período de profunda absorción.

Cuando esa absorción es llenada con nuestro ideal más alto, cuando nos convertimos en ese ideal, luego lo vemos manifestarse en nuestro mundo, y nos damos cuenta que el presente no retrocede hacia el pasado, sino que avanza hacia el futuro.

Así es esencialmente cómo cambiamos a nuestro futuro.

Un “ahora”, que está en “otro lugar”, no tiene sentido en absoluto para nosotros. Sólo reconocemos el “ahora”, cuando está al mismo tiempo, “aquí”. Cuando nos sentimos a nosotros mismos dentro del estado deseado, “aquí” y “ahora”, hemos realmente cambiado nuestro futuro. Es este “Cambiar nuestro futuro”, que espero poder explicarles en totalidad el próximo domingo por la mañana cuando hable para el doctor Bailes, a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en el Wilshire Boulevard cerca de La Ciénaga.

Es mi propósito removerte hacia un concepto más elevado de ti mismo, y explicarte claramente el método por el cual, puedes lograr este concepto, así cada uno de ustedes se irán del servicio del domingo por la mañana, como seres transformados.

La gente desalentada está extremadamente necesitada de inspiración, de grandes principios. Debemos volver a los primeros principios, si vamos a hablar con una voz que encenderá la imaginación e incitará al espíritu.

Otra vez, debo repetir, en la creación de una nueva manera de vivir, debemos comenzar por el comienzo, con nuestra propia regeneración individual.

El delirio más grande del hombre, es su convicción de que él puede hacer lo que sea. Todos piensan que pueden hacer, todos quieren hacer, y todos preguntan: ¿Qué hay que hacer?, ¿Qué hay que hacer?

Es imposible hacer nada. Uno debe ser.

Es difícil para nosotros aceptar el hecho de que: “Nosotros, por nuestra cuenta, no podemos hacer nada”.

Es especialmente difícil porque, es la verdad, y la verdad, es siempre difícil de aceptar para el hombre. Pero, en realidad, nadie puede hacer nada. Todo sucede, todo lo que le ocurre al hombre, todo lo que es hecho por él, todo lo que viene de él, todo esto sucede, y sucede exactamente de la misma manera en que la lluvia cae, por resultado de un cambio en la temperatura en las regiones más altas de la atmósfera.

Esto es un desafío para todos nosotros. ¿Qué concepto estamos sosteniendo de nosotros mismos en las regiones más altas de nuestra alma?

Todo depende de la actitud del hombre hacia sí mismo. Aquello que él no afirma como verdadero dentro de sí mismo, nunca podrá desarrollarse en su mundo. Un cambio de concepto de sí mismo es el ajuste correcto, la nueva relación entre la superficie y la profundidad del hombre.

Profundizar es, en principio, siempre posible, porque la profundidad máxima vive en todos, y es sólo una cuestión de hacernos conscientes de ella. La vida demanda de nosotros, la voluntad de morir y nacer de nuevo. Esto no significa que morimos en la carne. Morimos en el espíritu del viejo hombre, para convertirnos en el nuevo hombre, luego vemos al nuevo hombre en la carne.

“Someteros a la voluntad de Dios”... es una vieja frase para ello, y no existe, creo yo, alguna nueva que sea mejor.

En ese auto-compromiso al ideal que deseamos expresar, todo conflicto es dispersado, y somos transformados a la imagen del ideal en quién descansamos.

Se nos dice que el hombre sin traje de boda, alcanza el Reino al pretender inteligentemente. Él no cree internamente, lo que practica externamente. Él aparenta ser bueno, amable, bondadoso. Él usa las palabras correctas, pero internamente no cree en nada. Al verse bajo la luz fuerte de aquellos mucho más conscientes que él mismo, él deja de engañar. Un traje de boda significa un deseo de unión. Él no tiene deseo de unirse con aquello que enseña, aún si lo que enseña es la verdad. Por lo tanto, él no tiene traje de boda. Cuando somos unidos con la verdad, entonces nos sacaremos la vieja naturaleza y seremos renovados por el espíritu de nuestra mente.

La verdad desnudará a los inteligentes farsantes de su falsa aristocracia. La verdad, en su vuelta, será conquistada y gobernada por la aristocracia de la bondad, la única cosa inconquistable en el mundo.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es AFFIRM THE REALITY OF OUR OWN GREATNESS “Radio Talk – Station KECA, Los Angeles” (Neville Goddard – July 1951)

AGUA VIVIENTE

Neville Goddard, 19 de Abril, de 1963

El primer símbolo que se nos da en la biblia, es aquel del agua. Lo encuentras en el segundo versículo del primer capítulo de Génesis. Antes de su primer acto creativo, se nos dice que Dios movió las superficies

del agua, y Dios dijo, “Que sea la luz; y hubo la luz”. Antes de su acto creativo, él se movió sobre las superficies del agua. El agua es un símbolo muypreciado para mí, por mi primera visión, cuando tenía siete años de edad.

Pero, ¿Qué es esta agua de la que él está hablando? Aquí se nos dice en el capítulo 2, versículo 13 de Jeremías: “Mi pueblo ha cometido dos males: me han abandonado a mí, fuente de aguas vivas, y han cavado para sí cisternas, cisternas agrietadas que no retienen el agua.” Entonces aquí, ÉL se define a sí mismo como el agua viviente. En el capítulo 4, versículo 10 de Juan se nos dice: “Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ‘Dame de beber’, tú le habrías pedido a Él, y Él te hubiera dado agua viva.” Aquí encontramos a la misma agua viviente. Él te está diciendoque tiene el poder para darte a ti agua viva, lo cual Dios define como a sí mismo.

Por lo tanto, ¿qué es el agua viviente?; Escuchen cuidadosamente, porque ahora tenemos la verdad. Y esto está en el libro de Proverbios, el capítulo 27 versículo 19: “Como el agua *refleja* el rostro, así la mente del hombre, *refleja* al hombre.” Ahora vemos lo que el agua es: así como el agua refleja el rostro, así la mente del hombre refleja al *hombre*, no a la mente. La mente no es más que un reflector - refleja al hombre, el poder operante. Él tiene agua viviente.

Blake, al cual le tengo mucho cariño, y del que hablo todo el tiempo, su primera visión fue una de un árbol de ángeles, a los 8 o 9 años de edad. Y él fue a su familia y les contó a sus padres que acababa de ver un árbol lleno de ángeles. Su padre, para hacerlo un niño sensible, lo preparó para darle una golpiza. Afortunadamente para Blake, su madre intercedió y lo salvó. Quizás para eso están las madres, para protegernos de nuestros padres violentos. Aun así, no fue golpeado; pero su padre quería hacerlo un ciudadano razonable, cuerdo y sólido; y él, estaba viendo ángeles en un árbol. Ese es el primer pensamiento conocido que tenemos de Blake, de todo lo que se ha dicho sobre Blake, y el último pensamiento, se dice que es sobre una vecina que estaba presente en su lecho de muerte. Luego ella fue a casa, y le dijo a sus parientes que acababa de estar en la muerte, no de un hombre sino de un ángel bendecido. Eso es lo que enseñó Blake durante toda su vida: “Nos convertimos en lo que contemplamos”. Y he aquí una vecina podía decir que vio la muerte, no de un hombre, sino de un ángel bendito.

No, él no se convirtió en eso inmediatamente. E indudablemente hubo innumerables momentos en su vida de 70 años que vivió, que no fueron momentos angelicales, si lees la historia de Blake cuidadosamente; pero en el final, él cumplió lo que contempló. A través de todo su poema más grandioso, Jerusalén, aquel pensamiento se infiltra en las completas cien placas: “Ellos se convierten en lo que contemplan”. Y nos convertimos, cada uno de nosotros. Entonces ¿Cuál es tu concepto de ti mismo hoy? ¿Es tu concepto realmente lo que debería ser? ¿Un hijo de Dios, o un hijo de la Señora Brown? Dulce y amorosa es la señora Brown; aunque dulce y amorosa como tus padres lo son en este mundo, no se puede comparar con el concepto que tú podrías sostener sobre ti mismo, el cual es: “Yo soy el Hijo de Dios”. Si ese es verdaderamente tu concepto de ti mismo, y observas al espejo de tu mente y contemplas tal concepto de tu ser, quizás no aparezca inmediatamente en tu mundo, pero sí aparecerá. Porque por esta ley, nos convertimos en lo que contemplamos.

Yo sé que cuando tenía siete años, mi primera visión fue de agua. Solía aterrorizarme. Sucedió una vez al mes, hasta que llegué a la edad de la pubertad. Siempre podía darme cuenta cuando iba a venir, por aquel humor que me iba surgiendo durante el día. Y siempre se repetía. Yo me convertía en un océano infinito, y aun así yo era una ola moviéndome sobre el pecho de aquel océano. Durante ese intervalo de la noche, yo era ambos, el océano tanto como la ola. Y como la ola, yo era lanzado hacia el aire, y luego era recibido de vuelta a mí mismo, en el seno de aquel océano. Era una experiencia aterrorizante. Pero el océano era un océano muy enojado, un océano turbulento. Y luego dejó de suceder, cuando llegué a la edad de la pubertad.

Luego fue tomado por otro concepto de un océano; y esta vez, el océano era agua viviente. Eso sucedió cuando yo estaba en mis veinte años, quizás veintiuno, en la ciudad de Larchmont, en Nueva York. Esta noche en cuestión, cuando me desvanecí de este mundo, me hice uno con una inmensidad - yo no tenía circunferencia - y era todo luz dorada líquida. Pero no era una luz enojada, era suave, luz pulsante. Toda la cosa era suave y pulsante, y yo era eso, y no había nada más que eso. Ahora no había una ola; había integración, completa integración. Yo era una luz pulsante, viviente, dorada y líquida. Duró toda la noche. Porque cuando me desperté en la mañana, el libro que estaba leyendo estaba en mi pecho, era un libro muy grande y pesado, probando que no me había movido mientras dormía. Yo debo haber estado en un trance. Debo haberme inducido en un estado cataléptico en algún momento de la noche, porque la cama estaba prácticamente sin mover, sin tocar. El sol había salido, y la lámpara para leer estaba todavía prendida. Así que debo haber tenido 8 o 9 horas de profunda catalepsia, en este océano infinito de luz dorada, pulsante y líquida.

Pero ahora, el espejo tomó otra forma diferente. En tal espejo, tú puedes ver lo que quieres ver. En tal espejo, no hay una imagen rota, como cuando yo era un niño de 7 años; eso era una imagen rota. No podía ver nada en ese espejo; era muy turbulento. Pero luego vino aquél momento en el tiempo cuando verdaderamente lo busqué a él. Como se nos dijo en Jeremías: "si me buscas con todo tu corazón, seré encontrado por ti... y luego restauraré tus fortunas" (Jeremías 29: 13). Si verdaderamente me buscas a mí, con todo tu corazón, seré encontrado por ti. Luego todas tus fortunas que parecen haber desaparecido, serán todas restauradas. Todos pueden encontrarlo. Todos lo van a encontrar a él, cuando estén sedientos por encontrarlo, porque hay una sed, que solo una experiencia de Dios puede satisfacer. Nada en el mundo podrá satisfacerla excepto una experiencia de Dios.

Estamos aquí esta noche, y esta agua viviente es tu mente. Tú no eres mente; tú eres Dios. Dios se mueve sobre la superficie de las aguas, y se nos dice en aquel capítulo 27 versículo 19, el cual acabo de mencionar, que así como el agua refleja el rostro, así la mente del hombre refleja al hombre. Y ese hombre, es una mente; la mente refleja al hombre. El hombre es Dios. Dios se hizo hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. Así que cuando miras a la mente de tu propio ser, ¿Qué estás viéndote ser? Lo que sea que estés observando que eres, aunque no se externalice en el inmediato presente en tu mundo, si eres fiel a la visión, no hay poder en este mundo que pueda detenerte de exteriorizarlo dentro del mundo. ¡No hay poder que lo detenga!

Así que en las palabras de Blake... y él era fiel a la visión divina en tiempos difíciles. Todos los problemas del mundo, los mares turbulentos del mundo, no le estorbaban la visión. Él observó la visión de un

ángel, un verdadero ángel. Entonces dijeron que estaba loco. Lo escuché aquí, recientemente. Mi esposa dijo que alguien que vino aquí le preguntó a uno de los profesores de la ciudad qué pensaba de Blake, y él le respondió "Oh, bueno, ese hombre estaba demente. Está loco." Ahora, Blake tenía todos los atributos de insania, todos los aspectos de locura, pero ninguno de sus obstáculos, ninguno. Si todos fuéramos tan locos como él lo era. Si fuéramos tan locos como él, entonces veríamos lo que él vio. Él no estaba loco. Él realmente vio la doble visión. Vio la triple visión. Él vio la cuádruple visión.

Tocaré el tema de la cuádruple visión el martes por la noche, cuando hable del poder, el milagroso poder del apego: porque esa es la cuádruple visión. Pero él tenía siempre la doble visión, en todo momento. Para él, nada era simplemente lo que aparentaba para los sentidos. Un árbol no era tan solo un árbol. Eso es lo que él llamaba la visión individual, el sueño de Newton, el sueño de los científicos, donde, bueno, la luna es la luna, el sol era solo un sol, un cuerpo quemante. En cambio, para él, era simplemente los ángeles proclamando la gloria de Dios. Entonces él veía a un cardo - y no era tan solo un cardo, sino una "cana de un hombre viejo". No importa lo que él veía, él lo veía doblemente: todo tenía otra imagen contenida dentro de ella, hasta que finalmente, él pudo alcanzar la cuádruple visión, y esa es la visión perfecta.

Pero aquí, cuando no aceptas que la mente es solamente una pequeña cosa que el mundo externo puede entrenar; tómalas tan solo como un espejo; déjala tan solo como a un espejo, y tú determinas lo que quieres ver de ti mismo, mientras observas al espejo y te concibes a ti mismo como un solo ser con Dios. Y mientras miras al espejo de tu propia mente, completamente creyendo que tú eres él, como todos los espejos, ellos no cambiarán la imagen, sino que la van a reflejar. Y el día vendrá en que tú realmente serás recompensado con reales experiencias para demostrarte, para tu propia satisfacción, que tu imagen es verdadera. Tienes todas las experiencias tal como fue escrito en las escrituras. Porque el espejo solo te refleja a ti. Así que si tu concepto de ti mismo es el de una pequeña persona, golpeada, pobre, e insegura, cuando lo observes, vas a ver solamente la confirmación de ello.

Esta noche puedes darte a ti mismo cualquier regalo en este mundo. Si tan solo conocieras el regalo de Dios, y quién es él, diciéndote: "Dame un sueño", tú le pedirías a él, y él te daría agua viviente. No solamente agua de la cual pronto volverás a tener sed, sino agua viviente. Si realmente crees que es así como funciona, que no necesitas a ningún ser en este mundo, tú tienes el espejo. Tan solo fíjalo, aquíétalo. Como se nos dijo en el Salmo 23: "Él nos guía hacia aguas tranquilas" - no hacia aguas estancadas; están tranquilas, y pueden reflejar. Él restaura mi alma de esta manera. Él me guía hacia las aguas tranquilas. Entonces la mente se tranquiliza. Yo no estoy ansioso, no estoy preocupado, y sé que si observo dentro de mi mente, y te veo como me gustaría verte, y me convenzo a mí mismo y me persuado a mí mismo, de la realidad de aquella imagen de ti... No necesito hacer nada para que se haga así; se convierte así. Se desenvuelve en su propio tiempo especificado, y luego tú te amoldas a la imagen que yo sostengo en mi propio ojo de la mente respecto a ti. Así que el espejo solo refleja los conceptos que yo sostengo dentro de mí mismo. No debo serle fiel a ti, es a mi concepto que tengo de ti, al que debo serle fiel. Si sostengo mi más noble concepto sobre ti y otros en mi mundo, y permanezco fiel a mi visión, no hay poder en el mundo que pueda detenerlo de externalizarse a sí mismo en mi mundo.

Este símbolo del agua es muy, muy cercano a mí. Porque voy atrás en el tiempo, y la primera imagen... recapitulamos todas las cosas dichas en las escrituras, y la primera imagen es agua, y mi primera visión fue aquella del agua. No puedo decirles lo aterrador que fue hasta que llegué a la edad de la pubertad, y luego se desvaneció. Luego volvió cuando llegué a mis veintipico, pero esta vez el agua no era turbulenta sino que era viviente, realmente agua viviente. Yo era la única cosa: yo era todo. Y aun así no había mundo, no había nada, solamente viviente, pulsante, brillante luz dorada, luz infinita. Y luego supe, más adelante, que dentro de esto yo podía ver cualquier cosa que yo deseara ver; y al verlo, no había poder en el mundo que pudiera detenerlo para que suceda. Y luego, porque no eres un hombre sabio, no tienes la experiencia académica, no tienes estas cosas para apoyar tus declaraciones, pero ningún poder puede perturbarlo. Porque estas experiencias pertenecen a una región que es mucho más profunda y más real, que aquella en la que el intelecto habita. Así que todos los argumentos en el mundo que ellos tiran no puede perturbarlo, no importa lo que te digan.

Así que la pregunta eterna, “¿Qué vino primero, el huevo o la gallina?”; y ha acabado con las mentes de innumerables personas tratando de dilucidar cuál vino primero. Porque la razón nos dice que no podrías tener a una gallina a menos que tengas un huevo, y ¿cómo puedes tener a un huevo a menos que tengas una gallina? Así que ¿Cuál vino primero? El eterno problema. Puedes resolverlo de inmediato con la Imaginación. Es una pregunta tonta, y cualquier intento del hombre para responderla, será una tonta respuesta. Vinieron uno del otro. Yo vengo de Dios, y Dios vino de mí. Yo soy tal como el huevo. Y Dios, de sí mismo, yo caí. Él me hizo caer así como la gallina hace que el huevo caiga. Ese es el final de la doctrina de la caída, ninguna otra caída. Y luego desde ese estado yo simplemente me elevé, como una gallina saliendo del huevo. Y ese es el final de la doctrina de la evolución: yo soy uno con el mismísimo ser en el cual yo era, antes de haber caído de él.

Así que todos caímos, fue un plan predeterminado, como se nos dice en el primer capítulo versículo 4 de Efesios: “según me escogió en él, antes de la fundación del mundo”. Sí, él me eligió a mí en él mismo antes de la fundación del mundo. Y luego cuando todas las cosas estaban preparadas, al igual que un nido - porque es eso lo que el mundo es, todas estas galaxias, igual que un nido - él me deja caer. Yo caigo en Dios, justo dentro del nido; y luego de la incubación, yo, por un esfuerzo dentro de mí mismo, salgo. Así que esa cáscara de huevo es igual que tu cráneo. Está sellado, tal como tu cráneo está sellado, y dentro de él, está todo lo que era su aparente Creador, ni más ni menos. Cuando todo se haya completado, tú saldrás. Cuando sale, tú serás uno con Dios, igual que Dios, conteniendo dentro de sí mismo, el mismo poder para engendrarse a sí mismo, y dejar caer a su propio ser en las galaxias, y dejar que otros dioses aparezcan.

Así que solo la Imaginación puede conectar el hueco que hay entre esas dos cosas, ¿Qué vino primero, el huevo, o la gallina? No, ellos son uno; vinieron uno del otro. Como se nos dijo en el capítulo 3 versículo 16 de Gálatas: Entonces del hombre sale Cristo... “y tú descendencia que es Cristo”. Yo sé que el mundo entero enseña otra cosa y no eso. Pero para mí, la religión comienza en revelación, y luego cae en el dogma, en el eclecticismo, en los rituales, en todas estas cosas externas; y allí permanece atada. Pero esa no es la verdad. La verdad es visión. Cuenta la visión tal como se te fue dada a ti. Si no tiene sentido para aquellos que la escuchan, cuéntala sin distorsión, cuéntala tal como salió. Si no la entienden, no la

modifiques para que ellos puedan entenderla. Cuéntala tal como vino. Por lo tanto, así es exactamente cómo sucedió.

Tal como se te dijo, “Nos convertimos en lo que contemplamos”, estoy tratando de alentarte a que tomes una imagen esta noche. Podría ser que esta imagen que tomarás esta noche, no necesitará más que digamos, un día, una semana, o un mes para materializarse. Yo no conozco el intervalo de tiempo. Pero toma un amoroso y noble concepto de ti mismo, donde tú estás contribuyendo al bien del mundo. Donde realmente estás contribuyendo, y siéntete limpio y completo en esa contribución. ¿Cómo sería si fuese verdad? Bueno, ahora mira en el ojo de tu mente, y obsérvate a ti mismo como ese ser que contribuye. Porque tú puedes concebirte a ti mismo como ese ser. Sí puedes hacerlo; así que observa hasta que realmente sientas la excitación de ser tal Ser. Ahora, de una manera que nadie conoce, saldrá del cascarón, porque desde adentro de esa misma visión tuya, saldrá todo lo que se necesita para exteriorizarla en tu mundo.

Tú puedes ser cualquier cosa en este mundo que desees ser, si sabes cómo moverte sobre las superficies de las aguas, y las superficies de las aguas, es simplemente moverte sobre tu propia mente, eso es todo. Tú no discutes con nadie. No le pides a nadie que te ayude. Simplemente observas a tu propio ser, y te concibes a ti mismo siendo el hombre, siendo Ya aquel hombre, o aquella mujer que quieres ser. Y no le preguntes a nadie si es posible. Si son riquezas lo que quieres, bueno entonces, que sean riquezas. Si es reconocimiento lo que quieres, entonces deja que sea reconocimiento. Si es un incremento en talentos, que ahora estás expresando, entonces, un incremento en talentos. No me importa lo que es. Concíbete a ti mismo siendo ya el ser que te gustaría ser, y al concebirlo, busca confirmación.

Si no hubiese un reflejo en este mundo, nadie sabría cómo él se ve. Así que Dios crea a un reflector inmediatamente. Es una mente; se la llama agua. Pero luego se nos explica en Proverbios, a lo que él se refiere por “agua”, y nos dice, “Como el agua *refleja* el rostro, así la mente del hombre, *refleja* al hombre.” No refleja a la mente, sino que refleja al hombre. Así que, ¿Qué es ese hombre para sí mismo? Luego mira dentro de su mente. Cuando él mira dentro de su propia mente, verá reflejado en esa mente - es tan solo un espejo - lo que él es para sí mismo, y por la ley de que todas las cosas se convierten en lo que contemplan, él no puede evitar convertirse en ese hombre. ¡No puede evitarlo! Así que les digo, sueñen noblemente, sueñen los estados más idealistas en el mundo, y luego permanezcan fieles a sus sueños, tal como si fueran cierto. Si lo haces, sucederá sin la ayuda de ningún ser en este mundo. No los necesitas. No necesitas a nadie para que te ayude. Tú te convertirás exactamente en lo que te has imaginado ser.

Así que esta agua viviente no es una cosa extraña, la que él te va a dar. Él te dará el mensaje, eso es lo que te dará. Él te contará todo sobre ti mismo. Si tú estás sediento por ser otra cosa de lo que ahora eres, pídele a él - él está dentro tuyo - y díselo. Él te dará agua viviente, algo tan vivo que refleja exactamente lo que eres. Nada turbulento; yo atravesé el estado turbulento. Indudablemente, eso es exactamente lo que el hombre es, en su primera etapa que atraviesa, cuando él no podía ver nada reflejado. Él solo veía confusión y turbulencia. Luego vino ese momento en su tiempo, cuando él podía tranquilizar la mente, y la mente tomó una cualidad viviente y se convirtió en agua viviente. Pero tú tomas al hombre primitivo, y él no puede concebir que todo lo que él está haciendo, es causativo de las

cosas que están pasando en su mundo. No puede concebirlo porque no puede ver ningún reflejo en su mente; porque su mente no está fija, tranquila, la mente está muy turbulenta. Pero cuando el hombre controla a esa mente, él cambia de estar en ese violento y atormentado mar, el cual experimenté cuando era un niño de 7 años, hacia aquella luz viviente, pulsante pero reflejante, donde él se ve a sí mismo cuando mira hacia adentro.

Porque, al observar adentro de ella, la cosa más extraña sucede. Un día, leyendo o contemplando una imagen similar, que estaba en el libro que leía esa noche cuando me quedé dormido - porque estaba leyendo: "La vida de Buda", cuando esto me sucedió la primera vez. Esta noche en cuestión - no leía el libro de Buda, sino que contemplaba a Buda - mientras lo hacía, ante mis ojos vino esta enorme piedra sílex. Y luego sin esfuerzo de mi parte, se rompió en muchos pequeños fragmentos, y luego unas manos invisibles la moldaron en esta hermosa figura meditando, que era como un Buda, meditando. A medida que me acerqué y la observé, yo me estaba observando a mí mismo. Yo Era la cosa que estaba contemplando. ¡Y la excitación que tuve! He aquí yo vi a esta figura Oriental sentada en la misma postura que encuentras a Buda, la pequeña estatua de Buda, hecha de este sílex. Cuando me vi a mí mismo, y vi que yo era la figura que contemplaba, ésta brilló y brilló. Cuando alcanzó la intensidad de la luz, explotó, y luego yo estaba de vuelta donde estaba antes.

Este espejo de la mente refleja perfectamente lo que haces. Así que te digo, inténtalo. Inténtalo esta noche. Toma un glorioso concepto de ti mismo; tómallo de un amigo, tómallo de tu padre, de tu madre, de tu hijo; y tú permaneces fiel a la imagen que sostienes de ellos. Hazlo sin que ellos lo sepan, hazlo sin su consentimiento, y tan solo sostenla en el ojo de tu mente hasta que puedas verla, verla claramente. No tienes que hacer nada más que eso, tan solo obsérvalo claramente en el ojo de tu mente, y luego déjalo. De una manera que nadie conoce - y que tú no podrías conscientemente idear los medios para hacer que suceda - sucederá.

Ahora, en el final del libro, en el capítulo 22 de Apocalipsis, nos trae de nuevo a cómo comenzó en el libro de Génesis. Fuimos todos invitados a venir, aquellos que están sedientos, vengan y tómelo sin precio alguno. ¿Que tomen qué? Tomen esta agua viviente. Así que todos los 66 libros, están impregnados con esta agua viviente. Y cuando llegas al último de todos los capítulos - en el versículo 17 del capítulo 22 de Apocalipsis - una vez más él trae el tema de esta agua viviente. Así que todos están invitados a venir y tomar sin precio alguno, comprar sin dinero alguno; tan solo tómallo. A cualquiera que me escuche esta noche, tú lo tienes, así que no te costará nada intentarlo. No necesitas nada más que una determinación de otra cosa de la que ahora eres; y algo grandioso, algo noble, algo maravilloso. Luego, en el ojo de tu mente, te ves a ti mismo como a *esa* persona.

Una linda manera de verte a ti mismo como eso que quieres ser, es trayendo a un amigo al ojo de tu mente, y hacer que tu amigo, por su expresión y el sonido de su voz, y por lo que él te está diciendo, esté confirmando que él ve en ti, a dicho ser. Deja que él te vea, y luego en el ojo de tu mente, observa su expresión, una de completa satisfacción si es que él es un verdadero amigo; nada de envidia de su parte, si él es un verdadero amigo, sino orgullo en su cara, porque él te tiene a ti como a su amigo, y él está tan orgulloso de tus logros. Si quieres agregar más a ello, sostén una conversación mental con él, desde la premisa de que él realmente ve, y aprueba, a este "tú" en el que te has convertido. Eso te

mostrará lo que tú verías - si no tuvieras eso para reflejarlo en tu mente - lo que tú verías en las profundidades, como a “tú” ser. Y déjenme que les diga, se sorprenderán en cómo funciona. Pero tú *debes* quererlo. “Aquel que me busca con *todo* su corazón, me encontrará, y yo restauraré todas sus fortunas.” Pero tú debes buscarlo. Yo debo realmente quererlo con todo mi corazón. Cuando lo quiero, pero realmente lo quiero, lo encontraré.

Luego tienes esa enorme satisfacción, que realmente no importaría si todos los hombres sabios del mundo se levantaran en oposición, porque no habría diferencia en absoluto. No estás hablando sobre esta esfera. No estás hablando de algo que puedes ver con un telescopio o un microscopio; no puede ser visto por ningún instrumento hecho por el hombre. Es algo completamente fuera del rango de los telescopios y microscopios. Así que tú simplemente miras justo dentro, y lo ves. Cuando te conviertas en eso, la razón intervendrá y tratará de justificarlo, y todos los hombres sabios dirán: “Pero sabes, eso hubiese sucedido de todas maneras. Mira, conociste a tal y tal, y luego él te presentó a tal y tal, y luego tuviste tus oportunidades. Y porque tuviste tus oportunidades, tú te convertirás en eso. Pero no esperes que otra persona pueda hacerlo.” Y luego, siempre intentarán minimizar el trabajo de este maravilloso poder. Pero les digo, nunca falla. *Nunca* falla.

Todos son invitados - en el capítulo 55 de Isaías, el primer versículo, dice - “A todos los sedientos, venid a las aguas”, pero les digo, a todos. Sin limitaciones, no solo aquellos que son de una cierta raza o a quienes pertenecen a cierta tribu, sino a todos los sedientos, venid a las aguas. Y no hay precio para eso. Vengan y tómelo, sin dinero, sin precio. Todos son invitados, si es que él está muy sediento, que venga a las aguas. Así que vemos a través de todos los 66 libros, que están infiltrados con esta fantástica agua, y el agua es tu propia maravillosa mente. El único que está mirando dentro de ella mañana, tarde, y noche, es el hombre que realmente eres - y ese hombre está destinado un día a despertar, para descubrir que él mismo es Dios.

Si, tú caíste, deliberadamente. Dios permitió que caigas, porque el nombre: Yod He Vau He, el verbo He Vau He, significa “caer”, o de manera causativa, “causar que caiga”; o “soplar el viento” o, en forma causativa, “hacer que el viento sople, o hacerlo mover”. Así que fue Dios, porque ese es su nombre, Yod He Vau He, quien, como el pollo, permitió que el huevo cayera. Pero en ese huevo, el cual fue fertilizado por Dios, está él mismo; y luego de la incubación, él, desde adentro, hace un esfuerzo - porque el plan está todo allí dentro - y lo rompe. Y luego él se eleva, así como lo hace el pollo, siendo capaz del mismo poder creativo, la misma creación, que aquello que aparentemente lo trajo a la existencia, uno con Dios, su propio creador.

Así que esta noche, si ya te has puesto de acuerdo con algo, y quieres perseguirlo más allá de una hora, tan solo tómallo, y toma la palabra agua, y ve capítulo tras capítulo, y observa lo que se dice de esta maravillosa agua. Primero que nada, en el argumento en el capítulo 4 de Juan, en el minuto en que él habla de esta agua, le reclaman: “Bueno, ¿Cómo puedes hacerlo? No tienes un balde, ni soga, y el pozo es profundo. ¿Quieres decir que el agua que nos darás, es mucho mejor agua, que la que puedo sacar de este pozo que nuestro ancestro Jacob cavó para nosotros?” y él te dice, “Con esta agua nunca más tendrás sed. El agua que te daré será un pozo nuevo de agua, brotará hacia la vida eterna. Nunca cambiará.” Pero ella no podía entenderle realmente, y luego le reveló a ella, quién era él.

El primer milagro que se hizo en el evangelio de Juan, es convertir el agua en vino; en otras palabras, en agua viviente. De un estado turbulento, tú lo conviertes en algo vivo, un agua viviente. Así que se nos dice, en la primera carta a Timoteo, capítulo 5, “Ya no bebas agua; sino usa un poco de vino por causa de tu estómago y tus muchas enfermedades” (versículo 23). No tiene nada que ver con el vino que tú y yo disfrutaríamos con una buena comida. Sino que tú simplemente, dejas de absorber el “¿qué hacer?”, y te conviertes en un *hacedor*, y lo haces. Así que deja de tomar agua; simplemente deja de absorber noticias mañana, tarde y noche, respecto a: “¿qué es lo que debería hacer para convertirme en lo que me gustaría ser?”; y luego conviértete en un *hacedor*, y hazlo. Así que conviertes el agua, en vino.

Entonces el primer milagro hecho en el evangelio de Juan, que está en el capítulo 2, él llenó jarras de piedra con agua y trajo, no agua esta vez, sino vino, agua viviente. Porque eso es lo que es el vino. Es algo que está vivo. Así que él lo convirtió en algo que realmente está viviendo en la vida del hombre. Por lo tanto, si alguno se va de aquí esta noche, usa el vino por causa de tu estómago, y no simplemente absorbas las noticias. Si escuchan lo que escucharon esta noche, y no lo hacen, entonces todavía están tomando agua. Pero si sales, y ya sea que nunca más vuelves aquí porque tu patrón cambia en el mundo y te vas a otro lado, pero no te olvidas lo que escuchaste, y al no olvidarte lo aplicas, entonces tú estás tomando vino. Lo pones en práctica, no importa dónde estés en el mundo, y a medida que lo pones en práctica, obtendrás los resultados para cumplir la declaración de Santiago que dice, “Sean *hacedores* de la palabra, y no meramente oídos, engañándose a sí mismos.” (Santiago 1: 22).

Conviértete en un *hacedor*, y ser *hacedor* es poner en práctica lo que has escuchado esta noche. Comienza con un amigo. Esta noche, toma a un amigo en tu mundo, que pienses que podría realmente ser ayudado financieramente, socialmente, y físicamente. Pero ¿puede ser ayudado? Tú piensas que él puede ser ayudado, bueno, entonces, lo ayudas. Tráelo ante el ojo de tu mente, y te lo representas a ti mismo, tal como él debería ser visto por el mundo entero; y tú crees en la realidad de esa imagen de él. Te estás moviendo como Dios, sobre la superficie de las aguas, y estás creando tal como Dios creó en el principio. “Y el Espíritu de Dios se movió sobre las superficies de las aguas... y luego Dios dijo, ‘Que sea la luz’, y hubo luz.” (Génesis 1: 3). Pero Él no hizo nada hasta que no se movió sobre las superficies de las aguas.

Así que tú puedes caminar por la calle, y moverte en las superficies de las aguas, viajar en autobús, y hacerlo, sentarte en silencio, y hacerlo. Pero aquietas la mente. No importa lo que él o ella aparentaban ser anteriormente, ese es un pensamiento muy perturbador, si tú debes pelearlo. No importa lo que ellos eran antes, eso es como un océano tormentoso si ellos no son agradables, o si las cosas no están bien para ellos. Así que no intentas hacer nada al respecto. Tú solamente los traes ante el ojo de tu mente, como ellos *deberían* ser vistos por ti, y por el mundo, y por ellos mismos. Entonces pones a eso, como la imagen que será reflejada desde esta maravillosa agua moviente, la cual es tu propia mente.

Léanlo cuando vayan a sus casas, “Como el agua *refleja* el rostro, así la mente del hombre, *refleja* al hombre.” ¿Cómo puedes interpretar eso? La mente del hombre refleja al hombre. ¿Entonces un hombre se está quejando que la sociedad no es amable con él, que el jefe en su trabajo es muy cruel, y que no está ganando suficiente dinero? Él está reflejando solamente el ser, que él mismo se concibe ser, y ellos en este mundo, solamente están reflejando lo que él, dentro suyo, ha configurado como un patrón. Si

no le gusta lo que está sucediendo - porque ellos son solamente espejos - bueno, entonces deja que él baraje de nuevo las cartas como sea necesario, y cambie el concepto que él sostiene de sí mismo. Al cambiarlo, permítele que ahora le sea fiel. Porque recuerda aquel intervalo de tiempo, como se nos dijo en el libro de Habacuc, en el segundo capítulo: "Cada visión tiene un tiempo señalado; madurará y florecerá. Aunque pareciera tardar, espéralo; pues sin duda vendrá, y no tardará." (Habacuc 2: 3). Cada huevo tiene un intervalo de tiempo diferente en el cual nacerá: el de un pollo, es de tres semanas; el de alguna otra ave, quizás es un intervalo más corto; y el de otra ave, un intervalo más largo. Lo mismo es cierto sobre los huevos que traen a los hombres al mundo, así como los de las ovejas y los del ganado. Hay intervalos de tiempo. Así que tu imagen esta noche, de un amigo, o de ti mismo, tendrá su tiempo señalado, y si le eres fiel y no lo confundes, madurará y florecerá.

Te invito a que lo intentes. Y luego conocerás este misterio del agua; porque les he dicho que la biblia es un misterio que no debe ser guardado en secreto, pero es un asunto que es realmente misterioso en carácter. No hay razón para pensar ni por un momento que debe ser guardado en secreto solo para alguno de nosotros: cuéntaselo a todos en este mundo. Pero la biblia no es lo que se nos dice en el pasaje de Jeremías, en el capítulo 2, cuando él dijo, "Mi pueblo ha cometido dos maldades" - y luego menciona a la primera - "Porque dos males ha hecho mi pueblo: Me han abandonado a mí, que soy fuente de aguas vivas, y han cavado para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen el agua." (Versículo 13). Y estas cisternas rotas son simplemente todos los ismos del mundo, realmente todos. Están tratando de sacar algo de estas cisternas rotas y no pueden obtenerlo.

Porque los hombres que escribieron nuestra biblia... y nadie conoce a los autores, nadie. El que mencionamos esta noche de Génesis, no hay ni un académico digno de nombrar que escriba sobre este libro, que tenga algún manuscrito firmado. Hay tres letras. Una de la que se habla es el manuscrito J, otra el manuscrito E, y otra el manuscrito P; y eso es todo lo que tienen para decir, completamente sin firmar. No hay identidad de los autores. ¿Quiénes son? ¿Cómo vinieron al mundo? ¿Acaso nacieron como nosotros nacimos? ¿Vinieron realmente como tú y yo vinimos, a través del vientre de una mujer? ¿O aparecieron en nuestro mundo, como yo, una noche hace muchos años, entré en otro mundo, sin ir a través del vientre de una mujer? Yo era tan real como este mundo, sólidamente real. Y al salir de mi cama hacia ese mundo, no era la tierra, pero era un mundo sólido igual a este, con gente vestida como tú estás vestido. Y si alguien me hubiese arrestado allí y obligado a dar un certificado de nacimiento o una identificación que fuese entendida en ese mundo, yo no hubiese podido hacerlo. Así que no entré allí a través de ningún canal normal de nacimiento físico. Yo volví aquí, sin volver de ninguna manera conocida.

Así que ¿Quién es E, y quién es P, y quién es J? nos dan símbolos y letras, pero no tenemos manera de saber quién es el autor de Génesis. Tan atrás como podamos ir, no podemos encontrar ningún manuscrito que estos académicos podrían catalogar de ninguna manera, salvo decir que es el manuscrito J, es el manuscrito E, o es el manuscrito P. Entonces ¿Quiénes son estos fantásticos autores? Porque si lo trataras como literatura, no encontrarías nada más grandioso que el Génesis. Y respecto a la visión, ¿Dónde encontraríamos algo más grandioso? ¿Pero quiénes son los autores? Completamente anónimos para la mente moral. Pero allí están, los cincuenta maravillosos capítulos. Y la cosa completa es infiltrada con agua. Nuestros historiadores y maestros de la biblia tratando de convencernos que el

agua era un ítem muypreciado en el desierto, tanpreciado era en donde toda la cosa fue hecha, que es por eso que le daban tanta importancia al agua. No tiene nada que ver con eso. Él viene al desierto para darle agua a su rebaño, y el pozo estaba allí cubierto, y el rodó la piedra, y le dio agua al rebaño. Luego de darle agua al rebaño, rodó la piedra nuevamente y cubrió el pozo, el pozo de Jacob.

Somos las ovejas de su pastura, ¿No es así? Entonces nos es dada el agua por cualquiera que sabe cómo dar agua y alimentar a todas las ovejas hasta que estén completamente satisfechas. Y luego la piedra es automáticamente rodada a su lugar. Cuando viene uno detrás tuyo, y lee ese mismo capítulo, es igual que un libro cerrado. Él toma al libro, se dirige al capítulo 28 de Génesis, lee la historia de la piedra que hace rodar, y le da agua al rebaño, y se pregunta, ¿De qué se trata todo esto? Si alguien sabe cómo rodar la piedra, y cómo realmente tomar aquella agua de significado psicológico, y se la da al mundo, luego de haberlo hecho, automáticamente la piedra es rodada a su lugar. El que viene detrás de él, que lee el mismo capítulo, no puede interpretarlo. Es siempre un pozo sellado.

Pero esta noche, tú lo has escuchado, y creo que tú lo vas a intentar. Permítanme ahora clarificar en tan solo un momento, el agua sobre la cual Dios se movió - él dijo, “El Espíritu de Dios se movió sobre las superficies de las aguas” - esa agua es tu mente. Si esta noche está muy perturbada porque estás muy ansioso, entonces eso es como un mar tormentoso, un mar turbulento. Pero espera un rato; se aquietará, el agua se tranquilizará.

Todavía seguirá corriendo, porque está viva, pero lo suficientemente tranquila para reflejar el ser que tú quieres ver. Y luego, la forma de verlo, es asumir que ya eres lo que te gustaría ser. Habiéndolo asumido, observa, y ve al mundo reflejar aquel hombre que tú eres, porque todos ellos lo ven. Habiéndolo visto reflejado en las caras de tus amigos, suéltalo. Tan solo suéltalo. Y esa es la caída. Esa semilla que vino de ti, tiene su tiempo señalado, y crecerá, y vendrá a este mundo.

Así que inténtalo. Y déjenme que les diga, luego de que suceda - porque sí sucederá - comparte conmigo tus buenas noticias, contándome cómo funcionó, para que así yo, por mi parte, pueda contarle desde esta plataforma, y así ser todos mutuamente alentados por nuestra fe. Si funciona para ti - lo cual así será - entonces cuéntame a mí lo que hiciste y cómo funcionó, y luego yo, por mi parte, lo contaré a todos los que estén presentes. Ellos, en respuesta, serán alentados a ir y ser tan fieles a sus visiones como lo fue Blake, a pesar de todas las cosas que él tuvo que atravesar en el intervalo. Porque su vida, como la vida de todo gran hombre, es realmente una alegoría. Cada persona en el mundo, su vida es realmente una alegoría. La gente realmente no se da cuenta.

En la vida de Blake... una de las cosas más sobresalientes... este gentil, y tierno hombre que no lastimaría a una mosca, volviendo a su jardín un día, vio a un soldado borracho allí, y él le levantó el cuerpo y lo llevó hacia la otra punta del camino. Luego el hombre accionó en contra de él y lo acusó de insultar al rey, lo cual es una ofensa temerosa en Inglaterra, y lo era mucho más en aquel entonces, en su época. Este hombre inocente fue acusado porque un soldado borracho quería vengarse. Fue un tremendo juicio en Inglaterra. Y luego ves a esta maravillosa historia: el soldado es siempre un símbolo de autoridad, y un jardín es siempre la creatividad, y he aquí su jardín. Él estaba vendiendo su alma en aquel entonces, a un hombre que quería que él se convierta en un pintor de retratos, y a él no le gustaba para nada hacer

eso. Así que Blake estaba vendiendo su alma, su creatividad, a este hombre que tenía dinero porque, al hacer este trabajo su estatus financiero, bueno, podría ser un poco aliviado. Pero él estaba vendiendo su poder creativo, así que aquí, en su jardín estaba el hombre borracho de autoridad. Porque el que lo empleó a este, tenía la autoridad y el poder.

Y luego el rompió con eso, y se rehusó a hacer ningún retrato, y no quiso tener ni un modelo en el mundo. Él nunca usaba un modelo. Él veía lo que quería pintar, tan claro como cualquier modelo podría ser en este mundo. Cuando quería dibujar el alma de una pulga, él vio el alma de una pulga, y era el hombre. Porque la pulga es un insecto que succiona sangre, pero los hombres también succionan sangre. Aquellos que dan empleo sin la apropiada compensación, ¿acaso no están tomando la sangre de otros? No les importa lo que te suceda cuando te vas a tu casa. Si tienes una familia de doce y no están bien alimentados, a ellos no les importa una vez que sus ganancias son lo suficientemente grandes. Y si los ves espiritualmente, son igual que las pulgas, porque una pulga es simplemente un insecto que succiona sangre. Están tomando la sangre de aquellos que no son propiamente recompensados; son succionadores de sangre.

Cuando Blake pintó a esta maravillosa pulga, el alma de una pulga, el fantasma de una pulga, deberías ver aquella cosa monstruosa, pero es humana. Todo es el hombre en el mundo. Y entonces la vida de cualquier grandioso hombre, como Blake, es una alegoría. Cuando él puso de nuevo en forma a su jardín, el soldado desapareció. Blake ganó el juicio eventualmente. Todos sabían que el hombre se estaba perjurando. Blake no diría nada en contra de la corona, y fue comprobado. Pero en el entretiem po, él atravesó el infierno para probarlo. Pero ese fue un punto de inflexión en su vida, como la gran alegoría de su vida. Pero aquí tenemos, su primer pensamiento en el mundo, “un árbol lleno de ángeles”; y el último pensamiento sobre Blake fue, “Ese día yo estaba al costado de la cama, no de un hombre cuando murió, yo vi la muerte de un ángel bendecido.” Así que lo que él comenzó como una visión, lo cumplió como hombre; él vio a un ángel de niño, y murió como un ángel bendecido.

Así que esta noche tú ves algo noble. Cuando hagas tu salida de este mundo, haz tu salida como eso. Pero tu verdadero destino es Dios, porque somos uno con Dios. Él se convirtió en ti, para que tú te conviertas en él.

Ahora, vayamos al silencio.

Traducido por: Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es LIVING WATER – Neville Goddard, 4-19-1963

ALCANZA EL ESTADO DE ÁNIMO (Neville - sin fecha)

Neville Goddard (sin fecha)

Encontrarás el mensaje de esta noche muy práctico. No creo que moleste a nadie, pero hay ajustes que hacer en cuanto a lo que el hombre cree que es Dios, y lo que Dios es realmente. Se nos dice en las Escrituras, en el nacimiento de los gemelos, que el gran drama comienza “en tus miembros...” y estoy hablando ahora no de cualquiera, sino de tu individualidad:

“En tus miembros yacen dos naciones, razas rivales desde su nacimiento; una ganará el dominio, la más joven sobre la más vieja reinará.” (Génesis 25:23, traducción de Moffatt)

Estas están en tu individualidad. Se nos dice que la más joven, que naturalmente es la segunda – el “segundo hombre” – es el Señor de los Cielos. Ese es el segundo hombre; Él duerme en ti. Tú le despertarás, y Él se convertirá en el Maestro. Él reinará. Por el momento, en la mayoría del mundo, están totalmente inconscientes de esto. Entonces, Él duerme, y así Él no reina. Ese conocido en las Escrituras es llamado Jesucristo. El Señor Jesucristo es tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Ese es Dios!

Ahora, el mundo entero, y todo dentro de él, no es nada más que el apaciguamiento del hambre. Eso es todo en la vida: el apaciguamiento del hambre. Y hay infinitos estados desde los cuales el Señor puede ver al mundo apaciguar ese hambre. El “primer hombre” no puede hacerlo. Él puede alimentarse sólo de lo que sus sentidos dictan. Donde quiera que esté, él se alimenta de los hechos de la vida como él ve los hechos.

Se necesita al “Segundo Hombre” para desembarazarse de esa restricción y entrar en un estado – cualquier estado en el mundo – y alimentarse de él, y luego – con el tiempo – traer al “primer hombre” para alimentarse de él.

Se nos dice en el capítulo 14 de Juan: “Que vuestro corazón no esté perturbado, ni tengáis miedo. Creéis en Dios, creed en mi también.” (Juan 14:1) Ahora, este no es un hombre hablándote desde fuera. “Cree también en mi.” “Creéis en Dios, creed también en mi.” En el mismo capítulo Él te va a decir ¡que Él es Dios! ¿Pero qué hombre creería realmente que esta presencia dentro de él es Dios?

Ahora, Él te dice: “Estad tranquilos y sabed que Yo soy Dios.” (Salmo 46:10) Este no es otro hombre hablándote, aparte de ti mismo, “Estad tranquilos, y sabed que 'Yo Soy' es Dios.” ¿Puedes creer eso? Si puedes creer eso, entonces todas las cosas son posibles para ti. Pues “todas las cosas son posibles para

Dios.” (Mateo 19:26) ¿Puede un hombre realmente creer eso? Eso es lo que se me dice en el Salmo 46, “Estad tranquilos, y sabed que Yo ...” Pon la palabra correspondiente ahí ahora.

Ahora, se nos ha dicho que Él duerme, y entonces viene la llamada: “Despiértate. ¿Por qué duermes, Oh Señor? No nos rechaces para siempre.” (Salmo 44:23) Éste duerme en el hombre. El Hombre tiene que despertarlo. ¡Él no sabe que su propia maravillosa imaginación humana es Dios!

Ahora, “En la casa de mi Padre hay muchas moradas. ¿Si no fuera así, Yo os hubiera dicho que voy a preparar un lugar para vosotros? Cuando vaya vendré de nuevo, y os recibiré en mí, para que donde Yo estoy, ahí podáis estar vosotros también.” (Juan 14:2, 3) Ahora, esta conversación tiene lugar en tu individualidad, entre los dos.

Yo estoy hablando ahora a mi yo, “En la casa de mi Padre” – Yo soy el Padre “... hay innumerables moradas” – estados de conciencia. “¿Si no fuera así, os habría dicho que voy a preparar un lugar para vosotros? Y cuando vaya, vendré de nuevo, y os recibiré en mí, para que donde Yo estoy podáis estar vosotros también.”

Yo me encuentro aquí, y mis sentidos me atan aquí a esta habitación, pero yo no quiero estar aquí. Quiero estar en otra parte. Yo conozco mi saldo en el banco. Conozco mis obligaciones en la vida. Estoy atado por lo que conozco. El “hombre externo” se alimenta de eso, pero él quiere más que eso. Hay algo en mí – el “Segundo Hombre” que ha nacido del Cielo – que está diciéndome que hay “innumerables moradas” a las que yo puedo ir – tú no puedes ir –, Yo puedo ir y prepararlas para ti. Pero, “cuando Yo vaya a prepararlas para ti, vendré de nuevo y te recibiré en mí mismo, para que donde yo estoy, ahí estéis vosotros también.” Ahora, ¿cómo lo hago?

Yo echo una mirada a mi mundo, y estoy muy restringido. Todo sobre mí es algo que me gustaría romper – trascenderlo, convertirme en una persona más grande, una persona más segura, donde yo esté haciendo una tarea mayor en el mundo. Todas esas cosas me gustaría hacerlas, pero la razón me dice que no estoy haciéndolas, y mis sentidos confirman a mi razón. Ahora, ¿hay algo en mí, que es mi Verdadero Yo, que puede hacerlo? Sí, mi imaginación puede hacerlo.

En mi imaginación, yo voy y preparo el estado. Realmente voy al estado y lleno ese estado con mi propio ser, y veo el mundo desde ese estado. No pienso en él; pienso desde él. Cuando pienso desde él, estoy realmente preparando ese estado.

Entonces regreso a donde yo dejé a éste – “el hombre externo” –, y una vez más me fusiono con él, y nos hacemos uno, otra vez. Ahora lo llevo a través de un puente de incidentes – una serie de acontecimientos – que me lleva hacia lo que yo he preparado, y lo llevo conmigo y entro en el estado mismo. Él se alimenta ahora, literalmente, de ese estado. Esto es lo que yo llamo orar. Yo no voto por él, no hago petición, no pido a ningún ser en el mundo – a nadie, incluyendo al que el mundo diría que es Dios. Pues cuando encuentras a Dios estando tranquilo, y sabes que “Yo Soy” es Dios, ¿entonces a quién puedes dirigirte para algo en este mundo, si realmente crees en las Escrituras: “Estad tranquilos y sabed que Yo soy Dios”? Entonces, ¿a quién podrías dirigirte? Es una comunión interna con el Yo. Pero el hombre le habla a un dios fuera y suplica a un dios fuera, y mendiga a un dios fuera.

Esto me recuerda una fiesta que William Lyons Phelps dio. Si tú no sabes quién es – de hecho, quién fue –, él fue uno de los educadores verdaderamente grandes en nuestro país en este siglo veinte: William Lyons Phelps. Él y la Sra. Phelps conversaban con Edna Ferber, la escritora. Cuando se sentaron a cenar, la Sra. Phelps le dijo: “William, ¿te importaría dar gracias?” Él cerró los ojos, inclinó la cabeza, y después de quizás diez o quince segundos dijo: “Amén.” Y ella le dijo: “¿Por qué, William, yo no oí una palabra de lo que dijiste?”; y él le dijo: “Yo no estaba hablando contigo, querida...”

La gente se sienta a dar las gracias así: “Bendice las manos que prepararon esta comida”, todas esas palabras no significan nada. Vé adentro, y no hagas petición: aprópiate. Orar no es más que la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva. Yo espero esto y esto; Yo lo quiero como un hecho objetivo. Ahora, yo debo ir adentro y apropiármelo subjetivamente.

Así que, orar es la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva. Eso es lo que yo llamo “fe en Dios”, lo cual no es más que fe en mi Ser, pues el Ser del hombre – la verdadera identidad del hombre – ¡es Dios! Ese es el “Jesucristo” de las Escrituras.

“¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? Poneos a prueba a vosotros mismos y ved.” Eso es lo que se nos dijo que hiciéramos en la Segunda Carta de Pablo a los Corintios. Léelo en el capítulo 13, versículo 5 de Corintios II. “Examinaos a vosotros mismos, para ver si os estáis manteniendo en la fe. Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros?” (Corintios II 13:5, Versión Standard Revisada).

Bueno, si Él está en mí, ¿entonces dónde iré yo a encontrarlo? ¿Cómo me dirigiré a Él? Él está en mí. Él es mi propio Ser. Yo simplemente estoy en comunión con mi Ser.

Hay innumerables estados en el mundo; así yo singularizo el estado que yo quiero expresar en este mundo, y no te pregunto a ti o a nadie más en el mundo si es bueno para mí. Yo no consulto a nadie. ¿Entra dentro del marco de la Regla de Oro? ¿Lo que estoy pidiendo ahora, lo pediría para otro? ¿Pediría a otro, si lo que estoy buscando ahora para otro es algo que yo pediría para mí mismo? La Regla de Oro es: “Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti.” Si tú mantienes eso en mente, no puedes equivocarte.

¿Que hay de malo en pedir algo en este mundo para otro que tú pedirías para ti mismo? ¿Hay algo malo en estar seguro? Nada. ¿Algo malo en estar limpio y saludable y decente? ¿Algo malo en ser alguien que contribuye al bien del mundo? ¿Qué hay de malo en eso? ¿Hay algo malo en estar felizmente casado, orgulloso de la chica que lleva tu nombre, o ella orgullosa del hombre cuyo nombre lleva? ¿Qué hay de malo en eso?

Olvida eso. El mundo entero es un campo para cosechar. Tú no escoges a esta o a esa mujer. Escoges el estado. Yo quiero ser dichosamente feliz, y si lo fuera, ¿cómo vería el mundo? ¿Y cómo el mundo me vería a mí? Bueno, aíslate del mundo y ve adentro y aprópiate de ese estado. Y desde dentro, deja que tus amigos te vean, como ellos tendrían que verte si lo que ahora estás asumiendo que eres realmente es cierto.

Por eso es por lo que he titulado la charla de esta noche “El estado de ánimo” – Alcanzar el estado de ánimo. Todo está basado en ese estado de ánimo. El capítulo 25 del libro del Génesis: “Y ella dio a luz gemelos, pues en sus miembros estaban estas razas rivales – razas rivales desde su nacimiento”, llamadas en las Escrituras “Esaú” y “Jacob”; y tú piensas que fueron dos individuos que vivieron hace miles de años. No, ¡ellos están justo aquí en cada uno en este mundo! Estos son los eternos estados de conciencia personificados en las Escrituras como dos muchachos.

Las Escrituras no es una historia secular. Es una historia de salvación. Y así, ellos no vivieron hace miles de años; ellos viven ahora en ti, y tú tienes que dar nacimiento a ambos. Tú has dado nacimiento al primero. El primero es tu “hombre externo”, el hombre que es ahora un hombre de los sentidos – un hombre que está cubierto de pelo, como nos han dicho. Esaú vino primero, y él estaba cubierto de pelo por todas partes. Seas mujer u hombre, estás cubierto de pelo por todas partes. Ese es el tú externo, el hombre del mundo sensorial.

Luego viene el “Segundo Hijo”, y él es el muchacho de piel más suave, llamado Jacob. El nombre “Jacob” significa suplantar. Él va a suplantar a su hermano; él es el segundo, pero él vendrá el primero. El Segundo Hombre es el Señor del Cielo, y el Segundo Hijo es tu propia maravillosa imaginación humana. Cuando tú lo sacudes y lo despiertas y lo haces venir a existir, puedes hacer maravillas en este mundo.

Inténtalo ahora mismo. Tú sentado aquí en esta sala – yo de pie aquí; yo podría, en un abrir y cerrar de ojos, ponerme fuera de esta sala y verla desde ahí, y ver el interior de esta sala, no desde este atril, sino verla desde fuera. Eso es ejercer el Hombre Interno. Ve fuera mentalmente, no físicamente, y ve esta sala desde fuera. Mientras estoy aquí sentado, yo puedo ponerme en la planta baja de mi habitación de hotel, y entonces ver esta sala y pensar en ella, pero pensando desde la planta baja de mi habitación. Yo puedo ponerme en cualquier parte del mundo y pensar desde ella, y pensar en el mundo y en todo lo demás. Ese es el secreto: pensar desde lo que yo quiero, en vez de pensar en lo que yo quiero.

Cuando yo sé lo que quiero en este mundo, cuando estoy pensando en ello, está siempre más allá de mí. Cuando yo sé lo que quiero, yo entro en ese estado y pienso desde él. Ponte mentalmente en tu propia casa esta noche ahora, y ve este edificio – este club – desde tu casa, y ves este edificio, no desde él; tú piensas en él, y estás viéndolo desde tu habitación.

Ahora, el estado de conciencia al que tú más constantemente regresas es el lugar que tú realmente habitas – ese estado habitual desde el cual ves el mundo. ¿Lo ves desde la pobreza, diciendo “Yo soy pobre”? ¿Andas por la calle sintiendo “Qué pobre soy”? Tú estás viendo el mundo desde el estado de pobreza entonces. ¿Estoy viendo el mundo desde el estado de uno que es completamente desconocido y no querido? Bueno, esa es mi casa. El lugar al cual habitualmente regreso constituye mi lugar de habitación. Yo no necesito habitar ahí.

“En la casa de mi padre hay innumerables moradas. ¿Si no, os hubiera dicho que voy a preparar un lugar para vosotros?” Y cuando yo vaya y prepare el lugar, regresaré de nuevo y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy – en ese estado preparado – vosotros estéis también. Así, yo ahora tomo un estado. Yo quiero ser conocido. Yo quiero contribuir al bien del mundo. Yo quiero también vivir bien – y quiero decir bien. Yo quiero sentirme seguro, no sólo financieramente, sino seguro socialmente, que cuando entre en una habitación no esté avergonzado, no importa quienes sean ellos. Ellos pueden tener todos los títulos del mundo; pueden venir de todas las grandes universidades del mundo y ser honrados por el mundo, pero yo quiero estar en su presencia y no sentirme pequeño. Yo quiero sentirme una persona; no tener que agachar la cabeza de vergüenza debido a alguna restricción en mi pasado. Si yo hubiera

nacido “detrás de la bola 8”(1) socialmente, financieramente, intelectualmente, no importa. Yo quiero sentirme importante; yo quiero sentirme grande; yo quiero sentirme bueno.

Muy bien, ¿qué estado sería ese si fuera verdad? Yo concibo un estado que, si fuera verdad, haría que todos mis deseos se realizaran. Voy a ese estado. Ahora, la primera vez que yo entro en ese estado y veo el mundo desde él, es maravilloso, pero no puedo nunca re-entrar en ese estado. Por lo tanto, no es mi casa. Yo quiero hacer de ese estado mi casa perpetua, de modo que yo automáticamente habite en ese estado; y si lo habito así de automáticamente estoy en ese estado; se convierte en mi lugar de habitación. Así que, “Yo iré y prepararé un lugar para ti.” No te estoy hablando a ti; me estoy hablando a mí mismo: “Yo te llevaré a ti, Neville, nacido detrás de la bola 8 – nacido desconocido, no querido, pobre; todo lo que es simplemente detrás de la bola 8 –, y yo voy a llevarte a ti, Neville, ahora que tú me has encontrado a mí, al Segundo Hombre, al Señor del Cielo, tu propia maravillosa imaginación humana, ahora que tú me despertaste, yo iré.”

Y yo habitaré en el estado y me sentiré que soy Neville – ese “hombre externo” que yo acabo de dejar en la silla o en la cama, y veré el mundo como Neville lo vería si él estuviera conmigo ahora. Yo veo el mundo desde ese estado. Y luego, cuando me parece natural, regreso al “hombre externo” físico que dejé en una silla, que dejé en la cama, y mientras regreso nos fusionamos y nos convertimos en una persona, no dos. Entonces me muevo a través de un puente de incidentes que realmente, racionalmente, yo no construí – simplemente apareció – y me muevo a través de una serie de acontecimientos que yo no determino razonablemente, simplemente suceden. Me moveré a través de ese puente de acontecimientos al estado en que yo entré y ahora habito. ¡Pero cuando llegue ahí, parecerá tan natural!

El hombre que pensaba, debido a sus pasadas limitaciones, que él no podría nunca entrar en ese estado – ahora él se encuentra en ese estado. No importa a quien encuentre, los encuentra desde ese estado, y es perfectamente natural para él. Esta es la historia que las Escrituras te enseñan a ti, a mí y a cada uno en el mundo. Pero hasta que tú encuentres a Dios, que es tu propio Ser, tú no vas a hacerlo. “Estad tranquilos, y sabed que 'Yo Soy' es Dios.” ¡No hay otro Dios!

¿Y tú piensas que eso es blasfemia? Muy bien, el que enseña la historia fue también acusado de blasfemia, pues Él dijo: “Yo soy Dios”, y ellos tomaron piedras para apedrearle. No significa que un hombre está haciendo una atrevida afirmación en el exterior. El “hombre externo” toma los hechos de la vida – estas son las “piedras” – para apedrearle, y entonces Él cita las Escrituras, y cita el Salmo 82:

“¿No está escrito en vuestras Escrituras que yo digo: 'Vosotros sois dioses, todos vosotros hijos del Altísimo'? Si entonces Yo digo que Yo soy el Hijo de Dios, y el Hijo de Dios y Dios son uno y el mismo Ser, ¿por qué me apedreáis cuando las Escrituras os enseñan que vosotros sois hijos de Dios?” (Ver Juan 10:34-37)

Así que no pudieron apedrearle entonces porque Él estaba sólo citando su libro. Bueno, yo estoy sólo citando esta noche vuestro libro, que es mi libro. Es el libro para liberar a cada hombre en este mundo, si sabes quién eres tú realmente. ¡Tu verdadera identidad es Jesucristo! Y Jesucristo no es un ser que vino hace dos mil años y luego partió. Él dijo: “Yo estoy con vosotros siempre, incluso hasta el mismo fin de los tiempos.” (Mateos 28:20)

Si Él está conmigo siempre, ¿dónde está Él? Él dijo: “Yo estoy con vosotros siempre, hasta el mismo fin de los tiempos.” ¿Entonces dónde está Él? Yo ciertamente sé dónde Él está.

La conversación ahora – yo estoy citando del capítulo 8 del Libro de Juan – está teniendo lugar en ti. Nadie más está oyéndolo. Yo estoy ahora sólo citando de un pasaje del capítulo 8 de Juan: “Vosotros sois de abajo, Yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, Yo no soy de este mundo. Yo digo que moriréis en vuestros pecados a menos que creáis que Yo soy Él.” (Juan 8:23, 24) Yo estoy sólo citando del capítulo 8 del Evangelio de Juan.

En las Escrituras, arriba y dentro son lo mismo; abajo y fuera son lo mismo. Así, cuando tú lees: “Yo soy de arriba”, Él te está diciendo: “Yo soy de dentro”, pues Él te dice: “El Reino de los Cielos está dentro de ti.” (Lucas 17:21) Así, Yo soy de arriba, por tanto Yo soy de dentro. Tú, – el “hombre externo” – eres de fuera, por tanto eres de abajo. Eres de este mundo. Yo no tengo que permanecer anclado a lo que mis sentidos dictan y me dicen que Yo soy. Yo no tengo que estar aquí. Tú, mirándome desde fuera, como el “hombre externo”, dirás: “Neville está en el estrado.” Conociendo mi mundo externo completo, conocerías mis restricciones, mis limitaciones. Tú no conoces mis ambiciones, mis sueños, mis deseos. Yo, y sólo yo, conozco mis ambiciones y mis deseos. El “Hombre Interno” los conoce, y Él sabe cómo entrar en estos estados y preparar un estado para que el “hombre externo” lo llene. El “hombre externo” no puede hacerlo. El “hombre externo” está completamente anclado por sus sentidos y confirmado por su razón.

Ahora déjame compartir contigo una sencilla historia. En el tiempo que esto sucedió, parecía una cosa imposible. Justo después que la guerra hubo acabado, tomé el primer viaje con mi mujer y mi hija pequeña a la isla de Barbados en las Indias Occidentales. Yo no hice preparativos para regresar. Zarpé

desde Nueva York. Pensé que iría y estaría unos meses en la isla con mi familia, que eran todos de Barbados, no haciendo ningún preparativo para mi regreso.

Entonces llegó el momento para mi regreso, pues yo tenía un programa en Nueva York para la primera semana de Mayo. Yo llegué a Barbados a final de Diciembre y pasé estos cuatro meses celestiales – o casi cuatro. Cuando fui a la compañía de vapores, me mostraron una lista que era tan larga como de aquí a ahí (indicando) de gente esperando para tomar el barco. Eso era sólo en la isla de Barbados. Había listas igualmente largas en las demás islas: Trinidad, San Vicente, Granada – todas las islas, y sólo dos barcos cubriendo todas las islas: uno pequeño que llevaba sesenta pasajeros y otro que llevaba ciento veinticinco pasajeros; y cientos y cientos en cada isla esperando.

Bueno, ellos dijeron, “Bueno, Sr. Goddard, usted no podría salir de esta isla hasta el mes de Octubre lo más pronto.” Yo dije: “¿Ese es su veredicto definitivo?” Ellos dijeron: Bueno, eso es definitivo. Mire la lista, y esto es sólo en Barbados.”

Estamos ahora en el mes de Abril. Yo nunca pensé en solicitar antes de eso. Mi hermano Victor dijo: “¿Cómo demonios has podido dejar Nueva York – la capital financiera del mundo – ellos sabían ahí todo de cómo hacer estas cosas. ¿Por qué no arreglaste ahí para regresar cuando tú saliste?” Yo dije: “Nunca se me ocurrió. Realmente no importa.”

Me senté en mi habitación de hotel en Barbados y me puse cómodo, y luego asumí que estaba en un pequeño barco – una chalupa, llevándome al barco esperando en la bahía. Podía sentir mecerse el pequeño barco. En ese barco coloqué a mi familia – unos cuantos miembros de mi familia: mi hermano Victor, mi hermana Daphne, y uno o dos más, y naturalmente mi mujer y mi hija pequeña. Entonces sentí llegar al barco junto al barco principal que nos llevaría de vuelta a Nueva York. Y entonces, en mi imaginación, asumí que mi hermano Victor tomaba a mi hija y subía a la pasarela y caminaba con ella y yo ayudaba a mi mujer después, y luego a mi hermana Daphne, y luego subí yo, y nos fuimos. Cuando llegué a lo alto de la pasarela – todo en mi imaginación, dándole toda la vividez sensorial, dándole todos los matices de la realidad – yo no tenía adjudicado camarote, así que no podía bajar al camarote. Yo simplemente volví a lo alto de la pasarela, caminé tres o cuatro pasos, y luego puse las manos en la barandilla, de modo que podía oler la crudeza del mar, podía sentir la sal llevada por el viento. Yo podía sentirla en la barandilla, y entonces miré hacia la isla con nostalgia. Estaba dejando una isla perfectamente encantadora con tantos miembros de mi familia, y sin embargo yo tenía un sentimiento dividido. Estaba feliz de irme porque tenía que volver a Nueva York en mi camino a Milwaukee, y luego, al mismo tiempo, estaba escindido en mi emoción porque había una tristeza – como una dulce tristeza dejándolos y aún feliz de irme.

Y ese es el estado de ánimo que yo alcancé. Yo alcancé esa sensación. Yo no te puedo decir, si tú no has tenido la experiencia de ir a algún lugar estando dividido entre querer ir y sin embargo de mala gana, porque estás dejando algo precioso tras de ti. Bueno, ese era mi estado de ánimo. Yo alcancé el estado de ánimo. Y luego seguí mirando a la isla, y luego lo rompí y aquí estoy, sentado en mi silla en la habitación del hotel ¡en Barbados!

A la mañana siguiente sonó el teléfono. Cuando respondí, era la Compañía de Vapores Alcoa llamando: “Sr. Goddard, acabamos de recibir un telegrama de Nueva York cancelando un pasaje en el próximo barco, que podría dejarle en Nueva York a primero de Mayo. ¿Lo desearía para usted, su mujer y su hija? Es un camarote más pequeño, realmente, hay sólo dos literas, pero su hija pequeña tiene sólo tres años, y así ella podría dormir con usted o con la Sra. Goddard, pero hay dos literas, y hay un baño privado. Todo es perfecto, pero usted sabe; el barco es pequeño; sólo llevará sesenta pasajeros.”

Yo dije: “Bajaré ahora mismo.” Así que bajé, y pensé que descubriría algunos detalles más. Pregunté a la agente: “¿Por qué la cancelación?” “Bueno”, dijo ella, “yo podría sólo especular. Ellos no nos lo dijeron; nos telegrafiaron. Hubo una cancelación para el viaje de vuelta.” Yo dije: “Muy bien, está cancelado. Por qué no se lo dio a alguno de los otros que estaban esperando?” Había cientos y cientos esperando. “Bueno”, dijo ella, “tenemos una señora aquí – una señora americana que ha estado molestándonos semana tras semana para salir de Barbados de vuelta a Nueva York, así que la llamamos primero, y ella dijo, 'No me conviene irme ahora.' Así que entonces le llamamos a usted porque tienen que ir tres, y pensé que podría utilizar la habitación para ustedes tres. Y no notificaremos a ninguno de los otros cientos que están esperando.”

De modo que no hice más preguntas. Lo tomé y volví a tiempo para mi deber en Nueva York y luego mi deber en Milwaukee.

Cuando la primera vez cuento esa historia, la reacción habitual es: ¿Fue eso hacer una cosa justa? ¿Puedes imaginarte eso? ¿Fue eso hacer una cosa justa con todos los demás que estaban esperando? Yo no estaba dirigiendo la Compañía de Vapores Alcoa. Yo estaba aplicando el principio de Dios. No hubiera importado si un millón de personas estaban ahí; yo habría saltado por encima de un millón. Ese no es asunto mío. Yo estoy simplemente aplicando la ley de Dios: “Lo que desees, cree que lo has recibido, y lo habrás recibido”, como se me dice en el capítulo 11 del Libro de Marcos, versículo 29; y haga lo que haga, diga lo que diga, si no dudas eso vendrá a pasar; será hecho para ti. Bueno, yo hice lo que se me dice en las Escrituras que debía hacer; creer que lo había recibido, y actuar sobre esa creencia. Así, yo actué sobre la creencia. ¿Qué haría yo si fuera verdad? Yo subiría a la pasarela.

En aquellos días, en 1945, no teníamos un puerto de aguas profundas; ahora tenemos uno. Pero entonces tú tenías que salir hacia el barco con una pequeña chalupa, de modo que yo hice exactamente lo que hubiera tenido que hacer si iba a bordo del barco. Así que yo fui a bordo del pequeño barco, y luego, cuando llegamos al barco grande, aunque parezca extraño, mi hermano Victor subió con mi hija pequeña en los brazos – el primero en salir. Y luego vino mi mujer, vino mi hermana, justo en el orden que yo lo había imaginado. No me hubiera importado si ese orden se rompía o no, pero sucedió en el orden que yo lo imaginé.

Así que yo te digo que lo he encontrado. ¿A quién? ¿Encontrado a quién? He encontrado al Señor Jesucristo. ¿Tú lo hiciste? ¿Qué aspecto tiene? ¡Tiene el mismo aspecto que yo! ¿Tú le has encontrado? Bueno, no se parece a mí, porque cuando tú le encuentres, ¡Él se va a parecer exactamente a ti! Ese es el Señor Jesucristo: igual que tú. No hay otro Señor Jesucristo.

Él realmente se convirtió en tí, para que tú puedas convertirte en el Señor Jesucristo. Y cuando le ves, Él es igual que tú.

Así, no te dirijas a nadie en este mundo y digas “Ahí está”, pues eso es mentira, o “Aquí está”; eso es mentira. Así que a cualquiera que te diga que Neville es el Señor Jesucristo, tu Jesucristo, ¡niégalo! Niégalo completamente. Neville no es el Señor Jesucristo para ti. Pero yo he encontrado al Señor Jesucristo en mí como mi propia maravillosa imaginación humana, y yo comparto contigo lo que he encontrado.

Un día tú lo encontrarás como tu propia maravillosa imaginación humana. Entonces llegará el día en que todo lo dicho del Señor Jesucristo en las Escrituras vas a experimentarlo en una experiencia en primera persona del presente del singular – todo lo dicho sobre él. Entonces sabrás quién es el Señor Jesucristo, quién es el Padre, quién realmente es Dios.

Mientras tanto, ponlo a prueba. Ve a la prueba extrema. Yo te digo que lo encontrarás sin fallar nunca. Él es tu propia maravillosa imaginación humana.

Bueno, en esta historia que empezamos esta noche, los dos hijos son llevados ahora al padre. El padre es Isaac, e Isaac es ciego. Había dos hijos, el primero es Esaú. Él está cubierto de pelo. Ese es cada hijo

nacido de mujer; ese es el “hombre externo”, pues el pelo significa la cosa objetiva más externa en el mundo. En el hombre, el pelo viene primero, luego llegas a la piel, luego llegas a la grasa, luego llegas a los huesos; pero el pelo es la parte más externa del hombre. Así que él está cubierto de pelo. El siguiente no tiene pelo. Él es lampiño; es Jacob. La palabra significa suplantador.

El padre ha pedido una comida. Por eso es por lo que os dije antes que el mundo entero – la vida entera – no es más que el apaciguamiento del hambre. De modo que el padre tiene hambre, y él quiere un venado convenientemente preparado como a él siempre le gusta y le da esa orden a su primer hijo, Esaú. Esaú era cazador. Él va a cazar el venado, y lo prepara para complacer a su padre.

Jacob escucha la petición de su padre. Recuerda, su nombre es “el suplantador”, pero la orden le fue dada a su hermano Esaú; así que él sacrifica un chivo y lo despelleja, y se pone la piel sobre el cuerpo para engañar a su padre haciéndole creer que es Esaú. Él prepara el chivo y se lo lleva a su padre. Y él dice: “Padre”, e Isaac responde: “Sí, hijo mío.” Entonces Isaac dijo: “Yo estoy ciego, hijo mío; no puedo ver. Ven cerca que yo pueda sentirte, que pueda tocarlo.” Y cubierto con la piel del chivo, él se acerca, e Isaac extiende su mano y le toca. Él dijo: “Sabes, tu voz suena como la de mi hijo Jacob, pero te siento como mi hijo Esaú”, y luego le dio la bendición. Y entonces, habiéndole dado la bendición, Jacob desaparece.

Luego su hijo Esaú llega con el venado, y él dijo: “¿Quién eres tú?” Él dijo: “Yo soy tu hijo Esaú.” “Bueno”, dijo, “debe haber sido tu hermano quien vino, y yo pensé que eras tú, y le di la bendición; y yo no puedo revocarla. No puedo volverla atrás. Yo lo bendije, y la bendición sigue siendo suya.”

Así, tú cierras los ojos y eres Isaac; no puedes ver. Isaac es ciego. Cierra los ojos y no puedes ver la habitación. Ahora, interiormente tienes los dos hijos. La habitación externa es tu Esaú. Elimínala completamente, y los dos se van a cazar. Esaú viene después; Jacob llega primero, y él da los matices de la realidad a su padre. Su padre es su propio maravilloso “YO SOY”. Bueno, jese es Dios! El nombre de Dios para siempre es “YO SOY”. Así, YO SOY está esperando sentir los matices de la realidad de lo que él quiere, y él siente que es tan real, tan natural.

Ahora, él sabe que esto es subjetivo, así que dice: “Tú sueñas como Jacob, pero ven más cerca, hijo mío, que yo pueda sentirte”; y él lo siente como yo sentí la barandilla sobre el barco, como yo podía oler la sal del mar en el viento, como yo podía ver mentalmente la isla, como yo podía sentir el barco rodando a poca distancia bajo mis pies. Todo esto era el matiz de la realidad. Esto, ahora, es Esaú; parece real, y así yo le estoy dando una realidad a este estado – yo le estoy dando una bendición a él.

Entonces abro los ojos para encontrar que estoy sentado en una silla en mi habitación de hotel. Bueno, de pronto Esaú regresa. Bien, Esaú era el lugar que yo dejé. La habitación en que estaba sentado era mi Esaú; ese era el mundo objetivo. Vuelve y yo digo: “¿Qué he hecho?” Fui a un estado y lo vestí con la realidad. Le di todos los matices de un mundo objetivo, y me parecía tan real que le di la bendición para ser real – para nacer. Ahora este vuelve, y sin decir una palabra, me está diciendo: “Tú te engañaste. Tú fuiste engañado por mi hermano, el estado subjetivo llamado Jacob.” Y yo me digo – sabiendo quién es Dios realmente: que Él no puede retirar Su bendición. Él le dio el derecho a nacer, el derecho a convertirse en objetivo, el derecho a convertirse en real, y en 24 horas nació – fue real.

Y entonces, tres semanas después yo zarpé en ese barco y completé el viaje entero. Lo he repetido una y otra vez, y nunca falla. Y aquellos que lo crean y lo pongan a prueba no pueden fallar. No pueden fallar. Este es el principio de las Escrituras.

Así que ¿le darás efectivamente los matices de la realidad? ¿Crearás efectivamente, ante todo, que el Dios que tú ahora adoras como algo fuera, realmente existe dentro de ti como tu propia maravillosa imaginación humana? Si creyeras eso, y no pensaras que soy un blasfemo por decirlo y pensar que soy algo maldito por haberlo pronunciado – pero puedo decirte, yo espero por tu bien que lo creas. Pero realmente, en el fondo de mi corazón, si lo crees o no, no me preocupa, porque llegará el día que tú tendrás que creerlo porque lo experimentarás. Si sólo puedo ayudarte a acelerar ese día, eso es por lo que estoy aquí. Pero decirte realmente que te voy a golpear la cabeza y hacer que lo creas, no. No soy indiferente a que lo creas; yo sólo puedo apelar a que lo creas por tu propio bien, para que puedas tomar cualquier cosa que tengas y trascenderla por el uso de esta ley. Lo que tengas en este mundo, puedo decirte, ¡nadie está realmente satisfecho! Yo cené bien hoy, pero mañana voy a tener hambre. Y el hambre está siempre con el hombre, y Dios es la satisfacción última del hambre, pero eso no ha llegado aún a la mayoría.

Él nos dice en el capítulo 8, versículo 11, de Amos: “Yo enviaré una hambruna sobre el mundo; no será un hambre de pan, o una sed de agua, sino de oír la palabra de Dios.” Ahora, eso llega al final mismo, pues el hombre medio no está hambriento de la palabra de Dios. Él es complaciente. Él dirá: “¡Yo soy cristiano!” ¡Y qué! “Yo soy cristiano. Voy a la iglesia. Yo contribuyo a la iglesia”, y así él piensa que eso significa todo lo que él hace como cristiano – se detiene justo ahí.

Bueno, el hambre no es satisfecha, porque cuando Él envía ese hambre sobre el individuo, nada sino una experiencia de Dios puede satisfacerla. Hasta que Él envía ese hambre, todas las demás hambres se pueden satisfacer; como el hambre de seguridad, el hambre de un trabajo mejor, el hambre de un

aumento de autoridad en tu posición actual, el hambre de – lo que sea. Toda hambre puede ser satisfecha si tú aplicas este principio. Pero entonces vendrá ese día que Él enviará la hambruna sobre ti; pues tú eres la tierra de la que Él habla. Esto no tiene nada que ver con el mundo; la hambruna en el mundo, o si hay hambruna por todo el mundo, porque ellos no saben cómo satisfacerla. Hay hambruna, pero esa no es la hambruna de la que Él habla. Él dice que no es un hambre de pan, no es una sed de agua, ¡sino de oír la palabra de Dios!

Yo estoy dándote la palabra de Dios como yo personalmente la he experimentado. De modo que, esta noche, inténtalo. Cierra los ojos a lo obvio. Ese es Esaú; envíale a cazar. Y luego auto-engáñate. En su ausencia, trae al “segundo hijo”, que es el Señor del Cielo, y vístelo con los matices de la realidad, y siente cuán real es. Dale toda la vividez sensorial, y cuando tome todos los matices de la realidad, ¡abre los ojos! Entonces Esaú vuelve de la caza, y entonces tú le dices lo que has hecho, y él grita porque tu hijo – el “Segundo Hombre” – te ha engañado y le ha traicionado la segunda vez.

Cada día puedes aplicar este principio y volverte auto-engañado, pero funciona. Pero siempre mantenlo dentro del marco de la Regla de Oro, de modo que nadie sea dañado. No importa quién obtuvo el pasaje ni importa lo que llevó a la mujer a no tomarlo. No importa qué llevó al pasajero de Nueva York a cancelarlo. Yo no tengo quejas, ni palabras. Simplemente hice lo que fui llamado a hacer. Yo quería salir. Yo me encontré encerrado – encerrado hasta Octubre como más pronto, con mis compromisos en Milwaukee en marcha. Yo no podía hacer eso. Tenía que volver, y volví. ¡Lo hice!

Así que yo te digo, este principio no puede fallarte. Pero nosotros somos el poder operante. Y no te pongas de rodillas y reces a un dios externo. Haz exactamente lo que el gran Willian Lyons Phelps hizo, y dile al mundo entero: “No estoy hablando contigo, querida,” – estoy comunicando con mi Ser. Y si doy gracias por lo que ha sucedido, no te las doy a ti; doy al Ser dentro de mí, constante alabanza por este poder milagroso que está alojado dentro de mí. Y caminas en la conciencia de ser constantemente lleno de alabanza por este poder milagroso que se convirtió en ti, ¡para que tú puedas convertirte en Él! Y ese poder es el Señor Jesucristo que está en ti, y no hay otro.

Así, cuando el mundo entero está buscando que Él venga de fuera, como el gran evangélico hoy ha dicho: “Es inmanente. Él está en nosotros. Él ha venido. Y yo estoy aquí para darle gracias a Él.” Él esperará para siempre en vano. Pues cuando Él viene, no viene de fuera. Cuando Él viene, surge desde dentro, ¡y tú eres Él! De modo que él está llegando a millones de personas, pero él está en el jardín de infancia. ¿Y qué esperas? Él no puede darles más que leche. Pero con el tiempo, tú tienes que ser destetado, y tomar carne, y luego el verdadero significado del gran misterio de la fe cristiana.

El mundo lo ha aceptado en una anécdota. Todo eso está muy bien, pero no por siempre y para siempre seguir viendo sólo la anécdota. Aprende a extraer el significado de la historia, y espera que se desarrolle dentro de ti.

Mientras tanto, aplica lo que has oído esta noche, y antes de que me vaya de la ciudad al final de la próxima semana, deberías ser capaz de decirme que lo que esta noche deseas, lo tienes.

Ahora entremos en el silencio.

(1) Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cueles la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es *CATCH THE MOOD (Neville Goddard – no date)*

ANDRÉS

Neville Goddard, 15 de Enero de 1971

El lunes pasado hicimos la pregunta: ¿Dónde te estas alojando? Bueno, esta pregunta fue hecha por Andrés y Jesús contestó, y dijo: “ven y lo veras”. Como dijimos el lunes pasado, se usan personajes de las escrituras como estados de conciencia y que a ti te gustaría identificar como personas, quiero decir confundir estados de conciencia por personas.

Esta noche asumiré el rol de Andrés y te mostraré lo que Andrés significa en las escrituras. Andrés siempre está representando el mismo papel una y otra vez; todos los personajes están representando el mismo papel una y otra vez. Andrés está siempre guiando a otros hacia Cristo por siempre, está guiando a otros hacia Cristo; y él hace la pregunta: ¿Dónde te estás alojando? Y Jesús respondió: ven y lo sabrás. Primero buscó a su hermano Pedro y lo llevó hacia Jesús. En el lugar había una multitud de alrededor 5,000 personas y no había comida, entonces dijo Andrés: aquí hay un muchacho que tiene 5 panes y 2 pescados y lo llevó hacia Jesús. Cuando los griegos quisieron ver a Jesús, buscaron a Felipe, pero Felipe pensó que ese era el trabajo de Andrés y fue donde Andrés. Andrés, entonces, los llevó a Jesús. Él siempre está guiando a otros hacia Jesús. El verdadero Jesús.

Esta noche yo sumiré el rol de Andrés y los llevaré hacia el verdadero Jesús. Si cuando ustedes escuchan la palabra Jesús o Jesús Cristo o la palabra Dios, o la palabra Señor, y si de alguna forma te transmite lo

mismo: algo que existe fuera de ti, tienes una idea equivocada de Dios, de Jesús, de Jesús cristo, del Señor. No me importa lo que la palabra te diga. Si de alguna forma cuando escuchas esta palabra, te transmite la idea de algo que realmente existe fuera de ti, tienes una idea equivocada de Dios, de Cristo, Cristo Jesús, del Señor.

Ahora te llevaré al verdadero Cristo Jesús. A través de él, todas las cosas fueron hechas y sin él nada fue hecho. Ahora hablamos de Dios. Él dijo: con Dios todo es posible. Identificamos a Dios con el hombre. Todas las cosas son posibles para el que cree.

Ahora te digo que Dios es hombre y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación humana. Eso es Dios (el mismo). No te estoy diciendo que lo aceptes. Te estoy llevando hacia el verdadero Dios, al verdadero Señor Cristo Jesús.

Te pido que te examines a ti mismo y veas si tienes a este Dios. Escoge un estado al que servirías y la respuesta apropiada es, la respuesta de José, nosotros escogemos al Señor y la gente dirá nosotros escogemos al Señor. Él dice: ahora ustedes son testigos en contra de sí mismos. Continua examinándote para ver si estás abrazando la fe pues escogiste al Señor. Te estoy diciendo quien es el Señor. El Señor es tu propia maravillosa imaginación humana. Ese es Dios. Ese es el Señor Cristo Jesús. Si tú realmente lo aceptas entonces todas las cosas deben ser posibles, pues con Dios todas las cosas son posibles, siempre y cuando tú sirvas al único Señor. Si su nombre te transmite de alguna manera la idea de un ser fuera de ti llamado Jesús, no tienes al verdadero Cristo Jesús. Esto es lo que Andrés está diciéndole a todos. El lleva a todos hacia el Señor Cristo Jesús pero eso no significa que todos lo aceptarán. Muchos de ellos lo dejaron. Nunca más caminaron con él, entonces él volteo hacia los pocos que se quedaron con él y les pregunto ¿quisieran irse también? Y Pedro contestó ¿hacia quién nos dirigimos?

Estas son las palabras de vida eterna: ¿hacia quién nos dirigimos? Si realmente tienes las palabras de vida eterna, hacia donde nos dirigimos es difícil de aceptar lo que nos dices. Te estoy llevando hacia tu propia imaginación. Puedes imaginar cualquier cosa en el mundo pues todas las cosas son posibles para Cristo y Cristo es tu imaginación. Pero ¿es esto realmente cierto? Y yo te digo que sí, si realmente lo aceptas como cierto y no dudas en tu ascensión. Te reto a asumir que eres el hombre que quieres ser. El hombre quien en el momento de mi ascensión, es negado por mis sentidos, pero si persisto en esa ascensión, realmente asumo el hecho, lo pongo a prueba y lo veré. Te digo que te examines para ver si estas abrazando tu fe ¿No te das cuenta que Cristo Jesús está en ti? a menos que falles en la prueba, si él no está contigo, entonces ¿dónde está?

Si todas las cosas son hechas a través de él, ¿no estás de acuerdo conmigo en que no hay nada en el mundo que este ya hecho pero primero fue imaginado? la ropa que estas vistiendo, primero fue imaginada antes de convertirse en ese vestido o traje, la silla en la cual estas sentado, la casa en la que vives, es decir todo fue una vez imaginado. Ahora lo llamamos realidad, pero empezó como un acto imaginario. Te estoy llevando al único y verdadero Jesús, al Señor, pero no tienes que aceptarlo. Y las escrituras nos dicen que la mayoría se rehusó aceptarlo.

Actualmente hay un billón de personas que se dicen cristianos pero cuando escuchan la palabra Cristo Jesús, piensan como algo fuera de ellos; y, hacia este ser se vuelven y le piden algo. Muchos lo tienen

como un cuadro en la pared, quizás como una pequeña estatua y hacen muchas cosas por ese ser fuera de ellos, y yo te digo que si alguna vez escuchas la palabra Cristo y piensas en algo fuera de ti, tienes al Jesús equivocado, el Señor equivocado. Esta noche espero llevarte al verdadero Señor y ese Señor es tu propia maravillosa imaginación humana. El hombre es todo imaginación y Dios es hombre y existe en nosotros y nosotros en él.

El eterno cuerpo del hombre es la imaginación y eso es Dios mismo. El cuerpo divino de Jesús, ese es el Señor divino. Enterrado en la cruz llamado forma humana. Él es crucificado allí, el resucita allí, no vendrá de afuera. El resucita desde adentro, cuando todo el ser empieza a despertar y déjenme decirles no hay proceso de despertar cuando realmente se despierte tú te despiertas, no alguien más. Tú realmente despiertas de un profundo sueño, no tienes idea que tan profundo es este sueño. Es a través de la tumba que el hombre realmente resucita y la tumba es tu maravilloso cráneo, ahí es donde Dios está enterrado.

Por ello esta noche te traigo, te presento a ti mismo y tú mismo eres Cristo Jesús. Inténtalo esta noche y ve si no puedes probar con hechos en un futuro cercano, que todos tus deseos se vuelven realidad. No hay límites, solo tienes que mantenerte apegado a tu deseo. Ahora déjame darte una gran motivación, de la 1ra Carta de Juan. Sabemos que cualquier cosa que le pidamos, se cumplirá. Pero ¿Quién es aquel a quien debo pedir? Y nosotros sabemos que cualquier cosa que le pidamos se nos dará. Esto dice el Capítulo 5 versículo 15 de la 1ra carta de Juan. Lo sabes, realmente lo sabes. Pero, ¿cómo debemos pedir cuando queremos pedir algo?

Porque él es mi imaginación. Traigo al ojo de mi mente una escena que implique que soy quien quiero ser o de mi amigo o de cualquier otra persona y los veo como me gustaría que fuesen. Trato de confinarlo en el armazón de la regla dorada que dice: Haz con otros lo que te gustaría que ellos hicieran por ti y no salgas de esta regla. No es fácil. Hay que practicar. Pido lo bueno para ellos como si lo pidiese para mí. Tráelos hacia el ojo de tu mente y atrévete asumir que lo que estás viendo en tu mente es verdad.

Hay una técnica específica y muy simple y quiero compartir con ustedes lo que yo hago y funciona. Lo traigo hacia el ojo de mi mente y me traslado a un estado emocional. Es como un ritmo peculiar. Inspiro y espiro, inspiro y espiro hasta alcanzar un punto máximo; y, entonces con una inspiración muy profunda armo un escenario en un tiempo anterior a mi propia mente. Armo un escenario siempre inhalando muy muy profundamente como si cada poro de mi piel fuese a explotar y yo no hago algo por controlarlo. Es como armar un escenario y poner en escena lo que quiero ver en mi realidad, entonces exploto y dejo que la vida lo ejecute y la vida lo ejecutara. Después contestare una llamada o me dirigiré hacia algún lugar, o recibiré la carta confirmando lo que quiero, pero yo no hice nada para que esto sucediera. Simplemente creí implícitamente en Cristo Jesús y lo encontré. Lo encontré como mi maravillosa imaginación humana.

Yo creo que todas las cosas son posibles para él. Él ha resucitado, lo cual significa que la mente mortal no sabe nada por lo cual no me importa si no veo claramente cómo esto sucederá. Simplemente traigo a

mi mente lo que quiero ver, verlo lo más claro que puedo y explotar, después de esto, lo suelto. Podría ser mañana, podría ser en un mes, incluso podría tomar años, no importa. Lo hice y eso es todo lo que importa. Todo tiene su tiempo. Las materializaciones tienen su propio tiempo. Por ello, solo espera. Madurará y florecerá. Valdrá la pena esperar. Toma en cuenta que un pollito demora 21 días, un hombre 9 meses, un caballo 12 meses, una oveja 5, en llegar al mundo. Hay un tiempo definido entre la fecundación y la materialización de ese estado y yo no sé cuánto tiempo tomará. Todo lo que sé es que lo sé. Si la materialización tomará un día, un mes, no sé cuánto tiempo tomará la materialización de mi visión, ser la persona que quiero ser y convertirme en ello, lo cual ya asumí que soy. No sé cuánto tomará la realización de mi deseo. Lo único que sé es que funciona. Como se nos dice en el Capítulo 13 2da de Corintios "Exámínate y ve si estas aferrado a tu fe". Pruébate a ti mismo. ¿No te has dado cuenta que Cristo Jesús está dentro de ti? A menos, claro, que hayas reprobado el examen. Si buscas dentro lo encontraras. Como cuando adorabas algo fuera de ti, no puedes decir que está en ti, ni siquiera puedo usar la palabra "dentro" por qué "dentro" en francés significa separación. Ni siquiera puedo decir que Cristo está cerca de mí porque ello implicaría cercanía y cercanía implica separación. Él no está. Él es mi propio ser.

Cuando digo YO SOY me refiero al Señor Jesús. Cuando digo YO SOY no puedo decir Yo Soy y señalar a cualquier lugar pues me estoy refiriendo al centro de mi ser. Y ese es el nombre de Dios por siempre. No puedo decir Yo Soy y tener el sentimiento de cercanía pues ello implica separación. Y él no está cerca de mí, él está dentro de mí ser. Por ello les digo a todos aquí esta noche, les traigo y les presento a Cristo Jesús. No puedo señalar fuera de ustedes, si les estoy presentando a Cristo Jesús, entonces encontrare a Pedro en la sala y traeré a Pedro y le presentare a Jesús. Encontrare a Tomas, un dudoso Tomas y le presentare a Jesús. Traeré a todos y les presentare a Jesús. Pero no todos lo van a aceptar, la mayoría lo va a ignorar pues la mayoría espera un Dios externo al cual adorar, si debes tenerlo, tenlo. Solo te puedo decir que esta noche yo represento el papel de Andrés. Andrés fue el primero que escuchó las palabras "miren este es el cordero de Dios". Ver en griego significa saber. Por ello, él vio al cordero de Dios, él conoció al cordero de Dios. Espero que ahora sepas sobre quien estoy hablando. Y ese ser de quien hablo es tu maravillosa imaginación humana.

Entonces si me ves, ves al que me envió. Si me conoces, conoces al que me envió, pues él y yo somos uno. Yo y mi padre somos uno. Yo y mi padre somos uno aun cuando mi padre es más grande que yo. Él no es más grande que mí ser esencial. Él es más grande solo en el cargo de quien me envió, pero mi padre y yo somos uno, por ello, yo me envié a mí mismo. No hay nadie más a quien enviar. Dios es único. Entonces en el cargo de enviar me he visto a mí mismo, el que envía. Pero no soy inferior al que me envía solo lo soy en el oficio de enviar; por ello uso la cruz, la cruz de carne pero una vez que uso la cruz yo debo pensar en el que me envió. Y yo soy él, y con él todas las cosas son posibles. Y ¿Quién es él? Él es mi propia maravillosa imaginación humana. Por ello no necesito preguntar a nadie o dirigirme hacia alguien. Tampoco te estoy pidiendo que voltees hacia mí. Te invito a que te dirijas a mí, no cuesta nada. No te voy a cobrar un centavo por ello.

Hay una técnica muy simple, un proceso simple y lo veo de esta manera. Si siento picazón en una mano y la picazón es en la parte de atrás. Me es fácil usar la otra mano para aliviar la picazón y disuadir la picazón con mis dedos. No puedo detener la picazón, pero puedo tolerarla, es el mismo cuerpo, por lo cual me llamo a mí mismo. Si tú no puedes llamarte a ti mismo, yo aliviaré la picazón que puede ser por dinero, la picazón puede ser por reconocimiento o por cualquier otra cosa. O preguntarle a alguien en quien confíes; si tienes confianza en el expositor, pregúntame. Te digo no cobro. No cobro ni un centavo. Ni tampoco acepto dinero. No lo hago. Simplemente si te parece, pregúntame. Yo usaré lo mejor de mis habilidades, las cosas son como desees que sean siempre y cuando provengan de lo que yo llamo mi código de ética que no está a expensas de otros aspectos de mí ser. No me pidas que lastime a alguien de este mundo pues no lo haré. Y no le pediré a nadie que sea lastimado.

Pero si quieres reconocimiento en este mundo, si quieres dinero, no veo nada malo en ello pues son cosas que yo mismo quisiera para mí. Entonces lo pongo en el marco de la regla dorada y pido por ello. Es una técnica muy simple.

¿Dónde te estas quedando? Ven y lo verás. Primero voy a buscar a mi hermano y mi hermano es Pedro y llevo a Pedro hacia Jesús. Y luego vamos y nos quedamos todo el día con él porque era la hora diez. Según la nueva traducción eran las 4 pm, lo cual no tiene nada que ver con las 4 pm. Eran las 10 horas. Él dice las 10 horas. Todas las letras del alfabeto hebreo tienen un valor numérico y un valor simbólico y la décima letra es iod. El inicio del nombre de ioda tiene el valor numérico 10 y el valor simbólico de una mano. La mano de la creación, pero no vamos a discutir cómo fueron creadas las cosas. Entonces tenemos que era la hora décima y ellos se quedaron ese día porque era la hora decima. Y estamos en esta discusión como las cosas son traídas a la realidad. Pero ¿cómo son traídas a la realidad? Por tu propia maravillosa imaginación humana. Así es como son traídas a la realidad. Porque tu imaginación es Dios. Tu imaginación es Dios en acción. Yo no veo a la imaginación como veo los objetos en el espacio. Porque yo mismo soy la imaginación. No lo puedo ver pero veo los efectos de mi imaginación, pero realmente no veo a la imaginación. Solo veo cuando externalizo la actividad de imaginar. Entonces se lo que he estado haciendo cuando veo cosas pasar en mi mundo.

Entonces te llevo a mi Jesús y no te llevo afuera de esta habitación. Te llevo de regreso a tu ser, tu propio ser. Tú mismo ser. Hacia el Señor Jesucristo. Pero él duerme dentro de ti. Yo lo sé por mi propia experiencia. Se me dijo muy vívidamente durante una noche. Estoy aquí caminando en esta enorme habitación, con esta enorme muchedumbre y los estoy guiando hacia la casa de Dios. De repente se oye una voz y Dios entra con ella. Luego, desde un costado, ella le pregunto a la voz. No vi ningún rostro, solo escuche a la voz que dijo: si Dios está a tu lado, ¿dónde está? La voz contesto: a tu lado, Dios camina a tu lado. Ella volteó hacia la derecha y mirándome a la cara se puso histérica. Después la voz entro en mí. Nadie más la escucho y allí había un mar de gente. Y la voz desde muy adentro de mí dijo: me guie a mí mismo hacia el sueño y mientras duermo sueño el sueño. Y sueño exactamente lo que él soñaba. Y soñaba lo que deseaba y la voz dijo: Dios está en el acto de despertar. Luego en un momento, él aun no despertaba, estaba en proceso de despertar. Este mismo Dios está en ti, no hay ningún otro Dios. Su nombre es Yo Soy. Y él está muy dentro de ti. Dios mismo entro por esa puerta, para compartir

con el hombre sus visiones de la eternidad hasta que el despierte y cuando él despierte, el hombre verá las prendas desde las que él se levantó y estas prendas son la tumba donde él duerme. Entonces Dios vive en cada ser humano, en el mundo, soñando el sueño de la vida. Y todo lo que el sueña lo trae a tu experiencia y un día él se levanta y la historia es narrada por los cuatro evangelios. Tú lo experimentarás y sabrás quien eres tú. Te presento a Jesucristo y no tienes que ir a ninguna iglesia, venir aquí ni ir a ningún lugar que se considere santo o sagrado pues en cualquier lugar, hasta si estas parado en un bar ahí es donde él esta. Él es tu propia maravillosa imaginación humana, eso es Cristo Jesús. Ahora, esta noche, ponlo a prueba. Ven y ponme a prueba, si no, abro las ventanas del cielo y te muestro que allí tienes una habitación esperando por ti.

Una señora me escribió hoy contándome una serie de grandes acontecimientos que le han pasado a su familia y a ella. De eso hace ya cuatro años. Ella no tenía ni un centavo y su familia fue muy amable con ella. Ella siempre pensó que lo serían, sabía que lo serían, y en ese momento cuando no tenía nada pensó: me encantaría darles algo, ¿qué les podría dar? Entonces en su imaginación les dio a cada uno \$500. Eso era mucho dinero pues ella no tenía nada en ese momento. Pero luego sucedieron una serie de acontecimientos que ella no había anticipado y ahora cada uno recibirá un cheque suyo por \$ 500. No es una fortuna, pero cuando no tienes nada dar \$500 a cada uno y son tres, es mucho dinero. Lo cual suma \$1,500 y ahora cuatro años después ella lo puede hacer. No sabemos cuánto tiempo tomara entre la siembra y la cosecha. Desafortunadamente cuando las cosas se manifiestan no las relacionamos con la siembra y negamos la cosecha; y hoy yo te digo: todo lo hiciste con tu imaginación. Así es como Dios crea, pues Dios es tu propia imaginación humana, y todo lo que él imagine sucederá. Todo lo que el hombre imagine se mostrara en su mundo.

Ahora vemos como tomó a otros y los llevo hacia Jesús. Él simplemente los trajo así como yo te traje esta noche.

Es difícil aceptar que yo soy responsable y mi maravillosa imaginación humana es Dios y que no puedo voltear hacia algo en la pared que no existe, no puedo ir a la iglesia y rezarle a algo colgado en la pared ni ir a un ministro y rezarle y pedirle que rece por mí. Todo se lleva a cabo en mí, eso es difícil de creer.

Entonces solo unos pocos se quedaron y dijeron: Nosotros creemos y sabemos que ustedes son los escogidos de Dios. Primero empieza por creer lo que te he dicho, nosotros creemos y sabemos que ustedes son los escogidos de Dios. Esta es la natural e inevitable serie, empieza primero por creer. Te lo digo aún si lo aceptas o no. Si lo aceptas, así es como empiezas. Empieza con fe. Cree que hay una posibilidad de que sea cierto. No puedes decir que solo es una posibilidad. Tienes que aceptarlo, lo sabes; entonces algo más que fe tiene lugar. La fe de tu conocimiento es tu propia experiencia. Lo has experimentado ahora y algo sale de eso. Por tu propia experiencia. Sabes que lo que dijo Andrés es cierto. Te llevó hacia Jesús y Jesús no estaba fuera sino dentro de ti y he descubierto que el Jesús que vivió hace 2000 años es mi propia maravillosa imaginación humana y ahora lo encontré y está dentro de mí, ahora voy a dormir y comulgo conmigo mismo y ahora sé que significa ser hijo de Dios. Tú también puedes comulgar con tu corazón cuando estés en tu cuarto, a solas y estarás comulgando con Dios. Y

comulgo y me apropio de lo que quiero en este mundo; me apropio inconscientemente que no es más que la apropiación subjetiva de lo que objetivamente deseo en el mundo. Esa es mi oración. Eso es empatía, no simpatía, sino empatía pues si realmente quiero algo me regocijo en lo que hago. Me regocijo en mi apropiación. Simplemente me apropio del estado y me quedo dormido en esa comunión conmigo mismo. Y eso es Dios. Inténtalo. Antes de juzgarlo, inténtalo. Y después de intentarlo lo pondrás a prueba y lo comprobaras. Y habrás encontrado al Dios vivo. Hay un billón de personas que dicen creer en Dios, el Dios cristiano, creen que está afuera. Quince millones de judíos que creen en Dios y le llaman el Señor Adonay o como ellos quieran llamarlo. Piensan en él como algo externo, un Dios falso. Si tomas los cien millones de musulmanes que usan la palabra Mohamed, ellos piensan en alguien que vivió miles de años atrás, algo externo a ellos. Tienen un profeta falso.

Cualquier profeta fuera de ti es falso. Si hay otro Cristo, otro que el que fue crucificado por mí y que está enterrado por mí y quien se levantó y se sigue levantando en la humanidad. Él es un cristo falso. Y falsos maestros y falsas enseñanzas vienen con él. Te lo mostraré.

Las últimas palabras del libro de Mateo son: Yo estoy contigo siempre, incluso en el final de los tiempos. ¿Cómo es que volveré si estoy contigo siempre? Ellos esperan que él regrese. Como regresará si en sus últimas palabras, está partiendo de un estado visible a uno invisible. Yo Soy.

Contigo todo es. Incluso en el final de los días. Y ellos me dicen ¿va a regresar? Cuando él nunca partió. Como es que regresará si él nunca me dejó. Yo estoy siempre contigo hasta el final de los días. Como es que volverás, ¿puedes verlo? Él mora en nosotros, él está en nosotros y sí él está en nosotros no puede volver. Si él no estuviese en mí no podría respirar, él es mi respiración. Si es que en este momento algo me sucediese y tuviese que partir físicamente de este mundo, y aun cuando no me pudieses ver, yo estoy en ti. Me desperté de sueño de vida. No tengo a donde ir. Solo permanecer en ti. Yo soy uno de los que están observando, aquellos de gran identidad, los que contemplan la muerte y los que contemplan la muerte dicen: lo que parece ser es, a los que parecen contemplar y es productivo y tienen las más grandiosas consecuencias a quienes les parece ser.

Yo te digo de mi propia experiencia: tú y yo somos uno. Hay un solo cuerpo, una sola alma, un único Señor, un Dios y padre de todo quien está sobre, bajo y dentro de todo. Acéptalo y habrás aceptado al Jesús que te presenté esta noche. Si quieres ponerlo a prueba primero él te invita a que lo hagas. No pongas a prueba al conferencista sino a Jesús y Jesús está dentro de ti. Cuando dices Yo Soy, es él. Él es el señor Cristo Jesús. Entonces cuando vayas a la cama esta noche ponlo a prueba. ¿Sabes que es lo que más te gustaría para ti? ¿Y para los que más amas en el mundo? Asume que ya lo tienes y esta ascensión hecha en el momento es negada por los sentidos, es negada por la razón pero persistes en ella porque tú crees en Dios y sabes que todo lo que desees se transformará en realidad y ningún poder sobre la tierra podrá detenerlo. No puede ser detenido. Pero yo puedo decirte que tomará tiempo desde tu ascensión hasta la manifestación. Pero yo te digo por experiencia que se manifestará. Solo hazlo con Amor. Cuando te sientas dudoso, hazlo con Amor y habrás hecho lo correcto. Cuando sientas dudas

hazte la siguiente pregunta: ¿me gustaría que esto me sucediera? Si puedes responderte con un sí entonces hazlo. Y no puedes fallar si es que usas esto como guía. Entonces, ¿Dónde vives? ¿Dónde te estas quedando? Ven y lo sabrás, pero déjame traer a mi hermano primero y déjame presentártelo primero. Así es como a través de la historia, él está llevando a otros hacia Jesús y esta es la historia de Andrés. No puedes cambiar ese estado pues ese estado es para siempre. Puedes llegar a ese estado esta noche y llevar a un amigo, o alguien a quien tu sepas les interesa Cristo Jesús y cuéntale que tú estás haciendo el papel de Andrés, si le das la biblia e interpretas las escrituras como sabes hacerlo, estas guiándolo como lo hizo Andrés, ahora tú eres Andrés. Estas llevándolo hacia Jesús y ahora eres Andrés. Si quieres llenarte de regocijo así como esta dama me lo pide ahora, ella puede sentirse muy agradecida por lo poco o mucho que sus tres hijos hicieron por ella y ella quiere mostrar su agradecimiento, ella está interpretando a Tadeo, uno de los más olvidados personajes de las escrituras, pues su nombre significa “alabar” dar gracias, entonces pocos dejaron de hacer cosas y no te compensaran, solo algunos regresarán y te darán las gracias.

Habían diez que fueron instantáneamente sanados y solo uno regreso y dio las gracias, ese es Tadeo. Entonces, sí realmente sientes regocijo por algo, aunque sea pequeño que se te dio o hizo por ti, expresas agradecimiento. Estas ejercitando el talento conocido en las escrituras como Tadeo. Es personificado como lo deseable, él es el décimo. Solo pocos son agradecidos.

Esta noche nosotros simplemente estamos presentándote a Andrés. Así es como te traigo esta noche a encontrarte con Jesús. No estoy señalando a ningún ser fuera de ti. No busques en ningún lugar en el mundo, estoy señalando dentro de ti al señor Jesucristo y él es tu propia maravillosa imaginación humana. El hombre es Dios y Dios existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación y eso es Dios. Ahora antes de entrar en el silencio, déjame mostrarte una vez más esta súper simple técnica de manifestación. Tendrás que practicarla y usar tu propio ritmo, no trates de hacerlo ahora, puedes hacerlo cuando llegues a casa, cuando estés escuchando música, relajado, o tomando un trago. No importa lo que estés haciendo o donde estés; pero si quieres hacerlo que sea en un lugar cómodo, tranquilo, acogedor. No necesitas estar en actitud santa. Eres santo cuando sientes amor pues Dios es amor. Como cuando estás enamorado. Esa actitud es todo lo que necesitas. ¿No sería maravilloso que todos lo sintieran? Ahora también sabes exactamente qué es lo que deseas. Imagina que lo ves. Lo puedes ver en el ojo de tu mente, puedes verlo muy real. Luego respiras, respiras de una forma como si ya tuvieras eso que tanto quieres y estas muy emocionado porque sabes que tienes exactamente lo que quieres y llegas a un punto determinado y explotas. Algo salió de ti, es energía. Y te preguntarás ¿Quién me tocó? Pues percibo que una virtud salió de mí.

En ese momento él fue sanado. ¿Quién me toco? Le pregunto a la multitud y ellos dijeron: ¿Cómo podríamos saber quién te toco dentro de esta enorme multitud? Lo sabes. Te lo hiciste tú mismo. Tú te guías hasta un determinado estado y entonces explotas y sientes que todo va hacia afuera y no puedes repetirlo. No hay deseo de repetirlo. Solo fue un acto psicológico, sexual; no hay acto físico, no hay evidencia de un acto físico, pero es la misma emoción de un acto físico. Después de esto, solo suéltalo,

déjalo ir. No levantes un dedo para hacer que suceda eso que tanto deseas. Ya lo has fecundado. ¿Qué harías después que la fecundación tuvo lugar? Nada. Déjalo. Y deja que tome lugar a su tiempo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Rosario De La Cruz Salcedo

La conferencia original en inglés es ANDREW (Neville Goddard 1-15-1971)

APACIENTA MIS OVEJAS

Neville Goddard (1 de julio de 1956)

El tema de esta mañana es “Apacienta mis ovejas”. Esto es simplemente decir: practica las verdades que has oído, pues significa pastorear los pensamientos de la mente. Para la mayoría de nosotros, nuestros pensamientos son como ovejas descarriadas que no tienen pastor. Se nos llama ahora a gobernar los pensamientos, a gobernar la mente.

Como sabéis, el reino de los cielos es como un hombre que parte a un país lejano, y él llama junto a él a sus sirvientes y les da sus propiedades, sus bienes. A uno le da cinco talentos, a otro le da dos y a otro le da uno – “a cada uno conforme a su respectiva capacidad.” Y cuando regresó pidió un ajuste de cuentas. El que tenía cinco comerció y produjo otros cinco. Él fue muy elogiado y se le dijo que como él fue fiel en lo poco, ahora sería gobernador sobre mucho. El que tenía dos, también comerció y produjo cuatro, y él también fue muy elogiado y se le dijo que entraba en el gozo del Señor. Pero el que tenía uno tuvo miedo porque su amo – así pensó él – era un hombre duro, y así enterró su talento en la tierra y no lo acrecentó. Pero creo que conoces la historia. Fue condenado por su mal uso del talento. Le fue quitado y dado al que tenía más; el que tenía diez.

Bueno, ahora vosotros habéis recibido talentos en los últimos días o semanas, cada uno según su capacidad. Algunos de nosotros llegamos con más prejuicios que superar, con más superstición, algunos con otras creencias que no coincidían demasiado con lo que escuchamos desde el estrado, y muchos de nosotros tuvimos que superar ciertas cosas antes de poder aceptar otras. Así, algunos obtuvimos un talento, algunos dos, algunos cinco, algunos tal vez más. Ahora, un talento que no se ejercita, como un músculo que no se ejercita, al final se duerme, y en lo que a nosotros respecta, se atrofia. No muere realmente, pero se queda tan profundamente dormido que sería como si no fuera parte de nosotros. Debemos practicar lo que hemos oído, pues sin la práctica, el entendimiento más profundo del mundo no producirá los resultados deseados. Así que un pequeño talento (llámalo un talento ahora) si realmente lo acrecientas, si lo ejercitas, será mucho más aprovechable que muchos talentos que no ejercitas.

Esta mañana solamente tomaremos uno o dos de los talentos que os ofrecemos. No puedo imponérselos – “os los ofrecemos.” Aquí hay una afirmación del Libro de Amós: “Voy a tamizar la casa de Israel entre todas las naciones, como el maíz se tamiza en una criba, y ni el menor grano caerá en la tierra.” La tamizaré y la dispersaré por todas las naciones del mundo, pero ni el menor grano caerá sobre la tierra. ¿Sabes quién es Israel? ¿Quién es este Jacob? El significado de Israel es “Es Real.” No puedes encontrarlo en la tierra – no lo busques en la tierra, y sin embargo, debes encontrarlo, pues “lo formé en la matriz para ser mi siervo y para traer a Jacob – que es Israel – otra vez a mí.” [Isaías 49:5] Así que tú y yo fuimos formados en la matriz para ser el siervo y traer a Jacob al Señor. Está disperso por todo el mundo pero no lo encontrarás – no, ni el más pequeño grano – en la tierra. Pero lo encontrarás dentro de ti mismo, pues la pista se da en Jacob. Jacob es el muchacho de piel lisa. Él no es como su hermano Esaú, que tiene pelo, lo que significa algo externo. Así que el Israel que estás buscando hoy día es lo que quieres realizar en el mundo. No mires hacia fuera y esperes encontrarlo o incluso que seas animado a que lo encontrarás, juzgando según las apariencias de las cosas. ¿Buscas salud para un amigo? Eso es Israel esparcido, pero no en la tierra. En todas las naciones del mundo yo he dispersado la casa de Israel, pero no busques en los ojos de un médico esperanza. No busques en los ojos del paciente esperanza de su recuperación, porque no la encontrarás en la tierra. Ni el menor grano ha caído sobre la tierra.

Entonces, ¿sabes tú lo que quieres en este mundo? Si sabes exactamente lo que quieres, ¿dónde lo ves? Lo ves en la mente de uno mismo. Así que cuando sabes lo que quieres, aquí hay una parte de Israel disperso, y no lo verás en la tierra. Lo viste en el reino dentro de ti, pues el Reino de Dios está dentro. Así que viste un trozo de Israel, ahora ve a traerlo. Yo te formé de la matriz para ser mi siervo y traer a Jacob de nuevo a mí. Tú tomas eso que has visto en el ojo de la mente, que para hacerlo práctico pensaremos que es un amigo necesitado. Puede ser necesidad física, tal vez él no se siente bien, o podría ser que necesite un trabajo. Bueno, ahora tú eres el que decidirá qué parte de Israel traerás al Señor y demostrarás al Señor que eres un siervo perfecto. Porque la promesa es que cuando demuestres que eres el siervo perfecto, entonces ya no serás llamado siervo; él te llamará su amigo. “Ya no te llamo siervo pues ahora te llamo amigo, pues haces todo lo que yo te mando y, por lo tanto, si tú haces lo que yo te mando, ya no eres mi siervo, eres mi amigo.” Y ahora comulgaremos como un hombre con un amigo, cara a cara. Otro “tú” ha tenido esta asociación por un tiempo, pues ese es el propósito de esto: pasar del siervo al amigo; y después nos convertimos en el amigo de Dios por un tiempo, luego nos volvemos el Hijo. Ya no somos el amigo. Nos convertimos en su Hijo, pero no podemos reconocer la condición de Hijo de Dios hasta que primero nos demostremos como un siervo. Así que el siervo está para traer Israel, es decir, imaginar amorosamente y creer en tu actividad imaginativa.

Ahora, volvamos al amigo necesitado. Representatelo como si él ahora encarnara el estado que tú quieres que realice en este mundo. Si es un trabajo, vélo con un empleo bien remunerado, toma tu

mano imaginaria, que es la mano de Jacob, y ponla en su mano imaginaria. Déjala en ese estado imaginado hasta que tome tonos de realidad. Cuando te parezca real, que efectivamente le estás tocando, vístelo con toda la realidad del mundo externo. Así Jacob se vistió con la piel de Esaú para engañar a su padre en la creencia de que él, Jacob, era Esaú. Así, toma al Jacob dentro de ti, que es el muchacho de piel lisa, que ahora es simplemente el deseo.

Tú quieres felicitarlo. Quieres oír su voz. Quieres oírle decirte que nunca ha sido tan feliz en un trabajo en su vida, que él nunca ha tenido un empleo tan bien remunerado, que le encanta ir a trabajar, que simplemente le encanta todo sobre su trabajo. Realmente le oyes como si lo oyeras. Ahora lo vistes con todos los tonos de la realidad. Si tienes dos talentos, dale dos; si tienes cinco, dale cinco. Empieza a hacerlo cada vez más real. Llegará el día, tal vez hoy, que vestirás a tu Israel con la piel de Esaú, para que puedas realmente traerlo como un hecho objetivo a tu Padre y demostrar que eres un siervo. Porque él te formó de la matriz para que realmente fueras su siervo. ¿Y qué tiene que hacer el siervo? Traer a Jacob a mí de nuevo. Así que aquí está Jacob, disperso – perdido en todas las mentes de los hombres. No vas a encontrarlo en la tierra. Sólo lo encontrarás si sabes dónde mirar. Ahora, para probar que sabes dónde mirar, demuestra que eres un buen siervo, ve a traerme a Jacob. Así que cuando traes a Jacob, traes a Jacob vestido con tu propio ojo mental como si oyeras lo que quieres oír, como si le tocaras y fueras testigo de lo que te gustaría tocar y ver en este mundo. Y cuando permaneces fiel a tu visión, la visión hará por sí misma ese cuerpo perfecto en el que permanecer. Luego verás un hecho objetivo correspondiente, pero no está ahí. Todo está dentro de tu propia mente. Es ahí donde él lo dispersó; es ahí donde él lo mantiene. Él simplemente lo proyectará para ti en la pantalla del espacio para que puedas tener evidencia tangible de que sabes cómo encontrar y traer a Jacob. Si yo sé cómo ir a buscar mi Israel, si sé cómo ir a buscarlo y cómo vestirlo y darle la apariencia de realidad y no lo hago, entonces no soy el buen siervo que tomó los cinco talentos y los acrecentó; soy el que los enterró.

Ahora, algunos de nosotros casi tenemos miedo de comprobarlo porque nos consuela si podemos creer esto sin llegar a ponerlo bastante a prueba; pues si lo ponemos a prueba y fracasamos, entonces no tenemos fe. No podemos volver a la comodidad anterior que disfrutábamos, digamos, en una reunión más ortodoxa. Pensamos que lo encontraríamos aquí, y si no lo pongo a prueba y lo demuestro a mi propia satisfacción, entonces no tengo ni la antigua comodidad del concepto ortodoxo ni la comodidad que disfruté aquí, pues no lo comprobé. Así que te invito a intentar, si quieres, refutarlo. No puedes refutarlo, pero si sales sabiendo dónde buscar tu Israel, sabiendo por qué eres formado desde el vientre para ser un siervo, esa es la primera etapa. Hasta que lo compruebes por ti mismo, hasta que demuestres que puedes hacerlo, no eres un siervo; no un siervo del Señor. Pero cuando te conviertas en un siervo del Señor, él te hará su amigo. Entonces la relación será en un nivel más alto. Te comunicarás con tu Padre como un hombre hace con un amigo, cara a cara. No lo verás como un objeto en el espacio, sino que realmente sabrás cómo producir un estado mental deseado – producirlo a voluntad. Cuando puedes producir un estado mental deseado, tú has hecho de la profundidad – que es tu Padre – un amigo, y conocerás realmente ese compañerismo entre la profundidad del ser y tú, el ser que es

realmente una maravillosa imaginación. Luego llegará el día, habiendo sido un maravilloso amigo de Dios, en que el sello se romperá y serás revelado como el ser que realmente eres, que es el Hijo de Dios y el Padre. Cada persona en el mundo es el hijo de Dios creyéndose ser un hombre nacido de hombre.

He intentado en las dos semanas anteriores convencerte de que tu origen es Dios. No es lo que el mundo te diría – un bichito. Porque si fueras un bichito, un pequeño espermatozoide, aunque parezcas encarnarte y expandirte en la forma de un hombre, tu fin será un pequeño espermatozoide, pues todo termina según sus orígenes. Así que cualquiera que sea el origen, se puede determinar el fin. Yo te digo que tu origen es Dios, por lo tanto, tu fin es Dios. Pero para llegar a ese fin, pasas por las etapas del siervo, luego el amigo, luego Dios, que es el Hijo de Dios. Pues yo y mi Padre somos uno, sin embargo mi Padre es más grande que yo. Sí, yo no proclamo que esta unión, esta unidad, me faculte para el mismo sentimiento idéntico de ser el Padre. Yo y mi Padre somos uno, pero mi Padre es más grande que yo. Pues lo simbolizado que testimonia este estado no visto no es realmente tan grande como eso que simboliza. Así que somos uno y lo sabré, y veré a mi Padre y veré que él y yo nos parecemos, sin embargo estamos en relación Padre e Hijo. Pero antes de que pueda lograr acercarme a él, tengo que demostrar que soy un buen siervo.

Ahora, considéralo esta mañana. Te invitamos a intentarlo para un amigo. Te pedimos intentarlo para ti mismo. Te hemos dado muchos ángulos de cómo comprobarlo, de cómo pensar en lo que quieres primero y ver con tu ojo mental Israel. Pues cuando yo sé claramente en mi ojo mental lo que quiero, estoy realmente mirando a Israel, a algo que es real. Es real, pero debo vestirlo ahora con lo que el mundo llama realidad, dándole tonos externos. Pero la cosa era real mucho antes de que se convirtiera en un hecho visible en el mundo. Yo lo veo con mi ojo mental haciendo una representación tan vívida y tan natural como sea posible de lo que vería y de lo que haría y de lo que realmente oiría si yo estuviera físicamente presente en tal situación ahora. Cuando lo veo claramente, estoy mirando a los ojos de Israel, y lo encuentro disperso en el mundo – pero no en la tierra, porque no es en la tierra donde yo lo veo. Lo veo en mi mente. Ahora estoy mirándolo, y pensando en ello, pero el secreto es pensar desde ello, para ocupar ese estado y entrar en él. Cuando entre en él lo vestiré de realidad. Puedo pensar en un lugar y luego cerrar los ojos y asumir que estoy en ese lugar. Cuando asumo que estoy en el lugar, lo estoy vistiendo con lo que el mundo llama realidad. Era real antes de que yo lo vistiera – cuando lo vi claramente esto fue Israel – pero él quiere que lo traiga, y la única manera de comprobar que puedo traerlo y demostrar que soy el siervo, es ocupar el estado. Así, yo ocupo la sensación de mi deseo cumplido. Cuando entro en la sensación del deseo cumplido y permanezco fiel a ese estado, entonces yo estoy caminando en mi visión y – como hemos dicho – si uno sólo avanzara confiadamente en la dirección de su sueño y se esforzara por vivir la vida que él ha imaginado, se encontrará con un éxito inesperado. Debo permanecer fiel a mi visión ocupando mi visión – no sólo verla. Él pide que yo lo traiga; que traiga a Jacob de nuevo al Señor.

Así que Jacob no es un hombre que caminó sobre la faz de la tierra hace miles de años, e Israel no es una nación ahora reunida en las costas de África. Él dispersa la casa de Israel en todas las naciones del mundo. Te podrían haber enseñado a creer que la persona que se llama a sí mismo judío, en presencia de una nación, es Israel disperso. No lo creas. Cada uno en el mundo es el que realmente contiene y sostiene Israel. Cuando piensas en algo y deseas que sea una realidad en tu mundo, estás viendo Israel. Ahora él quiere que la traigas y quiere que demuestres que puedes traerla y convertirte en el perfecto siervo del Señor. No tengas miedo de ser el siervo; conviértete en el perfecto siervo de Dios y luego conviértete en su amigo, y luego date cuenta de que eres su Hijo.

Salgamos decididos a que tomaremos las peticiones traídas aquí esta mañana. Fueron más de cien las que llegaron, pero hay muchas más. Quizás no los conoces; puedes tomarlos colectivamente. Pero puedes tomar a un amigo concreto, a un miembro de tu familia, y decidir el día de hoy que vas a llevar alguna bendición a la vida de la persona: tú lo tienes – tienes el poder de bendecir, pues el poder de conferir realidad a tu deseo para el amigo es el poder para bendecir a ese amigo. Si tu amigo no está bien y quieres que esté bien, simplemente asume que tú y él (o ella) estáis llevando a cabo una conversación desde una premisa que estableces ahora, y la premisa es que él o ella nunca se sintió mejor en su vida, y lo escuchas y lo presencias. Toma tu mano, tu mano imaginaria, y abrázalo. Diles lo que sientes por ellos; siéntelo realmente. Y luego no haces nada externamente para hacerlo así, pues las cosas que vas a ver no están hechas de cosas que aparecen. Así que no recetas nada para ellos. No cambias su dieta física. No ofreces ninguna recomendación en cuanto a lo que deberían hacer. Simplemente asumes que son ya la encarnación del estado que tú deseas para ellos, así que no empieces recetando. Deja eso completamente. Simplemente caminas fiel a tu imagen del amigo y transformas esa imagen con tu propio ojo mental.

Házlo y ve si puedes traerlo, porque si no puedes hacer eso y comprobarlo por ti mismo, aún no has demostrado que eres un siervo; por lo tanto la amistad está muy lejos de ti. Cada uno debe demostrar que es primero un siervo, como leemos en Isaías 49: “Yo te formé del vientre para ser mi siervo y traer a Jacob de nuevo a mí.” Entonces me dicen: aunque Israel no está del todo reunido yo soy bendecido. El individuo que lo hace, no tiene que traer todo el cuerpo de Israel. Si él trae a Jacob – un individuo transformado – y demuestra que él puede transformarlo, es bendecido y recibe una gloria segura mucho antes de que el cuerpo de Israel sea reunido y vuelto a traer.

Así que aquí te preguntas por qué se le llama “el rey de Israel”. ¿Por qué se le llama el rey? La gente pensaba que significaba un hombre que miraba por una pequeña nación y pensaba que era rey, o ellos pensaban que era el rey (o incluso con ironía cuando lo decían). Él no es eso. El individuo que se convierte en Hijo es verdaderamente el rey del mundo entero de Israel, o [de] las ideas que flotan en la mente del hombre. Pues él es su pastor, él es su rey. Él puede ordenar a cualquier idea que se vista con una forma. Ese es el rey de Israel. Ese es el que puede hacer real un estado que es sólo un deseo. “Es

Real” es el verdadero Israel. Aquí, mucho antes de que nos convirtamos en eso – [de que seamos] levantados – debemos comenzar a disciplinar la mente para convertirnos en el siervo perfecto.

No hay mejor momento para empezar que ahora. Si tienes miedo de intentarlo, entonces yo no sabría qué decirte, porque en este lugar debes comprobarlo. Ellos no tienen una religión en la que simplemente vienes aquí y te sientas los domingos y se reúnen y forman una bonita pequeña hermandad de este modo. Esto no es ese tipo de religión en absoluto. Todo esto es para despertar la mente del hombre y hacerle un pastor, hacerle algo que gobierne. De hecho, la misma palabra traducida como “alimento” en Juan 21 es traducida muchas veces en la Biblia como “pastor”, como “gobierno”. En Mateo 2, uno vendrá de Belén; él tendrá dominio sobre Israel. Pues bien, en ese (él gobernará Israel), la palabra traducida como “gobierno” es la misma palabra traducida en Juan 21 como “alimento”. Así que no lo tomes literalmente. Significa, simplemente, tomar esta mente tuya y disciplinar la mente entera reuniendo las cosas y caminando fiel a un estado invisible, pues Jacob es invisible. Tú pensabas que era un hombre, que era un muchacho de piel lisa. Esa es la manera que el místico tiene de decirte que esto es un estado subjetivo, y que debes aprender a vestir[lo] de objetividad. Tú caminas fiel al estado subjetivo, y luego, con el tiempo toma los tonos y la apariencia de algo externo. En el momento en que despegas tu mente de ese estado – aunque en el momento del despegue tuviera alguna presencia externa correspondiente – comenzará a borrarse. Si despegas tu mente del éxito en medio del éxito, el éxito como una realidad fuera de ti se borra y desaparece de tu mundo. Y entonces en lo que pongas tu mente, lo sustituye, lo que demuestra que el éxito no estaba en el exterior en absoluto; estaba dentro de ti. Tú lo vestiste por un momento y le diste la apariencia de realidad. Pero el día en que no eres fiel a la conciencia de ser exitoso, la realidad, aparentemente sólida, de éxito desaparece de tu mundo, demostrando ser la sombra que siempre fue, y que la realidad – la luz del éxito – fue la idea en tí con la cual estabas identificado. Así que si yo asumo que soy _____ (y lo nombro) y permanezco fiel a ello, sale y se hace aparentemente real. Si dejo de asumirlo y mantenerlo, lentamente desaparece de mi mundo; y si desaparece, yo podría pensar que la realidad estaba ahí. He olvidado cómo traer a Jacob. He olvidado cómo traerlo al Señor.

Así que recordemos dónde está Israel. No está en Oriente Próximo. Israel está esparcido en todas las naciones del mundo, en tu mente – ahí es donde está. Y ahora tienes un propósito en este mundo y si realmente amas la enseñanza (ya que las palabras son: “¿Me amas?”) dices que tú eres fiel. “Pedro, ¿me amas?” Él no lo llama Pedro por cierto, él lo llama Simón. Él nunca lo llama Pedro en ninguna parte de la Biblia; se refieren a él como Pedro, pero cada vez que se dirige a él la figura central de los Evangelios, él siempre lo llama Simón, y Simón significa oír, significa escuchar. Bueno, ¿has oído, has escuchado tú realmente, Simón? Sí. ¿Entonces amas lo que tú has oído? ¿Me amas a mí, o lo que os he dicho que yo soy? Yo soy lo que enseño, así que ¿me amas? Entonces apacienta mis ovejas. Conviértete en gobernante de esta mente tuya y demuestra que realmente amas lo que me dices que has oído. Si lo has oído, entonces tú eres Simón; y si realmente lo has oído hasta el punto de aceptarlo, demuestra que lo has aceptado tomando el talento recibido y expandiéndolo. No dejes que el pastor venga y cuando te

pregunte por el talento, tú digas que tenías miedo y lo enterraste. No tengamos miedo de poner a prueba realmente la verdad de los principios que tratamos de explicar aquí.

Así, todas estas son nuestras verdades que hemos aceptado. Ahora, algunos obtuvieron uno, algunos dos, algunos obtuvieron cinco. Hemos hecho todo lo posible en las dos últimas semanas para daros todo lo que pudimos en dos semanas, desarrollado de la Biblia. Os mostramos la Biblia como un misterio, que todos sus miembros están enterrados, no en un pequeño libro, sino en todos los libros. Todos ellos te están contando la historia acerca de ti mismo. Cómo Dios se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en Dios. Cómo Dios murió para convertirse en hombre en el sentido de olvidar que él era Dios, ya que despertó como hombre. El hombre que camina por la tierra no tiene conocimiento de que él es Dios, y el individuo que se atreve a proclamar que él lo es, y te dice que tú lo eres, generalmente es condenado por aquellos que se designan a si mismos como maestros. Ese es el ciego guiando a otro ciego, y te llamarán arrogante si te atreves a demostrar incluso el poder de la mente. Y ellos te dirán que eso no está bien – le estás quitando a Dios lo que pertenece a Dios. Como ves, ellos están profundamente dormidos. No se dan cuenta de que Dios se convirtió en hombre con un propósito; que él pueda tener la compañía de los hijos de Dios. Así que el hombre debe despertar y darse cuenta de quién es realmente; y se da cuenta de eso comenzando primero como un siervo.

Yo te he dado, creo, una técnica perfecta para demostrar que eres un siervo. ¡Inténtala hoy! Si consigues de la forma más simple tomar un estado invisible y hacer que se convierta en una realidad, como el trabajo para un amigo o incluso el conseguir un sombrero, o incluso el hallazgo de la vivienda adecuada, o incluso el conseguir alguna pequeña cosa – lo intentas. Si perdiste algo: “‘Nada se pierde en toda mi montaña sagrada’, dice el Señor, ‘pues no está perdido, está esparcido ahora en Israel.’” Demuestra que no está perdido. ¿Qué es lo que has perdido? Pues bien, llévalo a tu propio ojo mental y luego tócalo mentalmente y aprópiatelo mentalmente y siente que lo tienes, que es tuyo ya, y permanece fiel a esa asunción y ve si aquello vuelve. Si aquello se recupera, has demostrado que has encontrado Israel (una parte de él de todos modos) y que sabes cómo tomarlo y vestirlo con tales tonos de realidad que puedes traerlo al Señor; pues el Señor es tu propia conciencia maravillosa. Cuando tú dices: “YO SOY”, ese es el Señor. Ve a decirles que YO SOY te ha enviado. Así que cuando caminas con la sensación de “yo soy esto y aquello”, no se ve todavía, pero es algo que estás trayendo al Señor; y cuanto más sientes que es real, más natural se vuelve. Entonces, se viste de hechos externos; pero el hecho externo no es la verdad. La verdad y el hecho se oponen uno a otro. La verdad no depende del hecho. La verdad depende de la intensidad de tu imaginación. Por lo tanto, si yo realmente soy intenso sobre ello, eso es verdad. Yo mañana podría encontrar un hecho correspondiente que lo atestigüe – pero, como dije antes, en cuanto no continúe en esa asunción el hecho se desvanecerá, demostrando que no era una realidad en absoluto. La realidad estaba en mi asunción, y por tanto la verdad no depende del hecho, sino de la intensidad de la imaginación.

Entonces entenderás el drama cuando la verdad se enfrenta a lo que se llama hecho o razón, y cuando preguntada: ¿qué es la verdad? – la verdad permanece silenciosa. No respondería porque el hecho o la razón piensan que un juicio verdadero debe conformarse a la realidad externa a la que se refiere. Si yo digo: “¿No son encantadores?” y aludo a algo que ninguno de los presentes puede ver, tú dices que mi juicio no es verdad, pues no es sobre algo en el exterior. Entonces lo que yo digo no tiene realidad. Debo estar sufriendo alguna ilusión. Si persisto en ello, y no puedes verlo, entonces es una alucinación. Pero yo sé por experiencia que puedo tomar una ilusión y, por medio de una ilusión, puedo conectarme con la realidad o “Es Real” caminando fiel a lo que tú llamas mi ilusión. Yo simplemente asumo un estado sabiendo que lo he encontrado; está esparcido en las naciones del mundo y, encontrándolo en mí mismo como un estado deseable, me lo apropio. Caminando fiel a mi estado apropiado, gradualmente me convierto en él. Deshaciéndome de ese estado finalmente, dejo de serlo; pues lo que requiere un estado de conciencia para encarnarse no se puede encarnar sin tal estado de conciencia.

Cuando sé que todo depende de mi apropiación de partes de Israel, para traer a Jacob a mi Padre, entonces empezaré a hacerlo; y entonces mis talentos aumentarán de cinco a diez y a veinte; y finalmente, cuando tenga todos estos talentos, seré digno de ser un amigo. Cuando haya sido fiel en unas cuantas cosas, él me hará Señor sobre mucho. Entonces él me dirá: Ya no te llamo siervo. Te llamo amigo, pues hiciste lo que te mandé. Ahora, habiendo hecho lo que te he mandado, tú eres mi amigo de verdad. Caminaremos en esa asociación por un tiempo, en comunión con lo profundo, sabiendo que lo profundo del ser es mi ser real, que los hombres llaman Dios. Voy a verlo como otro. Comulgaré con él como si fuera otro, y él y yo hablaremos a través de ese estado invisible igual que si el hombre hablara cara a cara con un amigo. Pues después de que este estado invisible, en que comulgo con lo profundo, sea alcanzado hasta un punto de completa satisfacción, el último sello se romperá. Él romperá el sello y me revelará como su hijo; y cuando lo vea y le mire a la cara, él será igual que yo y yo seré igual que él. Entonces conocerás el misterio de la Epístola de Juan: “Amados, qué manera de amar ...”

Sólo imagina qué amor ha depositado Dios en nosotros para que debamos ser llamados Hijos de Dios. Y entonces, aunque en este momento, que lo siento desde lo profundo, yo no sé muy bien cómo soy o cómo es él, sin embargo sí sé esto: que cuando lo vea yo lo conoceré. ¿Y por qué lo conoceré? Porque seré como él. Miraré justo en el espejo de mi propio ser, y me daré cuenta de que fue para ese propósito que yo, el Padre, me encarné como hombre, esperando que finalmente él despertara y se convirtiera en un ser consciente, pasando completamente de un reflector pasivo a un cooperador consciente en mi reino. Así, el hombre gradualmente pasa del estado pasivo al estado activo, y el proceso es: el siervo, el amigo, el Hijo.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es FEED MY SHEEP (Neville Goddard 7-01-1956)

ARREPENTIMIENTO, UN REGALO DE DIOS

Neville Goddard (sin fecha)

Creo que encontrarán el mensaje de hoy, uno muy práctico. El sentido de la vida es tan solo el apaciguamiento del hambre. Y el número de estados de consciencia a través de los cuales el individuo puede buscar y observar al mundo son puramente medios por los cuales apaciguar ese hambre. Lo digo porque tu estado de consciencia está siempre siendo exteriorizado.

Si tú sabes cómo moverte de tu estado presente, si lo quisieras, al estado que quisieras exteriorizar, entonces ya tienen el secreto. Éso es lo que les vine a decir esta noche.

Porque todo lo que está en tu mundo es tu estado empujado hacia afuera, y todos los estados están contenidos en el individuo.

Cuando en la Biblia hablamos de la oración, y “oración” para el mundo significa rogar; pero no en la Biblia. Es dar agradecimiento. Es afirmarlo, no es pedirlo. Hablamos en la Biblia de arrepentimiento, y se dice que arrepentirse significa: sentir remordimiento. Éso no es lo que la Biblia enseña.

La oración y el arrepentimiento son términos casi sinónimos. Se nos dice que llevemos frutos, que refleje el arrepentimiento. Luego dice, como el personaje central de las escrituras, “tú y tus discípulos comen y beben con pecadores”, a lo que él responde “no he venido a llamar a los justos, sino a pecadores al arrepentimiento”. Deja a un lado los justos, que están tan satisfechos de sí mismos. Se quieren a ellos mismos, así que déjalos en paz. La palabra “pecado” no tiene nada que ver con romper algún código moral.

La palabra “pecado” significa “errar al blanco”. Eso es lo que significa. ¿Tienen un objetivo en la vida?, ¿algo que lograr?, bueno entonces están pecando. Podrás tener un billón de dólares, y aún así tener hambre por otro billón más, entonces si aún no lo tienes, estás pecando. Podrás comer todos los llamados “códigos del mundo”, impuestos sobre ti por el sacerdocio del mundo. Eso no significa nada. Siempre que hablemos de las escrituras bíblicas.

Arrepentirse es simplemente un cambio radical de actitud. Eso es lo que “arrepentimiento” significa. Pero si cambio radicalmente mi actitud hacia la vida, entonces veré al mundo desde ese cambio de actitud. Y ese cambio, es un cambio de consciencia. Y ese cambio se exteriorizará en mi mundo.

Ahora, el arrepentimiento es la responsabilidad del hombre, y un regalo de Dios.

Déjenme que les muestre a qué me refiero. “Yo y mi Padre somos Uno.” Aún así voy a mi Padre, porque mi Padre es más grande que yo. Somos uno, pero mi Padre es más grande que yo. Yo voy a mi Padre. ¿Cómo es que llegamos a esta declaración tan particular? ¿Qué significa?

En la función como “enviado”, yo ahora soy inferior a mi Ser Esencial, que es el que me envía, pero sólo en la posición de “enviado” estoy restringido. Debo vivir por la Fe. ¿Fe en qué? Fe en el que me envía, que soy yo mismo, el Padre, porque yo y mi Padre somos uno. Pero cuando fui enviado a este mundo, para experimentar la muerte, y para experimentar la restricción del hombre, yo soy aparentemente inferior a mí mismo, el que me envía.

Así que cuando me arrepiento, voy al que me envía. Primero hago lo que debo hacer. Entonces digo que el arrepentimiento es la única responsabilidad del hombre y un regalo de Dios. Entonces, ¿cuál es mi responsabilidad? Yo quiero cambiar mi mundo. Entonces me pregunto, ¿Qué vería si mi mundo cambiara? ¿Cómo vería al mundo, si mi mundo fuera exactamente lo que deseo que sea? ¿Cómo lo vería? Bueno, entonces vedlo. En los ojos de tu mente, evoca una imagen que implicaría que ya es verdad. Vívelo como si ya fuera verdad. En el ojo de tu mente.

Yo sé que no puedo hacerlo. Pero en la profundidad de mi propio ser, el Padre es el que tiene el poder para hacerlo realidad. Entonces voy a mi Padre. ¿Cómo voy a mi Padre? Primero que todo hago lo que me ha dicho que haga. Represento una escena que implicaría el cumplimiento de mi sueño. Luego voy a mi interior completamente, hacia él, que soy yo mismo, mi Ser esencial, pero trasciende mi mente racional; yo no sé, desde este nivel, cómo puede hacerse. Pero lo que sí sé, es que si tengo fe en él, que es mi propio ser, será cumplido en mi mundo.

Está dicho en las escrituras: Sin fe es imposible agradarle. Y aquellos que fueron atraídos hacia él, deben creer que él existe. Y que él recompensa a los que lo buscan. ¡Debo creer que él existe! Y creer que recompensa a los que lo buscan. Pero sin fe es imposible agradarle. ¿Qué es fe? El mismo capítulo de hebreos lo define para nosotros. La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. A través de la Fe los mundos mismos fueron creados, por la palabra de Dios. Entonces lo que se ve, fue hecho de cosas que no se ven.

En mi mundo todavía no ha aparecido. Les digo que todo está contenido dentro de mi imaginación. Entonces representaré la escena que implicaría que es real. Y luego, en mi interior, doy las gracias.

Ahora, se nos muestra la más maravillosa oración jamás expresada, la encuentran en el libro de Juan, capítulo 11. Él está parado ante las puertas de la muerte, y levantó sus ojos y dijo “Gracias Padre que me has escuchado. Yo sabía que tú siempre me escuchas.” Bueno, no puedo negar que las profundidades de mi propio Ser saben lo que estoy haciendo. Lo que estoy diciendo internamente. Entonces puedo decir realmente: “Padre, gracias.” Él ha escuchado lo que dije, pero ¿es confirmado entonces por alguna declaración de las escrituras? Sí.

Otra vez en Juan, pero ahora en su carta, la Primera Carta. Y ahí dice, “Si creemos que él nos escucha en lo que sea que le pidamos, sabemos que ya hemos obtenido lo que le hemos pedido.” Si puedo simplemente asumir que soy el hombre que quisiera ser, definitivamente la profundidad de mi Ser ha visto esa ascensión, ha escuchado esa ascensión. Entonces, ¿Puedo realmente creer que eso es todo lo que tengo que hacer?

Bueno, tengo que confesar que no puedo hacerlo desde este nivel, no soy lo suficientemente sabio desde este nivel, para divisar los medios necesarios para exteriorizar lo que ya asumí ser.

¿Lo has Probado Neville? Innumerables veces. Cuando estaba completamente dejado afuera en cierta área, como si estuviera encarcelado, no en una prisión federal, pero en un estado de encarcelamiento.

Te encuentras en una isla, donde disfrutaste unos cuatro casi cinco meses, pero tienes un compromiso en América al que tienes que volver. Y luego que te digan que no hay posibilidades de volver hasta principios de Septiembre, y tú compromiso es en Milwaukee en la primera semana de Mayo. ¿Qué vas a hacer entonces? No hay posibilidades, no hay barcos que tomen más pasajeros, y la lista de espera son miles de personas de todas partes de las Indias. Todas esperando. Y tú te encuentras en la Isla de Barbados sin hacer ninguna reserva para tu regreso a América cuando partiste hacia Barbados cinco meses antes. Entonces, ¿qué hice? Simplemente me senté en una silla en la habitación de mi hotel y asumí que estaba en un pequeño bote que se acercaba hacia el Barco principal; en esa época se usaba un pequeño bote para llevarte hacia el Barco que te esperaba a media milla en el mar. Y luego caminé sobre la rampa de desembarco, así que simplemente pisé sobre ella, y caminé hacia arriba sobre la rampa. En el ojo de mi mente.

Si mi mente divagaba, que lo hacía, volvía hacia ese primer paso y caminaba otra vez. Si divagaba otra vez, antes de que llegara a arriba de todo, volvía a caminarla. Encerraba a la mente como encerraría a un

caballo. La mente es un animal rebelde. Entonces la encerraba para que no se escape. Y caminé paso tras paso. Cuando llegué a arriba, me di vuelta y puse mis manos imaginarias en la barandilla. Y podía oler la sal del mar en el aire. Miraba hacia la Isla de Barbados con nostalgia, emociones encontradas. Feliz porque estaba navegando hacia América, pero triste porque dejaba atrás a mi maravillosa gran familia.

Y luego, en ese humor, me adormecí por un momento, me dormí una pequeña siesta. Al día siguiente me telefoneó la misma compañía que me había dicho que no había posibilidades de que pudiera salir de la isla hasta principios de Septiembre, y me dijeron que había una cancelación ese día en América, y me lo ofrecieron a mí a pesar de que había una lista de miles de personas en espera.

No es de mi incumbencia saber por qué ella o él canceló el pasaje. Mi oración fue escuchada. Hice lo que fui llamado a hacer; porque el arrepentimiento es un cambio radical de actitud.

Ella me dijo, “No puede salir”, bueno yo dije, “Ya Salí; estoy en un barco; un barco que se dirige hacia la Ciudad de Nueva York.” Eso es todo lo que quería hacer, entonces hice mi responsabilidad, y la segunda parte del arrepentimiento es el regalo de Dios.

Entonces Dios tiene la manera de exteriorizarlo, que es lo que llamó a ese hombre o mujer o lo que sea a cancelarlo; me dijeron luego, que ella tenía miedo, por alguna razón que no me explicaron, tenía miedo de hacer el viaje.

Entonces un pasaje estaba disponible ahora, y yo obtuve aquella habitación. Había camas cucheta, y mi hija tenía tan solo 3 años así que podía dormir con su madre y yo sólo tenía que subir a la cama de arriba y luego tomar mis 11 días en la ciudad de Nueva York.

Hice lo que fui llamado a hacer, era mi responsabilidad; representar una escena que implique el cumplimiento de mi deseo. Y luego, rendirme completamente a mi Padre porque él tiene el poder para exteriorizarlo.

Yo no sé cómo hacerlo desde este nivel. No tengo la sabiduría, no tengo nada en este nivel para hacerlo, así que mi fe es Fe en mi Padre, en su poder para exteriorizar lo que yo he hecho; todo en la imaginación.

Eso es orar, eso es arrepentimiento. No me senté y sentí en ningún momento que hice algo que estaba mal y que por eso no podía salir de la Isla. Ningún sentimiento de arrepentimiento de remordimiento como lo enseña el mundo; eso no es arrepentimiento. El arrepentimiento es simplemente un cambio radical de actitud. Eso es lo que significa la palabra: “Metanoia” (que significa “transformación de la mente”). Radicalmente hasta la raíz, tú cambias tu actitud.

Al cambiar mi actitud, cambio mi estado de consciencia. Y porque todos los estados de consciencia están siendo exteriorizados en el mundo, ése estado se exteriorizará en mi mundo, en una manera que yo desconozco.

Se nos dijo, “Mis caminos no son tus caminos.” “Mis caminos no se pueden explicar.” Tan solo confía en mí. Así que sin fe no puedes agradarle a Dios, se nos dice. Si quiero ir a él, primero tengo que creer que él existe, y que recompensa a aquellos que lo buscan. Y lo busco al proyectar para mí, aquello que deseo en este mundo. A eso me refiero con “oración”. La oración es la Meditación Atenta con Dios. Eso es lo que es.

Como se nos dice en el cuarto Salmo, el versículo cuatro: “Meditad en vuestro corazón, sobre vuestro lecho, y callad.” ¿Meditar con quién? No necesito la intervención de ningún cura, ningún rabino, ni ningún ser celestial. ¡Estoy meditando conmigo mismo!

La profundidad de mi propio Ser es Dios Padre. Ése es mi Ser esencial. Y él es uno con la mente superficial, llamada Neville. Y en la capacidad de la función del enviado, llamado Neville, soy inferior a mi Ser, el que me envía; pero el enviado y el que me envía son uno.

Tú y Dios Padre sois uno. Pero en la función del enviado, eres como un embajador, no hablas con la misma autoridad que tiene aquel que te envió para representarlo. Entonces, me represento a mí mismo en el mundo de la muerte. Pero el que me envía es más grande que yo. Y aún así, él y yo somos uno.

Esto es lo que recibo de las escrituras. Y esto es lo que pongo en práctica. Y esto es lo que enseño a todos aquellos que me escuchan. Tú eres Dios Padre. Ese es quien eres verdaderamente. Pero todavía no lo sabes. Va a venir un día en que lo sabrás, y sólo lo sabrás cuando su hijo aparezca delante de ti.

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. No lo veas como nombre y apellido (Jesús como nombre, y Cristo como apellido). Es Padre e hijo.

El Cristo es el Mesías, ése es el hijo; Jesús es lo mismo que Jehová, ése es el Padre. Cuando los pones juntos dices Jesucristo. Así puedes decir “yo y mi padre somos uno”. Entonces míralo como a uno solo, sí; pero separados, con un propósito en este mundo. Entonces él se envía a sí mismo, envía a su hijo, ¿quién es su hijo? El que lo revelará a ti como Dios el Padre. Porque nadie ha visto al padre, pero sólo su único hijo que es el amado de su corazón; él lo dará a conocer. Y ¿quién es ése hijo? David. Cuando David aparezca, sabrás exactamente quién eres.

En el minuto que aparezca, la memoria vuelve y eres Dios Padre, y el hijo que estaba contigo antes de que el mundo se creara, se para delante de ti. Así que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre, como lo lees en el capítulo 13 de Hebreos: “el mismo para siempre”. Esto está contenido en la mente del hombre, es a lo que se refiere el tercer capítulo de Eclesiastés, que Dios puso la eternidad en la mente del hombre, y aún así el hombre no puede descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio al fin.

¿Qué es lo que hizo? Se puso a sí mismo y a su hijo en la mente del hombre. Y cuando el hombre complete su viaje, el secreto saldrá y en ese momento el hijo aparecerá y la identidad del individuo se revelará, que es Dios el Padre. Pero esta relación fue antes de que el mundo fuera.

Entonces todos en este mundo están destinados a despertar como Dios Padre. Y la relación es para siempre, no puedes cambiarla. Cuando seas llamado para el arrepentimiento la historia comenzará, el Reino de Dios está a mano; arrepíentete y cree en el evangelio. Cree en las buenas noticias, arrepíentete, y todos los sacerdotes del mundo te dicen que debes amoldarte y continuar así, porque te arrepientes de cosas que has hecho. La Biblia no enseña eso para nada. Arrepíentete, cambia tu actitud si quieres cambiar tu mundo. Tratar de cambiar las circunstancias antes de que cambies tu estado de consciencia, es luchar en contra de la naturaleza de las cosas; no puedes hacerlo. ¿Cómo puedes cambiar algo y aún mantenerlo dentro de ti?

Así que esta noche, sin pedirle permiso a nadie, sin pedirle a nadie que medie por ti para Dios, vas a tu interior y meditas en tu corazón. ¿Cómo sería el mundo si yo ya fuera la mujer o el hombre que deseo ser?

Bueno, entonces vedlo; obsérvalo. Si no ves ningún cambio, entonces no hay cambios. El hombre puede detectar movimiento en este mundo sólo cuando hay cambios en algo que parece estar fijo. Bueno, entonces si mi estado presente está fijo aparentemente, y luego cambio mi actitud hacia el mundo, y dejo que el mundo me vea como un hombre cambiado. Si veo un mundo cambiado en vez del mundo que solía ser, entonces yo he cambiado.

Si esta noche, estoy financieramente avergonzado, ¿Cómo sería si no lo estuviera? Si fuera afluente, ¿mis amigos lo notarían? ¿Mi esposa lo notaría? Sí; claro que lo notarían. Bueno, entonces dejo que lo noten. ¿Lo hago al decírselos? No. Lo hago todo en mi imaginación. Porque el hombre es todo imaginación y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él; el cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios mismo.

Ese es el cuerpo divino que se habla en las escrituras como Jesús, ¿y donde vive? Vive en ti. Blake lo dice de una manera maravillosa: “¿Por qué estamos parados aquí, temblequeando, llamando a Dios por ayuda; y no a nosotros mismos en quien Dios mora?

Él mora en nosotros, entonces ¿dónde lo voy a encontrar? ¿En una iglesia? ¿En una sinagoga? ¿En un tal llamado lugar santo? No. Si estoy en un bar, tomando una cerveza o un buen whisky, allí está él, está en mí donde sea que yo vaya, y sabe con qué me estoy entreteniendo. Y exteriorizará lo que sea que yo esté entreteniendo. Entonces cambio radicalmente mi estado mental. Y ese cambio radical se exteriorizará a sí mismo, si me rindo completamente a él en la fe de que él tiene la habilidad para hacerlo. Me libera de toda responsabilidad de divisar los medios que serán necesarios para realizarlo. Yo no sé cómo lo hará. No soy lo suficientemente sabio para saber cómo lo va a hacer, solo sé que funcionará.

Así que todos los que saben este secreto son libres. Eres libre por el conocimiento de la oración.

Ahora, la “oración del señor” no es la técnica. La conocen; y la recitan semana tras semana en las iglesias del mundo, pero no es como está escrita en las escrituras.

Un amigo que ya partió de este mundo, me dio la traducción literal del griego. Lo que tenemos en nuestra Biblia está traducido del latín, que no tiene pasivo imperativo. Entonces no podían formar la oración del evangelista. El Pasivo imperativo es algo que hay que hacerlo absolutamente y

continuamente. Éste es el verso: “Padre nuestro que estás en los cielos, tu nombre debe estar siendo santificado, tu Reino debe estar siendo restaurado. Tu voluntad debe estar siendo hecha.”

Así es como fue escrita. Es una Obra teatral que se está haciendo para siempre. Sin ninguna referencia de su duración, de su posición en el tiempo, de su repetición. Es para que tome lugar siempre. Y esa obra, la obra del Padre y del Hijo toma lugar en el hombre. Y en el final, cuando el individuo aquí sea llevado a ése lugar, se dará cuenta. Realiza dentro de sí mismo la obra eterna. Y cuando toda la obra sea realizada dentro de él, él habrá cumplido lo que vino a hacer. Porque el único propósito de la vida, realmente es cumplir las escrituras.

¿Por qué estamos aquí en este mundo de lágrimas, el mundo de terror? Nos dimos a nosotros mismos una ley, por la cual su conclusión es explotar, el inevitable estallido. Porque te metes bastante seguido en un estado sin desearlo, y no sabes que estás en ese estado hasta que se exterioriza. Y no te gusta lo que se está exteriorizando. No permanezcas allí y te hundas en la miseria; sal de allí.

No condenes a nadie por haber caído ahí, no juzgues a nadie. Tan solo sal de allí. Sales de ese estado, con solo preguntarte una simple pregunta: ¿Cómo sería si...? Y luego lo imaginas como si fuera verdad. Y ese es el secreto de la oración. ¿Cómo sería si ya fuera el hombre o la mujer que deseo ser? Y luego me atrevo a asumir que ya lo soy. Y luego puedo decir “Padre, gracias.” Ciertamente has oído y ciertamente has visto lo que hice. No puedes menospreciar a mi Ser profundo, aquel que es mi Ser esencial, y decirme que no sabe lo que la mente superficial está haciendo. No puede no saber lo que mi mente superficial está haciendo.

Ayer vi en el diario que el segundo hombre que pisó la luna, cuando volvió de ese fantástico viaje – que Armstrong fue primero y él segundo – estaba al borde de un brote psicótico, y buscó ayuda psiquiátrica. Y todas las historias que leyó sobre su viaje, dijo que eran totalmente falsas. Y todos dijeron, “deseo que sean verdad”. No hay una cosa en esa revista que haya sido cierta a los ojos de los que tuvieron la experiencia. Y luego en el artículo mencionaba una frase de Carl Jung: “Es mucho más fácil para el hombre visitar Marte o la Luna, que penetrar en su propio ser.”

Entonces pisas la luna, un hecho fantástico. Eso no es nada comparado a penetrar tu propio ser y encontrar la causa del fenómeno de la vida. Encontrar al Padre en ti, que es donde está. No está afuera. Y porque no está afuera, nunca está lejos como para estar “cerca” porque cerca implica separación. Entonces puedo decir, “Yo y mi padre somos uno.” Ni siquiera está cerca, no importa que tan cerca esté,

no lo está. Porque cercanía implica separación, y no está separado porque yo y mi padre somos uno. Es mí Ser esencial.

Me dio la libertad de elegir a qué estado quiero entrar. Sabiamente o neciamente. Que él lo exteriorizará para mostrarme exactamente qué hice. Pero me da la libertad de cambiarlo, puedo dejar el estado si deseo salirme de él.

Pero muchas personas se hunden en la miseria de esos estados, mañana tarde y noche y son totalmente ignorantes de que son ellos mismos los que lo están haciendo. Dirán: "Oh si claro, pero..." y cinco segundos después van inmediatamente de nuevo a ese estado. He tenido entrevistas con gente que me decía "Esto es lo que yo quisiera. Pero primero debo decirte que...".

¡No me digas nada! Dime sólo lo que quieres. Son sólo estados. Insisten en revolcarse en la miseria del pasado. Hay una anciana que le encanta confesarse una y otra vez al cura. Sé sobre un problema que tuvo cuando era una jovencita, y le digo, "Sabes querida, esto me lo cuentas una y otra vez", y ella me dice, "Si, pero ¡es que me encanta hablar de eso!" Ese es el tema. Les encanta hablar de todas las miserias del mundo.

Les digo, olvídenlo. Sepan exactamente qué quieren de este mundo, atrévanse a asumir que ya lo son, y entréguese completamente, ríndanse a las profundidades de su Ser, y él tendrá los medios que ustedes no conocen. Él lo exteriorizará en tu mundo.

La oración en el sentido real, es la subjetiva apropiación de la esperanza objetiva. ¿Qué es lo que esperas? Bueno, ahora subjetivamente aprópiate de ello. Esa apropiación subjetiva de la esperanza objetiva, es el arte de la oración. Porque tu Padre sabe exactamente de qué te apropiaste. Él lo vio. Y él no te está juzgando, él te lo va a dar. No te preguntará nada, te dará exactamente aquello que te has apropiado.

Yo me apropié de un viaje, cuando me dijeron que no podía salir de la isla por meses y meses. Mantuve mi cita en Milwaukee. Llegué a la ciudad de Nueva York la primera semana de mayo, y volé a Milwaukee y así mantuve mi cita.

Así que lo mismo es verdad para todos los que están en este mundo. Yo no soy único en el sentido de que no soy diferente de todo hijo nacido de mujer. Tú eres único, y yo soy único en el sentido de que no podemos ser duplicados. Y por eso todos tienen que ser redimidos, porque es el todo, y si no algo faltaría del todo. Así que te puedo decir que todos serán redimidos.

Quizás tengas que atravesar el infierno antes de que te despiertes. Pero aún así serás salvado, todos serán salvados. Porque el Todo hace al Uno que es Dios.

Pero, ¿para qué esperar? ¿Y para qué seguir teniendo trabas y golpes en este mundo, cuando puedes aprender el significado verdadero de las escrituras sobre el arrepentimiento? Y no vayas a decirle a nadie que estás pecando y que te de algo para hacer, para poder arrepentirte. Todo eso son tonterías.

No me importa lo que hayas hecho. Tu Padre no te condena. Es el estado en el que estabas cuando cometiste ese acto, y el hombre juzga al individuo y no al estado. Juzga al estado, pero no al individuo en ese estado. Estaba tan solo metido en ese estado involuntariamente.

Blake decía: “Yo no considero que ni el justo ni el malvado estén en un estado supremo, sino que están en todos los estados dormidos en los cuales el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y del mal.”

Cada persona cae en un estado. Entonces, ¿por qué condenar al hombre o a la mujer por el estado en el que cayó? Sácalo de ese estado. Todas las cosas son redimibles.

¿Cómo lo sacas? Pregúntale qué es lo que quiere. Quizás no quiere salir de ese estado. Si quisiese salir de ese estado, le preguntas qué es lo que quiere, y en el ojo de tu mente te lo representas como a ese hombre o mujer que ellos quisieran ser. Y luego ríndete completamente a tu Padre, porque él sabe cómo hacerlo, sabe cómo producirlo en ellos.

Un amigo mío fue a San Francisco a pedido mío, uno al que le enseñé la Ley y le expliqué lo más que pude la Promesa. Antes de que él pudiera dar una conferencia en San Francisco, una ciudad a la que nunca había ido, estaba caminando con su perro por la calle y un hombre se le cruzó, tambaleándose un poco, y le pidió dinero, porque no tenía empleo y necesitaba ayuda, sabía que era para tomar pero mi amigo no juzga por esa razón, no le importa si se toma todo el alcohol del mundo. Pero mi amigo pensó

que podría aplicar este principio así que le dijo, “No tengo dinero, pero lo que tengo te lo doy.” El hombre no entendía a qué se refería, pero le agradeció y se fue. Mi amigo no dio un paso más sin antes hacer lo que era su responsabilidad. Se representó a ese hombre dentro de sí mismo como si ya tuviera un trabajo, sin necesidad de pedirle nada a nadie. Y luego siguió caminando con su perro.

Una semana después, estaba caminando por la calle, un hombre viene hacia él y le dice, “No sé si me recuerda;” mi amigo le dijo, “Oh, sí claro que lo recuerdo.” El hombre le dijo, “Quiero agradecerle por no darme ayuda cuando se la pedí la otra semana. Porque si me la hubiera dado, hoy también le estaría pidiendo dinero. Pero me enojé tanto conmigo mismo, porque usted me rechazó, y yo estaba en esa posición de mendigo, que fui al otro día a buscar empleo y conseguí uno maravilloso, y ahora estoy trabajando.” Todo lo que hizo mi amigo fue imaginarlo con un trabajo.

Así que se nos dice en el Libro de Hechos, “No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy.” Puedes dar cualquier regalo de tu imaginación, ¡así que dadlo! Y luego ríndete completamente a la profundidad de tu propio Ser, sabiendo que tiene el poder creativo de exteriorizarlo. Todos pueden hacerlo. No tienes que graduarte de ningún lugar en este mundo. Si quieres un título, bueno consíguelo. Son todos comprados de todas maneras. Puedes poner 30 dólares en el correo, enviarlos a la India y te darán un título. ¿Quieres algo más elevado? Obtén algo más elevado, lo que sea que desees. Pero sin exámenes ni estudios puedes conseguirte un título de cualquier manera. Esas son las tonterías más grandes. Y tantos hoy en día se llaman “doctor de esto y lo otro” y pagaron ese título.

Quédate con los más grandes hechos, el mejor libro de todos, la Biblia, que nunca cambia. Pero es el libro más malinterpretado del mundo. Porque se enseña como historia secular y no lo es. Es historia divina, es la historia de la salvación, y estos personajes no son personas como tú, son eternos estados de consciencia. Pero son personificados cuando tú cuentas la historia. Hemos tomado la personificación como personas. Y las personas que explican las instrucciones como las instrucciones. Mientras sigamos explicando la Biblia como historia secular, nunca conoceremos la Biblia.

Así que te digo, lo que hayas hecho hoy, si no te gusta, cámbialo a otro estado. No trates de eliminarlo, no permanezcas en ese estado porque si no lo volverás a hacer. Lo harás una y otra vez mientras permanezcas en ese estado. Podrás afirmar de aquí a la eternidad: “Nunca más haré éso,” y te encontrarás quizás 24 horas después haciéndolo otra vez. Sal de ese estado, y que sea como si nunca hubieras hecho éso, en toda la eternidad. Porque ahora, no es parte tuya, no es parte de tu estado nuevo. Pero no eres un estado. Eres todo imaginación, y la imaginación no es un estado, todo lo demás son estados pero no la imaginación. La imaginación es el individuo en sí, ése es Dios, tu hermosa imaginación humana. Cuando dices YO SOY, ése es Dios por siempre y para siempre.

Así que mi nombre está en él, y por eso ¿a dónde iré para buscar a Dios?

Ahora sin fe en Dios, en tu maravillosa imaginación humana, no puedes agradarle. Entonces, ¿quién vendrá a él? Primero tienes que creer que él existe. No tengo que preguntarte si estás consciente de ser. Ya sabes con certeza que tienes consciencia de ser, bueno, eso es decir YO SOY. Entonces hasta ese punto sí sabes que existes. Quizás creas que morirás cuando el cuerpo físico se muera. Yo te digo que no mueres con el cuerpo físico. Quizás creas que el cambio de estado es un cambio en el sentido de la muerte, pero no es así.

El individuo se mueve de estado a estado, pero los estados permanecen eternos para que otros ocupen esos estados. Yo dejo detrás a la ciudad de Los Ángeles y me muevo a otro lugar, pero la ciudad de Los Ángeles permanece. Yo soy el peregrino, el que se mueve. Y el peregrino es tu maravillosa imaginación humana, ése es tu Ser inmortal. No puedes morir, no puedes ir a la eterna muerte en aquello que no puede morir. Ése es tu Ser inmortal. Pero permanecerás en este mundo hasta que descubras quién eres. Y nadie en el mundo te podrá convencer, más que el hijo.

Cuando el hijo aparezca todos los argumentos se terminan. Sabrás exactamente quién eres. Sabrás que eres Dios Padre. No hay otra cosa que te pueda convencer de esto. Podría intentar convencerte hasta el fin de los tiempos, pero nada te convencerá más que cuando veas a David. Cuando veas a David, el salmista. Él es el Mesías, él es el Cristo. Y Jesús es el Dios Jehová. Ése es el misterio.

David en el espíritu lo llamó “mi Señor” como un hijo le habla a su padre “mi Señor”. Cuando esto fue escrito, los hijos le decían a sus padres “mi señor”. Abraham lo llamó: “Mi Padre.”

Espero que lo tomen en serio esta noche, y realmente vivan por La Ley. No te va a fallar, te lo aseguro. Puedes cambiar tu mundo y hacerlo conforme a tu estado ideal. Enséñale a aquellos que lo quieren escuchar. Muchos no lo harán, pero no te preocupes. Si no te escuchan, déjalos en paz. No trates de forzarlos a que lo entiendan. Pero les digo que el crecimiento espiritual es la transición gradual de un Dios de tradición a un Dios de experiencia. Y gradualmente crecerán y crecerán hasta olvidar las tradiciones y encontrarán al Dios de la experiencia. Cuando lo encuentren, no lo dejarán ir. Sabrás que todas las cosas están sucediendo en tu maravillosa imaginación humana.

Ahora vayamos al silencio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es *REPENTANCE, A GIFT OF GOD* (Neville Goddard – no date)

ASUNCIÓN PERSISTENTE

Neville Goddard (18 de marzo de 1968)

Te digo la verdad: ¡No hay nada más grande que tu propia maravillosa imaginación humana! Es ella la que inspiró a Blake, Shakespeare y Einstein, ¡pues sólo hay un espíritu en el universo! “Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.” ¡Ese espíritu único es la imaginación humana! Cuando a Blake le preguntaron qué pensaba de la divinidad de Cristo él contestó: “Cristo es el único Dios, pero también lo soy yo y también lo eres tú.” No pienses en Cristo como si Él fuera alguien que es superior a ti mismo. Él es el único Dios, ¡pero también lo soy yo y también lo eres tú! No te consideres menos que Cristo, porque sólo hay Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana.

Atrévete a asumir que todas las cosas son posibles de imaginar; pon esta realidad a prueba extrema asumiendo que eres la persona que te gustaría ser. Tu mente razonadora y tus sentidos externos pueden negarlo; pero yo te prometo: si persistes, recibirás tu asunción. Créeme, eres el mismo Dios que creó y sostiene el universo, pero [ahora, encarnado como ser humano] tienes menos intensidad; así que debes ser persistente si quieres lograr un cambio.

En el libro de Lucas se cuenta la historia de un hombre que llegó a una casa a medianoche y dijo: “Ha llegado un amigo que está hambriento. ¿Podrías dejarme tres barras de pan?” El hombre desde arriba le respondió: “Es medianoche. Mis hijos están en la cama dormidos y yo no puedo bajar y darte lo que quieres.” Entonces se hace esta declaración: “Pero debido a la inoportunidad del hombre le fue dado todo lo que deseaba.” La palabra “inoportunidad” significa “audaz atrevimiento”. Teniendo un deseo, ¡el hombre no debería aceptar un no por respuesta!

Cuando sabes lo que quieres, no le pides a Dios como si Él fuera otro; le pides a tu yo individual que te traiga lo que deseas, ¡pues tú eres Él! Y Dios – tu propia maravillosa imaginación humana – responderá cuando tú no aceptes un no por respuesta, ya que tu negación está hablando desde dentro y ahí no hay

otro. Es dentro de tu propio ser que tú persistes en asumir que has recibido lo que quieres. La historia es, que a pesar de que era medianoche y la familia estaba dormida, el padre bajó y dio lo que era necesario.

El Dios de un Blake, un Shakespeare o un Einstein no difiere del Dios alojado en ti, ya que sólo hay una imaginación humana. No puede haber dos. Él no es un Dios dual. Tú y tu imaginación no sois menos que nadie, pero debes aprender a ser persistente.

Un amigo recientemente compartió una visión conmigo, en la que yo aparecía y decía: “La historia de Jesús es asunción persistente.” Si esto es cierto, y se nos dice que le imitemos como un hijo querido, debo atreverme a asumir que soy el ser que quiero ser. Debo continuar en esa asunción hasta que lo que he asumido se realice objetivamente. Y si yo soy uno con todo el mundo, ¿cómo puede nadie ser más grande que yo? No creas que alguien es más grande que tú debido a alguna afluencia del espíritu o a la validez. Tu imaginación es el único Dios, ¡y no hay otro ser más grande que Él! Proclama que eres lo que quieres ser. Persiste en esa asunción. Continúa asumiendo ese papel hasta que lo que has asumido se refleje en tu mundo.

Aunque las iglesias enseñan que otro, más grande que tú mismo, dijo: “A menos que creas que yo soy él, morirás en tus pecados” – ¡estas palabras fueron pronunciadas por la imaginación humana! Y porque la imaginación es una, y tú no puedes alejarte de esta unidad, no creas en otro. Acepta estas palabras en primera persona del tiempo presente; pues a menos que creas que ya eres lo que quieres ser, morirás en tus pecados por dejar tu deseo incumplido. Si no crees que eres todo imaginación, continuarás en tu creencia anterior, adorando a un Dios en el exterior y no dentro.

En este nivel, estamos fragmentados, pero somos todos esa única imaginación. La palabra “Elohim” es una unidad compuesta de uno hecho de otros. Aunque parecemos ser muchos, de la manera más íntima posible, ¡somos uno! En este nivel [encarnados como humanos], tú y yo tenemos poca intensidad para fines más allá de nuestros sueños más descabellados, sin embargo, estamos llamados a hacer el esfuerzo de elevarnos por encima de ello. Esto es hecho en un sentido físico, científico y artístico, a medida que empezamos a descubrir y expresar nuestra imaginación humana. Nos elevamos por encima de este nivel a través del acto de asumir; pues una asunción, aunque falsa, si se persiste en ella se solidificará en hecho. Como dijo William Blake: “Si el loco persistiera en su locura se volvería sabio.”

¡No hay nada que Dios no pueda hacer! No creas que alguien que sea fabulosamente rico tiene una afluencia de espíritu que difiere de la tuya. Él está imaginando riqueza, ya sea voluntaria o

involuntariamente; pero tú puedes hacerlo a sabiendas. Si él no sabe lo que está haciendo, puede perder su riqueza y no saber cómo recuperarla. Te estoy pidiendo, independientemente de tu situación financiera, que asumas la riqueza conscientemente. Si mañana volvieras de nuevo a tu estado anterior, trae la riqueza de vuelta afirmando “Yo soy rico”, pues sólo hay un Dios. El que crea la pobreza también crea la riqueza, ya que no hay otro creador.

El mundo cree en innumerables dioses, pero sólo hay uno. Este único Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Al poseer sólo un hijo, cuando la imaginación despierta, el único hijo engendrado por Dios te revelará como Dios. Lo mismo le sucederá a otro, luego a otro – y finalmente todos verán al mismo hijo, quien revelará al individuo como Dios Padre.

El mundo es una obra de teatro, donde la divina imaginación se convierte en la imaginación humana insertándose bajo una piel olivácea, una piel negra, una piel blanca y una piel roja. Aunque parecemos ser diferentes, todos veremos al hijo unigénito de Dios – demostrando que sólo hay un Dios. El propósito detrás de la obra es expandir el poder creativo de la imaginación. Aquí estamos fragmentados en innumerables partes, destinados a reunirnos juntos en el único Dios, el único Padre de todos.

Empieza ahora a usar tu imaginación activa y constantemente; porque a medida que compruebes su poder creativo en este nivel, estarás despertando a un nivel más alto y naciendo en el mundo del espíritu donde te conoces como Dios. Demuéstrate a ti mismo que eres Dios sintiendo que tu deseo es ahora un hecho cumplido. Escucha a tus amigos hablar de ti. ¿Se están regocijando por tu buena fortuna o están expresando envidia? Imagina que sus palabras son ciertas. Persiste en imaginar que son verdaderas. Continúa imaginando que tu deseo ya es un hecho cumplido; y cuando esté objetivamente realizado, la prueba será tuya.

Piensa en algo bonito que te gustaría darle a alguien. Luego pregúntate que si se lo dieras y no lo aceptara, ¿te gustaría conservarlo para ti? Si, por ejemplo, le dieras a un amigo un millón de dólares y no lo aceptara, ¿estarías dispuesto a conservarlo? Estoy seguro de que sí. Entonces imagínate dándole el dinero, luego dáselo a otros de la misma manera. Puede que ni siquiera tengas una cuenta bancaria, pero aún así lo puedes dar, ¡porque no hay nadie a quien dar sino a ti mismo! ¡Sólo hay Dios cuyo nombre es “YO SOY”!

“Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.” Esta gran confesión de fe está recogida en el cuarto verso del sexto capítulo del Libro de Deuteronomio. El Señor no es dos, ni una docena – sólo uno. Si digo “Yo soy” eso es uno, pero si digo “Nosotros somos” estoy hablando de muchos.

El nombre de Jesús es “YO SOY”. Él no es algún ser superior distinto de ti mismo. Él es la inspiración para todo lo que escribas, sea trivial o profundo. La inspiración no viene de algún otro ser, porque no puede haber otro. Cuando te sientas a escribir, ¡los pensamientos vienen de tu propio ser! No tiene sentido creer que algún otro ser te está poseyendo.

Los grandes poetas – los Shakespeares, los Blakes – no tenían una gran afluencia espiritual moviéndose en ellos que fuera mayor que la afluencia espiritual en ti. No puede ser, ¡porque no hay nadie más grande que uno mismo! Cuando alguien me dice que está bajo la influencia de un poder mayor, le digo que eso no es posible. La inspiración viene de las profundidades de su propia alma. Tal vez tengas un artículo que te gustaría publicar. Cuando pienses en lo que tu cliente necesita, la respuesta vendrá desde la profundidad de tu propia alma, y sabrás lo que es necesario decir para promocionar tu producto. No recibes una afluencia de espíritu exterior a ti mismo, ¡pues no hay nadie más grande! Sólo hay Dios, ¡y Dios es uno!

En el Libro de los Salmos, se te dice, “Comulga con tu propio ser.” Siéntate tranquilamente. Estate en paz contigo mismo y súbitamente los pensamientos comenzarán a fluir dentro de ti, desde Dios. ¡En el principio tú eras Dios! Y en el final, tú y yo y todo el vasto mundo de miles de millones seremos reunidos en el único Dios. Una imaginación cayó a este mundo fragmentado de aparentes otros, sin embargo, el todo está dentro de cada uno de nosotros. Los enemigos del hombre son aquellos de su propia casa, pues están todos dentro de él. No sabiendo esto, el hombre lucha dentro de sí mismo hasta que se da cuenta de que no hay otro, sólo él mismo. Entonces le habla a los demás con la esperanza de que puede convencerse a sí mismo. Y cuando se levanta desde dentro, es llamado de regreso al ser único que él fue antes de que el mundo fuera. La caída en la división fue deliberada para la expansión de Dios en la unidad.

No había otra manera de expandir tu poder creativo que cayendo en la limitación y superándola. A medida que caías tu ser se fragmentaba. Vi esto muy claramente en una visión. Primero, apareció una roca. Luego se fragmentó y cuando se recompuso tomó la forma de un hombre sentado en la postura del loto, meditando, resplandeciendo. ¡Y supe que me estaba viendo a mí mismo! Y cuando comenzó a resplandecer como el sol, me desperté en mi apartamento de Nueva York.

Te estoy contando lo que he hecho, lo que he visto y lo que he experimentado. Cada uno de nosotros tiene un ser dentro que nos está meditando. El ser en ti y el ser en todos, forma el único ser perfecto, que cayó y se fragmentó. Un día, el ser viviente de cada uno se unirá en el Dios único, que cayó y se fragmentó. ¿Sabes lo que te gustaría ser? Atrévete a asumirlo y, durante una semana, afirma: “He

asumido que soy el que quiero ser. Estoy aún asumiendo que lo soy, y continuaré asumiendo que lo soy hasta que lo que he asumido esté objetivamente realizado.” Quédate dormido suponiendo que esto es verdad, y deja que ese ser viviente en ti le de vida.

Dios Padre está soñando en la profundidad de tu alma. Es Él quien comenzó una buena obra en ti, y es Él quien la llevará hasta su finalización en el día de Jesucristo. En ese día serás llevado a la misma perfección que el Padre en ti, pues Dios se está soñando en una imagen mayor de sí mismo y tú, el soñador, te estás soñando en la imagen de ti mismo.

Mientras estás aquí, puedes asumir cualquier deseo para ti mismo y aquellos que amas. Luego puedes atreverte a creer en lo que has asumido. Y si continúas con tu asunción, la expresarás. Pero debes creer, o morirás en tus pecados. Siempre hablándote a ti mismo, te estás diciendo que a menos que creas que eres la persona que quieres ser, permanecerás siendo la persona que no quieres ser, muriendo de este modo en tus pecados.

Al creer en otro – tanto si aparece como un Blake, un Shakespeare o un Einstein – tienes un falso Dios. ¡Debes creer en ti mismo o morir en tus pecados! Debes creer que Dios realmente se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en Dios – porque Él lo hizo. Su nombre es “YO SOY” y a menos que digas dentro de ti: “YO SOY lo que quiero ser” y lo creas, permanecerás diciendo en tu interior: “Desearía que yo fuera lo que quiero ser” y morirás en tu frustración (tu pecado). Te insto a aprender a cómo creer en ti mismo. Puede parecer difícil al principio, pero no lo es cuando estás dispuesto a arriesgarte e intentarlo.

Admiro a los grandes poetas inspirados. Shakespeare es magnífico, Blake es absolutamente maravilloso, y Einstein verdaderamente grande en su campo. Estos fueron hombres inspirados, pero no tenían ninguna afluencia del espíritu que los hiciera más grandes que tu imaginación humana, pues su imaginación y tu imaginación son una única gran imaginación divina, ¡imaginando! Su trabajo no vino de algo fuera de ellos, sino de su propia imaginación, despertando. Esa misma imaginación es la tuya porque sólo hay un espíritu. El espíritu del hombre es uno con el espíritu del universo ¡y no hay otro!

Comienza ahora a capturar la sensación de ser este espíritu único. Quédate dormido en la sensación de que tú eres Dios, y cuando vuelvas rápidamente desde la profundidad de la inconsciencia hacia este nivel, tendrás innumerables pequeños sueños locos basados en esta persona a través de la que estás llegando. Les darás importancia a estos sueños, pero oh, ¡qué profundidades alcanzarás en lo que es inconsciente respecto a este nivel!

No dejes que nadie te asuste, pues tú eres un ser inmortal que no puede morir. Aunque yo he despertado a mi Divinidad antes que tú, no soy mejor porque llegué ahí primero, pues no hay tal cosa como ser primero. Todo el mundo se está moviendo hacia ese nivel, y nadie puede fallar. Y cuando todos hayan regresado, ¡qué alegría será expresada cuando formemos el único cuerpo, el único espíritu, el único Señor, el único Dios y Padre de todos! Cada uno tendrá la visión y se probará a sí mismo que él es Dios Padre.

Te insto a aplicar este principio y amortiguarte contra los golpes normales de la vida. Si tus amigos y seres queridos no pueden creer, amortígalos de todos modos; pues no importa qué les dejes aquí, no vas a detener los golpes dados por la profundidad de su propio ser. Si le dejaste a cada amigo cien mil dólares, les amortiguarías de momento; pero la profundidad de su ser continuará llevándolos a través de experiencias, a fin de que despierten al conocimiento de que ellos son el padre del único hijo engendrado de Dios, David.

El mundo está buscando la causa de los fenómenos de la vida, sin saber que es su propio ser. ¡Qué responsabilidad la tuya cuando descubres que tu conciencia es la causa de todo lo que te ha sucedido, te está sucediendo y te sucederá! Pero cuando te des cuenta de que tú estás causando todos los golpes, las penas, los dolores, que te suceden a ti, empezarás a cambiar tu pensamiento; y mientras lo haces, las Escrituras se desarrollarán en ti.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es *PERSISTENT ASSUMPTION (Neville Goddard 03-18-1968)*

AUDAZ ATREVIMIENTO

Neville (27 de septiembre de 1968)

Una nueva idea no formará parte de tu pensamiento de uso común hasta que haya sido repetida una y otra vez y empieces a vivir según ella.

Te han enseñado a creer que Dios existe fuera de tí, pero yo te digo que tú eres todo Imaginación. Ese Dios existe en nosotros y nosotros en Él. Que nuestro cuerpo eterno es la Imaginación, y que es Dios mismo. Yo entiendo cada palabra que acabo de decir, pero es un nuevo pensamiento. Hasta que esta nueva idea forme parte de tu pensamiento, cada vez que oigas la palabra “Dios”, tu mente se irá a algo que tú has concebido que Dios tiene que ser.

Cuando digo “Yo soy”, estoy hablando del Señor Jesucristo del Nuevo Testamento y del Jehová del Antiguo. Cuando te vas a la cama esta noche y pones la cabeza sobre una almohada, estás consciente de ser. ¡Esa conciencia es Dios! Quiero mostrarte cómo usar tu conciencia como audaz atrevimiento.

En el capítulo 11 de Lucas, se dice que Jesús estaba orando, cuando uno de sus discípulos dijo: “Señor, enséñanos a orar”, en cuyo momento Él les dio la Oración del Señor. Ahora bien, la Oración del Señor que tú y yo tenemos está traducida del latín, que no tiene el modo imperativo pasivo necesario para transmitir el significado de la oración. En el griego original, la oración es como un audaz atrevimiento, pues el modo imperativo pasivo es una orden permanente, algo para que se haga absolutamente y continuamente. En otras palabras, “Hágase tu voluntad” se convierte en “Tu voluntad debe ser hecha”. Y “Venga tu reino” se convierte en “Tu reino debe ser restaurado”.

Eso no es lo que se está enseñando, sin embargo, mientras Él enseñó en forma de una parábola tal como ésta: “Quién de vosotros que tenga un amigo y vaya a él a media noche y le diga, ‘Amigo, préstame tres panes, pues un amigo mío ha llegado de viaje y no tengo nada para ponerle delante’, y desde dentro él diga, ‘No me molestes; la puerta está cerrada y mis hijos en la cama. No puedo levantarme y darte nada’. Sin embargo yo te digo, ¿acaso él no se levantará por ser un amigo, aún a pesar de su inoportunidad?, se levantará y le dará cualquier cosa que necesite” (Lucas 11:5-8). La palabra “inoportunidad” significa “audaz atrevimiento”. En otras palabras, ¡él no aceptaría un “No” como respuesta!

Jesús no estaba enseñando a un discípulo cómo orar en el exterior. Él estaba diciéndote cómo ajustar tu pensamiento, de modo que no aceptes un “No” como respuesta. En la historia, el amigo sabía lo que él quería. Él asumió que lo tenía y continuó asumiendo que lo tenía hasta que su ascensión tuvo la sensación de realidad y lo consiguió. Esta es la manera en que tú encuentras a Dios en tí, siendo persistente en tu ascensión.

Luego, se cuenta esta historia para mostrar cómo deberías orar y no descorazonarte: “En cierta ciudad había un juez que ni temía a Dios ni respetaba al hombre. Había una viuda en esa ciudad que venía constantemente pidiéndole que la reivindicara contra sus enemigos. Al principio él rehusó, luego se dijo a sí mismo, ‘Aunque yo ni temo a Dios ni respeto al hombre, sin embargo como esta mujer me molesta, la reivindicaré antes de que me deje agotado’” (Lucas 18:2-5). Otra vez vemos la necesidad de la persistencia en la oración.

Cuando sepas cómo orar, descubrirás que cualquiera en el mundo puede ser utilizado como instrumento para ayudar al nacimiento de tu oración. Ellos pueden ser condenados en el acto y pagar el precio de la sociedad, mientras tú eres salvado; sin embargo tú eres la causa de su acción.

Compartiré contigo ahora una historia muy personal. La contaré para ilustrar un principio. La sociedad culpó a esta mujer por lo que ella hizo y ella pagó el precio, pero yo fui la causa de su desgracia. Yo no voy a justificar mi historia y si no puedes aceptarla, lo siento. Cuando la conté al principio una señora se trastornó mucho y lo lamento; pero he notado que cuando alguien ha dejado recientemente el alcohol, el tabaco, la carne o el sexo, ellos invariablemente condenan ese estado. Se sienten demasiado cerca de ello para sentirse seguros. No estoy diciendo que esta señora tuvo una experiencia similar donde ella fue la víctima; sólo estoy hablando de un principio. Ahora, aquí está mi historia:

Cuando decidí casarme con la señora que ahora lleva mi nombre, yo apliqué este principio. En ese momento yo estaba terriblemente involucrado. Me había casado a los dieciocho años y me convertí en padre a los diecinueve. Nos separamos ese año, pero nunca busqué el divorcio; por tanto mi separación no era legal en el estado de Nueva York. Dieciséis años después, cuando me enamoré y quería casarme con mi actual esposa, decidí dormir como si estuviéramos casados. Mientras dormía físicamente en mi habitación de hotel, dormía imaginariamente en un apartamento, ella en una cama y yo en la otra. Mi compañera de baile no quería que me casara, así que le dijo a mi esposa que yo estaría buscando el divorcio y que se esfumara – lo cual hizo, tomando residencia en otro estado. ¡Pero yo persistí! Noche tras noche, dormí en la asunción de que yo estaba felizmente casado con la chica que amo.

A la semana recibí una llamada requiriéndome a estar en el juzgado el martes siguiente a las 10:00 de la mañana. No dándome ninguna razón por la que debía estar allí, desestimé el requerimiento, pensando que era una broma que me había gastado un amigo. Así que el martes siguiente a las 9:30 de la mañana yo estaba sin afeitar y sólo casualmente vestido, cuando sonó el teléfono y una señora dijo: “Sería a su favor, como figura pública, estar en el juzgado esta mañana, cuando su mujer esté en juicio.” ¡Qué choque! Rápidamente le di las gracias a la señora, cogí un taxi, y llegué justo cuando comenzaba el juicio. Mi esposa había sido detenida llevándose unos artículos de una tienda en Nueva York, que ella no

había pagado. Pidiendo hablar en su favor, dije: “Ella es mi esposa y la madre de mi hijo. Aunque hemos estado separados dieciséis años, por lo que yo sé, ella nunca ha hecho esto antes y no creo que lo haga otra vez. Tenemos un hijo maravilloso. Por favor no haga nada con ella que repercuta de algún modo sobre nuestro hijo, que vive conmigo. Si puedo decir algo, ella es ocho años mayor que yo y puede estar pasando por cierto estado emocional que la haya llevado a hacer lo que hizo. Si usted debe sentenciarla, entonces por favor suspéndalo.” El juez me dijo entonces, “En todos mis años en la judicatura no he oído nunca una apelación como ésta. Su esposa me dijo que usted quiere el divorcio, y aquí tendría una evidencia tangible para ello, sin embargo usted aboga por su absolución.” Él entonces la sentenció a seis meses y suspendió la sentencia. Mi esposa me esperaba en la parte de atrás de la sala y dijo: “Neville, eso que has hecho fue una cosa decente. Dame la citación y la firmaré.” Tomamos un taxi juntos y yo hice lo que no era legal: le entregué mi propia citación y ella la firmó.

Ahora, ¿quién fue la causa de su desgracia? Ella vivía en otro estado, pero vino a Nueva York para hacer un acto por el cual iba a ser detenida y juzgada. Así que yo digo: cada ser en el mundo servirá a tu propósito, de modo que al final tú dirás: “Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen.” Ellos se moverán por compulsión para hacer tu voluntad, igual que mi esposa hizo.

Cuento esta historia para ilustrar un principio. No necesitas pedir a nadie que te ayude en respuesta a una oración, por la sencilla razón de que Dios es omnipotente y omnisciente. Él está en tí como tu propia maravillosa YOSOYdad. Cada uno afuera es tu sirviente, tu esclavo, listo y capaz para hacer tu voluntad. Todo lo que necesitas hacer es saber lo que quieres. Construye una escena que implique el cumplimiento de tu deseo. Entra en la escena y permanece ahí. Si tu consejero imaginario (tu sensación de cumplimiento) concuerda con lo que es utilizado para ilustrar tu deseo cumplido, tu fantasía lo convertirá en un hecho. Si no, empieza todo otra vez creando una nueva escena y entra en ella. ¡No te cuesta nada imaginar conscientemente!

En mi propio caso la escena era un dormitorio de un apartamento, con mi esposa en una cama y yo en la otra, denotando que ya no estaba viviendo solo en un hotel. Me quedé dormido en ese estado, y en una semana yo tenía los papeles necesarios para iniciar el trámite de divorcio.

Esto es lo que la Biblia enseña. Es mi libro de texto. “Lo que quiera que desees, cree que ya lo has recibido, y lo recibirás.” (Marcos 11:24)

No hay límite para el poder de la creencia o para las posibilidades de la oración, pero debes ser audazmente atrevido y no aceptar un “No” como respuesta. ¡Inténtalo! Cuando digo que eres todo

imaginación, lo digo en serio. Mientras estoy aquí en el estrado, puedo, en una fracción de segundo, imaginar que estoy en el exterior, mirando este edificio. O, en otro segundo, estar en Londres y ver el mundo desde allí. ¿Tú dices que es todo alucinación? ¿Que está todo en mi imaginación? Muy bien, ahora déjame compartir contigo otra experiencia.

Yo estaba en Nueva York cuando oí que mi sobrino de diecisiete años, el hijo mayor de mi hermana, estaba en un estado de cáncer terminal. Yo sabía cómo se sentía ella y me preguntaba qué podía hacer para consolarla, – para mostrarle que el muchacho a quien ella tanto quería, no era carne y sangre, sino espíritu. De modo que, mientras estaba en Nueva York, fui a mi dormitorio, cerré la puerta y me acosté en la cama. Sabiendo que mi hermana vivía en la vieja casa familiar en Barbados, asumí que yo estaba en la cama donde yo sabía que Billy tenía que estar. Asumí que mi hermana entraba en esa habitación pero no podía ver a su hijo, sólo a su hermano, Neville. Me perdí en esa asunción hasta que mi hermana Daphne entró en la habitación. Parecía sorprendida, avanzó, se me quedó mirando, luego se volvió y se fue de la habitación. Cuando estaba satisfecho de que yo la había visto y ella me había visto a mí y no a su hijo, interrumpí la experiencia y volví a nuestro salón para estar con mi esposa y un amigo que había venido para tomar unas copas.

Diez días después recibí una carta de mi hermana en la que decía: “Nev, no puedo entenderlo.” Dando el día y la hora que coincidía con la mía en Nueva York, dijo: “Fui a la habitación de Billy y estaba sorprendida de verte ahí. Yo sabía que tú estabas en Nueva York, sin embargo no podía ver a Billy en la cama, sólo a tí. Debo confesar que estaba un poquito asustada, de modo que dejé la habitación y, cuando volví, pude volver a ver a Billy otra vez.” Ella pudo ver a Billy porque, por entonces, yo me había ido. Si yo soy todo imaginación, yo debo estar donde yo estoy en la imaginación. Cuando le di a la escena vividez sensorial, con todos los tonos de la realidad, fui visto por mi hermana a dos mil millas de distancia. No, yo no salvé a Billy. Él murió, pero mi presencia convenció a mi hermana de que su hijo no era carne y sangre. Si su hermano, en Nueva York, podía aparecerse a ella en Barbados, ella sabía que había algo que habitaba un cuerpo que no puede ir a la muerte eterna.

Yo te digo: hay un tú inmortal que no puede morir. Esa noche yo le di a mi hermana la convicción de una realidad en su hijo que sobreviviría cuando el médico dijera que él se había ido. ¿Ido a dónde? Restituido a un mundo terrestre parecido a éste, como un chico joven, para continuar un viaje que fue establecido para él en el comienzo. Y eso es para formar la imagen de Jesucristo en él. Cuando eso suceda, Billy despertará como Jesucristo, el único ser que es Dios Padre.

Practica el arte del movimiento. En Nueva York, mi teléfono estaba en el vestíbulo y mi silla en la sala de estar. Mientras estaba sentado en mi silla, yo asumía que estaba al teléfono. Luego asumía que estaba

examinando la sala de estar. Yo practicaba este ejercicio hasta que descubría que podía moverme a cualquier parte en una fracción de segundo. Inténtalo y quizás, como mi hermana, alguien tendrá la extraña experiencia de verte donde tú no has estado físicamente. Házlo divertido. Yo lo hago todo el tiempo.

Una señora, pensando que yo estaba aún en Barbados, – donde ella la última vez me vio penosamente delgado y pesando sólo 138 libras – estaba esperando que me sintiera mejor, cuando yo instantáneamente aparecí en su sala de estar. Yo estaba moreno del sol de Barbados, llevando un traje gris (que yo no tenía cuando me fui de aquí, pero comprado en Nueva York), cuando yo dije: “No hay tiempo”, y me desvanecí. Bueno, ella está acostumbrada a estas cosas, así que no estaba asustada.

Te insto a no limitarte a un pequeño cuerpo de carne y sangre, pues tú eres espíritu. Carne y sangre no pueden heredar el Reino de Dios, así que un día debes dejarlo. Y el que lo deja es inmortal. Él es tu propia maravillosa imaginación humana que es Dios, el Padre de toda vida. Cuando aprendes a vivir de este modo, la vida se hace muy excitante. Tus días son plenos y no estás nunca solo. Paso todo el día en casa leyendo la Biblia y meditando. Cierro los ojos y viajo por el mundo. Es divertido y educativo. Me expande y me hace más consciente del ser infinito que realmente soy.

Ahora, las dos historias de las Escrituras que he compartido contigo muestran la importancia de la persistencia. Cuando ores, no te pongas de rodillas y le ores a ningún dios desconocido. En vez de eso, vete a la cama y atrévete a asumir que ya eres lo que tú quieres ser. Quédate dormido asumiendo que es verdad y estarás en el camino hacia el éxito, pues así es como las cosas son traídas a ser.

Justo ahora, imagina algo amable para otro. Ellos no necesitan nunca saber quién fue la causa de su fortuna – pero serás tú. Mi primera mujer no sabía que yo fui la causa de su acción. Si ella hubiera pensado que su acto significaría mi libertad y su desgracia, ¿crees que ella lo habría hecho? Ella se movió por compulsión, y yo era la fuerza irresistible. Cuando te das cuenta de esto, tú perdonas a todo el mundo por todo lo que han hecho alguna vez, porque tú puedes haber sido el que fue la causa de su acción.

Blake dijo: “¿Por qué estamos aquí temblando, llamando a Dios para que nos ayude y no a nosotros mismos, en quien Dios habita?” ¿Por qué llamar a ningún dios, cuando el único Dios habita dentro de tí? Él no está pretendiendo, sino que realmente se convirtió en tí. Cuando te confinaste al pequeño ropaje que vestes, estás confinando a Dios, porque es él quien lo está vistiendo.

No necesitas ningún intermediario entre tú y tú mismo, que es Dios. No corras de esta ciudad a la otra con la esperanza de encontrar algo mejor, porque la única persona que vas a llevar contigo eres tú mismo; así que resuelve tu problema aquí. No transijas. Decide exactamente lo que quieres y asume que lo tienes. Si tu mundo pudiera cambiar, determina cómo sería; luego, construye una escena que implique que tú estás ahí. Si tu construcción mental se acerca a tu deseo cumplido, tu pequeño sueño despierto se convertirá en un hecho! Y cuando lo haga, ¿importará lo que los demás piensen sobre tu principio? Habiéndose comprobado en la realización, comparte tu experiencia con otros, que ellos puedan compartir las tuyas. Sigue compartiendo este principio, porque al final, todos somos el ser único que es el Señor Jesucristo. Un Cuerpo, un Señor, un Espíritu, un Dios y Padre de todos. No te avergüences de proclamarlo. El hombre ve al Señor Jesucristo como un pequeño ser en el exterior; pero Él está en tí, y cuando tú lo veas, ¡Él se parecerá exactamente a tí!

Una amiga recientemente compartió esta dulce visión conmigo. Ella dijo: “Vi a un hombre con una túnica blanca de pie en una colina, construyendo un dosel sobre la entrada de un templo. Cuando me acerqué, pude ver que las bandas utilizadas para el dosel eran verde transparente y observé cuán radiantemente bellas eran. El hombre se volvió a mirarme y me di cuenta que eras tú, Neville, y sin embargo tú eras Miguel Ángel. Entonces te dirigiste a mí diciendo: ‘He estado trabajando en esto durante toda la eternidad y aún permanece invisible para los demás.’ Tomando las bandas, las tejí en forma de cesta y tú me diste las gracias y dijiste: ‘Gran trabajo’ y desperté.” Ese fue un bello sueño. Yo te he estado contando la historia de la resurrección durante toda la eternidad, pero nunca había sido puesta en forma viva. Aún permanece muerta, como la Piedad de Miguel Ángel o su David, hechos de mármol.

Deja que el David viva en la mente de los demás. Da vida a la Piedad, el crucificado en el regazo de la madre. La historia es propiedad pública, ahora un código escrito muerto esperando la vida en la imaginación de los hombres. Dramatiza la historia de la salvación. Házlo en una obra o en un show de televisión y deja que la Piedad de Miguel Ángel viva. Yo he hecho vivir la historia porque la he experimentado.

Miguel Ángel, con su tremendo conocimiento práctico de la forma humana, creó las formas muertas hechas de mármol. Llegué yo, incapaz de moldear un palo, para encontrar las formas muertas tomando vida en mí. Mi esperanza es que un día esta maravillosa historia sea contada como realmente es, contra la historia que hemos oído durante más de dos mil años.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es *BRAZEN IMPUDENCE (09-27-1968)*

CAMBIANDO EL SENTIMIENTO DEL “YO”

Neville Goddard (1953)

Para el beneficio de los que no estuvieron presentes el domingo pasado, déjenme que les haga un resumen rápido de lo que hemos expresado aquí. Declaramos que el mundo es una manifestación de la conciencia, que el ambiente, las circunstancias y las condiciones de la vida del individuo son tan solo la proyección hacia afuera del particular estado de conciencia en el que aquel individuo permanece. Por lo tanto, el individuo ve lo que sea que es él, por virtud del estado de conciencia desde el cual el mira al mundo. Cualquier intento de cambiar el mundo exterior antes de que cambie la estructura interna de su mente, es trabajar en vano. Todo sucede en orden. Todos aquellos que nos ayudan o nos ponen trabas, aunque lo sepan o no, son los sirvientes de esta ley, que constantemente moldea las circunstancias externas en armonía con nuestra naturaleza interna.

El domingo pasado les pedimos que distingan entre la identidad del individuo y el estado que están ocupando. La identidad del individuo es el Hijo de Dios. Es este tú, del que estoy hablando, y al que le estoy hablando, o que hablo de mí mismo, me refiero realmente a nuestra imaginación. Eso es permanente. Se fusiona con un estado y ése ser mismo, cree ser el estado con el que está fusionado, pero en cualquier momento del tiempo es libre de elegir el estado con el cual se identificará.

Y eso nos trae al tema de hoy, – Cambiando el sentimiento del “YO” –, y espero no recibir la misma reacción que fue escrita en el capítulo 6 del libro de Juan. Porque se nos dijo que cuando esto fue dado al mundo, todos lo abandonaron, y tan solo unos pocos se quedaron. Porque cuando él les dijo que no había nadie a quien cambiar excepto a uno mismo, ellos dijeron que esto era una enseñanza muy, muy difícil. Es algo muy difícil. ¿Quién puede escucharlo? Porque él dijo, “Ningún hombre viene a mí salvo que yo lo llame”. Y luego se dice que cuando lo repitió tres veces lo abandonaron, para nunca más caminar junto a él. Y él, se dirigió a los que permanecieron y les preguntó: ¿Ustedes también se marcharán?; y ellos le respondieron diciéndole: ¿A quién podríamos acudir? Tú tienes la palabra de la vida eterna. En otras palabras, es muchísimo más fácil cuando puedo culpar a alguien por mis desgracias, pero ahora que se me dijo que ningún hombre viene a mí a menos que yo lo llame, que yo soy el único arquitecto de mis fortunas y de mis desgracias, es algo difícil de decir, y entonces fue escrito “es algo difícil de decir. ¿Quién puede escucharlo? ¿Quién puede aceptarlo? ¿Y quién puede creerlo?; y

entonces él dijo: Y ahora me santifico a mí mismo para que ellos también sean santificados a través de la verdad” (aprox. Juan 17:19), porque si esto es la verdad, entonces no hay nadie a quien cambiar, a nadie a quien completar, nadie a quien purificar salvo a mí mismo.

Así que empezamos con el “Yo”. La mayoría de nosotros, no tenemos la menor idea del propio ser que realmente apreciamos. Nunca le hemos observado verdaderamente al ser, así que no conocemos a este “ser”, porque el “yo” no tiene ni cara, ni forma, ni figura, pero sí se moldea a sí mismo en la estructura de todo a lo que le da consentimiento, de lo que cree, y muy pocos de nosotros sabemos realmente en lo que creemos. No tenemos la menor idea de las innumerables supersticiones y prejuicios que están formando este “YO” interno y sin forma, moldeándolo en una forma que luego es proyectada, como el ambiente de ese hombre, como las condiciones de su vida.

Así que, léelo cuidadosamente cuando llegues a tu casa, “Ningún hombre viene a mí salvo que yo lo llame. Ustedes no me eligieron a mí; yo los elegí a ustedes”. (aprox. Juan 6:44); “Ningún hombre me puede quitar la vida; yo mismo la entrego” (Juan 10:18). No hay ningún poder que me quite nada que no sea parte de la organización interna de mi mente. “Todo lo que me has dado, me lo he quedado, y nada se pierde, salvo el hijo de la perdición o la creencia en Dios, y como nada puede ser perdido salvo la creencia de perder, yo no asumiré ahora la pérdida de nada de lo que me hayas dado que sea bueno. Así que me santifico a mí mismo para que ellos sean santificados por la verdad.” (Leer Juan 17: del 12 al 19)

Ahora, ¿Cómo vamos a cambiar el “yo”? Primero que nada, debemos descubrir el “yo”, y hacemos esto al observar sin juzgar, a nuestro ser. Esto revelará a un ser que te dejará perplejo. Estarás totalmente... no diría aterrado, pero quizás avergonzado en admitir que nunca haz conocido criatura tan primitiva. A punto tal que si hubiera sido Dios mismo el que se acercara a esta forma despreciable, lo hubieras negado mil veces antes de que el gallo pudiera cantar. No podrás creer que éste es el ser con el que has andado, y al que has protegido, al que has excusado y justificado. Luego comienzas a cambiar a este ser, a través de la observación no crítica, y descubres a ese ser. Porque la aceptación del propio ser es la esencia del problema moral del mundo. Es el epítome de la verdadera observación de la vida, porque es la única causa de todo lo que observas.

Tu descripción del mundo es una confesión de tu propio ser que tú no conoces. Tú describes a otro, tú describes a la sociedad, tú describes lo que sea, y tu descripción de la cosa que observas, revela a alguien que conoce esta ley, quién eres realmente. Así que primero tienes que aceptar a ese propio ser. Cuando ese ser es aceptado, puedes comenzar a cambiar. Es mucho más fácil tomar las virtudes de los evangelios y aplicarlas como la palabra de la vida, amar al enemigo, bendecir a aquellos que nos maldicen, y alimentar a los hambrientos. Pero cuando el hombre descubra que, el ser que debe ser

alimentado, el ser que debe ser vestido, el ser que debe ser protegido, el enemigo más grande de todos, es ese propio ser, entonces ahí se avergüenza, completamente avergonzado de que eso eran aquellos seres; porque era más fácil cuando tenía que compartir con otro algo que poseía, o llevar un abrigo que me sobra y dárselo a otro, pero sé que la verdad no es esa. Comienzo con mi propio ser, habiendo descubierto esto, y comienzo con el cambio de ese ser.

Ahora, déjenme que les cuente una historia. Hace unos años atrás, yo estaba en esta ciudad dando una serie de conferencias cerca de ese lago – no me puedo ni acordar el nombre del lago, pero hablé en la zona de Parkview Manor – y en esa audiencia había un caballero que buscaba quién lo escuchase antes de la reunión. Y cruzamos la calle y fuimos a un pequeño parque que había allí, y él me dijo que tenía un problema que no tiene solución. Yo le dije: “No existe semejante cosa como un problema que no tiene solución”. Él dijo: “Pero, usted no conoce mi problema. No es un estado de salud, se lo aseguro; se trata de la piel que yo tengo”. Yo le dije: ¿Qué problema tiene con su piel? Yo la veo maravillosa”. Él me dijo: “Mire el pigmento de mi piel. Yo por accidente de nacimiento, ahora soy discriminado por ella. Las oportunidades para progresar en este mundo me son negadas tan solo por el accidente de nacimiento, porque nací como hombre de color. No tengo las oportunidades para avanzar en cualquier campo; hay vecindarios en los cuales me gustaría vivir y desarrollar una familia, y no puedo mudarme allí; donde me gustaría abrir un negocio, y no puedo mudarme a esa área.”

Luego le conté mi propia experiencia personal, de cuando vine a este país. Yo no tenía su problema, pero yo era un extranjero entre medio de los Norteamericanos. A mí no me pareció difícil. Él me dijo: “Pero ese no es mi problema, Neville. Otros han venido aquí hablando con un acento, pero no tienen mi piel, y yo nací Norteamericano.” Luego le conté una experiencia que tuve en la Ciudad de Nueva York. Si yo tuviera que nombrar a un hombre al que considero mi maestro, yo hablaría de Abdullah. Yo estudié con este caballero por cinco años. Él tenía el mismo color de piel, el mismo pigmento que este caballero. Él no permitía nunca que nadie se refiera a él como un hombre de color. Él estaba muy orgulloso de ser un negro y no quería ninguna modificación de cómo Dios lo había hecho. Se dirigió hacia mí y me preguntó: ¿Alguna vez has visto una foto de la Esfinge?, yo le dije: “Sí”. Él me dijo: “Personifica a los cuatro cuartos del Universo. Tienes al león, al águila, al toro y al hombre. Y aquí está el hombre que es la cabeza.

La corona de esa criatura llamada la Esfinge, que todavía desafía el conocimiento del hombre para descifrarla, fue coronada con la cabeza de un humano. Y mira cuidadosamente a la cabeza, Neville, y verás que quien sea que moldeó esa cabeza debe haber sido un negro. Quien sea que la haya modelado tenía la cara de un negro, y si eso aún, desafía la capacidad del hombre para descifrarlo, yo estoy muy orgulloso de ser un negro.” Yo he visto a científicos, doctores, abogados, banqueros de todo tipo de niveles, tratando de conseguir una reunión con Abdullah, y todos los que iban a él se sentían honrados al ser admitidos a su hogar y obtener una entrevista con él. Si a él lo invitaban a algún evento, que lo

invitaban siempre, él era siempre el invitado de honor. Él me dijo: “Neville, debes primero comenzar contigo mismo. Encuentra a tu propio ser, nunca estés avergonzado por el ser que tú eres. Descúbrelo, y comienza el cambio de ese propio ser.”

Bueno, yo le dije a este caballero exactamente lo que me enseñó Abdullah, que no había causa afuera del orden de su propia mente. Si él era discriminado, no era por culpa del pigmento de su piel, aunque él me haya mostrado carteles gigantes que le prohibían acceso a ciertas áreas. Los carteles estaban allí sólo porque en las mentes de algunos hombres se formaron tales patrones y atraen hacia ellos lo que ahora condenarían. No hay poder afuera de la mente del hombre que pueda afectar al hombre, y que él, por el orden de su propia mente, al dar consentimiento a estas restricciones desde la cuna y siendo condicionado lentamente durante su juventud, llegando a su adultez creyendo que será siempre atacado, entonces tendrá que ser siempre atacado, porque “ningún hombre viene a mí salvo que yo lo llame”.

Entonces alguien viene, para condenarme o alabarme. No podrían venir a menos que yo los haya llamado. No me refiero a un hombre llamado Neville, me refiero a ese ser secreto que no se llama Neville. El ser secreto es la suma total de todas mis creencias, es todas las cosas a las que les doy consentimiento, que forman un patrón de estructura, ese ser secreto atrae hacia sí mismo las cosas que están en armonía consigo mismo. Bueno, este hombre se fue y luchó consigo mismo. Él no podía creer todo lo que le dije, no aquella noche, pero el domingo pasado por la mañana, vino hacia mí y renovamos la amistad. Me llevó al lado, para mostrarme los frutos de esta enseñanza.

Me dijo: “Neville, me llevó casi tres años para realmente superar esa idea fija de que yo, por accidente de nacimiento, sería un ciudadano de segunda, pero la superé. Ahora, aquí está mi oficina en Wilshire Boulevard. Elegí ésta, no porque era la única que me ofrecieron; de hecho me han ofrecido otras cuatro oficinas igualmente hermosas. Elegí ésta porque tenía mejores facilidades telefónicas, pero las otras eran igual de buenas. Ahora, ésta es mi oficina. Tú no podrías adivinar mi salario con solo ver mi oficina, aunque sea tan bonita. Todo es agradable en esta oficina, Neville, pero este año recibiré un cuarto de millón de dólares.” Bueno, en Norteamérica eso es una fabulosa suma de dinero. Sería deslumbrante en cualquier otra parte del mundo, pero aun así en la fabulosa Norteamérica, que un hombre reciba un cuarto de millón de dólares es realmente algo de las grandes ligas. Y ese era el hombre que hace unos años me dijo que el mundo entero estaba en su contra por la mera razón de accidente de nacimiento. Él sabe ahora, que él es quien es por virtud del estado de conciencia con el cual él se identifica, y la elección es suya si quisiera volver a las restricciones de su niñez cuando se creía esa historia, o continuar en la libertad que ha encontrado.

Así que tú y yo podemos ser cualquier cosa que deseemos ser en este mundo, si claramente definiéramos nuestro objetivo en la vida, y lo ocupáramos constantemente. Debe ser habitual. El concepto que tenemos de nuestro propio ser que es noble, no debemos ponérselo tan solo por un momento y sacárnoslo cuando salgamos de esta iglesia. Aquí nos sentimos libres; sentimos que tenemos algo en común; por eso es que estamos aquí, pero ¿nos pondremos ese concepto noble, que ahora sostenemos de nuestro propio ser, cuando salgamos por esas puertas y nos subamos al autobús? ¿O volveremos a las restricciones que sosteníamos, antes de venir aquí? La elección es nuestra, y la lección más difícil de aprender es que no hay nadie en este mundo que puedas atraer hacia a ti, a menos que tú, y solamente tú, lo llares.

Así que no hagas lo que hicieron miles de años atrás, porque eso es el comienzo de la separación de la gran verdad. Así que se nos dijo que ellos le dieron la espalda, para nunca más volver a escucharla, y tampoco les agradó a los pocos que permanecieron, pero ¿a dónde podrían ir, si esta es la palabra de la verdad eterna? No es que vaya a suceder hoy en día, pero si esta es la ley de ser, y sigue vigente en todas las dimensiones de mi ser, si esto es eternamente verdad, entonces déjame aprender la lección ahora, aunque tenga que luchar conmigo mismo como lo hizo él, hace tres años.

Así que el cambiar el sentimiento del “yo”, es una cosa selectiva, porque innumerables estados son infinitos estados, pero el “YO”, no es un estado. El “YO”, cree ser el estado, cuando entra en él y se fusiona con él. Este hombre, fue presentado con un estado, y sin la facultad de discernir en su juventud, él se fusionó con ese estado y creyó que estas restricciones eran ciertas, y le llevó tres años para desasociar el “YO” de esas ideas fijadas con las que ha vivido por tantos años. Ahora, a ti te podrá llevar tan solo un momento, o quizás tú también necesites tus tres años. No puedo decirte cuánto tiempo te va a llevar, pero te puedo decir lo siguiente: Puede ser medido por el sentimiento de naturalidad. Tú puedes llevar puesto un sentimiento, hasta que se sienta natural. En el momento en que ese sentimiento se convierta en natural, comenzará a dar fruto dentro de tu mundo.

He contado esta historia en una pequeña reunión aquí en la ciudad, y no muchos hicieron preguntas al respecto. Pero tres personas preguntaron: “Pero ese hombre, seguro tenía dinero desde antes. Él seguro conocía a la gente indicada. Él debía tener seguramente, de alguna manera, fondos para comenzar, porque: ¿Cómo puedes salir a prestar cien millones de dólares y llamar a eso, un hecho real, que realmente tienes eso para prestar, y decirme que no había nadie que lo haya tenido antes, o tú, tú mismo, no lo tenías?”. Yo no le pregunté al caballero los hechos individuales del caso. Yo fui a la oficina, la vi, yo no miré sus libros contables; él me dio esta información voluntariamente, y me habló del número de un cuarto de millón de dólares por año. Yo no he chequeado ni verificado de ninguna forma esta declaración; yo le creí implícitamente. Pero yo no me dejaré llevar por aquellos que creen que a menos que tengas ciertas cosas para comenzar, no puedes aplicar esta ley.

Tú puedes comenzar ahora desde cero, y elegir el ser que quieres ser. Tú no vas a cambiar el pigmento de tu piel, pero te darás cuenta que tu acento, o tú pigmento de piel, o tú tal llamado “origen racial”, no serán tus trabas, porque si un hombre es alguna vez trabado, sólo puede ser el estado de conciencia en el cual él mora lo que lo está trabando. El hombre es liberado o suprimido por razón del estado de conciencia en el que persiste. Si tú persistes en él, bueno, te diré “entonces persiste en él”, pero te advierto que a nadie le importará, y eso es un golpe terrible cuando un hombre descubre que a nadie, a nadie más que a él mismo le importa. Así que nos encontramos a nosotros mismos llorando con nosotros mismos en la esperanza de que otros vengan a llorar con nosotros. Y que horrible baldazo de agua fría cuando llega el día en que nos damos cuenta que nunca le importó a nadie realmente.

Cuando descubrimos eso, nos sacudimos hasta salir de ese estado, y osadamente nos apropiamos del regalo que nuestro Padre nos dio desde antes de que el mundo existiera. Así que déjenme que les muestre el regalo. Ustedes han leído el Padre Nuestro, posiblemente todos los días, pero ustedes leyeron una oración que es una traducción de una traducción, que no revela lo que el evangelista quería decir. La verdadera traducción, la encontrarán en el trabajo de Ferrar Fenton, donde la oración original fue escrita en el modo pasivo imperativo, que es una orden permanente, algo que debe ser hecho absoluta y continuamente. Para que ahora puedas observar a tu universo como una vasta maquinaria interconectada donde todas las cosas suceden.

No hay nada que tenga que crearse, todas las cosas están sucediendo, así que fue escrita de esta manera: “Tu voluntad debe estar siendo hecha. Tu Reino debe estar siendo traído.” Es la única manera en que lo podrías expresar si quisieras expresar el modo imperativo pasivo. Pero desde el latín del cual nuestra traducción fue hecha, no hay modo imperativo pasivo. Así que la tenemos de la manera en que la tenemos, pero no revela la intención de los misterios. Si tú vieras, que todas las cosas son ahora, que tú no te conviertes, tú simplemente eliges el estado que ocuparías. Al ocuparlo, pareciera que te estás convirtiendo, pero esto ya es un hecho, cada aspecto de ese estado en el más minúsculo detalle, ya está elaborado y ya está tomando lugar. Tú, al ocupar el estado, pareciera que vas a través de la acción de desarrollar ese estado, pero el estado ya está completamente terminado y ya está tomando lugar. Así que, ahora puedes elegir el ser que quieres ser y, al elegir cualquier ser que no sea el que ya estás expresando ahora, tú comienzas a cambiar el sentimiento del “YO”.

Ahora, ¿cómo sabré que he cambiado el sentimiento del “YO”? Al comenzar, primero, con una observación no crítica de mis reacciones a la vida, y luego notando mis acciones cuando pienso que estoy siendo identificado con mi elección. Si yo asumo que soy el hombre que quiero ser, déjame que observe mis reacciones. Si son las mismas que eran antes, yo no me he identificado con mi elección, porque mis reacciones son automáticas así que si yo hubiera cambiado, yo cambiaría automáticamente

mis reacciones a la vida. Así que el cambio del sentimiento del “YO” resulta en un cambio de reacción, y dicho cambio de reacción es un cambio de ambiente y de comportamiento.

Pero déjenme que les advierta lo siguiente: Un poquito de alteración de nuestros humores (ánimos) no es una transformación; no es un cambio real de conciencia. Porque si cambiara mi humor por un momento, podría rápidamente ser reemplazado por otro humor en dirección contraria. Cuando yo dije que he cambiado, como ese caballero cambió su humor, su humor básico, su estado de conciencia, significa que habiendo asumido que soy lo que en el momento me niega, lo que mi razón me niega, permanezco en ese estado lo suficiente como para hacer que el estado sea estable. Así, todas mis energías fluyen desde ese estado. Yo ya no pienso sobre ese estado. Yo estoy pensando desde ese estado. Así que cuando un estado crece hasta permanecer estable, a punto tal que definitivamente expulsa hacia afuera todos sus rivales, entonces ese estado de conciencia central y habitual desde el cual pienso, define mi carácter, y es una verdadera transformación o cambio de conciencia.

Cuando llego a ese estado de estabilidad, entonces observa cómo mi mundo se moldea a sí mismo en armonía con mi cambio interno. Y los hombres vendrán a mi mundo, la gente vendrá a ayudarme, y ellos creerán que es idea suya la de querer venir a ayudarme. Ellos tan solo están jugando su papel. Ellos deben hacer lo que hacen, porque yo he hecho lo que hice. Habiéndome mudado de un estado a otro estado, he alterado mi relación pertinente al mundo que me rodea, y esa relación cambiada obliga un cambio en comportamiento relativo a mi mundo. Así que ellos tienen que actuar de manera diferente hacia conmigo.

Así que, al cambiar el “YO”, tú comienzas con el deseo, lo cual desarrollaremos y explicaremos mañana por la noche. Porque comienza con el deseo. El deseo es de donde comienza la acción, porque tú debes querer ser otro de quien ya eres. Nosotros fallamos, porque no nos enamoramos lo suficiente con una idea. Yo diría que, no somos movidos lo suficiente para querer ser otro del que ya somos. Si yo pudiera lograr que tú te enamores completamente de un estado, a punto tal que tu mente fuera poseída por él, yo casi que podría profetizar que tú, en un futuro no muy distante, externalizarías ese estado en tu mundo. Y la razón por la cual fallamos es porque no estamos lo suficientemente hambrientos para cambiar. Porque, o no conocemos la ley, o no tenemos la urgencia o el hambre para realmente hacer el cambio.

Porque el cambio del sentimiento del “YO” resulta en el cambio de reacción, y el cambio de reacción resulta en un cambio de tu mundo. Si a ti te gusta tu mundo, y eres complaciente al respecto, todavía no has comenzado el camino de los misterios, porque el primerísimo estado de éxtasis, apela a alguien que no es complaciente. “Bienaventurados los pobres en espíritu” (Mateo 5: 3). Tú debes ser pobre en

espíritu, no complaciente y no satisfecho. El hombre que piensa que por causa de nacimiento, que la religión que heredó al nacer es suficiente para él, que no está insatisfecho; él no es, yo diría, movido. Ese ser es complaciente y por lo tanto no es pobre en espíritu; él es muy rico en espíritu. El Reino de los Cielos no es para ellos. Porque si yo pudiera provocarte, si pudiera hacerte sentir insatisfecho contigo mismo, entonces reconocerías a ese ser y te propondrías cambiarlo. Porque el único campo de actividad del hombre está dentro de él, y sobre él mismo. Tú no trabajas en el otro. El día que cambias a tu ser, ese día tu cambias tu mundo.

Ahora, veo que mi tiempo está llegando a su pronto final. Así que en los minutos restantes que tengo aquí, no te apresuraré, porque si vienes a la reunión de mañana sin tener mucha hambre, no te beneficiaría, pero sí espero, que muchos de ustedes estén allí. Aun si estás conmigo a punto tal que quieres intentarlo, yo te diría que desapruebes lo que te dije, yo aceptaría ese desafío, porque en el intento de refutarlo, yo sé que si tú fueras sincero en tu intento de lograrlo, tú lo comprobarías. Así que espero que muchos de ustedes vengan y tomen este festín con nosotros. Estaremos aquí en la ciudad en el Teatro Ebell por 15 noches, de lunes a viernes como les dijo el Señor Smith, por tres semanas consecutivas. Si no pueden venir a todas las noches, aunque espero que muchos sí puedan, entonces elijan el título que les atraiga más.

Mañana a la noche, para mi es lo básico; es la importancia de definir una meta en este mundo, de tener un objetivo, porque sin una meta, estás sin dirección. Y tú has sido advertido en el Libro, en la epístola de Santiago que: “El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus Caminos. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor; porque él es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra” (leer Santiago 1: del 6 al 8). Ese hombre nunca llega a su objetivo. Así que tú debes tener una meta, y mañana por la noche, les mostraremos la importancia de definir el deseo. Existen ciertas escuelas que te enseñan que debes matar el deseo; nosotros te enseñamos cómo intensificar el deseo, y os mostramos el motivo de por qué lo enseñamos, os mostramos lo que la Biblia enseña sobre el deseo.

Y ahora, les daremos la ayuda que muchos de ustedes nos han pedido hoy. Aquellos que no estuvieron aquí el domingo, déjenme que les recuerde que es una técnica muy simple. Como les dije el domingo, cada vez que tú ejercitas tu imaginación, y que lo haces amorosamente en representación de otro, tú estás mediando a Dios por el hombre. Así que nos sentamos calladamente, y simplemente nos convertimos en imitadores de nuestro Padre. Y Él llamó al mundo para que existiera, a través de ser la cosa que él llamaría. Así que nos sentamos, y escuchamos como si oyéramos a alguien felicitándonos por haber encontrado lo que buscábamos. Así que vamos al final del asunto y escuchamos tal como si lo hubiéramos oído, y miramos tal como si hubiéramos mirado, y de esta manera tratamos de sentirnos a nosotros mismos, justo en medio de la situación de nuestras oraciones respondidas, y allí esperamos en el silencio por aproximadamente dos minutos, y apagaremos las luces para ayudarte.

Y déjenme que les recuerde que si quieres limpiar tu garganta, por favor hazlo. Si quieres cambiar tu posición en la silla, hazlo. Siente como si estuvieses solo en casa, porque si no lo haces e intentas no molestar al que está al lado, no podrás ejercitar tu imaginación en representación de nadie. Ahora tomaré la silla, y tan solo escucha atentamente, como si lo hubieras oído. Te haré esta promesa: el día que estés muy quieto en la mente, y realmente estés atento, oirás como si viniera de afuera, lo que realmente estás susurrando desde adentro.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es *CHANGING THE FEELING OF "I"* (Neville Goddard – 1953)

CAMINA POR FE (Neville - 6 de noviembre de 1967)

Neville Goddard (6 de noviembre de 1967)

Blake hizo la pregunta: “¿Por qué es que la Biblia es más entretenida e instructiva que cualquier otro libro? ¿No será porque se dirige a la Imaginación, que es sensación espiritual, y sólo inmediatamente al entendimiento o la razón?”

El libro único, llamado la Biblia, se compone de sesenta y seis libros. Toma este desafío. Lee cada libro como si la profundidad de tu alma le estuviera hablando a tu mente superficial. Como si la inefable Imaginación le estuviera hablando a la Imaginación humana, y no a tu entendimiento inmediato o mente razonadora.

Examinemos este pensamiento. En su 2da carta a los Corintios, Pablo dice: “Caminamos por fe y no por vista.” Cuando caminamos por vista, conocemos nuestro camino por los objetos que el ojo ve. Pero Pablo nos dice que ordenemos nuestra vida por los objetos vistos sólo en la imaginación. En otras palabras, cuando sabes a dónde quieres ir y lo que quieres ser, se te dice que no reordenes tu estructura física, sino que camines por fe, viendo sólo la estructura reordenada de tu mente. Y si permaneces fiel a ese estado de consciencia, lo que es visto sólo en tu imaginación se objetivará en tu mundo.

Pablo añade ahora otra observación, diciendo: “Esta cosa hago. Olvidando lo que está detrás, me esfuerzo hacia lo que está delante.” La meta de Pablo era el supremo llamamiento de Dios en Cristo

Jesús, pero tú no necesitas tener tal meta. Tu deseo podría ser un negocio exitoso. Ahora bien, todo empieza en la imaginación, pues el hombre es todo imaginación y Dios es el hombre. Dios y el hombre difieren sólo en el grado de intensidad de imaginación. Ahora con baja intensidad, el hombre camina por vista o por fe en su imaginación humana. Caminar por vista es más fácil, porque los edificios raramente se mueven. Pero cuando caminas por fe, los objetos en el ojo de tu mente deben permanecer tan estables como los del ojo físico.

Mi hermano Víctor quería ser un exitoso hombre de negocios, y él sabía cómo permanecer fiel a lo que imaginaba. En 1924, cuando nuestra familia no tenía un centavo, Víctor reordenó el nombre en un edificio (en el ojo de su mente) para dar a entender que nosotros lo poseíamos. Hizo esto durante dos años, cuando – sin más dinero que cuando empecé a imaginar – un conocido casual compró el edificio para nosotros sin garantías por 50.000 dólares. Hace ocho años vendimos el edificio a un banco por 850.000 dólares, ¡y no hay impuesto de plusvalía en Barbados!

Caminando por fe, cada día mientras Víctor pasaba por ese edificio, él veía “J. C. Goddard & Hijos” sobre la marquesina en lugar del nombre existente de “F. N. Roach & Company”. La vista le decía que el edificio pertenecía a otro, pero la fe decía que el edificio era suyo. Simplemente reordenando la estructura de su mente cada día durante dos años, la suerte de nuestra familia cambió.

Ahora, se nos dice: “La fe es la certeza de las cosas que se esperan; la convicción de las cosas que no se ven; de manera que lo que se ve fue hecho de las cosas que no aparecen.” (Hebreos 11) Sólo mi hermano Víctor veía su acto mental. Otros veían el letrero, “F. N. Roach & Company” – por vista, pero Víctor veía las palabras, “J. C. Goddard & Hijos” – por fe.

Una vez alguien le preguntó a Blake qué veía cuando miraba al sol, y él respondió, “Veo una hueste de ángeles cantando, 'Santo, Santo, Santo, Señor Dios Todopoderoso'.” Todos nosotros podemos ver el mismo árbol pero verlo de manera diferente, del mismo modo que podemos ver al mismo hombre. Uno puede verle necesitado, mientras otro lo ve con un empleo bien remunerado, ambos utilizando el mismo poder. Tú tienes el poder para vivir tanto por fe como por vista. Si vives por vista, aceptando todo lo que suceda, permaneces siendo un autómatas, incapaz de cambiar las condiciones y acontecimientos en tu mundo. Sólo cuando empieces a vivir por fe tu vida cambiará.

Pablo nos dice que no importa lo que haya hecho o dejado de hacer, él lo pone detrás suyo y se extiende hacia delante a lo que está por venir. El ideal de Pablo era ser llamado al punto más alto de Dios. Espero

que este sea tu ideal, también, pero tal vez no lo sea. Quizás otras cosas te estén presionando, tal como la necesidad de dinero. Si es así, haz ese tu objetivo, pero usa la misma técnica.

Pon el pasado detrás de ti. No mires hacia atrás y te conviertas como la mujer de Lot que se volvió una estatua de sal – que es un conservante. Tú siempre pones lo que quieres conservar en salmuera. Si te vuelves y moras en el estado que quieres dejar atrás, lo has colocado en salmuera y llegará a ser una vez más. Pero si le das la espalda al pasado independientemente de lo que hayas o no hayas hecho, y te extiendes hacia delante a lo que quieres ser o hacer y permaneces fiel a tu deseo – nada puede impedirte lograrlo. Te convertirás en el hombre (o la mujer) que tú asumas que eres, ¡si persistes en la asunción de que ya estás allí!

Como Blake, he encontrado la Biblia de lo más entretenida, desafiante e instructiva. No es un libro fácil de leer, sin embargo. Si lo fuera, no sería digno de mi atención, pues como los antiguos descubrieron, lo que no es demasiado explícito es más adecuado para la enseñanza, ya que despierta las facultades para actuar.

Toma esta simple afirmación en Hebreos: “De muchas y variadas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas, pero en estos últimos días nos ha hablado por medio de su hijo que refleja la gloria de Dios y lleva el sello de su naturaleza.”

Los profetas, los instrumentos a través de los cuales Dios habló, recogieron sus visiones de lo que Dios quiso, diciendo: “Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento pregona su obra.” (Salmos 18 y 19) Pero en los últimos días Dios nos habla por medio de su hijo, David. Esta es una fantástica revelación, pues al final Dios va a revelarse a Sí Mismo.

Te podría decir hasta el final de los tiempos que tú eres Él, pero sólo David puede hacer que tú lo creas. Te diré por qué. Muchas personas, como el obispo Pike, cuestionan la autoridad de las Escrituras; pero nunca serán cuestionadas después de experimentarlas.

En el Libro del Apocalipsis, Jesucristo es llamado “la palabra de Dios”. Y en el Libro de Juan él declara que su palabra es verdad. Yo puedo decirte: sólo cuando una verdad se experimenta puede ser conocida. Yo sé que lo que he experimentado es verdadero. Tú has escuchado mis palabras y me crees, pero no conocerás su verdad en la medida que lo hago yo hasta que las experimentes.

Te he dicho cómo mi hermano caminó por fe en vez de por vista, y creó un negocio fabuloso en las islas. La vista le decía que él no tenía un centavo a su nombre. Pero en la fe él comenzó a alterar su vida mediante eso que sólo su imaginación podía ver. Tu vista registra lo que está delante de ti ahora mismo. Si no te gusta, tienes un “YO” dentro que es Cristo en ti. Él es el poder de la imaginación que, a través de la fe, puede cambiar tu vida.

Como el poder operante de tu imaginación, tú puedes decir a dónde vas y qué estás haciendo al observar tus pensamientos. Si ciertos acontecimientos de tu pasado son desagradables y tú los recuerdas, estás ordenando su experimentación. Pero si le vuelves la espalda al pasado olvidando lo que está detrás y te extiendes hacia delante a lo que está por venir, tú ordenarás tus conversaciones [internas] rectamente y te convertirás en lo que contemplas. Esta verdad nunca será refutada, pero tú eres su poder operante y debes vivir según ella. No necesitas nada en el exterior, sino que puedes empezar justo donde estás; pero tienes que caminar en la dirección que dispongas en tu imaginación.

Hazte esta simple pregunta: ¿Cómo sería si fuera cierto que yo soy ahora la persona que quiero ser? Entonces alcanza su sentimiento, su sensación espiritual. ¿Qué es eso? Te lo mostraré de una manera muy simple. Siente un trozo de vidrio, ahora siente una pelota de béisbol. ¿Se siente la pelota de béisbol igual que el vidrio? ¿Puedes sentir una pelota de tenis? ¿Se siente igual que una pelota de béisbol o un trozo de vidrio? ¿Puedes sentir un trozo de tela, una violeta, un piano? ¿Se sienten todos ellos igual? Por supuesto que no. Esa es la sensación espiritual – una manera vívida de ver, oír, oler, saborear y sentir la realidad.

Hace unos años di una conferencia similar en la ciudad de Nueva York y una señora de mi audiencia decidió ponerme a prueba. Mientras estaba sentada en su silla ella [imaginó que] abrazaba un gran ramo de rosas. Las olió, sintió sus pétalos aterciopelados, y vio su belleza en el ojo de su mente. Luego, rompiendo el silencio se marchó de mi conferencia y regresó a su habitación de hotel en el Waldorf Astoria.

Al día siguiente, a la reina madre, la Reina Isabel, se le dio una fiesta en el Waldorf Astoria a la que asistieron dos mil personas. Después del recibimiento, el maître (el jefe de los camareros) no queriendo tirar las flores que había allí, les ordenó a sus hombres que llevaran tres docenas de rosas a la habitación de esta señora. Y cuando ella llegó a su habitación esa noche, todo lo que podía oler eran esas hermosas rosas. Ella había abrazado y se había perdido en la sensación de la posesión de hermosas rosas. Caminó por fe y no por vista, y al día siguiente su habitación se llenó con el aroma celestial de las rosas.

Ahora, tal vez debido a su recuerdo, te encuentres continuando mirando hacia atrás a lo que eras (y eres) y no adelante a lo que quieres ser. Si ordenaras tus conversaciones rectamente, ahora mismo, su verdad sucedería de la forma más sencilla.

Una costurera y diseñadora de ropa que yo sé que quería más dinero, usando su imaginación, sostuvo un sobre en su mano y oyó el desgarrar del papel mientras lo abría. Volcando el contenido fuera, ella contó el dinero hasta el último céntimo. Hizo esto durante siete noches. Al octavo día, una señora la llamó, ofreciéndole un trabajo por el que le pagaba, hasta el último céntimo, lo que ella había imaginado. ¿Sabes?, esa señora podría haber contado mucho más y lo hubiera recibido, pero ella estaba suficientemente satisfecha con la cantidad que había imaginado.

Ahora, si hay evidencia de una cosa, ¿importa lo que el mundo piense? ¿Podrías alguna vez quitarle a esta señora su experiencia? ¡No! La verdad, experimentada por ella es paralela a las Escrituras, pues todas las cosas son posibles para el que cree. ¿Cómo hizo esta señora para creer lo que ella estaba imaginando? Lo hizo trayendo a escena todos sus sentidos para representar este acontecimiento. Usando su sentido del oído, ella oyó desgarrarse el papel. Volcando el contenido del sobre, ella oyó caer el dinero sobre la mesa. Ella sintió el sobre y vio los billetes en su interior. ¿Sabes que el dinero tiene un olor diferente al de cualquier otra cosa? Así que tú puedes oler el dinero. Ella determinó qué haría si tuviera el dinero y lo hizo.

Otra señora fue a los grandes almacenes Sterns de la ciudad de Nueva York, diciéndose para sí: “Neville dice que puedo tener cualquier cosa que yo quiera si imagino y creo en mi acto imaginario.” Sin tener dinero, esta señora se acercó al departamento de sombreros, se quitó su sombrero y se probó uno nuevo. Caminando por la zona, ella se admiraba a sí misma delante de todos los espejos, pero cuando regresó, su sombrero había desaparecido. Cuando se lo describió a la vendedora, ¡se enteró de que su sombrero había sido vendido! Llamaron al gerente de la sección, y él le dijo que cogiera cualquier sombrero que ella quisiera, cortesía de Sterns. A ella le gustaba el que se había estado probando, de modo que salió de la tienda con su nuevo sombrero en la cabeza, y sin haber pagado ni un centavo por él.

He aquí otra historia de una naturaleza similar. La profesión de esta señora era la de ser una dama de la noche. Ella asistía a todas mis conferencias, y un día me dijo: “Sabes, Neville, sucedió la cosa más extraña. Tú me dijiste que yo podía tener cualquier cosa que quisiera si simplemente lo imaginaba.

Un día vi un hermoso sombrero en el escaparate de unos grandes almacenes en Broadway. Costaba 18 dólares, pero me encantaba, así que me imaginé llevando el sombrero. Mientras caminaba por la calle me quedaba mirando mi reflejo en los escaparates de las tiendas, viendo ese sombrero sobre mi cabeza. Al llegar a casa, me imaginé colocando el nuevo sombrero en el armario en lugar del mío viejo. Cada día, durante la siguiente semana o diez días, cuando me ponía mi viejo sombrero, me imaginaba que era el nuevo. Entonces un día una amiga me llamó y me pidió que fuera a verla. Una vez allí, ella trajo una caja de sombrero y dijo: 'Debía estar loca cuando compré este sombrero. No lo llevaría a una pelea de perros; sin embargo, por extraño que parezca, creo que te quedaría muy bien a ti.' Ella abrió la caja y sacó, no un sombrero, sino el sombrero, el mismo sombrero que yo había visto en el escaparate y llevado puesto en mi imaginación." Luego ella preguntó: "Neville, ¿por qué Dios no me dio el dinero para comprar yo misma el sombrero, en lugar de dármelo de esta manera?"

Conociendo su profesión, dije, "Ann, ¿debes algún alquiler?" y ella respondió, "Sí, dos semanas." "¿Cuánto pagas, alrededor de 17,50 dólares por semana?" "Sí." "De modo que debes 35 dólares. ¿Cuánto suelen costar los sombreros que te compras? ¿Tres o cuatro dólares? ¿Alguna vez te has comprado un sombrero de 17 dólares?" "Nunca." "Entonces dime honestamente. Si, cuando estabas mirando el sombrero, hubieras visto un billete de 100 dólares en el suelo, ¿hubieras comprado el sombrero?" Ella dijo, "No." Entonces dije, "No importa cuánto dinero Dios pudiera haberte dado, igualmente tú no habrías comprado el sombrero, así que alguien tenía que comprarlo por ti, y lo hizo."

Yo he comprado prendas de vestir, las he llevado a casa y me he preguntado qué me poseyó para comprarlas. Lo hice porque alguien estaba pisando en el lagar en otra parte. Alguien imaginó un traje de vestir, así que yo fui a mi sastre, elegí la tela y pagué el traje. Pero cuando lo llevé a casa, mi esposa no me dejaría tenerlo allí. Entonces, un amigo que quería algo igual a ese traje se puso en contacto conmigo y se quedó el traje. Él estuvo pisando en el lagar mientras yo pagaba el traje.

Créeme, la imaginación es sensación espiritual. Es una visión vívida, un sonido vívido. Cuando Beethoven se quedó sordo, todo sonido para el oído externo llegó a su fin. Entonces Beethoven comenzó a oír con el oído interno y escribió toda la hermosa música que tanto disfrutamos.

Tú puedes ahora pensar en alguien que ames y oírle hablar. Si no puedes oírle, usa uno de tus otros sentidos espirituales. Un toque, un sonido, una vista o un olor lo hará. Sé que en la ciudad de Nueva York, hace años, mientras yo caminaba por Harlem, olí el olor de una cocina que instantáneamente me trasladó a Barbados. Aunque estaba físicamente en Harlem, mi sentido del olfato me decía que yo estaba a 2.000 millas de distancia en Barbados.

Puedes recordar un sonido, un tacto, una imagen, y colocarte en cualquier lugar. Como Pablo, aprende a caminar por fe y no por vista. Olvida lo que está detrás y extiéndete hacia delante a lo que está por venir. En el tercer capítulo de Filipenses, Pablo llama a su deseo la llamada de Dios en Cristo Jesús, pero no tiene que ser el tuyo.

Te insto a intentar esto, ya que tu vida es para siempre. Nada muere. La pequeña rosa que florece una vez florece para siempre, pues nada desaparece. Si un ser querido deja de estar en esta pequeña esfera él no muere, sino que es devuelto a la vida instantáneamente para continuar su maravilloso viaje en esta era hasta ese momento en el tiempo en que Dios le hable a través de su Hijo, que lo llama Padre. Sólo entonces sabrá que él es el autor de su mundo. Entonces su viaje habrá finalizado, y cuando se quite su pequeña vestimenta será por última vez.

Pablo nos dice en Filipenses: “Deseo partir y estar con Cristo, pues eso es muchísimo mejor, pero más necesario es que me quede en la carne por vuestra causa.” Pablo anhelaba partir y ser uno con Dios Padre, pero sabía que era necesario para él permanecer en la carne y continuar su enseñanza, igual que hago yo.

Toma mis palabras en serio y cumple cada uno de tus deseos. Aprende a caminar por fe y no por vista y, como Pablo, dale la espalda a todo lo que alguna vez hayas logrado y avanza – por fe – hacia la meta que te hayas fijado para ti mismo. Sabiendo lo que verías si tu meta fuera alcanzada, cómo te sentirías si estuvieras allí, y qué harías ahora si fuera verdad. Camina en ese estado y lo lograrás.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es WALK BY FAITH (Neville Goddard 11-06-1967)

CAMINA SOBRE EL AGUA (Neville - 20 de junio de 1968)

Neville Goddard (20 de junio de 1968)

La Biblia está dirigida al Hombre de Imaginación, el cual es inmortal y no puede morir. “El Cuerpo Eterno del Hombre es la Imaginación, que es Dios mismo. El Cuerpo Divino, Jesús, nosotros somos sus miembros.” (William Blake)

Ted Kennedy recientemente hizo un elogio a su hermano, en el que citaba un pasaje de George Bernard Shaw. El pensamiento era este: “Algunos hombres ven las cosas como son y dicen, ¿Por qué? Yo sueño con las cosas que nunca fueron y digo, ¿Por qué no?” Cuando tú piensas en tu nacimiento en este mundo como un acto de Dios, ¿puede algo ser imposible para Dios? No sabiendo cómo o por qué estás aquí, pecas contra el Espíritu Santo cuando te atreves a poner un límite ¡al poder que te trajo aquí! No hay otro pecado contra el Espíritu Santo que la creencia del hombre en que algo es imposible ¡para su propia maravillosa imaginación humana! ¡Quiero que vayas a por todas! No pongas límite al poder creativo de Dios. Imagina lo que es inimaginable y camina sobre el agua, a través de la fe.

El agua simboliza tu aceptación de la vida como psicológica, y su drama que tiene lugar en la imaginación. Cuando dejas de excusarte a tí mismo o a cualquiera por las experiencias de la vida, y comienzas a reorganizar la estructura de tu mente para sentir que tu deseo está cumplido, estás caminando sobre el agua. Las Escrituras hablan de la piedra, el agua y el viento. Acepta los hechos de la vida y estás caminando sobre piedra. Cambia los hechos en tu imaginación, y los has convertido en verdad psicológica, la cual entonces se vuelve una experiencia espiritual. Cuando vives por este principio, estás caminando sobre el agua, hacia tu nacimiento del más allá.

Dejadme ahora compartir algunas experiencias de un amigo que practica el arte de caminar sobre el agua. En su carta él decía: “Hay una señora en mi oficina que estaba constantemente hablando sobre la ausencia de hombres elegibles decentes, declarando que eran todos chusma y nada buenos. Hace seis semanas, mientras conducía a casa desde el trabajo, revisé sus palabras. La oí decirme que estaba saliendo con un hombre maravilloso y compartiendo las cosas maravillosas que estaban haciendo. Recientemente esta señora estaba tan sombría que yo me acordé de revisar sus palabras otra vez, así que lo hice. Ayer ella estuvo veinte minutos hablándome del perfecto caballero con el que ahora está saliendo. Él debe ser tremendo, pues esta señora está ahora andando en éxtasis.”

Luego continuaba diciendo: “Un socio me pidió escribir una nueva revisión para su cliente. Recogí todo el material que podría necesitar, lo puse en una carpeta y lo coloqué en mi escritorio, que estaba con una pila alta de trabajo pendiente. Entonces un viernes mi socio dijo: 'Mi cliente quiere verme el próximo lunes a las 9:00 A.M. en su oficina', y me dí cuenta de que debía producir la nueva revisión en ese tiempo. Inmediatamente me senté e imaginé que eran las 5:00 P.M. Mi revisión fue completada, leída por mi socio y aprobada. Le oí decir: 'Esto está bien'. Satisfecho con esa escena como mi resultado final, localicé la carpeta, me senté en mi máquina de escribir y escribí cuatro páginas, como fluyendo todo sin problema. A las 5:00 de esa tarde mi socio se detuvo en mi oficina, leyó la relación y dijo las palabras exactas que yo le había oído decir en mi imaginación: 'Esto está bien.'”

Cuando realmente crees que imaginar crea la realidad, sabrás que no hay ficción. ¿Cómo puede haber ficción cuando la imaginación está siempre creando su realidad? Puedes oír algo que no te gusta, pero a causa de que imaginar crea la realidad lo que oyes fue primero imaginado, o no hubiera sucedido. Cuando revisas lo oído deteniendo la acción y reescribiendo el guión estás caminando sobre el agua, imaginando la realidad que deseas oír y que aparezca en tu mundo.

Mi amigo continuó su carta, diciendo: “Hay ciertas cosas en mi vida que yo no entiendo. El domingo pasado, mientras mi mujer, nuestro hijo más pequeño y yo estábamos plantando flores de verano, me dí cuenta de que estaba experimentando – en detalle – lo que yo había soñado sucediendo el invierno pasado. En aquel momento pensé que el sueño debía haber sido simbólico, pero no conociendo el simbolismo de las flores, lo abandoné. Ahora no entiendo la relación entre un sueño nocturno – que yo no controlaba, y el plantado del domingo pasado – que yo controlaba.”

Cada evento en la vida contiene dentro de sí mismo algo más allá de su experiencia física. Las flores simbolizan el crecimiento de los plantados. Durante el invierno, cuando nada crece, él plantó semillas, que cosechará no sólo en el mundo del César, sino también en el mundo del espíritu, como todos nosotros hacemos. Yo te insto ahora a utilizar tu imaginación y caminar sobre el agua. Planta las semillas de deseo en la profundidad de tu alma y permíteles florecer en la tierra. Si no ves su cosecha inmediatamente, cree que lo hiciste, pues vendrá lo reconozcas o no. Y no peques contra el Espíritu Santo diciendo que algo es imposible, pues Dios es tu propia maravillosa imaginación humana y nada es imposible de imaginar.

Cuando alguien te dice algo, aunque puedes negar su verdad o posibilidad, debes imaginar a fin de entender sus palabras. A menos, por supuesto, que hablen en una lengua extraña, entonces todo es un sin sentido. Como Pablo dijo: “Habría mejor cinco palabras con entendimiento, que diez mil palabras que no se pueden entender.”

No pienses en las razones por las que no puedes tener tu deseo; ¡simplemente piensa que ya lo tienes! Si te dices a tí mismo que no es posible, estás pecando contra el Espíritu Santo.

No conozco ninguna limitación al poder de Dios. David es descrito en el Libro de Samuel como rubio, con bellos ojos y limpia piel. Si juzgas por las apariencias, entonces ciertas razas podrían ser excluidas – pero David no es de este mundo. David es el que surge en nosotros a causa del descenso de la semilla de Dios. Seas caucásico, negro u oriental, Cristo – la semilla de Dios – desciende y se planta en tí. Y cuando la unión entre esa más alta semilla descendente y lo que es sólo un ser animado tiene lugar, eres

individualmente elevado a un mundo sobrenatural, donde te conoces a tí mismo como el padre del único hijo engendrado de Dios, David.

Yo te insto a utilizar tu imaginación para todo lo que es amable y amado. No importa cuál pueda ser tu deseo – tu imaginación te lo dará, pues la imaginación humana es el cuerpo divino que el mundo llama Jesús. Porque tú puedes imaginar y yo puedo imaginar, somos miembros de ese cuerpo divino, y todas las cosas son posibles para él. No hay una cosa imposible para Dios. ¡Todo lo que necesitas hacer es imaginar su cumplimiento!

La fe es un experimento que termina como una experiencia. Experimenta creyendo que ya tienes todo lo que desees, y tendrás la experiencia. Pruébate como mi amigo hizo. El experimentó con el pensamiento de que la señora tenía un maravilloso novio. Entonces la imaginó oyéndola hablarle sobre el nuevo hombre en su vida. Luego su experimento se convirtió en su experiencia. Eres el centro del mundo en el que vives. Un aparente otro es sólo una extensión de tí mismo, pues el centro de tu ser es protéico. Es él el que juega los papeles de todos los aparentes otros. Yo te desafío a experimentar con un nuevo o mejor trabajo, un esposo o esposa, un nuevo coche o casa. No trates de analizar tus deseos o culparte, pues en el momento en que lo haces, descubres innumerables cosas que son desagradables, y en el momento en que son pensadas, son formadas.

Nadie está sin pecado. En algún momento todo el mundo mentalmente ha codiciado o robado. Describe a un hombre en términos poco halagüeños y has robado su buen nombre. Todo el mundo es culpable; por lo tanto no te analices, pues si lo haceserrarás el blanco. Preocuparte sobre lo que podías haber hecho es malgastar tu poder creativo. Recogerás la cizaña así como el trigo, ya que cada acto imaginario se cumple. Pero comienza ahora a plantar algo amable – no sólo para tí mismo, sino para tu vecino, amigo o hijo. Enamórate de la idea de que él está feliz y seguro. Siente la satisfacción que viene cuando uno reconoce su cosecha, pues si una cosecha no es reconocida, no hay satisfacción. Pero cuando haces algo conscientemente y ves tu cosecha, recibirás enorme satisfacción.

Prueba que tus pensamientos tienen poder creativo imaginando constantemente, y camina sobre el agua. No importa qué suceda en el transcurso del día, revísalo. Haz el día conforme a lo que tú quieres que sea, y estás caminando sobre el agua.

El Génesis cuenta la historia de Jacob, que vió un pozo cubierto con una piedra. Quitando la piedra, sacó agua para su rebaño. Y cuando puso la piedra otra vez, todo parecía permanecer igual que antes, de

modo que nadie supo quién había corrido la piedra y sacado el agua. En el Nuevo Testamento, Jesús realizó su primer milagro llenando las jarras de piedra con agua y sacando vino.

Los hechos ciegan el yo a la imaginación. Yo he venido a curar esta ceguera y a mostrarte cómo quitar los actos de la naturaleza. La mujer en la oficina compartió sus hechos, así como el hombre que fue regañado. Descubriendo que la imaginación es su pozo, mi amigo quitó esos hechos de piedra de su mente, y sacó la verdad que él deseaba oír de su imaginación y la colocó en otra vasija – otro hecho. Vierte agua en cualquier recipiente y no importa qué forma o tamaño la vasija pueda tener. Congela el recipiente y el agua habrá tomado su forma. Así que si quitas la piedra y sacas el agua, puedes colocarla en cualquier forma que desees y se exteriorizará.

No dejes pasar ni un día sin practicar el arte de caminar sobre el agua. Cada vez que utilizas tu imaginación amablemente en nombre de otro, estás haciendo de mediador de Dios con el aparente otro. Así mucha gente utiliza su imaginación poco amablemente, sin embargo están también haciendo de mediadores de Dios con ese otro.

Millones de personas creen que alguien ha echado una maldición sobre los Kennedy. ¿Sabes que tales poderes existen?, porque imaginar crea la realidad. William Butler Yeats una vez dijo: “Nunca estaré seguro de que no fue alguna mujer pisando en el lagar quien comenzó el sutil cambio en la mente de los hombres. O que el apresuramiento con el que tantos países fueron dados a la espada, no empezó en la mente de algún joven pastor, iluminando sus ojos por un momento antes de correr sobre su camino.” Quién sabe quién, esta noche – sintiéndose herido y traicionado por un amigo – pondrá sus pensamientos de cólera y venganza en movimiento, sin ningún pensamiento de arrepentimiento. Quizás él no conoce el arte de perdonar o no tenga el deseo de perdonar, permitiendo así a sus pensamientos moverse y construir y construir hasta que lleguen a su inevitable fin – configurándose en su vida. Pero como George Bernard Shaw dijo: “Algunos hombres ven las cosas como son y dicen, ¿Por qué? Yo veo las cosas que nunca fueron y digo, ¿Por qué no?” Yo te cuento la increíble historia de Jesucristo, el patrón que el hombre debe seguir a fin de escapar a la muerte eterna, y decir, ¿Por qué no?

¿Cómo podemos nosotros quienes nacimos físicamente por la gracia de Dios, pero no podemos hacer crecer un pelo sobre nuestra cabeza o una uña de un dedo, atrevernos a poner un límite al poder de Dios? Si la gracia de Dios nos dió nacimiento físico, ¿no puede ese mismo poder darnos nacimiento espiritual en un mundo más alto? La promesa es: “Naceréis de lo alto.” Si Dios hace tal promesa, tiene el poder para mantenerla. Y lo hace, a través de su regalo de la visión. Nacidos de la carne por un poder más allá de nosotros mismos, estamos destinados a ser nacidos en un mundo espiritual por un poder más allá de nosotros mismos, a causa de la semilla de Dios descendida y unida con nosotros. Ella fue

plantada por un acto creativo, y cuando esa semilla es fertilizada, erupciona, el patrón despierta, y nos movemos a una era enteramente diferente. El patrón de Dios ha erupcionado en mí. Estoy contándoos mi historia con la esperanza de que vosotros que la oís la creáis y probéis su verdad por vosotros mismos. Os he hablado de la ley del César, enseñándoos cómo caminar sobre el agua y utilizar esta ley psicológica para cambiar vuestro mundo – no sólo para vosotros mismos, sino para los demás.

Nadie necesita permanecer detrás de la proverbial bola ocho (1) si conoce esta verdad. No hay necesidad de mendigar o pedir a nadie nada, pues todo vive en la imaginación humana, listo para apropiárselo y ser hecho visible.

Todo el mundo nacerá de lo alto, pues todo el mundo es Dios y no hay nada sino Dios. Nadie puede fallar, pero la historia de Dios debe ser oída y creída. Así que Dios se envía a sí mismo como mensajero, eligiendo a un individuo e impregnándolo. La persona puede o no saber lo que está sucediendo, pero en el intervalo de tiempo perfecto el nacimiento tendrá lugar. Todo el mundo aquí es llamado con un propósito. Si no has sido unido con esta semilla – espera, pues es seguro y no será tarde. Hay quienes han sido conscientes cuando recibieron la semilla. Otros no, pero cuando el niño nace ¿importa si el momento de la concepción es recordado o no?

Es todo el cumplimiento de un plan perfecto dentro del cuerpo eterno de Dios, cada uno llenando su orden específico. Hay quienes serán el apóstol, otros el profeta, otros más el profesor, el ayudante y el sanador. Hay diferentes niveles en el cuerpo de Dios, pero no importa, porque en ese cuerpo todos somos uno.

Tómame en serio. Cuando sabes lo que quieres en la vida, construye una escena que implicaría que tu deseo está cumplido. Velo tan claramente como sea posible. Siente su naturalidad. Experimenta hasta que sepas que la escena y todo lo que implica es real. Ahora, en la medida en que creas en su realidad, tu experimento se convertirá en tu experiencia. No te detengas ahí. Sigue imaginando y comparte tus resultados con los demás. Diles cómo liberarse de esta esclavitud al César.

Cuando sabes quién eres realmente no envidiarás a nadie. ¿Cómo podrías, cuando tú sabes que eres Dios, y ellos son sólo tú mismo proyectado fuera? Si mañana, algo viene a tu vida que no está a tu gusto, no lo aceptes, pues este hecho ciega el yo a la imaginación. Elimina la ceguera preguntándote qué te gustaría, en lugar de lo que parece ser. Entra en ese pensamiento. Deléitate en ello como si fuera un hecho. Persuádetes de que lo es. Cree en su realidad y se convertirá en tu experiencia.

Ahora entremos en el silencio.

(1) Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cueles la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es WALK ON THE WATER (Neville 06-20-1968)

CONCIENCIA

Colección de pequeños escritos inéditos de Neville Goddard

(Incluye historias de casos reales)

LA IMAGINACIÓN CREA LA REALIDAD

Tu propia maravillosa imaginación humana es el poder creativo real de Dios dentro de ti. Es tu Salvador. Si tuvieras sed, el agua sería tu Salvador. Si necesitaras trabajo, el empleo sería tu Salvador. Tu imaginación es el poder para salvarte de cualquier circunstancia en la que ahora te encuentres. Puedes experimentar el deseo de tu corazón mediante el uso de tu imaginación. Nada es imposible para tu imaginación. Tu imaginación es ilimitada en lo que puede realizar y lograr. Si puedes imaginar algo, puedes realizarlo y lograrlo. Déjame darte un ejemplo. Si fueras incapaz de caminar y estuvieras confinado a una silla de ruedas, podrías cerrar los ojos e imaginarte a ti mismo corriendo por la playa o caminando a través del agua. Si te imaginaras haciendo esto hasta que [la escena] tomara los tonos de la realidad, podrías lograr una curación que te permitiría realmente caminar o correr.

La manera de usar tu imaginación creativamente es la siguiente. Relájate en una silla o sobre una cama y cierra los ojos. Primero determina qué es lo que deseas experimentar. Luego, en este estado de completa relajación, trae a la mente el resultado final de lo que sea tu deseo. En otras palabras, si, por ejemplo, estuvieras buscando un ascenso en el trabajo, el resultado final podría ser que gente te felicitara por tu ascenso. O que podrías cambiarte a una oficina más grande. O bien que podrías disfrutar de un aumento de sueldo. Toma cualquiera de estos acontecimientos y, con los ojos cerrados, escucha realmente a tus amigos felicitarte por tu ascenso. Siente sus manos estrechando la tuya mientras te dicen lo felices que están por ti. Al sentir realmente que estás siendo felicitado, tu

imaginación se pondrá a trabajar para producir ese estado en tu mundo externo. No necesitas preocuparte por cómo se realizará esto. Tu imaginación usará cualquiera y todos los medios naturales que sean necesarios para llevarlo a cabo. “YO SOY el principio y el fin”. “Mis caminos son inescrutables”. Lo que hagas en la imaginación es un acto creativo instantáneo. Sin embargo, en este mundo tridimensional, los acontecimientos aparecen en una secuencia de tiempo. Por lo tanto, a lo que acabas de experimentar en la imaginación le puede llevar un pequeño intervalo de tiempo realizarse en el mundo exterior. Después de haber ejecutado este acto en tu imaginación, abre los ojos y ocúpate de tus asuntos normales y naturales, con la seguridad de que lo que has hecho debe fructificar en tu mundo. Haz que tus conversaciones internas se ajusten a (o estén en armonía con) tu acto imaginario. Has plantado una semilla y pronto verás la cosecha de lo que has sembrado.

Cuando entres en tu imaginación, asegúrate de que realmente estás ejecutando la acción, oyendo las palabras, tocando el objeto, u oliendo el aroma en tu drama auto-concebido. Lo que haces en tu imaginación no es meramente un sueño despierto en el que ves acontecimientos en el ojo de tu mente. Debes entrar en el sueño como si realmente estuvieras allí. Debes hacer del “luego” el ahora y del “allí” el aquí. Para dejar esto perfectamente claro, imagina lo que experimentarías conduciendo un coche nuevo después de haber logrado tu objetivo [de manifestarlo]. En ese caso, no sólo verías un coche nuevo en el ojo de tu mente. Debes entrar realmente en el sueño. Siéntete sentado detrás del volante. Huele el olor a nuevo del interior. Siéntete disfrutando de un cómodo paseo. Siente la felicidad que sería tuya después de cumplir tu sueño.

Lo que experimentes en la imaginación es un acto creativo real. Es un hecho en la cuarta dimensión del espacio y hará su aparición en este mundo tridimensional tan seguro como que plantar una semilla dará lugar al crecimiento de una planta en particular. Una vez que hayas plantado esta semilla en tu imaginación, no la arranques estando ansioso por cómo se llevará a cabo. Cada semilla tiene su propia hora señalada. A algunas semillas les lleva unos días; a otras un poco más. Estate seguro de que lo que has plantado aparecerá en tu mundo. Tu imaginación atraerá todo lo que necesite para hacer de tu sueño una realidad concreta. Si es necesario que otras personas entren en escena con el fin de que se realice tu deseo, tu imaginación atraerá a esas personas a tu drama para que desempeñen su parte en la secuencia de los acontecimientos. Tu única responsabilidad es permanecer fiel a tu acto imaginario hasta que lo experimentes en tu mundo externo. Puedes repetir tu acto imaginario todas las noches antes de quedarte dormido. De hecho, puede que desees representar este drama una y otra vez hasta que se sienta normal y natural para ti mientras te dejas caer al sueño. Tu imaginación elaborará los medios para realizar tu sueño mientras tu mente consciente duerme.

Trae a escena a tus cinco sentidos cuando estés llevando a cabo tu actividad imaginaria. Realmente oye la voz de un amigo felicitándote o siéntete abrazando a esa persona. Si quieres un piano nuevo, pasa tu mano sobre la madera suave, toca las teclas, y escucha el sonido. Si quieres recibir una docena de rosas, huele de verdad la fragancia [de las rosas] y siente el tacto de sus pétalos aterciopelados.

Por último, debes ser persistente en el logro de tu deseo. Continúa imaginando lo que quieres hasta que realmente lo hayas obtenido. No haces nada más para obtener tu deseo. Si es necesario tomar algún tipo de acción, serás llevado a hacerlo así de una manera normal y natural. No tienes que hacer nada para “ayudar” a producirlo. Recuerda que es Dios mismo quien está haciendo el trabajo y Él sabe exactamente cómo lograrlo. Si piensas en tu deseo durante el día, da las gracias de que ya sea un hecho consumado – ¡porque lo es! Sueña mejor que lo mejor que sepas.

Neville Goddard

UNA CAUSA

¡Nada es imposible! Hay dos maneras de interpretar esta declaración – y ambas son correctas. El significado obvio es que es posible lograr cualquier cosa que quieras. También se puede interpretar como que es imposible que la nada exista. Todo aquello de lo que somos conscientes o que percibimos de alguna manera es algo. Es inconcebible que algo pueda surgir de la nada o que algo pueda convertirse en nada. Es un hecho que la naturaleza aborrece el vacío y siempre se apresura a llenarlo con algo. Alguna fuerza o poder creó todo lo que es. Según la Biblia, la creación está terminada. No sólo la creación está finalizada, sino que Dios dijo que era buena.

¿Has pensado alguna vez en lo que Dios pudo haber usado para crear todo lo que existe? Si la creación está acabada, ¿cómo es posible rezarle a Dios para que cree algo en tu vida que no existía ni ayer ni hoy? ¿Es difícil de creer que Dios dijo que Su creación era buena? Si toda la creación es buena, ¿por qué las personas experimentan problemas y cómo pueden existir las guerras, el crimen, el hambre y otras condiciones no deseadas? Las respuestas a estas preguntas están contenidas en las siguientes páginas. Tu comprensión de estas respuestas te permitirá ver que es imposible que la nada exista. También verás que puedes obtener cualquier cosa que desees porque nada es imposible para el poder creativo que reside dentro de ti. Puedes ser y tener todo lo que desees ser y tener. No hay límite para lo que puedes lograr para ti mismo y los demás. No importa cuáles sean tus circunstancias actuales. El principio que has estado usando inconscientemente para producir las condiciones indeseables que hay en tu vida se puede aplicar conscientemente para hacer realidad cada uno de tus sueños. ¡La creación está terminada y es buena! Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella y Dios dijo que era bueno. El hombre ha estado desconcertado por estas afirmaciones durante siglos. Si el hombre realmente entendiera lo que significan, no estaría confuso ni se sentiría ansioso sobre su pasado, presente o futuro. La comprensión de estas dos afirmaciones le permitiría al hombre darse cuenta de que él, solo, controla sus acciones y las circunstancias de su vida.

Tomemos la primera afirmación. Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella. Dios es infinito; por lo tanto, Dios debe haber estado antes de que cualquier forma llegara a existir. ¿Qué sustancia pudo haber usado Él para crear todo lo que existe? Sólo puede haber una respuesta. Dios creó todo lo que existe de la única sustancia disponible – Él Mismo. Dios (pensamiento/conciencia) pronunció la Palabra y trajo todas las cosas a la existencia a partir de Él Mismo. Todo lo que percibes está hecho de la única

sustancia – Dios. La única sustancia anterior a todas las cosas es la energía y esa energía es Dios o la “Palabra”.

Aunque los científicos y médicos pueden analizar las diversas sustancias químicas de las que se compone el cuerpo, nadie puede combinar esas sustancias químicas para formar una persona viva. Dado que Dios creó todo lo que está fuera de Sí Mismo, se deduce que Dios es el creador y la creación. Dios está expresando la vida a través de todos y cada uno de nosotros. No podría ser de otra manera.

Tomemos la segunda afirmación. Dios dijo que Su creación era buena. Esa afirmación ha confundido al hombre, que cree que si Dios es bueno, otro poder debe haber creado lo que no es bueno. Sin embargo, el hombre también reconoce que Dios es infinito, omnipotente, omnipresente y omnisciente. Estas cualidades de Dios tienen que incluir todas las formas, todos los eventos y todas las situaciones. Si fuera posible eliminar todo lo que es discordante o inarmonioso del mundo, no sería posible experimentar el reverso (la parte opuesta) de esa condición.

Quizás esta afirmación se pueda entender más fácilmente si pensaras en el principio de las matemáticas. Al realizar la suma de cinco y seis, es posible obtener la respuesta incorrecta de doce. Para eliminar esa posibilidad, el número doce tendría que ser eliminado del conjunto de números. Sería, por lo tanto, imposible sumar seis y seis y llegar a la respuesta correcta de doce. Puedes ver que al eliminar la posibilidad de una respuesta incorrecta potencial, todos los números finalmente serían eliminados y las matemáticas no serían posibles. Sin embargo, así como las matemáticas existen y pueden ser usadas por cualquier persona que haya adquirido una comprensión de cómo usar el principio para obtener las respuestas correctas, así también el principio de creación puede ser entendido para obtener los resultados deseados.

Debido a que Dios nos ha dado a todos libre albedrío, tú puedes elegir los estados que desees ocupar. Dios no predetermina tu destino, ni Dios te castiga por errores o faltas. Ya que un hombre puede no entender la ley de las matemáticas, puede verse afectado de manera adversa cuando comete un error al restar una cantidad en su registro de cheques. La ley de las matemáticas no le está castigando. La ley simplemente es y puede ser usada correcta o incorrectamente. Dios te ha permitido tener completa libertad para elegir lo que te encontrarás. Cuando llegues a la comprensión de que tú eres Dios en forma y expresión, buscarás experimentar propósitos más nobles y buenos para ti mismo y los demás.

“En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios” [Juan 1:1]. La Palabra es el pensamiento o imaginación. Dios se imaginó el mundo existiendo y se convirtió en lo que concibió. Este es el principio sobre el que descansa toda la creación. Puesto que Dios se convirtió en el hombre para darle vida al hombre, el hombre debe contener ese mismo principio creativo dentro de sí mismo. “El reino de los cielos está dentro de ti” [Lucas 17:21]. Hemos creado nuestro mundo personal a través del pensamiento. Si estás experimentando carencia, limitación, enfermedad, falta de armonía o cualquier otra condición no deseada, tú has producido consciente o inconscientemente estas condiciones en tu experiencia. La mayoría de las personas no se dan cuenta de que el pensamiento, la creencia y la imaginación han creado sus mundos individuales. No hay ninguna otra causa para las

condiciones de tu vida. Puedes elegir no creer esto, pero ya sea que lo creas o no, todo lo que contemplas en el mundo exterior fue concebido dentro de tu propia conciencia antes de tu experiencia de ello.

Lo que piensas con sentimiento, lo que crees que es cierto y lo que te imaginas ser o tener es la causa de todo en tu mundo personal. Puedes creer que existe alguna otra causa; puedes culpar a los demás de tus problemas; puedes creer que los acontecimientos fueron forjados por el destino o la casualidad, pero si eres objetivo y observas tus propias creencias y patrones de pensamiento, verás que tu mundo refleja con exactitud todo lo que crees que es cierto de ti mismo y los demás. No hay nadie ni nada que cambiar excepto las ideas desde las que piensas. Pensamos desde ideas que consentimos como ciertas e imaginamos situaciones que concuerdan con nuestras creencias. La conciencia es la única realidad. Es el principio creativo que produce en tu experiencia el duplicado exacto o reflejo de lo que imaginas que es cierto. El mundo en el que vivimos refleja todo lo que creemos e imaginamos que es cierto, sea bueno, malo o indiferente.

Cuanto más pronto el hombre se libere de la creencia en una segunda causa, más pronto se dará cuenta de que nada le sucede excepto lo que se origina en su propia conciencia. No niego que el hombre cree que si contrae un cierto germen o virus pues que él entonces manifestará una enfermedad o dolencia en particular. Si contempla la causa, él puede concluir que es porque entró en contacto con alguien que ya tenía el microbio. No se da cuenta que de alguna manera, sus propios sentimientos acerca de la salud o la enfermedad atrajeron la enfermedad que está experimentando. Si los virus o gérmenes fueran realmente la causa de la enfermedad, todos los que entraron en contacto con un virus en particular estarían afectados. El mundo exterior simplemente refleja lo que un hombre es en su propia conciencia.

No importa lo que te hayan enseñado; puedes cambiar tus creencias y de esta manera cambiar las circunstancias de tu vida. La Biblia afirma que cuando ores, creas que has recibido y recibirás. La mayoría de nosotros hemos leído esa afirmación o la hemos escuchado en algún momento. Pocas personas han orado realmente de esa manera. ¿Alguna vez has estado enfermo y oraste para recuperar la salud? Si necesitabas dinero, ¿creías cuando orabas que ya tenías la suma que pedías? La mayoría de la gente le reza a Dios para que cambie algo de sus vidas o les dé algo que ellos no tienen. Si sus oraciones no fueron contestadas, piensan que Dios tenía una razón para retener esa cosa en particular. Piensan que quizás Dios no les concedió su petición porque no quería que ellos lograran sus deseos por alguna razón sólo conocida por Él. El hombre a veces piensa que Dios no responde a las oraciones porque él no se merece lo que pide. El hombre debe aprender a creer en lo que él, en el momento, no ve, con el fin de concederse a sí mismo lo que desea tener. Las oraciones del hombre siempre son respondidas, pues él siempre recibe lo que él cree. La ley que gobierna la oración es impersonal. La creencia es la condición necesaria para realizar el deseo. Ninguna cantidad de súplicas o rituales traerá consigo el cumplimiento de tus deseos a excepción de la creencia de que tú eres o tienes lo que quieres.

“La fe es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas que no se ven” [Hebreos 11:1]. El significado completo de esa afirmación debe ser entendido. Si el significado fuera entendido, el hombre no tendría ningún problema a la hora de cumplir sus objetivos. La mayoría de los hombres creen que nada es imposible para Dios – que Dios podría hacer cualquier cosa si Él eligiera hacerla. De modo que el

hombre cree que él tiene fe en Dios y le reza a Dios por lo que él quiere. Si no se le concede su oración, piensa que o bien no rezó lo suficiente o de manera lo suficientemente intensa, o que Dios eligió bloquear su petición.

Sin embargo, la fe es la sustancia real de lo que se espera. Es la evidencia de la cosa que quieres y que no ves en el mundo exterior. Lo que quieres hacer o ser ya ha sido creado. Por lo tanto, existe realmente. Es posible traer a tu mundo cualquier cosa de la creación por tu creencia de que ya la tienes. La fe en que lo que quieres es ya un hecho es el medio por el cual activas el estado invisible. Ese estado entonces se refleja luego en tu mundo externo. La creación está terminada. Dios no puede crear nada que no exista ya. La fe o creencia en que ya eres o tienes lo que deseas es la única manera de llegar a experimentar tus deseos. Ninguna limitación se impone a lo que puedes tener a excepción de que falles en asumir la posesión de la cualidad o cosa deseada.

Neville Goddard

CÓMO FUNCIONA LA LEY

La ley de la cosecha idéntica o de “causa y efecto” es impersonal y puede ser usada para traer a tu experiencia cualquier cosa que tú puedas concebir. Ya que la creación está terminada, todo estado posible ya existe. Tu fusión con un estado en particular (imaginando con sentimiento lo que tú experimentarías si estuvieras en ese estado) causa que ese estado se proyecte en tu pantalla del espacio. Esta ley no se puede cambiar o romper y siempre reproduce en tu mundo exterior el duplicado exacto de cualquier creencia que consientas como verdadera. Si quieres cambiar tu mundo, debes cambiar tus creencias. Puesto que la conciencia es la única causa, no puedes culpar a los demás por las condiciones que actualmente existen [en tu mundo], ni pueden el destino o la suerte ser la causa de lo que ahora estás experimentando. Nada puede alterar el curso de los acontecimientos en tu vida excepto un cambio en tu propia conciencia. Lo que sea que esté ocurriendo en tu mundo ahora, aunque parezca real y un hecho inalterable, es un reflejo de la actividad anterior de tu propia conciencia. Por lo tanto, un cambio de conciencia reflejará ese cambio en el futuro tan ciertamente como las creencias pasadas reflejan el presente.

El hombre es pura conciencia sin forma y lo que él se concibe ser es una ilusión o reflejo de las ideas particulares que sostiene como verdades. Estas ilusiones existen sólo mientras el hombre enfoca su atención sobre ellas y les da vida.

La mente consciente se forma creencias y opiniones a partir de la evidencia de los sentidos o el mundo exterior percibido. El poder creativo dentro de cada uno de nosotros acepta como cierto lo que la mente consciente imprime sobre él. Tu poder creativo toma esas ideas, que son pensadas con sentimiento, y las proyecta en tu mundo exterior. Es importante recordar que no todos los pensamientos son creativos. Sólo aquellos [pensamientos] que creíste ciertos o a los que les uniste sentimientos crean las circunstancias y eventos que te encontrarás.

Por lo tanto, las emociones como la ira, el miedo, el amor o la alegría son creativas. Debes vigilar las emociones que permites que entren en tu conciencia del mismo modo que discriminarías al permitir a un extraño en tu casa. No puedes permitir que las emociones negativas llenen tu mente sin sufrir las consecuencias de experimentar el estado con el que esas emociones están unidas. El miedo a la pérdida produce pérdida en tu mundo. Tú podrías tomar todas las precauciones en el exterior para protegerte contra la pérdida, pero si la temes, con toda seguridad la experimentarás en tus asuntos. Los sentimientos de amor y alegría crean acontecimientos felices y buenas relaciones. Sentirte abundante produce riquezas en tu vida. Una persona carente de amor o desconfiada y que siente que los demás se aprovechan de ella atrae hacia sí misma eso mismo que ella cree. No importa lo que haga en el exterior, sus relaciones con los demás reflejarán lo que ella acepta como cierto. Puede que quiera una relación amorosa, pero sólo puede atraer lo que ella es consciente de ser.

Lo semejante literalmente atrae a lo semejante. Como dentro, así afuera. La conciencia es la realidad y lo que percibimos a través de nuestros sentidos y nos parece tan real es sólo la sombra de lo que creemos sobre nosotros mismos y el mundo.

Neville Goddard

USO CONSCIENTE DE LA LEY

Esta vez voy a hablar sobre quién soy y qué estoy haciendo. Si esto suena a egocéntrico, lo es. Se han escrito 66 libros sobre quién yo soy. Voy a citar algunas afirmaciones de varios de esos libros. Has oído muchas de estas citas, pero no te has dado cuenta de que estaban hablando del ser que yo soy. La primera cita está tomada del Libro del Éxodo. Aquí, Moisés está hablándole a Dios y él dice, “¿Cuando vuelva con la gente, quién debo decir que me ha enviado?” La voz responde, “Diles ‘Yo Soy’ me ha enviado a vosotros. Ese es Mi Nombre para siempre y el Nombre por el que seré conocido por todas las generaciones.” Los diez mandamientos afirman, “No usarás el Nombre del Señor tu Dios en vano”. “No usarás” es una orden. “No usarás” significa que tú no debes. Significa que bajo ninguna circunstancia debes hacerlo. Ese nombre es YO SOY.

Ahora, en primer lugar, todos nosotros hemos olvidado Su Nombre. Decimos “Yo Soy” cientos de veces al día y no sabemos que estamos usando el Nombre de Dios. En segundo lugar, intentamos romper el Mandamiento a lo largo de todo el día. No prestamos atención a lo que decimos a continuación de “YO SOY”. Cuando decimos, “YO SOY” y le sigue algo que no nos gustaría en nuestro mundo, estamos usando el Nombre del Señor – pero no en vano. La Biblia afirma que no podemos usar el Nombre en vano. Nada que digamos precedido por “YO SOY” es en vano. Ese es Su Nombre. Es Dios mismo y porque es Dios, es creativo. Dios nos dio a Él Mismo. Él es “YO SOY” y eso es quien yo soy. Nunca puedo olvidar que yo soy. Puedo olvidar quién soy o dónde estoy, pero nunca puedo olvidar que yo existo.

Cada vez que digo “YO SOY”, YO ESTOY creando algo. Orar es creer que ya hemos recibido lo que pedimos. Cuando digo, “Yo Soy”, Yo estoy agregando mi conciencia de ser a algo. Ahora bien, tú puedes mentir y no creer en lo que estás diciendo, pero no puedes creer algo sobre “Yo Soy” y no crearlo. Estamos creando mañana, tarde y noche con nuestras afirmaciones de “Yo Soy”. Si dices, “No me siento bien” y lo crees, estás perpetuando la enfermedad en tu vida. Debes cambiar estas afirmaciones a “Me siento maravilloso”. Se nos enseña, “Deja que el hombre débil diga, ‘Yo soy fuerte’” [Joel 3:10]. Pero no puedes decirlo como un loro. Tenemos que orar (decir Yo Soy), creyendo que es cierto, y entonces recibiremos.

En primer lugar, debemos ser como el Vigilante en la Puerta. Debemos vigilar cada pensamiento que contenga “Yo Soy”. Si eres observador, verás que has creado cada circunstancia y experiencia de tu vida.

Otra palabra importante a vigilar es “Si”. La mente consciente es muy sutil al expresar la duda (Satanás o el Diablo). Podemos ser capaces de mantener nuestra mente enfocada en lo que queremos, usando afirmaciones positivas con “Yo”. Si no somos cuidadosos, podemos dejar que se cuele un pequeño “Si” sin reconocer su implicación. Podríamos decir, “Me siento maravilloso” pero luego continuarlo con “Si el dolor continúa, no obstante, veré a un médico el martes”. Los “Si” son siempre seguidos de algo negativo y eso es simplemente la duda arrastrándose para robar la buena semilla que hemos sembrado. Elimina la palabra “Si” de tu vocabulario, ya que no es productiva de lo que te gustaría cosechar. “Si”, lo pone todo en tiempo pasado o futuro, y yo siempre experimento lo que creo que soy. “Yo soy” no es tiempo futuro. Ponerse bien no es estar bien. Debo creer que ya soy lo que quiero ser.

Recuerda, “Cada palabra que sale de mi boca no volverá a Mí vacía” [Isaías 55:11]. ¿Lo crees? “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”. ¿Cuál es Su Nombre? YO SOY. Así pues, comienza a seguir cada palabra (YO SOY) que digas. ¿Ves un patrón? ¿No reflejan las circunstancias de tu vida lo que has estado diciendo? Has estado usando mal el poder creativo que es Dios (YO SOY). Ahora que eres consciente de lo que has estado haciendo, observa cada palabra y haz que se ajuste a lo que deseas traer a tu vida. Finalmente, tendrás fe en lo que estás afirmando, aunque no haya ninguna evidencia externa que lo apoye, es un hecho en la conciencia y dentro de poco se proyectará de modo que podrás experimentarlo en el exterior. Sabiendo que Dios realmente se convirtió en ti porque Él es YO SOY, debes darte cuenta de que estás usando tu poder para crear cada vez que usas ese Nombre.

Neville Goddard

ELECCIÓN – LIBRE ALBEDRÍO

La creación está terminada y tú tienes libre albedrío para elegir el estado que vas a ocupar. Por lo tanto, es importante determinar las ideas en las que basas tu manera de pensar. Cualquier concepto que sea aceptado como verdad se exteriorizará en tu mundo externo. Elegir en lo que vas a enfocar tu atención es la única libertad que puedes ejercer. Una vez que un pensamiento es aceptado y cargado con

sentimiento, el poder creativo interior procede a exteriorizarlo. Tanto si tus asunciones son conscientes como inconscientes dirigen toda acción para su cumplimiento. Es una ilusión que, además de asumir el sentimiento del deseo cumplido, puedas hacer algo para ayudar a su realización. Tu propia maravillosa imaginación humana determina los medios que usará para llevar tus asunciones a su realización.

Cada uno de nosotros está sujeto a un mar de ideas. Escuchamos la radio, vemos las noticias en la televisión, o escuchamos algún chisme. Si lo que observamos provoca una emoción, hemos reaccionado y, con ello, plantado una semilla que germinará en algún momento futuro. Los pensamientos no se alejan hacia el pasado, sino que avanzan hacia el futuro para confrontarnos de modo que podamos ver lo que hemos plantado, ya sea con sensatez o imprudentemente.

Hay un ejercicio que merece el esfuerzo y es al levantarte por la mañana imaginarte al final de tu día, habiendo logrado todo lo que querías y sintiéndote feliz y contento. Si hay una situación que te encontrarás más adelante en el día y que es de tu interés, dedica unos momentos a imaginar el desenlace que desees experimentar. Estas actividades imaginarias avanzarán entonces hacia tu futuro para revelar la cosecha que tan sabiamente plantaste.

Neville Goddard

EL DESEO

El deseo es un regalo de Dios. Al hombre no se le pide hacer nada más que aceptar el regalo simplemente dando gracias por la realidad invisible antes de observarla en su mundo exterior. A través del deseo, Dios nos invita a elevar nuestra conciencia a niveles cada vez más altos de conciencia. Durante nuestro viaje a través de este sueño de la vida, es necesario experimentar todos los estados posibles para que así podamos regresar como Dios, el Padre, pero mejorado por haber experimentado tanto lo bueno como lo malo. El deseo de hacer más, ser más y tener más de lo que actualmente estás expresando es el impulso para la expansión.

Puedes preguntar si un deseo de matar o herir a alguien puede ser inspirado por Dios. La respuesta es que ningún hombre desea en realidad matar o hacerle daño a otro. Él puede desear ser libre de ese aparente otro y, a través de su limitada comprensión, siente que la única manera en que puede lograr esa libertad es destruyendo al otro. El hombre no se da cuenta de que el deseo de libertad contiene en sí mismo el poder y los medios para realizarse. Debido a su falta de fe, el hombre distorsiona estos regalos de Dios. No se da cuenta de que Dios, la sabiduría y el poder en su interior, tiene caminos que él, como hombre, no conoce y esos caminos son inescrutables.

Aprende a ser agradecido por los deseos que te han sido dados. Ellos ya existen y están listos para encarnarse en tu mundo. No se te pide hacer nada para ayudar a que se realicen excepto liberar tu mente de cualquier duda en cuanto a la forma en que se producirán y aceptarlos completamente como si fueran un regalo de un ser querido.

Neville Goddard

SÉ OBSERVADOR

La importancia de observar objetivamente tus pensamientos no puede ser enfatizada lo suficiente. Es fácil caer en los patrones de pensamiento que pueden dificultarnos el logro de nuestros deseos. Entonces se hace fácil culpar a otros o atribuir nuestras frustraciones a causas secundarias.

Siendo una persona bastante impaciente, por lo general estoy ansioso por llegar casa después del trabajo y en particular me desagrada tener que hacer cola. Empecé a darme cuenta que no importa qué hora elija para comprar algunos artículos en el supermercado, encontraría problemas al pasar por caja tales como las comprobaciones de precios necesarias, personas extendiendo cheques que tienen problemas para localizar su identificación, y otros varios tipos de retrasos. Me encontré temiendo estas ocasiones, y quería hacer algo sobre estas situaciones molestas. Cuando empecé a observar mis pensamientos encontré que, mientras hacía cola, me decía a mí mismo, “Siempre tengo que esperar”. Entonces me di cuenta de que esas declaraciones hechas una y otra vez habían creado lo que yo no quería experimentar. Conscientemente cambié esa declaración a, “No importa cuándo me detengo en el supermercado, nunca tengo que esperar”. Por supuesto, esa nueva declaración ha funcionado tan bien como la negativa. A medida que empieces a observar tus pensamientos, no te desanimes si encuentras que tus conversaciones internas no armonizan con la forma en que deberías sentirte si hubieras logrado tu meta. En primer lugar debes tomar conciencia de lo que estás haciendo con tu poder creativo antes de que puedas empezar a cambiarlas. Te pido que vayas a la “casa del alfarero” y veas lo que estás haciendo. Si la vasija está deforme, entonces rehazla en el tipo de vasija que sería de tu agrado.

A medida que empieces a observar tus pensamientos, no podrás evitar darte cuenta de que solamente tú eres la causa de todo lo que llega a tu mundo. Sólo tú puedes cambiarlo.

Neville Goddard

APARIENCIAS

Lo que ahora te está confrontando en tu mundo es el resultado de tus pensamientos, creencias, sentimientos y actividad imaginaria del pasado. Esas apariencias continuarán existiendo mientras sigas dándoles vida a través de tu atención consciente a ellas. Tienes que ignorar la evidencia de tus sentidos en lo que respecta a cualquier condición indeseable de tu vida. Tienes que imaginar y sentir que ya has logrado lo que quieres experimentar en vez de lo que no quieres que continúe existiendo. Esto puede parecer difícil, sin embargo es probable que hayas ejercido este principio inconscientemente para producir resultados negativos.

Cuando yo contaba con la edad de veintipocos me encontré en una situación que era muy desagradable para mí y quería salir de ella. Después de asistir a una conferencia de Neville esperé para hablar con él más tarde. De manera breve le hablé de mis circunstancias infelices y tenía la esperanza de que me ofreciera algunos consejos sobre cómo cambiarlas. Él me sonrió y dijo, “No las aceptes”. En ese momento de mi vida no acababa de entender lo que Neville había estado enseñando. Pensé que había entendido mal mi pregunta, y yo traté de aclarar mi problema diciendo que yo ya había tomado la decisión de estar en la situación que ahora encontraba tan desagradable. Neville sonrió de nuevo y dijo, “No las aceptes”. Me alejé de su presencia muy frustrado, pensando que no había entendido mi problema. Continué leyendo los dos libros que yo tenía de Neville. Gradualmente entendí que a pesar de las circunstancias que me rodeaban no tenía necesidad de aceptarlas como definitivas. Empecé a imaginar lo que yo quería en lugar de enfocar mis pensamientos en mi entorno negativo. Un suceso tuvo lugar dos semanas después de que comencé mis actos imaginarios que fue instrumental para traerme cinco meses más tarde lo que era el deseo de mi corazón – un nuevo hogar. Mientras tanto, la situación que había sido tan deprimente para mí mejoró, y pasé los siguientes cinco meses planificando lo que yo haría en mi nuevo hogar.

Piensa en alguna decepción del pasado que puedas haber tenido. Quizás te quedaste con las ganas de asistir a un evento especial con alguien. ¿En tu anticipación a él, pensaste, “Esto es demasiado bueno para ser verdad, probablemente sucederá algo que lo echará a perder”? Y probablemente algo sucedió que creó un conflicto o causó que te lo perdieras por completo. El hombre encuentra relativamente sencillo ignorar la promesa de algo bueno pensando en todas las razones por las que no puede lograrlo.

La gente a tu alrededor puede apresurarse a señalar que estás siendo poco realista cuando hablas de un deseo que parece difícil o imposible de alcanzar. Todos deberíamos ser poco realistas delante del ejército de la duda si queremos experimentar nuestro deseo cumplido. Se nos dice que ignoremos los “hechos” que pudieran negar el logro de los deseos de nuestro corazón. El hábito es la única cosa que mantiene a nuestros pensamientos moviéndose a lo largo de las viejas y negativas rutas familiares. Nadie puede cambiar tus patrones de pensamiento y, por tanto, tu vida, sino tú. Merece todo el esfuerzo que pueda requerirse para que te sea posible centrar tu atención y sentir como sería si ya tuvieras lo que quieres en lugar de mantener las cosas como son actualmente. La conciencia es la única causa y la única realidad. Cada experiencia negativa fue producida por primero darle atención y sentimiento a esa condición. Lo que la conciencia ha hecho la conciencia lo puede deshacer. Tu responsabilidad es imprimir en tu mente el cambio que desees expresar. Tu imaginación es el poder creativo que puede cumplir y cumplirá el fin sin esfuerzo y de una manera natural.

Las apariencias confirman nuestros antiguos patrones de pensamiento habituales. Lo que te imaginas ser hoy se proyectará en tu mundo mañana. La persistencia en asumir que eres la persona que desees ser, a pesar de tus circunstancias presentes – [esto] es la única condición impuesta para encarnar ese ideal.

Neville Goddard

CONVERSACIONES INTERNAS

Todos nosotros estamos hablando mentalmente en nuestro interior cada momento de vigilia. Nuestras conversaciones internas tienen que armonizar con el deseo cumplido si queremos realizar nuestro deseo. Si nuestro deseo es obtener un trabajo mejor y nos imaginamos siendo felicitados porque tenemos un empleo muy bien remunerado en un puesto maravilloso, también tenemos que hacer que nuestras conversaciones internas se ajusten a ese fin. Tenemos que estar seguros de que por dentro no estamos diciendo algo como, “Mi jefe no cree en ascender a la gente”, o “A mi edad es difícil encontrar empleo, y menos un trabajo mejor”, o declaraciones similares que implicarían que no tenemos lo que deseamos. Tenemos que persistir en la sensación de nuestro acto imaginario haciendo que nuestras conversaciones mentales se ajusten a lo que diríamos si ya hubiésemos realizado nuestro objetivo.

Si, por ejemplo, nuestro deseo es tener un coche nuevo propio, podríamos imaginar un coche nuevo aparcado en nuestro garaje o imaginarnos conduciéndolo o imaginar a nuestros amigos admirándolo. Luego debemos hacer que nuestras conversaciones internas reflejen el tipo de conversaciones en las que estaríamos involucrados si realmente fuéramos los propietarios de un coche nuevo. Nuestras conversaciones podrían consistir en comentar sobre nuestro coche nuevo con nuestros amigos tal como hablarles del maravilloso rendimiento del combustible que está proporcionándonos, o escuchar a nuestros amigos diciéndonos lo mucho que disfrutan viajando en nuestro nuevo coche, etc.

Nuestras conversaciones internas son tan creativas como nuestra imaginación deliberada del deseo cumplido. De hecho, si son de naturaleza opuesta pueden anular lo que hemos imaginado. Debes vigilar lo que estás diciendo internamente para asegurarte de que estas conversaciones coinciden con tu deseo cumplido. Si llegas a darte cuenta de que estas conversaciones internas contradicen lo que te gustaría lograr, modifícalas de modo que sigan a lo largo de la pista que indicaría que tú ya tienes lo que deseas o ya eres la persona que deseas ser.

~Neville Goddard

LA REVISIÓN

Tu mundo presente refleja la suma total de todo lo que crees verdadero de ti mismo y de otros. Lo que te imaginas ser hoy va hacia adelante y te confrontará en el futuro. Si has olvidado tus actividades imaginarias del pasado, lo que ves aparecer en tu mundo indica la clase de semillas que has sembrado previamente.

Asumir la sensación de tu deseo cumplido es usar tu imaginación creativamente para traer a tu mundo lo que deseas experimentar. Puedes usar el arte de la revisión para cambiar los efectos de pensamientos y creencias anteriores.

Si, por ejemplo, has ido a una entrevista para un trabajo que realmente querías pero más tarde te enteraste de que otra persona fue contratada, puedes revisar esas noticias para hacer que se ajusten a lo que te gustaría haber oído. Si reaccionas sintiéndote deprimido o asumiendo cualquier otra actitud negativa, entonces experimentarás el mismo tipo de rechazo en el futuro. Tus reacciones, tanto positivas como negativas, son creadoras de circunstancias futuras. En tu imaginación tú puedes escuchar palabras felicitándote por haber conseguido un maravilloso trabajo nuevo. Este acto imaginario ahora va hacia adelante y te encontrarás con esta agradable experiencia en el futuro.

A medida que revisas tu día, es importante revisar cada reacción negativa de manera que las puedas recordar como lo que deseabas que hubiera sucedido en lugar de almacenar el recuerdo de lo que ocurrió. Lo que tú pienses [sobre algo] con sentimiento o emoción es un hecho real. Lo que experimentas en el mundo físico es meramente una sombra reflejando la realidad de tu actividad imaginaria. Por lo tanto, cuando revisas una conversación, una experiencia infeliz o una cualidad tuya, literalmente lo estás experimentando en la realidad (tu conciencia). El mundo exterior es un reflejo tardío del [mundo] interno y está limitado a una dimensión del espacio donde los eventos ocurren en una secuencia temporal. La revisión, entonces, literalmente cambia el pasado. Sustituye lo que sucedió en el mundo externo con la versión revisada. La escena revisada entonces emite su efecto yendo hacia adelante para cambiar los acontecimientos futuros. Morar en irritaciones o heridas pasadas las perpetúa y crea un círculo vicioso que sirve para confirmar estas emociones negativas. El círculo se puede romper comenzando a revisar ahora todo lo que ya no desees mantener en tu mundo. Al revisar el pasado te deshaces de cualquier efecto que pueda tener sobre tu futuro. La revisión es verdaderamente la llave que puede ser utilizada para abrir las puertas que te han mantenido atrapado en un estado en particular. “Sed transformados por la renovación de vuestra mente” [Romanos 12:2].

Neville Goddard

ESTADOS DE CONCIENCIA

Todos los estados existen y son una parte fija de la creación. Cualquier persona puede entrar en un estado conscientemente o caer en un estado sin darse cuenta. Puedes ocupar diferentes estados a lo largo de tu vida o puedes ocupar un único estado. El deseo es lo que normalmente nos motiva a trasladarnos de un estado a un nivel superior. Puesto que un estado es total y completo en sí mismo, cuando entramos en uno, nos vemos obligados a comportarnos de la manera dictada por ese estado. Por ejemplo, en el estado de pobreza nos encontraríamos constantemente necesitados de fondos (dinero). Tendríamos dificultades para llegar a fin de mes y no habría modo de disfrutar de lujos. En el caso de que se nos diera una gran suma de dinero, si permanecemos en el estado de pobreza (llenando nuestra mente con pensamientos de carencia y limitación), pronto nos encontraríamos sin fondos y experimentando las mismas dificultades de nuevo. Lo contrario sería cierto si ocupamos un estado de riqueza.

Cuando estamos en un estado, sólo vemos el contenido de ese estado y nos vemos obligados a actuar de acuerdo con todo lo que conlleva ese estado. Mientras estás ocupando un estado en particular, crees que ciertas cosas son verdaderas y encontrarías difícil entender otro punto de vista. En el estado de pobreza es fácil enfocar tus pensamientos en los problemas de suministro de alimentos, refugio y ropa. Cuando tienes éxito en salir de ese estado, ya no tienes dificultades para adquirir estas cosas. La mayoría de la gente atribuye este cambio de fortuna a un cambio en las circunstancias. Sin embargo, a menos que te hayas movido del estado de pobreza ningún cambio en las circunstancias sería permanente. Por el contrario, salir de un estado y entrar en otro en tu imaginación crea automáticamente un cambio en tu mundo exterior.

La Biblia ha personificado cada tipo de estado y llama a estos estados con nombres conocidos por nosotros como Moisés, Noé, Job, Pedro, Andrés y Jesús. A lo largo de nuestro camino entramos en estos estados y experimentamos todo lo que ofrecen. El último estado al que entraremos es el estado de Jesucristo. En este estado nos damos cuenta de que somos Dios, el Padre, y que tenemos un hijo simbolizado como David, que personifica la suma total de toda la humanidad. El viaje comienza con Adán, que se quedó dormido y soñó el sueño de la vida, y luego entró en la miríada de estados para obtener las experiencias necesarias antes de despertar. Cuando entras en el estado de Jesús, conoces que tú mismo eres Dios, y entonces tu viaje dentro de este mundo de muerte se completa.

Neville Goddard

LA OBRA

Como dijo Shakespeare, “El mundo entero es un escenario y todos los hombres y mujeres meros actores. Tienen sus salidas y sus entradas... y cada hombre durante su vida interpreta muchos papeles”. Este mundo, que parece tan real, es tanto un sueño como los sueños que nos encontramos mientras dormimos. Nuestro sueño despierto parece muy real porque tiene continuidad, mientras que nuestros sueños nocturnos parecen ser secuencias al azar teniendo lugar en entornos y situaciones desconocidos.

Dios es el soñador, trayendo toda esta gran obra de teatro a la existencia mientras la sueña, y Dios interpreta todos los papeles. Toda persona que aparece en tu mundo es Dios interpretando ese papel para ti, el autor. “Ningún hombre viene a Mí, excepto que el Padre que me envió lo trajere” [Juan 6:44]. Cada uno de nosotros está escribiendo su propio guión. Si no estás satisfecho con la obra es asunto tuyo reescribir el guión para que se ajuste a tu idea de lo que la obra debería ser. No puedes reclamar que los actores de tu obra cambien al personaje que están representando. Todos los cambios deben tener lugar en la mente del autor.

Si hay alguien en tu mundo que es fuente de molestia o irritación para ti, esa persona no tiene más remedio que interpretar el papel exigido en tu guión. No hay nada que puedas hacer en el exterior para producir cambios en otra persona. [Pero] puedes usar el arte de la revisión para cambiar una línea de

diálogo, para sustituir a cierto personaje por otro, y para escribir finales felices para las subtramas de la obra.

Cuando empieces a ver este sueño despierto objetivamente, serás capaz de verificar que tú has sido al mismo tiempo el autor de los actos agradables y el autor de los actos infelices de tu obra. Puedes cambiar radicalmente la obra usando tu imaginación de manera creativa, asumiendo tu deseo cumplido. Puedes cambiar el guión sobre una base diaria revisando la escena que no fue de tu agrado. El personaje que te perturbó hoy no lo hará mañana si escribes el diálogo que deseas escuchar y alteras ese papel (ese rol) en tu imaginación.

Cuando te despiertes para saber que eres Dios, el Padre y el autor de esta magnífica gran obra de teatro, entenderás que “cada hombre durante su vida interpreta muchos papeles”.

Neville Goddard

TU VERDADERO PROPÓSITO

Dios se convirtió en ti tan completamente, que se olvidó de que Él era Dios. Al hacerse hombre, Dios alcanzó el límite de la contracción y la opacidad. Dios olvidó totalmente que Él es Dios para convertirse en Su creación, el hombre, y animarla. Dios, entonces, pasa a través de todas las experiencias conociendo el bien y el mal e incluso la muerte, en la confianza de que el hombre finalmente despertará de este sueño de la vida para saber una vez más que él es Dios. Sólo existe Dios en el universo, fragmentándose a Sí mismo como la humanidad, y Dios juega todas las partes en este sueño de tiempo-espacio. Tu propia maravillosa imaginación humana es Dios en acción. YO SOY es Cristo en ti (tu salvador). Y Cristo es el Poder de Dios y la Sabiduría de Dios.

Dios nos habla a través del deseo, impulsándonos a alcanzar más altos y superiores niveles de conciencia. Ejerciendo su propia maravillosa imaginación humana para lograr estos deseos, el hombre realmente está experimentando a Dios en acción. A través de la fe en su imaginación, el hombre finalmente concluirá que Cristo (el Poder y la Sabiduría de Dios) está dentro de él como su imaginación. Al final de este fabuloso viaje o sueño de la vida el hombre despertará para recordar que él es Dios, el Padre, mejorado por las experiencias a las que se expuso, cuando olvidó que Él era Dios. El único propósito del hombre es experimentar las escrituras (todos los estados de conciencia personificados como hombres en la Biblia).

La meta del hombre es alcanzar el estado llamado Jesucristo. Entonces sabrá que él es realmente el Padre y que Su hijo es Cristo. El hombre puede tener muchas metas mientras tanto – acumular posesiones, volverse poderoso, ser famoso o expresar cualquier cosa que él desee. Al final, el hombre de conocer a Dios vendrá sobre él, y tendrá entonces las experiencias que son necesarias para traer a su recuerdo que él es verdaderamente Dios, el Padre.

Neville Goddard

HISTORIAS DE CASOS REALES

Esta historia tiene que ver con una mujer (a la que me referiré como señora A.B.). Ella sabía que “la imaginación crea la realidad” y les había enseñado este principio a sus tres hijos de 12, 10 y 6 años de edad. Ella había practicado este principio durante años para obtener las cosas que deseaba. Aunque su marido también había oído esta enseñanza, no la había puesto en práctica y, de hecho, era bastante escéptico acerca de los resultados. Una tarde de domingo, esta familia salió a pasear y por el camino se encontraron con una nueva zona de viviendas en venta. Como se trataba de una zona rural encantadora se detuvieron a mirar los nuevos modelos [de casas]. Les encantó la zona, y las casas eran grandes y hermosas, con todo tipo de comodidades modernas. De camino a casa hablaron de lo maravilloso que sería tener un nuevo hogar en esa zona. Ya eran dueños de una casa, sin embargo habían pedido prestado el dinero y el beneficio económico que pudiera derivarse de su venta era muy pequeño. El marido dijo que a pesar de que le gustaría comprar la casa, no era posible ya que no podrían reunir el dinero necesario para el pago inicial. Incluso si vendían su casa actual, la comisión del agente de bienes raíces sería equivalente al pequeño beneficio económico que sacarían de esa venta.

La señora A.B. le dijo a su marido que la única manera en que podrían obtener el dinero para el pago inicial sería vendiendo la casa por su cuenta, quedándose así ellos mismos la comisión. El marido era muy pesimista al respecto, pero le dijo a su esposa que tirarían adelante con la idea y publicarían un anuncio en el periódico, aunque sabía que “no serviría de nada”. Él estaba seguro de que no había ninguna posibilidad de vender la casa de esa manera. La mujer puso un pequeño anuncio en el periódico anunciando su casa en venta.

Unas pocas noches más tarde, cuando el marido se había ido a la cama temprano, ella y sus hijos se acercaron al lugar donde estaban situadas las nuevas viviendas. Ella sintió que si podía caminar a lo largo de la nueva casa y capturar la sensación de realmente vivir allí, obtendría la “casa de sus sueños”. Estaba oscuro cuando llegaron, pero encontraron una de las casas abierta. Ella y los tres niños caminaron por la casa. Los niños decidieron qué habitación ocuparía cada uno si realmente vivieran allí. La madre instruyó a los niños a dormir realmente en la nueva casa en su imaginación esa noche, y ella tenía la intención de hacer lo mismo. En los días siguientes, se imaginaron viviendo en su nueva casa y dando paseos por los bosques que eran adyacentes a la zona. Esa misma semana, un hombre respondió al anuncio del periódico. No parecía muy entusiasmado con la compra de la casa, pero regresó más tarde ese día con su esposa. Le dijo a la señora A.B. que habían decidido comprar la casa por el precio que estaba pidiendo. Cuando la señora A.B. le expresó su preocupación en cuanto a cómo harían para poner la casa en depósito, él le dijo que era un agente de bienes raíces y que lo haría a través de la empresa en la que trabajaba. Esta familia recibió la cantidad exacta de dinero necesaria para el pago inicial de su nuevo hogar. El depósito de dinero (de la nueva casa) era muy pequeño y la familia se mudó a su nuevo hogar un mes después. La señora A.B. sabía que si ella se imaginaba a sí misma durmiendo en su nueva casa, finalmente dormiría allí en la carne (físicamente). Sus hijos también aprendieron cómo obtener el deseo de su corazón a través del uso de la imaginación.

La señora C.D. se había divorciado recientemente y necesitaba trabajar para mantener a sus hijos ya que su marido se negó a pagar la manutención de los niños. A pesar de que su abogado le sugirió llevarle a los tribunales por no pasarle la manutención, la mujer no deseaba hacer eso. Como parte del acuerdo del divorcio se quedó con un coche muy viejo y poco fiable. Un viernes por la noche, mientras conducía a casa desde el trabajo, estaba lloviendo mucho y la mayoría de las intersecciones se inundaron. Ella estaba como a una milla de su casa cuando se detuvo ante una señal de stop. Un camión que venía hacia ella desde la dirección opuesta pasó por la intersección salpicando una gran cantidad de agua mientras pasaba de largo. El motor del coche de la mujer se paró y ella fue incapaz de volverlo a arrancar de nuevo. Se quitó los zapatos antes de salir del coche ya que fuera el agua tenía un nivel superior al de la altura de sus tobillos. Levantó el capó y comenzó a secar la tapa del distribuidor con un pañuelo. Ella estaba llorando en ese momento y sus lágrimas se mezclaban con la lluvia. Finalmente puso el coche en marcha y consiguió llegar a casa para estar con sus hijos. Se dio cuenta de que era necesario tener un coche fiable si es que iba a trabajar y mantener a sus hijos. No tenía dinero para el pago inicial de un auto más nuevo y no ganaba lo suficiente para hacer los correspondientes pagos del coche.

Se fue a trabajar el lunes siguiente y un compañero de trabajo le pidió que fuera a comer con él. El compañero de trabajo se acababa de comprar un Pontiac Tempest nuevo y le insistió a la señora C.D. para que condujera su nuevo coche de regreso a la oficina. Aunque la señora C.D. protestó diciendo que no quería conducir el coche nuevo de alguien, al final se puso al volante y condujo de vuelta al trabajo. Mientras iba conduciendo el nuevo coche, ella capturó la sensación de que este era su coche y sintió la emoción de ser su dueña. Por el resto de la semana, mientras iba y venía del trabajo conduciendo su viejo coche, la señora C.D. se imaginaba que iba conduciendo un nuevo modelo de coche de su propiedad.

Ese viernes su ex marido la llamó y le preguntó si le gustaría tener un coche nuevo. Esa fue la primera vez desde su divorcio varios meses antes que él se había ofrecido a hacer cualquier cosa por ella, incluyendo el pago de la manutención de los niños. El ex marido estaba trabajando ahora para un concesionario de coches nuevos y le dijo que, como vendedor, tenía derecho a comprar cierta marca de coche sin dar entrada y con pagos mensuales muy bajos. Le dijo que estaba dispuesto a hacer los pagos mensuales del coche en lugar de pagarle la manutención de los hijos y le pidió que fuera al concesionario para elegir el color que deseara. Dio la casualidad de que la marca de coche elegible en esta oferta especial era la Pontiac Tempest, la misma marca y el mismo modelo de coche que el de su compañero de trabajo y que ella había conducido.

La señora C.D. fue capaz de obtener, mediante el uso de su imaginación, lo que nunca podría haber obtenido a través de sus propios esfuerzos en ese momento. Su ex marido, que no le había ofrecido ningún apoyo monetario durante meses, fue la vía elegida [por su Ser Interior] para proporcionarle el coche que ella necesitaba.

Esta es la historia de la señora E.F. que tenía el deseo de vivir cerca del océano y usó su imaginación para cumplir su deseo. Ella no quería vender su casa actual pero quería alquilarla por el periodo de un año antes de tomar la decisión de mudarse a la playa de manera permanente. La señora E.F. le habló de su deseo a dos de sus amigas. Una amiga, que había utilizado el principio de la imaginación, le dijo a la señora E.F. que se imaginaría visitándola a ella en su nueva casa en la playa. Una semana más tarde, la señora E.F. viajó a Hawai en unas vacaciones programadas. Mientras estaba allí recibió una llamada de una amiga que vivía en San Diego. Esta amiga le contó que una perfecta casita acababa de entrar en el mercado inmobiliario por un alquiler para todo el año y pensó que sería perfecta para la señora E.F. Su amiga también le dijo que se trataba de un alquiler muy deseable y que tendría que tomar una decisión inmediata ya que el alquiler muy probablemente no estaría disponible para cuando ella regresara de Hawai. La señora E.F. le contestó a su amiga que le dijera a los propietarios que la iba a alquilar, confiando en su recomendación. A su regreso de Hawai la señora E.F. le contó a su hija mayor que había decidido alquilar una casa en la playa en San Diego. Su hija la llamó más tarde ese día y le dijo que la madre de una amiga suya quería alquilar una casa. La mujer vino al día siguiente, dijo que le encantaba la casa, y que le gustaría alquilarla por un año. La señora E.F. dio aviso en su trabajo y fue capaz de mudarse en el periodo de un mes. Ya que era enfermera no tuvo problemas para encontrar un maravilloso trabajo nuevo en un hospital cercano. La señora E.F. desde entonces tiene una casa que se compró cerca del mar y ha pasado 17 felices años viviendo en la playa.

La señora E.F. imaginó que ella estaba viviendo en la playa y su amiga imaginó que iba a visitarla allí. Lo hicieron durante una semana. Es interesante que mientras ella estaba de vacaciones en Hawai, los acontecimientos se sucedieron con rapidez para llevar a cabo su deseo. Ella no hizo nada para encontrar un nuevo hogar ni para alquilar su vivienda actual. La imaginación fue capaz de atraer a su vida a la gente necesaria para que su deseo pudiera cumplirse.

“¿Qué debe hacerse después de haber imaginado nuestro deseo cumplido?” Nada. Tú crees que puedes hacer algo, quieres hacer algo, pero en realidad no puedes hacer nada para llevarlo a cabo. Dios, nuestra maravillosa imaginación humana, sabe qué cosas son necesarias para llevar a cabo nuestros deseos. Sólo es necesario ir al final, vivir en el final. “Mis caminos son inescrutables.” “Mis caminos son más altos que vuestros caminos.” Si confiamos en nuestra imaginación, ella “realizará todo lo que le pidamos”. La imaginación lo puede todo – ten fe en ella y nada te será imposible.

Esta historia trata de un joven (referido como E.P.), que era un gran atleta y era muy bueno en muchos deportes distintos. Durante ese tiempo en particular de su vida empezó a interesarse en el piragüismo. Se unió a un equipo y no tardó en competir en carreras locales. En su segundo año de seguir este deporte estaba en un equipo que compitió en la carrera de 50 millas de Molokai a Honolulu. El equipo de remadores hawaianos como de costumbre consiguió el primer puesto y eran considerados imbatibles. El equipo de E.P. quedó en séptimo lugar, y eso se consideraba bastante notable, teniendo en cuenta el gran número de equipos que compitieron procedentes de todo el mundo junto con los participantes de Hawai. Después de esta carrera, E.P. comenzó a imaginar que su equipo había ganado la carrera. El siguiente año lo pasó formando un nuevo equipo, practicando y construyendo su propia

canoas. Estaba convencido de que, si se imaginaba ganando la carrera, su equipo acabaría en el primer puesto.

Así que, al año siguiente, su equipo y por lo menos una docena de personas volaron hacia Hawai desde el sur de California para competir en la carrera anual. Habían varios equipos con mucha más experiencia que eran considerados como los que más probablemente lograrían las primeras posiciones, a pesar de que los hawaianos aún eran considerados los favoritos. Al final de la carrera, el equipo de E.P. acabó en primer lugar, por delante de los hawaianos y todos los demás equipos. E.P. ahora conserva un remo que tiene grabadas las palabras “Campeón Mundial”, que le fue entregado a él y a su equipo por lograr el primer puesto.

Después de ganar este codiciado título este joven se fue a entrenar a otros equipos. También empezó a fabricar remos para canoas de competición. Sus remos son conocidos en todo el mundo y son usados por los equipos de remadores profesionales que se encuentran entre los mejores equipos del mundo.

E.P. ahora ha establecido su residencia en Hawai, y disfruta entrenando equipos, fabricando remos, pescando y navegando en su propio barco. También usa su barco como una nave de escolta para las carreras de remos anuales.

La señora J.K. estaba viviendo en casa de su hermana gemela después de haberse divorciado. La señora J.K. tenía tres hijos, un chico y una niña y un niño gemelos. Su hermana y su marido tenían tres hijos varones. De más está decir que esto era una casa llena de gente. La señora J.K. estaba muy deseosa de [volver a] casarse y vivir en su propia casa. Había estado saliendo con un hombre pero decidió que no quería continuar la relación y cortó con él. Muchas de sus amigas intentaron arreglarle encuentros con hombres buenos que ellas conocían, pero ella no estaba interesada en acudir a citas a ciegas. Varias de sus amigas comentaron que si quería conocer a un buen hombre, ella tendría que salir e ir a lugares. Las gemelas creían en el poder creativo de la imaginación, y tenían una amiga [en común] que también conocía el poder de la imaginación. Las tres mujeres decidieron que imaginarían un anillo en el dedo de la señora J.K., lo que implicaría que ella estaba casada. Hicieron esto por varias semanas. Durante este tiempo la señora J.K. también se imaginó viviendo en su propia casa. Sin embargo, cuando trató de hacerlo, se encontró imaginando una casa exactamente igual a la de su hermana. Un día, la señora J.K. recibió la llamada de una amiga que le pidió que fuera a su casa y la ayudara a empapelar [las paredes de] su cocina. La señora J.K. aceptó ayudar a su amiga que vivía a pocas manzanas de distancia en la misma zona de viviendas. Mientras ella estaba allí un vecino vino a visitar a su amiga. La amiga le presentó a la señora J.K. a su vecino. Él más tarde llamó a la señora J.K. y arreglaron una cita.

Cinco meses después la señora J.K. se casó con este hombre. La parte interesante de esta historia es que todas estas personas vivían en la misma gran zona de viviendas. En esta zona de 1200 casas sólo habían cuatro que tenían el mismo plano de planta. Sí, el marido de esta mujer era el propietario de una de las casas que tenían el mismo plano de planta que la casa de la hermana gemela. A pesar de que la señora J.K. se imaginó viviendo en su propia casa, sólo fue capaz de imaginarse viviendo en una casa idéntica a la de su hermana.

Esta es una historia que le sucedió a la señora L.M., la amiga que le había presentado a la señora J.K. al que sería su nuevo marido. Durante su amistad, la señora J.K. había intentado explicarle el principio de la imaginación a su amiga que tenía bastantes dudas de que funcionara. Un día, la señora J.K. le pidió a su amiga que asistiera a una de las conferencias de Neville. La señora L.M. acordó ir, pero no estaba del todo convencida de que imaginar que ella tenía lo que quería resultaría en su obtención. Sin embargo, se decidió a imaginar una cosa muy simple: la recepción de un pañuelo. Imaginó que alguien le había dado uno y luego soltó toda la idea. Para su sorpresa, ella recibió un pañuelo en el correo de la madre de una amiga que fue a su casa para el almuerzo mientras ella estaba de visita en la ciudad. Esta mujer le envió a la señora L.M. un pañuelo con una nota de agradecimiento. La señora L.M. no sólo estaba sorprendida cuando recibió el regalo, ella empezó a estar muy asustada al pensar que había algo de sobrenatural en todo esto. La señora L.M. había intentado refutar que la imaginación produce la cosa deseada. Cuando ella recibió el pañuelo que había imaginado, lo interpretó como algún tipo de Magia Negra y no quiso saber nada más acerca de esta enseñanza.

Podría relatar cientos de incidentes que involucran a decenas de personas en los que la imaginación fue usada para producir los resultados deseados. He elegido sólo unas pocas historias para ilustrar que la imaginación puede ser utilizada para resolver todo tipo de problemas y traer a tu experiencia cada uno de los deseos de tu corazón.

(Del Boletín INTA "Nuevo Pensamiento", verano de 1953)

Neville Goddard

Traducido por Manu LDA (con la colaboración de Javier Encina en algunos de los escritos)

Tomado de Rare Lectures by Neville Goddard

CONSIGNADOS A LA DESOBEDIENCIA

Neville Goddard – 23 de Abril de 1971

Pablo preguntó: "¿Quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? Es ante su propio Señor que está en pie o cae. Y estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme". Pues bien, todo ese drama tiene lugar en el individuo.

Mi "siervo" es este ropaje que te está hablando. Tu "siervo" no es alguien que limpia tu casa, sino el cuerpo que estás "usando". Ése es tu "siervo". "Que nadie juzgue a ese siervo", porque es el Maestro quien ejerce el control.

En el mismo libro de Romanos se nos dice: "Si no fuera por la ley, yo no conocería el pecado; conozco el pecado sólo porque conozco la ley. No conocería la codicia, si la ley no dijera: 'No codiciarás'." Por lo tanto contra Ti, y sólo contra Ti, yo he pecado y he hecho mal ante tus ojos.

Nadie sabe a lo que el Maestro está exponiendo al siervo, a fin de transformarlo en Su propio Ser. Y cada uno, lo sepa o no, atraviesa el infierno -cada uno. Cuando uno se regodea porque hasta ahora no lo ha atravesado ni recuerda que haya pasado por algo similar, pues yo no diría "pobre de él", sino que él no lo sabe. ¡Él simplemente no lo sabe!

Ahora permítanme compartir con ustedes una carta que llegó hoy. Esta señora está aquí esta noche. Ella escribió: "Tuve un sueño en el que había enormes, enormes máquinas, que mueven montañas y hacen carreteras; y había un hombre que me llevaba por una corriente magnética. Me movía como una marioneta, como si él simplemente me moviera a su voluntad, pero yo me rebelaba internamente y utilizaba cada pizca de fuerza que tenía para dejar de ser ese robot" -pero ella no podía. Él la movía según su voluntad y ella interpretaba el papel: el papel de marioneta. Luego ella dijo: "Vi que algo tomaba forma. Él estaba tratando de formar algo en mí, o de mí, o a través de mí; algo se estaba formando y parecía ser de vidrio líquido y caliente".

Bueno, ya sabes el calor intenso que se necesitaría para reducir el vidrio a un estado líquido. "Y entonces me di cuenta que la silueta de un hombre tomaba forma, y salía de la parte superior de mi cabeza. La cabeza estaba perfecta -perfectamente formada, pero el resto era todavía una masa, aún sin forma".

Yo le diría: estaba perfectamente formado. No esperes que se forme nada debajo de la cabeza; no vas a encontrar, por debajo de la cabeza, la forma que ahora "usas". Yo digo que la forma está completa cuando ves salir la cabeza de tu cabeza.

Se nos dice en Jeremías, en el último versículo del capítulo 30: "El ardor de la ira de Jehová no se calmará hasta que haya ejecutado y cumplido las intenciones de Su mente; en el fin de los días lo entenderéis."

Luego, yendo al siguiente capítulo, el 31, se nos dice: "El Señor ha hecho una gran cosa en la tierra. Una mujer rodeará al varón". Esto se traduce como: "Ha convertido a una mujer en un hombre" -"el regreso de la Virgen de Israel, su propia emanación de Sí mismo, el Señor Jehová".

En el final, si hay alguien a quien culpar, es sólo a Dios, como se dice en el Libro de Job al final de todas las pruebas, de todos los horrores a los que fue sometido; luego de los cuales sus amigos vinieron y lo consolaron. Eran todos sus amigos y confortaban a Job por el horror, por el mal que el Señor Dios había descargado sobre él.

Así que a este cuerpo tú le has hecho atravesar infiernos, si me permites decírtelo, pero le has hecho atravesar infiernos para aprender determinadas lecciones, porque se nos dice: "La ley es espiritual", pero el hombre no lo sabe hasta que ha atravesado todos estos fuegos de la experiencia, y entonces descubre que es espiritual; y al final, cuando todo se revela en su interior, la ley se vuelve muy fácil de

manejar. Pero esto no sucede hasta el final. Porque también se nos dice: "Dios ha consignado a todos los hombres a la desobediencia, para tener misericordia de todos."

He aquí una historia sencilla

Un niño nació en la pobreza en Odessa, Rusia, en una familia judía en la que escaseaba la comida; él era el mayor de cinco hermanos. A temprana edad su madre murió, dejando nada más que un puñado de chiquillos. Él tenía probablemente, digamos que unos diez años, y tuvo que trabajar para mantener a la familia. Su padre era un trabajador, pero no podía aportar lo suficiente para alimentar a la familia. Él nunca supo lo que era tener un par de zapatos nuevos, pantalones, camisa o sombrero nuevos. Todo cuanto poseían les era dado por caridad, y nada era nuevo, todas eran prendas que otros habían dejado de usar, de segunda mano. Así que cuando se desgastaban sus zapatos de arpillera, no podía volver y ponerse otro par para envolver sus pies en la fría Rusia.

En una oportunidad consiguió un trabajo que consistía en ir desde una tienda al banco, todos los días, llevando billetes de alto valor para que se los cambiaran por plata y cobre. Así, cuando regresaba, tenía la misma cantidad de dinero pero en plata y cobre. Un día, parado frente al cajero, se dio cuenta de que el cobre y la plata eran similares exteriormente. Parecían iguales, y se preguntó a sí mismo: "¿No sería maravilloso si cometiera un error? ¿No sería maravilloso si el cajero cometiera un error y me diera plata en lugar de cobre?"

En ese momento, él asumió que el cajero se equivocaba y visualizó mentalmente que tomaba sus cosas y se dirigía de nuevo a la tienda. Él sabía que el cajero NO LO HABÍA HECHO, pero simplemente deseó la realidad y se metió en un pequeño juego: volvió a experimentar la sensación de que el cajero había cometido el error y se preguntó: "¿Y ahora qué voy a hacer? Voy a ir a un restaurante y comer por primera vez en mi vida hasta sentirme satisfecho. Voy a comer hasta que la comida me salga por las orejas; luego voy a comprarme un par de zapatos y un par de pantalones." Sabía que le alcanzaría para todo eso. Cuando regresó a la tienda, el cajero no había cometido el error, pero sentía la alegría de haber asumido esa realidad.

Al día siguiente ¡el hombre cometió ese error! Y el muchacho lo advirtió en el momento. Salió y fue a otro banco y cambió la plata por cobre en la cantidad adecuada para poder llevar lo correcto a la tienda, quedándose con la diferencia. Y con ese dinero extra, contó: "Luché todo el día conmigo mismo y esa noche, cuando fui a la cama, apenas pude dormir. Luché y luché conmigo mismo porque estaba en conflicto con lo que mi fallecida madre me había enseñado: 'No hurtarás; No codiciarás.' Pero al día siguiente mi hambre y mi deseo de tener un nuevo par de zapatos y nuevos pantalones prevalecían sobre lo que había oído de mi madre. Y comí, no hasta que me saliera por las orejas, pero sí hasta sentirme lleno. Luego me compré pantalones y un par de zapatos".

Ahora bien, ¿quién lo hizo? "Si la Ley no hubiera venido al mundo, yo nunca habría sabido lo que es el pecado. Si la Ley no dijera: 'No codiciarás', yo no sabría lo que es codiciar; y aun así Él, Quien me está guiando, me consignó a la desobediencia."

Así que aquí está la señora, conducida como una marioneta por esta corriente que no podía controlar – ella era controlada por la corriente- formando de ella y en ella eso que podría perfectamente ser un reflejo de la misma corriente. Es la historia de Cristo. "Hasta que Cristo sea formado en vosotros"; como se nos dice: "Cristo refleja la gloria de Dios, y es la imagen misma de Su sustancia".

Bien, ¿a quién está formando el Maestro? La palabra Maestro traducida significa la Autoridad Suprema, el Controlador, Dios, el Señor. Eso es lo que significa. Así que cuando utilizas la palabra "Maestro", si buscas, verás que significa la Autoridad Suprema, el Señor, Dios, el Controlador. Por lo tanto el Controlador tiene el control de cada vida en el mundo. Ese controlador es Dios, y tú estás "consignado a la desobediencia para que Él tenga misericordia de ti."

Tú te encuentras como el muchacho, hambriento y avergonzado por los harapos que vestía, cuando comprendió que la Ley era espiritual. Así se elevó él, desde ese estado de pobre muchachito judío en Odessa, Rusia, y después de la Revolución se encontró, cuando la guerra llegó a su fin, entre los soldados que abandonaron Rusia y se encaminaron a Francia. Cuando murió, a los 77 años, un Viernes Santo -el pasado Viernes Santo- dejó una herencia que asciende a millones. Aprendió la Ley.

Él entendió que la ley es espiritual. Y me contó que nunca llevó a un hombre a los tribunales por deudas impagas, simplemente se sentaba en su escritorio cuando todos los empleados se habían ido, y escribía una carta agradeciendo al deudor por su pago. Nunca la enviaba, pero entraba en ese estado de ánimo y les agradecía por el cheque que habían enviado. Y me dijo: "En cuestión de días, no más de una semana, generalmente a los dos o tres días, llegaba un cheque." Le pagaban una factura adeudada durante mucho tiempo. "Pero nunca", dijo, "ni una sola vez perdí un amigo, porque no podía permanecer en el negocio y perder clientes, y así nunca tuve que intimar a un cliente. He aprendido la Ley. Comprendí que lo que asumo, aunque mis sentidos lo nieguen -si realmente creo en ello y pongo toda mi fe en lo que asumo- se convierte en realidad. Y así he vivido de acuerdo a ello. Mucho antes de conocerle, Neville -mucho antes de haberte oído nombrar- supe de ti a través de mi esposa. Ella oyó hablar de ti y de la Ley. Nosotros empezamos nuestra relación cuando estábamos en París, pero mucho antes de conocerla y de conocerle, yo comprobé esta ley cuando era un chiquillo pobre en Rusia, y empecé vivir de acuerdo a ella. Y así, ni una sola vez he tenido que llevar a un hombre a los tribunales para recuperar el dinero que me adeudaba por mercancías".

Cuando murió, a la madura edad de 77 años -murió repentinamente de un ataque al corazón- él había comprobado que las palabras de Pablo estaban en lo cierto, y no lo conocía a Pablo ya que nació y fue criado en la fe judía, por lo que dudo que alguna vez leyera el Nuevo Testamento. Y Pablo declara en el 7º capítulo de Romanos que "la Ley es espiritual", y hace esta audaz afirmación: "Si no fuera por la ley, yo no conocería el pecado. No conocería la codicia, si la ley no dijera: 'No codiciarás'. Por lo tanto, Dios ha consignado a todos los hombres a la desobediencia, para tener misericordia de todos."

Y mientras la dama trataba de resistir, aunque no podía, era guiada en una dirección determinada en contra de su voluntad pero tenía que ir, ya que ese Algo-dentro-de-ella es el Maestro, y le está haciendo atravesar las llamas.

"Cuán largos, cuán vastos, cuán severos los hornos donde encuentras al Padre, sería largo de contar." [Blake, de "Jerusalén"] Y el Padre es el Maestro. Ese es el Ser que realmente eres, y tú, la cosa que ves aquí, no es más que una emanación de ese Maestro. Y nadie sabe el trasfondo de aquel siervo, ya que éste es el siervo.

"He hallado a David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad." Por lo tanto, se lo llama 'siervo'; pero al final, él es llamado el 'Hijo'. Él realmente ahora ha vuelto, y se ha convertido en uno. Pero de pie frente a él está aquél a quien hizo atravesar todas las pruebas. Por lo tanto es David. En el Salmo 51, el profeta Natán va hacia él y le recuerda lo que hizo cuando se dirigió a Betsabé. Envío al marido de Betsabé a la batalla con la esperanza y el conocimiento de que iban a matarlo y entonces él conseguiría a Betsabé. Nathan va y se lo dice; y las palabras de David fueron: "Contra Ti –sólo contra Ti he pecado, y he hecho lo malo ante tus ojos."

Y sin embargo ¿quién lo hizo? "Yo sólo hice tu voluntad, que expresaste por esta Ley que me diste, el deseo de codiciar. Nunca habría sabido lo que es codiciar, si la Ley no hubiera dicho 'No codiciarás'. Y así me hiciste pecar. Por lo tanto Dios me consignó al pecado poniendo sobre mí una carga que no podía, en esta carne, resistir". Entonces, "¿Quién eres tú", preguntó, "para juzgar al siervo de otro? Él permanece en pie ante su propio Maestro, o cae ante su propio Maestro; pero será sostenido en pie, pues el Maestro tiene el poder para hacerlo".

Así que puedo decirte que cada uno en el mundo ha atravesado el infierno. Si no, van a atravesarlo, o están atravesándolo ahora. Y tú has perdido -¿dices que tiene cinco sentidos?- Has perdido cada uno de ellos en algún momento, pero cada uno, y al final vas a ser aquél de quien habla el Evangelio: ¡quien tiene el poder de perdonar los pecados! Cuando Él venga, Él viene sólo al final de la travesía.

Cristo viene una vez, al final. Es entonces cuando Él viene. Y cuando Él viene, viene de la manera más maravillosa y misteriosa, y deja que aquél para quien Él viene -porque Él fue el Maestro todo el tiempo- y cuando Él viene, deja que aquel en quien se eleva, experimente quién es Él! Y tú experimentas a Cristo en primera persona, en tiempo presente, singular.

En este mundo podemos conocer una cosa mentalmente, comparándola con otras, analizándola y aceptándola, pero conocemos una cosa espiritualmente sólo ¡convirtiéndonos en ella! Jamás en toda la Eternidad conocerás a Cristo ¡hasta que te conviertas en Cristo! Y Cristo viene en el final, en el final definitivo.

Así que cuando Él venga -bien, tú sabes exactamente quién es Él- perdonas a todos los seres por lo que han hecho, por lo que van a hacer, o por lo que puedan ser obligados a hacer, ya que se mueven por obligación, todos y cada uno. Tú has robado, y te has sentado en el juicio al ladrón. Tú has sido ciego. Y él dijo: "Maestro, ¿quién pecó? ¿Éste o sus padres, para que haya nacido ciego?" Él respondió: "No es que pecó éste ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él."

No lo culpes, como hacen todos. Él es ciego, ciego de nacimiento. La pregunta implicaría que quien la formulaba creía en la reencarnación pero no acepta esa teoría. "¿Quién pecó?" ¿Este hombre? Él nació ciego. ¿Quién pecó, él o sus padres, para que naciera ciego? Ése es el relato en el 9º capítulo de Juan.

Y Él respondió: "No es que pecó éste ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto."

Él lleva al hijo –te lleva a ti, llamado el siervo- y le hace atravesar el infierno. Como dijo la dama: "¿Cuán intenso calor se necesitaría para reducir el vidrio a un estado líquido? Era cristal líquido y caliente que tomaba la forma de un hombre, que salió de la parte superior de mi cabeza; y la cara era la de un hombre. Estaba completa" -ésa es la palabra perfecta- completa, pero el cuerpo no lo estaba, ya que el cuerpo no va a ser como este cuerpo. Va a ser ese Cuerpo glorioso del que he hablado una y otra vez, cuando se eleva como los serafines, esa ardiente, ardiente serpiente.

La cara, sí, es humana, la voz es humana, las manos son humanas, pero no preguntes por el cuerpo. Eso es algo totalmente diferente. Ella vio correctamente y ya había atravesado los hornos, ya que de otro modo no podría haber visto ese vidrio de claridad de cristal, que es tan claro que puede reflejar la gloria de Dios. Si no fuera hecho en esa forma, no podría reflejar la gloria de Dios. La imagería es perfecta. No sólo la refleja sino que también la irradia, porque se convierte en uno con Aquél que le hizo atravesar las llamas.

Por tanto cuando ella lea esta noche -y espero que lo haga- esas palabras en el 31º: "esta gran cosa que Dios ha hecho en la tierra, que una mujer rodee al hombre" -una mujer se convierte en un hombre- que ésa fue la radiación de Jehová, llamada en la Escritura la "Virgen de Israel", ahora regresa y es Jehová mismo. Entonces la emanación, aun siendo mi mujer, es ahora yo mismo. Regresa, y los dos se convierten en uno; pero el Padre sufrió la radiación.

Así que no permitas que nadie te diga que debes estar arrepentido de lo que has hecho, ni se explaye en palabras sobre ello. Permíteme decirte que estás aprendiendo la Ley, y aprendiendo que la Ley es espiritual. No se trata de observar las cosas externas, como lavarse las manos antes de comer y encender velas en un día determinado y dar Gracias y hacer todas esas cosas que la gente hace para el exterior, es lo que se hace por dentro.

¿Qué estoy haciendo en este preciso momento, en cada instante de tiempo? ¿Estoy juzgando a la gente por sus actos externos, su posición social, su posición intelectual, su situación financiera? O estoy preguntándoles: ¿Qué quieres? Y aunque respondan con lo que pueda parecer la petición más imposible, tú la concedes. Bien, eso es ponerte a prueba a ti mismo, ahora, para ejercer este poder, ya que al concederla estás perdonando todo pecado por el que hayan perdido el rumbo. Pecar es perder el rumbo, es "errar el blanco" en la vida. El objetivo final es la formación de ese Ser que puede irradiar y reflejar la gloria de Dios. Ese es el fin, telos, el final, y significa perfecto, completo, finalizado, que puedas decir: "He acabado la obra que me encomendaste. Ahora regrésame la gloria que es mía, la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese."

Sí, renuncié a ser el hijo de Dios, y me vestí con este ropaje y me convertí en un siervo, un esclavo, y fui crucificado en este ropaje llamado cruz, y me hice a mí mismo sin reputación alguna, y me volví obediente hasta la muerte -y muerte en esta cruz- y pasé por todos los horrores del mundo y Él me llamó, entonces, Su siervo. Pero al final, cuando he terminado el trabajo que he venido a hacer, la cruz es apartada y yo me elevo, y soy el mismísimo Ser, porque ascendí de hijo a Padre.

Pero como soy el Padre, todavía debe haber un hijo para dar testimonio de mi paternidad, y él está en pie frente mí y es David, la suma total de todas mis experiencias humanas pero esta vez glorificado. A él no le falta nada. Sus ojos son perfectos, como se dice en el libro de Samuel: "rubio, hermoso de ojos y de buen parecer", todo en él es perfecto. No se podría mejorar la belleza de David. No hay nada que falte cuando lo miras y ves a tu hijo. Y tú ciertamente le has hecho atravesar duras pruebas. Arrancaste sus ojos cuando él nació ciego. Le quitaste la capacidad de hablar, la capacidad de escuchar, todas estas cosas le quitaste, y él tenía que obedecerte como esta dama tenía que obedecer a esta simple corriente magnética impulsada por un hombre.

Un hombre la dirigía e impulsaba con estos enormes instrumentos que marcan surcos en una montaña, y remueven una montaña. Así es como comenzó la visión.

Y ahora las ves remover montañas. Las has visto hacer carreteras, donde atraviesan toda una zona de bosques, y en casi nada de tiempo está todo simplemente nivelado y hacen una carretera. Bueno, se está haciendo una carretera en la señora, porque el fin justifica todos los horrores por los que ella ha pasado. Porque eso fue sólo mostrarle a ella en la visión -esta adorable imaginería- lo que ha atravesado. Ella ha sido surcada una y otra vez, y ha sufrido y sufrido, pero algo adorable estaba saliendo y saliendo de su propio cráneo, cuando una mujer se convierte en un hombre, y ahora ella regresa y ¡es uno con el Padre!

Entonces, cuando te encuentras con alguien en el mundo y estás atravesando una prueba, no te analices a ti mismo ni preguntes ¿Qué he hecho mal? ¿Qué he hecho mal? Ve a la Escritura y averígualo: "Él me consignó a la desobediencia", por lo tanto, si desobedezco la Ley, es Él. Entonces, ¿quién es Él? ¡Mi propio maravilloso Señor! ¿Y quién es ese Señor? ¡Mi imaginación! Ése es el Padre. Ése es el Señor. Ése es el Maestro.

Le he obedecido cada instante del tiempo, y cuando Él me tomó siendo yo un niño y me envió a la escuela a dos mil millas de distancia, sin amigos ni parientes para recibirme, y el fuego era tan intenso como intenso era el deseo de ir, tuve que ponerme en marcha. Y cuando fui despedido de un empleo, o fui despedido de otro, o cuando renuncié, tuve ese intenso deseo de hacer algo que fuera diferente. Era Él quien me estaba guiando durante todo el trayecto.

Fue él quien me llevó a Londres, cuando realmente no estaba capacitado para hacerlo, y luego en Londres me hizo encontrar a un hombre, un ingeniero retirado a quien le gustaba el mundo psíquico y me introdujo en esta forma de pensar, fue sólo una pequeña chispa y todo estaba ahí. Él sólo tuvo que ponerle la chispa y, cuando regresé, empecé a vivir en las librerías de segunda mano de la ciudad de Nueva York. Cuando podía permitírmelo, me compraba un libro. Y cuando viajaba como bailarín, viajaba con mi biblioteca. Mientras los otros jugaban a las cartas todo el día para matar el tiempo entre shows - porque hacíamos tres o cuatro shows por día- yo leía mis libros. Y cuando salían por las noches después de la función a hacer algunas cosas, yo tomaba mis libros, y construí mi biblioteca de esa manera, cuando apenas podía permitirme comprar un libro. De esa manera gastaba mi dinero.

Por ello te digo: todos estamos desempeñando el papel que el Maestro ha determinado, y creemos que somos completamente libres en este mundo. No somos libres hasta el final, no hasta el definitivo final

cuando el Hijo nos hace libres. "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres", pero no hasta el final.

Y así es como te lo transmito: Estamos descartando errores y aferrándonos a la verdad, y descartando más errores y aferrándonos a la verdad, porque "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida." No hay otro camino. Te he dicho exactamente lo que va a suceder. No hay otro camino.

No hay un diario matutino que no tenga alguna publicidad tratando de persuadir a los lectores de que hay otra manera, y los llaman con diferentes clases de "ismos". No hay otra manera.

Cuando llegue el final, vas a encontrar Quién-Eres, y cuando lo encuentres a Él, tú eres el Señor Jesucristo, y el Señor Jesucristo es el Señor Dios Jehová. Y entonces llegará ese momento inevitable cuando se alcanza el final, en que te quitas el ropaje y eres uno con la Eternidad, y todos los que te precedieron no son más grandes que tú porque te precedieron. No, todos son lo mismo: la Hermandad. Y esa única hermandad constituye el Dios y Padre de todo.

Entonces, "¿Quién eres tú?", preguntó Pablo en el capítulo 14º, versículo 4º de Romanos, "¿Quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? Es ante su propio Señor que está en pie o cae. Y estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme." Él se mantendrá en pie, y al final todo será perdonado.

Así que esta noche le digo a la amiga que escribió la carta que recibí hoy: ¡Enhorabuena! Y si la visión parecía descabellada por momentos, me regocijo. Transcríbelos para mí y envíalos, no importa cómo lleguen. Te aseguro que todo tiene sentido para mí. Tu carta hoy fue pura alegría.

Y la carta de tu hija fue pura alegría también. Y tiene una enorme importancia. Ella me ha visto desempeñando un rol, y cuando esta cosa monstruosa apareció y estaba a punto de morderte, apareció mi cara, y ella te dijo en la carta –al menos así me lo dijo- que no era la cara del monstruo sino tu cara, y todo se desvaneció. Dondequiera que Él aparece, pondrá fin a todos los sinsentidos, porque yo he pasado por ello, mi querida, he atravesado todo lo que te he dicho. No estoy haciendo especulaciones, no estoy teorizando.

Esta noche yo le diría a cualquiera que está pasando por un gran dolor: "¡El Maestro está haciéndolo!" El Maestro ha llegado. Si ahora no eres consciente de la Ley, es porque no estás preparado para ello. Pero tú te has concientizado de la Ley; y a menos que seas consciente de ella, no puedes violarla. No puede haber pecado en el mundo a menos que exista Ley, porque el pecado es simplemente errar el blanco. Si no tuvieras un blanco en este mundo, si la muerte no significara nada para ti, "No matarás" no significaría nada. Si aceptas los Mandamientos, entonces la violación de ellos es pecar. Pero no existe violación si no tienes la Ley.

¿Cómo se puede infringir lo que no se tiene como ley? Si no tienes objetivo en este mundo, ¿cómo puedes perderlo? Si no tienes un blanco, ¿cómo puedes errarle? Pero tú tienes un objetivo y quienes están aquí tienen el mayor de los objetivos. Ese fin es ser Cristo; no servir a Cristo -eso no es suficientemente bueno- sino ser Cristo. Tú nunca Lo conocerás de ninguna otra manera, sólo siendo Cristo.

Tú no conoces el amor en el verdadero sentido de la palabra, hasta que estás realmente incorporado al cuerpo del Amor. Entonces tú eres Amor. Bueno, tenemos atisbos de ello cuando nos enamoramos. ¿Cómo podría un hombre conocer el amor a menos que esté enamorado? Se puede hablar de ello y todas estas cosas, pero uno debe estar enamorado para conocer el amor. ¡Pero la plenitud del Amor es cuando uno se incorpora al cuerpo del Amor! Entonces no se puede describir ese gozo. No se puede describir ese Amor.

Sólo experimentar a Dios en la forma de Amor podría describirlo a la persona que lo experimente, pero ¿cómo transmitir esa experiencia a otro? El que pasó por ella no puede hacerlo, pero puede animar a otros, y ellos simplemente tendrán que creerle -si llegaran a creerle- y él seguirá ciegamente contándoselo a todos, los que le creen y los que no le creen, hasta ese momento del tiempo en que regrese al cuerpo del Amor y ocupe su lugar. ¿Dónde? ¡En ti! Porque al final hay sólo uno -un Padre de todos.

Así que esta noche, si tienes tiempo, lee el 14º y el 7º, de hecho todo está en Romanos realmente, donde en los primeros ocho capítulos se sientan las bases. Pero especialmente el 7º, cité bastante del 7º esta noche. Y encontrarás que Él perdona a todos, porque "El que quitaba a la gente del Camino luego se convirtió en el más grande" agente de promoción del Camino, diría yo.*

La señora dijo también que en su visión estaba Pablo, y ella era Pablo, pero Pablo hablaba de sí mismo como si fuera mujer -mujer que se convierte en hombre. Yo te digo que en la Resurrección estarás por encima de las organizaciones sexuales. No serás ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre, serás Cristo ¡y Cristo es Dios!

Hasta que llegue ese momento, todavía eres el siervo de ese Maestro que te está guiando, como guió a la dama, y llegará el día cuando Él se formará a Sí Mismo en ti. Cristo se formará para irradiarte y reflejarte, porque tú eres el Maestro; y cuando llegue ese momento tú regresarás y serás uno con el Maestro que es el Señor Jehová. Parece algo que supera a los sueños más salvajes del hombre, pero déjame decirte que es verdad.

Así que no condenes a nadie. Déjalos en paz. Cuando están sufriendo, que tu corazón los acompañe y exprésales misericordia, porque tú has pasado por eso. O bien lo pasarás, porque nadie saldrá hasta ser perfecto, como su Padre es perfecto. ¡Y el Padre tuvo que atravesar todas las experiencias del hombre para ser perfecto! Y tú vas a atravesar, o has atravesado -me atrevo a decir que ya las has atravesado y por eso estás aquí- todas las experiencias de la humanidad. Y al final ¡TÚ eres Dios el Padre!

Ahora, entremos en el Silencio.

Referencia a Pablo (Hch. 9.1-2)

Traducido por Penchi Quirch

La conferencia original en inglés es CONSIGNED TO DISOBEDIENCE (Neville Goddard 4-23-1971)

CREACIÓN - FE

Neville Goddard (20 de mayo de 1968)

El misterio de la creación ha de ser entendido en términos de fe; ¿entonces qué es la fe? Es la seguridad de las cosas que se esperan; la convicción de las cosas no vistas con el ojo mortal. A través de la fe nosotros entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que lo que es visto fue hecho de cosas que no aparecen.

“Muchos suponen que antes de la creación todo era soledad y caos. Esa es la idea más perniciosa que puede entrar en la mente del hombre, pues priva a la Biblia de toda sublimidad y vuelve la naturaleza del hombre que mantiene esa idea un pequeño gusano escarbando fuera de él mismo. “La eternidad existe, y todas las cosas en la eternidad, independientemente de la creación, que fue un acto de misericordia.” (William Blake)

Todas las cosas existen, y el misterio de su creación debe ser entendido en términos de fe. Pero la fe no da realidad a lo que no se ve. ¡La fe es lealtad a la realidad no vista! Sólo en este sentido puede el significado de la fe ser entendido.

Si tú tienes una meta, aunque no sea vista, ya existe. Tu ojo mortal normal no puede verla, pero reorganizando la estructura de tu mente, tú puedes verla claramente. Si, como los días se siguen unos a otros, tú permaneces leal a esta realidad no vista, y tu meta es alcanzada, tú habrás descubierto el misterio de la creación.

La eternidad existe y todas las cosas en la eternidad independientemente de tu acto creativo. Tú puedes continuar construyendo sólo sobre lo que tu ojo mortal ve, y perpetuar lo mismo una y otra vez, permaneciendo para siempre donde estás. Pero si tú sabes que todas las cosas existen, aunque no sean vistas en ese momento, y tienes acceso a ellas a través de tu imaginación, puedes reorganizar tu patrón de pensamiento y cambiar tu mundo permaneciendo leal a tu construcción no vista. Y cuando se exteriorice convirtiéndose en un hecho que puedes compartir con los demás, entonces habrás encontrado el secreto de la creación, que fue un acto de fe.

El capítulo 11 del Libro de Hebreos cuenta fantásticas historias de lo que los antiguos realizaron – ¡y ellos lo hicieron todo! Comenzando con Enoch, todos los personajes son nombrados, así como sus logros. Luego se dice: “Ellos recibieron las promesas, pero no la promesa.”

Habiéndoseles prometido que si ellos podían creer, llegaría a pasar, creyeron y recibieron las promesas. Pero nadie supo el cumplimiento de la promesa hasta que irrumpió en uno. Entonces él supo que por el acto mismo de fe, podía dejar esta esfera y entrar en la celestial.

La promesa de Dios se ha cumplido en mí. Yo lo he recogido para la posteridad tan vívidamente y tan exactamente como he podido en mi libro Resurrección. Puedes leer mis experiencias y creerlas o no creerlas. Depende de ti. Quizás en el momento actual no quieras dejar esta esfera y entrar en el reino de los cielos.

Ahora bien, “Por la fe entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios”, la cual es Su poder y sabiduría, llamado Cristo. Cualquier otro Cristo que el que es crucificado, enterrado y resucita en ti es falso. Y cualquiera que enseñe un Cristo fuera es un falso maestro.

Pablo nos dice: “El misterio escondido desde las edades, Cristo en ti, es la esperanza de gloria.” Cualquier esperanza que tengas de entrar en una gloria que trascienda todo poder y sabiduría terrenales está ya en ti, pero escondida. Cristo es el camino, el patrón a seguir para entrar en esa gloria.

Si todo existe, sea visible o invisible, entonces mi padre y mi madre que han partido de este mundo existen, y se revelarían en cualquier cosa que yo lleve a cabo aquí. Aunque mi madre dejó este mundo en 1941 y mi padre en el 59, yo puedo traerlos al ojo de mi mente y oírlos hablar de su orgullo por su hijo. Creyendo que todo lo que yo puedo concebir es parte de la estructura del universo, puedo asumir que ellos están completamente conscientes de mis logros, de modo que escucho su alegría.

Ahora, ¿puedo permanecer fiel a esa escena? Mi fe no va a darle realidad, pero mi lealtad a la realidad no vista lo hará. Escucho y recuerdo lo que oí, y por la mañana continúo recordándolo. Entonces, a su debido tiempo, cuando eso a lo que he sido fiel se exteriorice, yo habré encontrado el gran secreto de la creación.

Dios nos dice que Él no crea algo de la nada, ¡pues todas las cosas son! Que Él llama a una cosa que no es vista ahora como si fuera vista, y lo no visto se convierte en visto. (Romanos 4:17) En lugar de llamar a algo de la nada, tú simplemente reorganizas eso que ya es, hasta que implique lo que tú quieres. Luego, permanece leal a esa realidad no vista.

La fe contiene un poder que puede ligarte a un mundo donde tú eres eterno. Pablo nos dice que pongamos nuestra fe, no en las obras de los hombres, sino en el poder de Dios. ¡Y ningún poder terrenal – sea atómico, megatones de multimegatonos – puede compararse a ese poder!

¿Puedes concebir ser un poder tan grande que si lo deseas puedas detener el mundo? ¿Que puedas hacer que se quede quieto y verlo como muerto? Entonces libéralo y deja que el mundo continúe cumpliendo sus llamadas intenciones.

¿Podrías tratar con tal poder cambiando tus intenciones, haciendo así que el mundo sea reanimado y haga lo opuesto? Ese es el poder que será tuyo cuando sepas que tú eres uno con el cuerpo de amor, llamado el Salvador Eterno.

Contempla este pensamiento. En este nivel tú puedes lograr cualquier objetivo, y probarte a ti mismo que los estados invisibles, cuando son adecuadamente reorganizados, exteriorizarán lo que ellos implican, pues la potencia de cada acto imaginario está en su implicación.

Escucha atentamente tus pensamientos invisibles. ¿Qué oyes? ¿Qué están tus palabras implicando? Esa es su potencia. ¿Qué es lo que quieres? Nómbralo y reorganiza la estructura de tu mente para implicar que ya no lo desees, ¡porque ya lo tienes!

Quizás otro te ha ofendido o te ha causado dolor. No importa lo que haya sido; cuando tú conoces esta ley, puedes perdonar a cualquiera reorganizando la estructura de tu mente y liberarle ¡imaginando que nunca sucedió!

Como ves, hay dos cosas que desagradan a Dios. Una es la falta de fe en “Yo soy Él”, y la otra es comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, usándote a tí mismo como el criterio en cuanto a lo que es bueno y lo que es malo. A menos que tú creas que eres el aparente otro que causó dolor, continuarás

reproduciendo la misma infelicidad yerrarás tu blanco en la vida muriendo en tus pecados. Así, ¡sin fe es imposible agradarte a ti mismo!

Por el momento, ¡piensa en todo como existiendo ahora mismo! Aunque no visto por tu mente mortal, tu deseo existe y puede ser visto en tu imaginación. Aunque tu padre y tu madre no puedan ser vistos por el mundo, ellos existen, y el amor que ellos te tienen nunca ha pasado. Debido a que todas las cosas son, tú puedes utilizarlos a ellos o a aquellos que están ahora en tu mundo.

Si, por ejemplo, tus amigos se enteran de tu buena suerte, ¿empatizarían contigo o estarían envidiosos? No elijas a uno que simpatizaría contigo, pues tú no quieres simpatía. Tú quieres o empatía o envidia. Si conoces a alguien que, cuando se entere de tu buena suerte se volvería loco de envidia, utilízalo. O si conoces a uno que se regocijaría por tu buena suerte, toma esa imagen.

Es tu elección, pero tú debes permanecer leal a la realidad no vista que has construido. Tu fe no le dará realidad, pues la fe es tu lealtad a la realidad no vista. “Abraham creyó, y le fue tenido en cuenta por justicia”, y todas las cosas vienen de Abraham.

Alguien una vez definió la fe así:

Creer lo que es increíble,

O no hay virtud en absoluto.

Esperanza es esperar cuando las cosas son desesperadas,

O no hay virtud en absoluto.

Y amar es perdonar lo que es imperdonable,

O no hay virtud en absoluto.

Estas son las tres virtudes de las que el mundo civilizado depende: Fe, Esperanza y Amor.

Tú puedes no ser capaz de ver el cumplimiento de tus deseos con tu ojo mortal. Tus sentidos y tu razón pueden negar su existencia, pero éste es el modo en que Dios creó el mundo. Tú estás invitado a imitarle como un hijo querido, permaneciendo fiel a la realidad no vista en tu mente hasta que se haga vista en tu mundo. Y cuando lo haga tú habrás demostrado la ley de Dios.

Entonces ese gran momento llegará cuando lo que te fue prometido en el principio erupcione, y el poder creativo que una vez tú supiste que eras, sea restaurado; sólo que magnificado a causa de tu viaje a este mundo de muerte.

Todas las promesas de Dios han encontrado su Sí en mí. Yo permanezco contigo ahora sólo para animarte a moverte a una conciencia enteramente diferente. No hay nada aquí, sin embargo, que te ayude respecto a ese mundo. Cómo puedes tú entender el poder de Dios, cuando tú sólo conoces el poder para quemar madera y hervir agua. Eres consciente de que una bomba puede matar a millones; sin embargo tú también sabes que el que creó y tiró la bomba murió, igual que los millones que mató; así que no tienes nada para comparar al poder de ese mundo, ya que trasciende cualquier cosa conocida para el hombre.

Yo he descrito el patrón para entrar en ese mundo. Consiste en una serie de cuatro acontecimientos místicos que, cuando se experimentan, liberan al individuo de este nivel y abren la puerta al mundo de la promesa. Yo he compartido mis experiencias; sin embargo los hombres – creyendo que yo soy Neville que morirá como todo el mundo aquí – no creen que ellos son el Mesías que ha de venir, de modo que ellos hacen oídos sordos hacia mí.

Pero yo continuaré compartiendo mis experiencias y las dejaré en mis libros, como hizo Pablo en forma de cartas, y aquellos que experimentaron las visiones recogidas en los evangelios. Aquellos que escribieron los evangelios sabían lo que ellos habían experimentado; pero el hombre ha malinterpretado el mensaje, creyendo que Jesucristo es externo a él mismo y no dándose cuenta de que él es el poder creativo y la sabiduría de Dios.

Mis visiones son paralelas a las recogidas en el Libro de Lucas. Lucas no afirma que sus experiencias fueran cronológicamente exactas, sino que él se siente más cualificado para escribir material de la fuente. Yo lo he contado cronológicamente, tal como me sucedió.

Ahora, yo te digo esto: Como difieren las personas, así lo harán las experiencias. Dos personas aquí han tenido ese nacimiento. En un caso no hubo testigos; por tanto su testigo es las Escrituras. En el otro caso, la señora tuvo tres testigos: dos hermanos y un amigo en que ella piensa como un hermano. Así, debido a que nosotros diferimos en el reino, las visiones diferirán, pero el patrón seguirá siendo el mismo.

Incluso si tú no has tenido las experiencias, tú puedes construir una escena que implicaría que las Escrituras se han cumplido en ti. ¿No sería maravilloso si tú pudieras decir a tu amigo más próximo, o a tu más encarnizado adversario: “No hay duda en mi mente de que he nacido desde arriba, pues yo he tenido a ese niño envuelto en pañales en mis manos.” ¿Cómo te sentirías si eso fuera verdad? ¿Qué escena construirías? Recuerda, todas las cosas existen.

Las Escrituras existen, así que úsalas para construir tu escena. Se dice que tres hombres estuvieron presentes en el nacimiento. La tradición eclesiástica afirma que los tres reyes eran hermanos; pero los amigos pueden ser utilizados como testigos, pues la escena que estás creando es con la finalidad de implicación, pues de ahí contiene el poder. Pero uno debe levantar al niño y colocarlo en tus brazos.

Imagina, y luego observa el misterio de la creación desarrollado en términos de fe, permaneciendo leal a la realidad no vista de eso que ya existe. “Os ha nacido este día un Salvador...” ¡Y el único salvador es el Señor Dios! El niño envuelto en pañales es sólo una señal, dada para decirte que lo que yo te he contado es cierto. Imagina algo que implicaría que el nacimiento de Dios ya ha sucedido. Permanece fiel a esa escena, y cuando suceda no habrá incertidumbre por tu parte.

¡La historia de la salvación ha acabado! Nosotros no estamos aquí para sembrar, pues los campos ya están blancos con la cosecha. Debido a que todas las cosas son, y la cosecha es, tú no estás aquí para labrar la tierra y plantar la semilla, sino para recoger lo que tú no sembraste. Si tú sabes que la fe es simplemente lealtad a la realidad no vista, puedes construir una escena, permanecer leal a ella y cosecharla, pues todo está ya completado.

Dios concibió la historia de la salvación, la planeó y la cumplió convirtiéndose en la humanidad. Creyendo que Él ya cumplió su propósito, la humanidad es elevada para entrar en el reino una vez más, y la segunda venida de Dios ha sido cumplida.

Pero hasta que el hombre individual crea en su propia maravillosa imaginación humana, Dios permanece prisionero dentro de él. ¡Si tú no cosechas la promesa de Dios, es sólo porque no crees!

Ahora quiero compartir el sueño de una amiga, ya que contiene un mensaje para todos nosotros. Ten en cuenta que el soñador es proteico. Como el dios legendario, Proteo, que servía a Neptuno y asumía

cualquier figura o forma a su servicio, Dios es el soñador en ti y asume las formas de todos los personajes en tu sueño.

En el sueño de esta señora, ella encuentra a su madre, sin embargo sabe que ella es ella misma. Su esposo, sin embargo su padre, había desaparecido, y su madre decía: “Escucha, yo puedo oír su voz.” Entonces la escena cambió, y ella y su madre están conversando con cuatro hombres pequeños, cada uno de un pie de alto. Cuando ella miró a los ojos a uno de ellos, se dio cuenta de que era su padre. Llamando la atención de su madre sobre este hecho, su madre se acercó, le tocó y dijo algo en código. Entonces de pronto ella supo que su padre no era libre para identificarse y despertó sollozando.

Este sueño habla de volúmenes. Recuerda, todos los sueños son egocéntricos, con Dios como el soñador. Todo el mundo está buscando al Padre, la causa de los fenómenos de la vida, no dándose cuenta de que Él está prisionero en todos. ¡La creencia, sin embargo, le liberará!, si imaginas a David ante ti y sientes la relación Padre/Hijo. Permanece leal a esa escena; ¡liberarás a tu Padre celestial!

Debido a la anterior educación religiosa de uno, cuando se oye que la verdad le hará libre, se debate entre las dos. Pensar que uno puede venir a oír mi mensaje, sin embargo creer aún en lo que enseñan las iglesias, es como lo que alguien una vez me dijo: “Yo he abandonado toda creencia en la numerología y astrología, pero la luna está pasando por Venus esta noche y debido a que está en mi segunda casa yo se qué esperar mañana.” Ellos han abandonado completamente su creencia PERO... Ese gran “PERO” sucede en todos.

La visión de esta señora era muy clara. Su padre, conversando en un grupo de cuatro y no siendo libre para adelantarse e identificarse, es el hombre de cuatro caras del que habla Ezequiel. En su visión, cada criatura viva tiene cuatro caras. Junto a cada criatura había una rueda, con ruedas dentro, todas moviéndose en la misma dirección.

Esto ha sido una perfecta revelación para ella, si ella la aceptara, diciéndole que ella está conmigo o contra mí. Ojalá que tú seas caliente o frío – creyendo en mis palabras o yéndote, no teniendo que ver nada conmigo otra vez – en lugar de ser tibio y permanecer en la cerca, calentado por mis palabras pero no queriendo ponerlas en uso en forma de creencia.

Yo he tenido gente que dice: “Yo vendré a oírte. Eres interesante, pero yo sé que a fin de salir adelante en la vida yo debo conocer a la gente adecuada y estar en el lugar adecuado en el momento adecuado. Esa es la realidad a la que elijo anclarme.” Esto es lo que su maravillosa visión me reveló.

Otra señora escribió, compartiendo un sueño muy largo lleno de simbología de las Escrituras. El agua cristalina subiendo. Troncos cortados a la altura de hombres que estaban transportándolos verticalmente. Un perro con cara humana. Un trozo de cuerda volviéndose animada y actuando como una serpiente, enredando al perrito. Cada símbolo era perfecto, y adecuadamente ordenado revela el misterio de la salvación. La madera es la columna vertebral sobre la que Dios es crucificado como Hombre. Caleb, el símbolo de la fe, lleva una cara humana, muere sólo por un momento, pues la fe está destinada a ser liberada.

Otra señora escribió diciendo: “Yo desperté riendo, oyendo estas palabras: 'Es tan fácil saber que tú eres Dios. Todo lo que necesitas hacer es expandirte.'” Esto es verdad. William Blake comenzó su gran poema “Jerusalem”, en la sexta línea, diciendo: “¡Despierta! Despierta Oh durmiente de la tierra de las sombras, ¡despierta! ¡Expándete! Yo estoy en ti y tú en mí, mutuos en el amor divino.” El secreto del amor es la expansión. Contrae tus sentidos y verás multitudes. Expándeles y verás a un único Hombre, ¡un único Amor!

Medita en este gran misterio de la creación en términos de fe. Todos los ministros, rabinos y predicadores enseñan la fe, – ¿pero la fe en qué? ¿En pequeños iconos? ¿Una vela encendida? Nuestra asistente viene todos los lunes y siempre le damos nuestras velas usadas. Esta tarde le dimos dos, que ella llevará a su iglesia para encenderlas. ¡Ella tiene fe en un vela encendida desechada!

Todas estas cosas están en el exterior. La fe en cualquier poder aparte de Él que está dentro de ti es falsa, y cualquiera que enseñe un poder en el exterior es un falso maestro. Cristo en tí es tu esperanza de gloria, y no hay otro poder.

El mundo fue construido en el ojo de la mente, de las cosas no vistas por el ojo mortal, y hecho vivo por la fe. La eternidad existe y todas las cosas en la eternidad, independientemente del acto creativo, que es la ascensión de la realidad no vista y la lealtad a su encaje.

A pesar de la negación por tus sentidos y tu razón, si eres fiel a tu ascensión no vista, se exteriorizará. Así es como todos los mundos llegan a ser, pero los hombres no entienden esto. Estructurando su mundo basados en la evidencia de sus sentidos, siguen perpetuando lo que no desean.

Sabiendo lo que quieres, cierra los ojos y entra en su cumplimiento, sabiendo que Dios está viendo lo que tú estás viendo. Que Él está oyendo lo que tú estás diciendo, y lo que Dios ve y oye y a lo que permanece leal, Él lo exterioriza.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es CREATION - FAITH (Neville Goddard 5-20-1968)

CRISTO EN TI

Neville Goddard (6 de mayo de 1969)

“Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos de que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?” 2da. Corintios 13: 5. Ahora, la fe no está completa hasta que a través de la experimentación ¡se convierta en experiencia! Cuando tú pruebas al Cristo en ti y pruebas por experiencia que funciona, entonces tú tienes la fe. Pero primero debes encontrar quién es Cristo, dónde está él, y qué es él. No eres llamado para probar una tradición del hombre como algo en el exterior, ¡sino a Cristo Jesús que está en ti!

Quizás escucharon las noticias esta noche, de que los católicos acaban de eliminar a cuarenta santos. Por cientos de años, millones de personas han orado a San Cristóbal, y aun así ahora se les dice que él nunca ha existido. ¿Cuántas medallas de San Cristóbal y figurines se han vendido para proteger a aquellos que fueron a la batalla o han viajado lejos? Creyendo que era el santo del viajero, ¿Cuántos pusieron su fe en él? el Canal de Santa Bárbara fue nombrado por la Santa Bárbara, quien ahora se cree que nunca existió, aun así ¡es la causa de la reciente ruptura del oleoducto!

Si leen las escrituras cuidadosamente (y no siguen a la manada) verán que no hay intermediario entre tú mismo y Dios. No hay sacerdote, ni santo, ni ministro, ni maestro de la verdad, o los tales llamados sanadores que puedan ser intermediarios entre tú y Dios. Cristo en ti es la esperanza de la gloria. Tú debes examinarte a ti mismo para ver si estás en la fe. Examínate a ti mismo. ¿Acaso no te das cuenta que Jesucristo esta en ti? Si te das cuenta, ponlo a prueba. Él es tu poder para crear, tu poder para imaginar todo - ya sea lo bueno, lo malo o lo indiferente.

El capítulo 14 del libro de Juan comienza: “no se turbe vuestro corazón”. Esta declaración es repetida de diferentes maneras una y otra vez por el maestro de las almas - que es Cristo en ti, porque cuando él despierta, el miedo desaparece. Despierto, él te urge a que no temas, que no tengas miedo, que no se turben. Un tirano no podría existir sin miedo. Él debe matarnos de miedo antes de que pueda dominarnos. Al asesinar a millones (y tú tienes miedo de ser el siguiente) él te tiene bajo su poder. Pero si tú sabes que ni tu ni tu familia pueden morir, no tendrás miedo y entonces, no habría un tirano. La tiranía solo puede existir en un mundo aterrorizado. Así que, la Imaginación despierta comienza en el capítulo 14 de Juan al decir: “No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros. Y ustedes saben a dónde voy, y saben el camino.” Luego Tomás dijo, “Señor, no sabemos a dónde vas; ¿Cómo podemos saber el camino? Jesús le dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieran, también conocerían a mi Padre; y desde ahora lo conocen, y lo han visto.” Felipe le dijo: «Señor, muéstranos el Padre. Con eso nos basta.» Jesús le dijo: «Hace ya tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y tú, Felipe, no

me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo entonces dices: “Muéstranos al Padre”?».

Tomemos a este verso en este nivel primero, y luego lo llevaremos a un nivel más alto. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. La palabra “morada” traducida, significa: “quedarse en cierto lugar; estado; relación; o expectativa.” Existen infinitos estados desde los cuales tú puedes ver al mundo. Tú podrías entrar a un estado y permanecer allí hasta que se convierta en tu hogar, o podrías simplemente estar de pasada por un momento, pero es un estado, una de las muchas mansiones de tu Padre. Elige la mansión en la casa de tu Padre a la que quisieras entrar. Asume que ya estas allí. Siente la realidad del estado rodeándote, y tú has arribado. Tu sueño ahora es real, ¡Pero debes permanecer allí!

Cuando te vayas de este auditorio esta noche, tú esperas volver al lugar que has dejado para venir aquí. En este momento este auditorio es sólido y real, mientras que tu hogar es solo una imagen mental. Así que ¿Qué es un hogar? Es el estado al que tus pensamientos vuelven constantemente. ¿Estás pensando desde el estado que deseas? ¿O es tu sueño tan solo una fantasía pasajera, un sueño despierto que tu disfrutas por el momento y luego lo sueltas? Tú puedes darte cuenta si estás permaneciendo en tu casa de deseo, al observar tus pensamientos, porque el estado al que tú vuelves constantemente, constituye tu lugar de residencia.

Cuando imaginaste que eras la persona que querías ser y escuchaste a tus amigos regocijarse por tu buena fortuna, entraste en aquel estado y preparaste el lugar en el cual morar; porque en ese momento Cristo en ti le estaba hablando al tú externo y racional. Como tu propia maravillosa imaginación humana, Cristo te está diciendo que él sabe que tienes miedo; que tienes obligaciones en la vida que deben ser resueltas, pero que no tengas miedo porque: “yo voy a preparar un lugar para vosotros.” Sabiendo esto, cierra tus ojos físicos al mundo que te rodea, y no dejes que tu corazón se turbe, ni permitas que tenga miedo, ¡porque todas las cosas son posibles para Cristo en ti! Déjale preparar el estado, porque él es el camino a su cumplimiento.

Cerrando los ojos en contra de los hechos de la vida, atrévete a asumir que estás viendo y escuchando lo que verías y escucharías si tu deseo fuera verdad. Ahora, sintonízalo como sintonizarías una radio. Si cuando prendes la radio, se escuchan cuatro o cinco estaciones al mismo tiempo, tú no podrías soportar la confusión, y apagarías la radio. Así también es con tu imaginación - debe ser finamente sintonizada. Ahora, ninguna radio ni televisión es comparable contigo, porque aquello que la mente crea no puede ser más grandioso que la mente que lo creó. Estamos asombrados por la perfección del pequeño instrumento llamado radio, porque puede producir sonido de la nada misma, y aun así la mente que está asombrada, es aquella que la creó. Nuestra radio o televisor, puede ser llevada por cualquier parte de la casa o el patio, sin conexión a una carga eléctrica, y aun así el sonido y la imagen salen perfectos, y cualquier estación (o canal) puede ser alcanzada por un mero giro de la perilla. En este momento, todo lo que está siendo transmitido o televisado en el mundo, está en esta habitación, pero no lo hemos sintonizado.

Ahora, tú tienes un instrumento infinitamente más grande que cualquier radio o televisión, pero debe ser prendido y finamente sintonizado. Piensa en un amigo que se regocijaría verdaderamente por tu buena fortuna. Sintonízalo hasta que su voz sea la única que puedas escuchar. Déjale que te diga su excitación por tu buena fortuna. Escúchalo cuidadosamente hasta que su voz sea clara como el cristal, y hasta que puedas escuchar la oración que has puesto en esa voz. Ahora, cree en su realidad. Si lo haces, estás viviendo por este principio y no meramente aceptando la fe Cristiana como sustituto de vivir en él.

¿Puedes imaginar el escándalo que está sucediendo en el mundo Católico esta noche, ahora que las cortes han sacado cuarenta de sus tales llamados santos? La mitad de mi familia es católica. Realmente espero que mis hermanos protestantes, que no se han casado con chicas católicas, sean lo suficientemente grandes como para mencionarlo. Recuerdo hace veinte años atrás cuando mi esposa y yo visitamos a una familia católica. En ese momento mi esposa me dijo: “son ardientes católicos, pero no saben nada de ti excepto que eres protestante y no eres salvo.” Luego de una bella cena, nos sentamos junto a la piscina y observamos a sus tres hijos nadar. Cada muchacho tenía una medalla de San Cristóbal en su cuello. Uno ya tenía tres años en el sacerdocio cuando renunció, se unió al ejército, y volvió sin poder oír. Otro volvió sin un pie, y el tercero sin un brazo. Me dijeron que ellos creían que sin sus medallas hubiesen muerto. Bueno, me pregunto qué le pasará a esa familia ¡cuando se enteren de que San Cristóbal nunca existió! El único Cristo que siempre ha existido está dentro de ti, como tu propia maravillosa imaginación humana. Nunca hubo otro.

Cuando uno, habiendo despertado, descubre que todo lo que ha sido anunciado en la biblia está tomando lugar en él, sabrá quién es realmente el Mesías. Él contó su historia, mientras que algunos creían y otros no le creían. Aquellos que la escucharon y le creyeron escribieron sus experiencias en la forma de una historia, porque la verdad es mucho más aceptable cuando se cuenta en forma de historia, como en nuestros cuatro evangelios. Pero un día seremos lo suficientemente grandes para escucharla sin la forma de historia que nos ayuda.

La redención fue anunciada en el Viejo Testamento, pero no fue entendida por aquellos que la escribieron. Los profetas que profetizaron la venida del Mesías buscaron e investigaron sobre esta gracia que debía ser nuestra, y les fue revelado que no era para que ellos la conocieran. El tiempo todavía no había venido, porque era para nosotros. Ahora que los horrores han sido cumplidos, el Mesías que fue enterrado en nosotros antes de que el mundo existiera, está comenzando a erupcionar en el individuo. Todo lo que se dijo de Jesucristo será realizado en ti individualmente, porque la biblia fue escrita sobre ti.

Ahora, antes de que venga el Mesías, tú puedes poner su palabra a prueba. Si Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana y todas las cosas - sean buenas, malas o indiferentes- son creadas por él, tu puedes imaginar cosas desagradables y perpetuar su imagen. Decir que Cristo solo hace lo bueno y el diablo hace lo malo es falso, porque el diablo es tan falso como Cristóbal. Cuando tú dudas el poder de Cristo en ti - eso es el diablo. A menos que realmente creas que “yo soy”, es el ser que estás buscando, y le oras solamente a él, al ejercitar tu imaginación humana, nunca alcanzarás tu deseo, porque la consciencia es el único poder que puede dártelo.

Esta noche, pregúntate a ti mismo, de qué serías consciente de escuchar, ver y experimentar, si tu deseo fuese ahora cumplido. Si lo que te digo es cierto y tu imaginación es el creador de todas las cosas, entonces deberías ser capaz de comprobar su poder al probarlo. Te digo: no existe intermediario entre tú y Dios. Si tan solo testearas este poder dentro tuyo, se probaría a sí mismo en acción. Luego sabrías quién es Cristo realmente.

Ahora, nadie viene al Padre excepto por mí, y te voy a decir exactamente cómo venir al Padre. No está explicado en las escrituras. Lo busqué, pero no pude encontrarlo, hasta que él se reveló en mí. Un día, él se va a revelar en ti, porque verás a un muchacho, elegido por Dios para ser su hijo. El muchacho será rojizo de cutis, muy buen mozo, con hermosos ojos. Él estará en sus comienzos de adolescencia. Cuando lo veas a los ojos, tú sabrás exactamente quién es él, y quién eres tú. Entonces, y solo entonces, tú sabrás que tú eres Dios el Padre. Así que, nadie viene a la consciencia de ser Dios el Padre excepto por revelación de David, porque él es aquel por el cual tú te haces consciente de la Paternidad.

En este mismo capítulo 14 de Juan, Imaginación Despierta hace esta pregunta: “Hace ya tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿Y tú, no me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿Cómo entonces dices: Muéstranos al Padre?” David es uno con su Padre. Él es unido al Señor, habiéndose hecho un espíritu con él. Así que, la única forma que podrías encontrar al Padre dentro tuyo es traer a su hijo David. Se nos dice en el salmo 89: “He encontrado a David. Él me ha clamado: “Tú eres mi padre. Eres mi Dios, la roca de mi salvación”.

La palabra “encontrado” escrita aquí, si se toma solo por superficie, implica que David estaba perdido; pero la palabra significa, “llevar adelante uno que estaba atrás”. David, la juventud eterna, fue puesto en la mente del hombre, para que el hombre no pueda descubrir qué es lo que Dios ha hecho desde el comienzo hasta el final, cuando el lleva adelante aquello que estuvo detrás todo el tiempo, esperando para salir. Nunca sabrás que eres Dios el Padre hasta que David aparezca y te llame Padre. Es él quien declaró en el segundo Salmo: “Ciertamente anunciaré el decreto del Señor que me dijo: “Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.” (Salmo 2: 7). En mi propia experiencia, yo sentí una explosión en mi cráneo, y cuando todo se calmó yo vi a mi hijo apoyándose al costado de una puerta abierta, observando una escena pastoral. Cuando se dio vuelta y me vio a mi parado a su derecha, yo supe que era su padre, cumpliendo las escrituras.

Los evangelios son la historia más verdadera jamás contada, pero el hombre, a causa de sus tradiciones, ha vaciado la palabra de Dios, y construyó un concepto estúpido llamado “santos”. ¿Qué hombre sobre la tierra puede ser un santo? Los únicos santos son los redimidos, aquellos que forman el cuerpo del Señor resucitado. Déjenme que les diga: todos están predestinados para esa redención. Ni uno solo será perdido, así que ¿para qué elegir a alguien y llamarlo santo, para luego negar que alguna vez fue Cristiano? Hasta sacaron a San Nicolás de su lista, declarando que ¡Jamás existió! aquí están los hombres mortales, sin visión, ¡Dándose por jueces de los santos!

Les digo: sin importar lo que hagas aquí como hombre mortal, tú serás redimido, porque la redención no tiene nada que ver con los códigos éticos del hombre. Depende completamente del ser que está dentro del hombre, quien - habiendo interpretado todos los roles - despierta para recibir la corona de justicia que ha estado en espera de tu retorno. En el momento en que él despierta, tú eres redimido. Pero tus amigos saben que eres igual de mortal, y no tienen ni la menor idea de lo que este poder es. Robert Browning lo dijo en su poema "Reverie":

"Desde el principio, el Poder era - lo sabía,

Lucha pero por una visión más cercana,

El amor era tan fácil de ver."

Esto es verdad porque: antes del poder, era el amor. En mi propio caso luchar por el amor no me lo reveló. Solo cuando Dios en mí se mostró a sí mismo como el amor, ahí fue fácil de ver.

Como el amor, tú ejercitarás tu omnipotente poder en el mundo venidero. Tener ese poder aquí antes de haber sido incorporado en el cuerpo del amor, causaría estragos en el mundo; porque el Dios del que hablo es amor infinito y poder omnipotente, y tú eres ese Dios, pero no lo sabrás hasta que tu viaje esté completo. Solo cuando él complete el viaje se mostrará a sí mismo ante ti - su emanación - al abrazarte en su propio ser. En ese momento dejarás de ser otro, porque te harás uno con el Dios Viviente. Luego contarás tu historia a todos los que quieran escucharla. Algunos te creerán, y otros no te creerán, pero la contarás hasta que te desprendas de tu vestidura mortal por última vez, para convertirte en uno con el Señor resucitado, que está formado por todos los redimidos de la humanidad. Y en el final, cuando todos sean redimidos, este ser que ya era antes de que el mundo existiera, será más poderoso, más sabio, y más glorioso, por su viaje hacia el mundo de la muerte.

Esta noche, aprende a sintonizar finamente tu imaginación. Conociendo la voz de tu amigo, sintonízalo a él. Determina las palabras que quieres que él diga, y escucha cuidadosamente. Sintonízalo hasta que sus palabras sean finas y claras, y luego cree que lo has escuchado. Piensa que realmente ha sucedido. Si lo haces, sucederá. Cuándo, no podría decirlo, porque cada acto imaginario es como un huevo, y no hay dos huevos (a menos que sean de la misma especie) que tengan el mismo intervalo de tiempo de incubación. El pequeño pájaro sale en tres semanas, una oveja en cinco meses, un caballo en doce meses, un humano en nueve meses. Tu acto imaginario tiene su hora predeterminada para madurar y florecer. Si pareciera que se demora, espera - porque ciertamente vendrá, y no se demorará para lo que es. (Aproximadamente Habacuc 2: 3)

Un acto imaginario es un acto creativo, porque en el momento en que se siente, la semilla (o estado) es fertilizada. Tomará cierto rango de tiempo para que nazca, así que comienza hoy, al asumir que eres el

hombre, o la mujer que quisieras ser, y permite que la gente, en el ojo de tu mente, refleje la verdad de tu ascensión. Permanece fiel a tu ascensión. Persiste en este pensamiento, porque la persistencia es el camino para traer tu deseo a la manifestación. Tú no persistes a través del esfuerzo o del miedo, sino al saber que tu acto imaginario es ahora un hecho; espera su nacimiento, porque vendrá.

Ahora, una amiga me escribió contándome que en su sueño ella estaba caminando por la calle, sosteniendo un pez en sus manos. El pez parecía estar muerto, pero ella aun sentía su pulso. Determinada a mantener al pez vivo, ella encontró un vaso, lo llenó de agua, y puso al pez adentro. Luego despertó, escuchando una voz masculina que decía: "Oh, mi querida".

Cada sueño contiene dentro de sí la capacidad de significancia simbólica. Un pez es el símbolo del poder de la imaginación humana. Imagínate a ti mismo deprimido, y la imaginación te lanzará al hoyo de la depresión. Imagínate a ti mismo libre, y tu poder imaginativo te sacará de allí, porque tu imaginación es el salvador de tu mundo. Cuando te pierdes en el mundo del razonamiento, tu imaginación no está siendo alimentada con tu deseo, porque el razonamiento niega su fluidez. Cristo, siendo tu imaginación humana, no está limitado por el mundo del razonamiento, y todas las cosas son posibles para él. Si ignoraras los hechos y caminaras en tus actos imaginarios como si tu deseo ya hubiese sido cumplido, estarías alimentando a Cristo, y él vuelve a la vida dentro de ti una vez más. Su sueño, creado por su propio ser que es Cristo en ella, le estaba diciendo que ella estaba desatendiéndose a sí misma. Saber qué hacer no es suficiente. El conocimiento debe ejercitarse. Es tan fácil aceptar la Fe Cristiana y usarla solo para sustituir la acción, y tan difícil vivir por ella; pero solo cuando vives por medio de tu imaginación podrás saber quién eres realmente.

Yo tuve una experiencia similar al de esta señora, pero la mía era en otra forma, otro símbolo de Cristo, el cual era el cerdo. Una noche me encontré a mí mismo en un vivero lleno de todo lo que crece. Cuando comencé a irme miré hacia abajo, y vi un pequeño cerdo a mis pies. Lo levanté, y lo puse sobre la mesa, rompí algunas ramas de un árbol cercano para protegerlo, y comencé a buscar comida para alimentarlo. Luego, como sucede en los sueños, la escena cambió. Ahora estaba en un mercado de vegetales con el cerdo a mi lado. Él había crecido en altura pero estaba muy flaco. De repente me di cuenta que él era mío, así que me dirigí a mi pequeña hija Vicky, y le dije: "Ve a buscar comida para que pueda alimentar a mi cerdo". Ella respondió: "Papi, no tengo dinero". Luego le dije: "No necesitas dinero aquí, porque todas las cosas nos pertenecen." Fue a una góndola de galletitas, apiladas en forma de pirámide, y Vicky tomó una caja de la base, haciendo que la pirámide entera se cayera.

Abriendo la caja, comencé a alimentar a mi cerdo, cuando mi hermano Víctor se me acercó y, tomando lo que parecía ser una grasa blanca y cremosa, la esparció sobre mis galletas diciendo: "Esto le dará sustento". De repente, una vela encendida apareció dentro de la mezcla, y yo dije: "La vela está encendida, y nunca más debe volver a apagarse." Luego estas palabras de las escrituras vinieron a mí: "Su vela está encendida sobre mi frente, a cuya luz yo caminaba sobre la oscuridad, porque el espíritu del hombre es la vela del Señor." (Aproximadamente Job 29: 3)

Previo a esta visión, yo había descubierto que mi imaginación era el único Dios que jamás existió, y aun así, a pesar de este descubrimiento, yo no lo había alimentado. Más bien, yo continuaba usando el enfoque racional hacia la vida, al planear mi vida sobre la base racional. Conocer un poder que no necesita el razonamiento no era suficiente; yo tenía que ejercitar este poder dentro de mí. Y luego estuve determinado a ejercitar mi imaginación para mí, y para otros. Yo vi que mi vela estaba encendida y supe que desde ese momento en adelante, no permitiría que su luz se vuelva a apagar, o se debilite por falta de uso.

Pablo dijo: “Yo soy el mayordomo (1) de los misterios.” La palabra “mayordomo”, significa: “el cuidador del cerdo”. Se nos dice que sigamos el ejemplo del mayordomo deshonesto y que falsifiquemos nuestros registros. Sin embargo, para ser un mayordomo de los misterios, el cerdo debe ser alimentado, para que sepas de qué estás hablando. Debes ejercitar tu poderosa imaginación, mañana, tarde, y noche, y nunca desatenderla.

Si esta noche le dieras a un hombre un millón de dólares para que los invirtiera, bueno, él desatendería a su cerdo al no alimentarlo, porque él cree que lo tiene todo. Luego, una noche, él verá a su cerdo, y se dará cuenta lo que le ha hecho al poder que tiene dentro. Si eres un músico y dejas de practicar por una semana, no estarás calificado para dar un concierto. Solo cuando practicas diariamente tú estás calificado. Así también sucede con la imaginación. Debe ser ejercitada diariamente y luego un día, descubrirás a Cristo dentro de ti, que es Dios el Padre, que viene solo a través de su hijo David llamándote a ti, Padre.

Ahora vayamos al silencio.

(1) Nota de la traductora: La palabra “mayordomo”, en inglés “steward”, antiguamente significaba “el cuidador de los cerdos”.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es CHRIST IN YOU (Neville Goddard – 05-06-1969)

CRISTO ES TU VIDA

Neville Goddard (18 de octubre de 1968)

Esta enseñanza es esencialmente una revelación del Cristo Resucitado. No estoy hablando de la vida de algún hombre entre su nacimiento y su muerte físicos, sino del Cristo que ha resucitado en mí y que resucita en todos. Yo no tengo ninguna imagen mental de un ser fuera de mi vida, o la vuestra.

Pablo nos dice: “Habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es nuestra vida, aparezca, vosotros apareceréis con él en gloria.” (Col. 3:3,4) Aquí vemos que Pablo equipara tu vida con Cristo. Estás vivo ahora, así que ¿qué quiere decir Pablo cuando afirma que has muerto? Todas las cartas de Pablo equiparan la muerte con un sueño tan profundo que el pasado es olvidado. Es del sueño de la muerte del que él te insta a levantarte diciendo: “Despierta Oh durmiente y resucita de los muertos.”

El sólo y único Cristo es tu vida. Ahora dormido en la humanidad, este poder cree él mismo ser tú. Y cuando despierta y resucita en ti, eres tú el que resucita como Cristo. El poder y la sabiduría de Dios están dormidos en ti como tu propia vida. ¡Dios es amor!

Cuando Dios murió os dio a vosotros, sus hijos, vuestra herencia. No fue un hogar o alguna tierra fabulosa, ¡sino el poder de su amor! El poder de crear cada deseo de vuestro corazón.

Permitidme comenzar con un punto que ha confundido a algunos. Un caballero escribió: “Tú dices que los demás tienen cuerpos y vidas propios, pero que su realidad está enraizada en tí así como tu realidad está enraizada en Dios. Yo tengo un deseo que implica a los demás, sin embargo tengo la sensación de que ellos no quieren ser parte de él. A pesar de que tú dices que no debo preocuparme de influir a los demás, ya que el mundo – enraizado en mí – jugará el papel que debe jugar si yo soy fiel a mis objetivos; ¿pero qué derecho tengo yo a influir en los demás?”

“Creyendo que imaginar crea la realidad y que ahí no hay ficción, yo parto de una premisa que no tiene nada en el mundo externo que la apoye; pero en medio de mi proyecto me desvíó, pues yo no puedo influir en estos hombres. Ahora me pregunto si tal vez éste es también su deseo oculto y ellos no me quieren en él. Tú dices que cuando estoy ejerciendo amorosamente mi imaginación en nombre de otro, estoy haciendo de mediador de Dios con ese otro. Sé que lo que imagino beneficiará a todos; sin embargo debido a mi duda en cuanto a su deseo de ser implicados, ¿debería yo continuar haciéndolo?”

Yo le diría, toma sólo el objetivo. Tal vez debido a sus talentos tú los has escogido como compañeros, pero si ellos se fueran ¿todavía tendrías el deseo? Si es así, entonces ellos no son esenciales.

Si te pones en el final regocijándote en el cumplimiento del objetivo, los que son igual de talentosos – y tal vez más – vendrán a buscarte; permaneciendo en el final, atraerás a las personas necesarias para jugar el papel que ellos deben jugar para ayudar al nacimiento de lo que tú estás haciendo.

Ahora, tú preguntaste si todas las cosas trabajan para bien. El capítulo 8 de Romanos nos dice que lo hacen. Esta verdad es dramatizada para nosotros en el capítulo 50 del Libro del Génesis. Es la historia de

José, uno de los doce hijos de Jacob. José tenía la capacidad de soñar vívidamente. Sus visiones eran ciertas y él podía interpretarlas. Sus hermanos, volviéndose envidiosos, conspiraron para matarlo, pero Judá intercedió, instándoles a venderlo en su lugar.

José fue vendido como esclavo, y cuando nadie podía interpretar los sueños del Faraón, José fue llevado ante él. Él interpretó los sueños tan precisamente, que el Faraón lo hizo igual a sí mismo, y todo lo que dijera José era instantáneamente ejecutado. Él predijo la hambruna que iba a venir, y cuando sus hermanos llegaron en busca de comida, José – ahora sentado en el trono – los reconoció, y dijo: “No temáis, vosotros pensásteis hacer mal contra mí, pero Dios lo encaminó para bien.” Así que todo trabaja para bien cuando hay tiempo para reflexionar sobre el acto.

Podría regresar a mi propia pequeña familia. Llegó un momento en nuestra vida en que parecía que el mundo había llegado a su fin. Los socios de mi padre, deseando tomar el control del pequeño capital que él tenía en el negocio, tuvieron éxito y nuestro mundo se derrumbó. No teníamos nada, e incluso nuestros amigos se hicieron escasos.

Pero lo que parecía ser una cosa mala resultó ser una bendición, pues al separarnos de esta asociación – que era pequeña, en el sentido de que no podían pensar en grande – mi padre empezó por su cuenta con los hijos que podían imaginar. La familia ha convertido ahora nuestro negocio en una gran empresa de muchos tipos de negocios sin asociaciones de fuera, dejando pequeño todo lo que habíamos creído posible hace cuarenta años cuando sucedió. Ha tomado tiempo y reflexión, pero ahora podemos ver que – aunque los socios de mi padre intentaron un mal contra él – Dios lo encaminó para bien.

Ahora, un amigo tuvo un sueño en el que recibía una carta con el boletín de calificaciones de su hijo dentro, indicando que debe mostrar una notable mejoría en cuatro materias, una de las cuales era el álgebra. Dado que su hijo siempre ha sido primero en matemáticas, él se enojó e instantáneamente revisó el boletín de calificaciones. De pronto, enfadado consigo mismo, dijo: “Estoy cansado de la responsabilidad de este poder y de las muchas necesidades de revisión de la vida. Mi hijo es un chico mayor ya, que lo haga él mismo,” y se despertó.

Pedro hizo la pregunta: “Señor, si mi hermano peca contra mí, ¿con qué frecuencia tengo que perdonarle, siete veces?” Y el Señor contestó: “Yo no dije siete, sino setenta veces siete.” Esto no quiere decir cuatrocientas noventa veces. Setenta es el valor numérico de la letra hebrea Ayin, cuyo símbolo es un ojo. Siete es el valor numérico de la letra hebrea Zayin, cuyo símbolo es una espada.

Aquí se nos está diciendo que imaginemos hasta que el ojo sea fijado como clavado con una espada. Puede suceder la primera vez o puede tomar un millar de veces convencerte a tí mismo de que las cosas son como tú deseas que sean, y no como parecen ser. Pero, en la medida en que tú estés auto-convencido de que lo has hecho en tu imaginación, el mundo exterior reflejará su armonía.

William James, un profesor de psicología en Harvard, es uno de nuestros grandes educadores. Él dijo: “La mayor revelación de mi generación es el descubrimiento de que los seres humanos, por un cambio de actitud interno pueden producir cambios externos en armonía con sus convicciones internas.”

Eso está en la Biblia. En el Libro del Génesis se nos muestra en forma de historia cómo las actitudes internas producen estados externos. Conociendo el momento en que los animales estarían listos para el acto de creación y el abrevadero al que ellos vendrían, Jacob hizo un trato con su suegro, de que – a pesar de que todos los animales eran o negros o marrones, si hubiera alguna descendencia de rayas o con manchas sería suya.

Creando que el hombre se convierte en lo que contempla, y que lo mismo se podría aplicar al mundo animal, Jacob pintó rayas en los álamos de modo que sólo rayas aparecían. Luego llevó sólo a los animales sanos al abrevadero, dejando a todos los débiles para criar – el marrón con el marrón y el negro con el negro. Cuando las hembras llegaron a los abrevaderos y engendraron, vieron sólo rayas y produjeron lo que contemplaron, sus descendientes fueron rayados.

Así que esta lección nos fue dada en el principio. Lo que quiera que estés contemplando en el ojo de tu mente, lo producirás en tu mundo externo. Es tan simple como eso. Espero que estés contemplando tu deseo cumplido en el ojo de tu mente, pues las Escrituras te dicen que: “Todo lo que deseas, cree que lo has recibido y lo habrás hecho.” Esto te está diciendo que, en la medida en que estés auto-convencido, te convertirás en lo que has asumido que eres.

En el caso de mi amigo, su sueño le estaba diciendo que continuara revisando y no tuviera miedo de la responsabilidad de su tremendo poder para imaginar; pues la vida misma no es más que una actividad de la imaginación. Cuando hablo de que Cristo es tu vida, estoy diciendo que es tu imaginación, pues la vida es una actividad de la imaginación. Pregúntate qué estás imaginando ahora mismo y descubrirás lo que Cristo ha creado. Pues por él todas las cosas son creadas, y sin él no se crea nada de lo que es creado.

Cada cosa formada ahora y llamada un hecho fue una vez sólo una imagen en la mente de alguien que persistió en esa imagen y la proyectó en la pantalla del espacio. Así que no renuncies a la responsabilidad de la revisión, y – en cuanto a influir a los demás – ¿puedo decirte que tú no puedes evitarlo? Cuando caminas por la calle, involuntariamente influyes en la gente ahí. Simplemente no puedes evitarlo.

Otro punto que quiero plantear es este: Los profetas que escribieron el Antiguo Testamento eran siervos del Señor. Ellos recogieron lo que vieron u oyeron, pero ellos no lo entendían. La visión de cada

verdadero profeta está esbozada. Viendo como presente lo que es futuro: “Los profetas profetizaron sobre la gracia que iba a ser tuya. Buscaron y preguntaron en cuanto a qué persona o tiempo fue indicado por el Espíritu de Cristo dentro de ellos cuando predijeron los sufrimientos de Cristo y la posterior gloria. Les fue revelado que estaban sirviendo, no a ellos mismos sino a tí, en las cosas que ahora están siendo reveladas.”

Algunos de vosotros están teniendo visiones maravillosas y tratando de interpretarlas en este mundo. Yo os insto a no hacerlo, ya que os extraviareis cuando tratéis de determinar la partida de una persona – pues nadie sabe la hora, el día o la estación. Sólo el Padre lo sabe y sigue siendo su secreto. No hay ninguna diferencia en cuán perfecta sea la visión, fue esbozada. Tú la viste como teniendo lugar ahora. Puede ocurrir hoy o mañana, pero no puedes preverlo. Viste la visión. Siendo un verdadero profeta, recoge tus visiones con detalle pero no trates de interpretarlas.

Esto me lleva a otra cuestión que ha intrigado a mi amigo. Cuando hablo de Dios, o el Señor, Jesús o Cristo, estoy hablando de la imaginación humana. Cuando se le pidió que nombrara el más grande de todos los mandamientos, él no nombró uno de los diez, sino la confesión de fe de Israel, diciendo: “Escucha Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” La palabra “Señor” es JOD HE VAV HE [pron. “YOD HEY VAV HEY”] que significa “Yo soy”. La palabra “Dios” es “Elohim” [pron. “e-lo-HEEM”], que es una unidad compuesta de uno hecho de muchos. En el capítulo 44 de Ezequiel, el Señor Dios dijo: “Ellos no tendrán herencia; YO SOY su herencia. No darles ninguna posesión; YO SOY su posesión.” Estudia este pasaje cuidadosamente y descubrirás que, en lugar de heredar de Dios, nosotros heredamos a Dios.

Ningún hombre tiene mayor amor que este: que de su vida por su amigo. No simulando, sino abandonándose voluntariamente a sí mismo por los que amaba, Dios murió para que pudiéramos heredarle. ¿Qué es lo que nosotros heredamos?

Él nos dijo “YO SOY la luz del mundo.” Un día heredaréis la experiencia de ser la luz del universo. No habrá estrellas, ni sol, ni luna, ni circunferencia – sólo infinita luz viva palpitante, la cual tú sabes que eres tú mismo. Tú heredarás a Dios como amor infinito. Todo lo que Dios fue antes de que se individualizara, lo experimentarás como tú mismo.

Dios era un padre antes de que se convirtiera en tí y cuando él te posea, tú eres el idéntico padre. El Salmo segundo revela al que fue su hijo antes de que él se convirtiera en ti. Pero nadie sabe quién es ese hijo excepto el Padre, y nadie sabe quién es el Padre excepto ese hijo y cualquiera a quien el hijo elija revelársele.

Un día ese hijo elegirá revelársete y tú verás – no a un David, sino al David de la fama bíblica. Y no habrá incertidumbre en cuanto a la relación entre tú y el hijo de Dios, David. Cuando él te llame padre, sabrás que tú eres Dios.

Cuando heredes a Dios, heredarás su infinito pasado, y desde ese momento verás las Escrituras de manera diferente. Reconocerás los acontecimientos en la vida de Jesús como signos de la iniciativa de Dios en la redención del hombre. Entenderás cómo Dios se da él mismo al hombre.

Juan recoge ocho signos de la iniciativa de Dios en la redención del hombre. Muchos estudiosos han puesto el primero y el último juntos, el segundo y el séptimo, el tercero y el sexto y el cuarto con el quinto, haciendo cuatro signos mayores. Cuando estos signos comiencen a desarrollarse en ti, cuenta los días y descubrirás que hay 1.260 días entre la primera visión y la última, cuando heredes a Dios.

Tú no eres alguna cosita que Dios anima, da vida y posee. Dios se entregó a tí en el sentido último de la palabra, así que no tendrás herencia, pues YO SOY tu herencia. No tendrás posesión en Israel, pues YO SOY tu posesión. ¡Si tú posees a Dios, todo lo que Él es, tú debes serlo!

Acabo de citar el capítulo 44 de Ezequiel. Léelo con cuidado. Hazte consciente de poseer a Dios, y ya no serás el pequeño pigmeo que te enseñaron que eras. No reacciones a las tonterías que leas en los periódicos. Ellos registran los acontecimientos de la mente superficial. Lo que le sucede a un hombre entre la cuna y la tumba no debería interesarte. Sea un cocinero o un millonario, el hombre (o la mujer) mejor vestido del año, o el más altamente publicitado – todo eso es relevante para este mundo y no tiene nada que ver con el Cristo en ti, quien – como tu vida – despertará un día y resucitará.

Cuando Cristo despertó en mí yo fui tan sorprendido que no me di cuenta de que había estado dormido. Cada mañana me había despertado a un nuevo día y retirado esa noche, tal como tú has hecho a lo largo de los años. De la cuna a la tumba, has caído dormido de noche y despertado por la mañana. Con el tiempo has muerto, sólo para ser devuelto a la vida a continuar el mismo largo viaje. Pero un día te despertarás en la tumba donde la conciencia fue colocada en el comienzo. Para tu asombro ni siquiera vas a recordar haberte quedado dormido, y nunca ni por un segundo pensado que tu cráneo fue la tumba donde ellos colocaron a Jesucristo.

Pero al despertar tu herencia se desplegará, como todo lo dicho de Jesucristo será experimentado por tí en una experiencia en primera persona del singular del tiempo presente. Descubrirás que tú eres el actor central en el drama divino del descenso y el ascenso, pues nadie puede ascender sino quien ha descendido.

Sólo Cristo ha descendido, así que cuando tú asciendes tú debes ser Cristo. Esta es la esperanza que se hace sabiduría para soportar el sufrimiento de esta larga noche oscura del tiempo. ¡Habita en esa esperanza que es la gracia que está viniendo a ti en el desvelamiento de Cristo en ti, como tú! ¡Nunca hubo otro y nunca habrá otro, pues Cristo es tu vida!

Lee el tercer capítulo, el 3º y 4º versos de Colosenses, con cuidado. Tú has muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es tu vida, aparezca, tú también aparecerás con él en gloria, ¡porque tú eres Cristo! Su aparición es su resurrección y despertar en ti. Su nacimiento se convierte en tu nacimiento. El descubrimiento de la paternidad de Dios te revela a tí como el padre, y el capítulo 44 de Ezequiel es cumplido. ¡YO SOY tu herencia! ¡YO SOY tu posesión!

Recuerda: todo lo que ves, aunque parezca estar en el exterior está dentro de ti. No tienes que preocuparte por influir en las personas si construyes objetivos. Si quieres una gran cantidad de dinero, ve el dinero dentro de tí. ¡Luego proclama que es tuyo!

Hoy un hombre muy rico está recibiendo una gran cantidad de publicidad debido a su matrimonio. Nacido como un chico pobre en Turquía, de padres griegos, fue llevado a Argentina cuando tenía dieciséis años, donde comenzó a importar tabaco, empezando su negocio con sesenta dólares. Él ha olvidado completamente esos días, y con la que se casaría – por ambición de grandeza en el nombre – te haría olvidar sus humildes comienzos. Shakespeare tenía una frase para ello: “Él niega la escalera por la cual ascendió.” Empezando con sesenta dólares, este hombre comenzó a soñar y hoy es un multimillonario. Yo no le preguntaría cómo lo robó. Hasta ahora él se ha salido con la suya y es considerado suyo, pero cualquiera con mil millones de dólares debe haberlos robado. No importa sin embargo, ya que todas las cosas trabajan para bien al final.

No debería importar lo que un hombre hace con su vida entre la cuna y la tumba. Lo importante es lo que está sucediendo dentro del hombre. ¿La vida que anima ese cuerpo ha sido removida? ¿Está empezando a resucitar en él? Debe resucitar a fin de heredar a Dios, pues sólo Cristo hereda a Dios. Cristo es tu vida, que debe resucitar en ti, y cuando lo hace tú heredas a Dios Padre.

Si tú juegas el papel de un cocinero o de un rey, un carpintero o un ídolo de película, eso no es importante – pues tu estado externo no significa nada. Hay hombres que ahora están jugando el papel de un cocinero, un carpintero, un limpiabotas o un barbero, sabiendo que son redimidos, esperan pacientemente ese momento en el tiempo en que puedan quitarse el ropaje de carne y sangre por última vez. Pero sólo el Padre conoce ese momento. Que nadie especule sobre cuándo sucederá. Recoge tus visiones, pero no las interpretes. Todos somos consumados maestros en la malinterpretación de la gran misión de Dios para nosotros.

En cuanto a mí, ya he resucitado. Yo soy del mundo, no estoy en él. Mis sueños y experiencias de noche no están relacionados con este mundo, así que llevo una doble vida. Mientras yo esté aquí hay trabajo que hacer para continuar alentando a todo el mundo contando la verdadera historia de la redención.

Toma esta maravillosa historia a pecho. Es verdadera. Cristo es tu vida, la cual es totalmente sobrenatural. El nacimiento es sobrenatural. El descubrimiento del Padre es sobrenatural. El rasgado del templo de arriba a abajo y el ascenso al reino son sobrenaturales, así como el descenso de la paloma. Ninguna paloma física desciende sobre tu hombro – es una experiencia sobrenatural, pero esta fantástica verdad ha sido plasmada en una historia que el hombre pudiera entender; pues, como Tennyson dijo: “La verdad encarnada en un cuento entrará por las puertas de los humildes.”

Recuerda lo que he dicho. ¡Olvida la influencia! Asume objetivos. Concibe una escena que implicaría el cumplimiento de tu deseo y sueña sueños nobles, ¡pues nada es imposible para Cristo, y Cristo es tu vida!

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es CHRIST IS YOUR LIFE (Neville Goddard 10-18-1968)

CRISTO LLEVA NUESTROS PECADOS

Neville Goddard (24 de febrero de 1969)

Pedro nos dice que Cristo lleva nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz. Y el profeta Isaías dijo: “Él toma nuestras debilidades y lleva nuestras enfermedades.”

¿Quién es este ser que lleva nuestros pecados, nuestras debilidades y nuestras enfermedades? ¡Cristo! ¡Nuestra maravillosa imaginación humana! Cuando estás en el dolor o experimentando profunda pena, tu imaginación está haciendo el sufrimiento. Si un amigo te dice que no se siente bien o está en un gran dolor, y le dices que su imaginación – llamada Cristo – está haciendo el sufrimiento, tu amigo no te creería, porque él concibe a Cristo como alguien distinto de él mismo. Pero Cristo es la imaginación humana, y hasta que el hombre descubra esto por sí mismo, la Biblia no tendrá ningún sentido para él.

Se nos dice: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra se hizo carne y habita en nosotros.” ¡Esa palabra es tu Yo Soy! Y si la Palabra es Dios y habita en ti como tu conciencia, ¿no está haciendo Dios el sufrimiento cuando tú dices, “Yo Estoy sufriendo?” Una vez acabas de revelar el nombre de Dios, estás confesando que Dios está en el dolor; por lo tanto, ¿no lleva Él todos los sufrimientos del mundo en su cuerpo mientras está en la cruz de la humanidad?

Cuando yo hablo de la alegría de despertar al conocimiento de quién es Dios realmente, yo pensaría que todo el mundo estaría ansioso por experimentar esa conciencia; sin embargo, sólo una enésima parte dirá, "¡Sí!" Una amiga escribió, diciendo: "Mi esposo solicitó y recibió un puesto temporal como carpintero, trabajando para el sistema escolar de Los Ángeles. Cuando le despidieron él dijo: 'Me llamarán de nuevo para otro período temporal.' Le sugerí que si quería trabajar ahí de forma permanente, él podría, si lo imaginara. En su lugar, me dio todo tipo de razones por las que un puesto permanente no era posible.

Recientemente fue llamado de nuevo para otro puesto temporal. Cuando le recordé lo que había imaginado hacía seis meses, no quiso reconocer su cosecha de la semilla que había plantado y se enojó mucho. Mientras hablaba, nuestras almas se pusieron en contacto y le oí decir: '¡Yo estoy dormido y no te atrevas a despertarme!'"

Su marido, como el 99% de la gente del mundo, no quiere ser despertado, sintiendo que si él despierta a un nivel superior perderá los placeres de la carne.

Un amigo, un dramaturgo muy exitoso, con muchas estrellas famosas como clientes, solía escuchar mis visiones y mis interpretaciones de las Escrituras durante un corto tiempo, luego me dijo que había oído suficiente. Él no quería ir más allá del punto de la curiosidad para interesarse y desear el mundo espiritual, porque tenía miedo de perder su contacto físico con la vida y él sólo estaba interesado en el sexo. Tenía dinero y todo lo que podía comprar el dinero, y le encantaba dedicarse a ligar en el mundo teatral.

Murió hace unos años y ahora está restituído a un cuerpo igual al que tenía aquí, sólo que joven, lleno de vigor, deseoso de continuar su vida sexual. Este hombre no ha sentido el hambre que es enviada. No es un hambre de alimento o una sed de agua, sino de oír la Palabra de Dios. Y hasta que ese hambre te posea la palabra de Dios no captará tu interés. Yo puedo ir a la radio y la televisión o escribir artículos para los periódicos respecto a mis experiencias, pero – como el marido de la señora – dirían, "¡Estoy dormido y no te atrevas a despertarme!"

Ahora, Dios y su Palabra son uno, así que si Dios envió su palabra, entonces Él se envió a sí mismo declarando: "El que me ve, ve al que me envió, pues Yo soy la Palabra que no regresará a mí vacía, sino que debo cumplir lo que me propongo y prosperar en aquello para lo cual fui enviado."

El hombre externo es la palabra externa, que viene primero. El hombre interno es luego enviado a animar, y finalmente a dar vida, al hombre externo, por el cumplimiento de la palabra. Y cuando el hombre externo siente hambre de la palabra de Dios, todo lo dicho en las Escrituras sobre el plan de

Dios de auto-redención se cumple en él. Él no redime a otra persona, ya que no hay otro. Nosotros somos los dioses que bajaron y Dios sólo puede redimirse a sí mismo cumpliendo las Escrituras.

Ahora, otra señora compartió esta visión diciendo: "Estoy en medio de una enorme multitud. Todo el mundo a mi alrededor está gritando: 'Está loco. Está chiflado. Está loco, está chiflado', una y otra vez. Caminando rápidamente para descubrir a quién se están refiriendo, veo a un hombre que está solo a la cabeza de la multitud. Reconociéndole como al hombre que amo, corro hacia él y grito: 'Te amo, te amo.'"

A pesar de que la multitud surge sobre él y lo golpea, yo continué expresando mi amor. De repente pone sus manos en mi cuello. Siento su pulgares presionar en mi garganta y siento como si me fuera a morir. Entonces la presión se libera. El hombre levanta las manos, que se convierten en dos alas blancas, que me acarician con un amor indescriptible, cuando me despierto."

Esa noche, esta señora cumplió los capítulos 40, 48, 51, 52 y 53 de Isaías. Le digo sin ninguna duda en mi corazón, que ella está muy cerca de la salvación. Todo en su maravillosa visión se hizo visible. Ella era el hombre y la multitud. Ella se envió a sí misma a través del infierno porque se ama a sí misma, igual que tú y yo hacemos. En la encantadora canción de Blake, "Un niño perdido", él decía:

"Nadie ama a otro como a sí mismo,

Ni venera a otro igual.

Ni le es posible al pensamiento

Uno más grande que él conocer."

¿Cómo puede el pensamiento conocer un pensamiento más grande que él mismo? ¿Cómo puedes amar a otro más que a ti mismo? Es imposible, pues no hay otro.

El amor es el ser que interpreta cada papel. El amor es la multitud, los tentadores, y el maltratado. Siéntete angustiado, y estás maltratando a Cristo diciendo, estoy angustiado. Siéntete avergonzado, limitado, inepto o asustado, y Dios está experimentándolos todos; pues Él es tu conciencia, creyéndose estar avergonzado, limitado, inepto o asustado y muriendo en tus pecados.

Justo cuando mi amigo escuchó la visión le dijo a ella que cambiara la coma, pues la afirmación debería decir: "Antes que Abraham, era Yo Soy", aquí de nuevo nos encontramos con que a menos que tú creas

que tu Yo Soy es el que has adorado en el exterior, morirás en tus pecados; pues tu Yo Soy era antes que Abraham.

Es Cristo quien lleva todas tus aflicciones, tus penas y enfermedades. No hay constancia de un hombre que tomara sobre sí una enfermedad terminal, mientras que aquel del que él la tomó fuera liberado. La implicación está ahí, pues – llevando nuestras aflicciones y debilidades – Dios tiene el poder para liberar al hombre. Pero Cristo no es alguien externo a ti mismo. El Cristo Universal es una difusión de una individualidad. Tú dices Yo Soy, yo digo Yo Soy. Somos el mismo Yo Soy, que es Cristo, que es Dios, que es Jehová – ¡pues no hay nada más que Yo Soy!

Cristo, que es tu propio yo, lleva todas tus aflicciones, tus debilidades y pecados; pero esto es difícil de entender para el hombre. Hace varios años yo di una serie de diecinueve conferencias en San Francisco, a la que acudieron una señora y su hijo abogado. Al final de la serie la señora cuestionó a su hijo, diciendo: "¿Crees a Neville?" Y respondiendo con su mente racional, él dijo: "Él suena sincero. Él puede estar sinceramente equivocado, pero estoy seguro de que es sincero."

En ese tiempo el hijo estaba viviendo con su madre. Cada noche antes de acostarse se recordaban uno a otro poner la ley de idéntica cosecha en práctica. Cuando regresé a San Francisco al año siguiente, me enteré de que este hombre había formado una organización que estaba en proceso de construir la más grande y moderna cooperativa en el área de la bahía, llamada la Comstock. Este proyecto fue seguido por la construcción de la península y ahora este caballero tiene millones.

Tanto la madre como el hijo utilizaron la ley para lograr cada una de sus metas, sin embargo ella admitió que no entendía lo que yo quería decir cuando dije que Cristo sufre por ella. Aunque podía decirme: "Tengo un dolor de muelas", no podía captar el hecho de que ella es su imaginación y por lo tanto la causa del dolor de muelas así como de la maravillosa cooperativa.

Si tú estás sufriendo, Cristo está sufriendo, pues su nombre es Yo Soy, y no hay otro Cristo. Dios efectivamente se hizo carne y habita en ti. Una vez que te das cuenta de esto, nunca te volverás hacia otro. Este señor ha hecho una fortuna, sin embargo él no entiende cómo ocurrió todo, porque el hambre no está en él. Aunque no era necesario, no está dispuesto a renunciar a sus enormes posesiones terrenales para tener las experiencias que darían lugar a la regeneración.

No matas el deseo. No te has castrado. Estás simplemente más allá de la organización del sexo y tu deseo por las cosas terrenales deja de existir. El noventa y nueve por ciento de la gente aquí desea los placeres mundanos, mientras yo hablo de un placer que trasciende este mundo – donde se vive en un mundo de realidad y creatividad. Pero hasta que ese hambre llegue, continuarás deseando cosas que mueren en este mundo.

Ahora, otra señora compartió esta experiencia, diciendo: "En mi visión yo sabía que habías muerto, sin embargo tú habías vuelto a dar conferencias y a enseñar como de costumbre. Llevabas la cara de mi padre terrenal, sin embargo yo sabía que la estructura ósea era tuya. Todo el mundo te llamaba el Padre, pero no conociendo a mi padre terrenal, no podían ver su cara; sólo la tuya. Cuando desperté sabía que la cara que yo tocaba en la superficie sería la de mi padre terrenal, pero su estructura sería la del Padre."

Hay sólo un Padre. Él es quien lleva cada máscara. En esta maravillosa experiencia, ella vio a su padre terrenal llevando la estructura del Padre, porque el Padre es un ser proteico y asume cada cara. Ella vio el fundamento, la estructura ósea del hombre que contaba la historia de su salvación, llevando la cara de su padre terrenal.

Se nos dice que cuando Dios tomó sobre sí los pecados del mundo, fue un hombre de pena, despreciado y rechazado por los hombres. No hay descripción del hombre en quien Dios despertó, porque no es nunca un bello hombre escultural en el exterior, sino una persona perfectamente normal.

Esta señora dijo que ella es muy apasionada del Libro de Juan, ya que parece ser más apreciado que cualquier otro libro de la Biblia. Yo estaré de acuerdo con eso. Ella sintió que la respuesta a la experiencia de la que yo acabo de hablar le vendría del libro de Juan. Le sugiero que lea el capítulo 10 de Juan. En él Cristo es llamado un hombre que tiene un demonio y ellos preguntan por qué le escuchan. Tú, querida, eres esa figura central, y también eres la multitud gritándote a ti misma; y tú niegas la existencia del Cristo dentro, pues no hay otro. No hay más que Dios.

Puedes poner a Dios a prueba, y si Él se demuestra en la prueba, entonces tú sabrás que Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Si quieres la alegría del matrimonio, una historia de amor o un romance, puedes poner a prueba a Dios asumiendo que quien tú deseas está contigo ahora. Y en la medida en que persistas en esa asunción, será tuya para experimentarla. No te preocupes de cómo o cuándo sucederá; simplemente persiste en la asunción de que ya ha sucedido, y cuando lo hagas tú sabrás quién es Dios.

Mi esposa se despertó demasiado temprano para levantarse esta mañana, así que pensó en lo que más quería, y eso era que su marido y su hija fueran dichosamente felices. Pensando en lo que ella podía hacer para hacerlo así, se dio cuenta de que era algo que sólo ellos deben decidir. Luego se quedó dormida habiendo en su felicidad y éste es su sueño: Al verme acostado en un sofá, me oyó decir, "No me siento cómodo aquí", y ella contestó, "Lo sé – no te gusta dormir en la primera planta, pero en cambio podrías ser elevado y dormir arriba."

Entonces el sueño cambió y ella estaba armando un rompecabezas con nuestra hija Vicki, que empezó a reírse mientras escogía una pieza del rompecabezas y la observaba caer en su lugar perfecto. Mirando a Vicki ella se dijo, "Nunca la he visto tan bonita y estar tan dichosamente feliz." Entonces ella se despertó. Su deseo de felicidad fue respondido en la profundidad de su ser y ahora debe venir a la superficie.

Jesucristo es tu propia maravillosa imaginación humana y su historia es toda sobre ti. Contada en tercera persona, está escrita como si otro estuviera haciendo todo el sufrimiento por ti; sin embargo, tú sabes que tú eres el que está sufriendo. Yo te digo, que a menos que creas que tu conciencia de ser es Dios, seguirás desviándote del blanco, con lo que permanecerás en el pecado.

"Yo Soy" es la clave de las Escrituras. Llamado Jesucristo en el Nuevo Testamento, el nombre de Dios Padre es revelado en el Antiguo Testamento como Yo Soy. Habiendo venido al mundo a cumplir la palabra, no puedes regresar vacío, sino que debes cumplir lo que te propusiste y prosperar en aquello para lo que te enviaste a ti mismo. Después de inspirar a los profetas para contar tu historia, viniste no sólo a cumplir su profecía, sino a compartir tus experiencias para animar a los demás.

El Antiguo Testamento es un proyecto profético que tú cumplirás, pues tú eres el Jehová del Antiguo Testamento y el Jesucristo del Nuevo. Puedes aceptar esta verdad o rechazarla, pero lo que te estoy diciendo es cierto. Cristo no es un pequeño hombre, sino la individualidad difundida universalmente de lo que nosotros somos. Así que cuando uno despierta y el segundo le sigue, el tercero despertará y finalmente todos los individuos difundidos universalmente despertarán en ese glorioso cuerpo llamado el reino de los cielos. Habiendo venido y vencido al mundo de la muerte, seremos victoriosos sobre nuestro desafío.

Los hombres de ciencia nos dicen que el universo se está fundiendo y un día llegará a su fin. No voy a cuestionar esto, pero yo sé que la Imaginación vino a este mundo de muerte para vencerlo. También sé que nada muere, porque somos la Imaginación inmortal que se vistió con estas vestimentas de carne que mueren; pero nosotros – su espíritu dador de vida – no podemos morir.

No puedo obligar a nadie a querer mis experiencias. Mi familia en Barbados toda vive con comodidad y saben que ganan mucho más que yo. Ellos juzgan a un hombre por lo que tiene en este mundo y no están interesados en lo que es. Ellos no pueden entender por qué un hombre de mi edad sigue haciendo lo que yo estoy haciendo, cuando podía irme a Barbados y vivir de maravilla, con todos los gastos pagados por la empresa. Y no puedo convencerlos para que me escuchen, porque el hambre no está en ellos.

Hasta que el hambre por oír la Palabra de Dios te posea, tú seguirás siendo poseído por el mundo. Puedes convertirte en el Papa, pero eso no significa que tienes hambre por la palabra de Dios. Puede significar que tienes hambre por el poder que reside en el cargo del Papa, el hambre de ser reconocido y

alabado. Pero cuando el hambre de experimentar la palabra de Dios te posea, tú sabrás que tú – la Palabra – te enviaste a ti mismo. Entonces entenderás las palabras: "El que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado", pues tú cumplirás la palabra de Dios.

Debe haber dos testigos: uno externo y otro interno. El testigo externo es las Escrituras, y tú que tienes la experiencia espiritual eres el testigo interno. Conociendo tus experiencias paralelas a las Escrituras, sabes que el Padre en las profundidades de tu propio ser observa para ver que todas las piezas estén en su lugar y la imagen de su propósito declarado sea perfecta.

Habiendo profetizado lo que debe tener lugar, Dios lo cumplirá; y tú – la imagen del Dios invisible – irradiarás su gloria y te convertirás en la imagen expresa de su persona. Entonces tú serás usado como la estructura ósea sobre la que cada cara será colocada para revelar al que tiene la experiencia, el significado de ser Dios Padre.

En la visión de mi amiga todo el mundo se refería a mí como el Padre. Su padre era un padre, pero yo soy el Padre sobre el que la cara de cada padre se coloca. Ella era consciente de que yo había muerto y había regresado, sólo para contar la historia del plan de salvación de Dios a fin de redimirme, pues sólo existe Dios en el mundo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es CHRIST BEARS OUR SINS (Neville Goddard 02-24-1969)

CRÉELO EN TU INTERIOR

Neville Goddard (6 de octubre de 1969)

La realidad objetiva de este mundo es producida solamente por la imaginación humana, en la que todas las cosas existen. Esta noche espero enseñarte a cómo apropiarte subjetivamente de eso que ya existe en ti, y convertirlo en un hecho objetivo. Tu vida no es más que la representación externa de tu actividad imaginaria, pues tu imaginación se cumple en lo que tu vida llega a ser.

El último año que Robert Frost estuvo con nosotros, fue entrevistado por la revista LIFE y dijo: “Nuestros padres fundadores no creyeron en el futuro, lo creyeron en su interior”. Esto es verdad. Habiendo roto con Inglaterra, nuestros padres fundadores podrían haber establecido su propia realeza aquí haciendo rey a uno de ellos, perpetuando de este modo una familia real. Podrían haber elegido una forma de dictadura, pero se pusieron de acuerdo en imaginar una forma de gobierno que no había sido probada desde la época de los Griegos. La democracia es la forma de gobierno más difícil del mundo, sin embargo nuestros padres fundadores acordaron creerla en su interior. Sabían que podría tener lugar, porque conocían el poder de la creencia – el poder que espero enseñarte que eres, esta noche.

Decir: “Voy a ser rico”, no va a hacer que suceda; debes creer en la riqueza afirmando en tu interior: “Soy rico”. Debes creer en el tiempo presente, porque el poder activo creativo que eres, es Dios. Él es tu conciencia, y Dios solamente actúa y es. Su nombre por siempre y para siempre es “YO SOY”, por lo tanto, él no puede decir: “Yo seré rico” o “Yo era rico” sino “¡Yo Soy rico!”. Afirma lo que quieres ser consciente del aquí y ahora, y – aunque tu mente racional y tus sentidos lo nieguen – si lo asumes con sentimiento, tu actividad interna, establecida y perpetuada, se objetivará en el mundo exterior – que no es más que tu actividad imaginaria objetivada. Intentar cambiar las circunstancias de tu vida antes de que cambies su actividad imaginaria, es esforzarse en vano. Esto lo sé por experiencia. Yo tenía un amigo que odiaba a Roosevelt y él quería cambiarle. Cada mañana mientras se afeitaba, mi amigo regañaba a Roosevelt. Encontraba una gran alegría y satisfacción en esta rutina diaria, pero a pesar de todo no podía entender por qué Roosevelt permanecía igual. Pero te digo, si quieres que alguien cambie, debes cambiar tu actividad imaginaria, porque es la única y sola causa de tu vida. Y puedes creer cualquier cosa dentro de ti si no aceptas los hechos que te dictan tus sentidos; pues nada es imposible de imaginar, y la imaginación – persistida en tu interior y creída – creará su propia realidad.

Ahora, todas las cosas existen en Dios, y él existe en ti y tú existes en él. Tu cuerpo eterno es la imaginación humana, y eso es Dios mismo. Tu imaginación es, en efecto, un cuerpo en el que todas las cosas están contenidas. Cuando imaginas, la cosa misma sale de ese cuerpo divino, Jehová. La historia de Jesús es un maravilloso misterio que no puede ser resuelto hasta que descubras, desde la experiencia, que él es tu propia maravillosa imaginación humana.

Se nos dijo que Dios habla al hombre en un sueño y se revela a sí mismo en una visión. Ahora, la visión es un sueño despierto como esta habitación, mientras que un sueño ocurre cuando no estás completamente despierto. Hace unos años esta visión fue mía: Fui llevado en espíritu a una de las primeras mansiones en la 5ta Avenida de Nueva York a comienzos de siglo. Cuando entré, vi que tres generaciones estaban presentes y escuché al hombre mayor hablándoles del secreto de su abuelo a los demás. Estas son sus palabras: “El abuelo solía decir, mientras estaba de pie en un solar vacío: 'Recuerdo cuando esto era un solar vacío.' Y entonces describiría una representación verbal de lo que él quería construir allí. Lo veía vívidamente en el ojo de su mente mientras hablaba, y con el tiempo se estableció.

Fue por la vida de esa manera, realizando objetivamente lo que primero había afirmado subjetivamente.”

Te digo: todo en tu mundo externo fue primero apropiado subjetivamente, no me importa lo que sea. El deseo puede ser tu solar vacío en el que puedes hallarte, recordando cuando lo que ahora tienes era sólo un deseo. Si ahora digo: “Recuerdo cuando di una conferencia en el Woman's Club de Los Ángeles” estoy dando a entender que yo ya no estoy allí y que estoy donde quiero estar. Recordando cuando eras pobre, te he sacado de la pobreza y te he puesto en la comodidad. Puedo recordar cuando estabas enfermo, al sacarte de la enfermedad y colocarte en el estado de salud. Si recuerdo cuando eras desconocido, eso implica que ahora eres conocido. Cambiando mi recuerdo de la imagen de ti, puedo ahora recordar cuando tú, con toda tu fama y fortuna, eras desconocido y no tenías dinero. Ese era el secreto del éxito del abuelo.

Esto es lo que aprendí en la visión. No dejes de lado este pensamiento pues me vino en una visión. En el 12º capítulo del Libro de los Números se dice que Dios habla al hombre por medio de los sueños y se da a conocer a través de la visión. Si Dios se te da a conocer a través de la visión y te habla en el sueño, ¿qué es más importante que recordar tus sueños y visiones? No puedes comparar el diario de la mañana o cualquier libro que puedas leer, con tu visión de la noche, pues esa es una instrucción de la profundidad de ti mismo.

Dios en ti te habla en un sueño, como lo hizo conmigo cuando me llevó en un viaje en el tiempo a esa mansión hermosamente personalizada en el cambio de siglo. Como espíritu, era invisible a los presentes, pero oía más claramente que ellos, y comprendía las palabras más gráficamente que ellos, porque tenían sus millones; ¿y quién le va a decir a alguien que ya tiene millones cómo obtenerlos? Me introduje en su entorno para conocer su historia, con el fin de compartirla con los que querrán oír y creer mis palabras y luego probarlas.

Esto no quiere decir que, sólo porque has escuchado mi visión vas a disfrutar de la riqueza; debes aplicar lo que has escuchado y recordar cuándo. Si dijeras: “Recuerdo cuando no podía permitirme el lujo de gastar 400 dólares al mes para el alquiler”, estás dando a entender que bien puedes permitírtelo ahora. Las palabras: “Recuerdo cuando era un esfuerzo vivir con mi sueldo mensual”, implica que has trascendido esa limitación. Puedes colocarte en cualquier estado recordando cuándo. Puedes recordar cuando tu amiga expresó su deseo de casarse. Recordando cuando estaba soltera, te estás persuadiendo (convenciendo) de que tu amiga ya no está en ese estado, ya que la has movido de un estado a otro.

Cuando digo que todas las cosas existen en la imaginación humana, me refiero a infinitos estados [de conciencia]; pues todo lo que sería posible de experimentar por ti ahora, existe en ti como un estado del que tú eres su poder operante. Sólo tú puedes hacer que un estado cobre vida. Tienes que entrar en un estado y animarlo a fin de que se plasme (manifieste) en tu mundo. Puedes luego volver a dormirte y creer que el hecho objetivo es más real que su estado subjetivo al cual has entrado; pero te puedo decir: todos los estados existen en la imaginación. Cuando un estado es penetrado subjetivamente, se vuelve objetivo en tu mundo vegetativo, donde tendrá muchos altibajos y desaparecerá; pero su forma eterna permanecerá para siempre, y puede ser reanimado y traído de vuelta a la existencia a través de la semilla del pensamiento contemplativo. Así que te digo: la cosa más creativa en ti es entrar en un estado y crearlo existente.

Ahora, la causalidad es el ensamblaje de estados mentales, que al suceder crea aquello que el ensamblaje implica. Digamos que tengo dos amigos que sentirían empatía conmigo (no confundir con simpatizar) si escucharan mis buenas noticias. Los pongo juntos y escucho (todo en mi imaginación) como hablan de mí y de lo que ha sucedido en mi vida. Siendo verdaderos amigos, escucho sus palabras de alegría y veo su felicidad reflejada en sus caras. Luego me permito hacerme visible a ellos y sentir su apretón de manos y su abrazo mientras acepto sus felicitaciones como un hecho. Ahora he ensamblado un estado mental, que al ocurrir, creó aquello que el ensamblaje implicaba; por lo tanto soy su causa. Mientras camino, creyendo firmemente en la realidad de lo que he hecho, y que ese acto imaginario se convierte en un hecho, puedo cuestionarme sobre la forma en que ocurrió. Entonces, recordando mi acto imaginario diría: “Lo hice”. Si lo hice, entonces ¿no lo hizo Dios? Sí, porque Dios y yo somos el único “YO SOY”.

¿Vas a seguir creyendo que hay otro en el exterior? ¿O vas a creer la gran confesión de fe, que te insto a aceptar? Es el gran Shemá: “Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno”. Si el Señor es uno no puede ser dos; por lo tanto, si su nombre es YO SOY y tú dices “YO SOY”, debes ser uno con el Señor que trajo el mundo a la existencia.

Escucha estas palabras: “Por medio de la fe entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que las cosas que son vistas fueron hechas de cosas que no se veían”. Aquí vemos que la palabra de Dios es una actividad imaginaria que, unida a la fe, creó el mundo. Y la fe no es más que la apropiación subjetiva de una esperanza objetiva. Ahora, cuando hablas de tu deseo conmigo, no puedes ver mi acto imaginario relativo a ti. Si me dices que necesitas un trabajo y yo acepto ese pensamiento, cuando pienso en ti recuerdo tu necesidad. Pero si cambié tus palabras y te escuché decirme que amabas tu trabajo, podría recordar cuando necesitabas uno; porque ahora mi banco de memoria contiene el hecho de que tú tienes un trabajo que te gusta mucho. Y cuando nos reunamos otra vez me dirás que lo tienes y estarás sólo trayendo la confirmación de mi acto creativo imaginario.

Ahora, si la imaginación trabaja de esta manera y se prueba a sí misma en el ensayo una y otra vez, ¿qué importa lo que el mundo piense? No te cuesta nada intentarlo y el cambio que producirá para ti en la vida será muy significativo. Inténtalo, porque lo demostrarás en la ejecución.

Esto puede estar en conflicto con lo que crees que Dios es. Tal vez todavía necesitas que sea alguien en el exterior, de modo que hay dos [yoes] de ti y no uno. Está bien si es así, pero te digo: Dios no se convirtió en ti para que hubiérais tú y Dios. Se convirtió en ti, para que pudieras llegar a ser Dios. Si Dios se convirtió en ti, su nombre debe estar en ti, y lo está; porque si te pregunto algo, debes primero estar consciente de la pregunta antes de que puedas responder, y tu conciencia es Dios.

Puedes no ser consciente de quien eres, de donde te encuentras o de lo que eres; pero sabes que existes. Consciente de lo que tus sentidos y razón dictan, puedes creer que estás limitado, que eres indeseado, ignorado y maltratado; y tu mundo confirma tu creencia en tu actividad imaginaria. Y si no sabes que tu conciencia está causando este maltrato, culparás a todos menos a ti; sin embargo te digo que la única causa de los fenómenos de la vida es una actividad imaginaria. No hay ninguna otra causa.

Si crees en los horrores del mundo tal como te son dados en el diario y en la televisión, tu creencia causa que los horrores continúen. Al creer las noticias de una escasez, comprarás lo que no necesitas aceptando ciegamente la presión de perpetuar una actividad imaginaria que te mantiene asustado. A lo largo de las escrituras se te dice que no dejes que se turbe tu corazón, que no te preocupes y que no temas. Si el miedo pudiera ser eliminado, no habría ninguna necesidad de psicólogos o psiquiatras. Es un montón de tonterías de todos modos. Cada día esta rama de la medicina cambia sus conceptos y siempre están en conflicto con respecto a como es la actitud del hombre hacia la vida.

Te digo: el vasto mundo entero está en tu imaginación humana ahora, y puedes producir de ella cualquier deseo creyéndolo existente.

En primer lugar, debes saber lo que quieres, luego crea una imagen [en tu imaginación] que lo cumpla. ¿Sabrían tus amigos lo que es y hablarían de ello? Imagina que están contigo ahora hablando de tu deseo cumplido. Podrías estar en un cóctel o en la cena de una fiesta que se está dando en tu honor. O tal vez es un pequeño encuentro mientras tomáis el té. ¡Crea una escena en el ojo de tu mente y cree en su realidad en tu interior! Ese estado invisible producirá el estado objetivo que desees, pues toda realidad objetiva está producida solamente por la imaginación.

La ropa que ahora llevas puesta fue primero imaginada. La silla en la que estás sentado, la habitación que te rodea – no hay ninguna cosa aquí que no fuera primero imaginada; así que puedes ver que la imaginación crea la realidad. Si no lo crees, estás perdido en un mundo de confusión.

No hay ficción. Lo que hoy es ficción mañana será un hecho. Un libro escrito hoy como una historia ficticia sale de la imaginación de quien lo escribió, y se convertirá en un hecho en el mañana. Si tienes una buena memoria o un buen sistema de investigación, puedes encontrar los hechos de hoy. No todos los hechos se registran, porque no todos los pensamientos se escriben; sin embargo todas las personas imaginan. Un hombre que se sienta injustamente encarcelado y desee vengarse alborotará el mundo, porque todas las cosas por ley divina se mezclan con los demás seres. No puedes detener la fuerza que viene de alguien que está imaginando, porque detrás de la máscara que lleva, tú y él sois uno. Empieza ahora a tomar conciencia de lo que estás pensando, porque tal como piensas, imaginas. Sólo entonces puedes dirigir un buen rumbo hacia tu objetivo definido. Sin embargo, si pierdes de vista ese objetivo, puedes y serás movido por los aparentes otros seres. Pero si mantienes tu mente centrada en la conciencia de permanecer [enfocado] en tu meta, no puedes fallar.

El final de tu viaje es donde empieza tu viaje. Cuando me dices lo que quieres, no trates de decirme ni el medio ni la manera necesarios para conseguirlo, porque ni tú ni yo los conocemos. Sólo dime lo que quieres para que yo pueda oírte decirme que lo tienes. Si intentas decirme cómo se va a cumplir tu deseo, primero debo borrar ese pensamiento antes de que pueda reemplazarlo con lo que quieres ser. El hombre insiste en hablar de sus problemas. Parece disfrutar al contarlos una y otra vez y no puede creer que lo único que necesita hacer es formular su deseo claramente. Si crees que la imaginación crea la realidad, nunca te permitirás preocuparte por tus problemas, pues te darás cuenta de que al hacerlo los perpetúas aún más.

Así que te digo: lo más importante que puedes hacer es creer existente una cosa, al igual que nuestros padres fundadores hicieron. No tenían ningún ejemplo actual de democracia. Existió en Grecia hace siglos, pero falló porque los griegos cambiaron su actividad imaginaria. Podríamos hacer eso también. No pienses ni por un segundo que tenemos que continuar como una democracia. Podríamos estar bajo una dictadura dentro de veinticuatro horas, pues todo es posible. Si te gusta la democracia, debes estar constantemente vigilante para mantener vivos sus conceptos dentro de ti. Es la forma más difícil de gobierno. Un hombre puede expresar su opinión y organizar una protesta aquí, pero en otras formas de gobierno no podría hacer eso. Si quieres disfrutar de la libertad de una democracia, debes mantenerla viva siendo consciente de ella.

Ahora, si mantienes (sigues) esta ley, no tienes que transmitir lo que quieres; simplemente asumes que lo tienes, pues, a pesar de que tu mente racional y tus sentidos externos lo nieguen, si persistes en tu asunción tu deseo se convertirá en tu realidad. No hay límite para tu poder de creencia, y todas las cosas son posibles para el que cree. Sólo imagina qué enorme poder es ése. No tienes que ser agradable, bueno o sabio, porque cualquier cosa es posible para ti cuando crees que lo que estás imaginando es cierto. Ése es el camino hacia el éxito.

Creo que cualquier hombre que haya tenido éxito en la empresa de su vida ha vivido como si fuera exitoso. Viviendo en ese estado, él puede nombrar a aquellos que le ayudaron en la consecución de su éxito; y puede negar que siempre estuvo consciente del éxito, pero su conciencia forzó la ayuda que recibió.

Crear existente tu deseo es ejercer el maravilloso poder creativo que eres. Se nos dijo en el primer Salmo: “Bendito el hombre que se deleita en la ley del Señor. En todo lo que hace, prospera.” Esta ley, como se explica en el Sermón de la Montaña, es psicológica. “Habéis oído que se dijo antiguamente, no has de cometer adulterio, pero yo os digo, cualquiera que desee a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en su corazón”. Aquí descubrimos que no es suficiente con frenar el impulso en el exterior. ¡Se comete adulterio en el momento en que se piensa el deseo!

Sabiendo lo que quieres, llévate hacia ello, pues el acto fue cometido en el querer. La fe debe ser añadida ahora, pues sin fe es imposible agradar a Dios. ¿Puedes imaginar un estado y sentir que tu acto imaginario es ahora un hecho? No te cuesta nada imaginar; de hecho estás imaginando a cada momento del tiempo, pero no conscientemente. Pero puedo decirte: si usas tu poder creativo imaginando que un deseo ya está cumplido, cuando lo consigas, las circunstancias parecerán tan naturales que será fácil negar que tu imaginación tuvo algo que ver con ello, y puedes fácilmente creer que hubiera ocurrido de todos modos. Pero si lo haces, habrás vuelto a dormirte otra vez.

Primero de todo, la mayoría de nosotros ni siquiera nos damos cuenta de nuestra propia cosecha cuando nos confronta. Y si recordamos que una vez lo imaginamos, la razón nos dirá que habría ocurrido de todos modos. La razón te recordará que conociste a un hombre (aparentemente por accidente) en una fiesta que estaba interesado en hacer dinero. Cuando escuchó tu idea, te envió a ver a su amigo, y mira lo que sucedió – así que realmente, hubiera sucedido de todos modos. Entonces, por supuesto, es fácil ignorar la ley, pero “Bendito es el hombre que se deleita en la ley del Señor. En todo lo que hace prospera”.

No olvides la ley mientras estés viviendo en el mundo del César, y aplícala sabiamente; pero recuerda que no estás justificado por su uso. La justificación viene a través de la fe. Debes tener fe en la increíble historia en la que Dios prometió manifestarse de ti, ¡como tú! Esta es la promesa de Dios para todos, y a todos se les pide que la crean.

No es lo que eres sino lo que le confías a Dios hacer, eso es lo que te salva. Y en la medida en que confíes en Dios para que te salve, serás salvado. Pero él nos ha dado una ley psicológica para amortiguar los inevitables golpes de la vida. La ley es simple: “Como siembres, así cosecharás”. Es la ley de igual engendra igual. Como imagines, así será tu vida. Sabiendo lo que quieres, asume la sensación que sería tuya si lo tuvieras. Persiste en esa sensación, y de una manera que no conoces ni podrías concebir, tu deseo se convertirá en un hecho. El abuelo hizo su fortuna estando en un solar vacío y diciéndose para sí mismo: “Recuerdo cuando esto era un solar vacío”. Entonces él describiría una hermosa representación verbal de la construcción que deseaba [ver establecida] allí. Esta es una técnica maravillosa. Puedes recordar cuando estabas enfermo, eras desconocido, pobre o un fracasado. Recordando cuando eras, implica que ya no eres eso, y tu poder está en su implicación.

Usa la ley y te llevará de éxito en éxito según como concibas lo que el éxito es. En lo que a mí concierne, el éxito es cumplir la promesa, y no puedes hacer eso a través de la ley. La promesa se cumple a través de la fe. ¿Te estás manteniendo fiel a la fe? Examínate para ver si lo estás. Te he contado una historia eterna. Créela pero no la cambies. La historia es ésta: Dios se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en Dios. Usa la ley para amortiguar los golpes mientras Dios mantiene su promesa; y entonces un día, cuando tu viaje haya terminado, dirás: “En tus manos encomiendo mi espíritu. Tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel”. Este es el clamor en la cruz. Encomienda tu espíritu a tu acto imaginario, relájate y quédate dormido sabiendo que su redención está asegurada. Entonces cuando menos lo esperes, Dios te demostrará que te ha redimido a través de despertar en ti, como tú. Luego nacerás, no de la sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es BELIEVE IT IN (Neville Goddard 10-6-1969)

CÓMO USAR TU IMAGINACIÓN

Neville Goddard (1955)

El propósito de esta grabación es mostrarte cómo usar tu imaginación para lograr cada uno de tus deseos. La mayoría de las personas están totalmente inconscientes del poder creativo de la imaginación e invariablemente se inclinan ante los dictados de los “hechos” y aceptan la vida sobre la base del mundo exterior. Pero cuando tú descubres este poder creativo dentro de ti mismo, audazmente afirmarás la supremacía de la imaginación y pondrás todas las cosas en sujeción a ella. Cuando una persona habla de Dios-en-el-hombre, es totalmente inconsciente de que este poder llamado Dios-en-el hombre es la imaginación del hombre. ESTE es el poder creativo en el hombre. No hay nada bajo el cielo que no sea tan plástico como la arcilla del alfarero para el toque del espíritu formativo de la imaginación.

Una vez un hombre me dijo: “Sabes, Neville, me encanta oírte hablar sobre la imaginación, pero como yo lo hago, invariablemente toco el sillón con mis dedos y empujo mis pies en la alfombra sólo para mantener mi sentido de la realidad y la profundidad de las cosas.” Bueno, indudablemente él está aún tocando el sillón con sus dedos y empujando sus pies en la alfombra. Bien, déjenme contarles de otra persona que no tocó con sus dedos y no empujó ese pie suyo sobre la plataforma del tranvía. Es la historia de una chica joven que acababa de cumplir los diecisiete. Era víspera de Navidad, y ella tenía el corazón triste, pues ese año había perdido a su padre en un accidente, y regresaba a lo que parecía ser una casa vacía. No estaba preparada para hacer nada, así que se consiguió un trabajo de camarera. Esa noche era bastante tarde, víspera de Navidad, estaba lloviendo, el coche estaba lleno de chicos y chicas riendo regresando a casa por sus vacaciones de Navidad, y ella no pudo contener las lágrimas. Afortunadamente para ella, como dije, estaba lloviendo, de modo que levantó su cara a los cielos para mezclar sus lágrimas con la lluvia. Y entonces, agarrada a la barandilla del tranvía, esto es lo que ella dijo: “Esto no es lluvia, ¿por qué?, esto es rocío del océano; y no es la sal de las lágrimas lo que saboreo, pues es la sal del mar en el viento; y esto no es San Diego, es un barco, y estoy entrando en la bahía de Samoa.” Y ahí ella sintió la realidad de todo lo que había imaginado. Entonces llegó el final del viaje y todos salieron.

Diez días después esta chica recibió una carta de una firma de Chicago diciendo que su tía, varios años antes cuando navegó hacia Europa, le depositó tres mil dólares con instrucciones de que si ella no volvía a América, este dinero le debía ser pagado a su sobrina. Ellos acababan de recibir información de la muerte de la tía y estaban ahora actuando según sus instrucciones. Un mes después esta chica zarpó para Samoa. Cuando entraba en la bahía era tarde esa noche y había sal del mar en el viento. No estaba

lloviendo, pero había rocío en el aire. Y sintió realmente lo que había sentido un mes antes, sólo que esta vez ella había realizado su objetivo.

Ahora, toda esta grabación es técnica. Yo quiero mostrarte hoy cómo poner tu maravillosa imaginación justo en la sensación de tu deseo cumplido y dejarla que permanezca ahí y caer dormido en ese estado. Y yo te prometo, por mi propia experiencia, que realizarás el estado en el que duermes – si pudieras efectivamente sentirte justo en la situación de tu deseo cumplido y continuar en ella hasta que te quedes dormido. Cuando te sientas justo en ella, permanece ahí hasta que le des todos los matices de la realidad, hasta que le des toda la vivacidad sensorial de la realidad. Mientras lo haces, en ese estado, tranquilamente quédate dormido. Y de un modo que nunca sabrás – tú nunca podrías concebir conscientemente los medios que se emplearían – te encontrarás moviéndote a través de una serie de acontecimientos que te llevan hacia la realización objetiva de este estado.

Ahora, he aquí una técnica práctica: Lo primero que haces; debes saber exactamente qué quieres en este mundo. Cuando sepas exactamente qué quieres, haz una representación tan parecida a la vida como sea posible de lo que tú verías, y de lo que tocarías, y de lo que harías si estuvieras físicamente presente y físicamente moviéndote en tal estado. Por ejemplo, supón que yo quisiera una casa, pero no tuviera dinero – pero aún así yo sé lo que quiero. Yo, sin tomar nada en consideración, haría una representación tan parecida a la vida de la casa que me gustaría, con todas las cosas en ella que yo querría. Y entonces, esta noche, cuando me fuera a la cama, lo haría en un estado, un estado somnoliento adormecido, el estado que bordea el sueño. Imaginaría que efectivamente estoy en tal casa; que si saliera de la cama pisaría el suelo de esa casa; si saliera de esta habitación, entraría en la habitación adyacente a mi habitación imaginada en esa casa. Y mientras estoy tocando el mobiliario y sintiendo que es sólidamente real, y mientras estoy pasando de una habitación a la otra en mi casa imaginaria, entraría en un profundo sueño en ese estado. Y yo sé que de un modo que conscientemente no podría concebir, realizaría mi casa. Lo he visto funcionar una y otra vez.

Si yo quisiera promoción en mi negocio me preguntaría a mí mismo: “¿Qué responsabilidades adicionales serían las más si se me dieran esta gran promoción? ¿Qué haría? ¿Qué diría? ¿Qué vería? ¿Cómo actuaría? Y entonces, en mi imaginación comenzaría a ver y a tocar y a hacer y a actuar como yo exteriormente vería y tocaría y actuaría si yo estuviera en esa posición.

Si yo ahora deseara el compañero de mi vida, si ahora fuera en busca de alguna maravillosa chica o algún maravilloso hombre, ¿qué me encontraría yo haciendo realmente que implicara que he alcanzado mi estado? Por ejemplo, supón ahora que yo fuera una señora, una cosa que seguro que haría es que llevaría un anillo de boda. Tomaría mis manos imaginarias y sentiría el anillo que imaginaría que está ahí.

Y seguiría sintiéndolo y sintiéndolo hasta que me pareciera que es sólidamente real. Le daría toda la vivacidad sensorial que soy capaz de dar a algo. Y mientras estoy sintiendo mi anillo imaginario – que implica que estoy casada – me dormiría. Esta historia se nos cuenta en El Cantar de los Cantares, o El Cantar de Salomón. Se dice: “De noche en mi cama le vi a quien mi alma amaba. Le encontré a quien mi alma amaba, y no le dejaría ir hasta que le hubiera traído a casa de mi madre, justo a la alcoba de ella que me concibió.” Si yo tomara este bello poema y lo pusiera en español moderno, en lenguaje práctico, sería esto: “Mientras estoy sentado en mi silla yo me sentiría justo en la situación de mi deseo cumplido, y habiéndome sentido en ese estado, no lo dejaría ir. Conservaría ese estado de ánimo vivo, y en ese estado de ánimo me dormiría.” Eso es llevarlo “justo a la alcoba de mi madre, a la alcoba de ella que me concibió.”

Como sabéis, la gente está totalmente inconsciente de este fantástico poder de la imaginación, pero cuando el hombre comienza a descubrir este poder dentro de él, nunca desempeña el papel que anteriormente desempeñaba. No vuelve atrás y se convierte en un mero reflector de la vida; de ahí en adelante él es el afectador de la vida. El secreto de ello es centrar tu imaginación en la sensación del deseo cumplido y permanecer ahí. Pues en nuestra capacidad de vivir EN la sensación del deseo cumplido reside nuestra capacidad para vivir la vida más abundante. La mayoría de nosotros tenemos miedo de imaginarnos a nosotros mismos como individuos importantes y nobles, seguros de nuestra contribución al mundo sólo porque, en el mismo momento en que empezamos nuestra asunción, la razón y nuestros sentidos niegan la verdad de nuestra asunción. Parecemos estar en las garras de una urgencia inconsciente que nos hace aferrarnos desesperadamente al mundo de las cosas familiares y resistir todas esas amenazas de desprendernos de nuestros familiares y aparentemente seguros amarres.

Bueno, yo apelo a que lo intentes. Si lo intentas, descubrirás esta gran sabiduría de los antiguos. Pues ellos nos la contaron en su propia maravillosa y extraña forma simbólica. Pero desgraciadamente tú y yo malinterpretamos sus relatos y los tomamos por la historia, cuando ellos lo intentaron como enseñanza para simplemente conseguir cada objetivo nuestro. Como ves, la imaginación nos pone interiormente en contacto con el mundo de los estados. Estos estados existen, están presentes ahora, pero son meras posibilidades mientras pensemos EN ellos. Pero se convierten en todopoderosamente reales cuando pensamos DESDE ellos y moramos EN ellos.

Sabes, hay una amplia diferencia entre pensar EN lo que tú quieres en este mundo y pensar DESDE lo que tú quieres. Déjame que te cuente cuando por primera vez oí hablar de este extraño y maravilloso poder de la imaginación. Fue en 1933 en Nueva York. Un viejo amigo mío me lo enseñó. Fue al decimocuarto de Juan y leyó esto: “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones. Si no fuera así, te lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para tí, y si voy y preparo un lugar para tí, yo vendré de nuevo y te recibiré en mí mismo, para que ahí donde yo estoy tú puedas estar también.” Me explicó que este

personaje central de los Evangelios era la imaginación humana; esa “mansión” no era un lugar en alguna casa celestial, sino simplemente mi deseo. Si yo hiciera una viva representación del estado deseado y luego entrara en ese estado y permaneciera en ese estado, lo realizaría.

En ese momento yo quería hacer un viaje a la isla de Barbados, en las Indias Occidentales, pero no tenía dinero. Él me explicó que si yo esa noche, mientras dormía en Nueva York, asumía que estaba durmiendo en la casa de mi padre terrenal en Barbados y cayera en un profundo sueño en ese estado, yo realizaría mi viaje. Bueno, yo le tomé la palabra y lo intenté. Durante un mes, noche tras noche mientras me quedaba dormido yo asumía que estaba durmiendo en casa de mi padre en Barbados. Al final del mes llegó una invitación de mi familia invitándome a pasar el invierno en Barbados. Yo zarpé para Barbados a principios de Diciembre de ese año.

Desde entonces supe que había encontrado a este salvador en mí mismo. El viejo me dijo que nunca fallaría. Incluso después de que ocurrió, yo difícilmente podía creer que no habría ocurrido de todos modos. Así de extraño es todo esto. Reflexionándolo, sucede tan naturalmente que empiezas a sentir o a decirte a ti mismo: “Bueno, podría haber sucedido de todos modos”, y rápidamente te recuperas de esta maravillosa experiencia tuya.

Nunca me falló si yo le daba al estado de ánimo, al estado de ánimo imaginado, vivacidad sensorial. Podría contarte innumerables historias de casos para mostrarte cómo funciona, pero en esencia es simple: Tú simplemente sabes lo que quieres. Cuando sabes lo que quieres, estás pensando en ello. Eso no es suficiente. Debes ahora empezar a pensar DESDE ello. Bueno, ¿cómo puedo pensar desde ello? Yo estoy aquí sentado, y deseo estar en otra parte. ¿Cómo puedo yo, mientras estoy sentado aquí físicamente, ponerme con la imaginación en un punto del espacio apartado de esta habitación y hacer que eso sea real para mí? Bastante fácilmente. Mi imaginación me pone en contacto interiormente con ese estado. Imagino que estoy efectivamente donde deseo estar. ¿Cómo puedo decir que estoy ahí? Hay un modo de demostrar que estoy ahí; pues lo que una persona ve cuando describe su mundo es, cuando lo describe, relativo a ella misma. Así, lo que el mundo parece depende enteramente de dónde yo estoy cuando hago mi observación. Así, si como yo describo mi mundo está relacionado con ese punto en el espacio que me imagino que estoy ocupando, entonces debo estar ahí. Yo no estoy ahí físicamente, no, pero ESTOY ahí en mi imaginación, ¡y mi imaginación es mi yo real! Y donde voy en mi imaginación y lo hago real, ahí iré en la carne también. Cuando en ese estado caigo dormido, está hecho. Nunca lo he visto fallar. De modo que esta es la sencilla técnica de cómo usar tu imaginación para realizar cada uno de tus objetivos.

He aquí un ejercicio muy sano y productivo para la imaginación, algo que deberías hacer diariamente: Revive diariamente el día como tú deseas haberlo vivido, revisando las escenas para hacerlas conformes a tus ideales. Por ejemplo, supón que el correo de hoy trajo noticias decepcionantes. Revisa la carta. Reescríbela mentalmente y hazla conforme a las noticias que tú deseas que hubieras recibido. O, supón que no recibiste la carta que deseas que hubieras recibido. Escribe la carta tú mismo e imagina que recibiste tal carta.

Déjame contarte una historia que tuvo lugar en Nueva York no hace mucho tiempo. Sentada en mi audiencia estaba esta señora que me había oído numerosas veces, y yo estaba contando la historia de la revisión – que el hombre, no conociendo el poder de la imaginación, se va a dormir al final de su día, cansado y agotado, aceptando como definitivos todos los acontecimientos del día. Y yo estaba intentando mostrar que el hombre debería, en ese momento antes de dormirse, reescribir el día entero y hacerlo conforme al día que deseaba haber experimentado. He aquí el modo en que una señora utilizó sabiamente esta ley de la revisión: Parece que hacía dos años ella fue echada de casa de su nuera. Durante dos años no hubo correspondencia. Había enviado a su nieto al menos dos docenas de regalos en ese intervalo, pero ninguno fue nunca reconocido. Habiendo oído la historia de la revisión, esto fue lo que hizo: Cuando se retiró por la noche, mentalmente construyó dos cartas, una imaginó que venía de su nieto, y la otra de su nuera. En esas cartas ellos expresaban un profundo afecto por ella y se preguntaban por qué no había llamado para verlos.

Hizo esto durante siete noches consecutivas, sosteniendo en su mano imaginaria la carta que ella imaginaba que había recibido y leyendo esas cartas una y otra vez hasta que se despertaba dentro de ella la satisfacción de haberlo oído. Entonces se dormía. Al octavo día recibió una carta de su nuera. Dentro había dos cartas, una de su nieto y otra de la nuera. Prácticamente reproducían las cartas imaginarias que esta abuela se había escrito a ella misma ocho días antes.

Este arte de la revisión puede ser utilizado en cualquier apartado de tu vida. Toma el tema de la salud. Supón que estuvieras enfermo. Trae ante tu ojo mental la imagen de un amigo. Pon en esa cara una expresión que implique que él o ella ve en tí lo que tú quieres que todo el mundo vea. Simplemente imagina que él te está diciendo que nunca te ha visto con mejor aspecto, y tú respondes: “Nunca me he sentido mejor.” Supón que te heriste en el pie. Entonces haz esto: Construye mentalmente un drama que implique que estás andando – que estás haciendo todo lo que harías si el pie estuviera normal, y hazlo una y otra y otra vez hasta que tome los matices de la realidad. Siempre que haces en tu imaginación lo que te gustaría hacer en el mundo externo, eso HARÁS en el mundo externo.

El único requisito es despertar tu atención de un modo y con tal intensidad que te vuelvas completamente absorto en la acción revisada. Experimentarás una expansión y refinamiento de los sentidos con este ejercicio imaginativo y, finalmente, lograrás la visión en el mundo interior. La vida abundante que se nos prometió es nuestra para disfrutarla ahora, pero hasta que tengamos el sentimiento del creador como nuestra imaginación no podemos experimentarla. La imaginación persistente, centrada en la sensación del deseo cumplido, es el secreto de todas las operaciones exitosas. Sólo este es el medio de cumplir la intención.

Cada etapa de progreso del hombre está hecha por el ejercicio voluntario consciente de la imaginación. Entonces comprenderás por qué todos los poetas han resaltado la importancia de la imaginación vívida controlada. Escucha esto del gran William Blake:

*En tu propio seno llevas tu cielo y tierra,
Y todo lo que contemplas, aunque parece fuera,
Está dentro, en tu imaginación,
De la cual este mundo de mortandad no es sino una sombra.
Inténtalo, y tú también comprobarás que tu imaginación es el creador.*

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es HOW TO USE YOUR IMAGINATION (Neville Goddard – 1955)

DIETAS MENTALES

Neville Goddard (1955)

Hablar con uno mismo es un hábito en el que todo el mundo se consiente. No podríamos dejar de hablar con nosotros mismos más de lo que podríamos dejar de comer y beber. Todo lo que podemos hacer es controlar la naturaleza y la dirección de nuestras conversaciones internas. La mayoría de nosotros somos totalmente inconscientes del hecho de que nuestras conversaciones internas son la causa de las circunstancias de nuestra vida.

Se nos ha dicho que “como un hombre piensa en su corazón, así es él.” ¿Pero sabemos que los pensamientos del hombre siguen los rastros dejados por sus propias conversaciones internas? Para hacer que los rastros a los cuales está atado vayan en la dirección en que él quiere ir, él debe apartar su anterior conversación, lo que es llamado en la Biblia el Hombre Antiguo, y ser renovado en el espíritu de su mente. El habla es la imagen de la mente; por lo tanto, para cambiar su mente, él debe primero cambiar su habla. Por “habla” se entiende las conversaciones mentales que mantenemos con nosotros mismos.

El mundo es un círculo mágico de infinitas transformaciones mentales posibles, pues hay un número infinito de conversaciones mentales posibles. Cuando el hombre descubra el poder creativo del hablar interno, realizará su función y su misión en la vida. Entonces él puede actuar hacia un propósito. Sin tal conocimiento, él actúa inconscientemente. Todo es una manifestación de las conversaciones mentales que transcurren en nosotros sin ser conscientes de ellas. Pero como seres civilizados, debemos volvernos conscientes de ellas y actuar con un propósito.

Las conversaciones mentales de un hombre atraen su vida. En tanto no haya cambio en su hablar interno, la historia personal del hombre sigue siendo la misma. Pretender cambiar el mundo antes de cambiar nuestro hablar interno es luchar contra la naturaleza misma de las cosas. El hombre puede dar vueltas y vueltas en el mismo círculo de decepciones y desgracias, no viéndolas como causadas por su propio hablar interno negativo, sino causadas por los demás. Esto puede parecer descabellado, pero es una cuestión que se presta a la investigación y a la experimentación. La fórmula que el químico ilustra no es más ciertamente probable que la fórmula de esta ciencia por la que las palabras son vestidas de realidad objetiva.

Un día una muchacha me contó sus dificultades para trabajar con su patrón. Ella estaba convencida de que él injustificadamente criticaba y rechazaba sus mejores esfuerzos. Al escuchar su historia, le expliqué que si ella pensaba que él era injusto, era una señal segura de que ella misma estaba necesitada de un nuevo tema de conversación. No había ninguna duda de que ella estaba discutiendo mentalmente con su patrón, pues los demás sólo se hacen eco de lo que nosotros les susurramos en secreto. Ella confesó que discutía mentalmente con él durante todo el día. Cuando se dio cuenta de lo que había estado haciendo, estuvo de acuerdo en cambiar sus conversaciones internas con su patrón. Ella imaginó que él la había felicitado por su buen trabajo, y que ella a su vez le había agradecido su elogio y amabilidad. Para gran deleite suyo, pronto descubrió que su propia actitud era la causa de todo lo que le acontecía. El comportamiento de su patrón se invirtió. Se hizo eco, como siempre había hecho, de sus conversaciones mentales con él.

Yo raramente veo a una sola persona sin preguntarme “¿a qué tema de conversación está atada? ¿En qué misterioso rastro está caminando?” Debemos empezar a tomar la vida conscientemente, pues la solución de todos los problemas reside justamente en esto: el Segundo Hombre, el Señor del Cielo en todos nosotros, está tratando de hacerse autoconsciente en el cuerpo, para que él pueda dedicarse a los asuntos de su Padre. ¿Cuáles son sus labores? Imitar a su Padre, convertirse en dueño del Mundo, en dueño de su hablar interno, para que pueda moldear este mundo nuestro a semejanza del Reino de Amor.

El profeta dijo: “Sed imitadores de Dios como hijos queridos.” ¿Cómo imitaría yo a Dios? Bueno, se nos ha dicho que Dios llama a las cosas que no son vistas como si fueran vistas, y lo no visto se convierte en visto. Este es el modo en que la muchacha reclamó elogio y amabilidad de su patrón. Ella mantuvo una conversación imaginaria con su patrón desde la premisa de que él había elogiado su trabajo, y él lo hizo.

Nuestras conversaciones internas representan de diferentes modos el mundo en el que vivimos. Nuestros mundos individuales son autorrevelaciones de nuestra propia habla interna. Se nos dijo que cada mala palabra que los hombres pronunciaran, ellos darían cuenta de ella. Pues por sus palabras ellos serán justificados, y por sus palabras ellos serán condenados.

Nos abandonamos al hablar interno negativo, sin embargo esperamos conservar el mando de la vida. Nuestras conversaciones mentales presentes no retroceden en el pasado como el hombre cree. Avanzan en el futuro para presentárenos como palabras gastadas o invertidas. “Mi Palabra,” dijo el profeta, “no regresará a mí vacía, sino que cumplirá lo que me complace, y prosperará en todas las cosas para las que la envié.”

¿Cómo enviaría yo mi palabra para ayudar a un amigo? Imaginaría que estoy oyendo su voz, que está físicamente presente, que mi mano está sobre él. Luego lo felicitaría por su buena suerte, diciéndole que nunca le he visto mejor. Le escucharía como si le oyera; imaginaría que me está diciendo que nunca se ha sentido mejor, que nunca ha sido más feliz. Y yo sabría que en esta amorosa comunión consciente con el otro, una populosa comunión con amorosos pensamientos y sentimientos, mi palabra fue enviada, y no regresará a mí vacía, sino que prosperará en aquello para lo que la envié.

“Ahora es el momento adecuado, ahora es el día de la salvación.” Sólo lo que es hecho ahora es lo que cuenta, incluso aunque sus efectos puedan no ser visibles hasta mañana. No lo proclamamos en voz alta, sino por un esfuerzo interno de intensa atención. Escuchar atentamente, como si oyeras, es crear. Los acontecimientos y relaciones de la vida son tu Palabra hecha visible. La mayoría de nosotros

robamos a los demás su voluntad y su capacidad de ser amables y generosos por nuestras actitudes fijas hacia ellos. Nuestras actitudes se despliegan dentro de nosotros en forma de conversaciones mentales. El hablar interno desde premisas de deseo cumplido es el modo de crear conscientemente las circunstancias.

Nuestras conversaciones internas son constantemente plasmadas a nuestro alrededor en acontecimientos. Por lo tanto, lo que deseamos ver y oír fuera, debemos verlo y oírlo dentro, pues el mundo entero manifestado va a mostrarnos qué uso hemos hecho de la Palabra. Si practicas este arte del hablar interno controlado, tú también conocerás qué emoción es ser capaz de decir: “Y ahora os lo he contado antes de que pase, para que cuando llegue a pasar podáis creer.” Serás capaz de utilizar conscientemente tu imaginación para transformar y canalizar las inmensas energías creativas de tu habla interna desde el nivel mental emocional al nivel físico. Y yo no sé qué límites, si hay alguno, hay para tal proceso.

¿Cuál es tu fin? ¿Tu hablar interno concuerda con él? Debe concordar, como sabes, si quieres realizar tu fin. Pues como el profeta preguntó: “¿Pueden dos caminar juntos excepto que estén de acuerdo?” Y por supuesto la respuesta es: “No, no pueden.” Los dos que deben estar de acuerdo son tu conversación interna y el estado deseado. Esto es, lo que tú desees ver y oír fuera, debes verlo y oírlo dentro. Cada etapa del progreso del hombre está hecha por el ejercicio consciente de su imaginación haciendo concordar su habla interna con su deseo cumplido. Cuando controlamos nuestro hablar interno, haciéndolo concordar con nuestros deseos cumplidos, podemos dejar de lado todos los demás procesos. Entonces simplemente actuamos con una clara imaginación e intención: imaginamos el deseo cumplido y mantenemos conversaciones desde esa premisa. El habla interna correcta es el habla que sería la tuya si se realizara tu ideal. En otras palabras, es el habla del deseo cumplido.

Ahora comprenderás cuán sabios eran los antiguos cuando nos decían en la Hermética: “Hay dos regalos que Dios ha otorgado sólo al hombre y a ninguna otra criatura mortal. Esos dos regalos son la Mente y el Habla, y el regalo de la Mente y el Habla es equivalente al de la inmortalidad. Si un hombre utiliza esos dos regalos correctamente, él no se diferenciará en nada de los inmortales, y cuando él abandone su cuerpo, la Mente y el Habla serán sus guías, y por ellas será llevado a la legión de los dioses y las almas que han alcanzado la santidad.”

Con el regalo de la Mente y el Habla creas las condiciones y las circunstancias de la vida. “En el comienzo era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.” La Palabra, dijo Hermes, es el Hijo, y la Mente es el Padre de la Palabra. No están separadas una de la otra, pues la vida es la unión de Palabra y Mente. Tú y tu hablar interno o Palabra son uno. Si tu mente es una con tus conversaciones internas,

entonces ser transformado en la mente es ser transformado en la conversación. Fue un vislumbre de la visión más profunda lo que enseñó Pablo al escribir: “Aparta la conversación anterior, el Hombre Antiguo, que es corrupto, y sé renovado en el espíritu de tu mente. Adopta al Hombre Nuevo.” “Adoptar al Hombre Nuevo” y “ser renovado en el espíritu de tu mente”, es cambiar tu conversación interna, pues habla y mente son uno; un cambio de habla es un cambio de mente.

El profeta Samuel dijo: “El Señor me habló, y su Palabra estaba en mi lengua.” Si la Palabra del Señor estaba en la lengua del profeta, entonces la boca del Señor que pronunció la Palabra debe ser la mente del profeta, pues las conversaciones internas se originan en la mente y producen pequeños movimientos de habla en la lengua. El profeta nos está diciendo que la boca de Dios es la mente del hombre; que nuestras conversaciones internas son la Palabra de Dios creando vida sobre nosotros como nosotros la creamos dentro de nosotros mismos.

En la Biblia se te dice que la Palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que puedas hacerlo. “Ve, yo he puesto ante ti en este día vida y bien, muerte y mal, bendiciones y maldiciones. Elige la vida.” Las condiciones y circunstancias de la vida no son creadas por algún poder externo a tí mismo; son las condiciones que resultan del ejercicio de tu libertad de elección; tu libertad para elegir las ideas a las cuales tú responderás.

Ahora es el momento adecuado. Este es el día de la salvación. Todo lo que sea de buena relación, piensa en eso. Pues tu futuro será formado por la Palabra de Dios que es tu hablar interno presente. Tú creas tu futuro por tus conversaciones internas. Los mundos fueron formados por la Palabra de Dios, esto es, tu hablar interno.

¿Ves ahí los campos? El sésamo fue sésamo, el maíz fue maíz.

El silencio y la oscuridad sabían. Así es la suerte de un hombre nacido.

(La Luz de Asia)

Pues los finales corresponden a los orígenes. Si quieres cosechar éxito, debes plantar éxito. La idea en tu mente, que inicia que todo el proceso marche, es la idea que tú aceptas como verdad. Este es un punto importante a captar, pues la verdad depende de la intensidad de la imaginación, no de los “hechos”. Cuando la muchacha imaginaba que su jefe era injusto, su comportamiento confirmaba su imaginación.

Cuando ella cambió su asunción de él, su comportamiento reflejó el cambio, puesto que una asunción, aunque sea falsa, si se persiste en ella se solidificará en hecho.

La mente siempre se comporta de acuerdo con la asunción con la que se inicia. Por lo tanto, para experimentar éxito, debemos asumir que somos exitosos. Debemos vivir completamente en el nivel de la imaginación misma, y esto se debe emprender consciente y deliberadamente. No importa si en el momento presente los hechos externos niegan la verdad de tu asunción; si tú persistes en tu asunción, se convertirá en un hecho. Las señales siguen, no preceden.

Asumir un nuevo concepto de tí mismo es hasta ese punto cambiar tu hablar interno o la Palabra de Dios y es, por lo tanto, adoptar el Nuevo Hombre. Nuestro hablar interno, aunque no sea escuchado por los demás, es más productivo de condiciones futuras que todas las promesas y amenazas audibles de los hombres. Tu ideal está esperando a ser encarnado, pero a menos que tú mismo le ofrezcas parentesco humano es incapaz de nacimiento. Tú debes definir la persona que desees ser y luego asumir la sensación de tu deseo cumplido, con la fe de que esa asunción encontrará expresión a través de ti.

La verdadera prueba de la religión está en su utilidad, pero los hombres han hecho de ella una cosa a defender. Estas palabras están dichas para ti: “Bendita es la que creyó, pues habrá un cumplimiento de las cosas que le fueron dichas desde el Señor.” Compruébalo. Inténtalo. Concíbete como el que tú quieres ser y permanece fiel a esa concepción, pues la vida aquí es sólo un campo de entrenamiento para la fabricación de imágenes. Inténtalo y mira si la vida no se forma sobre el modelo de tu imaginación.

Todo en el mundo testimonia el uso o mal uso del hablar interno del hombre. El hablar interno negativo, particularmente el hablar malévolos y envidiosos, es el caldo de cultivo de los futuros campos de batalla y prisiones del mundo. A través del hábito, el hombre ha desarrollado una afición secreta por esas conversaciones internas negativas. A través de ellas justifica el fracaso, critica a sus vecinos, se deleita en el malestar de los demás y en general vierte su veneno sobre todo. Tal mal uso de la Palabra perpetúa la violencia en el mundo.

La transformación de uno mismo requiere que meditemos sobre una frase dada, una frase que implique que nuestro ideal se ha realizado, y afirmarlo interiormente una y otra y otra vez hasta que estemos interiormente afectados por su implicación; hasta que estemos poseídos por ella. Aférrate a tus convicciones o “conversaciones” internas nobles. Nadie puede quitártelas sino tú mismo. Nadie puede impedirles que se conviertan en hechos objetivos. Todas las cosas son generadas a partir de tu

imaginación por la Palabra de Dios, que es tu propia conversación interna. Y cada imaginación recoge sus propias Palabras que interiormente ha dicho.

El gran secreto del éxito es una conversación interna controlada desde las premisas del deseo cumplido. El único precio que pagas por el éxito es abandonar tu anterior conversación que pertenece al Hombre Antiguo, al hombre sin éxito. El tiempo está maduro para que muchos de nosotros nos encarguemos conscientemente de crear el cielo en la tierra. Usar nuestra imaginación consciente y voluntariamente, oír interiormente y decir sólo lo que esté en armonía con nuestro ideal, es traer activamente el cielo a la tierra. Cada vez que ejercemos nuestra imaginación amorosamente en nombre de otro, estamos literalmente haciendo de mediador de Dios para ese otro.

Usa siempre tu imaginación magistralmente, como un participante, no como un espectador. Al usar tu imaginación para transformar energía desde el nivel emocional mental al nivel físico, extiende tus sentidos – mira e imagina que estás viendo lo que tú quieres ver, que estás oyendo lo que tú quieres oír, y tocando lo que tú quieres tocar. Hazte intensamente consciente de hacer eso. Da a tu estado imaginario todos los matices y sensaciones de la realidad. Sigue haciéndolo hasta que despiertes dentro de ti el estado de ánimo del cumplimiento y la sensación de alivio.

Este es el uso voluntario activo de la imaginación, a diferencia de la aceptación involuntaria pasiva de las apariencias. Por este uso voluntario activo de la imaginación, el Segundo Hombre, el Señor del Cielo, es despertado en el hombre. Los hombres llaman imaginación a un juguete, la “facultad de soñar”. Pero realmente es la puerta misma de la realidad. La imaginación es el camino al estado deseado, es la verdad del estado deseado y la vida de ese estado deseado. Si te hubieras dado cuenta de esto totalmente, habrías sabido que lo que haces en tu imaginación es lo único importante.

Dentro del círculo de nuestra imaginación el drama entero de la vida está siendo representado una y otra vez. A través del uso audaz y activo de la imaginación podemos estirar nuestra mano y tocar a un amigo a diez mil millas de distancia, y llevar salud y riqueza a los resacos labios de su ser. Es el camino para todo en el mundo. ¿De qué otro modo podríamos funcionar más allá de las limitaciones carnales? Pero la imaginación demanda de nosotros una vivencia más completa de nuestros sueños en el presente.

A través de los portales del presente debe pasar la totalidad del tiempo. Imagina que otra parte es aquí, y que luego es ahora. Inténtalo y velo. Siempre puedes decir si has conseguido hacer del sueño futuro un hecho presente observando tu hablar interno. Si estás interiormente diciendo lo que audiblemente

dirías si estuvieras físicamente presente y físicamente moviéndote por ahí en ese lugar, entonces lo has conseguido. Y puedes profetizar, desde esas conversaciones internas y desde los estados de ánimo que ellas despiertan dentro de ti, cuál será tu futuro. Pues sólo un poder hace a un profeta: la imaginación, la visión divina. Todo lo que encontramos es nuestra Palabra hecha visible. Y lo que ahora no comprendemos, está relacionado por afinidad con las fuerzas no reconocidas de nuestras propias conversaciones internas y los estados de ánimo que ellas despiertan dentro de nosotros.

Si no nos gusta lo que nos está sucediendo, es una señal segura de que necesitamos un cambio de dieta mental. Pues el hombre, se nos ha dicho, no sólo vive de pan, sino de cada Palabra que procede de la boca de Dios. Y habiendo descubierto que la boca de Dios es la mente del hombre, una mente que vive de las Palabras o hablar interno, deberíamos alimentar a nuestra mente sólo de nobles pensamientos amorosos. Pues con las Palabras o hablar interno construimos nuestro mundo.

Deja que la mano señorial del amor aumente tu hambre y tu sed hacia todo lo que es noble y de buena relación, y que tu mente pase hambre antes de levantar tu mano hacia una copa que el amor no llenó o una taza que el amor no bendijo. Que no puedas nunca tener que decir otra vez: “¿Qué he dicho? ¿Qué he hecho?, Oh todopoderosa Palabra humana?”

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es MENTAL DIETS (Neville Goddard – 1955)

EL ARTE DE MORIR

Neville Goddard (23 de marzo de 1959)

Si estás con nosotros por primera vez, esto es lo que creemos y enseñamos aquí. Creemos firmemente que tú, el individuo, puedes realizar cada uno de tus sueños, y la razón es que Dios y el hombre son uno. Creemos que la diferencia no está en la mentalidad con la que operamos sino sólo en los grados de intensidad del poder operante mismo, y que llamamos Imaginación humana.

Keats [John Keats (1795-1821)] dijo: “Puedes tomar cualquier pasaje importante y espiritual y te servirá como un punto de partida hacia los treinta y dos palacios”. Toma esta simple sentencia de las cartas de Pablo a los Corintios: “Muero cada día”, o la declaración de Blake en su carta a Crab Robinson: “La muerte es lo mejor de la vida. No hay nada en la vida como la muerte, pero la gente toma mucho tiempo en morir. Al menos, sus vecinos nunca los verán levantarse de la tumba.” Si entiendes a Blake no podrías pensar de la muerte como el mundo piensa de la muerte, sino que verías que nadie puede crecer sin superar situaciones y condiciones con la edad. Pero el hombre no está dispuesto a superar situaciones y condiciones con la edad y, sin embargo, quiere cosas distintas de las que tiene. Pero si permaneces en un estado, siempre tendrás que sufrir las consecuencias de no estar en otro estado. (De la “Hermética”) Si me quedo en el estado de la pobreza tengo que sufrir las consecuencias de no estar en el estado de la riqueza. Por lo tanto debo aprender el arte de morir. Pablo dice: “Muero cada día”. Blake dice: “La gente toma mucho tiempo en morir”. El hombre no supera con la edad su estado de mala salud o su viejo empleo o su entorno. Debemos aprender el arte de morir, y esta semana es la gran muerte y se nos dice que Dios muere para que el hombre pueda vivir.

Nosotros decimos que la Imaginación de Dios y la del hombre son una, sin importar cuan lejos vaya. Los universos son creados y sostenidos por “el mismo poder que sostiene nuestro entorno”. Nosotros decimos que el poder es el mismo, pero reconocemos una gran diferencia entre el poder que sostiene el universo y el que sostiene un ambiente. La diferencia está sólo en el grado de intensidad del centro de imaginación. Por tanto, si incrementamos la intensidad [en] el centro de imaginación, crearemos cosas cada vez más grandes. Así que veo mi sueño, y debo aprender a morir a lo que soy para vivir a lo que quiero ser.

Ahora, este es el significado místico de una muerte en la Biblia – la muerte de Moisés, una historia familiar para todos nosotros. Se nos dice que Moisés viene de la tierra de Moab (Deuteronomio 34) y después escala la montaña de Nebo, va a Pisga, ve Galaad, y finalmente él observa la tierra prometida de Jericó. Pero el Señor le dice: “Te dejaré ver la tierra, pero no podrás entrar en ella”. Luego Moisés muere. (El estado actual no puede ser llevado al nuevo; tiene que morir como consecuencia del nuevo [estado] vivificado.) “Pero sus ojos no se oscurecieron y su vigor no disminuyó”. Y nadie sabe dónde está enterrado. En primer lugar recuerda que todos los personajes de la Biblia se desarrollan en la mente del hombre. Yo soy Moisés, tú eres Moisés. Su significado es “levantar” o “sacar de”. Se nos dice al principio de la historia que él fue sacado de entre los juncos. La palabra [“Moisés” – en hebreo, “Moshe”] escrito al revés en el antiguo hebreo significa “el Nombre” [haShem] o “YO SOY”. Así que estoy sacando de mi propio ser, o el YO SOY. Moisés viene de “Mo ab”. Esto viene de dos palabras hebreas que significan “Madre-Padre”, o “matriz”. Después él escala la montaña de Nebo, que significa “profetizar”, o que representa el estado subjetivo que se anhela. Voy a profetizar para ti, o tú para otro. Tú singularizas el anhelo de una persona. Si él anhela algo significa que no lo tiene, de lo contrario no podría estar anhelándolo. Pero Moisés escala Nebo – es decir, él participa en ver el estado anhelado. Yo singularizo algo que implica que soy el hombre que quiero ser. Yo escalo la montaña. Luego viene Pisga, que

significa “contemplar”. Yo contemplo lo que quiero ser. Entonces él ve Jericó, que significa “un olor fragante”. Voy a contemplar el estado deseado hasta que obtenga el sentimiento o la reacción que satisface. No sólo he escalado Nebo sino que he alcanzado Pisga y observado Jericó. Estoy lleno de la emoción que implica que el acto se ha completado. Luego está Galaad, que significa “cerro de los testigos”. Entonces yo, como Moisés, muero. No puedo entrar en la tierra prometida, y nadie puede encontrar el lugar donde estoy enterrado.

¿Qué significa eso? Si estoy asolado por la pobreza y el miedo y entonces te encuentras conmigo y me ves [en tu imaginación] tan libre como un pájaro y feliz, en ese momento no soy el hombre que conocías que estaba asustado. Entonces, ¿dónde está ese otro hombre enterrado? Pues Moisés es el poder en el hombre (en el hombre genérico, macho-hembra) para sacar de sí mismo cualquier cosa que él desee en este mundo, y para así representar el drama de que él muere a lo que era, para que él pueda vivir a lo que él está representando. Eso es Moisés – y nadie puede saber dónde está enterrado. Pero se nos dice: “Su ojos no se oscurecieron ni perdió su vigor”. Es decir, cuando yo muero, es cuando represento el drama. No espero a que aparezcan señales; es cuando estoy más consciente de mis limitaciones y siento la presión, entonces es cuando debo aprender a morir. Tengo que aprender a dejar ir lo que mis sentidos dictan y “volverme loco” y entregarme a lo que es sólo un sueño. Pero sosteniéndolo y viviendo en él, muero a lo que físicamente era real mientras gradualmente elevo lo que sólo era un sueño. Tú conocías únicamente al hombre asustado y no al otro. Nadie puede decir a dónde se fue el hombre asustado.

De esta manera es como el arte de morir se dramatiza en la Biblia como la muerte de un hombre. Pero no tiene nada que ver con un hombre específico, pues la historia de la Biblia tiene lugar en la mente de cada hombre. Me crucificaré a mí mismo, porque Dios se crucificó en mí para que yo pueda vivir. Pero ahora debo clavarme a mí mismo sobre lo que deseo y, permaneciendo fiel a ello, levantarlo como [hizo] Dios [cuando] se clavó en mí. (Hablando de su cuerpo actual) se cree un hombre llamado Neville, dándole a Neville el mismo poder que es suyo (pero con menos intensidad) con la esperanza de que yo levantaré el poder para más grandes cosas en mi mundo en las que pueda clavarme, y así levantarlas. No hay ninguna posibilidad de que el hombre dé vida a su sueño a menos que Él se clave en esta cruz que es el hombre. Estamos viviendo porque Dios se clavó a nosotros. Ahora el hombre, con menos intensidad, le da paso a otros estados y no a lo que los sentidos dictan, se hace uno con el estado y se clava a él (fijándose en el estado mediante la emoción y el sentimiento) y entonces él será elevado.

Porque la crucifixión viene antes de la resurrección. La crucifixión sin la resurrección sería impensable; sería el triunfo total de la tiranía. Si pudiera entregarme a mi sueño y no se convirtiera en carne, sería la tiranía total sobre este maravilloso concepto de la vida. Pero no puedes fallar si te entregas. Si te retienes en tu interior, preguntándote “¿Qué voy a jugar como mi última carta si esto no funciona?” entonces no te has entregado, no te has clavado a él. Es una entrega completa. Es el gran grito “¡Dios

mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?” Si sabes que eres Dios haciéndolo, puedes entregarte. Pero debe haber total abandono, como si fuera verdad y entonces lo conviertes en una realidad. El precio es esa forma de abandono mental que Blake llama “locura”. Pero el hombre tiene miedo; no se atreve a abandonarse de ese modo a su sueño, así que nunca “muere”. Por tanto Blake tenía razón cuando dijo: “No hay nada como la muerte: lo mejor en la vida es la muerte”.

Muchas personas sólo envejecen, pero nunca cambian interiormente. Sólo maduran físicamente, pero no han muerto en el sentido místico. No hay poder transformador en la muerte física, y todavía estarán anclados en un mundo más grande con todas las tendencias de este mundo. Para nuestros sentidos ellos parecen estar muertos, pero todavía, en otro plano, tendrán que aprender el arte de morir. Yo puedo en cualquier lugar desprenderme tan completamente de lo que está ocurriendo que puedo “morir” a ese estado. Así que cada pequeña muerte es el levantamiento de la imagen divina. Esto significa morir como el místico da a entenderlo. Significa morir mentalmente. El hombre muere a la mala salud, o a la pobreza, o a la falta de armonía, etc., pero lo hace entregándose a los otros estados.

Blake considera a todos los estados como permanentes, al igual que en su gran poema respecto a Los Salones de Los: “Maldigo la tierra para el hombre y lo hago permanente”. Así que los estados permanecen y el hombre pasa a través de los estados, como si fueran ciudades. Si no paso a través de algún estado pero permanezco en él, creo que [ese estado] es la única realidad. No puedes concebir que un estado no existe, porque la totalidad está terminada; pero el hombre sólo está despertando al morir a un estado tras otro.

Toma a un amigo que no esté bien o que no pueda liberarse de algún estado. Representate a ese amigo como debería ser visto por el mundo entero, y en el grado en que tú seas fiel a esa representación, a tal grado lo sacarás del viejo estado. No importa si él sabe que tú lo hiciste o no; él no tiene por qué saberlo. Pero permanece fiel y lo sacarás del viejo estado hacia el nuevo estado que estás viendo. Todas las cosas se extinguen cuando dejamos de observarlas. Moisés pudo ver la tierra prometida pero no pudo entrar en ella. Si soy fiel a la semejanza de lo que observo, entonces yo – el hombre “antiguo” – no puedo entrar al nuevo estado. Algo llamado el poder entra en él, pero [nadie] lo reconoce, porque ellos no pueden reconocer al ser transformado.

Todos nosotros nos sentimos muy seguros en la recurrencia. Si sabemos que una cosa es fija y que la próxima semana las cosas seguirán como hoy, me siento seguro en esa recurrencia. Puedo haber hecho algo que viole los códigos morales, puedo haber llegado desde el lado equivocado de las vías, pero puedo aceptar eso, porque estoy acostumbrado a ello. Pero decir que algo se despierta en mí y que puedo llegar a ser lo que quiera – eso asusta al hombre. Así que se nos dice que despertemos del sueño,

porque la recurrencia trae seguridad al vasto mundo entero. Uno hace lo que hace como si lo hiciera en una pesadilla. Pues Dios tuvo que “olvidar” que él era Dios para convertirse en hombre y esa reducción gradual a este nivel es el mismo límite de la contracción. Pero luego viene el despertar de ese sueño profundo en el cual se sumergió para darme vida. Por lo tanto, este poder de elevación se ocupa de liberar a los hombres, pues Dios se convirtió en cada hombre, de modo que cada hombre pudiera despertar con el tiempo como Dios. Finalmente el mundo entero despertará y el poema estará en plena floración y será noble más allá de nuestros sueños más locos. Y entonces existirá para nosotros y seremos uno con el creador del gran poema. Eso es el arte de morir.

El próximo domingo es el gran drama. Estoy montando a un animal y estoy en una encrucijada. “Traedme un pollino al que ningún hombre ha montado antes, que está amarrado en una carretera donde dos caminos se encuentran.” Aquí tenemos al estado al que nunca antes he montado. Es tan poco natural sentir que soy el hombre que quiero ser y realmente pasar a ese estado y montarlo sin ser tirado por la razón, que me dice que estoy loco. Pero si sabes que el Señor es tu Imaginación, puedes montarlo a Jerusalén. Se nos dice que encontraremos al animal en una encrucijada donde dos caminos se encuentran. Siempre estamos en una encrucijada de lo que soy y lo que quiero ser. Así que, ¿puedo montar al animal que encontré en la encrucijada y llevarlo a Jerusalén? Entonces voy hacia el “cielo”, pero no es continuo en mi línea de movimiento. Es contiguo. Está al lado de donde yo estoy, pues el cielo es un estado de conciencia. Trato de captar la sensación que sería mía si yo fuera el hombre que quiero ser, pero eso implica una muerte. Debo abandonarme a mi sueño como si fuera cierto, y – viviendo en él – lo levanto y lo hago realidad. Todos tenemos que pasar por este estado, porque esta es la única religión verdadera del mundo. La religión, como la caridad, empieza en casa, con uno mismo. La semilla madre de todas las creencias religiosas se encuentra en las experiencias místicas de la persona. Todas las ceremonias no son sino agregados secundarios superpuestos sobre ella.

Religión significa, “estar atado o dedicado a”. Pero si yo no estoy enamorado de [eso] a lo que estoy atado, debo entregarme a algo más encantador y hacerlo real. Debo llevar mi cruz. Voy hasta cierto punto y luego quiero cruzar a la otra línea donde está mi cielo. Pues todo está interrelacionado. Todos nos interpenetramos los unos a los otros. Todos somos uno. Así que el mundo entero se interpenetra y entonces aparece el conflicto, y de eso viene la solución del conflicto. Pues tenemos que estar en conflicto si estamos todos interpenetrados. Pero luego debemos traer la reconciliación. Cualquiera que sea la solución, eso es la reconciliación. Pero no podemos permanecer en un estado o en alguna condición para siempre. Cada nuevo estado lleva en sí las semillas de un nuevo conflicto. Todo cielo se convierte con el tiempo en infierno. Una cosa es nuestra por un momento, pero a medida que continuamos en ella, traerá conflicto. Mientras haya interpenetración siempre habrá conflicto. Por tanto, vive en cualquier estado deseado y entonces, cuando surja el conflicto, resuélvelo y muere a él y luego muévete a otro estado. Así es como crecemos y nos superamos; así es como el hombre despierta.

Ningún hombre puede nacer en un entorno y luego realizar otro si no se entrega al estado deseado. Por tanto Blake tenía razón: “Lo mejor de la vida es la muerte, pero al hombre le toma tanto tiempo morir que sus amigos jamás le verán levantarse de la tumba.” ¿Puedes ver entonces lo que pasa con tu amigo que siempre te dice las mismas cosas, incluso si no le has visto desde hace diez años? Todo se sigue repitiendo, nada es nuevo, pero eso le hace sentirse seguro. El hombre no quiere cambiar; le asusta.

Te digo que tu Imaginación es Dios. Créelo. Ejercítala. Yace con baja intensidad, pero conforme la levantas la intensificas y luego visión tras visión serán tuyas a medida que empiezas a despertar. No creas que eres codicioso porque estás exigiendo cosas o el cambio de las cosas. Estás aquí para crear como tu Padre crea. Quiere lo que quieres y entrégate a ello y créalo. Luego querrás cosas cada vez más grandiosas. Pero nada bendice a un hombre a menos que baje de su estado celestial y se encarne. Tú eres el único que puede vestirlo en la realidad. Pero permanece como un estado a menos que te entregues a ello.

Este drama de la Biblia es todo sobre ti, pues el Jesucristo de los evangelios es tu propia maravillosa Imaginación. Sólo hay un Dios infinito y la creación que él amaba. Y tanto la amaba, que quiso darle vida y luego compartirla e incluso cambiarla, así que Dios se hizo hombre para que el hombre pudiera convertirse en Dios. Esa es la gran historia de los evangelios. Cada místico en el mundo cuenta esta misma historia. Por tanto, cada hombre es libre. No hay juicio, porque no importa lo que el hombre haya hecho, es Dios haciéndolo en una pesadilla. Sólo hay completo perdón del pecado – nada de juicio ni objeción, sin embargo el hombre puede cambiar los hechos. El pasado se puede deshacer. De modo que un hombre ha hecho esto o aquello. Usa tu poderosa Imaginación y “haz girar la gran rueda hacia atrás hasta antes del incendio de Troya”. Eso significa revisar.

Conozco a una señora que se quemó la mano y luego se la “desquemó”. Se vertió agua hirviendo en la mano. Se tumbó en el sofá y trató de deshacer mentalmente lo que había hecho. Era difícil por el dolor, pero ella siguió intentándolo. Rehízo la escena y vertió el agua hirviendo sobre el té y lo preparó y luego se lo bebió. Lo hizo una y otra vez y, finalmente, en el acto de hacer de ese modo el té se quedó dormida. Cuando se despertó unas horas más tarde no había ni rastro de la quemadura. Ella escribió: “Se podría haber pensado que debería haber ido directamente al hospital, pero ahora no hay ni siquiera una señal de la quemadura.”

Comentario: El pasado y el presente son uno en un momento mayor.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es THE ART OF DYING (Neville Goddard 03-23-1959)

EL ARTISTA ES DIOS

Neville Goddard (19 de mayo de 1969)

Dios es el gran artista, y no hay arte tan adorable como el que se perfecciona en la fabricación de su imagen. Dios no tiene sino un irresistible objetivo y ese es hacerte a su imagen, de modo que puedas reflejar e irradiar su gloria. En este nivel sin embargo Dios existe como la imaginación humana, pues la imaginación humana es el cuerpo divino llamado el Señor Jesús.

Al más alto nivel, el gran arte de Dios está concentrado en la fabricación de su imagen; en este nivel él – como tú – puede hacer lo mismo. Un amigo puede decir que le gustaría ser médico; otro amigo quiere ser un exitoso hombre de negocios o una bailarina. Cada deseo es una imagen. Como el artista, descendido a este nivel, tú puedes formar imágenes de tus amigos. Y si tú persistes en tu asunción, con el tiempo tus amigos irradiarán y reflejarán tu arte.

Dios es el gran soñador en el hombre, retenido en un sueño mortal hasta que forma la imagen llamada Cristo, en él mismo. Sólo cuando Cristo es formado en el hombre despertará él de su sueño de la vida. Ahora, en este nivel tú puedes ser retenido en un sueño también. Quizás te gustaría ser un gran artista. Ese es tu sueño, tu imagen. ¿Cómo te sentirías ahora mismo si lo fueras? ¿Puedes creer que tu asunción es verdadera incluso aunque tu razón y sentidos lo nieguen? ¿Puedes persistir en tu imaginación, como el nivel más alto de tu ser persiste en su imagen?

Se nos ha dicho: “Cuando recéis, creed que lo habéis recibido y lo habréis recibido.” La oración no es un montón de palabras vacías, sino la imaginación afianzada en el sentimiento. Cada domingo la gente va a la iglesia, dicen la Oración del Señor y salen del edificio exactamente lo mismo que eran cuando entraron. Sus palabras estaban vacías, ya que ninguna oración fue respondida. Ahora van a dejar de rezar a sus degradados santos mitológicos, pues eso es lo que son todos los santos. El Salmo 115 describe a los llamados santos y nos dice que aquellos que creen en ellos son tan estúpidos como aquellos que los hacen y los venden.

Mientras estoy aquí en este mundo, me preguntaba cómo haría para ser el artista que podía hacerme a imagen de un exitoso ministro de la palabra de Dios. Yo sabía que tendría que empezar al más alto nivel asumiendo que había finalizado lo que había empezado a hacer, y sabía que tendría que permanecer fiel a ese final, a esa imagen. Esto es lo que he hecho.

Lo más creativo en nosotros es creer que una cosa pasa a la existencia objetiva. ¿Puedes creer que algo es ya objetivo para ti, incluso aunque tus ojos mortales no puedan verlo? ¿Puedes caminar absorto en la sensación de que es un hecho objetivo, hasta que se convierta en eso? Así es como todo es traído a la existencia, pues todas las cosas existen en la imaginación humana, que es Dios mismo. La imaginación es el cuerpo divino llamado Jesús, el Señor. Si estás dispuesto a salir, sin preguntar a nadie si esto es cierto o equivocado, y te atreves a caminar en la asunción de que tu imagen es verdadera, llegará a pasar.

Déjame compartir contigo una sencilla historia. Un amigo mío muy querido que vive en Nueva York había nacido en Rusia en una familia judía muy pobre. Él sabía lo que era tener miedo cuando oía que los cosacos iban a venir, pues ellos quemaban las casas y causaban dolor por el mero placer de asustar a la gente. Joseph era el mayor de una familia de cinco, un chico de no más de nueve o diez años cuando su madre murió, dejando solo a su padre para mantener a su familia. El pequeño Joseph encontró un trabajo llevando dinero de un almacén al banco y habiéndolo cambiado en valores más pequeños. Él nunca había sabido lo que era llevar zapatos, sino que envolvía sus pies en periódicos o cualquier cosa que pudiera encontrar para mantenerlos calientes. Su ropa siempre había venido de la caridad, pero él – como todas las personas – trajo con él su conocimiento innato cuando vino a este mundo.

De modo que un día, mientras observaba al cajero cambiar el dinero que él traía, notó que las monedas grandes de cobre, cuando están enrolladas en papel, se parecían a las monedas de plata, incluso aunque su valor era ampliamente diferente. Entonces se dijo: “¿No sería maravilloso si él comete un error?”, y en su imaginación Joseph tomó el dinero enrollado a través de la ventana en la asunción de que el error estaba ya hecho. Luego volvió a la tienda, lleno de una sensación de alegría. La razón le decía que el error no estaba hecho, pero pensaba en todas las cosas que podría comprar si tuviera el dinero. Compraría un par de pantalones, un par de zapatos y comería hasta que le saliera por las orejas – una cosa que él no había experimentado antes. Tuvo la satisfacción de andar esos muchos bloques con el estado de ánimo de tener lo que quería.

Al día siguiente, cuando Joseph volvió al mismo empleado, el hombre cometió el error. Cuando Joseph dejó el banco él forcejeaba consigo mismo, pero su pobreza y apuro eran mayores que su código ético; de modo que fue a otro banco y cambió el dinero al cambio correcto y se guardó el excedente. Esa noche se compró un par de pantalones, zapatos nuevos y comió en un restaurante hasta que no pudo

comer más. Me contó que aunque forcejeó con su conciencia toda la noche, no pudo justificar su acto; pero aprendió una lección. Aprendió que Sir Anthony Eden estaba en lo cierto cuando dijo: “Una ascensión, aunque falsa, si se persiste en ella se solidificará en un hecho.”

Sir Anthony no necesitaba posición o dinero, pero él conocía una ley que indudablemente él utilizó a través de los años. Hoy mi amigo Joseph es un multimillonario. Estoy bastante seguro de que es mucho, mucho más rico en dólares y centavos del César que Anthony Eden, pues Joseph aprendió y vivió por este conocimiento. Él nunca apremia a sus clientes. Cuando están muy atrasados en el pago, Joseph se sienta a solas y mentalmente escribe una carta agradeciendo al hombre por la recepción de su cheque – y dentro de cuatro días él lo recibe.

Si la pobreza pudiera enseñar esta lección a todo el mundo, todos deberían nacer igual de pobres. Joseph ahora vive en un apartamento en Nueva York donde él paga 12.000 \$ al año en renta así como 45.000 \$ de renta por su negocio en la calle. Él ahora tiene negocios en París, Puerto Rico y Brasil, pues aprendió cómo moverse. Dejando Rusia a los 16 años, Joseph encontró un trabajo conduciendo un camión de basura en Francia, donde – aparentemente por accidente – conoció a la gran bailarina Anna Pavlova. Ella le sugirió que siguiera los pasos de su padre e hiciera ropa interior para mujeres, lo cual hizo y es por lo que es ahora famoso.

Te estoy pidiendo que hagas lo que Joseph hizo, pues te estoy enseñando un principio, y lo dejo a tu elección y su riesgo. Yo he contado esta historia en el pasado y siempre ha habido alguien en la audiencia que me ha criticado por contarla, proclamando que yo estoy guiando a la gente a extraviarse. Yo he tenido siempre una sospecha sin embargo de que aquellos que son más locuaces en su crítica están justificando su propio comportamiento. No te estoy instando a olvidar esos llamados códigos, sino a decirte que todos nosotros comimos del árbol del bien y del mal, y hemos sufrido desde entonces. No te estoy sugiriendo que salgas y robes a cualquiera, o que Joseph debería – como algunos han sugerido – devolver el dinero. Si lo hiciera, a quién debería enviárselo, ¿a Stalin? Bueno, Stalin robó el país entero, no sólo unas cuantas monedas como Joseph hizo. No, Joseph ha dado decenas de miles de dólares para ayudar a los amigos y en obras de caridad, no para justificar su acto cuando niño, sino por la bondad de su corazón.

Esta noche yo te doy un principio: Dios es el gran artista, que – como tu propia maravillosa imaginación humana – está perfeccionando su obra a través de las edades con la fabricación de su propia imagen en ti. ¿Tienes una imagen? Nómbrala. Ahora, ¿estás dispuesto a simplemente asumir que la tienes, y esperar a su objetivación? Cada imagen tiene su propia hora adecuada para madurar y florecer. Si tarda, espera, pues su aparición es segura y no será tarde. ¿Estás dispuesto a esperar por la felicidad que ahora

buscas, o vas a tratar de salir afuera y hacerlo así? Si estás dispuesto a aplicar este principio y a dejar que suceda, te convertirás en el exitoso hombre de negocios, médico, ministro o lo que sea que desees ser. Si asumieras tu deseo y vivieras ahí como si fuera verdad, ningún poder en la tierra puede impedir que se convierta en un hecho, porque tú eres Dios y tu único oponente eres tú mismo.

No hay nada sino Dios, pero el hombre – no sabiendo esto – crea oposición y la llama Satanás o el demonio, los cuales son igual de inexistentes que San Cristóbal. Millones creen en ellos y les dan un poder que no poseen. Pero yo te insto a no creer en nada sino en Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana.

Con el tiempo tú partirás de este mundo, ciertamente. Este es un mundo de muerte, ¿entonces por qué permanecer aquí para siempre? Tú jugarás tu papel aquí, mientras Dios forma su imagen en ti. Y cuando esa imagen esté completa, despertarás para nacer desde arriba. Entonces el niño aparecerá para señalar tu nacimiento y cumplir la promesa recogida en el Libro de Isaías: “En nosotros un niño ha nacido.” Cinco meses después, el hijo de Dios te es dado como una señal de que la imagen es ahora perfecta. Cuando mires a la cara de tu hijo, David, te verás a ti mismo como la eterna juventud. Tú eres ahora Dios Padre, y él es tu Hijo que te glorifica. Si tú pudieras verte maduro, verías al Anciano de los Días, cuyo hijo es su imagen aún eternamente joven. Esa imagen está ahora siendo formada en ti y con el tiempo se objetivará. De modo que ten fe, que es nada más que la apropiación subjetiva de tu esperanza objetiva. Pon tu esperanza plenamente en la gracia que viene a tí cuando el espíritu de Cristo esté ante ti y te llame Padre.

En el capítulo 4 de Gálatas, Pablo habla de la formación de Cristo, y se cuestiona a sí mismo, diciendo: “Veo que estáis adorando días y meses, estaciones y años; tengo miedo de que haya trabajado sobre vosotros en vano.” Cuando yo veo a una persona que pienso que ha sobrepasado esos pequeños conceptos, regresar a imágenes y a días, meses, estaciones y años, y llamarlos santos – cuando no hay tal cosa en el reino de Dios – yo siento como Pablo, que mi labor ha sido en vano. Cada momento de tiempo es santo y donde quiera que tú estés es santo. Puede ser un bar, pero es un lugar santo, porque tú estás ahí. Los demás pueden decir que no es cierto, pero yo te pregunto: ¿quién es el que está ahí? Dios, y donde Dios esté es un terreno santo. Esto es verdad de cada persona en el mundo, pero ellos no lo saben.

Piensan que deben dejar a aquellos que aman y correr a la iglesia el domingo por la mañana, y si no lo hacen a tiempo han violado el deseo de Dios. Pero Dios desea que te quedes en casa y ames a tu familia, y si ese día puedes aliviar la carga de tu esposa con los niños, hazlo. Si no puedes hacerlo tan bien como ella lo hace a lo largo de la semana, hazlo a lo mejor de tu capacidad. Ella comprenderá y será bendecida

por tú tratar de aliviar su carga de momento. Eso es mucho mejor que correr a alguna iglesia y rezar a dioses que no existen. Yo no te estoy diciendo que no vayas a la iglesia; alguna gente disfrutan la comodidad y las amistades que encuentran allí. Disfrutan la hora del café después de la reunión – quizás más que el servicio religioso. Muchas esperan encontrar un compañero ahí, pero eso no es de lo que estoy hablando. Yo te estoy hablando del gran artista. Su nombre es YO SOY, pues él es tu propia maravillosa consciencia de ser.

En este nivel del César, sigue el mismo patrón que el nivel más alto de nuestra consciencia de ser está siguiendo. Como unidad colectiva, juntos teníamos una imagen. Nuestra imagen era hacer al hombre como nosotros. Luego nos volvimos esclavos en este sueño mortal y ahora sufrimos amnesia.

Pero el Hombre Celestial que verdaderamente somos no romperá su compromiso. Él permanece atado por sus sueños mortales de bien y mal hasta que forma su imagen en él mismo. Cada estado en que tú eliges entrar será registrado y añadido, mientras Él permanece fiel a esa imagen divina; y cuando la imagen aparezca, tú verás a David – el Cristificado ungido.

Yo he encontrado a mi ungido, a mi elegido, a mi recién nacido, y él me ha llamado Padre. Él me ha llamado Dios, la roca de su salvación. Esto es verdad, pues yo le traje a la existencia. Ahora puedo partir en paz, pues he hecho exactamente lo que me prometí a mí mismo hacer en el principio del tiempo.

Se nos ha enseñado desde el estado primitivo que eso que él es, fue deseo hasta que él fuera. Yo deseé hacer a un hombre a mi propia imagen. No me desvié de mi deseo, sino que mantuve esa visión ante mí constantemente, no importa lo que hiciera en los niveles inferiores de mi ser. Yo lo hice cuadrar todo, pues todas las cosas funcionan para bien para el que ama al Señor, que es el ser más alto del individuo. Esta noche cada deseo de tu corazón es posible de alcanzar. No dejes que nadie te diga lo que debes desear, pues todas las cosas son tuyas para apropiártelas ahora.

Una amiga compartió una serie de visiones suyas conmigo. Ella quiere ser compositora y yo le diría ahora mismo: tú puedes ser tan grande como desees ser. En una de sus visiones ella se encontró en compañía de Chopin, que estuvo mostrándole cómo componer. Parecían estar andando encima de un cuerpo de agua, y mientras ella miraba, el agua era no sólo el sujeto, sino la inspiración de la composición. Esta joven, ahora en su adolescencia, compartió esta fantástica visión conmigo. En otro sueño a ella se le dijo que leyera el Libro de Números. Bueno, en el capítulo 12 de Números es donde se nos dice que Dios te habla en los sueños y se hace conocido en la visión. Cuando la visión irrumpe en el

lenguaje, la presencia de la deidad es afirmada. En su visión el espíritu de Chopin le estaba diciendo, (incluso aunque no le vio la cara), cómo componer.

Tú no ves la cara inmediatamente. De hecho, la cara real no la verás hasta que el hijo aparece. Justo antes de eso verás al Señor Resucitado y te fusionarás con él. Y cuando su hijo aparezca, te verás a ti mismo, hecho joven. David es la imagen del ser que se fusiona contigo, sólo que joven. Él – la eterna juventud – es tu hijo, el que siempre hizo tu voluntad.

En la visión de mi amiga, ella está con Chopin. Siendo una pianista por naturaleza, ¿qué mejor instructor podría tener? Ella está siendo instruida espiritualmente, pues ella es el espíritu de Chopin, ya que en el fondo de su alma ellos son uno. Cualquiera que tu inspiración pueda ser, tú sacarás de ti mismo eso que tú has asumido que quieres ser. Si a tu ojo mental una cierta persona es grande, y tú quieres ser tan grande como él, tú lo sacarás a él de ti mismo para instruirte. Estás sólo instruyéndote a ti mismo, sin embargo, pues cada visión tiene lugar dentro de la imaginación humana. “Todo lo que tú contemplas, aunque parezca fuera, está dentro de tu imaginación, de la cual este mundo de mortandad no es sino una sombra.”

Elige una imagen que te gustaría expresar. Siente que tú eres esa imagen. Entonces aprópiatela para que pueda aparecer en tu mundo de sombras. Haz eso y estás rezando, pues rezar es tu propia maravillosa imaginación humana, impregnada de sentimiento. Podría contarte historia tras historia tras historia de aquellos que se han impregnado con la sensación de tener su deseo, y lo obtuvieron. Siente el anillo de boda, si ese es tu deseo. Siente la emoción del aplauso o la alegría de un niño en tus brazos. Cualquier cosa es posible si tú puedes sentirla; pero si vas a utilizar la razón, nunca sucederá, porque el fracaso se convierte en tu imagen. Tú no te das cuenta, pero hay dos tú, y es tu yo más profundo el que te dice que no puede suceder. Pero ninguna creencia real puede nunca ser reprimida mucho tiempo, pues tu convicción interna debe encontrar alguna residencia externa objetiva, y lo hará.

¿Cuál es tu convicción profunda esta noche? ¿Cuál es la verdadera imagen que tú mismo crees tener? ¿Es la de que eres un fracaso o un éxito? Si crees en los titulares del periódico tendrás miedo, pues ellos prosperan con las crisis. ¿Sabes que hay gente que sólo escribe titulares? Las buenas noticias son puestas siempre en la página décima, pero si la noticia es atemorizante se encontrará impresa en la cabecera. Nuestros muchachos están camino a la luna esta noche. Su viaje constituye la primera página hoy, pero si algo violento sucede mañana, el acto violento obtendrá los titulares y no nuestro excitante viaje a la luna. Ignora los titulares y permanece fiel a tu imagen. ¿Qué quieres realmente? No intentes decirme que va a ser difícil; porque tus mismas palabras bloquean su cumplimiento. ¿Puedes creer que todas las cosas son posibles para Dios? Nadie habría apostado un penique por mí cuando dejé la

pequeña isla de Barbados a los diecisiete años, después de haber expresado un deseo de ser un ministro de la palabra de Dios.

Iletrado como yo era (y aún soy en el sentido formal de la palabra), ¿quién creería que la palabra de Dios se me revelaría a mí? Pero mi único deseo acuciante era tener una verdadera visión, porque yo sabía que un hombre se convierte en lo que él contempla. Yo no quería que la visión fuera falsa, incluso si me era dada por algún gigante con muchos grados, porque yo no podría aceptar la visión que él sigue. Yo quería que la verdad se me revelara a mí, pues si es verdad que un hombre se convierte en lo que contempla, entonces yo quería contemplar la verdad, para que me convirtiera en ella – y lo he hecho.

Cuando te hablo de David, yo hablo de la verdad revelada, y no de algo que encontré en un libro. Los rabinos, ministros y curas niegan mis palabras, porque ellos no son lo que ellos estuvieron enseñando. Llevan sus propios conceptos erróneos prefabricados de escrituras a escrituras, y no pueden entender las palabras de uno que ha sido testigo de la verdad de la palabra de Dios.

Yo encontré la verdad como Pablo lo hizo. No vino de un hombre ni fui enseñado por un hombre, sino que vino a través de una revelación, que fue el desvelamiento de Dios dentro de mí. Ese desvelamiento ocurrió cuando me enfrenté y fusioné con el Señor Resucitado.

Mientras estés aquí no descuides el mundo del César. Tienes que pagar la renta, comprar comida y ropa. No dejes que nadie te diga que esto es sórdido; debes hacerlo mientras estés aquí. Debes rendir al César lo que es del César. Olvida el concepto de que Jesús obtuvo comida del aire, pues eso no es verdad. El hombre en quien el patrón despertó trabajó como tú y yo hacemos; y si piensas que estoy siendo imprudente sobre esto, lee los dos primeros versos del capítulo 8 de Lucas, donde él afirma que fue mantenido por tres mujeres, “de su propia hacienda”.

Cuando Pablo comenzó a contar las visiones mientras se desarrollaban en él, dijo: “Yo me gano mi propio pan.” Él no obtuvo ningún pan de la atmósfera, sino que trabajó como un hombre, mientras trataba de convencer a todo el mundo de que ellos despertarían para descubrir que eran Dios, y todo lo que se dice de Él en el evangelio lo experimentarían ellos personalmente.

Yo te estoy contando lo que sé desde la experiencia. No estoy teorizando. No estoy especulando. Espero por tanto que así me creas, para que cuando parta de este mundo, no olvides mi mensaje. Puedo decirte: tú puedes pensar que has vacilado en la formación de esa imagen que te propusiste hacer en el

principio, pero no lo has hecho, pues la profundidad de tu ser y mi ser son una, y esa hermandad no ha fallado ni una sola vez. Él acordó en el principio soñar este sueño de la vida, en conjunto. Esto lo hemos hecho y continuaremos haciéndolo hasta que la imagen esté formada en cada uno de nosotros.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE ARTIST IS GOD (Neville Goddard 05-19-1969)

EL CREADOR

Neville Goddard (27 de octubre de 1969)

Encontrarás esta noche muy práctica y no obstante será una hora muy espiritual, pues voy a hablarte del Creador.

En la carta de Pablo a los Romanos él dice: “Todas las cosas invisibles de Dios se hacen claramente visibles, siendo entendidas por medio de las cosas hechas.” El hombre está llamado a mirar lo hecho, con el fin de descubrir al Dios invisible.

¿Cómo? Cuestionándose a sí mismo. Mira a tu alrededor y trata de recordar cuando no había nada que apoyara tu creencia en el presente, pero tenías un pensamiento y soñabas un sueño de que algún día tendrías lo que ahora es tuyo. Si puedes recordar, has encontrado que el Creador es tu propia maravillosa imaginación humana. ¿Podría ser eso Dios?

Ahora, en el siguiente verso Pablo afirma: “A pesar de que conocían a Dios no le glorificaron como a Dios.” Después de haber encontrado la relación entre las cosas visibles y el acto imaginario, ¿glorificas a tu imaginación como a Dios? ¿O te vuelves hacia imágenes a semejanza del hombre mortal, aves, animales o reptiles y crees que son la causa porque parecieron ayudar a traer tu acto invisible a la existencia?

Si te vuelves y crees que algo en el exterior es la causa de tu buena fortuna (o de tu mala fortuna) estás renunciando a la verdad acerca de Dios por una mentira, y adorando a la cosa creada en vez de al Creador. En lugar de eso, deberías relacionar tu mundo externo con una actividad imaginaria interior. Si

no aceptas el hecho de que Dios es la causa de todo en tu mundo externo, entonces no glorificas a tu imaginación como a Dios. Lee esta maravillosa revelación en el capítulo 1 de la carta de Pablo a los Romanos, versículos del 20 al 25.

Detente por un momento y ve si no puedes relacionar tu mundo circundante con un acto imaginario. Luego glorifica a tu imaginación como a Dios. No continúes simplemente reconociendo que tus pensamientos crean tu realidad, sino acepta esos pensamientos por lo que son, y eso es Dios en acción. Y no le entregues tu poder creativo a un hombre mortal, creyendo que él fue la causa de tu buena fortuna (o de tu infortunio). El hombre es la imagen de Dios – lo creado, y no tu imaginación – el Creador.

La Biblia comienza con esta nota: “En el principio Dios creó los cielos y la tierra.” Aquí vemos que Dios creó el interior, (pues se nos dice que el cielo está dentro y Dios está en su cielo) y creó la tierra, que está fuera. ¿Cómo trajo Dios la tierra a la existencia si está en el exterior y Él está en el cielo en el interior? Por el acto de moverse: “El espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.” Aquí nos encontramos con que el movimiento es la causa, que sin movimiento es imposible producir nada. ¿Y cómo se mueve Dios? A través del acto de imaginar.

Ahora bien, el movimiento solamente puede ser detectado por un cambio relativo a un marco fijo de referencia. ¿Qué harías para moverte de donde estás ahora y lo que eres ahora a donde quieres estar? ¿Verían tus amigos un cambio en ti? ¿Parecería diferente tu mundo externo? Tómame tiempo para resolver tu deseo, y cuando lo tengas claramente definido muévete en tu imaginación. ¿Cómo sabes que te has movido? Mirando mentalmente tu mundo y viendo su cambio.

Mientras estás sentado aquí en el Club de Mujeres de Los Ángeles, [en tu imaginación] puedes situarte en Union Square en San Francisco, desde donde verás el Hotel St. Francis. Date la vuelta y mira hacia el otro lado de la plaza. Luego camina por Market Street, y mientras miras los escaparates de las tiendas siente que estás allí pensando que Los Ángeles se encuentra a 500 millas al sur de ti. Si estás viendo los objetos familiares (calles, tiendas...) de San Francisco, y Los Ángeles se encuentra a 500 millas de distancia, ¿no estás tú allí?

Ahora, no puedes ser de doble ánimo. “No piense el hombre que recibirá cosa alguna del Señor si él es de doble ánimo, pues no es nada más que una ola del mar que es movida y sacudida por el viento.” Si mi deseo es estar en San Francisco, debo dormir esta noche como si yo ya estuviera allí. Y mientras me estoy quedando dormido, debo pensar que el lugar que antes sabía que era mi hogar (que es Los

Ángeles) ahora se encuentra a 500 millas al sur de mí. Ése es un movimiento, y sin movimiento es imposible traer nada adelante en este mundo. Esto es cierto de todas las cosas, pues en el principio Dios creó el interior y el exterior, luego Él se movió y la creación comenzó.

Todo está dentro de ti y puede ser traído a la existencia por medio de esta simple técnica. Deseoso de visitar a mi familia en Barbados, yo dormía en la ciudad de Nueva York como si estuviera en Barbados y pensaba que la ciudad de Nueva York se encontraba a 2.000 millas al norte de mí. Entonces recibí una carta de mi hermano que justificaba el viaje y lo planificaba cubriendo todos mis gastos personales. Yo no le había escrito a mi hermano pidiéndole ese dinero, pero mientras estaba durmiendo físicamente en la ciudad de Nueva York e imaginándome en Barbados, mi hermano tuvo el impulso de escribirme y darme razones por las que yo debería ir a casa. Yo no había estado allí en doce años y la familia me necesitaba para estar al completo. Él justificó su carta; justificó el plan para el viaje y los gastos que acarrearía realizarlo, mientras que yo – sin un centavo – simplemente imaginé que ya estaba en Barbados.

Yo sabía exactamente lo que había hecho, y creo que todas las cosas son hechas por Dios y sin Él no hay una cosa hecha que se haga; de esta manera he encontrado que Dios es mi imaginación humana. Entonces ahora, ¿voy a caer en la trampa y no Le voy a glorificar como a Dios sino que me volveré a una imagen a semejanza de un ser humano y diré que él fue la causa de mi viaje? ¿Voy a darle [todo el] crédito a mi hermano que me envió el plan para el viaje y le notificó a la compañía naviera que me emitiera un billete? ¿O voy a recordar al Dios que descubrí? Esto es lo que Pablo está preguntándole a todo el que lee su carta. Después de haber encontrado a Dios, ¿vas a glorificarle como a Dios? ¿O vas a intercambiar la verdad acerca de Dios por una mentira?

Nada te ha sucedido nunca que tú no pusieras en marcha en tu imaginación. Te digo: puedes ser cualquier cosa que quieras ser, pero cuando expreses tu petición, tu deseo tiene que ser genuino. Debes quererlo tanto que estés dispuesto a permanecer fiel a tu cambio de posición. No puedes asumir [o suponer] que tienes tu deseo por un pequeño momento y luego regresar a tu estado anterior, porque si lo haces eres un hombre de doble ánimo y no recibirás cosa alguna del Señor (como se nos dice en el Libro de Santiago). Si quieres ser exitoso en los negocios, puedes serlo. No me importa a cuantos acreedores les debas, o lo que el banco dice que tienes; si asumes el éxito y persistes en esa asunción no puedes fallar. Esta es la ley por la que todo el mundo vive.

Toma mi mensaje en serio. El Dios del que se habla en las Escrituras está sentado aquí mismo. Él se encuentra en cada persona como su maravillosa imaginación humana. Cuando dices, “Yo soy”, eso es

Dios. Si ahora mismo estás asumiendo que eres una persona distinta a la que la razón te dice que eres y yo te pregunto, “¿Quién está imaginando?”, tú dirías, “Yo soy”.

En ese mismo momento has pronunciado el nombre de Dios y todas las cosas son posibles para Dios. De modo que sin el consentimiento de nadie tú puedes moverte de donde estás a donde te gustaría estar por un simple cambio de actitud. Pero tu movimiento debe fijarse de manera que cuando te levantes o acuestes permanezcas en esa actitud, pues el estado al que tus pensamientos constantemente regresan constituye tu morada, y tu mundo está siempre exteriorizando tu morada (o el estado que ocupas habitualmente en tu imaginación).

Ahora, todas las cosas invisibles de Él desde la creación del mundo se hacen claramente visibles por medio de las cosas hechas, así que cuando entran en tu mundo puedes reconocer tu propia cosecha. La recogerás de todos modos, pero – inconsciente de lo que has estado haciendo has intercambiado la verdad acerca de Dios por una mentira. ¿Cómo? Intercambiando al Dios inmortal que es tu propia maravillosa imaginación humana por una imagen de un hombre mortal. Porque un hombre fue el instrumento [elegido y usado por Dios – tu Yo Superior] para ayudar a que tu deseo se cumpliera, crees que ese hombre es el que lo causó, cuando eso es una mentira. Si esta noche tú heredaras una fortuna no pienses que la persona de la que pareció venir fue la causa. No. Antes de ese acontecimiento tú asumiste la riqueza. Él fue sólo el instrumento, el actor haciendo su papel que es darte el dinero. Podría haber venido de un total desconocido. No necesitas [tener] un tío, una tía o un abuelo rico.

En mi propia familia, mi hermano Víctor se hizo amigo de un hombre que, al final de su vida, le dejó una suma muy grande de dinero a él. Víctor tenía un ardiente deseo de tener dinero y nunca tuvo una mente dividida. Él quería riqueza más que cualquier otra cosa y creía que el dinero era poder. Estaba cansado de la pobreza y, al soñar con la riqueza, su mundo se pobló con gente que traía oportunidades para hacer más y más dinero. Ahora bien, si Víctor se olvida de la causa, se volverá del Dios inmortal a una imagen a semejanza de un hombre y afirmará que él (ese hombre) fue la causa de su fortuna, cuando no es así en absoluto.

Os digo a todos: puedes ser cualquier cosa que quieras ser, pero no puedes ser de doble ánimo. Se te dijo, “Que nadie crea que – si después de haberse mirado en el espejo, se da media vuelta y olvida lo que él parece [ser] – recibirá cosa alguna del Señor, pues el hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos”.

Muchas personas dirán que quieren algo hoy, pero se olvidan de ello a la semana siguiente. No estoy hablando de una pequeña cosa mágica donde puedes agitar una varita y tu deseo de pronto aparecerá. Esta ley se basa en un principio. Si quieres algo, puedes tenerlo, pero debes estar dispuesto a renunciar a lo que eres ahora a fin de ser lo que quieres ser. Ese es el único precio que pagas. No se requiere ningún sacrificio fuera de renunciar al estado en el que te encuentras y moverte al estado en el que quieres estar, pues son sólo estados.

Recuerda, sin movimiento es imposible producir nada, pues todo vive en un mundo invisible. ¿Sabes de alguien que te felicitaría si oyera buenas noticias sobre ti? Tráelo a tu mente y permítele felicitarte.

Ahora bien, el poder de cualquier acto imaginario está en su implicación. Si él te está felicitando por tu buena fortuna, entonces tú debes de haberla recibido ya, así que acepta su felicitación como un hecho. Haz eso y te has apropiado subjetivamente tu esperanza objetiva. Con la esperanza de que un día él sabrá de tu buena fortuna y te felicitará, has ido adelante en el tiempo, has entrado en el estado y le has permitido felicitarte.

Ahora ocúpate de tus asuntos, [sigue con tu vida], y cuando pienses en él déjale saber (en tu imaginación) que está enterado de tu buena fortuna y ese día en que se exteriorizará llegará. Y cuando llegue ese día (y él lo sabrá) te felicitará por tu buena fortuna en el exterior, tal como lo hizo la primera vez en el interior.

En el Libro de Romanos, en el capítulo 4, versículo 17, Pablo nos dice: “Dios llama a las cosas que no se ven como si se vieran y lo invisible se hace visible.” ¿Cómo lo hace? Mediante el acto de movimiento. Me muevo y lo que era invisible se hace visible. Te veo ahora, pero me has contado tu deseo. Es invisible, pero mediante el acto de moverme puedo ver tu cara radiante de felicidad porque tu deseo ahora ha tomado vida y sustancia. Me he movido, y al hacerlo te veo de modo diferente.

Ahora, si me muevo de lo que soy a lo que me gustaría ser, tú seguirás siendo mi amigo; de modo que en mi imaginación te dejo verme como habrías de verme si las cosas fueran como yo quiero que sean, y ahí me quedo (permanezco). No puedo ser de doble ánimo y dejarte verme en mi anterior estado, sino que debo persistir en mi nuevo estado hasta que llegue a ser (o se vuelva) natural [para mí] y se exprese en mi mundo.

Esto es cierto de todo lo que hagas, no me importa lo que sea. Si quieres ser conocido, lo serás, independientemente del hecho de que comiences tu ascensión sin nada que sustente tu afirmación. Simplemente atrévete a asumir que [lo] eres, pues tus ascensiones – aunque sean negadas por tus sentidos – si persistes en ellas se convertirán en hechos exteriorizados en tu vida.

Un amigo recientemente me contó que él puso en marcha su pequeño restaurante en Oahu con sólo 180 dólares en el banco y muchos deudores. Esto fue hace sólo unos años. Esta noche el valor estimado de su negocio es de más de 100.000 dólares, y él está contemplando la posibilidad de expandirlo a San Francisco. Conozco bien a este caballero. Nacido y criado como un ferviente católico, en su mente él sigue siendo un cristiano, pero no sigue el catolicismo más. Cuando él oyó mis palabras las creyó, las aplicó, y las cosas funcionaron. Luego olvidó y recordó de nuevo y volvió a olvidar.

Ahora está recordando, y espero que esta vez la memoria sea permanente. Él emprendió su negocio de una manera muy modesta, manteniendo su convicción de que era un éxito, y las cosas sucedieron para hacer que así fuera; pero ellas (las cosas) no fueron la causa. Su éxito fue causado por su imaginación. Cuando las cosas empezaron a no ir muy bien él se acordó de la ley. Recordó que las cosas negativas que le estaban sucediendo estaban causadas por sus pensamientos de modo que los cambió, y ahora tiene esta maravillosa oportunidad de expansión.

Yo digo: todo es posible para cualquier persona que sepa quién es ella. La persona promedio no conoce a Dios, pues si lo conociera glorificaría a su imaginación como a Dios. Aquellos que conocen a Dios han descubierto que cuando imaginan un estado algo ocurre y toma forma en su mundo. Es posible que hayas leído en el periódico de ayer sobre esta chica joven que había visto la televisión, leído los diarios, y escuchado atentamente la radio hablando de los muchos asesinatos que estaban sucediendo a su alrededor y ella cogió miedo.

Durante dos meses durmió con un cuchillo bajo la almohada, decidida a usarlo si fuera necesario. Entonces, una noche, oyó un ruido procedente de la cocina. Vio una sombra y sintió un cuchillo en su garganta. Un hombre alto y rubio, de metro noventa aproximadamente, con el cabello hasta los hombros y de unos 86 kilos de peso le dijo: “Quítate el pijama”.

Mientras se levantaba de la cama todos los pensamientos que ella había imaginado vinieron a su mente. Metió la mano bajo la almohada, agarró el cuchillo y comenzó a apuñalarlo por toda la espalda hasta que él corrió para salvar su vida. Todo lo que ella había imaginado aconteció. Puede que ella no lo relacione, pero ninguna cosa sucede por accidente. Este es un mundo de ley. Los acontecimientos más

horribles deben ser imaginados primero. Esto también es cierto de las cosas más bellas, ya que todo es imaginado primero, sea bueno, malo o indiferente.

Pablo te dice que a Dios se le encuentra al mirar los fenómenos. “Todas las cosas invisibles de Él se hacen claramente visibles desde el principio de los tiempos.” ¿Cómo? Por las cosas que son hechas. La chica hizo su escena. ¿Podría eso ser Dios? Sí. ¿No dijo Dios: “Yo hago morir, Yo hago vivir, Yo hiero, Yo curo. Yo hago todas las cosas y no hay quien pueda librar de Mi mano.”? Este no es un ser hablando en el exterior, sino la imaginación que es el Señor y no hay otro Dios. ¿No dices tú: “Yo soy”? Eso es Él. Así que ahora que has encontrado a Dios, glorifícale como a Dios. Cuando lo que habías imaginado suceda, glorifica a tu imaginación como a Dios.

En la actualidad tú puedes pensar en Dios como alguien [que se encuentra] arriba en el cielo, pero no en tu imaginación. Sabes que tú eres capaz de cometer actos desagradables, pero no puedes creer que Dios pudiera hacer tal cosa; sin embargo yo digo que Dios – tu imaginación – es capaz de hacer morir, hacer vivir, herir y curar.

Pregúntale a la chica quién estaba apuñalando al hombre y ella responderá: “Yo soy”. Ese es Su nombre. ¿Y quién le puso el cuchillo en su garganta? ¿No respondería el hombre: “Yo soy”? Él tuvo que imaginar eso, también, pues el drama se llevó a cabo con un cuchillo, no con un arma de fuego. El hombre tuvo que imaginar las consecuencias que resultarían de no tener él éxito y, por lo tanto, el drama que tuvo lugar en el mundo fue causado por Dios dentro del Hombre, y sólo hay un Dios.

Si tienes un deseo auténtico, fórmalo y luego mentalmente muévete. Puedes moverte en el exterior muchas veces y no cambiar. Debes moverte en tu interior y ver el mundo desde siendo ya la persona que quieres ser. Si lo haces, te habrás movido de donde estabas al cumplimiento de tu deseo.

El movimiento es mental, todo en tu imaginación. Ahora bien, si el deseo es auténtico, independientemente de lo que el mundo hará, permanece en ese estado y lo traerás a la visibilidad. Sin embargo, sin movimiento es imposible traer algo de un estado invisible a uno exterior visible. Todo el mundo puede hacerlo porque cada persona tiene una imaginación que es Dios, y sin Él ninguna cosa es creada, y todo lo que se crea es hecho por Dios, sea bueno, indiferente o malo.

Toma mi palabra. Te he dado a conocer al creador de tu vida. Ahora que le conoces no seas como los Romanos de los que Pablo habló, que a pesar de que conocían a Dios no le glorificaron como a Dios, sino

que intercambiaron al Dios inmortal por una imagen a semejanza [de Él], y el verdadero conocimiento de Dios por una mentira en su lugar, sirviendo a lo creado en vez de al creador, que es la imaginación.

Si solamente controlarás lo que estás imaginando, ninguna cosa sería imposible para ti. Y descubrirás que cuando encuentras a Dios, tus valores cambian. Ya no adorarás a cosas, en cambio adorarás a Dios, el creador de las cosas. Es tan emocionante imaginar algo para un amigo y verlo venir a la existencia, a continuación dale las gracias al que dentro de ti lo hizo.

Cuando le agradeces a Dios, adoras y sirves a Dios. Cuando tu amigo te de las buenas noticias de que él tiene lo que tú habías imaginado para él, agradécele por contártelo; pero tus gracias reales irán para Dios, pues – habiéndole encontrado, tú ahora le glorificas, sabiendo que Él nunca te decepcionará (fallará).

Cuando imagines no tienes que hacerlo con tensión hinchando las venas. Simplemente deja que así sea. Sabiendo que tu petición es auténtica, imagínala como ya cumplida y entonces confía absolutamente en Él. Esto no tiene nada que ver con ningún código moral o ético, sino con tu confianza en Dios. Sabiendo que cuando tú imaginas, Dios está actuando y Dios es fe, confía en Él para que haga que se cumpla [tu deseo] porque lo hará, y de una manera que tú nunca podrías idear.

Si quieres algo no te preguntes si estás capacitado (si eres apto para ello), solamente asegúrate de que tu petición sea auténtica. No te preocupes acerca de cómo y cuándo sucederá, simplemente asume que tú ya estás allí y de una manera que nadie sabe ocurrirá. Tu negocio crecerá, tu familia crecerá, todo será como has imaginado.

Puedes permanecer perfectamente inmóvil y [al mismo tiempo] moverte de modo que puedas ser visto en el punto en el espacio en el que has imaginado que estás. Yo lo he hecho. Mi hermana de Barbados quería verme aunque yo me encontraba físicamente a 2.000 millas de distancia, de modo que me trasladé en mi imaginación, y cuando ella entró en la habitación de su hijo me vio a mí tumbado en la cama. Ella me escribió ese mismo día y me contó su experiencia, así que yo sé que todas las cosas son posibles, pues tú y Dios sois uno.

Toma mi palabra. Sin movimiento es imposible traer algo a la existencia, y el movimiento es dentro de ti. Sabiendo exactamente lo que quieres, ve el mundo desde la premisa de que lo tienes. Si el mundo sigue

siendo el mismo no te has movido. Sólo cuando [el mundo] puede ser visto después del cambio, puedes saber que te has movido.

Ahora continúa pensando desde el nuevo estado, pues el movimiento solamente puede ser detectado por un cambio de posición en relación a otro objeto. Un amigo es un buen marco de referencia. Mirándole a la cara, deja que él te vea como lo haría si tu deseo se hubiera cumplido. Te vería de modo diferente, ¿no? Si él es uno de los que te felicitarían, acepta sus felicitaciones. Extiende tu mano mentalmente y siente la realidad de su mano. Escucha y oye la realidad de sus palabras de felicitación. Entonces ten fe en tu realidad invisible, porque si lo haces, ningún poder puede impedir que entre en tu mundo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es THE CREATOR (Neville Goddard 10-27-1969)

EL DILUVIO TODAVÍA ESTÁ ENTRE NOSOTROS

Neville Goddard (sin fecha)

Cuando lees la biblia, piensas que es un viejo libro, describiendo cosas que sucedieron hace innumerables años atrás, pero yo les digo que es contemporánea. Tú lees sobre el diluvio y piensas, "Bueno, ciertamente eso ha sucedido - si es que ha sucedido - hace innumerables años atrás."

Esta mañana, como es mi costumbre, sintonicé el canal KFAC. Esa es una estación de radio que pasa durante el día y la noche, las 24 horas del día, solamente hermosa música clásica; para que puedas leer mientras escuchas la música - con muy pocas interrupciones. A la hora, te dan un boletín de cinco minutos y el pronóstico del clima. Pero entre las 9 y las 10 en punto siempre hay algún hermoso recital de piano - las grandes obras maestras tocadas por grandes artistas. Así que me puedo sentar con mi biblia y leer mientras escucho la música. Y la interrupción que vino hoy fue una publicidad del periódico: "Herald-Examiner". Estaban publicitando este periódico como el único periódico que da los hechos - solo hechos, ningún embellecimiento ni banalidades - tan solo simple hechos. Y es por eso que deberíamos comprar los periódicos, porque están simplemente llenos de hechos.

Bien, los hechos han inundado al mundo como el diluvio. El hombre realmente esta “ahogado” con hechos, victimizado por hechos. Es en la imaginación donde todo vive, y no en su realidad, no en el hecho. A menos que la imaginación penetre los hechos, el abrumado permanecerá inundado. Ahora estamos en la inundación. ¡Esto es el diluvio!

Un hombre está en la cárcel. Eso es un hecho. Y él sabe que estará allí por “x” cantidad de años; eso es un hecho. Y él simplemente aguarda y espera, que de alguna extraña manera, obtendrá pronto la libertad de su encarcelación. Él nunca usa su imaginación, salvo para pensar en alguna manera violenta de escaparse, pero no para penetrar el hecho. En Marzo de 1943, al usar mi imaginación para penetrar el hecho, yo también estaba en “prisión”, en el Ejército, pero no quería formar parte de él. Así que yo simplemente penetré el hecho y me vi a mi mismo en la Ciudad de Nueva York, en mi propio departamento con mi familia. Y en nueve días yo estaba libre, con licenciamiento honroso, y en mi departamento en la Ciudad de Nueva York.

Le escribí a un amigo mío que estaba en el ejército. Él tenía mi edad. Era un Freudiano - un psicoanalista profesional, pero Freud era su especialidad. Esa era su educación. Cuando le escribí con detalle exactamente lo que yo había hecho (no le expliqué a medias, le dije exactamente lo que yo había hecho); le dije, “mientras dormía físicamente en la pequeña cama en cuartel, yo imaginé que simplemente estaba en otro lugar. El “otro lugar”, era un punto específico en el espacio: la Ciudad de Nueva York, en mi departamento. Le dije lo que hice. Yo podía “sentir” la cama. Podía “sentir” las cosas en mi casa. Caminé por ahí, sintiendo todos los objetos familiares en mi departamento, y le di todos los tonos de la realidad y toda la sensación vívida, en mi máxima capacidad. Yo “toqué” todo, y se sentía real, y luego volví a dormir. Luego le conté exactamente lo que me sucedió al otro día; y nueve días después, fui liberado honorablemente por el mismo hombre que rechazó mi aplicación.

No respondió a mi carta. En Nueva York, él solía venir a mis reuniones, pero como amigo, porque estaba muy convencido de que el concepto Freudiano era verdad. Me dijo; “voy a tus reuniones por esta razón, Neville...” (Nos conocíamos bien. Él venía a cenar a mi casa; yo iba a cenar a la suya); pero él me dijo, “voy a tus reuniones porque tú transformas a mi pan diario en ‘sustancia de haditas’. Y un poco me gusta eso.” Me dijo, “pero cuando te escucho, me aferro a la silla y pongo mis pies firmemente sobre el piso para sentir la realidad y la profundidad de las cosas. No vas a poder llevarme contigo. Me vas a dejar aquí mismo donde las cosas son sólidamente reales, así que siento el lugar debajo de mis pies y siento las cosas que están en mis manos. Me aferro fuertemente mientras entretejes tu historia respecto a moverse dentro de la imaginación de uno.” Él no quería penetrar los hechos. Así que, ¿Cuándo salió del ejército? Cuando los otros millones salieron. Permaneció con sus hechos ¡por los siguientes tres años! Yo salí en Marzo de 1943; él volvió a casa a Nueva York en 1946, desmovilizado al igual que a los otros millones y millones de muchachos. Él no podía dejar ir a los hechos. Esto es el

diluvio - no existe otro diluvio - este es el diluvio. Estamos “ahogados” con hechos, victimizados por éstos.

Ahora, la biblia, ¿enseña esta historia de atravesar los hechos usando la imaginación? Ciertamente lo hace. Déjenme que los lleve al capítulo 27 del libro del Génesis (el primer libro, el libro de Los Comienzos). Si no conocen la historia de Isaac y sus dos hijos (eran gemelos) déjenme que les refresque la memoria, si la han olvidado. Se dice en la historia que Isaac tuvo - es decir su esposa Rebeca tuvo - dos hijos, pero él era el padre de los dos hijos, Esaú y Jacob. Se dice que Esaú era el peludo. Él vino primero. Y luego Jacob vino segundo, y no tenía pelos. Era completamente lampiño, mientras que Esaú estaba cubierto de pelos, de cabeza a pies; pero él era el primero. Uno se llamaba Esaú, y el otro se llamaba Jacob porque vino segundo, y suplantó al otro.

Ahora, se nos dice que cuando el padre, Isaac, era viejo, y sus ojos veían tan borroso, que ya no podía ver (en otras palabras, estaba ciego), le dijo esto a su hijo Esaú:

“no puedo ver, y mis días están contados. Quiero que vayas a los campos a cazar, y tráeme una sabrosa carne de venado bien preparada, como a mí me gusta, carne de venado sabrosa.” Se nos dice que Rebeca (que amaba más a su segundo hijo que al primero) escuchó la conversación entre Esaú y su padre. Y luego, porque amaba a Jacob y quería que Jacob recibiera la bendición... porque el padre siente que sus días están contados y que debe ahora dar su bendición a uno de sus hijos, y el primero debe obtenerla.

Así que la madre le dijo a Jacob lo que ella había escuchado y luego sugirió: “tomemos a uno de los cabritos del rebaño y lo mataremos, tomaremos la piel del cabrito y la pondremos sobre ti, para que tengas la apariencia de Esaú.” Jacob pensó diferente, “¿Y si mi padre lo descubre?” y la madre dijo, “Déjame a mí. Yo me haré cargo si él lo descubre.” Y mandó a Jacob al campo para traer al cabrito.

Bien, él tomó a ese cabrito y lo trajo sabrosamente preparado para su padre. Vino rápidamente a la presencia de su padre, y el padre le dijo, “Ven, acércate para que pueda tocarte, hijo mío, seas o no mi hijo Esaú”. Así que Jacob se acercó a Isaac, su padre, quien lo tocó; y luego Isaac le dijo a Jacob; “la voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.” Y luego lo bendijo. Él le dio su bendición. No mucho después de que Jacob dejara la presencia de su padre, Esaú vino con el sabroso venado, y el padre le dijo, “¿quién fue el que vino? Porque yo ya he comido. ¿Quién vino?” y luego descubre que fue su hijo Jacob el que vino con astucia y lo engañó. “Pero”, dijo el padre, “Le he dado a él tu bendición, y

no puedo retractarla, y bendecido él es. Todos le servirán. Todos le servirán a él, porque yo le he dado la bendición y no puedo retractarla.”

En la superficie tú dirás: ¿Qué es lo que esta historia está tratando de decirnos? Bueno, en este mismo libro, en un pasaje anterior, se nos habla sobre el arca. “Construye un arca con tres cubiertas: la más baja, la segunda y la tercer cubierta.” (Génesis 6: 14). Tú crees que es una construcción enorme. Bueno, usa tu imaginación. No puedes concebir una construcción que podría contener todos los animales del mundo en parejas, y todos los llamados “buenos”, que estarán de a siete parejas, con suficiente comida para alimentarlos por cuarenta días y cuarenta noches. Simplemente no podrías concebirla; aun así esa es la historia. Pero hay tres cubiertas. La cosa más obvia son los hechos de la vida, luego la interpretación psicológica de estas tal llamadas historias, y luego está la consumación espiritual de la historia. Así que tienes la cubierta más baja, la segunda cubierta, y luego la tercera cubierta.

Así que, aquí tenemos un perfecto ejemplo de la segunda cubierta. Esta habitación, ahora, es un hecho. Estamos todos aquí en la habitación. Es un hecho. Pero supongamos que no quiero estar aquí. Supongamos que esto se convierte en una prisión para mí. ¿Acaso puedo salir de ella? Si yo sé cómo penetrar los hechos - si yo sé que yo soy el arca; que “todas las cosas existen en la imaginación humana” (de Blake - Jerusalén), y que la imaginación humana y Dios son uno - son uno, no son dos - yo puedo en mi imaginación penetrar cualquier pared. Yo puedo ahora, sin mover un pelo, en un parpadear de ojos puedo pararme en la calle y ver a esta cosa (señalando al podio), sin un hombre parado frente a él. No tengo ningún problema en absoluto para asumir que estoy en la calle, y mirando desde la calle a esta plataforma.

Tú me dirás, ¿bueno y eso que hace? Bueno, permíteme hacerlo y sentir la realidad, sentir la solidez de la calle debajo mis pies, y ver a este edificio desde la calle en vez de mirar hacia la calle desde aquí. Si lo hago y le doy solidez, le doy realidad, seré obligado a ir allí. Eso es lo que las escrituras enseñan. Esa es mi “bendición”. Puedo penetrar a un hecho, y al penetrar a un hecho puedo pararme donde sea que quiero pararme en este mundo.

Luego, la promesa se hace, “Donde sea que pise la planta de tu pie, eso te lo he dado.” (Deuteronomio 11: 24). No te haré una promesa y no la cumpliré; te la daré si puedes pararte en ella. Así que yo realmente me “paré” en mi departamento; realmente me paré sobre aquel piso y sentí la cama. Sentí todo y le di realidad. Mi amigo no se permitió dormir en un lugar y asumir que estaba durmiendo en otro, porque ese es un estado mental dividido. Él no quería convertirse en una personalidad dividida. Él quería estar completamente coordinado. Bueno, coordinado es lo que estuvo, y muy bien, por los siguientes tres años, todo en un pequeño lugar en su cuartel. Y por tres años no podía salir, porque -

primero que nada - no quería intentarlo, porque yo era el que “convertía a su pan diario en la sustancia de haditas.” Así que no respondió a mi carta. Se lo he recordado unas cuantas veces desde entonces, “¿Por qué no has respondido a mi carta?”

“Bueno, primero que todo, no le encontraba la lógica, y no lo creía”, me dijo, “que lo que tú has hecho era realmente la única causa de tu liberación.” Él siempre lo cuestionó. Luego, se lo repetía en otro momento y le volvía a contar lo que había sucedido esa vez. “bueno, eso hubiese sucedido de todas formas.” Luego, lo vuelves a hacer una tercera vez, y luego una cuarta vez. Sabes; aun si lo hicieras mil veces él todavía diría: “Hazlo una vez más”. ‘Hubiera sucedido’ (dicen), hasta donde a ellos le concierne. Dicen, “No sucedió porque tú has hecho algo; estas cosas hubiesen sucedido de todas formas.” Yo le pregunto, “¿Por qué analizas a la gente y luego permites que las cosas sucedan?”

“No somos criaturas de las circunstancias”, dijo (Benjamín Disraeli), un hombre que lleva tu nombre - porque su primer nombre es Israel; y el nombre Disraeli simplemente significa “de Israel”. Benjamín Disraeli dijo, “El hombre no es una criatura de las circunstancias; las circunstancias son las criaturas del hombre.” Él sabía cómo crear cosas todo en su imaginación.

Así que le dije: “tu llevas el nombre de Israel, pero no aplicas a la historia de Israel. Si tu tan solo la aplicaras... estas cosas son enseñadas en las escrituras.” Las escrituras no son historia secular; esto es contemporáneo. No sucedió hace miles de años. ¡El Diluvio continúa! Ésto es el diluvio. El mundo entero está inundado con “hechos”, como los periódicos prominentes, los periódicos de la noche, “The Examiner” (El Examinador), y están orgullosos del hecho de que solo imprimen “hechos”. Ellos no los embellecen, sin banalidades, solamente los hechos. Por lo tanto, compra los hechos, y van por todo el mundo para encontrar hechos terroríficos. No estoy negando que: ‘él no la mató’, no estoy negando que ‘el no recibió una sentencia de x cantidad de años. Pero cuando la gente me viene a pedir algo, yo no me preocupo en los por qué algo sucedió. ¿Qué es lo que quieres? Y yo simplemente aplico mi imaginación amorosamente en representación de aquel pedido. No me importa qué fue lo que te llevó a ese estado; yo estoy aquí para simplemente sacarte de ese estado. ¿Qué es lo que quieres? Todo a través de la biblia: ¿Qué es lo que quieres? Él no condenó a nadie. La mujer llevada por el adulterio, él no la condenó. ¿Qué es lo que quieres? “Ve, y no peques más”. Él no llamó al acto de adulterar un pecado. Si ella lo llamó (o ellos lo llamaron) un pecado - está bien, llámenlo pecado. Por lo tanto, no lo repitan si lo llamas pecado.

“Pecado”, simplemente significa saber lo que hay que hacer, y no hacerlo. Eso es pecar. Así que si descubres lo que hay que hacer para penetrar un hecho: para ir más allá del hecho y crear una condición para mí mismo, y morar en ella, y pensar desde ella en vez de pensar sobre ella... porque la gran falacia

del mundo es construcción perpetua - ocupación diferida; que significa: crear y crear, en el ojo de mi mente, todo tipo de cosas amorosas que me gustaría manifestar, pero que nunca las ocupo; no penetro el estado y voy directo adentro de él, dándole realidad cúbica. Pero yo sé - y tú sabes - y no es difícil entender por qué el sentido del tacto es algo en lo que creemos mucho más profundamente que en, por ejemplo, el sentido de la vista, o el sentido de oído, o el sentido del olfato.

Una vez me encontré con esto en un sueño. En mi sueño me encontré con este enorme, gigante columna - un pilar llevado hacia el océano, y el puente que anteriormente lo sostenía, ya no estaba. Solo quedaban los pilares. Y yo sabía que estaba soñando, y deduje que si me agarraba de ese pilar y si podía tocarlo, si me parecía sólidamente real, qué era lo que iba a hacer: Iba a agarrarme de ese pilar en el sueño. Yo sé que es un sueño, pero me voy a agarrar de eso tan sólidamente como pueda y persuadirme a mí mismo que me despierte sosteniendo ese pilar. Bueno, lo hice. Me sostuve a ese pilar con toda mi voluntad. Me dije, “Ahora Neville, tu sabes que estás soñando. Sabes que estás soñando ahora. Así que, ¡Despierta!” y me desperté en el agua, realmente sosteniendo ese pilar, y estoy parado en lo que anteriormente yo sabía que era un sueño. Dejó de ser un sueño; es real. Estoy en un mundo tan real como este y aquí estoy, sosteniendo este pilar enorme, y era en las Indias del Oriente (no en las Indias del Occidente donde yo nací); era en las Indias del Oriente, un área muy primitiva. Y luego un animal se acercó a la playa - una criatura de apariencia extraña, y en ese momento, yo estaba un poco... un poco en pánico. En ese momento de agitada emoción, me desperté en mi cama en la Ciudad de Nueva York.

Pero descubrí ese secreto de sentir. Así que él dijo, “Acércate, para que pueda sentirte, hijo mío”. Él escuchó la voz, dijo, “Tu voz es la voz de Jacob. Acércate y déjame ver si realmente eres Esaú.” Y él lo comprobó con tocarlo.

Estando tendido en mi cama una noche, aquí mismo en Beverly Hills, hace muchos años - habrá sido hace catorce o quince años - de repente me hice consciente de que estaba viendo lo que no debería ver. Estaba mirando hacia el más maravilloso interior de un hotel lujoso, así me parecía. Así que la conciencia siguió a la visión y me encontré a mí mismo en una habitación, pero yo sabía que estaba en la cama. Así que volví a la cama. Todavía estaba mirando el interior de la habitación, y volví a la habitación. Y volví de nuevo. Lo habré hecho doce o trece veces. Era divertido ir hacia la habitación; y la habitación era como esto - real, y luego yo volvía a la cama.

Ahora, yo dije, “ahora voy a explorar. Sin importar las consecuencias, yo voy a explorar.” Así que volví a la habitación. Parecía ser una habitación de treinta por veinte, desde la cama, pero cuando entré a ella con la decisión de explorar, la habitación se acercó hacia mí y se hizo un tercio de lo que era. Digamos, se hizo de diez por siete, y me di cuenta que era un vestidor de una enorme, gran suit, hermosamente

decorada, pero todavía no estaba ocupada. Estaba allí para ser ocupada, pero la habitación hasta el momento - es decir, la suit - no estaba ocupada. Y yo pensé: "bueno, ahora iré por la puerta." No pasé por ella de manera insustancial; abrí la puerta con mi mano y caminé directo a través de aquella puerta. Yo era sólidamente real para mí mismo. Luego caminé por el pasillo, y el pasillo por el que caminé se cruzaba con el pasillo principal, y todas las luces estaban prendidas. Y dos señoras venían caminando por aquel pasillo, el principal. Pero yo sabía que esto había comenzado como un sueño. Así que le dije a las señoras: "Señoras, esto es un sueño. Este mundo entero es un sueño." Y ellas me tuvieron miedo.

¿Quién no tendría miedo de un hombre que de repente aparece en el lugar donde estás caminando, y te dice que este mundo entero es un sueño? Tú pensarías que está loco - que está delirante. Así que pensaron que yo estaba loco y se alejaron tanto como pudieron de mí, y caminaron pegadas a la pared como los patos - una detrás de otra, mirándome de manera sospechosa. Luego vi a este objeto que colgaba en el espacio. Me recordaba a un objeto similar que había visto en la casa de un amigo en Hollywood Norte. Así que les dije, "Miren, ¿ven esto?" y lo agarré, y para mi sorpresa, ¡no era insustancial! Esto no era una imagen fantasmal. No era una imagen de la memoria. Esto era real. La cosa es sólida. Bueno, la agarré; y ya en ese momento estaban lejos. Miraron una última vez para atrás, hacia mí, y luego corrieron hacia la habitación principal. Y aquí estoy, parado solo, sosteniendo esta cosa. Me dije a mí mismo: "Neville, tú sabes que esto es un sueño. El origen es un sueño; el final es un sueño. Vamos, ¡Despierta!" y cerré mis ojos a lo obvio y sostuve esta cosa aquí, y no podía... abrí mis ojos otra vez y todavía estaba parado allí. Dije, "¿Cómo voy a volver a mi habitación en Beverly Hills?" no sabía qué hacer... no había lugar al que podría ir para que me lleve allí, pero recordé: Sentir es el secreto.

Estoy sosteniendo esto aquí ahora, y es real. Es sólido. Yo soy sólido. Ellas son sólidas. Ellas escucharon mi voz. Y yo caminé allí, y cada paso era sólidamente real como caminar aquí ahora. Entonces, imaginé que mi cabeza estaba en una almohada; y cuando podía sentir una almohada debajo de mi cabeza mientras estaba parado, de repente me sentí a mí mismo en posición horizontal, y a mi cabeza en una almohada. Luego, de repente, podía sentir esa almohada, pero estaba cataléptico. No podía abrir mis ojos. No podía mover ni una mano. No podía mover ni un dedo. Aquí estoy, un ser viviente ¡en un cuerpo muerto! Así que me dije a mí mismo: "Van a encontrar el cuerpo mañana por la mañana, y tendrán que cortarlo", porque estoy asegurado por algo de dinero, y para probar que nadie me quitó la vida tendrán que cortarlo para descubrir por qué me morí. Siempre tienen que hacer aquella pregunta, y le dan un nombre. Si no pueden encontrarlo, tienen que darle un nombre de todas formas.

Así que aquí me encontraba, no podía abrir mis ojos; no podía mover mi mano. En unos quince o dieciséis segundos (parecía mucho más tiempo que eso) mi dedo pequeño, podía moverlo, y luego podía mover mi mano un poco. Todavía no podía abrir mis ojos. Estábamos durmiendo en una cama doble, así que empujé mi mano hacia afuera - mi mano izquierda - y podía sentir el calor del cuerpo de mi esposa.

En ese momento, supe que estaba de vuelta en mi cama. En otros quince o veinte segundos podía, con gran esfuerzo, abrir los párpados de mis ojos, y he aquí todos los objetos familiares - en las paredes, en el escritorio, todo volvió a la consciencia.

Ahora, yo me había metido en un mundo tan real como este. Les digo, existen mundos dentro de mundos dentro de mundos, y todos están aquí - justo aquí - es como sintonizar una radio. Apenas le giras un poco, y sintonizas una nueva onda de radio, y una nueva estación entra, trayendo algo completamente diferente. ¡Y no interfieren entre sí! Y estos mundos están aquí ahora, y están poblados, así como nosotros estamos poblando a este mundo, y ellos son tan reales como este mundo. Es terrestre y no tienes... no tienes que caminar hacia ellos. Yo estaba en la cama. Parecería que yo caminé hacia dentro de él - yo diría, a diez pasos de distancia, pero la misma área penetraba la cama, y la cama no lo obstruía; y ese mundo en el que me metí no obstruía la casa en la que vivía, en Beverly Hills. Todo está aquí - el mundo entero - mundos dentro de mundos, ¡dentro de mundos!

Así que les digo: los “hechos” son el diluvio. Eso es la inundación. No hay ningún otro tipo de diluvio. Realmente estamos inundados con los “hechos de la vida”. Y estos hechos - los cambiamos todos los días. Hoy, “esto” es la causa de esto y lo otro. Mañana no es así; es otra causa que hemos encontrado, y al otro día es otra causa. Pero mientras no hayamos encontrado la próxima causa, creemos que eso es un hecho, y adoramos los hechos. Pero, les digo: todas las cosas están en la imaginación humana. “El hombre es todo imaginación; y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él.” (Blake, de: “Anotaciones para Berkeley) “El Cuerpo Eterno del hombre es la imaginación. Y eso es Dios mismo.” (Blake, de “El Laocoon”).

No hay otro Dios. Todo está en tu propia maravillosa imaginación humana. Y la única cosa que el mundo entero desea es el despertar de la imaginación. Y cuando viene, viene con el nacimiento del niño prometido que libera al hombre de los horrores de este mundo que llamamos “el mundo de la naturaleza.” Porque la naturaleza es simplemente aquel principio en el cual depende la invariabilidad de las formas en luz transmitida. Así que la cosa continúa, una y otra vez.

¿Acaso no has observado que en cierto momento del año, el dinero está ajustado? Está fluyendo, y de repente en cierto momento del año se detiene. ¿Por qué? Es un hábito. Es un estado transmitido. Tú fijas ese hecho en el ojo de tu mente; y si tienes cincuenta mil dólares hoy, y, digamos, es el mes de Diciembre, que es cuando el dinero siempre está ajustado - vas a prestar ese dinero, o vas a darlo antes de que llegue Diciembre; así que cuando llega, vas a estar ajustado otra vez. Es una peculiar, yo diría, esclavitud, esta cosa llamada “naturaleza”, en la invariabilidad de las formas en luz transmitida.

Ahora, tú puedes penetrar al hecho y romperlo; y estamos aquí para enseñar eso. “Vengo, no para abolir la ley y los profetas” - vengo, pero no para abolirlos - “sino para cumplirla” (Mateo 5: 17); y para decirles la verdadera Ley. No es lavarse las manos antes de las comidas, aunque eso sea muy agradable, algo muy limpio. No es darles ciertas dietas; hacer esto, aquello y lo otro. Él explica que la Ley completa es psicológica. Él toma a uno de los Mandamientos, el cual es uno gráfico, para mostrarte cómo tiene que ser interpretado todo psicológicamente.

Él dijo: “Ustedes han oído que fue dicho: “No cometerás adulterio”. Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseos a una mujer, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5:27, 28).

Bueno, ¿Qué hombre no lo ha hecho? ¿Qué hombre no ha violado eso? Entonces, él te dice que la cosa completa es una cosa psicológica. No puedes restringir el impulso. Podrás restringirlo, basándote en miles de pequeñas razones. Quizás tienes miedo de las consecuencias. Quizás tienes miedo que alguien se entere. Quizás tienes miedo de esto, aquello o lo otro; pero el impulso estuvo allí, y él te dice que el impulso es el acto. Bueno, si el impulso es el acto, entonces los actos creativos son imaginarios, porque fue un acto imaginario; así que tengo que observar a mis actos imaginarios, porque el acto imaginario es un hecho. Va a realmente convertirse en hecho, y luego me confrontará.

Había una señora en San Francisco. “Mi hermano”, me dijo, “Creo que es inocente, no conozco todos los hechos del caso; pero le han dado seis meses de trabajos forzados. Él está en el ejército. Y no creo que mi hermano deba hacer seis meses de trabajos forzados en el ejército.”

Yo le dije, “¿Quieres que salga de allí?”, ella dijo: “Ciertamente sí.” Yo le dije: “Te diré lo siguiente. Inténtalo tú, para que puedas darte toda alabanza a ti mismo y no a mí. Hazlo tú.” (Ella): “bueno, ¿Qué debo hacer?”, le dije: “Si saliera, ¿vendería a casa?”; Ella dijo: “Oh si, el vendría directo a mi casa.” Le dije, “Muy bien. Y si él viniera a tu casa, ¿Qué harías tú?”, Ella respondió, “Bueno, lanzaría mis brazos a su alrededor, lo besaría, lo sentiría”. Yo le dije: “está bien, haz eso. Cuando vayas a tu casa esta noche, siéntate donde normalmente te sentarías, y tan solo imagina que tu hermano está allí, y que has lanzado tus brazos a su alrededor, y que lo estás sosteniendo y abrazando, y besando.”

A la mañana del domingo siguiente, en mi reunión de San Francisco, esa mujer pudo levantarse y contar esta historia. Ella dijo: “me fui a casa, y me imagine y escuché que sonaba el timbre; y el timbre está bajando las escaleras. Tenía que bajar un piso por escaleras para responder la puerta. Así que, escuché el timbre y corrí para abajo por las escaleras, y me lancé a abrir la puerta, y allí estaba parado mi

hermano. Volví a subir las escaleras. No había ningún hermano, pero lo hice tan vívidamente que fue casi una decepción que no vi realmente a mi hermano parado allí, porque parecía tan real para mí.”

Bueno, unos días más tarde ella estaba sentada arriba y sonó el timbre. Ella dijo, “Casi me rompí el cuello para ir hacia abajo. Sabía qué era lo que iba a pasar.” Cuando abrió la puerta, ¡allí estaba su hermano!

Ella se paró en la audiencia, y contó esa historia a los miles que estaban presentes, ese Domingo por la mañana. Todos la vieron. Nadie, yo presumo, trataría de ir y verificarlo; yo confío en ella implícitamente. Si me mintió, entonces sería problema de ella; pero estoy convencido de que la cosa entera fue verdad.

Yo no voy y te controlo. Yo te creo cuando me cuentas que ha sucedido. Pero la cosa es practicar. Somos el poder operante. Y el diluvio todavía continúa. No dejen que nadie les diga que el diluvio ha terminado. Y el diluvio es más y más profundo, porque estamos cada vez más y más inclinados por los hechos - “los hechos de la vida”. ¿Quieres los hechos? Bueno, más te vale que hagas las paredes de la prisión cada vez más gruesas. Pero aprende a cómo penetrar los hechos.

Cuando penetras los hechos, debes ir a cierto objetivo más allá del hecho. ¿Qué es lo que quieres ahora? Bien, entonces, tú vas al estado del deseo cumplido. ¿Cuál es el estado? Tú decides. Tú determinas lo que quieres en este mundo, y vas directo hacia dentro de ese estado, y luego ignoras los hechos.

Supone que los hechos ahora niegan lo que hiciste. No importa. Deja que los hechos permanezcan; ellos se disolverán. Todos ellos se disolverán porque tú permanecerás fiel y ocuparás el estado. Y a medida que ocupas el estado, va a funcionar.

Lo puedes hacer con un trabajo. Un amigo mío de la Ciudad de Nueva York - el vino del oeste - era un ingeniero, y me dijo, “Neville, quiero más dinero y quiero más responsabilidad. Quiero trabajar para una empresa en particular.”

Yo le dije, “¿sabes en donde están ubicados?”

Él dijo, “Si, en la Avenida Madison. Ellos hacen trabajos internacionales. Construyen puentes, construyen diques; construyen cosas por todo el mundo. Y me gustaría un trabajo en el que me enviaran afuera porque podría obtener el tripe de salario.”

Le dije, “Bien, ahora, ve al lugar y observa donde te sentarías si obtuvieras el trabajo allí. Antes de que te manden afuera, trabajarías en la oficina local primero, ¿verdad?”

Él dijo, “Supongo que sí.”

“Bueno, ve allí y dale una buena mirada.”

Él fue al lugar, eligió un escritorio, eligió el lugar; y luego asumió, cuando volvió a su casa, que estaba sentado en ese escritorio, y que ese era su trabajo, y él mencionó la suma de dinero, que era una suma de dinero considerable. Él y su esposa e hija solían venir a mis reuniones. Alrededor de un mes, él ya tenía ese trabajo, y a las dos semanas estaba camino al Medio Oriente, construyendo puentes.

Desafortunadamente, no vivió mucho tiempo. Él era un hombre joven. Pero en aproximadamente tres años había partido. Tuvo un ataque al corazón, y se nos fue. Pero se habría ido de todas maneras, ya sea que este aquí o allí, porque venimos a tiempo, y nos vamos a tiempo. Pero al menos, antes de que partiera de este mundo, él encontró el Principio, el cual llevará consigo al siguiente mundo, porque no existe la “muerte”. Él es restaurado a la vida en un mundo igual a este, vestido en un cuerpo igual a este, solamente que joven. Joven como ya lo era, pero será más joven. Pero él al menos tiene la memoria de lo que hizo para obtener lo que quería, y funcionó. Así que ahora él continúa con el Principio en el ojo de su mente.

Así que cuando me cuentas de tus sueños, y que en tus sueños estás aplicando este Principio, como la señora esta noche - ella está aquí. Ella me contó su sueño. Le pedí que lo escriba para mí. En su sueño ella está debatiendo con otros este principio de imaginar, y cómo tu imaginas cierto estado y lo produces en este mundo; y que no hay nada en este mundo que muere. Todas las cosas son restauradas a la vida, y ella está llevando esta conversación en su sueño. Bueno, eso es de lo más halagador y muy excitante, cuando lo puedes llevar más allá, hacia donde el mundo te dice que es un estado donde no estás en control de tus visiones; que simplemente eres un esclavo de la visión y no su amo. No lo diriges; simplemente lo sigues. Bueno ella no lo siguió; ella dirigía la visión.

Cuando llegas al punto que puedes dirigir en el estado que llaman “sueño”, donde se supone que no puedes controlar sino que simplemente eres una víctima de tu visión - bueno, ella no es víctima de su visión; ella realmente controló su visión. Así que el día vendrá - es inevitable - todos nos sacaremos estas vestiduras. Pero les digo que van a encontrarse a ustedes mismos completamente restaurados instantáneamente - sin esperar por nada - instantáneamente restaurados - en un mundo terrestre con los problemas que tienes aquí, pero sabrán cómo resolverlos - resolverán los problemas porque conocen el Principio.

Así que el diluvio continúa. La biblia entera, de principio a fin, es contemporánea. Jesús no es algo que murió. Él es algo que vive dentro del hombre, y él mora en el hombre.

Dios mismo vino, y viene, en la historia humana en la persona de Jesús en ti - en mí - en todos en el mundo. Y el día vendrá, tú sabrás cuando eres el Señor Jesús, pero dormido a lo que eres. El día vendrá, serás completamente despertado al hecho de que eres el Padre, y ahí tú sabrás.

Me han preguntado, “¿porque lo expresas todo el tiempo?” esto es importante. Es tan importante - el Padre es la parte más importante de las escrituras - la parte más importante de las escrituras. Oh, puedo tener todo el poder del mundo ¡y aun así no saber que soy Dios! Puedo tener consciencia de que no hay nada en el mundo más que yo mismo, y aun así no sentir que yo soy Dios. Pero cuando el Padre viene, y yo sé que soy el padre del único Hijo de ÉL, entonces ¡yo sé que yo soy Dios! Y no hay otra manera de saberlo.

Si yo tengo el poder para destruir al universo, aun así no sabría que yo soy Dios. Y si estuviera completamente consciente, como lo estaba en 1926 mientras leía un libro, que cayó sobre mi pecho - no serían más de las 10:00; cuando me desperté a la mañana siguiente, eran las 9:00, y no me había movido ni de izquierda a derecha en el intervalo completo, porque el libro estaba todavía en mi pecho y la luz todavía prendida al lado de mi cama.

Usualmente durante el transcurso de la noche, un hombre se mueve seguido de lado a lado. Qué tan seguido, no lo sé, pero todos lo hacemos. Nadie va a la cama sobre su espalda y permanece así por nueve horas seguidas - o en este caso once horas.

Así que yo caí en un profundo, profundo trance; y en ese estado, me hice Luz infinita. No había nada más que luz, y yo era todo. No había circunferencia. Yo era el centro de todo - no había luz afuera de esta Luz que yo soy. No había sol, ni luna, ni estrellas; nada fuera del Ser que yo Soy. Yo era infinita, Luz pulsante. Pero aun así, no traje de vuelta el sentimiento de ser Dios. Eso me evadió. Pero cuando ves a Su Hijo, y el Hijo te llama "Padre", entonces ahí sabes; y no hay duda en tu mente respecto a Quién eres tú. Por eso es que digo que es la parte más importante de las escrituras, y aun así es la única cosa que la gente me pregunta todavía: "¿Por qué lo enfatizas? ¿Por qué lo repites una y otra vez?" Porque es la única cosa en el mundo que - un día - experimentarás, que te convencerá que tú eres Dios. No hay otra cosa en el mundo que te convencerá, fuera de eso.

Pero mientras tanto, podemos penetrar los hechos. El hombre en prisión no necesita estar detrás de las rejas. Nosotros estamos en prisión por las cosas que hacemos. Está bien, podemos romperlas - romper cualquier cosa en este mundo. Un hombre puede estar en prisión por la gula. Él puede romperla si sabe lo que quiere. Quizás no quiere abandonarla realmente. Si él quiere abandonarla, permítele crear dentro del ojo de su mente una escena - una simple escena - en la cual si realmente la ha abandonado, un amigo o algún familiar lo sabría. Él no alardea al respecto; ellos simplemente lo saben, y hay una conversación normal en la que él ya no tiene añoranza por ella. Ya no la desea. Él no tomó ninguna droga para eso; no hizo nada para alimentarla. Simplemente - no estaba allí. Aquel cierto gusto que tenemos en este mundo - de repente - ya te has hartado; estas saturado de ello, y ya no lo quieres. Todas las cosas son adquiridas.

Hoy en día, por ejemplo, a mí me gusta una cosa llamada ostras. Las amo, especialmente las ostras orientales. Pero la primera vez que comí una ostra, pensé que moriría.

Yo era un pequeño niño. Debería tener alrededor de nueve o diez, y fui a lo que se llamaban las Islas Vírgenes - propiedad en ese momento de Dinamarca; que ahora son nuestras islas, Saint Thomas y Saint John y Santa Cruz. Y mi madre me dijo, "Ahora, Neville, sabes, vas a ir a un lugar extraño, y ellos hablan danés. No entiendes el idioma pero te las vas a arreglar. Vas a ir a una casa pupilo donde habrá veinte o veinticinco hospedados. Todos se sentarán juntos en una mesa grande. Ahora eres un niño, y no conoces sus hábitos; así que observa lo que la señora hace; y lo que sea que ella haga, tú lo haces."

Me senté en la mesa, y aquí había un plato de ostras. Nunca antes en mi vida había visto ostras, y todas estas cositas aquí adelante. Vi a esta señora tomar un pequeño tenedor del costado; así que yo levanté mi tenedor, y luego ella tomo un pequeño rábano picante, luego tomo otra cosa, y luego un poco de tabasco y le hizo todas estas cosas; y luego pinchó a la ostra y la sumergió en todo lo que había preparado; cerró los ojos y se la comió como si tuviera miel en su boca. Yo esperaba la misma cosa; así

que hice lo mismo. Y cuando tuve a esa cosa en mi boca; ¡Oh, Señor! No podría tragarlo, y no podía largarlo. Se supone que no podía escupirlo - mi madre me enseñó eso. Así que ahí se estancó.

Pero la parte graciosa es que no solo había aquella sola; miré hacia abajo para encontrar que había otras cinco, y todas tenían que ser tragadas. Bueno, esa fue mi introducción a las ostras. Pero hoy en día las amo. He adquirido el gusto por las ostras. La primera vez que tomé un trago, no puedo decirle a nadie que fue como la miel para mí; pero adquirí el gusto, y hoy ciertamente disfruto de un trago. Trato de no ir mas allá de cierto punto, porque quiero mantener mis facultades despiertas. Pero disfruto de un trago.

He tratado y tratado de adquirir el gusto por fumar, pero no puedo. Por lo tanto, abandoné esa idea luego de tratar por seis meses, y no podía hacerlo. Yo solo tenía veintiuno o veintidós, y no podía disfrutar un cigarrillo, un cigarro o lo que sea. Me hacían sentir enfermo. Así que, abandoné eso; nunca lo adquirí.

Pero todas las otras cosas las hemos adquirido. No venimos a este mundo con estos gustos; nosotros adquirimos estos gustos. Puedes adquirir el gusto de vivir en confort. Puedes adquirir el gusto de vivir como un caballero, o una dama. Adquiere el gusto. Si realmente quieres vivir como una dama, vivir como un caballero, sin presión para pagar la renta, sin presión para hacer estas cosas - está bien. Asume que ya eres esa dama; que ya eres ese caballero. Penetra los hechos. Los hechos te dicen que no lo eres; que no lo tienes. Penetra los hechos y vive en el estado como si ya lo tuvieras. Y déjenme que les diga por experiencia; lo obtendrás. ¡Realmente lo obtendrás! No me preguntes cómo. Los caminos y los medios están contenidos dentro del estado al que has entrado.

Así que entras a un estado. Contiene todo lo que es necesario para exteriorizar ese estado. Elige tu estado - un estado amoroso - y ve directo hacia dentro de ese estado, y mora en él. Yo lo llamo: “ocupar el estado”, y pensar desde él en vez de pensar sobre él, así como ahora piensas desde tu presente estado, con todos los hechos que te rodean para anclarte en él. Entra en otro estado, todo en tu imaginación, y los hechos aparecerán para anclarte dentro de ese estado. Y el día que te canses de él, puede salirte de él y entrar en otro estado.

Tú sabes que cuando te mudas a un nuevo hogar o te mudas a una nueva ciudad, tienes que realmente ajustarte a ella. Bueno, eres el peregrino pasando a través de innumerables estados. Los estados permanecen, pero tú, el peregrino, pasas a través de ellos, como un viajero pasando a través de una ciudad. No haces desaparecer a la ciudad. La pobreza continúa siendo un estado cuando un hombre que

antes era pobre se mueve afuera de ella. Él se mueve afuera del estado de pobreza hacia adentro del estado de afluencia, pero no destruye el estado de pobreza. Cualquiera puede caer en él.

Como dijo Blake: “No considero al justo o al injusto estando en un estado supremo, pero solo estando en estos estados del sueño, en los cuales el alma puede caer dentro, en sus sueños mortales del bien y el mal.” (de: “Una Visión del Juicio Final”).

Ahora, vayamos al silencio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es THE FLOOD IS STILL UPON US (Neville Goddard – no date)

EL EVANGELIO

Neville Goddard (22 de enero de 1968)

Cuando oyes la palabra “evangelio” por lo general piensas en términos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan; pero esta noche quiero darte a conocer el evangelio como se encuentra en las cartas de Pablo.

Escucha estas palabras cuidadosamente: “Estoy asombrado de que tan rápidamente hayáis desertado del que os llamó en la gracia de Cristo y os volváis a un evangelio diferente. No es que haya otro evangelio, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aún nosotros, o cualquiera que le oye, os predicara un evangelio que es contradictorio al que os hemos predicado, sea maldito.” Luego él repite esto diciendo: “Lo he dicho antes así que ahora lo digo de nuevo: Si alguno enseñara un evangelio que es contrario al evangelio que nosotros predicamos, sea maldito.” Notarás que Pablo se incluye en esta declaración, porque es posible que bajo amenaza de muerte o dolor o tortura el hombre confiese que estaba equivocado. (Las iglesias hicieron confesar a Galileo, bajo la amenaza de Caín, que la tierra estaba inmóvil y no se movía alrededor del sol, aunque hoy sabemos que Galileo tenía razón.)

Las iglesias siguen enseñando un Cristo que nunca existió, pero Pablo enseñó lo que él había recibido por revelación, diciendo: “Pablo, un apóstol, no de hombres ni por hombres, sino por revelación de Jesucristo y Dios Padre que lo resucitó de la muerte. Te haré saber que este evangelio que yo predico no es evangelio de hombre. No lo recibí de hombre, ni me fue enseñado, sino que vino por revelación de Jesucristo.” Luego nos dice quién es Jesucristo, diciendo: “De ahora en adelante yo no considero a nadie

desde el punto de vista humano; aunque yo una vez consideré a Cristo desde el punto de vista humano, no lo considero así ya.”

Ahora, las palabras “Cristo” y “Mesías” son lo mismo en las Escrituras. Al confesar “Yo soy un hijo de Abraham de la tribu de Benjamín,” Pablo fue un maestro en la ley de Israel. Mientras buscaba a algún descendiente físico de Jehová que viniera como un mesías y destruyera a los enemigos de Israel, el misterio se desplegó en él, y dijo: “Quiero que sepáis lo mucho que me esfuerzo para que tengáis una comprensión y un conocimiento seguros del misterio de Dios de Cristo en quien están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.”

Para Pablo, la sabiduría, el poder y el conocimiento de Dios que de repente hicieron erupción en él era Cristo, pues cuando llegaron las visiones él entendió quién era el mesías realmente. Pablo se dio cuenta de que Dios, llamado “la Palabra”, estaba enterrado en el hombre y había tres etapas en su historia: su plantación, su muerte y su resurrección. Primero la Palabra es sembrada (o impartida). Al entrar en el mundo de muerte es olvidada en la lucha por comida y ropa, alquiler e impuestos. Luego la Palabra es oída con entendimiento, acelerada, y cuando hace erupción todas las promesas de Dios a Abraham se despliegan desde el interior del individuo. Cuando haga erupción en ti, ya no buscarás más un Cristo físico, ¡pues tú conocerás a Cristo como la sabiduría y el poder de Dios en ti! Como Pablo, entonces dirás: “Ya no considero a nadie desde el punto de vista humano. Aunque yo una vez consideré a Cristo desde el punto de vista humano, ya no lo considero así.” Sabiendo que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ¡tú descubre quién puede!

Pablo, hablando a los Tesalonicenses, dijo: “Cuando recibisteis la Palabra de Dios que os predicamos, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como realmente es, la Palabra de Dios que obra en vosotros, los creyentes.” En esta afirmación Pablo está hablando a aquellos que oyen la historia eterna de Dios y la creen. Ellos son los que, cuando el mundo llama a sus seres queridos muertos, persisten en creer que no están muertos sino vivos, y que Dios cumplirá su promesa en ellos. Ellos creen, no en palabras de hombres, sino en la Palabra de Dios enterrada dentro.

Ahora, he aquí una historia que recibí el viernes pasado por la noche. Esto ilustrará cómo tú sabrás cuándo la Palabra se acelera en ti. Esta señora se encontraba, en sueño, en una enorme multitud, sentada en una ladera cubierta de hierba. Un hombre estaba de pie sobre una pequeña plataforma elevada hablando por un micrófono. En sus manos él sostenía una Biblia abierta. Entonces un señor se puso de pie y dijo: “Desafío a cualquiera a refutar mi conocimiento de la Biblia.” Esta señora (en consonancia con el personaje que ella realmente es – y ciertamente no es tibia en nada de lo que hace) se levantó, y citando el capítulo 22 del Libro de Mateo, los versículos 42, 43 y 45 (ella omitió el versículo

44 que es una cita del Salmo 110) dijo: “¡Pregunta, por favor! ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos respondieron, 'El hijo de David'. Entonces él les dijo, '¿Por qué entonces David en el Espíritu le llamó Señor? ¿Si David así le llama Señor, cómo puede él ser hijo de David?’” Completando la cita, ella continuó explicando a la multitud la relación entre Cristo y David, diciendo: “Cristo es el Padre y David el Hijo en cumplimiento de las Escrituras.” Entonces, en el silencio absoluto que siguió a la afirmación, ella se despertó. La Palabra se ha acelerado tanto en ella que es sólo cuestión de momentos que haga erupción y la historia de Jesucristo sea su historia.

Ningún individuo llamado Jesucristo fue nunca crucificado en una cruz de madera. Cuando Pablo dijo: “He sido crucificado con Cristo” él estaba hablando del Cristo Cósmico que es crucificado en la humanidad para que la humanidad pueda convertirse en un alma viviente. Es la sabiduría de Dios y el poder de Dios lo que es crucificado, muerto y está enterrado en ti. Y es ese mismo poder y sabiduría que despierta para revelarte como el poder y la sabiduría de Dios.

En el estado de Pablo tú, también, dirás: “He sido crucificado con Cristo; no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí y la vida que ahora vivo en la carne, yo la vivo por la fe del Hijo de Dios que me amó y se dio a mí.” Tú puedes pensar que una persona está hablando, pero es Dios mismo, que tanto te amaba que te dio su poder y sabiduría llamados Cristo, para que con el tiempo tú despertaras a la conciencia de que tú eres Dios.

En la carta de Pablo a los Gálatas, él hace esta pregunta: “¡Oh Gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? Dejadme preguntaros sólo esto: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado con el Espíritu, vais a terminar ahora con la carne?” Ahora yo voy a preguntarte: ¿Vas a pensar en un hombre físico llamado Jesucristo? ¿Un salvador externo que vendrá sobre los lomos de los descendientes de David? ¿O vas a pensar en el Cristo-Espíritu que está enterrado en ti, cuando yo hable del Cristo? ¿Aceptarás la idea de que el Espíritu de Cristo está crucificado en ti y enterrado en ti? ¿Que resucitará en ti como tú? ¿O vas a seguir viendo un ser físico llamado Cristo como el poder y la sabiduría de Dios?

Pablo confiesa: “No recibí esto de los hombres, ni me fue enseñado por el hombre. ¡Vino por una revelación de Jesucristo, que es Dios en el acto de auto-revelación!” Luego, él continúa: “Cuando le fue de buen grado a Dios revelar a su Hijo en mí, yo no consulté con la carne y la sangre.” ¿Cómo podrías tú pedirle a otro que te explicara una revelación que vino de dentro de ti? Ellos podrían decirte todo tipo de cosas sobre el exterior, pero no podrían decirte ni una cosa sobre este gran misterio hasta que se hubiera desplegado en ellos. En el capítulo 2 de Colosenses Pablo dice: “Quiero que tengáis la

comprensión y el conocimiento seguros del misterio de Dios de Cristo.” Te dice que Cristo es un misterio, ya que todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento de Dios están escondidos en Él.

Cristo nunca fue un simple hombre que caminó sobre la tierra. El Cristo-Espíritu, el poder y la sabiduría mismos de Dios, está crucificado y enterrado en ti, y un día ese poder se levantará en ti y tú sabrás que eres Él. “Que cualquiera que enseñe otro evangelio sea maldito”. Pues bien, el mundo entero enseña otro evangelio. Ellos te dicen que un simple hombre nació físicamente del vientre de una mujer que fue fecundada espiritualmente, ¡y esa no es la historia en absoluto! ¡Todo el mundo dará a luz a Cristo! ¡Esto será una señal en ti cuando sostengas a ese bebé entre tus propios brazos, pues en ese momento tú sostendrás la señal de tu nacimiento a la vida misma!

Permíteme compartir contigo una visión de George Russell (conocido por todos nosotros como AE) de su libro, La Lámpara de la Visión, que él comienza con una cita de Proverbios y de Job, diciendo: “El Espíritu del hombre es esa lámpara del Señor, y cuando su lámpara brilla sobre mi cabeza, por su luz yo camino a través de la oscuridad.” Su visión comienza: “Dónde vi esto no lo diré. Había una sala más vasta que cualquier catedral, con pilares que parecían hechos de ópalo vivo y tembloroso. Arriba entre los pilares habían tronos sobre los que se sentaban Reyes Divinos, todos con crestas de fuego. Uno llevaba la cresta de la serpiente, otra emplumada con plumas de fuego. Al final de la sala se sentaba uno que era más grande que el resto que irradiaba luz como el sol. Abajo en el suelo yacía una figura oscura, y dos de los Reyes Divinos hicieron movimientos con sus manos por encima de ella sobre la cabeza y el cuerpo. Cuando sus manos se agitaron, chispas de fuego como joyas destellantes estallaron. Luego de este cuerpo surgió un ser tan grande, tan glorioso y majestuoso como los que estaban sentados en los tronos. Cuando él despertó a la sala y se hizo consciente de sus hermanos, alzó las manos saludando, y las altas figuras doradas saltaron de sus tronos, levantaron sus manos saludando, y rápidamente se desvanecieron en la luz donde estaba sentado el más grande.” AE había escuchado sobre un dios que estaba despertando de su paso por la oscuridad a la luz.

Ahora, así hechizado en este mundo, tú has olvidado esa gran sala en la que te acostaste a soñar este mundo en existencia; pero un día tú también despertarás, y tus hermanos, todos reyes vestidos, estarán allí para recibirte. Uno por uno, todos despertarán de esa misma forma para ser incorporados en ese único cuerpo que estaba al final, esperando el regreso de todos.

Tú y yo acordamos soñar conjuntamente y este mundo es nuestro sueño. Es un mundo de oscuridad, un mundo que es una pesadilla, pero al final tú también regresarás enriquecido por el sueño. Despertarás para encontrarte glorificado por él, glorioso y majestuoso debido a tu experiencia en este mundo de oscuridad, este mundo de muerte.

Ahora, otra señora me dio una carta el viernes, diciendo: “La cosa más extraña me ha estado sucediendo. He estado teniendo visión doble. Mientras estaba en mi sala de estar haciendo las tareas normales de ama de casa yo veía una carretera ahí, bañada en luz viva, con una luz de mayor intensidad en su final. Durante todo el día los dos mundos convergían para permanecer conmigo, sin embargo un mundo no parecía molestar al otro.

La primera noche de la visión doble, cuando me fui a dormir vi a un ser alto vestido de blanco. Él era tan magnífico que sentí que yo debía estar a sus pies, sin embargo yo sabía que yo estaba en mi cama. De pie erguido con los brazos levantados por encima de su cabeza, veo que está sosteniendo una lámpara que ilumina todo a su alrededor. Después estoy mirando a través de sus ojos y viendo a mi marido durmiendo en la cama. De repente me di cuenta de que yo era el ser teniendo la experiencia y el que la estaba transmitiendo.” Luego ella hizo esta pregunta: “¿Podría ser yo este glorioso ser que vi?”

Yo puedo decirle a ella: Eres infinitamente más grande de lo que te piensas, pues tú eres el ser mirando a través del ojo y el que está tendido en la cama llamado tu marido, ¡ya que tú eres la causa invisible de todo! Estás despierta, realmente en casa, y es sólo cuestión de momentos que estés completamente despierta de este sueño de la vida. Oh, vas a tener muchas experiencias fantásticas, que pueden asustar a tus amigos y molestar a tus familiares, pero no puedes evitarlo, porque has llegado.

Ahora, Pablo escribió su Evangelio a los Gálatas antes del año 52 D.C. Todas sus cartas fueron escritas antes de que los cuatro evangelios llegaran a existir. Marcos, el evangelio más antiguo, fue escrito en el año 70 D.C., y Juan, el último, fue escrito en el 90 D.C. Lee el Libro de Juan y verás que está sacado en gran medida de la historia de Pablo. Todas las promesas de Dios despertaron en Pablo. Al contar la historia a medida que se desplegaba en él, dijo: “Cualquiera que cuente otro evangelio, sea maldito.” Cualquier otro evangelio destruye la verdad y mantiene a los hombres como esclavos. Incluso hoy, después de 2.000 años, los hombres continúan descarriados por enseñárseles la historicidad de Cristo, pues es un misterio.

Cuando Pablo leyó el Antiguo Testamento sin su revelación, él creía que Abraham fue un ser de carne y hueso. En el Libro de Gálatas él cuenta la historia de Abraham y sus dos esposas: Agar, que da a luz hijos en esclavitud, y Sara, que da a luz hijos en libertad. Luego él dice: “Esta es una alegoría.” Ahora, una alegoría es una historia que se cuenta como si fuera cierta, dejando al que la oye descubrir su carácter ficticio y extraer su significado. Si la historia de Abraham como se expone en el capítulo 4 de Gálatas es una alegoría, y el Nuevo Testamento comienza: “Esta es la genealogía de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham”, ¿no es la historia de Jesucristo una alegoría, escrita para que nosotros aprendamos su

mensaje? Esto no quiere decir que la historia sea una mentira, pero debido a que el hombre no puede captar el misterio de Dios, es contada en forma de cuento. Desafortunadamente, el hombre ha aceptado la historia en lugar de su mensaje. La historia de Jesús es una alegoría, sin embargo es más cierta que cualquier cosa conocida por el hombre, pues la sabiduría del hombre es necedad a los ojos de Dios, que escribió la historia.

En 1929, a la edad de 24, yo estuve en la presencia del Señor resucitado, y cuando Él me hizo una simple pregunta yo respondí en palabras de Pablo: "Fe, esperanza, y amor, estas tres, pero la mayor de ellas es el amor." Cuando regresé a este mundo tengo que confesar que me pregunté por qué había usado las palabras de Pablo en lugar de las de uno de los evangelistas. No estoy diciendo que lo que está recogido en los cuatro evangelios no es verdad. Todo es cierto, pero las experiencias recogidas ahí fueron construidas a partir de este evangelio original, y cualquier enseñanza contraria a él es una mentira. No hay un Jesucristo histórico. Nunca hubo uno y nunca lo habrá.

Pablo estaba buscando al Mesías por venir desde el exterior, y cuando vino desde dentro, Pablo fue lo suficientemente honesto como para recoger lo que le sucedió, y por eso él fue condenado por el Sanedrín, sus propios hermanos terrenales. Lo encarcelaron, lo encadenaron, y quisieron su muerte porque él se atrevió a presentar una traducción de las profecías de Dios que difería de lo que ellos esperaban.

Ellos querían un Mesías externo, pero Cristo no viene de esa manera. Él despierta desde dentro, pues es Él el que está interpretando todos los papeles. Así la Palabra, después de haber sido recibida por el hombre, ¡despierta para descubrirse a sí misma! Ha sido él todo el tiempo, y cuando regresa de su paso por las sombras a la comunidad celestial, todos sus hermanos reyes estarán esperándolo. Al llegar allí, él contribuirá a la sabiduría, el poder y la gloria de Dios, ¡pues todos regresan con su regalo!

Lee las trece cartas de Pablo cuidadosamente y te darás cuenta de que el sistema de la fe cristiana fue plenamente madurado antes de que Mateo, Marcos, Lucas y Juan llegaran a existir. Pablo llama a su sistema el Evangelio de Dios, el mensaje de salvación.

Después de haber cumplido las Escrituras, yo sé que todo lo dicho ahí no es histórico y sin embargo es verdad. Se cuenta una historia de la alimentación de los cinco mil. Llamándose a sí mismo el pan de vida que descendió del cielo y referido como el gran pez, él nos dice a todos que tenemos que comer su cuerpo y beber su sangre, de modo que en esta historia los cinco mil son alimentados espiritualmente. Esta es mi experiencia de esa historia.

En el año 1946 yo estaba navegando por el Caribe hacia Mobile, Alabama, cuando súbitamente fui levantado a las alturas en un movimiento en espiral. Mientras me elevaba, un coro celestial comenzó a cantar una y otra vez: “Neville ha resucitado”, y me sentí como si hubiera estado encerrado en un conflicto con la muerte y yo fuera su vencedor. Vestido con un cuerpo de fuego, yo era un ser ardiente morando en un cuerpo de aire. Ante mis ojos podía ver un mar infinito de imperfección humana y yo sabía que me estaban esperando. Sabiendo que si yo fuese levantado a un estado de perfección, levantaría a todos los hombres conmigo, me deslizaba por ellos completamente tranquilo y despreocupado. Y mientras lo hacía, todas y cada una de las personas fueron hechas perfectas, mientras los miembros perdidos de sus cuerpos aparecían de la nada y se remodelaban en los cuerpos. Durante todo este tiempo el coro celestial me acompañó, cantando: “Neville ha resucitado.” Cuando todo el mundo fue hecho perfecto el coro se regocijó: “Está consumado”, y entonces – por primera vez desde que salí de la eternidad – yo conocí la etapa restringida de estar aquí, pues en ese momento me sentí descender y condensarme una vez más en la camisa de fuerza de este cuerpo en la litera de un barco de carga entrando a Mobile, Alabama.

En esa vívida experiencia yo alimenté a los miles – no con un poco de pan, sino conmigo mismo. Habiendo conquistado la muerte, yo era perfecto como mi Padre en los cielos es perfecto, y les alimenté con lo que ellos querían. El que quería el ojo lo obtuvo, el que quería ese brazo obtuvo el brazo. Lo que ellos querían lo tuvieron en su plenitud, y cuando todo el mundo fue hecho perfecto el coro se regocijó: “Está consumado”, y yo fui cristalizado en esta simple cosa llamada Neville, donde he permanecido desde 1946. Ahora yo sé lo que me está reservado cuando rompa las ataduras de esta camisa de fuerza y regrese a la comunidad celestial, lo mismo que sé que mis hermanos están esperando mi regreso de este viaje por la oscuridad a la luz.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es *THE GOSPEL (Neville Goddard 01-22-1968)*

EL JUEGO DE LA VIDA

Neville (7 de marzo de 1969)

El juego de la vida, como todo juego, se juega dentro del marco de ciertas reglas, y cualquier violación de esas reglas conlleva una penalidad. Tú y yo estamos jugando a este juego desde la mañana hasta la noche, y por ello deberíamos aprender sus reglas para jugarlo bien.

Eclesiastés nos da esta regla: “Ni aun en tu pensamiento maldigas al rey, ni en los secretos de tu cámara maldigas al rico, porque un ave llevará tu voz o alguna criatura alada hará saber el asunto”. Y Marcos nos da otra, como: “Cualquier cosa que desees, cree que la has recibido y la recibirás”. Si tienes que creer que has recibido tu deseo para así obtenerlo, entonces debes iniciar tu juego creyendo que está terminado. Debes sentirte a ti mismo en tu meta y participando de ella. Y debes persistir en esa sensación a fin de lograrlo.

Ahora, otra regla se dice de esta manera: “Echa tu pan sobre las aguas y después de muchos días lo hallarás”. En otras palabras, no te preocupes por cómo va a suceder – simplemente hazlo. Esta afirmación no tiene nada que ver con hacer el bien tal como el mundo define la palabra. Jesús era un carpintero. La palabra significa “aquel que produce desde la semilla” – como una flor, un árbol, la tierra.

La profecía del Antiguo Testamento es la semilla que un carpintero llamado Jesús hace nacer. Él no viene a abolir la ley y los profetas, sino a cumplirlos.

La palabra “pan” en la frase: “Echa tu pan sobre las aguas”, significa devorar; consumir. El agua es un eufemismo por semen, el agua viva que lleva el esperma del hombre. El acto creativo es psicológico, no físico; aunque las intenciones sean las mismas. ¡Debes echar tu pan sobre las aguas con pasión! Debes estar consumido por el deseo y, literalmente, en llamas de amor por su posesión, ya que un intenso acto imaginario siempre atraerá hacia sí mismo su propia afinidad.

Winston Churchill abandonó este mundo como un hombre muy exitoso; sin embargo, durante su vida tuvo muchos fracasos. Entonces un día hizo este descubrimiento que cambió su vida. Estas son sus palabras: “El estado de ánimo decide la suerte de las personas, en lugar de ser la suerte la que decide el estado de ánimo”.

Déjame decirlo de este modo: El juego de la vida es ganado por aquellos que comparan sus pensamientos y sentimientos internos con lo que aparece en el exterior. Y el juego es perdido por aquellos que no reconocen esta ley. Al ser consumidos por la ira, no ven ningún cambio en su mundo. Pero si cambiaran su estado de ánimo, sus circunstancias cambiarían. Entonces reconocerían la ley detrás de su mundo.

Hay quienes están deprimidos durante todo el día y permanecen de esa manera durante toda su vida. Recuerdo que en la ciudad de Nueva York, cuando veía a ciertas personas caminando en mi dirección sentía ganas de cruzar la calle, porque no quería escuchar sus historias deprimentes. Se pasaban horas hablando acerca de su esposa o esposo, sus hijos o nietos, y cada historia se orientaba a la depresión. Al no cambiar nunca sus estados de ánimo, su mundo nunca cambiaba. Al no ver ningún cambio, no reconocían una ley entre el mundo interior que mantenían y el mundo exterior de la respuesta.

Pero si aplicas esta ley puedes predecir tu futuro. Siente un nuevo estado de ánimo elevarse dentro de ti. Manténlo y pronto te encontrarás con personas que encarnan este nuevo estado. Incluso los objetos inanimados están bajo el dominio de estas afinidades. En un determinado estado de ánimo he ido a mi biblioteca y tomado un libro que no había tocado en años. Y cuando lo abro al azar, encuentro la confirmación de mi estado de ánimo. Una mesa, aún permaneciendo igual, se verá diferente según sea tu momentáneo estado de ánimo, ya que todo lo refleja. Es tu estado de ánimo el que decide tu suerte, no es tu suerte la que decide tu estado de ánimo. La gente que se siente pobre atrae la pobreza, ignorando que si se sintieran ricos atraerían riqueza.

En el Libro de los Proverbios se dice: “El espíritu del hombre es la lámpara del Señor”. Ahora, la lámpara del Señor es la luz del mundo. Nosotros contenemos esa luz; y la naturaleza – el genio – es nuestro esclavo, moldeando el mundo como lo dictamina nuestro estado de ánimo. Por naturaleza quiero decir toda la humanidad – el mundo animal, vegetal y mineral. De hecho, todo lo que aparece en el exterior es un esclavo de esta lámpara. Moldeado desde dentro, este esclavo moldeará tu mundo para reflejar tus pensamientos; y no hay poder que pueda detener su cumplimiento.

Toma conciencia de lo que estás pensando, y reconocerás una ley entre tu estado de ánimo y las circunstancias que te rodean. Entonces predecirás con certeza, porque sabes que ciertos eventos – estando en armonía con tu estado de ánimo – deben aparecer. Todo – ya sea un ser vivo o un objeto inanimado como un libro – debe aparecer para dar testimonio de tu estado de ánimo.

Ahora, para jugar el juego de la vida, debes saber qué quieres para reemplazar lo que tienes. Cuando sepas lo que es, debes asumir la sensación de que lo tienes. Aunque tu razón y tus sentidos negarán su existencia, la persistencia hará que tu asunción se solidifique en hecho y se objeive en tu pantalla del espacio. Juega el juego de esta manera. Puedes creer que no funciona, pero es porque no lo has probado. Puedes creer que la idea es estúpida, pero yo te digo: el estado de ánimo decide tu suerte. Créeme, porque yo he comprobado este principio una y otra vez en mi vida.

Fue Winston Churchill quien galvanizó el mundo occidental llevando sus palabras a la práctica. Pese a los horrores y los bombardeos en Londres, el Sr. Churchill mantuvo el estado de ánimo de la victoria, e incluso en los días más oscuros no se permitió flaquear. Sabiendo que el estado de ánimo se exteriorizaría alrededor del mundo, lo sostuvo – mientras que sus oponentes, ignorantes de la ley, pusieron su confianza en los ejércitos y la maquinaria de guerra.

La maravillosa afirmación del Sr. Churchill, recogida en el “New York Times”, se ha confirmado para mí. Simplemente capturando el estado de ánimo yo he cambiado las circunstancias de mi vida. Ahora enseño a otros cómo hacerlo. Te invito a preguntarte cómo te sentirías si tu deseo fuera una realidad ahora. Juega con el pensamiento. Juega con él un rato y el estado de ánimo vendrá sobre ti. Mantén ese estado de ánimo jugando con los sentidos (y sentimientos y sensaciones) que evoca, y observa tu mundo cambiar para armonizar con tu nuevo estado de ánimo.

Permíteme hablarte de una señora que conozco que, en sus sesenta y tantos años, no tenía nada cuando puso en práctica este principio. Todas las mañanas, mientras se sumergía en la bañera antes de ir a su trabajo de 75 dólares a la semana, se decía a sí misma: “Algo maravilloso me está sucediendo ahora”. Se mantuvo jugando con ese estado de ánimo, jugando con la sensación de que algo maravilloso estaba sucediendo. Esa misma semana recibió su primer gran avance.

Por treinta y pico de años esta señora había asistido a óperas, conciertos y espectáculos de Broadway, con un amigo íntimo. Todas las noches cenaban en un restaurante fabuloso, pero él le había dicho muchas veces que nunca le daría dinero. Sin embargo súbitamente cambió de idea y firmó un fondo fiduciario de más de cien mil dólares para que ella lo gastara de inmediato como quisiera.

Poco tiempo después, comenzó a aplicar la ley en mayor medida y él volvió a crear otro fondo de cien mil dólares para ella. Ahora, esta mujer – cuyo alquiler es de 165 dólares mensuales – no puede gastar los ingresos que recibe de un fondo de doscientos mil dólares, además de su seguridad social; pero no está satisfecha y ¡quiere más!

El anciano tiene ahora una pequeña arteriosclerosis cerebral y han dejado de acompañarse. Y, debido a que se niega a verla, ella lo maldice, pese a que se nos advierte: “Ni aun en tus pensamientos maldigas al rey, ni en los secretos de tu cámara maldigas al rico, porque un ave del cielo llevará tu voz, o alguna criatura alada hará saber el asunto”. Esta señora me llama cada semana para decirme que está superando la maldición. Espero que sea así, porque otras cosas pueden entrar en su mundo si continúa haciéndolo.

La ley tiene tanto su lado positivo como su lado negativo. Yo no estoy aquí para juzgar cómo utilizas la ley, sino para dejarte practicarla como tú quieras. Si tienes el hábito de pensar negativamente, no vas a sostener el pensamiento de que eres todo lo que quieres ser. Puedes sostenerlo por unos segundos, y si no se verifica instantáneamente puedes negarlo. Pero para jugar el juego de la vida debes conocer las reglas y aplicarlas. Y recuerda: como en todo juego, hay reglas cuya violación acarreen el fracaso. No puedes engañarte a ti mismo, porque Dios no puede ser burlado; como siembras, así cosecharás.

En el mundo puedes salir impune de una violación que el árbitro no vio; pero no puedes escaparte del observador en ti, ya que él y tú sois uno. Si tú sabes lo que hiciste, entonces él lo sabe, ya que tu conciencia y el padre de tu mundo son uno. No puedes engañarte a ti mismo. No puedes burlarte de ti mismo. Dios va a registrar cada una de tus violaciones y va a moldear tu mundo en armonía con tus sentimientos (y sensaciones).

Déjame ahora compartir una carta que recibí de un amigo. En ella, él decía: “El lunes pasado por la noche un amigo me pidió ayuda, así que esa noche pasé media hora imaginando que escuchaba las palabras que él diría si su deseo ya fuera una realidad. A la mañana siguiente, poco antes de despertar, la esposa de mi amigo apareció en mi sueño y me dio las gracias por mi ayuda. El martes por la noche, mientras disfrutaba de un poco de música en la sala de mi casa, mi amigo se me apareció en una ensoñación. Hablando con autoridad, poder y alegría, usó palabras idénticas a las que yo oí cuando lo imaginé confirmando el cumplimiento de su deseo, y me sentí estremecer por su consumación”.

Espero que la confirmación llegue en el presente inmediato, y que mi amigo escuche al hombre contarle personalmente el cumplimiento de ese acto imaginario que tanto conmovió a su amigo. Ahora, en otra parte de su carta, mi amigo decía: “En un sueño entré al vestíbulo de un hotel, me registré en el escritorio, y pedí que me llamaran a las 7:00 de la mañana siguiente. Mientras miraba, vi que el hombre marcaba un grueso siete sobre mi nombre en la tarjeta; luego me desperté”.

Esta es una maravillosa visión, ya que siete es el valor numérico de la perfección espiritual. También tiene mucho que ver con la gestación y la incubación. En el mundo de los insectos y animales, me dijeron que 280 días es múltiplo de siete. Sabemos que un huevo de gallina, si se incuba apropiadamente, tarda 21 días – otra vez un múltiplo de siete. Aquí encontramos que el nacimiento tiene múltiplos de siete, pero en este caso se trata de incubación de la perfección espiritual.

Otra señora me escribió diciendo: “Me vi acostada en la cama, sumamente pálida como si yo estuviera muerta. De pronto, un hombre gigante surgió de mi cuerpo”.

Permíteme contarte la historia de un maravilloso artista que también fue un místico. Su nombre era George Russell, pero lo conoces mejor como A.E. Él dijo: “Contaré esta visión, pero dónde sucedió no lo diré. Era un gran salón con columnas de ópalo de un color que era como si la aurora y la noche se hubieran mezclado en algo vivo.

Entre las columnas había tronos en los que estaban sentados reyes con crestas de fuego. Uno llevaba una cresta de dragón, otro, penachos de fuego. En el centro, un cuerpo oscuro estaba tendido en el suelo como en un trance profundo. En el otro extremo del salón, en un trono más alto que los demás, estaba sentado un ser con la gloria del sol brillando detrás de él.

Mientras yo observaba, dos reyes con cresta se pusieron de pie y estrecharon sus manos sobre el cuerpo tendido en el suelo, chispas de luz emanaban de ellos. De pronto una figura tan alta, tan majestuosa como las de estos reyes con crestas de fuego, surgió de ese cuerpo oscuro. Mirando a su alrededor, reconoció a sus familiares y levantó la mano en señal de saludo. Entonces ellos saltaron de sus tronos, levantaron sus manos haciendo la misma maravillosa señal de saludo y – como hermanos – caminaron hacia el final y se perdieron en el sol”.

Cada visión es un presagio de lo que ocurrirá. A.E. le percibió como emergiendo de otro, mientras que esta señora le vio como viniendo de su propio ser. Ambos son presagios de un maravilloso evento que ocurrirá en todos; pues ese rey con cresta, que es el Hijo de Dios, está alojado en todos.

No importa si el cuerpo es de una mujer o un hombre, ni qué pigmentación pueda tener su piel; dentro de cada uno de nosotros está el Hijo de Dios, que – irradiando su gloria y portando la imagen misma de su persona – es la gran lámpara del Señor. Y un día este ser majestuoso emergerá de tu ropaje de muerte, y entrarás en la tierra de la vida.

Pero mientras estemos aquí, aprendamos las reglas del juego de la vida y juguémoslo. La vida en sí misma está causada por el ensamblaje de estados mentales, que al producirse crea lo que el ensamblaje implica. Mi amigo escuchó mentalmente las palabras que él oiría si su deseo para su amigo ya fuera una realidad. Su ensamblaje, produciéndose dentro de él, creó el acontecimiento para ser representado fuera en el juego de la vida.

Después de que has ensamblado tu estado mental y le has permitido que ocurriera dentro de ti, no tienes que repetir el acto. Echaste tu pan sobre las aguas en el momento en que te sentiste aliviado. Aunque no tengas una expresión física de una manera sexual, el alivio es posible; y de todos los placeres del mundo, el alivio es el más profundamente sentido. Cuando alguien a quien amas mucho llega tarde, esperas ansiosamente oír su llave en la puerta. Y cuando oyes su voz, tu alivio es profundamente sentido. Ése es el mismo tipo de alivio que sientes cuando has imaginado correctamente.

Si encuentras necesario recrear el acto todos los días, no estás echando tu pan sobre las aguas. Puedes imaginar una y otra vez, pero sólo vas a impregnarte una vez; y si alcanzas el punto de alivio, tu pan ha sido echado sobre las aguas para retornar, tal vez en cuestión de una hora. Yo he recibido una llamada telefónica – minutos después de haberla imaginado – para escuchar la confirmación de que había ocurrido [lo que yo quería]. A veces ha tomado días, semanas o meses; pero no repito la acción una vez que la he hecho y experimenté la sensación de alivio, porque sé que no hay nada más que yo necesite hacer.

Aprende a jugar conscientemente este juego de la vida, porque lo estás jugando inconscientemente todos los días. Estoy seguro de que los millones de personas que cobran un subsidio sienten que el gobierno les debe una vida; pero no existe gobierno, sólo nosotros que pagamos impuestos. El gobierno no tiene dinero y sólo puede dar lo que toma de nuestros bolsillos. Los subsidiados se quejan, clamando que no están recibiendo suficiente de nuestros bolsillos, y persisten en ese estado de ánimo durante todo el día.

Su estado de ánimo nunca varía, así que no ven cambio alguno y no reconocen la ley entre el estado de ánimo que sostienen y el mundo exterior que no les gusta. Si se les dijera que su estado de ánimo estuvo causando los fenómenos de su vida, lo negarían. Nadie quiere sentir que es el único responsable de las condiciones de su vida, pero no hay otra causa. Dios es la única causa y Él es la propia y maravillosa imaginación del hombre.

Cuando hablo de la imaginación me refiero a Dios en ti, de la que hay dos aspectos: imaginar y contactar. Los contactos son de lo que se trata el imaginar. Cuando imaginas, contactas una sensación, y la sensación que imaginas, la creas. Tú eres el mismo Dios que creó el mundo y todo lo que hay dentro de él, pero mientras estés vestido con este ropaje de carne y hueso tu poder tiene baja intensidad.

Espero que entiendas las reglas del juego de la vida; y – porque hay tanto una regla positiva como una negativa – te exhorto a no maldecir a nadie. Eclesiastés usó las palabras “rey” y “rico” porque ellos son a menudo los más envidiados. Una persona no necesita ser millonaria, no obstante, para ser envidiada. Podría simplemente ser un poquito mejor que otro. Alguien podría vivir en un barrio mejor, pagar una renta mayor, tal vez incluso ir a un restaurante mejor, o comprar ropa mejor, para ser envidiado. Por ello se nos advierte no maldecir al rey o al rico en nuestros pensamientos, pues no se pueden ocultar, ya que todos los pensamientos son completamente una unidad; y por una ley divina se mezclan recíprocamente entre uno y otro ser.

La conciencia parece estar dispersa, ya que todo el mundo está consciente en el exterior. Pero nadie necesita pedirle ayuda a otro para cambiar su mundo si él lo cambia en el interior. Si otra persona es necesaria para producir el cambio, ella lo hará – con o sin su consentimiento. No tienes que seleccionar a la persona que va a desempeñar el papel de producir el cambio que has imaginado. Él desempeñará su parte si es necesario, porque todos nos intermezclamos. Todo lo que tienes que hacer es permanecer en el final, desde dentro.

Recuerdo una visita que hice a mi familia en Barbados, cuando me dijeron que no podría partir de la isla hasta pasados siete meses; pero yo quería salir en el siguiente barco. Para mí, estar en ese barco era mi final; así que – mientras estaba sentado en una silla en la casa de mis padres – abordé el barco en mi imaginación y vi la isla como si estuviera partiendo. No sabía cómo conseguiría abordarlo, pero una semana más tarde cuando el barco partió de la isla yo me encontraba en él. Esto lo sé por experiencia.

En tu deseo de ir a cualquier lugar primero debes ir allí en tu imaginación, e incluso aquellos que [ahora] puedan estar denegando tu pedido te ayudarán cuando llegue el momento. Yo me salí del ejército de esa manera. Sabiendo que quería estar licenciado con todos los honores y estar en mi apartamento de Nueva York, me quedaba dormido como si ya hubiera sucedido y yo ya estuviera allí. Entonces mi capitán – que previamente había rechazado mi despido – cambió de idea y me ayudó a salirme del ejército. Cualquiera puede hacerlo. Este juego es fácil de jugar y puede resultar muy divertido. Piensa en un objeto que te gustaría poseer. Piensa en un lugar en el que desearías estar. Luego encuentra un objeto en ese lugar y siéntelo hasta que se vuelva sensorialmente vívido [en tu imaginación].

No la hagas una lámpara, sino “esa” lámpara; no una mesa, sino “esa” mesa. Siéntate en ese sillón hasta que sientas el sillón a tu alrededor. Contempla el lugar desde ese sillón y tú estás allí, porque eres todo imaginación y debes estar donde sea que estés en tu imaginación. Ahora, echa tu pan sobre las aguas sintiendo el alivio de estar allí, y deja que tu genio – que es tu esclavo – construya un puente de incidentes sobre el que cruzarás para sentarte en ese sillón, sostener esa lámpara y tocar esa mesa.

En el Génesis, se cuenta la historia de Isaac – que no podía ver, pero era capaz de sentir – llamando a su hijo, Jacob, diciendo: “Acércate hijo mío, que yo pueda sentirte. Tu voz suena como la de mi hijo Jacob, pero al tacto eres como Esaú”. En ese momento, Jacob – el estado imaginario, puramente subjetivo – poseía las cualidades de Esaú, el mundo objetivo. Así que Isaac le dio al estado imaginario el derecho de nacer.

Como Isaac, tú puedes sentarte tranquilamente y con tus manos imaginarias puedes sentir la diferencia entre una pelota de tenis, una de béisbol, una de fútbol y una de golf. Si no son nada (porque son subjetivas y no objetivamente reales para ti en ese momento) entonces no podrías discriminar entre ellas. Pero si puedes sentir la diferencia entre estas mal llamadas irrealidades, entonces deben ser reales, aunque todavía no se hayan hecho objetivas para tus sentidos. En el momento que les des realidad en el ojo de tu mente, se volverán reales en tu mundo.

Inténtalo sólo por diversión. Toma un objeto y dale las gracias al ser que hay dentro de ti por el regalo. Luego dale las gracias al ser del exterior, ya que dentro y fuera son vicarios, como lo es la vida; porque observando un olor, una mirada, o un sentimiento dentro, descubrirás que tú eres la vida misma.

Sí, la vida es un juego. Pablo la llama una carrera, diciendo: “He finalizado la carrera, he peleado la buena batalla y he guardado la fe”. Yo la llamo un juego. Ambos son competitivos; pero la oposición es con uno mismo y no con otro, pues no hay otros. No trates de vengarte de otro. Concédete el derecho de utilizar la misma ley para lograr su objetivo, aún cuando pueda ser similar al tuyo. El conocimiento que compartes nunca te robará. Simplemente determina tu objetivo. Siente que lo has logrado y echa tu pan sobre las aguas. Luego suéltalo y deja que el juego de la vida se cumpla en tu mundo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Penchi Quirch de Troia

La conferencia original en inglés es THE GAME OF LIFE (Neville 3-7-1969)

EL MILAGROSO PODER DEL APEGO

Neville - 23 de abril de 1963

El tema de hoy es: “el Milagroso Poder”. Esta noche, espero poder explicarlo de manera tan simple que nadie que se vaya de esta habitación, pueda decir que no lo han comprendido del todo; para que en el inmediato presente puedan ponerlo en efecto y probar la verdad de lo que estoy diciendo en esta plataforma.

Este milagroso poder, se muestra en cuatro distintos niveles de visión. Blake hizo esta declaración:

*“Ahora tengo una cuádruple visión,
y una cuádruple visión me ha sido dada;
¡Ésta, es mi deleite supremo!
Y triple, en la suave noche de Beulah,
Y siempre doble. Que Dios nos Guarde,
De la visión individual,
y del sueño de Newton.”*

Ahora, aquí hay una perfecta descripción de una visión individual. Quizás conozcas a este pequeño poema, este es solo un verso:

*Una prímula, al borde de un río,
Una prímula amarilla era para él,
Y no era nada más que eso...*

Él mira a un árbol, y es un árbol - eso es todo lo que es. Él mira a un hombre, es un hombre; él mira a una roca, es una roca, y no hay nada más. Entonces, “una prímula al borde de un río, una prímula amarilla era para él, y no era nada más que eso.” Esa es la visión individual, y el mundo entero ve bajo esa luz.

Pero ahora, queremos llevar a todos aquí, a la doble visión.

Todos sabemos cómo es un hogar de leña. Así que vemos a un hogar de leña, y digamos que vemos a algo quemándose. Y luego un día, vemos que fue encendido por algo similar a sí mismo. Una chispa lo encendió, y luego fue alimentado, y ardió, calentándose, irradiando este maravilloso calor; y luego se enfrió, y luego tuvimos a las brasas y luego a las cenizas. Observándolo, tú y yo podríamos decir, bueno, sabes, me recuerda a mi vida. Esa es mi vida; mi vida es como un fuego. Ella viene, encendida de alguna manera extraña, y luego es alimentada y alimentada, y alimentada, y comienza a arder, y luego vienen las brasas, y luego las cenizas. Entonces tengo una comparación. Luego digo: “mi vida es un fuego”. Ahora tengo una metáfora. Un día dejo afuera el pequeño “es”, y digo: “La vida y el fuego son sinónimos.” No puedo ver a uno, sin ver al otro, sin imaginar al otro. Luego tengo una imagen; tengo un

símbolo. Y lo hago con todo en el mundo, y tengo muchas imágenes. Cuando todo en el mundo es tan solo un símbolo, entonces tengo doble visión.

Duplica la visión. Ahora, mi ojo puede ver que nada aparenta para mí, de la manera en que aparenta para el mundo; todo es diferente. Un hombre que aparenta ser un hombre, cuando hablo con él, registro sus humores, y mientras que él se aprovecha de otros hombres - porque él está en los negocios, y no paga buenos sueldos a nadie que trabaja para él - luego veo a ese hombre como vería a cualquier insecto que succiona sangre, que chupa sangre, tan solo como a un parásito. Él podrá ser la cabeza de la sociedad, podrá ser la persona más poderosa del mundo, un dictador; pero yo lo veo usando a los hombres para su propia ganancia personal. Y tú lo ves, ahora, espiritualmente. Y una visión solo ve a la vestidura, y su nombre, el pequeño etiquetado que aparenta ser, y la gente se postra delante de él. Pero tú ahora, con la doble visión, lo ves a él, y ves a un parásito, igual que a una pulga... una pulga que vive en el cuerpo de un perro, o en un animal, o lo que sea en este mundo. Él tan solo es una pulga. Tú lo ves como a una pulga, aunque él tuviese billones de dólares; quizás hasta controle los ejércitos del mundo, pero él es tan solo una pulga. Y así es como lo ve Dios. Cuando tú comienzas a ver de esta manera, de repente, ves de manera diferente, y él no te ofende; tú no eres movido por él. Lo ves tal como él es realmente, ante los ojos de Dios. Ese es el comienzo de la doble visión.

Ahora viene la tercera visión. La tercera visión es cuando estas imágenes interactúan y se casan y generan otras imágenes; esa es la triple visión. Esto es de lo que quiero hablar esta noche, la triple visión.

He aquí una pequeña niña; la pequeña niña tenía tres años. Esta es una historia real. La abuela está presente aquí esta noche. Esta historia me la contaron antes de que me subiera a la plataforma. La niña tiene ahora cinco años y medio. Pero la madre sabe esto, y ella ha estado viniendo aquí durante años, así que ahora la niña tiene cinco años y medio. Cuando ella tenía tres, el padre y la madre no tenían dinero. Él tenía un trabajo con un pequeño salario, y ellos soñaban con tener su propia casa, una maravillosa casa, pero no tenían dinero y estaban en deuda. Así que cuando la pequeña niña ya estaba en la cama, la abuela y la madre le dijeron, “cierra tus ojos y observa una hermosa casa, con un gran hogar de leña que llega hasta el techo, con cristales alrededor, con dos habitaciones, Pammie (su nombre es Pamela), para ti y para Julie”, (su hermana que tenía un año), “así que ahora la ves claramente. Ve hacia la habitación. Mantén tus ojos cerrados. Si abres tus ojos, negarán lo que te estoy diciendo. Así que mantén tus ojos cerrados, ve hacia la habitación, y ve hacia la otra habitación; una es tuya y la otra es de Julie; y observa a la gran chimenea que llega hasta el techo.”

En poco tiempo, esta empresa fue absorbida por una empresa más grande, y todos los hombres tuvieron que hacer un test de aptitud. El análisis de él (el padre), volvió con los siguientes resultados: él era un vendedor. Al principio, él rechazó aceptar la idea de que podría vender. Él pensaba renunciar. Ellos le dijeron, “podrás renunciar, pero no podrás trabajar con nosotros a menos de que te conviertas en un vendedor. Eso es lo que vimos en el test. Debes convertirte en vendedor.” En el presente inmediato, él estaba ganando una fortuna, y compraron la casa; con cristales alrededor; dos habitaciones que te llevaban hacia la enorme chimenea que llegaba hasta el techo.

Ahora él está haciendo dinero. Nunca se adaptó a gastar dinero, y nunca era considerado un padre o marido generoso, posiblemente por miedo al futuro. Cuando llegó la Navidad, la madre se preguntaba, “¿Cómo podré lograr que me dé cinco dólares para comprarles juguetes a mis hijas?” y recordando lo que hicieron previamente a obtener la casa, ella dijo, “Pammie, ¿recuerdas lo que hicimos con la casa?”, Sí, ella lo recordaba completamente. “Ahora cierra tus ojos y observa a un enorme, un gran corralito en el patio trasero, lleno de juguetes. Y tú vas al patio trasero y juegas. Permanece aquí físicamente, pero ahora vas justo al patio trasero.” No abras los ojos porque si no, será la visión individual. “Ve al patio trasero, y todas estas imágenes están sucediendo ahora.”

Justo antes de Navidad, ella llamó a su madre, quien está aquí esta noche, y le dijo, “Creo que él se ha vuelto loco. ¿Sabes lo que está pensando? Está contemplando comprar un corralito de \$100 para Pammie y Julie, y sin lugar a dudas, lo llenará con juguetes.” Ella dijo, “Yo estaba allí, en la noche de víspera de navidad, y el día de Navidad, cuando abrieron los regalos. Y he aquí, un enorme corralito - por el cual pagó \$100 - y estaba lleno de juguetes.” Pero la abuela le dijo a su hija, “¿Acaso has olvidado lo que hiciste con Pammie, hace una semana, o dos semanas atrás?” y luego, ella recordó. ¿Cómo podría ella criticar ahora, la extravagancia de su esposo, que era siempre tan malo, cuando ella misma había puesto a la niña en el estado de ver este maravilloso corralito lleno de juguetes? Ahora, eso es triple visión.

Tú tomas a una visión. Todo es un símbolo. Tómate a mí, yo soy un símbolo, tú eres un símbolo, y todo es un símbolo. Y tú los haces interactuar para formar un cierto patrón, lo cual luego, dará a luz a otra imagen. Así que te traigo ante el ojo de mi mente de cierta manera. Traigo a otra persona dentro de esa misma imagen. Luego le agrego a estos dos, una conversación entre ellos dos, la cual implicará que tú sabes que YO soy lo que quiero ser. Te traigo a ti, traigo a otro, y yo escucho a escondidas. Los escucho debatir, y están debatiendo sobre mi buena fortuna. Los escucho hasta que realmente escucho lo que escucharía si fuera verdad. Todos están debatiendo exactamente lo que yo quiero escuchar, porque si lo escuché, implicaría el cumplimiento de mi sueño. Eso es tomar ahora símbolos, tomar imágenes, y hacerlos interactuar. Los hago interactuar para que yo así pueda casarme con ellos; y cuando estos se casan, engendran a otra imagen; las imágenes que están atrayéndome hacia la imagen que yo quiero expresar de mí mismo en este mundo.

Ahora, veamos la visión cuádruple. Yo espero que la tengas. Si no la has tenido, no puedo describir la alegría de la visión cuádruple. Si la pudiera describir, es como soñar, o amar o imaginar, y estas son solamente tres formas de la misma cosa. Pero esta, es soñar con tal intensidad que elimina a la luz del día, tal como la luz del día ordinariamente elimina el sueño. Tú te sientas en una silla, y estás amando, estás imaginando, estás soñando, y de repente ya no es algo que es invisible para ti. Porque esta pequeña niña lo vio en el ojo de su mente, pero no como yo te estoy mirando ahora y como tú estás mirando al orador. Ella lo vio, mantuvo los ojos físicos cerrados, y se movió en el estado imaginado, y lo hizo real para ella. Pero en la visión cuádruple, algo sale afuera, y de repente te dices a ti mismo, “Estoy soñando. No, no estoy soñando; es real. No estoy soñando, ¡aquí está!; es real, es tan real como esto.” La cortina se levanta, y luego lo que comenzó como un sueño, tan solo un sueño despierto, pero que lo has hecho con intensidad, de repente la cortina se levanta, y tú te adentras en el mundo de tu sueño. Estas despierto en lo que anteriormente comenzó como un sueño.

Ahora, déjenme que les cuente mi primera experiencia en esto. Yo he utilizado la visión triple innumerables veces para producir resultados, y hablé al respecto, les conté a todos mis amigos sobre esto, y todas estas cosas funcionaron. La visión triple produce los mismos resultados que la pequeña niña produjo. Nunca falla. Pero una noche, aquí, en Beverly Hills, de repente mire hacia arriba, mis ojos estaban cerrados, y yo estaba despierto. Yo sabía exactamente donde estaba. Yo estaba en mi hogar, en Beverly Hills, El Camino, y yo sabía lo que debería ver si mis ojos estuviesen abiertos. Yo sentí a mis ojos cerrados, y aun así estaba viendo más vívidamente de lo que te estoy viendo ahora. Yo debería ver a los objetos familiares en las paredes. Debería ver las cosas familiares en mi escritorio, porque estaba acostado sobre mi lado derecho; pero en vez de ver estas cosas, de repente estoy viendo el interior de un fantástico edificio. La conciencia siguió a la visión, y yo me adentré en el estado que estaba viendo. Volví a mi cama; y una vez más, me encontraba en posición horizontal. Luego otra vez, me adentro en mi visión, y ahora estaba vertical. Me estoy metiendo justo dentro de lo que estoy viendo. Lo hice, quizás una docena de veces, y luego decidí explorarlo. Sin importar las consecuencias, yo voy a explorarlo. Si es el mismísimo final de mi vida en este mundo, no puedo detenerlo; yo debo explorar.

Entonces, me adentré en este lugar con la determinación de continuar. Cuando lo hice, se cerró alrededor mío. La habitación, que parecía ser de treinta por veinte cuando yo estaba en la cama, ahora se hizo de diez por siete. Descubrí, a medida que la examinaba, que era simplemente un vestidor. Dejé a esta habitación y me metí en una gran suite, una enorme suite de habitaciones sin ocupar pero preparada para ser ocupada, pero no estaba ocupada. Era tan sólidamente real como esta habitación. Yo era, para mí mismo, igual a lo que soy ahora. Todo lo que tocaba era sólido. Mi mano no se atravesaba; era sólida. Salí de esta habitación, hacia un gran pasillo, que te llevaba a un enorme pasillo público. Cuando llegué allí, vi a dos señoras viniendo por el pasillo. Yo sabía cómo la cosa entera había empezado, así que les dije, “Señoras, esto es un sueño.” Bueno, estaban tan perplejas como ustedes lo

estarían si me cruzaran a mí, un completo extraño en, digamos, un hotel, el llamado The Ambassador. Tu nunca me has visto antes, y de repente ves a un hombre que viene a este lugar y que de repente te habla, no lo conoces y él te dice: “Señoras, esto es un sueño.” ¿No estarías asustada? Tú dirías, “Bueno, este hombre está loco. Vayámonos de este lugar tan rápido como podamos.” Eso es exactamente lo que trataron de hacer. Se alejaron lo más que pudieron de mí, bien pegadas a la pared. Pero yo insistí en que esto era un sueño porque yo recordaba exactamente lo que hice. Pero ahora estaba completamente despierto en el sueño. Mis ojos están completamente abiertos y yo estoy despierto en mi sueño.

Cuando pasaron, caminando rápidamente, vi a esta cosa que era un ornamento sobre mi cabeza, y recordé una pequeña visita que hice hace unos meses, en la casa de un amigo cerca de las colinas de Hollywood, donde él tenía una cosa similar colgada en su pared. En ese momento le había hecho el comentario: “¿Cómo es que semejante cosa permanece ahí arriba?” él me dijo, “Si miras bien de cerca, verás que hay un hilo casi invisible, que lo sostiene desde el techo”, lo cual así hice. Era un hermoso racimo de hojas hechas de cobre muy finito. Bueno, esto aquí se parecía, y me recordó eso. Y otra vez, porque ahora vi esto en mi sueño despierto, yo dije, “Ahora yo sé que es un sueño, porque esto es solo una imagen de la memoria de lo que vi, en la casa de mi amigo en las colinas de Hollywood, hace seis meses allí, así que esto debe ser un sueño. Aunque ellas son tan reales, y esto es tan real y yo soy tan real, todo es tan real, esto es un sueño.” Entonces, cuando hice esto, tome a una de las hojas, y me dije a mi mismo, “Vamos, Neville, tú sabes que esto es un sueño. ¡Despierta!, ¡Despierta!” y parado en aquel lugar me desperté más allá, de lo que estoy despierto aquí ahora.

Ahora, siendo padre, mi pequeña hija en ese entonces estaba en la escuela secundaria. Tenía que hacer la secundaria; y su deseo era ir a la facultad, y me dije a mi mismo, “Vicki no ha terminado la escuela, y debe ser educada. Si hago mi partida ahora, y dejo a mi esposa sin estar preparada para este problema, entonces no puedo dejar este lugar ahora. Tengo asuntos sin resolver en ese mundo - porque ahora estaba completamente encerrado en este completamente diferente mundo.” Entonces, parado allí, cerré mis párpados; y tal como si los cerrara aquí ahora, no te vería, así que no veía al pasillo. Abrí mis párpados, y he aquí el pasillo. Lo hice quizás una docena de veces. Estoy completamente encerrado en este mundo. Me dije a mi mismo, “encontrarán al cuerpo mañana por la mañana en Beverly Hills, y por razones de la póliza de seguros, tendrán que cortarlo y decir, bueno, murió de esto o de aquello.” Pero aun así, no quería finalizar de esta manera; yo quería volver. Y esto fue lo que hice.

Parado allí, completamente encerrado en este otro mundo, yo simplemente imaginé con la misma intensidad que me trajo a este mundo, imaginé a una almohada bajo mi cabeza. Me paré allí simplemente imaginando una almohada, eso fue todo. De repente, mientras estaba parado allí, podía sentir una almohada. Y luego, para mi sorpresa, no estaba en posición vertical; estaba horizontal, pero podía sentirme a mí mismo en una almohada. Pero luego estaba cataléptico, y no podía moverme. No podía abrir mis ojos. Hice un enorme esfuerzo para abrir mis ojos, y no podría abrir mis ojos. No podía

mover mi mano; no podía mover un dedo; estaba completamente cataléptico. Luego, quizás treinta o cuarenta segundos más tarde, podía navegar el pequeño dedo. Teníamos una cama doble, y mi esposa dormía en el otro lado. Luego de un pequeño rato, podía mover el codo, y lo empujé y podía sentir aquel agradable cuerpo tibio de mi esposa, y ahí supe que había vuelto. Luego de otro ratito, podía mover la otra mano. Y luego con un tremendo esfuerzo, abrí mis párpados físicos y vi los objetos familiares en la pared.

Así que les digo, cuando Blake dijo - y él no dijo que siempre la ha tenido:

“Ahora, tengo una cuádruple visión

y una cuádruple visión me ha sido dada;

¡Ésta, es mi deleite supremo!

Y triple en la suave noche de Beulah,

Y siempre doble. Que Dios nos Guarde,

De la visión individual,

y del sueño de Newton.”

Entonces, cuando solo ves a un hombre, cuando estás viendo a un hombre, y él no es más que tan solo un hombre, él no es un ser amoroso, o un ser odioso, o un insecto que succiona sangre, él no es ninguna de estas cosas, es tan solo un hombre, esa es la visión individual. Si un fuego es un fuego, y no significa nada más; si un árbol es un árbol, y nada más; si no hay ni una cosa que se convierta en símbolo o imagen para ti, entonces es la visión individual. Y déjenme que les diga: la diferencia entre la visión cuádruple y la visión individual, es la diferencia entre la vista normal de los ojos, y la ceguera.

Alguien que ha nacido ciego - es decir, no me refiero a alguien que quedó ciego, con memorias de lo que alguna vez observó cuando tenía la vista - me refiero a nacer ciego, que nadie en este mundo podría transmitirme a ti lo que significa mirar al rojo. Si naces ciego y nunca has tenido la experiencia del color rojo, no existe palabra, no hay una cosa en este mundo que el hombre podría usar para transmitirme la sensación del rojo o el azul o cualquier otro color. Una forma, sí. Puedes traer tus manos, y puedes tocar a una forma. Y puedes decir este es un símbolo de ese término, y luego esto es una cosa diferente, y esto es otra cosa diferente, y esto es una cama, y una silla, y esto, y una cruz, y todo los materiales. Pero tú no has visto colores. No hay palabra conocida para el hombre que podría transmitirme la experiencia del color. Bueno, la diferencia entre visión cuádruple y la visión individual, es la diferencia entre la vista normal, y la ceguera de nacimiento.

Así que cuando uno entra en ella, no puedo explicarte la excitación. Es supremo deleite. Y tú entras en ella, como dije, sí, soñando, o amando, o imaginando - tres formas de la misma cosa - pero con tal intensidad que de repente te despiertas en el estado que contemplas. Estás contemplándolo, y de repente, estás despierto en él, y toma todas las cualidades materiales que esta habitación tiene ahora. Eso es visión cuádruple. Pero por motivos prácticos en este mundo, vamos a hablar y tratar de alentarte para que practiques la visión triple. La visión triple; como esta pequeña niña; aquí tenemos a una niña, ella tiene tres años, y (le dices), "Ahora observa al hogar de leña." Entonces ella lo ve. "No abras tus ojos, Pammie, porque si abres tus ojos no lo vas a ver, y enseguida volverás abajo hacia la visión individual." Así que, un hogar de leña, ¿lo ves? ¿Ves a la pared?"; "Oh, sí". "¿Y mucho cristal alrededor?", "Sí". "Y por aquí, hay una habitación, es tu habitación; y por aquí, otra habitación, y es la habitación de Julie." ¿Lo entiendes?

Y luego, de la nada misma, lo que parecía ser un desastre, porque esta compañía estaba siendo absorbida, y todos los trabajos eran inciertos. Entonces se les da a todos un test de aptitud, incluyendo al padre de esta niña. Él sale en los más altos, pero no en lo que él estaba haciendo en el otro trabajo. Debe ahora cambiar el trabajo y convertirse en un vendedor, lo que él no quiere hacer. Pero el test de aptitud reveló que él tiene todas las cualidades para ser vendedor, algo que nunca antes había pensado. Ahora se convierte en un vendedor, y está ganando una fortuna. Pero ahora está intranquilo. Él quiere cosas hermosas en este mundo, pero es muy miserable. Sin embargo ellos compran la casa, la casa del sueño de la niña, el sueño de Pammie.

Luego llega Navidad. ¿Cómo poder sacarle cinco dólares para comprar regalos para mis hijos? Él, por otro lado, viene a casa con regalos que valen ciento y pico de dólares. Y ella, olvidando lo que hizo, pensó que se había vuelto loco. Así que cuando llamó a su madre y le dijo, "él se ha vuelto loco. Está contemplando la idea de comprar un corralito de cien dólares.", y ella le dijo a su hija, "¿Te has olvidado lo que hiciste con Pammie? ¿Acaso no pusiste a Pammie en ese amoroso lugar donde ella realmente jugaba en su patio trasero con el corralito?"; "Oh, sí. ¡Me olvide completamente!" Bueno, ¿Quién lo hizo? No es la generosidad de él, fue Pammie quien lo hizo. Pammie lo movió para que él vaya a buscar un corralito de cien dólares. Porque Pammie había jugado en él, entonces tenía que estar allí. Ahora, ella toma todas estas imágenes y las hace interactuar, y se casa con ellas, y produce un resultado. Y ella es el resultado.

Así que les digo, nada es imposible para este milagroso poder. Cristo es llamado en la biblia, "el poder y la sabiduría de Dios." Lo lees en el primer capítulo de Pablo, en la primera carta a los Corintios, en el verso 24, "Cristo es el poder y la sabiduría de Dios." Porque Dios es todo imaginación, y su poder es imaginar - eso es Cristo. Así que Pablo pudo decir que habiendo pensado en Cristo como a un hombre,

dijo luego, “de ahora en adelante ya no consideramos a nadie desde el punto de vista humano; aunque he considerado a Cristo desde el punto de vista humano, sin embargo, ahora ya no lo considero así.” (2da. Corintios 5: 16). Él ve ahora quién es Cristo. Cristo es el poder y la sabiduría de Dios; y el poder y la sabiduría de Dios es imaginar, porque Dios es todo imaginación. Y Dios se hizo hombre para que el hombre pueda hacerse Dios. Entonces Blake dijo: “El hombre es todo imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios mismo.”

Ahora puede que, con tus conceptos de Cristo y tus conceptos de Dios, no lo aceptes. Pero les sugiero que si hay evidencia para una cosa, lo que tú pienses al respecto, o aun lo que desees que sea al respecto, no importará. Así que esta pequeña niña y su madre, recordaron lo que hicieron, y atrajeron esto; y quizás no relaciones su acto imaginario con el hecho, y quizás dices que hubiese sucedido de todas formas. Ese es tu derecho a decir eso. Pero si ella lo repite, como lo hizo, y tú aun insistes en decir, “Bueno, hubiese ocurrido de todas formas”. Luego lo hace una tercera vez, todo en un intervalo de dos años, y los padres se dieron cuenta exactamente lo que hicieron.

Ahora llegamos al punto crucial de la historia de la niña. Como sucede en la vida de todas las personas - especialmente en California, por qué, no lo sé - pero en California hay muchos divorcios. Cualquiera que ha estado casado por diez años es un ciudadano de la tercera edad. Es lo más fantástico. Si permaneces unido por más de cinco, eso es realmente un logro. Bueno, a pesar de sus dos pequeñas niñas, dulces niñas, ellos se distanciaron. Él es Católico, y no quería el divorcio. Preferiría vivir en el infierno antes que tener un divorcio. Pero aun así, ellos se divorciaron. El divorcio fue concedido y finalizado - estoy usando las palabras textuales de la historia de la abuela, usando la palabra finalizado - fue finalizado hace dos semanas. Ella, según me dijo a mí, comenzó a perder la fe, porque me llamó sobre este caso cuando comenzó a desenvolverse hace unos meses atrás, digamos tres meses atrás. Y ella dijo, “no quiero que se divorcien. Estoy segura que pueden reconciliar la cosa completa y volver a ser una amorosa y maravillosa familia, como debe ser.” Yo estuve de acuerdo con ella, ciertamente ellos podían serlo.

Bueno, a pesar de aquel acuerdo aquí vino el divorcio, y los papeles firmados, la cosa completa finalizada. Así que la abuela le dijo a la pequeña niña: “Quieres a tu madre de vuelta, ¿verdad?” y ella comenzó a llorar. Ella dijo, “Está bien, ¿tú sabes lo que hiciste con la casa y el hogar de leña, y el pasto, y las dos habitaciones?”, “Sí”. “¿Recuerdas lo que hiciste con el corralito y todos esos juguetes?”; “Sí”. “Bueno, ahora, esta noche, ahora mismo, cierra tus ojos, y mamá está viniendo a través de la puerta. Tú escuchas que la puerta se abre. Ella está entrando, con su camisón - no está en ningún traje, ni en un vestido, lo que significaría que ella se iría de la casa esta noche - ella viene aquí en su camisón. Ella está durmiendo aquí. Así que la puerta se está abriendo, y es mamá. Ella está viniendo aquí, y te está besando. Siente el beso; es mamá, y ella está en su camisón.” Ella lo hizo el Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, y la madre volvió a la casa el Viernes. Y la madre está ahora en el hogar, a pesar del divorcio que

ha sido finalizado. Quizás en los ojos de los sacerdotes ellos están viviendo en pecado, pero ellos son los padres de dos pequeñas niñas, y la madre volvió, tal como la abuela le dijo a la nieta que sucedería. Así que cuando se encontró con su abuela, le dijo, “Sabes, abuela, tú eres madura, estás vieja, pero conmigo la Imaginación, ¡funciona como un trueno!”

Se nos dice en la biblia que nunca alejemos a un niño, porque un niño nos guiará - en Isaías 11:6, “Un pequeño niño los guiará”. Una pequeña niña trae de vuelta la fe de una abuela, porque ella me llamó, la maestra que le enseñó este principio, y yo estuve de acuerdo con ella por teléfono, sí, la reconciliación es perfecta. Así que la escuché decir, “sí”, sin buscar los medios hacia el final, simplemente el final. Y luego vino lo que parecía ser final y absoluto, un acuerdo de divorcio firmado. No puedes ir más allá de eso. ¿Quién dice que no puedes ir más allá de eso? Todo es posible para Dios. Con Dios nada es imposible, si sabes quién es Dios. Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, y Dios en acción es Cristo. La Imaginación en acción es imaginar.

Entonces, ¿Qué estás imaginando, la triple visión, o la visión individual? La visión individual está aquí mismo, y estos son los hechos de la vida, y no puedo hacer nada al respecto. Así que perpetué mi mundo basado en la visión individual. Luego viene ese momento en el tiempo, que obtengo la visión doble, donde las cosas no son como parecen ser. Se convierten en símiles. Se convierten, en principio, en tan solo un símil. Yo me relaciono con el fuego quemante, sabiendo que, como comencé en un momento en el tiempo, todo llegará a un final, igual que un fuego. Entonces yo soy un símil. Luego digo: “La vida es un fuego”, una metáfora. Luego elimino el pequeño “es”, y ahora digo, “la vida y el fuego son sinónimos”. Y luego lo veo como un símbolo. No puedo sentir a uno sin pensar en el otro. Luego tengo imágenes. Luego, lo tomo con todo lo que hay en mi mundo. Entonces pienso en la gente, y son ciertas imágenes; los veo a ellos en el ojo de mi mente, espiritualmente, y son todos imágenes. Cuando las hago interactuar, ellas se casan, y cuando se casan, ellas engendran otras imágenes.

Y luego lo pongo a prueba. Yo quisiera ser... y lo menciono. Yo quisiera, por ejemplo, estar en otro lugar. Bueno, otro lugar es una imagen. Entonces yo asumo que estoy en otro lugar. Si yo estuviese allí, yo vería a gente que no podría ver desde este ángulo. Entonces, si estuviese allí, yo los debería ver, porque ellos estarían allí; luego comienzo a verlos en el ojo de mi mente. Verlos a ellos implicaría que yo estoy allí. Así que comienzo a charlar con ellos, tal como si yo estuviese allí. Y luego descubro que las cosas cambian rápidamente en mi mundo para obligar el viaje, y me muevo a través de una serie de eventos, un puente de incidentes, que me llevan al cumplimiento de ese viaje, y allí estoy. Pero luego recuerdo lo que hice. Yo tomé imágenes, tan solo simples imágenes, y las hice interactuar, y casarse entre sí, para que ellas produzcan otra imagen; y la imagen era el cumplimiento de mi deseo para mí mismo, y yo hice el viaje.

Así que esta es la triple. Él la llama: “la suave noche de Beulah”, la cosa más cercana al cielo en la terminología de Blake. Primero que todo, él tiene la eternidad; la llama el Edén, y la compara con el sol. El sol es un símbolo. Luego tenía junto a eso, “la suave noche de Beulah”, y el símbolo de eso era la luna, porque la luna refleja la luz del sol, y este refleja la actividad del cielo. Luego él tiene el límite de todo - él tenía cinco mundos - al límite de todo, él lo llama “Ulro”, que es este mundo, porque era opaco; el límite de contracción; y el límite de opacidad, donde el hombre tiene visión individual.

Ahora, todos en este mundo tienen visión individual. Pero estamos aquí por un propósito; es por una razón divina que estamos aquí. Tú y yo no hemos hecho nada malo que nos haya traído aquí. Estamos aquí para poder despertar a Dios. Igual que una gallina largando un huevo, y el huevo contiene la gallina; y con un esfuerzo desde adentro, luego de la germinación, sale. El huevo, dando a luz lo que contiene, es Dios saliendo de este huevo, y el huevo aquí es el cráneo humano. Dios realmente sale afuera de allí, y es Dios. Dios se hizo hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. La caída de la que se habla en la biblia, no es más que la caída del huevo de la gallina. Esa es la doctrina completa de la caída; y luego el pollito se eleva del huevo roto, y es Dios. Y ese es el final de la doctrina de la evolución. Dios se hizo el hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. Por eso les digo que lo traten seriamente, sean como la pequeña niña. Esta noche, cuando te vayas a la cama, ponte a ti mismo en el estado del deseo cumplido. Y luego combina todas las imágenes que implicarían el cumplimiento de aquel estado, y vive en él tal como si fuera verdad. Cómo sucederá, yo no lo sé.

Otra hermosa historia que debo contarles; el viernes pasado por la noche, mi esposa vino a la puerta y dijo, “¿Hay algún caballero en la habitación, o alguna dama que dejó un pequeño perrito en un auto?” Bueno, se lo necesita, o se la necesita.” Entonces un caballero saltó, y salió en busca del perro. Él me me había llamado una noche, diciéndome que no había encontrado al perro. Él dijo, “Yo amo al perro. Sé que es mi propia negligencia; dejé la puerta abierta porque estaba tan entusiasmado en llegar a la reunión sin perderme nada de ella, que no me di cuenta que no había cerrado la ventana.” Era un pequeño caniche. Él buscó por todo el barrio, y no podía encontrar al perro. Se quedó despierto hasta muy tarde aquella noche, y me llamó. Me dijo, “¿Qué debo hacer Neville?” Así que le dije lo que yo haría si yo fuera él, me iría a dormir tal como si el perro estuviese en la casa. Siente la presencia del perro, y piensa solo en términos de la cercanía del perro; él está justo aquí. Así que puedo decirte esta noche - no los detalles; no tengo todavía todos los detalles - que él ya tiene al perro.

Así que nunca falla. ¿Conoces el significado de la palabra oración? Se te dice en el capítulo 11 versículo 24 del libro de Marcos, “Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.” Porque la palabra oración significa por definición en la concordancia bíblica: “Moción hacia; acenso a; cercanía a; en, o en los alrededores de.” Ahora, tú tienes un pequeño perro, y está perdido, ¿y ahora vives a millas y millas de distancia de donde había saltado por la ventana? No. La oración significa: ““Moción hacia; acenso a; cercanía a; en, o en los alrededores

de.” Si lo has encontrado, ¿Dónde se encontraría él esta noche? ¿En una perrera? No. Él estaría en casa, ¿No es así? Bueno, ahora, eso es orar: él está aquí en casa, y tú sientes su presencia en casa. Eso es orar. Porque si él realmente volvió, si tú lo has encontrado, no lo dejarías detrás; él estaría en casa. Por lo tanto, tú realmente lo traerías adentro de tu casa. Ahora duerme como si pudieras tocarlo, y siéntelo, y huélelo, y siente su presencia. Luego vete a dormir. Bueno, esta noche puedo decirles que él está en casa, y el dueño de este pequeño perro ha aprendido una lección, de no dejar abierta a su ventana.

Te invito a que te unas a mí en la triple visión. Déjame decirte, no te fallará. No hay poder en este mundo que pueda detener su funcionamiento. Porque solo existe Dios; no hay nada más que Dios. Dios está reconciliando el mundo para sí mismo a través de Cristo, y Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana - eso es Cristo. Cristo es el poder y la sabiduría de Dios. No necesitas ser más sabio de lo que eres. ¿Cómo sería si fuera cierto? Y luego te vas a la cama en la asunción de que es verdad, y duermes en esa asunción.

El viernes por la noche, una señorita - no la veo aquí esta noche pero quizás esta aquí - ella me dio una carta el viernes a la noche. Perdónenme; ahora la veo aquí. Pero el Viernes a la noche, ella me dio esta perfecta y maravillosa carta, una historia verdadera que conté porque ella me dio permiso para contarla. La conté el domingo pasado por la mañana, sin usar su nombre, y sin usar el nombre de la compañía. Ella está aquí esta noche. Hace tres semanas, ella y yo estábamos en la sala de atrás, aquí donde yo hablo. Su problema era que ella quería ocupar una posición en una compañía fabulosa con recursos en exceso de medio billón de dólares. Nunca antes una dama había podido ocupar esa posición. Nunca fue considerado que alguna mujer podía ocupar esa posición. Había muchos hombres elegibles, con la habilidad para ocupar ese trabajo, pero ella lo quería. Yo simplemente le dije: “Si yo fuera tú, simplemente lo ocuparía, tal como si fuera verdad.” Así que ella ocupó ese trabajo, y tres semanas después, ella fue asignada a ese trabajo. Ahora ella es la consejera de préstamos en una corporación con recursos que exceden medio billón de dólares - la primera mujer que fue asignada a esa oficina. Ella está aquí esta noche. No le voy a pedir que se identifique. Pero algún día, quizás en este maravilloso mundo nuestro, tú necesites sus servicios. Así que ella te dirá lo que yo le dije a ella, y aun así ella puede estar al servicio de aquellos que necesiten sus servicios.

Entonces hoy, únete a mí al poner en práctica esta triple visión. No te fallará. Pero déjame que te diga, tú eres el poder operante. Saberlo es una cosa, y hacerlo es otra. Una de dos: o lo haces, o no lo haces. Si lo haces, no te fallará. Si dices que lo sabes y que eres una buena persona por lo tanto Dios, porque eres bueno, se encargará de ti y te cuidará; Bueno... sabes, ¡Tengo noticias para ti!

Vayamos al silencio, y pongamos en práctica este perfecto y maravilloso principio.

Pregunta: Inaudible.

Neville: Mi querida, la diferencia entre la visión cuádruple y la visión individual es la simple diferencia entre la vista normal y la ceguera de nacimiento. La vista normal, si es una buena visión de 20/20, ve a los objetos tal como son. Los colores se ven con la vista normal, excepto para la gente que es daltónica. Me refiero a los que tienen la vista normal, no a una persona daltónica, sino a uno que ve a los objetos tal como se le presentan. Ahora, un niño que nace ciego, que no tiene el órgano de la vista, puede manejarse en este mundo porque así lo hacen, pero nunca podrás transmitirles la experiencia del color. Ellos pueden sentir objetos.

En este momento, tenemos a unas sillas que están siendo reparadas. Las obtuvimos de Sloans, en la ciudad de Nueva York, así que las tomamos de aquí y las llevamos a Sloans; para que puedan repararlas, pero ellos dijeron que no, que no podían hacer el trabajo. Aun así, tomarían el trabajo ya que les hemos comprado las sillas a ellos en Nueva York, pero se las darían a los ciegos. Y los ciegos de los que están hablando aquí, son los mejores trabajadores para este tipo de trabajo, como el de reparar sillas. Bueno, aún no han sido enviadas de vuelta, pero nos dijeron que no hay mejores que los ciegos, porque ellos pueden sentir. Así que indudablemente, alguien les lleva el mimbre común a ellos, porque saben qué hacer con él. Pero ellos pueden sentir, y son expertos en ponerlas de nuevo en orden, a punto tal que nadie se acerca a lo que hacen los ciegos cuando se trata de reparar sillas. Por lo tanto ellos tienen a nuestras dos sillas para reparar.

Pregunta: Inaudible.

Neville: Mi querida, solo estoy diciendo que cualquier persona que sueña, ve a los colores, pero tú no podrías transmitirles a ellos lo que tú quieres decir con color. A un hombre ciego, que se quedó ciego luego de haber visto color, le sería fácil ver colores. Pero si has nacido en este mundo, envuelto en esta pequeña vestidura de piel sin el órgano de la vista desde nacimiento, no estoy negando que tú aun, desde las profundidades de tu alma, podrías ver colores, pero no lo relacionarías con nada de lo que el hombre está hablando respecto al color. Así que la diferencia entre la visión cuádruple y la visión individual, es igual de amplia como la diferencia entre la vista normal, donde todas las cosas son vistas y observadas, y uno que es incapaz de observar nada. Entonces cuando uno se despierta en un sueño, y el sueño es tan real, hasta que uno no tenga esa experiencia, es difícil transmitir la excitación que uno tiene. Por eso él dijo, "La visión cuádruple es mi supremo deleite". Tú contemplas a una imagen y de repente tú estás en esa imagen, y la imagen toma las cualidades materiales, y todo en ella se hace tan sólidamente real como esto, como tú eres ahora, todo se hace real. Tú estás en un mundo completamente diferente. El día vendrá en que tú y yo estaremos en un mundo completamente sujeto a nuestro poder imaginativo. Un mundo de solamente imágenes en las que entraremos por voluntad propia, y serán todas objetivamente real para nosotros.

Pregunta: ¿Podrías explicar un poco más sobre la visión cuádruple? Explicaste que te encontrabas en ese edificio, y estabas tratando de salir y volver, porque tenías que enviar a tu pequeña niña a la escuela. Bueno, ¿sería eso considerado como lo que llamamos la muerte, ese estado en el que estabas?

Neville: ¿Escucharon la pregunta? Volvemos a mi experiencia en la que entré en una imagen, y la imagen se cerró alrededor mío, convirtiéndose en una habitación en aquél fabuloso mundo. Si no hubiese tenido éxito en volver, el mundo les diría que la vestidura que yo ahora estoy usando (porque me identifican a mí con la vestidura que ahora estoy usando), ellos hubiesen dicho: “Neville ha muerto”. Yo no hubiese muerto, pero la vestidura hubiese sido dejada atrás, y ellos la hubiesen enterrado luego de examinarla para saber la causa de porque morí. Murió, pero no murió, porque yo soy el ocupante de esta vestidura, como tú eres el ocupante de esa vestidura. Tú nunca mueres, nunca en la eternidad, pero desgastas vestiduras. Y esta vestidura, a causa de mi naturaleza aventurera, hubiese sido declarada muerta. Pero yo no muero. Yo tenía asuntos sin terminar aquí. Tenía una esposa que yo, en mi propio ojo de la mente, no había asegurado según la Ley del César. No había visto que mi pequeña niña haya sido propiamente educada, y ella tenía el talento y el deseo de tener una educación más alta. Así que yo no había completado eso, ni dejado atrás los medios para dejarlo completo.

Por lo tanto, mi deseo en ese momento me permitió experimentar, y yo lo hice con tocar. Descubrí que el sentido del tacto es tan importante. Así que al sentir la sensación de una almohada, yo volví. Porque no hay hombre que se mueva, que haya podido traerme de vuelta aquí. No había ruta en ese mundo hacia este mundo. Y el tacto me trajo de vuelta. Por eso enfatizo la sensación de sentir, la sensación de tocar. Si hay algo que pueda decirle a cualquier persona que esté deseosa de estar felizmente casada, y es a una señorita a la que me estaría refiriendo, ¿Acaso tendrías un anillo puesto? ¿Sí? Bueno, entonces siente el anillo. No sientas una gigante, una gran piedra preciosa ahí. Eso no significa que estés casada. Eso es anterior al matrimonio, y no es prueba de que estés casada. Pero una simple alianza matrimonial de oro allí, implicaría para el resto del mundo que tú estás felizmente casada. Y luego ponte el humor que va con eso, de que estás felizmente casada, que estás orgullosa de aquél por el cual ahora llevas su nombre. Aunque no sepas el nombre, tan solo siente qué tan orgullosa estás de él, lo emocionada, sana y completa que te sientes en esta relación. Y tócalo; ve a la cama sintiendo el anillo, la cosa misma que implicaría el cumplimiento del estado conocido. Así que el tacto para mí, es muy importante porque yo lo he probado.

Pregunta: Neville, tú igualaste a la actividad de soñar, y amar, e imaginar, ¿Podrías explicar eso un poco?

Neville: Bueno, en el sueño de esta noche, yo tomo al objeto de hoy en el día y reordeno el patrón viviente basado en mis miedos y mis esperanzas. Así que mi esperanza y mi miedo de este día,

producirán mi sueño de esta noche. Pero uso las imágenes familiares para mí, y allí las entrelazo en esta viva, viva estructura. Bueno, noten que la palabra misma, imaginar, implica usar energía; así que para ser amoroso, debe haber un objeto. Tú no puedes amar a menos que haya un objeto para el amor de uno. Por lo tanto, eso es una imagen. Entonces uso la palabra soñar; soñar es simplemente imaginar. Imaginar es soñar, y soñar es simplemente imaginar. Así que uso los tres términos, y digo que son tan solo tres formas de la misma cosa.

Pero ahora, cuando me siento a imaginar un estado al convertirme en él, y realmente estoy absorto en lo que estoy imaginando, yo tiendo a entrar en el estado imaginado. Si tengo éxito en hacer que mi conciencia siga a la visión y entre en ella, ésta se cierra alrededor mío. Luego, ese mundo entero es tan real como este, tan sólidamente real como este. Y estoy hablando desde la experiencia, no estoy teorizando.

Pregunta: Inaudible.

Neville: Una es la visión cuádruple, luego tenemos a la visión triple, como la de la pequeña niña. Roosevelt entró en la oficina cuando estábamos en grandes problemas con la depresión, y él no podía pararse en sus propios pies. Nosotros no podíamos pararnos en nuestros propios pies, y queríamos soporte de nuestro gobierno, así que lo votamos a él para que entre en la oficina, uno que no podía pararse en sus propios pies y tenía que ser levantado con ayuda. Cada vez que se paraba, él tenía que estar siendo soportado por otra persona que no sea él. Así que él nos dio el WPA, el CCC, y todo estos soportes externos. Pero esto es un símbolo. No estoy criticando ahora a nadie que tú hayas votado para la oficina. Esa es la presidencia más alta del mundo, en el mundo del César. No puedo pensar en ninguna otra oficina más alta que nuestra oficina para la presidencia de este país. No hay nada comparado a eso cuando se trata de la oficina política. Pero no me hagas ciego al símbolo tan solo porque esa posición sea tan grande, me refiero a los símbolos de este mundo. Cada hombre es un símbolo. Cada gran hombre es una alegoría. Cada vida de un gran hombre es una alegoría. Así que cuando lo trajimos a la oficina y lo repetimos cuatro veces, estábamos en gran necesidad de soporte externo; no podíamos pararnos en nuestros propios pies. Teníamos la profunda depresión. Hasta que la guerra comenzó en 1941, aun teníamos un grandioso desempleo. No se hizo ni una cosa para aliviar eso, a pesar de todos los años y todos los millones que usaron, el alfabeto entero, tratando de hacer que las cosas se muevan. Y ahora viene este presente hombre que, indudablemente, él ha estado haciéndolo bien - personalmente tú lo amarías, no hay duda al respecto; él es brillante, un tipo brillante y fácil de querer, un tipo rico - pero lo que me dio la señal, conociendo a los símbolos del mundo, es que en el minuto que entra en la oficina, entra en una silla mecedora.

Bueno, no más de eso. Buenas noches.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es WONDER WORKING POWER OF ATTACHMENT (Neville Goddard – 04-23-1963)

EL PAN Y EL VINO

Neville Goddard, 25 de Setiembre de 1959

Cuando decimos que el poder supremo que creó el universo es el mismo poder que reside en el hombre, la gente cuestiona esta afirmación. Posiblemente todos aquí poseen una Biblia, y cuando vas a la corte como testigo, digamos, que fuiste llamado para jurar que dirás la verdad - y al jurar pones tu mano sobre la Biblia, o la Palabra de Dios. A continuación, abres la Biblia y lees: "Cualquier cosa que desees, cree que la has recibido y la recibirás. Y cuando estéis orando, perdonad, si tienes algo contra tu hermano, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas."

Pones tu mano sobre el libro de la verdad y juras decir la verdad, y aquí está esta declaración en este mismo libro en el que juras, y tú no lo crees. Es verdad. Se basa en la afirmación: La imaginación crea la realidad, ya que la Biblia está dirigida al hombre real, la imaginación. "Pues el cuerpo eterno del hombre es la imaginación; que es el mismo Dios. "(Blake)

¿Hay algo que no puedas imaginar? Sin embargo, muchos no pueden creer que lo que el libro dice es verdad. Admites que puedes imaginar, aun así, el hombre no cree que lo imaginado puede ser verdad. Pero te lo digo. Si puedes imaginarlo y persistir, tu persistencia va a ganar y probarás la verdad de la declaración de Marcos 11, dada anteriormente. Sin embargo, está en el nivel del mundo.

En la Biblia se llama "el banquete de pan y pescado", o los panes y los peces. Podemos llevar a cabo todos los cambios que deseamos en nuestro mundo si nos imaginamos que lo tenemos y persistimos en ese estado, pues si persisto, ganaré. Pero hay otra dieta de la que se habla en la Biblia y se llama "pan y vino." Puedes ir y conseguir todas las cosas del mundo con el pan y el pescado, y estás invitado a festejar si lo deseas, pero, la otra dieta hace a un hombre lo que nadie en un billón creería.

Se nos dice que se desesperaron, porque ellos no lo podían creer. Se les dijo, sobre esta segunda dieta: "Si comes y bebes de él, lo haces en conmemoración mía." ¿Quién? El que se llama Jesucristo en la Biblia, o el espíritu del perdón. Debes deleitarte en ello, y no tiene nada que ver con una copa de vino o una pequeña hostia. Es "el espíritu de perdón." Es "el punto mutuo de perdón entre enemigos, el lugar

de nacimiento del cordero de Dios. Y por toda la eternidad yo te perdono y tú me perdonas, y tal como dijo: "Este es el vino y este es el pan".

Así que si sé cómo comer de ese pan y beber de ese vino, estoy perdonando a todas las personas en el mundo. Pero no puedo hacerlo a menos que vea y entienda la diferencia entre un individuo y el estado que el individuo está ocupando. Si Condono un hombre o una sociedad, o una cosa, y no entiendo que son solamente estados, los estoy condenando.

Sólo cuando comienzo a distinguir entre el individuo y el estado puedo perdonar. Entonces puedo tomar a la bestia más horrible del mundo y abrazarla. Puede que en este estado actual sea mi peor enemigo, pero sí sé que solo se encuentra en un estado, puedo tomarlo mentalmente y abrazarlo y sacarlo de ese estado en el que ha caído y ponerlo en un estado más noble.

Y ese es el "punto mutuo de perdón entre enemigos, el lugar de nacimiento del Cordero de Dios." Entonces, cuando el hombre coma de este pan y beba de este vino puede tener cualquier cosa que hay, pues sólo hay uno, porque el todo se nos da, si lo reconocemos. Si alguien te da algo. Te da lo que es mío tanto como tuyo, pues todo nos es dado a ti y a mí. Todo es nuestro. Somos uno.

Consigue las cosas si las quieres. Pero hay algo mucho más allá de la mera consecución de las cosas. Si quieres imaginar cosas, ellas están aquí. No te niegues nada que desees, a menos que lo ganes por que otro pierde algo. Esa no es la manera de hacerlo. No tomas de nadie. Tú creas lo que desees sólo en la imaginación, y si persistes en ese estado, se probará a sí mismo, y vendrá a ti de una manera que no hará daño a nadie, ya que es mi Padre quien me lo está dando.

Sólo existe Dios. Nada se pierde, pues " por una ley divina, todas las cosas se mezclan unas con otras." Así que no tengo que pedirte a ti o a otro que jueguen su papel y hagan que suceda lo que quiero en este mundo. Si estás en relación con mi drama serás atraído a él. Todo lo que tengo que hacer es comer el pan y el pescado.

Pero existe la otra dieta, el pan y el vino. Es así que, cuando me encuentro con alguien a quien llamo enemigo, debo saber que él está en un estado, y debo distinguir entre el individuo y el estado en el que ha caído. Pues es Dios realmente en el estado. Sólo es Dios representando diferentes partes.

Así que puedo abrazar al ser que llamo mi enemigo y hacer que vea en mí a su amigo más interesado. Así que lo redimo. Ese es el vino y el pan, y si yo como del pan y bebo del vino, realmente daré a luz al Cordero de Dios. ¿Qué tengo que hacer para llevar a cabo esta experiencia?

No va a venir a nadie a menos que coma de este pan y beba de este vino, pues ese es el perdón incondicional del pecado. No importa lo que la persona haya hecho alguna vez, si tú puedes distinguir entre el individuo y el estado en que ha caído ese individuo, puedes abrazarlo, y luego preparar el camino para el nacimiento del Cordero de Dios.

Si sientes que aún no puedes hacerlo, entonces intenta la otra dieta. Es maravillosa. Si deseas una mejor salud, o un mejor trabajo, o un mundo más grande, solo usa la imaginación para crearlo. Escuchas, ves y

tocas como si tu sueño fuese realidad, y luego persistes, y con persistencia ganarás. Si sólo persistieses en escuchar y ver lo que quieres ver, no fallarás en su realización.

Es una dieta maravillosa, y todos están invitados a comer de ella. "Todo lo que desees, cuando ores cree que lo tienes, y lo obtendrás." No necesitas a nadie en el exterior, pero si tienes algo en contra de otro, perdónalo y tu Padre te perdonará.

Algún monje devoto añadió la última parte, que ahora ha sido eliminada de la versión más nueva, más exacta de la Biblia: "Si no perdonáis, tampoco vuestro Padre os perdonará." Ese no era el texto original. No hay castigo, ni retribución. Todo depende de nosotros. Estamos caminando a través de este fuego que se llama Tierra, pero si el hombre supiese que estos son estados, él entendería que el espíritu está caminando como Dios, caminando como el Hijo de Dios.

Entonces es Dios a quien abrazamos, pero el hombre no lo puede creer y él adora a otros Dioses desconocidos. Todo el que camina sobre la faz de la tierra es Dios, pero hay innumerables estados creados para un propósito, y podemos usar nuestra mente para sacar a cualquiera de un estado desagradable.

¿Recuerdan el reciente debate sobre la delincuencia juvenil? Se nos dice que todos ellos podrían ser encarcelados. El juez no sabe que él podría hacer algo en vez de sólo acorralarlos y ponerlos a expensas de los contribuyentes.

Si el juez solo supiese que el ser delante de él está en un estado, y que podría crear un nuevo estado y llevar a este ser hacia este nuevo estado y permitirle convertirse en un ser noble y maravilloso para la sociedad. Pero no podemos verlo, por lo tanto seguimos condenando al individuo como estado. Nadie puede disfrutar del pan y el vino hasta que pueda entender esto, y en consecuencia, llegar al lugar de perdón mutuo de enemigos, el lugar de nacimiento del Cordero de Dios. "Así habló el Hijo misericordioso del cielo a aquellos cuyas puertas occidentales estaban abiertas, pero la durmiente humanidad no escuchó, sino que cayó en profundo sueño."

Sólo aquellos cuyas puertas occidentales estaban abiertas lo oyeron. Y los que van adelante para crear nuevos estados para otros y así se pueda salvar, pues el hombre es salvado por (y sólo por) la salvación de sus semejantes. Por último, en cada uno abre la puerta occidental y luego nace el Cordero de Dios.

Un buen amigo católico me dijo: "¿Qué tienes que hacer para tener esta experiencia?" Y yo dije, "beber el vino y comer el pan." No entendió, pues él comulga todos los domingos. Le dije: "¿te ha sucedido algo? ¿Ha habido una expansión en tu conciencia? Lo has llevado por todos estos años".

Pero ese no es el pan o el vino a los que me refiero. El vino es el perdón mutuo de toda enemistad por toda la eternidad, tal como dijo el querido Salvador. Si no puedo abrazar a un ser y sentir emoción por su buena suerte, no he tomado el vino o el pan. Pero si lo hago dentro de mí y no tomando algo en forma tangible, entonces he participado del verdadero pan y vino, y tenemos aulas dentro de las aulas.

No importa quién eres o cuando naciste; no tiene nada que ver con el despertar de Dios en el hombre. ¿Quiénes son las personas "correctas"? Todos son Dios.

Ayer tuve una llamada de larga distancia de Nueva York. La señora que me llamó es muy, muy rica desde los estándares de los diamantes y dinero. Ella no tiene dedos suficientes para usar todos sus diamantes. Ella tiene todo lo que quiere excepto una cosa: ella quiere estar felizmente casada con alguien en el registro social que tenga más dinero que ella, y que sea al menos veinte años más joven.

Ella tiene setenta y cinco años, pero quiere más dinero y diamantes más grandes. Ella me dijo: "Mira lo que he hecho por mi hijo mediante el uso de esta ley. Ahora él puede enviar a sus cuatro hijas a una escuela privada. Lo hice por él cuando persistí. Pero me parece que no puedo traer esta imagen a la existencia para mí misma".

Le dije: "Cualquier cosa que puedas imaginar la puedes crear. Pero estás pensando que el mercado es limitado debido a que hay pocos en el registro o en el ámbito social. Todos los que caminan por la Tierra son Dios y no hay pasado más grandioso que eso. Estas personas sólo están en estados, y si los sacas de ese estado podrías no cuidar de ellos en absoluto - el mismo ser, pero otro estado. No distingues al ser desde el estado. Usaste la misma ley para poner a tu hijo donde se encuentra ahora. Puedes realizar tu sueño de estar casado con alguien más rico y más joven que tú, si ese es tu deseo".

No es el mío. No juzgamos a nadie, ya que cuando despiertas no ves el estado. Sólo ves al individuo que ha caído en el estado, y cuando lo ves, no te encuentras con alguien que no podrías abrazar y sacarlo de un estado desagradable y llevarlo a otro estado. Entonces podemos mezclarlos como un solo ser.

Ahora, él puede volver al viejo estado, como la mujer de Lot. "¿Cuántas veces he de hacerlo, Señor?" "Setenta veces siete". Es así como es. Si tu hijo se cae por

las escaleras, ¿no lo levantarías setenta veces siete? Dios está desempeñando todos los papeles.

Hay innumerables escuelas que enseñan que tú sufres a causa de algo que hiciste en una vida anterior. Debes hacer esto o aquello. No despiertas por sentarte en una cima de la montaña, o mediante dietas, o uniéndote a algún "ismo". Solo puedes despertar al comer el pan y beber el vino, pues esto es el perdón mutuo de los enemigos, y ese lugar es el lugar de nacimiento del Cordero de Dios.

No le dices a otro: "Te perdono." Eso no significa nada. Pero lo traes ante el ojo de tu mente y lo abrazas. Ustedes están en estados que parecen oponerse, pero cuando sientes el roce, estás abriendo la puerta occidental, pues la puerta occidental es el tacto. La Puerta del sur es la vista. La puerta del este es el olor. El mundo entero permanece dormido porque la puerta occidental está cerrada en ti.

Y luego comes de este pan. Tocas al que abrazas. Abraza mentalmente a quien te cortaría la cabeza. Entonces, la puerta occidental se abre en ti, y luego comes este pan y bebes de este vino, y luego lo preparas. No es a través de unirse a ninguna iglesia ortodoxa o de seguir alguna dieta.

Puedes sentarse en el Himalaya hasta que te congeles y no podrías hacerlo. Pero puedes recorrer el mercado y unirte a Dios (que es el hombre) y entonces todos los días tienes innumerables oportunidades de comer este pan y beber este vino.

Distinguir entre el individuo y el estado en que está [Nota del transcriptor: Neville cuenta aquí, la historia narrada anteriormente de una niña incorregible en la escuela de Nueva York, que fue redimida por el uso racional de la imaginación de su maestra al verla en un nuevo y hermoso estado, con los resultados correspondientes. La niña no fue tachada; era solo un estado.]

Nunca has sido mancillado. ¿Hitler, dices? ¿Stalin? Los estados eran horribles, pero el individuo nunca ha sido tocado. No damos a luz al Cordero de Dios a través de la condena. Debemos llegar al punto de mutuo perdón de los enemigos, el lugar de nacimiento del Cordero de Dios. Entonces todo comienza a desarrollarse y sabrás y entenderás que todo lo dicho en el libro es lo que se dice acerca de ti.

Hay sólo un Hijo, y Dios está engendrando a ese hijo incesantemente desde ti y desde mí para siempre. Si quieres que el hijo nazca en ti, debes practicar beber el vino; o, si lo quieres, alimentarte de pan y pescado. Trae ante el ojo de tu mente tu mundo así como tú lo quieres. Escucha, toca, ve y siente lo que lo harías si tu deseo fuera cierto, y cambiarás tu mundo en armonía con esa imagen.

Puedes hacer que se conforme a tu imagen, pero más allá de que son mundos dentro de mundos. Este universo, que parece tan inmenso - un millón de años luz de diámetro - es sólo la piel de un mundo más grande, ya que hay un sinfín de mundos dentro de mundos. Así que cuando Dios me creó y me encendió, por lo tanto, me adelante a la cosa creada. Así que antes de que el mundo era YO SOY. Entonces empiezo a recordar quien soy Yo y Yo soy Él, pues Dios y el hombre son uno.

Nos despertamos al beber el vino y comer el pan. Puedes practicar durante todo el día. No sales de donde estás o vas a cualquier otro lugar para hacerlo. Puede hacerlo desde un bar. No tiene nada que ver con las virtudes morales. Estos son sólo estados.

Entonces comprenderás las palabras de Pablo: "Ya no bebas agua sola, sino usa un poco de vino por el bien de tu estómago." "Agua" es verdad psicológica. Simplemente dejar de absorberla y empieza a poner en práctica lo que sabes; esto es convertir el agua en vino. Es el primer gran milagro en la Biblia.

No más solamente lectura sin práctica. Puedo absorber el agua, pero ahora debo tomar un poco de vino - o poner en práctica lo que he oído y así transformar tu mundo. Así es la vida.

En el capítulo 11 de Marcos se dice: "Todo lo que desees, cuando ores cree que lo tienes, y lo recibirás" "Y a medida que estés orando, si tienes algo contra tu hermano, perdónalo, para que tu padre puede perdonarte".

Pero no se puede perdonar hasta que distingas entre el estado y el individuo en el estado. Tu creas para él ese otro estado, donde él es tu amigo, sácalo de su estado anterior, y abrazarlo. Esa es la apertura de la puerta occidental y luego algo sucede dentro de ti.

Por lo tanto, ¿quién dijo esto? "El Hijo misericordioso del cielo para aquellos cuya puerta occidental estaba abierta, pero la durmiente humanidad no lo escucho sino que se acostó sobre ella." Blake. Puedo hablar y puedes no oír. Esta dieta puede no ser atractiva para ti. Sólo es un estado en el que estás ahora, pues aun sigues siendo Dios, no importa qué, y todavía estás sin mancha. Pero todos se despertarán, pues Dios representa todas las partes. Por lo tanto "desastre sin redención es imposible."

No dejes que alguien te diga que eres mejor que otro. Puedes estar en un estado más maravilloso que el otro, pero eso es todo. El bien y el mal pertenecen al árbol del conocimiento. Estamos escalando hacia un mundo más grande a medida que despertamos. Vas a entrar en otro mundo tan real como éste, y sin embargo,

detrás de ti, en este mundo descubrirás que has dejado una pequeña prenda de vestir, tu cuerpo. Todas las cosas existen en la imaginación, y es uno con la imaginación suprema que crea y sostiene el universo.

Ahora, toma la dieta que desees. Si aún no estás interesado en abrazar a alguien que creas es tu oponente, y lo único que quieras es trascender tu nivel actual, entonces, vive en el estado que pruebe que lo has hecho. Tú nunca, después de que se realice, darás crédito a tu maravillosa imaginación, pues sucede tan naturalmente, que vas a pensar que habría ocurrido de todos modos.

Es posible que descartes que tu imaginación lo hiciera. Pero el día llegará en que quieras trascender sólo cosas, y querrás lo que no tiene valor terrenal. Verás a los que tienen muchas posesiones y sabrás que en realidad son sólo unos momentos de la tumba, pero hasta el último segundo antes de que parpadeen por última vez, sólo son conscientes de sus posesiones.

Pero eso está bien, pues ellos también se despertarán en el tiempo, a pesar de que ni siquiera saben que hay alguien que camina entre ellos que está despierto. En el mundo más allá de los mundos tú estás completamente despierto y no sabes de posesiones - porque entonces eres el dueño del mundo. Pues entonces sabrás que tú y tu padre son uno, y él crea todo de la nada. Cualquier cosa que desees crear la creas y no necesitas átomos para hacerlo pues siempre lo creaste desde tu imaginación.

Pero esta noche trae a un amigo (o puede ser un oponente) ante el ojo de su mente y preséntalo ante ti mismo como si estuviese en un mejor estado, o libre, y luego permanece fiel a tu estructura mental. Entonces, de una manera que nadie sabe, será traído a la realidad en tu mundo y será cristalizado y convertido en realidad.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Rosario De La Cruz Salcedo

La conferencia original en inglés es THE BREAD AND THE WINE – Neville Goddard 9-25-1959

EL PODER LLAMADO "LA LEY"

(Neville - 21 de abril de 1969)

Cualquier presentación de una doctrina debe demostrar que tiene una referencia específica hacia la vida ahora, así como en lo sucesivo, porque el hombre secularizado (no religioso) está mucho más interesado en el presente que en el futuro. Por lo tanto, si quisieras interesar a alguien en la verdad, primero debes

apelar al poder que ellos pueden experimentar aquí y ahora; pues la promesa es tan fantástica que si ellos la escucharan primero podrían rechazarla con disgusto. Muéstrales lo que pueden hacer aquí mismo y ahora. Capta su interés en el poder llamado “La Ley”, y entonces quizás desearán conocer la promesa.

Déjame compartir contigo ahora un par de historias que un caballero compartió conmigo esta semana. Él dijo: “Hace como diez días mi esposa me habló de una niña pequeña de tan sólo catorce meses de edad que había desarrollado tumores en el cuello en el que, cuando el médico extirpó y examinó un bulto, habían signos de cáncer. Tres especialistas fueron traídos y cada uno por separado había declarado que la niña tenía cáncer. Sólo un médico, observando los resultados, cuestionó el veredicto. Pero mantuvieron a la niña en el hospital para examinarla más detenidamente. Mientras escuchaba su historia modifiqué la voz de mi esposa hasta el punto que ni siquiera podía oír lo que ella estaba diciendo, pero oyendo su voz, reconstruí la historia y escuché su revisión en el ojo de mi mente. Esa noche mientras me quedaba dormido escuché de nuevo y oí [en mi imaginación] a mi esposa contándome la historia revisada. A los pocos días los médicos hicieron otro examen de otro bulto y la votación fue unánime, la niña no tenía cáncer. Y puesto que no le realizaron ningún tratamiento de recuperación en el hospital, determinaron que ella nunca tuvo cáncer, ya que sin tratamiento la niña no hubiera podido superar la enfermedad. Cuando mi esposa escuchó el nuevo veredicto le contó a la abuela y a la madre lo que yo había hecho, pero ellas no podían creer que un acto imaginario tuviera algún poder de causalidad.”

Para el mundo es el colmo de la locura creer que la imaginación crea la realidad, sin embargo, todo místico sabe que cada efecto natural tiene una causa espiritual. Una causa natural es sólo aparente. Es una ilusión de este mundo, pues la memoria del hombre es tan pobre que no puede relacionar lo que está teniendo lugar ahora con un acto imaginario anterior. Siempre buscando la causalidad física, el hombre no puede creer que imaginó algo que pudo haber producido semejante efecto físico; sin embargo, te digo: mientras te sientas a solas e imaginas, estás poniendo una causa en movimiento, y cuando veas sus efectos puedes negar el estado imaginario, pero tu “ahora” está vivo y es real para ti a causa de un acto imaginario de tu parte y por ninguna otra razón. Tu imaginación pone todo en movimiento, pero tu memoria es deficiente; por eso puedes considerar tonto a alguien que afirma que la vida está causada por la imaginación – pero Blake te llamaría idiota razonador, no hombre de imaginación. Pues bien, mi amigo continuó diciendo: “La otra noche conduciendo para casa desde el trabajo estuve pensando que podría utilizar un poco más de dinero, ya que el Tío Sam [el gobierno de los EEUU] estaría haciendo demandas [o cobrando impuestos] sobre mis ingresos. Entonces empecé a imaginar dinero hermoso, verde y crujiente lloviendo sobre mí. Por cerca de un minuto me perdí en una pequeña lluvia de dinero verde. Después el tráfico exigió mi atención y asumí mi estado normal de alerta y olvidé por completo mi acto imaginario hasta la mañana del quince de abril. En esa fecha mi jefe entró en la oficina y dijo: 'Usted recibirá un aumento de diez por ciento de sueldo retroactivo a partir del primero de abril,' y me entregó un cheque.”

Ahora, permíteme advertirte esta noche, espera hasta llegar a casa para probarlo. ¡Es mucho mejor imaginar el dinero crujiente cayendo en tu cama que en la autopista! Pero hazlo, pues te digo que todo es un acto imaginario. No hay tal cosa como la causalidad física. Es todo imaginario, pero el mundo no lo aceptará. Se ríen del hombre de la imaginación pero no pueden refutarlo. Un hombre puede físicamente golpear a otro. Esa fue la causa física mientras que el golpe que recibió fue el efecto; por lo tanto todo el suceso pareció estar construido físicamente, pero te pregunto: ¿qué precedió el impulso de golpear? Ese impulso fue la causa invisible, que fue un acto imaginario. El mundo es traído a la existencia por medio de la imaginación y es sostenido por la imaginación, y cuando la imaginación ya no lo sostiene, se disuelve y no deja ningún rastro. Uno debe abordar el Evangelio en este nivel primero. Si el interés de alguien se despierta en este nivel y la persona comprueba que es verdad en el ensayo, entonces puede que se interese en oír acerca de la promesa.

Ahora vuelvo al tema de la niña. Según los juicios de los estándares humanos la ropa (el cuerpo físico) que ella se pone tiene tan sólo catorce meses, pero la portadora de esa ropa es tan antigua como Dios mismo, y Dios no tiene principio ni final. Él nos eligió en su interior, no cuando salimos del vientre de nuestra madre, sino antes de la fundación del mundo. Antes de la creación física tú y yo fuimos escogidos en su interior para un propósito, pues sin propósito ¿qué tendría importancia si la muerte fuese el fin? Muchos tiranos creen eso [que la muerte es el fin], y con ese tipo de pensamientos no los puedes culpar por ser tiranos. Si tú creyeras que con la muerte se acababa todo sin duda harías lo mismo que ellos. Estarías de acuerdo con Macbeth cuando Shakespeare le hizo decir: “Es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia que no significan nada”. Eso es lo que el mundo tendría que ser si no hubiera ninguna promesa, ningún propósito o significado detrás de él. Pero si captas el interés de ellos por la ley lo suficiente como para que la prueben y ésta se demuestre en la práctica, entonces puedes contarles la más grande historia del mundo con la esperanza de que la creerán o empezarán a creerla.

Absolutamente nada dicho de Jesús puede probarse en el exterior. Él sólo puede ser conocido por los visionarios. Mientras estoy viviendo en este cuerpo mortal y soy conocido sólo por la máscara que llevo, la increíble historia llamada Cristo Jesús se ha desarrollado en mí. Te he tomado, mi amigo, dentro de mi confianza y he compartido mis experiencias contigo con la esperanza de que me creerás. Me ves estando vivo y bien, sin embargo, yo sé lo que es ser crucificado, sepultado y resucitado. Mientras que en mi cuerpo celestial elegí a uno de entre vosotros para ofrecerle mis ojos inmortales que han sido dirigidos hacia dentro, no hacia afuera, esta confirmación de mis palabras puede provenir de ella. Ella me ha visto clavado en una cruz, que fue quemada en el suelo [y reducida a cenizas,] desprendiendo luz líquida dorada en su base, exactamente como le dije que me sucedió a mí. Nadie puede convencerla de que no tuvo esa experiencia, más de lo que alguien podría convencerme a mí de que no la tuve yo.

Ahora esta dama sabe quien es Jesús. Conociéndome como un hombre con todas las debilidades de la carne y sus limitaciones, ella ha ido más allá de la máscara a través de la visión y ha visto quien es Jesús realmente. Él me ha dado a conocer el misterio de su voluntad conforme a su propósito que estableció en Cristo como un plan para la plenitud de los tiempos, que pueda unir todas las cosas en él – las cosas del cielo y las cosas de la tierra. Jesús es el plan de salvación de Dios que está en ti. Ese plan ha entrado en erupción en mí y he compartido mis experiencias contigo que has venido aquí, y también en mi libro “Resurrección”.

Ahora, sólo el visionario, sólo él que tiene los ojos inmortales, conocerá realmente quien es Jesús, porque él es de arriba y no es de este mundo en absoluto. Fue él quien dijo: “Vosotros sois de abajo y yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo y yo no soy de este mundo”; sin embargo, a lo largo de la historia, el hombre ha estado buscando a Jesús en Oriente Próximo. Aquellos que no han tenido las visiones afirman que conocen el lugar donde fue crucificado y enterrado, el camino que anduvo, e incluso afirman tener un pequeño pedazo de madera de la cruz en la que fue clavado. Perpetúan una tradición, invalidando la palabra de Dios como se nos dijo en el capítulo 15 de Mateo. Manteniendo vivas las tradiciones de un Jesús físico, la verdad ha sido anulada, ya que Jesús no es un ser físico sino un patrón enterrado en cada uno. Cuando este patrón hizo erupción en mí, yo estaba tan sorprendido como cualquiera podría estarlo, y aunque aún permanezco en esta pequeña y débil prenda de carne y continúo sufriendo a través de todas las tentaciones del mundo, no puedo negar mis visiones.

Ahora le he dado mis ojos inmortales a alguien que a su vez se los dio a otro, que a su vez se los dará a otro, de modo que todos puedan convertirse en testigos oculares, como habla Lucas en el principio de su historia, diciendo: “Puesto que muchos se han comprometido a compilar un relato de las cosas que se han cumplido entre nosotros, tal y como nos fueron presentadas por aquellos que desde el principio fueron testigos oculares...”. Luego él agregó este pensamiento: “...y ministros de la palabra, me ha parecido bueno también a mí, escribir un relato, el muy excelente Teófilo, acerca de las cosas que se han cumplido entre nosotros”. Lucas fue capaz de contarle a todos los que aman a Dios (llamados Teófilo) la verdad debido a los testigos oculares. Pero cuando los testigos oculares parten de este mundo los ministros se multiplican. Son hombres sin visión que nunca conocieron al que, mientras caminaba en la carne, dio sus ojos a los que dieron testimonio de su historia. Habiendo presenciado el drama según se desarrollaba en él, ellos parten de este mundo y dejan solamente a los ministros de la palabra, que construyen organizaciones y hacen un pequeño dios del hombre que, así como todos los demás hombres, experimentó el plan de salvación de Dios en él. No dicen nada de la erupción del patrón, sino sólo del hombre exterior – cuando no hay un Jesús exterior.

Podrías buscar desde ahora hasta el final de los tiempos y nunca encontrar ninguna prueba convincente de la historicidad de un tal llamado Jesús – sin embargo, es real. Él es tu verdadero ser, tu esperanza de gloria. ¿No te das cuenta de que Cristo Jesús está en ti? A menos, claro, que falles en cumplir la prueba.

Ponle a prueba en su nivel. Pon a prueba tu poder creativo, llamado la ley. Imita a mi amigo y permite que una lluvia suave de dinero caiga sobre ti. Cree que lo has recibido y lo recibirás. Luego comparte tu conocimiento con otros y muéstrales que las escrituras tienen una referencia específica hacia la vida, ¡ahora! No empieces con el más allá. Puedes hablarles de la promesa más tarde. Y recuerda: nada es imposible para la imaginación y el mundo es creado en la imaginación.

Como un ser racional no eres responsable de hacer que nada suceda. Pero como un hombre de imaginación ¡simplemente lo imaginas sucediendo! Mi amigo no sabe nada sobre el cáncer. Si viera una célula cancerosa bajo un microscopio no la reconocería. No es un doctor y no sabe más sobre el cuerpo humano que yo, pero sabe lo que su esposa le diría si el veredicto fuera revocado y la niña estuviera bien. Cuando su esposa le habló a su amiga del acto imaginario de su marido, la amiga (como el mundo) rechazó la idea, pues no pudo creer que la causación era mental. Para ella todo tiene una causa física y debe ser curada físicamente, sin embargo te digo: la vida misma es un viaje imaginario. Mi amigo escuchó a su esposa hablándole de la niña y entonces, sabiendo lo que quería escuchar, cambió sus palabras en su imaginación. Eso es todo lo que hizo. Y esas palabras no podían regresar a él vacías, sino que tenían que realizar lo que propuso en su interior. No hizo nada en el exterior para hacerlo suceder. Simplemente se mantuvo fiel a su acto imaginario y se cumplió.

Te pido que lo pongas a prueba, y luego vuélvete a tus vecinos y diles: “¿Se os ha ocurrido pensar que vuestro mundo está causado, no por lo obvio, sino por un acto imaginario invisible?” Puedes interesarlos de esta manera y si lo haces, pedirles que lo prueben. Si lo hacen y llega a pasar entonces puedes presentarles la promesa. Puedes decirles como su débil y pequeña vestimenta se transforma mientras ellos se elevan desde la muerte hacia la vida eterna. Te digo: serás un ser completamente transformado con rostro, manos y voz humanos; pero la forma que llevas no puede ser descrita como otra cosa que luz.

Lo único que separa al hombre del resto de la creación es su mano. El mono no tiene una mano [como la del hombre]. No puede dar forma, pero con una mano puedes empezar a construir. La primera palabra en el nombre YOD HEY VAV HEY significa “mano”. Es la mano del creador que da forma. Si no pudieses hacer prendas de vestir para tu cuerpo tendrías que ir desnudo, pero con una mano puedes convertirte en la imagen del Padre, que es un ser de fuego al que despertarás y conocerás que eres tú mismo.

La mayoría de la gente a la que le hables no te escuchará. Prefieren seguir siendo el mismo pequeño ser que creen que son y continuar llevando un vestido de carne y huesos que debe ser llevado al baño varias veces al día para realizar sus funciones normales. ¿Puedes imaginar el infierno que experimentarías si la restauración fuese perpetuada para siempre? Pero este no es el cuerpo que llevas puesto cuando sabes

que eres Dios. Es completamente diferente. Es un cuerpo celestial, un cuerpo de fuego y aire en el que estás destinado a despertar, pues ese es el único cuerpo que todos estaremos conscientes de ser. Pero mientras estés aquí no olvides la ley. Úsala a cada momento del tiempo. Nada está más allá de tu capacidad para imaginarlo. No es tu responsabilidad hacer que suceda, simplemente imagina que es así y ¡deja que así sea! Así es como el mundo en que vivimos vino a la existencia.

Antes de que me juzgues te pido que pongas a prueba mis palabras. Sería absurdo juzgar algo que no has probado. He conocido a aquellos que dicen que no les gusta algo a pesar de que nunca lo han probado, pero te digo: puedes adquirir gusto por cualquier cosa. Recuerdo la primera vez que comí una ostra. Yo tenía alrededor de once años de edad cuando mi madre y yo visitamos la pequeña isla de St. Croix. En aquellos días no había hoteles, sólo casas de huéspedes y todos nos sentábamos en la misma mesa común. Todo el mundo allí hablaba danés y yo no podía entender ni una sola palabra de lo que estaban diciendo, por lo que miré e hice lo mismo que ellos estaban haciendo. En la bandeja delante de mí había un plato con seis pequeñas cosas colocadas en conchas. Como yo nunca antes había visto nada como eso, miré a la anfitriona. Ella cogió un tenedor pequeño, lo metió en una de esas cosas, y al ponérselo en la boca su cara estalló en una sonrisa maravillosa. Esperando lo mismo, cogí mi tenedor, lo metí en la cosa y me la llevé a mi boca. Bueno, no podía bajar [por la garganta] ni podía escupirla. Paralizado, me di cuenta de que si moría en el intento tenía que tragar esa cosa, y cuando lo hice miré hacia abajo y me puse verde cuando me di cuenta de que tenía cinco más para comer. Pero lo hice, y ahora me encantan las ostras de cualquier forma.

Por eso digo: puedes adquirir gusto por cualquier cosa en este mundo al igual que en el mundo celestial. Comienza con la ley. Aprende cómo funciona, y después de probarla en el ensayo, [de comprobar que funciona en la práctica,] es posible que desees descubrir quién es realmente Jesús. Puedes haber sido enseñado a creer que una mujer llamada María fue fecundada por Dios y dio a luz a un hijo físico que fue llamado Jesús; pero te digo: soy una persona normal, no educado anteriormente, casado, una vez divorciado, con dos hijos – pero he experimentado todo lo dicho de Jesucristo en el evangelio. Y le he dado mis ojos inmortales a una amiga (que se casó dos veces, con hijos de dos hombres diferentes) de modo que ella pudiera verme colgando de una cruz que fue incendiada y reducida hasta fundirse en luz dorada y líquida. Al ver el cuerpo que duerme en la cama situada en una plataforma, y luego en una cruz, ella ha visto el cuerpo que yo llevo por la noche, y ahora sabe quién es realmente Jesús. No, él no es la pequeña prenda de carne que llevas puesta, sino un patrón eterno de redención que duerme en ella. Se despertó en un ropaje que el mundo conoce como Neville. Habiendo despertado, sé que yo soy Aquel que se convirtió en la humanidad para que la humanidad pudiera convertirse en Dios.

Dios ahora duerme en ti. Él se despertará y tú experimentarás el drama idéntico, según consta en los evangelios, de una persona llamada Jesucristo, porque no hay otro y nunca habrá otro ser. Aquellos que han sido enriquecidos por la ley que les has enseñado pueden alejarse de ti, porque a las tradiciones les

toma bastante tiempo morir, como se nos dijo en el capítulo 15 del Libro de Mateo: “Por motivo de vuestras tradiciones habéis anulado la palabra de Dios”. Manteniendo vivas las tradiciones a través del uso externo de todas estas túnicas tontas e insignificantes de color rojo y púrpura, los millones de irreflexivos se consideran a sí mismos bendecidos si, mientras el grandioso pasa por su lado caminando, ellos tocan su ropa, o asisten a un servicio donde él da misa. Pero debido a aquellas creencias tradicionales la palabra de Dios se anula.

Te estoy contando lo que sé por experiencia. Tómame en serio, porque debo partir pronto y aquellos de ustedes que tienen sus ojos internos abiertos verán como les he dicho que lo harían. Entonces partirán dejando atrás solamente a los ministros, que convertirán mis experiencias en sus conceptos institucionales y una vez más anularán la palabra de Dios.

Esta noche usa la ley y comprueba su poder al convertirte en el hombre que te imaginas ser. Pero no olvides la promesa, ya que sin la promesa ¿qué importaría si fueras el dueño de la tierra? Recientemente he leído el libro que la hija de Stalin escribió sobre su padre. En él ella cuenta que estuvo presente cuando su padre murió. Dijo que él estaba paralizado de un lado, su cerebro se había ido, y era físicamente ciego; sin embargo vio algo que le hizo levantar su mano buena y moverla, mientras una expresión de odio extremo cubría su cara. Era como si estuviera desafiando al mismo diablo que estaba de pie delante de él. Podría haber visto una imagen compuesta de las veinte millones de vidas que destruyó, personificadas como un solo hombre, causando que su pequeña mano se levantara en desafío mientras se marchaba. No creía en la vida después de la muerte. No creía que podía ser restaurado a la vida, por lo tanto se sentía libre para hacer todo y cualquier cosa que quisiese hacer. De pie en el balcón viendo a miles de personas animándolo, [seguramente] diría: “¡Locos!” Los veía como la paja de la vida, pero a día de hoy estas personas triviales engrandecen a Stalin como si se tratase de una figura importante de la historia. Pero, él tiene que enfrentarse consigo mismo ahora. Ya no más interpretando el papel de Stalin, el mismo ser es ahora un hombre joven, saludable y fuerte, continuando su vida, haciendo algo que es coherente con su vida para llevar a cabo ese plan de salvación llamado Jesús, que – oculto en él – negó mientras estaba aquí.

Te pido que uses este poder llamado la ley. Simplemente determina qué es lo que quieres e imagina una escena que implique que lo has realizado. Entra en el espíritu de la escena. Participa en ella dándole viveza sensorial. Luego relájate mientras sientes su realidad. No consideres los medios. Sé consciente de que tu deseo es ya un hecho cumplido y que lo estás disfrutando ahora. Entonces ten fe, porque la fe es lealtad a tu realidad invisible. Tu acto imaginario, aunque invisible, es una realidad porque Dios lo hizo. Si te preguntara quién lo está imaginando, responderías: “YO SOY” y ese es el nombre de Dios por siempre y para siempre.

Aprende a vivir en tu imaginación mañana, tarde y noche. Este caballero cuyas experiencias he compartido contigo esta noche me dijo que cuando me escuchó por primera vez pensó que yo estaba loco; pero él lo puso a prueba, y aunque no tenía sentido le funcionó. Sé que la ley y la promesa no tienen sentido desde un punto de vista mundano, sin embargo te digo: hay un plan de redención enterrado en ti que entrará en erupción en la plenitud de los tiempos y experimentarás todo aquello dicho en las escrituras de un hombre llamado Jesús. Entonces sabrás que él nunca fue un ser físico, sino el nombre de un plan. Jesús es Jehová, que es tu propio maravilloso YO SOY.

La raíz de la palabra griega traducida como “reunir” en la expresión usada en el primer capítulo de Efesios es “cabeza”. Ahí es donde todos nos reuniremos juntos, porque ahí es donde fuimos todos crucificados y enterrados. Y es desde la cabeza que resucitamos. Al regresar de este mundo externo, nos reunimos todos juntos en el único estado que está en la cabeza. James Dean dijo una vez: “El creador de esta infinita unidad se parece a un cerebro infinito y nosotros a nada más que las células cerebrales en la mente del soñador”. ¡Y ahora las células cerebrales se expanden dentro de este cerebro único!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es POWER CALLED “THE LAW” (Neville 4-21-1969)

EL PRIMER PRINCIPIO

Neville (9 de junio de 1969)

No aceptes ninguna declaración de las escrituras, de la iglesia o de una persona (incluyendo al orador) como cierta hasta que hayas encontrado a Dios o una vivencia verdadera en lo que dicen. Lo que yo os cuento lo sé por experiencia, pero os pido que no aceptéis mis palabras sin cuestionarlas en vuestro interior. Es absurdo aceptar algo simplemente porque la iglesia lo dijo, o lo leíste en la Biblia o lo escuchaste de Neville. Deberías perseguir la reflexión incesantemente cuestionándola por ti mismo.

¿Por qué insisto en esto? Porque en medio del mundo espiritual hay muchos de Babel, donde no hay dos que hablen con la misma lengua. Uno puede decirte que renuncies a la carne, mientras que otro te dirá algo totalmente diferente. Esto se nos dice en el capítulo 11 del Libro del Génesis. No estoy hablando de múltiples lenguas como los muchos idiomas que tenemos hoy. Podemos superar estos con

un intérprete; pero si alguien te dice: “Este es el camino”, y otro dice: “No. Este es el camino”, y no están de acuerdo – estás en Babel, una ciudad de confusión en el camino del espíritu.

Así que esta noche quiero hablarte acerca del primer principio, al que siempre puedes recurrir en caso de duda. Este primer principio es: “Quédate quieto y reconoce que YO SOY Dios”. Sin importar lo que suceda vuélvete hacia tu interior y quédate quieto. Reconoce que tu conciencia es Dios y que todas las cosas son posibles para ti. Ponte a prueba y comprobarás esta declaración en el ensayo; entonces serás libre de tus antiguas limitaciones de creencia. No importa lo que esté sucediendo en el exterior, vuélvete hacia el primer principio. Empieza por aquietarte, y luego declara: “YO SOY Dios”. Pregúntate: “¿Es esto cierto?” Nunca conocerás la verdad hasta que la compruebes.

Veamos ahora algunas declaraciones del “YO SOY” de las escrituras. YO SOY la resurrección. YO SOY la vida. YO SOY el camino. YO SOY la verdad. ¿Son estas declaraciones realmente ciertas? Sí, me he aquietado y sé que cada declaración es cierta por experiencia. Siendo humano quería cosas en el mundo del César (el mundo físico), como sin duda tú también las quieres.

Yo quería hacer un viaje que no podía permitirme, sin embargo viajé más de 5.000 millas por aquietarme y decirme a mí mismo: “Mi conciencia es Dios y todas las cosas son posibles para Él. Por lo tanto lo que estoy imaginando sucederá.” Luego empecé a imaginar que estaba en un barco navegando hacia Barbados. Me mantuve fiel a ese acto, cuando de pronto –después de doce años– recibí una carta de mi familia diciendo que se harían cargo de todos mis gastos si iba a casa por Navidad. Por lo tanto lo comprobé. Luego lo puse a prueba una y otra vez, y cuanto más lo intentaba más me daba cuenta de que la declaración del Salmo 46 era verdadera: que Dios es realmente mi propia maravillosa conciencia, porque aprendí a estar quieto y saber que YO SOY Dios.

No podía comprobar las otras fantásticas declaraciones del “YO SOY” tomando la misma acción. Tuve que esperar, y entonces un día comprobé que YO SOY la vida. Esa noche me moví en espíritu a un ambiente donde sabía intuitivamente que, aunque lo que estaba viendo parecía ser independiente de mi percepción, si detenía esa sensación dentro de mí todo iba a aquietarse. Lo hice y descubrí que no sólo lo animado sino los llamados objetos inanimados se quedaron quietos. La caída de las hojas de los árboles se detuvo en pleno vuelo. Las briznas de hierba dejaron de moverse. Los pájaros que volaban, los comensales y la camarera – todos fueron congelados mientras detenía la sensación dentro de mí. Entonces comprendí la verdad de la declaración: “YO SOY la vida”.

Después de probarme a mí mismo que soy la vida de un estado, me cuestioné la declaración: “YO SOY la resurrección”. Entonces llegó el día en que me sentí resucitar en la tumba de mi propio cráneo. Comprobé que soy el Padre cuando mi hijo llegó en el Espíritu y me llamó “Padre”. Descubrí que yo soy el que fue sacrificado, porque –sabiendo que soy el Padre– mi cuerpo espiritual se dividió de arriba a abajo. Luego descubrí que yo era aquel sobre el cual el Espíritu Santo descendió en forma corporal como una paloma.

Ahora sé que estas cosas son verdaderas por experiencia, por eso hablo con autoridad. Pero os digo a todos: tanto si lo escucháis de mí como de una iglesia o de la Biblia – cuestionaos a vosotros mismos incesantemente hasta que hayáis encontrado la vivencia verdadera en lo que se dijo. Acepta las palabras pero luego vuelve al primer principio y hazle estas eternas preguntas a la única que puede responderlas: tu propia maravillosa YOSOYdad.

Relájate. Aquétate y pregúntate, diciendo: “¿Eres realmente Dios?” Dirígete a ti mismo como si fueras dos [seres]. “Si eres Dios y puedes hacer todas las cosas, demuéstremelo dándome mi deseo para que pueda sentir su presencia ahora.” Mira si se demostrará a sí mismo en la ejecución y cuando lo haga, hazlo otra vez. Sigue preguntando y cuando se pruebe a sí mismo en este nivel, entonces deja que estas cosas que no se pueden poner a prueba vengan completamente, porque vendrán.

Ahora, la Biblia nos dice que Cristo está en nosotros y que nosotros estamos en Cristo. En la superficie parece que significan lo mismo, pero hay toda la diferencia del mundo. Cristo en nosotros es nuestra esperanza de gloria. Eso es una ascensión universal, porque Cristo ha asumido el cuerpo de cada niño nacido de una mujer. Pero cuando tú estás en Cristo eres una nueva criatura.

Cristo en ti no te hace nuevo. Cristo en ti es tu vida, porque en él está la vida y su vida es tu conciencia de fe. Pero cuando tú estás en Cristo eres llamado e incorporado al cuerpo del Señor Resucitado. Porque Cristo está en ti eres un hijo de Dios, pero cuando eres elegido –llamado a la presencia del Señor Resucitado e incorporado a su cuerpo– tú estás en Cristo. Hay toda la diferencia del mundo, pues a partir de entonces las escrituras comienzan a cumplirse dentro de ti.

Si te cuestionas todo lo que escuches de cualquier púlpito, del orador o de la Biblia, encontrarás a Dios o la vivencia verdadera de lo que has oído o leído. Espero que confíes en mí, pero a pesar de que lo hagas cuestionate todo lo que te diga. No me cuestiones a mí o a algún sacerdote o rabino, sino que vuélvete al primer principio. Quédate quieto y dite a ti mismo: “Soy Dios. He escuchado esta declaración esta noche – ¿es cierta?”

Te digo: aunque sea difícil de creer vivimos en un fabuloso mundo de sombras. El pasado jueves por la mañana, mientras regresaba a la superficie, vi en detalle el final de la carrera de la Triple Corona en Belmont. Ahora, esto fue el jueves y la carrera no iba a realizarse hasta el sábado, pero vi el final tan claramente que si tuviera un millón de dólares no hubiera dudado en apostar todo en el que yo sabía que era el ganador. De hecho, yo sabía que la carrera no podía cambiarse. Estaba fijada y finalizada. Entonces me pregunté: “¿Qué es este mundo? ¿No es una escuela de educación de sombras?”

El hombre piensa que de alguna extraña manera va a mejorar este mundo, pero es un aula y seguirá siendo sólo eso. El reino de los cielos no está interesado en mejorar este mundo, sólo está interesado en sacar a las personas del mundo llevándolas hacia él mismo – el cual es un mundo enteramente diferente. Pero podemos cambiar los eventos en este aula a través del acto de revisión.

No tenía intención de revisar esa carrera. Podría haberlo hecho, y esa que estaba completamente finalizada, en detalle, habría sido cambiada. En las escrituras la palabra es “arrepentimiento”, que significa “un cambio radical en el pensamiento”. Mañana por la mañana, mientras llegas a la mente superficial, observa y graba lo que estés viendo, porque estarás observando lo que tendrá lugar mañana o la próxima semana en este mundo de sombras. Y si no te gusta lo que ves, cámbialo. No hagas como haces normalmente, que saltas de la cama, te lavas la cara y una vez más te encuentras atrapado en este mundo de sombras; tómate un momento y observa tu futuro.

Te insto a cuestionarte incesantemente todo lo que te cuento, todo lo que leas en la Biblia y todo lo que escuches de algún púlpito. Sigue cuestionando y cuestionando hasta que encuentres a Dios o la experiencia viva en lo que se dijo. Estoy contándote lo que sé por experiencia. Es cierto. Un día descubrirás que eres la vida del mundo, que todo lo que consideras como permanente e independiente de tu percepción está dentro de ti. Conocerás que el mundo refleja tus pensamientos.

Es una sombra y tú eres su vida. Te darás cuenta de que su actividad no está ahí fuera, sino en ti; y la detendrás y la empezarás de nuevo, todo dentro de ti. Así que cuando leas: “En él estaba la vida, y su vida era la luz de los hombres”, sabrás la verdad. Dios está en ti, pero no le conoces. Pero cuando empiece a despertar en ti, como tú, dirás: “YO SOY el camino, la verdad y la vida, y fuera de mí no hay otro”.

Luego llega el momento en que conoces la verdad de la declaración registrada en el capítulo 11 del Libro de Juan como: “YO SOY la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo aquel que vive y cree en mí nunca morirá”.

Sabiendo que eres la vida, resucitarás de entre los muertos para no morir más. Todavía no sabrás que eres aquel del que los ángeles hablaban, cuando le dijeron a los pastores que encontrarían a un niño envuelto en pañales, hasta que sostengas esa señal en tus brazos. El Hijo de Dios, David, te llamará Padre, y tu cuerpo espiritual será dividido en dos, de arriba a abajo. Entonces sabrás que eres el sacrificado. Y finalmente descubrirás que eres aquel sobre el cual el Espíritu Santo descendió en la forma corporal de una paloma; entonces también habrás encontrado la verdad.

Sé que las escrituras son ciertas porque las cuestioné. Empecé a cuestionarme la ley porque estaba interesado en cosas. Sin tener dinero quería un viaje y lo conseguí. Entonces empecé a decirles a los demás cómo quería verlos tomar el mismo principio y probarlo. Y mientras lo probaban se lo contaban a otros. Te invito a comprobar la verdad en este nivel y a tener fe en que la verdad es igualmente cierta en el nivel más alto de tu ser. Continúa probando la ley para las cosas en este mundo y acepta las promesas de Dios en la fe, basándote en lo que has comprobado con la ley.

¿Sabes lo que quieres? Te indicaré una forma sencilla de conseguirlo. Simplemente captura la sensación de que lo tienes y mantén ese sentimiento. Persiste en el reconocimiento de la alegría del cumplimiento. En tu imaginación cuéntale a tus amigos tus buenas noticias. Escucha sus felicitaciones, y luego déjale al que oyó a tus amigos y sintió tu alegría por el cumplimiento, traerlo a tu mundo, porque el que puede hacer todas estas cosas está dentro de ti como tu propia maravillosa YOSOYdad, tu imaginación, tu conciencia. Eso es Dios.

Pon a prueba a Dios porque él no te fallará. Entonces, cuando se demuestre a sí mismo en la ejecución, cuéntale a un amigo, y continúa contándole a otros mientras ejercitas esta ley. Y camina sabiendo que todas las demás declaraciones del YO SOY son tuyas. Pon a prueba esto en el mundo de las sombras y comprobarás lo otro en el mundo de la realidad.

Tu YOSOYdad es la eterna verdadera realidad. Al vivir en un mundo de sombras mientras declaras tu YOSOYdad estás declarando la eterna verdad. Cuando dices: “YO SOY la resurrección”, esa es la eterna verdad. “YO SOY la vida” es la eterna verdad, así como “YO SOY el camino”. Todas estas firmes certezas precedidas por el “YO SOY” son verdades eternas.

Así pues, no escuches a nadie que te grite desde su torre de Babel y te sugiera de otra manera, porque no hay otra manera. No tienes que renunciar a la carne o comer sólo pescado los viernes con el fin de entrar en el camino, pues el camino hacia la causa de toda la vida está dentro de ti. Cree en tu YOSOYdad porque no hay otro Dios.

En el Libro Primero de Timoteo, se nos dice que es el deseo de Dios que todo hombre sea salvado. Si es el deseo de Dios y Dios está en cada hombre, entonces Dios se salva a sí mismo. Sé que esto es cierto porque me he demostrado a mí mismo que soy Dios. Sé que soy la vida, la resurrección y Dios el Padre, sin embargo no difiero en nada de cualquier otro [individuo]. He compartido mis experiencias contigo con la esperanza de que pondrás a prueba mis palabras y las confirmarás en los ensayos.

Cuestionate incesantemente. No vayas y le preguntes a un sacerdote si estoy contando la verdad, porque él es Babel gritando su creencia, lo mismo que el rabino. No vayas a otro; vuélvete a tu interior y aplica el primer principio aquietándote y afirmando: “YO SOY Dios”.

El Salmo 46 es un salmo realmente hermoso. He leído que algunas personas bromean afirmando que Shakespeare lo escribió, incorporándose él mismo al capítulo introduciendo la vigésimo sexta palabra "shake" (batir) y la cuadragésimo sexta palabra del final "spear" (lanza, pica). Otros dicen que era la canción de Rufus. Rufus en el siglo 16 declaró que este salmo inspiró su majestuoso himno, que es capaz de mover a todo el que lo oye, pero ciertamente él no se atribuyó la autoría del salmo. Se trata del “Salmo de los Hijos de Coré”. ¿Quién sabe quienes son los Hijos de Coré? Yo no lo sé. La palabra “Coré” significa “cabeza rapada”. Pero tú y yo sabemos que es un salmo fantástico, y en el décimo verso dice: “Quédate quieto y reconoce que YO SOY Dios”.

Esta noche cuando te vayas a la cama di: “YO SOY”. Añade cualquier condición que quieras a ese YO SOY y créelo. Háblale a tu imaginación como si le estuvieras hablando al Dios que creó el universo y lo sostiene, pues lo eres. Cuando imagines algo pregúntate quién lo está imaginando, y dirás: “YO SOY”. Ese es el nombre de Dios eternamente.

Imagina y quédate dormido imaginando. Cree que todas las cosas son posibles para tu propia maravillosa humana YOSOYdad. ¡Pruébate a ti mismo! No necesitas arrodillarte y rezarle a nadie en el exterior. No hay necesidad de santiguarse (hacer la señal de la cruz) ante ningún icono, porque el Señor es tu imaginación humana, tu conciencia, tu propia maravillosa YOSOYdad.

Nada puede dejar de ser, pues Dios –el que está en ti como tu conciencia– lo creó en el amor. En la actualidad Cristo está en ti haciéndote un hijo de Dios. Pero un día las escrituras se desarrollarán dentro de ti y estarás en Cristo, sabiendo tú mismo que eres Dios el Padre.

No tomes nada como si fuera una verdad absoluta e incuestionable. Yo he comprobado que la Biblia es verdadera, pero compruébala por ti mismo. Pregúntate lo que quieren decir las declaraciones: YO SOY la resurrección. YO SOY la vida. YO SOY la verdad. YO SOY el camino. Cuestiónate a ti mismo y descubrirás las respuestas revelándose dentro de ti.

En el capítulo 25 de Mateo se cuenta la historia de las diez vírgenes. A cinco, que no tienen aceite, se les dice que no hay de sobra, así que deben ir por su cuenta. Pregúntate por qué no les dieron a las que no tenían nada y se te revelará que, antes de la llegada del novio (que es el Señor), tú pensabas que había un límite en lo que podías dar; pero cuando te unes con el verdadero novio –que es todo amor– no conoces limitaciones, pues todo es posible para ti.

En su Libro, Marcos habla de la generación adúltera. ¿Sabes lo que es un adúltero? Alguien que se desvía lejos de la verdad, porque cuando te apartas de la verdad te apartas del Señor. Cualquiera que haya escuchado la verdad y todavía busque una causa externa, en lugar de a sus pensamientos más íntimos, ha cometido adulterio. Se ha alejado de su esposa, cuyo nombre es “YO SOY”. Es tan simple como eso.

Si viste la carrera de ayer por la noche, habrás oído que todos estos hombres entendidos hablaron de lo que debería haber pasado, sin embargo la carrera fue perfecta. Ni una sola persona en ese campo podría haber hecho otra cosa que lo que hizo. Yo podría habérselos dicho, ¿pero quién escucha a alguien que ni siquiera sabe montar a caballo, y mucho menos entrenar uno? Habiendo visto la carrera antes de su ejecución, no podía emocionarme cuando la vi por televisión, pues sabía exactamente quién iba a ganar. Entonces me di cuenta de que si todo el mundo conociese el final no habría emoción.

Vivimos en un mundo maravilloso pensando que vamos a cambiar las cosas, pero nada se cambia en el exterior. Sólo se puede cambiar desde dentro. Yo no deseaba cambiar la carrera, así que la vi del mismo modo que tendría que suceder a menos que alguien que conociera la ley la hubiera cambiado desde dentro.

Te pido que apliques la ley y cambies los finales aparentemente inevitables – desde dentro. Te estoy contando la verdad basándome en mis propias experiencias. Tu YOSOYdad es Dios, quien es la resurrección en ti. Él es la vida de tu cuerpo físico, la vida del pájaro en el aire y la de la hoja en el árbol. Un día sentirás una vibración dentro de ti y sabrás que si la detienes todas las cosas que percibes morirán, sin embargo no desaparecen. No se desintegrarán, pero se mantendrán congeladas en el tiempo y el espacio para siempre, porque no tienen vida. Tú –la vida misma– las animas. Luego liberarás esa vibración y todo se volverá animado una vez más.

En el capítulo 4 del Libro de Lucas leemos la declaración hecha en el capítulo 61 de Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí”. Yo sé que esta declaración es cierta, pero te pido que no aceptes mis experiencias, sino que te las cuestiones cuestionando al único ser que puede darte todas las respuestas. Lo hará, cuando se sienta a sí mismo en ti. Entonces se te revelará a ti en la primera persona del singular en una experiencia de tiempo presente.

Todo el mundo va a tener estas experiencias, pero cuándo yo no lo sé. No dejes que nadie te diga cuantos días, meses, años o vidas te quedan por venir. ¡Desafíalo ahora! Yo he experimentado las escrituras. Toma mis palabras y pídele a ti mismo comprobártelas ahora. Entonces deja que él se revele dentro de ti, y cuando lo haga, este mundo perderá su valor para ti. Te preguntarás de qué trata toda esta lucha. ¿Por qué alguien debe pelear contra sombras? No critiques a nadie. Si los que tienen un billón quieren dos –de modo que puedan ser los tontos más ricos del cementerio– ora por ellos pidiéndole al único ser que puede concederte tu oración, y ese ser es tu propia maravillosa imaginación humana.

No luches haciéndolo. Pregúntate quién está oyendo las buenas noticias que acabas de escuchar y responderás: “YO SOY” el que las oye. Y ese es Dios. Ese es el ser que escuchó la petición. Ahora concédela y deja que suceda. Dios la oyó cuando tú la oíste porque Dios es tu propia maravillosa YOSOYdad, y recuerda: todo lo que pidas en el nombre de tu Padre él te lo concederá y el nombre de tu Padre es YO SOY.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es THE FIRST PRINCIPLE (Neville 6-9-1969)

EL SECRETO DE LA ORACIÓN

Neville Goddard - 6 de octubre de 1967

El secreto de la oración bíblica, según se dijo en forma de parábola, es orar sin desfallecer. Tal parábola habla de una viuda, la cual persistía en venir a un juez pidiendo reparación. Al principio él no respondió, luego se dijo: “Aunque yo ni temo a Dios ni respeto al hombre, sin embargo yo la exoneraré, porque por sus muchas venidas, me cansa.” Las parábolas, como los sueños, contienen un solo flujo de verdad. Esta parábola insta a la persistencia en dominar el arte de la oración. Una vez que lo has dominado, vivirás en el estado de acción de gracias, y durante todo el día te dirás una y otra vez a tí mismo: “¡Gracias, Padre!”

Una oración de lo más eficaz se encuentra en el capítulo 11 del Libro de Juan, como: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado, pues tú siempre me escuchas.” En este capítulo, se cuenta la historia de alguien que ha muerto y aparentemente se ha ido de este mundo. Pero la verdad es que nadie está muerto para tí, cuando tú sabes cómo orar. Ya no puedes tocar, ver u oír a aquellos que amas con tus sentidos mortales, pero si sabes cómo dar gracias, puedes moverte de tu cuerpo de oscuridad al mundo de la luz y encontrar a tus seres queridos ahí. Por lo tanto, el que aprenda cómo orar descubrirá el gran secreto de una vida plena y feliz.

En el capítulo 33 del Libro del Génesis, Jerusalén es llamada “Sichem”. Se dice que “Jacob vino a salvo a la ciudad de Sichem, que está en la tierra de Canaán. Allí erigió un altar y lo llamó El Elohey Israel, que significa 'el Dios de Israel'. Orientándose hacia Sichem (la verdadera dirección) Jacob permaneció en El Elohey Israel, que significa 'seguro en mente, cuerpo o bienes'.”

Se nos dice que Daniel se orientó a una ventana abierta, donde miró hacia Jerusalén. Y los del mundo musulmán rezan mirando hacia lo que ellos llaman la Meca. Pero debido a que el cristianismo tiene lugar dentro, las Escrituras están hablando de la Jerusalén dentro, y no en el exterior en absoluto. Cuando ores no te postres en el suelo y mires hacia algún lugar del este en el espacio, sino ajústate mentalmente a tu deseo cumplido. Aunque esta técnica es simple, se necesita práctica para llegar a dominarla. Tu verdadera dirección es hacia el conocimiento de lo que quieres. Conociendo tu deseo, apúntate directamente frente a él pensando desde su cumplimiento. Silencia todo pensamiento y permite que las puertas de tu mente se abran. Luego entra en tu deseo. Quédate con tu imaginación como tu compañera. Empieza pensando en tu imaginación como algo distinto de tí mismo, y finalmente sabrás que tú eres lo que anteriormente llamabas tu imaginación. Es posible amputar una mano, una pierna o varias partes del cuerpo – pero la imaginación no puede ser amputada ¡pues es tu Yo eterno!

Déjame mostrarte lo que quiero decir. Mientras estoy aquí en Los Ángeles, puedo desear estar en otra parte. El tiempo y las finanzas pueden no permitirlo, pero en mi imaginación yo puedo asumir que ya estoy allí. Ahora, por un mero acto de asunción de mi parte, Dios sale de este cuerpo. Si asumo que estoy en Nueva York, cualquier persona de Los Ángeles en que yo piense debe estar a 4.800 kilómetros de distancia. Ya no puedo pensar en ellos como si estuvieran en la misma calle o en las colinas al oeste de mí. Esa es mi prueba.

La palabra “oración” significa “movimiento hacia, acceso a, hacia o en la vecindad de”. Orientándome hacia Nueva York, he hecho un movimiento, un acceso a. Cuando actúo en la vecindad de, veo a mis amigos respectivos de New York. Habiendo hecho esto, he de tener plena confianza en mi imaginación, sabiendo que Él es el ser que hace el movimiento. Las palabras de Blake son ciertas: “El hombre es todo Imaginación, y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en Él. El cuerpo inmortal del hombre es la Imaginación, y eso es Dios mismo.”

Tú no sólo puedes moverte en el espacio, sino también en el tiempo y cumplir cada uno de tus deseos. La oración no tiene que estar limitada a lo que una persona llama “uno mismo”. Tú puedes orar por otro, sintiendo que ellos ya tienen lo que anteriormente querían, pues sentir es un movimiento. El primer acto creativo recogido en las Escrituras es el movimiento: “Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

Un amigo recientemente tuvo una visión fantástica, durante la cual se preguntaba: “¿Aprendí algo?” y yo respondí: “Sí, aprendiste cómo moverte.” Entonces todo se transformó, mientras el conflicto se extinguía, una casucha se convirtió en un castillo, el campo de batalla en un mar de trigo maduro, y él fue escoltado a su hogar eterno. La oración es movimiento. Es aprender cómo moverse hacia un cambio en tu cuenta bancaria, tu estatus marital, o el mundo social. Aprende a dominar el arte del movimiento; pues después de moverte, el cambio comienza a surgir de lo profundo. La técnica de la oración es dominar tu movimiento interno. Si estás viendo cosas que te gustaría cambiar, muévete en tu imaginación a la posición que ocuparías después de que el cambio tuviera lugar.

Cada cosa y cada uno en tu mundo eres tú mismo exteriorizado. Cualquier petición de otro – oída por ti – no debería ser ignorada, ¡pues viene de ti mismo! Descendiste de un mundo de luz para confinarte a este cuerpo de oscuridad. Ahora siendo una chispa de un mundo infinito de luz, un día tú recordarás ese mundo y despertarás, pero mientras tanto debes aprender a ejercitar el poder de tu mente. Habiendo recordado el mundo infinito de luz, ahora yo sé que todo soy yo mismo, ya que todas las cosas están contenidas dentro de mí.

La oración es movimiento psicológico. Es el arte de moverse de un problema a su solución. Cuando una amiga llama, hablando de un problema, colgamos, y me muevo del estado del problema a su solución oyendo a la misma señora diciéndome que el problema ya está resuelto.

Un amigo recientemente compartió este sueño conmigo: Estábamos en un jardín y me contó todos sus deseos, cuando yo dije: “No los desees, ¡vívelos!” Esto es cierto. Desear es pensar ¡en! Vivir es pensar ¡desde! No pases por la vida deseando. Vive tu deseo. Cree que ya se ha cumplido. Cree que es verdad; pues una suposición, aunque falsa, si se persiste en ella, se solidificará en un hecho.

Cuando estás aprendiendo el arte de la oración, la persistencia es necesaria, como se nos dijo en la historia del hombre que – viniendo de noche – dijo: “Amigo, préstame tres hogazas de pan.” Aunque su amigo contestó: “Es tarde, la puerta está cerrada, mis hijos están en la cama, y yo no puedo bajar y servirte”, debido a la inoportunidad del hombre, su amigo le dio lo que quería. La palabra inoportunidad significa audaz atrevimiento. El hombre repitió y repitió su petición, poco dispuesto a aceptar un no por respuesta. Lo mismo es cierto de la historia de la viuda. Estas son todas parábolas contadas para ilustrar la oración.

La oración del Señor enseña la unicidad de todos nosotros. Comienza: “Padre nuestro”. Si Dios es nuestro Padre, ¿no somos uno? Independientemente de nuestra raza o color de piel, si tenemos un Padre común, debemos tener una hermandad común.

Finalmente todos vamos a saber que nosotros somos el Padre; pero mientras tanto, la persistencia es la clave para un cambio de vida – más ingresos, mayor reconocimiento, o lo que el deseo pueda ser. Si tu deseo no se cumple hoy, mañana, la semana próxima o el mes próximo – persiste, pues la persistencia, compensará. Todas tus oraciones serán respondidas si tú no te rindes.

Mi viejo amigo Abdullah me dio este ejercicio. Cada día me sentaría en mi sala de estar donde no pudiera ver el teléfono del pasillo. Con los ojos cerrados, yo asumiría que estaba en la silla junto al teléfono. Luego yo me sentiría de nuevo en la sala de estar. Esto lo hice una y otra vez, mientras descubriría la sensación del movimiento de cambio. Este ejercicio fue muy útil para mí. Si lo intentas, descubrirás que te vuelves muy suelto con este ejercicio.

Practica el arte del movimiento, y un día descubrirás que por el mero hecho de imaginar, eres separado de tu cuerpo físico y colocado exactamente donde tú te estás imaginando que estás – tanto es así que tú eres visto por aquellos que están allí.

Siendo todo imaginación, tú debes estar donde tú estés con la imaginación. Moviéndote en tu imaginación, estás preparando un lugar para que tus deseos se cumplan. Luego vuelves, para caminar a través de una serie de acontecimientos que te llevarán a donde te has colocado. Con la imaginación, puedo ponerme donde yo desee estar. Me muevo y veo el mundo desde ahí. Luego vuelvo aquí, confiando en que – de un modo desconocido para mí – este ser que puede hacer todo y lo sabe todo, me llevará físicamente a través de un puente de incidentes a donde yo me he colocado. Puedes moverte en la imaginación a cualquier lugar y a cualquier tiempo. Habita ahí como si fuera verdad, y habrás aprendido el secreto de la oración.

Mi esposa tuvo una visión maravillosa en la que se encontraba en un bosque de árboles. Caminando por un claro, vio gente reunida alrededor de un altar. Una señora se acercó, llevando un libro titulado, La creencia de la fe y el perdón de los pecados según el judaísmo. Al llegar al altar, ella comenzó a leerlo en voz alta. Poco después, otra señora apareció, llevando un libro titulado, La creencia de la fe y el perdón de los pecados según el cristianismo. Acercándose al altar, ella también abrió su libro y comenzó a leer. Mientras mi esposa escuchaba, se dio cuenta de que era infinitamente más difícil ser cristiano que ser judío. Ella vio que todo era psicológico. Que nada se hace en el exterior, porque todo viene de dentro.

Browning comenzó su maravilloso poema, “Día de Pascua”, con las palabras: “¡Qué difícil es ser cristiano”. Y Chapman dijo: “El cristianismo no ha sido intentado y demostrado defectuoso. Ha sido intentado y encontrado difícil y por lo tanto abandonado.” ¿Por qué? Porque un cristiano no puede escurrir el bulto y culpar a otro. El cristianismo está construido sobre la base de que todos somos uno. De que el hombre está siempre atrayendo la confirmación de lo que está haciendo dentro de sí mismo. De que tu mundo da testimonio de lo que te estás haciendo a ti mismo. Esto es difícil de aceptar, sin embargo es el cristianismo. Nadie viene a mí, salvo que mi Padre que me envió le llame. Yo y mi Padre somos uno, por lo tanto, yo invito a todos los que entran en mi vida a que me revelen lo que yo estoy haciendo en mi imaginación.

Aprende cómo orar. Domínalo y haz tu mundo conforme al ideal que tú quieres experimentar. Deja de pensar en, y empieza a pensar desde. Pensar desde el deseo cumplido es realizar lo que nunca experimentarás mientras estés pensando en él. Cuando te pones en el estado del deseo cumplido y piensas desde él, estás orando, y de un modo que tu mente racional no conoce, tu deseo se convertirá en un hecho en tu mundo. Tú puedes ser el hombre o la mujer que quieres ser, cuando sabes cómo orar.

Todas las cosas son posibles para el que cree, por lo tanto aprende el arte de creer y convencerte de que es verdad. Entonces un día, ocupando espacio y tiempo en tu imaginación, serás visto por otro, que te llamará o te enviará una carta verificando tu visita. Esto lo sé por experiencia.

La Biblia no es sólo bella poesía; es la palabra inspirada de Dios. Escrita por poetas, ellos han dado sentido ampliado a las palabras normales. Cuando tú pones tu cuerpo en la cama y asumes que estás en otra parte, ¿no eres todo imaginación? En el acto de imaginar, tú partes de las oscuras cavernas de este cuerpo y apareces donde te imaginas estar, porque tú eres Dios – todo imaginación – y no puedes morir. Tú no puedes ir a la muerte eterna en eso que no puede morir, ¡y tu ser inmortal es la imaginación! Tú eres el ser central de las Escrituras – el llamado Jesucristo, que es el Señor Dios Jehová – que descendió aquí con un propósito.

Mientras estés aquí, debes pagar el precio de vivir en el mundo del César. Tú puedes criticar a nuestros políticos y protestar por cualquier subida de impuestos, pero seguirás siendo gravado. Todo lo que tienes que hacer es aprender el arte de la oración y ganar más dinero.

Me acuerdo de una historia contada del difunto presidente Kennedy. Parece que su padre – que había, en una generación, hecho algo así como cuatrocientos millones de dólares – se quejaba de que sus hijos estaban gastando demasiado dinero. En un banquete, el presidente Kennedy dijo: “La única solución a este problema es que padre gane más dinero.”

Un día, una amiga me dijo que cuando era una niña, su padre decía: “Si tú no tienes más que un dólar y fuera necesario para ti gastarlo, hazlo como si fuera una hoja seca, y tú el dueño de un bosque ilimitado.” Si uno realmente sabe cómo orar, podría gastar su dólar y luego reproducirlo de nuevo. Como ves, este mundo es traído a la existencia por la imaginación del hombre, así que es muy importante aprender el secreto de la oración.

Si tú todavía estás deseando, ¡detenlo ahora mismo! Pregúntate a ti mismo cómo sería si tu deseo fuera una realidad. ¿Cómo te sentirías si fueras ya el que te gustaría ser? En el momento en que atrapas ese estado de ánimo, tú estás pensando desde él. Y el gran secreto de la oración es pensar desde, en lugar de pensar en. Anclado aquí, conoces dónde vives, tu saldo bancario, tu trabajo, acreedores, amigos y seres queridos – ya que estás pensando desde este estado. Pero tú puedes moverte a otro estado y darle la misma sensación de realidad, cuando encuentras y practicas el gran secreto de la oración.

Toma mi mensaje en serio y vive por él. Practica el arte de la oración diariamente, y entonces un día encontrarás que la oración más eficaz es: "Gracias, Padre." Tú sentirás este ser dentro de ti como tu propio yo. Puedes hablar de él como "tú", sin embargo sabes que es "yo". Entonces tendrás una relación tú/yo, y te dirás a ti mismo: "Gracias, Padre." Si quiero algo, sé que el deseo viene del Padre, porque todos los pensamientos surgen de Él. Habiéndome dado la urgencia, le doy gracias por cumplirla. Luego camino por la fe, en la confianza de que el que me la dio por medio del deseo la vestirá en forma corporal para que yo me la encuentre en carne.

No te entregues al hábito de juzgar y criticar, viendo sólo cosas desagradables. Tienes una vida – vívela noblemente. Es mucho más fácil ser noble, generoso, amoroso y amable, que ser crítico. Si los demás quieren hacerlo, déjales.

Ellos son un aspecto de ti mismo que tú no has superado todavía, pero no caigas en ese hábito. Simplemente agradece a tu Padre celestial una y otra y otra vez, porque al final, cuando caiga el telón sobre este maravilloso drama, el actor supremo se levantará de todo ello y tú sabrás que tú eres Él.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE SECRET OF PRAYER (Neville Goddard 10-06-1967)

EL SECRETO DEL ESPERMA

Neville Goddard – sin fecha

El tema de esta mañana es el secreto del esperma. En diciembre pasado cientos de científicos se reunieron en Montreal e intercambiaron sus investigaciones y luego todo quedó impreso para el mundo. Afortunadamente para mí, leía el diario Los Ángeles Times diariamente. Debo confesar que muchos de los artículos me disgustaban. Pero uno en particular llamó mi atención.

Este científico publicó un artículo sobre el esperma, en el que decía que "hoy en día el esperma permanece como un misterio, como lo fue, cuando el hombre se interesó por primera vez por su naturaleza". Y luego hizo esta pequeña declaración "el esperma pasa de alguna manera fácilmente a través de la superficie de un huevo, aunque el exterior del huevo no tenga agujeros en él, ya sea antes o después de la fertilización".

Bueno, esto me impactó. La mañana del 19 de febrero estaba acostado en mi cama, era aún muy temprano, y yo estaba pensando en el extraño misterio del esperma y preguntándome todo sobre él. Y de repente sentí que me desprendí de mi cuerpo. No estaba en mi habitación, pero estaba en una

habitación y la habitación estaba completamente cerrada. No había entrada, ni salida, sólo una habitación sellada. Pero cuando entré en ella, cobro vida, se animó.

Entonces pensé en mi cama, mi cuerpo, y en un momento estoy de vuelta en mi cama. Pensé en otro destacamento, estoy en una habitación completamente diferente pero también está sellada. Cómo entré no lo sé. Simplemente me imaginaba a mí mismo lejos de mi cuerpo. No escogí la habitación, la habitación estaba sellada por completo - sin entrada, sin salida.

Entonces pensé que existen innumerables estados de conciencia. No los puedes contar. Tú puedes comparar cada estado con un huevo. Y cada estado se mantiene igual al huevo hasta que sea fertilizado. Y la presencia que fertiliza el huevo es simplemente nuestra conciencia. Hay que permanecer en ella para activarla, para animarla.

Tú podrías este mismo momento seleccionar cualquier estado y por el uso de tu imaginación imaginar que estás en él. Estaras en él. Piensa en este mismo momento en tu sala de estar o cualquier habitación de tu casa. Toma un objeto, un objeto familiar de tu habitación y tráelo tan cerca como puedas. Si realmente está aquí, bueno, entonces tu no puede estar aquí en esta sala. A medida que pienses intensamente en ello, te concentres en ello, estarás realmente donde te has imaginando a ti mismo estar.

Para que el hombre sea todo imaginación, debe estar donde está en su imaginación. Entonces, ¿qué he hecho entonces? Lo he fertilizado. De hecho, lo hice real. Y de una manera que no sé iré allí. Pero ahora vas a decir, naturalmente, voy a ir allí hoy. Es mi casa. Yo lo use para ilustrar un punto. Puedes tomar cualquier lugar, sin importar dónde se encuentre, puede ser cualquier lugar en el mundo.

Si hiciste lo mismo que harías por tu casa te encontrarás obligado a moverte a través de un puente de incidente que conducen al cumplimiento de ese estado. No tienes que idear los medios, hay muchas pequeñas facetas en este maravilloso arte de la imaginación.

Te diré una para mostrarte el peligro. Pero si alguien quiere una cosa por encima de todas las cosas en este mundo, y está dispuesto a sacrificar su código moral, ético, de hecho cada código, también funcionará. Es por eso que te lo advertí en mi último libro que sólo te podía informar sobre la ley y dejarlo a tu elección y riesgo. ¡Y me refiero a riesgo!

Llamo a esta señora mi amiga. No estoy aquí para juzgar a nadie en el mundo. Y ella es mi amiga y vive en la ciudad de Nueva York. Cuando era niña, era tan pobre como un ratón de iglesia. Ella no tenía nada. Su única pretensión era el hecho de que ella provenía de la familia Adams, nuestros presidentes. Y ella estaba muy orgullosa de ello. Muy orgullosa. Pero no tenía dinero. Lo único que quería por encima de todo en este mundo era dinero. Y no me refiero a unos pocos cientos de miles de dólares, quiero decir dinero en el verdadero sentido de la palabra.

Para disgusto de sus padres ella siempre pretendía que tenía fabulosas fortunas. Ella no es, debo decir, una mujer guapa ni atractiva. Agradable en muchos otros aspectos, pero nunca se le podría llamar una mujer hermosa. Sin embargo, ella soñaba este estado y simplemente quería dinero. En una fiesta un día,

conoció a un hombre joven, sólo unos pocos años mayor que ella. Tenía dinero, varios millones de dólares.

Ella no tenía nada, solo una línea que la unía a los Adams. Él tenía montones de dinero, su línea lo unía a uno de los obispos del Estado de Nueva York. No digo esto para de ninguna manera disuadirte de tu admiración hacia los obispos o alguien parecido, pero su abuelo era un obispo en el estado de Nueva York.

Él conocía todos los hermosos dividendos de bienes raíces. Donde mañana, si podía aferrarse a ello, sí que valdría la pena. Y es así que, aquí tienes un obispo de la iglesia, quien en vez de cuidar de su rebaño cuidaba de su bolsillo. Y dejó millones al padre de este hombre quien a su vez se los dejó a él. Mi amiga solo quería dinero. Por ello, de un momento a otro se casaron. Y vivieron durante 21 años en una íntima hostilidad.

Era en realidad sórdida más allá de toda medida. No me atrevería a hablar de ello desde el estrado. Así que un día, al final de estos 21 años, se dividieron los millones. Ella todavía quería más millones. Ella podía abrir Tiffany con sus diamantes y joyas. Aún quería más. Ella tenía un primo quien siempre trabajó por un sueldo.

Él trabajó toda su vida. Ahorró su dinero, era soltero, vivía solo y muy frugalmente. Y compró un poco de estas acciones, un poco de aquellas, y nunca tocó nada. Se dividió y dividió y dividió y dividió. El anteaño pasado supo que iba a morir. El único miembro de su familia que podía verlo era esta señora.

Ella sabía, de alguna forma, que él tenía dinero. Ella lo llevaba a su casa para una cena de vez en cuando, lo llamaba por teléfono, así que cuando encontraron su testamento, ella era el único miembro de su familia que era nombrado en el testamento. Él tenía otros primos hermanos, pero ellos estaban por encima de todo. Ellos venían de los Adams. Y él debía sentirse fuera o algo así, pues él no era lo que sus primos hubiesen querido como parte de su familia.

Cuando el testamento fue leído, mi amiga y sólo ella fue quien lo obtuvo. Lo último que fue estimado, siguen encontrando más, lo puso en este banco, en esa caja, en la otra caja, todo con un valor de más de un millón en acciones y bonos. Y ella lo obtuvo todo. Ahora sus primos no hablan con ella porque se quedó con todo. El precio que ella pagó por ese dinero, espero que nadie aquí presente esté dispuesto a pagar.

Ella podría haber conseguido todos los millones que ahora tiene, además de felicidad. Ella lo pudo conseguir. Si solo supiese la ley. Lo quieres, pero lo condicionas. Lo quieres con dignidad. Según la frase de Millikan: "Tengo un generoso, constante y confiable ingreso, coherente con integridad y para el beneficio mutuo" Este es nuestro gran Millikan, quien era un niño pobre también. Y se cansó de su pobreza.

Y la historia tal como me dijo aquel que lo entrevistó después de haber obtenido el premio, el premio Nobel, en estudios de los rayos cósmicos, y él le dijo a la entrevistadora: "Yo era un niño pobre, criado en un ambiente agradable. Mi padre era ministro itinerante, que no tenía dinero, pero nos dio buenos

libros. Siempre estábamos jugando. Un cuerpo y mente fuertes. Pero tenía un código, un código decente.

Y por eso yo quería dinero, pero lo quería de esta manera. Así que, un día, me encerré en una habitación. No tomé ni un vaso de agua durante 16 horas. Y en ese intervalo repetí una y otra y otra vez para mí este pensamiento que me escribió: Tengo, en tiempo presente, tengo un generoso, constante y confiable ingreso, coherente con integridad y para el beneficio mutuo.

Bueno, él ciertamente lo consiguió. Tenía todo esto cuando murió. Tuvo el respeto del mundo. Dio al mundo tanto o más de lo que le dieron. Sí, tenía millones, pero mira lo que dio al mundo. Así es como él quería. Mi amiga podría haber hecho algo similar, pero no, solo quería dinero. Y estaba dispuesta a pagar el precio, cualquier precio, y ¡cómo lo ha pagado!

Así que te lo advierto, si, quieres algo y lo que lo va a fertilizar es tu propia maravillosa imaginación humana. Pero, para conseguir exactamente lo que quiere, ocúpalo. Me parece una de las grandes falacias del mundo la construcción perpetua, ocupación postergada. Sabemos lo que queremos, pero lo dejamos por ahí y esperamos que el paso del tiempo lo haga. No lo hará. Tengo que ocuparlo y hacer del futuro el ahora. Hago el entonces, ahora. Y habito en el, como si fuera verdad.

Y si yo habito en el como si fuese verdad, aunque un segundo más tarde, suene el teléfono y se rompa la magia o alguien me llame o me despierte y salga de ese estado. He fertilizado. Se entra en el estado y fertilizas. Puede que no reconozca mi cosecha cuando llegue a su debido tiempo, pero vendrá, puede que no sea esta noche, puede que no sea mañana, pero vendrá porque he fertilizado.

Entré en un estado, lo ocupé, y mi deseo se ha fertilizado. Pues cada huevo tiene su propia hora señalada. Y madurará y florecerá. Si a mí me parece mucho tiempo, entonces debo esperar,

porque es seguro y no tardará. Estos estados infinitos del mundo están esperando para ser ocupados, esperando ser fertilizado por nosotros.

Es por ello que debemos ser tan extremadamente exigentes. Sabes lo que quieres y haz que se ajuste a tu código de decencia. Tu maravilloso código ético. No tienes que, de ninguna manera empañar ese código, no tienes que, para conseguir lo que deseas en este mundo. Pero los hombres no son conscientes de ello y están muy dispuestos a empañar su código ético un poco para conseguir lo que realmente quieren en este mundo.

Entonces, este secreto del esperma, es el poder creador de Dios. Ahora bien, no te sorprendas si te digo que el esperma es sólo el símbolo de Jesucristo. Porque en él se hacen todas las cosas. Y sin él no hay nada hecho de lo que se ha hecho. En él se está la vida. No hay otra vida. En él se encuentra la vida.

Bueno, si voy a un lugar y de repente el lugar se anima, entonces debo ser él. Antes, yo pensaba que él estaba en el exterior, en algún otro lugar. Y de repente me encuentro en una habitación y la habitación está sellada. Bueno, ¿cómo entré en ella? Se nos dice en las Escrituras, que él apareció de repente entre los discípulos después de la resurrección y la puerta estaba cerrada. Esto es una señal que nos es dada a todos nosotros.

No es un hombre, es un poder sobrenatural en el hombre. Ese poder sobrenatural es tu propia maravillosa imaginación humana. Si estás dispuesto a creer podrías hoy mismo emprender la transformación de todo tu mundo. Pero sobre todas las cosas se extremadamente selectivo. No solo lo aceptes, no. Sé extremadamente selectivo. El estado está allí. El estado empañado está ahí y el estado intachable está allí. Todo lo posible está allí.

¿Por qué leemos estas palabras de las Escrituras? Todo lo hizo para su propósito. Y aun al impío para el día de la angustia. Si no hubiese malos en el mundo, entonces la creación estaría incompleta. Yo no tengo que ser malo, pero el estado está allí. Podría entrar en el estado y ser tan malvado como el estado lo permite. No soy el estado, soy el poder fertilizante animando y trayendo a la vida al estado.

Por eso, dijo Blake en su maravillosa visión del juicio final: "No considero que sea el justo o el malvado el que tenga que estar en un estado supremo, pero para ser cada uno de ellos, los estados del sueño, en los que el alma puede caer, en sus sueños mortales del bien y el mal. Se encuadra en estos estados sin darse cuenta".

Tú, conociendo la ley, no caigas en un estado sin darte cuenta, entra al estado sabiamente. Ve directo hacía el si quieres animarlo y hacerlo real. Y entras en un estado no sólo para ti, sino para tu familia, tus amigos, tus bueno cualquiera en este mundo. Sólo déjalo. Después de haberlo fertilizado ¿qué se puede hacer? Déjalo crecer. Fertiliza el óvulo, No juegues con él, simplemente déjalo crecer. Pues tú escogerás un estado ahora, un estado de conciencia. Entras en él y te vistes con el. Y lo dejas crecer.

Cuando agoté todos los canales humanos para salir del ejército me dirigí al único Dios en el mundo. Y ese Dios es mi propia maravillosa imaginación humana. En 1942 en el mes de diciembre esta orden vino desde Washington, D.C.: "Cualquier hombre de más de 38 años es elegible para su licenciamiento, si es que su superior lo permite". Si su superior, es decir, su comandante de batallón, desautoriza no hay apelación más allá de él. No podías ir y reclamarlo al comandante de la división, todo termina con el comandante del batallón.

Esto pasó en 1942 en el mes de diciembre. Dieron una fecha límite. Terminaría el 1 de Marzo de 1943. Así que cualquiera que tuviese 38 años hasta el 1 de marzo de 1943 era elegible. Muy bien, era una ley del César. Tomé mi documento, lo envié, ellos tenían mi registro, la fecha. Nací en 1905, el 19 de febrero. Así que yo tenía 38 años de edad al 1 de marzo de 1943. Por lo tanto, era elegible.

Lo remití al comandante del batallón, que era el Coronel Theodore Bilbo. Su padre era senador de Mississippi. Lo remití, y en cuatro horas regreso como "Rechazado" estaba firmado por el coronel. Esa noche me fui a dormir en mi asunción de que estoy durmiendo en mi apartamento en la ciudad de Nueva York. No entré por la puerta ni por la ventana. Me acosté en la cama. Fui de frente a mi casa la que yo conocía muy bien, pero lo condicioné.

Podría estar allí por permiso, un permiso de dos semanas. Yo no quería eso. Yo quería estar allí con baja honorable, no deshonrosamente, dado de baja honorablemente y como un civil en este país. Por lo tanto, dormí en esa asunción. A las 4: 00 o 4: 15 de la mañana llegó aquí ante mi ojo interior un trozo de papel no muy diferente al que yo había firmado ese día. En la parte inferior del mismo decía

"rechazado". Luego vino una mano desde arriba sosteniendo una pluma y luego la voz me dijo: "Lo que yo he hecho lo he hecho. No hagas nada."

Tachó "rechazado" y escribió con letra grande "Aprobado". Y entonces me desperté. No hice nada. Nueve días más tarde ese mismo coronel me llamó. Dijo "Cierra la puerta, Goddard". "Sí señor". Pregunto "¿Todavía quieres salir del ejército?" Le dije: "Sí, señor". Entonces él dijo "Eres el hombre mejor vestido en este país, quien lleva el uniforme de América", dije "Sí, señor". "¿Todavía quieres salir del ejército?", "Sí, señor" dije mientras me sentaba delante de él. Él dijo "Está bien, prepara otra solicitud y estarás fuera del ejército hoy".

Volví a mi capitán, le dije lo que el coronel había dicho, hice otra solicitud la cual él firmó y ese día yo estaba fuera del ejército, con baja honorable. Eso es todo lo que hice. Fui de frente a mi casa como un soldado licenciado de nuestro ejército y como un civil. Esa noche dormí en mi casa en la ciudad de Nueva York aunque físicamente mi cuerpo estaba en Camp Polk, Louisiana. ¡Así es como funciona!

Hay un estado. Entré en el estado y lo fertilice. Nadie resultó herido y el coronel, cuando salí por la puerta esa noche, se acercó y dijo: "Bueno, buena suerte Goddard. Te veré en la ciudad de Nueva York después de ganar esta guerra". Le dije: "Sí, señor". Y eso fue todo. Comparto esto con ustedes para decirles cómo funciona. Estamos viviendo en un mundo de infinitas posibilidades. Te vuelves discreto, te vuelves selectivo.

Tú sabes lo que quieres. No le haces daño a nadie, pero debe volverte hacia Dios. Y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Elijan hoy a quién van a servir. Y ellos respondieron: "Elegimos el Señor". Ustedes son testigos de que han elegido al Señor. Somos testigos contra nosotros mismos pues el nombre del Señor es YO SOY. Bueno, ¿quién realmente estaba asumiendo que estaba en su propio apartamento a 2.000 millas de distancia? YO SOY. Estoy asumiendo que estoy donde físicamente no estoy.

Pero la realidad de mí, no es esto, la realidad de este expositor es su imaginación. Y debo estar donde estoy en la imaginación. Es así como el cuerpo estaba en Camp Polk, pero mi realidad estaba en mi apartamento en la ciudad de Nueva York. Tendrás que tomar esta historia y multiplicarla miles de veces. Pero aquí, mientras estés aquí me gustaría poner en claro que tú y sólo tú eres responsable de tu propia selección.

Te puedo enseñar la ley, es la ley en pocas palabras, lo que te acabo de contar, pero no puedo ponerme detrás de ti y decir "No, eso no, toma esto". No puedo guiar tu barco. Tengo que dejarlo a tu elección y avisarte que conlleva un riesgo a menos que tomes tu código maravilloso y lo envuelvas en el.

Toma tu elección y has que se ajuste a tu precioso código moral y ético. No tendrás que hacer concesiones. Así que este es el secreto del esperma. No lo vas a encontrar bajo el microscopio. No lo verás pasar, todo es imaginación. Todo este vasto mundo que parece tan real y sólido e independiente de nuestra percepción está dentro de nuestra imaginación.

Entonces escoges el estado que deseas activar. Te ubicas en ese estado y lo reconoces como a ti mismo y se convierte en realidad. A continuación, regresas a lo que sea estás haciendo en el mundo del César. Ya ese huevo ha sido fertilizado y de una manera que no sabes conscientemente, simplemente se va a desarrollar, romperá la cáscara, y se presentará como un hecho en nuestra vida.

Inténtalo hoy con un amigo. Un amigo en necesidad, alguien que no tiene trabajo o necesita más ingresos debido a sus obligaciones, pruébalo. Y no es necesario que le digas que lo has hecho, solo déjalo y ten la satisfacción de ver a tu amigo con un trabajo agradable y haciendo más dinero. Hazlo con todo en este mundo, ya que tienes el poder y el derecho.

El poder es tu imaginación. Pablo describe a Jesucristo, como el poder de Dios y sabiduría de Dios esto no es sino el poder creativo. Porque aquí hay un hombre que tiene todo el poder en el mundo. Él puede decir que no a partir de ahora hasta que la guerra haya terminado.

Así que cuando me sucedió a mí en nueve días, le escribí a un amigo mío que tenía mi edad, que era tan elegible, y yo le escribí y le dije lo que había hecho. Él nunca respondió a mi carta. Él es freudiano. Por freudiano me refiero a que estudió con Freud. Estaba familiarizado con los llamados hechos de la vida, todos basados en el sexo. No sabía nada de este nivel superior.

Así que le dije lo que había hecho. Salió cuando los otros millones salieron, después de la guerra. Él solía venir a mis reuniones en la ciudad de Nueva York. Y una vez dijo: "Usted sabe, Neville, me

gusta escuchar, me gusta escuchar sus conferencias. Pero ¿sabes lo que hago? Sujeto el asiento y pongo los pies firmemente sobre la alfombra para mantener mi sentido de la realidad y la profundidad de las cosas. Usted me lleva lejos de esta realidad, no debe hacer eso".

Así que a él le gusta la realidad. Él estaba en el ejército, quería salir y no pudo. Y yo de forma irreal salí. Yo estoy compartiendo con ustedes la realidad real. Si solo Freud conociera de estas intensidades de creación en niveles más altos en comparación con este nivel aquí, bueno no pueden – estas increíbles intensidades en el nivel más alto cuando estás creando y tú creas todo dentro de tí mismo. No es dividir una imagen, que son para crear, todo dentro de ti mismo.

Y comparar este nivel o este nivel es muy simple. Así es este nivel. Pero en el nivel más alto todo es intenso, todas son creaciones fantásticas. Y allí ves los vórtices que atan al hombre a su cuerpo. Allí ves innumerables vórtices, nunca podrías contar los vórtices que rigen la creación. Y allí se reúnen la intensidad, o más bien la densidad, para hacer aparecer en el mundo todo lo que se propongan. Ellos ya son evidentes en los niveles superiores, pero para que sean evidentes aquí se requieren densidad.

Así que aquí de una manera muy sencilla, la imaginación crea la realidad en la forma más minuciosa. No hay una cosa en este mundo que ahora es real para nosotros que alguna vez fue solo imaginada. Así que empieza hoy a controlar tu imaginación y no entretengas ni por un momento un pensamiento ocioso, porque nadie lo ve. Lee el capítulo 8 del libro de Ezequiel. Ellos creían que nadie los vio. Se dice "Hijo del hombre, ¿ves lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo? Cada uno en su propia habitación de imaginación. Y dicen que nadie los ve. El Señor se ha apartado de nosotros".

No hay Señor fuera de ti, sabes lo que estás haciendo, eso es el Señor que ve. Él sabe exactamente lo que está haciendo porque tú y él son uno. Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios. Por ello, la casa de Israel dijo: permítenos entrar en nuestra cámara de la oscuridad con todas estas abominaciones y crear porque el Señor no nos ve, nos ha abandonado. Se olvidaron del Señor.

El Señor es tu propia maravillosa imaginación humana y no hay más que un solo Señor. Así que siéntate en el silencio por un momento y piensas bueno, nadie me puede ver, puedo imaginar cosas desagradables de él, o de otro. Ni siquiera por un momento pienses que el Señor no lo ve por qué tú lo ves y tú y él son uno y él está creando en ese mismo momento y tú llevas a cabo las cosas que tú mismo estás fertilizando.

Hace aproximadamente una semana sugerí cierta técnica que aprendí de mi viejo amigo Abdullah. Sentado físicamente en un lugar y suponiendo que yo estoy físicamente en otro lugar. Y voy de un lugar a otro. Después de un tiempo se vuelve muy fácil y entonces tú puede abrir los ojos en el lugar donde físicamente pero realmente no estas y cuando lo hagas, abres los ojos en conmoción. Si estoy sentado en una silla grande en mi sala e imagino que estoy sentado en el dormitorio, cuando quiero la conmoción, abro los ojos mientras imagino que estoy sentado en el dormitorio.

Si abro mis ojos mientras imagino que estoy sentado en la sala, donde el cuerpo estaba desde el principio no hay ninguna conmoción. Pero hay conmoción cuando abres los ojos, en el lugar donde el cuerpo no está porque te parece tan real. Y así es como ejercitas este talento. Entrar en cualquier estado. Así que en esencia, siendo este el último día he traído muchas cosas que he oído y experimentado en el último año.

Traje historias de mi amigo "Crutch", historias de otros, mis historias, pero en realidad la base no ha cambiado. No puedo cambiar la base. La base sigue siendo la imaginación crea la realidad, que Dios y el hombre son uno. Y todo lo que contemplamos, aunque parece que sin ella, está dentro de nuestra imaginación de lo que este mundo de mortalidad no es más que un cascarón.

Así que cuando te quitas esta vestimenta, ¿a dónde vas a ir? Ellos están en la única realidad en el mundo en su imaginación. Y viven en un mundo de imaginación. Y llegará el día en que se van a despojar de su vestimenta en este nivel pues ellos se levantarán completamente en un mundo imaginario en el que todo está sujeto a su poder imaginativo. Entonces he aquí una oscuridad educada con el fin de aprender a crear.

Y no estás siendo juzgado si creas algo desagradable, pero estas creando. Pero ¿por qué crear algo desagradable cuando sabes que de alguna manera maravillosa podrías aun conseguir tu objetivo y ponerlo en un marco precioso. No tienes que llevar tu maravilloso código ético. En el marco de tu código puedes poner tu imagen de modo que nunca te avergüences de lo que has logrado.

Muchos hoy en día, no quisieran hablar sobre cómo han conseguido lo que tienen, no lo harían, pues se avergüenzan de ello. Así que tienes una meta como Millikan, toma la maravillosa declaración de Millikan y repítela una y otra vez hasta que se convierte en parte de ti. Eso es todo lo que hizo y lo que le dijo a mi amigo y todo se abrió para él.

Era la única persona que podía ver que había un potencial en este estudio de los rayos cósmicos y se dedicó a ello. Y mientras que él se entregó a ello, el mundo estaba enfocado en él y luego el dinero comenzó a llegar a él. Murió un alma noble, que fue honrado. Y cualquier persona que dejó, como sus hijos, sus hijas, y con quienes tenía alguna relación están orgullosos del hecho de que tenían a un hombre llamado Millikan, que era parte de su descendencia física.

Traducción por Rosario De La Cruz Salcedo

La conferencia original en inglés es THE SECRET OF THE SPERM – Neville Goddard

EL SEÑOR, NUESTRO ALFARERO

Neville Goddard (11 de julio de 1969)

En el capítulo 64 del Libro de Isaías leemos: “Oh Señor, tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla. Tú eres nuestro alfarero; nosotros somos la obra de tu mano.” ¿Cuando tú oyes las palabras Señor, Padre y alfarero, piensas en otro? Yo ciertamente espero que no.

La palabra “Señor” es Jod He Vau He [pron. “Yod Hey Vav Hey”] que es definido como “YO SOY”. Tu propia maravillosa YO SOYdad es el Señor, tu Padre. Y la palabra “alfarero” significa “imaginación”, eso que está dando forma a tu mundo. La imaginación es el Señor, el alfarero, el formador de tu mundo, moldeándolo en su forma actual.

“Dios es el Hombre y existe en nosotros y nosotros en Él. El Cuerpo Eterno del Hombre es la Imaginación, que es Dios mismo.” (William Blake)

Dejadme compartir una historia que leí en la sección de revista del New York Times del 26 de Octubre. Fue una carta escrita por uno mientras estaba en prisión en una isla en el Mar de Asia. Este caballero estaba bajo arresto domiciliario, vigilado las 24 horas del día, y sólo se le permitía un corto paseo antes de cenar. Cada mañana a las 9:00 y cada tarde a las 6:00 él tenía que firmar en la comisaría de policía antes de regresar a su habitación.

Ahora, estas son sus palabras: “Yo comencé a imaginar el árbol en el pueblo de Paula el día después de mi fuga. Yo observé al hombre cuyo trabajo es sentarse en la plaza y vigilarme mientras él tomaba su café. Yo olía el pan recién horneado de la panadería y oía al zapatero abrir su tienda, y sabía que eran ahora las 9:00. A las 9:30 yo imaginaría a un oficial hablar con el hombre sentado en la plaza, mirar hacia arriba a mi apartamento atentamente mientras el hombre le decía que él no me había visto en mi balcón ese día.

A las 10:00 la policía vendría a investigar y llamaría a la puerta. A las 10:30 las noticias se dispersarían en el exterior y todos sabrían que yo había escapado. Durante todo el día los pueblerinos pasarían en su silencioso camino, echándose secretamente una mirada de complicidad unos a otros, regocijándose de mi libertad. Luego imaginaría a mis amigos reunidos alrededor de su pequeña radio de onda corta, oyendo las noticias de mi fuga. Me parecía sentir la emoción más grande cuando llegaba a la escena donde todos ellos sabían que yo estaba libre.”

Al principio esto fue sólo un sueño despierto, y luego él empezó a creer en su realidad. Oh sí, hubieron medios físicos por los cuales él escapó, pero ellos llegaron a existir como resultado de su actividad imaginaria. Yo te digo, intentar cambiar las circunstancias de tu vida antes de cambiar tu actividad imaginaria respecto a ella, es luchar contra la naturaleza misma de las cosas; pues este es un mundo de imaginación, creado por Dios – tu realidad y todo imaginación.

Todas las cosas existen en la Imaginación Divina que se está reproduciendo a si misma en ti, la imaginación humana; por lo tanto todas las cosas existen en ti.

Ahora, no tienes que ser un prisionero físicamente para utilizar esta ley. Podrías estar aprisionado financieramente, socialmente o intelectualmente. Todo lo que necesitas es un vivo deseo de cambiar. Y tú puedes, haciendo lo mismo que este caballero hizo, imaginando la escena que tendría lugar el día después de tu boda, el día después de recibir tu ascenso, el día después de haber sido liberado financieramente para vivir agradadamente. Elige tu día después, y luego imagina la escena que tendría lugar. Este caballero comenzó dejando que los del pueblo supieran de su fuga imaginativamente.

Ahora, tú tienes amigos. Ellos conocen tu estado actual y las condiciones que te rodean. Si no son como te gustaría que fueran, deja que tus amigos lo sepan – no verbal o externamente – sino en tu imaginación. Velos viéndote como ellos tendrían que verte el día después de que supieran que las cosas son justo como tú quieres que sean. Luego espera con confianza que se abran caminos que tú no podrías concebir. Nadie sabe cómo o cuándo sucederá, pero lo hará. Te encontrarás caminando a través

de un puente de incidentes que tú conscientemente no concebiste, el cual te lleva a tu libertad – cualquiera que ese final pueda ser.

Yo te digo: “El hombre es todo imaginación y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en Él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación y eso es Dios mismo.” Cuando este Dios despierta dentro de tí, Su nacimiento te viste con todo lo que se dice de Él en las Escrituras. Se dice que Él es la luz del mundo, que Él es amor, que Él es el poder y la sabiduría del universo. Yo puedo decirte, cuando Él despierte en tí, serás vestido con poder, con sabiduría, con luz y con amor. Y aquellos cuyos ojos están abiertos al mundo eterno interior del pensamiento te verán vestido como Dios.

Pero si el ojo no está abierto, te verán sólo como el pequeño ropaje que tú vistes, con todas sus debilidades y limitaciones. Este lo continuarás llevando hasta que el cordón de plata que te ata a él sea liberado. Sólo entonces tu herencia celestial será plenamente realizada. Pero de noche, mientras tu ropaje de carne duerme aquí, eres despegado y movido al mundo de eternidad donde eres plenamente consciente de lo que estás haciendo. Entonces una rápida serie de acontecimientos te jalarán de vuelta a esta superficie despierta de la mente, y contarás tu historia con la esperanza de que todos los que la oigan te crean. Un día ellos creerán, pues tendrán una experiencia idéntica. Nadie puede fracasar, pues la gracia no se puede ganar. Es un regalo, dado a todos cuando Dios despierta en todos, individualizado como el único en quien Él despierta.

Este hombre empezó imaginando simplemente lo que los pueblerinos harían si supieran que él estaba libre. Siendo un general bajo el liderazgo del rey, el legítimo gobernante de la isla de Grecia, él fue apresado cuando la oposición se hizo cargo, ya que eran muchas mentes brillantes inteligentes de la época.

Si ellos pudieran sólo ver el secreto de esta historia también se liberarían. No por los mismos medios, estoy seguro, porque Dios es infinito en su poder creativo. Él tiene caminos y medios que nosotros no conocemos. No es la historia de los medios lo que es importante, sino el principio; pues los medios siguen al principio.

Él simplemente imaginó una escena que implicaría el cumplimiento de su deseo. Comenzó por imaginar ver a sus amigos reunidos alrededor de la radio de onda corta en secreto, oyendo las noticias de su fuga. El hombre se sentó en la plaza y tomó su café cada día, igual que el panadero horneó su pan y el zapatero abrió su tienda; pero el conocimiento de su fuga fue noticia – y no un hecho cotidiano – para que sus amigos lo celebraran. Pero este día fue diferente y eso le dio la emoción de su vida al imaginar.

Comienza ahora a crear la escena que, si fuera verdad, implicaría el cumplimiento de tu deseo. Si tú quieres, no hay poder que pueda impedir su venida a la existencia, porque tu Señor es tu Padre, que es tu alfarero, y tu deseo es arcilla en Su mano. Así que “Levántate y ve a casa del alfarero”, dijo el Señor al profeta Jeremías, “y ahí Yo te dejaré oír mis palabras.” De modo que yo fui a la casa del alfarero, y ahí él estaba trabajando en su torno. Aunque la arcilla en su mano estaba estropeada, él no la descartó sino que la rehizo en otra vasija, como le pareció bien al alfarero hacer.

Cuando alguien entre en tu mundo, no lo descartes volviéndole la espalda porque esté enfermo, con problemas financieros o sin éxito a sus propios ojos. En cambio, ve su deseo como arcilla en tus manos imaginarias. Toma esa misma vasija (persona) y rehazla en otro estado como te parezca bien a ti hacer.

Si él está desempleado, rehazlo en un hombre que esté lucrativamente empleado y más feliz de lo que nunca estuvo en su vida. Eso es todo lo que haces. Qué medios serán aplicados hacia su empleo no es tu preocupación. Tu único deseo es ser el perfecto alfarero.

La persona entra en tu mundo como una vasija estropeada, no para ser descartada, sino para ser rehecha en otra vasija como te parezca bien a ti – el alfarero – hacer. Léelo en el capítulo 18, el segundo a través de los cuatro versos del Libro de Jeremías. “¡Levántate! Ve a la casa del alfarero y ahí Yo te dejaré oír mis palabras. Así que fui a la casa del alfarero y ahí él estaba trabajando en su torno, pero la vasija de arcilla en su mano que estaba haciendo estaba estropeada, de modo que la rehizo en otra vasija como le pareció bien al alfarero hacer.” ¡Y cuando lo hagas, sabrás quién es el alfarero!

Esta ley es verdadera para cualquiera que tú puedas encontrar. No es necesario que sea un pariente de sangre. Puede ser alguien del que te hable un amigo; pero yo puedo decirte: al final todos nosotros estamos emparentados, pues todos nosotros estamos entremezclados y realmente somos uno. No estamos tan separados como el mundo piensa que estamos. Yo no podría verte en este momento si no hubieras penetrado en mi cerebro; así que estás literalmente dentro de mí, incluso aunque aparentemente existas en el mundo circundante independiente de mi percepción.

Ahora, si tú cambiaras en el exterior y yo me hago consciente de ello, el correspondiente cambio tendría lugar dentro de mí respecto a ti. Tu cambio podría tener lugar socialmente, intelectualmente, financieramente o incluso en tu apariencia física; pero si encuentro el cambio, me penetra. Mi aceptación de él me hará modificar la imagen de ti que yo tengo.

Ahora, ¿debo esperar a que el cambio aparezca en el exterior antes de que pueda cambiar mi imagen de ti, o puedo producir el cambio en mí primero, y luego ver un cambio correspondiente en el exterior? Yo puedo, si sé que el alfarero es mi propia maravillosa imaginación humana y está creando todo lo que está teniendo lugar en mi mundo. “Oh Señor, tú eres nuestro Padre, nosotros somos la arcilla. Tú eres nuestro alfarero, nosotros somos las obras de tu mano.” El alfarero, el Señor y el Padre son el mismo ser, la misma conciencia, la misma Imaginación.

¡Cree en mis palabras! ¡Confía en tu imaginación! Habiéndose reproducido Él mismo en ti, todas las cosas existen ahora en tu imaginación. Si tú deseas cambios, prodúcelos primero en el interior. Penetra en eso que existe en ti, ya que esa penetración obligará al exterior a amoldarse a los cambios que tú, el alfarero, lleves a que pasen. El único modo de comprobar esto es intentarlo. Imagina una escena que tendría lugar después de que tu deseo haya sido cumplido.

No te preocupes en cuanto a cómo ello va a suceder; simplemente ve al final. Lo más creativo en ti es tu poder para imaginar que una cosa exista. Se nos dice en el Libro de Hebreos que “Las cosas que son vistas están hechas de cosas que no aparecen.” Nadie puede ver tus pensamientos cuando tú te sientas a imaginar. Son invisibles para el mundo exterior, pero tú sabes lo que has hecho. Ahora, puesto que la imaginación y la fe son las que crean y sostienen tu mundo, si tú no tienes fe en lo que has imaginado, no llegará a pasar. No puede, porque la imaginación y la fe son las dos caras de la misma moneda.

Lo que te digo lo sé por experiencia. Yo no estoy teorizando o especulando. He puesto a prueba mi poder creativo y ahora he despertado del sueño de la vida. He tenido las mismas experiencias que uno llamado Jesucristo en las Escrituras. Ahora puedo decir con Él: “Yo soy la luz del mundo.” Y aquellos que tienen los ojos penetrantes me han visto en mi vestimenta de luz.

Una amiga mía compartió esta experiencia conmigo el lunes pasado por la noche. Ella decía: “Mi amiga Sharon y yo estábamos contigo mientras te preparabas para subir al estrado. Tú parecías muy pálido y débil con tu traje azul oscuro, así que te compramos unos flanes, helados y barras de chocolate, para darte fuerza. Cuando subiste al estrado, la forma que conocíamos desapareció y en su lugar apareciste como luz. Tú eras un hombre gigante, elevándote sobre todos, sin embargo nada más que luz. Cuando miré tu cara tu luz comenzó a intensificarse y se hizo tan grande que desperté.” Luego, como un recordatorio ella dijo: “El dulce, el flan y el helado que te compramos costaron 0.28 \$.” Así que ahora yo le debo 0.28 \$.

Ella me vio convertirme en la luz que llenaba la sala, y vio correctamente, pues yo sé que esto es cierto. Como ves, sus ojos le fueron dados por aquel a quien yo le di mis ojos. Ahora ella también puede ver la verdad de la que hablo; sin embargo, al dar un regalo espiritual no se pierde, sino que se conserva, para aumentar su poder, su sabiduría y él mismo.

Yo te estoy diciendo la verdad. Yo vivo en ese mundo de luz. Un día yo dejaré esta simple cosa que ella vio vestida con un traje azul oscuro, para ser uno con mi Padre celestial que me envió. Pero antes de ir debo darle 0.28 \$, pues – como Sócrates, que debiendo un gallo, pidió que después de que hubiera tomado la cicuta su deuda se pagara – yo no quiero irme de aquí debiendo a nadie.

Yo te digo, tú eres todo imaginación y no un prisionero de algo o de alguien, más bien te tienes aprisionado a ti mismo. Tú has traído todas tus experiencias a la existencia y tú puedes cambiarlas ahora que sabes quién eres.

Cuando oigas la palabra “Señor”, no pienses en otro. La palabra es “Yod Hey Vav Hey” y significa “YO SOY”, como las palabras “Padre” y “alfarero”. Tu conciencia de ser es tu YO SOY, tu alfarero que moldea tu mundo. En él y sólo en él yacen todas las responsabilidades por lo que es hecho en tu mundo.

Tu propia maravillosa imaginación humana es la causa de las restricciones de la libertad que disfrutas hoy. No hay otra causa sino el Señor, que es el Padre, que es el alfarero; y si Él es tu propia maravillosa imaginación humana, ¿a quién te puedes dirigir para rezar o culpar por las circunstancias de tu vida? Los líderes ciegos de los ciegos culpan a la sociedad o al gobierno de las causas de los fenómenos de su vida.

Pero yo te digo: no hay otra causa, pues no hay nadie fuera de yo mismo. La sociedad, el gobierno, tu familia o amigos, están todos dentro de tí. Aunque parezcan estar fuera, no hay ni una cosa ahora que no exista en tí. Como Imaginación Divina (el Señor Dios Todopoderoso) se ha reproducido Él mismo en tí – la imaginación humana; y la Imaginación Divina contiene todas las cosas dentro de Ella misma.

No mires a otro como la causa de tu desgracia. Si estás percibiendo una cosa, está penetrando en tu cerebro; por lo tanto existe en tí. Eso que estás percibiendo parece existir en el mundo circundante independiente de tu percepción de ello, pero no esperes a que cambie. Si deseas un cambio en eso que estás percibiendo, debes producir el cambio en tí mismo. No pidas a nadie que te ayude; simplemente persiste en tus nuevos pensamientos y deja que tu pensamiento modificado se reproduzca en tu mundo exterior, pues es sólo una plasmación del mundo de pensamiento dentro de tí. Inténtalo. Tú puedes

cambiar tu mundo como este prisionero hizo. Con su imaginación él se movió en el tiempo al día después de su fuga. Tú puedes hacer lo mismo. ¿Sabrían tus amigos de tu éxito el día después de que fue logrado? ¿Se juntarían para comentarlo? Haz de su reunión la escena desde la cual empezar. ¿Qué dirían ellos? ¿Estaría alguno de ellos celoso? ¿Alguno feliz por ti? Ponlos a todos juntos y figúrate en su conversación. Luego cree en lo que has oído. Persiste y tu éxito está asegurado.

Esta noche me he sentido impulsado a hablar sobre la ley porque la gente parece olvidarla y, puesto que aún estamos en el mundo del César, la ley es importante. El Libro de los Salmos comienza: “Bienaventurado es el hombre que se deleita en tu ley, meditando día y noche. En todo lo que hace, él prospera.”

Aunque para mí la promesa es el gran objetivo, pues es la verdadera realidad de todo; mientras estamos aquí en este mundo del César, la renta tiene que ser pagada, la ropa y la comida compradas con la moneda del César; así que la ley es importante. No te fallará, te lo prometo; pero no opera por sí misma. Cuando tú sepas lo que quieres, no reces a nadie aparte de Dios, pues el verdadero Dios está dentro de ti. De hecho, Dios no está ni siquiera cerca, ya que la cercanía implica separación. Dios es tu YO SOY, y no hay lugar a donde puedas ir y no estar consciente de ser.

Sé que no soy esta vestimenta que llevo, pues yo la he visto en la cama cuando no estoy en ella; pero no he estado nunca en ninguna parte donde no sea consciente de que yo soy. Ese “YO SOY” es el Señor – del que yo nunca podría estar muy lejos como tampoco cerca, porque cercanía implica separación, y yo no puedo estar separado del Señor.

“Oh Señor, Tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla; Tú eres nuestro alfarero; nosotros somos las obras de tu mano.” Cuando yo, todo imaginación, entré por la puerta de la muerte, encontré un ropaje masculino esperando ahí. Blake lo dijo tan bellamente: “Cuando el hombre cansado entra en la sepultura encuentra a su Salvador en la cueva. Algunos encuentran un ropaje femenino ahí y algunos uno masculino, tejido con cuidado.” Yo encontré un ropaje masculino, otros encuentran un ropaje femenino; pero yo – el que encuentra – soy el Hombre, no masculino o femenino. Y yo – el Hombre – soy uno con Dios; pues yo y mi Salvador somos uno. Yo y mi Señor somos uno. Yo y Dios somos uno. Y yo y el alfarero somos uno.

Entrando en la cueva que es el cráneo humano, encontramos un ropaje tejido por la mujer con cuidado. La inmortalidad ocupa el ropaje que llevas y con el que caminas, creyendo que es la restricción que él

lleva – desde la cuna a la sepultura – hasta que despierta. Y ese día tú sabrás quién eres realmente; pues sabrás que tú mismo eres el Señor Dios Jehová que es Jesucristo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE LORD, OUR POTTER (Neville Goddard 11-07-1969)

EL SUPREMO PODER DE DIOS

Neville Goddard (2 de diciembre de 1968)

El supremo poder y sabiduría de Dios se expresan más característicamente en la aceptación de lo que el mundo llama debilidad o necesidad.

Mateo cuenta la historia de uno que – sabiéndose la personificación del poder creativo y la sabiduría de Dios – se cuestiona a sí mismo, diciendo: "Si eres el Hijo de Dios, convierte esta piedra en pan." (Mateo 4) Luego él cita el capítulo 8 de Deuteronomio, diciendo: "Escrito está, 'No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.'" Aquí descubrimos que su hambre ya no es de pan hecho con harina, sino de escuchar la palabra de Dios, con entendimiento. El conflicto recogido en este capítulo está teniendo lugar en la mente de la persona, a pesar de que parece estar sucediendo en el exterior. De pie en la cima, su adversario cita el Salmo 91, diciendo: "Si eres el Hijo de Dios déjate caer abajo desde aquí, porque escrito está, 'Él dará poder a sus ángeles para que te levanten para que tu pie no tropiece en piedra.'" Luego, citando el capítulo 6 de Deuteronomio, él responde: "Escrito está, 'No tentarás al Señor tu Dios.'"

En la tercera y última tentación se le muestran todos los reinos de la tierra y su gloria, cuando el adversario dice: "Todos estos son tuyos si te inclinas y me adoras." De nuevo, citando el capítulo 6 del Deuteronomio, él responde: "Escrito está, 'Adorarás al Señor, tu Dios, y sólo a él servirás.'" Entonces el adversario se marcha, y el gran ministerio comienza. ¿Quién es el Señor, tu Dios, al que debes adorar y servir? Tu propia maravillosa imaginación humana, que es una con el Dios que creó el mundo. La definición más rica de Dios que se nos da en las Escrituras es: el Padre del Señor nuestro Dios. Yo descubrí que yo era el hijo de Dios al experimentar las Escrituras, pero el hijo y Dios Padre ¡son uno!

Tanto el Padre como el Hijo son definidos como poder, con sabiduría añadida al Hijo. En el Libro de Marcos, el sumo sacerdote preguntó: "¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bienaventurado?" y él respondió: "Yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder." Poder está con mayúscula en este pasaje, ya que es el nombre dado a Dios. En el Libro de Lucas, él es llamado primero el Bienaventurado, luego el Poder, yo soy llamado la sabiduría de Dios. Mateo habla de uno que sabe que Dios se ha desplegado dentro de él, y que todas las características de Dios le pertenecen – pero él está perplejo y se pone a sí mismo a prueba. Las Escrituras narran la historia como si apareciera otro ser; pero cuando Dios se revela, tú te cuestionas, diciendo: si esto es cierto, yo debería ser capaz de hacer cualquier cosa, pues todas las cosas son posibles para Dios. Pero no debo tentar al Señor. La única manera es confiar en él. Así que déjame repetir de nuevo: El supremo poder y sabiduría de Dios se expresan más característicamente en la aceptación de lo que el mundo llama debilidad o necesidad.

Cuando me reclutaron, y nosotros como país estábamos en guerra, a los ojos del mundo yo era un necio por creer que podía ser dado de baja honorablemente sin ir a la guerra. En lo que concernía al mundo, yo estaría dentro mientras durara, pero yo no quería tomar parte en ella. Creía firmemente que Jesucristo era mi propia maravillosa imaginación humana, que él era uno con Dios, y que todas las cosas eran posibles para él. Yo sabía que no podía obligar a Dios a hacer nada. Que Él actuaría sólo ¡como yo imaginara!

Confiando en Dios, me dormía como si estuviera dado de baja honorablemente y fuera del ejército. En el ojo de mi mente hacía todo lo que yo haría si fuera un hecho físico, y me quedaba dormido con ese conocimiento. Entonces, en una visión, vi mi hoja de petición de baja con la palabra "Rechazado" tachada y la mano de Dios escribir encima en negrita "Aprobado". Y cuando escuché las palabras: "Lo que yo he hecho, lo he hecho. ¡No hagas nada!" No hice nada. Nueve días más tarde fui dado de baja honorablemente y de regreso en mi casa de Nueva York.

Recordando lo que había hecho para salir del ejército, cuando me encontré con un problema similar unos años más tarde, apliqué el mismo principio para salir de la isla de Barbados. Como Pablo, yo conocía a aquel en quien he creído; así que cuando me dijeron que no podría salir de la isla por meses, asumí una vez más que estoy donde me gustaría estar. Me dormí con la asunción de que era verdad, y en cuestión de horas la confirmación fue mía. Así que como ves, yo conozco, por fe experimental, a aquel en quien yo creo. Tú debes creer en tu imaginación humana y hacer de ella la roca sobre la que te asientas. Él es el Señor tu Dios, y el único a quien sirves. Si vas a servir a otro, entonces no conoces a Dios. Si tu jefe te dice que hagas lo que él dice y, finalmente, conseguirás un aumento de sueldo, y tu confianza está en tu jefe, entonces no confías en el Señor tu Dios. Pon tu fe en cualquiera fuera de tu propia maravillosa imaginación humana y tú no confías en Dios, ¡pues no hay otro poder creativo!

Si pones tu confianza en conocer a la gente adecuada, tener acciones y bonos, o dinero en el banco, estás confiando en falsos dioses. En 1925 yo estaba en Londres, bailando por cien libras a la semana. Eso eran \$480 dólares estadounidenses. Teníamos una oferta para ir a París y luego a Alemania, si aceptábamos el pago en marcos o francos, pero nos negamos, ya que no tenían valor. Su dinero fue impreso tan rápido, que el papel era más valioso que lo que estaba impreso en él. Yo había viajado a Londres con una familia alemana que eran estadounidenses de adopción. Tenían enormes valores en marcos, y se creían muy ricos; pero cuando regresamos, eran más pobres que los ratones de iglesia, pues cada centavo que tenían se había ido. Poniendo su confianza en los marcos alemanes estaban confiando en un falso dios. Tu jefe es un falso dios. No me importa lo que sea – todo fuera de uno mismo es falso.

Ahora, después de la tercera tentación, descubrimos que la mente está en paz, y que no hay más conflictos dentro. No hay diablo, no hay Satanás – sólo dudas. La duda, en la mente de alguien que nació por la gracia de Dios, le da a Dios la sensación de imposibilidad. En "La Visión del Juicio Final" de Blake él personificó tan sabiamente la duda, diciendo: "Satanás cree que el pecado desagrada a Dios. Él debe saber que nada desagrada a Dios excepto la incredulidad y comer del árbol del conocimiento del bien y del mal."

A menos que creas que tú eres ese que antes creías que estaba en el cielo, y por lo tanto fuera de ti, continuarás errando el blanco en la vida. Creyendo en sí mismo cuando se enfrentó a la última tentación, él dijo: "Adorarás al Señor, tu Dios, y sólo a él servirás." ¿Estás tú sirviéndole? Si es así, las cosas sucederán, pues no hay otro canal que uno pueda aceptar, ¡a parte de la fe y la confianza en uno mismo! Cree en el Señor, tu Dios, ¡al cien por cien! ¿Si necesitas una cierta cantidad de dinero y no tienes seguridad o a nadie a quien recurrir en el exterior, confiarás en el Señor, tu Dios, para que te lo provea? ¿Sabiendo que todas las cosas son posibles para Dios, recurrirás a él en absoluta fe y confianza, y mentalmente asumirás que tenías el dinero? No preocupándote por cómo el dinero vendrá a ti, ¿pondrás a prueba el poder y la sabiduría de Dios quedándote dormido consciente de tener el dinero? Si lo haces, estarás sirviendo a Dios, y de una forma que tu mente superficial no puede concebir el dinero será tuyo. Entonces, después de haber puesto a prueba a las profundidades de tu propio ser, tú sabrás en quién (no en qué) has confiado. Conocerás a aquel en quien has creído. Y ese conocimiento seguro absolverá tu confianza pasada. Así es como funciona el maravilloso principio de Dios.

Una noche, en Nueva York, yo estaba en la radio desde la medianoche hasta las 6:00 de la mañana, con un equipo de cinco hombres y un moderador. Cuando hablé de que la imaginación crea la realidad, un profesor dijo: "Si eso es cierto, convierte este lápiz blanco en uno amarillo." Yo dije: "Muy bien. Tráeme un poco de pintura amarilla y lo haré." Queriendo que yo use mi imaginación y transforme el lápiz instantáneamente, le dije: "Sabes, tú eres el burlador de la Biblia. Yo te digo, no tentarás al Señor, tu Dios." Entonces él preguntó: "¿Eres tú mi Dios?" y yo respondí: "Yo no he dicho eso. Tú debes encontrar

al Señor, tu Dios, porque le estás tentando. Tú no le conoces, porque no le has encontrado aún, pero lo harás." Cada niño nacido de mujer se revelará como el Hijo de Dios, y sabrá que él es el poder y la sabiduría de Dios. Y puesto que todas las cosas son posibles para Dios, todas las cosas son posibles para él. Luego, enfrentándose consigo mismo, cuando su adversario diga: "Convierte este lápiz en uno amarillo," él lo imaginará amarillo. Si el lápiz permanece blanco cuando piense en él, no ha confiado en el Señor. Pero si persiste en tener un lápiz amarillo, confiando en el Señor completamente, alguien a quien puede admirar o no quiere ofender, le dará uno amarillo.

Cualquiera que pueda ser tu deseo, imagina que se ha cumplido, y confía en el Señor, tu Dios, incondicionalmente. Si se necesitan un millón de personas para desempeñar el papel que deben desempeñar a fin de producir lo que tú has asumido que eres, lo harán. Este es el mundo en el que vivimos.

¡Jesucristo es tu propia maravillosa imaginación humana! Créeme. El nombre del Padre es YO SOY. Cada persona que puede decir YO SOY es la imagen de Dios, sin embargo ¡sólo hay un Dios Padre! Aprende a confiar en tu YO SOYdad y cree firmemente en ella, y conocerás el día en que el Señor será rey sobre toda la tierra, y su nombre será uno, ¡y el Señor uno! Yo he encontrado al Señor de quien Moisés y la ley y los profetas escribieron. Oí hablar de él y aprendí a confiar en él, mucho antes de que Él se revelara en mí en una serie de acontecimientos que pertenecen sólo al Hijo de Dios. Entonces supe que yo era el ser idéntico que el mundo adora en el exterior, y llama Jesucristo.

Los hombres van a la iglesia y rezan a un dios que no existe, cuando el único Dios hace que el hombre esté vivo, pues el hombre no podría respirar, si Dios no estuviera alojado en su interior. Así que cuando tú encuentres a Dios, confía incondicionalmente en él; pero te lo advierto: ¡Él no aceptará tus órdenes! Sólo cuando imagines el deseo cumplido, Él actuará sobre él. Esta noche, cuando pongas tu cabeza en la almohada, acurrúcate en el estado de ánimo del deseo cumplido con absoluta confianza y confía en que Dios tiene maneras y medios que tu mente superficial no conoce. Te insto a que me creas, para que también puedas decir con Pablo: "Conozco a aquel en quien he creído." No fallarás, cuando encuentres al Señor, tu Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Aprenderás a confiar completamente en él. Sabiendo que no hay necesidad de ayudar a Dios a diseñar los medios para cumplir tu deseo, te moverás por impulso, cuando aparezca el momento de su cumplimiento.

Una señora que conozco viajó a París con sus dos hijos, dejando a su criada a cargo de su apartamento en Nueva York. Cuando la señora regresó, el apartamento estaba vacío, y no había forma de encontrar a la criada. La señora contactó con la policía, contrató a detectives privados, e hizo todo lo humanamente posible para encontrar sus muebles – en vano. Entonces ella vino a mí. Nos sentamos tranquilamente y

entramos en el silencio, y ella volvió a su apartamento en su imaginación. Caminó por las habitaciones, sintiéndose consciente de estar allí, ¡ahora! Vio los muebles tal y como había sido antes, tocó las teclas de su piano, y supo que todo estaba de nuevo en su lugar.

Unos días más tarde, esta señora fue a su banco en la Avenida Madison. Saliendo del banco, tomó la dirección equivocada y caminó una cuadra antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo. Mirando hacia abajo, vio un par de tobillos que le resultaban familiares, y de repente se dio cuenta de que había encontrado a su criada. En un abrir y cerrar de ojos, agarró a la chica e hizo que la llevara al lugar donde el mobiliario estaba almacenado. Esta señora ahora tiene de nuevo sus muebles, todas las piezas intactas. Todo lo que hicimos fue confiar en el Señor, nuestro Dios. ¿Qué habría hecho yo para encontrar sus muebles, cuando ni la policía de Nueva York ni los detectives privados no podían? Pero confiamos en el Señor, nuestro Dios. No nos pusimos de rodillas y suplicamos ayuda, sino que simplemente entramos en el silencio e imaginamos. Yo asumí que ella me estaba diciendo que había encontrado los muebles, y que todo estaba en perfecto orden. Cuando rompimos el silencio, yo – confiando en que el Señor haría que se cumpliera – simplemente lo olvidé.

Así que yo pregunto: ¿Quién es el Señor que crea todas las cosas? ¡Yo Soy! Las Escrituras nos dicen que todas las cosas fueron hechas por el Señor, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Yo sé exactamente lo que nosotros hicimos y sé lo que pasó, por lo tanto, ¡yo sé exactamente cómo fue hecho! Al hombre le resulta difícil creer que tal poder se encuentra en su interior. Él lee las Escrituras: "¿No os dais cuenta que Jesucristo, el poder y la sabiduría de Dios que es uno con Dios está en vosotros?" y todavía se inclina ante pequeños altares hechos por el hombre, y cree que alguien en el exterior está especialmente equipado para interpretar a Dios para él.

Hay quienes se atreven a afirmar que son el único depósito de la sabiduría de Dios. ¡Qué tontería! Dios se encuentra en todo niño nacido de mujer. Pero, desviándose, el hombre adora a un falso dios, uno que nunca ha existido y que nunca existirá. No hay intermediario entre tú y Dios. No pienses en Dios con Jesucristo como el intermediario entre tú y Él. ¡Sólo existe Dios! ¡Él se volvió justo como tú eres, de modo que tú puedas volverte como Él es! Esta es la historia.

La Versión Rey Jaime del capítulo 20 del Libro de los Hechos da la verdadera traducción literal del griego como: "Por la sangre de Dios nosotros somos redimidos." La Versión Estándar Revisada traduce la palabra como "Señor", que siempre quiere decir "Jesús". Pero la redención viene de Dios. Haciéndose tal y como tú eres, con todas tus debilidades y limitaciones para que tú puedas llegar a ser como Él es, Dios te redime, ¡pues tú eres su amor! Confía en Dios completamente. Él usa la debilidad y la estupidez del hombre, porque la sabiduría de este mundo es necedad a sus ojos. Los hombres se creen tan sabios. Al

racionalizarlo todo, el hombre piensa que encontrará a Dios un día en algún planeta o rincón, pero nunca lo hará. El hombre irá a la luna, a las estrellas, y a todo lugar que él desee, porque ¡todo lo que el hombre pueda imaginar, el hombre lo puede hacer!

Alguien, hoy, que no sabe nada de ciencia, está soñando una ficción; y mañana la llamada mente científica ideará los medios para cumplirlo, porque Dios es el que está escribiendo la ficción y cumpliéndola, y todas las cosas son posibles para Dios. Te insto a soñar tu ficción y a confiar incondicionalmente en el Señor, tu Dios, de modo que tú, también, puedas decir: "Conozco a aquel en quien he creído." Luego deja que suceda, y lo hará.

Hace muchos años, mi padre y mi hermano, Víctor, fueron a ver un lugar con vistas al agua de 35 acres, que es bastante grande en la isla de Barbados. Tres hermanas vivían en una casa allí, y vendían su ganado a mi padre. En ese momento él mencionó que estaría interesado en la compra de su propiedad, si es que alguna vez deseaban venderla. Luego, dirigiéndose a Víctor, dijo: "Este sería el lugar ideal para un hotel." Unos años más tarde las mujeres decidieron venderla. Un hombre con una gran cantidad de dinero quería esos 35 acres mucho, pero estaba en Brasil el día que mi padre – que había imaginado ser dueño de ella – la compró. Ahora un hermoso hotel se encuentra en ese lugar. Es muy popular y siempre está lleno en invierno y verano, todo porque mi padre tuvo un sueño y se atrevió a confiar en el Señor, su Dios, que él sabía que estaba en su interior.

Mi padre nunca iba a la iglesia. No le gustaba el ministro en absoluto. Qué historias maravillosas que tenemos de mi padre y el ministro. Un día, el ministro le dijo a mi padre: "Yo soy uno de los elegidos." Mi padre lo miró y le dijo: "Yo no te habría elegido." Él era tan osado con todo lo que hacía. No tenía ningún respeto por el hombre. Nunca vio el interior de una iglesia, excepto cuando nosotros de niños fuimos bautizados. Cuando mi sexto hermano iba a ser bautizado – por este mismo ministro – mi padre escogió a dos capitanes de mar como padrinos. En el último momento el ministro preguntó si los dos señores eran episcopalianos, y cuando uno afirmó ser presbiteriano y el otro metodista, el ministro informó a mi padre que el niño no podía ser bautizado con estos hombres como padrinos. Con eso mi padre dijo: "Dame a mi hijo. Le bautizaré yo mismo." Tomó al niño de los brazos del ministro, metió la mano libre en el agua, la roció sobre el rostro del niño y dijo: "En el nombre de Jesús, tu nombre es Fred" y se fue. Y ese es su nombre, Fred Goddard. Ese es el tipo de hombre que mi padre era y sigue siendo. Ningún hueso de su cuerpo carecía de valor. Él encontró al Señor como su propia maravillosa imaginación humana, así que cuando él quería algo simplemente imaginaba que lo tenía, y caminaba con ese conocimiento.

Te prometo que cuando encuentres al Señor y realmente confíes en él, conocerás una paz que nunca antes has conocido. Nunca más te inclinarás ante nada ni nadie. Sabiendo que sólo tu propia maravillosa imaginación humana es santa, ¡Ella será la única a la que siempre servirás!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es GOD'S ALMIGHTY POWER (Neville Goddard 12-02-1968)

ELÉVATE

Neville Goddard (sin fecha)

Cuando nuestro gran científico, el Dr. Robert Millikan, era joven y muy pobre, estableció una meta para sí mismo. Condensando su sueño de grandeza y seguridad en una sencilla afirmación, silenciosamente repitió el pensamiento una y otra vez. Hizo esto hasta que la sensación de grandeza y seguridad desplazó a todos los demás pensamientos fuera de su conciencia. Estas son sus palabras: "Tengo un ingreso abundante, estable, confiable, coherente con la integridad y el beneficio mutuo."

Como he dicho repetidamente, ¡todo depende de tu actitud hacia ti mismo! Lo que tú no afirmes como verdad de tí mismo, ¡no puede desarrollarse en tu vida!

El Dr. Millikan escribió su sueño de grandeza y seguridad en primera persona del presente. Él no dijo: "Yo seré grande", o "Yo estaré seguro", dando a entender que no era grande y seguro. En cambio hizo de su sueño futuro un hecho presente, diciendo, "Tengo un ingreso abundante, estable, confiable, coherente con la integridad y el beneficio mutuo."

Si buscas realizar tu sueño futuro, debe convertirse en un hecho presente en tu mente. Debes experimentar en la imaginación lo que experimentarías en la realidad si hubieras logrado tu objetivo; pues el alma, imaginándose a sí misma en una situación, asume los resultados de ese acto imaginario. Si no es así, el objetivo permanece incumplido.

El propósito de esta enseñanza es agitar lo más alto en ti para la confianza y la auto afirmación. El mandato que constantemente se nos da en las Escrituras es elevarse. Si queremos entender la razón de

esto, hay que reconocer que el universo, entendido internamente, es una serie infinita de niveles, y el hombre es lo que es, de acuerdo a dónde él está en esa serie.

A medida que aumentamos nuestra conciencia, nuestro mundo se conforma en armonía con el nivel al que nos hemos elevado. Aquel cuya oración le ha sido concedida, se eleva desde su oración a una persona mejor.

Para cambiar tu estado actual, tú, como el Dr. Millikan, debes elevarte a un nivel más alto de conciencia. Esta elevación se logra afirmando que tú ya eres lo que quieres ser, y asumiendo la sensación de tu deseo cumplido.

El drama de la vida es psicológico, provocado por tu actitud y no por tus actos. No hay otra escapatoria de tu situación actual que una transformación psicológica radical. Todo depende de tu actitud hacia ti mismo, ya que lo que no afirmes como verdad de tí mismo, no se desarrollará en tu vida.

Los hombres mansos de los evangelios no son los proverbiales pobres, serviles felpudos, como generalmente es concebido un hombre manso, sino los del mundo del doctor Millikan que, aunque pobre e inexperto, se atreven a asumir la riqueza y la grandeza.

Estos son los hombres que heredan la tierra. Cualquier concepto de ti mismo menor que el mejor te roba, y la promesa es: "Bienaventurados los mansos, pues ellos heredarán la tierra."

En el texto original, la palabra traducida como "manso" significa "domesticado, como se domestica a un animal salvaje." Una mente domesticada se puede comparar a una vid podada de la cual se dice: "Contempla esta vid. La encontré como un árbol salvaje cuya fuerza desenfrenada se había hinchado en ramas irregulares. Pero yo podé la planta y creció atemperada en su vano dispendio de hojas inútiles, y anudada como ves en estos limpios racimos llenos para recompensar la mano que sabiamente la hirió."

Un hombre manso es tan auto-disciplinado que ve sólo lo mejor y piensa sólo lo mejor. Él es el que cumple con la afirmación, "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena relación, si hay alguna virtud y si hay alguna alabanza, pensad en esas cosas."

Nos elevamos a un nivel más alto de conciencia, no porque hayamos frenado nuestras pasiones, sino porque hemos cultivado nuestras virtudes. En verdad, un hombre manso es el que está en completo control de sus estados de ánimo. Y ellos son los más altos, porque el que desee caminar con lo más alto, debe mantener un alto estado de ánimo.

Es mi creencia que todos los hombres pueden cambiar el curso de sus vidas. Yo creo que la técnica del Dr. Millikan de hacer de su deseo un hecho presente es de gran importancia. Su alto propósito fue ser de beneficio mutuo, que es, inevitablemente, la meta de todos nosotros. Es mucho más fácil imaginar el bien para todos, que ser puramente egoísta en nuestra imaginación. Por nuestra imaginación podemos cambiar nuestro futuro, y para el hombre de alto propósito, esta es una medida natural.

Si eres observador, notarás el rápido eco o respuesta a cada estado de ánimo tuyo y lo relacionarás con las circunstancias de tu vida diaria. Cuando entiendas la relación entre las circunstancias, sabrás que cada uno que encuentres es parte de ti mismo.

En la creación de una nueva vida, debes comenzar con un cambio de estado de ánimo, que abre la puerta a un nivel más alto. Comienza ahora a moldear tu vida alrededor de una comunidad de altos estados de ánimo.

Los individuos, así como las comunidades, crecen espiritualmente en proporción a sus ideales más altos. Si tu ideal es bajo, te hundes en sus profundidades, pero si es exaltado, te elevas a alturas inimaginables. Debes mantener un alto estado de ánimo si quieres caminar con lo más alto.

Todas las formas de imaginación creativa implican elementos de sentimiento, pues es el fermento sin el cual ninguna creación es posible. No hay nada malo en el deseo de trascender tu estado actual. El mundo no progresaría sin la insatisfacción del hombre consigo mismo.

Es natural buscar una vida personal más bella. Es bueno desear una mayor comprensión, salud y seguridad. Esto se afirma así de hermosamente en el capítulo 16 del Libro de Juan, "Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre. Pedid, y recibiréis para que vuestro gozo sea pleno."

¡Acepta mi reto! Encarna un nuevo y más alto valor de ti mismo como el doctor Millikan hizo. Una nación no puede exhibir una mayor sabiduría en la masa de la que genera en sus unidades. Por esta razón, siempre he predicado la autoayuda. Sabiendo que si encarnamos un nuevo y más alto concepto de nosotros mismos, toda otra ayuda estará a nuestro servicio.

El ideal que sirves y esperas lograr está listo y esperando para una nueva encarnación, pero es incapaz de nacer a menos que tú le ofrezcas paternidad humana. Debes asumir que ya eres lo que esperas ser y vivir como si lo fueras.

Debes saber, como el doctor Millikan hizo, que tu ascensión, aunque falsa para el mundo externo, se solidificará en hecho por tu persistencia. El hombre perfecto no juzga según las apariencias, sino que juzga rectamente. Él escucha lo que quiere escuchar y ve sólo el bien. Conociendo la verdad que le hará libre, es conducido a todo lo bueno.

El carácter es en gran parte el resultado de la dirección y la persistencia de la acción voluntaria; por lo tanto piensa verdaderamente y tus pensamientos alimentarán el hambre del mundo. Habla verdaderamente y cada palabra será una semilla fecunda. Vive verdaderamente y tu vida tendrá un gran y noble credo.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es ARISE (Neville Goddard – sin fecha)

ENTRA EN LA IMAGEN

Neville Goddard (10 de mayo de 1971)

Se nos dijo: “Con Dios todo es posible”. Creo que cualquiera que crea en Dios podría decir “sí” a eso. Pero luego se nos dijo que: “Dios es Espíritu, y el Espíritu de Dios mora en nosotros”. Creo que cualquier hombre que crea eso debería hacer todo lo posible por averiguar quién es realmente el Dios que “mora en nosotros”. Él es Espíritu, y “el Espíritu de Dios mora en nosotros”. Este Dios crea todas las cosas. “Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no hubiera sido hecho nada de lo que fue hecho”.

Por lo tanto todo en el mundo, independientemente de lo que sea, – pues se nos dijo: “Yo formo la luz y creo las tinieblas; hago el bien y creo la desgracia. YO SOY el Señor, el que hace todas estas cosas”. Bien, sin duda, deberíamos hacer todo lo posible para averiguar quién es Él.

Creo firmemente por experiencias propias, que este Dios del que habla la Biblia es nuestra propia maravillosa imaginación humana; que Dios y la imaginación humana son uno; que todos los efectos naturales en el mundo, aunque son creados por el Espíritu de Dios, están causados por el Espíritu. Así que “cada efecto natural tiene una causa espiritual, y no una natural. La causa natural es sólo aparente, es un engaño de nuestra” desvaneciente, diría yo, “memoria”. (Blake, de Milton) Porque aquí en este mundo yo no puedo recordar exactamente cuándo imaginé lo que ahora está teniendo lugar en mi mundo. No lo recuerdo. No recuerdo exactamente cuándo lo puse en marcha.

Pero si esto es Ley, – y una Ley que ningún hombre puede romper, – en algún momento, en algún lugar, imaginé lo que ahora estoy experimentando; de modo que mi momento presente no está retrocediendo hacia el pasado realmente, está avanzando hacia el futuro para confrontarme, pero lo olvidé. Y ahora creo que tiene una causa natural o física, y no tiene una causa natural.

“Cada efecto natural tiene una causa espiritual”, o la Biblia está completamente equivocada. Porque se nos dijo: “Todas las cosas fueron hechas por Él”, – sin excepción; “y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Y: “Él es Espíritu”, y “el Espíritu de Dios mora en mí”. Bien, si Él mora en mí, le he identificado con mi imaginación. Sólo que en este nivel yo no recuerdo haberlo imaginado, pero a lo largo del camino debo haberlo hecho si esto es Ley.

Ahora déjame compartir contigo algunas de mis experiencias. Estamos en esta sala esta noche, y la sala – en este momento – es más real para nosotros que cualquier otra cosa en el mundo. Tiene una realidad cúbica, porque estamos en ella. Piensa en tu casa, conoces tu casa mucho mejor de lo que conoces esta sala, pero tu casa – en este momento – no es tan real como esta sala. Esta sala ocupa ahora la realidad para ti, y todo lo demás es vago cuando piensas en ello. ¿Por qué es esta sala real? Porque has entrado en ella. Estás en ella. La ocupas.

Esto lo sé por experiencia. Sentado en una silla, de repente estoy viendo lo que la razón me dice que no debería ver. Estoy viendo lo que parece ser el interior de una casa. O tendido en mi cama, veo el interior, – o eso parece ser, – de un gran hotel, una suite desocupada lista para ser ocupada pero no ocupada. Era tan vívido como cualquier pintura de un gran artista. Un artista que nos daría la impresión

de una imagen tridimensional. Sabemos, porque la razón nos lo dice, que es sobre una superficie plana; está simplemente representando tres dimensiones, pero todo es sobre una superficie plana.

Bueno, mientras estoy sentado en la silla o tendido en mi cama, mi consciencia sigue la visión y entro en esa habitación. Realmente la ocupo. En una ocasión, regreso a donde estaba sentado y en otra a donde estaba tendido en mi cama; y entonces voy de vuelta y de nuevo [la imagen] asume una realidad cúbica. Al volver sé exactamente lo que estoy haciendo y sé que todo esto no tiene ningún sentido para la mente racional, pero no puedo negar lo que estoy experimentando. Aquí tengo la evidencia, nadie con quien compartirla, pero tengo la evidencia. Fui de vuelta y volví a entrar en la imagen. En el momento en que entré en la imagen, ésta asumió una realidad cúbica, y después de hacerlo como una docena de veces o más, me dije a mí mismo: “Voy a explorar. Esta vez voy a entrar sin detenerme y permaneceré allí explorando”, lo cual hice.

Así que entré en la imagen, y mientras ésta se cerraba a mi alrededor, desde mi cama parecía ser [de un tamaño] de treinta por veinte; pero cuando entré en ella determinado esta vez en seguir adelante sin importar las consecuencias, se cerró a mi alrededor un tercio de lo que parecía ser mientras la miraba desde la cama. Así que treinta por veinte se convirtió en diez por siete. Me pareció que era un vestidor, un vestidor de una enorme y maravillosa suite (habitación) lista para ser ocupada. No había nadie en ella, yo era el único ocupante. Salí afuera abriendo una puerta. No pasé a través de ella como si fuera vapor, realmente abrí la puerta, y para mí yo era sólidamente real, así como el hombre que te está hablando ahora.

Mi mano pudo abrir una puerta, y la puerta era sólida y real, y pasé por la puerta. Entré al pasillo. Era un bonito y amplio pasillo poco iluminado. Al final del pasillo, cruzándolo, había otro pasillo brillantemente iluminado. Caminé hacia el final, y cuando llegué al final, aquí estaba este luminoso, luminoso y maravilloso pasillo.

Vi a dos señoras caminando por él. Sabía exactamente lo que estaba haciendo. Sabía cómo comenzó; comenzó viendo yo lo que me parecía sólo una visión, como un cuadro. Sabía que me alejé de mi cama, mi consciencia siguió la visión y entré en el cuadro, y el cuadro asumió una realidad cúbica. Lo sabía: así que lo llamo un “sueño”. Sabiendo que comenzó como un sueño, me dije, “Todavía tiene que ser un sueño”. Pero ahora estoy soñando despierto. No estoy soñando dormido, estoy completamente despierto y es un sueño.

Y yo les dije a las señoras mientras venían [hacia mí], “Señoras, todo esto es un sueño”. Ellas hicieron exactamente lo que cualquier buena señora haría al ver a un extraño parado en un pasillo diciéndoles, “Todo esto es un sueño”. Pensaron que estaban mirando a un loco. Así que se alejaron de mí tanto como pudieron, y se colocaron al lado de la pared. Pero la pared era tan sólida como esa pared (Neville señalando). No podían pasar a través de ella más de lo que yo podía hacerlo.

Mientras las miraba, pasaron caminando aterrorizadas rápidamente; y entonces vi algo colgando, como una lámpara de araña. Me recordó a un objeto que había visto unos seis meses atrás en la casa de un amigo, y él me dijo, “Difícilmente se puede decir que esta cosa esté suspendida. Si la miras de cerca, hay un hilo casi invisible que la conecta al techo”. Así que miré, y vi ese diminuto y delgado hilo conectándola al techo. Entonces estaba convencido, – “Bien, es un sueño. Esto es un recuerdo de lo que vi en la casa de mi amigo”.

Así que de nuevo les dije a las señoras, “Miren, esto debe de ser todo de hilo de tela de araña”. Pero mientras lo sujetaba era sólidamente real. Era tan sólido como esto (Neville señalando). Eso me sorprendió. Ellas seguían en movimiento, y se movían rápidamente hacia el final; y aquí estoy yo, sujetando esta cosa en mi mano. Aparté mi mano y me dije, “Ahora sabes que comenzó como un sueño, Neville, y esto todavía tiene que ser un sueño. Todos los finales corresponden con sus orígenes, y el origen de esta experiencia tuya fue un sueño. Así que esto debe ser un sueño”. Pero no era un sueño. Estaba tan despierto como lo estoy ahora hablándote, igual que estaba hablándoles a aquellas señoras.

Cuando llegaron al final se volvieron a mirar a esta persona loca. A sus ojos yo estaba loco, y simplemente desaparecieron bajando unos peldaños hacia lo que sin duda era la gran sala de recepción, el vestíbulo de un hotel grande, enorme.

Entonces me dije, “¿Sabes cómo vas a volver? ¿Cómo vas a volver? No hay un camino que guíe de vuelta hacia esa cama en la que dejaste un cuerpo. Tienes asuntos pendientes. Tienes una esposa y una hija por educar que tiene la ambición de ir a la universidad, y ella ahora está solamente en la escuela secundaria, y has dejado dinero insuficiente para cumplir con tus obligaciones hacia tu esposa e hija. Tienes que regresar.”

¿Cómo volver? No podía pasar a través de esa puerta que conducía desde la suite de habitaciones al pasillo y encontrar alguna salida allí de regreso a donde yo vivía en Beverly Hills. ¿Qué demonios voy a hacer? Sabía que – la razón me dijo que si no regresaba en un plazo muy corto de tiempo, encontrarían ese cuerpo sobre la cama y tendrían que examinarlo, y declararían un ataque al corazón o algo así, pero

tienen que encontrar una causa física para eso. Y aquí estoy yo viendo algo enteramente diferente. Se “morirá” irremediablemente si no regreso. Tengo que regresar. Entonces me acordé de una experiencia similar que sucedió años antes cuando la sensación me trajo de vuelta.

La sensación me despertó en un sueño. Me encontré en una playa. No era Barbados. Era más como las Islas del Pacífico. No he estado allí, pero he nacido en el trópico, así que sabía exactamente cómo eran. Pero no eran las Indias Occidentales, eran las Indias Orientales. Y aquí sé que estoy soñando. Pensé para mis adentros, “Me pregunto, si agarro un objeto físico y me obligo a despertarme, ¿me despertaría?” Así que lo intenté. Me agarré a un pilar clavado en la arena de aquella playa – una masa sólida de cemento. Mientras la agarraba me dije, “No me voy a soltar, voy a despertar aquí mismo”. Así que me agarré, y mientras me agarraba decía, “Vamos, despierta. Sabes que estás soñando”. Y me sentí volver en mí como cuando una persona vuelve en sí al despertar por la mañana. Me desperté y allí estaba, completamente despierto, vadeando en el agua y sujetándome a este objeto. Entonces fui hacia la playa, y un extraño y peculiar animal se acercó a mí, y me asustó. Volví a través del susto, y desperté en esa agua a través de la sensación.

Ahora, yo no estoy asustado de lo que estoy haciendo. Mi única preocupación es volver y ocuparme de mis obligaciones en la vida, que son mi esposa y mi hija. Ahora bien, ¿cómo regresar? No tengo miedo. Dije, “No puedo asustarme porque yo no tengo miedo”. Pero pensé que la sensación podría lograr lo que quería. Así que cerré mis ojos e imaginé que mi cabeza estaba sobre una almohada y que podía sentir la almohada, y luego después de un corto tiempo cuando abrí mis ojos, todavía estaba de pie en el pasillo. Lo probé otra vez, y entonces en el tercer intento, mientras lo intentaba, pude sentir algo debajo de mi cabeza. Permití que eso siguiera, y entonces, de repente la pude sentir.

Traté de abrir mis ojos, y no pude esta vez. En lugar de estar parado como estoy ahora, perpendicular, siento que estoy en posición horizontal. Así que pensé, “Bueno, debo de estar de vuelta ahora”, pero no podía mover mi cuerpo. El cuerpo estaba cataléptico y estaba congelado como esto. Luego en unos, – o quizás, como en veinte segundos, pude mover este pequeño dedo. No podía abrir los ojos. Al poco tiempo podía moverme del codo para abajo, y después, con gran esfuerzo, pude mover el brazo y lo dirigí hasta sentir el cuerpo caliente de mi esposa. Entonces supe que había vuelto, pero aún no había sido capaz de abrir los ojos.

Luego, con un esfuerzo tremendo pude abrir los párpados y ver objetos familiares en la habitación que había dejado detrás de mí. Entonces supe qué es lo que hace todo real en este mundo: “El Espíritu de Dios mora en mí”, y Él es mi propia maravillosa imaginación humana. Me encontré con una cosa que sólo podía ver tendido en mi cama. Al yo entrar en ese estado éste tomó una realidad cúbica. Dios hizo

que este mundo fuera real entrando en él. Como se nos dijo, Él no es sólo transparente, – yo diría, de una manera transparente; se nos dijo, Él está por encima de todo. También existe a través de todo, y está en todo. Si existe a través de todo, Él es Omnipresente. Si está en todo, Él es inmanente. Después se me dijo, Él mora en mí. Él está en mí, está en ti, está en cada uno.

¿Estoy ahora confinado a este pequeño lugar aquí en el estrado? No lo estoy. Lo demostré esa noche. Lo he demostrado innumerables veces desde entonces. No estoy realmente confinado a donde este cuerpo se encuentre. Habito en él, y El que lo habita es el Espíritu de Dios, y el Espíritu de Dios es mi imaginación.

He comprobado para mi propia satisfacción que mi imaginación puede viajar. No tengo que estar aquí y pensar en mi casa. Puedo estar aquí y penetrar en mi casa, dejando el cuerpo aquí como lo hice en la cama; e introduciéndome en la casa, ésta asumirá una realidad cúbica, como la tendrá esta noche cuando lleve este cuerpo a mi casa y entre por la puerta. La casa es una realidad cúbica. ¿Pero tengo que esperar hasta que llegue a casa esta noche en este cuerpo para darle eso [una realidad cúbica]? ¿No puedo [dársela] ahora, sabiendo Quién es Dios?, – Dios es Espíritu, y está encerrado en esta pequeña vestimenta de carne ahora; pero es Espíritu, y he descubierto que Él es mi propia maravillosa imaginación humana.

Así que cuando el hombre “muere”, él no puede morir; sólo la vestimenta que “lleva puesta” [el cuerpo] puede morir. Pero ese Ser que en realidad él es, es todo imaginación. Y donde Él entre, dondequiera que entre, asume una realidad cúbica. Eso lo he comprobado. Tu Yo Inmortal no puede morir. No tuvo comienzo. Así que cuando dejes este mundo, porque eres todo imaginación, – en el mismo momento en que partes, te encuentras en algún estado; pero, estando allí, le das realidad cúbica. Ese mundo es tan real como este mundo. Es terrestre, como este mundo lo es; y nadie en este mundo puede “morir”. Todo habita en tu propia maravillosa imaginación humana.

El objetivo, ahora, es despertar a ese Ser en ti, de modo que Él sea plenamente consciente todo el tiempo. Ese es el propósito de la vida. El que descendió y tomó sobre sí las debilidades y limitaciones de esta vestimenta y se confinó a ella, está destinado a despertar mientras camina en esta tierra. Y por “esta tierra” me refiero a esta tierra para los sentidos; sin embargo no se termina cuando mis sentidos dejan de percibirla. No se termina en el punto llamado “muerte”, porque el Ser en ella sigue adelante, y todavía está en el mundo. Pero Su entrada a ese estado le da una realidad cúbica al igual que [la que] esta sala [tiene] ahora porque estamos en ella.

Ahora llegamos a un uso práctico de esta ley. Debido a que esto es así, tu sueño es ahora vago. Te gustaría ser diferente a lo que eres ahora. Creo que en este mundo a todos les gustaría ser diferentes de como son. Es una forma de crecer y crecer; y crecemos y nos superamos. Así que te gustaría serlo. Pero para aquellos que no están en su sueño, es vago – una mera posibilidad. Pero para aquellos que entran en el sueño, les parece la única sustancia.

Un hombre que ahora es pobre y está avergonzado debido a su pobreza – puede aún soñar, y soñar con tener riqueza y seguridad; pero es un estado vago. Es algo que le parece casi imposible si utiliza la razón. Dirá, “¿Cómo va a ser esto posible? Porque ni siquiera tengo un antecedente ya sea intelectualmente o económicamente o socialmente como para tener esperanza en conseguir ese tipo de cosas”. Pero si él sabe quién es Él realmente – el Espíritu de Dios que crea todas las cosas habita en él, y [sabe] que puede separar del cuerpo que “viste” a ese Ser que vive dentro, y realmente entrar en su sueño, – el sueño se volverá realidad. Y si persiste en él, se objetivará en este mundo.

Eso lo sé por los muchos problemas que he tenido. Cuando se me dijo que no podía hacer esto o lo otro; habiendo recordado experiencias que fueron todas místicas, las apliqué a las cosas prácticas, y funcionan igual de bien en el estado práctico. Entré en mi sueño. Era un sueño.

Cuando yo estaba en el ejército, no podía salirme; pero yo quería salirme, y quería salir con todos los honores. No deseaba que me licenciaran de manera deshonrosa. Yo quería ir por este mundo como una persona muy honesta – yo diría como un ciudadano americano ejemplar, impecable, y no que cuando te preguntaran, “¿Estuviste alguna vez en el ejército?” y luego te dijeran, “¿Fuiste licenciado honorablemente?” y tuvieras que responder, “No, fui licenciado deshonorosamente”. No quería eso en mi historial. Por lo tanto, no me escaparía del ejército. Quería salir de él, y salirme antes de que terminara la guerra, y que fuera de manera honorable; así que tomé la misma lección que había aprendido, y la apliqué a eso.

De modo que mientras me encontraba en el Ejército asumí (supuse) que estaba en mi casa de Nueva York a dos mil millas de distancia. Estaba en el Campamento Pope, Luisiana; y tenía un apartamento en la ciudad de Nueva York en Washington Square. Así que mientras me iba a la cama físicamente en el Campamento Pope, en mi imaginación me iba a la cama de mi casa en la ciudad de Nueva York, – no de permiso, ni realizando alguna pequeña fuga, sino licenciado con todos los honores. Entonces me levantaba de mi cama imaginaria, caminaba por todo mi apartamento imaginario y veía todo lo que yo vería si estuviese allí. El apartamento asumió una realidad cúbica.

Cuando me desperté a la mañana siguiente, todavía estaba en el Campamento Pope, en Luisiana; pero esa noche una cosa extraña me sucedió. Fue a las 4:15 de la madrugada, y entonces una hoja de papel vino delante de mis ojos, y en esta hoja una mano aparecía desde aquí abajo sujetando una pluma, y la pluma escribió: “Aquello que yo he hecho, he hecho. No hacer nada”. Primero de todo, la voz dijo eso, pero la pluma tachó mi desaprobación, pues yo solicité la baja y mi Coronel la desestimó. Él dijo, “Denegada”, y la firmó como “Coronel Theodore Bilboe Jr.”. Ése era su nombre, está registrado. Puedes buscarlo [para comprobarlo], pues él fue el que denegó mi solicitud de licenciamiento. Y [en mi visión] la mano simplemente tachó la desaprobación, y encima de ello escribió: “Aprobada”, – la mano que sostenía la pluma. Entonces la voz me dijo: “Aquello que yo he hecho, he hecho. No hacer nada”. ¿Qué hizo él [refiriéndose a la persona de la mano]? Borró la negativa del Coronel, y escribió “Autorizada”. Y luego me desperté.

Diez días más tarde fui licenciado con todos los honores por ese mismo Coronel, y él me dio la mano; y mientras yo abandonaba esa base, dijo, “Te veré después que la guerra haya terminado”.

Yo dije, “Muy bien, mi Coronel. Muchas gracias”. Y esa misma noche me encontraba en un tren de regreso a mi casa en la ciudad de Nueva York.

Así es como funciona. Lo sé por experiencia personal. Estoy compartiendo contigo lo que he experimentado, tanto en el mundo del César como en el mundo que es trascendente, algo completamente diferente; así que cuando hablo de haber “nacido desde arriba”, no estoy teorizando. Te estoy contando exactamente lo que me pasó.

Cuando hablo del encuentro con el Hijo de Dios que me llama “Padre”, te estoy contando exactamente lo que me sucedió. Cuando te digo que ascendí al Cielo como una serpiente de fuego, igual que se cuenta en las Escrituras, eso es exactamente lo que me pasó a mí. Cuando la paloma descendió sobre mi mano, y luego me cubrió de amor, besándome por toda la cara, el cuello y la cabeza, sé exactamente lo que sucedió, porque me pasó a mí. Por tanto sólo estoy compartiendo contigo, no una teoría o una especulación, sino solamente lo que yo sé por experiencia propia.

Así que esta noche, la cosa más imposible en el mundo – ¿y quién no se confronta con ello? yo lo hago, – una cosa casi imposible es que tengo que negar realmente la evidencia de mis sentidos y aplicar mi Principio hacia ese evento. Sé que podría no haber ocurrido – nada sucede por causas naturales. Nada en este mundo sucede por una causa natural; es todo espiritual. Y puedes decir – y el mundo dirá –

sucedió debido a que hiciste esto y esto por un periodo de tiempo y ésta es la causa de tu actual estado de dolencia física. No es así en absoluto.

Admiras a alguien intensamente, y tratas de copiar cada uno de sus actos en este mundo, y deseas que tú fueses como ellos; y ellos [los que admiraban a otros] se van de este mundo a través de una experiencia similar, y ni una sola vez las cosas físicas que se les acusaba de haber hecho son la causa de lo que les sucedió. Nunca se le ocurrió a ella, a la persona a quien se le admiraba, hacer por un momento lo que [hacía] esta otra persona que ahora padece de exactamente lo mismo. Y el mundo dirá que padeces de ello debido a una causa física. Si no hubieras estado haciendo durante 40 años lo que has hecho, no hubiera sucedido; sin embargo, su propia amada madre a la que ella adoraba más que a nadie en el mundo, y que tanto trató de emular, ni una sola vez en su vida fumó un cigarrillo. Tomaba un pequeño trago ocasional – un pequeño trago ocasional, pero muy dulce, muy diluido; y murió de lo mismo que ella ahora padece. No había nadie en este mundo a quien ella adorara más que su madre.

Ese acto imaginario en el principio del tiempo – y todo se puso en marcha, y ahora ella está realizando completamente su ideal de ser exactamente como su madre. Y el mundo me dirá que lo que le está pasando a ella lo causó un estado físico. No es así en absoluto. Podría copiar eso y multiplicarlo por un número infinito, si el hombre sólo tuviera una memoria que pudiera retener los actos imaginarios del pasado.

“Todo efecto natural tiene una causa espiritual, y no una natural. Una causa natural es solamente una apariencia. Es una ilusión de la perecedera memoria vegetativa.” (Blake, de “Milton”)

Si el hombre sólo pudiera mantener en mente que cada simple pequeño acto imaginario envía un estremecimiento a través de la Omnisciencia, justo a través de la Omnipotencia y justo a través de la Inmanencia de modo que todo es como una enorme, gran computadora, – tu acto imaginario se añade inmediatamente a la suma total de todo; e instantáneamente todo cambia, y el mundo refleja cada acto imaginario en este mundo del hombre, y manteniéndolo todo perfectamente registrado, así que no hay tal cosa como una causa natural. Todo es por una causa espiritual.

“Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él no se habría hecho nada de lo que fue hecho.”

¿Y dónde mora Él? Él mora en nosotros, pues Él es Espíritu, y “el Espíritu de Dios mora en nosotros”. Él mora en nosotros, y experimentando he descubierto lo que es ese Espíritu; y te lo digo desde mi propia experiencia, el Espíritu de Dios y la imaginación humana son uno. No son dos [cosas distintas].

Así que cuando partes de este mundo, tu realidad – que es el Espíritu de Dios – es tu propia maravillosa imaginación humana; y ella da realidad cúbica a todo en este mundo si entras en ello. Ahora, el secreto es entrar en ello. ¿Puedo entrar en el estado de mi deseo cumplido? Los otros estados eran simplemente experimentos. ¿Puedo entrar en el estado del deseo cumplido? Lo he hecho. En varias ocasiones he podido entrar. Cuando parecía esencial lo hice. Si alguien me lo pidió, traté de hacerlo lo mejor posible. ¿Y cómo lo hago? Sintiendo.

Cuando se nos dice en el capítulo 17 de Hechos: “Feliz es el hombre que Le siente y Le encuentra”, – él está hablando ahora de Dios, – “porque en Él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser”.

Él había recién terminado de hablarles a los Atenienses. Dijo, “Oh, hombres de Atenas, veo que sois muy religiosos; pero advierto encima de vuestro templo una inscripción al Dios Desconocido. Ahora, os voy a revelar al que adoráis como desconocido, pues Él no es un Dios lejano. Él está cerca, de modo que podéis sentirlo y encontrarlo; porque en Él vivimos, y nos movemos y tenemos nuestro ser”. Así que el Dios del que hablo nunca está tan lejos ni tan cerca, porque cercanía implica separación. No importa lo cerca que esté, eso no es el Dios. No puede estar cerca porque YO SOY Él. “Quédate quieto y sabe que YO SOY Dios”. Eso es lo que se te dice en el Salmo 46, versículo 10.

“Quédate quieto”, – ¿por qué? Para que puedas saber que “YO SOY Él”. Yo soy Dios. Así que el pecado fundamental de las Escrituras es la falta de fe en “YO SOY Él”. Se te dijo, “Morirás en tus pecados”, – es decir, morirás errando el blanco, – “a menos que creas que YO SOY Él”.

“Y antes de que el mundo fuera, YO SOY”.

“Antes que Abraham fuese, YO SOY”.

Así que “YO SOY” no puede estar cerca; es el núcleo de mi ser. Puedo decir, “Soy un hombre”, y eso es algo que está cerca. “Tengo una mano”; eso es cerca. “Soy rico”; eso es cerca. “Soy pobre”; eso es cerca. Pero antes de que pueda decir nada, primero debo establecer el sentido de ser, y eso es YO SOY. Así que

primero debo ser, antes de que pueda ser cualquier cosa en este mundo. Y así, la falta de fe en esa realidad es el pecado fundamental.

De modo que aquí comparto contigo lo que he descubierto. He descubierto que tu propia maravillosa imaginación humana es el Espíritu de Dios, y que puedes entrar en cualquier estado en este mundo, y al entrar en él deja de ser una superficie plana que representa la realidad. Es la realidad. ¿Por qué? Porque tú eres la realidad que lo habita. Dondequiera que estés las cosas son reales. Si no estás en ellas entonces no son reales. Vuelven a sus superficies planas.

Y todas las cosas existen en la imaginación humana. Estamos llamados a elegir ese estado en el que moraremos – el estado al que entraremos y haremos real en nuestro mundo. Y lo hago simplemente sintiendo. ¿Cuál sería la sensación si fuera verdad?

¿Cómo me sentiría si fuera cierto? ¿Y cómo vería el mundo si fuera verdad? Entonces me siento en ese estado y trato de darle todos los tonos de la realidad, toda la viveza sensorial que puedo. Si puedo darle viveza sensorial y los tonos de la realidad, aunque no lo vea, funcionará; pero a veces llega a ser tan vívido y tan intenso, que lo ves. Todo se abre. Tu ojo se abre y todo es real; y entonces estás en un mundo totalmente diferente – el mundo de tus sueños, pues ya que has entrado en él, es real.

Pero tanto si el ojo se abre como si no, aún así funcionará, ¿me explico? Esta es la Ley de la que se habla en las Escrituras; y porque no existe ningún Creador en el mundo sino Dios, – Él es el único, – Él tiene que crear el bien y el mal. Si hay bien y mal, Dios es el que lo hace. Si hay oscuridad y luz, Dios es el que lo hizo.

Él dijo: “Yo quito la vida y yo la doy; Yo hiero y yo sano, y nadie se puede librar de mis manos”. Creemos que un “diablo” mata y que Dios da la vida; que el diablo hiere y Dios sana. Es Dios quien mata y quien hiere, y Dios es quien da la vida y quien sana. Sólo existe Dios. Léelo en el capítulo 32 del Deuteronomio.

“Yo, incluso yo, soy Él, y no hay ningún Dios fuera de mí. Yo quito la vida y yo la doy; Yo hiero y yo sano, y nadie se puede librar de mis manos”. Y el Dios mencionado en ese capítulo está sentado aquí en cada uno de los que están sentados, porque ése en ti es el Espíritu de Dios, y el Espíritu de Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Así que no culpes a nadie en este mundo por nada que te suceda.

Es demasiado tarde para compartirme una experiencia personal que tuve el domingo pasado por la mañana, pero lo haré el viernes. Yo solicité la experiencia. Me desperté a la 1:30 y pensando en muchas cosas acerca de mi querida esposa, pedí una maravillosa experiencia en ese momento, y luego me quedé dormido. Y ocurrió de la manera más gloriosa mientras estaba despertando a las 6:15. Corrí directo hacia mi cuaderno amarillo y anoté todo. Fue una experiencia muy vívida que tuve como respuesta. Debido a que me había introducido en una experiencia, tuvo que tener lugar. En cuanto a qué experiencia sería, dejé a las profundidades de mi propio Ser que decidiera eso. Lo que solicité fue, “dame una experiencia maravillosa esta noche en respuesta a algo”; y luego vino la más gloriosa experiencia. Y entonces anoté todo. Es demasiado largo para contarlo esta noche. Te lo contaré el viernes si estás aquí. O tanto si estás aquí como si no, la contaré el viernes.

Ahora entremos en el Silencio.

Ahora, ¿hay alguna pregunta, por favor?

Una señora: ¿Cuál es la diferencia en el factor de la realidad entre el cuerpo tendido en la cama y lo que llaman proyección astral? ¿Hay alguna diferencia?

Neville: Bueno, yo he tenido experiencias fuera del cuerpo de las que el mundo llamaría proyección astral, pero no son ni parecidas a esto [a lo que me refiero]. Estoy convencido de que la Cosa-Que-Eres-Realmente está soñando lo que tú te crees ser. Un día despertarás; y tú y el soñador de ti seréis uno. Me he visto fuera de este cuerpo muchas veces, pero no es eso de lo que hablo hoy.

¿Más preguntas, por favor?

Otra señora: Si tienes tiempo, me gustaría volver a escuchar la historia que contaste sobre una experiencia que tuviste en el pasado donde intentaste pasar a través de una pared y no pudiste hacerlo.

Neville: Eso fue realmente una proyección astral. Yo estaba viviendo en mi habitación de hotel en la ciudad de Nueva York; y sentí esta fuerza peculiar en mi cabeza y me salí fuera en un movimiento circular – o más bien, un movimiento en espiral, y me encontré en la playa. No conocía a nadie, pero

sabía que recién había dejado un cuerpo sobre la cama en la ciudad de Nueva York. Tenía más curiosidad sobre cómo eso había sucedido que sobre las personas de la playa. Ellas no significaban nada para mí. Así que interiormente deseé regresar y repetirlo, pero esta vez no para ir a la playa sino para realmente aparecer en la habitación y observar el cuerpo del cual yo había salido. Tan pronto como lo deseé regresé dentro del cuerpo; estoy en el cuerpo y no estoy en el cuerpo.

Pero ahora el mismo movimiento está teniendo lugar, la misma intensidad; pero esta vez, mientras giro hacia fuera en un movimiento en espiral, quería volver a esa habitación y no ir a otra parte. Quería ver exactamente cómo esto funciona. Así que entré en la habitación del hotel y allí estaba el cuerpo sobre la cama. La cara estaba cubierta por una nube. Habían rasgaduras en la nube; y a través de esas rasgaduras podía ver mi rostro, pero sólo a través de las rasgaduras de la nube. Y aquí estoy yo mirando a esta “cosa”, – yo lo llamo una “cosa” porque la Realidad lo está mirando. Lo que yo siempre creí que era mi realidad, mi ser al que afeito por las mañanas, que baño por las mañanas y alimento a través de todo el día, – eso es solamente un envoltorio. Yo soy el Ser observándolo.

Lo que pensé fue: Ahora, si yo estoy en este momento fuera [del cuerpo], soy Espíritu; por lo tanto podría pasar fácilmente a través de la pared. Y así es que corrí hacia la pared y en el momento de atravesarla me golpeé la cabeza. Retrocedí y pensé para mí mismo: eso es una locura. Espíritu, – allí [sobre la cama] está la cosa que debería golpearse la cabeza, no yo. Corrí otra vez y me golpeé la cabeza de nuevo. Retrocedí y esta vez dije: “A ver, tiene que haber alguna manera de que se pueda hacer porque yo soy Espíritu.”

Me imaginé fuera de esa habitación y al instante me encontré donde me había imaginado. El mero hecho de que viera la pared como una barrera, hizo que fuera una barrera para mí; y por lo tanto, al tratar de pasar a través de ella, fui en contra de mi propia mente racional, y por eso me golpeé. Pero cuando estaba en la habitación sin ir a través de ninguna pared o puerta, simplemente me imaginé a mí mismo en otro lugar y [al momento] me encontré en otra parte.

Así es como aprendí esa lección, – con un buen golpe. Ahora bien, esa fue una proyección involuntaria. He tenido muchas otras que fueron voluntarias. Pero no estoy hablando de eso. Eso está tras de mí ahora (está superado). Eso es como un juego de niños. Estoy hablando de Dios en nosotros, quien es llamado en las Escrituras “Jesucristo”, pues el cuerpo divino de Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, que es una con Dios, que es Jesucristo. Eso es el Señor.

Y puedo decirte, al final, a pesar de todos estos golpes y horrores del mundo, al final, Él es Infinito Amor. Él aparece al principio como poder – violencia destructiva; pero al final, era Amor por detrás de todo – sólo puro Amor – nada sino Amor al final. Y eso es Dios.

(audio lectura: “EL ESPÍRITU DE DIOS”)

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es STEP INTO THE PICTURE – WHO GOD REALLY IS (Neville 5-10-1971)

¿ES CRISTO TU IMAGINACIÓN?

Neville Goddard (22 de marzo de 1963)

El tema de esta noche es en forma de pregunta: “¿Es Cristo tu Imaginación?” Cuando hacemos la pregunta, esperamos la respuesta en términos de nuestro trasfondo de pensamiento corriente, y bastante a menudo eso no es adecuado para formular la respuesta. Ahora, yo estoy haciendo la pregunta, y a fin de responderme debería realmente aclarar los términos “imaginación” y “Cristo”. Yo pienso que no habrá problema esta noche si defino – digamos – la “imaginación”. Pienso que estarás de acuerdo conmigo cuando defino “Cristo”. Si yo digo que la imaginación es el poder de realizar imágenes mentales, no tendrías problema con eso. Sentado aquí esta noche, puedes pensar en algo y verlo mentalmente. Puedes no verlo tan gráficamente como lo ves en su forma actual en la sala en este momento, pero podrías verlo vívidamente con el ojo mental y distinguir. Piensa en un árbol, un caballo, y sabes la diferencia entre uno y otro, y son dos objetos separados en tu ojo mental. Bueno, ese es el poder de la imaginación.

Cuando se trata de Cristo – y hay cientos de millones en el mundo que se autodenominan cristianos – el uso mismo de la palabra evoca instantáneamente en el ojo mental a una persona. Piensan en Cristo como una persona, y no hay dos que tengan la misma imagen mental de esta persona. Yo sé que, hace muchos, muchos años en Nueva York este artista francés vino a la biblioteca de la calle 42 y trajo 46 imágenes diferentes de Cristo y las proyectó en una pantalla con su pequeño proyector. No había dos que fueran parecidas, y cada artista afirmaba que esta era una imagen inspirada como se le presentó a él, y él pintó la imagen. Había imágenes rubio y de ojos azules, de piel morena oscura, las había con una piel muy negra – las 46 eran proyectadas como supuestamente originales. Así, el hombre ha sido condicionado a creer que Cristo es una persona. Así que yo hago la pregunta: “¿Es Cristo tu imaginación?” ¿Puedo personificar la imaginación? Lo haré.

Volvamos a la Biblia. ¿Qué dice la Biblia de Cristo? En la primera carta de Pablo a los Corintios (te daré sólo lo más sobresaliente) él define a Cristo como: “El poder y la sabiduría de Dios.” (1:23, 24) En Juan 1 (el cual lleva la cristología a su máxima altura, en cuanto a la Biblia se refiere – no hay un libro que tome el secreto de Cristo y lo lleve a esta altura como encontrarás en el Evangelio de Juan) – en el Evangelio

de Juan, hablando ahora de esta presencia que estaba con Dios, su significado, su poder: “Por Él todas las cosas fueron hechas y sin Él no fue hecho nada de lo que fue hecho.” Es el poder y sin embargo es la sabiduría. Así que aquí es un poder creativo. Si yo tomo eso ahora y me analizo en otro mundo, la señal va al final de la segunda carta a los Corintios. Él nos llama a todos los que leamos esa carta: “Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros?” Aquí se nos dice: “Todas las cosas fueron hechas por Él”. Él es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Cada atributo de Dios es personificado. Así, su poder es personificado, y puedo confesar que yo he visto ese poder – y es un hombre. Yo he visto esa sabiduría – y es un hombre. Y cuando tú estás en presencia de ese aspecto personificado del ser infinito, sabes que estás en presencia del poder infinito. No es sólo poder, es omnipotencia, y tú estás en la presencia – y sin embargo es un hombre. Así que aquí él lo llama el poder y la sabiduría.

Ahora él me pide, y a ti que lees esta carta, ponernos a prueba: “Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros?” (Corintios 2, 13:5) Y él hizo todas esas cosas – bueno entonces, pongámoslo a prueba en nosotros. Yo digo que Él es nuestra imaginación; que es el poder, el poder creador del universo. Mira alrededor, ¿conoces algo en el mundo del hombre que el hombre haya creado? – desde la ropa que viste a las casas que habita – ¿no fue eso primero imaginado? ¿Conoces algo en este mundo que esté ahora probado como hecho, como una realidad concreta, que no fuera primero imaginado – sólo imaginado y luego exteriorizado? Sí, usando las manos, usando instrumentos del mundo, pero primero comenzó como una imagen; y una imagen es simplemente el producto de esta facultad realizadora fabricadora de imágenes en el hombre, que es la imaginación humana. Ahora, si “Todas las cosas fueron hechas por Él y sin Él no fue hecho nada de lo que fue hecho”, yo no puedo llegar a ninguna otra conclusión que al hecho de que el Cristo de las Escrituras es mi imaginación.

Ahora, ¿quién es Jesús? Si Cristo es el poder y la sabiduría de Dios, y Dios se hundi6 en nosotros, ese fue su sacrificio. Él realmente se convirtió en nosotros para que nosotros pudiéramos vivir; pues si no fuera por este sacrificio de Dios, para efectivamente limitarse al estado llamado “hombre”, el hombre – igual que la tierra – envejecería como un ropaje. Como se nos dice en Isaías 51:6: “Levantad vuestros ojos al cielo, y mirad a la tierra debajo; pues los cielos se desvanecerán como humo, la tierra envejecerá como un ropaje, y los que habitan en ella harán lo mismo; pero mi salvación será para siempre y mi liberación nunca terminará.” Esa palabra, “salvación”, significa Jesús. La palabra “Jesús” es “Jehová salva”. Eso es la salvación. Que es para siempre. Si Dios no se hubiera convertido en hombre para que el hombre pudiera convertirse en Dios, para salvar al hombre y elevarlo a la inmortalidad; porque la promesa es: “La tierra envejecerá como un ropaje.”

Nuestros científicos nos dicen hoy que el sol se está fundiendo en radiación. Si tardó innumerables miles de millones de años, si empezó un proceso de fundición, no importa cuánto tarde, tiene un fin, y con su fin nosotros tenemos nuestro fin como parte del sistema. De modo que nosotros, los que caminamos

por la tierra, siempre tenemos un fin. Para detener ese proceso que lleva al hombre a un fin: “Mi salvación será para siempre y mi liberación nunca tendrá fin.”

Así, Dios se convirtió en hombre para que el hombre se pueda convertir en Dios. ¿Al convertirme en hombre (ya que Dios es el único poder creativo en el mundo) qué crea en mí? Mi imaginación. Yo puedo no tener el talento de ponerlo en un papel, puedo no tener el talento para ejecutarlo como pueden los artistas, pero puedo imaginarlo. Puedo imaginar un libro y la alegría de tener un libro. Puedo imaginar un cuadro. Sin ser un artista, yo puedo soñar. No puedo concebir un cuadro que un hombre pueda pintar sobre lienzo que esté más vivo que mi sueño, sin embargo no puedo poner una cosa sobre lienzo. Pero me voy a dormir y puedo soñar. ¿Y qué lo está haciendo, si no es mi imaginación? Y aquí cuando pierdo la facultad consciente, este área restringida, yo puedo efectivamente soñar. Soñar como ningún artista del mundo transmite, ponerle color, ponerle movimiento, y tener el más maravilloso drama – y eso es mi imaginación.

Pero este no es el único poder y sabiduría de Dios. En el libro más grande de todos los del Nuevo Testamento, que es el de Juan, Juan no enfatiza el poder. Él afirma en el comienzo – sí, él declara la fuerza como poder – pero el énfasis no está en el poder; está en la redención y la revelación. La revelación en el evangelio de Juan es un acto de Dios al autorrevelarse. Así en el primer capítulo él nos dice que este poder actuará por nosotros.

Primero de todo hay dos finales en Juan. Tomemos el final real, que es el capítulo 20, el primer final, y quien quiera que sea el autor que se llame Juan: “Ahora Jesús dio otras muchas señales que no están escritas en este libro; pero esas están escritas para que tú puedas creer que Jesús es el Cristo... y creer que tienes vida en su nombre.” Él es el poder y la sabiduría de Dios. Eso es lo que el autor nos está diciendo en el final mismo. Muchas señales dio él, pero a pesar del número de señales y el carácter de las señales, no evocó la fe. Toda la enseñanza del evangelio de Juan está basada en la fe y la no creencia en él. O la una o la otra. Ten fe en él o no creas en él, y pocos le creyeron – pocos, se nos dice, incluso sus discípulos. Sólo unos cuantos creyeron, y ellos imperfectamente.

Bueno, ahora ¿quién es Jesús? Cristo es el poder y la sabiduría, ¿pero quién es Jesús? Tenemos este maravilloso pensamiento expresado en la carta de Pablo a los Filipenses (2:6-11): “Aunque él estaba en forma de Dios, no consideró la igualdad con Dios una cosa a la que aferrarse, sino que se vació, tomando la forma de un siervo, naciendo a semejanza de los hombres.” Eso identifica al hombre con un siervo; a cada hombre. “Y encontrándose en forma humana él se humilló y se hizo obediente a la muerte, incluso a la muerte sobre una cruz. Por lo tanto Dios le ha exaltado altamente y otorgado el nombre” (no un artículo indefinido) “que está por encima de todo nombre, para que en el nombre de Jesús toda rodilla

deba doblarse, en el cielo y en la tierra y bajo la tierra, y cada lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” Él le dio el nombre, y está por encima de todo nombre, y a ese nombre todo poder en el mundo debe doblarse, al nombre de los nombres. Ese es el nombre llamado Jesús, que es Jehová. Jesús simplemente es el nombre de Jehová.

Cada hijo nacido de mujer en este mundo un día lleva ese nombre. Hay sólo un nombre, sólo un ser: Jesús. Tú pasas por la misma historia que se nos cuenta en el evangelio – cada uno lo hará – y cuando él pase a través de esta serie de acontecimientos, ese nombre es conferido. Conferido al Cristo resucitado. Ese poder está latente en el hombre; que es la imaginación del hombre. Donde es levantado, en ese Cristo resucitado, el nombre Jesús – el divino nombre Jesús – es conferido, y ese individuo entonces entra en una nueva era. Una era enteramente diferente que es inmortal, eterna, porque hasta el fin de esa era estamos aún sujetos a ser desgastados como un ropaje (como se nos dice en el capítulo 51 de Isaías). De modo que cada uno se está moviendo en esa rueda que está siendo desgastada, desgastada como un ropaje y desvaneciéndose como humo, como los cielos. Pero nadie fracasará, pues Dios nos redime y Dios nos resucita, uno detrás del otro, levantándonos y confiriéndonos en ese Cristo resucitado el nombre – el nombre Jesús.

Cuando a Blake le preguntaron bastante inocentemente sobre el misterioso nombre: “¿Qué piensas de Jesús?”, sin pestañear, Blake contestó: “Jesús es el único Dios”, y luego se apresuró a añadir: “Pero también lo soy yo, y lo eres tú.” De modo que al final todos creemos en el nombre en que el poder – todo Cristo en el hombre – es levantado; levantado de modo que todo el vasto ser maravilloso que fue hundido en el hombre está ahora despierto. Cómo es ese cuerpo, no puedo describírselo a nadie. No puedo encontrar palabras para describir la gloria que es tuya, para cada uno. Ciertamente no es esto, te lo aseguro, sin embargo yo te conoceré y tú me conocerás en la eternidad. Pero a pesar de toda la similitud de identidad nos conoceremos realmente unos a otros. Habrá una interrupción radical de la forma (no de la forma que yo ahora visto aquí hoy y tengo durante los últimos cincuenta y ocho años) – sino de la identidad... sí, tú me conocerás.

¿Pero cómo exponer la gloria del ser que tú eres cuando eres resucitado? Esto nos es mostrado por los saduceos, que no creen en la resurrección. Ellos son los científicos modernos. Los saduceos de hace 2.000 años eran los sabios. Los fariseos eran los sacerdotes del mundo. Los saduceos eran los gigantes intelectuales de entonces y ellos – no más que hoy día – no podían creer siquiera en la supervivencia, mucho menos en la resurrección. Como el mundo hoy pone las dos palabras juntas y hablan de supervivencia como resurrección – y no lo están. La supervivencia es continuidad; la resurrección es discontinuidad. Tú dejas el campo completamente y entras en los mundos de la eternidad.

Así, ellos hacen la pregunta basada en la ley de Moisés, y Moisés dijo: “Si el hermano de un hombre muere dejando una esposa pero ningún hijo, el hombre debe tomar la esposa y criar hijos por su hermano. Ahora, hubo siete hermanos; el primero tomó una esposa, y murió sin hijos; el segundo y el tercero la tomaron, y del mismo modo los siete no dejaron hijos y murieron. Después la mujer también murió. En la resurrección, por tanto, ¿de quién será esposa la mujer?” (Lucas 20:27-33). Es una fábula, porque ellos no creían en la resurrección. “Y Jesús les dijo: 'Los hijos de esta era se casan y son dados en matrimonio; pero aquellos que son considerados dignos para alcanzar esa era y la resurrección de los muertos, ni se casan ni son dados en matrimonio, pues ellos no pueden morir nunca más, porque son iguales a ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.'" (Lucas 34-36) Están completamente por encima de la organización de sexos. Lo que aquí llamamos sexo, este ropaje de carne, son sombras arrojadas por este fabuloso ser de arriba. Y el cuerpo que realmente tienes, se te dice (como cité antes, Filipenses 2:6): “Estando en la forma de Dios, no estimó la igualdad con Dios una cosa a la que aferrarse, sino se vació, tomando forma de siervo, naciendo a semejanza de los hombres, no lo creyó extraño. Y siendo encontrado en forma humana, se humilló y se hizo obediente a la muerte, incluso a la muerte en la cruz.” ¿Y luego encontrarse con todas las limitaciones del hombre, todas las debilidades del hombre, todo lo que es el hombre? Luego Dios le exaltó al final cuando le resucitó y le dio el nombre. Ese nombre es conferido sólo en la resurrección.

Así que cada uno lo obtendrá, pues cada uno será resucitado. Entonces no estaréis vistiendo estos cuerpos, maravillosos como ellos son para nosotros, llenos de todas las pasiones del mundo, y son todos maravillosos – pero no es el cuerpo que vestirás. Estarás completamente por encima de la organización de sexos. No hay necesidad de este tipo de creatividad. La imaginación se vuelve completamente despierta y tú crearás a voluntad, y tu acto imaginativo se convertirá en un hecho objetivo inmediato. Y lo que llamamos realidad hoy, todo este fabuloso mundo nuestro – puedo decirte que yo lo he visto – es todo imaginación. Cuando el hombre ha jugado su papel y Dios ha completado su propósito (que es sacarnos adelante de nosotros mismos y hacernos dioses con él) entonces estos ropajes – hechos de todos esos elementos que se sienten tan permanentes y tan maravillosos – se desvanecerán como humo. No hay un elemento que no venga a la existencia por el poder creativo de Dios, por su propio maravilloso imaginar divino, y es mantenido en mí porque Él lo mantiene por su acto imaginativo. Cuando Él detenga ese acto imaginativo todos los elementos se fundirán, todo se desvanecerá, y el mundo será como si nunca hubiera existido. Pero tú y yo seremos elevados por encima de todo a un mundo enteramente diferente, un mundo eterno.

Así que ¿es Cristo tu imaginación? Yo digo que Cristo es el poder y la sabiduría de Dios, y este poder y esta sabiduría crean todo en el mundo. Yo puedo diseñar para mi propio ser un acto imaginativo que se convierta en hecho, luego lo repito y se convierte en hecho. Si puedo repetirlo y repetirlo y esos actos imaginativos se exteriorizan en hechos, entonces lo he encontrado. He encontrado ese poder en mí mismo, pues la Biblia le llama Cristo y lo personifica y habla de [esta] presencia como un hombre – pero ese hombre es Jesús. Jesucristo es simplemente el ser resucitado que es Dios ahora, porque Él ha

resucitado el poder dentro de Él, que es Cristo. Ahora Él es llamado “el Señor”, y todos deben inclinarse ante Él cuando suceda. Yo te digo: vendrá el día en que tendrás la experiencia, y te sobresaltarás. Nadie te creará; no van a creerte como tampoco creyeron a la primera persona a quien le ocurrió. Él es el primero que se levantó de los muertos, pero nadie le creyó. ¿Hasta el mismo final quién creyó la historia?

Ellos estaban buscando un tipo diferente de Mesías, un héroe conquistador que vendría como hombre salido de alguna gloriosa tradición de guerreros, y luego conquistaría al enemigo de Israel y llevaría a Israel a un final victorioso. Ellos siempre buscaron ese tipo de Mesías. Nosotros los tenemos por todo el mundo hoy día, esos falsos Mesías que prometen a las naciones que les guiarán a alguna victoria, incluso a una pequeña victoria temporal. Ese no es el Mesías. El Mesías no tiene nada que ver con este mundo; Él ha resucitado de este mundo. Este mundo se está desvaneciendo, desgastándose igual que un ropaje. Cristo en el hombre es el poder y la sabiduría; y entonces, eso en el hombre que es la imaginación del hombre, se convierte en una misericordia porque él la ejerce amorosamente.

Si yo leo a Juan correctamente, no sólo mi salvación depende de Él; yo debo realmente creer en Él. ¿Quién es el ser? Mi propia imaginación. Si no creo y no lo pongo a prueba – incluso aunque fracase – bueno entonces, yo no creo en Cristo, pues Cristo es realmente mi imaginación, tu imaginación. Así, si tú imaginas algo amable de otro, y no crees en la realidad de esa imaginación, entonces no crees en Cristo. Aunque puedas ir a la iglesia cada día y dar el diez por ciento de tus ingresos a la iglesia de tu elección – todas esas cosas son amables, dadas si lo sientes de ese modo – pero ese no es Cristo. Eso no es creer en Cristo.

Creer en Cristo es ver a alguien en este mundo, y tener un dulce sentimiento hacia ese que aún no se ha dado cuenta de cómo ser amable, algo sin su conocimiento. Luego represéntatelo como si fuera verdad, y cree en la realidad de lo que has hecho mentalmente. Cree en Cristo, pues todas las cosas son posibles para Cristo. Tráele ante tu ojo mental y vele como a él le gustaría ser visto por él mismo, como le gustaría que el mundo le viera. Pero hazlo y cree en la realidad de lo que has hecho. Eso es creer en Cristo. Te sorprenderá más allá de toda medida cómo funciona. En ese mismo momento, porque: “Todas las cosas por una ley divina en el ser de otro se mezclan.” En ese mismo momento en que interfieres con su vida, tú reorganizas el tablero entero, y todas las cosas se reordenarán completamente para reflejar el cambio que va a tener lugar en él, y cada uno en este mundo que pueda ayudar a ese cambio será utilizado para llevarlo a cabo sin su conocimiento o consentimiento. Tú no necesitas el consentimiento de ningún ser en el mundo; si ellos pueden ser utilizados para exteriorizar lo que tú has imaginado, serán utilizados. Y cuando menos lo esperes, porque tu crees en Él, Dios te resucitará. Entonces tú lo vivirás, y estarás desconcertado cuando veas lo que Dios hizo por ti.

Todo lo afirmado de él que tú pensabas, que tu madre te enseñó, que sucedió hace 2000 años – está sucediendo. No se detuvo. Vuelve atrás y lee la carta de Pablo a Timoteo: “Aquellos que enseñan que la resurrección ha pasado están equivocando a los fieles.” No es un pasado: tuvo lugar en uno, y está teniendo lugar en innumerables. Todo se acabó, la crucifixión se acabó, sí – pero no la resurrección. La resurrección está teniendo lugar en cada uno que es llamado y elevado. Cuando somos llamados, el más poderoso acto de Dios es realizado, y somos elevados y pasamos a través de una serie de acontecimientos que llevan al reino de los cielos. Aunque aparentemente aún permanecemos aquí vistiendo este ropaje durante un corto espacio de tiempo, se te mostrará el ropaje que ocuparás. Tú no puedes describírselo a nadie, ni siquiera a tu propia satisfacción. Es una cosa tan viva, tan luminosa; es sólo luz, como el arco iris. No puedes describirlo a ningún ser en este mundo que piense sólo en términos de un ropaje de carne.

Ahora, se nos dice en el primer capítulo de Juan (11-13) – él está hablando de un tipo de nacimiento completamente diferente: “Y aquellos que creen en su nombre nacerán, no de la sangre, ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.” Ni nacerán de nada de lo que este (el cuerpo) ha nacido. “Carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios”, sólo el Espíritu. Cuando naces eres autoengendrado. Realmente no tienes padres. Vienes directamente de un grano, el misterio del grano de trigo que cae en la tierra. Si no cae en la tierra permanece solo; si cae en la tierra, lleva mucho fruto. El misterio de la vida a través de la muerte, pues Dios realmente murió para convertirse en ti, para convertirse en mí.

Dios es la imaginación divina y Él se limita a sí mismo hasta el límite mismo de la contracción, llamada imaginación humana, y efectivamente muere en el sentido de que todo el poder y todo el recuerdo de su ser glorioso tuvo que ser completamente olvidado. De modo que el grito en la cruz es verdad: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Él mismo gritó, porque se dio tan completamente a nosotros que sufrió amnesia total, completo olvido de su divinidad cuando se convirtió en nosotros, y eso fue la imaginación divina convirtiéndose en la imaginación humana. Entonces nosotros, construyendo nuestro pequeño mundo – agradable como es para muchos de nosotros – es tan diferente, y el poder que ejercemos es tan frágil, comparado con ese mismo poder cuando se eleva, cuando es elevado y el gran nombre que está por encima de todos los nombres nos es conferido. Y vendrá el día en que, sin pérdida de identidad tú llevarás el nombre “Jesús”. Cada uno está destinado a ser Cristo Jesús, – ese poder, con el nombre ejerciendo infinito poder – sin pérdida de identidad. Nos conoceremos unos a otros y todos glorificados, cada uno. No hay límite para el regalo. Algunos lo ejercerán más que otros, pero ciertamente el regalo es el mismo, el regalo de Cristo Jesús.

De modo que mi pregunta, en cuanto a mi respecta: “¿Es Cristo tu imaginación?”, yo digo sí. Y sin embargo no lo limites sólo al poder y la sabiduría, pues el énfasis no está en el poder y la sabiduría – está en la redención, la revelación. Él se revela, y en ese mismo primer capítulo; el prólogo de Juan. Los

primeros dieciocho versos son el prólogo, y precisamente al final de los 18 versos él te muestra la revelación: “Ningún hombre ha visto a Dios en ningún momento, pero el hijo en el seno del padre, le ha hecho conocido.” Nadie le ha visto, pero en el seno del padre hay un hijo, y él revela al padre. Luego se nos dice en el capítulo 10 de Lucas: “Nadie conoce al hijo excepto el padre. Nadie conoce al padre excepto el hijo y a aquel a quien el hijo elige revelársele.” Vendrá ese momento en el tiempo en que el hijo te revele, y sabrás que tu nombre es Jesucristo el Señor, pues el hijo va a llamarte “Mi Señor”. Él realmente va a llamarte su padre, su Señor, la roca de su salvación, y entonces sabrás quién eres.

Yo puedo decirte desde ahora hasta el fin de los tiempos, pero no te puedo decir la condición que la experiencia llevará cuando suceda. Y cuando te suceda, no habrá diferencia para ti si toda la gente sabia del mundo se levanta en oposición y te dice: tú saliste de alguna pequeña ameba. No habrá diferencia para ti ninguna. Esta es la revelación, y todo es levantado – el velo es levantado – y ahora tú sabes por qué no podías ver la cara del padre. Puedes verlo sólo reflejado en el hijo. No hay espejo para reflejar la conciencia del hijo. Tú no puedes ver tu cara porque estás reflejado sobre la tierra, pero esa no es la cara, y tú sólo conoces tu cara en la belleza de tu hijo. Así que cada uno en el mundo está destinado a llevar el nombre de Cristo Jesús, el Señor.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es IS CHRIST YOUR IMAGINATION? (Neville Goddard 03-22-1963)

ESTE ES MI NOMBRE PARA SIEMPRE

Neville Goddard (19 de enero de 1964)

Esta noche, hablemos de Su nombre. Si tú encuentras este nombre o crees en él, realmente no habrá nada imposible para ti... si realmente crees en él. Moisés le dijo a Dios: “Si yo voy a los hijos de Israel y les digo, ‘El Dios de sus padres me ha enviado ante ustedes’, y ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre?, ¿Qué debo decirles?”, y el Señor dijo: “YO SOY el que SOY” – a veces traducido como “YO SOY lo que YO SOY”, o “YO SOY eso que SOY”, pero todas son formas del verbo “SER”. YO SOY el que SOY. Luego le dijo, “Diles esto a los hijos de Israel, ‘YO SOY me ha enviado ante ustedes. El Señor Dios, el Dios de su Padre Abraham, e Isaac, y Jacob me ha enviado ante ustedes: este es mi nombre para siempre, y por este nombre seré conocido a través de todas las generaciones.’” No hay cambio en este nombre, mi nombre para siempre. Esto viene en el libro de Éxodo, el 3er. capítulo (versículos 13 al 17). Si leen el libro de Éxodo se darán cuenta que esto es poder absoluto, completamente inalterado por ninguna justicia, ningún amor, ninguna misericordia, ninguna compasión, ninguna paz; es absoluto poder. Así que Moisés se para en presencia del poder. Esa es la primera revelación de Dios, y es YO SOY. Déjenme que les diga,

cuando lo creas, así es como lo usas. Tu primer uso de él, es poder absoluto sin ser alterado por ninguna misericordia en este mundo... solo es poder.

Así que en el mismo libro de Éxodo, se le dice que vaya al Faraón, y le diga al Faraón que libere a sus hijos. Luego Él endurece el corazón del Faraón. Por lo tanto, Él está interpretando todos los papeles. Él envía a su sirviente Moisés para que le diga al Faraón que deje libre a los hijos de Israel; y luego endurece el corazón del Faraón. Así que, ¿quién está interpretando todos los papeles?; Si Jehová, que significa YO SOY, es el actor principal en todo evento, si tú adoptas este nombre de Dios, esto es lo que te sucederá a ti. Si realmente lo crees y lo adoptas, entonces el culto de personalidades heroicas no podrá afianzarse en tu fe. No puedes dirigirte a ningún otro ser en este mundo como una persona importante en tu vida, te digo que a ninguno.

No puedes señalar a nadie. Esta noche un gran hombre está saliendo de este mundo, y todos lo admiramos como persona, pero cuando tú adoptas el nombre de Dios, el Dios de Israel, y realmente crees en el Dios de Israel, que es YO SOY, y sabes que Él interpreta todos los papeles, entonces no puedes realmente dirigirte hacia ningún culto de personalidades heroicas. No encontrarás a otro en Israel, a ningún otro para nada. Sólo existe YO SOY.

Así que la primera revelación es poder absoluto. Tú puedes hacerlo, y eres invitado a hacerlo. Así que el Faraón, quien fue condenado por el mundo, fue endurecido por el mismo que le pidió que libere a los hijos de Israel. Así que cuando lo veas, podrás decir en el final del drama: "Padre, perdónalos, ellos no saben lo que hacen." (Lucas 23:34) Porque Dios Padre interpretó todos los papeles. Pero tú no sabes que es Dios Padre en las primeras etapas de la revelación del nombre; el nombre es revelado como absoluto poder, nada más que poder. Y luego se desenvuelve y finalmente llega al final, y el final es Dios Padre. Y el Padre es amor infinito... pero no sabemos eso hasta el mismísimo final. Así que se nos dijo: "En varias y muchas maneras Dios le habló a nuestros padres a través de sus sirvientes los profetas; pero en estos últimos días él nos ha hablado a través de su Hijo." (Hebreos 1:1) Ahora, sabemos que él habla a través de un hijo, entonces él debe ser un padre. No puedes hablar a través de tu hijo a menos que tú seas el padre, y el Hijo revela al Padre. (Mateo 11:27)

Pero hasta que llegues al punto donde verás al Hijo y sepas quién es Dios Padre, tú eres movido a utilizar el poder absoluto. Entonces eres invitado a usar el poder. Así que, ¿puedo decirles cómo usarlo? El nombre es simplemente YO SOY. No es Neville, no es Juan Pérez, no es María Gómez, no es ningún nombre fuera de YO SOY. Eso es Dios y es poderío infinito. Tú puedes, esta noche, sentado aquí, cerrar tus ojos a lo obvio y atreverte a asumir que eres ahora, aquel que deseas ser, y asumir que ya lo eres. No preguntes cómo... esto es un poder, un poder absoluto, y de una manera que nadie conoce, esta

asunción reordenará la estructura completa de tu mundo y reflejará el cumplimiento de tu asunción. Puedes en este mismo momento asumir que estás en otro lugar, aunque estés aquí, y no tengas los medios para llegar allí. Y de repente, si te atreves a asumirlo, creyendo en el nombre, el único nombre que el Dios de Israel posee, YO SOY, si te atreves a asumirlo, entonces un puente de incidentes se formará a través del cual tú serás obligado a moverte. Te moverás a través de este puente de acontecimientos llevándote al cumplimiento de tu asunción... si crees en el nombre del Dios de Israel.

Nunca dejarás a Egipto hasta que aceptes al Dios de Israel, nadie lo deja. Todos están en Egipto. Todos están enterrados en un ataúd, como se nos dijo de manera tan hermosa en el semillero de la Biblia, que es el libro de Génesis: “En el principio Dios...”, así comienza, y la Biblia termina, es decir el libro de Génesis, así: “... en un ataúd, en Egipto.” (Génesis 1:1 y 50:26). Y, ¿quién es puesto en un ataúd en Egipto?, José el Soñador. Bueno, ¿quién es el soñador? ¿Acaso no eres tú un soñador? “Mirad, aquí viene el soñador”, José, el prototipo del cumplimiento del propósito de Dios. (Génesis 37:19) Él dijo: “Vosotros pensasteis hacerme mal” – tuviste la intención de hacerme mal – “Pero Dios lo tornó en bueno.” (Génesis 50:20) Así que Dios interpretó ambos papeles. Él te hizo venderme a Egipto, y aun así él lo hizo con un propósito: que yo pueda mostrarle al mundo entero quién es Dios. Él es el soñador; el soñador en el hombre es Dios. Cuando dices “YO SOY”, ese es Dios. La biblia reconoce sólo una fuente de los sueños: todos los sueños, todas las visiones proceden de Dios. (Números 12:6, Job 33:15) Así que mientras me paro aquí, puedo soñar un sueño despierto o puedo cerrar mis ojos y dormir una pequeña siesta y tener un sueño dormido incontrolado. O puedo abrir mis ojos ante el mundo, e ignorar al mundo entero y tener un sueño despierto controlado... aun así es el mismo sueño. Este es el poder que es Dios quien es YO SOY.

Así que si aceptas al Dios de Israel, comienzas a salir de Egipto. Ese es el comienzo del Éxodo. Pero al hombre le cuesta mucho mantener el pretérito; siempre está dirigiéndose aquí, o dirigiéndose allá, o dirigiéndose a cualquier otro lado. No parece poder permanecer fiel a el pretérito: el pretérito es: “YO SOY”. Si yo digo, “Tú eres”, estoy afuera. Si digo: “Él es”, estoy afuera. Si uso la palabra Señor y pienso en algo más que “YO SOY”, estoy afuera. Si uso cualquier nombre usado en las Escrituras para Dios, y no permito que se registre en mí como “YO SOY”, estoy completamente afuera. Así que el Yod He Vav He – que significa “el Señor” en las Escrituras, lo que significa “YO SOY” – es el verbo “SER”. Pero no tiene sonido, son cuatro consonantes, y nadie realmente puede pronunciarlas. Mi viejo amigo Ab (Abdullah) trató de explicarme cómo pronunciarlas, pero él no podía pronunciarlas. No puedes pronunciar Yod He Vav He en hebreo, no hay manera de pronunciarlo. Pero le agregamos algo y tratamos de darle un sonido: lo llamamos Jehová, algunos lo llaman Yavé. Pero no puedes pronunciar el nombre, es el nombre impronunciable este poder que es YO SOY. Siempre recuerdas que cuando usan la palabra Adonay, usan la palabra Adonay para decir Yod He Vav He; porque no pueden pronunciar Yod He Vav He, entonces dicen Adonay. A veces usan otra palabra, Álef Lámed, y usan tantas otras palabras. Pero no importa qué palabra escuches para Dios, siempre puedes recordar que es YO SOY, y nadie más. Así que no puedes equivocarte.

Todas las cosas son posibles para Dios. Si un hombre puede pararse frente a un cartel, y simplemente ver en ese cartel lo que él quiere ver, aquello que si lo estuviera viendo indicaría que él es dueño del edificio, bueno, entonces ¿quién es el que lo está mirando? YO SOY. Bueno, ¿qué estás viendo? “Yo estoy viendo...”, y le digo exactamente lo que estoy viendo. Bueno, si lo estoy viendo, insinuaría que yo soy dueño del bloque entero... y eso es todo lo que hago... así que lo estoy haciendo, y dos años después, sin tener un centavo en el bolsillo, soy dueño del bloque. Y esto es cierto, no lo estoy inventando, les estoy contando una historia verdadera. Ese edificio fue comprado en 1924 por \$50,000 y él no tenía un centavo en su bolsillo. Lo vendió el año pasado por \$840,000, y no hay impuesto en plusvalía. Ese es el hombre, quien es mi segundo hermano, quien está simplemente mirando y simplemente usando el único nombre de Dios que es YO SOY.

Esto es absoluto poder cuando se le revela por primera vez al hombre. Así que continuamos condenando al Faraón. ¿Por qué condenar al Faraón cuando el ser que interpreta al Faraón interpreta el papel de Moisés? Él interpreta todos los papeles en el mundo, ¡absolutamente todos los papeles! Después de usarlo – y normalmente es de manera necia, malvada, sin misericordia, aun así, en el final no hay condenación. Te estás moviendo hacia un final predeterminado para encontrar que Dios es Padre e infinito amor es Dios. Pero esta noche comparto con ustedes mi propio conocimiento y uso de este nombre en poder. También puedo compartir con ustedes (y lo haré) este nombre en su estado final en amor. Porque cuando llegues al final del desenvolvimiento del nombre, tú eres Dios. Así que comienzas en el principio... y se te dijo: “Te he probado en los hornos de aflicción. Por mí, por amor de mí mismo lo haré, pues ¿cómo sería profanado mi nombre? Mi gloria no se la daré a otro.” (Isaías 48:10 y 11)

Dios sólo es alabado ante Dios; Espíritu sólo es alabado ante Espíritu; la vida sola es alabada ante la vida. Así que si yo recibo la alabanza, la gloria de Dios, yo debo venir a Dios primero. Así que aquí están las palabras en el capítulo 17 de Juan: “Padre, glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique.” (Versículo 1) El Hijo no puede glorificar al Padre hasta que el Padre primero glorifique al Hijo. Ahora, hace esta declaración: “He llevado a término la obra que me diste a realizar; ahora pues, Padre, glorifícame al lado tuyo con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiese.” (Versículos 4 y 5). Bueno ¿quién está haciendo esta pregunta? Tú y yo, cuando hayamos terminado el trabajo. Cuando hayamos terminado todo el trabajo dado a nosotros para que hagamos, sólo pediremos que se nos devuelva la gloria a la que hemos renunciado para asumir la limitación de la carne. Porque el que está preguntando es el poder creativo y la sabiduría de Dios personificada como hombre.

Así que para venir aquí, vinimos con un propósito. Y para venir aquí tenemos que haber sido el poder creativo y la sabiduría de Dios. Porque eso es lo que Cristo es, como se nos dice en el libro de Corintios,

1er. capítulo de 1ra. Corintios: “Jesucristo, el poder de Dios y la sabiduría de Dios”, (versículo 24), así que aquí está personificado como hombre. Pero cuando haya completado su trabajo – que es el desarrollo del nombre de Dios – cuando llegue al final de todo y él despierte como Dios Padre, ahora, “He llevado a término la obra que me diste a realizar; ahora pues, Padre, glorifícame al lado tuyo con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiese”. Así que Dios glorifica al Hijo para que el Hijo pueda glorificar al Padre, porque el Padre solo es gloria ante el Padre. Así que no puedes realmente glorificar al Padre hasta que el Padre primero te glorifique a ti. Y él no te glorifica hasta que llegues al final de todo. Cuando vuelvas, ese poder creativo ha vuelto de su misión. Habiendo cumplido todo lo que fue enviado a hacer, regresa... y luego retorna. Y el Padre lo glorifica primero para que, a cambio, glorifique al Padre.

Así que este es el gran misterio de este nombre. En el libro de Éxodo cuando Moisés comienza a cantar la canción llamada “La Canción de Moisés”, él dijo: “Dios es un hombre de guerra, el Señor es su nombre.” (Éxodo 15:3) Sólo poder, absoluto poder, “Dios es un hombre de guerra”. Porque él lo vio todo, cada niño que murió, era el primogénito, desde aquel que se sentó en el trono, hasta aquel que estaba en un calabozo. Ve y pídele que deje ir a mi pueblo, pero yo endureceré su corazón: y luego tú le dirás que cada hijo primogénito morirá esta noche, desde el primogénito del Faraón hasta los que están en lo más bajo, en la tierra de Egipto. Y esa noche todos murieron, hasta el primogénito de los ganados murió. Ellos dijeron, “Somos hombres muertos, deja ir a esta gente.” Bueno ¿quién lo hizo? ¿No fue acaso el mismo Dios? Sólo un Dios interpreta todos los papeles en el mundo. No hay nada más que Dios; Dios está interpretando cada papel.

Pero ahora, si realmente quieres comenzar a salir del mundo de la muerte, debes aceptar el nombre del Dios de Israel. Esto es el monoteísmo al extremo. No puedes tener a dos dioses y ser un verdadero Israelita, y sólo los Israelitas salen de Egipto. Como se nos dijo: “Ciertamente Dios es bueno para con Israel... los puros de corazón”, en el capítulo 73 del libro de los Salmos (versículo 1). Luego él mira y ve a Natán, quien fue llamado Natanael que significa “el regalo de Dios”; y él dijo, “He aquí un verdadero Israelita en quien no hay engaño.” (Juan 1:47) No hay dos dioses; sólo un Dios. Así que él llama a Israel. Él sólo llama Israel a un hombre conforme a su corazón, un Israelita realmente en quien no hay engaño, y lo llama a él. Bueno, si no hay engaño, entonces estas adorando solamente a un Dios. Pero, adorar significa “digno de la atención de uno”. Así que tú prestas atención a las noticias del día siguiente por la mañana, prestas atención a algo más mañana... ¿Estás prestándole alguna atención a YO SOY? ¿Pasarías cinco minutos esta noche antes de irte a dormir, o cinco minutos mañana, en solamente contemplar el ser, solamente ser? Ni Juan, Ni María, nadie en este mundo, ¿simplemente ser? Porque eso es adorar a Dios. Así que adoras solamente a YO SOY. Habitas en solamente ser. Quedarás fascinado con lo que verás y con lo que sucederá cuando habitas sólo en SER. Nunca has visto tan gloriosa luz como la que ves cuando habitas en tan solo SER. Esta dorada, dorada luz comienza a aparecer alrededor tuyo, luz líquida. Como se nos dijo en el libro de Sabiduría, “Como oro en los hornos Él nos ha probado” y nos recibe como oro puro. (Proverbios 17:3). Así es, oro fundido. Tú eres probado en los hornos y de repente te

conviertes en oro fundido, y él te recibe como puro oro fundido. Luego dejas este mundo, llamado el mundo de Egipto – el último versículo en el libro, el capítulo 50 del libro de Génesis: “Y él fue puesto en un ataúd en Egipto.” (Versículo 26) Pero él le hizo prometer a sus hermanos que no lo dejarían en Egipto; que lo sacarían de Egipto y lo traerían a la tierra que fue prometida. Así que el mundo entero casi puede estar dentro de esa pequeña declaración: “En el principio Dios... en un ataúd en Egipto.” Y luego el soñador está soñando este fantástico sueño de la vida. Todos deben soñar el sueño de la vida, pero él saldrá de allí cuando descubra el nombre de Dios.

El primer descubrimiento del nombre es puro poderío, absoluto poder. Lo vi tan claramente cuando un joven veinteañero, fui llevado a la sociedad divina, y el primero con el que me encontré era infinito poderío, puro poderío, ni un hilo de misericordia en su presencia, ni paz, ni amor. Pero en la misma sociedad estaba el amor infinito, quien me abrazó; y en ese momento del abrazo me hice uno con él, fusionado con amor infinito, que es el Dios definitivo. Luego fui enviado de vuelta ante el primero que vi, el puro poderío. Tuve que empezar allí. Fue el Poderío quien me ordenó ir al mundo y contar la historia, no fue el Amor. El Amor me abrazó, y mientras estaba con el Amor, fui traído ante el Poderío por segunda vez, y el Poderío me envió al mundo con este resonante comando en mis oídos: “¡Hora de actuar!” Esa fue la palabra, con énfasis en “actuar”. Dios solo actúa y es en todos los seres existentes u hombres.” (Blake, “Matrimonio del Cielo y el Infierno”). “Así que permitamos a aquel que sólo es, dar decisión.” (Blake). Él sólo actúa.

Comencé de esa manera, tratando de probarlo, y funcionó de maravilla. Luego, de ahí en más, el nombre en sí comenzó a desarrollarse en niveles más elevados. Siempre poderío, pero de altos y más altos niveles, hasta que finalmente llegas al último, y el último es Amor. Dios es amor infinito y Dios es Padre. Pero nunca conocerás al Padre salvo a través del Hijo, así que el Hijo te revela a ti, a ti mismo. Cuando el Hijo Único de Dios se para delante de ti y tú sabes que es tu hijo, entonces sabes quién eres tú. Tú eres el Padre. Así que, ¿puedes ver en esta afirmación, YO SOY, esta extraña y maravillosa unión de Dios y el hombre? “Ese es mi nombre para siempre.” Cuando yo digo “YO SOY” y tú dices, “YO SOY”, bueno ¿acaso esto no es una extraña y maravillosa revelación de unidad del hombre, y la unicidad con Dios? Luego entendemos la más grandiosa declaración, cuando se le preguntó cuál es el mandamiento más importante, y él respondió: “Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.” (Deuteronomio 6:4) “Escucha, Oh Israel, el Señor” – la palabra traducida “el Señor” es: YO SOY. La palabra Elohim, sería “los YO SOYs”; los dioses, es plural. Luego vuelve: “El señor, YO SOY, es uno.” Aquí tenemos una unión compuesta, uno hecho de otros. Así que todos nosotros juntos formamos el único Señor que es el Dios de Israel.

Nadie se va de este fabuloso mundo de muerte hasta que primero acepte al Dios de Israel, que es YO SOY. Luego él comienza. Podrá cometer innumerables errores. Como se te dijo, en el viaje ellos se dieron la vuelta, hicieron todo esfuerzo para volver a Egipto... porque se olvidaron del pretérito. No

podían realmente permanecer fieles al pretérito, que es “YO SOY”. Así que construyeron un becerro de oro, y construyeron otra cosa más, hicieron otra cosa más... todo en conflicto con el segundo mandamiento, “No te harás ningún ídolo ni figura ante mí.” (Éxodo 20:4) Bueno, un ídolo no necesariamente debe ser algo físico, podría ser una idea. Te dirán: “Conocí a una persona maravillosa. Ven a escucharlo, o ven a escucharla. Oh, él es completamente cercano a Dios.” Así que te olvidas del “YO SOY”, y vas al “Él es”. Eso no es Dios; no está allí afuera para nada. Dios no lleva puesto el nombre llamado Neville o Juan Pérez; estas son máscaras, olvídalas. Es simplemente YO SOY. Así que donde sea que te encuentres en este mundo, lo que sea que estés haciendo, si solamente puedes recordar el nombre de Dios y recurrir a él, serás instantáneamente redimido, de lo que sea que eres – si recurres a él – redimido en otro estado.

Él dijo: “Yo soy el Señor.” Traducido de manera correcta sería: “Yo soy el YO SOY.” “Yo soy el señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador... y a mi lado no hay otro Salvador, no conozco otro. No conozco a otro Salvador, Yo soy el primero y Yo soy el último; y no hay otro a mi lado.” Léelo en el libro de Isaías, el capítulo 43, el 41, y el 44. (Isaías 43:3-11; 41:4; 44:6) Únelos y observa esta maravillosa revelación del nombre de Dios que es el Salvador del mundo. Así que esta noche, en vez de orarle a alguien, permítanme que les diga, si el nombre del Dios que yo adoro es YO SOY, entonces sigue solamente lo que soy. ¿Puedo orar correctamente? No puedo orar correctamente de ninguna otra manera que no sea por medio de lo que soy. Él no escucha mis palabras. Hay una pequeña historia en la que el Arcángel Miguel se dirige al Señor y le dice: “Permíteme que lo diga, Señor, pero creo que has cometido un gran error al permitirle al hombre que aprenda a cómo hablar.” Todas las oraciones llegaban arriba y sonaba igual que Babel, todos estaban pidiendo algo completamente diferente, y todos estaban pidiendo. Así que él dijo: “Si no les permitieras hablar, podríamos entender qué es por lo que están orando.” Dios le dijo: “Yo nunca escucho lo que dicen; yo sólo escucho sus vidas.” Esto es todo... yo sólo escucho sus vidas... así que sólo lo que soy, es respondido. Ninguna oración mía sale más allá del techo, más que la oración de lo que Yo soy. Eso es todo lo que puedo responder.

Así que esta noche, si yo fuese saludable, debo asumir que ya lo soy. Si yo fuera rico, debo asumir que ya lo soy. No le pido permiso a nadie en este mundo. Si yo fuera lo que sea, debo asumir que ya lo soy; porque esa es la forma de pedir en el único nombre que realmente responde. Yo sólo escucho sus vidas. Y mi ascensión no necesita estar basada en la evidencia de mis sentidos, ni necesita estar basada en la razón. Mi ascensión en ese mismo momento en que yo asumo, en efecto construirá una serie maravillosa de acontecimientos; y luego yo, parado aquí, seré obligado a caminar a través de una serie de acontecimientos, a través de un puente de incidentes, y moverme exactamente a donde mi ascensión me lleva. Lo he hecho una y otra vez. Cuando las cosas aparentaban ser muy oscuras, y no podía dirigirme hacia la luz; y no sabía hacia dónde dirigirme. No tenía dinero, no tenía nada de esto, nada de aquello, y me atreví a asumir que yo era el hombre que quería ser, y que yo estaba donde quería estar – lo que hubiese requerido de una gran fortuna. Y extrañamente, todo vino de la nada misma. No tuve que meter mi mano en el bolsillo de otro para obtenerlo. No hice nada de lo cual podría estar avergonzado

para obtenerlo. Simplemente sucedió. Pero al mirar atrás, uno tiende a inclinarse a creer que hubiese sucedido de todas formas – por culpa del entrenamiento mental antiguo –, y ahí es cuando vuelves a otro dios, y te olvidas del Dios de Israel. Uno siempre debe recordar al Dios de Israel, y el Dios de Israel es tu propia maravillosa imaginación humana. Ése es el Dios de Israel... ése es el Dios que creó el mundo entero y lo trajo a la existencia, y lo sostiene. No hay una cosa que venga a este mundo que no sea sostenida por tu propio maravilloso acto imaginario. No permanece en el mundo sin tal sostén, y cuando cesa de recibir ese sostén, desaparece como si nunca hubiese estado presente. Ese es el Dios de quien yo hablo. Este es el Dios de Israel, tu propia maravillosa imaginación humana, de la cual yo hablo como el YO SOY, ése es Dios. Comienza esta noche, porque eres alentado a hacerlo. Ve de nuevo al libro de Éxodo... es absoluto poder. Si estás en los negocios, Pruébalo.

Vendrá el día en que te moverás a través de la serie completa y llegarás arriba al cumplimiento de todo esto, y descubrirás que él es el Dios de amor, no sólo el Dios de Amor, sino el Padre. Así que Dios tiene que darte en el final, a él mismo para recibir la gloria, porque él no puede recibir la gloria de nadie más que de sí mismo. Así que para recibir la gloria de ti, él tiene que darse a sí mismo a ti; y él es el padre, así que él se da a sí mismo como padre, y al hacerlo él te da a su hijo. Luego tú ves a su hijo y su hijo te llama Padre. Y lo sabes, no hay duda en tu mente respecto a quién es él, él es tu hijo. Ves su cara celestial, que es el hijo único de Dios (Salmo 2:7), y tú sabes que eres su padre y que él es tu hijo. Luego el drama se termina.

Pero la herencia que es Dios mismo, no puede ser realizada, o al menos, no puede ser completamente realizada por ti quien ha tenido la experiencia, mientras que estés vistiendo este ropaje de carne. Este es el velo del olvido, esto es amnesia, este pequeño ropaje, completa amnesia cuando entras a este mundo y asumes las limitaciones del ropaje de la carne. Así que tú interpretas el papel, y luego escuchas de aquellos que él ha enviado al mundo, el verdadero significado de su nombre y el poder de su nombre. Tú lo tomas y lo usas. Si se prueba a sí mismo en cumplimiento, ¿realmente importa lo que piensen otros? ¿Qué conocemos en este mundo de mejor manera y absolutamente, que aquello que hemos experimentado por nosotros mismos? Así que si lo he experimentado, ¿acaso importa realmente lo que cualquiera en este mundo me diga? Te diré, no lo has experimentado, o no me dirías que esto no es correcto. Si lo hubieses experimentado, estarías de acuerdo conmigo, así que no lo has experimentado. Espera... ya lo vas a experimentar.

Después de que un hombre experimenta a Dios, realmente no importa lo que el mundo diga respecto a que no hay Dios. Muchos de ellos dicen que no hay Dios, realmente no importa. Andarán ciegos sin saber. Primero lo van a encontrar como Poder... así es como lo encontrarán primero. Cuando lo encuentren como poder, lo van a usar y mal usar, y cuando lo mal usan, ¿quién lo está mal usando? Dios está mal usándose a sí mismo. Él está mal usando su propio nombre. Él endurece el corazón del Faraón y luego mata a los primogénitos... en una noche, murieron todos. La langosta vino y devoró toda la tierra.

Envío toda plaga, una tras otra, eso es el uso del poder; pero de esta forma, es un mal uso extraño y peculiar de él. Bueno, está bien, estás invitado a mal usarlo. Luego viene el dolor... él te lleva a través de los hornos. “Te probaré en los hornos de la aflicción. Por mí, por amor de mí mismo lo haré, pues ¿cómo sería profanado mi nombre? Mi gloria no se la daré a otro.” (Isaías 48:10 y 11) Así que Él tiene que traerme a ese estado que es semejante a Él mismo, antes de que me pueda dar su gloria, para que yo refleje su gloria. No puede simplemente dármele hasta que yo me haga uno con Él. Me lleva a través de todos estos hornos, y finalmente me convierto en oro fundido y puedo rápidamente ser moldeado a su imagen. En un abrir y cerrar de ojos ese oro fundido toma la forma de su imagen, y luego tú asciendes hacia el Cielo con Dios Padre por siempre y para siempre.

Puedo compartirlo con ustedes pero no puedo convencerlos con palabras. Sólo puedo decirles que comienza con la primera revelación del nombre y la primera revelación es poder absoluto, poder sin compasión, eso es poder. Él es llamado un Dios de guerra, y este es su nombre. Pero luego de que lo hayas atravesado, y lo ves, y lo has usado sin misericordia, saldrás de eso. Y lo usarás en un nivel más alto, y luego en un nivel aún más alto, y finalmente llegas al nivel más alto, y es el nivel del amor, donde Dios es Amor Infinito. Y déjenme que les diga, no hay poder en el mundo que se compare con Dios. Hablamos de este poder en este nivel, pero el amor es el más grande de todos. Ese es el más grande de todos, porque es el máximo de Dios que es amor.

Así que esta noche, tú tomas este maravilloso nombre y lo pruebas. ¡No te fallará! Te lo prometo, no te fallará... sólo: “YO SOY”. Olvida lo que has hecho en este mundo, olvida lo que la gente piensa que eres; olvida todas las pequeñas etiquetas que la gente pone sobre ti. Quítate todo, y simplemente habita en el “YO SOY”. Repítetelo a ti mismo en silencio sin ningún sonido audible, sólo: “YO SOY”. Serás maravillado con lo que ocurrirá... solamente: “YO SOY”.

Luego en esta YOSOYdad, vístete con tu deseo cumplido. Tan solo inténtalo. Les estoy contando lo que experimenté. Esto no es ninguna teoría, esto no es especulación, esto es pura experiencia. Viene de esa manera, en el máximo éxtasis. No puedo decirle a nadie con palabras lo que es llegar a un estado donde no hay nadie más que “YO SOY”. Tú eres un Ser Infinito... pulsante, luz líquida. No hay mundo, no hay gente, nada, solamente el “YO SOY”. Es un estado más allá de cualquier descripción que el hombre podría concebir en palabras. Así que, tú y yo, separados como aparentamos estar, en ese estado somos uno.

Así que si llevas su nombre – como se nos dijo, “Ve y llama a mis hijas desde los extremos de la tierra, y llama a mis hijos desde lejos, todos aquellos que son llamados por mi nombre” (Isaías 43:6-8); ¿acaso no eres llamado por su nombre? Antes de que digas nada en este mundo tú dices: “YO SOY”, ¿verdad?

Bueno, ése es su nombre. Llama a mis hijas desde los extremos de la tierra y llama a mis hijos desde lejos, Todos los que son llamados por mi nombre. Bueno, somos llamados por el nombre porque “Yo Soy”; porque puedes decir “Yo Soy”. Si primero no estás consciente de que eres, entonces no puedes estar consciente de que eres algo. Primero debes estar consciente de ser, al decir “Yo Soy”. Llama a todas mis hijas, llama a todos mis hijos, quienes son llamados por mi nombre, y hazles saber que Yo soy el único Salvador. A mi lado no hay otro Salvador. Él los llama a todos y se da a si mismo a los que fueron llamados.

Pero esta noche, si tú estás ahora buscando un trabajo mejor, o buscando un trabajo, o un cambio en tu mundo social, o en tu mundo físico, o lo que sea que busques, comienza con el poder absoluto de Dios que es YO SOY. Y luego, Dios puede conjurar cualquier cosa en este mundo. Todas las cosas son posibles para Dios. Atrévete a asumir que “Yo soy...” y lo mencionas. Cuando lo mencionas... es ese “eso”... luego: “Yo soy”. Así que ¿qué debería decir? Tan solo di: “YO SOY eso que SOY”. Cuando vayas a ellos, simplemente diles: “YO SOY me ha enviado a ustedes.” Eso es todo lo que dices. Algunos te creerán, y otros no. Eso es todo lo que dices, solo diles “YO SOY me ha enviado ante ustedes... porque ese es mi nombre para siempre... a través de todas las generaciones.” (Éxodo 3:14) Así que esta noche, tú simplemente asumes que: “Yo soy...” y luego lo mencionas. En el momento en que lo mencionas, le pones el “eso”, y luego lo afirmas, “Yo soy”. Dices: “Yo soy saludable”, la palabra “saludable”, se convierte en el “eso”, en esa oración – Yo soy. “Yo soy rico, Yo soy.” “Yo soy empleado, completamente empleado, Yo soy.” Así que esa oración que ponemos en el medio, o sea “completamente empleado”, se convierte en el “eso”, de la oración. “Yo soy” – y tú lo afirmas. Luego quédate dormido en esa declaración como si fuera cierto, y prueba a Dios y verás. Como se te dijo: “Vengan, pruébenme y vean. ¿Acaso no se dan cuenta que Jesucristo esta en ustedes? A menos que hayan fracasado en la prueba.” (2 Corintios 13:5) “Jesucristo es el Poder y la Sabiduría de Dios.” (1 Corintios 1:24) Es este poder. Así que pruébalo esta noche, y ve si no externalizas en tu mundo aquello que estás afirmando como verdadero de ti mismo.

Ahora vayamos al silencio.

(Pregunta inaudible)

Neville: Para mí, los cuatro ríos son los cuatro sentidos del hombre. Los antiguos nunca hablaron de cinco sentidos; hablaron de cuatro: vista, oído, olfato, y luego unieron gusto y tacto juntos. Estos son los principales ‘enchufes’ del hombre en esta era. Así que la vista, el oído, y el olfato eran los tres, y luego

gusto y tacto fueron unidos como el cuarto, porque ambos dependen del contacto. Para saborear algo, tú debes estar en contacto con aquello que saboreas, y para el tacto debes estar en contacto.

Pregunta: ¿Cómo interpretarías eso cuando lo lees? Lo estaba leyendo de nuevo y pensé, “Bueno, ahora cómo esto puede significar que soy yo...” y luego, no podía sacar una deducción.

Neville: Bueno querida, lo he respondido tan claro como pude. Los cuatro sentidos que van hacia el Edén... el Edén está dentro de ti... el libro completo es todo sobre ti. Todo el drama se desarrolla dentro de tu propia maravillosa imaginación humana. Así que Blake dijo: “El hombre no tiene un cuerpo diferenciado de su alma. Eso llamado cuerpo es una porción de su alma discernida por los sentidos, las válvulas principales del alma en esta era.” Aunque él usó las palabras “cinco sentidos” en su propio maravilloso poema, él los confina en cuatro. Todo místico los confina en cuatro sentidos, porque el sentido del tacto y el sentido del gusto dependen ambos del contacto. Y él dijo que éste es la puerta occidental cerrada en el hombre. El hombre no ha abierto aún esa puerta. Si el tan solo pudiera abrir la puerta occidental, él miraría hacia los mundos inmortales, lo que él dijo que era su tarea: “Yo no descanso de mi gran tarea, de abrir mundos eternos, de abrir los ojos inmortales del hombre hacia dentro, hacia los mundos del pensamiento, hacia la Eternidad, para siempre expandiéndose en el seno de Dios, la Imaginación humana.” (Jerusalén) Pero esa puerta occidental en el hombre está cerrada, así que estos ojos inmortales están cerrados, los sentidos inmortales están cerrados. Pero él toma la puerta occidental, que es el sentido del tacto... que está cerrado.

Pregunta: Neville, ¿dónde está esa pregunta que dice: “Llama a mis hijas desde los extremos de la tierra”?

Neville: Eso está en Isaías, en el capítulo 41, y toma el 43 y únelos. “Llama a mis hijas desde los extremos de la tierra y a mis hijos desde lejos, todos aquellos que son llamados por mi nombre.” Como verás, hay dos Isaías. Así que el segundo Isaías comienza con el capítulo 40 y no va más allá del capítulo 44 de lo que leí esta noche. Comienza desde el 41, son todos capítulos muy cortos, el 41 y el 43, y ambos puestos juntos.

Pregunta: Neville, ¿podrías resumir un poco sobre lo que dijiste el 5 de Enero respecto al primero en ser sellado?

Neville: Ese era Judá. Eso está en el capítulo 7 del libro del Apocalipsis, y los 144.000 que son sellados, lo que deletrea el nombre de Adán. Alef, Dalet, Mem, que es uno más cuatro más cuarenta. Pero en hebreo cuando tienes el cero detrás de la figura, lo puedes multiplicar indefinidamente. Así que Adán realmente es 144.000... eso es que todos serán sellados. Ninguno puede perderse porque todos son Dios. Sólo existe Dios interpretando todos los papeles. Pero Judá es el primero en los doce. Porque había doce, y cada doce tenía doce, bueno, doce veces doce es 144. Así que el primero llamado para ser sellado es Judá, así que es el cuarto de la cuarta generación de Abraham, y él era el que sostuvo el cetro, y nunca podría ser separado de él. Así que ése era el cuarto, y el cuarto nombre, del cuarto hijo. Venimos a través de esta entrada llamada el cuarto, porque la cuarta letra es Dalet, y esa es la puerta.

Pero curiosamente, cuando comienzas a sellarlos, Judá viene primero en el capítulo 7 del Apocalipsis (versículo 5). Somos todos uno; no hay dos de nosotros en este mundo. Pero el hombre no lo sabe todavía; y no hay condenación si no lo sabes y piensas que el otro individuo está haciendo algo que es malo, porque la gente lo hace todo el día. En el periódico todas las mañanas, alguien va al banco y toma lo que no le pertenece. Así es todo el día, y no conoce el poder de Dios todavía. No hay problema, porque el ser interpretando a ese ladrón es Dios. Aquel que lo va a arrestar es Dios. Aquel que lo vigilará en la cárcel, ese es Dios. Dios interpreta todos los papeles en el mundo; y no hay nada más que Dios. No hay lugar para otro, solo hay Achad, solamente uno.

Pregunta: ¿Cuál es el significado de José haciéndoles prometer a sus hermanos que no lo dejarían en Egipto?

Neville: Otra vez, respecto a las promesas de las Escrituras, todas las promesas deben ser cumplidas. José era el soñador. "No me dejen en el ataúd, despiértenseme." Como se nos dijo en el capítulo 44 del libro de los Salmos, "¡Despierta! ¿Por qué duermes, Oh Señor?" (Versículo 23) No se refiere a otro, es el Señor quien está durmiendo. Él es sólo un prototipo del soñador que es Dios. Es Dios quien se impuso sobre sí mismo todas estas limitaciones. De hecho, la tiranía no es nada más que la división de esta sustancia espiritual en contra de sí misma. Dios se fragmentó... esta es la roca que se rompió... ahora Él está juntando cada pequeño pedazo para unirla toda de nuevo. Cuando todo esté unido de nuevo, será una roca mucho más grandiosa que la que fue antes. Así que aquí esparcimos este poder creativo, y luego lo llevamos de vuelta. Y cada uno lleva de vuelta el trabajo asignado, y vuelve, y todos se convierten en uno una vez más, y ahora es un poder mucho más grandioso que el que fue antes.

Así que todos están interpretando... es por eso que cuando la biblia habla del incesto, bueno, todos los que conoces tienen que ser incesto si todo es Dios y tú eres Dios. Y: "Rubén subió a la cama de su madre", y nosotros juzgamos duramente porque él fue a la cama de su madre. Y hablamos de todas

estas extrañas cosas en las Escrituras que no entendemos que el mundo entero tendrá que ser. No hay un solo tal llamado “crimen” conocido por el hombre que no sea abiertamente hablado en las Escrituras. No tenemos nada nuevo en el mundo respecto a los crímenes. Hablamos de genocidio, hablamos de destruir una ciudad entera. Lean las Escrituras. Completa aniquilación de un ser entero y toda su descendencia... ese es el poder absoluto destructivo. Y finalmente se mueve hacia aquello que llamamos Cristo Jesús cuando él encuentra a su Padre. Y aquí hay una revelación del Padre, y cuando te pases en la presencia del Padre, bueno, no puedo describirlo. Nunca has conocido tal amor, no puedes describirlo, tal éxtasis. La gente habla del amor aquí, mientras están viviendo en habitaciones separadas. Supone que desees a alguien apasionadamente en este mundo y que estuvieses detrás de rejas de acero, y que no podrías tocar al otro, bueno eso es más remoto. Esta cosa llamada amor de Dios, no puedes concebir la intimidad de este amor. Tú te conviertes en uno con amor infinito, y es un éxtasis más allá de los sueños más increíbles del hombre... y eso es amor. Eso es el amor máximo.

Así que el mundo entero esparcido está siendo recogido uno por uno por uno. “Los recogeré uno por uno, Oh gente de Israel.” (Isaías 27:12) No eres recogido de a dos o en grupos, es uno por uno. Y cuando eres llamado a la presencia del amor infinito, te paras en la presencia del hombre, y aquí está el amor, y el amor te abraza. Y luego tú sabes por primera vez en la eternidad lo que el amor realmente significa. Y estás allí para siempre... hasta mañana, luego de que el drama entero se haya terminado, una nueva obra es escrita, y hay una nueva fragmentación para una expansión aún más grande de Dios.

Buenas noches.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es THIS IS MY NAME FOREVER (Neville Goddard – 01-19-1964)

ESTADOS ETERNOS

Neville (9 de septiembre de 1968)

Siéntate tranquilamente y pregúntate a ti mismo quién eres, dónde estás y qué eres. Tus respuestas te revelarán tu estado de conciencia: tu cuerpo de creencias. Pablo dijo: “No miramos las cosas externas, sino las cosas no vistas, porque las cosas externas son temporales, pero las cosas invisibles son eternas”. Tus creencias, vistas por el místico, están personificadas. Forman un estado que controla completamente tu comportamiento. Cualquier modificación dentro de tu cuerpo de creencias resultará en un cambio en tu mundo exterior.

Blake nos dijo, “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad independientes de la creación que fue un acto de misericordia. Por esto verás que yo no considero que el justo o el malo están en un estado supremo, sino que cada uno de ellos son estados del sueño en los que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal cuando abandona el paraíso siguiendo a la serpiente.”

Ahora, Blake utiliza la palabra “misericordia” solamente como alguien que ve que los estados son eternos; que en su misericordia Dios creó todas las cosas, no sólo unas pocas, de modo que cualquier situación que se pueda concebir ya existe en la eternidad. Cuando Blake dijo, “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad independientes de la creación que fue un acto de misericordia”, él se refería a que todo lo que tú ves está muerto, una parte de la estructura eterna del universo. Tú eres su poder operante. Cuando entras en una escena se vuelve animada. Luego empiezas a perderte en tu propia animación y a creer que es independiente de tu percepción. Mirándola, no puedes creer que estés causando la animación, pero lo estás haciendo.

Tú y yo somos almas vivientes, enterradas en un mundo de muerte. Estamos destinados a ser espíritus dadores de vida a través de un acto de misericordia, pero hasta [que llegue] ese momento animamos lo que percibimos. Cuestionándose, Blake se pregunta: “Oh, miserable hombre que yo soy, ¿quién me liberará de este cuerpo de muerte?” Permíteme decirte que ningún poder terrenal puede hacerlo, sólo Dios.

Pedro nos dice, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por su gran misericordia hemos renacido a una esperanza viva a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”. Esto es verdad, pues sólo por el gran acto de misericordia de Dios podemos nacer de nuevo. Ahora enterrado en un mundo de muerte eterna, estás animando formas muertas, creyendo que son independientes de tu percepción de ellas. Esto lo continuarás haciendo hasta que la gran misericordia de Dios despierte a Jesucristo dentro de ti. Si Cristo no estuviera enterrado en ti, no podría despertar en ti, y si no está en ti no podría emerger de ti. Por lo tanto, al igual que Pablo, llevas en tu cuerpo la muerte de Jesús. Es la tumba en la que está enterrado. Su despertar te libera de un cuerpo de muerte, pero hasta ese momento debes vivir y adaptarte al cuerpo muerto que llevas.

Ahora bien, hasta que tú nazcas desde arriba, manejas el poder que da vida a este mundo. Pues el mundo es un sueño lleno de escenarios muertos mientras eres Proteo. Al entrar en la escena causas que las partes tomen vida. Si no sabes esto, crees que hay otros y combates las sombras de tu propio ser.

Todas las cosas existen en la imaginación humana, y todos los fenómenos son producidos únicamente por la imaginación. Donde no hay imaginación todo se desvanece. Si hay escasez en tu mundo ahora y dejas de ser consciente de ella imaginando abundancia, la escasez desaparece; por lo tanto, cualquier modificación en tu cuerpo de creencias provocará un cambio en tu vida.

Ahora integrados en la muerte, resucitamos a la vida por el acto de misericordia. Las Escrituras llaman a esta transformación “Jesucristo”, pues es él el que está enterrado en nosotros; y cuando despierta y se levanta, nacemos desde arriba, liberándonos así de este cuerpo de muerte. Hasta ese momento en el tiempo tú puedes entrar en un estado, participar en él y moverte a otro. Así es como se hace. A pesar de que estoy viviendo aquí en Los Ángeles, deseo estar en la ciudad de Nueva York. Mientras estoy tendido en mi cama esta noche, cierro mis ojos físicos a la habitación que me rodea y asumo que estoy en Nueva York. Luego me hago a mí mismo las siguientes preguntas: Si yo estuviera en Nueva York ahora mismo, ¿qué vería? ¿Pensaría que Los Ángeles se encuentra a tres mil millas al oeste de mí? ¿Dónde están mis amigos y seres queridos? ¿Cómo están mis finanzas ahora que estoy aquí? Entonces respondería estas preguntas cuidadosamente y me quedaría dormido en la ciudad de Nueva York.

Ahora bien, una ascensión (o suposición) es un acto de fe, y sin fe es imposible agradar a Dios. “Por fe entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven se hicieron de las cosas que no se ven”. Alguien que viera mi cuerpo físico me vería durmiendo en Los Ángeles, sin embargo, yo estaría durmiendo en la ciudad de Nueva York, porque yo soy todo imaginación y debo estar donde me esté imaginando que me encuentro. Mediante esta acción me ajusto imaginativamente a un estado que deseo realizar objetivamente. Y si he imaginado con convicción, dándole a la ciudad de Nueva York toda la viveza sensorial de la realidad, las cosas inmediatamente comenzarán a suceder para obligarme a hacer el viaje. Ya no imagino a la ligera, porque ahora sé que cada acto imaginario sucederá.

La primera vez que me topé con este principio pensé que era una estupidez. La idea de que la imaginación crea la realidad no tenía sentido. ¿Cómo podía nadie creer que una cosa existe sin ningún tipo de evidencia externa que la apoye? ¿Cómo podía un acto imaginario ser el hecho causante, que se fusiona y se proyecta a sí mismo? Aunque yo no creía que pudiera serlo, imaginé, ¡y obtuve lo que no quería! Así que ahora te familiarizo con lo que sé sobre este principio de imaginar y te guío hacia tu elección y su riesgo. Siempre hay un riesgo, pues puede que no quieras lo que has imaginado después de conseguirlo, así que te exhorto a seleccionar sabiamente.

¿Sabes lo que quieres de la vida? Puedes ser cualquier cosa que quieras ser si sabes quién eres. Parte de la premisa, “Soy todo imaginación y paso a través de estados”, pues la eternidad (todas las cosas) ¡existe

ahora! Después de haber experimentado un estado y haberte movido a otro puede que creas que el estado anterior ha dejado de existir, pero todos los estados son eternos, permanecen para siempre. Como el viajero mental que eres, pasas a través de estados ya sea consciente o inconscientemente, pero tu identidad individual es para siempre. Tanto si eres rico como si eres pobre conservas la misma identidad individual cuando te mueves de un estado a otro. Si no estás en guardia puedes ser persuadido por la prensa, la televisión o la radio a cambiar tu concepto de ti mismo e inconscientemente moverte a un estado indeseable. Puedes moverte a muchos estados y actuar muchos papeles, pero como el actor, no cambias tu identidad. Cuando eres rico eres el mismo actor que cuando eres pobre. Son sólo diferentes papeles que estás interpretando.

Estás unido a tu cuerpo físico por las experiencias que ahora estás teniendo, pero no eres el cuerpo que llevas puesto. Llegará el día en que despertarás a este hecho. Entonces, como Proteo, asumirás cualquier forma para el papel que quieras actuar. Si se trata de un pez, serás un pez. Si se trata de un hombre, serás un hombre, pues eso es quien es Dios. Aprende a ajustar tus sentidos a lo que desees ser. Al igual que yo me trasladé [en mi imaginación] a la ciudad de Nueva York, tú puedes moverte al estado de riqueza, fama, o a cualquier estado que desees. Determina cómo se sentiría y ajusta tu pensamiento asumiendo que lo estás sintiendo ahora.

Mira tu mundo mentalmente. Tu nivel actual de hechos objetivos puede ser el mismo que el de antes, pero en tu imaginación escucha a tus amigos felicitarte por tu buena fortuna. Entonces cree en la realidad de esta experiencia invisible. Como Pablo, no pongas tu vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas visibles son temporales, mientras que las cosas invisibles son eternas. Hace doscientos años Blake hizo esta declaración, “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad, independientes de la creación que fue un acto de misericordia”. Hace tres mil años el escritor desconocido de Eclesiastés lo dijo incluso de manera aún más bella: “No hay nada nuevo bajo el sol. ¿Hay alguna cosa por la que se diga, 'Esto es nuevo'? Ya ha existido en épocas pasadas, pero no hay memoria de las cosas que llegarán a ser más tarde entre aquellos que vendrán después”.

El año pasado, uno de nuestros grandes físicos, el profesor Richard Feynman de Cal Tech, dijo lo mismo, pero no tan bellamente como Blake o el autor desconocido de Eclesiastés. Esto es lo que el profesor Feynman dijo: “Toda la historia espacio/tiempo del mundo está establecida y nosotros sólo nos hacemos conscientes de sus porciones cada vez mayores de manera sucesiva”. Por esto el profesor Feynman recibió el Premio Nobel y puede que 50.000 dólares, mientras que Blake, que lo vio místicamente y lo plasmó poéticamente, se fue a la tumba sin ningún tipo de reconocimiento. El profesor Feynman basó sus conclusiones en su estudio sobre la desintegración del átomo. Al darse cuenta del peculiar comportamiento de un pequeño positrón cuando lo colocó en un líquido, se dio cuenta de que toda la historia espacio/tiempo del mundo ya está establecida, y que el hombre sólo se hace consciente de sus porciones [cada vez mayores] de manera sucesiva.

He visto lo mismo en mis visiones y sé que el mundo está muerto. He entrado en una habitación como ésta, para descubrir que yo soy el espíritu que la anima. Deteniendo la actividad en mí que causaba que la escena cobrara vida, todo se congeló. La camarera no caminaba. Los pájaros no volaban. Los comensales no comían. Entonces supe que cuando liberara su actividad en mí todas las cosas y cada persona continuarían para completar su intención. Al liberar mi poder, la camarera completó el servicio, el pájaro voló a la rama del árbol y la hierba empezó a moverse, también la hoja que quedó suspendida en el aire cayó al suelo. Ahora sé que soy el centro del poder creativo. Llegará el día en que tú también despertarás y ejercerás tu poder creativo conscientemente. Ése es nuestro destino, pues todos despertaremos como Dios y usaremos este poder para crear en el verdadero sentido de la palabra.

Trata de recordar que no existen límites para el poder creativo de Dios, o tu poder de creencia. Persuádete (convéncete) de que las cosas son como tú deseas que sean. Quédate dormido en esa asunción (o suposición), ya que es tu acto de fe. Mañana el mundo empezará a cambiar para hacerle espacio a la vestimenta de tu asunción. Si es necesaria una persona o si lo son diez mil para ayudar al nacimiento de tu asunción, ellas vendrán. No necesitarás su consentimiento o permiso porque el mundo está muerto y, ¿cuál sería el propósito de pedirle a gente muerta que te ayude? Simplemente ten claro lo que quieres, anima la escena, y aquellos que jueguen su parte empezarán a moverse hacia el cumplimiento de tu deseo.

Inténtalo antes de emitir un juicio sobre esto. Sé que no tiene sentido, pero se demostrará en la puesta en práctica y entonces no importará lo que el mundo piense. Si hay evidencia de una cosa, ¿realmente importa lo que alguien más piense al respecto? Te animo a intentarlo, porque si lo haces no fallarás.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es ETERNAL STATES (Neville 09-09-1968)

FE

Neville Goddard (22 de julio de 1968)

La Biblia define la fe como "la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." (Hebreos 11:1, Versión Reina-Valera)

Lo que se ve está hecho de cosas que no aparecen. La fe no da realidad a las cosas que no se ven. Es la fidelidad a la realidad lo que hace aparecer las cosas. ¿Puedo ver los hechos que el mundo ve y todavía creer en el estado no visto? Si puedo permanecer fiel al estado no visto, de alguna manera obtendré confirmación de él.

Juan 14:1-3: "... creéis en Dios, creed también en mí." "En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para vosotros." "Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os recibiré en mí; para que donde yo estoy, vosotros estéis también." Este no es Jesucristo hablando a un discípulo en el exterior; sino soy yo hablándome a mí mismo. Si todas las cosas son hechas por Dios, y sin Él no se hace nada de lo que se hace (Juan 1:3), entonces ¿dónde está Dios? ¡En mi imaginación!

Tú no estás llamado a hacer las cosas. Todas las cosas ya son. Toda la creación entera está ya terminada; yo sólo estoy volviéndome consciente de ello. Cualquier estado que yo pueda imaginar se puede ocupar. Todo está terminado, y todo lo que hago es adaptarme a ello y "sentirme" ahí hasta que se vuelve natural.

Tú no le das realidad a la que no se ve; es la fidelidad a la realidad no vista lo que le da objetividad. Tú puedes revisar el pasado.

Nosotros, tú y yo, estamos aquí, nacidos por la gracia de Dios, y sin embargo nos atrevemos a poner límite al poder de Dios. Nuestro "pecado" es nuestra duda de Dios.

"Algunos hombres ven las cosas como son y dicen: ¿Por qué? Yo sueño las cosas que nunca fueron y digo: ¿Por qué no?" (George Bernard Shaw). El senador Ted Kennedy utilizó esta cita en su elogio del senador Robert F. Kennedy sin dar crédito al autor; sin embargo, el senador Robert F. Kennedy era conocido por citarla muchas veces, dando crédito a George Bernard Shaw. Yo sé que debo ser lo que soy en la imaginación. Así que no trates este principio a la ligera. Tú verdaderamente te mueves a estados mentalmente, conscientemente o inconscientemente.

Un puente de incidentes se desarrollará, sobre el cual pasarás hasta que el [estado se cumpla] como pura imaginación en nosotros, y que Él obra en lo más profundo de nuestra alma, subyacente a todas nuestras facultades, incluyendo la percepción; pero Él fluye a la mente superficial menos disfrazado en forma de fantasía creativa, como un sueño despierto – igual que un simple sueño despierto.

Pienso en alguien que está quizás a miles de kilómetros. Bien, ese acto – ese acto perceptivo, no visto por nadie, eso era Dios en acción. Bueno, ¿puedo creer en la realidad de ese acto? ¿Puedo representármelo como me gustaría verlo en carne? ¿Puedo verlo exitoso? ¿Puedo verlo, bueno, como yo quiero verlo, y creer en la realidad de ese estado no visto? Si puedo permanecer fiel a esa realidad no vista, tendré la confirmación de que él es el ser que yo estoy asumiendo que es. Alguien me escribirá o tal vez me lo encontrará en carne; pero de alguna manera obtendré confirmación de lo que yo pienso que veo en él o deseo ver en él, y me convengo a mí mismo de que lo veo en él, [eso] llegará a pasar.

Ahora, un día, al leer el capítulo 14 del libro de Juan, habiéndose dicho que Cristo está en mí, y aquí está el Cristo ahora hablando a los discípulos, (bueno, si él está en mí, ¿qué está tratando de decirme? Él está hablando a los discípulos) ... él dijo: “Creeis en Dios, creed en mí también. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, ¿os lo habría dicho? ¿Os habría dicho que voy a preparar un lugar para vosotros? Y cuando vaya, vendré otra vez y os recibiré en mí; para que donde yo estoy, vosotros estéis también.” (Juan 14:1-3) Bueno, vino a mí cuando yo lo leí, desde alguna peculiar profundidad intuitiva, que no estoy hablando a un discípulo (algo en el exterior). ¡Me estoy hablando a mí mismo! Toda esta conversación es algo dentro de mí. Tomo el cuerpo llamado Neville – esta cosa visible que es débil, limitada y frágil, y le estoy hablando a él. Tú no puedes ir; tú eres limitado. Se necesitará tiempo para llegar ahí, se necesitará dinero para llegar ahí. Tal vez no puedes permitirte el tiempo o el dinero.

Pero se me necesitará a mí – si yo soy Imaginación – para ir a cualquier lugar de este mundo sin dinero, y no necesito tiempo. Puedo sentarme en una silla y poner mi cuerpo, pesado como es, en una silla o en una cama; y si yo soy todo imaginación, y Dios está en el hombre como la maravillosa imaginación humana, entonces puedo estar en cualquier lugar en este mundo que yo desee. Así, que puedo ir y preparar un lugar. Así que lo intenté. Intenté asumir que estoy donde la razón lo negaría, mis sentidos lo negarían; pero permanecí en ese estado hasta que me pareció natural. Bueno, entonces, fui allí. Y, luego, abrí los ojos al mundo que yo había desconectado, y fue un shock encontrarme de nuevo en la silla. Bueno, si lo analizo, parece estúpido. Lo que hice – parecía real mientras lo hacía; y luego un segundo después, aquí estoy en mi silla, y todo lo que veo en mi habitación niega que hice algo que el mundo llamaría real. ¡Pero lo hice! Y, luego, en un futuro no lejano, me vi obligado a atravesar por una serie de acontecimientos que llevaron al cumplimiento de ese estado.

Ahora, yo lo hice en una noche muy fría de invierno en Nueva York. Yo había sacado mi primer libro, llamado "Tu fe es tu fortuna", en el mes de Febrero de 1941. Hacía tanto frío – doce o catorce pulgadas de nieve en el suelo – y yo esperaba en esos días simplemente una ofrenda voluntaria por parte de los que venían. Y muchos venían sólo por contactos. No les importaba lo que yo tenía que decir. Ellos venían a conocer gente, y saldrían para sus charlas de café y todas estas cosas después de la reunión. No me importaba. Era una casa llena – más de mil personas – en una pequeña iglesia antigua al lado de Times Square. Yo esperaba esa noche, cuando saqué mi libro "Tu fe es tu fortuna", que habrían los mil asistentes habituales, y esa noche debido al tiempo no podían pasar por la nieve; creo que tuvimos unas ciento cincuenta personas, y tuve una cierta decepción personal, porque era mi primer esfuerzo en sacar un libro. Así que yo tenía mis libros allí y vinieron solamente unos ciento cincuenta, no dispuestos a comprar el libro; así que empaquetamos al final de la charla.

Cuando me fui a casa esa noche la nieve estaba, como digo, doce o catorce pulgadas sobre el suelo, y hacía frío. Cuando me metí en mi cama, hice esto casi distraídamente, pero lo hice, y sabía exactamente lo que hacía. Barbados, donde yo nací, es una pequeña isla tropical en las Indias Occidentales; y yo asumí que estaba efectivamente en mi cama en casa de mi madre que yo conocía y amaba tanto. Y para demostrar que yo estaba efectivamente allí, simplemente me imaginé el mundo respecto a esa posición. Vi el mundo – no desde mi lugar en Nueva York, lo vi desde Barbados. Así que, mentalmente ví el mundo como lo vería si yo estuviera en Barbados. Pensé en mi lugar en Nueva York, y lo vi a dos mil millas al norte de mí. Pensé en otros lugares, y estaban todos respecto a donde yo estoy asumiendo que estoy, y me quedé dormido en esa asunción. Cuando me desperté a la mañana siguiente, la nieve estaba aún más alta, y yo no estoy en Barbados, ¡estoy en Nueva York!

Bueno, el tiempo pasó. La guerra en Europa había comenzado. Inglaterra estaba en guerra. Ningún barco estaba surcando el Atlántico. Se iban abajo más rápido de lo que podían construirlos, y nosotros estábamos casi en guerra; y luego vino el mes de Agosto, y recibí un telegrama de mi familia diciendo: "No te lo dijimos, porque sabíamos que no podías venir a Barbados. No hay ningún barco," (y ciertamente en aquellos días no había aviones) y decían: "Madre se está muriendo. Ella se ha estado muriendo desde hace dos años, pero ahora, esto es todo, y si quieres verla en este mundo por última vez, tienes que venir ahora; quiero decir ahora." Recibí ese telegrama por la mañana, y mi esposa y yo zarpamos la noche siguiente misma.

Un barco se iba a media noche, el "Argentina", y zarpamos a finales de Agosto para Barbados. Y allí iba yo hacia Barbados, el último lugar en el mundo al que tenía intención de ir. De hecho, habíamos planeado ir a Maine para unas vacaciones. Íbamos a cerrar ese mes e ir a Maine durante cinco o seis semanas, y luego volver para reabrir algún tiempo en Octubre. Pero todos los planes fueron cambiados para cumplir lo que yo había hecho en un mal momento debido a la decepción.

Pero me enseñó una lección: no usar esta ley ociosamente; no usarla para escapar, sino usarla deliberadamente, porque no puedes escapar de ella. Una serie de acontecimientos se moldearán, a través de los cuales caminarás, llevando al cumplimiento de ese estado. Y así que aquí me pongo yo, sólo para escapar del frío y la decepción de la tarde, de todos los lugares en Barbados. Luego algo sucede, y me veo obligado a hacer el viaje, al último lugar en el mundo que teníamos la intención de ir. Y zarpamos a media noche, y llegamos allí cuatro días y medio después en este barco "Argentina". (Era un barco americano, pero se llamaba el "Argentina".) Madre muere, como todos decían, y yo regresé a los Estados Unidos con el conocimiento de lo que yo había hecho y comencé a enseñarlo. Y de esa audiencia, yo diría, unos mil, comenzaron todos a aplicarlo, con tremendo éxito. Entonces, ¿dónde está Dios?

Si "todas las cosas [fueron] hechas por él, y sin él no [fue] hecho nada de lo que está hecho" (Juan 1:3) entonces, ¿dónde está él? Yo sabía exactamente lo que hice, y sé lo que pasó. Bueno, si puedo rastrear lo que pasó hasta una causa invisible (lo que yo hice) y repetirlo, y contar esa historia a los demás, que pueden tomarlo e intentar de repetirlo, bueno entonces, he encontrado la causalidad. Y si todas las causas surgen de Dios, entonces yo lo he encontrado. Lo he encontrado a Él como mi propia maravillosa imaginación humana. Eso es Dios. No hay una cosa en este mundo que no fuera primero imaginada. Ahora bien, aquí tú no eres llamados a hacer la cosa. Las cosas son. Todas las cosas en el mundo son. "La eternidad existe, y todas las cosas en la eternidad independientes de la creación, que fue un acto de misericordia." (William Blake) ¡No puedes concebir algo que no sea!

Como resultado de esto en 1941, fue en 1949 cuando di una serie de conferencias en Milwaukee, y el químico jefe de Allis-Chalmers vino a mis reuniones. Hice alguna afirmación utilizando un término que es un término científico, y la palabra era "entropía." Bueno, yo podría haberlo utilizado, no como el científico lo habría utilizado, pero yo tenía mi propio concepto de lo que significaba la palabra y mi definición de ella, y dije que yo puedo cambiar el pasado. Si puedo hacer algo, puedo deshacerlo. Cualquier cosa que pueda crear, puedo descrearla. Cualquier cosa que pueda hacer, puedo deshacerla. Él dijo: "No puedes hacerlo. Pues nosotros usamos la entropía en nuestro laboratorio todos los días, y la entropía significa que el pasado es inalterable; no se puede cambiar. Si el pasado pudiera ser cambiado, yo no sabría lo que estoy haciendo en el laboratorio ..." Él dijo: "Todo el día yo recibo pequeñas muestras de agua de todo el mundo, porque nosotros hacemos estas enormes turbinas. Y desde Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica – de todo el mundo – envían muestras, ya que el agua pasa a través de ciertos yacimientos minerales y lleva con ella cualquier cosa que esté en ese mineral, y la aglutina. Tenemos que analizar esa agua y luego plantear una solución, porque hacemos el producto." Y yo le dije: "No me importa lo que digas. Yo sé lo que he hecho. Y tú puedes deshacer el pasado. Tú puedes cambiarlo."

"No se puede hacer."

Yo le dije: "Por lo que a mí respecta, todo el mundo entero está terminado. La creación está terminada, y yo sólo estoy volviéndome consciente de ello. Bueno, yo no necesito limitarme a lo que mis sentidos ven y lo que la razón permite y lo que los sabios me dicen que debo aceptar. Puedo imaginar un estado. No lo puedo ver con mis ojos físicos, pero puedo imaginar un estado, y ese estado imaginado es. Puedo imaginar un estado que esté en conflicto con los hechos de la vida. Y los hechos, dices, son y no pueden ser alterados. Puedo imaginar un estado que deshara el hecho. Pues bien, ese estado existe. Si yo ocupo ese estado, deshara el llamado hecho que tú dices que está fijado para siempre." Bueno, él cuestionó mi cordura, pero era un chico terriblemente bueno. Su nombre era profesor Imhoff. Él era el jefe del departamento de este equipo químico. En efecto, mientras que era una persona muy sabia, gentil y amable.

Regresé a Nueva York, y él me envió el "Scientific News Letter", fechado el 15 de octubre de 1949, en el cual él decía: "Ahora, Neville, pido disculpas por haber dicho lo que dije. Este hombre es mucho más grande como físico de lo que yo soy como científico. Él es el profesor Feynman, de la Universidad de Cornell, uno de los físicos destacados de nuestro tiempo en física teórica especulativa; y ésta es su carta. Y él escribió en esta pequeña carta, que apareció en la revista, una historia referente al positrón, una pequeña partícula que se produce en la desintegración atómica. Es como el electrón, pero difiere a este respecto: es positivo en su carga en vez de negativo.

Ahora bien, estas son las palabras de Feynman, no son mías. Él dice: "El positrón es un electrón mal encaminado. Parte de donde no estaba y se acelera hacia donde estaba hace un instante. Es rebotado tan fuerte que su sentido del tiempo se invierte, y luego vuelve a donde no había estado." (Ahora, esto es de Feynman, no es de Neville.) Luego continúa diciendo: "Cuando un electrón se está moviendo rápidamente en el espacio si es rebotado, es desviado, pero sigue su curso. Pero si es rebotado tan fuerte, entonces su sentido del tiempo se invierte, y vuelve a donde no había estado." "Ahora", decía, "sobre la base de esto, ahora debemos concluir que todo el concepto que el hombre tenía del universo es falso. Siempre creímos que el futuro se desarrollaba lentamente del pasado. Ahora, con este concepto que hemos visto y fotografiado, debemos concluir que toda la historia del espacio-tiempo del mundo está diseñada, y sólo nos volvemos conscientes de porciones crecientes de él sucesivamente."

Esto es en 1949. Ese profesor, Richard Feynman, que está ahora en Caltech, en Pasadena, recibió el Premio Nobel el año pasado por ese artículo. Lo demoraron casi veinte años, porque estamos en 1968 y lo consiguió en 1967, y el artículo se publicó en 1949. Yo no lo sabía como científico. Yo lo sabía como místico. Yo lo veo. No puedo explicar por qué; sólo sé que todo existe. Todo está terminado, y todo lo

que tengo que hacer es adaptarme a ello. Si yo sé lo que quiero para mí mismo o para otro, me adapto a ello, porque existe. Bueno, si me adapto a ello y lo siento natural; cuando lo siento natural, entonces abro mis ojos a este mundo que he desconectado para ese fin. Cuando abro los ojos, me he dado la vuelta. He estado efectivamente allí donde la razón negaría que he estado; y luego, cuando abro los ojos, he sido acelerado a la velocidad de la luz desde donde he asumido que estoy a donde físicamente estoy. Ahora estoy tan sorprendido al descubrir que no estoy realmente allí, sino que estoy físicamente aquí. Mi sentido del tiempo se dio la vuelta. Y ahora, me muevo a través de un puente de incidentes – una serie de acontecimientos – que me obligan a moverme hacia el cumplimiento de ese estado invisible.

Y cuando yo llego ahí no es invisible, se hace visible. Se lanza sobre la pantalla del espacio, y el mundo llama a eso un hecho. Y se quedan sorprendidos de eso, debido a que para ellos es real. Antes de convertirse en objetivo, era irreal.

Así que yo te digo: fe en la realidad no vista. Tú no le das realidad a lo no visto; es la fidelidad a la realidad no vista lo que es el secreto de la fe. Así, cuando él nos dice: "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." (Hebreos 11:1) Por la fe, entendemos que el mundo fue creado por la Palabra de Dios; de modo que "las cosas vistas fueron hechas de cosas que no aparecen ..."

Ahora, dejádme compartir con vosotros esta historia. Una amiga mía que vive en Los Ángeles vino hace muchos años de Pittsburgh. Así que en el 66 volvió a Pittsburgh y se encontró con las pocas amigas que aún están en este mundo. Muchas han partido. Había una señora de la que ella hablaba como Betty. Bueno, Betty se casó con este hombre, y su nombre se supone que es Matthew. Bueno, Matthew estaba sufriendo de una determinada enfermedad, que le llevó progresivamente a la sordera total. En el intervalo, se acompañaba de mareos y desgarros. Cuál es el nombre, no lo sé. Ella me lo dijo, pero yo no estoy familiarizado con estos términos médicos. Pero es algo que es incurable hasta hoy. Ningún médico sabe cómo detenerlo, y progresivamente pasa a la sordera total. Mientras tanto, se acompaña de una condición de los más doloroso, y estos horribles ataques de vértigo, y luego los desgarros.

Ella contó la historia como yo se la conté a ella, de cómo tú puedes revisar el pasado; que a pesar del hecho de que él está avanzando hacia la sordera total inevitable, no tiene por qué serlo. Pueden volver atrás y cambiar el pasado hasta el momento – que era catorce años antes – cuando esto comenzó a aparecer en su cuerpo. Él no lo creía. Ella me dijo: "Él me hacía ciento y una preguntas sobre ello, no porque él quisiera ser cruel, sino porque él es un ser racional, una persona muy inteligente, y no tenía sentido. Debido a que no tenía sentido, lo descartaba; pero Betty pensó: 'Lo intentaré.'"

"Ahora", decía ella, "fue una cosa muy difícil para Betty y para mí, porque mis padres eran ambos sordos, y los padres de Betty eran ambos sordos, y fuimos criadas en el entorno de personas sordas. Tuvimos que aprender el lenguaje de signos para comunicar con nuestros padres. Así que Betty tenía la experiencia de unos padres sordos, ambos, y yo tenía la experiencia de unos padres sordos, y de enfrentarme con este cuadro – era un cuadro horrible, horrible. Betty me dijo: "Yo lo haré cada noche", y ella tomó una sola pequeña frase: "Matthew" (ella lo llamaba Matt) – "Matt está oyendo perfectamente." Eso es todo lo que ella hizo. Mientras tanto, él se iba poniendo peor y peor y peor.

Pasó un año, y todavía está progresando hacia el final inevitable de la sordera total, cuando en su negocio él tuvo este insoportable dolor de oído a oído, y él gritó. Bueno, ellos se precipitaron al médico [y] el médico le puso una inyección para aliviar el dolor. Luego, el médico dijo: "No puedes volver al trabajo de inmediato. Tienes que ir a tu habitación y descansar un rato." Bueno, en la habitación, se adormeció, y cayó en un pequeño sueño y cuando se despertó, estaba oyendo perfectamente – ¡oyendo perfectamente!

Él fue enviado a casa temprano esa tarde. Él habitualmente llega a las 6:00 en punto. Cuando llegó a casa al principio, la esposa lo recibió con el habitual: "Oh, ¿qué pasa? ¿Qué pasó hoy en la oficina?", y él contestó: "Betty, estoy oyendo perfectamente." Él usó la palabra idéntica que ella, noche tras noche, había escuchado. En su imaginación, ella le oía decir: "Betty, estoy oyendo perfectamente." Entonces, ella oyó su propio nombre pronunciado por su marido, Matt, y él lo confirmó diciendo: "Estoy oyendo perfectamente." Entonces él dijo: "¡Creo, creo, creo!"

Ahora, ya hace un año y medio de eso. Ella decía: "En el intervalo nunca lo revelamos, no lo mencionamos en nuestras cartas. Me comunico constantemente, pero ni por un momento afirmé nada más de lo que lo hice cuando estuve allí en persona y le conté de un principio", un principio que podrías llamar por cualquier nombre. Nosotros lo llamamos Dios.

Bueno, Dios es la propia maravillosa imaginación humana de uno. ¡Eso es Dios! El hombre es todo imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en Él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios mismo. Y todas las cosas son posibles para Dios. Tú y yo – estamos aquí, formados por la gracia de Dios, nacidos por la gracia de Dios, ¡y nos atrevemos a poner límite al poder de Dios! Nosotros aquí, la criatura nacida por la gracia de Dios, y luego le decimos a Dios (o nos decimos a nosotros mismos) lo que no puede hacer. Y por lo tanto, damos a Dios, que nos creó y nos trajo al mundo ... y ahora le damos a Él el pecado contra el Espíritu Santo, que, según como yo lo veo, es la duda del hombre.

Lo único que no puede ser perdonado es el pecado contra el Espíritu Santo, que es la duda del hombre en el poder de Dios.

Tú podías haber oído al difunto Senador Kennedy en uno o dos de sus discursos políticos. Era muy aficionado a citar este pasaje de George Bernard Shaw, de hecho, su hermano Teddy, en el panegírico de Nueva York lo citó. No le dio el crédito a George Bernard Shaw, pero su hermano lo había hecho una y otra vez, y por lo tanto la gente sabía, los que le oían, que no era de Teddy o de Bobbie – era de George Bernard Shaw.

Y ésta es la cita: "Algunos hombres ven las cosas como son y dicen: '¿Por qué?' Yo sueño cosas que nunca fueron, y digo, '¿Por qué no?'" ¿Por qué no? El mundo me dice que no puede ser. ¿Por qué no? ¿No son todas las cosas posibles para Dios? ¿Y Dios no se convirtió en mí, para que yo pueda convertirme en Dios? Bueno, si él se convirtió en mí, yo no puedo diseccionar el cuerpo y encontrarlo en un átomo. No puedo encontrarlo en el cerebro. No puedo encontrarlo en ningún órgano del cuerpo. Por lo tanto, ¿dónde está? ¿Exactamente dónde está? Se me ha dicho en las Escrituras que Él tiene un nombre, y este nombre es su nombre por siempre y para siempre; y el nombre concreto es: "Yo Soy." Bueno, ese es el núcleo de mi ser. No puedo dejarlo de lado. Me siento a imaginar. ¿Quién está imaginando? Yo soy. Nunca he sido capaz de poner "Yo soy" ahí fuera y mirarlo. Es el ser que percibe, no lo percibido. Es el ser que hace, no lo hecho. Es el ser que crea, no lo creado.

Y el hombre está asombrado de sus propias creaciones – y olvida al Creador. Él se enamora de todas las cosas que hace, y olvida completamente al hacedor; y el hacedor es "Yo Soy". No hay otro hacedor. No hay otro Dios. Así que, cuando yo descubrí eso, yo sabía que cuando fui a Barbados, en realidad estaba durmiendo en casa de mi madre en una cama que yo conocía bien, y hacía calor. Podía sentir el calor de los trópicos. Podía detectar los olores de los trópicos; se diferencian del mundo del norte. Todas lo relacionado con los trópicos, lo detectaba.

Bueno, ¿quién lo está haciendo? Yo soy. No puedo escapar de él. ¿Es eso Dios? Sí. Bueno, él no tomó un tren a allí. No, no hay ningún tren. ¿No tomó un avión? No, no había aviones entonces. ¿No tomó un barco? No. Él simplemente estaba allí. Dondequiera que yo asumo que estoy, yo estoy ahí. Y, así, si puedo asumir que yo estoy en otra parte, hasta el punto de que alguien como mi hermana realmente me ve allí, bueno, yo debo estar donde estoy en la imaginación.

Un día tuve ocasión, mientras estaba en Nueva York, de asumir que yo estoy siendo visto por mi hermana, cuyo hijo estaba desesperadamente enfermo, de 17 años, y plagado con cáncer. Nadie sabía

lo que le pasaba hasta que le abrieron, y entonces él estaba demasiado acabado. El cuerpo entero estaba completamente plagado ¡a los diecisiete años! Y decían que si eres joven cuando desarrollas esto, entonces, como todas las cosas jóvenes, crece. Si lo has desarrollado a los sesenta o setenta años, lo más probable es que no vas a morir de ello porque las cosas no se están construyendo entonces. Sólo está haciendo tiempo. Pero la juventud es crecimiento.

Sea una célula buena o una célula mala, simplemente crece rápidamente. Así que a los diecisiete años no se sentía bien. Se preguntan: ¿qué pasa con el chico? Y alguien sugirió entrar y echar un vistazo en el interior. Pensaron que podría ser algo de apéndice o algo raro ahí. Así que abrieron y cosieron de nuevo – nada podían hacer. El cuerpo entero estaba simplemente perdido. Bueno, para consolar a mi hermana, pensé que podría poner mi cuerpo físicamente en Nueva York y asumir que estoy en Barbados. Yo estoy en la habitación de mi sobrino, y cuando mi hermana entra en la habitación ella va a verme a mí, y no a su hijo. Realmente asumí que estoy ahí. Estoy ocupando el mismo espacio que ocupaba mi sobrino Billy, y entonces, cuando lo sentí natural, asumí que mi hermana entraba. Ella entró, y se acercó y miró, y ella no pudo ver a nadie más que a su hermano Neville.

Salí de ese silencio. Entré en la sala, donde una amiga, por invitación, había llegado para un cóctel, porque yo había dicho: "Acércate a la hora del cóctel – es alrededor de las 5:00, y tomaremos una copa." Entré en el silencio alrededor de las 4:30, y no salí hasta quizás después de las 5:00 - 5:15 o 5:20. Así que cuando entré en la sala, ella dijo: "Neville, ¿qué te pasa? Tú estás siempre tan alegre y despreocupado. ¿Por qué pareces tan serio ahora?" Y yo le conté lo que acababa de hacer.

Ocho días después (no teníamos correo aéreo que llegara, sino que teníamos que depender del correo por mar), recibí una carta de mi hermana. Ella decía: "Neville, no lo entiendo, pero en este mismo momento fui a la habitación de Billy y por mi vida que no pude ver a Billy. Te estoy viendo a ti. Caminé hasta la cama y miré a mi hijo, y él no está ahí, ¡y eres tú! Y tú me estás mirando y sonriendo. Y no podía, lo intentaba y lo intentaba, y Billy no estaba allí; eres tú. No lo entiendo, Neville. Si tú tienes algún conocimiento o algo al respecto que arroje luz sobre esto, dímelo."

Esa misma señora estuvo allí ocho días después, y yo traje su carta que yo había recibido ese día y se la mostré. Así que yo tenía dos testigos: mi esposa y esta señora. Así que sé que yo debo estar donde estoy en la imaginación. Por eso te digo: no lo trates a la ligera. Puedes ponerte en la cárcel, y encontrarte cometiendo un acto del que eres totalmente inconsciente, o acusado de algo de lo que no eres consciente, e ir a la cárcel. La gente se ponen ellos mismos ahí. La gente salen ellos mismos. La gente no se da cuenta, no hay nada que esté sucediendo por accidente. Todo es por causalidad no vista. Así que tú realmente te mueves a estados emocionalmente, y los habitas sólo por una fracción de segundo. Y

saltas atrás – o piensas que saltas atrás. Tú lo hiciste. Pero el puente está ahora a punto de aparecer, y a través del puente de incidentes caminas, llevando al cumplimiento de lo que tú hiciste involuntariamente.

Así que, esto es lo que yo entiendo por fe. "La fe es la certeza de lo que se espera." ¿Lo esperas? Bueno, entonces, la certeza es la fe. La fe no va a hacerlo así. La fe es la fidelidad a la realidad que no se ve. ¿Sabes lo que hiciste? Bueno, eso es invisible para el ojo mortal. Ahora, permaneces fiel a esa realidad invisible, y ves cómo este puente de incidentes se teje, y tú conscientemente no lo concibes. Ningún hombre puede concebir conscientemente los incidentes necesarios que te llevarán al cumplimiento de lo que tú has hecho. Bueno, esto es lo que yo entiendo por fe. La sustancia misma de lo que el mundo llama real no se ve. Es una realidad invisible.

Toda la creación entera está terminada, como Feynman dijo, y obtuvo su premio por ello. Así que él obtuvo los cincuenta mil dólares por lo que yo dije como místico; pero no puedes dar a un místico dinero, porque no tiene categoría en la comunidad. Feynman tiene categoría. Él enseña física en Caltech, así que puede decir lo mismo en sus propias palabras, y dirán: "¿No es maravilloso?" Y así, él tiene un artículo sobre ello, ahora un libro sobre ello, y un título para ello; de modo que tiene todos los títulos. Y puesto que yo soy el desconocido, y a los ojos de Feynman no educado según sus estándares, sin educación formal – pero lo que yo veo, lo veo, y no puedo negarlo. Lo que yo experimento místicamente, no puedo negarlo. Así que yo estoy hablando desde la experiencia; no estoy teorizando. Él va y teoriza. Experimenta, sí, y tiene éxito ocasionalmente al tomar una fotografía de la llamada pequeña partícula invisible [y] tiene suficientes fotografías para demostrar la existencia del positrón. Y luego viene su maravilloso galardón, cincuenta mil dólares, y todo lo que conlleva.

Pero yo te digo, que a pesar de todos los libros que se escriben, con todos los grandes títulos señalados detrás del nombre del autor, el libro de los libros es la Biblia, y nadie conoce a los autores. Todos son anónimos. Nadie sabe quién es Pedro, quién es Santiago, quién es Mateo, Lucas, Marcos, Juan – nadie lo sabe. Ellos son anónimos y lo siguen siendo. Los personajes, nadie sabe si alguna vez pisaron la faz de la tierra. Yo te digo que no lo hicieron. Los que la escribieron – ellos sí lo hicieron; pero los personajes son anónimos. Y los personajes de las Escrituras son todos estados eternos a través de los cuales pasa el hombre.

Son estados – estados eternos, no estados históricos. No es una historia secular. Es una historia de salvación. Lo que os he dicho hasta ahora como a partir de ahora, la semana pasada (os di cinco, y esta noche es la sexta), todo está basado en lo que yo he experimentado. Y yo os digo: todo el mundo lo experimentará. Ni uno puede fallar, porque si uno ha fallado, Dios ha fallado. Y Él no va a fallar. Así que,

deja que el necio diga en su corazón: no hay Dios; como este libro, Dios ha Muerto y todas esas tonterías. Deja que se diviertan. Él escribió eso sólo para ganar dinero. Y, por supuesto, debido a que el título enganchó, sobre todo hoy, ganó montones de dinero de un título; un título con un libro lleno de tonterías. Pero él no está solo; tiene mucha compañía. Yo te digo: ten fe en Dios, pero no busques fuera para encontrarlo. No lo vas a encontrar ahí fuera. Vas a encontrarlo un día por una serie de experiencias místicas. Y cuando te sucedan, sucederán en una experiencia en primera persona del presente, ¡y tú sabrás quién es Dios!

Tú sabrás que eres tú, pues el propósito de Dios es darse a ti como si no hubiera ningún otro en el mundo, sólo tú. Bueno, si él se da a ti completamente, no puede haber tú y Dios; sólo tú, y tú eres Él. Y todo el plan está establecido, y cuando empieza a desarrollarse dentro de ti en una experiencia en primera persona del presente, yo no puedo contarte la emoción. Ahora, cuando partas de este mundo, no eres devuelto a la vida, como toda la gente que no han tenido la experiencia; tú inmediatamente eres puesto en tu cuerpo de gloria, y estás en una edad enteramente diferente, un mundo totalmente diferente. Y todos los demás esperan ese momento en que ellos también tengan la experiencia. Y luego, cuando llega la muerte a continuación de la experiencia, instantáneamente se mueven del cuerpo de degradación (pues esto [es] degradación) a un cuerpo que es inmortal; un cuerpo de gloria.

Así que, eso es para cada uno en el mundo. Y puedo decirte: no trates de discutir con nadie que trate de darte todas las razones del César de por qué eso no puede ser. Te ponen en un simple horno y sacan unas pocas cenizas y dicen: ese era el hombre. Por lo tanto, no puede sobrevivir, porque no es más que eso. Pues bien, déjales que se diviertan un poco. Está perfectamente bien. Déjales que se entretengan. No te muevas; déjales que se entretengan. ¡Él es una persona tan sabia! Tan sabio en su propio concilio y tan sabio a los ojos de los necios. Él sólo puede ser sabio a los ojos de los necios; así que no discutas con él. Déjalo en paz tal como es.

Así que, él se encontrará – cuando los hombres le llamen muerto – devuelto a la vida, y él será totalmente inconsciente de cómo demonios pudo suceder. Pero está tan ciego de todos modos; ni siquiera lo va a reconocer. Él lo dará por sentado, como damos la respiración por sentado. Nosotros damos todas las funciones normales del cuerpo por sentado, y sin embargo cada función es un milagro. Te pones un poco de pan en la boca, y repentinamente, por una química que tú no entiendes, ya no es pan; es sangre, hueso y tejido. Y lo que no puedes incorporar a tu sistema y utilizarlo convenientemente, lo expulsas. Incluso el acto de la expulsión del sistema es un misterio. Y sin embargo, damos todos estos misterios por sentado, y todo el asunto es: “Oh, bueno, lo llamamos naturaleza.” Eso abarca una multitud de tonterías.

¡Naturaleza! Defínemela. Así que, yo te digo esta noche, tú tienes tu sueño – tu noble sueño, no sólo para ti mismo, sino para los demás. ¿Qué es lo que queréis? Pregúntales. Ahora, no discutas el asunto, ¿qué es lo que queréis? Pues bien, en el ojo de tu mente atrévete a asumir que ellos tienen lo que en ese momento su razón y sus sentidos niegan y todo a su alrededor niega; pero tú permaneces fiel a tu asunción respecto a ellos. Y tu asunción respecto a ellos, aunque falsa en ese momento, si tú persistes en ella, se materializará en hecho. Ahora, inténtalo. Te podría dar innumerables casos, ¿pero por qué repetirlos una y otra vez?

Cada historia de caso en la Biblia se ha repetido ya durante dos mil años, y todavía se siguen repitiendo; pero todas ellas son para animar al hombre a poner a prueba a Dios – a intentarlo. "Vamos, ponte a prueba y velo." No se te pide poner a prueba a otro. En el capítulo 13 de II Corintios: "¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? Poneos a prueba y ved, a menos por supuesto que dejes de acudir a la prueba." Bueno, si dejas de acudir a la prueba debido a la duda y a la falta de fe, muy bien. Tú podrías ir y decir: "No funciona." Está perfectamente bien. De modo que, no funciona para ti porque tú no lo creíste. Él no pone ningún límite al poder de la creencia. "Todas las cosas son posibles para el que cree." Entonces, ¿puedo realmente creer en el momento en que estoy tratando de creer, diciéndome todo que no se puede hacer? ¿Puedo ignorar los hechos de la vida, y luego convencerme a mí mismo de que está hecho y vivir en el final como si fuera verdad? Yo te digo: si lo intentas, serás capaz de escribirme y contarme historias fantásticas.

Pero al final, es la promesa de Dios lo que me importa. Oh, enseñarte la Ley es maravilloso; enseñar a cada uno la Ley porque estáis viviendo en el mundo del César. Debes pagar el alquiler, debes comer, debes alojarte, debes tener ropa – todas estas cosas en el mundo del César son esenciales; así que enseña al hombre la Ley, para que él pueda cumplir todas estas cosas. Pero no descuides la Promesa. Y la Promesa de Dios es darse a ti. Esa es su promesa, ¡que Él realmente se dará a ti! Antes de que Él hiciera la Promesa, Dios era el Padre; así que cuando logró darse a tí, aunque estés ahora en el cuerpo de mujer, cuando Él se da a ti (y no te parecerá extraño) un día despertarás y serás el Padre, aunque ahora puedas ser la madre de una docena de hijos. Y ese día no te parecerá extraño que seas el Padre, Dios Padre. Y si Él tiene un hijo (porque tiene que tener un hijo si es padre) y entonces ese hijo te va a llamar "padre" (él no te va a llamar "madre"), te llamará "padre" en cumplimiento del Salmo 89; porque las Escrituras deben cumplirse en el hombre. Así que el propósito del hombre en la vida es sólo cumplir las Escrituras.

Pero mientras tanto, el César exige. Exige impuestos. Exige esto, exige lo otro. Bueno, dale al César lo que es del César, pero no dejes de mantener viva la Promesa de Dios, y de habitar en ella.

Ahora entremos en el Silencio.

Bueno.

Ahora, ¿hay alguna pregunta?

(Pregunta Inaudible)

Neville: Querida, ¡sí! Para aquellos que no estuvieron presentes: Esta amiga nuestra del sur, su nombre es Marta, ella fue a Laguna al Festival de Arte, ella y otras tres; las cuatro. Es un festival absolutamente maravilloso cada año en Laguna. Todos los artistas vienen, y la destreza en vivo es absolutamente maravillosa del modo que ellos la hacen. Son simples pequeñas imágenes de las grandes obras de arte, y entonces las cortinas se abren, las luces se encienden, y ustedes piensan que están viendo una imagen viva tridimensional – a menos que haya algún niño pequeño en él que no pueda mantener bastante la quietud. Esta vivaz niña una noche tenía un pequeño picor, y aquí en la perfecta quietud ella no podía resistir el impulso, y allí estaba ella rascándose. Pero era una cosa deliciosa sólo observarla, porque era tan natural en ello.

Pero lo han adiestrado perfectamente en ello. Bueno, es un espectáculo que no puedo describir lo suficiente a menos que vayas a ver el Festival de Arte. Bueno, ella iba de regreso, y los cuatro se detuvieron en un restaurante mexicano a comer un pequeño bocado. Ella realmente no fuma, pero dijo que quería un cigarrillo. Y su amiga encendió el cigarrillo para ella y ella lo tomó y dijo: "Oh, tengo una sensación tan extraña." Y con eso se inclinó y cayó sobre la mesa ¡y se había ido de este mundo!

Bueno, Marta ha tenido esta experiencia. Yo te digo que Dios efectivamente, literalmente se hizo hombre, para que el hombre pueda convertirse en Dios. Todo aquel que es "nacido de arriba" sabe que él es Dios. Pero yo podría decírtelo desde ahora hasta el fin de los tiempos, y tú sólo me verías como un loco arrogante. Tú nunca me creerás realmente hasta que tengas la experiencia para confirmar la verdad de lo que digo, porque las palabras no podrían convencerte. Tienes que tener realmente la experiencia.

Así que Marta, esta noche, se encuentra en este enorme gran interior. La parte frontal es una lámina de vidrio, y en el interior hay enormes grandes columnas, como columnas de mármol. Está muy escasamente amueblado. Ella ve una silla, y ella toma la silla. Está sentada, entonces, de la nada sale un carruaje que es autopropulsado. No hay caballos, pero parece como si debiera estar tirado por caballos. La puerta se abre automáticamente y salgo yo, vestido con una capa de Inverness. (Sabes lo que es la capa de Inverness.) Me presento en el interior de este lugar y, sin mostrar ningún reconocimiento de Marta, empecé a proclamar el poder de Dios.

Y ella dijo que, mientras me miraba yo estaba vestido de puro poder. No era un poder misericordioso, no era compasivo, era simplemente poder. Era poder creativo. Y estoy simplemente hablando de poder. Y ella se dijo a sí misma: "¿Por qué, es Neville, y es Dios?" Y ella continuó repitiendo para sí: "Es Neville y es Dios, es Neville y es Dios." Y, entonces, sin más reconocimiento de ella, yo terminé la proclamación de poder, me volví, y entonces, como por acuerdo, el carro vino a la vista. La puerta se abrió automáticamente, y yo entré y desaparecí. Todo desapareció.

Así que, aquí ella vio a Dios revestido de poder, que llevaba la cara de un amigo. Su amigo es Neville. Las Escrituras te dicen – y esto es el fundamento por el cual el hombre es liberado, cuando Pablo fue acusado de no ser un apóstol, él dijo: "¿No soy libre? ¿No soy apóstol? ¿No he visto al Señor Jesús?" Entonces, él lo estableció como un requisito indispensable: haber visto al Señor Jesús para ser liberado de esta esclavitud de la corrupción y obtener la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Luego, en el libro de Juan, él dijo: "Ya no os llamo siervos, porque un siervo no sabe lo que hace su señor; os llamo amigos, pues todo lo que he oído de mi Padre os lo he dado a conocer a vosotros." (Juan 15:15) Así, aquí ella vio a un amigo, pero el amigo estaba revistiendo poder.

Era el poder de Dios, y ella sabía que era Dios. Así que es liberada. Ella no es restituída como el mundo es restituído cuando mueren. Ella es liberada de esta era, y Marta está ahora en su cuerpo glorioso. Ella ha cumplido los requisitos para la libertad. Pero yo puedo decirte desde ahora hasta el fin de los tiempos ... podría habérselo dicho a Marta, como lo hice, pero hasta que Marta no tuviera la experiencia, no podría Marta creerlo. Así se reían de Pablo, porque ¿cómo puedes compartir estas experiencias con el hombre? No puedes hacerlo. El hombre no tiene la experiencia. Y la señora que estaba con ella, cuyo nombre es Marge, tuvo la experiencia de verme en la playa, de pie, de espaldas a una enorme extensión de agua.

No había tierra más allá; era simplemente una interminable extensión de agua, y yo le estaba hablando a una enorme multitud de gente, todos de diferentes creencias, diferentes convicciones – sin embargo

cada uno me oía en la lengua en que nacieron. Y cuando ella se topó con esta escena (supo que era Neville) ve a Neville, pero también sabía que él era Jesús; así que ella ha tenido una experiencia similar. Sólo Marta lo llamó Dios, y ella lo llamó Jesús, porque sabía que estaba viendo a su amigo Neville, pero ella también estaba viendo a Jesús.

Así que yo os digo: al final hay sólo un cuerpo, y ese cuerpo único es Jesús. "Un cuerpo, un espíritu, un Señor, ... un Dios y Padre de todos." Así que, al final, ¡todos son Jesús! ¡Todos son Dios! ¡Todos son el Padre! Os lo puedo decir con palabras, pero no puedo convencerlos. No tengo deseo de convencerlos contra vuestra voluntad. Sé que vendrá el día en que realmente tendréis una experiencia similar y los demás os verán en ese papel, y tendrán una experiencia y se convencerán de que sois Dios.

Ahora, asusta a la gente a decir eso. Ellos quieren un simple Dios en el exterior, y yo digo que cada uno es Dios. Se nos dice eso en las Escrituras: "Yo digo que vosotros sois dioses, todos vosotros, hijos del Altísimo. Sin embargo, moriréis como hombres y caeréis como un hombre, oh, príncipes." (Salmo 82:6,7) Eso está en las Escrituras, y sin embargo lo lees y dices: "Oh, realmente no hay ninguna diferencia. Eso no está bien. Eso estaba mal. Cuando Dios dictó eso, o inspiró al profeta para escribirlo, debió de haber estado bebiendo. Bueno, ¿cómo puede ser eso?" Y, así, los profetas – es decir, los grandes académicos – no pueden entender bien ese pasaje, el Salmo 82. No pueden lograrlo. Así que, porque no pueden lograrlo, entonces no es cierto. Bueno, nosotros vamos por la vida de esa manera. Encontrarás gente por todo el mundo – si ellos no pueden entender algo, simplemente eso no es verdad, no es bueno, y ellos se erigen como criterio de lo que debería ser. Su código moral y ético es el único código que debe adoptarse. Si ellos no fuman, nadie debería fumar. Si ellos no beben, nadie debería beber. Si son célibes, porque la naturaleza lo permitió, nadie debe saber nada sobre el sexo. Encuentras a esta gente escribiendo estas cosas para nosotros después que la naturaleza ha proscrito el sexo en su vida. Así, cuando llegan a los ochenta años, porque ellos son impotentes, todo el mundo debe serlo.

Y ellos escriben leyes y dicen que fueron divinamente inspirados. Si hoy en día, comer carne los viernes es correcto (fue siempre correcto) y, sin embargo durante siglos era malo y un pecado mortal, pero ahora es totalmente correcto; bueno, si es correcto hoy, fue siempre correcto. Ahora bien, si un hombre puede casarse hoy día ... y con el tiempo dirán que los sacerdotes pueden casarse, no fue siempre que no podían. Si lees las Escrituras, hablan de la esposa de Pedro, y el actual Papa proclama que es directamente descendiente de Pedro, el primer Papa. Bueno, si el primer Papa estaba casado, entonces, ¿qué hay de malo en el matrimonio, cuando el primer mandamiento para el hombre es: "Llenad la tierra; multiplicaos y llenad la tierra." Ese es el mandamiento. Entonces, ¿qué hay de malo en multiplicarse y llenar la tierra? Sin embargo, algún Papa, que indudablemente era impotente, simplemente dijo que nadie debería casarse. Si él no puede realizar el acto, nadie debe realizarlo.

Muy bien, tenemos al Papa Alejandro VI. ¿Alguna vez has oído hablar de los Borgia, Lucrecia y César Borgia, hermano y hermana? Bueno, ellos eran sus hijos, y él era el Papa Alejandro VI, y su nombre se asocia con veneno. Si no les gustabas, estabas en su camino político – los envenenaban. Eran los hijos del Papa. Vuelve a leer la historia. Puedes encontrar esto en la Enciclopedia Británica. El Papa Alejandro VI fue padre de César Borgia y Lucrecia Borgia, al más joven se le dio el capelo cardenalicio, a los diecinueve años. ¡Habla de nepotismo! Bueno, ahora todo esto es historia. No tienes que asustarte de eso. Estos son hechos. Bueno, si era correcto entonces, ¡es correcto ahora! Porque la Palabra de Dios no puede ser alterada.

Estas cosas no están en el Libro de Dios en absoluto. Estas son las tradiciones de los hombres. Y leemos en las Escrituras que al mantener vivas las tradiciones de los hombres, vas en contra de la Palabra de Dios. Eso es lo que él te dice. Así que, averigua, ¿son las Escrituras? ¿O es algo que un hombre quiere imponer a la sociedad?

Ahora, toma lo que hemos tratado de decirte esta noche, la historia de la fe, y trata de vivir por ella. Lo comprobarás. No vas a refutarlo; no si te das cuenta de que tú eres el poder operante. No opera por sí misma. Tú eres el poder operante. Y entonces, encontrarás una manera más fácil de vivir en este mundo; y entonces pondrás tu esperanza plenamente en la gracia que te está viniendo a ti en la revelación de Cristo en ti.

Ahora, el tiempo ha terminado. ¡Gracias!

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es FAITH (Neville Goddard – 7-22-1968)

FE EN DIOS

Neville Goddard (5 de febrero de 1968)

En el capítulo 11 del Libro de Hebreos, la fe es descrita como : “La certeza de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven.” Por fe entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven están hechas de lo que no aparece.

En el mundo hebreo, el rabino es el padre de su congregación. Pablo llamaba a sus seguidores “sus hijos pequeños”, diciendo: “Aunque tengáis incontables guías en Cristo, no tenéis muchos padres. Yo me he convertido en vuestro padre en Jesucristo por medio del evangelio. Os insto entonces a ser mis imitadores.”

Definiendo a Cristo como el poder y la sabiduría de Dios, Pablo nos dice que tenemos muchos guías. De hecho, hay tantos guías para tu éxito como personas hay en el mundo. Pregúntale a alguien cómo conseguir un empleo y él te dirá que has de conocer a la gente adecuada. Otro te dirá que has de tener una educación, y aún otro que has de hacerte miembro del club adecuado, o vivir en el lado correcto de la calle. Recibirás tantas orientaciones hacia tu objetivo como personas sean preguntadas.

Aunque nuestros guías en el funcionamiento de esta ley son incontables, a medida que la apliquemos nuestro poder creativo se volverá personalizado y tomará forma, como lo hizo en Pablo. Y cuando eso sucede no hay nadie a quien volverse sino a uno mismo. Por eso Pablo exhorta a todo el mundo a que se pongan a prueba; de lo contrario no se darán cuenta de que Jesucristo está en ellos, y no conseguirán pasar la prueba. [2 Corintios 13:5]

Pablo nos dice que el mundo fue creado por la palabra de Dios, y Juan dice que Jesucristo es esa palabra. [Apocalipsis 19] Jesucristo es el que creó el mundo y todas las cosas en él, sean buenas, malas o indiferentes. ¿Y quién es Él? ¡Tu propia maravillosa Imaginación Humana! El poder creativo de Dios – como puro imaginar – obra en la profundidad de tu alma, subyaciendo en todas tus facultades, incluyendo la percepción. Él fluye a tu mente superficial menos disfrazado en la forma de fantasía creativa.

Esto es lo que yo quiero decir cuando te pido que Le pongas a prueba. Yo no tengo la costumbre de llevar una flor en mi solapa cuando estoy en el estrado, pero hoy estuve pensando en pedirte que sostuvieras una rosa en tu mano. Mientras lo hacía, yo sostuve una rosa roja en mi mano imaginaria y sentí su tacto suave y aterciopelado. En ese momento generé una rosa que no se veía con mis ojos mortales, pero que sí se veía y era sentida en mi Imaginación Humana. Esta noche, esa realidad invisible se tornó visible, cuando una señora llegó con una rosa roja y me preguntó si yo querría llevarla puesta.

Dios es un ser proteico. Él es quien está jugando el papel de la señora que me dio la rosa que yo imaginé. ¡Nunca hubo otro Jesucristo y nunca habrá otro! Él es el creador del mundo y de todas las cosas en él – incluso de una cosa tan simple y pequeña como una rosa.

Cuando la señora decidió coger algunas rosas de su jardín, ella no tenía ni idea de que estaba ejecutando un simple experimento por mi parte. Esta tarde yo sostuve una rosa en mi mano imaginaria, llamando así a una cosa que no era vista como si fuera vista; y esta noche lo invisible se hizo visible. ¡Así es como el mundo fue creado por la Palabra de Dios, que es la Imaginación Humana!

Ten fe en Jesucristo, – no como un ser en el exterior, sino como tu propia maravillosa Imaginación Humana. Si alguien dice: “¡Mira! Allí está Cristo” o “Aquí está Él”, no le creas; pues Jesucristo es el poder creativo del universo, ¡y Él está en ti como tu pensamiento mismo!

Aunque aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, sabemos que cuando Él se manifieste le conoceremos, pues “seremos semejantes a Él”. Como tu padre en Cristo, por medio del evangelio que yo enseño te insto a que me imites hasta que Cristo esté formado en ti. Entonces el verdadero significado de la paternidad de Dios será revelado, y tú sabrás que tú mismo eres el Padre.

Cada uno y cada cosa viviente en el mundo es un papel de ser actuado por el solo y único Padre, que es Dios. El todo está contenido en el Padre sensible, y el mundo es proyectado desde cada Padre.

Omnipresente, Dios está vivo en ti ahora, así que te pido que Le pongas a prueba. ¿Te gustaría tener un empleo mejor? ¿Mayores ingresos? ¿Un mayor reconocimiento? ¿Qué harías ahora mismo si fuera verdad (si las cosas ya fueran así)?

Ahora, pon a prueba a Dios al pensar en un amigo. Óyele felicitarte por tu buena suerte. Ve su cara iluminarse de alegría y siente su presencia. Haz eso, y habrás llevado a cabo un acto mágico; pues Dios habrá actuado y todas las cosas son posibles para Dios.

Tú no tienes que idear los medios necesarios para hacer que tu acto imaginativo llegue a suceder. El que pensó en el amigo y vio toda la escena construirá un puente de incidentes a través del cual tú te moverás hacia el cumplimiento de lo que ha sido hecho [en tu imaginación]. ¡Ese es Cristo!

Ciertamente, esta señora no tiene la costumbre de traerme flores, y yo nunca llevo una puesta en este estrado; pero no pude evitarlo cuando vi todas esas rosas preciosas y la oí [sic] decir: “Las corté de mi jardín hoy. ¿Sería tan amable de llevar una puesta esta noche?” Entonces ella escogió una roja. Yo había pintado ese cuadro vívidamente en el ojo de mi mente y ella jugó su papel perfectamente. Así que te pido que trates de usar tu Imaginación de esta forma de lo más simple.

Ahora voy a compartir una experiencia de una hija y su madre. La hija escribió diciendo: “Mientras estaba en el silencio, oí el llanto de un niño. No era el llanto de un bebé, sino de las eras. Era un sonido que yo sabía que iba a despertar al hombre de su sueño profundo y liberarlo a la alegría eterna. He visto y oído muchas cosas en las esferas celestiales, pero nada comparado al llanto de ese niño celestial.”

Su experiencia me recuerda las palabras de Blake cuando habló de las hijas de Beulah, diciendo: “Ellas oyeron la voz del niño y comenzaron a despertar del sueño. Todas las cosas oyeron la voz del niño y comenzaron a despertar a la vida.”

En la carta de la madre, ella decía: “En mi sueño, mi hija me llamó para decirme que ella estaba sola y que el bebé iba a nacer. Cuando entré en su apartamento me di cuenta de que no era mi hija la que estaba en la cama, sino una amiga. Después me di cuenta de que estaba sosteniendo a un niño recién nacido, envuelto en una manta y supe que era mío.

La escena cambió y me encontré en un hospital. Mi hija apareció, diciendo: 'Me he puesto en contacto con mi padre, Neville. Él viene a verme.' Luego tú y yo estábamos de pie mirando al niño, mientras sonreía, mostrando unos dientes inferiores perfectamente formados. Mirándome tú dijiste: '¿Has olvidado que todos los niños de mi familia nacen con los dientes perfectamente formados? Entonces te volviste y te fuiste.’

En el Antiguo Testamento David exclamó: “¡Levántate, oh Señor, y rompe los dientes de los malvados!” Y en el Nuevo Testamento, aquellos que se negaron a aceptar la doctrina de Cristo lloraron y rechinaron los dientes cuando la puerta se abrió y los justos entraron en el reino de los cielos.

Al amar el glamour, la alabanza y los honores de los hombres, el hombre no presta atención a la invitación a entrar en el reino mediante la aplicación de este principio. En su lugar, él sigue a incontables

guías en Cristo al sentir que tiene que conocer a la gente adecuada y vivir en el lado correcto de la calle para tener éxito. Así que cuando llegue el momento, y aquellos que se atuvieron al evangelio de Cristo entren en el reino, los que eligieron a los incontables guías mostrarán su remordimiento y angustia rechinando sus dientes.

Cuando Cristo sea formado en ti, yo ya no seré tu padre. Yo te lo he presentado y apadrinado mientras tu fe sea como un niño; pero cuando Cristo sea formado en ti, sabrás que tú mismo eres el Padre.

En el mundo puedes creerte sabio en el lenguaje de Dios, pero si David no te llama Padre en el espíritu, ¡tú no sabes de lo que estás hablando! Nunca sabrás que tu Imaginación Humana está siendo formada en la semejanza de Dios Padre hasta que se revele en ti.

Cuando tu Imaginación esté completamente formada, nacerás de lo alto para descubrir la Paternidad de Dios. Verás la cruz del sacrificio (el cuerpo) en la que Dios se crucificó dividida de arriba a abajo mientras tú asciendes al reino de los cielos. Y el Espíritu Santo descenderá sobre ti en forma corporal como una paloma. En ese día Dios Padre permanecerá contigo, ¡y todo lo que sentirás será amor!

Mientras tanto pon a prueba a Jesucristo, el poder creativo de Dios en ti, ¡como tu Imaginación Humana! ¿Quieres un empleo mejor? ¿Más dinero? Lo que sea que quieras, reclámalo tan simplemente como yo hice con la rosa. Ponte la sensación de posesión y llévala puesta como si fuera cierta ahora mismo. Si es un empleo mejor lo que quieres, ¿dónde te sentarías si lo tuvieras? ¿Cómo te vería tu compañero? Siéntate detrás de ese escritorio especial y deja que tu mujer (o marido) te vea allí. Vive como si fuera cierto y ten fe en Jesucristo, el poder creativo y la sabiduría de Dios.

La gente ha personificado este poder y ha colgado pequeños iconos en la pared. Se santiguan ante estas pequeñas cosas hechas por manos humanas. Pero Dios es como pura imaginación en nosotros. Él obra en lo más profundo de nuestra alma subyaciendo en todas nuestras facultades, incluyendo la percepción, y fluye a nuestra mente superficial menos disfrazado en la forma de fantasía creativa.

Puedes atrapar a Dios en el acto de crear sosteniendo [en tu imaginación] una docena de rosas en tus brazos, oliéndolas, y sintiendo sus pétalos suaves y aterciopelados. Mientras llenas un bello jarrón de cristal con agua y colocas las rosas en él, observa los tallos a través del cristal. Mira de cerca e incluso verás el nivel del agua en el florero. Cuando haces esto, Dios está fluyendo a tu mente superficial, menos disfrazado en la forma de fantasía creativa.

La imaginación se define como sensación espiritual. Venga, sintamos ahora cosas espirituales que no están presentes físicamente. Ahora mismo quiero que sientas una pelota de tenis, luego una de béisbol, una de voleibol y una de golf. Todas ellas se sienten diferentes, ¿no?

Si puedes discriminar entre estas diferentes pelotas, ¿no son reales? Si puedes tocar una pelota de tenis y distinguirla espiritualmente de una de béisbol, debe existir, aún cuando sea invisible para el ojo mortal. Así que como ves: puedes contemplar una cosa que no es visible para el ojo mortal como si lo fuera; y si lo haces, tu fe en Jesucristo causará que lo invisible se torne visible.

Jesucristo es contemporáneo, no un ser que vivió hace dos mil años. Dios mismo vino y viene a la historia humana en la persona de Jesucristo. Como tu Imaginación Humana, Él es tu propio ser. Si todas las cosas son hechas por Él y tú puedes rastrear el origen de un acontecimiento hasta su acto imaginativo, Le has encontrado.

Todas las cosas fueron hechas por la Imaginación Humana, y sin Él no fue hecho nada de lo que se hizo. Si, durante el día imaginas cosas desagradables, ¡van a suceder! El mundo cree que Jesucristo es otro, pero la gran confesión de fe hebrea nos dice, “Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” Hay sólo un creador. Es la Imaginación Humana la que mata y hace vivir a las cosas, hiere y sana. Ya sea que hagas un buen uso o un mal uso de tu poder creativo, el mismo ser hará que suceda. De modo que si deseas cosas agradables, debes imaginar pensamientos agradables. Tus amigos son tu propia carencia o limitación hecha visible. Como Job, ora por tus amigos y tus propios miedos serán levantados.

En hebreo, las palabras para “fe” son “amén” y “emet”. En el tercer capítulo del Apocalipsis, el poder creativo de Dios es llamado “el Amén”: “Estas son las palabras del Amén, el testigo fiel y verdadero.” Y en el primer capítulo de la Segunda carta a los Corintios se nos dice que todas las promesas de Dios encuentran su cumplimiento en el Amén: “Es por eso que declaramos el Amén a través de Él.”

El Dios en ti y en mí es el que hace estas promesas. Como hombre físico llamado Neville yo no puedo hacer nada, ¡pero puedo hacer cualquier cosa que imagine! Imaginar una cosa y creer que está hecha es decir amén en la creencia de que, debido a que lo imaginé, debe llegar a suceder. Cómo sucederá, yo no lo sé. Yo sólo sé que lo hará, al igual que la rosa apareció esta noche.

Te pido que pongas a prueba tu poder creativo a cada momento. Vive con fe absoluta en Jesucristo. Él es una persona porque tú eres una persona. Cuando imagines un estado, el poder creativo del mundo lo traerá a la realidad. Reclama un futuro glorioso para ti mismo haciendo del futuro el presente. Haz que tus amigos te feliciten por tu buena fortuna ahora, y ten fe en Jesucristo, ¡sabiendo que Él es tu propia maravillosa Imaginación Humana!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es FAITH IN GOD (Neville Goddard 02-05-1968)

FUNDAMENTOS

Neville Goddard - 1953

(Del Boletín INTA, “Nuevo Pensamiento” verano de 1953)

Con un tema tan vasto, es sin duda una tarea difícil resumir en unos cientos de palabras lo que considero las ideas más básicas en las que, los que buscan la comprensión de la metafísica, deberían ahora concentrarse. Voy a hacer lo que pueda, en la forma de tres fundamentos. Estos fundamentos son: Autoobservación, Definición de Objetivo y Desapego.

El propósito de la verdadera metafísica es producir un renacimiento o cambio radical en el individuo. Tal cambio no puede tener lugar hasta que el individuo descubra primero el yo que él quiere cambiar. Este descubrimiento puede ser hecho sólo a través de una observación acrítica de sus reacciones a la vida. La suma total de estas reacciones define el estado de conciencia del individuo, y es el estado de conciencia del individuo lo que atrae las situaciones y circunstancias de su vida.

Así que el punto de partida de la verdadera metafísica, en su aspecto práctico, es la Autoobservación, con el fin de descubrir las reacciones de uno a la vida; reacciones que forman el yo secreto de uno – la causa de los fenómenos de la vida.

Con Emerson, acepto el hecho de que “El hombre se rodea de la verdadera imagen de sí mismo ... lo que somos, eso es sólo lo que podemos ver”.

Hay una relación definida entre lo que es exterior y lo que es interior en el hombre, y son siempre nuestros estados interiores los que atraen nuestra vida externa. Por lo tanto, el individuo siempre debe comenzar con él mismo.

Es el yo de uno lo que debe ser cambiado.

El hombre, en su ceguera, está bastante satisfecho consigo mismo, pero le disgustan profundamente las circunstancias y situaciones de su vida. Él se siente así sin saber que la causa de su disgusto no se encuentra en la condición ni en la persona con quien está disgustado, sino en el yo mismo que tanto le gusta. Sin darse cuenta de que "se rodea de la verdadera imagen de sí mismo" y que "lo que es, eso sólo es lo que puede ver", se sorprende cuando descubre que ha sido siempre su propio engaño lo que le hizo desconfiado de los demás.

La Autoobservación revelaría a este ser engañoso en todos nosotros, y éste debe ser aceptado antes de que pueda haber cualquier transformación de nosotros mismos.

En este momento, trata de percibir tu estado interior. ¿A qué pensamientos estás consintiendo? ¿Con qué sentimientos estás identificado? Debes ser siempre cuidadoso cuando estás dentro de ti mismo.

La mayoría de nosotros pensamos que somos amables y cariñosos, generosos y tolerantes, indulgentes y nobles; pero una observación acrítica de nuestras reacciones a la vida revelará un yo que no es en absoluto amable y cariñoso, generoso y tolerante, indulgente y noble. Y es este yo el que debemos primero aceptar y entonces dedicarnos a cambiar.

Renacer depende del trabajo interior sobre uno mismo. Nadie puede renacer sin cambiar este yo. Cada vez que un nuevo conjunto de reacciones entra en la vida de una persona, un cambio de conciencia ha tenido lugar, un renacimiento espiritual ha ocurrido.

Habiendo descubierto, a través de una observación acrítica de tus reacciones a la vida, un yo que debe ser cambiado, tú debes ahora formular un Objetivo. Es decir, debes definir el que te gustaría ser, en lugar de el que verdaderamente eres en secreto. Con este Objetivo claramente definido, debes, durante todo el día de vigilia consciente, percibir cada una de tus reacciones respecto a este Objetivo.

La razón para esto es que cada uno vive en un estado definido de conciencia, estado de conciencia que ya hemos descrito como la suma total de sus reacciones a la vida. Por lo tanto, al definir un Objetivo, estás definiendo un estado de conciencia que, como todos los estados de conciencia, debe tener sus reacciones a la vida. Por ejemplo: si un rumor o un comentario ocioso podría causar una reacción de ansiedad en una persona y ninguna reacción en otra, esto es una prueba positiva de que las dos personas están viviendo en dos estados de conciencia diferentes.

Si tú defines tu Objetivo como un noble, generoso, seguro, amable individuo – sabiendo que todas las cosas son estados de conciencia – puedes decir fácilmente si eres fiel a tu Objetivo en la vida observando tus reacciones a los acontecimientos de la vida diaria. Si eres fiel a tu ideal, tus reacciones se conformarán a tu Objetivo, pues tú estarás identificado con tu Objetivo y, por tanto, estarás pensando desde tu Objetivo. Si tus reacciones no están en armonía con tu ideal, es un signo seguro de que estás separado de tu ideal y sólo estás pensando en él. Supón que eres el ser amable que quieres ser, y percibe tus reacciones durante todo el día respecto a esa suposición; pues tus reacciones te dirán el estado en el que estás operando.

Aquí es donde el tercer fundamento – el Desapego – entra. Habiendo descubierto que todo es un estado de conciencia hecho visible y habiendo definido ese estado particular que queremos hacer visible, ahora nos ponemos a la tarea de entrar en tal estado, pues debemos movernos psicológicamente desde donde estamos a donde deseamos estar.

El propósito de practicar el Desapego es separarnos de nuestras reacciones presentes a la vida y apegarnos a nuestro Objetivo en la vida. Esta separación interna debe ser desarrollada por la práctica. Al principio, parecemos no tener poder para separarnos de nuestros estados internos indeseables, simplemente porque siempre hemos tomado cada humor, cada reacción, como algo natural y hemos llegado a identificarnos con ellos. Cuando no tenemos idea de que nuestras reacciones son sólo estados de conciencia de los que es posible separarnos, damos vueltas y vueltas en el mismo círculo de problemas – no viéndolos como estados internos, sino como situaciones externas. Practicando el Desapego, o la separación interior, podemos escapar del círculo de nuestra reacciones habituales a la vida. Es por eso que tenemos que formular un Objetivo y constantemente percibirnos a nosotros mismos respecto a este Objetivo.

Esta enseñanza comienza con la Autoobservación. En segundo lugar, pregunta: "¿Qué quieres?" Y luego enseña el Desapego de todos los estados negativos y el apego a tu Objetivo. Este último estado – el apego a tu Objetivo – se logra asumiendo frecuentemente la sensación de tu deseo cumplido.

Debemos practicar el separarnos de nuestros estados de ánimo y pensamientos negativos en medio de todos los problemas y desastres de la vida diaria. Nadie puede ser diferente de lo que es ahora a menos que comience a separarse de sus reacciones presentes y a identificarse con su Objetivo. El Desapego de los estados negativos y la asunción del deseo cumplido deben ser practicados en medio de todas las bendiciones y maldiciones de la vida.

El camino de la verdadera metafísica se encuentra en medio de todo lo que está pasando en la vida. Debemos practicar constantemente la Autobservación, pensar desde nuestro Objetivo, y el Desapego de los estados de ánimo y pensamientos negativos si queremos ser hacedores de la verdad en vez de meros oyentes.

Practica estos tres fundamentos y te elevarás a niveles cada vez más elevados de conciencia. Recuerda, siempre, es tu estado de conciencia lo que atrae tu vida.

¡Empieza a subir!

Neville Goddard

Traducido por Javier Encina

HE AQUÍ EL SOÑADOR

Neville Goddard (19 de septiembre de 1969)

En el capítulo 37 de Génesis leemos la historia de José, un soñador cuyos sueños siempre se hacían realidad. Su padre, Israel, amaba a José más que a ninguno de sus otros hijos, y le hizo una túnica larga con mangas. Ahora yo te pregunto, ¿quién es José? Él es la prefiguración de Jesucristo, tu verdadera identidad. La evidencia histórica de Jesús, el hombre, es inexistente, sin embargo él es la única realidad y la verdadera identidad de todo hijo nacido de mujer. Cuando tú dices dentro de ti mismo, “Yo soy”, ese es Jesucristo, el que está soñando todo este vasto mundo viniendo a la existencia.

Un día entenderás esta verdad, pues:

“Reales son los sueños de los dioses,

Y suavemente pasa su placer

En el largo sueño inmortal.”

Tus pensamientos son tus sueños, que tejen tu mundo viniendo a la existencia y lo sostienen. Tú y yo estamos insertados en el sueño. “Somos nosotros quienes, perdidos en tormentosas visiones luchamos con fantasmas, una lucha inútil.” Y continuaremos el sueño hasta que despertemos para descubrir que nosotros somos el soñador, que es Dios mismo.

Este no es un sueño vano, sino diseñado para el propósito divino de extender el poder creativo de la imaginación. Expandiéndose al entrar en su sueño, Dios aparece como tú y yo. Y él va a despertar de su sueño, y, porque sólo hay Dios, aunque nos contamos por miles de millones todos nos convertiremos en el único Señor Dios Jehová, que es Jesucristo.

Ahora, José podía soñar e interpretar los sueños de los demás, independientemente de su complejidad. Algunos sueños son simples y no necesitan interpretación, pero la mayoría de nuestros sueños son simbólicos y pocos entienden el lenguaje del simbolismo. José entendió e interpretó el sueño de las gavillas así como su sueño del sol, la luna y las once estrellas que se inclinaban ante él. Cuando su padre escuchó el sueño dijo: “¿Qué es este sueño? ¿Deberíamos yo y tu madre y tus hermanos inclinarnos ante ti?” No lo criticó, pero puso estas cosas en su corazón.

Ahora, en el estado de Moisés el nombre José es cambiado por el de Josué, que es la forma hebrea del anglicismo “Jesús”, o “Jehová salva”. Así que aquí encontramos a José, el soñador, convirtiéndose en Jesús, el salvador, al despertar del sueño que él soñó, interpretó y cumplió.

Ahora mismo tú piensas que esta sala es real, y esta noche puede que tengas un sueño y – si tienes suerte – recordarlo como un sueño, pero no como una realidad. Bueno, si soñar es morar en la irrealidad no reconociéndola como tal, ¿qué es la vida sino un sueño ininterrumpido? Hasta que no tengas ciertas experiencias, no vas a dudar en cuestionar mi cordura, pero cuando las tengas sabrás que esto que parece real no es menos sueño que el sueño de la noche.

Viaja conmigo en tu mente mientras leemos el periódico de la mañana. En la primera página leemos sobre un accidente aéreo, una guerra, un atraco, un asesinato y malversación de fondos. Vuelve la página a la columna social. Vé las fotos de la novia y el novio y lee todo sobre su boda y los invitados que asistieron. Otra página enumera los muertos, y finalmente, pasamos a la página financiera, que nos dice quién está haciendo dinero y quién lo está perdiendo. ¿No es incoherente? Perdido en la lectura, hemos viajado de la violencia a una boda, los chismes, las muertes y las finanzas. Todo escrito por diez o doce

hombres que están profundamente dormidos, y soñando que sus columnas vienen a la existencia, mientras que tú – y los millones que leen el periódico – veréis la plasmación externa de todo lo que pensásteis durante la lectura.

¿Cómo sé yo esto? Porque he despertado del sueño de la vida. Yo sé que Dios se acostó dentro de mí a dormir, para soñar que él es yo; pues cuando él despertó, ¡yo era él! ¿Cómo sé que yo soy él? Porque su único hijo engendrado, David, me llamó padre.

Mientras yo permanezca en este cuerpo de carne y hueso, he de soportar sus restricciones y limitaciones; sin embargo, recordando que esto es un sueño, puedo cambiarlo. Si este mundo es una realidad, no puedo cambiarlo; pero si yo soy su realidad, puedo cambiar mi mundo con respecto a mí mismo. Puedo imaginar un deseo cumplido y observar que viene a suceder en mi mundo exterior. Pero primero tenía que saber que era un sueño. Esto lo sé, pues el que está en la profundidad de mi propio ser me dijo: “Me acosté a dormir dentro de ti y mientras dormía soñé un sueño. Soñé que yo soy tú.” Sí, él soñó que él es yo, ya que despertó y él era yo. Unos meses más tarde me reveló su misterio trayéndome a su hijo David para que me llamara padre. A través de una sabiduría innata yo supe que él no era sólo un muchacho que me llamaba padre, sino el David de la fama bíblica que es el hijo único de Dios.

Cuando Dios despierta dentro de ti él es el mismo Dios que despertó dentro de mí. No hay dos Dioses. Tú y yo somos realmente uno. Aunque parece que hay miles de millones de nosotros aquí, todos somos un solo ser, un único Dios representando esta obra, para expandir nuestro poder creativo y nuestra sabiduría.

Un amigo mío muy querido se encuentra entre el público esta noche. Estoy muy emocionado por él y por cualquiera que viene y tiene tal tipo de experiencia y la comparte conmigo. Esta es su experiencia. Mientras estaba en su sala de estar viendo la televisión se sintió con sueño, cerró sus ojos, y se dejó caer dormido. Recordando lo que estaba viendo en la televisión, se encontró conduciendo su coche con su esposa a su lado. Sintiendo una sensación de desastre inminente, mientras su esposa agarraba el volante él se despertó en el sueño, y consiguió tomar el control del volante de nuevo. Más adelante vio a un hombre al que reconoció como un gran actor, y de repente, recordando dónde estaba cuando el sueño comenzó, él interiormente proclamó “YO SOY”. En ese momento despertó sentado en su silla frente al televisor. Entonces dijo, “Ya que esta es la primera vez que me he despertado en un sueño para saber quién soy y dónde estoy, no puedo sino estar satisfecho conmigo mismo.” Bueno, el debería estarlo. Todas estas experiencias son pequeñas rupturas para el cerebro que nos ata al sueño, lo que significa que él está a punto de despertar de este sueño de la vida.

Innumerables veces yo he estado sentado en mi silla y me encontré deslizándome en lo que la razón me dice que no debería ver. He entrado en ese mundo; se cierra en torno a mí y se vuelve tan real como este. Estoy en un mundo terrestre, hablando con personas que son tan sólidas y reales como tú y yo lo somos. Despierto, soy consciente de dónde estaba cuando entré en esta sección de tiempo; y también sé que no hay un camino que me lleve de vuelta al año y lugar que dejé [atrás].

Como ves, todas las cosas están teniendo lugar ahora. La eternidad existe y todas las cosas [existen] en la eternidad independientes de la creación, que fue un acto de misericordia. Entrando en una determinada sección del sueño, lo animamos y tomamos conciencia de lo que ya es. El pasado no ha dejado de ser. Está teniendo lugar como tuvo lugar y aún tiene lugar cuando alguien entre en esa sección de tiempo. Lo mismo es cierto del futuro. En el año 1969 nos encontramos pisando la luna. Siempre ha sido así. El mundo es, y estamos situados en este pequeño espacio llamado tierra para aprender a soportar los rayos del amor, pues Dios es amor infinito. Lo sé, pues estuve en Su presencia, luego descendí y entré en un espectro a fin de aprender a amar y tomar sustancia.

No hace mucho estuve en otra sección de tiempo instruyendo a un grupo de tal vez una docena de hombres todos sentados a mi alrededor. En el centro conmigo había un espectro, la sombra de un hombre. Yo podía moverlo y hacer con él lo que quisiera. Entonces le dije, “Ve y ama. En la medida que ames, adquirirás sustancia. Sólo entonces podrás tomar parte en el drama y despertar con vida en ti mismo.”

Lo que le dije a esos hombres te lo digo a ti ahora. En la actualidad, tú eres sólo un ser animado, no un espíritu dotado de vida. Un día adquirirás sustancia (adquirirás amor), entonces te volverás uno con vida en ti mismo, sabiendo que todas las cosas fueron hechas por medio del acto creativo de amor (el acto de misericordia) y sin esto no fue hecho nada. Como espíritus dotados de vida todos regresamos al único ser como ese único ser, pero conservando nuestra propia identidad. Nunca perderemos nuestra identidad, sino que creceremos en una individualización cada vez mayor.

Mientras estaba en San Francisco, un tipo que asistía a mis reuniones allí me contó una historia. Un caluroso día de verano se detuvo en un bar a tomar una cerveza bien fría. Tomando el único asiento desocupado del bar, enseguida comenzó a conversar con el hombre que estaba sentado a su lado que le contó esta historia. “La cosa más extraña me sucedió hace años y todavía me obsesiona. Resulté herido durante la Guerra de Corea y me enviaron a un hospital en Japón. Mientras estaba acostado en esa cama en el hospital y sabiendo que soy norteamericano, sentí la habitación desvanecerse de mi vista y de repente estoy en Europa, bailando con una mujer que está vestida, como todas las demás mujeres

allí, en miriñaques. Sabiendo quién soy, le dije a mi compañera de baile, 'Sabes, esto es un sueño', y con este comentario ella se asustó. Cuando la gente se reunió a mi alrededor les dije que yo realmente era un soldado norteamericano que estaba herido en un hospital en Japón. Incluso les dije qué año era, pero para ellos el año aún no había llegado de modo que la multitud se enfadó y yo decidí que era hora de irme. Así que simplemente asumí que estaba en mi cama en el hospital de Japón, y cuando abrí los ojos, yo estaba allí.”

Este hombre aún no ha despertado completamente, pero un día despertará de este sueño que parece tan consistente, igual que tú lo harás. Y cuando lo hagas, experimentarás cada precepto de las Escrituras en lo que el mundo llamará un sueño.

Ahora, el capítulo 6 de 1 Timoteo nos dice que “El amor al dinero es la raíz de todo mal”, y en el capítulo 13 de la epístola a los Hebreos, Pablo nos dice: “Mantén tu vida libre del amor al dinero”. Cuando yo era un crío en la isla de Barbados, cada domingo cuatro niños nos montábamos en un gran burro que usábamos para aparearse con yeguas y así producir mulas, en dirección a la casa de mi abuela, donde ella nos daba a cada uno de nosotros una moneda. Yo recibía un centavo. Cuando mi abuela nos perdía de vista, un hombre se reunía con nosotros con una burra, y a cambio de mi centavo él se subía a su burra y volvíamos a casa en un paseo salvaje ya que nuestro asno perseguía a su burra. Esto fue así por mucho tiempo antes de que mi madre lo descubriera, y entonces ella dijo: “Sabes, Nev, no vas a tener nada, pues lo malgastas todo.” Yo supe, intuitivamente, que el amor al dinero era la raíz de todo mal.

Ahora, para mostrar cómo las Escrituras se cumplen en la experiencia, compartiré contigo ahora un sueño despierto reciente mío. Yo sabía dónde estaba mi cuerpo físico, y sabía qué año era, pero me encontré en la esquina de una calle sosteniendo un enorme paquete de billetes de todos los valores. Una mujer que pasaba por allí lo alcanzó y agarró algo de mi dinero. En su ansia, varios billetes salieron volando de ella y fueron agarrados por la otra gente que pasaba. De repente, esta señora se enfadó mucho ¡y exigió que todos ellos le devolvieran su dinero! Ella acababa de robármelo, ¡pero ahora estaba acusando a los otros de robárselo a ella! ¿No es eso la vida? Un hombre puede rastrear la pertenencia de su propiedad remontándose hasta su antepasado que la robó, pero se volvería tan loco como pueda estarlo si un pariente del dueño original intentara reclamar su propiedad.

Ahora, en mi sueño yo seguí moviéndome por los caminos laberínticos de mi mente, objetivando lo que me encontraba. De repente, un hombre se acercó y me preguntó si quería un taxi. Sosteniendo aún mi dinero rechacé su invitación. Entonces muchos hombres comenzaron a reunirse a mi alrededor y, cuando vi sus caras y sus cuchillos, me di cuenta de que iban a quitarme el dinero además de la vida, así que me recordé a mí mismo dónde estaba cuando empecé el sueño. Sabía que si me despertaba

frustraría sus intenciones. Yo sobreviviría, pero ninguno de nosotros conseguiría el dinero. En el momento en que mi decisión fue tomada, solté el dinero y regresé a mi cama. Ahora yo sé la verdad de la afirmación, “El amor al dinero es la raíz de todo mal”, pues mi visión es parte de la estructura eterna del universo.

Tú también tendrás una visión como la mía después de que hayas perdido todo deseo por el dinero. Sí, desearás los medios necesarios para satisfacer las necesidades del César: pagar el alquiler, los impuestos y comprar comida y ropa; pero sabrás que no necesitas mil millones para satisfacerlas. Los que están hambrientos de más y más miles de millones están profundamente dormidos. Si escucharan lo que te estoy diciendo ahora pensarían que estoy loco; pero yo les diría que sus sueños revelan una locura mucho más profunda, pues están profundamente dormidos, creyendo que sus sueños son [la] realidad.

Ahora, en la historia, Jesús [sic] era un soñador cuyo padre tanto lo amaba que le hizo una túnica con mangas largas. Me pregunté cuál era la importancia de las mangas, y entonces una noche tuve esta experiencia: yo estaba enseñando el gran misterio de Dios, cuando un hombre entró en la sala y cortó la manga de mi túnica para exponer mi brazo derecho desde el hombro hasta la punta de los dedos. A la mañana siguiente recurrí al Libro de Isaías y leí, “¿Quién creerá nuestro relato? ¿A quién ha sido revelado el brazo del Señor?” Esa noche la manga de la túnica usada por José el soñador, fue cortada, revelando (dejando al descubierto) mi brazo – el símbolo de mi poder imaginativo.

Yo sé, ahora, que yo – todo poder imaginativo – he despertado del sueño. Sé que eso es lo que tú eres también. Estoy tratando de convencerte de esto, y te pido que te pongas a prueba. Si este mundo es real, tú no puedes cambiarlo, pues tú no puedes cambiar la realidad; pero tú puedes cambiar un sueño. Siente que los cambios han llegado a ti ahora. Sumérgete en esa sensación y sostenla. Si esto es un sueño, lo que tú estás sintiendo producirá hechos objetivos que para los demás se verán como reales. Pero tú recordarás que su origen fue un sueño. Una vez que se vuelva objetivo y real, no te quedes perdido en el sueño, pues como todos los sueños se desvanecerá. Todo viene a la existencia, crece, mengua y desaparece. Un árbol puede tener 8.000 años de antigüedad, pero finalmente morirá. Las estrellas se están fundiendo debido a que son los sueños de los dioses y

“Reales son los sueños de los dioses

Y suavemente pasa su placer

En un largo sueño inmortal.”

La imaginación (los dioses) trajo el mundo a la existencia y lo sostiene mientras este gran experimento está teniendo lugar. Nosotros somos esos dioses (llamados hijos) que colectivamente forman a Dios Padre.

No hay niño nacido que no esté vistiendo a un hijo de Dios, como se nos dice en el capítulo 32 del Libro del Deuteronomio: “Él ha puesto límites al pueblo según el número de los hijos de Dios”. Un niño no podría respirar sin la entrada de Dios como su respiración. “Dios mismo entra por la puerta de la muerte, el cráneo humano, y yace en la tumba del hombre en visiones de eternidad hasta que se despierta y ve las ropas de tela dejadas allí que las mujeres tejieron para él a la entrada de la casa de su Padre.”

Cuando yo entré en esta vestimenta (el cuerpo físico) que mi madre – una mujer – tejió para mí, Dios – cuyo nombre es YO SOY – entró conmigo y comenzó su sueño. Mi madre me llamó Neville, y con el paso del tiempo empecé a afirmar que yo soy Neville. Entonces un día nos convertimos en un nuevo ser, pues el “yo” que entró en la vestimenta llamada Neville se despertó para descubrir que yo soy Dios. Luego, para demostrarme a mí mismo que yo realmente soy Él, el hijo de Dios se apareció ante mí y me llamó Padre. Ahora, restringido por el cuerpo que llevo, estoy limitado y soy débil. Pero cuando me lo quite y el mundo me llame muerto, regresaré al ser único del cual vine, pues yo salí del Padre y vine al mundo. De nuevo estoy dejando el mundo y regresando al Padre.

Si sabes que tú eres Dios Padre, sabrás que no importa lo que el mundo sueñe. No importa cuán horrible el sueño pueda parecer ser, el soñador no es tocado por su sueño. El que soñó que era Stalin y asesinó a millones, no es tocado por su sueño y al final descubrirá que todas las cosas trabajan hacia el despertar de Dios.

La súplica del Salmo 44: “¡Despiértate! ¿Por qué duermes tú, oh Señor? ¡Despierta! No nos rechaces para siempre.”, está dirigida a Dios, el Dios en cada uno que está luchando para despertar. Él está despertando en mi amigo Bill, que tuvo la experiencia de conducir su coche, sabiendo que estaba sentado en su sala de estar. Este tipo de experiencias rompen los hilos que lo atan a uno a su sueño, y cuando estos hilos empiezan a romperse, él despierta dentro de su propio cráneo, pues ahí es donde el drama tiene lugar.

Ahora, en la historia, cuando José se unió a sus hermanos, se dijeron unos a otros: “Matémosle”. Pero su hermano Judá suplicó por su vida, diciendo: “No, él es de nuestra carne y sangre. No permitáis que su sangre caiga sobre nosotros. Vendámoslo como esclavo.” Así que lo despojaron de su túnica y lo

arrojaron a un pozo. Luego, una caravana, en su camino hacia Egipto, que transportaba oro, incienso y mirra (las mismas cosas que los reyes trajeron al Cristo niño en su nacimiento) accedió a comprarlo; y José fue llevado a Egipto, donde ascendió al poder del Faraón. José entonces salvó a la civilización de la hambruna. Y cuando los hermanos se arrepintieron por lo que habían hecho, José dijo: “Vosotros pretendísteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó para bien.” Entonces su nombre fue cambiado de José a Josué, que significa Jesús.

Recuerda, las Escrituras se despliegan dentro de ti. El soñador en ti ha sido arrojado a un pozo. Ahora, en el Salmo 40 (que tan a menudo es usado en el Nuevo Testamento en referencia a Jesús) el segundo versículo dice: “Me sacaron del pozo, fuera del lodo cenagoso y colocaron mis pies sobre la roca, haciendo mis pasos seguros.” La palabra “lodo” se define como “tierra esponjosa”. ¿Puedes pensar en algo que describa mejor al cerebro humano? Y el hombre es llamado la tierra, pues la palabra “Adán” significa “tierra roja”. Así que el soñador es sacado del pozo – el cráneo en donde ha sido encerrado – al despertar de su sueño y nacer desde arriba.

Tú debes experimentar dos nacimientos: uno físico y otro espiritual. Naces espiritualmente a través del despertar y la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. No es que nace otro ser; tú eres él; pues estáis todos solos, y cuando dejas tu tumba se queda vacía.

El Nuevo Testamento es todo sobre el soñador en ti que despierta como Jesucristo, y todo lo dicho de él es verdad. Su historia es divina, no secular.

Nunca encontrarás ninguna evidencia de un Cristo histórico aquí en la tierra. El obispo Pike la buscó, pero nunca encontró quién es realmente Cristo. El Papa, así como los líderes de todas las religiones cristianas, tienen millones de personas mirándolos como guías; sin embargo todos ellos son líderes ciegos de los ciegos. La evidencia histórica de Cristo como hombre es inexistente, sin embargo él es la única realidad y la verdadera identidad de todo hijo nacido de mujer.

Tú eres Jesucristo, durmiendo, soñando sueños horribles mezclados con otros [sueños] encantadores; pero al final despertarás del sueño para saber que tú eres Jesucristo. Entonces, permanecerás [aquí] un poco de tiempo para contarles tus experiencias a aquellos que estén dispuestos a ser desilusionados y a permitir que caigan sus falsas ideas del pasado; luego dejarás esta pequeña sombra que camina por la tierra para entrar en la eternidad como Dios.

Lo que te he dicho vivirá en tu mente. Aférrate a las visiones que he compartido contigo, pues a su tiempo mi Palabra echará raíces y crecerá dentro de ti. Entonces esta maravillosa historia hará erupción en ti, y sabrás que tú, también, eres Jesucristo. Y, porque sólo hay un Jesucristo y sólo un hijo, cuando el hijo de Dios te llame Padre, tú y yo somos uno. Ese es el fantástico misterio. Cómo nosotros, conservando nuestra individualidad, ¡somos uno!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es BEHOLD THE DREAMER COMETH (Neville Goddard 09-19-1969)

HOMBRE INMORTAL

Neville Goddard (sin fecha)

Creo que hoy encontrarán una noche muy práctica.

Debo incorporar ciertas cosas que he pasado por alto a través de los años. Les digo esto, porque un amigo muy querido nuestro, que esta noche no está aquí porque si hubiese sabido que cerraba con la última conferencia del año, que es esta noche, y no el último viernes del mes, él hubiese venido.

Pero él me dijo: “Estoy muy perturbado por algo que dijiste hace dos semanas, y me refiero a eso de los rangos, los rangos celestiales.” Y continuó: “Yo no voy a renunciar a mi derecho divino. No daré mi poder a nadie. No haré a otros pequeños para así hacerme superior. Quizás te malinterpreté, y desearía que expliques esto en tu plataforma, y le pediré a alguien la grabación para escuchar tu respuesta a mi pregunta.”

Cuando hablo de los rangos, los rangos espirituales, no retractaré ninguna palabra, pero él falló en ver la diferencia entre el individuo y el estado en que ese individuo está por el momento.

Existe una gran diferencia entre los estados, y el inmortal tú. El hombre inmortal es Dios. El hombre es todo imaginación y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación y eso es Dios mismo.

Dios está interpretando todos los papeles. Solamente Dios actúa y es, en seres existentes, u hombres. Existe sólo un actor en el mundo. Existe sólo un autor, y ese es Dios, y ese Dios del que hablo es tu propia maravillosa imaginación humana, ese es el poder operante en el mundo.

Si yo hablo de tu Dios, existe la posibilidad de que tú pienses en alguien existiendo fuera de ti mismo. Pero si hablo de tu imaginación, estoy seguro de que pensarás sólo en ti mismo.

Bueno, ese es el Dios del que yo hablo, interpretando todos los papeles, y el rol más bajo es el de las múltiples lenguas. No es que eres lingüista; todos están hablando nuestro lenguaje. Pero hay doscientos millones de nosotros, y se nos hace difícil entendernos, porque estamos moviéndonos hacia un prejuicio, una superstición, una idea fija, así que podremos decir lo que sea, pero tenemos que atravesar esa barrera, aunque estemos hablando todos el mismo idioma usando la misma lengua inglesa.

Déjenme que empiece con una frase del capítulo ocho de Nehemías: “y leyeron en el libro de la ley de Dios, interpretándolo, y la gente entendió la lectura.” (Nehemías 8:8) Lo leyeron con interpretación y la gente entendió la lectura. Pablo declara en su carta, la primera carta a los Corintios, lo encontrarán en el capítulo 14 dice, “prefiero hablar cinco palabras en mi mente para instruir a otros, que diez mil palabras en una lengua.” (1ra. Corintios 14:19)

Cinco palabras sólo para instruir a otros. Bueno, esa ha sido mi esperanza desde que comencé a enseñar allá por 1938, para hacerlo tan claro que no haya malinterpretación. Déjame que lo explique claramente ahora. Los Estados Espirituales del Alma, son eternos. Tú no los cambias. Tú los atraviesas como un viajero, y comienzas desde lo más bajo, las lenguas, la confusión de las lenguas llamada Babel en las escrituras, donde no nos entendemos entre nosotros, así que hacemos guerras sobre extrañas, extrañas confusiones.

El segundo es el administrador, el organizador, así que organizamos los Estados confusos para ganancia personal, ese es el segundo, y luego Pablo sigue hacia arriba hasta el octavo. Encontrarán el último, el Apostolado.

Ahora, el que interpretó el papel del más bajo, es también el mismo que va a interpretar, cuando sea llamado, el del Apóstol, y será enviado para contar una historia verdadera. Son el mismo ser, no lo

identifiques con el estado llamado el Apóstol. Mientras que esté en ese estado, él interpretará ese papel. Pero él no está allí, él es el ser inmortal, que es el mismo que está sentado aquí mismo, en todos ustedes que están aquí.

Así que el juez, y el que está siendo juzgado por él, son los dos que están siendo interpretados por el mismo ser, y a ese ser el mundo lo llama Dios, pero ellos no saben que él es el único actor en el mundo. Hay sólo un actor, solamente Dios actúa y es, en los seres existentes u hombres.

Tú y yo estamos aprendiendo a cómo crear, a recrear estados para liberar a otros para siempre. Pero lo que hacemos, podemos deshacerlo, así que no creamos estados permanentes, creamos un estado y tomamos un marco fuera de lo que él (la persona), estaba expresando, y lo ponemos en un estado que creamos para él.

Así que dime qué quieres. Muy bien, tú lo mencionas claramente, y depende de mí crear un estado y ponerte a ti en ese estado. ¿Cómo sería si él fuera ahora lo que yo deseo que sea? Trato de persuadirme a mí mismo de que tú ya eres ese ser, al grado tal que soy tan persuadido de que lo eres, que te he puesto en ese estado, y mientras yo sea fiel a ese estado, y que tú estás en él, tú exteriorizarás los contenidos de ese estado.

Pero lo que he hecho puedo deshacerlo, pero no puedo deshacer los Estados Eternos. Los Estados Eternos están todos dentro de la imaginación humana, que culminan en redención, y la redención es precedida por el apostolado.

Ahí es cuando eres llamado, y la palabra apóstol significa “uno que es enviado”, así que me encuentro en un estado donde soy llamado. La noche que yo fui llamado allá por el año 1929, no tenía ni idea que había llegado a ese estado, pero aquí había sido llamado a la presencia del amor infinito, y eso es el hombre. Habiendo respondido su pregunta correctamente, que el amor es lo más grande del mundo, me abrazó y nos fusionamos, y nos convertimos en un cuerpo, un espíritu, porque aquel que es unido al Señor se convierte en un espíritu con el Señor, y en ese momento no era suficiente con ser llamado y ser incorporado al cuerpo de Dios, sino que debía ser enviado a una misión, y no conocía esa misión hasta que se desarrolló a sí misma dentro de mí.

Y llevó 30 años, 30 años después, de repente, estalló dentro de mí, y la historia completa de Jesús se desplegó en mí, seleccionándome para el rol principal de la historia, y luego supe quién era yo, y supe

realmente quién era aquel llamado Jesús en la historia. Él es aquel punto culminante de Dios en el hombre, así que cuando el hombre realmente completa su viaje, y llega al final de todo, descubre que él es el que había estado buscando a través de todo este viaje.

Pero él llega a eso en el final de todo, así que no permitas que presuman, no dejes que se jacte de que es un apóstol. El apóstol es un estado permanente. Es mucho más grande que todos los estados que ha creado, y son permanentes dentro del hombre, dentro de la imaginación humana. Pero cuando llega a ese estado es el último del viaje, y luego él despierta y sabe quién es, y estas experiencias le dan la certeza de que él es Dios. Él lee ahora, la palabra que leía cuando era un niño, aun antes de que pudiera leer, cuando su madre lo leía para él, y luego él fue a la escuela y lo leía en la escuela, y cuando podía leer por sí solo, levantó el libro, y no podía entender realmente, pero lo leía.

Ahora, lo lee como algo completamente diferente. Sabe que el libro es todo sobre él mismo. No es sobre ningún otro ser, es sólo sobre Dios. Y él ha encontrado a Dios dentro de sí mismo. Y él es Dios. Pero ese Dios del que hablo es tu propia maravillosa imaginación humana.

Ahora, esta noche, para mostrarte lo fácil que es esto, está basado puramente en el movimiento. El primer acto creativo que fue escrito en las escrituras: “y el espíritu de Dios se movió.” ¡Él se movió!

Bueno, el espíritu del Señor está en el hombre, ¿acaso no te das cuenta que eres el templo del Dios viviente? ¿Y que el Espíritu de Dios vive en ti como se nos ha dicho? ¿Él mora en mí? ¿Dónde? En mi propia maravillosa imaginación humana.

Ahora voy hacia atrás para ver cómo creó por primera vez, él creó por un movimiento. Yo me muevo de un estado a otro estado. Si es un estado deseado, entonces tengo la sensación de alivio cuando entro en el estado deseado. Si esta noche me encuentro enfrentado por problemas financieros, y luego de repente me encontraría con una fortuna, ¿cuál sería el sentimiento sobresaliente que tendría? ¿Acaso no sería alivio? Así que insisto: de todos los placeres que el hombre puede experimentar en este mundo, el alivio es el que más intensamente se siente.

La niña se ha demorado. Dijiste que vendría a las diez. Así que, son las diez, luego las once, luego las doce y la niña no aparece. Tú piensas que estás en control. La amas profundamente, y piensas que estás en control. Oh sí, puedo controlar mi mente, mi imaginación, es fácil. Pero luego se hace la una en el reloj, y no aparece la niña. Y luego piensas mil y una cosas que le podrían haber pasado. Luego escuchas

la pequeña manija de la puerta, o la llave en la puerta, y ella entra por la puerta. ¿Cuál es tu emoción?
¡Una de alivio! Tan solo una de alivio.

Así que, de todos los placeres del mundo, el alivio es el que más intensamente se siente. Viene en el acto creativo, el alivio. Llámalo por otro nombre si quieres, pero es alivio en ese momento de explosión. Bueno, lo mismo es verdad cuando me muevo a un estado. ¿Cómo sería el sentimiento si fuera verdad? Y trabajo en mí mismo para llegar a ese estado, como si fuera cierto. Si estoy en ese estado, no puedo suprimir la sensación de alivio, así que tengo la sensación de alivio, porque lo he hecho.

Ahora, ¿qué hacer luego de eso? Nada. Permanece en ese estado. Tiene su tiempo señalado, madura y va a florecer. Así que no te preocupes, tú estás en ese estado.

Ahora deja que se desenvuelva a sí mismo en su propia y maravillosa forma natural. Tiene caminos y recursos que nadie conoce, sus caminos no se pueden explicar. Así que me muevo a un estado. No permanezco en el estado que quiero dejar detrás de mí y aprieto un botón diciendo: “Creo que algo va a suceder”; sino que, ¡Yo me muevo!

Me muevo de un estado a otro estado. Pero estos estados, yo los estoy creando. Yo no me muevo conscientemente en los Estados Espirituales, estos son automáticamente determinados por mi viaje en este mundo.

Nadie puede sentarse e invocar los Estados Espirituales; si piensas que puedes hacerlo, te estarás engañando a ti mismo. Estos ocurren automáticamente a medida que el hombre, que es Dios, se mueve a través de estos Estados Espirituales eternos, completamente marcados en el capítulo 12 del libro 1ra. Corintios. Y no vas a cambiarlos. Así que le digo a mi amigo cuando escuche esto: Yo no pretendo ponerme a mí mismo por sobre todos como alguien que es más viejo que tú, o mejor que tú. Yo he llegado al estado llamado el Apóstol. Fui llamado e incorporado en el cuerpo del Dios viviente.

Él es el Dios viviente, no es el Dios de los muertos, ¡Nada muere en Dios! ¡Pero nada! ¡Todo está vivo!

Hoy, millones fueron a los cementerios. No están allí. Eso es un negocio organizado, completamente organizado, basado en los miedos de la gente. Ahí no va nadie. Si mueres ahora, ok, o quizás te entierran mañana, o quizás de acá a una semana más adelante, pero en ese mismo momento (en que mueres), tú

eres devuelto a la vida, en un mundo tal como éste, real como éste. Y todo el trabajo sin terminar, lo vas a terminar. Nadie va a fallar porque Dios es el poder operante y Dios es la imaginación individual humana. Y él se mueve hacia su auto-redención, y él va a través de los estados, los estados infinitos, pero tú y yo, somos lo suficientemente inteligentes para crear un estado.

Así que si alguien viene a ti y te dice: “Sabes, no sé qué quiero exactamente, pero no me gusta lo que tengo.” Está bien, él puede decirte lo que tiene, y bueno, a ti tampoco te gustaría. Si escuchas atentamente, no, a mí tampoco me gustaría eso. Bueno, entonces razonemos juntos. ¿Qué es lo que te gustaría? ¿Te gustaría esto? ¿Te gustaría lo otro? Y luego a él se le ocurre algo que le gustaría. Bueno, si eres amigo suyo, tú creas un estado para liberar a tu amigo de su viejo estado, y entonces lo ves en ese estado. Bueno, ¿cómo lo haces? Trae al ojo de tu mente a tu amigo, y haz que tenga una gran sonrisa en su cara. Y que de verdad te esté agradeciendo por lo que has hecho por él.

Ahora, la cosa no ha sucedido aún, pero tú vas más allá del momento presente, y te estás apropiando ahora subjetivamente la esperanza objetiva. Esperas que él se pare delante de ti, objetivamente, con una sonrisa en su cara. Y esperas escuchar sus palabras, y las palabras que vas a escuchar son: “Oh, muchísimas gracias. Funcionó de una manera maravillosa. Sabes, cuando te vi la última vez, estaba en serios problemas. Y hoy simplemente todo fluye y fluye hacia mi dirección. Todo está perfecto.”

Eso es lo que quieres escuchar para un amigo. Bueno, tú escuchas eso. Así que si estás escuchando eso, estás moviéndote afuera de su estado anterior, y entrando en el estado que ahora has creado para él. Haz esto, y no podrás fallar. Así que la oración no es petición. La oración es dar gracias. No te pones de rodillas y pides nada afuera de ti mismo. No existe intermediario entre tú mismo y tu ser. No necesitas a un cura. No necesitas a los tales llamados sanadores. No necesitas nada que esté afuera. Está todo dentro de ti mismo.

¿Cuál sería el sentimiento si fuera verdad? Con eso, yo atrapo ese sentimiento y luego trabajo en mí mismo hasta llegar a ese estado. ¿Cómo sería?; “Ok, ahora sé cómo sería.” Bueno, entonces ¡sientelo! Y sigue sintiéndolo, y sigue sintiéndolo, hasta que de repente, estás aliviado. Hay una descarga dentro tuyo, y luego está hecho. No puedes hacerlo una segunda vez; está hecho.

Así que yo digo que estoy mirando el mundo desde un punto. En cada momento en el tiempo, yo estoy siempre viendo el mundo desde un lugar. Ese lugar podría ser una posición financiera en mi mundo; podría ser una posición física en mi mundo; podría ser... – y tú lo nombras. Yo estoy mirando DESDE cierto estado, y estoy viendo la confirmación de ese estado por lo que estoy viendo.

Ahora, ¿cómo podría saber yo, que me moví? Bueno, es una prueba muy fácil para saber si me moví. A menos que haya un marco de referencia fijo, nadie sabrá que algo se movió. Si yo comenzara a moverme desde aquí hasta el fondo de la habitación, y todo comenzara a moverse al mismo tiempo conmigo, yo no tendría referencia para probar que me moví.

El movimiento puede ser detectado sólo por un cambio de posición relativo a un objeto fijo. Debe estar fijo en relación a mí, para que yo sepa que me he movido, pero todos mis amigos saben dónde estoy, quién soy, y qué soy. Si yo deseo un cambio, mis amigos, mis referencias fijas, deberían saberlo. Así que no le pido nada a ellos. Yo simplemente asumo que he cambiado. Bueno, si he cambiado, entonces tengo una referencia fija: las caras de mis amigos. Ahora, deja que los conjure ante mi cara, en el ojo de mi mente, y déjame que los mire. ¿Me están viendo como una persona cambiada? ¿O todavía están mirando a aquel que yo desearía cambiar? ¿Están felicitándome por mi cambio? Bueno, entonces yo he cambiado. Lo vi reflejado en sus caras. Lo escuché en sus voces. Vi un cambio en sus caras, y tal cambio me reveló que han notado un cambio, y eso es lo que quiero.

Ahora, eso prueba que yo me moví. Nadie me vio moverme físicamente; todavía estoy sentado en la misma silla. Pero me moví. Así que, la cosa entera está basada en movimiento. Es un movimiento psicológico. Vivimos en un mundo de imaginación, y todo este mundo exteriorizado, fue primero imaginado.

No existe una sola cosa que veas aquí, que no haya sido primero imaginada. Aun así, tan cerca está él, y todavía no puedes encontrarlo. ¿Por qué? ¿Por qué no puedo encontrarlo como algo objetivo? Porque él es la realidad que yo llamo imaginación. Yo veo los frutos de mis propios actos, pero no veo al actor como veo la emanación de su actividad, porque él es la realidad que yo llamo imaginación. Así que el Dios en ti es tu propia maravillosa imaginación humana. Eso es Dios.

Ese es aquel, que si estuvieses completamente despierto, lo conocerías. Eso es por lo que el hombre está hambriento básicamente; el despertar de su imaginación que es el despertar de Dios dentro de él. Ese es el único Dios del que habla la Biblia. No existe otro Dios. “Iré a la casa del alfarero; y yo fui a la casa del alfarero, como me lo dijo el Señor. Y allí estaba trabajando en su rueda, y la vasija en sus manos se echó a perder, pero él no la descartó. Así que volvió a hacer de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.” (Jeremías 18: 3, 4)

Ese es el capítulo 18 de Jeremías, y la palabra Jeremías significa Jehová se elevará. Tú te elevarás. Él se elevará en ti como ti mismo, porque él eres tú. No hay nadie más que despertar, sino Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Y la palabra alfarero en hebreo significa imaginación. Significa “determinar”, eso es lo que en verdad significa la palabra por definición en fuerte concordancia bíblica; significa el alfarero, que significa imaginación.

Así que voy al lugar de la imaginación, donde él está trabajando en su rueda. ¿Cuál alfarero? Mi propia imaginación. ¿Qué estás haciendo, Neville?; “Bueno, estoy pasando unos minutos aquí y allá, y luego...” Bueno, luego, se echó a perder. Admitirás que lo que estás haciendo no es realmente lo que tú quieres que se haga. No lo descartes, vuelve a hacerlo. Vuelve a hacer de ella otra vasija, según te parezca mejor para ti hacerla.

No juzgues según las apariencias. ¿Piensas que porque un hombre está en serios problemas, estaría satisfecho con x número de dólares? No, no lo límites. No le pongas límite al poder de creer. ¿Puedes creer que ya no tiene esa presión sobre él? ¿Qué ya está por encima de ello, que es algo que quedó detrás? Bueno, ponlo en ese estado. No te cuesta ni un poco más ponerlo en ese estado, que ponerlo en un pequeño estado apenas modificado. No has pagado nada por hacerlo. “Vengan, coman y beban sin precio. ¡Compren vino, compren leche sin dinero!” (Isaías 55:1)

No te costó un penique el hacerlo, así que, ¿por qué apenas modificarlo? ¿Por qué hacer poco por ello? No es exactamente lo que él querría para sí mismo. Es mejor que lo que ya tiene, pero ¡tú quieres algo mucho más grande que eso para él! ¡Y no existe límite!

Cuando conoces gente de grandes riquezas en este mundo y los juzgas porque tienen dinero; tan solo habla con ellos por un ratito. El dinero no ha alterado sus otros estados; son tan estúpidos como lo eran antes. De hecho, yo he ido a fiestas donde remarcan: “Ese es un millonario; aquel es un millonario; ese es tal y tal”, y luego señalan a otro y dicen: “¿Ves a esa? Oh, ella no es rica, ¡es apestosamente rica!”; en su idioma, eso significa que tiene muchos millones.

Y si sales de aquel lugar, y estoy hablando de un club, aunque no voy a mencionar el nombre, un club de la Ciudad de Nueva York, un club de señoritas; y son todas multimillonarias, si sales afuera a la calle, no te vayas, solo sal afuera y quédate allí, y luego obsérvalas salir de allí después de un gran almuerzo pesado y de sus tres o cuatro martinis o lo que sea, y obsérvalas. Si no supieras que ellas son miembros de ese club con todos los millones del mundo, te dirías a ti mismo: “Oh, pobres almas... Pobres almas.” Pensarías: “Quizás salieron de allí luego de limpiar, luego de que se fueron los invitados.”

¡Así es exactamente como aparentan! Pero sienten que no se tienen que poner nada especial porque sienten que están por encima de todo. Mi padre decía, cuando ellas venían, y eran muy, muy ricas, y él trabajaba en su tienda, y cuando venían luego de haber adquirido una fabulosa riqueza, él se dirigía a uno de nosotros y decía: “Sabes, Dios es misericordioso... ¡Supón que ella no tuviera dinero!” y nunca completaba el pensamiento. Lo dejaba en nosotros, para que usemos nuestra imaginación. “Supón que ella no tuviera dinero... ella tiene a un Dios misericordioso”, como diría él, y luego tú continuarías completando lo que tu padre no completó, tú querías escucharlo completándolo.

Así que te digo, la oración será respondida. Todas las oraciones son respondidas si sabes cómo orar. Y la oración no es rogar. Tú no pides, sino que das gracias. Bueno, no vas a dar las gracias por algo que no existe. Pero debes realmente creer en Dios. Como se te ha dicho: “Aquel que viene a Dios primero debe creer que Él existe, y que remunera a los que le buscan.” (Hebreos 11: 6)

Pero tú debes creer primero que Él existe. Léelo en el capítulo 11 de Hebreos, versículo 6. Todos los que vienen a Dios primero deben creer que Él existe. Bueno, yo sé que Él existe. Espero que todos aquí sepan que Él existe.

Pero como dice Blake: “¿Por qué estamos aquí temblando, llamando a Dios para que nos ayude, y no a nosotros mismos, en quienes Dios habita?”

Así que, ¿por qué dirigirnos hacia afuera para llamar a un Dios que habita en mí? Bueno, él habita en mí como mi imaginación. Así que comulgaré con mi propia imaginación, hasta que esté satisfecho de que ya está hecho. Y te metes en el hábito de sentir que está hecho. El sentimiento de alivio. Y luego, continúas con tus asuntos y dejas que tome su propio curso. Tomará su curso y surgirá perfectamente. Así que no le ruegas a nadie, no le pides a nadie, y no tiene nada que ver con los tales llamados “Su santidad”. Esa es una palabra tan abusada. Dicen, “él es un hombre santo”, y déjenme que les diga, si alguien les presenta a alguna persona como un “hombre santo”, dense la vuelta y corran. Porque ellos los engatusarán. Y no los estoy cargando.

Vienen aquí desde la India y los ves en la televisión, y antes de que te des cuenta te piden 500 dólares por un curso especial, y la gente que tiene más dinero que cerebro les paga todo y luego, adiós, a la India se van, con su enorme fortuna que él simplemente tomó de aquellos que no usan su cabeza para

pensar. Así que al dinero no le importa quién es su dueño. Así que la gente lo tiene, y se lo da a cualquiera que se hace llamar un “hombre santo”.

Bueno, yo he tenido mis experiencias con los tales llamados “hombres santos”. Hay un pequeño hombrecito, que todos ustedes conocen, lo han visto en la televisión, al que un reportero le preguntó: “¿Por qué haces tanta publicidad? Estás siempre haciendo publicidad, construyendo tu pequeña personalidad, y Jesús nunca hizo eso.” Y en su pequeña voz aguda, él comenzó a reírse y le respondió: “¡Por eso le llevó tanto tiempo!”

Bueno, después de todo, te sientas en tu sala de estar, y prendes tu televisor para escuchar esas tonterías. ¡Pero la gente lo hace! Y le pagan por ello.

Ahora, déjenme que les diga, tú tienes todo lo que se necesita para ser el hombre, para ser la mujer que quieres ser. No dejes pasar eso. Aquí mismo, esta misma noche. Sabe lo que quieres ser. Sé definitivo. Cuando sabes exactamente qué quieres ser, no le preguntes a nadie si es posible. Tú simplemente sientes que ya lo eres. ¿Cómo sería el sentimiento si ya fuera cierto? ¿Acaso mi esposa, mi esposo, mis amigos lo sabrían? Deja que lo sepan. No verbalmente. Deja que lo sepan, todo en tu imaginación. Deja que te vean como deberían verte si ya fuera cierto. ¡Tan solo deja que te vean! Y vete a dormir en esa asunción. Porque yo sé por mi propia experiencia, que una asunción, aunque negada por mis sentidos y por lo tanto llamada “falsa” por el mundo, si se persiste en ella, se materializará en hechos. Eso sí lo sé. Una asunción, la misma simple asunción, si tú persistes en ella se materializará en hechos. Eso es una ley. ¿De qué otra manera interpretarías esta declaración del capítulo 11 del libro de Marcos?: “Todo lo que pidas en oración, cree que ya lo has recibido, y lo recibirás.” (Marcos 11: 24)

¿Cómo vas a interpretar eso? Todo lo que pidas en oración, cree que ya lo has recibido y lo recibirás. No se le ha puesto un límite al poder de creer. Ni siquiera dice que tiene que ser bueno para ti. Te deja completamente libre para que hagas tu elección y tomes tu riesgo, porque cuando alcances ese estado, también cosecharás las consecuencias de ese estado. Así que haz tu elección, pero también debes estar dispuesto a tomar las consecuencias de ese estado. Y puedes ir por la vida simplemente sabiendo que son tan solo estados. Si hoy ves a una persona en la miseria, no necesita estar en la miseria para siempre. Sácalo de la miseria en el ojo de tu mente.

Había un amigo mío, Barry Freedom, al que envié a San Francisco a enseñar esta ley. Él no ha experimentado la promesa, así que no puede enseñar la promesa, pero enseña la ley. Había un hombre viejo cruzando la calle mientras que él paseaba a su pequeño perro. El hombre se le acercó. Primero le

dijo un bonito cumplido sobre su perro, lo cual Freedom disfrutó, y luego le dijo: “¿Me podría prestar dinero?” y Freedom respondió: “Lo siento, pero no tengo dinero.” El hombre fue muy cordial al respecto, evidentemente era un caballero, y siguió caminando. Y Freedom, antes de dar un paso más, permaneció exactamente allí sobre la vereda y vio a ese hombre completamente empleado. Él le había dicho a Freedom que no estaba trabajando, que estaba desempleado, y Freedom lo vio completamente empleado, y sintió la excitación por haber sido empleado. Un mes después, Freedom estaba paseando a su pequeño perro, y este hombre cruza la calle, se le acerca a Freedom y le dice: “Supongo que usted no me recuerda”, y Freedom le responde: “Oh, sí, lo recuerdo muy bien”; el hombre le dijo: “Quiero agradecerle por no haberme dado dinero cuando hace un mes se lo pedí. Si me lo hubiese dado, le estaría pidiendo dinero hoy, pero me enojé tanto conmigo mismo por haberme puesto en esa posición de tener que pedirle a un total extraño que me proveyera, que me fui a casa determinado a conseguir un trabajo”. Él no sabía lo que Freedom había hecho, pero Freedom hizo eso, lo cual lo sacó fuera del estado de pedir dinero, y lo puso en el estado de ganarlo. Él salió al día siguiente de haberse encontrado con Freedom, y consiguió un trabajo bien pagado. Le dijo, “Estoy en el trabajo que conseguí al día siguiente de haberle pedido dinero. Aún continuó allí, y hay posibilidad de crecimiento en ese trabajo, y me pienso quedar con ese trabajo. Así que, otra vez, gracias por no haberme dado el dinero.”

Si Freedom hubiese hecho lo que la mayoría de la gente hace, se hubiese ido caminando y dicho: “No, no tengo nada de dinero para ti”, o “No tengo dinero” sin explicarle por qué. Pero Freedom sí hizo algo al respecto. Puso al hombre en un estado completamente diferente, y habiéndolo puesto en un estado diferente, el hombre obtuvo el trabajo al día siguiente.

Así que le digo a todos, tú puedes probarlo. No tires la pelota, y ayuda a todos en este mundo. Tú creas estados para liberar a los individuos para siempre. Estos son estados que tú creas, y puedes desecharlos. Pero el otro estado del que hablé anteriormente, los Estados Espirituales del alma, son para siempre, y nadie puede cambiarlos. Pero, para dejarlo en claro, cuando tú estás en el estado final del Apóstol, no significa que eres mejor que tú mismo cuando estabas en esa multitud de confusión. Porque Dios estaba interpretando esa parte, así como está interpretando el papel del estado del Apóstol, pero Dios está por sobre todos los estados, y tú eres Dios. Así que no eres un Apóstol para siempre, tú interpretas ese papel, y esa es la parte final del viaje. Y sales redimido cuando llegas a ese estado, y sabes que eres el Apóstol porque eres enviado, y el apóstol es aquel que es enviado. Es sólo en ese momento que sabes que has sido elegido para una razón definitiva y eres enviado para contar lo que te sucederá, porque luego, 30 años después, en mi caso, me sucedió a mí, para poder hablar con autoridad.

No estaba parafraseando a nadie. No estaba de ninguna manera especulando o teorizando. Así que cuando te digo que David es el Cristo, hablo desde la autoridad de la experiencia y, por lo tanto, hablo con autoridad cuando te digo que él es el único hijo, que es un estado resultante del viaje que has realizado a través de esos Estados Espirituales eternos. Cuando llegas al último, tú naces.

Escucha estas palabras de la biblia, de la Versión de King (J) James, y de otras que tengo en casa, están correctamente traducidas; pero en la Versión de Revisión Estándar; la Nueva Versión en Inglés, han agregado una palabra que confunde toda la cosa. Esto es en el capítulo 8, versículo 11 de Romanos: "Si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de los muertos habita en nosotros, él también resucitará a Cristo." Son dos completamente diferentes. Bueno, si dices: "él también resucitará a Cristo Jesús", vas a confundir la cosa completamente. Así que la Versión de King (J) James, deja completamente afuera la palabra Jesús, cuando se refiere a la segunda resurrección. Y sucedió exactamente así. Jesús viene primero, es el YO SOY del hombre. Ese es el Padre. Él resucita primero. Cinco meses después, viene David. Ciento treinta y nueve días después de que el Padre despierta dentro del sepulcro, viene una explosión. Ciento treinta y nueve días después, y luego David se para frente a ti. Aquí está el estado resultante.

Ahora, cuando leas la Biblia en el futuro, y espero que todos lo hagan, siempre ten en cuenta que los personajes mencionados allí y representados allí, no son individuos como tú y yo somos. Son estados de conciencia, desde Adán, hasta el final mismo.

Estos son todos estados de conciencia. Así que los nombres significan el estado, si conoces el significado de cada nombre, pero no pienses que cuando usas la palabra Abraham, estás hablando de un hombre, así como cuando hablo de Bill, Bill sí es un hombre, es un individuo. Es Dios usando la máscara llamada Bill.

Pero cuando hablo de Abraham, eso es un estado de conciencia. Cuando conozcas los estados de conciencia en una visión, son personificados, así que ves a un hombre, pero que no es un hombre como tú eres un hombre. Todos estos están contenidos dentro de la imaginación humana.

Así que cuando te encuentres a Abraham, bueno tú vas a ver a un hombre y sabrás que es Abraham, y cuando te encuentres a David, te encontrarás con una juventud, una eterna juventud. Pero como un Estado resultante. Tú estás por encima de todos los estados. Tú eres Dios. Todo ser en este mundo es Dios y Dios es uno. "Escucha Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno", y nunca te alejes de eso. Eso es fundamental. En el momento en que tienes dos dioses, tienes confusión. Dos se convierten en cuatro, y cuatro en ocho, y ocho en dieciséis, y solo obtienes confusión en el mundo. Y el nombre de Dios por siempre y para siempre es YO SOY. Ese es el Ser.

Así que cuando eres despertado dentro del sepulcro, sabrás que has despertado. Tú dirás “YO”, “YO SOY”. No hay nadie más presente, sólo tú mismo. Y saldrás sin la ayuda de nadie más. Luego vendrán las imágenes de las Escrituras que te rodearán, llevando testimonio de la verdad de la historia, pero eres seleccionado desde ahí en adelante, en el rol principal. Así que todo se desarrolla dentro de la imaginación del hombre y eso es Dios.

Así que esta noche, cuando se vayan de aquí, vayan y sepan que tienen el poder y el derecho de convertirse en el hombre, convertirse en la mujer que quieren ser, sin tener que lastimar a nadie más en este mundo. No necesitas lastimar a nadie para ganar nada en este mundo, para salir e interpretar tu papel completamente. Y no permitas que nadie te eche en cara su rango, porque todos los rangos son solo estados de conciencia. El rey y el que es músico, el bufón de la corte, son ambos interpretados por el mismo ser, y ese ser, no es visto por las dos máscaras, la máscara del rey y la máscara del bufón de la corte. Porque detrás de la máscara, está Dios, y Dios es simplemente YO SOY.

Así que hay uno que juega el papel del bufón de la corte, y hay otro que juega el papel del rey, y nosotros honramos a la máscara, y nos arrodillamos frente al rey, y aquel bufón de la corte podría estar más cerca del apostolado. Así que no juzgues por las apariencias, como se nos ha dicho.

Cuando vio a este hombre gigante pararse frente a él, Samuel pensó, “Ciertamente este es el elegido de Dios.” Porque el Señor le dijo a Samuel: “Desciende a la casa de Jesé, porque he elegido a uno de sus hijos para que sea rey de Israel.” Y cuando vino el primer hijo, era una criatura majestuosa, y Samuel se dijo a sí mismo: “Seguramente este es el elegido del Señor”, y el Señor le dijo: “Yo lo rechazo.” Luego trajo al segundo, luego trajo al tercero, y finalmente trajo al último, que era David, y David estaba atendiendo a las ovejas. Pero esta es una historia de la cual debes extraer el significado.

Así que él trajo al pequeño, quien tan solo era un jovencito, y cuando vino, nadie pensó ni por un momento que él podría ser el elegido, y la voz le habló al profeta Samuel diciendo: “Úngelo a él. Este es él.” Y de todos los hermanos, Samuel lo ungió a él con el santo aceite, y luego el Espíritu de Dios vino sobre él poderosamente, y desde ese día en adelante nunca más lo dejó, porque nunca perdió una batalla.

El Victorioso llamado David, que en el final, se para delante de ti, porque ha interpretado todas las batallas. Tú eras el rey, tú eras el Señor de Señores, dentro tuyo, pero tú no lo sabías. Él es el hijo único del Padre, y se para frente a ti, y él es tu hijo, y luego, sólo luego de eso, tú sabrás que tú eres Dios el Padre.

Ganas toda la seguridad que necesitas cuando ves a David, porque él es el Hijo de Dios, y él es tu hijo. Por lo tanto tú debes ser Dios, y esa es la historia.

Ahora, esta es nuestra última noche, así que luego de ir al silencio, les daré un tiempo amplio para preguntas si tienen alguna.

Van al Silencio

Bien. ¿Hay alguna pregunta?

(Pregunta inaudible)

Neville: Oh sí, mi querida. Tú llevas contigo tu memoria. He visto a muchos, incluso a mis padres. El día que mi madre murió, allá en 1941, fue justo un mes antes del ataque de Pearl Harbor. Yo estaba en la ciudad de Nueva York en ese momento. Acababa de volver de Barbados donde había pasado semanas con ella, y ella tenía un caso terminal de cáncer. Así que volví, y estaba sentado en mi comedor, y mi madre aparece frente a mí, y ella era una joven, una hermosa rubia como cuando era jovencita, rubia y de ojos claros, y mi madre está frente a mí sentada, observando las flores en el hermoso jardín. Ella estaba cepillándose el pelo, pero no me hablaba. Y luego le envié una carta a mi hermana diciéndole que acababa de ver a nuestra madre, y que nuestra madre es la más bella mujer, jovencita, de unos veinte años de edad, y lo interpreté como que se había recuperado, pero en realidad ese era el momento exacto en que mi madre había partido del mundo. Cuando me respondieron mis hermanas, me dijeron que esa era la hora en que había sucedido, y hay una hora de diferencia entre Nueva York y Barbados – pero ese era exactamente el momento en que mi madre cerró sus ojos y eso fue todo.

Pero ella apareció instantáneamente ante mí en la ciudad de Nueva York, a dos mil millas de allí, y no como la vieja, vieja persona que aparentaba; ella sólo tenía sesenta y uno cuando murió pero se veía mucho más vieja porque estuvo con dolor por mucho tiempo. Había perdido mucho peso. Ella era una pequeña cosa achicharrada cuando no debería haberse visto así. Pero yo la vi en sus veinte. Mi hermano Lawrence, quien murió a los sesenta y dos o sesenta y tres, y lo vi una vez, estaba en sus veinte o

veintidós. Mi padre, lo mismo. Jack Buckleman, que era mi secretario, murió a los cincuenta años. Cuando lo vi, ocho meses después, Jack tenía alrededor de veinte o veintidós.

Así que sólo puedo decirles lo que yo veo, y son todos devueltos a la vida, no son pequeños bebés. Son restaurados con inteligencia y ellos saben quiénes son, saben quién eres tú, y muchos ni saben que han muerto. Completamente no lo saben, la mayoría no lo saben porque no han muerto realmente. Como Jack, cuando lo vi le dije: “Jack, sabes que has muerto, yo fui a tu funeral”, y él me dijo, “Tú estás loco. Morí pero no estoy muerto.” Yo le dije, “Sí, has muerto pero no estás muerto.” Eso no tiene sentido, ¿verdad?

Hay estados de conciencia, en los que hombres visionarios son tomados por locos, y entonces son acusados de estar locos, de estar dementes, pero yo no puedo evitarlo. Veo estas cosas y digo exactamente lo que me ha sucedido. Pero hay ciertos estados en que los hombres de visión son tomados por locos. En la calle 48 de Nueva York, un día yo estaba frente a una vidriera, tenían un lindo despliegue de mis libros y había una foto mía. Y dos mujeres vinieron, en realidad eran tres, una era la guía que les mostraba a las otras dos amigas que habían venido de visita a la Ciudad, y querían ver las vistas de Nueva York, así que yo me acerqué y me paré al lado de ellas, no me conocían, ni me miraron, pero estaban mirando a la foto de la vidriera, y una mujer le dijo a las otras dos: “Tienen que ver a ese sujeto”, y todas miraron, y ella dijo, “Él está loco como una cabra, ¡pero tienen que ir a escucharlo! Es una de las cosas que hay que hacer cuando visitas Nueva York. Él está muy loco, lo llaman el místico loco de la calle 48.” Bueno, ella debe haber escuchado eso, nadie me llama el místico loco, así que debe haberlo escuchado, así que me llaman “el místico loco de la calle 48.”

Fin del audio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia origina en inglés es IMMORTAL MAN (Neville Goddard – no date)

IMAGINACIÓN

Neville Goddard (14 de julio de 1969)

El tema de hoy es “Imaginación”. En el libro de Hechos, capítulo 17, leemos la historia de Pablo que pasaba por medio de los Atenienses, y él llamó a estos hombres, porque veía esta inscripción una y otra vez. Él dijo: “Mientras pasaba... vi un altar con esta inscripción: ‘Al dios desconocido’. Pues lo que vosotros adoráis sin conocer, eso os anuncio yo.”

“Él no está lejos de cada uno de nosotros, porque en él vivimos y nos movemos y existimos.” (Hechos 17: 23, 27, 28)

El gran Blake lo dijo de manera diferente. Esto es lo que dijo Blake: “Todo lo que observas, aunque parezca estar afuera, está adentro, en tu Imaginación, de la cual este Mundo de Mortalidad no es más que una sombra.” (Jerusalem)

Luego dijo: “Babel se burla...”. Todos estamos familiarizados con lo que Babel representa: la confusión de las lenguas, no hay dos creyendo en el mismo dios. Aunque no estén hablando diferentes idiomas, pero hablando en una lengua, tienen diferentes conceptos del poder creativo del universo. Entonces así dijo:

Babel se burla diciendo que no hay Dios, ni Hijo de Dios, que Oh tú, Imaginación Humana, Oh Cuerpo Divino de arte eres todo un delirio, pero Yo te conozco Oh Señor...

El equipara a Dios y a su hijo con la Imaginación Humana. Para él y para el orador, la Imaginación Divina es lo mismo que la palabra “Jesús”. Así que, cuando pienso en Jesús, yo no veo a un ser afuera de mi propia maravillosa imaginación humana. ¿No se nos dice, en las Escrituras: “Con Dios todas las cosas son posibles”? (Mateo 19:26 y Marcos 10:27). También se nos dice en las Escrituras: “Todas las cosas son posibles para el que cree” (Marcos 9:23). Eso es de las Escrituras. El poder de creer es Dios mismo.

Así que Dios en el hombre, es su propia maravillosa imaginación. Es difícil para el hombre adaptarse a esto, dado a que ha sido entrenado para buscar afuera algún dios al que adorar. Vamos a la iglesia y la mente se enfoca hacia afuera hacia algún dios, y pinta una palabra de alguien delante del cual debemos doblarnos y arrodillarnos y negarnos a nosotros mismos. Pero eso no es lo que las Escrituras enseñan realmente. Las Escrituras nos enseñan que, el poder que crea el universo entero no está fuera del hombre, sino que dentro del hombre, como su propia y maravillosa imaginación humana. Ése es el poder creativo del mundo. Todas las cosas existen en la Imaginación humana, así que si la palabra “Dios” te causa rechazo, trata de hacer el ajuste dentro tuyo, y comienza a creer que el Dios de la Cristiandad, el Señor Jesús de la Cristiandad, es tu propia Imaginación.

Si todas las cosas son posibles para Dios, y Dios es tu Imaginación, entonces debería ser posible para ti.

Ahora, yo hago la pregunta. Creo que lo he dicho de manera suficientemente simple, cómo puedes probarlo, cómo puedes entrar en un estado. Creo que lo he dicho para la satisfacción de la mayoría de la gente, que somos el poder operante. Escucharlo, recitarlo, perpetrarlo en la memoria, no es suficiente. Debemos aplicarlo, porque nosotros somos el poder operante.

Unos días antes de que cierre en Los Ángeles, me retiré temprano, quizás a las 9 y media, o 10 de la noche, y comulgué conmigo mismo. ¿A quién podría acudir? “Entonces”, me dije a mí mismo, “He dicho todo lo que he escuchado desde adentro mío, todo lo que he experimentado respecto a la Ley, lo he dicho. He dicho lo que he experimentado respecto a la Promesa. ¿Podría decirles algo más sobre la Ley que podría hacerlo un poco más simple? ¿Qué puedo decir que aún no haya dicho?”

Así que le pregunté a las profundidades de mi propio ser para que me lo muestren, que me muestre exactamente lo que podría decir que aún no haya dicho. Bueno, en las horas que uno se levanta a hacer pipí en la madrugada, un poco después de las 4 de la mañana, mientras estaba volviendo de las profundidades de mi propio ser, esto es lo que experimenté: Estaba en una nave espacial dirigiéndome hacia la luna. Ahora, todo está en la Imaginación de uno, porque el soñador es la Imaginación de uno. Eso es la causa de todo. Primero que nada, déjenme que les diga que todo en este mundo contiene dentro de sí mismo la capacidad de significado simbólico. Así que, la luna tiene dentro de sí la capacidad de significado simbólico. Yo me dirijo hacia la luna.

Ahora, ustedes escucharon la expresión una y otra vez: “Oh, él quiere llegar a la luna”. Podría ser una ambición basada en tu deseo social. Tú quieres trascender las limitaciones de tu mundo donde has nacido. O podría ser una ambición financiera, y amigos que te conocen dirán de ti: “Él quiere llegar a la luna”. O podría ser un tirano tratando de conquistar la tierra. Hemos tenido a Hitler, a Stalin, a Alejandro el Grande, y a Napoleón. Todos estos querían conquistar la tierra, querían llegar a la luna. Ahora estamos al borde de pisar la luna realmente, así que llegaremos a este objeto en el espacio.

Pero olviden esa parte. Yo estoy pidiendo por luz, para que pueda tirar un poco de luz sobre la Ley, cómo realizar mi objetivo en este mundo de una manera más simple de la que hasta ahora he logrado explicarla exitosamente, y esta es la visión: Estoy en esta nave y me dirijo hacia la luna. Hay otras personas conmigo en la nave. En vez de aterrizar en la luna, fui hacia adentro de la luna a través de un largo, largo túnel – un túnel más ancho que la profundidad de esta habitación. El objeto está muerto, tan muerto como pueda estarlo.

Le digo a alguien en la nave: “¿Me puedo bajar?”, y él dijo: “Por supuesto”. Me bajé en este cuerpo muerto en el espacio, la luna. Había pequeños objetos a la venta, objetos hechos en la tierra y puestos en la luna para vender a los turistas. Eran baratos, baratos sin medida, hechos de arcilla: pequeñas tazas, pequeños platillos, pequeños platos, pequeños ornamentos, pero ¡lo más barato de lo barato! No podrías conceder nada más barato en apariencia y calidad.

Y allí estaban, hechos en la tierra para vender en la luna, así como una feria en un carnaval. Los levanté, los examiné, y pensé: “Aquí, a un cuarto de millones de millas lejos, el hombre hizo estas cosas, las puso en la luna para vender a turistas”. ¿Cuál era el significado de esta visión? Todas las ambiciones del hombre son como la arcilla. Todas se convertirán en polvo.

Un hombre murió aquí el otro día en Texas. El comenzó como un niño pobre y dejó una herencia de quinientos millones de dólares, pero dejó la herencia. Él alcanzó la agradable y madura edad de setenta y cinco, pero cada centavo lo dejó atrás. Y aquellos que ahora tienen billones, dejarán cada centavo detrás de ellos, tal como si fueran hechos de polvo.

Aun así, yo me hice la pregunta a mí mismo y las profundidades de mi propio ser me respondieron: así que ¿Cuál es el significado del sueño? Dile al hombre que, no es que él no pueda tener todo lo que desea, ciertamente el debería tenerlo; será perdido de todas maneras, pero él lo puede obtener. Así que, ¿Qué otro punto me hizo tomar conciencia?

Éste es el punto: en vez de aterrizar en la luna, fui adentro de la luna.

Blake hace esta declaración: “Si el espectador puede entrar en las imágenes en su Imaginación, dirigirse a ellas en su carroza de fuego de su pensamiento contemplativo, si él puede hacerse amigo y compañero de cualquiera de estas imágenes en su imaginación”; bueno, él enfatiza: “entrar en la imagen”, no contemplarla como algo afuera de él.

Yo ahora contemplo la Ciudad de Nueva York. La estoy viendo desde San Francisco. Si mi deseo esta noche es estar en la Ciudad de Nueva York, digo que no tengo el tiempo, o quizás que no me da el presupuesto por mi falta de fondos, o ¿quizás mis compromisos me atan aquí? No sé, aun así, mi deseo es estar en la Ciudad de Nueva York.

Yo debo, si quisiera realizarlo a pesar de las limitaciones que ahora me rodean (dinero, falta de tiempo, obligaciones, llámalo como quieras), aun así quisiera estar en la Ciudad de Nueva York. Yo debo entrar en la imagen que ahora es algo en la superficie de mi mente “allá afuera”, a 3000 millas de distancia. Estando parado aquí, debo dejar afuera la creencia de que estoy en San Francisco.

Conociendo bastante bien a la Ciudad de Nueva York, yo asumiría que estoy parado en la parte más conocida de Nueva York y dejaría que me rodee. Debo estar ahí adentro, y luego pensar en San Francisco. Ahora debo ver a San Francisco a 3000 millas al oeste de donde estoy, como ahora veo a Nueva York a 3000 millas al este de donde estoy. Si voy a ese estado y permanezco en él y lo hago natural, aunque permanezca ahí por un pequeño tiempo, un minuto o algo así, luego abro mis ojos, “estoy en estado de shock” al encontrar que todavía estoy aquí. Volví a aquí. Lo he hecho. He entrado en el estado de mi deseo, y me movilizaré a través de un puente de incidentes, una serie de eventos que me llevarán y obligarán a hacer un viaje a la Ciudad de Nueva York.

Ahora, esto lo he usado solo como un ejemplo espacial. Tú lo puedes tomar en el sentido financiero, en el mundo social; tómallo de cualquier manera. Eso es lo que vino a mí unos días antes de que cerrara. Si pudiera encontrar algo más simple para decirles de lo que ya creo que les he dicho, sería lo siguiente:

Entrar al estado, y no simplemente pensar en el estado.

Pensar desde él, difiere de pensar en él. Yo debo aprender a pensar desde él.

Un hombre que se encuentra con un millón de dólares esta noche, desde ese momento ese hombre se ha hecho consciente de que tiene un millón, cuando previamente a eso, no tenía nada. Él está pensando desde la conciencia de tener un millón de dólares. Él no está pensando en eso; él está caminando con la conciencia de tener un millón de dólares. Él no está esperando por ello; deseándolo, él está realmente dentro de él. Eso es lo que la visión me reveló.

Aunque al final de mi viaje dejaré mis cosas atrás y serán como si fueran hechas de arcilla – todas hechas de manera barata, y el hombre, al no saber esto, de hecho ¿Cuántos lo saben o les interesa saberlo? Aun desean realizar sus sueños terrenales, y estoy totalmente de acuerdo; yo lo enseño. Pero no puedo cambiar la Promesa. La Promesa está fija. Eso es algo que vendrá a todo ser en este mundo, porque ha sido predeterminado. Pero cuando estamos aquí en este mundo del César, puedo amortiguar los golpes, los inevitables golpes, al aprender la técnica de la Ley y cómo aplicarla, cómo usarla.

Ahora, la frase que mencioné antes, Blake dijo en esta frase de "Jerusalem": "Aunque no te pueda contemplar..." Bueno, esto es perfectamente cierto; yo no observo a la Imaginación como observo a los objetos. La Imaginación es la realidad que nosotros nombramos a este poder llamado Dios. Así que yo no observo a la Imaginación; yo observo a los objetos, pero no observo el poder en ellos. Ese es el secreto más grande del mundo.

El secreto de Imaginar es el secreto de Dios. Todos aquellos que lo encuentren, encuentran el poder supremo, la suprema sabiduría, el supremo deleite. Todos deberían aspirar a este secreto y tratar de desenvolverlo, porque lo que sea que descubras sobre tu propia maravillosa Imaginación humana, estás descubriendo de Dios, porque tu Imaginación y Dios son una y la misma cosa. No hay otro Dios. Tú te imaginaste a ti mismo en este mundo, y tú te imaginarás afuera de él.

Tú has venido al mundo por un propósito, y cuando el propósito se cumpla tú te desapegarás de él y volverás al ser que eras previamente a tu descenso a este mundo. "El hombre es todo Imaginación y Dios es hombre, y Existe en nosotros y nosotros en Él. El Cuerpo Eterno del Hombre es la Imaginación y eso es Dios Mismo." (Blake)

Ahora, no estoy diciendo que esto sea lo más fácil del mundo que puedas aceptar. Les parecerá blasfemia a aquellos que nunca antes lo hayan escuchado. Lo tomarán como un shock, un shock terrible, cuando el hombre que está entrenado a creer en un Dios externo ante el que se agacha, al que le ora, descubra que Él no está afuera para nada.

Como se nos dice en las Escrituras: "¿Acaso no sabéis que vosotros sois el templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" (1 Corintios 3:16). Bueno si Dios es espíritu, y su espíritu mora en ti, tú no puedes dividirlo en dos diferentes tipos de espíritu. Dios es espíritu y su espíritu mora en mí. Ahora, si su espíritu mora en mí, yo trato de descubrir qué es ese espíritu en mí que yo pueda llamar por otro nombre que sea más íntimo. Bueno, lo encontré y el espíritu de Dios, que es Dios mismo en mí, es mi Imaginación. Y si todas las cosas son posibles para Dios y si puedo creer que son posibles para mí, bueno entonces depende completamente de mí descubrir cómo creerlo.

Yo imagino, y tú también. No podemos imaginar diferentemente. Toda diferencia yace en el contenido.

Entonces, mi respuesta a la eterna pregunta: ¿Quién soy yo? Determinará las circunstancias de mi vida. ¿Quién soy yo? ¿Soy aquel pequeño que nació en una pequeña desconocida isla sin trasfondo social, intelectual ni financiero? ¿Debo aceptar las limitaciones de nacimiento? Bueno, la mayoría de la gente las acepta. Pero, ¿he leído las Escrituras? ¿He leído las palabras de que soy el templo del Dios viviente, y que el espíritu de ese Dios mora en mí y que todas las cosas son posibles para ese Dios? Bueno, yo no debería dejar que nada interfiera con mi descubrimiento de ese espíritu en mí que es llamado el “Espíritu de Dios”, porque si todas las cosas son posibles para él y él mora en mí, debo hacer todo esfuerzo posible para localizarlo.

Bueno, yo lo he localizado, y él es mi Imaginación y yo no difiero de ninguna otra persona nacida de mujer. La Imaginación en todos y cada uno es Dios. Pero si fueron entrenados para creer en sus pequeños seres y mi propia pequeña Imaginación, la gente dirá: “Oh eso es tan solo su imaginación”.

Vamos a ir a la luna. Un hombre lo imaginó hace cien años, Julio Verne. Hasta imaginó la nación que lo haría. Él dijo que los Yankees sábelo-todo, sus ingenieros, encontrarían los medios para ir allá primero. Él escribió eso hace 100 años, y no importa cuanto lo intenten otros, nosotros llegaremos allí primero. Estamos al límite de lograrlo, pero él tuvo que imaginarlo primero.

Lo que ahora es cierto, alguna vez fue imaginado primero. Estamos en una habitación. Parece tan real. Bueno, esto fue alguna vez imaginado. Ustedes están usando vestidos, están usando todo tipo de cosas, pero tuvieron que ser imaginadas primero. Tú vas a un sastre, o tu modista, y eliges el material que te gusta. Es tan solo un pedazo de tela simple. Luego le dices a tu modista, o yo le digo a mi sastre qué clase de traje quiero. Así que lo dejo que con su conocimiento, que tome mi visión del tipo de traje que yo quiero. Habiendo elegido el material, él lo ejecuta. Ahora, ¿Qué ha sido probado entonces cuando me pongo lo que primero ha sido solo imaginado?

Un hombre imagina un deseo, por ejemplo, de riquezas. Cuando él se hace rico, él puede olvidar los medios por los cuales se hizo rico y pensar que todas las fuerzas externas que fueron usadas para que sucediera son la causa. Éstas tuvieron que jugar el papel que jugaron porque él imaginó lo que él imaginó.

Así que, yo no difiero de ti en el acto de imaginar, ni de ningún otro ser en el mundo. La única diferencia debe yacer en el contenido de mi imaginación. ¿Qué es lo que estoy imaginando? ¿Si yo imagino algo pequeño y siento lástima por mí mismo? Está bien, la vida me probará que tengo todas las razones en el mundo para sentir lástima por mí mismo, porque los golpes vendrán a mí. Y yo iré hacia el que me dio

los golpes y lo culparé o los culparé, cuando la culpa (si es que la hay) está en mí mismo; porque si yo no hubiera imaginado lo que he imaginado, yo no podría encontrarme con las condiciones con las que me he encontrado. Esta es la Ley de las Escrituras.

Se nos dice: No os engañéis a vosotros mismos. “No seáis engañados, Dios no es burlado”. Dios es tu imaginación; él no es burlado. “Así como el hombre siembra, así cosechará” (Gálatas 6: 7). Bueno, ¿Qué estoy sembrando? Estoy sembrando todo lo que estoy imaginando. Eso es lo que estoy sembrando, porque la única cosa que puedo “sembrar” es lo que imagino. Así que, ¿cambiaré ahora de un dios externo a un Dios interno y encontrarlo dentro de mí, como mi propia maravillosa imaginación humana?

Deja que Babel despotrique y diga que no hay Dios. Deja que Babel diga que no hay Hijo de Dios. Luego viene esa declaración maravillosa del profeta: “Tu, Oh, Imaginación Humana, Cuerpo Divino llamado mi Imaginación Humana, el Cuerpo del Señor Jesucristo, enterrado en mí”.

Y si él no estuviera enterrado en mí, yo no podría ni respirar, ni podría pensar. Pero un día él resucitará en mí y cuando resucita en mí, yo soy. Yo soy él ahora, pero no lo sé. Cuando él resucite en mí, lo sabré entonces, porque yo resucito, no resucita “él”. Él se convirtió en mí a punto tal que no somos dos; somos uno.

Entonces, él nos sufre.

Yo digo: “yo tengo dolor”. Bueno, su nombre es “Yo Soy”. Eso es mi imaginación.

Yo no digo: “Mi cuerpo está llorando”, yo digo: “Yo estoy llorando”.

Yo no digo: “Mi cuerpo está cansado”, yo digo: “yo estoy cansado”.

Entonces, ¿no tiene razón Blake cuando dice: “Tú sufres conmigo”? Aunque yo no pueda contemplar... yo no puedo verte como algo externo. No puedo en la eternidad verme a mí mismo como algo externo. Debo verlo sólo como un reflejo, y el mundo devotamente refleja lo que yo estoy haciendo conmigo

mismo. El día vendrá en que yo me pueda ver a mí mismo, pero no como algo externo fuera de mí. Me conoceré a mí mismo solo por la razón del hijo que se para delante de mí y me llama “Padre”.

Luego, estaré mirando directo a la cara del Hijo de Dios, y él me llamará “Padre”. Entonces, y solo entonces, sabré quien Soy Yo.

Todos tendrán esta experiencia. Un día tú verás realmente al Hijo de Dios, y esta relación es algo tan interno y tan profundo que no habrá incertidumbre alguna en ti cuando seas confrontado. Él se para delante de ti, y tú lo ves y tú sabes que él es tu hijo y él sabe que tú eres su padre y no hay incertidumbre alguna. Solo entonces tú sabrás quién eres, que eres Dios Padre.

Todos algún día tendrán esa experiencia, todos. Estoy hablando por experiencia. No estoy teorizando. No estoy especulando, pero hasta que ese día venga, descubramos a Dios dentro de nosotros mismos como nuestra propia maravillosa Imaginación humana y luego pongámosla a prueba. “Porque todas las cosas son posibles para Dios; y todas las cosas son posibles para aquel que cree” (Marcos 9:23).

Bueno, puedo creer, pero ¿fui yo el que hizo que todas las cosas sucedan? Solo puede ser por mi incredulidad si esa declaración es cierta. Entonces, ¿Cómo puedo creer, cuando la razón lo niega, cuando mis sentidos lo niegan?

Por lo tanto, la razón no puede ser el Dios del que yo hablo, porque la razón lo negará. La duda no puede ser el Dios del que yo hablo porque la duda es llamada en las Escrituras el diablo, “el demonio” y él encuentra descanso solo en la Imaginación humana, la Imaginación que lo mantendrá entretenido, allí es donde él esta.

Si yo no dejo lugar en mi Imaginación para la duda, entonces ya estoy en el camino del arte de creer. ¿Cómo creer cuando la razón lo niega? Bueno, entrar en la imagen es la cosa más fascinante en el mundo. Tú lo puedes probar esta noche cuando vayamos al silencio. Pruébalo de la manera más simple: poniéndote en cualquier otro lugar al hacer “el otro lugar”, aquí mismo, haciendo el “allí” aquí mismo, y hacer del “luego”, ahora mismo. Y lo puedes hacer. No es difícil si lo intentas.

Déjame repetirlo: Somos el poder operante. Saberlo, es una cosa; y hacerlo es otra; y en el minuto que lo intentes, lo puedes hacer.

Bueno, entonces espera. En el momento en que lo haces, y luego abres tus ojos, en un parpadear de ojos, te encuentras de nuevo aquí, y te dirás a ti mismo: “No hice nada; tan solo hice una simple cosita en mi Imaginación. ¿Cómo demonios podría eso producir un resultado cuando tan solo asumí que lo he hecho? Bueno, espera y ve si una pequeña cadena de acontecimientos no aparece rápidamente, persuadiéndote a caminar a través de esa cadena de acontecimientos hacia el cumplimiento de lo que tú has hecho. Funciona de esa manera, y luego de que lo hayas comprobado, el mundo entero podrá levantarse en contra tuyo y no habrá diferencia para ti, tú ya lo has hecho. Luego de que lo hayas hecho, lo seguirás haciendo y te irás arraigando en quién es Dios realmente, y caminarás con tu cabeza en alto, caminarás como aquel en quien Dios mora.

No hay lugar más sagrado en el mundo, que donde tú estás. Porque donde sea que estés, Dios está allí. No hay iglesia construida con manos humanas comparable al templo de Dios y “vosotros sois el templo del Dios Viviente y el Espíritu de Dios mora en vosotros” (1 Corintios 3:16). ¿Qué templo en este mundo hecho con manos humanas podría compararse con este templo que ninguna mano ha podido hacer? Viene al mundo y es el templo del Dios Viviente.

Pero digo otra vez, si esta es la primera vez que has escuchado un pensamiento de esta naturaleza, si esta es la primera vez que has sido expuesto a este pensamiento, no te voy a decir que no es un shock y que no es difícil de aceptar. No es difícil de entender, pero es difícil de aceptar luego del entrenamiento que la mayoría de nosotros hemos tenido. Yo sé que yo lo tuve. Yo fui criado en un maravilloso hogar cristiano ortodoxo, donde teníamos la escuela dominical no solo una vez a la semana sino que dos veces, se oraba por la comida en la mesa; mi madre leyéndonos las Escrituras, interpretándolas basadas en su propio concepto, que era un concepto secular.

Para ella la Biblia era historia secular, eran cosas que realmente habían pasado en su mundo. Ella no se daba cuenta de que tanto ella como el mundo entero, estaban confundiendo personificación por personas, y el vehículo que transmitía las instrucciones por las instrucciones mismas, y la perspectiva general por el sentido final pretendido. Pero mi madre había sido criada de esa manera y ella se fue de este mundo con esa creencia.

Así que cuando fui expuesto a esto, a los 20 o 22 años, debo confesar que no podía dormir. Era tan completamente diferente que me dejó perplejo. Me pregunté si me había equivocado al ir a visitar a este amigo. Me pregunté, ¿Qué demonios había hecho? Sentía que era un pecador por siquiera entretener ese pensamiento. Tuve que pelear conmigo mismo y finalmente, cuando lo puse a prueba y se comprobó en el acto, entonces ahí supe que lo había encontrado.

Pero no puedes encontrarlo y no compartirlo con otros, como dicen las Escrituras: “Entonces Felipe lo encontró a él, y entonces fue y lo compartió con Nataniel. Andrés lo encontró y fue y lo compartió con su hermano Pedro. Pedro no lo encontró: su hermano lo encontró y luego lo compartió. (Ver Juan 1: 40 al 46). Así ven, lo encontramos y lo compartimos. Yo lo encontré a él. Todo lo que puedo hacer es compartirlo, con la esperanza de que lo aceptes.

Solo sé que: si tú crees al punto de aceptarlo, la vida será maravillosa para ti, perfectamente maravillosa porque este es el único secreto en el mundo que todos deberían esmerarse por resolverlo, porque Dios es ese puro imaginar en nosotros mismos. Él es la base de todas nuestras facultades incluyendo nuestra percepción, pero él se transmite hacia nuestra mente superficial meramente disfrazado en la forma de fantasía productiva.

Yo me siento aquí, y tengo un sueño despierto. Bueno, eso es Dios en acción, pero luego alguien lo interrumpe, y yo me lo olvido. Yo no lo llegué a ocupar; simplemente tuve un sueño despierto pero sin ocuparlo. Esa es una de las falacias más grandes del mundo, “construcción perpetua”. Es un sueño despierto, la ocupación fue aplazada.

Yo no lo ocupo, no fui adentro y lo poseí, ni lo hice mío. Si yo, en mi Imaginación, puedo ir directo adentro, y poseerlo, y hacerlo mío... Si yo, en mi Imaginación, voy directo adentro y lo poseo y me visto a mí mismo con el sentimiento del deseo cumplido; realmente vestirme a mí mismo al asumir que ya está hecho ahora, hasta que yo me sienta natural en esa asunción, y esa asunción aunque en el momento sea negada por mis sentidos, si persisto en ella, se materializará en hechos. Así que este es nuestro gran secreto respecto a imaginar.

Si tú lo dudas esta noche, solo te voy a pedir que no lo niegues al punto en que ni siquiera lo probarás, sino que lo dejes en suspenso y lo pruebes ahora. Tan solo Pruébalo, aun si quieres refutarlo. Te digo, que no podrás refutarlo. Tú, con la intención de refutarlo, lo comprobarás. Y luego, de a poco, lo aceptarás completamente y luego caminarás en la compañía de Dios.

No tendrás que esperar al domingo a la mañana para encontrarlo en una iglesia o en ningún horario del día. No importa dónde estés; tú podrías estar en un bar disfrutando un trago, divirtiéndote en un baile y tú estarás en compañía de Dios. No importará dónde te encuentres una vez que conozcas a Dios, y Dios es tu propia maravillosa Imaginación humana; y te harás extremadamente discriminador porque tú

sabrás que, no puedes entretener ideas con completa aceptación de ellas, y no cosecharlas en tu mundo.

Y, ¿Quién quiere cosechar lágrimas para siempre? Así que te haces más discriminador todavía. No pienses ni por un segundo que vivirás una vida floja. Te convertirás una persona mucho más maravillosa en el mundo. Si escuchas algún chisme, no te va a interesar.

Hoy en el diario de la mañana, mucha gente fue directo a la columna de los chismes y se preguntan quién vive con quién, y les encanta. Ellos ni conocen a esa gente, y saldrán directo a repetir lo que a esta persona le pagan por imprimir, porque es casi como pispiar a través del ojo de la cerradura de la puerta de alguien.

Él no puede mantener ese trabajo. A él se le paga para ser un cazador de chismes y la gente lo lee. Otros solo leen los obituarios para ver quién se murió. Tú no vas a leer esas hojas. Tú simplemente contemplarás solo las cosas nobles. No solo lo harás para tu beneficio, sino que tu círculo se hará más grande. Lo harás. Pensarás en un amigo y si él está en aprietos, tú lo vas a representar para ti mismo como te gustaría que él esté. Si él está desempleado, tú lo representas para ti mismo como si ya estuviera trabajando. Si está ganando mucho menos de lo que se necesita para vivir bien en este mundo con sus obligaciones, tú lo representas para ti mismo como si estuviera viviendo bien y ganando un salario decente y asumiendo completa responsabilidad por su trabajo, y tú lo empujas en el ojo de tu mente.

Así que tú agrandas tu círculo. Es algo así como que se auto-perpetúa; tú absorbes todo adentro porque, con el tiempo, “todo lo que contemplas, aunque pareciera estar Afuera, está Dentro, en tu Imaginación de la cual este Mundo de Mortandad no es más que una sombra”. (Blake, “Jerusalem”)

Así que no puedes excluir a nadie. Si excluyes a uno, es tu propio fracaso. Pero tú no te sientas con esa persona y trabajas para lograrlo. Tú simplemente asumes que ya está hecho. Tú lo plantas tan ligeramente como si sembraras un campo. Tú no vas y lo pisoteas, tú siembras el campo y crece.

Bueno, a esto me refiero con “Imaginación”. Yo identifico mi propia maravillosa Imaginación, cuando digo “yo”, estoy hablando de todos, porque todos imaginamos, así que identifico a nuestra Imaginación con Dios. Eso es para mí, el Señor Jesús. Él está enterrado en nosotros y un día resucitará en nosotros,

no como algo externo fuera de nosotros, sino que resucitará en nosotros, como nosotros, luego de haber pasado por los hornos de la experiencia en este mundo del César.

Ahora, no hay lugar para una muerte final con Cristo en el hombre, porque Cristo resucita. Tú te despidas de un amigo que ha pasado por las puertas de lo que llamamos “la muerte” pero él no puede morir. Nada muere en este mundo, porque Dios es el Dios de los vivos. Pero nada muere, porque lo inmortal no puede morir, y tu ser inmortal es mucho más real que las vestiduras de carne y sangre, que es de lo que está vestido en el mundo del César.

Esto es el límite de contracción, con un propósito, pero cuando esto sea quemado en el horno (cremado), tú, el ocupante, no estás siendo quemado en el horno. Tú eres restaurado, vestido como lo estás ahora, solo que el cuerpo es joven, no eres un bebé, tienes un cuerpo joven de alrededor de los veinte años.

Yo me los encuentro todo el tiempo, y ellos son jóvenes, aunque cuando les dije adiós a través de la puerta de la “muerte”, ellos tenían setenta u ochenta; mi padre, ochenta y cinco cuando le dije adiós, mi madre, sesenta y uno. Los encontré en sus veintes. Yo soy mucho, mucho más viejo. Lo soy. Los encuentro, y ellos crecen. Ellos crecen también allí; no permanecen en sus veintes. Tú creces allí, y tienes miedo allí como tienes miedo aquí; y tú te casas allí también, y luchas allí también, y mueres allí también, para encontrarte a ti mismo siendo restaurado una vez más.

Y el viaje continúa hasta que tú resucites. La resurrección es la salida de esta era, y la entrada a la era llamada “El Reino de los Cielos”, pero solo cuando él en ti, resucite como tú, dejarás este mundo del César. Pero mientras estés en él, ¿por qué no aprender su ley? Porque los golpes son inevitables. Aprende la ley, para amortiguar los golpes.

Así que cuando yo sé lo que quiero para amortiguar los problemas del momento, entonces la aplicaré y aplicaré este principio a todo lo que haya en mi mundo. Y el principio es éste: Primero, comienzas con un deseo. ¿Quién está deseando? Bueno, yo estoy deseando. Bueno y, ¿Quién es este “Yo soy”? Ése, es Dios. “Ese es mi nombre por siempre y para siempre”, como se nos dice en el libro de Éxodo. “Ve, y diles que YO SOY te ha enviado. Este es mi nombre para todas las generaciones, por siempre y para siempre” (Éxodo 3:15). Por lo tanto, ¿Quién está sintiendo? Yo estoy. Bueno, jeso es Dios! ¿Quién está deseando? Yo estoy. Bueno, eso es Dios y “todas las cosas son posibles para él” (Marcos 9:23).

Muy bien. Comienza desde ahí mismo.

¿Podría continuar deseándolo si ya lo tuviera? No, no podría. Si yo quisiera esta habitación para dar una conferencia cuando vine aquí, y luego tuviera la confirmación del administrador, que se me ha permitido hablar en el Marines' Memorial Club por diez días, y las fechas ya están acordadas, ¿le escribiría una segunda carta para rogarle que me lo permita? ¿Podría de alguna manera esperanzarme si ya lo hubiera logrado? No, yo simplemente camino en la asunción de que ya lo tengo. Así que, cuando solicité tener esta habitación para 10 charlas, se me fue concedido y desde ese entonces, yo ya no tenía el deseo de lograrlo. El deseo ya estaba realizado.

Tuve que esperar el tiempo normal, el intervalo de un mes; bueno fue un mes atrás cuando yo lo acepté. Luego vine un mes después para cumplirlo. Bueno, lo mismo es cierto en todo lo que hagas en este mundo. Tú simplemente te atreves a asumir el sentimiento del deseo cumplido hasta que parezca natural, hasta que tome los tonos de la realidad, y cuando sucede, está hecho.

Y ahora, confía en Dios. Bueno, ¿Quién es Dios? ¡Tu propia maravillosa Imaginación humana! ¿Te lo imaginaste? Bueno, ¡Eso es Dios! Ahora, confía en él. No busques a ningún otro poder externo.

La iglesia acaba de degradar algo así como a cien santos, luego de haber hecho fortunas vendiendo pequeñas imágenes de ellos. Me pregunto ¿Cuántos todavía llevan puesto a San Nicolás? Lo han tratado como a un santo. Es como tratar a Papá Noel, como a un santo. Y todos estos santos – el santo de la ruta, para protegerte de los accidentes, ahora dicen que nunca existieron. Si nunca existió, ¿por qué comenzaron alguna vez a venderlo?, cientos de años atrás y comenzaron esta tontería, tantos innumerables millones de estos pequeños íconos, pequeñas medallas. En el sur, nuestro Cardenal admitió que él puso su sello de aprobación en decenas de miles de estas pequeñas medallas, el sello del Cardenal, en el reverso de esa pequeña medalla. Cuando le preguntaron: ¿Bueno, ahora no te arrepientes?, él dijo: “No, fue aceptable en su momento y lo hice de buena fe”. Pero quien sea que comenzó esta tontería lo hizo por razones comerciales, y ellos hicieron innumerables millones, cientos de millones vendiéndoselos a muchos. ¿Y cuántos millones de personas se las pusieron y las siguen usando? ¡Y nunca existieron! Cuelgan la medalla en el frente de su auto, o en sus camioncitos, en sus bicicletas, para que ahora lo descubran a esta altura de la vida...

Una vez, salí con estos amigos míos para saludar a tres hombres que vinieron de la guerra. Uno era un marino; él perdió un pie, y su brazo estaba completamente destrozado. Su hermano estaba por meterse en el sacerdocio y volvió sordo; él estaba en el ejército. Otro que también estaba en el ejército volvió

con tuberculosis. Y su madre me dijo algo con toda la inocencia, que ellos también creían como la madre: “Si no fuera por San Cristóbal, ellos no hubieran vuelto”. Ella realmente lo creía, y ellos también lo creían y uno estaba por meterse en el sacerdocio por tres años cuando surgió la guerra, y él creyó que era mejor servir a su país que convertirse en cura. Luego, cuando volvió, abandonó eso completamente y se casó, y tiene una linda familia. Pero él lo creyó y ellos lo creyeron, y el padre y la madre lo creyeron.

Me entretuvieron bastante bien, pero sabían que yo no estaba salvado porque yo era Protestante. “Cristiano” no significaba nada para ellos porque debías ser un Católico Romano, o no eras un cristiano. Así que le dije a mi esposa: ¿Qué pensarán cuando descubran que no soy un Católico Romano?”, ella dijo: “Realmente no importa. Me quieren mucho y saben que yo no lo soy. Saben que no puedes ser ‘salvado’ de todas maneras, así que, ¿qué importa?”. Así, fuimos todos y nos divertimos. Mi esposa fue muy sincera al respecto por la mera razón de que su padre era el amigo más cercano que tenía esa familia.

Y éstos volvieron, uno sin un pie, y un hombro destruido. Bueno, yo estuve en el ejército también, no tanto tiempo como estos muchachos estuvieron, pero yo no volví fragmentado. Yo usé este principio para salirme del ejército y fui destituido con honores. Yo no me escapé. El mismo que dijo “no” a mi solicitud (de ser destituido) fue el mismo Coronel que me llamó nueve días después de que empecé a aplicar este principio. Lo hice de manera muy simple. Tomé la decisión de que quería salirme del ejército y luego pensé, ¿Si saliera, dónde estaría? Bueno, no estaría aquí recogiendo ollas y haciendo todas estas cosas en el ejército y siendo entrenado. Yo sería un civil en la Ciudad de Nueva York en mi propio departamento con mi pequeña hija y mi esposa.

Mi hijo era un marino y ya estaba en Guadalcanal. Había entrado voluntariamente con mi consentimiento, porque no tenía más de 17 años cuando le di mi permiso para unirse a la Infantería de Marina.

Pero habiendo probado la vida en el ejército, yo no quería ser parte de él. Yo tenía 38 años. Así que yo simplemente asumí que era un civil viviendo en la Ciudad de Nueva York con mi esposa y mi pequeña hija, que tan solo tenía unos meses de edad, y el mismo Coronel que había desaprobado mi solicitud, me llamó y me dijo: “Goddard, ¿todavía tienes deseos de salirte del ejército?, y yo le dije: “Sí, Señor”. Y él me hizo miles de preguntas, y a cada una de ellas yo respondí: “Sí, señor”. Luego me dijo: “Está bien. Tráeme una solicitud nueva”, y ese día fui destituido honorablemente, y me encontré en un tren camino al cumplimiento de mi sueño.

Yo simplemente sabía lo que quería; no le pedí a nadie permiso. Me fui a dormir en el cuartel con todos los muchachos alrededor. Yo no les dije lo que estaba haciendo. Para ellos, yo estaba durmiendo en ese catre. Para mí, yo estaba durmiendo en la Ciudad de Nueva York. Fui a dormirme físicamente en un catre, pero en mi imaginación me fui a dormir a mi propia cama en la Ciudad de Nueva York. Cuando pensaba en el Campamento Polk, el estado de Louisiana estaba abajo al sur, y yo estaba aquí arriba en la Ciudad de Nueva York. Y luego, el mismo hombre que desaprobó la solicitud, era el mismo que me concedió la destitución honorable.

Les estoy hablando desde mi experiencia; no estoy teorizando. Yo no lastimé a nadie. Nadie fue lastimado porque apliqué la Ley de Dios. ¿No se nos dice: “Lo que sea que desees, cree que ya lo has recibido, y lo recibirás”? Puedes leer esto en el capítulo 11 del libro de Marcos: “Lo que sea que desees...”. Él no dijo, “si es bueno para ti”. Él nos deja totalmente en nuestras manos la decisión que tomemos. Yo quería salir del ejército. El Coronel no podía decirme nada para persuadirme a cambiar mi opinión. Si él hubiera dicho que “no”, yo no podía ir a apelar a ningún rango más alto.

Solo podía solicitarlo a mi comandante oficial. Bueno, él era mi comandante oficial, y él lo había desaprobado. Yo volví a mi cuartel, con el papel en la mano diciendo “desaprobado”. Me fui a dormir, sin su permiso para irme, y me dormí en la Ciudad de Nueva York. Me fui a dormir sin que nadie en el cuartel supiera lo que estaba haciendo. Ellos vieron a un hombre llamado Neville Goddard durmiendo en el catre, pero ellos no sabían que yo no estaba allí, porque ¿Dónde puedo estar, que no sea en mi Imaginación? Si yo no estoy durmiendo aquí en mi Imaginación, entonces yo no estoy aquí.

Tú ves las prendas que yo estoy vistiendo, pero tú tendrás que averiguar dónde estoy, en mi Imaginación, para saber realmente dónde me encuentro. Tú puedes ver mis prendas, pero ¿son las prendas la persona? Yo estaba durmiendo en mi Imaginación, que es Dios, y “todas las cosas son posibles para él”. Bueno, entonces, “él” cambió la decisión del Coronel. Él cambió su mente. ¿Quién es “él”? Mi Imaginación.

Dios es uno, no hay millones de pequeños dioses corriendo por ahí. Solo hay un Dios. “Escucha, Oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno”. (Deuteronomio 6: 4)

No busques a un segundo dios; no hay ningún segundo dios. Y ese único Dios se convirtió en la Humanidad, y en el hombre, ese único Dios es tu maravillosa Imaginación humana: ese único Dios.

Así que, es el “único”, hecho de “otros”, eso es exactamente lo que la palabra Elohim significa. La palabra traducida “Dios”, en las Escrituras es Elohim, y Elohim es una unidad compuesta. Es una palabra plural, es uno hecho de otros. Nosotros somos los “otros”, y todos colectivamente hacemos un Señor, el cual se llama “YO SOY”. Bueno, ¿acaso no sabes que tú eres? ¿Y acaso no dices: “Yo soy”? Ése es Dios. Y, ¿acaso no puedes imaginar? Bueno, imaginar es Dios en acción.

Así que, ¿qué estás imaginando? Tú determinas eso. Porque, como dije anteriormente, yo imagino, como imaginas tú. No podemos imaginar diferentemente. Toda diferencia yace en el contenido. ¿Cuál es mi respuesta a la pregunta eterna, “¿Quién soy?” Esa respuesta determina las condiciones de mi vida. Yo, ¿soy un pequeño ser desconocido, luchando por un dólar para pagar la renta, para comprar comida? Bueno, está bien, entonces eso es lo que me sucederá. ¡Y no hay ningún ser afuera que lo pueda cambiar! Yo debo traer el cambio desde adentro de mí mismo. Yo puedo pedir prestado dinero, y rogar por dinero, y si permanezco en ese pequeño concepto de mí mismo, yo no podré devolver ese dinero y siempre tendré que buscar a alguien más para pedir prestado, mientras permanezca en la conciencia de ser un miserable pequeño ser indeseable.

Deja que permanezca en ese momento en lo que ya soy, y cambiarlo ahora, comenzar a cambiar mi respuesta a la pregunta, “¿Quién soy?” Y si Dios mora en mí, yo debo ser importante, no en contra de alguien más en el mundo. No hace ninguna diferencia para mí lo que ellos sean. Entrégales exactamente lo que quieren. Si quieren riquezas, entrégaselas. ¡Ninguna envidia para nada! Si quieren ser importantes ante los ojos del mundo, permíteles ser importantes. Tú tienes diferentes valores. Tú estás en unión con Dios y Dios está dentro de ti, y ¿qué mejor compañero podrías tener en este mundo que caminar en compañía de Dios, caminar no solo los domingos por la mañana, sino cada día de la semana, sabiendo quién es él?

Así que tenemos que tomar la decisión. “Elige en este día, a quién servirás” (Josué 24: 15). ¿Voy a servir a un dios falso o serviré al único y viviente Dios? Y ese único y viviente Dios es tu Imaginación – mi Imaginación – y ése es el hombre inmortal que no puede morir.

Ahora, vayamos al silencio.

¡Bien!

Cuando tú aceptas esto completamente, descubrirás que no necesitas intermediario entre tú mismo y Dios – ¡ninguno! ¡Él se convirtió en ti, para que tú te conviertas en Dios!

Ahora, ¿hay algunas preguntas, por favor?

Pregunta: Inaudible.

Respuesta de Neville: Yo no diría que cada sueño necesita una interpretación. La mayoría de los sueños sí, porque hay un lenguaje universal, no importa qué lengua uses para expresarte a ti mismo... hay un lenguaje universal, y ese es el lenguaje del simbolismo. Desafortunadamente, somos todos maestros de la mala interpretación, pero existe un lenguaje que es el lenguaje universal del simbolismo. Así que digo todo en este mundo contiene dentro de sí mismo la capacidad de significancia simbólica.

Así que en mi visión de la luna, yo pedí iluminación respecto a la ley, cómo puedo decirles a aquellos a los que estoy intentando enseñarles, de una manera más simple para realizar sus objetivos en este mundo. Y luego esa noche, vino la visión. Fue una presentación muy simple, porque aquí la luna es algo a lo que el hombre aspira alcanzar. Mucho antes de que entretengamos seriamente la idea de ir a la luna, lo usábamos como una expresión, “él quiere llegar a la luna”. Y tú dirías de alguien que ni siquiera tiene un trasfondo para siquiera aspirar: ¡pero él está loco! Aquí está este hombre sin ninguna formación académica, y él espera algún día dejar su huella en el mundo de lo que solo un hombre con formación podría lograr. Bueno, nosotros decimos, “él quiere llegar a la luna”. Así que la luna es solo un símbolo del deseo que alguien puede tener.

(El mismo hombre continúa con su pregunta, inaudible).

Respuesta de Neville: Yo me creo lo suficientemente intuitivo para interpretar el sueño de otro. Yo pregunté en el sur – aquí no tengo tiempo de hacerlo, llevaría mucho tiempo del que voy a estar aquí, por dos semanas – pero en el sur me escribieron cartas pidiéndome que les explique sus sueños, lo cual encuentran difícil de interpretar por ellos mismos. Y a medida que crecen (y en este mundo maduramos) ellos acuden a mí para que les interprete un sueño que parece no tener significado. Pero todos los sueños tienen significado. Como se nos dice en el capítulo 12 del libro de Números: “Dios se da a conocer al hombre en una visión y le habla en los sueños” (versículo 6); bueno, si Dios es mi Imaginación, y todos los sueños proceden de mi Imaginación (es decir, de mis sueños y tus sueños) por lo tanto, yo debo aprender el lenguaje que está utilizando para mandar este mensaje a la mente

superficial. Así que no puedo descontar ni el más simple de los sueños. Podrá ser producido por algún pedazo de carne no digerido, pero yo no miro a un sueño como resultado de un pedazo de carne sin digerir. Yo veo al sueño como parte de mi ser – de las profundidades de mi ser – tratando de revelarme algo en el lenguaje de los sueños. Cuando se trata de una visión, es un tema totalmente diferente. Esto es visión. Una visión es como esto, real sin medida.

Pregunta: Respecto al simbolismo, me encontré con un libro que contradecía la idea entera. En otras palabras, este misticismo... decían que tenías que negarte a ti mismo y a todas las imágenes, y dejarte abierto y vacío a Dios, y que esta es la única manera en que puedes tener una unión mística.

Respuesta de Neville: Primero que nada, yo no acepto eso, y yo no diría que la forma en que lo haga cada individuo es la única manera. Así que, cualquier hombre que escriba un libro (y déjenme decirles, el 99 por ciento de los libros escritos son un desperdicio de papel) pero porque un libro ha sido impreso, otra persona, porque lo ve impreso, piensa que el que lo escribió debe ser un sabio. Dicen: “Mira, él escribió un libro”, pero es pura tontería de principio a fin.

[El hombre continuó con su pregunta]: No fue solo una persona, fueron varios que se llamaban a sí mismos “los amigos de Dios”.

Respuesta de Neville: Bueno, por ejemplo, hoy tenemos enormes grupos de personas llamándose a sí mismos por otros nombres. En la Ciudad de Nueva York hemos tenido recientemente una reunión muy grande en el estadio de los Yankees que no podía contener esa enorme multitud, el Estadio solo puede contener 75 mil personas solamente en las plateas. Pero se les permitió bajar al césped. Bueno, si las plateas pueden contener 70 y pico de miles, y el campo definitivamente contiene muchos, muchos más, estimaron que había alrededor de trescientas mil personas. Ellos se llaman a sí mismos por un nombre muy poderoso de las Escrituras, y les preguntaron a los 300 mil que estaban allí para pararse y dar testimonio de la experiencia de su nombre. Se llaman a sí mismos “testigos”. Bueno, si eres un testigo, ¿testigo de qué? ¿Has sido testigo del nacimiento de Dios en ti? ¿Has sido testigo de alguno de los grandes misterios de las Escrituras?; uno de estos “testigos” vino a mi puerta hace un año atrás – de hecho, cuatro de ellos, pero uno solo subió las escaleras. Yo estaba ocupado leyendo mi biblia. Yo paso varias horas al día leyendo la biblia. Esto sucedió alrededor de las cuatro y media o cinco de la tarde. Ella vino a mi puerta con su biblia toda marcada con pedacitos de papel, y luego, en la calle – viendo qué tipo de recepción iba a recibir – había tres o cuatro parados en la vereda. Ella subió y me preguntó si podría abrir la puerta para permitirle explicarme la palabra de Dios a mí. Yo le dije: “Lo lamento, pero has venido sin una cita, y estoy ocupado. De hecho, estoy leyendo la palabra de Él ahora mismo”. Y luego una cosa llevó a la otra, y le dije: “Lo lamento, estoy ocupado, y no tengo tiempo para

entretenerla o discutir nada con usted". Luego ella empezó a citar versículos; no me dejaba que la despache de esta manera, así que empezó a citar las Escrituras. Ella dijo: ¿usted sabe qué significa?, Así que le dije mi interpretación del pasaje que ella citó, y ella me preguntó: ¿Qué eres? ¿Un mormón o algo?; Así que, ella quería verlo a su manera, y eso es todo lo que puedes hacer. Le dije: "Estoy realmente apenado, señorita, pero no puedo darle más de mi tiempo a menos que sea con una cita. Usted no puede venir a mi puerta, tocar el timbre y esperar que la atienda. No puede hacer eso. Yo tengo una familia, y vivimos una vida muy tranquila y agradable, y no tenemos interrupciones como esta". Así que ella bajó y hablo con los otros, y señalaban con el dedo diciendo: "Tacha a ese, que se va a ir al infierno". ¿Qué puedes hacer con la gente? Quiero decir, déjalos por su cuenta. Tú no puedes forzar a un hombre tomándolo de la nariz y poniéndolo en un estado de conciencia si se resiste a hacerlo. Se nos dice en las Escrituras: "Yo mandaré un hambre a la tierra; no un hambre por pan o una sed por agua, sino por la palabra de Dios". (Amós 8:11). Bueno, hasta que ese hambre no sea enviado a ti por el Dios dentro de ti, la palabra no estará dentro de ti. Tú estarás más interesado en hacer un dólar extra.

Pregunta: (Inaudible).

Respuesta de Neville: Últimamente vamos hacia el Único, pero somos hermanos, como se dice en las Escrituras, estas palabras: "él fijó los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel" (Deuteronomio 32: 8). Así que somos hermanos; se necesita a todos para formar uno. Yo nunca en la eternidad perderé mi identidad, y tampoco ustedes, y aun así somos uno. Ustedes son el mismo Dios. Del mismo hijo ustedes son el padre, como yo soy el padre. Eso muestra la unidad de nuestro ser. Si tú eres el padre de mi hijo y ese único hijo yo sé que es mi hijo, y todos van a ser el padre de ese hijo, entonces solo hay un Padre.

Las Escrituras enseñan: "Solo hay un cuerpo, un espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos" (Efesios 4: 4 al 6). Uno solo, y aun así nadie va a perder su identidad. Yo estoy expandiendo mi identidad pero no hay pérdida. Cuando yo fui abrazado por el Señor resucitado ya que él vistió la "divina forma humana", que es Amor, yo respondí la pregunta. Me pidió que mencione las cosas más grandiosas del mundo. Cuando dije "el Amor", el me abrazó y nos fusionamos y nos hicimos un solo espíritu, un solo cuerpo, pero yo no perdí mi identidad. Cuando nos separamos de esa unión, yo salí como Neville, solo dentro de mí, yo estaba consciente de un ser superior, completamente consciente del ser superior, sin pérdida de identidad. Así que todos aquí están destinados a descubrir la paternidad de Dios como él mismo a través del Hijo llamándolo "Padre". Todos.

Pregunta: Inaudible.

Respuesta de Neville: Mi querida, hemos comido del árbol del conocimiento del bien y del mal. Tenemos enormes presiones en el mundo para hacer al mundo bueno. Nunca podremos tener un desbalance entre el bien y el mal. Siempre nace de este árbol. Este es el árbol del conocimiento del bien y el mal, y contiene números iguales de frutas. Hacen todos los esfuerzos en el mundo para hacerlo un lugar mejor. Están subidos al árbol equivocado. Nos bajaremos de éste árbol del bien y el mal algún día, y comeremos del árbol de la vida; cuando ese día venga, ese día vendrá con la resurrección. Y la resurrección no es una cosa colectiva, es una experiencia individual. Somos llamados hacia afuera de este estado uno por uno, para unirnos en un solo cuerpo, que es el Señor resucitado. Así que todos somos preferidos.

Diez millones de dólares por esto, cien millones de dólares por lo otro, y luego espera un poco; luego al final del año hacen una pequeña investigación: se forma un comité para descubrir que aquellos que obtuvieron los cientos de millones que se iban a usar para caridad, se los metieron en sus bolsillos. Y de repente se pregunta: ¿A dónde fueron a parar los veintisiete millones de dólares del petróleo? ¿Por qué no se puede descubrir qué paso con los veintisiete millones de dólares?

Alguien los tenía. No los derramaron en Santa Bárbara. (Nota de la traductora: se refiere al derrame de petróleo que hubo en Santa Bárbara en 1969). Eso salió del mar. Así que, ¿Dónde están los veintisiete millones? Solo esa semana, veintisiete millones de dólares de petróleo para nuestros muchachos en Vietnam, y ni siquiera pueden rendir cuentas de ello. Verán, esto lo encuentras en cualquier tema de la vida: el bien y el mal. Así que no trates de cambiarlo. No podrás detener al árbol de dar fruto del bien y del mal. Tú continúa en tu propio camino, en las cosas hermosas del mundo y deja que los demás hagan lo que quieran hacer. Lo van a hacer de todas maneras. Cuando yo hablo, quiero ayudar a todos en este mundo, individualmente. Yo no estoy para las multitudes, para hacerlos a todos de esta manera llamada "buena". "Nadie viene a mí, a menos que el Padre lo llame" (Juan 14: 6). Y "Yo y mi padre somos uno" (Juan 10:30). No hay uno que esté esta noche aquí si mi padre no lo hubiese llamado. Aun aquellos que quizás nunca más vuelvan, han sido llamados. Este es tu primer golpe, tu primera pequeña explosión.

Pregunta: Inaudible.

Respuesta de Neville: Definitivamente, tú puedes ayudar a cualquiera en este mundo, y tú llegarás al punto en que ayudarás a todos. Pero tú no vas a poder cambiar la naturaleza del árbol. Este árbol da fruto del bien y del mal. Esta es la naturaleza de este mundo. Y de repente tú saldrás de él, y comerás del árbol de la vida, y verás este mundo tan diferente, que estarás impactado inmensurablemente.

Pregunta: Inaudible.

Respuesta de Neville: Mi querido, este mundo está muerto, y la gente no lo sabe. Muerto, tan muerto como pueda estarlo, aunque lo estén caminando. El día vendrá en que tengas esta experiencia. Tú sabrás lo que estás sintiendo dentro tuyo, no podrás detenerlo; y cuando veas a la gente a tu alrededor, tú detendrás su actividad dentro tuyo, y todos quedarán parados y quietos. No me refiero en el sentido de soldados en atención cuando aún pueden pestañear y mover su cuerpo; ¡me refiero a que están muertos! No pueden mover ni un ojo. Ellos no saben que están congelados. Y si detuvieras su actividad por mil años, cuando lo soltaras para que retomen la actividad, continuarían sus intenciones y no sabrían ni por un momento que habían sido detenidos por mil años. Esto es todo parte de la estructura del universo.

Todo lo que está tomando lugar en el mundo pertenece a la estructura eterna del universo. Tú no has sido creado, tú eres parte de la estructura eterna. Todos los matrimonios, los divorcios, los amores, los amores caprichosos, las amorosas amistades, los odios, todo es parte de la estructura eterna del universo.

Así que cuando hablamos de la creación, no me refiero a formar un hombrecito de barro. El hombre siempre ha sido parte de la estructura del universo. No estoy hablando de la creación de la vida. Ahora somos solo cuerpos animados. El día vendrá en que seremos espíritus que dan vida. Y entonces verás que el mundo entero es un cuerpo muerto, tan muerto como la luna, y todas las relaciones serán solucionadas con detalle. Si uno pudiera tan solo mirar con el ojo despierto, cómo el niño sale del vientre, todo el patrón de su vida está allí.

Pregunta: Inaudible.

Respuesta de Neville: Porque es un cuerpo muerto. Ahora está animado por el espíritu de Dios, que es llamado el aliento, porque la palabra “aliento” la palabra “viento” y la palabra “espíritu”, son una y la misma palabra, tanto en griego como en hebreo. Así que, respira el aliento de vida en el cuerpo del hombre. Es el espíritu el que posee el cuerpo, que luego se convierte en un cuerpo animado – en un ser vivo, pero no en un espíritu que da vida (que ese es el acto de la creación).

[Pregunta respecto a la asunción del deseo cumplido]... tú no puedes permitir ningún miedo consciente.

Respuesta de Neville: La pregunta es: habiendo asumido el sentimiento del deseo cumplido, tú no puedes negar que a pesar de la asunción, existen algunas dudas y miedos conscientes. Bueno, yo no niego eso, pero la práctica, hará que cada vez hayan menos y menos, y tú confiarás en Dios tan implícitamente, no como un ser externo que podría estar mirándote cuando estás orando. Eso es lo que la gente dice, “¿Me pregunto si me vio?” porque tu imaginación siempre lo hará...

Cuando comenzamos la conferencia esta noche, citando el capítulo 17 del libro de Hechos: “Ustedes tienen un dios desconocido... yo les hablaré de ese Dios desconocido, y él no está lejos. En él vivimos y nos movemos y tenemos a nuestro ser”. ¿A dónde puedo ir, saliéndome de mi Imaginación? Yo soy todo Imaginación y eso es Dios. Así que lo que sea que yo esté imaginando, mi Imaginación lo está viendo. Eventualmente tendrás tal completa confianza en Él. La Imaginación y la fe son las cosas a través de las cuales el hombre moldea su mundo. Ahora, la fe es la apropiación subjetiva de lo objetivo; esperanza, fe, e Imaginación son las cosas a través de las cuales nosotros moldeamos nuestro mundo.

Buenas Noches.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es IMAGINATION (Neville Goddard 07-14-1969)

IMAGINACIÓN DESPIERTA

Neville Goddard (1954)

Como han oído, el asunto de esta mañana es “Imaginación despierta”. Este es mi tema para la serie entera de diecinueve conferencias. Todo está encaminado hacia el despertar de la imaginación. La palabra en sí misma está hecha para servir a todo tipo de ideas, muchas de ellas directamente opuestas a otras. Pero aquí esta mañana yo espero convencerte de que este es el poder redentor del hombre. Este es el poder del que se habla en la Biblia como el Segundo Hombre, “el Señor del Cielo”.

Este es el mismo poder personificado para nosotros como un hombre llamado Cristo Jesús.

En el antiguo testamento fue llamado Jacob y hay innumerables nombres en la Biblia que todos llevan y culminan en la gran flor llamada Cristo Jesús.

Puede sorprenderte identificar la figura central de los Evangelios como la imaginación humana, pero estoy bastante seguro antes de que la serie termine, de que te convencerás de que esto es lo que los antiguos intentaron que nosotros supiéramos, pero el hombre ha leído mal los Evangelios, como historia y biografía y cosmología, y así se ha quedado completamente dormido en cuanto al poder dentro de sí mismo.

Ahora esta mañana te he traído los medios por los que este enorme poder en nosotros puede despertarse. Yo lo llamo el arte de la revisión: tomo mi día y lo reviso en mi ojo mental. Empiezo con el primer incidente de la mañana. Recorro el día; cuando llego a alguna escena en mi día desplegado que me desagradó, o si no me desagradó, si no fue tan perfecta como pensaba que podía haber sido, me detengo justo ahí y la reviso. La re-escribo, y después que la he re-escrito de modo que se conforma al ideal que deseaba haber experimentado, entonces la experimento en mi imaginación como si la hubiera experimentado en la carne. Lo hago una y otra vez hasta que toma un tono de realidad, y la experiencia me convence de que ese momento que he revisado y revivido no se desvanecerá en mi pasado. Avanzará en mi futuro para encontrármelo como yo lo he revisado. Si yo no los reviso, esos momentos, porque nunca se desvanecen y siempre avanzan, avanzarán para encontrármelos perpetuando ese extraño incidente desagradable. Pero si rehúso permitir al sol descender sobre mi ira, de modo que al final del día yo nunca acepto como definitivos los hechos del día, no importa lo objetivos que sean, nunca los acepto y revisándolos revoco el día y provoco los cambios correspondientes en mi mundo externo.

Ahora, no sólo este arte de la revisión cumplirá cada objetivo mío, sino que a medida que empiezo a revisar el día cumple su gran propósito, y su gran propósito es despertar en mí al ser que los hombres llaman Cristo Jesús, que yo llamo mi maravillosa imaginación humana, y cuando despierta es el ojo de Dios y se vuelve hacia dentro al mundo del pensamiento y ahí yo veo que lo que antes yo creía que existía en el exterior realmente existe dentro de mí. No importa lo que sea, yo entonces descubro que el conjunto de la Creación está enraizado en mí y termina en mí, como yo estoy enraizado y termino en Dios. Y desde ese momento yo encuentro mi propósito real en la vida, y mi propósito real es simplemente hacer la voluntad de Aquel que me envió, y la voluntad de Aquel que me envió es ésta – que de todo lo que Él me ha dado no pierda nada sino que lo levante de nuevo.

¿Y qué me dio Él? Él me dio cada experiencia de mi vida. Él me dio a tí. Cada hombre, mujer y niño que encuentro es un regalo para mí de mi Padre, pero cayeron en mí a causa de mi actitud hacia la sociedad, a causa de mi actitud hacia mí mismo. Cuando empiezo a despertar y el ojo se abre y veo que todo soy yo mismo hecho visible, entonces debo cumplir mi verdadero propósito, que es la voluntad de Aquel que me envió, y la Voluntad es subir a aquellos que yo permití en mi ignorancia cuando estaba dormido descender dentro de mí. Entonces empieza el verdadero arte de la revisión; ser el hombre, independientemente de tus impresiones de ese hombre, independientemente de los hechos del caso

que te están saltando todos a la vista, es tu deber, cuando te has despertado, levantarle dentro de tí y descubrirás que él no fue nunca la causa de tu disgusto. Cuando lo miras a él y estás disgustado, mira dentro y descubrirás la fuente del disgusto. No se originó allí.

Ahora dejadme daros un caso histórico para ilustrar este punto. Yo sé que algunos de vosotros fuisteis al banquete y quizás algunos de vosotros me oyeron el jueves pasado en TV, pero dudo de que en esa audiencia de, digamos dos mil trescientos o dos mil cuatrocientos de nosotros, de los que, digamos más de ciento cincuenta lo oyeron, e incluso si lo oyeron pueden oírlo una y otra vez pues es esto, que si lo oyes te provocará actuar sobre ello porque como os dije, y creo que lo hice el domingo pasado, pero si no lo hice dejadme decíroslo ahora; si vosotros asistís a las diecinueve y os saturáis con todo lo que tengo que deciros, de modo que tuvierais todo el conocimiento que se requiere para lograr vuestros objetivos, y no aplicarais lo que recibisteis, no valdría de nada; pero un poco de conocimiento que llevéis a la práctica, descubriréis que es más aprovechable que mucho conocimiento que descuidáis llevar a la práctica. De modo que repitiendo este caso histórico esta mañana, aunque digamos cien o doscientos de vosotros lo hayan oído, os ayudará a recordar que debéis hacer algo sobre ello.

El pasado Mayo en la ciudad de Nueva York había una señora sentada que había estado viniendo durante años y yo hice una pequeña observación de que la gente debe convertirse en hacedores de la palabra, y no sólo en meros oidores. Pues si un hombre sólo la oye y nunca aplica lo que oye, nunca probará o descartará realmente lo que ha oído; y entonces conté la historia de una señora que me había oído sólo tres o cuatro veces y cómo ella transformó la vida de otro, y esta señora oyendo que una que vino sólo tres veces y este milagro tuvo lugar en su vida, se fue a casa determinada a que ella realmente aplicaría lo que había oído a lo largo de los años, y esto es lo que hizo.

Dos años antes, después de una violenta pelea, fue echada de casa de su hijo por su nuera. Su hijo dijo “Madre, no necesitas pruebas más de que yo te quiero: eso es obvio; pienso que he demostrado eso cada día de mi vida, pero si esa es la decisión de Mary, y yo lo lamento, debe ser mi decisión, pues yo quiero a Mary y vivimos en la misma casa y es nuestra casa; es nuestra pequeña familia y me apena que ella sienta de este modo sobre ello, pero tú sabes que esas pequeñas cosas culminan en una explosión como tuvo lugar hoy. Si esa es su decisión, es la mía”. Eso fue hace dos años. Ella se fue a casa y se dio cuenta de que noche tras noche durante más de dos años ella había permitido al sol descender sobre su ira. Pensó en esta maravillosa familia que ella amaba y de la que se sentía apartada, expulsada de la casa de su hijo. Ella no hizo nada sobre revisarlo y sin embargo yo había estado hablando de la revisión a mi audiencia de Nueva York el año pasado.

Esto es lo que ella hizo ahora. Sabía que el correo de la mañana no traía nada. Eso era un viernes por la noche. No había habido correspondencia en dos años. Ella había mandado a su nieto al menos una docena de regalos en los dos años. Ninguno fue nunca reconocido. Sabía que habían sido recibidos pues había certificado muchos de ellos; así que se sentó esa noche y se escribió ella misma dos cartas – una de su nuera, expresando una gran amabilidad por ella, diciendo que la había echado de menos en la casa y preguntándole cuándo iba a venir a verla; luego escribió una de su nieto, en la cual él decía, “Abuela, te quiero”. Luego venía una pequeña expresión de gracias por el último regalo de cumpleaños, que fue en abril, y luego venía un sentimiento de tristeza más bien porque él no la había visto y le rogaba venir y verlo pronto.

Esas dos notas cortas las memorizó y luego, mientras estaba a punto de dormirse, tomó sus manos imaginarias y sostuvo esas cartas y las leyó mentalmente para sí misma hasta que despertaron en ella la sensación de alegría porque había sabido de su familia; lo que ella había querido una vez más. Leyó esas cartas una y otra vez sintiendo su alegría porque las había recibido y cayó dormida en su proyecto. Durante siete noches esta señora leyó esas dos cartas. A la mañana del octavo día ella recibió la carta: en el interior había dos cartas – una de su nieto y una de su nuera. Esas cartas eran idénticas a las que ella se había escrito mentalmente a sí misma siete días antes. ¿Dónde estaba el alejamiento? ¿Dónde estaba el conflicto? ¿Dónde estaba la fuente del disgusto que fue como una herida sangrante durante dos años? Cuando el ojo del hombre se abre él realiza todo lo que contempla; aunque parece fuera, está dentro – dentro de la propia imaginación de uno, de la cual este mundo mortal no es sino una sombra.

Ella me dio permiso para contar esta historia. Cuando la conté y llegamos al periodo de preguntas y respuestas hubo una extraña reacción de esa gente. Se preguntaban qué vida de alegría podría mantener cualquiera de nosotros si teníamos que escribir nuestras propias cartas; si teníamos que hacer para nosotros mismos todo lo que aparentemente se hace con alegría, lo que aparentemente es espontáneo viniendo de otro; pero no quiero escribir yo mismo una carta de amor de mi esposa, o mi enamorado o mi amigo. Yo quiero que alguien sienta de este modo hacia mí y me lo exprese sin yo saberlo para poder recibir una sorpresa en la vida.

Bueno, no estoy negando que el hombre dormido cree firmemente que esa es la forma en que las cosas suceden. Cuando un hombre despierta se da cuenta de que todo lo que encuentra es una parte de sí mismo, y que lo que él ahora no comprende, él sabe, porque el ojo se ha abierto, que está relacionado por afinidad con alguna aún no realizada fuerza en su propio ser; que él lo escribió pero lo ha olvidado, que se abofeteó la cara pero lo ha olvidado; que dentro de sí comenzó todo el drama desplegado, y mira a un mundo, y le parece extraño, porque la mayoría de nosotros en nuestro sueño somos totalmente inconscientes de lo que estamos haciendo desde nuestro interior.

Lo que esa señora hizo, cada hombre y mujer en esta audiencia hoy puede hacerlo. No te llevará años comprobarlo; lo que te digo ahora puede sorprenderte, puede parecer que bordea la locura pues el loco cree en la realidad de los estados subjetivos, y el cuerdo sólo cree en lo que los sentidos le permitan, lo que ellos le dicten, y yo voy a decirte que cuando tu comienzas a despertar afirmas la supremacía de la imaginación y pones todas las cosas en dependencia de ello. Tú nunca más te inclinas ante los dictados de los hechos ni aceptas la vida sobre la base del mundo externo.

Para tí la Verdad no está confinada a los hechos sino a la intensidad de tu imaginación. Así que aquí encontramos la encarnación de la Verdad, la cual yo digo que es la imaginación humana, de pie en el drama del mundo ante la encarnación de la razón personificada por Poncio Pilato. Y a él le es dada la autoridad para cuestionar la verdad y ellos le preguntan, “¿Qué es la verdad?” Y la verdad permanece en silencio. Él rehúsa justificar ninguna acción suya; él rehúsa justificar nada de lo que le fue hecho a él, pues sabe que ningún hombre viene a mí salvo que yo lo llame: ningún hombre me quita la vida, la entrego yo mismo.

Tú no me elegiste, yo te he elegido a tí. Pues aquí está la Verdad no viendo nada de aquí en adelante con pura objetividad, sino viéndolo todo subjetivamente relacionado consigo mismo y él la fuente de todas las acciones que tienen lugar dentro de su mundo; así la Verdad permanece absolutamente en silencio y no dice nada cuando la razón le cuestiona respecto a la verdadera definición de la Verdad. Porque cuando el ojo se abre sabe que lo que es una idea para el hombre dormido es un hecho para la imaginación despierta, un hecho objetivo, no una idea. Yo albergo la idea de un amigo y construyo algún maravilloso concepto de él en mi ojo mental y cuando duermo parece ser un deseo, parece ser el anhelo de mi corazón, pero puramente subjetivo, sólo una idea. Y el ojo en mi interior se abre, y él está ante mí encarnando la cualidad que yo deseé en mi sueño verle expresar. Así que lo que es una idea para el hombre dormido, la imaginación no despierta, es una realidad objetiva para la imaginación despierta.

Ahora, este ejercicio reclama, yo diría, el uso voluntario activo de la imaginación en contra de la aceptación involuntaria pasiva de las apariencias. No aceptamos nunca como verdad y como definitivo nada a menos que se conforme al ideal que deseamos encarnar dentro de nuestro mundo, y hacemos exactamente lo que la abuela hizo. Pero ahora nosotros lo iniciamos y lo hacemos diariamente. Puedes tener resultados mañana, pueden llegar al día siguiente, pueden llegar en una semana, pero te aseguro que llegarán.

No necesitas ningún extraño laboratorio, como nuestros científicos, para comprobar o refutar esta teoría. Aquí en 1905 un joven sorprendió al mundo científico con su ecuación que nadie pudo siquiera examinar. Se decía que no vivían ni seis personas que entendieran su ecuación. Pasaron 14 años antes

de que Lord Rutherford diseñara los medios para probar la ecuación y descubrió que era cierta, no al 100%, porque él no tenía los medios en su mano para someterla a un completo examen. Pasaron otros 14 años antes de que se pudieran hacer más exámenes. Y tú conoces los resultados de esa ecuación que Einstein nos dio en 1905. Pues el hombre de hoy, no conociendo el poder de su propia imaginación, se queda sorprendido de los resultados de esa liberación de energía. Pero él fue quien dijo, y yo lo puse en la primera página de mi nuevo libro: “La imaginación es más importante que el conocimiento”.

Ese fue Albert Einstein. La imaginación es más importante que el conocimiento. Pues si el hombre acepta como definitivos los hechos que la evidencia atestigua, nunca ejercerá este medio de redención dado por Dios que es su imaginación.

Ahora voy a pedirlos examinar esto: no te tomará las tres semanas que estoy aquí comprobarlo o refutarlo, pero el conocimiento de ello no puede comprobarse, sólo la aplicación de ese conocimiento puede comprobarlo o refutarlo. Yo sé por experiencia que no puedes refutarlo. Toma un objetivo, toma un trabajo, toma alguna conversación con tu jefe, toma un aumento de sueldo. Tú dices bueno, el trabajo no lo permite, o quizás el sindicato no lo permitirá. No me importa qué no lo permite.

Ayer el correo de la mañana me trajo uno, dónde, en San Francisco, este capitán, un piloto, y él me escribe que le vi entre bastidores después de una de mis reuniones, y ahí me dijo, “Pero Neville, tú estás en contra de un muro de piedra. Soy un piloto experimentado; he ido por todo el mundo, por los siete mares; soy un buen piloto y amo el mar; no hay una cosa en este mundo que quiera hacer sino ir al mar, pero ellos me restringen a ciertas aguas a causa de ser muy mayor. No importa qué argumento les de, el sindicato es inflexible y han cerrado el libro sobre mi solicitud”. Yo dije, “No me preocupa qué han hecho ellos, tú estás transfiriendo el poder que legítimamente pertenece a Dios, que es tu propia imaginación, a la sombra que tú proyectas sobre la pantalla del espacio”.

“Como aquí, estamos en esta habitación; ¿tiene que seguir siendo una habitación? ¿No puedes usar tu imaginación para llamar a esto un puente? Esto es ahora un puente y yo soy un invitado sobre el puente de tu barco, y no estás en aguas restringidas por el sindicato, estás en aguas por las que tú deseas navegar con tu barco. Ahora cierra los ojos y siente el ritmo del océano y siente conmigo y en comunión conmigo y cuéntame de tu alegría primero al comprobar este principio, y segundo por estar en el mar donde tú quieres estar”. Él está ahora en Vancouver en un barco bajando un cargamento de madera a Panamá. Él tiene una lista completa que le llevará todo el año lo que este hombre tiene que hacer. Está yendo a aguas legítimamente que el sindicato dijo que él no podía ir. Esto no es prescindir de los sindicatos, sino es no poner a nadie en nuestro lugar – a nadie, reyes, reinas, presidentes, generales, no

tomamos a nadie y le entronizamos y le ponemos más allá del poder que legítimamente pertenece a Dios. Así que no violaré la ley, pero cosas se abrirán que yo nunca concebiré.

Me sentaré en silencio y dentro de mí revisaré la imagen. Oiré al mismo hombre que me dijo “No, y eso es definitivo” y le oiré decirme sí, y una puerta se abre. No tengo que ir y tirar de las cuerdas o tirar de los hilos que sean. Llamo a este maravilloso poder dentro de mí, que el hombre ha olvidado completamente porque lo ha personificado y lo ha llamado otro hombre, incluso aunque es una imagen gloriosa de un hombre, pero que no es el hombre: el hombre real no está en ningún otro mundo. Cuando la religión habla, si es una religión verdadera, habla no de otro mundo; habla de otro hombre que está latente pero por nacer en cada hombre, que tiene sintonía con otro mundo de significado, de modo que ese hombre se sentó y sintonizó con otro mundo de significado y trajo a la existencia un poder que él permitió quedarse dormido porque leyó las leyes del hombre demasiado bien. Él aceptó como definitivo el dictado de los hechos, pues le leyeron los reglamentos, le leyeron las leyes del sindicato. Y he aquí que hoy está surcando el océano como él quería hacer. La abuela ya no está excluida de la casa que ella amaba, sino que está en comunión, pero estuvo excluida por ella misma durante dos años. Y él estuvo excluido por él mismo durante más de 18 meses, y ardiendo día tras día permitiendo al sol descender sobre su ira, cuando tenía el poder dentro de sí mismo y la llave para abrir cada puerta en el mundo.

Os digo a todos y a cada uno de vosotros que no os quitaría vuestra comodidad externa, vuestra religión, pues todas esas cosas son como juguetes para el hombre dormido, sino que yo vengo a despertar dentro de vosotros eso que cuando despierta ve un mundo enteramente diferente. Ve un mundo que ningún hombre cuando duerme nunca vería, y entonces empieza a subir dentro de sí mismo a cada ser que Dios le dio; y puedo decirte que Dios te dio cada hombre que anda en la faz de la tierra. Él también dio para este propósito que nada ha de ser descartado. Cada uno en el mundo debe ser redimido y tu vida individual es el proceso por el cual esta redención es llevada a suceder.

Así que no descartamos porque la cosa sea desagradable, la revisamos; revisándola la revocamos, y cuando la revocamos se proyecta en la pantalla del espacio dando testimonio del poder dentro nuestro, que es nuestra maravillosa imaginación humana. Y digo humana intencionadamente – alguien podría haberme dicho la palabra divina. La palabra misma no significa nada para el hombre. Él ha apartado de sí mismo completamente y se ha divorciado de la cosa ante la que ahora se inclina y llama por otros nombres. Yo digo la imaginación humana. Como Blake dijo “Ríos, montañas, ciudades, pueblos son todos humanos”. Cuando el ojo se abre tú los ves en tu propio seno, en tu propio maravilloso seno todos ellos existen, están enraizados ahí. No los dejes caer y permanecer caídos; levántalos pues la voluntad de mi Padre es esta, que de todo lo que él me ha dado yo no debería perder nada sino subirlo otra vez, y lo subo cada vez que reviso mi concepto de otro y lo hago conformarse a la imagen ideal que a mí

mismo me gustaría expresar en este mundo. Cuando yo hago en él lo que me gustaría que el mundo hiciera en mí, y viera en mí, lo estoy levantando.

¿Y puedo decirte qué le sucede a ese hombre cuando lo hace? Primero de todo, él ya se ha vuelto hacia su interior. Ya no ve el mundo con pura objetividad, sino al mundo entero subjetivamente relacionado consigo mismo, y dependiendo de sí mismo. Cuando lo levanta ¿sabes que él florece dentro de sí mismo? Cuando este ojo mío se abrió al principio contemplé al hombre como el profeta le vio. Le vi como un árbol andando: algunos eran sólo como pequeñas cornamentas de ciervo, otros eran majestuosos en su follaje, y todos los que estaban realmente despiertos estaban en plena floración. Estos son los árboles en el jardín de Dios. Como se nos dijo en el antiguo modo de revisión en el capítulo 61 del Libro de Isaías – “Ve y da belleza por cenizas, ve y da alegría por luto, da el espíritu de alabanza por el espíritu de opresión, que ellos puedan convertirse en árboles de justicia, plantados para la gloria de Dios”.

Eso es lo que cada hombre debe hacer, eso es la revisión. Veo ceniza cuando el negocio se ha ido; no puedes redimirlo, no puedes levantarlo, las condiciones son malas y las cosas se han vuelto ceniza. Pon belleza en su lugar; ve clientes, clientes ricos, ricos en finanzas, ricos en la actitud hacia tí, ricos en todos los sentidos de la palabra. Velos gustándole comprarte a tí si eres dueño de una tienda; si eres trabajador de una fábrica no veas nada dejándote en paro, levántalo, pon belleza en el lugar de la ceniza, pues sería ceniza si fueras despedido con una familia que alimentar. Si alguien está de luto pon alegría en el lugar del luto; si alguien está oprimido de espíritu, pon el espíritu de alabanza en lugar del espíritu de opresión, y cuando haces eso y revisas el día das la vuelta, y dando la vuelta vuelves arriba, y todas las energías que se vinieron abajo cuando estabas profundamente dormido y realmente ciego ahora vuelven arriba y te conviertes en un árbol de justicia, plantado para la gloria de Dios. Pues yo los he visto andando en esta maravillosa tierra, que es realmente el Jardín; nos hemos desconectado por nuestro concepto de nosotros mismos y nos hemos venido abajo.

Como se nos dijo en el Libro de Daniel, fuimos una vez ese glorioso árbol y fue cortado por la misma base, y el que anteriormente cobijaba a las naciones y alimentaba a las naciones y confortaba a los pájaros y daba alivio a los animales del sol del día, del calor del día; y de pronto una voz dijo desde dentro, “Déjalo caído, déjalo que se quede como está, pero no dañes las raíces; lo mojaré con el rocío del cielo y cuando lo moje con el rocío del cielo una vez más crecerá de nuevo, pero esta vez crecerá conscientemente, sabrá qué es y quién es realmente. En su pasado fue majestuoso pero no tenía conocimiento consciente de su majestad, y lo corté” – ese fue el descenso del hombre. Y ahora, surgirá una vez más desde su interior y será un árbol andante, un maravilloso árbol glorioso.

Ahora para aquellos que están profundamente dormidos esto puede parecer demasiado sorprendente: esto puede ser igual de sorprendente que fue la ecuación de Einstein; eso fue sorprendente también. Pero yo te digo que yo lo he visto y lo veo – los hombres están destinados a ser árboles en el jardín de Dios. Son plantados sobre la tierra con un propósito y no siempre siguen siendo hombres, se transforman cuando se vuelven hacia dentro y se vuelven hacia arriba. Este es el verdadero significado de la transfiguración. Hay una completa metamorfosis que tiene lugar como la oruga en la mariposa. Tú no sigues siendo lo que pareces ser cuando el hombre está dormido, y no hay imagen más gloriosa en el mundo que ver a este ser humano viviente animado, pues cada rama en su interior está representada por una extensión de sí mismo llamada el otro, y cuando él levanta al otro, esa rama no sólo se vuelve follaje sino que florece y las flores humanas vivientes que florecen en el árbol del hombre que despierta.

Así que éste es mi mensaje para tí este año; te lo daré para agitar a ese ser que duerme en tí, pues el hijo de Dios duerme en el hombre y el único propósito de ser es despertarlo. Así que no es para despertar a este, bueno como parece ser, pero este hombre sensual es sólo una carcasa: es llamado el primer hombre, pero el primero será el último y el último será el primero. Así que el que viene a ser segundo, como Jacob vino segundo del vientre de su madre, toma precedencia sobre su hermano Esaú que vino primero. Esaú fue el semejante a este, él fue hecho de piel y cabello y Jacob fue hecho un muchacho de piel suave, pero el que llegó segundo súbitamente se convierte en el señor de todas las naciones y el que duerme en cada hombre nacido de mujer, y el deber de un maestro o una verdadera religión es despertar a ese hombre, no hablar de otro mundo, no hacer promesas que se cumplan más allá de la tumba, sino decirle que cuando él despierta ya está en el cielo y el reino ha venido ya, hoy, en la tierra. Pues cuando él despierta revisa su día y revoca su día y proyecta una imagen más bella sobre la pantalla del espacio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es AWAKENED IMAGINATION (Neville 1954)

IMAGINACIÓN, MI ESCLAVA

Neville Goddard (13 de febrero de 1967)

Me gustaría hacer esta serie tan productiva y tan útil como la serie de otoño. Pues yo siento que en la serie de otoño alcanzamos un límite muy alto. No sólo en lo que hemos logrado en el mundo del César,

sino en la vida espiritual. Aquí todo está orientado hacia un centro y ese centro es Dios y dónde estamos en relación con Dios.

Así, llevamos a cabo no sólo los cambios que deseamos en este mundo exterior, sino el cambio real entre la mente superficial nuestra y el yo más profundo, que es Dios. Y para lograr eso, tengo que pedirlos que hagáis lo que hicimos el pasado otoño: compartir conmigo vuestros sueños y vuestras visiones, y vuestras experiencias cuando aplicáis esta ley para lograr cambios en este mundo externo. Eso lo hace mucho más real, más maravilloso. Y si compartís conmigo cosas, todos nos animaremos mutuamente con la fe del otro.

Si tú tienes la fe suficiente para aplicarla – cuando tropiezas con ella, entonces cuéntame qué sucedió, para que yo pueda luego desde el estrado contárselo a los demás. Esto animará a los que están presentes a intentarlo y, por tanto, aumentará su fe. Así que comparte conmigo tus sueños. Pues Dios está hablando al hombre a través de los sueños y cuando elijo la palabra Dios, aquí, dejadme dejarlo bastante claro. Cuando utilizo la palabra Señor, Dios, Jehová, Jesús, Cristo, YO SOY, Imaginación, para mí son sinónimas e intercambiables.

Yo no tengo un Dios flotando en el espacio que difiere del que hablo como YO SOY. Cuando hablo de la imaginación, hablo de Dios, hablo de Jehová; hablo de Jesús, hablo de Cristo. Así que, estos términos, para mí, son sinónimos e intercambiables. Cuando digo que Jesucristo es mi yo más profundo, podría decir que la Imaginación es mi yo más profundo y, sin embargo, mi esclava para sus propios fines. Yo personifico la Imaginación porque yo soy una persona, y mi ser real es todo Imaginación.

Por lo tanto, la Imaginación, para mí, es una persona. Pero este yo más profundo, y para sus propios fines, él es mi esclavo. Por eso digo que él me sirve a mí, a tí, nos sirve a todos nosotros – rápidamente, impersonalmente, sin esfuerzo alguno. Cuando nuestra voluntad es mala o cuando es buena, eso no supone ninguna diferencia para lo profundo de mí mismo. Estoy en un estado y estoy pensando en cosas desagradables, pero él me sirve con la misma rapidez. Y evocará para mí imágenes de mal salidas de la nada. Déjame cambiar el estado y sentirme en un estado de amor, de bien, y la misma presencia evocará para mí, instantáneamente, imágenes de amor.

Así que él me sirve muy rápidamente, muy velozmente. No importa que yo esté en la superficie de este ser, él evoca y irradia a través de mí, sobre la pantalla del espacio, todo lo que estoy imaginando. Así que yo digo que el mundo exterior entero está solamente producido a través de imaginar. Si mi mundo

externo se produce únicamente a través de imaginar, entonces no puedo cambiar el mundo exterior sin cambiar la imaginación.

¿Cuánto tiempo llevará? Tanto como me lleve a mí cambiar el estado que estoy imaginando. Así que me imagino que soy esto, aquello o lo otro. No me gusta lo que estoy viendo y odio admitir que es causado por lo que estoy imaginando. Si es causado por la imaginación, no tardará más cambiarlo de lo que tarde en cambiar lo que estoy imaginando. ¿Es cierto? Os pido que lo comprobéis. Ved si funciona... ¿si hay evidencia de ello, realmente importa lo que piense el mundo? Si esta noche tú lo compruebas, y se demuestra en la realización, ¿realmente importará lo que alguien en este mundo piense acerca de este concepto? No, si se demuestra en la realización. Así que os pido que lo comprobéis.

Esta noche compartiré con vosotros la experiencia de un hombre. Una de sus muchas responsabilidades en su trabajo actual es publicar una revista. Es de muy alta calidad en mano de obra y es producida a cuatro colores. Antes del último número que se estaba preparando él estaba aburrido y cansado de esto y no hizo nada del contenido de la revista. Dos semanas antes de la fecha de publicación, allí estaba él sin nada y tuvo que empezar desde cero para sacar la revista en dos semanas – prácticamente imposible.

Sentado en su oficina dijo, que aunque no significaba nada para él si salía o no, significaba tanto para tanta gente, especialmente para su jefe, y que estaba siendo extremadamente egoísta. Algo sucedió en él y se volvió completamente excitado con llevarla a cabo. Decía que parecía que las historias, ilustraciones, artículos – todo – venía a través de las paredes. Escribió tres piezas cortas él mismo con mucho entusiasmo. Luego editó todos los artículos, historias, todas las cosas que iban a ser utilizadas y luego los hombres que nunca habían trabajado antes en esta publicación fueron asignados para obtenerlo todo. Los fotógrafos fueron sacados de sus puestos y enviados a las tareas y sus impresores, tipógrafos y todos los demás implicados trabajaron en tres turnos durante las dos semanas que quedaban y la sacaron.

¿Cómo empezó esto? Antes de comenzar, esto es lo que hizo. Él sabía que no podría sacar una revista a cuatro colores en dos semanas sin historias, artículos, comentario editorial, etc., así que creó una escena en la que vio a su jefe sosteniendo la revista, con la fecha puesta en ella. Su jefe tenía una expresión en la cara que implicaba completa satisfacción con lo que estaba viendo. Luego escuchó a su jefe decirle que era el mejor número que jamás habían publicado.

Durante ese intervalo de dos semanas, cuando su mente podría fallar, volvía a ese cuadro de su jefe y le oía alabarle por el trabajo que había hecho. Él lo mantuvo hasta el final. El final es donde comenzamos. El final es mi comienzo. Siempre estamos imaginando por delante de nuestros esfuerzos. Vamos hasta el final – no importa qué es lo que queramos – vamos hasta el final. Y eso llama a todo en este mundo a cumplirse.

Llegó el día en que la revista fue publicada. Su jefe le alabó como nunca lo hizo antes. Dijo que era el mejor número que habían producido nunca – tal como había imaginado. Y como él lo había imaginado, sucedió en el mundo externo de hecho. Cuando la revista estaba fuera y enviada él fue al despacho de su jefe y su jefe estaba contento pero escéptico. Su jefe dijo que le parecía que la habían enviado unos días antes de la cuenta – ¡dos semanas para sacar una revista a cuatro colores y su jefe sentía que fue enviada unos días antes!

La historia anterior y las siguientes historias están relacionadas. Su tintorero de limpieza en seco, que a él le gusta mucho, perdió los pantalones de su mejor y más caro traje. Él estaba fuera de sí y, aunque el tintorero buscó en su taller tres veces, no pudo encontrar los pantalones. El tintorero le dijo que hiciera una reclamación, pero él no quería dinero, quería sus pantalones.

Al día siguiente, conduciendo hacia y desde su trabajo, sentía la textura de esos pantalones en su pierna. También la sentía con sus dedos imaginarios. Al día siguiente el tintorero llamó a su esposa para decirle que había encontrado los pantalones prendidos a un traje que estaba listo para entregar a otra persona. Así que los pantalones fueron devueltos.

Así que he aquí el cuadro, escúchalo atentamente y aplícalo a lo que oirás esta noche. Era la época de Navidad, y se sentía muy generoso y derrochador; compró docenas de regalos y firmó docenas de cheques. Un día un comerciante llamó a su esposa para decirle que un cheque que le había dado había sido rechazado. Ella llamó y se lo contó, y él estaba fuera de sí. Sabía que tenía cientos de dólares más de lo necesario en su cuenta. Él sabía que debía haber sido un error. Pero cuando revisó su estado de cuenta bancario, que había llegado unos días antes, su cara enrojeció y se sintió humillado. Había cometido un enorme error en la resta y no había fondos.

No había lugar para que lo devolviera y el siguiente pago de cheque estaba a semanas. ¿Dónde podría acudir para obtener el dinero inmediatamente? Él luchó con el problema mucho después de irse a la cama. Pensó ir a su banco al día siguiente, y explicar lo que pasó; y entonces supo que debía tener

alguna imagen imaginaria que él pudiera creer. DEBE TENER UNA IMAGEN IMAGINARIA EN LA QUE PUDIERA CREER... un acto imaginario en el que él pudiera creer.

Él dijo que podría creer en imaginar que Dios estaba llevándolo a que pasara de la mejor manera para todos los implicados: aquellos a quienes había engañado involuntariamente, aquellos a quienes él había planeado enviar regalos y ahora no podría; para todo el mundo implicado, todo saldría bien.

Así que se quedó dormido en la asunción de que Dios estaba llevando a cabo la mejor solución para todo el mundo implicado.

A la mañana siguiente cuando se levantó y se dirigió al banco, no estaba completamente seguro, por lo que volvió a esa asunción de que Dios estaba llevando a cabo la mejor solución para todos. Él fue al banco y el cajero le envió a un vicepresidente que escuchó su historia y le dijo que debería ver al ayudante del gerente, quien no le preguntó nada. Él sólo lo miró y le preguntó cuándo pensaba que podría arreglar esta situación. Él le dijo al gerente la fecha de pago de su cheque y él dijo, está bien, todos los cheques serán atendidos. ¡Él no le preguntó cuántos cheques aún no se habían atendido!

Dos días más tarde recibió una bonificación extraordinaria de su jefe de casi diez veces la cantidad de dinero debido por sus cheques, y una de las razones fue por la sobresaliente labor que había hecho en la revista. Y cuando recibió el cheque llevaba puesto el traje – ¡pantalones perdidos y todo!

Al día siguiente fue al banco e hizo un depósito y llevaba puesto el traje, y él pensó que sería lo decente detenerse y agradecer al ayudante del gerente su amabilidad. Reconoció en su cara una cierta tristeza. El gerente le dijo que era porque no habían podido hacer nada por él ya que no habían llegado nuevos cheques que ellos atendieran.

Al final de la carta él decía: yo debo decirle que imaginar crea la realidad. No hay nada que pueda hacer o decirle excepto “gracias”. Y eso sería insuficiente.

Puedo decirle, y a vosotros, que no hay nada que podáis hacer por mí más que compartir conmigo tales experiencias. Nada de lo que podáis hacer podría complacerme más. Si me hubiera enviado un cheque, lo habría gastado. He gastado siempre todo lo que he ganado o lo que me han dado, excepto lo que me dio mi padre. Y si eso no fuera el patrimonio familiar lo habría gastado hace tiempo.

Pero yo no puedo gastar las experiencias. Sólo puedo compartirlas. Puedo contarle a mis amigos de Nueva York, de Barbados, de San Francisco. Esto es como las historias de la Biblia. Esto es tomar el principio de Dios y comprobarlo. Pues su imaginación es Dios. Tu imaginación es Dios. Dejadme repetirlo. Dios, Jehová, Dios nuestro Señor, Jesús, Cristo, YO SOY, la Imaginación, todos ellos son intercambiables.

Así que yo digo que imaginar es como el poder creativo en mí. “El gran poder creativo del universo es como imaginar en mí y subyace en todas mis facultades, incluyendo mi percepción. Pero fluye a mi mente superficial menos disfrazado en la forma de fantasía productiva.”

Así que cuando él se sentó allí y no había revista, ni artículos – nada – y se sintió avergonzado y egoísta, y que él estaba defraudando a toda aquella gente que dependía de él, tomó el final. Eso es la fantasía productiva. Él vio a su jefe leyendo la revista y le oyó decir que era el mejor número hasta ahora. Encontró una escena en la que él podía creer y todos los artículos e historias, e ilustraciones acudieron. Todo avanzó hacia el cumplimiento de ese estado.

Así que, yo te digo, imaginar crea la realidad. Si quieres encontrar a Dios, deja de pensar a corto plazo. Tú sabes lo que es. Él es tu propia imaginación humana y él te está hablando momento a momento a través del deseo. Él está hablando en las profundidades de tu alma, a través de sueños y a través de visiones, y tú puedes decir a través de tus sueños y visiones en qué nivel estás con relación a Dios. Todo es con relación a Dios. No es en relación con nada en el mundo exterior, pues todo eso son sombras. Todo es en relación a Dios.

Así que ¿dónde estoy con relación a Él? Todo, el sueño más insignificante para el mundo exterior, tiene un profundo significado para tí, a quien se habla, y para Dios que te habla. Y el Dios en ti es tu propio ser. Déjame repetirlo: Jesucristo es mi yo más profundo, y sin embargo mi esclavo. Él es el esclavizado en mí para sus propios fines y él me sirve tan imparcialmente y tan rápidamente, cuando mis ideas y mis pensamientos, y mis deseos son malos, como cuando son buenos. Él evocará para mí en un abrir y cerrar de ojos, ideas de bien y de mal por la llamada de mi deseo. Aún más, dejadme desear algo y de inmediato la idea es cumplida. Ellos dirán que salió de tu maravillosa imaginación. Yo digo que es Jehová, si prefieres, en vez de Jesucristo. Yo te digo que es Dios el Señor. Es tu propia maravillosa Imaginación humana. Eso es Dios. Y cuando tú aprendes a enamorarte de él, porque él se ha esclavizado –virtiéndose– en ti, pues tú no eres realmente dos, tú eres una extensión de Sí Mismo siendo llamado de nuevo nivel por nivel por nivel hasta que finalmente eres uno; tú no eres dos.

Así que somos llamados de vuelta de una expulsión. Fue una auto-expulsión, y ahora somos llamados de vuelta a través de estos infinitos niveles de conciencia y él nos revela, a través de los sueños, el nivel en que estamos. Yo tomo las Escrituras y descubro dónde estoy por un simple sueño. Estudia las Escrituras.

Pablo dijo: “Aprende de nosotros a vivir por las Escrituras.” ¿Está ahí? ¿Es paralelo a tu sueño de algún modo? No tiene que ser exactamente lo mismo. El está siempre hablándote y llamándote de vuelta a Sí Mismo a través de capa tras capa, hasta que finalmente llegues a casa. Tú y Él sois uno.

Así que este hombre tenía que tener algo, no sólo para imaginar, sino algo que él pudiera creer. Yo puedo imaginar cualquier cosa. Tú puedes imaginar cualquier cosa. ¿Hay algo que no puedas imaginar? No me digas. Yo te puedo contar la historia más fantástica del mundo y tú puedes entenderme, pero puedes no creerme. Por lo tanto eso no significa nada. Así que él dijo que debía encontrar algo que él pudiera imaginar en lo que pudiera creer. Quería una escena que no pudiera causar vergüenza a nadie. Él podría creer en Dios. Él podría creer que Dios está llevando a que pasara ahora, de la mejor manera posible para todos los implicados, una solución a la situación. Él sabía que Dios lo haría de la mejor manera posible. Y así llevó a cabo su asunto al día siguiente en el estado de que Dios lo haría. No se cuestionó cómo, él sabía que Dios lo haría. Y al final recibió un cheque que era diez veces la cantidad que necesitaba para liquidar todos los cheques que había firmado.

Así que yo digo, ve hasta el final. El final es donde comenzamos. Puedes continuar proyectando sombras y tratando de cambiar las sombras, y continuarás por siempre y para siempre y nunca cambiarás lo que está en la sombra. Pero simplemente traslada el objeto, que es un estado de conciencia, fuera de la sombra, a otra luz deseable, y permanece en él hasta que proyecte una sombra.

La sombra no tardará mucho. Tú eres la luz del mundo. “Yo soy la luz del mundo.” ¿Crees que otro está hablando? Dios está hablando. Cuando digo que Dios está hablando me refiero a tu Imaginación. Tu Imaginación es la luz del mundo. Él toma la luz para iluminar el estado y el mundo exterior es sólo un reflejo. Es un acto que da testimonio del estado al que me he trasladado. Me trasladado a un estado. Permanezco en ese estado y proyecto mi sombra en la pantalla del espacio. Cuando tú dices, supón que él hace esto, o eso, estás dando todo tu poder, que justamente te pertenece, al mundo de la sombra donde no pertenece.

Así que depende totalmente de ti. Si tú lo pones a prueba esta noche se demostrará en la comprobación.

Así que por favor comparte conmigo tu carta. Pablo pide que los que lo oyeron, los que recibieron la carta, lo compartan con él, para que todos ellos pudieran animarse por la fe del otro. De modo que, si el hombre tiene fe suficiente para intentarlo, aunque mañana por la mañana sea la fecha límite, según el mundo del César, tú puedes intentarlo esta noche y cambiar a un estado diferente, así que si tú tienes un encuentro próximo con alguien por la mañana, un encuentro en que la otra persona normalmente diría “si usted no hace esto o eso o aquello”, entonces por la mañana esa persona puede no sentirse bien, o quizás él tuvo que ir a alguna parte, o tal vez sólo se ha olvidado. Las mil y una cosas que podrían suceder para impedir ese encuentro desagradable. Pero todo debe suceder basado en lo que tú estás haciendo.

Tú eres el poder causal. Pero ten en cuenta que debido a que eres el poder causal, no funciona por sí mismo. Funciona sólo porque tú eres el poder operante.

La próxima conferencia será Recuerdo de las Cosas Futuras. Esto es cien por cien Eclesiastés, como pocos en este mundo lo aceptarán. Recuerdo de las Cosas Futuras: para mostrarte quién eres tú realmente. Te digo que eres Dios. No estoy aquí halagándote. Tú y yo somos uno. Dios es uno y aquí, fragmentado en la superficie de su sueño. Y entonces somos llamados de nuevo al núcleo. Todos somos llamados de nuevo, y somos uno. Pues volvemos uno por uno por uno. El mundo externo entero está solamente producido por la imaginación. “Todo lo que contemplas, aunque no lo parezca, está dentro, en tu Imaginación, de la cual este mundo de mortalidad no es sino una sombra.”

Y si es una sombra, entonces encontremos lo que está causando la sombra. Y la causa de la sombra es tu actividad imaginativa. Lo que estamos imaginando, eso es la causa de la sombra que creemos tan objetivamente real y tan completamente independiente de nuestra concepción de ella. Todas estas cosas parecen tan completamente independientes de nuestra concepción de ellas y todas ellas son proyectadas por nuestra propia actividad imaginativa.

Así que tú entras en un estado de riqueza o salud o el estado de ser que quieras, etc; cualquier estado, y mientras permanezcas en el estado, pueden hacer todo lo posible para borrar las sombras que tú estás proyectando, pero no pueden borrar la causa de todo ello y siempre se reproduce. El mundo entero se está reproduciendo, basado en el estado que ocupas.

De modo que no pueden borrar nada de lo que tú estás haciendo borrando las cosas que haces. No importa lo que ellos estén haciendo en el mundo externo; es lo que tú estás haciendo dentro de ti.

El hombre es todo Imaginación, y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en Él. El cuerpo eterno del hombre es la Imaginación y eso es Dios mismo, el cuerpo divino de Jesús. Y nosotros, en la superficie, somos su dueño. Todos somos miembros de este único cuerpo divino y sólo de este único cuerpo, todos reunidos en la unidad del cuerpo único, que es Dios. Llámalo Dios o Jehová o Jesucristo o YO SOY. Tú puedes decir YO SOY o Imaginación en un grupo como éste, que comprende y capta por detrás de los nombres y las superficies. Pero en el mundo externo no podría usarlo porque no lo entenderían.

Y así, si utilizaras la palabra Jehová o Jesús, ¡eso salta ahí! Pero no está viviendo en el espacio. No aparece en el tiempo, a una distancia de miles de años en el tiempo. Pero salta si tú utilizas la palabra Jehová o Jesús. Pero si utilizas la palabra YO SOY, no puede saltar. No hay sitio a donde puedas ir. Tú no puedes salir fuera del momento presente. Y si de hecho le muestras a la gente qué quieres decir con eso, que YO SOY es el poder creativo y tú creas imaginando, entonces eso tiene que estar aquí. No puedes salir afuera de este momento presente del tiempo cuando utilizas estos términos. Pero sólo puedes utilizarlos en un grupo como éste.

Estoy completamente despierto y he sido enviado para decirte lo que ahora te estoy diciendo. No le estoy hablando a otro ser, sólo me estoy hablando a mí mismo; todos son aspectos maravillosos de mí mismo. Todos. Todo ser sale de mí. Todos regresan a través de infinitos niveles de conciencia al ser único que YO SOY.

Lo que es lo más práctico en este mundo es lo más profundamente espiritual. Vincúlalos e inviértelos. Lo que es lo más profundamente espiritual es lo más práctico. Así que él es una persona práctica, sin embargo el mundo le llamaría un soñador... ahí sentado sin hacer nada, una revista a cuatro colores por hacer y sólo dos semanas antes de la fecha límite. Luego todo le es arrojado a la cara y está trabajando en tres turnos, y todo está a su disposición – todo se completa y la revista se envía “unos cuantos días antes de tiempo”.

Pero sólo imagínate la tremenda intensidad por su parte de que él obtiene un cheque de bonificación que es diez veces la cantidad de dinero que tenía que reponer en su cuenta de cheques.

Así que os pido continuar compartiendo conmigo vuestras experiencias y vuestros sueños. Ese es del único modo que podéis decir gracias.

(Neville menciona aquí que en futuras conferencias él contará las visiones de Bob Cruther y su esposa y explicará la profundidad de significado en el sueño de Jan. Él dice que hay mucho más en ello de lo que ella es consciente.)

Pregunta: Una mujer, de vez en cuando, trabaja con niños psicológicamente perturbados. Para ellos su mundo es real. ¿Cómo puede ella correlacionar el mundo real de ellos con el mundo real que ella crea para ella misma y no ser uno de ellos?

Respuesta: Nadie viene a mí excepto que yo lo llame. Y él sólo puede llamar a sí mismo. Él no puede llamar a otro. De modo que hay un disturbio en mi mundo, en algo que está despegado de mí, pidiendo ayuda. Voy a cambiar mi mundo. Voy a cambiar esa sombra. Pero realmente está reflejando algún disturbio en mí, así que voy a cambiarlo. No importa lo que el mundo externo piense, hay más modas en el mundo de la medicina de las que hay en el mundo de la ropa. El concepto más altamente difundido de gente equilibrada o desequilibrada es simplemente modificable porque es sólo una teoría. El todo está en el ojo del contemplador. Ellos vienen a tí pidiendo ayuda. No trates instantáneamente de descubrir qué lo está causando. Reorganiza el todo.

Supón que un individuo ahora ve el mundo en lo que llamaríamos de una manera natural. Convéncete de que lo hacen y si tú puedes creerlo, esa persona se conformará a la imagen. No trates la sombra desde fuera; trátala desde dentro.

¿Si el niño ha nacido ciego, quién pecó? Nadie. Ni el niño ni sus padres, sino que la voluntad de Dios se hizo manifiesta. Nadie se equivocó. La gente no puede entender eso. No pueden entender que Dios es amor, amor infinito, y Él no puede dañar a otro, pues no hay otro – sólo Él Mismo.

De modo que, en este caso, no sólo dependerá del acto imaginario, sino de la capacidad de uno para creer en la realidad del acto imaginario. La potencia del acto imaginario es su implicación, no el acto imaginario. Su potencia es su implicación. ¿Qué implica esto? Crea una escena que implique que el niño es normal y créela.

(Neville cuenta la historia de la profesora de Nueva York con una niña con problemas que iba a ser expulsada de la escuela. La profesora aplicó el recurso de imaginar contra previsiones casi imposibles y la situación se modificó completamente. La niña se graduó; no fue expulsada y todo lo desagradable que había antes desapareció.)

Si consideras a la gente en este mundo, incluyendo a todos los doctores, médicos, vegetarianos, los que beben excesivamente y comen excesivamente – todos se mantienen durante el mismo espacio de tiempo. Pocos hombres se preocupan de vivir bien, muchos de vivir mucho. Sin embargo está dentro del poder de cualquier persona vivir bien, pero no está dentro del poder de ninguna vivir mucho.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es IMAGINATION, MY SLAVE (Neville Goddard 02-13-1967)

IMAGINAR ES CREAR

Neville Goddard (3 de junio de 1968)

El creador del mundo trabaja en la profundidad de tu alma, subyaciendo en todas tus facultades, incluyendo la percepción, y fluye en la superficie de tu mente menos encubierto bajo la forma de la imaginación creativa. Vigila tus pensamientos y le atraparás en el acto de crear, ¡porque Él es tu mismísimo Yo! Cada momento del tiempo estás imaginando aquello de lo que eres consciente, y si no olvidas lo que estás imaginando y se vuelve realidad, has encontrado la causa creativa de tu mundo.

Debido a que Dios es pura imaginación y el único creador, si te imaginas un estado y haces que se cumpla, le has encontrado. Recuerda: Dios es tu conciencia, tu YO SOY; así que cuando estás imaginando, Dios lo está haciendo. Si imaginas y olvidas lo que imaginas, puede que no reconozcas tu cosecha cuando aparezca. Puede ser buena, mala o indiferente, pero si olvidas cómo llegó a ser, no has encontrado a Dios.

No tienes que ser rico para ser feliz, ¡pero debes ser imaginativo! Podrías tener una gran riqueza y estar temeroso por las necesidades del mañana, o no tener nada y viajar por el mundo, ya que todas las cosas existen en tu propia maravillosa imaginación humana.

Déjame contarte una historia de una señora que conozco y que viajó en su imaginación. Cuando esta señora tenía unos dieciséis años vivía en el norte de California. Se dedicó a su padre, que vivía por todo lo alto, a lo grande y de manera elegante. Él suministraba muy bien todas las necesidades de la familia hasta el día en que fue asesinado. Entonces, durante la noche, la familia descubrió ¡que no tenían nada!

Su madre, sintiendo que no podría soportar ser ridiculizada se mudó con su familia a San Francisco, donde la niña – a pesar de poseer un talento artístico excepcional – encontró empleo como camarera con el fin de ayudar a la familia.

Tomando el tranvía de vuelta a casa desde el trabajo esa primera víspera de Navidad, ella se encontró con el vagón lleno de niños y niñas jóvenes, cantando y felices, y no pudo resistir las lágrimas. Por suerte para ella estaba lloviendo, así que extendió su cara hacia el cielo y dejó que la lluvia se mezclara con sus lágrimas. Mientras probaba la sal de sus lágrimas se dijo a sí misma: “Esto no es un tranvía sino un barco, y yo no estoy saboreando mis lágrimas sino la sal del mar en el viento”.

Mientras ella físicamente agarraba la barandilla del tranvía, mentalmente tocaba la barandilla de un barco rumbo a Samoa. Físicamente saboreando la sal de sus lágrimas ella imaginaba que era la sal del mar. Mientras el tranvía llegaba a su destino, ella estaba entrando en la bahía de Samoa, sintiendo la luz de la luna brillando sobre su cuerpo y oyendo una voz que decía: “¿No es una noche celestial?”

Dos semanas más tarde, esta chica recibió un cheque por valor de 3.000 dólares de una firma de abogados de Chicago. Parece ser que dos años antes su tía había salido de los Estados Unidos, solicitando que si ella no retornaba, el dinero le fuera entregado a su sobrina.

Transcurrido un mes la niña estaba en un barco navegando hacia Samoa. Al llegar a la bahía vio un barco arando a través del agua dejando una bonita espuma blanca a su paso. Mientras la luz de la luna tocaba la estela, su espuma tocaba su cara y un hombre de pie cerca dijo: “¿No es una noche celestial?” En ese momento sus sentidos externos experimentaron lo que ella había hecho real usando sus sentidos internos!

Ahora, la imaginación – siendo sensación espiritual – es la creadora del mundo. Con sus cinco sentidos (vista, oído, olor, gusto y tacto) ella transformó un tranvía de San Francisco en un barco en el Pacífico Sur, y en el plazo de un mes ella cumplió físicamente su acto imaginario.

Muchos dirán que fue una mera coincidencia, ¡pero no lo fue! Es la realidad, pero ¿cómo consigo que me creas? Pero tanto si me crees como si no, yo sé por experiencia que Dios y tú sois una gran Imaginación, ¡y no hay otro Dios! Un día, la Imaginación en ti se despertará y tú – plenamente consciente de quien eres realmente – sabrás que todas las cosas están sujetas a ti. Ese es tu destino.

El momento presente es un acto imaginario formado. Capturándolo puedes cambiarlo en ti mismo siguiendo las indicaciones dadas en el capítulo 18 del Libro de Jeremías: “¡Levántate! Ve a la casa del alfarero y yo te permitiré escuchar mis palabras.’ Así que fui a la casa del alfarero y allí estaba trabajando en su rueda. La imagen en su mano era deforme, pero la reelaboró en otra imagen según le pareció mejor al alfarero hacer.”

La palabra “alfarero” traducida significa imaginación, y se nos dice que el Señor no sólo es nuestro Padre, sino el alfarero, y que nosotros somos el barro en sus manos. (Isaías 64)

Al recordar el día que tu jefe te criticó, estás moldeando una imagen de ti mismo basada en lo que él te dijo. Siendo indeseable, esa imagen está deforme. Incapaz de descartarte a ti mismo, ve a casa del alfarero tomando la misma escena y remodelate a ti mismo recordando el día que tu jefe te felicitó por tus logros. ¿Cambiará este acto [imaginario] tu mundo? ¡Sí! Te digo: el Dios del universo te da forma durante la mañana, la tarde y la noche mientras aceptas las palabras, las acciones y los eventos de los aparentes “otros” individuos.

Te insto a darle forma a tu mundo desde dentro y ya no más desde fuera. Descríbete a ti mismo como te gustaría ser visto por los demás y cree tus palabras. Camina en la asunción [suposición] de que son ciertas y – porque ningún poder puede frustrar a Dios – lo que Él está imaginando tú lo experimentarás.

No eres alguien aparte (separado) de Dios, pues el YO SOY no puede ser dividido. El Señor, nuestro Dios, es un único YO SOY, ¡no dos! Si el YO SOY de Dios y tu YO SOY es el mismo YO SOY, define lo que te gustaría ser. Entonces, ¡cree que tú eres el Señor! Sé como la dama que transformó un tranvía en un cruceiro. Piérdete en tu nuevo estado, mientras tu mundo externo sigue siendo, de momento, el mismo.

Ahora, tu mente racional puede decir que ella tenía una tía que tuvo la presencia de ánimo de morir y dejarle los 3.000 dólares en ese momento en particular. Y siendo joven no consideró el futuro; pero te digo: así es como la ley trabaja. Nunca falla si das todo de ti mismo y crees que tu imaginación humana es Dios.

Porque Dios no puede morir, ¡él es un Dios de vida! Así que cuando la vestimenta que llevas ahora llegue a su fin, tú – el ser vivo en ella – continuarás viviendo. Seguirás viviendo en un mundo como éste hasta que despiertes del sueño de la vida. Entonces te trasladarás a una era totalmente diferente, para realizar la unidad del ser que realmente eres. Hasta entonces, cree en lo que te estoy diciendo, porque es la verdad.

Cuando imaginas para un aparente otro [ser] eres bendecido, porque no hay otro y te estás dando tu regalo imaginario a ti mismo.

Oye a tu amigo contándote sus buenas noticias, ve la alegría en su rostro, siente la emoción del cumplimiento, y deja que tome lugar en tu mundo. Y cuando lo haga, reconoce tu cosecha. Date cuenta de que eres el responsable de su consumación.

El mundo eres tú mismo proyectado afuera. Pregúntate qué es lo que quieres y luego dátelo. No preguntes cómo se producirá; simplemente sigue tu camino, sabiendo que la prueba de lo que has hecho debe aparecer, y lo hará.

El año pasado, mientras estaba en Barbados, un amigo recibió una llamada de su madre contándole que su hermano había matado a un hombre. Mientras recolocaba el teléfono, tuvo una visión en la que una mujer dijo: “Encuentra a Neville y él te pondrá el arco iris en el cielo”. Mi amigo me llamó a Barbados, y cuando escuché su historia dije: “Está hecho. Dios es infinita misericordia, y no hay nada más que perdón del pecado.”

Cuando el espíritu de Cristo se forma en ti, perdonas a una persona, sin importar lo que haya hecho. El Faraón no dejaba ir a su gente porque Dios había endurecido su corazón, así que ¿cómo puedes condenar al Faraón por algo que hizo Dios? Esta noche mi amigo me contó que su madre le había llamado para decirle que su hermano había sido puesto en libertad.

Quiero decirte ahora, que nadie puede llegar al final del viaje sin haber matado a alguien. Todos deben desempeñar cada parte, de modo que cuando la memoria regrese él pueda perdonar todo. La parte del ladrón, del asesino, del violador y la persona violada – cada estado será experimentado. Todo lo que puede hacer el hombre está registrado en las Escrituras, y para cumplir las Escrituras el hombre debe hacer cada cosa.

Si yo no hubiera jugado todas las partes, yo no hubiera nacido desde arriba. Mi amigo, que ama a su hermano y que no podía entender cómo había hecho tal cosa, ha asesinado, como todos hemos hecho. Debemos hacer todas las cosas que el mundo condena para que el espíritu de Cristo – que es el perdón continuo del pecado – sea formado en nosotros. Y cuando esto te suceda, no verás a nadie a quien

condenar. No es que le seas indiferente a la guerra o al asesinato, sino que verás el mundo como una obra de teatro contigo – el autor – jugando todas las partes.

Recuerda: no tienes que soportar nada de lo que te disguste. No es más que una vasija en tu mano que no está adecuadamente formada. Ve a la casa del alfarero y refórmala en otra vasija que te parezca buena para ti, el alfarero, hacer.

No sólo puedes reformar tu concepto de ti mismo en uno nuevo, sino que puedes reformar a otro [ser]. Si alguien no está bien o no gana lo suficiente para pagar sus gastos, el concepto está deforme. No le preguntas a la vasija si puedes reformarla, más bien te sientes como si hubieses atestiguado el cambio o hubieses oído las buenas noticias.

Debe haber acción, pues una idea sola no produce nada. Debes actuar dentro de ti mismo entrando en la idea. Cuando alguien te llama o te hace una petición, debes actuar en respuesta a ella produciendo un elemento motor dentro de ti mismo. Puede ser el sonido de su voz contándote que ya ha sucedido. O puedes sentir el toque de su mano. Lo que sea que hagas, debe ser algo que tome el deseo partiendo del punto de ser una idea y lo mueva al interior del estado creativo de cumplimiento.

El mismo primer acto creativo registrado en las Escrituras es cuando el espíritu del Señor se movía sobre la faz de las aguas. Aquí está el movimiento. Si te gustaría estar en otra parte, todo lo que necesitas hacer es cerrar tus sentidos a la sala que ahora ocupas y sentir la sala en la que te gustaría estar. Si abres tus ojos tus sentidos negarán cualquier cambio, pues el tuyo es un movimiento psicológico. Al cerrar tus ojos el aquí obvio se desvanece, y a través del acto de asunción (suposición) el allí se convierte en el aquí. Viendo el mundo en relación con tu nueva posición, respiras realidad dentro del estado y, habiéndote movido desde donde estás hasta donde quieres estar, lo has creado.

Sé que esto no tiene sentido, pero como dijo Douglas: “El secreto de la imaginación es el mayor de todos los problemas a cuya solución aspiran todos los místicos, pues el supremo poder, la suprema sabiduría y el supremo deleite se encuentran en la solución de este remoto misterio”.

¿Cómo se desentraña este misterio? Afirmando que eres todo imaginación. Luego te envuelves a ti mismo en el espacio, y mentalmente ves tu mundo relativo a tu posición asumida en el espacio. Haz eso y te has trasladado.

El presidente Hoover dijo una vez: “La historia humana, a través de sus muchas formas de gobiernos, sus revoluciones, sus guerras – de hecho el ascenso y la caída de las naciones – podría ser escrita en términos de la ascensión y la caída de las ideas implantadas en las mentes de los hombres”.

Aquí puedes ver que el cambio de los gobiernos es el resultado del cambio de las ideas implantadas en la mente. ¿Puedes ver ahora cómo estamos implantando los horrores del mundo? Si lees el periódico de la mañana, ves la televisión, o escuchas la radio, podrás observar como sus palabras te asustan con el fin de llamar tu atención. Ves un titular que dice que alguien fue asesinado y te detienes a leerlo. Ves otro diciendo que las cosas están bien y lo ignoras, ya que no significa nada. Ves la sección de los escándalos [la prensa del corazón], hablando sobre alguna persona prominente que ha sido infiel y te encuentras disfrutando un poco del cotilleo. Todas estas son ideas implantadas en la mente, las cuales causan el ascenso y la caída de las naciones.

Te digo: ¡la imaginación crea la realidad! Si quieres cambiar tu vida ¡debes tomar conciencia de las ideas que estás plantando en tu mente sobre los demás! Cuando te encuentres con alguien negativo, pon una idea hermosa en lugar de lo que expresa. Entonces, cada vez que pienses en él, imagina que te está diciendo algo encantador. Y, porque ahora caminas en un mundo que no se ve perturbado por su estado negativo, cuando él se encuentre no teniendo ya pensamientos negativos, nunca sabrá que tú fuiste su fuente. Tú lo sabrás y eso es lo único importante.

Toma conciencia de los pensamientos que estás pensando y conocerás una vida más agradable. No importa lo que otros hagan; planta pensamientos amorosos y bondadosos y serás bendecido al hacerlo.

Créeme: Aquí hubo una niña de dieciséis años que transformó sus lágrimas en la espuma salada del mar, un tranvía en un barco, y San Francisco en Samoa. Ella es bendecida, pues cuando sucedió, nunca olvidó su momento de desesperación cuando imaginó un estado y aconteció.

Te pido ahora creer en el Dios invisible que se convirtió en ti. Cuando dices “YO SOY”, piensas en la cara que luces, pero no eres esa cara. Tú eres mucho más grandioso de lo que nunca ella podría ser.

Un día, David el hijo de Dios mirará dentro de los ojos del ser que realmente eres y te llamará padre. No te llamará por el nombre de la máscara que llevas puesta, pues David es la imagen expresa de tu

invisibilidad. Reconociéndote como su eterno padre, David significa que tu viaje dentro del mundo de la muerte llega a su fin. Y desde ese momento compartirás tus experiencias con cualquiera que quiera escuchar y salvarás a todo el que conozcas.

Salvarás a alguien que esté desempleado a través de oírle mentalmente decirte que ahora tiene un trabajo remunerado y que está ganando más dinero que nunca antes. Habiendo oído sus buenas noticias, te apropiarás subjetivamente de tu esperanza objetiva y nunca retrocederás dudando de la realidad de lo que has hecho. Simplemente la verás llegar a suceder. Entonces sabrás que has encontrado a aquel de quien Moisés y la ley y los profetas escribieron: ¡Jesús de Nazaret, quien es el Señor Dios, y Padre de todos!

He revelado la única y sola fuente de los fenómenos de la vida. Todo lo que te ha sucedido alguna vez o te está sucediendo o te sucederá, viene de Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Te insto a usarla sabiamente.

Ahora, una señora me escribió diciendo que escuchó una voz maldiciéndola, y – no entendiendo – se cuestionó y oyó las palabras: “Porque te necesito”.

En el Libro de Gálatas, Pablo les dice a aquellos que han llegado al final de su viaje, que rechacen todas las leyes e instituciones que puedan interferir con la comunicación directa con su propio Dios individual. (Gálatas 5:1-14)

En el mundo del espíritu, todas las sociedades organizadas están personificadas. Los ríos, las montañas, las ciudades – cada cosa es humana, pues Dios es el Hombre. Incluso el edificio Los Angeles Woman's Club está personificado en el mundo del espíritu. Representa una necesidad de las damas que lo poseen, cuando es visto en el mundo del espíritu, y al tratar de separarte de ello, te maldecirá, porque quiere alimentarse de ti.

Así que cuando abandonas las instituciones religiosas, las organizaciones, las costumbres y las leyes que puedan interferir con tu comunión individual directa con tu Dios, te maldecirán, porque te habrán perdido. Simplemente déjalas solas. Las he visto todas y no son más que sombras. Una vez vi a una bruja monstruosa en una cueva enseñándoles a niños pequeños las artes negras. Cuando me vio, gritó: “Oh, Hombre de Dios, ¿qué tienes que hacer conmigo?”

La Biblia cuenta la misma historia. Aquellos que enseñan las artes negras y cómo lastimar a la gente, aquellos que quisieran controlar tu mente y hacerte dependiente de ellos, son sólo personificaciones de organizaciones que te retienen de contactar al único Dios que está dentro de ti. Cada grupo religioso ortodoxo te esclavizaría por el resto de la eternidad si pudiera; pero cuando abandonas esa creencia su personificación maldecirá tu abandono, sin embargo su maldición no significa nada. No pueden tocarte cuando rechazas completamente cualquier intermediario entre tú mismo y Dios.

Ahora para volver al tema de esta noche: ¡La imaginación crea la realidad! ¿Has imaginado algo y no ha sucedido? Entonces, ¿qué estás imaginando ahora mismo?

¿Estás imaginando que eres John Brown? No naciste sabiendo que eras John Brown. Naciste y otros empezaron a llamarte John. Con el tiempo empezaste a asumir que eras John Brown y comenzaste a responder cuando oías el nombre John.

Cuando imaginaste que tenías seguridad, ¿olvidaste la sensación? ¿Estás imaginando ahora que te encuentras seguro? Puede que no tengas evidencias de tu seguridad, pero a medida que les permitas a otros decirte cuán amado y querido eres, cuán exitoso y famoso eres, comenzarás a asumirlo, y la imaginación habrá creado su realidad. Inténtalo, pues ya eres esa realidad.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es IMAGINING CREATES (Neville 6-3-1968)

INFINITOS ESTADOS

(Neville - 22 de marzo de 1968)

Muy a menudo alguien me dice: “No creo que los demás te entiendan”. Me hicieron esta pregunta: “Cuando usas la palabra 'estado' no creo que los demás sepan lo que quieres decir, así que ¿podrías explicarlo, por favor?” Esta noche intentaré explicarlo.

Se nos dijo: “Sois hijos del Altísimo, todos vosotros”. (No sólo unos pocos, sino todos nosotros.) “Sin embargo, moriréis como hombres y caeréis” en infinitos estados de conciencia, pues son estados en los que caen los hijos del Altísimo. Un estado es una actitud de la mente, un estado de experiencia con

un cuerpo de creencias que domina en tu vida. Siempre que expresas un estado, te identificas con él diciendo: “Soy pobre o soy rico. Soy conocido o desconocido. Soy querido o no querido.” Podría seguir indefinidamente, porque hay infinitos estados en los cuales puede caer un hijo individual del Altísimo.

Blake hizo esta declaración: “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad independientes de la Creación que fue un acto de misericordia. Esto implica que yo no considero que ni el justo ni el malvado estén en un estado supremo, sino que están en cada uno de aquellos estados del sueño en los que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal.” Cuando te encuentres en un estado o veas a un aparente otro [ser] en un estado, no condenes o alabes el estado, pues todos los estados existen y ninguno es superior a otro. Cada estado es una actitud, un estado de experiencia con un cuerpo de creencias que un hijo individual del Altísimo ocupa. Y si ese es un hijo individual del Altísimo, entonces ¿no somos hermanos de la más Alta Unidad? ¿Y no somos también miembros del cuerpo supremo que es Dios el Padre? Así que los estados en los que caemos no pueden dañar o de ninguna manera imposibilitar a nuestro ser inmortal que cae.

Tu poder creativo no decayó voluntariamente. Fue la voluntad de tu Padre que tú, su poder creativo, descendieras en los estados y los experimentaras. En el capítulo 8 de Romanos, Pablo nos dice: “Él fue sometido a la inutilidad, no de su propia voluntad, sino por causa del que lo sometió en la esperanza”. Hay unidad en Dios, pero Dios el Padre se compone de dioses, los hijos. Así que el poder creativo de Dios cayó en división y pasa a través de estados que dan como resultado resurrección en la unidad. Como hijo del Altísimo puedes, en un abrir y cerrar de ojos, moverte a cualquier estado, pero lo más probable es que no permanecerás allí pues un estado ¡se compone de un cuerpo de creencias! Si te pasas el día pensando desde una cierta base, desde un cierto cuerpo de creencias, lo más probable es que te quedarás dormido esa noche en la misma creencia. Sabiendo que puedes entrar en otro estado, en otro cuerpo de creencias, puedes tratar de entrar, pero debes persistir en mantenerte en el nuevo estado hasta que se convierta en algo natural.

Hay innumerables estados y el ocupante de un estado no es mejor que el ocupante de otro, pues cada uno es un hermano en la más alta unidad y todos son uno en el cuerpo de Dios el Padre. Pero el estado, la actitud de la mente a la que más regresas constantemente, constituye tu morada. Si habitas en la autocompasión expresarás el estado, pero por ocupar ese estado no eres menos que alguien que tiene ambiciones de entrar en la Casa Blanca, o en el Vaticano como el Papa. El individuo que desea un estado ambicioso no es superior o inferior al que no sabe que está en un estado y permanece sometido a él.

¿Cómo sales de un estado? ¡A través de la creencia! Debes creer en la doctrina. Se te dijo: “Cualquier cosa que desees, cree que la has recibido y la recibirás”. Los preceptos de Cristo deben ser aceptados

literalmente, porque se cumplirán literalmente. ¿Puedes creer en el precepto de que el creer que ya has recibido tu deseo te lo traerá a tu mundo? Si es así, entonces esta noche puedes cambiar las cosas que están sucediendo en tu mundo. Y si puedes creer y persuadirte a ti mismo de que las cosas son como tú quieres que sean hasta el punto de entrar realmente en el sentimiento de que son ciertas, serán sentidas y vistas en tu mundo. Debes sentir que tus deseos ya se han realizado, que ya son reales, pues la verdad de cualquier concepto es conocida por el sentimiento de seguridad de que el pensamiento es cierto.

Suponiendo que no eres el hombre (o la mujer) que quieres ser, sabrás que realmente lo eres por el sentimiento de seguridad que inspira en ti, pues si sientes certeza, actuarás sobre ella. Si no actúas no estás convencido, ya que Dios en ti es tu propia maravillosa imaginación humana y ¡Dios está actuando siempre! Puedes estar físicamente incapacitado, pero estás actuando siempre en tu imaginación, que es Dios, el Padre de tu vida.

Por estados quiero decir actitudes de la mente. El Nuevo Testamento comienza: “El tiempo se ha cumplido y el reino de los cielos está a la mano; arrepentíos y creed en el evangelio”. La palabra “arrepentirse” significa “un cambio radical de actitud”. Tu actitud no tiene que ser hacia otro, sino una actitud respecto a uno mismo. Si sientes que no tienes nada por qué vivir debes arrepentirte cambiando radicalmente tu actitud de ese estado. No te condenes a causa del estado en el que has caído. Si no te gusta entra en otro. No sientas lástima por ti mismo, ya que si lo haces harás del estado un hábito y permanecerás allí por el resto de tus días en la tierra. En lugar de eso, puedes creer en esta doctrina y salir de cualquier estado.

Permíteme ilustrarte con esta historia. Un caballero, que asiste a las conferencias, y su esposa, se mudaron a su nueva casa en la playa. Deseando hacer algo con el diseño del paisaje, invitaron a cinco paisajistas para que les hicieran ofertas. Dos ni siquiera les hicieron una por la ubicación de la propiedad, pero después de elegir una de las que recibieron, los céspedes y jardines así como varios árboles fueron plantados. Al cabo de seis meses tres árboles habían muerto. Ahora, en vez de enfadarse y llamar al hombre, exigiendo que los árboles fueran reemplazados, mi amigo decidió poner a prueba su imaginación; así que mientras estaba sentado en su coche imaginó que estaba apoyándose contra un árbol sano, mientras contemplaba a los tres que parecían estar muertos, pero ahora estaban sanos y hermosos. Entonces un día el paisajista llegó a la casa, preguntando por el jardín, especialmente por los árboles. Parecía que sus hombres habían usado demasiado nitrógeno en el fertilizante, lo que causó que las raíces se quemaran. Al ver los árboles, regresó al martes siguiente, y los reemplazó de manera gratuita.

Este mismo caballero compartió otra experiencia conmigo, diciendo: “De camino al trabajo la otra mañana pasé por un edificio muy importante y me dije a mí mismo, 'Me pregunto cómo sería trabajar ahí'. Sin saber nada de la compañía, jugué con la idea de que me ofrecían un sueldo fantástico e incluso imaginé que veía mi nombre en la puerta de la oficina. Ese mismo día mientras estaba en el trabajo recibí una llamada de una agencia contratada para cubrir los puestos ejecutivos de la compañía por cuyo edificio yo había pasado, y cuyo empleo había imaginado. La agencia estaba llamando para preguntar si yo consideraría la idea de trabajar para su cliente. Me sorprendí mucho al darme cuenta de que la ley podía trabajar tan rápido, ¡pero ahora sé que lo hace!”

No tienes que permanecer en un estado si has cometido un error. Puedes cambiar los estados por la mañana, al mediodía y por la noche, pero el estado al que más regresas constantemente constituye tu morada. Es a partir de ahí que vas a vivirlo y perpetuarlo hasta que te muevas en el pensamiento. Como dijo Blake: “El roble se corta con el hacha y el cordero se degolla con el cuchillo, pero sus formas eternas permanecen para siempre y reproducen su forma externa a través de la semilla del pensamiento contemplativo”.

El ser que realmente eres descendió a la debilidad de la carne causando que experimentes el estado en el que ahora estás. Si contemplas otro estado, el mismo ser que trajo tu forma actual a la existencia restaurará y dará vida al otro estado, el estado deseado. Esto lo seguirá haciendo hasta que su propósito se cumpla. Ese propósito es seguir un patrón determinado de regreso a la unidad del ser. Ya ves, en el principio fuimos reclutados. No nos ofrecimos como voluntarios para caer en esos estados. Fuimos sometidos a la inutilidad, no voluntariamente sino por la voluntad de aquél que nos envió. Pero cuando regresamos descubrimos que somos el mismísimo ser que nos sometió. Ahora somos los hijos, ¡destinados a volver como Dios el Padre!

Ahora déjame compartir contigo una palabra que yo uso noche tras noche. La palabra es “David” y significa “amante; amado” pero específicamente “hermano del padre”. Todos somos hermanos, pero después de mi resurrección y retorno a la unidad David (hermano del padre) me llamó Padre. Llegará el día en que David te llamará también Padre, pues él es [el] hermano del padre. Todos somos hermanos de la más alta unidad, predestinados a resucitar en esa unidad que se desunió en nuestra caída en la división. Así que el nombre de David en el sentido más específico es “tío”. Si David es el hermano del padre y cada uno de nosotros es un hermano en la caída en la división, cuando resucitamos en la unidad David es el que se da a conocer a cada persona como el Padre. La unidad se desunió por un propósito. El poder creativo de Dios descendió para experimentar estados de modo que llegara a ser mayor de lo que era antes del descenso. Habiendo unidad en el pensamiento, el poder creativo cayó en la división y será resucitado de vuelta a la unidad del pensamiento una vez más.

Así que cuando hablo de estados estoy hablando de estados de conciencia, actitudes de la mente que crean un cuerpo de creencias. Mi hermana y mis hermanos en casa no creen en el mismo Cristo que yo, a pesar de haber nacido todos en la misma familia y de habernos criado en el mismo ambiente. Mis hermanos se llaman a sí mismos cristianos pero su definición de Cristo sería diferente de la mía. Desde su estado de conciencia creen en un hombre que vivió hace dos mil años, sin embargo yo te diría que Cristo es la sabiduría y el poder creativo de Dios que desciende a estados, resucita, y regresa como el ser que los envió. Llegará el día cuando comprenderás todos estos preceptos como siendo literalmente verdaderos. Aquí hay uno que se encuentra en la primera epístola de Juan, tercer capítulo, segundo verso: "Ahora somos hijos de Dios; aún no se ha manifestado lo que seremos, pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él". ¿Cómo le conoceremos? ¡Al convertirnos en lo que él es! Los predicadores del mundo te dirán que cuando él venga, serás como él en carácter, en tu actitud hacia la vida. Serás amable y considerado y tendrás sus buenas cualidades, pero yo te digo: ¡serás como aquél que está en el fondo de tu alma meditándote! Esto lo sé por experiencia.

Fue en el año 1936 cuando vi la roca que las escrituras declaran como el Dios que me dio a luz. Un día mientras estaba tranquilamente sentado en el silencio, una roca apareció de repente ante mi vista. Luego se dividió e igual de rápido se volvió a unir en la forma de un hombre sentado en la postura del loto, meditando profundamente. Cuando miré más de cerca descubrí que ¡estaba viéndome a mí mismo! Y entonces supe que cuando se despertara yo no podría desaparecer, ¡sino más bien sabría que yo era él! Esta cosa llamada Neville que está frente a ti es su emanación. Él la trajo a la existencia, y aunque le cortes su cabeza un millar de veces él restaurará su forma eterna a través de la semilla del pensamiento contemplativo.

Nada deja de ser, porque todas las cosas existen en la eternidad y pueden ser traídas a la existencia por este ser meditativo, que se ve exactamente como tú, excepto que elevado a la enésima potencia de la majestad. Nunca has visto tu cara lucir tan hermosa. Nunca la has visto contener tal poder majestuoso, tal fuerza de carácter. Mirándose a sí mismo y sabiendo que no hay otro, mientras brilla como el sol tú regresas al ser que él está meditando en este mundo de mortalidad. Cuando tengas esta experiencia no tendrás nada que ver con nadie que afirme que él o ella es Cristo. No dejarás que nadie te detenga, ya que cuando le veas serás como él. ¿Has visto alguna vez a alguien en este mundo que sea exactamente como tú? Tus hijos pueden parecerse a ti, pero si pones una foto de uno de ellos al lado de la tuya sabrías que serían fotos de personas diferentes, ¿no es cierto? Nadie tiene las mismas huellas dactilares o el mismo olor que otro. Pero cuando conozcas a la roca que te engendró y al Dios que te dio a luz, le conocerás porque serás exactamente como él.

Cuando ves a este ser en la profundidad de tu alma estás viendo al que descendió a estos estados, meditándose a sí mismo. Eres su emanación, su reflejo interpretando los papeles que él sueña. Y cuando él despierta de su descenso y empieza a ascender, ¡eres Él! No hay dos semillas de pensamiento

contemplativo en la profundidad del alma que sean idénticas. Todos somos hermanos, y habiendo sido sometidos, cuando regresamos a la unidad somos Dios el Padre. Ahora ves a quién se refiere la palabra “David” – “el hermano del Padre”. Dios el Padre es mi hermano, que un día se levantará y, llevándome de vuelta a la unidad del ser, me llamará Padre. ¡Ése es David! ¡Ése es el juego! ¡Ése es el misterio de la vida!

Ahora volviendo al principio: todo es un estado. Puedes ser cualquier hombre, cualquier mujer que quieras ser cuando entiendes el misterio de los estados. Un estado es simplemente una actitud de la mente, un cuerpo de creencias, una fase de la experiencia. Ahora bien, no seas como la luna, que cambia de una cuarta parte a la mitad, luego a tres cuartos y luego a luna llena – o como la tierra que se repite una y otra vez estación tras estación. ¿Alguna vez has notado que en ciertas épocas del año el mismo conjunto de circunstancias te suceden? Cada año está siempre muy caluroso cuando te toca ir de vacaciones o siempre te encuentras sin dinero cuando se acerca la Navidad. O siempre que comes fresas estallas en una erupción. Todos estos son patrones creados en el mundo de los estados en el que todos vivimos.

Hay infinitos estados e infinitas combinaciones de estados en los que Dios, tu propia maravillosa imaginación humana, cae. Afortunadamente hay un límite, que llega cuando la infinita misericordia (que está dentro de ti) da un paso más allá y se despierta a sí misma, y mientras lo hace, tú – el que ella atormentó – despiertas, reforzado por el descenso a estos estados. Y regresas como uno, trayendo tus dones que son el resultado de tus experiencias viajando a través de estos estados. Traes tus talentos, de los cuales el mayor es el arte del perdón, la capacidad de entrar dentro y aceptar lo contrario. ¿Cuando ves a alguien en la desesperación puedes representártelo a ti mismo como a él le gustaría ser visto? ¿Y puedes convencerte a ti mismo de que lo que ves es real? En la medida en que te convenzas a ti mismo él se convertirá en ese hombre. ¡Entonces habrás conquistado a través del perdón! Le habrás sacado de un estado y colocado en otro.

Ahora, cada acto de bondad es una muerte en la imagen divina pues en cada acto te sacrificas a ti mismo. Al darle vida a lo que ya no quieres ver, mueres a eso y vives en lo que tú quieres ver, así que cada bondad hacia otro es una muerte en la imagen divina. Al representarme a otros y persuadirme a mí mismo de que ellos son como me gustaría que fueran, en la medida en que me convenzo a mí mismo llegarán a serlo, y mientras llegan a serlo yo muero a lo que anteriormente di vida. Viví en lo que pensé que ellos eran, y entonces morí a ese pensamiento. Lo hice deliberadamente, ¡así que yo mismo lo sacrifiqué! Tengo el poder para sacrificarlo y el poder para levantarlo otra vez. Sacrifiqué mi vida a propósito para lo que vi, y la levanté para lo que quería ver, resucitando así a otro (que soy yo mismo) en un nuevo estado. ¿Con qué frecuencia debo hacerlo? Setenta veces por siete o el tiempo que me tome convencerme de que es cierto. Cuando sacrifico mi vida por otro él es mi hermano, porque

tenemos el mismo Padre. Como hermanos caemos en estados y nos resucitamos a nosotros mismos en la unidad del Padre.

Así que el mayor talento, el mayor reto a superar, es el arte del perdón. Por perdón no quiero decir un acuerdo verbal, abandonando el recuerdo de lo que fue perdonado. Para perdonar completamente debo olvidar por completo el evento. No importa lo que fue dicho, si me perdonas ni siquiera puedes recordar lo que yo hice o dije. Sólo estando dispuesto a ver lo que quieres ver, si te persuades a ti mismo de que ahora eres lo que quieres ser, has olvidado lo que eras antes. Eso es el perdón.

El verdadero perdón es el olvido completo. Blake nos dice: “El arte de vivir es olvidando y perdonando”. Si no perdonas completamente no puedes olvidar, porque perdonar es cambiar tu actitud hacia otro [ser], y en la medida que la cambias perdonas lo que ellos hicieron o dijeron, ¡por lo tanto ya no los mantienes en el estado que les obliga a hacer lo que hicieron! Mientras permanezca en un estado, el hombre debe desempeñar el papel que el estado dicta, y el hombre debe interpretar cada papel. Dios en su infinita misericordia nos ha ocultado los papeles que hemos desempeñado, porque el shock sería demasiado grande si fuéramos a ver los horrores que hemos cometido mientras pasábamos a través de todos estos estados. Lo que sucede es que cuando caes en un estado no puedes evitar actuar desde esa premisa, ¡y puedes caer en cualquier estado!

No te estoy diciendo que un estado es bueno y otro malo. Simplemente te estoy pidiendo que juzgues todos los estados con amor. Si alguna vez tienes alguna duda siempre haz lo que sea amoroso. Entonces sabrás que estás haciendo lo correcto. Si alguien se te acerca y te cuenta que quiere un trabajo, no le preguntes cómo perdió su trabajo anterior, simplemente escúchale [en tu imaginación] decirte que ahora tiene un trabajo maravilloso. Haz eso y le has sacado del estado de desempleo y le has colocado en el estado de trabajador bien remunerado.

Te insto a usar tu propio maravilloso poder creativo y entrar deliberadamente en el estado de tu elección. Hazlo ahora ocupando el estado el tiempo suficiente para que se sienta natural. ¿No has tenido un traje que se sentía tan nuevo que eras consciente de él a cada momento? Sé que cuando me compré mi primer traje caminaba por la Quinta Avenida pensando que todas las personas con las que me cruzaba sabían que mi traje era nuevo. La gente que pasaba no me prestaba atención, pero yo era muy consciente, muy consciente de mi traje nuevo. Eso es exactamente lo que sucede cuando entras en un nuevo estado. Si el estado de riqueza es nuevo, crees que todo el mundo lo sabe, pero nadie sabe ni a nadie le importa si eres rico o pobre, por lo tanto camina en el estado hasta que llegue a ser natural. ¡En el momento en que la sensación sea natural la riqueza es tuya!

Pagué treinta dólares por mi primer traje. Hoy en día un traje me costaría 200 dólares, pero sin importar el costo cuando el traje es nuevo soy consciente de ello. Pero déjame llevarlo el tiempo suficiente para sentirlo natural y ya no seré consciente de su novedad. Lo mismo es cierto para un estado. Es posible que desees el estado de fama. Si pensaras que eres famoso y permanecieras consciente del estado el tiempo suficiente para hacerlo natural, a medida que los pensamientos fluyen de ti llegarían a ser una parte natural de tu cuerpo de creencias, y el mundo daría testimonio de tu fama.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es INFINITE STATES (Neville 3-22-1968)

INVERSIONES SEGURAS

(Neville Goddard - 1953)

El tema de hoy es “Inversiones seguras”.

Quiero compartir con ustedes hoy, lo que yo considero una de las más grandes revelaciones de todos los tiempos.

La mañana del domingo 12 de Abril, mi esposa se despertó de lo que fue un profundo sueño y mientras se despertaba una distintiva voz le habló; y la voz le habló con gran autoridad diciéndole: “Debes dejar de gastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero; todo en la vida debe ser una inversión.” Así que ella rápidamente lo escribió, y fue directo a buscar en el diccionario dos palabras muy importantes en esta oración, “gastar” e “invertir”; el diccionario define “gastar” como “desperdiciar, derrochar, expender sin nada a cambio”. En cambio, “invertir” es “expender con un propósito, del cual se espera una ganancia”.

Luego comencé a analizar la oración – “Debes dejar de gastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero; todo en la vida debe ser una inversión.” Mientras la contemplaba, Vi que todo es AHORA; que a través

de los portales del presente, todo el tiempo debe pasar, y este psicológico “AHORA”, el estado en el cual me encuentro ahora, no retrocede hacia el pasado. Sino que avanza hacia mi futuro.

Entonces, lo que hago AHORA, es lo más importante de todo, y el pensamiento es la moneda del cielo; es el dinero del cielo; entonces, el pensamiento que entretenga ahora, el pensamiento al cual le doy mi consentimiento, como se nos dice en Efesios “Todas las cosas cuando son admitidas son manifestadas por la luz, y todas las cosas cuando se manifiestan son luz” y la palabra “luz” es definida como la consciencia. Entonces, al estado al cual ahora le doy consentimiento debe manifestarse, y cuando es manifestado, es solo ese estado de consciencia lo que se hace visible, que viene a ser testigo del estado en el cual yo he permanecido.

Entonces, en cada momento del tiempo, estoy gastando o estoy invirtiendo. Desafortunadamente, la mayoría de nosotros gastamos la moneda del cielo, y mañana tarde y noche, vivimos en estados negativos de los cuales no hay nada a cambio, cuando podríamos haber invertido ese momento fácilmente, para que al final de ese día, tengamos un maravilloso conjunto de inversiones.

La persona con mentalidad religiosa invierte posiblemente los domingos por la mañana. A través de la ceremonia religiosa, es elevado por un momento; y si no es excesivamente crítico, puede dejarse llevar por el himno; puede dejarse llevar sólo por el órgano de música, el mensaje del púlpito, y por un momento él esta invirtiendo; pero el resto de la semana, él gasta.

Ahora, ustedes saben por experiencia que si ponen todo su dinero en un gran proyecto, podrá ser maravilloso, podrá ser seguro, pero al final del año los directores podrían decidir reorganizar y por lo tanto decidir en dejar de lado los dividendos, y tú estás dependiendo de ese cheque de dividendos para tus necesidades diarias, aunque sea una buena empresa, un genial proyecto, cuando dejen de lado los dividendos, tendrás que vender algunas acciones, o aumentarlas, o prestarlas. Mientras que en cada momento del tiempo podrías tener el mejor portfolio y si uno no obtiene un cheque de dividendos no importa. Si has dedicado cada momento del tiempo a pensar positivamente, pensar constructivamente, al no aceptar ningún rumor que no contribuye al cumplimiento de tu deseo, no importa cuál sea – aunque sea el hecho más obvio del mundo – si no contribuye al cumplimiento de tus sueños, no lo aceptes. Si lo aceptas, entonces estás gastando. Pero si lo que haces no es negarlo, sino que le eres completamente indiferente, y no lo aceptas para nada, por lo contrario, te enfocas en lo que deseas haber oído en vez de lo que has oído, tu estás invirtiendo. No es lo que escuchas lo que importa. Lo que importa, es cuando admites la verdad de lo que escuchas.

Todas las cosas cuando son admitidas, no cuando son escuchadas, si le das consentimiento, si lo aceptas como verdad; entonces gastas por aceptación o inviertes dependiendo de la naturaleza del estado aceptado. Entonces, esta revelación que vino a través de mi esposa, para mí es una de las más grandiosas que haya escuchado; si hubiera sido escrita en nuestra Biblia, hubiera sido contada bajo esta extraña regla: “Y el Señor Dios habló a ella en este día y le dijo a ella, su sirvienta...”, y hubieran dicho qué revelación vendría de esa manera; pero vino a una esposa normal y natural; vino de una manera natural y normal para instruir, no sólo a ella, sino a su marido, porque yo fui el primero al que se lo dijo, y no puedo decirles lo que me ha hecho desde que lo escuché en aquella mañana del 12 de Abril, porque me ha hecho más consciente del momento, me hizo mucho más consciente de cada momento del día; para que no esté gastando, debo estar invirtiendo – el tiempo es muy preciado y porque estos momentos no retroceden. Estos momentos no mueren; están siempre avanzando hacia mi futuro para confrontarme con un desperdicio, o para mostrarme una maravillosa recompensa; si invierto es por un propósito y, por lo tanto, espero, no sólo espero, sino que cuento con ser recompensado: Cuento con recibir una ganancia de mis inversiones. Entonces, un momento invertido ahora, este mismo día, puede mañana pagarte grandes dividendos.

Conté una historia aquí, dos semanas atrás, de Jimmie Fuller. Bueno, no tenía todos los detalles de la historia, pero luego de la reunión, docenas de ustedes me dijeron – y no sólo luego de esa reunión, sino que también luego de la reunión en el Teatro Ebell – que Jimmie Fuller, para haber hecho la fortuna que hizo, tendría que haber tenido gran capital. Bueno, yo no podía ni negar ni afirmar esa aserción tan atrevida, porque ustedes hablaron como si supieran y muchos de ustedes casi me convencen de que él tenía gran capital y que por eso él lo convirtió en grandes recompensas. Entonces, el viernes por la noche le pregunté a Jimmie para que me contara con más detalles. Él me dijo: “Cuando viniste aquí cuatro años atrás, Neville, vine a escucharte. Mi esposa me preguntó ¿Por qué vienes a escuchar a Neville?; ¿Quién te contó de Neville?” él dijo: “Prendí la radio una noche y escuché al Doctor Bailes. Nunca antes había escuchado de él. Al final de su conferencia, la cual disfruté muchísimo, dijo que Neville vendría a hablar para nosotros y que es un DEBER escucharlo.”

“Bueno, la siguiente noche, como me gustó mucho el Doctor Bailes, lo volví a escuchar, y por las siguientes dos semanas él seguía promoviéndolo, y él era tan generoso con sus halagos que pensé ‘tengo que ir a escuchar a ese hombre’. Entonces cuando vine, disfruté lo que escuché el domingo por la mañana, y luego usted anunció que estaría hablando en la siguiente noche en este mismo lugar, pero que costaría dos dólares.”

“Bueno”, él dijo, “yo tan sólo tenía cincuenta y cuatro dólares. Tenía una esposa y un niño pequeño; no podíamos dejar al niño solo, era un bebé; así que significaba contratar una niñera, pero mi esposa y yo vinimos a todas las conferencias y una noche no teníamos para pagarle a la niñera; simplemente no lo teníamos, pero tomamos lo último que nos quedaba que eran cincuenta y cuatro dólares y vinimos a

todas las reuniones, ambos vinimos. Tres años después, Neville, y todavía no había podido probar su teoría. Usted sabe mi problema, como se lo he contado anteriormente.”

Por si alguien aquí esta noche no ha oído sobre su tema – este hombre era un negro, y su problema era que porque él era un negro, todas las marcas y limitaciones del mundo estaban en su contra. Traté de convencerlo de que estas limitaciones estaban ubicadas solamente en su propia mente; su aceptación de que eso era una restricción hacía que fuera una restricción, pero si tan sólo él la soltara por medio de no aceptarla, por completa indiferencia al pigmento de su piel, él podría lograr todos sus sueños, si aceptara esta ley ahora.

Bueno, en el último año, Jimmie Fuller, a través de la completa aceptación, invirtiendo su momento, su ahora, ha transformado el año en una ganancia neta de doscientos cincuenta mil dólares. No tenía un centavo cuando comenzó; no había ganado un gran capital; no lo tenía. Él invirtió solamente la moneda de Dios. Dios se la dio. Él le dio el momento, que es el tiempo. Así que en vez de gastar sus pensamientos, que es lo que hace todo el mundo, y gastar su tiempo, que es lo que hace todo el mundo; él sabía que el pensamiento era dinero; así que invirtió su pensamiento en el ahora, sabiendo que no iba a retraerse y desaparecer de la vista; sabía que era una inversión: que avanzaría hacia el futuro.

Bueno así que así fue. Avanzó de tal manera que ahora él me dice que todo lo que toca se convierte en oro. Ahora él tiene tres hijos; vienen aquí cada domingo a la escuela dominical; él no quiere que sus hijos empiecen con las limitaciones que tenía él, así que él quiere que ellos sientan lo que esta iglesia les da. Así que cada domingo, Jimmie me dice que muchos domingos el desea irse a la playa o a las montañas con su esposa, pero no va porque quiere que sus hijos tengan la oportunidad que él no había tenido. Él dice: “Mi gente era muy religiosa, pero deben haber adorado a un Dios muy pobre, porque estaban hundidos en la pobreza.”

“Así que yo no podía ni estar cerca de las iglesias de mi madre, de mis hermanos y esta gente, porque no podía concebir semejante Dios haciéndonos eso a nosotros; aun así ellos no se perdían de ninguna reunión. Porque, cuando encontré lo que enseñan aquí en la Iglesia de la Ciencia de la Mente, traje a mis hijos a la escuela dominical. Y esto es lo que les ocurrió a ellos. Aquí Dios es amor, y el amor los rodea y ellos no conocen otra cosa que no sea amor, saben que Dios es amor. Un día mi pequeña hija que es la menor de los tres, estaba muy enferma, tenía un terrible resfriado. Y esa noche cuando mi pequeño hijo oró, estas son las palabras que utilizó: “Gracias Dios, que mi hermana esta perfecta mañana.”

No podían ver a mi pequeña hija, con lo enferma que estaba, y decir “Gracias Dios que mi hermana está bien ahora,” pero decían “Gracias, Dios, que mi hermana esta perfecta mañana.” Neville, fue un milagro. Al día siguiente la niña estaba perfecta, no había ni un rastro del resfrío – una ausencia completa de todo lo que vimos la noche anterior, y estos dos pequeños hermanos tan sólo dieron gracias.”

“Ahora, él quería un reloj. Yo no pensaba darle el reloj. Podría haberle comprado miles de relojes. Quería que mi hijo aprendiera la ley que yo no conocía hasta hace poco. Así que él llenó su mente con la posesión de un reloj, y habló del reloj como un reloj “vivo” – uno que hace tic tac, uno que está vivo, no un reloj de juguete. Así que llenó su mente con la posesión de un reloj. En su camino a la escuela, encontró un reloj “vivo”. Ahora él conoce cómo funciona la ley – que la aceptación completa de un estado en la consciencia, debe resultar en la externalización del estado aceptado. Así que si él acepta el reloj, él no necesita pedirselo a su padre terrenal como el medio por el cual el reloj vendrá.”

“No quiero pensar ni por un segundo que mi hijo tenga que dirigirse hacia su madre o su padre como los únicos canales por los cuales su bienestar vendrá. Quiero que él reconozca al Padre Infinito – El Padre en TODOS nosotros – que le dio a él como me dio a mí, todo lo que estoy dispuesto a aceptar. Quiero que mis hijos lo aprendan como yo lo he aprendido. Sí, yo podría bañarlo con regalos, pero luego él me vería a mí como el único canal a través del cual vendrán. No debo aceptar eso. Así que deberías ver como estos pequeños niños y pequeñas niñas viven realmente bajo esta ley. Para ellos Dios es amor y la única realidad y el amor los rodea. Así que nunca se pierden la escuela dominical aquí.”

Y luego él, continúa contándome un montón de cosas maravillosas que le han sucedido con la mera aceptación de esta ley. Me dijo: “La manera en que obtuve este auto, este Cadillac convertible – la traté a la ligera. Me senté calladamente en mi living y manejé mi Cadillac, y simplemente me lo tomé a la ligera.” Me dijo: “La verdad que no le puse verdadero esfuerzo, lo acepté y luego cuando decidí obtenerlo, hice nada más que tres llamadas telefónicas y ese mismo día ya estaba manejando este auto.

Neville, ahora, todo sucede de esta manera. Hoy, en vez de ir a mi oficina y trabajar en la oficina, trabajé detrás de las escenas. Me siento todo el día y escucho los reportes de mis empleados de que todo está bien; mi completo personal de la oficina debe decirme siempre buenas noticias, es lo único que me permito escuchar. Conduzco mi auto; estoy en la oficina; estoy en mi casa; estoy en la oficina pero sólo escuchando buenas noticias. Y pocas veces voy a la oficina físicamente a trabajar, para estar detrás de las escenas sólo escuchando buenas noticias. Así que me olvidé completamente sobre el tal llamado “pigmento de piel”. Y, Neville, honestamente puedo decirte hoy en día que me siento bendecido por sobre todos los hombres porque yo nací negro. Y estoy tan orgulloso de haber nacido negro; estoy tan orgulloso de ser uno.”

Y aquí tenemos una historia que les va a interesar a todos ustedes; él dijo: “Tenía una propiedad de la cual me quería deshacer, y tenía ciertas cosas en inversiones para aquellos que tenían dinero, así que lo publiqué y un hombre me llamó. Él vio la publicación y me preguntó si yo era el caballero que lo vendía, y yo le dije que yo era el que tenía la propiedad. Lo primero que me dijo fue: “Yo no quiero ninguna propiedad de un negro.” Jimmie me dice: “Yo no le respondí, como si nunca hubiera escuchado la palabra. Si quiere ser prejuicioso, él puede ser prejuicioso, ese es su derecho. Si quiere ser tonto al respecto, es su derecho.”

Él puede gastar, no necesita invertir. Así que le dije: “Está muy bien, señor, tengo todo tipo de propiedades, tengo todo tipo de cosas para sus inversiones.” Una semana después, me llamó y me dijo “¿Podría venir a verme?” Jimmie me dice: “Lo fui a ver. Cuando me bajé del auto, sus rodillas se le aflojaron, porque no sabía que un negro iría a verlo, y el negro subió sus escaleras hasta su living.” Luego me dijo: “En una cuestión de minutos él me compró \$37000 en valores que yo tenía para ofrecerle.” Dijo: “Los primeros \$25000 que compró simplemente lo compró para comprar de nuevo a su cara, y los restantes \$12000 los compró porque era una muy buena inversión. Bueno, desde ése momento este caballero ha gastado miles y miles de dólares conmigo y constantemente me llama para agradecerme porque han sido maravillosas inversiones.”

Aquí tenemos a un hombre que está orgulloso de su piel; él no tiene prejuicios porque eso es gastar tiempo, y él no puede permitirse gastar. Entonces, en armonía con la revelación que le fue dada a mi esposa, dejemos todos de gastar nuestros pensamientos, nuestro tiempo y nuestro dinero. Porque todo en nuestra vida debe ser una inversión. Sabemos la verdad. Esta plataforma irradia la verdad. Se te ha dicho que todo procede de tu propia consciencia, pero sólo lo que tú y solamente tú aceptas como verdad, eso se exteriorizará a sí mismo y se moldeará a sí mismo en tu ambiente. Todas las condiciones que encontrarás serán simplemente testigos del estado que tú has aceptado.

Bueno, si no te gusta lo que te estás encontrando, entonces deja de gastar y aprende el arte de la inversión porque cada momento del tiempo es una oportunidad para invertir, no para gastar; y aun así, por el otro lado, tú y yo somos libres. Somos libres de desperdiciar cada moneda en el mundo. Para eso tenemos el derecho, somos seres libres, podemos gastar, no es obligatorio invertir, pero si tú sabes que puedes invertir, ¿por qué no elegir el camino más sabio?

Ahora, se nos dice en el capítulo 30 del libro de Deuteronomio: “El mandamiento que te envió este día no está escondido, y no está lejos. Está cerca de ustedes, está en sus bocas y sus corazones. Ahora, he

puesto ante ustedes en este día, la vida y lo bueno, la muerte y la maldad, bendiciones y maldiciones. Elijan la vida, elijan las bendiciones.”

Pero la elección es nuestra porque somos libres. Él nos pone en este día, en este momento, ante un mandamiento. Él nos pone todo adelante; no está lejos, está en nuestra lengua ahora mismo. Y delante de mí, ahora, hay una bendición o una maldición; puedo aceptar el hecho de que yo no te agrado; no importa, quizás tú me amas; pero si yo acepto el hecho de que yo no te agrado, de que no te agradan mis enseñanzas, estoy malgastando mi tiempo. Mañana me demostrarás que yo he gastado mi tiempo por tu comportamiento en relación hacia mí. Por otro lado, si yo acepto el hecho de que sí te agrada, porque me lo estás demostrando, entonces yo no tendré duda alguna en mi mente de que no podrías hacer otra cosa más que contribuir a esta enseñanza. Así que dependerá de mí, el bendecirme, o maldecirme.

Puedo elegir la vida, o puedo elegir la muerte. Puedo elegir lo bueno, pero soy libre, puedo elegir lo malo. Está completamente en mis manos. Pero si tú y yo amamos esto, lo aceptamos y lo creemos, somos sabios decididamente, sabiendo que el Todo está delante de nosotros, y vamos determinadamente a convertirnos en inversores, no gastadores, sin desperdiciar y derrochar nuestra sustancia, sino que la entregamos con un propósito.

En cada momento, hazte consciente del momento, de lo que estás haciendo. Estoy aceptando ahora el hecho de que soy un noble, digno, y maravilloso ser, que mi padre está orgulloso del hijo que es como él. Así que no escucharé ni aceptaré como verdad nada que no contribuya con ese concepto noble que sostendré sobre mí mismo. Porque veré que soy seguro, y quizás alguna noticia asuste al mundo, pero yo no lo aceptaré, porque si no lo admito, no podrá salir de mí. Porque todas las cosas cuando son admitidas son manifestadas, y no lo son a menos que sean admitidas.

Así que si ahora admito que usar este momento como mi momento de inversión, si yo soy lo que la razón niega, lo que mis sentidos niegan, y yo procedo en esa asunción, sabiendo que aunque no se confirme esta noche o mañana, yo seguiré viviendo en la asunción de que soy aquello que quiero ser y todo el día estaré sintonizado y escuchando solo aquello que es buena noticia. Yo sé que estas son inversiones y mañana estos cheques de dividendos deberán venir.

Deben venir. Esa es la ley de nuestro ser. Así que todos aquí, tómenlo de corazón, y aunque no necesiten dinero, y así como les digo a los cientos de ustedes que me vienen a decir en privado: “él debe haber tenido dinero”, les digo que ahora yo sé la historia; antes no la sabía cuando ustedes

descaradamente afirmaron que él tenía dinero, pero ahora sé la verdad por medio de la fuente. Él solo tenía 54 dólares, y los 54 dólares que gastó para venir a mis reuniones, aun cuando él no podía gastar un dólar en una niñera; así que les digo que él no tenía dinero; lo tiene ahora. Pero ustedes no necesitan ni siquiera 54 dólares.

Todo lo que necesitan es tiempo, y lo tienen; el tiempo es ahora. Todo lo que necesitan es el pensamiento, eso es dinero. Así que en vez de gastar eso ahora, y gastar el pensamiento en el ahora, inviértanlo ahora, porque tú ahora, en este mismo momento mientras estoy aquí parado y me bajaré de la plataforma dentro de un rato – tú pensarás “Bueno ahora él se ha ido, vendrá de nuevo el año que viene. Ésto no se ha ido. Lo que estoy haciendo ahora no va a desvanecerse, se moverá hacia adelante y se encarnará a sí mismo como una condición; tomará la forma como las circunstancias de mi vida.

Mis ‘ahoras’, mis reacciones a lo que estoy escuchando y diciendo y viendo, todas mis reacciones están en el ahora, y mis reacciones están deletreando mi mañana. Así que lo voy a repetir – a través de la puerta del ahora – porque él dijo “Yo soy la puerta”, Yo soy es siempre primera persona en presente. No dijo “yo fui la puerta, o yo seré la puerta”; dijo: “Yo soy la puerta”, “Yo soy la resurrección”, así que lo que hago en el presente, ahora, no va a retroceder, va a avanzar hacia mi futuro porque a través de la puerta del presente, del ahora, todo el tiempo debe pasar. Así que no lo gastes mientras va pasando; mientras pasa por la puerta del ahora, inviértelo. Cada momento de tu vida, fíjate que sea un momento positivo, constructivo, noble. Les prometo que tendrán un maravilloso, saludable y radiante futuro si invierten en el ahora.

Ahora, siendo esta mi última charla por algún tiempo, mientras tenga esta oportunidad, porque el teatro Ebell no puede albergar a todos ustedes, me gustaría y espero que muchos de ustedes vengan esta semana próxima, y hagan de ella una fructífera y maravillosa semana. Pero yo sé que todos ustedes no podrán entrar al Teatro Ebell; así que aquí una señora me dijo: “Neville, lo has hecho tan claro el viernes a la noche; algo que no había visto antes, porque nos has dicho este año que has traído una maravillosa revelación y esa es la gran diferencia entre pensar desde el final y pensar sobre un final. Porque enfatizaste eso una y otra vez desde que has estado aquí, pero aún no lo podía entender hasta el viernes.” Yo le dije “Bueno, ¿Cómo lo entendiste?”, ella me dijo “Tu imagen del balcón y del escenario.” Bueno, ahora tenemos la misma situación aquí. Tenemos un balcón, así que tenemos un escenario. Bueno, entonces si ella habiéndolo escuchado tan seguido aun no lo había entendido, las probabilidades son de que muchos de ustedes todavía no lo han entendido. Bueno, y como ella ahora lo ha entendido gracias a mi ilustración, voy a repetirla para que todos ustedes lo entiendan.

Yo dije que cuando un hombre aprende el arte de pensar desde el final, ese hombre es el amo de su destino, porque él define su final, él formula un objetivo en la vida, y luego se siente a sí mismo justo dentro de la situación de aquel final. Así que piensa desde el final, en vez de pensar sobre el final. El hombre común define sus sueños pero permanece aquí atrás, observándolos antes de pensar en ellos. El hombre sabio ocupa el estado de sus sueños, así que él irradia desde ellos, él piensa desde ellos. Y luego, para utilizar esta pequeña ilustración, yo estoy aquí parado mirando a un auditorio, y voy a describir a este teatro basándome desde la perspectiva de este ángulo, porque lo estoy viendo, desde el escenario. Tú, sentado en el auditorio, o sentado en el balcón, tú lo estás observando desde ése estado, así que tu verás la pantalla y al orador.

Así que la diferencia entre nosotros es que vemos el mismo teatro desde diferentes ángulos. Yo lo puedo definir desde aquí, tú lo puedes definir desde allí. Si yo deseara tener tu punto de vista, mientras esté parado aquí, yo asumiría que estoy sentado donde tú estas sentado y por lo tanto dentro de mi imaginación, observaría desde esa posición. Luego, tendría que ver el escenario, y no el auditorio; vería lo que está detrás mío, este ciclorama, y describiría al teatro desde esa posición en la que estoy asumiendo estar.

Ahora, si esa posición representa, por ejemplo, una posición de seguridad y esta, una de inseguridad, asumiría entonces que al estar aquí parado físicamente que no estoy seguro ahora. Y para probar que sí estoy seguro, entonces observaría desde el estado de seguridad, entonces describiría al mundo relativamente con mi asunción. Si todavía veo lo que veía cuando estaba inseguro, no he tenido éxito en ocupar aquel final deseado; todavía estoy pensando sobre él. Así que la gran diferencia entre pensar desde el final y pensar sobre el final debe ser claramente vista, y luego debo ver la sabiduría en aprender el arte de pensar desde un final deseado.

Entonces, observa a tu mundo, formula hermosos objetivos en la vida y pregúntate a ti mismo: “¿Cómo sería si fuera verdad que ahora soy la encarnación de ese estado? ¿Cómo se sentiría?” y en respuesta a esa pregunta vendrá un sentimiento, un sentimiento que corresponde a ése final. Aprende entonces, a pensar desde ése final, aunque la razón lo niegue, aunque todo lo niegue, tú ocupas ese final. Es ahora, tú estás invirtiéndolo y se convertirá en realidad en tu mundo.

Ahora, otro pensamiento que traté de aclarar y es, otra vez, aquello que Jimmie Fuller me dijo, es una de las claves de su éxito. Cuando la acción del hombre interno corresponde a la acción que el hombre externo debe tomar para que se apacigüe su deseo, él definitivamente realizará su deseo. Existen dos de nosotros; existe un hombre interno y un hombre externo. El hombre externo siempre dirá: “Yo por mi

cuenta no puedo hacer nada; el Padre dentro de mí, este ser interior, Él hace el trabajo. Lo que veo que él hace, yo, el ser exterior, lo hago también.” Entonces, hay un tú interior.

Si yo ahora me siento aquí e inmovilizo mi cuerpo al relajarme, y luego imagino lo que el ser exterior tendría que hacer para apaciguar su deseo, y con el exterior relajado, dejarme imaginar que ya lo soy ahora, entonces mantengo el cuerpo inmovilizado pero imagino que ya estoy actualmente experimentándolo ahora. Yo experimentaría en mi imaginación aquello que debería experimentar en la carne para apaciguar el deseo, y luego imaginar ese estado una y otra vez, para que las acciones del hombre interno correspondan con las acciones que el hombre externo debe hacer para realizar el deseo. Cuando eso está hecho – Te prometo que será hecho en la carne –; no hay poder en el mundo para frenarlo cuando esas dos acciones coinciden, pero deja que siempre sea desde el ser interno.

Y ahora, al final del silencio, esto es lo que hacemos. Sabiendo que en todo momento en que ejercitemos nuestra imaginación amorosamente en representación de otro, estamos literalmente mediando a Dios para el hombre. Así que podemos sentarnos calladamente en la oscuridad y simplemente escuchar como si hubiésemos escuchado las buenas noticias que queremos escuchar. Miramos hacia la oscuridad e imaginamos que estamos viendo lo que queremos ver. Esto es invertir estos dos minutos; así que, cuando tomo la silla y bajo las luces, escuchemos y miremos como si estuviésemos escuchando y mirando aquello que queremos escuchar y mirar. Y estamos en realidad, cumpliendo el mandato de esa maravillosa voz que habló a mi esposa cuando le dijo: “Debes dejar de gastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero; todo en la vida debe ser una inversión.” Deja que estos dos minutos sean tu más grande inversión.

Ahora, vayamos al silencio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es SOUND INVESTMENTS (Neville Goddard – 1953)

LA BIBLIA, TU BIOGRAFÍA

(Neville Goddard - 5 de febrero de 1963)

Cuando te digo que la Biblia es tu biografía, estoy diciendo de hecho que tú eres Dios, y lo digo en serio. Se nos dice en el Salmo 82: “Yo digo, 'Vosotros sois dioses, hijos del Altísimo, todos vosotros; sin embargo, moriréis como hombres y caeréis como cualquier príncipe.’” Así que yo quiero decir

exactamente lo que el salmista dijo: que vosotros sois dioses. Pero el hombre tiene tal concepto extraño de la palabra “Dios”.

El correo de esta mañana me trajo una carta. Yo no conozco a la señora – ella afirma que tiene ochenta y dos años. Ella decía: “Yo voy a devolver tu último libro, La Ley y la Promesa.” Ella no puede devolvérmelo a mí porque yo no se lo vendí. Ella puede haberlo devuelto a mi editor o a alguna tienda que le vendió el libro. Ella dijo: “Yo leí las 156 páginas, las cuarenta historias contadas sobre la promesa, y no se le da ningún crédito a Dios; ni uno que recibió la respuesta a sus oraciones le agradeció a Dios, y así que es un libro sin Dios.” Así que ella se lo va a devolver a alguien. No la critico. Ella tiene ochenta y dos años e indudablemente como mi propia madre y padre, que tenían conceptos extraños y maravillosos de Dios, pero Dios en el exterior de sí mismos. El Dios a quien ellos se referían estaba en el exterior, y ella, sin duda, se refería a un padre creador externo y ése es su Dios. Si ella siente de ese modo sobre ello tú no puedes culparla cuando ella lee esto, ya que yo los he juntado a los dos y he identificado a Dios con la imaginación humana. Identificando a los dos y haciéndolos uno, borré la visión que ha atormentado al hombre. Pues se nos dijo: “Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se habría hecho nada de lo que fue hecho.” Entonces descubrimos que nosotros podríamos imaginarnos ser lo que queríamos ser y – permaneciendo fieles, permaneciendo leales a esa asunción – se convertiría en un hecho externo en nuestro mundo. Si “todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se habría hecho nada de lo que fue hecho”, y nosotros hicimos esto como un experimento y funcionó, bueno entonces – ¡descubrimos a Dios! Y Él no era un ser en el espacio que regresaría. Le encontramos en nosotros mismos como nuestra maravillosa imaginación humana. En eso fallamos muchas veces – ciertamente, estamos aún desgarrados entre el concepto de Dios, el padre de David, y lo que nosotros mismos descubrimos; así que estamos aún bajo la influencia de un antiguo concepto de Dios. Entonces ella va a devolver el libro... y vamos todos a sentir que mañana ella verá quién es Dios realmente, pero no la juzguemos – ni duramente tampoco. Déjala exactamente tal como es, porque al menos ella cree en Dios, que es mucho más grande que no creer en ningún poder creador en este mundo.

Ahora volvamos al Libro de los Libros. No puedes leerlo diciendo: bueno, he abierto el libro y he leído desde el Génesis al Apocalipsis. Hay sesenta libros en lo que llamamos La Biblia. Es una biblioteca. El Antiguo Testamento es algo que casi no puedes creer – ciertamente no con sentido – sin la clave que se nos da en el Nuevo. El Nuevo está completamente escondido en el Antiguo y el Antiguo está hecho manifiesto en el Nuevo. Así que nos dirigimos al primer libro, el libro del comienzo, el Libro del Génesis y – escucha cuidadosamente – estamos tratando con un misterio. Cuando yo hablo de un misterio no estoy hablando de una materia que debemos mantener secreta, sino de una verdad que es misteriosa en su carácter. Y el Libro del Génesis tiene una extraña inversión de orden a través de él: “El primero será el último y el último primero.” Esta inversión de orden comienza justo en el principio mismo.

Veamos lo que primero se afirma en el libro. “En el principio Dios” – ese es el comienzo. El final del libro: “En un ataúd en Egipto”. “En el principio Dios – en un ataúd en Egipto”. Y el que está colocado en un ataúd es el hombre. Luego [él] fue llamado José, y José murió. Tenía 110 años y fue embalsamado y colocado en un ataúd en Egipto. Así que aquí encontramos el principio y el fin. “Yo soy el principio y el fin. El alfa y el omega, el primero y el último.”

Veamos cómo la cosa se desarrolla para nosotros. En el primer capítulo, el propósito de Dios se establece: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y sobre la bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo lo reptante que se arrastra sobre la tierra.” Démosle dominio – ése es el propósito de Dios, no su acto creador todavía. Su acto creador viene en el segundo capítulo, pero ese es el propósito de Dios, expresado: Él va a hacer al hombre a su imagen y darle completo dominio sobre todas las cosas.

En el segundo capítulo viene el acto creador, y Dios del mismo “polvo de la tierra hizo al hombre y sopló en su nariz el aliento de vida; y el hombre se convirtió en un ser vivo.” Ahora salta del segundo capítulo, versículo 7, al versículo 21: ahí encontrarás el acto creador. Él expresa esto en el versículo 7 y luego completa el acto creador del 21 a través del versículo 24. “Y Dios hizo que cayera un profundo sueño sobre el hombre y se quedó dormido,” y luego viene el acto creador de la división del hombre. Hombre-mujer Él los hace ahora.

El hombre no es un hombre, el hombre no es una mujer – el hombre es la imagen de Dios, un ser por encima de la organización del sexo. Pero está destinado a ser ese ser; no está aún completado. Para llegar a ese nivel donde todo está sujeto a su poder creativo, pasa a través de esta imagen dividida de sí mismo, llamada hombre-mujer. Luego se nos dice: en el estado dividido es llevado a un mundo de experiencia. Aquí había un mundo de inocencia, porque aquí él está muerto, de modo que el muerto no podía de ninguna manera ser tentado, la tumba no podía violar nada – está muerto. Sin embargo, él es vivificado, es vivificado por el hundimiento de Dios en sí mismo, pues Dios – no olvides el último verso: “En un ataúd en Egipto”... Pero la historia es, habiéndolo hecho a la imagen de sí mismo, la imagen no tiene poder en sí misma. Sólo se vuelve animada y viva y sensible si Dios se sumerge en su propia imagen. Así que Dios se sumerge en su imagen y en ese estado la imagen se divide, hombre-mujer, como somos. Y luego viene la historia más horrible del mundo: que Dios está en ella, esa imagen de sí mismo, el tormento mismo de la eternidad.

Es necesario tomar la imagen que estaba muerta y justo hecha sensible, hecha viva – pero sólo hecha viva (que es un estado sensible) – y luego convertirlo en un ser dador de vida, sólo por Dios. Así le tomó

a la historia entera de 6.000 años (llamados “seis días”) completar la obra de Dios. Aquí, tú y yo somos los seres.

No estoy hablando de teoría esta noche, estoy hablando de experiencia. Yo te digo que la historia es verdadera de principio a fin, y si no puedo estar aquí ante vosotros y demostrar a vuestra propia satisfacción el poder que es Dios, es sólo porque estoy aún vistiendo este ropaje de carne. Y así en tanto que lo esté vistiendo, la gloria de la herencia celestial no puede ser actualizada por mí, o al menos no está realizada plenamente en mí mientras vista y continúe vistiendo este ropaje de carne. Pero todo lo dicho en la Biblia lo he experimentado. He experimentado las profundidades de mi alma y es todo verdadero de principio a fin.

Hace unos años William Blake – él murió en 1827, y lo encontré en estas esferas celestiales, el majestuoso patriarca, y él me dijo: “Quédate quieto. Ahora cae hacia atrás y déjate llevar – no te restrinjas, simplemente cae.” Yo le obedecí y me sentí como una estrella que cae a través del espacio interestelar infinito. Cuando volví en mí, miré y vi a este ser centelleante, esta criatura celestial, humana y sin embargo no humana – humana sí, pero era todo luz, todo fuego y el corazón era como rubíes vivos. Mientras miraba, me estaba mirando a mí mismo. Aquí yo estaba mirando a mi propio ser. Me acerqué para descubrir que todo el vasto mundo del hombre estaba encerrado dentro de mí. La humanidad en su plenitud estaba encerrada dentro de ese ser único, y yo lo soy. Todas las naciones, todas las razas del mundo estaban justo en ese cuerpo. Mientras miraba el pedazo de mí que lo contenía todo, entonces me sentí cristalizar, y aquí estoy en este mundo de sombras una vez más. Esa historia es cierta de cada ser en el mundo. Y luego Blake me reveló lo que quería decir cuando dijo: “Todo lo que contempláis, aunque parece fuera está dentro, en tu imaginación, de la que este mundo de mortandad no es más que una sombra.” Yo nunca entendí plenamente esas palabras antes, pero entonces con esta visión lo entendí. Entonces comprendí más claramente que nunca antes su visión llamada la “Visión del Juicio Final”, donde todos los personajes de la Biblia no son personajes en absoluto, sino sólo estados de conciencia.

Cuando hablamos de Abraham, Isaac y Jacob, y todos esos personajes – no son personas como nosotros; son estados de conciencia, y los individuos son sólo representantes o visiones de estos estados eternos como fueron revelados al hombre mortal (como nosotros somos) en la serie de visiones divinas como fueron recogidas para nosotros en nuestra Biblia. Yo las he visto en mi visión y tú y yo podemos estar en cualquiera de estos estados en cualquier momento – un cierto patrón a través del cual pasamos. Pero podemos estar en cualquier estado y hacerlo. ¿Quién lo hace? No digas: ¿Dios puede hacerlo? ¿Dios puede hacer cualquier cosa? Pero yo cambiaría la palabra – si no te ofendieras – y eso significa: lo que anteriormente llamé “Dios”, (y lo sigo haciendo, porque me gusta el nombre) yo lo llamo “imaginación divina”, y la imaginación divina y la imaginación humana son una, no son dos.

Un acto imaginario es un hecho objetivo inmediato. Funcionando a baja intensidad como estamos, un acto imaginario es realizado en un proceso de tiempo. Y así cada visión cuando está ahí yo asumo que lo soy, pero en el momento la razón lo niega y mis sentidos lo niegan, pero yo asumo que lo soy. Y si lo asumo y me parece real y natural, cuando rompa el hechizo yo sé que la he plantado, y entonces tiene su propia hora señalada. Cada visión tiene su propio período de gestación, como nos fue dicho por el profeta: “Tiene su propia hora señalada, madura, florecerá, si parece lenta entonces espera, es seguro, no será tarde.” Si lo ves claramente en el ojo de tu mente, si estuvieras realmente en la imagen, se volverá tan objetiva como esta sala lo es ahora – y de nuevo estoy hablando por experiencia. Sentado en mi silla en casa o recostado en un sofá o en mi cama, de repente – sin estar mis ojos físicamente abiertos – veo un mundo que no vería si sé dónde estoy físicamente, y no puedo negarlo. Es tan real como eres tú. Es objetivo, es aparentemente sólidamente real, y la conciencia sigue a la visión y yo entro en el mundo que estoy observando. Y entrando en mi imagen se cierra alrededor de mí; y este mundo que es aparentemente el único mundo que debo conocer, es desconectado; y yo soy parte del mundo que contemplaba, estoy en él. Exploro ese mundo y es tan sólidamente real como este mundo, y no puedo encontrar mi camino de vuelta a este mundo.

Luego descubrí el camino de vuelta, y el camino era la sensación. Estando en ese mundo sin calles que lleven a este mundo, asumí que mi cabeza estaba en una almohada sobre la cama en la habitación, en la casa, en la ciudad que yo conocía tan bien; y sintiéndola de pronto me encontré como si estuviera vertical. Me sentía en una posición horizontal y estoy de vuelta; pero estoy cataléptico – no puedo mover el cuerpo. Está tan congelado como este pequeño instrumento aquí en la mesa, igual de sólido, igual de rígido. Dentro de, digamos, medio minuto, pude mover el dedo y luego el codo, y luego, después de un gran esfuerzo pude mover un párpado y abrirlo. Cuando abrí los párpados miré los objetos familiares en la pared que yo conocía tan bien. Estoy de vuelta en este mundo y ahora este mundo ha desconectado ese mundo. Yo te digo: hay mundos dentro de mundos.

Aquí tú puedes tomar una imagen – la imagen de tu éxito, si tú quieres éxito, la imagen de tu despertar si lo quieres – cualquier imagen, y luego la contemplas. Y tal vez la veas como yo te estoy viendo ahora, y entonces la conciencia puede (y espero que lo hará) seguir tu visión, y caminarás directo a esa imagen y se cerrará a tu alrededor como lo hizo esta. Y tú la has plantado. Entraste a esa época, por así decirlo, y la fertilizaste; y lo que tuviste en mente es la imagen, y la visión tiene su propia hora señalada. No trates de acelerarla – madura, florecerá. Pero si – porque eres impaciente – te parece lento, entonces espera, no será tarde, ni para sí misma ni para un mundo, a menos que sean de la misma especie y maduren en el mismo intervalo de tiempo. Un pollo empolla en veintiún días, algunas cosas salen en cinco meses, algunas cosas salen en un año y algunas salen en dos años. Y así plantamos cosas en este mundo y cada una tiene su propio período de gestación. No pienses ni por un momento en el mundo como lo

conocemos y como somos, que lo estás pensando ahora y entonces fuerzas la maduración por así decirlo. Déjalo – llegará según tu deseo cuando su propio tiempo se complete.

Dios es real. Tú no puedes cuestionarlo – yo no puedo – pero en 1963, el mundo científico lo cuestionaría. Yo no conozco todos los usos de la palabra “Dios”, pero me gusta. Pero si ayudara a alguien, yo uso la palabra que más utilizo: “imaginación”, porque para mí, cuando pienso en Dios, quiero decir lo mismo que cuando digo “imaginación divina.” Cuando hablo de Cristo quiero decir imaginar divino, Dios en acción. Se nos dice: “Dios es Cristo reconciliando al mundo consigo mismo.” El imaginar es Cristo, que es Dios en acción. Así la imaginación en Cristo con su imaginación, imaginando, está reconciliando al mundo entero consigo mismo. Pero si te ofende, vuelve a la palabra “Dios”, pero no pongas a Dios en el exterior como algo separado de ti, porque no lo está.

El nombre revelado de Dios para este mundo es “YO SOY”. Ese es su gran nombre. ¿Puedes decir “yo soy”? Eso es Dios. ¿Qué estoy haciendo? Estoy pensando que tú no eres bueno – bueno, eso es lo que tú estás haciendo, eso es Dios en acción. ¿Y sabes?: vivirás para ver el día en que tengas razón. ¿Así que “yo estoy” haciendo qué? Cualquier cosa en este mundo, todas las cosas son posibles para Dios. Cuando dices: “Yo no creo esto y lo otro.” Perfecto, ese es tu privilegio; ¿pero quién no está creyéndolo? “Yo soy”, dices – bueno, eso es Dios. No lo creas. “No soy bueno, no puedo ganarme la vida.” Bueno, ese es tu privilegio; créelo y puedo decirte cómo es Dios de verdadero: Él lo demostrará. Al final, estás aliviado y me dirás: “Te dije que no es bueno.” ¿No te das cuenta que estás poniéndolo en movimiento y lo estuviste fecundando en tu mundo, pues el único nombre revelado de Dios es “YO SOY.” Así que, ¿qué estás imaginando?

Hoy, en el New York Times, Brook Atkinson tiene este artículo. Acaba de regresar de Leningrado. Ellos no estaban preocupados, cuando empezó a pasar, al examinar su equipaje respecto al licor o al tabaco, que es el tema que todos buscan, porque detrae ingresos. Estaban sólo preocupados por las ideas. Dijeron: “¿Tienes alguna revista?” Él dijo: “No, ninguna.” “¿Tienes la Biblia?” Él dijo, “No.” Eso es lo único que le preguntaron en segundo lugar. “¿De verdad quieren decir eso? ¿Tienes una Biblia?” Es lo único que ellos realmente querían probar más allá de la duda que él no traía a Rusia. Y podían leer – sabían el hebreo, el griego, tenían las diferentes concordancias. Podían mirar hacia atrás y encontrar el verdadero significado de Dios, y descubrir que realmente significa “imaginación”. Eso es exactamente lo que la palabra significa. La palabra “alfarero” en hebreo significa imaginación. ¿Y quién hace algo? Si Dios me hizo de arcilla, del polvo, ¿no fue un alfarero? Y yo – el que fue hecho, y Él – el hacedor. El hacedor fue la imaginación, y luego la imaginación se hundió en lo hecho y entonces me dio a sí mismo.

Toma ese “libro de falsedad” [a través] “La frontera”, para que el hombre pueda descubrir quién es realmente Dios, que Él existe, y ellos ahora – sin el consentimiento del Sr. Khrushchev – asumirán que tienen una forma diferente de gobierno, y ningún poder en el mundo puede dejar de exteriorizarse en el mundo si ellos lo hacen. Así que, ni cigarrillos, ni licor, ni nada – pieles, diamantes, llévalo todo, son todo parte de nuestro modo de vida, pero no lles la Biblia.

En este país nuestro nosotros no estamos enseñando la Biblia. Estamos enseñando ritual y ceremonia y es todo vago, no tiene nada que ver con la Biblia. La Biblia es la revelación de Dios de sí mismo al hombre. Si nunca viste el interior de una iglesia no tiene ninguna diferencia. De hecho, se nos dice en la Biblia que no construyamos una iglesia, pero el hombre insiste en construir iglesias. “No construyas ningún templo para mí, Yo construiré uno para ti.” Esto es lo que Él construye, pero no construyas uno para mí. (Segundo Samuel 7) No me construyas ningún tabernáculo en este mundo – Yo construiré uno para ti, y algún escriba, para justificar la construcción de tabernáculos, insertó el versículo 13, que todos los estudiosos están de acuerdo que es una inserción. No se encuentra en el manuscrito antiguo.

Yo te digo que el drama comienza de esta manera: Dios nos hizo y estamos muertos y no hay manera de hacernos vivir y creadores como Él lo es, a menos que Él se entierre en nosotros, y este es el misterio de la vida a través de la muerte. Juan 12:24: “Un grano de trigo a menos que caiga en la tierra y muera, queda solo, pero si cae y muere lleva mucho fruto.” Así que Él se planta en nosotros y es crucificado en nosotros. Escucha sobre la crucifixión. “La crucifixión ha terminado.” (Romanos 6:5) Tú no vas a ser crucificado de nuevo, ya estás crucificado. “Si hemos sido unidos con Cristo en una muerte como la suya, ciertamente estaremos unidos con él en una resurrección como la suya.” La resurrección ha de ser, tiene lugar individualmente. Y puedo decirte por experiencia: es cierto. El acto más poderoso de Dios es la resurrección y cada individuo será resucitado, y el día que lo seas, tú serás el ser más sorprendido del mundo, porque hasta ese momento no tenías idea de que estabas muerto; no tenías idea de que estabas sepultado; parecía tan natural caminar en esta tierra y desempeñar el papel que estás desempeñando y pensar que estás vivo. Te mueves de la cuna a la tumba pensando que estás vivo, y en este momento de repente eres resucitado. En el momento de la resurrección te despertaste, consciente de ello en tu ser sorprendido.

José tenía 110 años de edad cuando se fue. En hebreo, cada letra, cada número tiene un determinado significado. 100 es la letra con su valor simbólico del dorso del cráneo, qoph [pron. “koof”]. Diez es la mano, la yod, y la yod empieza el nombre de Dios. Si pudieras cortar la mano del hombre, él no sería creador; sólo simplemente nada. La mano da forma, la mano moldea, es un símbolo de la creatividad – y así en el dorso del cráneo de un hombre un acto creativo está transcurriendo, como se nos dice en Filipenses: “Él que comenzó una buena obra en mí la llevará a la perfección en el día de Jesucristo.” Él la empezó en ti, la inició, Él la completará, y una obra está transcurriendo en el hombre de la que el hombre está totalmente inconsciente. Él está siendo formado a imagen de Dios. Cuando esa imagen

esté completa a satisfacción de Dios – imaginar divino – él despierta. Él le despierta donde comenzó la obra: la comenzó en el dorso de su cráneo; él despierta en su cráneo para descubrir que está sepultado. Hay un momento de pánico y luego haces un esfuerzo para salir de este fabuloso sepulcro, y sales de tu cráneo como alguien naciendo, y ese es tu yo espiritual. Tú no sabes nada sobre ello; está siendo hecho para ti – olvídale. Tú naciste físicamente por la acción de un poder no tuyo propio. Tú nacerás espiritualmente por la acción de poderes más allá del tuyo.

No trates de ser santo. Dios no está haciendo gente buena, gente santa. Dios está haciendo creadores, igual que Él mismo. Si piensas que eres santo, esa no es la llave para el paraíso. No importa lo bueno que seas, no importa cuán santo pienses que eres, la santidad no es la llave que te permite entrar en esa gracia especial, tu creatividad. Dios lo está haciendo por ti, trabajando sobre ti, llevándote a la completa fructificación y plenitud. Intenta este principio de imaginar, y si hay una cosa que yo creo que el hombre podría hacer para ayudar – como algo dentro de un cascarón podría ayudar al pájaro – la clave nos es dada en el Libro de Job. Él se quejaba y se quejaba de todas las cosas que le estaban sucediendo, pero su cautiverio fue levantado cuando oró por sus amigos. Si tú utilizaras tu imaginación amorosamente en nombre de otro y te alegraras de su buena suerte sin ninguna recompensa para ti, verías cómo esto empezaría a desarrollarse dentro de ti.

Así que aquí está este libro nuestro, el principio de todo, verdaderamente. Es la imaginación divina, y la imaginación divina se entierra en el hombre, en un ataúd en Egipto. La palabra “ataúd” es la misma que la palabra “arca”. La letra qoph es esto, y tú y yo no tenemos idea – yo sé que yo no tenía ninguna. Yo aún pensaba que yo estaba vivo. Yo pensaba que todo el mundo estaba vivo o muerto. Se hacían o llenos de sueños o visiones, o de inconsciencia, pero cuando desperté, entonces yo estuve vivo, despierto. No me di cuenta de que era un sueño dentro de un sueño. Aquí estamos soñando las más fantásticas pesadillas en el mundo. El día vendrá en que despertarás y verás, como lo describe Blake: “Contemplo las visiones de mi sueño mortal de seis mil años fascinantes en torno a tus faldas como una serpiente de piedras preciosas y oro. Sé que es mi Ser, oh Divino Creador y Redentor.” Él no tenía idea de que había dormido durante 6.000 años en su extraño sueño. Un día él fue resucitado y contempló a este redentor suyo como una serpiente de piedras preciosas y oro, y supo que era él mismo.

Dios mismo ha transferido así a la persona en que se convirtió, el ser que fue llevado del estado de inocencia al mundo de la experiencia, y ahora despertó en un mundo completamente sujeto al poder imaginativo. Cuando lo vi no tenía ni idea de que era yo. Yo no tenía la menor idea de que el hechizo verdaderamente me llevó de un estado de inocencia para su propio propósito, y aunque me llevó a través de estas horribles pesadillas de 6000 años, me llevó como el único modo en que podría despertar y llevarme al estado en el que no sólo era responsable, sino que me convertí en un creador y preparado para vivir en un nivel superior, con los dioses. Todos en el mundo pasarán a través del mismo estado, pues la Biblia es tu biografía. El único tema en la Biblia es Dios, y porque es tu biografía es todo sobre ti,

y tú eres Dios. Así que deja de buscar a Dios en el exterior. Él se hundió en ti. Ahora compruébalo. “Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? – ¡a menos, claro está, que no cumpláis con la prueba!” (Segundo Corintios 13:5).

Yo te digo que yo sé que Blake no ha muerto, porque yo me encontré con él. Murió aparentemente para el mundo, dejando tras él sólo las obras que nos dio en forma impresa. Yo hablé con él. Fue él quien de hecho me dijo qué hacer para ver lo que escribió en su “Jerusalén”; cómo ver a un hombre que contiene todo el mundo entero. No tenía ni idea cuando él me lo dijo, de que cuando llegara a un descanso me vería a mi mismo como ese hombre. Simplemente le obedecí y caí hacia atrás y vine lanzado a través del espacio como un meteoro, y luego, cuando llegué a un descanso, aquí está este ser celestial, ser radiante, todo en llamas, y vi que era yo mismo. Cuando me acerqué a él, contenía todas las naciones del mundo – de hecho me vi conteniendo a todas las naciones del mundo – y, entonces me explicó: “Todo lo que contemplas, aunque parece fuera, está dentro, en tu imaginación, de la que este mundo de mortandad no es más que una sombra.” Toma cualquier imagen en el mundo y entra en ella, y la imagen se vuelve objetivamente real dentro de tu mundo. Todo está contenido dentro de ti. Saca la pobreza – está ahí; saca la riqueza – está ahí; saca el reconocimiento – está ahí, saca el estado desconocido – está ahí; todo está ahí y cada estado está personificado. Así que te acercas a un estado y el estado está personificado, y cuando encuentras el estado, tú entras en el estado, y entonces lo exteriorizas en tu mundo. “Estáis viviendo en un mundo de sombras”, dice él, hasta el día en que hayas resucitado. Continuarás tu viaje por un tiempo, contando la historia a medida que la encuentres a aquellos que escuchen, y luego, cuando te quites el ropaje esta vez, te lo quitarás por última vez. Nunca te lo pondrás de nuevo. No hay ropaje de carne en la resurrección.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE BIBLE – YOUR BIOGRAPHY (Neville Goddard 02-05-1963)

LA CRUCIFIXIÓN

(Neville Goddard - 9 de abril de 1963)

La crucifixión es la historia del hombre. Nuestra historia humana comienza con el nacimiento y termina con la muerte. En la historia divina se comienza con la muerte y se termina con el nacimiento. Hay una completa inversión de estas historias. Aquí comenzamos en el útero y terminamos en la tumba: pero en la historia divina comenzamos en la tumba y despertamos en el útero donde hemos nacido. Ahora, aquí en este fantástico drama yo creo que hemos equivocado el papel de Jesucristo y hecho de él un ídolo, y haber hecho de él un ídolo nos oculta al verdadero Dios.

Volvamos al libro de Lucas 18:31-34: "Y tomando a los doce les dijo: 'He aquí, estamos subiendo a Jerusalén, y todo lo que está escrito del Hijo del hombre por los profetas se cumplirá. Pues él será entregado a los gentiles, y será escarnecido y vergonzosamente tratado y escupido; ellos lo flagelarán y lo matarán, y al tercer día resucitará'. Pero ellos no entendieron ninguna de estas cosas, esta palabra se les ocultó, y no captaron lo que fue dicho". Se nos contó que nadie le entendió. Ahora creed esto, os estoy hablando, como he intentado cada noche, desde la experiencia. No estoy teorizando. No tengo interés alguno en intentar establecer una filosofía de vida factible, realmente no lo tengo. Si yo hago mi retirada esta noche no habría ninguna diferencia para mí personalmente, tal vez para mi esposa y mi hija, mi familia, – pero no para mí.

Este drama comienza con la crucifixión.

"A menos que yo muera tú no puedes vivir;

Pero si yo muero me levantaré de nuevo y tú conmigo.

¿Morirías tú por quien nunca muriera

Por tí, o alguna vez morirías por quien no habría muerto por tí?"

(Blake Jer. Lámina 96)

Esta es la historia de cada ser nacido de mujer. Ningún niño en el mundo podría cruzar el umbral que accede a la vida consciente sin ayuda de la muerte de Dios. Es el propósito de Dios darse a nosotros como si no hubiera otros en el mundo. Sólo Dios y tú, Dios y yo. Cree esto realmente. Si tú lo crees entonces el Evangelio más increíble del mundo se hace posible y creíble; y toma al hijo para revelar que es verdad.

Ahora bien, esta es la historia como se me reveló a mí. Vosotros podéis pensar, – bueno que fue sólo un simple, maravilloso, – emocionante, – ¡sí! – pero sólo un sueño. Puedo deciros que no fue un sueño. Fue una experiencia más vívida que este momento aquí en esta sala. Pues la verdadera visión es mucho más viva que cualquier cosa que nunca hayas experimentado en este mundo, – que cualquier cosa. Esa noche en cuestión yo estaba caminando con un enorme número de personas, como si toda la humanidad caminara en una cierta dirección; y yo era uno de los innumerables. Mientras caminaba con ellos, – estaban todos vestidos con esos colores árabes muy vivos, y una voz gritó desde el azul y la voz dijo: "Y Dios camina con ellos". Una mujer a mi derecha, yo diría de unos treinta, quizá cuarenta años,

una árabe de lo más atractiva, le preguntó a la voz: “¿Si Dios camina con nosotros dónde está?” Y la voz respondió desde el azul, – “A tu lado”. Ella tomó esto como la inmensa mayoría de la gente toma estas cosas, – literalmente. Y volviéndose a su lado me miró a los ojos y se volvió histérica, de lo divertido que le sonó. Era lo más divertido que ella había oído nunca. “¿Dios camina con nosotros?” Y se volvió hacia un hombre sencillo con todas sus fragilidades, todas sus debilidades, que ella conocía bien; y habiéndolo mirado a la cara, habiendo oído la voz, – ella dijo: “¡Qué! – ¿Neville Dios?” Y la voz respondió: “Dios se echó a dormir dentro de tí y mientras dormía tuvo un sueño, él soñó” – y yo completé la frase: “Él estaba soñando que era yo. ¿Cómo si no iba yo a estar en este mundo si él no lo hubiera soñado?” Y te despiertas de pura emoción.

Y puedo contarte que esta es la sensación de la crucifixión. Es la sensación más deliciosa del mundo; no es dolorosa. Mis manos se convirtieron en vórtices; mi cabeza un vórtice; mis pies vórtices, mi costado un vórtice. Y aquí fui llevado a este cuerpo sobre la cama a través de mi emoción, sostenido por seis vórtices; mis manos, mis pies, mi cabeza y mi costado. Y el deleite, la pura alegría de ser llevado sobre esta cruz, ¡este cuerpo! Así que hablo por experiencia; no es un acto doloroso. Pero esto sucedió en el principio de los tiempos. Esta fue sólo una imagen de la memoria que retorna; cuando estaba a punto de despertar. Pero en ese intervalo, – cuánto tiempo, – ¿quién sabe? La Biblia habla de tres días entre la crucifixión y la resurrección, pero eso es todo simbolismo. Blake lo llama seis mil años. Él decía:

“Contemplo las visiones de mi mortal sueño de seis mil años

Deslumbrante alrededor de tus faldas como una serpiente de piedras preciosas y oro.

Yo sé que es mi Yo, Oh mi Divino Creador y Redentor.”

(Jer. Lámina 96)

Aquí volvemos al drama de este próximo viernes que todas las iglesias cristianas representarán; y ellos difieren. Mateo 27:46 y Marcos 15:34 citan el último grito en la cruz como la cita de Salmos 22:1 “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Juan 19:20 cita esto en el grito: “Se ha consumado”. Lucas 23:46 sustituye el Salmo 31, versículo 5 por el Salmo 22: porque estaba utilizando el texto de Marcos. Pero elabora el texto de Marcos y sustituye el Salmo 31:5 por el Salmo 22:1, y esto es lo que cita: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Este es el versículo: “En tus manos encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel”. Él mantuvo su fe, pues él me dijo:

“A menos que yo muera tú no puedes vivir;

Pero si yo muero me levantaré de nuevo y tú conmigo.”

Llegó el acto mismo de la crucifixión que fue en sí mismo una resurrección. Sí, – un intervalo de tiempo entre ellos, sin ninguna duda.

Pero yo puedo decirte, nadie en este mundo puede fracasar. Como se cita en Romanos 6:5: “Pues si hemos sido unidos con Cristo en una muerte como la suya, ciertamente estaremos unidos con él en una resurrección como la suya”. Todos en este mundo serán resucitados, pero se requiere un intervalo de tiempo con todos los golpes del mundo para hacer el ropaje inmortal.

Ahora escuchad esto cuidadosamente. Esto me ha sido dado y tomadlo por lo que vale. La promesa de esto comienza en Génesis 17:19, la promesa de un niño llamado Isaac: y la inmensa mayoría de la gente tiene el concepto más extraño de Isaac. El Señor engendró a Isaac. Isaac ha de ser tomado, no como resultado de generación, sino la forma del engendrado. Aquí está Dios el ingénito tomando forma en nosotros, y cuando él completa esa forma y es perfecta a sus ojos entonces nacemos de lo Alto. Así que Isaac es la conformación del no engendrado, pero Dios no es engendrado, él se engendra a sí mismo en el hombre, el hombre individual. Y cuando se engendró en mí a su satisfacción, yo nací de lo Alto y pasó a través de toda la serie en el intervalo de nueve meses, – calculado por el calendario del César. Cuántos miles de años antes de eso no lo sé, no puedo decíroslo. Lo haría si lo supiera pues no tengo secretos; cuando lo reciba os lo digo, pero no lo sé, el velo no ha sido levantado hasta ese punto. Pero sé que cuando le plazca, lo que él engendró en mí, entonces tomará nueve meses para que toda la serie de estas experiencias místicas, como se describe en las Escrituras, se desarrolle por completo dentro de mí. Así que puedo decir que esto os va a pasar a vosotros. Y así que no hay tiempo. Llevó nueve meses desde el momento del nacimiento, pero cuando ese nacimiento tiene lugar todo está en manos de Dios y tú y yo somos puestos a través del horno de la aflicción. Que nadie os diga que no lo vais a ser, Isaías 14:24: “Como he planeado, así será, como me he propuesto, así quedará”. Y nadie lo impedirá, – pero nadie. Me inclino a creer que, a pesar del dolor, a pesar de todas las cosas que el hombre trama y planea en este mundo, hay un período definido. El libro de Habacuc me dice que lo hay, pero no va a decirme qué período es. Él dice: “La visión tiene su propia hora señalada; que madura, que florecerá. Si es largo entonces espera, pues es seguro, no tardará”. Si no será tarde y la visión tiene su propia hora señalada, pues bien, si Blake tiene razón o alguien más tiene razón, no lo sé. Pero te aseguro que la última sección lleva sólo nueve meses, a pesar de que perdura durante años más allá de los nueve meses.

Pues entrasteis en vuestra herencia en esa tercera experiencia, pero la gloria de vuestra herencia celestial no puede hacerse real, o realizarse plenamente en el individuo, en tanto esté todavía en el cuerpo. En el momento en que quita ese velo, llamado cuerpo, es vestido con ese ropaje que Dios, y sólo Dios, hizo. Dios estaba efectivamente dándose forma a sí mismo en este ropaje, sin mi consentimiento, sin mi conocimiento; moldeando ese Ser no engendrado que es Él y dándose a Sí mismo. Así que

cuando él logró dárseme esto le satisfizo, ese ropaje inmortal que Él vestiría; así Él lo viste pues su nombre es “YO SOY”.

Y puedo decir que en todas mis experiencias nunca tuve un cambio de identidad, nunca. Siempre he sido consciente de ser “yo soy”. Nunca tuve ninguna sensación de ser distinto de quien soy. Y algo estaba teniendo lugar en mí, y era Dios. Como se nos dijo: Phil. 1:6: “El que comenzó una buena obra en mí la llevará hasta completarla hasta el día de Jesucristo”. Jesucristo es una vocación que es Dios y él no se detendrá hasta que la lleve hasta Jesucristo en vosotros. Pero hemos tomado a Jesucristo y hecho de él una imagen, un ídolo, y habiendo hecho de él un ídolo ahora nos esconde al verdadero Dios.

Es Dios, el único Dios, que efectivamente ha tomado forma en tí. Y cuando se ha tomado forma en tí, – es una forma, un molde, – pero este no puede heredar el reino de los cielos; es carne y sangre. Se necesita a éste para moldearlo sobre él, pues lo que se ha moldeado sobre él es Dios, el no engendrado, y Dios siendo Espíritu, se moldea como espíritu, el tú inmortal. Y entonces tú, Dios, eres vestido. Bueno, ¿cómo podrías vestir a Dios en forma? Él es vestido con una forma y esa eres tú, – así nos engendra. Pero esto comenzó con la crucifixión. La crucifixión no termina el drama, comienza el drama. Así que cada uno se convierte en un ser consciente que respira, que vive, porque Dios murió por él.

Es el misterio de la vida a través de la muerte, como se nos dice en Juan 12:24: “A menos que un grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, da mucho fruto”. Tiene que caer en la tierra y morir, y esta es la tierra (el cuerpo) en el reino de Dios. Y Dios cae en esta tierra y muere, él se olvida de que Él es Dios en su creencia de que Él es hombre. Dios efectivamente se convierte en hombre, ese hombre puede convertirse en Dios; y moldearse a sí mismo; este Ser no engendrado sobre el hombre. Y cuando Él está satisfecho con ese proceso de moldeamiento, a los ojos de Dios es perfecto; por lo tanto, si es perfecto, entonces Dios es nacido en hombre. Así que Dios efectivamente se da a nosotros, a cada uno de nosotros, como si no hubiera más en el mundo, – sólo Dios y tú, Dios y yo. Créelo. Toda la historia del Evangelio es esta historia.

Así que la crucifixión, desde mi propia experiencia personal, no es como las iglesias la describen. La pena viene en medio; que ese intervalo sea de 6000 años, no lo sé. Pero en ese intervalo tenemos que ser moldeados, como se nos dice en Isaías 48:10,11. “Yo te he probado en el horno de la aflicción. Por mí, por mí mismo, Yo lo hago”. Pues no hay otro modo en el mundo para llevarme a ese estado de perfección y tejarme en un cuerpo inmortal para recibir a Dios mismo como mi propio ser. Así pasé a través de todos los fuegos de la aflicción, y esas abrasadoras, abrasadoras pruebas. Así que no te preocupes.

“A quien Dios ha afligido por Secretos Fines

Él lo conforta y Cura y lo llama Amigo.”

(Evangelio E.) Blake

Cuando tú y yo entramos en el Gólgota de Dios, como se nos dice: “Y cuando llegan al lugar llamado 'La calavera', allí le crucificaron” (Lucas 23:33). La palabra “calavera”, que es traducida en la definición de Gólgota, – otra definición es el “Santo Sepulcro”. Así que ahora sabemos lo que el Santo Sepulcro es. Es nuestro propio maravilloso cráneo humano, ahí es donde él es crucificado. Pero él es también clavado sobre la cruz. Él es clavado a través de los pies, y atravesado en el costado. Ahora, aquí Juan da mucho espacio a la perforación del costado. Él no se lo da al grito de abandono: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Juan sólo clama: “Se ha consumado” y entonces los soldados lo lancearon en el costado derecho y salió sangre y agua. Y a lo largo de los siglos han tratado de alguna manera de explicarlo. No pueden explicarlo por algo biológico, salvo que un parto siempre tiene los fenómenos de sangre y agua. Cuando un niño nace se rompe aguas y hay un flujo de sangre y agua.

Este es un nacimiento. Para entenderlo volvamos al Salmo 31: “En tus manos encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel”. Él lo prometió y Él lo hizo. Eso es sólo un símbolo del nacimiento de uno, que es una redención. Por eso os digo, no lloréis cuando lo veáis, regocijaos, fue el sacrificio de Dios de sí mismo porque él deseaba individualizarse en innumerables ropajes, en todos nosotros. Dios no puede engendrar nada más que a Dios, como se nos dijo en el Salmo 82: “Dios ha tomado su lugar en el consejo divino en medio de los dioses juzga”. Sobre Dios en medio de los dioses – todo es Dios. Él está invitando y engendrando a este Ser no engendrado. La indicación nos es dada en el libro de Hebreos 5:6. Es llamado por un nombre diferente, es llamado Melquisedec. Él no tiene padre, ni madre, ni genealogía. Él te está diciendo quién es. Todo el que es Nacido de lo Alto, – porque Dios logró darse Él mismo a ese individuo, – ese individuo no tiene genealogía. Él es Dios padre. Créeme.

¿Cómo podría él darse sin conocer a Su hijo? Yo te digo que la humanidad entera es simbolizada por un solo joven, – llamado David. David es la humanidad entera, en el lenguaje del simbolismo. Y vendrá el día en la segunda experiencia mística en el período de nueve meses, y aquí miras a David, y David es tu hijo y tú lo sabes con más seguridad que cualquier cosa en el mundo. No hay incertidumbre cuando le miras a los ojos y ves a David y él te llama “Mi Señor, mi padre”. Tú sabes por primera vez quién eres realmente. Y te vuelves al mundo y les dices lo qué sucedió. Pero se te dijo, como cité antes de Lucas 18:34: “Ellos no entendieron ninguna de estas cosas; esta palabra les fue oculta, y no captaron lo que les fue dicho”.

¿Cómo puedes persuadir al individuo de que llegará el día en que incluso en este mismo momento yo podría tomar al judío más ortodoxo del mundo, – si yo fuera a Israel esta noche, – y hablara con el jefe de los rabinos y le preguntara si se siente con alguna relación con David. Él diría: “Sólo como el más grande de los reyes de Israel, pero relación en cuanto a mí, no”. Pero él respeta al gran rey de Israel, y espera algún día reconstruir la dinastía que ahora está desaparecida. Pero él no se sentiría con ninguna relación. Y si yo, a sus ojos, un extraño total, un gentil, le dijera que yo soy su padre, me escupiría a la cara. Para él eso sería blasfemo; y sin embargo yo podría decirle que yo soy su padre. Voy a ir más lejos, yo te diré que tú eres su padre, y va a llegar el día en que esto te será revelado. Y cuando el mundo entero sea completado y la obra de Dios esté acabada, y él se haya dado a sí mismo a cada ser en el mundo, – porque él es el padre de David.

Para dárseme a Sí mismo Él ha de darme la paternidad de David, – no sólo la paternidad. No hay necesidad de darme la paternidad y no al padre de su hijo. Su hijo, sí. Salmo 2:7 “Tú eres mi hijo, hoy yo te he engendrado”. Entonces él toma a ese único hijo engendrado y para probar su regalo a nosotros nos da ese hijo como nuestro hijo. Y tú lo miras directamente a los ojos y él te llama “padre”, él te llama “Adonai, mi señor”.

Yo te digo que vendrá el día en que tú y yo seremos el mismo padre del mismo hijo, eterna juventud para siempre; que Dios en el principio puso en la mente del hombre y moldeó al hombre a semejanza suya. Leedlo en Ecl. 3:11. “Dios ha puesto la eternidad en la mente del hombre, de modo que no pueda encontrar fuera lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin”. La palabra traducida como “eternidad” es la palabra hebrea Olam. Olam se traduce como joven, muchacho, mozo. Escucha las palabras y ve cómo sabemos quién es él. El rey quiere descubrir la identidad de este fantástico joven que conquistó al enemigo entero de Israel, – él derribó al gigante. Así que el rey dice a su lugarteniente: “Abner, ¿de quién es hijo ese joven?” Y Abner dijo: ‘Como tu alma vive, oh rey, que no puedo decírtelo’. Y el rey dijo: ‘Pregunta de quién es hijo el mozo’. Nadie lo sabe. Ahora el mozo viene con la cabeza del gigante en sus manos, la cabeza de Goliath, el enemigo de Israel. Y el rey le dijo: “¿De quién eres hijo tú, joven?” Y David respondió: “Yo soy el hijo de tu siervo Jesse, el Belenita”.

Pero la profecía fue hecha en I Samuel 17:25. “Que el padre de tal muchacho sería liberado en Israel”. No el muchacho; el muchacho está enterrado en cada ser en el mundo. Sino el padre de ese muchacho, que sabe que él es el padre, él es liberado en el cielo, libre en la Nueva Israel. Así que cuando uno sabe que él es el padre por experiencia real, en ese momento él es libre en Israel. Los 6000 años de confusión han acabado para él; pero David tiene aún que ser redimido, ser descubierto en las mentes de todos. Y cada uno va a encontrarlo, y al encontrarlo encontrarán la relación de él mismo con ese muchacho; y todos nosotros seremos uno y nuestro nombre uno cuando caiga el telón en el acto final de esta maravillosa obra.

Blake dijo: “No te dejes intimidar por el horror del mundo. Todo está ordenado y correcto y debe cumplir su destino a fin de alcanzar la perfección”.

Todo está ordenado, todo es perfecto. Dios lo planeó tal y como ha salido y como él lo quiso será consumado, y ningún tirano en el mundo va a detenerlo. El tomará a todos los tiranos del mundo y los utilizará en el cumplimiento de su propósito, como se nos dice en Proverbios 16:4: “El Señor ha hecho todas las cosas para su propósito, aún al malvado para el día del trastorno”. Todas las cosas, no sólo unas cuantas. Por ello toma al ser malvado para cruzarse en tu camino para añadir un poco más de fuego para acercarte más a la imagen de Dios. Si se necesitan muchos para cruzarse, se cruzarán en tu camino.

Qué hombre mirando este ropaje que vestimos ahora lo vería nunca a imagen de Dios. Pero éste no es el que es moldeado; éste es sólo una forma sobre la que él se moldea a sí mismo. Cuando él ha acabado el molde entonces viene a tí esta fantástica experiencia, y despiertas en una tumba. Y la tumba todo el tiempo fue un útero, que fue donde fuiste crucificado y no lo sabías. Y un día despiertas en una tumba y la tumba es tu propio maravilloso cráneo; y eso es el santo sepulcro.

Esta semana, miles de peregrinos irán a Jerusalén, al Santo Sepulcro. Y algunos sacerdotes, bastante inocentemente, señalarán un lugar y dirán: “Ahí es, ahí es donde él fue enterrado”. Él no fue enterrado ahí en absoluto. No hay un santo lugar en Jerusalén. El santo lugar es tu propio maravilloso cráneo; ahí está el santo sepulcro, ahí es donde él está enterrado. Y ahí es donde está profundamente dormido soñando contigo esas visiones de eternidad hasta que tú despiertes. Cuando despiertas tú eres él y él es tu propio ser mismo. Su propósito es darse a tí, y no hay manera en la eternidad de que Dios se pueda dar a tí y demostrarlo, a menos que él también me de su más preciada posesión en el mundo, – y esa es su hijo. Él no me da a su hijo para caminar por la calle conmigo como un compañero, él me da a su hijo como mi hijo. Así que miro directamente a los ojos del hijo de Dios y sé que es mi hijo.

Entonces yo me pregunto, ¿cómo podría ser esto? He aquí un hombre de unos años de edad, débil, limitado, con todas las fragilidades del mundo, todas las debilidades de la carne, y sin embargo, Dios ha tenido tanto éxito en su propósito para mí, que él, el no engendrado se dio a mí; por lo tanto, yo soy no engendrado. Aunque aparentemente tuve un comienzo en el tiempo, con el regalo de Dios, el no engendrado, yo ahora dejo de ser engendrado. No tengo genealogía, no tengo padre, – yo soy padre, – el padre de su único hijo engendrado. Yo te digo que esto es un misterio. Pero los misterios de esta naturaleza no son cuestiones que tienen que ser mantenidas en secreto, sino verdades que son misteriosas por naturaleza. No son cosas para ser escondidas. En el momento en que te suceden, las

cuentas para animar a cada ser en el mundo a que, a pesar de los hornos del momento continúen, sigan moviéndose, pues te estás moviendo de todos modos. Pero al final: – escucha las palabras: “Oh Dios, Señor fiel”. Él ha mantenido su fe, él me prometió en el principio que lo haría. “Tú me has redimido”. Y luego me envió a través de los hornos sin mi consentimiento, sin mi permiso.

Toma la historia de Job. Aquí hay uno sometido a todos los más horribles experimentos en el mundo producidos por Dios. Y al final él dijo (Job 42:5), “Oí de ti por el oído, pero ahora mis ojos te ven”. Él ve que lo único en el mundo es revelar a Dios a sí mismo, porque Dios es invisible para el mundo; pero su hijo revela a Dios. “Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, o quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo elige revelársele”. Así, ¿cómo conoceré a Dios? Cuando su hijo viene a mi mundo y me mira a la cara y me llama “padre”, entonces yo conozco a Dios.

Y sin embargo a pesar de esto puedo decirte, vendrá el día en que serás llevado a la presencia del Amor Infinito. Y tú no tienes que preguntar quién eres o nadie en el mundo quién es. Cuando estás en la presencia del Amor Infinito él te abraza; y tú sabes quién es él y quién eres tú; pues en ese momento del abrazo te vuelves uno con el cuerpo del Amor Infinito. Sí, ese Dios es el Todopoderoso que conocemos. Pero la omnipotencia y la omnisciencia no son sino aptitudes de Dios. Dios mismo es Amor, Amor absoluto, y no puedo describirlo excepto para decirte que eso es el hombre. Cuando lo miras a él, Amor Infinito, y él te abraza y te pierdes en el cuerpo de Dios de nuevo, uno con él, es tu cuerpo. Y entonces él llega al viaje final. “Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando suceda, podáis creer” (Juan 14:29).

Así que comparto con vosotros mi experiencia; y recordadla porque va a sucederos a vosotros. Cuando os suceda, no diferiréis de cualquier otro ser en el mundo a quien aún no le haya sucedido. Pero va a sucederle a cada ser en el mundo, pero vosotros seréis uno con aquellos a los que ya ha sucedido. Y cuando suceda, – puede sucederos esta noche, – vestiréis el ropaje por un corto tiempo y luego en el proceso normal de tiempo os lo quitaréis. Entonces, en ese momento del desprendimiento de ese molde que Dios usó para moldearse Él mismo, seréis uno con los dioses. Vuestra herencia entera es heredar el reino de los cielos. Creedme.

No puedo describir a qué se parece ese ropaje. Puedo describir la sensación, pero eso no tiene sentido para nadie en el mundo. Pero el acto final, cuando asciende a los cielos, y tú asciendes y vives, – sólo puedo describirlo como el serafín. Un ser líquido dorado, dorado – y tú asciendes como una serpiente. Esto no tiene sentido, ¿no? Una serpiente humana, como está descrito en Isaías 6:2. La cara, las manos, los pies eran humanos, pero él no podía describir la gloria del cuerpo. Es simplemente una luz líquida

dorada. Porque en la resurrección el hombre está por encima de la organización de sexo. Él usó este ropaje para moldearse y darse al hombre.

Blake lo suscitó en su maravilloso poema llamado “Las Puertas del Paraíso”.

“Cuando el Hombre cansado entra en su Cueva,
se encuentra con su Salvador en la tumba;
algunos encuentran un Ropaje Femenino ahí,
y algunos uno Masculino, tejidos con cuidado;
Dejad que los dulces Ropajes Sexuales
se vuelvan un devorado Sudario.
¡Uno muere! ¡Ay! ¡El vivo y el Muerto!,
¡Uno es matado y Uno es huido!”

Si éste es matado, el molde, se ha acabado. No hay necesidad del molde ya, pues él tejió entre esta imagen dividida, masculina y femenina, el ropaje que es inmortal, que está por encima de la organización de sexo. Así él descarta entonces esta imagen dividida en lo que se refiere a ese individuo. Él está ahora vestido con su cuerpo eterno inmortal y no necesita de la imagen dividida en la que Dios mismo se moldeó y se dio a nosotros; ese ser es Jesse, que significa “YO SOY”. El mismo nombre que Jehová, que es “YO SOY”. El mismo nombre que Jesús, que es “YO SOY”.

Así que yo te cuento el fantástico misterio de la crucifixión. Es cierto. Comienza la obra de Dios. Si yo fuera a una obra esta noche o viera una película de tres horas ante mí en la pantalla, – yo podría, como mucha gente hace, tergiversar el papel del actor y hacer de él, como hace la gente aquí con un actor de cine o actor de teatro, – hacer de él un ídolo, pedirle su autógrafo. Hacer todo tipo de cosas que hacen de él un ídolo. Y entonces, hacer de él un ídolo, me esconde el mensaje de la obra. Aquí hay una obra condensada en unas cuantas horas que tardó seis mil años en desarrollarse. Y así la concepción errónea del hombre de Jesucristo ha hecho de Jesucristo a los ojos de todos los cristianos, un ídolo; y ese ídolo esconde de ese hombre que lo mantiene como un ídolo, el verdadero mensaje de Dios.

El propósito de Dios es darse a nosotros sin intermediario. No hay intermediario entre Dios y tú. Efectivamente él se ha engendrado a sí mismo en tí, porque Él es sin origen, el no engendrado. Cuando él se engendra en tí y se da a tí, completamente individualizado como tú, – y tú no tienes origen, y la razón por la que no tienes origen es el hijo, y ves al hijo de Dios como tu hijo. Entonces tú sabrás quién eres: el ser sin padre, sin madre.

Es extraño decir que yo, una pequeña cosa de unos cuantos años de edad, – que un fantástico misterio podría tener lugar ahí y aquí está este ropaje que comenzó hace 58 años; y sin embargo en este ropaje, y en el ropaje que indudablemente comenzó el que lo precedió, algo estaba siendo moldeado que no fue engendrado. Y cuando fue completamente tejido hasta su perfección, entonces yo vestí el ropaje que fue moldeado sobre mí, con todo el dolor por el que atravesé; que yo fui el ser que lo moldeó. Y el ser que lo moldeó no es engendrado. Así que el ropaje que yo visto, el ropaje inmortal, aunque engendrado, está siendo vestido ahora por el no engendrado, Dios padre. Medita sobre ello.

Si lo que te dije esta noche parece extraño, – si estás aquí por primera vez, o quizás si estás aquí por centésima vez, sigue pareciendo extraño, – pero es verdad. Todo lo que te dije es verdad, te he hablado de mis propias experiencias espirituales. Estamos todos en una fabulosa peregrinación hacia algún santuario invisible y Dios está despertando en nosotros. El mundo a nuestro alrededor continuará en su viaje; y cuando seamos señalados uno por uno ellos se reirán sólo de pensar que él que murió una muerte normal como cualquier otro hombre tuviese ese desenlace, – su desenlace final, y de paso esa experiencia, – ¿hablan sobre ello, se perpetúa? Ellos sonríen y continúan el viaje. Perfectamente bien. Pero yo te digo, tú también serás llamado de la peregrinación y la voz hablará desde el vasto cielo: “Dios camina con ellos”. Y alguien preguntará a la voz, y la voz responderá: “Sí” y se volverán hacia tí y serán igual de histéricos como fueron conmigo. Y la voz en las profundidades de tu propia alma te dirá: “Dios se acostó dentro de tí a dormir, y mientras dormía tuvo un sueño, él está soñando que es tú”.

Y entonces sentirás la maravillosa emoción de ser clavado sobre ese cuerpo. ¡Pero oh qué emoción! Esos arremolinados vórtices, sin dolor, sólo alegría, extática alegría. Y entonces estás en la cama solo y el viaje en el alma continúa, pero ellos siguen avanzando, pero tú no puedes descansar desde ese momento. Todo cambia. Ves a la gente como tú la veías y aún así son diferentes. Tú conoces su futuro, tú conoces lo que ellos están destinados a ser; que todo el mundo está destinado a tener la experiencia; y a recordar en ese extático momento en que él fue clavado en la cruz incontables edades antes a través del amor de Dios.

“A menos que yo muera tú no puedes vivir;

Pero si yo muero me levantaré de nuevo y tú conmigo.

Y si Dios no muere por el Hombre y no se da a sí mismo

Eternamente por el Hombre, el Hombre no existiría.”

Y este es el maravilloso misterio de la vida a través de la muerte. Ahora aquí está nuestra historia para tí esta noche.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE CRUCIFIXION (Neville 4-9-1963)

LA ETERNIDAD DENTRO

Neville Goddard (4 de octubre de 1966)

El tema de esta noche es un misterio a desvelar sólo por medio de la revelación. Es un secreto que se ha mantenido oculto desde el principio de los tiempos. Donde no existe misterio, donde no existe final, desde el principio no existe desafío, no hay espacio para la imaginación ni sitio alguno para la fe o la esperanza. Pero desde que Dios determinó, en su debido momento, revelarlo a sus apóstoles, aquéllos a quienes llamó e incorporó a su propio Cuerpo Resucitado, ellos son los enviados para contar la historia del evangelio de Dios.

El tema que he elegido para esta noche está tomado del libro de Eclesiastés. Tengo tantos comentarios sobre este libro en casa, tantas interpretaciones escritas por nuestros especialistas en la Biblia, y son tan ampliamente diversos en sus opiniones, incluso fuera de éste que he elegido esta noche, el versículo más discutido del libro entero, que desesperaría a todo hombre de este mundo.

El libro comienza con la sentencia, “¡Vanidad de vanidades! Todo es vanidad. Nada nuevo hay bajo el sol.” Lo cual, por cierto, ha sido confirmado por la ciencia moderna. Ahora nos dicen que la historia completa espacio-tiempo del mundo está expuesta y sólo vamos tomando conciencia de porciones crecientes de ella sucesivamente. “¿Hay algo de lo que se pueda decir, 'He aquí esto es nuevo?' Ya fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.” Luego toma todos los opuestos mundanos diciendo, “Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir; un tiempo para reír y un tiempo para llorar; un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar”. Recorre todos los opuestos que tú y yo atravesamos, uno tras otro. Algunos pocos de ellos son obvios. Ciertamente nacemos y morimos, y qué hombre no ha reído y qué hombre no ha llorado, de manera que podemos entender todas estas partes.

Pero hay un pequeño versículo en el tercer capítulo de Eclesiastés que es el más discutido del libro entero. Es este versículo, “Todo lo hizo perfecto en su tiempo. Él ha puesto eternidad en la mente del hombre, sin que ese hombre alcance a entender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.” La interpretación de este versículo está determinada por el significado que los especialistas dan a la palabra “eternidad”. No he leído ni una sola interpretación donde profundizaran lo suficiente. La palabra se traduce como “eternidad” en la RSV (Revised Standard Version) que he citado. Se traduce como “el mundo” en la versión del Rey James, pero si te remontas a la raíz de la palabra “olam” descubrirás que significa “un muchacho, un hombre en sus años juveniles, un mozuelo, un joven”. Esto no tiene sentido para una persona común y los especialistas se propusieron ignorarlo por completo.

Podrías llegar a la conclusión de que todas las cosas están en la imaginación humana y que la imaginación es capaz de contener la imaginación del espacio. Tus sueños te revelan eso, ya que cuando despiertas, ¿dónde sucedieron? He visto las estrellas, la luna y el sol en mis sueños. Los sabios modernos me dirían que fue sólo un sueño y fue todo en mi imaginación, pero yo he visto a personas tan claramente como estoy viéndote a ti ahora, y conversamos, todo en mi imaginación, así que acompañaré a los hombres sabios en cuanto a eso. Pero cuando despierto y las cosas parecen ser objetivas e independientes de mi imaginación, ¿lo otro era irreal? No según el libro de Eclesiastés, que te dice que todo está en tu imaginación, que por siempre tu imaginación se está manifestando a sí misma en las imaginaciones de los hombres.

Esto ciertamente lo sé. Simplemente suponiendo que soy el hombre que me gustaría ser y actuando mentalmente en armonía con mi suposición, he ayudado al nacimiento de mis deseos y provocado que ocurran. He jugado el juego de la suposición una y otra vez y nunca me ha fallado. Cuando alguien me pide algo, simplemente asumo que tiene lo que quiere y entonces lo que sea que necesite que ocurra en este mundo, sucederá y se manifestará, pero ¿dónde se originó la realización del deseo sino en mi imaginación? Pero si no hay escapatoria de un mundo de recurrencias, ¿qué importaría si tú pudieras obrar milagros, ser idolatrado por todos y poseer el mundo si en el final dirías, “¡Vanidad de vanidades! Todo es vanidad.”

Pero Koheleth, el predicador, le dio un significado mucho más profundo que ése. Es maravilloso saber que el drama completo de la vida está teniendo lugar en tu imaginación. Que tú tienes la elección de vida y muerte, bondad y maldad, bendiciones y maldiciones; que tú puedes, mediante el acto de asumir, tener una vida rica y maravillosa donde cada cosa es una bendición. Pero si en el final, cuando cierres tus ojos por última vez, comprendes que todo fue vanidad, ¿no preguntarías qué importa? Esa es la conclusión a la que llega Koheleth. Nos está diciendo que hay algo más grande y que esperemos el momento indicado. ¿Cuándo? Nadie lo sabe, ni siquiera el Hijo, sólo el Padre. Pero en el momento indicado, eso que fue puesto en la mente del hombre será revelado.

Ahora permíteme repetirlo, “Él ha puesto eternidad en la mente del hombre, sin que ese hombre alcance a entender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin”. Eso que Dios puso en la mente del hombre es un joven, una juventud eterna que es su único Hijo engendrado. Ahora permíteme desvelarlo para ti, ya que hablo desde la experiencia. No estoy teorizando ni especulando. Te estoy diciendo lo que sé por experiencia. Y la verdad que uno conoce por experiencia la conoce más íntegramente que cualquier otra cosa que conozca en este mundo, o que cualquier otra manera en que pueda conocer esa misma verdad. Comparto contigo, esta noche, la verdad que conozco por experiencia. Un día tú la experimentarás, pero esta noche la escucharás a través de una revelación secundaria de oídas, ya que te contaré lo que yo he experimentado en cuanto a este maravilloso 11° versículo del 3er capítulo de Eclesiastés.

Esta es la historia. Dios ha puesto a su único hijo engendrado en tu mente, porque el propósito de Dios es ofrecerse él mismo a ti. Nunca sabrás en la eternidad que Dios cumplió su propósito a menos que el Hijo de Dios le vea y le llame Padre. Y cuando el único Hijo engendrado de Dios te llame Padre, no existirá incertidumbre alguna. La revelación será tan completamente conocida que cuando él aparezca no habrá dudas en tu mente en cuanto a la relación.

Ahora permíteme volver atrás y desvelar este gran misterio. Yo digo que el Hijo de Dios es David. La palabra “olam” aparece por primera vez en el libro de Samuel. El rey hace una promesa, que el padre de quien destruya al enemigo de Israel será libre. No el hombre, sino su padre. Cuando David regresó del sacrificio de los filisteos con la cabeza del gigante en sus manos, el rey, recordando su promesa, intentó averiguar quién era el padre. El rey se volvió a su comandante y dijo, “¿Hijo de quién es este joven?” Como no lo sabía, el rey dijo, “Pregunta de quién es hijo este muchacho”. Nadie lo sabía, así que el rey se volvió a David y dijo, “¿De quién eres hijo, muchacho?” Entonces David respondió, “Yo soy hijo de Isaí, el Belenita”.

La palabra “Isaí” está conectada con el verbo “ser”. En otras palabras, David está diciendo, “Yo soy hijo de aquél cuyo nombre es YO SOY”. Yo soy el hijo del Señor, como dice en el 2° Salmo, “Voy a hablar del decreto del Señor. Él me dijo, 'Tú eres mi hijo; Yo te he engendrado hoy'.” La divina condición de hijo de David es la única de su especie y totalmente sobrenatural. Él está mirando a los ojos de su padre, y su padre es Dios. Se nos dijo que Jesús es el Hijo, pero te digo que Jesús es Dios el Padre. Cuando se formuló la pregunta, “¿Qué piensan del Cristo, Hijo de quién es él?” respondieron, “El Hijo de David”. Entonces él dijo, “¿Por qué entonces David, movido por el Espíritu Santo, me llama 'Señor'?” lo cual significa, 'mi padre'. Si David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser él Hijo de David? Porque el Hijo de Dios fue puesto en la mente del Hombre.

Ahora vayamos a las escrituras para encontrar el lugar donde David fue enterrado, y donde el Señor fue enterrado. En el 2º capítulo de Reyes 1 se nos dice, “Y durmió David con sus padres, y fue sepultado en la Ciudad de David”. El capítulo 3º de Nehemías nos cuenta el lugar diciendo, “Fue enterrado detrás de las escaleras que descienden de la ciudad de David a la puerta de la Fuente, el estanque bajo el lugar del Buda viviente”. Por lo tanto David fue enterrado detrás de las escaleras, en la parte superior, en la Ciudad de David.

Ahora bien, se nos dice que cuando Jesús fue crucificado (en la preparación de los judíos para la Pascua) lo bajaron y colocaron en una tumba vacía que no había sido aún ocupada. ¿Dónde? En la Ciudad de David. Las escrituras nos cuentan que hay muchos sepulcros en la ciudad de David, pero que él está enterrado en la parte superior del pozo de desagüe que baja al gran estanque de las Aguas Vivientes. Incluso hoy los hombres están excavando toda África del Norte tratando de encontrar esa área, pero nunca jamás la encontrarán ahí, porque el lugar de entierro de David está en el cofre que tú llevas. Dormido junto a sus padres, David está enterrado en la Ciudad de David en la parte superior de las escaleras que bajan a las Aguas Vivientes en ti.

Puedes no saberlo, pero independientemente de tu sexo tú eres el Padre de David. Yo sé, por experiencia, que yo soy el Padre de David. David duerme junto a sus padres – no ancestros – y está enterrado en la misma ciudad donde su Padre, el Señor, está enterrado. Yo te lo digo, tú eres el Padre. Tú eres aquel Señor llamado Jesús que está enterrado en la Ciudad de David, y cuando llegue la plenitud de los tiempos te levantarás, y al hacerlo generarás una nueva creación que nacerá desde las alturas. “Volvemos a nacer a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”. Bien, Jesucristo está enterrado en ti como se te dice en la 2ª carta de Pablo a los Corintios, “Todos llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús para que podamos manifestar en nuestro cuerpo la vida de Jesús”. Tú cargas su muerte en tu cuerpo con la esperanza de que manifestarás su vida en tu cuerpo, y cuando él se levanta en ti, tú eres Él. ¿Cómo sabes que Jesús murió por ti? ¿Cómo sabes que cuando Él se levanta tú eres Él? Por medio de la revelación de Su Hijo, quien se levanta en ti y te llama Padre, ya que cuando te llame Padre tú sabrás quién eres.

David está enterrado con sus padres. Puesto que nadie ha visto jamás el rostro de Dios excepto su único Hijo que está en el seno del Padre, él lo ha hecho conocido. No puedes ver el rostro de Dios, pero Su Hijo sí puede, de modo que es el Hijo quien te revela como el Padre. Se nos dice en el capítulo 13 de Marcos, “Entonces si alguno os dijere, 'Mirad, allí está el Cristo', o 'Mirad, aquí está', no le creáis”. No le creáis. “Porque aún no aparece el que seremos, pero sabemos que cuando aparezca seremos como él”. ¡Idénticos! Bien, ¿cómo sabrás que tú eres él? Cuando su Hijo te llame Padre. David duerme con sus padres, ya que todos nosotros somos el Elohim. Pese a que la palabra Elohim es plural se la traduce

tanto en singular como en plural. David me ha llamado Padre y un día te llamará Padre a ti. Él llamará Padre a todos y entonces todos estaremos unidos en el único Dios.

“He manifestado tu nombre a aquellos que me has dado. Yo en ellos y tú en mí para que puedan llegar a ser perfectamente uno.” Te he contado lo que me ha sido dado por revelación. Puede no tener sentido pero no puedes esperar que este, el más grande de todos los misterios, tenga sentido ya que tiene lugar en una región tan remota del lugar que habita el intelecto, que no se lo puedes explicar al intelecto. Ningún erudito lo entiende. El nivel más bajo encontrado en las escrituras es el octavo nivel, el nivel de las mentes brillantes del mundo. Se dice que la sabiduría de este mundo es tontería a los ojos de Dios. Que basta la tontería de Dios y la debilidad de Dios para confundir al sabio. El sabio puede analizarla, pero las escrituras no pueden entenderse hasta que sean reveladas.

No habría tenido el menor concepto de lo que ese versículo significaba si no me hubiera sido revelado y lo hubiera experimentado realmente. Si leyeras los doce capítulos de Eclesiastés y limitaras la lectura a la vanidad, saldrías y harías cualquier cosa bajo el sol para disfrutar la pequeña felicidad que pudieras, porque al final todo se habría evaporado si no fuera por este pequeño versículo. Ya que el libro entero nos cuenta, “El sabio y el estúpido morirán y se convertirán en polvo. Todo es polvo, vanidad de vanidades. Todo es vanidad.” Pero lo que estoy tratando de contarte esta noche es tan enteramente profundo. Así que vuelve a casa sabiendo que, aunque parezcas irte de este mundo, no mueres realmente, que eres un ser inmortal y enterrado en ti está David, el Hijo eterno, inmortal de Dios.

¿Sabes quién es David realmente? No es un muchacho nacido mil años A.C. No. Según el pensamiento Hebreo todo consiste en todas las generaciones de hombres y sus experiencias fusionadas en un gran todo, y el tiempo concentrado en el cual todas las generaciones se fusionan y del cual provienen, se llama eternidad. La eternidad se personifica como juventud – la eterna juventud. Cuando el hombre ha atravesado todas las generaciones de hombres (sin pasar por alto experiencia alguna) y puede decir, “Perdónalos porque no saben lo que hacen mientras van atravesando estados”, entonces la suma total, la quintaesencia de toda la experiencia de ser hombre, se levanta de su sueño y te llama Padre.

Sí, he sido ciego; he sido sordo; he sido mudo. He sido todo lo que un hombre pueda [ser] alguna vez. He estado aprisionado, avergonzado, todo en el mundo. No en esta pequeña sección de tiempo sino en mi viaje. He actuado todos los papeles bajo el sol. Lo he visto. Una noche ofrecí un banquete a todos los papeles que he interpretado. Eso es el banquete del Mesías. Habiendo entregado todo en el mundo, el Mesías invitó al grande y al poderoso, pero ellos se excusaron y no asistieron. Entonces dijo a sus sirvientes que recorrieran todos los caminos y trajeran a todos. Y ellos trajeron al cojo y al ciego, al tullido y al lisiado. Esa noche fui elevado a las alturas y me encontré a mí mismo en la divina forma

humana. Yo era una radiante luz encendida. No quemaba, era sólo un resplandor que iluminaba todo lo que yo había sido. No necesitaba las estrellas; no necesitaba la luna; yo era la luz. Y hasta donde mis ojos podían ver, era un mar infinito de imperfección humana – todos los papeles que he representado. Supe que estaban esperando por mí y aún así, mientras me deslizaba por ese mar, no levanté un dedo para hacer a alguno de ellos mejor de lo que parecían, pero mientras pasaba, ojos que habían estado ausentes eran reemplazados en las cuencas vacías, brazos y miembros perdidos se volvían perfectos. Ni uno sólo de ellos tenía una mácula al final. Y mientras yo llegaba al final, el grandioso grupo coral cantaba a toda voz, “Neville ha resucitado, Neville ha resucitado”, y cuando alcancé el final todos exclamaban jubilosos, “Ha finalizado”, y yo regresé a este modesto ropaje que uso.

Esa noche fui llamado por mi nombre personal, tal como se te dice en las escrituras, “Llamaré a las multitudes por su nombre y ni uno será omitido”. Tú tienes un nombre, y serás llamado por tu nombre en el día final y ni uno será omitido. Ellos me llamaron por el único nombre por el que he sido conocido. Tengo apellido, pero cuando tenía sólo tres semanas de edad, mi madre escuchó la voz que decía, “Lámalo Neville”. Luego, 15 minutos más tarde, fue confirmado cuando mi tío le habló y le dijo, “Lámalo Neville”, aunque ese nombre nunca antes había sido usado en nuestra familia. Y leemos en el capítulo 41 de Génesis, “Si se repite, en breve se hará realidad”.

Yo les di lo que querían más que nada en el mundo, esa noche. Querían restauración de mi caída. Caí como Dios cayó, ya que no existe nada excepto Dios. Y llevé esa inocente perfección al mundo de la experiencia y actué todos los papeles. Luego fui elevado y los encontré esperando por su redención. Y mientras caminaba todos se volvían perfectos, porque “Debéis ser perfectos como vuestro Padre en el cielo es perfecto”. Todo hombre fue hecho perfecto, ya que yo caí y los llevé conmigo, luego fui ascendido y los redimí a todos ellos. Ése fue el banquete del Mesías.

Todos han caído de la misma manera. Puedes no saberlo, pero cuando ves a alguien que es ciego recuerda lo que se te dice en el capítulo 9 de Juan. La pregunta era, “Dime maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres para que haya nacido ciego?” y la respuesta fue, “No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras del Señor se manifiesten”. Fue el Señor quien cayó y es el Señor quien se elevará. Ese Señor está en ti y su nombre, en las escrituras, es Jesucristo. Es decir Jehová. Pero el hombre no lo entiende, porque está completamente confundido con todos los sinsentidos que ocurren en el mundo. Hace un par de días leí que el actual papa declaró que él no puede permitir que las cosas se le escapen de las manos. Dijo, “Los Pontífices romanos”, refiriéndose a todos los pontífices desde el principio de su – así llamado – reinado, “son los custodios e intérpretes de la revelación divina”.

Varios años antes este mismo papa declaró en un domingo de Resurrección que los Judíos crucificaron a Jesús porque no sabían quién era. ¿Y él es el custodio de la revelación de Dios? Vaya, no tiene el menor principio de sabiduría en lo que concierne a Cristo. Lo afirmo como alguien que ha experimentado a Cristo. Hablo de la misma manera en que Pablo habló al Sanedrín. Ellos pensaban que eran los intérpretes, los grandes protectores de la revelación divina, pero no sabían de lo que estaban hablando. Ningún judío ni grupo de judíos mató a Dios. Escucha las palabras del capítulo décimo del evangelio de Juan, “Nadie me quita la vida; la doy yo mismo. Tengo el poder para darla y el poder para volverla a tomar.” ¿Cómo vas a pasar por alto esta fuerte sentencia cuando cada palabra de las escrituras es verdadera?

Nadie te quita la vida, tú mismo la das. Por un acto de auto-limitación logras tu propósito de expansión. No podrías expandirte más allá de lo que eras si por tu propia decisión no te hubieras limitado a ti mismo y caído. Llevaste contigo al único hombre roto en múltiples partes e interpretarás todos los papeles bajo el sol. El ladrón, la víctima, el asesinado, y el asesino, todo bajo el sol, de modo que al final puedas decir, “No importa quién eres, eres perdonado, porque en el momento presente no sabes quién eres ni lo que haces”. Entonces serás elevado a lo alto por un poder dentro de ti mismo y prepararás el banquete del Mesías para todas las partes que cayeron contigo, y mientras te deslizas cada una se volverá perfecta. ¿Por qué? Porque tú eres perfecto. A medida que te deslizas, todas ellas se moldean en las bellas formas que conocieron en el estado de inocencia, antes de que tú cayeras llevándotelas contigo al estado de la experiencia. Caíste en el estado de la experiencia y regresas al estado de la imaginación. Esa es la cumbre.

“Dios puso eternidad en la mente del hombre sin que ese hombre pudiera entender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin”. Yo te lo he revelado, esta noche, a través de la revelación menor de oídas. Como Job, has escuchado con la audición de la oreja. Job no podía entender cómo Dios podía ser un dios de amor cuando todas las cosas terribles le sucedieron, pero al final Job comprendió que él fue el único que había causado todo. Y, cuando tú hayas representado todos los papeles, como Job despertarás y dirás, “Ahora mis ojos te ven”.

Las iglesias, hoy en día, hablan de Jesús como si estuviera sufriendo por tus pecados. No lo creas ni por un momento. Cada uno lleva dentro de sí mismo su propia prueba. Si no das en el blanco no obtienes el premio. Aciertas el blanco y obtienes el premio. No existe sufrimiento por pecados. El sufrimiento es simplemente una acción disciplinaria, que no es más que el amor de Dios en ti. No hay un Dios en el exterior. Se nos dice en Proverbios, “Como un padre corregiría a su hijo, así el Señor disciplina a aquel a quien ama”. Amando el papel que interpretas, él lo disciplina y lo corrige mientras se mueve de estado a estado.

Por lo tanto Eclesiastés está en lo cierto. Yo nazco y muero, he conocido la pobreza y he conocido la riqueza, he conocido la desgracia y he conocido la gracia. Ha habido un tiempo en mi vida en el que habría coincidido con Koheleth y expresado, “Vanidad de vanidades, todo es vanidad”, pero la última ronda ha llegado para mí y estoy a punto de partir de este mundo de pecado y muerte (y no pasará mucho tiempo, te lo aseguro), ya que el todo ha sido revelado.

Sólo en el final, cuando estés a punto de partir de Egipto (el mundo de los estados) es realmente revelado. Si eres llamado para contarlo, lo harás, y habrá quienes lo escuchen y crean y quienes lo escuchen y lo rechacen. Es totalmente decisión del individuo que escucha el testimonio. Yo te digo lo que sé por experiencia y tú puedes creerlo o puedes rechazarlo. Es totalmente tu decisión, pero experimentarás todo lo que te he contado esta noche.

David, un día, después de haber dormido con sus padres (plural) despertará en ti. Y tú, siendo el Padre, despertarás y ascenderás desde Gólgota, tu cráneo, porque el lugar donde lo pusieron y el lugar donde resucitó fue en la Ciudad de David. El sepulcro de David, como nos dice el tercer capítulo de Nehemías, está después de las escaleras que descienden de la Ciudad de David a la puerta de la Fuente. Explotando interiormente tú te levantas del sepulcro donde Jesucristo está enterrado. Cinco meses después David explota en tu interior y tú exclamas, “He encontrado a David. Él ha exclamado dentro de mí, 'Tú eres mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación'.” La relación es tan bien conocida que es profética.

Entonces, cuatro meses después, tú ves el eje y la puerta de la Fuente de las Aguas Vivientes donde reposas en la Ciudad de David. Fusionado con ella te elevas a la eternidad y tu viaje ha terminado. Luego perduras durante un breve tiempo para contarlo. Hace dos meses, ninguna compañía de seguros me habría dado una semana de vida, pero tengo que permanecer para contarlo. La función ha terminado para mí, pero tiene que ser contada. Aún hay oídos para oírla, así que volví y estoy tan fuerte hoy como lo estaba hace 25 años. Soy el mismo joven que era hace 25 años a pesar de mis 61 actuales. Puedo hacer, físicamente, las cosas que no he hecho en muchísimo tiempo, pero puedo partir esta noche. Da igual ahora. Volví para contarles a aquellos que tuvieran que escucharlo, ya sea que lo acepten o lo rechacen, como se nos dijo en el último capítulo de Hechos, “Les exponía desde la mañana hasta la noche, tratando de convencerlos del reino de Dios y contándoles sobre Jesucristo, usando para su argumento la ley de Moisés y los Profetas y los salmos. Y algunos quedaban convencidos por lo que decía mientras que otros no creían”.

Esta es la historia de todos aquellos a quienes se les aparece el Dios resucitado. Todos los padres están regresando ahora y tú eres el Padre. Somos los padres con los que David duerme. Tú eres su Padre y lo sabes sólo porque yo te lo he dicho, pero se acerca el día en que lo sabrás por experiencia. Y si tú eres el

Padre de David y yo sé que soy su Padre, ¿no somos uno? ¿No podemos decir las palabras del capítulo 17 de Juan, “Yo en ellos y tú en mí para que puedan llegar a ser perfectamente uno”?

El Antiguo Testamento termina con esta nota, “Un hijo honra a su padre. Si yo soy padre, ¿dónde está mi honra?” En otras palabras, ¿dónde está mi hijo? Así que el Antiguo Testamento finaliza con una esperanza, porque el hijo no ha aparecido todavía para honrar a su padre, pero cuando empieza el Nuevo Testamento el hijo aparece.

Esta noche te he contado quién eres realmente, y pese a que todo es vanidad, puedes ser lo que sea que quieras ser, genéricamente. Puedes ser un pecador o un santo ya que estás pasando por un fabuloso mundo de opuestos y como dijo Blake, “No considero que el justo o el malvado estén en un estado supremo, sino que cada uno de ellos están en los estados del sueño en los que el alma puede caer en su sueño mortal del bien y del mal cuando abandonó el paraíso siguiendo a la serpiente”.

Así que estamos dormidos hasta el final, soñando sueños extraños. Soñamos que estamos en prisión y soñamos que somos libres. Soñamos que tenemos dinero y soñamos que somos pobres, y aquello con lo que nos identificamos, lo exteriorizamos. Por ello no puedo desmentir la declaración del predicador, pero aquel versículo mencionado brinda la esperanza, porque sin ese versículo qué importaría esta noche si no hubiera esperanza, no habría nada. La mente intelectual no puede entender lo que Dios puso en la mente del hombre, pero yo te he contado lo que es. Nunca sabrás que eres Jesús hasta que su Hijo estalle dentro de ti y te llame Padre. Entonces, implícitamente, sabes quién eres. Sigue siendo el mismo nombre. El ser que se eleva y el ser que es llamado Padre no difieren del ser que fuiste antes, sólo que ahora incluyes un ser mucho más grande que no es otro que Dios el Padre.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Pregunta: Cuando morimos aquí, ¿adónde vamos?

Respuesta: Esto parece la plenitud de la vanidad basado en lo que sabemos sobre nuestro cuerpo biológico humano, y en lo que nuestros científicos nos dicen al respecto, pero tú te soñaste como un ser, y el soñador no puede ser destruido por su sueño. Puedes soñar el sueño más horrible del mundo, puedes soñar que mueres, pero no puedes ser destruido por tu sueño. Igual que te soñaste a ti mismo

estando aquí, te soñarás a ti mismo estando allá. Mi madre tenía sólo 61 años cuando partió, pero aparentaba 90 porque había sufrido mucho durante dos años y su personalidad encantadora se había marchitado ante nuestros ojos. La he visto a la edad de veinte años, radiantemente bella. Yo permanecía en mi edad sin embargo ella lucía mucho, mucho más joven, pero la relación madre/hijo todavía estaba ahí. Mi padre murió a la edad de 85 años. Lo he visto varias veces desde entonces y nunca ha aparentado tener más de 50. Como ves, estamos soñando. Te encontrarás a ti mismo no sólo en un mundo tan real como éste, sino que el mundo puede no estar en el año 1966, como está en el presente, puede ser el año 3002 y será exactamente tan natural y normal para ti como lo es este año de 1966. No hay pérdida de identidad, te encontrarás a ti mismo en el ambiente más adecuado para el trabajo que todavía tiene que hacerse en ti.

Buenas noches.

Traducido por Penchi Quirch de Troia

La conferencia original en inglés es ETERNITY WITHIN (Neville Goddard 10-4-1966)

LA FUENTE

Neville Goddard (14 de octubre de 1968)

El hombre está buscando la fuente, la causa, de los fenómenos de la vida. En su búsqueda, él crea y sobrepasa sus muchos conceptos de Dios, hasta que encuentra al único Dios que nunca puede sobrepasar y por tanto nunca puede perder. Ese es el Dios que encuentra en una experiencia en primera persona del presente.

He aquí una historia verdadera que linda con esta verdad. Mientras un amigo se estaba afeitando, su hija pequeña le observaba y, cuestionándole le preguntó: “¿Dónde vive realmente Dios?, y él abstraídamente le respondió: “En el pozo.” Riéndose de su tonta respuesta, la niña corrió a contárselo a su madre. En el desayuno esa mañana, cuando su mujer le preguntó por qué había hecho él tal afirmación, no pudo responder, pero más tarde ese día recordó.

Cuando era un chico joven en Polonia, un grupo de gitanos pasó por allí y se detuvo en el pozo del patio de sus padres. Uno en particular captó su atención. Era un gigante de hombre con una barba roja recortada. Mientras el chico observaba, el hombre sacó el cubo de agua de madera del pozo. Su postura y sus grandes manos hacían parecer el cubo como si no pesara más que una taza de té, y mientras bebía, el agua se escurría hacia abajo por su barba y sobre su pecho. Cuando el hombre hubo terminado,

desató un pañuelo de seda multicolor y secándose la cara se limpió la barba, e inclinándose por encima miró a lo profundo del pozo durante lo que pareció al niño un muy largo tiempo.

Curioso, el chico trató de trepar el lado del pozo para ver qué había dentro. Viéndole, el hombre sonrió, levantó al chico y dijo: “¿Sabes dónde vive Dios?” Sacudiendo negativamente con la cabeza, el hombre le sostuvo sobre el pozo y dijo: “Mira.” En la quietud de ese agua el chico vio su propio reflejo y dijo: “¡Ese soy yo!”, y el hombre contestó: “Ah, ahora tú sabes dónde vive Dios.”

Este concepto está más cerca de la verdad de Dios que el noventa y nueve por ciento del mantenido por la gente. Aquí estaba un gitano supuestamente ignorante, viajando de ciudad en ciudad, que sabía dónde vivía Dios y no recurría a ningún otro. Viendo el pozo, él supo que ahí habría agua. Poseído, sí, por el que vivía en la finca, pero ellos no dejarían de usar “su” agua. No teniendo deseo de acumular cosas, este gigante de hombre enseñó a este chico una maravillosa lección para que todos nosotros la recordáramos. Cuando tú ves tu reflejo, sea en un espejo o en la superficie de una charca, tú estás mirando a la cara de Dios.

Ahora, el primer verso del Génesis y el primer verso de Juan están equiparados. El Génesis comienza: “En el principio Dios creó los cielos y la tierra”, y Juan nos dice: “En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios.”

En hebreo y otras lenguas esquemáticas, las palabras para “cabeza” y “principio” tienen la misma raíz. Achaia, uno de los grandes académicos del siglo primero y amigo y compañero próximo de Pablo, tradujo el manuscrito antiguo del hebreo al griego. En su traducción él usó la palabra “cabeza” en lugar de “principio”. Su manuscrito dice: “En la cabeza Dios creó los cielos y la tierra.” Esta palabra hebrea “rosh” es definida en la Concordancia de Strong como “la cima; la parte más alta; el principio; la cabeza; la piedra angular.” Así que es en la cabeza donde Dios creó los cielos y la tierra.

Blake, declarando que su gran poema “Jerusalem” fue dictado desde lo alto afirmaba:

“Todo lo que contemplas, aunque parece fuera, está dentro, en tu Imaginación de la cual este mundo de mortandad no es sino una sombra.”

Blake nos quiere decir que tomemos esa afirmación literalmente. Todo eso de lo que tú eres consciente está dentro de ti. ¿Dónde más podría estar? Considerar y ver este mundo como mecánico y no espiritual te hace seguir perdido en tu búsqueda, pues el mundo es tu criatura. Tú eres su fuente. Todo lo que percibes está dentro, pues es en la cabeza donde Dios creó los cielos y la tierra.

No estoy hablando de tu cabeza mortal. Ella es sólo un símbolo, un reflejo de la inmortal. El día vendrá en que tu cabeza mortal regresará al polvo, pero hay una cabeza que sobrevive a ésta. Una cabeza capaz de restaurarte y vestirti instantáneamente con un armazón mortal igual que el presente, sólo que joven, para encontrarte en un mundo terrestre igual que éste. Esa es la cabeza en la cual Dios duerme. Es ahí donde el patrón está enterrado. Y es en esa cabeza donde el patrón del hombre se despliega para revelarte como la fuente.

Al hombre le resulta difícil creer que él es la causa de toda vida, sin embargo yo digo que no hay otra. Mira en el ojo de tu amigo – o enemigo – y te verás sólo a ti mismo. Verás a Jacob, la pupila (hombre pequeño) del ojo de Dios.

La imaginación (Dios) está por siempre viéndose reflejada en el mundo, igual que tú, mirando en el ojo de otro, te ves tú mismo reflejado. Así, el chico miraba en el pozo, y al ver su reflejo dijo: “Soy yo”, y el hombre sabio contestó: “Ah, ahora tú sabes quién es Dios.”

Al hombre le pueden decir una y otra vez que él no va a encontrar a Dios como otro, pero no puede creerlo hasta que ese patrón enterrado en la cabeza se despliegue. Entonces y sólo entonces sabrá más allá de toda duda quién es Dios.

Yo sé quién es el Señor, pues yo estuve en su presencia. Vi su forma y conversé con él como de hombre a hombre. Su apariencia era la semejanza y similitud del amor, y cuando nos abrazamos fui incorporado a ese cuerpo único de amor.

Si Dios es el principio de la humanidad universal, y yo soy uno con el cuerpo de Dios, y uno con el espíritu de Dios, entonces yo soy Dios. Por lo tanto, vi con antelación a qué me parezco. La divina aparición, vistiendo la semejanza de amor, me cuestionó y yo no tuve otra respuesta que amor. ¿Qué podía ser más grande que lo que yo estaba mirando? Así que cuando me incorporó a su cuerpo de amor, me incorporó a la humanidad universal.

Habiendo visto el rostro de radiante amor, y ser incorporado al cuerpo de amor, no puedo perder a mi Dios. He descubierto que es mi propia maravillosa imaginación humana, y no puedo sobrepasarlo. No puedo ir a otra parte y no puedo perder a este Dios. Él es mi Dios por siempre y para siempre, ¡y es mi mismo ser!

Habiéndome revelado, él y yo nos convertimos en uno en una experiencia en primera persona del presente del singular. Entonces todo lo dicho del patrón hombre que llamamos Jesús se desplegó en mí; y ahora digo, sin embarazo o inclinación de cabeza alguna, yo soy Él. En tanto que continúe llevando mi frágil pequeño cuerpo de carne y hueso, no puedo reclamar mi herencia celestial, pero sé que será mía instantáneamente cuando yo deje este cuerpo por última vez.

Se ha conferido al Cristo Resucitado, en la experiencia de los hombres, el divino nombre de Señor. Cuando Felipe dijo: “Oh Señor, muéstranos al Padre y seremos satisfechos”, el Cristo Resucitado contestó: “¿He estado tanto tiempo con vosotros y sin embargo no me conocéis? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre.” Esta experiencia tiene lugar después de la resurrección, pues el divino nombre de Señor es puesto al Cristo Resucitado.

Esta historia es contada como si un hombre de carne y hueso estuviera hablando, pero no lo es. Las Escrituras son completamente sobrenaturales. El descubrimiento de Dios es sobrenatural, pues él se revela sólo al que tiene la experiencia. Y cuando tú lo cuentas, aquellos que te oyen o creen tu historia o no la creen. Si alguien tiene un concepto de Dios como un pequeño hombre físico, ese concepto debe ser sobrepasado, y el hombre debe crecer y crecer antes de que pueda comprender lo que estás diciendo. Así que puede ser que aquellos que oigan tus palabras no puedan aceptarlo, pero no desesperes; continúa contándolo y quizás un uno por ciento de los presentes lo captará. No importa cuántos puedan oír con entendimiento, tú ofrécelo de todos modos.

Medita sobre este cambio de sentido. No es en el principio del tiempo y el espacio, sino en la cabeza donde la palabra estaba y está con Dios, pues la palabra es Dios. Y fue en la cabeza donde Dios creó los cielos y la tierra, así que ¿dónde más podrías tú ir a encontrar algo?

En la edición del 7 de Septiembre de 1957 del Saturday Evening Post, Harold H. Martin escribió un artículo titulado “Los Asombrosos Kennedys”. En él decía, “Los admiradores de Kennedy esperaban

confiadamente el día en que ellos verían a Jack en la Casa Blanca, a Bobby en el gabinete como Fiscal General y a Teddy como senador de Massachusetts.”

He aquí una familia que se atrevió a romper una de las más terribles barreras que nunca existieron en nuestro país respecto a la Casa Blanca: ¡ser católico! Mi amigo David siempre utilizaba la palabra BASP, que significa “Blanco Anglo-Sajón Protestante”, proclamando que si tú no eras un BASP, no podías pretender el más alto cargo en nuestra tierra. Bueno, Kennedy era Blanco, Anglo-Sajón y Católico. Su familia entera eran ardientes católicos, sin embargo ellos rompieron esa barrera. ¿Por qué? Porque imaginar crea la realidad.

Allá en 1957, los actos imaginativos de los admiradores de Kennedy fueron impresos para que todos los vieran. No dijeron que Bobby tendría un puesto en el gabinete, ¡sino que especificaron qué puesto! O que Teddy sería senador, sino de qué estado sería representante, y todo llegó a pasar. Si no duró, esa no es la cuestión. ¡Llegó a pasar! Y a causa de los asesinatos, sus actos imaginativos permanecieron indeleblemente impresos en la historia de nuestro país. Lincoln, así como los que no son importantes como presidentes, viven más tiempo en la memoria de los hombres cuando son asesinados. Así que aquí encontramos a estos ardientes admiradores determinando lo que ellos admiraban; persistieron y llegó a pasar. ¿Por qué? ¡Porque todo está dentro!

¿Puedes concebir un deseo y ser ferviente sobre él? ¿Puedes querer la gracia de Dios con la misma intensidad que el salmista que dijo: “Como el venado que anhela los arroyos de agua, así te anhela mi alma a ti, oh Dios.” He aquí a un pequeño ciervo (pues eso es lo que es un venado) sabiendo que las bestias salvajes apresan a todo animal que beba ahí, que desea el agua con tal intensidad que está dispuesto a enfrentar cualquier cosa para llegar a esa pequeña charca. Si tú pudieras volverte así de sediento por Dios, lo encontrarías en ti mismo, en una experiencia en primera persona del presente, pues nunca le encontrarás de ningún otro modo.

Cuando yo le encontré estaba emocionado más allá de toda medida. Habiéndome enseñado que Dios era otro, me había formado un concepto mental de él que me aliviaba y me permitía rezar a alguien distinto de mí mismo. Pero cuando le encontré, le encontré en mí mismo, ¡como yo mismo! Entonces supe que yo no podía rezar a otro; yo debía volverme hacia dentro y apropiármelo, ¡pues todo está contenido dentro de mi propia maravillosa imaginación humana!

La traducción de Achaia fue realmente un fantástico regalo para el hombre. Pero incapaz de creerla, el hombre eligió otra definición, y ahora todas las traducciones dicen “En el principio”; sin embargo podría

haber sido: “En la cabeza Dios creó los cielos y la tierra, pues en la cabeza está la Palabra, y la Palabra está con Dios, y la Palabra es Dios.”

Ahora, si por Dios todas las cosas fueron hechas, y sin él no se hubiera hecho nada de lo que fue hecho, y tú estás enfrentando un terrible problema, ¿no lo hizo vivir Dios para ti? ¿Y no puede él deshacer cualquier cosa que ha hecho? Entonces, si por tu admiración por cierta familia, los ves exactamente como tú quieres verlos, y crees hasta el punto que imprimes tu proyección en una revista internacional, y llega a pasar en tres años, ¿no has encontrado la fuente, la causa de la vida?

Esto me lleva a una cuestión. Una señora recientemente me preguntó en qué estaba equivocada, porque, sabiendo en lo profundo de su alma que estaba en lo cierto, cuando se enfrentaba con otra opinión, ella permanecía callada, incapaz de expresar su oposición.

En el Libro de Juan, él cuenta una increíble historia diciendo: “Yo soy Dios Padre. Cuando tú me ves, ves al Padre. ¿No sabes que yo estoy en el Padre y el Padre en mí?” Haciendo una afirmación fantástica tras otra él añade: “Te lo he contado antes de que tenga lugar, de modo que cuando tenga lugar tú creas que yo soy él.” Pues se nos dijo: “A menos que tú creas que yo soy él, morirás en tus pecados.” (Juan 13-14)

Juan enfatiza una y otra vez que tú debes creer que eres el que te gustaría ser o nunca te convertirás en él. Por el contrario, permanecerás siendo el que tú te crees que eres ahora mismo. Tu creencia está siempre exteriorizándose en la pantalla del espacio. Tiene que estarlo, pues está en ti y no ahí fuera.

Cuando tu creencia se convierte en un hecho y parece sólidamente real en el exterior, es porque está apoyada por ti en el interior. El día que dejes de creer en ella, se desvanecerá, pues todo debe ser construido sobre el fundamento de la creencia. Yo creo que soy un exitoso. Seguiré siendo exitoso sólo en la medida que continúe creyendo que lo soy. El día que deje de creer, el fracaso entra y el éxito se desvanece.

Tú debes creer que estás en cierto estado. No puedes olvidarlo si quieres exteriorizar ese estado. Puedes soltarlo después de alcanzar un cierto punto, pero si quieres mantenerlo vivo, debes hacerlo dentro de ti mismo, pues nada llega a ser sin estar sustentado por un acto imaginativo, y nada permanece a menos que esté sustentado por ese acto. El día que el sustento imaginativo es retirado, la cosa empieza a desvanecerse y deja de estar en tu mundo. Esto es cierto para un matrimonio, una amistad o un negocio.

Si tú sabes lo que quieres, dátelo a ti mismo, pues hay sólo una fuente de causalidad. Esa fuente es Dios. Él es el soñador en ti, que despertará de su maravilloso sueño de la vida, y cuando lo haga, te darás cuenta de que has estado soñando todo el tiempo. Muchos grandes poetas han tratado de decir esto, pero el hombre no puede comprender que el poeta, en contacto con una capa más profunda de su propio ser, hubo despertado y registrado sus experiencias, hasta que sucede en el individuo.

El soñador en ti es Dios. Es él quien es la fuente, la causa de tu vida. ¡Sueña fervientemente! ¡Sueña con intensidad! Utiliza las técnicas recogidas tales como: “Ven cerca, hijo mío, que yo pueda sentirte.” Tú puedes, por una sensación espiritual, convencerte de que tú estás experimentando algo físicamente.

Yo conozco a una señora en Nueva York quien, como combinación de sastra y diseñadora, no estaba ganando mucho y quería, no sólo tener un mayor ingreso, sino hacer más diseño que coser. Cuando comentó esto conmigo y me dijo la cantidad de dinero que ella quería ganar, yo le insté a no limitarse, preguntando: “¿Te gustaría supervisar a las que cosen, así como a las que hacen el diseño?” Y cuando me dijo que le encantaría eso, la insté a escribir la cantidad de dinero que le gustaría ganar, deducir sus impuestos, y determinar el total.

Figurándoselo hasta los peniques y creyendo que sería pagada en efectivo, esta señora sintió el sobre conteniendo los billetes y las monedas que ella recibiría. Sacudiendo el sobre, ella oía el cambio traquetear. Entonces rasgaba el extremo del sobre y dejaba caer el dinero sobre la mesa, tiraba de los billetes y los oía. ¿Sabes que puedes oler el dinero? Tiene un olor muy propio, como ninguna otra cosa. Luego esta señora contaba el dinero, hasta los peniques.

Al día siguiente, mientras estaba en su habitación en un hotel en la calle 34, su teléfono sonó y fue avisada de que un caballero estaba en la planta baja y quería verla. Ella nunca había visto a este hombre antes, pero conocía su reputación, y ciertamente nunca soñó que él la llamara. Pero lo encontró en el recibidor, donde discutieron el asunto en términos de que ella sería cada vez más la diseñadora y cada vez menos la sastra. Ella luego mencionó el sueldo que habíamos comentado y cuando él estuvo de acuerdo, ella prometió empezar a trabajar para él el lunes siguiente. Una semana más tarde, cuando abrió su sobre, contó su dinero hasta los peniques que ella había imaginado sólo una semana antes. Ahora, ¿cómo puedes llamar a eso coincidencia? Ella estaba deseosa de hacer un cambio y, creyendo, interpretó el papel de Isaac.

Isaac era ciego. Él no podía ver, pero podía sentir. Sabiendo que un hijo estaba cubierto de pelo, mientras el otro no tenía ninguno, Isaac deseó al que él podía tocar con la sensación. Cuando Jacob se acercó, vestido con pelo, Isaac dijo: "Aunque tu voz suena como la de Jacob, se te siente como Esaú. Entonces, basando su convicción en la sensación más que en el sonido, Isaac dio a su hijo Jacob el derecho de nacimiento. Y cuando Esaú regresó para descubrir que su hermano había engañado a su padre, Isaac dijo: "Yo le he dado tu bendición y no puedo quitarla."

Esta señora dio su bendición a un trabajo mejor y más dinero. Vistiéndolo con los matices de la realidad, ella sintió su existencia y le dio el derecho a nacer. Ella hizo esto el viernes, y al día siguiente mismo el nuevo estado vino a la existencia.

Yo te insto a no desesperar. Si has tratado y tratado de imaginar, aunque hayas fracasado, no abandones, trata de ser más intenso. Trata de ser más creyente respecto a la realidad de tu acto imaginativo. Al hombre, creyendo en la mecanicidad del universo, le resulta difícil verlo como imaginario, pero lo es. Cuenta la historia de los Kennedy al hombre medio y él dirá, ¿y qué? Él no puede ver esa historia como confirmación del hecho de que imaginar crea la realidad. Podrías contarle un ciento de tales historias pero, imbuído en creer que este mundo es mecánico y debe ser movido desde el exterior, al hombre le resulta difícil entender que el mundo se reorganizará para reflejar cualquier cambio que tenga lugar en el individuo. Pero el cambio tiene lugar en la imaginación, ¡no en el mundo!

Medita en el hecho de que es en la cabeza donde Dios creó los cielos y la tierra. Sabiendo dónde está la cabeza, sabrás dónde está la fuente. Entonces sabrás dónde está Dios, pues él está en la cabeza.

¡Mira en el espejo y ve a Dios! Mira cualquier cosa que refleje tu cara y estás viendo a Dios. Entonces un día, cuando estés en Su presencia, tú le conocerás. Llamado la Humanidad Universal, porque Él lleva a uno tras otro a su único cuerpo. Cuando ves ese cuerpo, ¡ves amor! Comunicas como de hombre a hombre, abrazas y te haces uno con el Cristo resucitado, incluso aunque tarde 30 años para que la confirmación aparezca. Pero la alegría que te está reservada cuando el momento se cumpla y las Escrituras erupcionen, bien vale la espera, pues tú experimentarás todo lo que se ha dicho de Jesucristo; incluso al hijo de Dios llamándote padre.

Las Escrituras realmente significan lo que dicen, pues es David el que proclama que el Señor le llamó su hijo (Salmo 2) y eres tú quien declarará: "He encontrado a David. Él me gritó: 'Tú eres mi Padre, mi Dios y la roca de mi salvación.'" (Salmo 89) David está enterrado en la cabeza donde Dios creó todo en los

cielos y la tierra. Es en la cabeza donde Dios está enterrado, y es desde la cabeza desde donde su paternidad es revelada.

¿Cómo más podrías saber nunca que tú eras Dios Padre a menos que su hijo te lo revelara a tí? Esta experiencia está reservada para cada uno. Yo lo sé, pues no estoy teorizando o especulando, sino diciéndote exactamente lo que yo he experimentado. Fue David quien me hizo consciente de ser Dios Padre. Yo sé que tú lo eres también; pero sólo cuando David se te revele, encontrarás al Dios que no puedes perder ni sobrepasar.

¿Dónde desperté? ¿No fue en mi cabeza? ¿De qué parte de mi cuerpo emergí? ¿No fue de mi cabeza? ¿Y cómo podría Cristo emerger de uno en quien él no está presente? Si él no existiera ahora en mí, no podría emerger de mí. Y si él ascendió en mí, él tuvo primero que haber descendido dentro de mí. Él descendió como un relámpago y ascendió de la misma manera; pues en el principio Dios se colocó en la cabeza, y es en esa cabeza donde yo estoy soñando el sueño de la vida.

Todo está contenido dentro de la cabeza del hombre. La explosión tuvo lugar y mi hijo estuvo ante mí en mi cabeza. Fue mi cabeza la que se volvió luminosa como los cielos se vuelven transparentes. La paloma descendió sobre mi dedo, pero besó mi cabeza. Aquí estaba el Espíritu Santo abrazando mi cabeza con afecto, en confirmación de la obra que Dios había hecho y de la cual él estaba bien satisfecho.

Ahora yo debo contarlo y contarlo y continuar contándolo, sabiendo que alguien aceptará mis palabras, mientras otros no lo harán. Pero lo harán un día, cuando hayan sobrepasado a los dioses de su propia fabricación, pues todos nosotros crecemos y sobrepasamos, crecemos y sobrepasamos.

De modo que cuando leas las Escrituras ten siempre en cuenta los personajes completamente sobrenaturales recogidos ahí. Velo como un drama que tiene lugar – no ahí fuera, sino en la profundidad de tu alma.

Trata de volverte tan ferviente de algo para ti mismo como los admiradores de Kennedy lo fueron para él. Vuélvete tan intenso para ti mismo o un amigo como ellos lo fueron para la familia. Nada era más imposible en nuestro esquema político que ser católico y aún así aspirar a la Casa Blanca. Pero ellos lo hicieron y él lo logró, y tú también puedes.

No importa cuál sea tu deseo, recuerda: nada es imposible. Lo que ahora está comprobado fue una vez sólo imaginado, así que comienza por imaginar un estado y convéncete de que estás en él. Blake dijo: “Los antiguos creían que si tú estás auto-convencido, era así. Hubo un tiempo con Imaginación en que una firme convicción movía montañas.”

Tú puedes eliminar los obstáculos aparentemente montañosos que se te presentan simplemente ignorándolos y asumiendo el final. Y si tienes que pasar por encima de la montaña, lo harás, o la montaña será movida. Lo que sea necesario que sea movido para que cumplas lo que has asumido será hecho para ti en tanto permanezcas fiel a ti mismo, la fuente de toda vida.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE SOURCE (Neville Goddard 10-14-1968)

LA IMAGEN PERFECTA

Neville Goddard (11 de abril de 1969)

“Él es nuestra paz, quien a ambos nos hará uno derribando el muro de la hostilidad, para que pueda crear en sí mismo a un nuevo hombre en lugar de los dos, trayendo así paz.” Este ser de paz es una persona, no una doctrina o filosofía. Él es una persona que derriba el muro de la hostilidad entre el tú que está sentado aquí y tu verdadera identidad, que es un hijo de Dios, uno con su Padre.

Ahora, una señora escribió diciendo: “Me vi radiantemente perfecta en una visión, sin embargo, sabía que éramos dos. Recordando las palabras 'Sed perfectos', sabía que al mismo tiempo no lo era, pero ahora mi reflejo presente es uno de perfección. Luego me desperté, salí de la cama y tropecé en la puerta, entonces perdí los estribos y les grité a mis hijos por verter jabón sobre mi bonita alfombra limpia. Así que debe haber sucedido en alguna otra dimensión de mi ser, pues desde luego yo no soy perfecta aquí.” Ella está en lo cierto. Mientras llevamos estas vestimentas de carne y sangre, perdemos la paciencia, corremos hacia las puertas y hacemos todas las cosas que la gente hace aquí. ¿No fue el perfecto, el hombre modelo, quien llamó a Herodes “ese zorro”, y a los escribas y fariseos “sepulcros blanqueados, hermosos por fuera pero llenos por dentro de hipocresía e iniquidad”? Mientras estás aquí, encerrado en tu cuerpo de carne y sangre, ciertamente perderás la paciencia. Tal vez no como lo hiciste antes de que fueras perfecto, pero sí hasta cierto grado en tanto continúes aquí.

Ahora, ¿cómo el que es nuestra paz derriba el muro de la perdición y hace de nosotros dos uno? Cumpliendo su deseo primordial, que era: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza.” Dios se quedó dormido a su verdadera conciencia y comenzó una buena obra en ti, que llevará a termino el día de Jesucristo – que es descrito como siendo la imagen perfecta de Dios, el que refleja e irradia la gloria de Dios. Cuando su buena obra esté terminada en ti, entonces tú – la imagen – serás superpuesto sobre él, y te conocerás como el Padre. Sólo hay Dios en el mundo. Habiendo tomado sobre sí la limitación del hombre (como tú eres) él está trabajándote a su imagen desde dentro. Y cuando tú – el hecho, seas tan perfecto como él – el Hacedor, surges como único hombre, mejorado a causa de la experiencia de hacer una imagen que irradia y refleja tu gloria. De modo que su visión era perfecta, basada toda en las escrituras.

Hay otra hermosa [visión]. Esta señora dijo, “Me encontré en un bosque, sentada en el suelo [con la espalda] apoyada en un árbol, cuando oí una voz llamando, 'Padre, Padre', pero no respondí, porque no quería ser descubierta. De pronto apareciste tú, vestido como un pastor, y me dijiste: '¿Por qué no me contestas? Te he estado buscando.' Y yo respondí: 'Tú estás siempre buscándome y encontrándome, a pesar del hecho de que el Buen Libro dice que puedo descansar en el Sábado.' Entonces me miraste y dibujaste la sonrisa de un padre indulgente; sin embargo, por extraño que parezca, yo – muy femenina – sentí que yo era el padre.”

En el capítulo 4 de Gálatas se dice: “Cuando hubo llegado el momento plenamente, Dios envió el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: '¡Abba! ¡Padre!’” Pero el Padre, profundamente dormido en el hombre, no quiere ser encontrado, aunque el Hijo siempre está llamando: “Despiértate, ¿por qué duermes, Oh Señor? ¡Despierta!” Y cuando aquel que es llamado el Hijo de Dios despierta a la Paternidad, es enviado al mundo para despertar a sus hermanos, pero encuentra que ellos todavía quieren posponer el día del despertar, queriendo aún aferrarse a estas pequeñas prendas de carne y sangre. Pero yo siempre te encontraré y no te dejaré descansar, pues “En verdad, en verdad os digo, que los muertos oirán la voz del hijo de Dios y los que la oigan vivirán.” Esta señora oyó la voz y la reconoció, por lo que no está lejos de despertar. Enviado como pastor, el hijo de Dios hace la voluntad del Padre llamando al Padre (en el hombre) para que despierte y se levante de entre los muertos.

Dios entró en este mundo con el único propósito de hacerte perfecto como él es perfecto. Cuando su trabajo esté terminado, él se superpondrá a esa imagen y ellos serán perfectamente uno. Esta señora supo que ella era perfecta. Recordó las palabras: “Sed perfectos.” La frase completa es: “como vuestro Padre celestial es perfecto.” Sí, sed perfectos para entonces llegar a ser uno con vuestro Hacedor; despertad de este sueño de la vida y resucitad de este mundo de muerte a un mundo de vida eterna. Sin la resurrección padecerías circuitos infinitos, repitiendo los mismos estados una y otra vez. Pero después de moverte alrededor del círculo innumerables veces, se forma la imagen perfecta, sacándote del círculo para entrar en una espiral y subir como la persona que lo creó todo.

Puedes unirte a todas las doctrinas, firmar todos los contratos entre personas y naciones; sin embargo, no conocerás la perfección hasta que Él (en ti) te encuentre perfecto y los dos en ti se conviertan en uno. Así que aquel que es tu paz te hará uno con él derribando el muro divisorio de la hostilidad. Luego, sin contárselo a los demás caminarás sabiendo quién eres en realidad. Si se lo cuentas al mundo, ellos sólo se reirán de ti porque – mientras estés en este mundo, como mi amiga que tuvo la visión – correrás hacia una puerta y perderás la paciencia. Cada uno está aquí para un propósito definido, que se desvela a través de revelaciones, dando así propósito a toda la vida. Sin propósito, ¿qué tiene el mundo que ofrecer? Si poseyeras todo lo que pudieras comprar con dinero, si tuvieras todo el dinero necesario para vivir cómodamente – y tu alma es llamada, ¿qué importaría?

El mundo puede llamarte muerto, quemar tu cuerpo y esparcir tus cenizas, pero tú eres inmortal y no puedes morir. En lugar de estar muerto, te encuentras en un mundo igual que este, caminando mentalmente por las mismas vías una y otra vez. O quizás no experimentarás las mismas situaciones, pero tu mundo será igual de sólidamente real. Volverás a [ser] una hermosa forma de veinte años de edad, a casarte y envejecer, y perderás la paciencia cuando te golpees con una puerta – hasta que tu imagen sea tan perfecta que sea superpuesta sobre su Hacedor. Luego de ti depende conocerte como el único cuerpo, el único Espíritu, el único Señor, el único Dios y Padre de todo. Ese es el gran cuerpo viviente del Señor Resucitado. Parece increíble, pero es cierto. Estás destinado a conocerte como el creador del mundo. Estás destinado a participar en la unidad de ese único cuerpo, ese único Espíritu, ese único Señor, ese único Dios y Padre de todo. Lo sé, porque lo he experimentado. Fui enviado de regreso para contar mis experiencias con la esperanza de que aquellos que están a punto de moverse al mismo cuerpo, como el mismo Espíritu, puedan oír mis palabras y ser alentados por ellas.

Pablo hace la declaración: “Me presento ante vosotros en el juicio por la esperanza en la promesa que Dios hizo a nuestros padres. Oh Rey Agripa, ¿por qué debería parecer increíble para cualquiera de vosotros que Dios resucitó a los muertos? ¿No es esta la promesa a nuestros padres?” Busca en las escrituras y encontrarás que la promesa fue hecha en el capítulo 46 del Génesis. “El Señor habló a Israel en visiones de la noche diciendo, 'Jacob, Jacob.'” (Como sabes, el nombre de Jacob fue cambiado a Israel que significa “un hombre que gobierna como Dios porque sabe que él es Dios.) Jacob responde, “Aquí estoy”, y el Señor dijo, “Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas descender a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. Yo bajaré contigo a Egipto y también te sacaré de nuevo.” Egipto no es un pequeño lugar en el norte de África; este mundo de muerte es Egipto, donde todo aparece, crece, mengua y desaparece. He bajado a Egipto contigo y voy a cumplir mi promesa y sacarte. Cuando este mundo estaba llegando a su fin, Pablo se encadenó ante el príncipe cuyo reino estaba desapareciendo; pero no podía renunciar a él, y dijo: ¿“Por qué crees que es increíble que Dios resucite a los muertos?” y el rey no pudo responder.

Te digo: Dios literalmente asumió las debilidades y limitaciones de la carne, con el fin de conocerte y hacerte a su imagen. Y cuando esa imagen sea perfecta como Él es perfecto, no serás ya dos sino uno. Entonces despiertas del sueño de la vida y asciendes a tu verdadero ser, llamado el reino de los cielos. Nuestra comunidad está en el cielo y somos residentes en esta extraña tierra donde estamos esclavizados. Pero ten fe y pon tu esperanza completamente en ese momento del tiempo cuando la imagen sea perfecta. Entonces se desvelará dentro tuyo para revelarte como el ser que lo hizo. Aunque tú eres el hecho, eres el Hacedor; pues el Hacedor derriba el muro de hostilidad entre ti, haciéndoos a ti y a Él uno. Entonces regresas a tu estado celestial como el que descendió, pero grandemente mejorado debido a tu viaje a Egipto.

Habiéndome impuesto a propósito esta limitación sobre mí mismo, sentí como si estuviera hablando con otro, pidiéndole cosas y dándole las gracias por su cumplimiento. Ahora no tengo sentido de otro. Me siento solo como el que me formó a su semejanza; pues cuando desperté Él y yo no éramos dos nunca más, sino uno. Esta señora me vio vestido como un pastor. Ella vio correctamente; pues aunque el Padre y el hijo son uno, es el Espíritu de su hijo quien es enviado al corazón, clamando: “Padre, Padre.” Ella oyó el grito y supo que ella no era sólo Hombre, sino un padre; sin embargo en este mundo ella es una gran dama. Ella escuchó mi llamado, pero no queriendo ser molestada no respondió; pero puedo decirte, el Hijo de Dios nunca dejará descansar al Padre. Él está siempre llamando: “¡Despierta dormilón! ¿Por qué duermes, Oh Señor?” Pero el Padre en ti no puede despertar hasta que haya completado su trabajo. Él lo comenzó en ti y lo llevará a su cumplimiento en el día de Jesucristo.

Ese día, la imagen de Dios mismo es formada en ti, y te despiertas para expresar esa imagen irradiando y reflejando la gloria de Dios. Noche tras noche yo estoy clamando y clamando al Padre en todos; y aquellos que oigan mi voz empezarán a despertar del sueño de la vida y comenzarán su viaje de vuelta al ser que eran antes de que el mundo fuera, para encontrarse siendo más gloriosos, más maravillosos, de lo que eran cuando descendieron.

Esta noche algunos amigos están aquí que no me han oído hablar en muchos años. Cuando estuvieron conmigo la última vez yo estaba hablando sólo de la ley, puesto que la promesa no se había cumplido en mí. Así que por su bien dejadme decir: la promesa es la ley en un nivel más alto, y la ley es muy simple.

Hay un número infinito de estados. El estado de salud, el estado de enfermedad, el estado de riqueza, el estado de pobreza, el estado de ser conocido, el estado de ser desconocido – todos son sólo estados y todo el mundo está siempre en un estado. Todos tenemos un estado en el que nos sentimos muy cómodos, por lo que regresamos a él momento tras momento. Ese estado constituye nuestra morada. Si no es un estado agradable, siempre podemos salir de él. Cómo se hace esto es el secreto que compartiré

ahora con vosotros. Todos los estados son mentales. No puedes sacarte de tu estado presente tirando de cuerdas en el exterior. Tienes que ajustar mentalmente tus pensamientos para que procedan del estado deseado, todo dentro de ti mismo. Caíste en tu estado actual ya sea de manera deliberada o involuntariamente; y porque tú eres su vida, el estado empezó a tomar vida y a crecer como un árbol, produciendo su fruto que a ti no te gusta. Su fruto puede ser el de pobreza, o angustia, pena o dolor.

Hay todo tipo de frutos desagradables. Pero tú puedes separarte de tu cosecha desagradable haciendo un ajuste en tu imaginación humana. Pregúntate lo que te gustaría cosechar. Cuando sepas lo que es, pregúntate cómo te sentirías si tu deseo estuviera listo para ser cosechado ahora mismo. Cuando conozcas el sentimiento, trata de atraparlo. En mi propio caso me resulta más fácil capturar el sentimiento imaginando que estoy con gente que conozco bien y que ellos me están viendo como lo harían si mi deseo fuera ahora un hecho. Y cuando la sensación de realidad me posee, me quedo dormido en esa asunción. En ese momento he entrado en un estado. Ahora, debo hacer ese estado tan natural como hice mi estado presente. Conscientemente debo regresar a mi nuevo estado constantemente. Debo sentir su naturalidad, como la de mi propia cama por la noche. Al principio mi nuevo estado parece poco natural, como si llevara un nuevo traje o sombrero. Aunque nadie sabe que tu traje es nuevo, eres tan consciente de él que crees que todo el mundo está mirándote. Estás consciente de su forma y de su sensación hasta que se vuelve cómodo. Lo mismo sucede con tu nuevo estado. Al principio eres consciente de su rareza; pero llevándolo regularmente, el nuevo estado se vuelve cómodo, y su naturalidad causa que tú constantemente vuelvas a él, haciéndolo así real.

Ahora bien, la mayoría de nosotros, sabiendo lo que queremos, lo construimos en nuestro ojo mental, pero nunca lo ocupamos. Nunca nos movemos al estado y permanecemos allí. Yo llamo a esto construcción perpetua, ocupación aplazada. Podría soñar con poseer una casa hermosa y esperar ir allí un día; pero si no la ocupo ahora, en mi imaginación, lo pospongo para otro día. Puedo desear que mi amigo tenga un trabajo mejor. Puedo imaginarle teniéndolo; pero si no ocupo ese estado creyendo que él ya está ahí, meramente he construido el estado para él pero no lo he ocupado. A lo largo del día puedo desear que él o ella sean diferentes, pero si no entro en el estado y les veo desde él, no ocupo el estado, por lo que permanecen en el estado desagradable relativo a mí. Este es el mundo en el que vivimos.

No puedes concebir una cosa que no sea parte de un estado, pero la vida de cualquier estado está en el individuo que lo ocupa. No puede dársele vida a un estado desde fuera, porque el nombre de Dios es “Yo soy”. No es “Tú eres” o “Ellos son”. ¡El nombre eterno de Dios es Yo Soy! Esa es la vida del mundo. Si quisieras darle vida a un estado, debes estar en él. Si estás en un estado hermoso, amable y gentil, estás viendo a los otros hermosamente, viviendo con gracia, y disfrutando la vida al máximo.

Ahora, para hacer ese estado natural, debes ver a cada uno en tu mundo como hermoso, amable y gentil. Otros pueden no verles en esa luz, pero realmente no importa lo que ellos piensen. Estoy bastante seguro de que si hiciera una encuesta sobre lo que la gente piensa de mí, no habría dos que estuviesen de acuerdo. Algunos dirían que soy un impostor, mientras que otros dirían que soy la cosa más cercana a Dios. Encontraría una gama extendiéndose desde el diablo hasta Dios, todo basado en el estado en que la persona se encuentra cuando le piden que me defina.

Puedes ser lo que quieras ser si conoces y aplicas este principio, pero tú eres el poder operante. No opera por sí mismo. Puedes conocer la ley de la A a la Z, pero conocerla no es suficiente. El conocimiento debe ser llevado a la acción. “Yo soy” es el poder operante en ti. Pon tu conciencia en el centro de tu deseo. Persiste, y tu deseo se objetivará. Aprende a usar la ley, porque hay un largo intervalo entre la ley y la promesa. Los que me han oído antes de 1959 no están familiarizados con mis experiencias desde entonces, y mis palabras pueden parecer extrañas. No puedo negar la ley, porque no he venido a anular la ley y los profetas, sino a cumplirlos. Esto he hecho.

Os he dicho que en la resurrección, el Hombre está por encima de la organización de sexos, y ese Hombre puede cambiar su sexo a voluntad. Esta semana recibí una carta hablando de una visión que da testimonio de la verdad de esta afirmación. Este señor está casado con una chica encantadora y es en todo un hombre, sin embargo esta es su experiencia. Él decía, “Me encontré tumbado en una cama sintiéndome como si fuera una mujer. Deseando a un hombre de ascendencia oriental y piel olivácea, asumí que lo había encontrado. Al instante apareció y, aunque no se realizó ningún acto, sentí la emoción de imaginarlo y del cumplimiento instantáneo de mi acto imaginario. Entonces me desperté.” La visión de este hombre verifica lo que os he estado contando: que en la resurrección el Hombre cambia su ropaje sexual a voluntad, y estando por encima de la organización de sexos, no necesita la imagen divina de hombre/mujer para crear. Creo que su visión es maravillosa. Cuando regresó a este mundo, él estaba sorprendido por la experiencia; pero os digo a todos: estáis destinados a saber que sois cada ser del mundo, ¡sin excepción!

Al igual que esta señora que es tan femenina, respondiendo cuando un pastor la llamó “padre”. Aunque no quería responder a mi llamada, ella sabía que yo siempre la encontraría. Siempre lo haré, porque yo – la Palabra de Dios – fui enviado como el hijo de Dios, y no voy a retornar a mi padre vacío. Debo traer de vuelta ese propósito por el cual él me envió. Agité el sentimiento de la paternidad de Dios en ella, y traeré de vuelta conmigo a aquellos que mi padre me dio.

Pero mientras estés en este mundo del César es importante que domines la ley. Piensa de cada uno como representando un estado. No hay tal cosa como un hombre bueno o un hombre malo, sólo

estados buenos o malos como tú los concibas que son; pero el ocupante de cada estado es Dios. Blake dijo en su “Visión del Juicio Final”: “En esto será visto que yo no considero que ni el justo ni el malvado están en un estado supremo, sino a cada uno de ellos estados del sueño en que el alma puede caer en sus sueños mortales de bien y mal cuando abandona el Paraíso siguiendo a la serpiente.” Identifícate con un estado y eres considerado por los demás bueno o malo; pero tú sólo estás en un estado. Esta noche si estás desempleado, o encuentras difícil obtener un ascenso en tu trabajo actual, recuerda: la solución a tu estado actual ¡sigue siendo un estado!

Espero haber dejado claro cómo moverse a estados. Se hace a través del acto de asumir con sentimiento y persistencia. Asume salud. Sitúate en su centro y vístete con su sentimiento. Persiste en reclamar un cuerpo sano y una mente sana, y tu asunción se solidificará en un hecho mientras penetras y objetivas el estado de salud.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es THE PERFECT IMAGE (Neville 04-11-1969)

LA IMAGINACIÓN SE CUMPLE

Neville Goddard (26 de octubre de 1968)

Yo digo que la imaginación crea la realidad, y si esta premisa es cierta, entonces la imaginación se cumple en lo que tu vida se convierte. Aunque yo he cambiado las palabras, lo que estoy diciendo no es nuevo. Las Escrituras lo dicen de esta manera: “Lo que tú desees, cree que lo has recibido y lo habrás recibido.” Esta afirmación se remonta a dos mil años, incluso antes de que Jeremías hablara del mismo principio en su historia de la vasija y su arcilla.

Pero hasta que la imaginación se vuelva una parte de tu hábito natural de pensamiento normal, tú no actuarás conscientemente. Como respirar, esta conciencia debe convertirse tanto en una parte de ti que no te vuelvas a izquierda o derecha para rogar o culpar a nadie. Cuando tú conozcas esta presencia, no importará si empezaste tu vida detrás de la bola ocho(1) o en un palacio; como un niño pobre o un niño rico; te darás cuenta de que la vida está siempre exteriorizando lo que tú estás imaginando.

No tener el conocimiento de este principio, de que tú puedes reproducir tu entorno – sea agradable o desagradable – siempre y para siempre, según alimentos o tu imaginación o lo que tus sentidos dictan.

Pero conociendo este principio puedes ignorar el presente, y desligado de los llamados hechos de la vida puedes imaginar el presente como tú desees que sea y que se alimente de tu deseo, y no de su omisión.

Ahora, la imaginación no se puede observar como vemos los objetos en el espacio, pues la imaginación es su realidad. Fawcett da el nombre de “Dios” a la causa del universo, diciendo: “Dios, el creador, es como puro imaginar en nosotros mismos. Él obra en las profundidades de nuestra alma subyaciendo a todas nuestras facultades, incluyendo la percepción, y surge en nuestra mente superficial menos disfrazado en forma de fantasía productiva.”

¡Escucha tus pensamientos y oirás las palabras de Dios! Un pensamiento que no es sentido no produce nada. Pero un pensamiento que produce elementos motores ¡se reproduce! Atrapa a Dios en un momento de un elemento motor tal como la cólera, el miedo o la frustración, ser felicitado o felicitar, y sabrás lo que va a suceder en tu mundo. A menos, por supuesto, que detengas tus pensamientos y los revises. La mayoría de nosotros, sin embargo, no somos conscientes de lo que estamos haciendo, de modo que no observamos al creador. Pero podemos atraparlo cuando fluye en nuestra mente superficial menos disfrazado en forma de fantasía productiva.

Si mientras vas en el autobús, conduciendo el coche, sentado en casa o estando en un bar oyes una observación y reaccionas moviéndote en el interior, esa observación se cumplirá en lo que tu vida se convierta. Este principio te libera, si estás dispuesto a asumir su responsabilidad.

Pero la asumas o no, cumplirás cada pensamiento elemento motor tuyo de cualquier modo. Así que al final, tú no simpatizarás ni condenarás, sino que simplemente le hablarás, a aquellos que pueden estar atravesando por una experiencia desagradable, de este principio, y – si ellos lo aceptan – dejarás que el principio funcione en sus vidas.

Ahora, la persona media en América es cristiana o judía. Pregunta a cualquiera de ellos si creen que imaginar crea la realidad, y todas las probabilidades son de que te den una respuesta negativa. Pero aunque ellos no lo sepan, si creen en Dios creen en la imaginación. Ellos pueden leer las Escrituras y aceptar las palabras en la superficie, pero su sentido no se ha convertido en parte de su pensamiento.

La noche pasada, por ejemplo, oí a Billy Graham por primera vez. Había miles de personas en la audiencia escuchando a un coro de miles de miembros cantar la canción “Oh, cuánto amo a Jesús.” Ahora, no quiero ser crítico, pero cuando oí a Billy Graham hablar, me di cuenta de que él no tenía el menor concepto de Jesús, mucho menos de su segunda venida. Él decía: “Si Jesús viniera ahora, tan sólo imagínate, no habría más cáncer, ni más fallos cardíacos, ni más muerte.”

Billy Graham cree que el cielo está hecho de cuerpos de carne y hueso en estados excrementicios. Y tendrían que tener cuartos de baño ahí, si no hubiera más muerte. Si estuvieras aún en un cuerpo, eso

es excrementicio. Tendrías que tomar la comida que se te da, y lo que no pudieras asimilar tendrías que expulsarlo. Y, a menos que perdieras todo sentido de la vergüenza y volvieras al mundo animal, tendrías que tener un cuarto de baño. Yo escuchaba a este hombre y me preguntaba: ¿es este el hombre que estuvo departiendo en la Casa Blanca y fue recibido por el Papa en el Vaticano? (Por otro lado, el Papa es igualmente tonto respecto al misterio de Cristo.)

Luego, al final del programa, hubo una petición de dinero. Él te dará dos libros que no habías pedido. Uno interpreta la Biblia y el otro interpreta al primero. Todo lo que tienes que hacer es enviar tu donativo a esta sencilla dirección: Billy Graham, Minneapolis, Minn. “Pero”, dijo él, “este programa nos ha costado 500.000 \$, y nosotros no tenemos ese dinero. Así que si usted está solo por favor envíe una contribución. Pero si no está solo, entonces haga una colecta entre todos los que estén con usted y envíela.” Ahora, esto continúa noche tras noche ¡durante toda una semana! Él es un ser grande y maravilloso, pero no tiene ningún concepto del misterio de Cristo.

Ahora quiero mostrarte lo que quiero decir cuando digo que tú puedes ser exactamente lo que quieras ser. Déjame empezar diciéndote que durante el último par de meses me he sentido como el diablo, sin embargo sabía que yo era responsable del infierno en que me encontraba. El médico me hizo todas las pruebas posibles, y cuando le vi ayer me dijo que yo era un dilema.

¿Sabes qué es un dilema? Es un argumento que presenta dos o más alternativas igualmente concluyentes contra un oponente. En otras palabras, si partes de la suposición de que cualquiera que tú elijas tu conclusión será errónea, tú tienes un dilema. Tú puedes utilizar cualquier cosa como un dilema. Por ejemplo a mí. Mi sangre indicaba una cosa en una cierta prueba y la opuesta en otra. Las pruebas sólo confirmaron lo que yo ya sabía: que la causa de mi incomodidad descansa en la profundidad de mi alma y no en ninguna causa secundaria – tal como el tiroides, el corazón, el hígado o cualquier cosa fuera de mí mismo.

Yo estoy vistiendo un cuerpo, pero no soy yo. Yo me pongo en este cuerpo, lo cual me limita. Yo soy su poder operante. No puede ser causal, ya que sólo refleja lo que yo estoy manteniendo en mi imaginación. No debo justificarlo, condenarlo o excusarme de ningún modo. Sabiendo que no me sentía bien, yo cambié mi sensación, y cuando las pruebas (que yo había pasado para complacer a la persona que amo) volvieron, me enteré de que yo era un dilema.

Yo te pido tomar la misma responsabilidad. No pasar la pelota a ninguna persona, organización, situación o circunstancia, sino descubrir por ti mismo que imaginar verdaderamente crea la realidad. Si

la causa de toda vida es Dios, entonces Dios debe ser todo imaginación. Y debido a que tú puedes imaginar, entonces – como Dios – tú eres pura imaginación en ti mismo. Independientemente de que la razón y tus sentidos lo nieguen, puedes imaginar cualquier cosa y traerla a que pase si esta premisa es cierta.

Ahora dejadme compartir algunas cartas maravillosas que he recibido recientemente. Una señora escribe: “En Julio mi coche necesitaba una reparación. Cuando firmé el recibo de crédito aceptando pagar el coste de 62 \$, me imaginé que era un cheque, pues yo nunca firmo un cheque a menos que haya dinero en el banco para cubrirlo. Agosto y Septiembre pasaron sin ninguna solicitud de pago. En Septiembre un hombre me paró y deseoso de vender su casa me pidió ponerla en lista. Le dije que yo ya no estaba en el negocio y le recomendé a mi anterior corredor. Me olvidé completamente de ello, pero en Octubre, justo antes de que la comunicación de la reparación del coche llegara, recibí una comisión de remisión de mi anterior corredor por la cantidad de 68 \$ – seis dólares más del coste de la reparación de mi coche.

Aquí el dinero – como la historia en el capítulo 6 de Lucas – vino a ella apretado, sacudido y rebosando. Todo el mundo en el mundo antiguo tenía un bolsillo grande donde se colocaba el grano y se apretaba hacia abajo hasta que rebosaba. Igual que la docena del panadero, esta señora recibió más de sus 62 \$.

Luego decía: “Durante algún tiempo mi sillón favorito había necesitado tapicería nueva. Elegir el material y el patrón fue fácil, pero el coste de 87 \$ tuvo que ser imaginado. De modo que en vez de limitarme a una cifra exacta, simplemente imaginé mi sillón ya nuevamente tapizado. Mientras estaba sentada en él, yo negaba su forro gastado, y cuando pensaba en él estando en otra parte de la casa, siempre lo veía como yo deseaba que fuera.

A primero de Septiembre, durante las vacaciones, nuestro vecino tuvo un ataque de corazón. Su mujer, deseando estar con su marido, me preguntó si su hijo podía quedarse con nosotros hasta su regreso. Puesto que él y nuestro hijo eran compañeros de juego e inseparables, John se quedó con nosotros durante cinco buenas semanas, y cuando su madre preguntó cuánto me debía, yo amablemente le dije, '¡Nada! Pero algún día, cuando tengas un viejo billete gastado de cien dólares escondido en tu cartera y no sepas qué hacer con él, puedes dármelo.' Y la señora contestó, 'Eso es exactamente lo que mi esposo y yo acordamos hacer', y tomó de su cartera un billete doblado de cien dólares y me lo dio. Ese dinero pagó el nuevo forro del sillón, más un suplemento de 13 \$.” De nuevo vemos el dinero venir a ella apretado, sacudido y rebosando.

Cuando tú aplicas este principio hacia el aparente otro lo estás aplicando hacia ti mismo, porque no hay otro. Se nos dijo que cuando Job se olvidó de si mismo en su amor por sus amigos y oró por ellos, su propio cautiverio fue levantado. Luego todo lo que el aparentemente había perdido le fue retornado, multiplicado cien veces.

Cuando tú perdonas a otro pensando en él como te gustaría que fuera y convenciéndote de la realidad de tu acto imaginario, estás perdonándole por lo que él parece ser, poniéndole en un estado enteramente diferente. Haz eso y estás sustituyendo un concepto innoble por uno noble. ¡Eso es el perdón! El perdón pone a prueba la capacidad de la persona para entrar y participar de la naturaleza de lo opuesto. Un sacerdote dirá: yo te perdono, sin embargo cuando él se cruza contigo por la calle recuerda lo que fue confesado. Si él puede recordar, ¡no ha perdonado! El recuerdo de lo que fue hecho o dicho debe ser sustituido por otra cosa, de modo que lo primero no pueda ser recordado ya.

Si la actual Sra. Onassis sigue siendo la Sra. Kennedy a tus ojos tú no la has perdonado, porque estás aún viéndola en el antiguo estado. Perdónala perdiéndote tanto en la idea de su nuevo estado que sea todo lo que tú puedas recordar, y no el anterior. Sigue pensando en ella en el estado anterior y las has empujado de vuelta a él, pues hay sólo estados, exteriorizados.

Ahora aquí hay otra historia: Mi amiga fue a Pittsburgh este verano a visitar a una amiga de la infancia, que expresó el deseo de un nuevo órgano Baldwin. Ahora, poseyendo un órgano económico, mi amiga le dijo que cada vez que se sentara a tocar, imaginara ver la palabra “Baldwin” a través del frontal del órgano y afirmara que es su modelo de alta gama y haberlo pagado. Ella prometió hacerlo.

Ahora, el padre de la amiga había partido de este mundo, y cuando ella recibió un cheque de 4.500 \$ de su patrimonio, ella lo gastó en reparaciones necesarias de la casa. Pero cuando llegó otro cheque con la cantidad de 3.500 \$ del patrimonio, ella decidió comprar su órgano. Aunque el Baldwin de alta gama tenía un precio de 5.000 \$, le dijeron que se lo venderían por 4.000 \$, y le aplicarían un segundo descuento de 1.000 \$ dólares a cambio de su órgano actual, haciendo que el costo total fuera de 3.000 \$ por el órgano de sus sueños. Ella accedió a pagar los 3.000 \$ y el órgano fue instalado.

Aunque una lluvia torrencial había provocado que el tejado de su casa necesitara reparación, el presupuesto de 1.700 \$ se retrasó; así que cuando llegó, mi amiga recibió una llamada de su amiga preguntando por qué el constructor había esperado a dar su presupuesto hasta después que el Baldwin había sido comprado. Entonces mi amiga le contó la historia de mi amiga Ana, que vivía en Nueva York. Ana era una miembro de la profesión más antigua del mundo, la de ser una dama de la noche. Ella frecuentemente venía a mis conferencias, pero este día nos encontramos en la esquina de Broadway y la Calle 72, donde me contó esta historia. Un día, mientras pasaba junto a una tienda de sombreros, se enamoró de un bonito sombrero de su escaparate con una etiqueta que indicaba que costaba 17.50 \$.

Deseándolo tanto, decidió aplicar este principio, de modo que en su imaginación se colocó el sombrero en la cabeza, y mientras subía por Broadway sentía el sombrero en su cabeza. No quería mirar en un escaparate de una tienda y ser desilusionada, y cuando llegó a casa, imaginó que se quitaba el sombrero y lo colocaba en el estante superior antes de mirarse al espejo.

Diez días después una amiga la llamó y la invitó a almorzar. Cuando llegó, la amiga le entregó una caja de sombrero, diciendo: “No sé lo que me poseyó, pero compré este sombrero y cuando llegué a casa me di cuenta de que había cometido un error. No me gusta para mí, pero pienso que te quedaría estupendamente a ti, Ana.” Abriendo la caja metió la mano y sacó, no un sombrero, sino el sombrero.

Luego Ana me dijo: “¿Por qué Dios no me dio el dinero para comprar el sombrero, en vez de traérmelo a través de una amiga?” Le pregunté si ella se sintió obligada con su amiga, y cuando dijo que no con la cabeza, le pregunté cuánto pagaba ella habitualmente por un sombrero. Cuando me dijo 4 \$ o 5 \$, le pregunté si había comprado un sombrero de 17 \$ antes. De nuevo la respuesta fue que no; y cuando admitió que debía el alquiler de dos semanas, le dije: “Si mientras estabas admirando el sombrero hubieras encontrado un billete de cien dólares en la acera, ¿habrías comprado el sombrero? Yo responderé por ti: no, no lo habrías hecho. Habrías pagado el alquiler y quizás comprado algunos comestibles, pero no habrías comprado el sombrero. Dime Ana, ¿cuánto dinero debe darte Dios para lograr que compraras un sombrero de 17 \$? Si te hubiera dado mil dólares no lo habrías comprado, pues tú no estás acostumbrada a comprar sombreros tan caros; así que Dios sabe mejor cómo darte el sombrero que tú deseabas.”

Después de contar la historia, mi amiga preguntó: “¿Cuánto dinero debe darte Dios para comprar el órgano? Tú tienes el órgano porque tú lo imaginaste. Ahora aplica el mismo principio al nuevo tejado, pues la imaginación no te fallará.” He aquí un principio que la señora utilizó para su órgano, pero cuando se necesitaba un tejado nuevo ella olvidó la fuente de los fenómenos de la vida. La razón entró y le dijo que todo el dinero del patrimonio de su padre se había ido. Si tú la dejaras, la razón te quitaría este regalo divino y te dejaría pobre, de hecho. Pues tú tienes el regalo de poseer todo lo que imagines, ¡si eres fiel a lo que has asumido!

Ahora, una señora escribió diciendo: “Soñé que estaba en unos grandes almacenes con una querida amiga que accedió a vigilar mi bolso mientras yo compraba. Pero cuando volví, mi amiga se había ido y mi bolso estaba puesto en una bolsa de papel en el suelo. Al abrir el bolso descubrí que faltaban 30 \$ y una pequeña tarjeta que llevo señalando que soy una ministra ordenada de Unity. Desperté preguntándome por qué alguien querría esa tarjeta.”

La tarjeta contenía el objeto central de la verdad en su sueño. Ella había pagado las treinta monedas de plata – el precio pagado por la verdad – y ahora ella había trascendido cualquier ordenación en este

mundo. Por buena que Unity y todos esos grupos sean, están jugando sus papeles en ciertos niveles de la conciencia. Pero esta señora había ido más allá de cualquier ismo artificial, sea Unity, la Ciencia Cristiana o la Ciencia de la Mente. Todas esas son doctrinas artificiales, no basadas en la visión. A ella le fue mostrado que había pagado el precio por Cristo; y la tarjetita que le dio título para cierto nivel de conciencia había sido eliminada, pues ella había trascendido el nivel psicológico y entrado en el tercer nivel del arca de la vida – el nivel de la visión. Ella había encontrado a Cristo porque había pagado el precio.

Yo puedo decírtelo: ¡tú tienes dentro el poder para crear cualquier cosa! Deja a la gente ser lo que quieran ser, mientras te pones metas para tí mismo. No importa qué ha sucedido en tu vida o lo que la evidencia de tus sentidos te diga, el poder del universo está en ti. Ese poder es el Señor Cristo Jesús, cuyo nombre es YO SOY. Sin embargo no lo conocerás nunca a menos que lo pongas a prueba, pues sólo entonces te darás cuenta de que Jesucristo está en ti. Me enseñaron que Cristo estaba fuera en algún lugar en el espacio. Pero acepté el desafío y me puse a prueba, para descubrir que yo soy creador. Que yo creo desde dentro y que mi vida es el cumplimiento de mis propios actos imaginarios. No siempre he sido sabio en mi elección, pues la imaginación está siempre cumpliendo su estado imaginario y yo he imaginado cosas desagradables y las he cosechado convirtiéndome en el cumplimiento de lo que estaba imaginando.

Entonces me volví más alerta y descubrí que podía atrapar a Cristo mientras fluía a mi mente menos disfrazado en forma de fantasía creativa. Si mis pensamientos eran impulsos motores y eran desagradables, yo sabía qué esperar a menos que los revisara. Pero fueran agradables o desagradables, yo sabía que los cumpliría.

No envidies a nadie. Si un hombre tiene 500 millones de dólares y una chica está en lo alto de la escala social es porque Dios, en ellos, tuvo el deseo y se ha cumplido. Blake estaba en lo cierto cuando tituló su maravilloso cuadro: “¡Más, más! es el grito del loco. Menos que todo no es suficiente.” Las Escrituras nos dicen: “Todo lo tuyo es mío y lo mío es tuyo”, pues todo lo que Dios es, es tuyo, ya que tú heredas a Dios. Él es tu posesión, así que todo lo que Dios es, cuando tú Le heredas menos que todo no es suficiente. Pero el grito de “más” es el grito del loco, pues en tanto él quiera más, nunca tiene suficiente.

La Sra. Onassis se nutre de un fondo de crédito de más de 20 millones de dólares. Tú podrías pensar que era suficiente, pero tú puedes ajustarte a un modo de vida en que no lo sería. Están las necesidades de caridad, más si tú deseas ser una de las diez mejor vestidas del país, debes tener una fortuna para gratificar ese deseo.

No hay nada malo en ello. Yo personalmente no tengo ningún deseo de ser nombrado entre los exteriormente bien vestidos. Espero estar interiormente bien vestido. Espero que mi luz sea cegadora.

Yo espero que mi vestimenta sea tan poderosa que uno no pueda estar en su presencia a menos que esté cualificado para estar ahí. Y si yo modifico mi vestimenta para adaptarme al nivel en que otro está, para que él pueda ver al ser que yo represento, lo hago – pero ciertamente no en el exterior.

Yo te digo: imaginar crea la realidad. Créeme, pues es verdad. Fawcett estaba en lo cierto cuando decía: “El secreto de imaginar es el más grande de todos los problemas a cuya solución el místico aspira, pues el supremo poder, la suprema sabiduría y el supremo deleite descansan con mucho en la solución de este misterio.”

Un amigo mío envió al Sr. Fawcett mi libro, y llamó su atención hacia el capítulo llamado “La Revisión”. Él también envió una copia a un físico de una de nuestras grandes universidades. El físico sintió que puesto que las afirmaciones recogidas ahí no eran científicamente probables, el libro no era digno de su biblioteca. Mientras el viejo caballero – que fue filósofo y profesor en la Universidad de Oxford – escribió la carta más dulce, diciendo: “Yo no sé quién es Neville, pero habiendo leído el capítulo sobre la revisión como solicitaste, sé que él sólo pudo haberlo recibido de los hermanos. Nadie sino la sociedad divina podría haber dictado ese capítulo.” He aquí un hombre lleno de alabanza para un pensamiento que el científico ridiculizó porque estaba fuera de su alcance.

Te pido que me tomes en serio. La imaginación se cumplirá, de modo que no te limites por nada de lo que esté sucediendo ahora, no importa lo que sea. Sabiendo lo que quieres, concibe una escena que implicaría que lo tienes. Convéncete de su verdad y camina ciegamente en esa suposición. Cree que es real. Cree que es cierta y llegará a pasar. La imaginación no te fallará si te atreves a asumir y persistir en tu asunción, pues la imaginación se cumplirá en lo que tu vida se convierta.

Ahora, tú puedes conocer a alguien que tuvo una asunción pero murió antes de que fuera realizada. Yo puedo decirte: la muerte no termina con la vida. El mundo no deja de ser en el momento en el tiempo en que tus sentidos dejan de registrarlo. En cambio tú eres devuelto a la vida para continuar tu viaje, y tus sueños – irrealizados aquí – se realizarán ahí. Tú no puedes detenerlo, pues la imaginación está siempre creando la realidad.

Cuando mi hermano Lawrence estaba haciendo su salida de este mundo, yo le dije a mi cuñada que había matrimonio en el otro mundo, y ella – en un tono muy ligero – dijo: “Yo no quiero ir ahora, ¿pero tú piensas que Lawrence me estará esperando para que podamos volver a casarnos?” Bueno, respondí yo en el mismo tono ligero, diciendo: “Dios es misericordioso.” Dejaré eso ahí y tú puedes dar la interpretación que quieras respecto a lo que yo he dicho. ¿Pero imaginas a dos personas que han pasado su vida peleando como el perro y el gato queriendo perpetuarlo? No. Dios es misericordioso. Realmente lo es. Una vez que tú has experimentado un estado infeliz tendrías que ser un estúpido idiota

para repetirlo. Pero después de la resurrección no hay dar o tomar en matrimonio, pues estás por encima de la organización de sexos – por completo más allá de ello.

Ahora entremos en el silencio.

(1) Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cueles la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es IMAGINATION FULFILLS ITSELF (Neville Goddard 10-26-1968)

LA LEY DE LA ASUNCIÓN*

Neville Goddard - julio de 1951

Radio Conferencia #05 de Neville Goddard –

El gran místico, William Blake, escribió casi 200 años atrás, “Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes parece ser y es productor de las consecuencias más terribles para aquellos a quienes parece ser.” Ahora, en un primer momento, esta joya mística parece un poco intrincada, o a lo mejor un juego de palabras, pero no es nada de eso. Escúchalo cuidadosamente. “Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes parece ser.” Esto ciertamente es suficientemente claro. Es una simple verdad acerca de la ley de la asunción, y una advertencia de las consecuencias de su mal uso. El autor de la Epístola a los Romanos declara en el capítulo 14, “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es impuro en sí mismo, pero para el que juzga que algo es impuro, para él es impuro.”

Vemos con esto que no es revelación superior, sino ceguera casi total la que lee en la grandeza de los hombres alguna pequeñez con la que por casualidad se identifica, porque lo que parece ser, es, para aquellos a quienes parece ser.

Experimentos realizados recientemente en dos de nuestras principales universidades revelaron esta gran verdad acerca de la ley de la asunción. Ellos declararon en sus comunicados a los periódicos, que después de dos mil experimentos llegaron a la conclusión de que, “Lo que ves cuando miras algo depende no tanto de lo que está allí como de lo que supones cuando miras. Lo que crees que es el mundo físico real es en realidad sólo un mundo supuesto.” En otras palabras, tú no definirías a tu marido de la misma manera que lo haría tu madre. Sin embargo, ambas estáis definiendo a la misma persona. Tu relación particular con una cosa influye en tus sentimientos con respecto a esa cosa y te hace ver en ella un elemento que no existe. Si tu sentimiento del asunto es un elemento personal,

puede desecharse. Si es una característica permanente en el estado considerado, no puede desecharse. Lo que hay que hacer es intentar. Si puedes cambiar tu opinión acerca de otro, entonces lo que ahora crees de él no puede ser absolutamente cierto, sino relativamente cierto.

Los hombres creen en la realidad del mundo exterior porque no saben cómo enfocar y condensar sus poderes para penetrar su delgada corteza. Por extraño que parezca, no es difícil penetrar esta perspectiva de los sentidos. Para quitar el velo de los sentidos, no empleamos un gran esfuerzo; el mundo objetivo se desvanece a medida que quitamos nuestra atención de él. Sólo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para verlo mentalmente; pero para darle la realidad que lo convertirá en un hecho objetivo, debemos enfocar nuestra atención en el estado deseado hasta que tenga toda la intensidad sensorial y la sensación de realidad. Cuando, a través de la atención concentrada, nuestro deseo parece poseer la distinción y la sensación de realidad; cuando la forma del pensamiento es tan vívida como la forma de la naturaleza, le hemos dado el derecho de convertirse en un hecho visible en nuestras vidas. Cada hombre debe encontrar los medios más adecuados a su naturaleza para controlar su atención y concentrarla en el estado deseado. Yo hallé que para mí el mejor estado es el de meditación, un estado relajado similar al del sueño, pero un estado en el que todavía estoy conscientemente en control de mi imaginación y soy capaz de fijar mi atención en un objeto mental.

Si te es difícil controlar la dirección de tu atención mientras permaneces en ese estado similar al sueño, puede ayudarte mucho el mirar fijamente un objeto. No mires su superficie, sino dentro y más allá de cualquier objeto plano tal como una pared, una alfombra o cualquier objeto que posea profundidad. Elige aquél que te inspire la menor reflexión posible. Imagina, entonces, que en esta profundidad estás viendo y escuchando lo que quieres ver y escuchar, hasta que tu atención esté exclusivamente ocupada por el estado imaginado.

Al final de tu meditación, cuando despiertas de tu sueño despierto controlado, te sientes como si hubieras regresado de una gran distancia. El mundo visible que habías acallado vuelve a la consciencia y, por su misma presencia, te informa de que te has auto-engañado al creer que el objeto de tu contemplación era real; pero si te mantienes fiel a tu visión, esta actitud mental sostenida dará realidad a tus visiones y ellas se convertirán en hechos concretos y visibles en tu mundo.

Define tu más alto ideal y concentra tu atención en este ideal hasta que tú mismo te identifiques con él. Asume la sensación de serlo – la sensación que experimentarías si ahora lo encarnaras en tu mundo. Esta asunción, aunque ahora es negada por tus sentidos, “si persistes en ella” – se convertirá en un hecho en tu mundo. Sabrás cuándo has tenido éxito en fijar el estado deseado en la conciencia simplemente viendo mentalmente a la gente que conoces. Esta es una maravillosa verificación sobre ti mismo, cuando tus conversaciones mentales son más reveladoras que tus conversaciones físicas. Si, en tus conversaciones mentales con otros, hablas con ellos como lo hacías anteriormente, entonces no has cambiado tu concepto de ti mismo, ya que todos los cambios de conceptos de uno mismo resultan en

una relación diferente con el mundo. Recuerda lo que dije antes, “Lo que ves cuando miras algo depende no tanto de lo que está allí como de lo que supones cuando miras.” Por lo tanto, la asunción del deseo cumplido debe hacerte ver mentalmente el mundo como lo verías físicamente si tu asunción fuera un hecho físico. El hombre espiritual habla al hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave para progresar en la vida y para el cumplimiento de los sueños reside en la pronta obediencia a la voz. La obediencia sin vacilaciones a su voz es una asunción inmediata del deseo cumplido. Desear un estado es tenerlo. Como dijo Pascal, “No me habrías buscado si no me hubieras encontrado ya.” El hombre, asumiendo la sensación del deseo cumplido y luego viviendo y actuando en esta convicción, cambia su futuro en armonía con su asunción. “Cambiar su futuro” es el derecho inalienable de las personas amantes de la libertad. No habría progreso en el mundo si no fuera por el descontento divino en el hombre que lo impulsa hacia niveles de conciencia cada vez más altos. He elegido este tema tan cercano a los corazones de todos nosotros – “Cambiar Tu Futuro” – para mi mensaje del próximo domingo por la mañana. Voy a tener la gran alegría de hablar por el Dr. Bailes mientras él se encuentra de vacaciones. El servicio se llevará a cabo a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega Boulevard.

Ya que el derecho a cambiar nuestro futuro es nuestro derecho de nacimiento como hijos de Dios, aceptemos su desafío y aprendamos cómo hacerlo. Nuevamente hoy, hablando de cambiar tu futuro, quiero subrayar la importancia de una verdadera transformación del yo – no sólo una leve alteración de las circunstancias que, en cuestión de minutos, nos dejará volver a caer en el hombre insatisfecho que éramos. En tu meditación, permite que los demás te vean como ellos te verían si este nuevo concepto de ti mismo fuera un hecho concreto. Siempre pareces para los demás la encarnación del ideal que inspiras. Por lo tanto, en meditación, cuando contemples a los demás, debes ser mentalmente visto por ellos como te verían físicamente si tu concepción de ti mismo fuera un hecho objetivo. Es decir, en meditación, te imaginas que ellos te ven expresando a ese hombre más noble que tú deseas ser. Si asumes que eres lo que quieres ser, tu deseo se cumple y, en su cumplimiento, todo anhelo de “ser” es neutralizado. Esto, también, es una excelente verificación sobre ti en cuanto a si realmente has tenido éxito o no en cambiarte a ti mismo. No puedes continuar deseando lo que ha sido realizado. En vez de eso te encuentras en un estado de ánimo de dar las gracias por un regalo recibido. Tu deseo no es algo por lo que tengas que trabajar para que se cumpla, es reconocer algo que ya posees. Es asumir la sensación de ser la persona que deseas ser.

Creer y ser son uno. El que concibe y su concepción son uno. Por lo tanto, lo que concibes ser tú mismo nunca puede estar tan lejos como ni siquiera cerca, porque la cercanía implica separación. “Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree.” La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas aún no vistas. Si tú asumes que eres esa persona más fina y más noble que deseas ser, verás a los demás como estando relacionados con tu elevada asunción. Todos los hombres iluminados desean el bien de los demás. Si es el bien de otro lo que buscas, debes usar la misma contemplación controlada. En meditación, debes representarte al otro como si ya fuera o tuviera la grandeza que tú deseas para él. Como para ti, tu deseo para otro debe ser intenso. Es a través del deseo que te elevas por encima de tu esfera actual, y el camino que va del anhelo al cumplimiento se reduce a

medida que experimentas en la imaginación todo lo que experimentarías en carne propia si tú o tu amigo fuerais la encarnación del deseo que tienes para ti o para él. La experiencia me ha enseñado que esta es la manera perfecta para alcanzar mis grandes metas para los demás así como para mí mismo. No obstante, mis propios fracasos me condenarían si yo supusiera que he dominado por completo el control de mi atención. Puedo, sin embargo, decir con el antiguo maestro: “Esta única cosa hago, olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante – prosigo hacia la meta por el premio”.

Radio Talk, Station KECA, Los Angeles

Esta conferencia de Neville fue donada por Jan McKee

(*) del verbo asumir: aceptar algo como cierto; suponer una cosa; adoptar cierta actitud.

Traducido por Penchi Quirch de Troia

La radio conferencia original es, THE LAW OF ASSUMPTION (Neville Goddard 07/1951)

LA LEY DE LA LIBERTAD

Neville Goddard (13 de marzo de 1964)

El tema de esta noche es: “La Ley de La Libertad”. En esta serie presente, les pido a todos que lo intenten, que lo prueben y luego compartan con nosotros los resultados, para que así yo pueda compartirlo con otros lo que ustedes han comprobado con esta maravillosa ley nuestra. Lord Lyndsay dijo una vez a un grupo de clérigos: “Ustedes, ministros, están cometiendo un error. En sus púlpitos están discutiendo el Cristianismo, y nadie quiere escuchar sus argumentos. Ustedes deberían ser testigos: ¿Acaso esta cosa funciona?; y luego compartirlo con el resto de nosotros.” Entonces, esto es lo que les estoy pidiendo que hagan, compártanlo. Yo les digo que funciona. Hemos encontrado aquello que el mundo entero está buscando y funciona. Pero tú no lo sabrás solo con escuchar sobre esto. Para estar convencido, debes ponerlo a prueba y comprobarlo, y tú puedes comprobarlo.

Ahora, vayamos al gran libro, la biblia. Tú juzgarás hasta qué punto lo aceptas, al testimonio de Jesús. Porque repetimos, aquí, noche tras noche, que es muy importante que escuchemos el testimonio de Jesús y que respondamos a él. Entonces hago la declaración aquí, parafraseando a Blake, que: “Todo lo que observas, aunque aparenta estar afuera, está dentro, en tu Imaginación, de la cual este mundo de mortandad es tan solo una sombra.” Y digo eso de manera literal. Esto no es solamente un hermoso pensamiento poético debidamente expresado por Blake; él lo dijo con intención literal. Entonces la Biblia dice esta declaración - la leerán en el capítulo 6 del libro de Juan. Realmente se lo llama el capítulo

de la secesión, porque en este capítulo se repite una audaz declaración por todo el capítulo, y en el mismísimo fin, ellos se separaron. Y la declaración que lo causó fue esta: “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final.” (Verso 44). Y luego se nos dice que él preguntó una simple pregunta: “¿Y suponte que ves al Hijo del hombre ascender al Cielo?” (Versículo 62). No hubo respuesta; nadie le creyó. Y luego dijo: “Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí a menos que se lo haya concedido el Padre.” Nadie. (Versículo 65). Y luego, el evangelista dijo, de la historia que estaba escribiendo y ahora editando: Y Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que lo iba a traicionar. (Versículo 64). Lo sabía desde el principio, quiénes no le creían, y quién iba a traicionarlo.

Ahora, leemos la historia cuidadosamente, y él dijo, él lo repite otra vez, “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo traiga.” Luego se nos dice que muchos, en ese momento, muchos de los discípulos se fueron, para nunca más caminar con él, para nunca más ir con él. Bueno, ¿Quiénes son los discípulos que se fueron? No pudieron ir hasta el final; hicieron parte del camino; pero no pudieron ir hasta el final. Ningún hombre te juzga, porque el drama está tomando lugar dentro de nosotros. Escuchamos el testimonio, ya sea que lo escuchamos desde la plataforma o lo leemos en un libro, o quizás tenemos la experiencia, pero ¿hasta qué punto podemos ir hasta el final?

Se nos dice que hay una ley, la ley de la cosecha idéntica; que: “No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla, pues todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará” (Gálatas 6: 7). Y luego se nos dice: “Y el Señor dijo: “Produzca la tierra hierba, plantas que den semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie”. (Génesis 1: 11). Sin variación, cada uno según su especie. Ahora, creo que el mundo entero va a aceptar eso en el mundo vegetal; y luego se dirigirán al mundo animal y lo aceptarán, que las palomas produzcan palomas, los hombres producen... Los hombres y mujeres producen, bueno, hombres (la especie). Entonces, podemos tomar a la ley en el mundo natural y ver que sí funciona. ¿Podemos dar un paso más allá de aquella barrera, y llevarla ahora al mundo mental? ¿Podemos ahora, realmente producir un acto mental, un acto imaginario, y observar su funcionamiento? ¿Y luego admitir, cuando veamos el fruto, que el acto imaginario fue la semilla plantada por nosotros, y la cosa que ahora vemos reflejada, es realmente el resultado, o el fruto de él? ¿Podemos aceptarlo? Bueno, podemos. Confió en que todos aquí podrán aceptar esto. Creo que la mayoría de ustedes lo harán, es por eso que están aquí. Pero ¿Puedes ir más allá, y decir que ningún hombre - y ahora, esto es literal - “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final.”? ¿Puedes ir hasta ese punto?

Bueno, ellos no pudieron ir hasta ese punto. Podían ir hasta el punto de relacionar un evento externo a un acto imaginario interno. Pero no pudieron creer ni por un momento, que encontrarse con un total extraño en el mundo, ese extraño viene para interpretar un papel en mi vida; que él no puede venir a menos que mi Padre lo traiga; y Yo y mi Padre somos uno. Yo soy el Padre y el Padre está en mí, así que

nadie viene a mi vida e interpreta cualquier papel en mi vida, excepto en lo que yo lo estoy atrayendo, sea bueno, malo o indiferente. Él tan solo no podrá venir. Bueno, el hombre todavía no es lo suficientemente grande para poder aceptar tal amplio círculo. No pueden estrecharlo hasta ese punto para incluir al mundo entero; y que todo lo que está sucediendo en su vida individual, él es la causa de ello. Él no puede relacionar estos eventos, cuando son tocados por seres vivientes en el mundo, con todo lo que él ha hecho interiormente. No puede creerlo ni por un momento. Pero les digo, sean ustedes los que juzgan si lo creen o no. Porque él dijo: “Yo conozco a todos desde el principio” ¿Por qué conocía a todos desde el principio? Bueno, ¿Quién es él para hacer todo esto? ¿Acaso no se nos dijo: “¿quién de los hombres conoce las cosas profundas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?” (1ra. Corintios 2: 11). Pero ¿Quién es el espíritu en ti? Les digo, es Jesucristo. “He sido crucificado con Cristo; no soy yo quien vive, sino Cristo que vive en mí”. Léanlo en el capítulo 2, versículo 20 de Gálatas. He sido realmente crucificado con él y no soy yo quien vive, sino Cristo que vive en mí. Así que el espíritu en mí sabe desde el comienzo, si yo he creído o no.

Mientras estoy sentado aquí esta noche, ¿lo creo? ¿Hasta qué punto creería en esta ley de la libertad, donde no hay ninguna cosa que está sucediendo, que yo no haya causado, ni una en mi mundo? ¿Bueno, quién me traicionó? Yo conocía aquél que me traicionó. Pero nadie puede traicionarme a menos que tengan mi secreto, les digo que nadie. No puedes traicionar al hombre a menos que tú sepas el secreto del hombre. Y para conocer el secreto del hombre, tú tienes que estar en el espíritu de ese hombre. Entonces, ¿Quién podría traicionar al hombre, sino él mismo? Por lo tanto, “Ningún hombre me quita la vida, yo la doy de mi propia voluntad... tengo el poder para entregarla, y tengo el poder para volverla a tomar.” Ningún hombre me quita la vida. Así que él sabía quién era el que lo iba a traicionar, y quién debía traicionarlo porque es él mismo. Él es auto-traicionado. Conoce los secretos hasta el punto de que todo lo que está sucediendo en su mundo es, porque él es la única causa de todas las cosas que él enfrenta, que él experimenta. No hay otra causa. Él lo sabe. Entonces, ha traicionado su experiencia creativa dentro de sí mismo. Sabe cuál es la causa de eso. La ha encontrado dentro de él mismo; su propio maravilloso imaginar humano; es el espíritu de Cristo en él, lo que es realmente la causa del fenómeno de su vida. Entonces, ahora él es auto-traicionado. Lo compartirá con el mundo, pero ¿Quién lo va a aceptar? Se lo contará al mundo y entonces los hombres juzgarán ellos mismos hasta qué punto creerán. Pero cuando él llega a esa declaración, que ningún hombre puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo traiga, hasta ahí llegamos. Ahora, déjenme que comparta con ustedes lo que me dieron. El caballero que está aquí esta noche, y esta es su historia como me la dio el martes pasado por la noche, luego de la reunión. Me dijo: “La semana pasada, yo estaba teniendo serias dificultades con una historia. Estaba satisfecho con el diálogo, las escenas estaban todas bien individualmente, pero por alguna que otra razón, yo no estaba satisfecho con la historia. Así que el domingo por la mañana, al darme cuenta que la historia era el problema y no mi tratamiento de la historia, hice lo siguiente. Me puse a mí mismo en los zapatos de Robert Louis Stevenson, y luego me imaginé cómo se había sentido él, luego de haber escrito una buena historia. Luego volví, y me puse mis propios zapatos y traté de igualar aquel sentimiento, que yo había imaginado que sería el sentimiento de Stevenson, de lo que habría sentido cuando produjo una buena historia.” Esa fue la técnica que él utilizó. Él dijo: “todo esto

sucedió cuando yo estaba teniendo mi caminata mañanera. Cuando volví a casa, comencé a enlistar punto por punto a mi esposa, de lo que pensaba que estaba mal con la historia. Y luego, punto por punto, como si alguien estuviese parado detrás mío, y me hubiese provocado, de repente la solución para cada punto vino a mi mente, como si alguien estuviese parado detrás mío y lo pensó. Y toda la cosa vino a mi mente, punto por punto.” Ahora, él dijo: “debería agregar que, mientras yo estaba afuera, mi esposa había imaginado (la frase): ¡Cosas Maravillosas están sucediendo!, ¡Cosas Maravillosas están sucediendo!”; él dijo: “estoy seguro que tu esposa entendería que cuando un hombre está en casa todo el día, la mujer tiene que usar generalizaciones, amplias generalizaciones. Así que podrá comprender esto, porque mi esposa y yo pasamos 24 horas al día, siete días a la semana juntos; y estamos en el mismo lugar.” Él, el escritor, usa su hogar como yo uso mi hogar.

Entonces, con esa confesión hecha, él dijo: “Alrededor de una hora después, yo estaba en la ducha y estaba recordando placenteramente una experiencia de hace seis años atrás... recordando esto mismo que me sucedió hace seis años... esto de que una historia estaba siendo, o parecía ser, dictada a mí, de manera parecida, y la cosa sucedió, que alguien detrás mío me estaba dictando la historia de la hora pasada. Y parecía ser seis años atrás, según recuerdo la historia, de que esto me sucedió de manera parecida; alguna presencia me dictaba, o parecía dictarme, la historia. Y luego, me golpeó como un martillo. Porque la historia de hace seis años, aquel mismo personaje en la historia de hace seis años, era Eddie. Idéntico, hasta el último detalle, era Eddie.

Si no han estado aquí cuando contamos la historia de Eddie, déjenme que les cuente el personaje que el concibió hace seis años. Él dijo, “él, estaba un poco loco. Bueno, tú sabes, Eddie fue internado en un asilo para locos, para aquellos que estaban un poco locos.” Él dijo, “el personaje era constantemente retenido y liberado por la policía. Bueno, la policía retuvo a Eddie, y cuando el asilo no lo quiso volver a ingresar, la policía no lo quería, así que lo liberaron.” Él dijo, “por razones de la trama, le tuve que dar al personaje un rengueo en el pie, en la pierna derecha - y así también Eddie tenía un rengueo en la pierna derecha.” Él dijo, “la gente del pueblo del personaje lo trataban de la manera en que la gente en mi vecindario trataba a Eddie. El personaje vivía en una tienda fuera del pueblo; Eddie vive hoy en una tienda arriba en las colinas de Hollywood. El personaje usaba el tipo de ropa, el mismo tipo de ropa que Eddie usa. El personaje tenía una fascinación con la caída atómica. De hecho él le hizo una broma al pueblo, y casi los mata de miedo, y querían lincharlo. Eddie tenía la más inusual fascinación por la caída atómica, y me dice que tiene un tubo que cuando lo frota con otro pedazo de metal, él puede causar disturbios atmosféricos en cualquier parte del planeta. Y le preocupa, porque piensa que este mal uso de su tubo el cual lo llama “aguja espacial”, es la causa de la agitación de algunas partes del mundo, como Cypress por ejemplo, así que tuvo que restringirse a sí mismo. Ahora, ha enterrado su tubo en el desierto, lo cual - dice el escritor - es quizás más seguro que donde solía guardarlo, que era debajo de mi casa.” Así que, es el mismo intenso interés. Pero, él dijo, “Esta es la increíble similitud entre estos dos - que el sentimiento que siempre he tenido por el personaje es igual al sentimiento que tenía por Eddie.”

Ahora, él dijo, “no le conté en seguida esta historia a mi esposa, quería probarlo, así que comencé a contarle a ella y describirle la historia del personaje. Y omití a propósito el rengueo en la pierna derecha, porque si lo hubiera mencionado, ella hubiese pensado en Eddie automáticamente. Así que no mencioné esa característica. Luego, omití completamente en mi vocabulario, el uso de las palabras: “no deseado”, y: “rechazado”; lo cual, dicho sea de paso, al describir este personaje, él se sentía no deseado y rechazado. Pero, a pesar de estas omisiones, ella me dijo: ¡Estás hablando de Eddie!”

Y luego, dijo: “me quedé sorprendido que mi esposa, por la descripción de un personaje que yo concebí seis años atrás, podía ver, en ese personaje - y no ver a ese personaje en sí - que yo estoy hablando solamente de un personaje que ella sabe que es Eddie. Así que yo firmé esta carta un poco “preocupado”, por la simple razón de que, habiendo escrito durante toda mi vida, he creado algunos personajes que no tengo ningún apuro en conocer en la carne.” Todos han hecho esto.

Luego él dice: “Así que rápidamente me dirigí a tu libro: La Ley y La Promesa, y volví a leer el capítulo: “No existe la Ficción”. “Y ahora”, dijo, “sacándome esto del pecho, debo decir algo bueno a favor de un Dios externo y de usar velas; porque en mi estado mental presente, creo que tal cosa, la de un Dios externo, sería más confortable que ser el Dios creando todas estas cosas que están viniendo a mi mundo cuando reflexiono sobre los personajes, como escritor, yo he concebido y proyectado en la pantalla; personajes que realmente no tengo apuro por conocer, no en la carne.” Luego dijo, “espero que guardes a esta carta en un lugar seguro, porque si alguna vez necesito prueba de insania, la tendría. Guárdala en un lugar seguro, y el día que la necesite para probar mi propia sanidad, bueno, aquí está la prueba.”

Este caballero ha ido hasta el final. Y ahora está dispuesto, por su confesión en su carta, a admitir que el personaje es Eddie, el que aparentemente vino por accidente luego de una gran tormenta; cuando todos los autos fueron lavados en el vecindario y Eddie no tenía trabajo por el día; y haciendo dedo para llegar a la colina, posiblemente donde él vivía en su tienda, este caballero amablemente le dio un aventón, y la amistad comenzó allí. Porque fuera de esta amistad, (de la cual dijo que el mismo sentimiento intenso que sentía por Eddie, lo sentía por su personaje) no tienen ningún punto de encuentro social. No andan en los mismos círculos sociales, círculos intelectuales, círculos financieros, y aun así había un sentimiento más cercano, estoy seguro, hacia Eddie, que hacia la decimonovena parte de aquellos que se movían en su círculo. Y él es el que creó a Eddie. Así que les digo, que todos... quizás no reconozcan al personaje. Quizás no eres un escritor, ni haz escrito al punto tal que puedas recordar al verdadero personaje que has creado de la nada misma, y que hubieras producido y visto la producción tú mismo, y llevado a otros a ver el personaje. Pero él lo recordó. Y luego se cruzó en carne y hueso al personaje que él había concebido seis años atrás. Entonces, como en el capítulo 6 del libro de Juan: “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final.”

Yo lo resucitaré en el día final. Le conté a este caballero exactamente cómo él lo va a resucitar. El día vendrá... y cuando dice "el día final", no se refiere a un día de veinticuatro horas. Significa el último día del viaje de la cuna a la tumba, cuando sea tu ultima vez aquí, y ya no estarás más en la rueda de recurrencia.

Y cuando le llegue al individuo la última fase, él tendrá esta experiencia. Cuando menos lo espere; nunca nadie le habló al respecto; y quizás cuando te lo cuente ahora, te lo olvidarás, y olvidan las escrituras, así que cuando suceda, vendrá como una maravillosa y placentera sorpresa, porque no tienes memoria de que lo hayas escuchado de mis labios. Pero mientras que no lo sabías, nunca escuchaste sobre esto, nadie te contó sobre esto, y alguna noche - o vendrá en el día; en mi caso pareciera que siempre venía a las horas de ir al baño por la mañana - de repente serás retorcido desde adentro tuyo, como un sacacorchos, y a través de tu cráneo, tú saldrás. Y estarás vestido del cuerpo más glorioso de fuego y aire. Es así de luminoso... no necesitas estrellas, ni sol, ni luna para iluminar tu camino. Y un coro celestial llamará tu nombre, sea cual fuere tu nombre, y pronunciarán tu nombre y dirán: "¡Él ha resucitado!"; No dirán: "él" ha resucitado, sino el nombre, digamos que te llamas Juan, entonces: "¡Juan ha resucitado!", "¡Juan ha resucitado!", lo repetirán; y luego este coro cantará, el más glorioso y celestial coro cantará tus alabanzas porque tú has resucitado.

Y luego vendrás a un mar de imperfección infinita, de imperfección humana. El rengu estará allí, el ciego, el paralítico, el atrofiado, todo lo que tú has concebido, todo tomando forma humana; y te están esperando a ti, el redentor, para que los redimas. Y a medida que te deslizas, pareciera como que pasas deslizándote, todos serán transformados a la imagen de la perfección. Tú no levantas ni un dedo para que suceda. La gente ciega obtiene la vista perfecta, los sordos pueden oír, el rengu, el paralítico y el atrofiado, todos dejan de ser lo que eran a medida que pasas por allí. Y cuando llegas al final, y el último ha sido terminado y todos están perfectos, entonces el mismo coro celestial te exaltará y clamará: "¡está terminado!" el último llanto en la cruz. Y luego tú, a raíz de asuntos sin terminar, volverás aquí para completarlos, para contarlos, y quizás para dejarlos de una forma más permanente, en la forma de una imagen o historia. Pero lo contarás de una forma más permanente que la que tú, hasta al momento, has experimentado, porque eso es para siempre hasta donde tú sabes. Pero la contarás para el beneficio de otros; y la dirás en voz alta si es necesario; volverás aquí para completar algunos años que todavía te quedan, porque tu final está cerca.

Todos los que has creado tienen que ser resucitados. Todos tienen que ser transformados a la perfección, para que estén conforme a ti cuando tú seas resucitado. En ese mismo instante, tú eres perfecto, y entonces a medida que pasas caminando, tú los moldeas en armonía con la perfección que emana desde adentro tuyo. Y lo haces sin esfuerzo, sin tener un pensamiento; estás más allá de la mente conceptual.

No estás preocupado por estas personas, tú simplemente caminas al pasar, sabiendo en las profundidades de tu alma que todo está perfecto; y todos son reformados y moldeados en armonía con esa perfección que emana desde adentro tuyo. Así que se te dijo: "Si yo soy levantado de la tierra, yo elevaré a todos los hombres". Los voy a reformar y transformar.

Así que ningún hombre viene a menos que yo lo llame. Entonces, si yo llamo a Eddie con un rengueo... y luego la memoria no me falla; estoy dándome una ducha, y de repente estoy contento recordando una historia de hace seis años atrás, y mientras la recuerdo y pienso en ella, de repente me doy cuenta... que he caminado estos dos últimos años en la compañía de uno que yo mismo creé, y no lo había reconocido. Aquí hay un hombre en mi propio mundo y por dos años ha estado en mi vida, y era un íntimo en mi mundo, pero no reconocí mi propia creación. Porque eso es lo que hace el mundo entero durante todo el día. Atrae solo lo que le pertenece, pero no reconoce su propia creación. Ningún hombre viene a mí salvo que yo lo traiga, porque: "mi Padre y Yo somos uno". Así que no puede venir a menos que mi padre lo traiga. No puede venir, a menos que YO lo traiga, porque YO y mi Padre somos uno. Por lo tanto, estoy atrayendo a cada ser, hacia mi mundo, sea bueno, malo o indiferente.

Entonces, cuando pienso que: "él está equivocado", y se cruza por mi camino por la mañana, en la tarde, y en la noche - y digo: "él no es bueno, no puedes confiar en él", ¿A qué parte de mi mundo puedo volver hacia atrás?, ¿Hacia ese momento en que yo desconfíé de mí mismo, cuando yo no podía confiar en mí mismo? No podría, tendría miedo de mi propio comportamiento si se me diera la oportunidad. Si yo creyera que podría salirme con la mía, quizás lo intentaría. No necesito ser un autor para sentarme y escribir la historia; podría interpretar la historia. Podría entrar en una tienda, y si nadie tuviera los ojos puestos en mí, y yo pensara que nadie me está mirando, yo podría contemplar con placer, un acto que si me atraparan sería de lo más embarazoso para aquellos que me aman, yo podría hacerlo. Si en el pasado, alguna vez contemplé esa idea, alguien se cruzará por mi camino y vendrá directo hacia mi mundo, e interpretará ese papel directo en mi mundo. Yo podría condenarlo por eso, pero al condenarlo a él me estoy condenando a mí mismo, porque él es mi propio ser siendo testigo de mi propia creación... solo siendo testigo.

Yo conté la historia una vez aquí, hace muchos años. Era una historia muy íntima, y ciertamente no la conté para inflar ningún ego aquí, sino para entusiasmar a cada persona en este mundo a perdonar a cada ser en este mundo. Porque tú eres la causa del comportamiento de todos aquellos que estás observando en este mundo. Y la conté de la manera más íntima porque tocó algún nervio forzosamente. Y yo fui severamente criticado por la audiencia, a causa de esto, y fui criticado al mes siguiente, por la esposa del caballero que me trajo a esta ciudad para dar una serie de conferencias. Ella me dijo: "Neville, yo pensé que eso era muy, muy inapropiado, y muchos te han criticado por ello. Me han escrito

cartas y no puedo decirte de las tantas cartas que recibí que eran muy, muy duras, por lo que dijiste en la plataforma.” Yo le dije: “No lo conté por ningún otro propósito más que el de mostrarles a todos que ellos son la causa de los malos comportamientos de otros que ellos condenan. Ellos son la causa de eso.” Traté de explicarle que no estaba condenando a la persona. Me estaba poniendo a mí mismo... yo era la causa de su arresto, la causa de sus acciones.

Y esta es la historia. Yo estaba casado, separado ya hace quince años; sin divorcio y sin separación final; sin separación legal pero separado. Me casé a los 18 años, fui padre a los 19, y me separé a los 20, y luego por los próximos quince años vivimos en nuestras vidas separadas, y solo nos veíamos en la corte, cuando ella me obligaba a ir por no pagar pensión conyugal. Esa era la única vez que nos veíamos. Siempre salía de la corte con una reducción, siempre, una atrás de otra. Las siete veces anteriores, el juez dio el fallo de esta manera. Finalmente ella se dio cuenta: “Será mejor no llevarlo más, no habrá ni una cosa más para sacarle.” La próxima vez ella no recibiría nada. Así que esa era la situación.

Un día, yo sabía que quería casarme con una cierta persona, la cual es ahora la madre de mi hija. Pero yo tenía toda esta vida personal enredada - no estaba separado legalmente. No podía obtener un divorcio en la Ciudad de Nueva York salvo bajo una condición - la ley más arcaica del mundo - por lo tanto nada más que conspiraciones suceden en las cortes de divorcio en Nueva York. Porque la cosa entera está forzada sobre el hombre por esta ley arcaica. Sin embargo, yo quería este divorcio. Luego, una amiga mía íntima le contó a ella, que yo quería el divorcio, y le dijo que se fuera de la ciudad, que saliera de la ciudad. Mi amiga no quería que me divorcie y me case con la chica con la que me casé eventualmente. Entonces, yo pensé, “está bien, ahora aplicaré esta ley”, y dormí como si ya estuviese felizmente casado con la chica que ahora lleva mi nombre. Al final de la semana, mi pareja de danza, la cual pensé que era la que le habría contado y quien le había dicho que volara, (y sí, fue ella), vino a mí y me dijo que me veía como a un hermano, solo como a un hermano. Ella nunca podría casarse conmigo porque no tenía esos sentimientos hacia mí. Bueno, eso me puso muy feliz.

La otra había desaparecido ahora, para nunca más ser encontrada... o al menos eso pensaría el mundo. Pero yo todavía dormía en la asunción de que estaba felizmente casado. Una mañana, el teléfono sonó, y respondí, era la corte llamando, dijeron: “Este es el edificio Federal”. Yo dije, “¿sí?”, “¿es usted Neville Goddard?”, “Sí”. “¿Y es usted el orador público que se conoce como Neville?” yo dije que sí. “Bueno, entonces, debe venir a la corte el próximo martes por la mañana a las diez.” Yo estaba muy dormido para preguntar por qué. La mañana del martes siguiente, un poco antes de las diez, he aquí, el teléfono suena otra vez. “¿Es usted Neville Goddard?”, yo dije que sí. “¿Por qué no está en la corte? ¿No lo llamamos el martes pasado para decirle que venga hoy a la corte?”, Yo dije, “¿Por qué debería estar en la corte? ¿Qué problema hay, que yo debería estar en la corte, si no he sido citado?”, luego dijo, esta persona en el teléfono: “Usted es una figura pública, y los reporteros están siempre en la corte, y les encantaría obtener la historia para los periódicos, en los periódicos de hoy.” Pero yo dije, ¿Cuál es el

problema?, y ellos dijeron: “Su esposa está en juicio, así que si usted viene aquí, quizás podría darnos un poco más de información al respecto.”

Entonces fui allí, entré a la sala de la corte, justo a tiempo para ver que la traían a los estrados. Tres jueces entraron, tomaron sus posiciones, luego alguien le susurró a un juez, y luego la voz dijo, “¿Está el Señor Goddard en la sala?”, yo dije “Aquí estoy”. “¿Podría subirse al estrado?” me hicieron jurar, ahora estaba bajo juramento. “Quizás nos puede ayudar, aclarar un poco las cosas aquí.” Así que tomé el estrado. Me preguntaron si teníamos la misma fe religiosa. Yo dije, “No, ella nació Católica, y yo nací Protestante. Pero eso no es un problema; ella no es una católica practicante, ni yo soy un protestante practicante. Así que no hay ningún problema.” Luego él dijo, “Bien, entonces, ¿podría aclararnos algunas cosas?”, Yo dije: “Primero que nada, ella es ocho años más grande que yo, y ustedes saben mi edad, por lo tanto deben saber la edad de ella. Ella está indudablemente atravesando algunos disturbios emocionales, y cuando una mujer está pasando por tales estados, bueno, podría hacer alguna cosa irracional. De lo que la han culpado ahora, estoy seguro, que jamás lo ha hecho antes. Aun si tienen las evidencias para sostenerlo, yo creo que nunca antes lo había hecho. Juraría que nunca más lo haría. Les pido, por el bien de mi hijo, que vive conmigo, que si la tienen que sentenciar, entonces la ley dice que tienen que sentenciarla, pero luego sean misericordiosos y suspendan la sentencia.”

Él dijo, “nunca he escuchado en esta corte una solicitud igual a esta, en todos mis años en la magistratura, de un hombre que no tiene nada que ganar por este pedido de misericordia, cuando realmente quiere un divorcio. Porque tenemos enfrente nuestro, toda la evidencia que fue tomada de su esposa cuando ella estuvo en la cárcel la semana pasada esperando a este día de juicio.” Él dijo, “actuaré sobre su recomendación, Señor Goddard. Ahora la sentencio a seis meses y la suspendo. Nunca más quiero verla aquí.” Mary me cruzó en el pasillo, me dijo, “Eso fue algo muy decente de tu parte, Neville. Dame los papeles.” Yo le dije, “no tengo los papeles aquí conmigo... ven a casa y te los daré.” Viajamos juntos; era la primera vez en muchos, muchos años, que estábamos tan cerca, más que cuando vimos al juez. Viajamos juntos a mi hotel, y le di los papeles que no había podido entregarle por innumerables meses. Le di los papeles, y obtuve mi divorcio sin oposición.

Yo conté esta historia, para decir que yo causé que ella haga lo que hizo. Si yo no hubiese asumido que era libre para casarme con la chica que ahora lleva mi nombre, ella nunca hubiera hecho todas esas cosas, para nada. Entonces, ella entra a una tienda, y por primera vez en su vida, se lleva algo que no había pagado, y alguien la ve. Era una cosa tonta, pero de todas maneras, ella lo hizo. Y eso es lo que la trajo a la ciudad, para que yo pueda encontrarla. Y ella fue movida para pedirme que le dé los papeles, porque yo supliqué por ella. Así que, habiendo hecho todo esto, ¿Quién es el culpable? Yo era el culpable. Ella vino directo a mi mundo a interpretar un cierto rol, para darme la libertad. Estoy hablando de la Ley de la Libertad. Entonces, ¿debería ella ser condenada por actos que yo, el autor invisible, escribí para ella? No es que me senté y escribí ese rol para ella, pero yo determiné el comportamiento

de ese rol, de que ella tenía que hacer algo, para que así tenga que ablandarse y me acepte los papeles. Entonces, la conté solo para mostrar que no hay que condenar a nadie. Tú y solamente tú eres el autor de las cosas que suceden en tu vida.

Por lo tanto, ¿condenarías a un hombre? Este caballero escribe en un guion, un rengueo en la pierna izquierda. Y aquí viene un hombre con un rengueo en la pierna izquierda. Él escribe todo en un personaje imaginario, y este no es imaginario para nada. No puedes distinguir entre lo que el mundo llama imaginario y realidad, no puedes; todo esto es uno. La gente no puede ir más allá de cierto límite... entonces puedes decir, "bueno, asumiré que yo soy lo que quiero ser, y las cosas suceden en mi mundo de esta manera. Pero no me digas ahora que realmente yo la creé a ella en ese rol." Así fue. Por eso muchos se fueron para nunca más caminar con él. Nunca. Y él se dirige ahora, a los doce que todavía permanecieron, y dijo, "¿Ustedes también se irán?" y Pedro respondió: "¿A quién iremos? Tú tienes las palabras de la vida eterna; y nosotros creemos, y hemos llegado a conocer que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente." (Juan 6: 68, 69). Bueno, ¿a quién le habla Pedro? No le está hablando a otro. Quien sea que es el personaje escrito en este drama como Pedro, llegó a esa posición dentro de sí mismo.

Es la cosa más difícil de aceptar en el mundo. Porque esta es la causa de la secesión. Ellos se separaron en ese momento, porque no podían aceptar el hecho de que ellos son realmente la causa de estas cosas que están viviendo y moviéndose en su mundo; algunos lisiados, algunos limitados, algunos mutilados; ¿y ellos son la causa de eso? Ellos no lo aceptarán. Él dijo, está bien. Ellos lo dejaron, para nunca más caminar con él. Y luego Pedro dijo, "bueno, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de la vida eterna. Y estas son verdaderas, así que ¿a quién iremos? Porque sabes que hemos creído y que hemos llegado a conocer que tú eres el Hijo del Dios Viviente." ¿Conocer qué? Vayamos ahora a Mateo y verán la respuesta. "¿Quién dicen que yo soy?", "Algunos dicen Juan el Bautista, otros dicen Elías que volvió, otros Jeremías, y otros dicen los profetas antiguos." Él no responde a eso. Él hace otra pregunta, "Pero, ¿quién dices tú que yo soy?" y Pedro se pone como el orador, y responde: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." Él le dijo, "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos." (Mateo 16: 13 al 17). Bueno, ¿Quién es el Padre que está en los cielos? Él dijo, "Yo soy el Padre. Cuando me ven a mí, ven al Padre." Bueno, entonces ¿Quién otro, más que el espíritu en el hombre, ha revelado quién es Cristo realmente? Ningún profeta que vuelve, ninguna reencarnación, sino que el hombre tiene a Cristo dentro suyo. Y él está despertando más, y más y más.

El caballero que escribió la historia sobre Eddie dijo, "Sabes, hasta ahora yo quería realmente despertar e intenté despertar. Pero ahora estoy tratando desesperadamente de volver a dormirme otra vez." En otras palabras, él, no quiere eso - realmente no está queriendo decir eso - no quiere lo que acabó de descubrir, esta enorme responsabilidad, ser responsable de los personajes que ha creado. Y todos están caminando en la tierra, y uno atrás de otro, entrará en su círculo, y se hará íntimo. Como este, al cual

realmente le tiene mucho cariño, uno que creó y lo dotó de todas estas cosas extrañas, un desbalance mental peculiar, un rengueo en su pierna derecha, rechazado por la sociedad, sucio, y repelente en muchos sentidos. Hace todo esto para el personaje, y luego se enamora del personaje. Así que puedes ver a las palabras: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23: 34). Están interpretando todos estos papeles porque los hombres y mujeres imaginativos están escribiendo dramas. Y el mundo está para siempre cayendo bajo los hechizos de hombres y mujeres imaginativos. No importa lo que te diga el mundo, siempre están cayendo bajo el hechizo de aquellos que están escribiendo intensamente con emoción.

Así que hoy, inténtalo. Espero - pero tú eres el que juzga - espero que puedas ir hasta el final. Y no le digas a nadie si vas hasta el final, porque el Espíritu en ti sabe si puedes realmente ir hasta el final, o si te darás la vuelta esta noche y solamente tomarás una porción. Pero aun una pequeña porción de esto, tómala. Así que esta es la ley, la ley de la cosecha idéntica: “Así como un hombre siembra, cosechará”. Sin importar lo que aparenta ser, realmente, tú lo cosecharás. Y descubrirás, en el final, todo está simplemente siendo testigo del hombre, de lo que el hombre está haciendo. Como Blake dijo: “Fui al páramo y lo silvestre, a las espinas y cardos del desecho, y me dijeron cómo fueron engatusados y llevados afuera, y obligados a ser castos.” Y no creerás ni por un momento, que Blake está diciéndonos que las supresiones impuras de las ansias normales y naturales del cuerpo animal que tenemos puesto, son las causas de las espinas y los cardos del desecho. La sociedad ha reprimido todas las ansias normales y naturales del cuerpo humano animal - porque estos son cuerpos animales los que estamos usando - y al poner una represión sobre las ansias naturales, ahí vienen las espinas y los cardos del desecho. ¿Y qué botánico creerá eso? No lo creerá ni por un segundo, y piensa que va a matarlas a todas con algún insecticida o alguna otra cosa, y él va afuera y quema las cosas. Todas volverán, mientras que el hombre camine sobre la tierra, y haya quien pueda poner estas restricciones en saludables cuerpos en crecimiento... y las llamamos leyes morales. No hay ni una otra cosa en este mundo más que el hombre, porque Dios es la única realidad, y Dios es el hombre, y el hombre es Dios. “El hombre es todo Imaginación. Y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es La Imaginación, y eso es Dios mismo.” (Blake, Anotaciones a Berkeley, Laocoon.)

Por lo tanto te digo, ya sea que eres un escritor como este muchacho escribe, e indudablemente escribe extraordinariamente bien para ganar la cantidad de dinero que gana, dicho por él mismo. Él lo escribió, y por suerte pudo darse cuenta. Pero vivió con eso por dos años, hasta que pudo darse cuenta que era su propia creación. Y lo que hizo para rectificar los problemas que tenía con la historia, siendo él escritor, tomó a un gran escritor imaginativo - porque cualquiera que pueda escribir Doctor Jekyll y Mister Hyde, lo es - y entonces, muy bien, tienes ciertamente un ideal en eso, cuando tomas a Robert Louis Stevenson, y puedes ponerte en sus pies, en los zapatos de este escritor imaginativo - y luego, justo detrás de él, hay alguien, y es Stevenson. Él lo atrapó con un humor. Puedes darte cuenta, por el humor que llevas puesto, con quién vas a encontrarte en este mundo. Tú te vistes de un humor, y ellos vienen. Y él atrapó ese humor. Se preguntó cómo sería ese humor, ¿cómo sería? ¿a quién le pregunta?

Está preguntando qué sentiría Stevenson, ¿cómo se sentiría luego de haber terminado lo que él consideraba un buen guion, una buena historia? Y habiendo atrapado ese humor, dijo él, “volví a mis propios zapatos; y luego intenté igualar mis propios sentimientos, con lo que yo había imaginado en cómo se habría sentido Stevenson. Y entonces, cuando logró unirlos... cuando dos se ponen de acuerdo, hasta para tocar cualquier cosa en esta tierra, será establecido para ellos en este mundo, si los dos se ponen de acuerdo. Él llamo a aquel con quien quería estar de acuerdo en humores, y entonces, pareciera como si alguien estuviese parado detrás de él, y le dictara la solución de cada punto, a medida que él los iba mencionando, y todas vinieron a su mente. No hubo ningún problema para este hombre, un escritor, en sentarse y largarlo todo de un tirón, luego de que todos los puntos estaban resueltos en su mente. Luego, mientras se duchaba y se sentía muy contento por lo que acababa de ocurrir, felizmente recordó una experiencia de hace seis años atrás. Y mientras lo contemplaba, como un martillo a la cabeza... ¿quién hubiera pensado que estaría caminando con su propia creación dos años atrás, y no lo reconoció? Y no quería contarle todo a su esposa. Él pensó, “Voy a probarlo primero, antes de contarle todo a ella”. Entonces, describió al personaje, dejando afuera cosas pertinentes como el rengueo de la pierna derecha, y el uso de las dos palabras, “indeseado, rechazado”, y dejando afuera las cosas que le darían la señal, aun así ella pudo reconocer que el personaje era Eddie.

Así que, esta historia puedes tomarla en serio. Esta noche, ¿cómo se sentiría? Si quieres dinero, bueno, hazte a ti mismo, como alguno que tiene montones de él. ¿Cómo se sentiría para él, si realmente quiere dinero? Porque mucha gente lo tiene, sin ningún pensamiento sobre el dinero, pero si alguien realmente quiere dinero, ¿Cómo sería luego de que realmente se pasó al otro lado de gran manera? Y luego tratas de igualar tu sentimiento, con aquello que has imaginado que él habrá sentido cuando el hizo lo que se considera la gran fortuna. Iguala el sentimiento... iguala el sentimiento y observa lo que sucede. Tan solo inténtalo. Lo que estamos haciendo aquí, estamos experimentando, porque este es el gran problema del mundo. Como dijo Fawcett: “El secreto de imaginar es el problema más grande, a cuya solución todos deberían aspirar”. Primero que nada, el poder infinito está en ella, si lo resuelves; infinita sabiduría e infinito deleite. Si contiene todo esto y podemos resolver el problema, entonces, ¿Por qué no intentarlo?

Así que les pedimos a todos que lo intenten y que luego lo compartan con nosotros para que yo así pueda compartirlo como lo hice esta noche con la carta de este caballero. De nuevo, lo repito, espero que él continúe y lo comparta conmigo para que yo así pueda compartirlo con ustedes, estas pequeñas amorosas facetas de este gran diamante. Porque él pudo poner sus pies imaginarios en zapatos imaginarios, y sentir lo que el gran Stevenson debió haber sentido cuando estaba satisfecho con la historia, y luego se sacó los zapatos y se puso sus propios zapatos, todo en la Imaginación; porque él estaba haciendo su caminata mañanera cuando todo esta estaba ocurriendo en su mente. Y la gente que va caminando verá a un hombre caminando al pasar, y posiblemente lo ignoren, ni lo consideren, o quizás se preguntan qué está pasando por su cabeza. Pero nadie más que el Espíritu del hombre podría saberlo. ¿Quién sabría ni por un instante, que Stevenson estaba caminando allí? Pero mientras él tenía

puesto los zapatos de Stevenson, Stevenson estaba allí, a punto tal que, si tú fueras sensitivo, no podrías ver al hombre que estaba allí, al que su esposa podría ver; tú verías a Stevenson. Realmente lo verías, porque: “Todas las cosas por una ley divina, en uno con el otro ser se mezclan”, (Blake). Por lo tanto, no están afuera en el espacio o afuera en el tiempo, solamente están tan lejos como les permitas que lo estén.

Y a tus humores, tú puedes llamarlos, a cualquier ser en este mundo. Puedes llamar a cualquiera que ya haya partido hace innumerables siglos, llámalo al sentir que eres él. Ponte a ti mismo en sus zapatos y llámalo. Luego, si tienes un problema, comparte tu problema. Tendrás la misma sensación de que alguien está parado detrás de ti, indicándote la solución punto por punto, acumulándose todo en la cabeza. Si crees que Blake, que murió en 1827, podría realmente resolver cierto problema para ti, siente la presencia de Blake. Porque ellos no están exteriorizados afuera, como el mundo lo pensaría, digamos en el tiempo pasado en 1827. Ciertamente él no está en ninguna pequeña tumba en Inglaterra; no hay nadie allí. Por lo tanto, ellos están tan lejos como tú les permitas estar. Así que él volvió a leer el capítulo llamado: “No hay Ficción”, y descubrió algo el escritor, que humorosamente dijo en la carta: “Habiendo escrito toda mi vida, he creado tales personajes que te aseguro que no tengo ningún apuro de encontrármelos en la carne.” Pero no importa, el día vendrá en que te moverás hacia afuera, en forma espiralada cuando menos lo esperes, y sin esfuerzo caminarás y redimirás a cada uno de ellos. A cada uno que se nos ha dado para la obra teatral aquí, porque ellos son creados voluntariamente o involuntariamente. Así que les pido que se sumen conmigo, pónganlo a prueba, y no se retrasen con sus cartas, tráiganmelas, y cuantas más sean posibles mejor, para que yo pueda alentar a otros para que también lo intenten.

Cuando vayan a sus casas, lean este capítulo 6 del libro de Juan. Realmente es el capítulo de la separación: todos se fueron, para nunca más caminar con él, y solo unos pocos se quedaron. Él se dio vuelta... y ellos dijeron, “¿A quién iremos? Tú tienes las palabras de la vida eterna. Te hemos creído y te hemos llegado a conocer” (es decir, no sucedió en una noche) y hemos llegado a conocer que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente.” Pero el Hijo del Dios Viviente es Dios mismo... tu llegas a conocerlo. Pero no le estás hablando al hombre: tú has encontrado una presencia creativa dentro de ti. Y aunque el mundo trate de hacerte sentir que esa presencia creativa es un poder - hablan de él como “eso”, no lo personalizan - tú si lo haces. Es a TI mismo a quien has encontrado. ¿Acaso no eres una persona? Así que si Cristo está en ti como el poder creativo en ti, tú lo estás haciendo, y tú eres una persona, por lo tanto, Cristo es una persona. Así que él dijo, “¿Es, tu Cristo, una persona? Él siempre habla de Cristo como un poder creativo; él no es tan solo una persona, él es la única persona. Él es el hombre celestial... tú estás encontrando en ti mismo aquel hombre celestial, el hombre que no puede morir, el inmortal tú. Ahora, cuando lo encuentres, no le dejes ir. Deja a todo lo demás ir, pero no lo dejes ir a él. Así que cuando Pedro le escribe a Timoteo, le dijo: “Yo sé a quién le he creído” - no a qué - a quién, y ahora está hablando de Cristo. Y aun así, él define a Cristo como: “el poder y la sabiduría de Dios”. Habiéndolo

definido como poder y sabiduría, él lo personifica. Porque es él mismo... eso es lo que encontró. Él se encontró a sí mismo. Tú nunca lo encontrarás afuera.

Entonces, ¿hasta qué punto, esta noche, puedes ir con el testimonio de Cristo Jesús? ¿Puedes ir hasta el final, y decir que no hay hombre, ni mujer, masculino, femenino, que pueda venir a ti a menos que mi Padre que me envió lo traiga? Y yo lo resucitaré en el día final... deja esa sección aparte... eso va a suceder de todas maneras. Pero ¿hasta qué punto puedes aceptar ese testamento de que nadie puede venir a mí a menos que mi Padre que me envió lo traiga? Y yo y mi Padre somos uno, porque yo estoy en mi Padre, y mi Padre está en mí, ¿puedo ir hasta allí de lejos? ¿Y luego ir hasta el final, que nadie que esté en este mundo puede cruzar mi camino que yo no lo haya llamado? Aquellos que vienen a mis círculos más íntimos; ellos son cosas en las que yo realmente he estado pensando. Tú comienzas a pensar sobre los tales llamados tiranos del mundo, y formando en el ojo de tu mente, y descubrirás que él realmente no vive en Rusia, vive en la puerta de al lado, y viene justo a ti. Y luego te preguntas cómo puedes deshacerte de él. Tú has estado creando en el ojo de tu mente un cierto algo, y entra justo en tu mundo. Tú los trajiste a ti, tal como los has traído de un panel.

Ahora, vayamos al silencio.

Pregunta: ¿Quién es la mujer en Apocalipsis, que tiene la luna bajo sus pies?

Neville: Todo en las escrituras, desde el comienzo al final, es todo sobre ti. No sobre las vestiduras que llevas puestas, sino de ti, el que está vistiendo esas vestiduras. Todo desde el principio al fin es tu verdadera auto-biografía. Mucho de esto, todavía no has experimentado, pero todavía será tuyo para que lo re-experimentes, por lo tanto, verdaderamente una auto-biografía. Por ahora quizás lo leas como una biografía, pero no pienses que es de otro; es todo sobre ti. La más delirante revelación se probará a sí misma como verdadera; un día la vas a experimentar. Todo es sobre ti. Cuando el niño fue traído y rápidamente llevado al cielo, tú tendrás esa experiencia. El niño desaparecerá de aquellos que intenten destruirlo. Y todos los poderes destructivos del mundo son engendrados por ti, todos en el estado del sueño, cuando el hombre estaba completamente dormido. Así que tú eres ese ser. Espero que esta noche hayas visto quién era Judas. No era algún ser que traicionó a quien el completo mundo cristiano cree ser el Señor. Nadie pudo haber traicionado a un hombre a menos que sepa el secreto de aquel hombre; y ninguna persona conoce el secreto del hombre más que el espíritu de ese hombre que está en él. Así que ¿Quién es Judas? La palabra Judas significa: "la alabanza a Jehová". Judas es alabanza. Pero el hombre piensa que el drama sucedió hace 2000 años. Está tomando lugar, todo aquí. Él dijo: "ningún hombre me quita la vida, la entrego yo mismo". Si ningún hombre toma mi vida, entonces ¿de

qué lo estás culpando? La entrego yo en cada vestidura que se mueve sobre la faz de la tierra. “A menos que muera, no podrán vivir. Pero si yo muero, me levantaré de nuevo, y vosotros conmigo.” (Blake, Jerusalén, Placa 96). Así que él se convirtió en el hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios, y lo hizo voluntariamente. Tú puedes imaginar; bueno, eso es Cristo, ese es el poder de Dios. Y es personificado - aunque es un poder, porque tú eres una persona, entonces, es una persona. Cada acto malvado en el mundo, necesita a un hombre como representante, por lo tanto, es el hombre. Cada acto noble, necesita a un hombre como un representante, por lo tanto es el hombre. Como verán, todo está personificado. Por lo tanto las escrituras personifican los poderes. Si, así es; son poderes, son personificados.

Pregunta: ¿Cuál es el simbolismo de los dos ladrones en la cruz, en el momento de la crucifixión, uno a su izquierda y el otro a su derecha?

Neville: Ya hablaremos de eso en algún futuro cercano, desde esta plataforma. Pero respondemos que algunos claman que el hombre es constantemente robado, al mirar atrás, o al mirar hacia adelante. Él esta tan preocupado sobre lo que hizo o lo que va a hacer, con lo que anteriormente se encontró, y lo que espera encontrarse, que omite el eterno presente el cual es: YO SOY. Cristo se define a sí mismo como: “YO SOY el camino, YO SOY la verdad, YO SOY la vida, YO SOY el pan celestial, YO SOY la verdadera vid, YO SOY la resurrección”; todos en el presente. Pero el hombre va para atrás, y piensa en él, como algo del pasado, y espera encontrarse con él en algún momento en el futuro... y está en el eterno presente. Él está solo en el presente, así que el hombre es robado por dos ladrones con los que camina durante todo el día, porque Cristo es crucificado aquí en el presente. Yo he sido crucificado; en Gálatas 2: 20, dice: “Yo soy crucificado con Cristo, y no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí” - él está presente, y su nombre es Jesús, y es: YO SOY. La palabra Jesús es Jehovah, y Jehovah es Yod He Vau He, y es definido como YO SOY. Así que, mi ladrón a mi izquierda, y mi ladrón a mi derecha... yo siempre estoy mirando hacia el pasado o el futuro, y omitiendo la única realidad que resucita, la cual es el presente. Y solo lo que YO SOY podrá alcanzar el cielo; solo lo que YO SOY, será lo que estoy extrayendo hacia afuera. Así que no esperes para asumir que: ‘yo soy lo que sería’, porque la razón lo niega. Ignora a la razón, ignora a los hechos de la vida, y atrévete a asumirlo, porque todas las cosas son posibles para YO SOY. Así que las dos cosas están con nosotros mañana, tarde y noche. Nos andamos preguntando... “Me pregunto si... ¿habré hecho la cosa indicada en aquella fiesta, anoche? ¿Habré dicho la cosa indicada? ¿Habré causado una buena impresión?”; eso es un ladrón. Y ahora, se me invita a una para mañana, entonces, “Me pregunto si... ¿me ataré la lengua? O ¿acaso tengo un bonito vestido?; ¿Tendré tiempo para ir a la peluquería?” y todas estas cosas; y nos preocupamos por mañana, cuando solo tenemos el hoy, es ahora, esto es el YO SOY.

Bueno, veo que se me ha acabado el tiempo. Así que realmente inténdenlo, y compartan con nosotros en forma escrita sus resultados. Gracias.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es THE LAW OF LIBERTY (Neville Goddard – 03-13-1964)

LA MEDITACIÓN

Neville Goddard - Charla radial - Estación KECA, Los Ángeles (Julio de 1951)

Muchas personas me dicen que no pueden meditar. Esto me parece un poco como decir que no pueden tocar el piano después del primer intento. La meditación, como todo arte o expresión, requiere práctica constante para obtener resultados perfectos. Un auténtico gran pianista, por ejemplo, siente que si pierde un día de práctica no puede dar lo mejor de sí. Si perdiera una semana o un mes de práctica sentiría que hasta su público menos entendido reconocería sus falencias. Lo mismo sucede con la meditación. Si practicamos todos los días con alegría este hábito, lo perfeccionamos como un arte. Creo que los que se quejan de tener dificultades en la meditación no hacen una práctica diaria, sino que esperan hasta que se les presenta una situación acuciante en su mundo y entonces, a través de un acto de voluntad, tratan de fijar su atención en el estado deseado. Pero no saben que la meditación es la educación de la voluntad, ya que cuando la voluntad y la imaginación entran en conflicto, la imaginación gana invariablemente.

Los diccionarios definen meditar como la fijar la atención en algo; como planificar mentalmente; como idear algo y esperar su concreción; dedicarse al pensamiento continuo y contemplativo. Se han escrito muchas tonterías acerca de la meditación. La mayoría de los libros sobre el tema no conducen al lector a ninguna parte porque no explican el proceso de la meditación. Todo lo que se pretende lograr con la meditación es una imaginación controlada y una muy sostenida atención. Sólo tienes que mantener la atención en una determinada idea hasta que ella llene tu mente y toda otra idea sea desplazada fuera de la conciencia. El poder de la atención se manifiesta como la garantía segura de una fuerza interior. Debemos concentrarnos en que la idea se realiza, sin permitir distracción alguna. Este es el gran secreto de la acción. Si tu atención se dispersa, tráela de vuelta a la idea que deseas realizar y hazlo una y otra vez, hasta que la atención se quede inmóvil y experimentes una fijación sin esfuerzo en la idea que te propones. La idea debe captar la atención, debe fascinarla, por decirlo así. Toda meditación termina al fin en el pensador, y el pensador descubre que él es lo mismo que ha concebido. La atención indisciplinada del hombre es el siervo de su visión, y no su amo. Es capturada por lo urgente en lugar de lo importante.

En el acto de la meditación, como en el acto de adoración, el silencio es nuestra alabanza más elevada. Mantengamos silenciosos a nuestros santuarios porque en ellos se conservan las perspectivas eternas. Día tras día, semana tras semana, año tras año, en momentos en los que yo no permitía que nada

interfiriere, ni a través del amor ni de menores intenciones, me puse el objetivo de alcanzar el dominio de mi atención y de mi imaginación. Fui en busca de maneras de hacer más seguro a mi propio yo, esas luces mágicas que amanecían y se desvanecían dentro de mí. Quise evocarlas a voluntad y ser el amo de mi visión.

Me esforzaba por mantener mi atención en las actividades del día, en inquebrantable concentración, de manera que ni por un momento la concentración flaqueara. Este es un ejercicio, un entrenamiento para las más elevadas aventuras del alma. No es un trabajo liviano. La tarea del labrador que trabaja en los campos es enormemente más fácil.

Ni los imperios que intentan sofocar rebeliones envían legiones tan rápidamente como todo lo que está vivo en nosotros se apresura, a través de los caminos de los nervios del cuerpo, para frustrar nuestro estado de ánimo meditativo. El bello rostro de alguien que amamos brilla ante nosotros para encantarnos y alejarnos de nuestra tarea. Viejas enemistades y miedos nos asedian. Si caemos en las tentaciones de estas visiones, nos encontramos, después de una hora de meditación, con que hemos sido alejados de nuestra tarea. La hemos abandonado y olvidamos lo que nos propusimos alcanzar: fijar nuestra atención. ¿Qué hombre tiene el control completo de su imaginación y atención? Una imaginación controlada y una atención estabilizada, firme y repetidamente focalizada en la idea a realizar, es el principio de todas las operaciones mágicas. Si persistes durante semanas y meses, tarde o temprano, a través de la meditación, creas en ti mismo un centro de poder. Ingresarás a un camino por el que todos pueden andar pero sólo unos pocos lo hacen. Es un camino dentro de uno mismo, donde los pies al principio tambalean en la sombra y la oscuridad, pero que luego se vuelve brillante con una luz interior. No se necesita ser un genio ni tener dones especiales. No es concedido a algunas personas, sino ganado por la persistencia y la práctica de la meditación. Si persistes, las oscuras cavernas de tu cerebro se iluminarán y esperarás día tras día la hora de la meditación como si se tratara de una cita con el ser amado. Cuando llega, te elevas dentro de ti mismo como un buzo que pasó demasiado tiempo bajo el agua y ahora sube a respirar el aire y ver la luz. En este estado meditativo, experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la realidad si alcanzaras tu objetivo, y luego de un tiempo puedes transformarte en la imagen de tu estado imaginado.

La única prueba de la religión que vale la pena hacer es si es verdad; si brota de la conciencia más profunda de la persona; si es el fruto de la experiencia; o si es cualquier otra cosa, lo que sea. Esta es mi razón para hablar contigo en mi último domingo en Los Ángeles sobre la verdadera Actitud Religiosa. ¿Cuál es tu actitud religiosa? ¿Cuál es mi actitud religiosa? Voy a hablar sobre este tema el próximo domingo por la mañana a las 10:30 como invitado del Dr. Bailes. El servicio se llevará a cabo en el Teatro Fox Wilshire en el Boulevard Wilshire, cerca de La Cienega. Intentaré mostrarte que los métodos del conocimiento mental y del conocimiento espiritual son totalmente diferentes. Porque conocemos mentalmente una cosa mirándola desde el exterior, comparándola con otras cosas, analizándola y definiéndola; mientras que podemos conocer algo espiritualmente solamente al convertirnos en ella. Tenemos que ser la cosa en sí misma y no sólo hablar de ella o mirarla. Tenemos que enamorarnos si queremos saber qué es el amor. Debemos ser como Dios, si queremos saber lo que es Dios.

La meditación, como el sueño, es ingresar al subconsciente. "Cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público." La meditación es una ilusión de sueño que disminuye la presión del mundo exterior y hace que la mente se vuelva más receptiva a la sugestión interna. La mente en la meditación se encuentra en un estado de relajación similar a la sensación que se experimenta justo antes de quedarse dormido. Este estado está bellamente descrito por el poeta Keats, en su ODA A UN RUISEÑOR. Se dice que cuando el poeta se sentó en el jardín y escuchó al ruiseñor, cayó en un estado al que calificó así: "un adormecimiento somnoliento duele mis sentidos como si hubiera bebido cicuta." Luego, después de cantar su oda al ruiseñor, Keats se preguntó: "¿Fue una visión o estuve soñando despierto? La música huyó; ¿estoy despierto o soñando?" Esas son las palabras de alguien que ha visto algo con tanta realidad o tan vívidamente que se pregunta si la evidencia de sus ojos físicos puede creerse ahora.

Cualquier clase de meditación en la que nos replegamos en nosotros mismos sin hacer demasiado esfuerzo para pensar, es un florecer del subconsciente. Piensa en el subconsciente como una marea que sube y baja. Durante el sueño es una inundación, mientras que en momentos de plena vigilia la marea está en su punto más bajo. Entre estos dos extremos hay innumerables niveles intermedios. Cuando estamos somnolientos, arrullados en suave ensoñación, la marea está alta. Cuanto más despiertos y alertas nos volvemos, más baja la marea. La marea más alta, compatible con la dirección consciente de nuestros pensamientos, se produce justo antes de quedarnos dormidos y justo después de despertarnos. Un modo fácil de crear este estado pasivo es relajarse en una silla cómoda o en una cama. Cierra los ojos e imagina que tienes sueño, mucho sueño, muchísimo sueño. Actúa tal como si fueras a tomar una siesta. Al hacerlo así, permites que la marea subconsciente se eleve a una altura suficiente para que resulte efectivo lo que asumes.

La primera vez que lo intentes, es posible que todo tipo de contra-pensamientos traten de distraerte, pero si persistes lograrás un estado pasivo. Cuando alcances este estado pasivo, piensa sólo en "buenas nuevas", imagina que estás ahora expresando tu más alto ideal, no cómo vas a expresarlo, sino simplemente siente AQUÍ Y AHORA que eres la maravillosa persona que deseas ser. Lo eres ahora. Trae tu alto ideal a la realidad imaginando y sintiendo que eso eres ahora.

Creo que toda la felicidad depende de la energía para asumir el sentimiento del deseo cumplido, de asumir la máscara de otra vida más perfecta. Si no podemos imaginarnos diferentes de lo que somos y no tratamos de asumir ese yo más deseable, no podemos imponer una disciplina sobre nosotros mismos aunque podamos aceptar la disciplina de los demás.

La meditación es una actividad del alma; es una virtud activa; y una virtud activa es teatral, a diferencia de la aceptación pasiva de un código. Es dramática; es el uso de una máscara. Mientras aceptas tu objetivo, te vuelves totalmente indiferente a un posible fracaso, porque el hecho de aceptar el objetivo proporciona los medios para lograr ese objetivo. Cuando sales de la meditación es como si te hubieran mostrado el final feliz de una obra en la que tú eres el actor principal. Después de haber sido testigo del final de tu meditación, independientemente de cualquier estado anti-clímax en el que te encuentres, permaneces calmo y con la certeza de que el final ha quedado perfectamente definido.

La creación finaliza y lo que llamamos creatividad es en realidad sólo una receptividad más profunda o sensibilidad más aguda de nuestra parte, y esta receptividad es: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los Ejércitos." A través de la meditación despertamos en nuestro interior un centro de luz, que será para nosotros un pilar de nube durante el día y un pilar de fuego durante la noche.

Traducido por Penchi Quirch

La charla original en inglés es MEDITATION (Neville Goddard - July 1951)

LA NUEVA CRISTOLOGÍA

Neville Goddard – 22 de Septiembre de 1967

Encontrarás esta, una noche muy práctica, ya que creo que la verdad del trabajo de la ley de Dios debe ser considerada tan intensamente como nada en este mundo. Así que esta noche quiero mostrarte con claridad cómo funciona la ley de Dios.

Se nos dice en el capítulo 14 de Juan: "No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuese así, ¿Os hubiese dicho que voy a preparar un lugar para vos? Si no, os lo habría dicho; cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré, y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros."

Puedes pensar que un hombre le está hablando a un grupo de personas como yo lo estoy haciendo aquí; pero estas palabras fueron pronunciadas por la imaginación humana, que después de haber salido del Padre, ha venido al mundo. Ahora, dejando el mundo, la imaginación humana va a la casa del Padre. Él está volviendo a descubrir el origen y la causa de los fenómenos de la vida.

Cristo, tu propia maravillosa imaginación humana, es el camino hacia todo en el mundo - específicamente al Padre. Esta noche tomaremos este pensamiento en un nivel práctico, para que todos sepan cómo traer al mundo todo lo que quieran, sin importar lo que fuese.

Actualmente miles de millones de dólares se gastan en programas contra la pobreza; sin embargo, el consumo de una cosa que necesitamos (que no les costará un centavo) es una nueva cristología, una nueva forma de ver a Cristo como la imaginación humana!

Cristo es la causa de todo, pero mientras las iglesias engañen al mundo - enseñando que él está fuera, que vivió y murió hace 2000 años, alguien hacia quien, hay que voltear y orar, nunca lo encontrarás. La pobreza nunca puede ser superada en el exterior, no importa cuánto dinero se le dé a los pobres. Sólo cuando al hombre pobre se le diga que es la fuente de toda vida, y se le muestre como voltear y orar hacia sí mismo, habrá salido de la pobreza. Por lo tanto, la necesidad que aún está pendiente, es

enseñar esta nueva cristología, para decirles a todos que Cristo es tu imaginación humana, porque sin este conocimiento - No me importa lo que hagas, nunca llegarás a cumplir tus deseos.

En la casa de mi Padre hay innumerables mansiones. Innumerables estados de conciencia. Si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a preparar un lugar para vosotros? Y cuando vaya, volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. En esta declaración la imaginación te está diciendo que: él es el padre, pues "Nadie viene al Padre, sino por mí." Sólo cuando se llega a la conciencia de que la imaginación humana es el fenómeno, la fuente de toda la vida, habrás encontrado al Padre.

En la 60 ava página de su poema, "Jerusalén", Blake habla de la torre de Babel. Estoy seguro de que todos estamos familiarizados con la historia de cómo en la torre se oían múltiples lenguas para que nadie pudiera entenderse. Hoy en día, a pesar de que nosotros y los de Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, vivimos en lo que se conoce como países democráticos, no nos referimos a la misma clase de democracia.

Para nosotros la democracia se basa en el principio del compromiso, pero no el compromiso de principio, como ellos. Así que el mundo es Babel, y Blake, hace esta declaración: "Babel se burla diciendo que no hay Dios ni Hijo de Dios. Que tu imaginación humana, Divino cuerpo, son sólo una ilusión. Pero yo te conozco, oh Señor "(Aquí, Blake llama a su propia imaginación humana: "Señor") diciendo: "Cuando te levantes". En la mañana, cuando la imaginación se levante, la imaginación y el ojo se despierte, ves los objetos familiares alrededor mientras la vida misma se levanta.

El mundo está animado por tu imaginación humana. Si no regresase (la imaginación) en la mañana, serías dado por muerto, porque la vida no es más que un acto imaginario. Así Blake continúa diciendo: "Cuando te levantes sobre mis ojos, incluso en esta mazmorra, este molino de hierro." Como ves, Blake vio la prenda física como una mazmorra, un molino de hierro.

Pero tu imaginación sabe todo, es todo, y es todo poderosa. Si alguna vez olvidas algo, sabiendo que tu propia imaginación es Jesucristo, di: "Gracias Padre, porque siempre me escuchas." Haz esto, y en cuestión de minutos el pensamiento volverá. Reconoce tu propia maravillosa imaginación humana como el único Dios, el único Señor Jesucristo, pues fuera de él no hay otro.

Por lo tanto, la necesidad urgente en este día es de una nueva Cristología, un nuevo conocimiento de Cristo, un nuevo pensamiento de la imaginación humana. Hasta que esto sea hecho, innumerables miles de millones serán entregados para combatir la pobreza, y será en vano. Nunca se puede dar a un hombre pobre lo suficiente como para satisfacerlo, y el día que dejes de darle te cortará la garganta.

En nuestra pequeña isla de Barbados teníamos un vecino que tenía una vaca. (Cuando yo era joven si querías leche debías tener una vaca o una cabra.) Su vaca tenía un ternero y producía más leche que la que el vecino podría utilizar, por lo que la empleada era enviada a ofrecer el exceso de leche - sin ningún cargo - al Sr. Seeon, un vecino. Él estaba encantado de recibir su cuarto de galón de leche todos los días, hasta que la vaca estaba por parir, y se tuvo que realizar el secado de las ubres por este motivo. Cuando se le dijo al Sr. Seeon que no habría leche durante unas cuatro semanas, dijo: "Si sabían que no me

proveerían de leche todo el tiempo, nunca debieron dármela.” Estoy acostumbrado a recibir un cuarto de litro de leche al día, y ahora ya no recibo nada.

Puedo decírtelo, el Sr. Seeon es simplemente el representante del mundo a quien tú das. Trata de darle algo a alguien sobre una base mensual o anual, y luego ya no lo hagas, y encontrarás a tu enemigo. Sabiendo lo que hacías en el pasado, te odiará porque ya no le proveerás. Pero le puedes dar la nueva cristología, diciéndole que él ya no te necesita. Que la fuente de todos los fenómenos de la vida está en él; esa fuente, es su propia maravillosa imaginación humana, que es Jesucristo.

En lugar de enseñar sobre el verdadero Cristo, las iglesias hablan de un Jesucristo que vivió y murió hace dos mil años. Ellos enseñan que aún está sufriendo por ellos, a pesar de que ellos mismos están sufriendo. Lo hacen porque los sacerdotes no saben quién es Cristo. Pero tú sí sabes quién es él, ponlo a prueba esta noche, influirás al mundo y traerás una nueva cristología, una nueva forma de pensar acerca de la imaginación humana; pues la imaginación humana es Cristo, y nunca existió o existirá otra.

En el capítulo 14 de Juan, la imaginación habla y dice: "No se turbe vuestro corazón; si creéis en Dios creed también en mí." Yo digo que el hábito de la preocupación, revela la falta de fe en la soberanía de Dios. ¿Crees en Dios? ¡Creed también en la imaginación! Si te preocupas, no crees en tu imaginación, pues preocuparse, es la confesión de tu falta de fe en la soberanía de Dios. Ahora, la imaginación continúa, diciendo: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas, si no fuera así, ¿te hubiese dicho que voy a preparar un lugar para ti? Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo, estéis también vosotros."

Justo después de la Segunda Guerra Mundial, fui a Barbados con mi esposa e hija después de comprar solamente un billete de ida. Cuatro meses más tarde, decidí organizar mi viaje de retorno, tal como estaba programado, para dar una conferencia en el primer día de mayo. En ese momento, sólo había dos buques que cubrían las doce islas, y, aunque mi hermano era muy influyente en las islas, no podía hacer nada para conseguírnos el pasaje de vuelta a los Estados Unidos. Cientos de personas esperaban en la lista, y me informaron que no podría conseguir pasaje hasta fines de septiembre. Cuando oí esto me dije: "Muy bien, saldré de esto."

Esa tarde me fui a mi habitación de hotel, y sentado en un sillón, dejé que este se convirtiera en un pequeño bote. (Como sabrás, en aquellos días no había puerto de aguas profundas, y pequeñas embarcaciones nos llevaban a barcos que estaban anclados en la bahía, a una milla de distancia.) Suponiendo que el sillón era un barco llevándome al puerto, sentí el ritmo del agua, y cuando alcanzamos la gran nave, dejé que mi hermano Víctor ayudara a mi hija a subir al barco. Luego ayudé a mi esposa y yo seguí, sintiendo cada paso que daba por la rampa. Cuando llegué a la parte superior, mi mente se distrajo, así que la llevé de vuelta a la base de las escaleras, y repetí la escena.

Cada vez que mi mente divagaba, la llevaba de regreso hasta llegar a la parte superior (del barco), volteaba, y sujetándome de la baranda del buque, miraba hacia atrás con nostalgia a la isla de Barbados, pues ahora estábamos navegando. En cuestión de minutos, sonó el teléfono, y el agente me dijo que debido a una cancelación que habían recibido desde América, mi pasaje estaba disponible, y podría salir a finales de Abril, fecha que yo había visualizado. Ese día mi hermano ayudó a mi hija a subir por la

rampa, siguió mi cuñada, luego mi esposa, y finalmente yo. Ellos actuaron, pero la fuente de su acción fue mi acto imaginario.

La Escritura nos dice que Jesucristo es la fuente de todos los fenómenos. Que por él, todas las cosas fueron hechas, y sin él nada de lo que se hizo hubiese sido hecho. Si Jesucristo hace todo, y sé lo que yo hice, ¿no es él mi maravillosa imaginación humana? Él se describe en Corintios como el poder de Dios y sabiduría de Dios, y ¿no es esto la imaginación? Yo no le recé a nadie. Simplemente me senté en un sillón, y representé una escena que, de ser cierta, implicaría que estoy navegando. Como permití que la escena tomara los tonos de la realidad, dándole todo el sentido de intensidad y naturalidad, el teléfono sonó, y tuve la confirmación de mi viaje a Nueva York. Entonces, ¿dónde está el poder creador del universo, si no en el hombre?

Pablo nos dice: "Él te amó y se entregó a sí mismo por ti." Amándote, la imaginación se entregó a ti, convirtiéndose en ti, y puedes convertirte en imaginación, que es Cristo. Nunca hubo otro Cristo, y nunca habrá otro. Pon a prueba tu imaginación y ve si es Cristo. Si es así, ¿necesitas a alguien para apoyarte? ¿Necesita alguna campaña de lucha contra la pobreza? Si quienes son rescatados pudiesen creer en Cristo, que gran cambio harían en su vida. En cambio, van a la iglesia, y dan una parte de lo que se les dio, para poder ser apoyados.

Apoyan la emotividad, porque no conocen la fuente de los fenómenos de la vida. Los que son apoyados, piensan que sus ingresos provienen del Tío Sam (que es el gobierno de los Estados Unidos), sin saber que este no existe. Ningún gobierno tiene dinero. El dinero que tienen, es tomado primero de ti, antes de que pueda ser dado a otro. En este mundo, el dinero que ganamos, se nos quita para darlo a los Señores Seeons del mundo, y si ya no lo hace, el llamado gobierno va a ser criticado por negar el regalo. Las iglesias no han fallado, excepto en no contar la verdadera historia de Cristo. En lugar de dar a los pobres, deben decirles quién es Cristo realmente.

Si te digo quién es Cristo y lo pones a prueba, lo encuentras como tu imaginación humana, ¿qué importa lo que el mundo piense? Si hay evidencia de algo, ¿qué importa lo que piensen los demás? Si esto se puede probar en su cumplimiento, ¿qué importa lo que piense el mundo? No necesitas preguntarle a ningún ministro, rabino o sacerdote lo que piensa, si puedes poner a prueba tu imaginación, y demostrar su poder creativo.

Por lo tanto, en la casa del Padre hay muchos estados de conciencia. Toma un estado, entra en él, y ocúpalo. Tu padre es el buen pastor, y tus deseos son sus ovejas. Cuando llega el buen pastor, él reúne todos tus deseos para ti y para otros, y los lleva al campo. ¿Cómo se hace esto? ¡En tu imaginación! El deseo de un amigo puede no ser tu deseo para él, pero si no está en conflicto con tu código ético y eres un buen pastor, representarás a tu amigo frente a ti mismo, diciéndote que él (o ella) ya lo tiene. De esa forma tus ovejas, habiendo escuchado tu voz, te seguirán hacia el redil.

En el capítulo 10 de Juan se nos dice que el buen pastor va primero, y sus ovejas le siguen. Las señales siguen, no preceden. Lleva tu deseo al redil, ubicándote en el estado deseado. Permanece allí hasta que se sienta real. Sabiendo que la imaginación crea la realidad, agradece al padre y suéltalo. Ahora, no hagas nada en el exterior para que suceda, sólo da por hecho que tu deseo es tuyo en el momento en

que así lo haces. No esperes que se cumpla de inmediato. Siempre hay intervalos de tiempo entre el embarazo y su cumplimiento.

Una semilla puede tardar 21 días, otros cinco meses, nueve meses, un año, o incluso más. No te preocupes del intervalo de tiempo entre la fecundación de la semilla, y su cumplimiento; sólo ten la seguridad que la semilla del deseo se ha plantado en la mente. Y si a veces descubres que tus ovejas se han perdido, tráelas de vuelta a tu redil, cuando sepas quién es el buen pastor. Pero si no lo haces, encontrarás muchos pastores que te trasquilarán.

Te lo digo: la mayor necesidad hoy en día no es tener una iglesia diferente, sino una nueva cristología, un nuevo concepto de la imaginación humana. Nunca hubo otro Cristo y nunca habrá otro, no importa lo que enseñe el mundo. "voy a preparar lugar para vosotros." Tomando todos tus pedidos, el poder de la imaginación va, y prepara un lugar para que los recibas. Yendo al estado de salud, la imaginación prepara un lugar de salud para ti, de riqueza para otro, de fama para otro. Es posible que no quieras ser famoso, pero si la fama es su deseo, ve y prepara un lugar de fama para ellos.

Puede que no sepan que la fama no es más que un esbozo en las arenas del tiempo. Pueden pensar que su cara puede ser grabada en granito, y que así permanecerán por siempre, pero todo es una ilusión. Su nombre puede ser olvidado tan pronto como cambien de generación, pero quieren fama ahora, y siendo tú el buen pastor, dásela. Conociendo el origen de los fenómenos de la vida, te darás cuenta que realmente nada importa. Si sabes cómo está hecho algo, y que fue tomado de ti, puedes volver hacerlo. Así que ya ves: el conocimiento es mucho más importante, que lo que ha hecho el conocimiento, pero el hombre está perdido en lo que está hecho, y ha olvidado a quién lo hace.

Todos deben ser completamente consumidos por el deseo de conocer cómo está hecha una cosa. Te diré cómo lo hago. Sabiendo lo que quiero, la razón puede que me diga que no puedo conseguirlo, y mis sentidos negarán que lo he conseguido; Pero creyendo que mi propia maravillosa imaginación humana es Cristo, y confiando en mí, asumo que lo tengo, y lo suelto justo allí. No me ocupo de qué medios se emplearán para conseguirlo, simplemente creo y confío en que ya lo tengo.

Creo que mi propia maravillosa imaginación humana es Jesucristo, y todas las cosas son posibles para él, incluso la memoria de algo que he luchado durante todo el día para recordar y no puedo. Al igual que Blake, me vuelvo a mi imaginación humana, mi cuerpo divino, porque yo te conozco, oh Señor, cuando tú te levantes sobre mis ojos, incluso en esta mazmorra. Así que cuando me despierto por la mañana, y la imaginación regresa para mantenerme vivo, confío implícitamente. Tal vez no puedo recordar algo, pero me gustaría, así que digo: "Gracias Padre, porque siempre me escuchas". Entonces mientras camino, de la nada aparece la memoria de la tierra. Tal vez es un poema, un dicho o un artículo que he extraviado; pero cuando me vuelvo hacia él y con gratitud pido recordarlo, mi Padre Celestial siempre me responde. Esto lo sé por experiencia.

Te vuelves a ti mismo, y sin embargo, te diriges a él como si fuera otra persona, porque la imaginación es otra hasta que esta prenda es retirada por última vez. Vistiendo esta prenda de carne estás limitado, pero cuando te la quitas por última vez, tú y él son uno. Noche tras noche Cristo se retira, por así decirlo, y regresando, él se levanta sobre tus ojos cansados y puedes ver. Si tu imaginación humana no regresó,

no tendrías ningún conocimiento de este mundo. Así que aprende a confiar en él implícitamente, pues no te fallará. Puedes alcanzar cualquier meta si crees que tu propia maravillosa imaginación humana, es el Señor Jesucristo. Imagina algo, acéptalo con gratitud, y observa como sucede.

Puedo decirte que siempre lo has estado haciendo, pero tu memoria es tan corta, que no reconoces tu propia cosecha. Si tu memoria despertase, verías que todo sucede, porque en un momento lo imaginaste, (generalmente con miedo) y luego lo soltaste. Plantaste las semillas de la cizaña y el trigo, los eventos y las circunstancias de tu mundo, pero has olvidado la siembra. Por eso te digo: eres tan libre como quieras serlo, si creyeses en Cristo. Él no está fuera, sino dentro de ti, como tu propia maravillosa imaginación humana.

Ahora permítanme repetir un pensamiento que he dicho antes. El hábito de la preocupación, confiesa que carecemos de fe en la soberanía de Dios. Si te preocupas, no crees en Cristo. Él dijo: "No se turbe tu corazón (preocupado), crees en Dios, creed también en mí." Si realmente crees esto, no te preocupes, más bien cree que Él, y sólo Él, tiene formas que nadie más sabe, de llevar a cabo lo que has imaginado.

No hay límite en tu imaginación humana, salvo el que has colocado sobre ti mismo. Tus finanzas, tus imágenes sociales e intelectuales, son tan limitadas como las has hecho. Todo dentro de ti, tú y sólo tú tienes la posibilidad de ampliar tu concepto de causalidad, plantas y cosechas todos tus deseos. Los deseos son las ovejas de tu prado, y el pastor es tu propia maravillosa imaginación humana. Si tus deseos se han extraviado, tráelos de vuelta al redil donde realmente pertenecen.

Cuando vuelvas a casa esta noche, lee el capítulo 14 del Evangelio de Juan. Es un capítulo tan glorioso. Toda la Biblia lo es, en realidad. El sólo leer cada verso, me emociona tanto que se convierte en vida para mí. En este capítulo, cuando le pidieron que les mostrara al Padre, dijo: "He estado con ustedes todos estos años y, sin embargo ¿aún no conocen al Padre? El que me ha visto, ha visto al Padre, ¿cómo puedes decir, Muéstrame el Padre?; Luego se nos dice: "Yo habito en ti, y tu habitas en mí, somos uno, y yo soy el Padre". El hombre apenas puede verlo, y no puedes culparlo por eso. Así que les digo: la necesidad más grande es la de una nueva forma de ver a la imaginación humana. Si el hombre ve a su propia imaginación como Cristo, entonces todos los llamados problemas del mundo se disolverán, dejando sólo la armonía. No habrá barreras cuando uno ve su propia imaginación como Cristo.

Si esta noche crees que tu imaginación es Cristo y deseas estar en otra parte, duerme allí en tu imaginación como si fuera verdad. Olvida el hecho de que no puedas solventarlo, o que no tengas el tiempo. "Yo Soy" infinito, y todo lo tuyo es mío, y lo mío es tuyo. Si realmente crees en Cristo como tu propia maravillosa imaginación humana, entonces duerme como la persona que deseas ser. No me preguntes cómo va a suceder, pues mis formas y medios son inescrutables.

Un hombre me llamó hace tres semanas, diciendo: "Hace algunos años, en la ciudad de Nueva York, usted me dijo que si quería ir a California, todo lo que tenía que hacer era suponer que ya estaba allí. Bueno, mi esposa y yo estamos aquí ahora, pero quiero que sepa que no estoy de acuerdo con lo que usted enseña. Hice lo que dijo, pero la razón por la que vine aquí, es porque la empresa donde trabajo abrió una sucursal y me transfirieron aquí." Él no se vio a sí mismo volando por el espacio, pero fue trasladado por su empresa, por lo que no cree que sentir, es el secreto. Bueno, tú tomas tus perlas, y las

arrojas a la pira del mundo, y ellos recogen tu sabiduría y la dejan caer al suelo, pero igual las arrojas. Sé que estás advertido de no hacerlo, pero nunca he sido capaz de discriminar quién lo tomará y quién no, así que se lo digo a todos los que quieran escuchar.

Cuando nuestro difunto presidente Hoover, dirigió la convención del G O P en San Francisco, dijo: "El ascenso y caída de las naciones, podrían atribuirse a la subida y bajada de las ideas implantadas en la mente del hombre." Aquí está un hombre que se levantó desde el fondo. No tenía dinero, fue a la universidad, y dejó millones a su familia y a varias organizaciones benéficas. El tiempo demostrará que el señor Hoover era un hombre verdaderamente grande. Él no causó la depresión, pero nos dice que puede ser remontada a la subida y bajada de las ideas implantadas en la mente del hombre. Me envió una copia autografiada de su discurso, y me pidió una copia de mi libro, *Imaginación Despierta*, de la que estoy bastante seguro tenía en su biblioteca hasta su muerte. Fue realmente una mente maravillosa, que vio cómo funcionaban las cosas.

Los hombres que tú y yo admiramos si fueran honestos, admitirían que implantan en nuestra mente, lo que nos menosprecia, y los ennoblece. Muchos saben lo que están haciendo, pero no conocen a Cristo. Si lo hicieran, sabrían que no tienen que menospreciarnos para que ellos se engrandezcan. Si deseas subir, no tienes que bajar a alguien para sentir que has escalado. Tu realidad es: YO () SOY. Eleva tu conciencia y te habrás elevado, pero no te has elevado, cuando sientes la necesidad de empujar a otra persona hacia abajo afirmando: "YO SOY mejor que".

Esta noche toma esta ley y aplícala. Te prometo que no fallará. Cuando vayas a la cama, muévete en tu propia maravillosa imaginación humana, y di: "Gracias, Padre", como si estuvieses tratando con otra persona. Sabes que estás agradeciendo a tu imaginación humana, pero mientras asumes que tienes lo que quieres, agradece a tu Padre. Viniste del Padre, y entraste en el mundo. Ahora estás dejando el mundo, y vas hacia el Padre. Al final, llegarás a él, y cuando lo hagas, él eres tú mismo. No hay otro padre. ¡No hay otro Dios!

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido Por: Rosario de La Cruz Salcedo

La conferencia original en inglés es, THE NEW CRISTOLOGY – Neville Goddard 9-22-1967

LA PALABRA

Neville Goddard (2 de marzo de 1965)

Si le pusiera un título, lo llamaría: “La Palabra”. Se nos dice en el capítulo 17 del libro de Lucas que: “al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia, y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros! Cuando Él los vio, les dijo: Vayan y muéstrense a los sacerdotes. Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios.” (Versículos del 12 al 14). Cada palabra de las escrituras es un mensaje a nosotros, porque la biblia es simplemente la palabra de Dios que no callará y que no podría ser expresada de ninguna otra manera... tan solo fue vertida a través de aquellos que estaban calificados para recibirla. Así que con esta pequeña y simple historia, tú y yo podríamos transformar nuestro mundo entero si tan solo pudiéramos extraer su mensaje. ¿Qué es lo que la historia está tratando de decirnos? Cuando escuchas la palabra “leproso”, piensas en alguna persona apestada quien es apartado de la sociedad y no puede mezclarse con el hombre porque están apestados, y es contagioso. Pero tú y yo, hemos sido apartados y excluidos socialmente, financieramente, intelectualmente, excluidos de mil maneras... y nosotros somos los leprosos.

Así que, ¿Qué es lo que esta historia está tratando de decirnos? Él les dijo: “Vayan y muéstrense a los sacerdotes”. Bueno, en el mundo antiguo, el sacerdote no solo era aquel que instruía al hombre en la palabra de Dios, sino que también era el médico, y solo un certificado de aprobación de él podría permitirle a uno que había sido excluido, relacionarse libremente con la multitud. Así que muéstrense a los sacerdotes, y si él aprueba su higiene, les dará aquel certificado de aprobación; y entonces así podrán relacionarse libremente con la multitud. Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios. ¡Vaya historia! Tú y yo que estamos aquí; supongamos que ahora estamos avergonzados, por ejemplo, financieramente, ¿Cómo podría tomar a esta historia, y limpiarme de aquella pobreza, para encontrarme a mí mismo en una sensación de seguridad? ¿Cómo podría hacerlo?

Primero que todo, existe una acción aquí: para producir lo nuevo se requiere una completa reorganización de los muebles de la mente. Bueno, los muebles de mi mente, de tu mente, de nuestras mentes, son simplemente aquellos que conocemos. Tenemos amigos, tenemos parientes, y todas estas personas, todos estos son, realmente, los pedacitos de muebles en la mente. Cualquier reorganización cambiaría el sentido, ¿verdad? Verdaderamente, cualquier reorganización. Entonces, si yo estuviese en una oficina esta noche, y deseara una posición más alta en aquella oficina, con más responsabilidades y más ingresos, yo vería, en el ojo de mi mente, la misma oficina, y me vería ocupando una posición diferente en esa oficina. Y ese cambio, automáticamente me cambiaría a mí, en relación a todos en aquella oficina. Todos tendrían que verme diferentemente, porque yo los vería diferentemente. Ahora yo veo a todos diferentemente, estando en ese estado. Y tan solo por un pequeño momento, los haría permanecer inmóviles en el ojo de mi mente, tal como si los preparara para un portarretratos. Si voy a sacar una foto de ti, te pediría que poses de cierta manera; y cuando la obtenga bien, ahí apreto el botón.

Lo hago en el ojo de mi mente, hago esta reorganización de la estructura de mi mente, manteniéndola inmóvil el tiempo suficiente para que yo realmente pueda sacar una foto de eso, una foto mental. Lo ves mentalmente, e inhalas hasta que sientes una sensación de alivio. Una excitación peculiar atraviesa por tu cuerpo. Porque de todos los placeres del mundo, el alivio es el que más profundamente se siente. Creo que todos lo han vivido... todos aquí indudablemente han tenido esta experiencia... tú estás esperando a que alguien vuelva a casa, y se han demorado, y tú los amas... podría ser un niño. Pero están llegando tarde. Ya pasó una hora, quizás son dos horas. Tú te pones más y más tenso. Luego escuchas unos pasos familiares o aquella voz familiar, y te viene aquel alivio... no hay placer en el mundo comparable al alivio. De todos los placeres del mundo, el alivio es el que más profundamente se siente.

Tú quieres expandir tu mundo, quieres ir mas allá de donde estás en el mundo, así que reorganizas los muebles de la mente. Luego, cuando tienes todo en su lugar, sientes aquella excitación de logro y el alivio que viene con él. A partir de ahí no haces nada. Eso es la fecundación, es una auto-fecundación; es todo lo que necesitas; y de una manera que nadie conoce, eso se moverá a través de una cierta serie de eventos y dará fruto, y de repente aparecerá en tu mundo. Pero lo "repentino", es solo la aparición de esta continuidad escondida, que desde aquel momento en el tiempo cuando te auto-fecundaste a ti mismo, continuó hasta ese momento en que apareció. Pero no será hasta que toda la cosa sea germinada, que podrá estallar en follaje como debería... no hay otra manera.

Entonces en esta simple pequeña historia del leproso... yo soy el leproso, tú eres el leproso, somos todos los leprosos... y, aquí, dice: "Vayan y muéstrense". Ahora, la biblia entera es realmente imaginaria. No hago un viaje físico a un sacerdote y me muestro ante el sacerdote, lo hago mentalmente. Si fuese verdad ¿Cómo se sentiría? Si esta cosa fuese realmente verdad, que yo ahora estoy realmente libre de cualquier restricción, entonces ¿con quién lo compartiría? Bueno, yo lo compartiría con mi esposa, lo compartiría con mi hija, lo compartiría con mi familia, lo compartiría con mis amigos; todos ellos lo sabrían. Bueno, entonces, déjalos que me vean, todo en mi imaginación. Así que ahora déjame que yo asuma que yo soy el hombre que quiero ser; y luego para confirmarlo, deja que traiga al ojo de mi mente, a todos aquellos que lo verían si fuera verdad. Así que mi viaje es mental, no es físico. Yo soy el leproso, y se me dice: "Ve y muéstrate ante los sacerdotes." A medida que estoy yendo, quedo limpio, a medida que hago el acto, que hago el esfuerzo.

Por lo tanto, es todo un acto imaginario. "Dios solo actúa y es en seres existentes u hombres." Bueno, ¿Quién es Dios? Dios es mi propia maravillosa imaginación humana, eso es Dios. No existe otro Dios. Su nombre es por siempre y para siempre: YO SOY. "Ve y diles que YO SOY te ha enviado. Si te preguntan el nombre, tan solo diles: YO SOY me ha enviado a ustedes. Ese es mi nombre para siempre... y por este nombre yo seré conocido por todas las generaciones". No hay otro nombre. (Éxodo 3: 14)

Cuando yo lo estoy haciendo, ¿Quién lo está haciendo? Yo soy. Así que traigo al ojo de mi mente cierto estado, y lo veo claramente en el ojo de mi mente. Luego, permíteme que realmente haga foco en él, para sacar una foto, para tomar un retrato de él. Luego, con una profunda inhalación, yo lo impresiono sobre mí mismo, me he auto-impresionado. Ahora, Dios siendo mi propia imaginación, no impone su voluntad sobre las cosas, sino dentro de las cosas. No lo hace sobre las cosas, sino dentro de las cosas. Habiendo impresionado su propósito sobre las cosas, la voluntad de Dios es ahora, la voluntad de ellas, y por lo tanto, debe ser cumplida. Entonces ¿Quién es Dios? Dios es mi propia maravillosa imaginación humana.

Déjenme que les dé una simple pequeña historia. Ahora iré hacia atrás, hacia los años cincuenta, en los principios de los cincuenta. Mi pequeña sobrina vino aquí. Ella fue a la escuela en Barbados, fue a lo que llamamos la secundaria para mujeres, la cual se compara con nuestras escuelas secundarias aquí. Pero no tenemos otro sistema educativo después de eso; no hay otra cosa realmente.

Pero si vas a nuestras escuelas secundarias en Barbados, si realmente te gradúas con altos honores, puedes entrar en Oxford y Cambridge sin otros exámenes... como lo han hecho mis dos sobrinos... en la actualidad son doctores recibidos en Cambridge. No necesitas ningún otro examen si realmente lo haces todo, porque el sistema es un sistema maravilloso. A pesar de que aquí sea lo contrario... porque no podemos decir que es lo mismo que nuestro sistema en Barbados... por el estándar de ninguna escuela aquí, les aseguro. Entonces, ella vino aquí. Ella tenía una muy buena educación, pero solo para lo que llamamos la escuela secundaria para chicas. Ella quería ser enfermera, al menos así lo creía. Ella aplicó para San Lucas, en la ciudad de Nueva York, lo cual es un excelente lugar; pero la jefa de enfermeras, por razones que no necesito explicar, era prejuiciosa desde el principio y la hizo sentir pequeña, y le dijo que ella no estaba apropiadamente educada para entrar en aquel sistema, aquella escuela. Ella volvió a casa ese día - sus padres vinieron con ella, estaban todos en nuestro departamento, estaban viviendo con nosotros, con la esperanza de hacerla entrar en aquella hermosa escuela de enfermeras - y Sally empezó a llorar. Su madre, mi única hermana; ella empezó a llorar. Y yo dije de una manera muy, muy suave, le dije, "Sally, querida, has venido aquí por un solo propósito, has venido aquí para casarte con un perfectamente maravilloso doctor Americano." Ese es tu propósito realmente, así que yo veré que tú estás felizmente casada a un perfectamente maravilloso Americano que es doctor."

Bueno, mi cuñado, estaba tan tenso y tan alterado, que explotó. Él dijo, "Sally, te enviaré por todo el mundo, por dos años, ve a cualquier lugar que quieras, y luego de dos años de viaje, vuelve a Barbados. No necesitas ser enfermera, no necesitas un trabajo, tienes todas las protecciones del mundo." Y ella realmente tiene todas las comodidades en el mundo siempre que hablemos de dinero... ella no necesita dinero. Pero eso era lo que Sally quería; Sally quería ir a la escuela de enfermeras. Entonces mi esposa le dijo, "Está bien, esto es lo que haré por ti. Iremos a ver a mi doctor personal quien está en el Centro Médico Columbia Presbiteriano, y él tiene mucho peso allí." Mi esposa le dijo, "por qué no haces una

nueva aplicación, y en vez de decir que has ido a una escuela secundaria de chicas - que en este país no entenderían qué es eso; si en Inglaterra dices que fuiste a una escuela pública, significa que fuiste a Eton, te refieres a estas maravillosas escuelas; aquí si dices que fuiste a una escuela pública, no significa eso para nada. Quizás la persona que te haga la entrevista no comprenderá si le dices que fuiste a una escuela secundaria para chicas, así que dale otro nombre. Dale otro nombre completamente.” Y le dimos otro nombre completamente, y ella fue a Columbia, la Universidad de Columbia. Tienen una escuela de enfermeras asociada con el Centro Médico Presbiteriano, y Sally lo logró. Así que Sally fue a la universidad. Conoció un doctor allí, un hombre maravilloso, un joven solamente dos años más grande. Comenzaron su relación en mi departamento, se casaron, tienen tres hijos y un cuarto en camino. Y todo lo que hice - cuando vi las lágrimas cayendo por sus mejillas y en las mejillas de su madre - fue verla, yo simplemente hice una imagen mental de Sally estando felizmente casada con un Americano, un doctor, de quien ella estaba orgullosa. Eso fue todo lo que hice... una profunda inhalación y sentí el alivio... y no me importó lo que sucedió de ahí en adelante, ya sea que ella lograra o no entrar a la escuela de enfermeras. Lo logró, hizo los cuatro años completos de enfermería, y salió siendo una muy buena enfermera. Y justo después se casó con este joven.

Y esta es la imagen del leproso, excluido - “Tú no mereces entrar a nuestra escuela”, y luego lloras por misericordia. ¿Qué es misericordia? La misericordia es el amor en acción, eso es todo lo que es, “Señor, ten misericordia sobre mí”; y Dios es todo amor; por lo tanto, actúa. Estoy pidiendo acción. Y tú eres el llamado a la acción, porque eso es Dios. Dios se hizo hombre para que el hombre se haga Dios (Filipenses 2: 7). Así que cuando se hace el pedido, no te diriges a ningún Dios externo... es a ti mismo. Está bien, tú tienes una imaginación, es tu ser, tu ser completo; así que trae a ese individuo ante el ojo de tu mente, representa a ese ser a ti mismo como te gustaría verlo, o verla, o verlos, y luego siente la excitación, y cree en la realidad de aquel acto imaginario. Ese acto imaginario de tu parte fue Dios en acción.

Y esa es la historia. No tiene sentido, pero aunque no tenga sentido, si se prueba a si misma en acción, ¿Qué importa lo que otros piensen? Si hay evidencia de algo, ¿realmente importa lo que tú piensas o lo que yo pienso sobre el tema? Reamente no importa, ¿verdad? realmente no, si puedo comprobarlo al probarlo. Bueno, aquí hay algo que compruebo al probarlo. Puedo multiplicarlo miles de veces. Y tú no haces nada al respecto, realmente. Tú simplemente imaginas “el final” y fotografías “el final”. No vayas hacia atrás, hacia el comienzo, ve al final. Eso es “el final”, cuando preparas a alguien para una foto. Tú vas “al final”, esa es (la foto) que quieres sacar, y cuando la sacas, luego la revelas. Bueno, en este proceso la vida lo revela, y todas las cosas se mueven hacia ese final. Y luego, eres obligado a moverte a través de un cierto puente de incidentes, una cierta serie de eventos que te llevan hacia el cumplimiento de aquel acto imaginario que tú has impresionado en ti mismo. Es una auto-impresión, eso es todo lo que es. Así que para traer algo nuevo a este mundo significa que debemos reorganizar los muebles de la mente. Todos tenemos los mismos muebles. Pero, mi posición en esta mente mía está relacionada con

los muebles en cierta manera. Si hago un cambio en algo, aun el cambio más pequeño resultaría en un cambio de significado en este mundo.

Ahora, se nos dice en las escrituras: “así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié.” Isaías 55: 11. No volverá a mí vacía. Bueno, ¿de qué palabra está hablando aquí? ¿Acaso está hablando de mis palabras aquí? No, estas no son las palabras. La “Palabra” en las escrituras es simplemente: “significado”. “En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.” (Juan 1: 1). Esa palabra “logos”, la cual se traduce como: “palabra”, significa: “significado”. Si yo te hablara en una lengua extranjera, y no tuviera significado, no significaría nada. Si yo la repitiera y no entendiera lo que estoy diciendo, no significaría nada. Debe significar algo, por lo tanto: “En el principio existía el significado, y el significado estaba con Dios, y el significado era Dios.” Bueno, Dios es tu propia maravillosa imaginación humana.

Ahora, permite que haya un significado en esta reorganización de la estructura de la mente. Si yo ahora viera, en el ojo de mi mente, algo que implica algo, yo tengo una palabra; y la potencia de esa palabra está en su implicación. ¿Qué está implicando? Ese es su poder. Así que te veo en el ojo de mi mente, y tú me estás diciendo: “escuché las buenas noticias sobre ti”, y luego me felicitas. Bueno, entonces eso está implicando algo. Yo acepto tus felicitaciones. No las excuso, no me doy vuelta, yo creo cada palabra que estás diciendo sobre mi buena fortuna, yo las acepto. Así que esta es una palabra de Dios; yo tomo la completa impresión sobre mí mismo. No necesito hacer nada para que suceda; la vida misma se hará cargo de que eso suceda. Luego me muevo a través de estos pequeños acontecimientos en este mundo llevándome hacia el cumplimiento de esa impresión que yo he hecho sobre mí mismo.

Así que todos son libres. Todos pueden hacerlo. Nadie puede evitar que lo hagas. No hay poder en este mundo que pueda detenerte a ti, el individuo, en hacer una auto-impresión. Cuando la gente te diga que lo han hecho de la otra manera, déjales que te digan lo que quieran. Yo te estoy hablando de una manera simple de hacerlo; la manera de las escrituras. Y cuando suceda, tu hasta quizás te olvides. La mayoría de nosotros nos olvidamos, y entonces, cuando las cosas suceden en este mundo, ni siquiera reconocemos nuestra propia cosecha. Cuando nos ponemos en este humor, y estamos, ahora, viviendo de una manera exquisita, nos ponemos tan arrogantes, que pensamos que lo hicimos de alguna manera diferente. Cuando la gente nos pregunta cómo lo hemos hecho suceden una de dos: o nos da vergüenza decirles cómo lo hicimos realmente, o quizás ni creemos que aquel acto imaginario lo hizo de todas maneras, y entonces tomamos los medios por los cuales ha sucedido y le damos todos los créditos a esos medios. Así que conocimos al señor Jones y el señor Jones nos introdujo al señor Brown, y ambos de ellos me llevaron a otra cosa, y entonces pienso que los medios realmente fueron la causa y la fuente de mi éxito. No es así para nada. Ellos tenían que venir.

Cuántas historias hay de este tipo... aquí está mi padre, parado en un lote, treinta y cinco acres en esta pequeña diminuta isla de Barbados. Él mira hacia el mar... acaba de comprar una vaca de estas tres señoras, tres hermanas que vivían juntas. Tenían una vaca que dejó de producir leche, y sabían que esta vaca tenía dos opciones: morir, o podías usarla de comida, así que llamaron a mi padre que se hacía cargo de este tipo de cosas. Él tenía una tienda donde vendía carne, y tenía, bueno, todas las cosas que encuentras en un almacén. Entonces fue a este lugar con mi hermano Víctor, y habiendo visto la vaca, le hizo una oferta, la cual ella aceptó, y le dijo al hombre que la lleve al matadero. Y luego, mirando a este fabuloso terreno, treinta y cinco acres, y el frente era una hermosa playa, una playa celestial, y le dijo a mi hermano Vic, "Oh, Vic, ¡Que maravilloso lugar para un hotel!"; luego en el ojo de su mente, la cosa completa fue hecha. Luego se dirigió a estas señoras y les dijo, "si alguna vez venden, denme la oportunidad de comprarlo". Y ellas prometieron que lo harían.

Bueno, los años pasaron, algunas de ellas murieron, era muy grande para mantener, así que decidieron vender. El día de la venta, la única persona que lo quería más que cualquier otra cosa, estaba en Río de Janeiro por negocios, y él olvidó el día de la venta. Y cuando le mandó el mensaje a su abogado para que haga una oferta en la propiedad, ya era veinticuatro horas tarde. Mi padre la había comprado. Hoy hay un perfecto y maravilloso hotel situado en esa propiedad. Ahora no tiene los treinta y cinco acres completos... él compró los treinta y cinco acres, y vendió la mayor parte para casas privadas, así que el lugar está rodeado de hermosas casas. Pero un hotel está situado en esa propiedad. Él simplemente tomó una profunda impresión... y eso fue todo. Este mundo entero se trae a la existencia de la misma manera.

Y entonces, le preguntas a cualquiera - y no te lo dirán, quizás ni lo saben - cómo crea Dios. Pero se te dijo que él creo por medio de la Palabra. Y "la palabra", no es eso que pronuncias como palabra con tu aliento; una palabra simplemente significa: "significado". Bueno, ahora, tú podrías ser tonto y no podrías expresar nada, pero podrías, en el ojo de tu mente, ver claramente lo que quisieras ser. Verlo claramente, trayéndolo en foco, impresionándolo sobre ti mismo con una profunda inhalación, y sentir la realidad de la cosa hecha y, ¡confía en ello implícitamente! Como se nos dice en el salmo 37: "Encomienda tu camino al Señor, Y confía en él; y él actuará." (Versículo 5). Él actuará, porque "Dios solo actúa y es, en todos los seres existentes u hombres." Confía en él luego de que hayas encomendado tu camino al Señor... solo mi camino. Tal como la pequeña querida Sally, y Sally hoy es dichosamente feliz viviendo en Cincinnati; y él es un perfectamente maravilloso doctor, un doctor exitoso, y ella es bendecida con su hermosa familia.

Así que les digo a todos: tú puedes hacerlo. Y no limites a Dios ni por un momento: todas las cosas son posibles para Dios, en serio les digo: ¡Todas las cosas! Pero no lo pongas en el exterior: Dios se hizo hombre para que el hombre pueda hacerse Dios. No hay lugar alguno que el hombre pueda ir donde él no sepa que él es. Yo podría, estando parado aquí, sufrir de amnesia y no saber quién soy, o dónde

estoy, o qué soy, pero no puedo fallar en saber que Yo SOY. Yo sé que yo soy, pero no sé dónde estoy, y no sé qué soy, o quien soy, pero nunca puedo olvidar que yo SOY. ¡Nadie puede olvidar que él ES! Bueno, eso es Dios. Esa es la gran Yosoidad que está hundida en el hombre, y eso es Dios.

Luego lleva al hombre por los hornos de la experiencia y lo extrae como él mismo en el final. Cuando lo extrae, la historia de extraerlo está en las escrituras. Pero el hombre no lo cree. Creen que de alguna manera extraña esto sucedió hace 2000 años de una manera peculiar. No, está sucediendo todo el tiempo. Estoy convencido de que aquellos que están aquí, y que han hecho el hábito de ser expuestos a este pensamiento, no están lejos de tener las experiencias escritas en las escrituras de Jesucristo. Jesucristo es tan solo un patrón, es todo lo que es. Es un retrato de la obra teatral de Dios. Todos tendrán la misma experiencia, nacerán de la misma manera que se dice que él nació. No es a través de una mujer milagrosa que no conoció a hombre, no tiene nada que ver con eso. No tiene nada que ver con alguna mujer que no conoció a hombre, quien tiene un hijo de una manera peculiar milagrosa. Todo tiene que ver contigo, cuando eres nacido de una manera completamente diferente. Te encuentras a ti mismo, despierto dentro de tu propio cráneo; ese es el primer gran acto. Y tú no sabías que estabas muerto; pero ahora te das cuenta que debes haberlo estado, o que alguien pensó que lo estabas porque si no, no te hubiesen puesto dentro de tu cráneo. Porque tu cráneo se convierte en una tumba, y tú te despiertas en tu carne para descubrir que es una tumba. Luego sales de ese cráneo para descubrir que el simbolismo, tal como fue escrito en las escrituras, está tomando lugar delante de tus ojos. El niño del que habla en las escrituras, será la señal de este fantástico evento... y he aquí, el bebé envuelto en fajas (Lucas 2: 12). Y los hombres lo encuentran, tal como se les dijo a los hombres en las escrituras, vayan y encuéntralo, y esta será la señal para ustedes: encontrarán a un bebé envuelto en fajas recostado en el piso. Así lo encuentran.

Luego viene el desenvolvimiento de la cosa completa, todo dentro de ti. No sucede en el exterior, ni una sola cosa sucede en el exterior. Si lees las escrituras cuidadosamente, no hay ni un evento escrito en las escrituras que haya sido visto por el ojo, solo por aquel que ha tenido la experiencia... si lo leen cuidadosamente. Pero se les ha dicho por siglos que los tres reyes magos lo escucharon en el exterior. Se les dijo esto, lo otro, y aquello. Escuchen a estas palabras cuidadosamente: él salió de la maravillosa tentación, vino al templo, y le dieron un libro, el libro de Isaías. Él abrió el libro de Isaías y leyó aquel pasaje el cual es el capítulo 61. Leyó solo algunas palabras, solo un verso y medio: "Y el Espíritu del Señor Dios está sobre mí; porque me ha ungido para predicar buenas nuevas a los pobres; a publicar libertad a los cautivos, y proclamar aceptable el año del Señor." (Versículo 1). Luego cerró el libro, y se lo devolvió al auxiliar. Luego cuando se sentó, dijo a aquellos que lo miraron, "Hoy se ha cumplido esta escritura delante de vosotros." (Lucas 4: 18 al 21)

Si lo lees... no solo aquel pequeño pasaje... ve para atrás y lee todo lo que llevó a ese momento. Él sale del desierto... se te dijo que estaba solo en el desierto. Si él estaba solo en el desierto ¿Quién podría

saber lo que sucedió? ¿Podría cualquiera en este mundo contarte sobre las tentaciones? ¿Podría cualquiera escribir con total honestidad? y los evangelistas están escribiendo las tentaciones y luego parafraseando el libro de Deuteronomio para apoyar las escrituras. Bueno, ¿Quién realmente podría contar si yo salí de allí luego de cuarenta días, estando solo? ¿Quién podría decirte lo que yo experimenté a menos que yo te lo dijera? Si te lo cuento a ti, entonces podrías escribirlo. Pero tú no estás escuchando a escondidas si yo estoy solo. En esa área, no había micrófono oculto. Él estaba solo, por lo tanto, si tú vas a contar lo que le sucedió a aquel que estaba completamente solo, hay dos posibilidades: o él te la contó, o de alguna manera extraña tú también conoces el misterio. No, aquel a quien le sucede, él es el que te lo cuenta. O lo crees o no lo crees. Así que él te dice que ha sucedido. ¿Qué sucedió? Este día he sido ungido. Si soy ungido y el Espíritu de Dios desciende sobre mí, por lo tanto, ¿Quién pudo haber visto ese descenso sino aquel sobre quién descendió? Entonces, o él te cuenta que lo ha experimentado, o tú no sabes que así fue. “Soy ungido”, dijo él. La cosa completa es un drama tomando lugar dentro del individuo, no hay una cosa que esté tomando lugar afuera.

Desde principio a fin, el libro completo es simplemente el drama de Dios desenvolviéndose en el hombre. Y hay muchos de nosotros que no lo creerán. Permítanme que les diga, que realmente no importa si no lo crees, no hay ningún problema. Vas por la vida y luego llegas al inevitable final para encontrarte a ti mismo restaurado y no muerto para nada, sino atravesando el mismo tipo de agitación que estás atravesando aquí. Hasta que un día escucharás la misma historia, y la escucharás una y otra vez, y un día la tierra de la mente será lo suficientemente fértil y preparada para que saque raíz. Cuando saca raíz crece, y luego tienes las experiencias. Pero lleva un gran tiempo hacer que mente dura del hombre, como el granito, realmente esté dispuesta al punto en que la semilla, la palabra de Dios, pueda tocarla y tomar raíz y crecer.

La idea del reino de Dios debe ser plantada en el hombre, y al plantarla en él, de repente saca raíz en el hombre y crece. Pero para muchos de nosotros, como se nos dijo en el capítulo 13 de Mateo, la semilla cae en la ruta y los pájaros en el aire la comen; y luego cae entre los espinos y la ahogan; y luego cae sobre roca dura y aunque toma un poco de raíz no hay profundidad, la tierra no ha sido preparada, así que el sol la quema al otro día. Pero luego, hay también un área donde la tierra ha sido bien preparada, y cuando la palabra o la semilla de Dios cae y es aceptada, luego produce uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta por uno.” (Versos 20 al 23). Existen aquellos que son muy, muy brillantes en este mundo, con mentes brillantes, exitosos en los ojos del César, que rechazan esto, completamente lo rechazan; pero no importa, no hay ningún problema. No levanten ni un dedo para persuadirlos, déjenlos tal como están, porque esa mente tiene que atravesar sus propios hornos.

Llegarán a lo inevitable... como Stalin... él tiene que hacer su salida también. Él pensó que viviría para siempre, y Khrushchev pensó que sería el gran hombre para siempre. Ahora los han hecho “personas no-reconocidas”, los eliminaron completamente, así que dejaron de ser ‘alguien’, al menos como ellos

quisieran ser, dejaron de ser reconocidos. Todos ellos se han hecho personas no reconocidas. Pero no están realmente muertos; son restaurados a la vida, y puestos en una posición adecuada para el mañana que les tocará, porque, eventualmente esa tierra debe ser preparada para recibir la palabra de Dios. Y la palabra de Dios comienza con la promesa a Abraham. Esa es la palabra de Dios: “Te daré un hijo” (Génesis 18: 10). Y luego viene un desarrollo más grande de la idea: a David, “Cuando tus días se cumplan y reposes con tus padres, levantaré después de ti a un hijo, el cual saldrá de tus entrañas, yo seré su padre, y él será mi hijo.” (2 Samuel 7: 12 y 14). Luego viene el cumplimiento de estas promesas en la mente de aquel que escuchó estas historias y no las rechazó, quien aceptó y esperó en confianza para que Dios se desenvuelva a si mismo dentro del hombre.

Pero mientras estamos esperando, habiendo aceptado la idea y creyéndola, cambiemos nuestro mundo y hagamos de él un mundo más hermoso en este mundo del César. No tiene nada de malo tener dinero, no hay nada malo en eso. No hay nada malo en tener algo hermoso en este mundo, algo que tienes ahora. No dejes que nadie te diga que no tienes derecho a tenerlo.

Y no seas limitado completamente por estos conceptos del mundo eclesiástico externo. No tiene nada que ver con la realidad. Escucha la palabra de Dios... él te da completa libertad de elección y de reorganización de esa estructura. Si me muevo de aquí a allí, y miro a esta habitación luego de haberme movido, la habitación es diferente. La habitación sigue siendo la misma para sí misma, pero es diferente en relación a mí, si yo me muevo. Por lo tanto, yo me muevo en relación a donde estoy financieramente, socialmente, intelectualmente, y luego observo a mi mundo, contemplándolo desde ese movimiento, y lo veo diferente, y todos me miran a mí y me ven diferente. Si hoy te convirtieras en la persona que te gustaría ser, tus amigos lo sabrían. Bueno, entonces, muévete mentalmente y luego permítele a tus amigos que lo sepan mentalmente. Permíteles que te vean como te tendrían que ver si fuera verdad, y luego haz una profunda inhalación, y saca la foto.

No tienes que revelarla realmente, tan solo sucede, tan solo sucede en este mundo. Otros te dirán, “debes salir y luchar”. Está bien, deja que ellos luchen. Por lo que a mí me importa, deja que ellos luchen de aquí hasta el fin de los tiempos. Yo no luché, les aseguro. No tuve que luchar, no levanté ni un dedo. Y cuando me enteré de lo que tenía... yo no tenía la menor idea... y yo no luché. Yo simplemente escuché buenas noticias para otros, día tras día, y me puse en el humor de escuchar buenas noticias. Me parecía una cosa tan maravillosa de hacer, la de escuchar buenas noticias para la gente. Me metí tanto en el hábito de escuchar buenas noticias que no podía escuchar otras noticias. Y luego me enteré de lo que me habían dado, allá por el 1941. Creo que fue en 1942, lo cual era que de repente tenía este fantástico valor. Volví el año pasado con la conciencia de realmente tener lo que seguramente el 99% de la gente en el mundo, ni soñaría que podría tener. No me siento diferente por eso... yo sigo contando la misma historia... no me hace diferencia para nada. Podría poner mi mano en eso, pero realmente no me importa, no lo necesito, pero está allí. Lo tengo, y mi esposa se quedará con ello si yo cayera frito esta

noche; mi hija también lo tendría. Pero, yo, personalmente, no tengo deseos por ello - y aun así, es mío - pero no tengo deseo alguno en absoluto.

Así que les digo, no se preocupen. Todo es posible para Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Piérdete completamente en escuchar las buenas noticias para la gente. No importa lo que el mundo te dirá. Te llamarán tonto, idiota, te llamarán todas estas cosas; realmente no importa. No discutas con ellos para nada. Tan solo continúa hablando ciegamente de la palabra de Dios, y la palabra de Dios es simplemente aquel concepto en el ojo de tu mente que tiene significado. ¿Hay algo que tiene significado? ¿Significa algo? Bueno, eso es una palabra. Ahora, dila hasta manifestarla, sin usar palabras. Tú la dices al simplemente verla mentalmente, aceptándola como realidad, sintiendo la excitación, aquel alivio que viene, y luego déjala ir. Y no hay poder en este mundo que pueda detener su manifestación.

Así como aquella enfermera, que era la jefa de enfermeras en la Clínica San Lucas, no pudo frenar a mi pequeña sobrina de lograrlo. Si comparas a ambos hoy en día, aunque San Lucas es una escuela muy buena de enfermería, igual no creo que ningún doctor te diga que es mejor que Columbia. Porque la universidad de Columbia la supera por lejos... porque allí, los profesores son doctores. Tienen cuatro años de entrenamiento. Juzgada por los estándares humanos, ella no tenía chances ni aunque las vacas vuelen de entrar a Columbia, viniendo directo del pequeño Barbados con tan solo un diploma de secundario. Pero ella entró. Cuando le dije - se lo dije en broma - "Sally ha venido aquí solo para casarse con un amoroso muchacho Americano que sea doctor.", pensé que rompería el hechizo. Para eso fue que lo hice. Luego, cuando vi sus reacciones - lágrimas de su madre, lágrimas de ella misma, y esta reacción de su padre - le dije ahí mismo que lo haría... y así lo hice. Luego dos años pasaron, y un día ella viene a casa y trae a este joven interno. Él es un agradable muchacho. Luego, a la semana siguiente, lo vuelve a traer, al mismo muchacho. Después de cinco o seis visitas de este tipo, yo sabía que esto era algo serio, y entonces, en mi propia casa sucedió esta maravillosa propuesta de matrimonio y consolación. Se fueron a Barbados y se casaron.

Así es como la ley funciona. No trates de racionalizarla. No puedes racionalizarla, no funciona de esa manera. Pero te digo una cosa, el primer acto de corrección o cura es revisar. Se llama en las escrituras, arrepentirse. Pero esa palabra tiene extrañas connotaciones, y cuando la gente la usa, significa: "sentir remordimiento, sentirse arrepentido". No tiene nada que ver con eso. Arrepentirse es un cambio radical de actitud hacia la vida. Yo lo llamo revisión, porque revisión resulta en revocar. Yo tomo los contenidos de mi mente - porque voy a vivir con ellos si no los revoco - y para revocarlos debo revisarlos. Así que los reviso; yo cambio los muebles de mi mente. La persona común irá a su casa año tras año, sin cambiar ni un mueble en su casa. Ella lo encontró así, y así queda. Tal vez los mueva a un costado solo para limpiarlos, y luego los vuelve a poner en su lugar. Nunca se le ocurrirá cambiarlo. Bueno, eso es tan solo una representación de la fijeza de su propia mente... esa persona no cambia nada.

Tú cambias la estructura de tu mente. Tienes a todos los muebles del mundo. Todos tus amigos son parte de los muebles de la mente, así que cámbialos en relación a ti. Deja que te vean como deberían verte, si tú ya fueses lo que te gustaría ser, déjales que te vean de esa manera. Alguien me preguntó hoy, “¿Lo haces todas las noches?” Si te da placer, sí, hazlo si te da placer. Pero hacerlo todas las noches no significa que va a suceder. Solo se necesita una inhalación para hacerlo. Es como un embarazo, así que luego de que uno ha quedado embarazado, ha concebido, podrán hacer o no el acto antes de que nazca; no sé, tal vez lo hacen. Pero todos los actos entre la impresión y el nacimiento no van a ayudar a ese crecimiento. Va a crecer en su propio tiempo normal, y cuando el tiempo se haya cumplido, nacerá.

Como se nos dijo en las escrituras, “Porque es aún visión para el tiempo señalado; se apresura hacia el fin y no defraudará. Aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no tardará.” (Habacuc 2: 3). Todo tiene su tiempo señalado. Un pollito nace en tres semanas; un pequeño cordero nace en cinco meses, un bebé en nueve meses, un caballo en doce, así que todos tenemos diferentes intervalos de tiempo. Pero impresiones adicionales no te ayudarán. Cuando lo haces una vez, si realmente lo haces, ¡está hecho! Luego, déjalo en paz. Y vive en confianza de que ese auto-embarazo tiene su propia manera de llevarse a cabo y manifestarse en la pantalla del espacio. ¡Y sucederá!

Inténtalo, no te cuesta nada intentarlo. Que todos aquí esta noche tomen un concepto noble de sí mismos, y luego usen un marco de referencia para reflejar que tú ya eres esa persona; porque si fueras esa persona, otros lo verían, ellos lo sabrían. Simplemente tómallo, deja que el mundo lo vea, y siente la excitación que viene con él, y siente el alivio que viene con haberlo logrado. Luego suéltalo y continúa con tu vida en este mundo. Todo simplemente se añadirá para que suceda.

Entonces, inténtalo. Luego, déjame pedirte un favor, cuando obtengas los resultados, que los obtendrás, compártelos conmigo así puedo contárselo a mis amigos aquí. Puedes contármelo en una reunión o contármelo por escrito, escíbeme una carta, pero compártelo conmigo. Verás, en la historia que conté al principio habían diez, y uno solo volvió para decir gracias, los otros nueve no volvieron. Uno solo volvió y dijo, “Gracias, Maestro”, y él dijo, “¿Acaso no eran diez? ¿Dónde están los nueve que no volvieron?” Puedo tomar a cualquier pequeño niño y enseñarle a decir gracias, cualquier niño puede hacerlo. Pero pocas veces necesito enseñarle a sentir el “gracias”. Todo lo que haces es simplemente sentirlo. Puedo enseñarte a decir gracias y estas palabras vacías no significan nada... pero siéntete esta noche agradecido porque una cosa es real y verdadera. Pero le pediré a mas de uno, de esos diez, para que vuelvan y me cuenten. No para mi propia satisfacción, sino para otros, para que pueda compartirlo con ellos y contarles, contarles a todos, cómo ha funcionado para ti. Así los podré alentar, porque realmente funcionará si lo haces.

Esta es una simple, simple historia, la de los diez leprosos que pidieron misericordia, le pidieron a él que actué de manera amorosa en relación a ellos, “ten misericordia de nosotros”, y todo lo que él dijo fue: “Vayan y muéstrense a los sacerdotes.” Tan solo imagina aquel maravilloso pensamiento, porque si realmente yo creyera lo que les dije esta noche, yo actuaría, ¿verdad? Si tú creyeras lo que has oído esta noche, tú actuarías, ¿verdad? Bueno, si voy a mostrarme a mí mismo ante los sacerdotes, ¿Acaso eso no es actuar? Bien, sucede que los sacerdotes son en realidad la multitud que ahora me dará la aprobación de lo que yo pedí. Podría ser mi esposa, mi hija, mi hijo, mis amigos... esos son los sacerdotes. Y les muestro que soy el hombre que yo quiero ser, y ellos lo aprueban. Entonces, a medida que estoy yendo, quedo limpio... limpio de lo que yo era, porque yo me convierto en lo que estoy asumiendo que yo soy. Esa es la historia. Es una simple historia, pero cada pequeña historia en las escrituras tiene un profundo significado: el significado de liberar al hombre, porque cuando él comienza, la Palabra está para liberar al cautivo. Cuéntenles las buenas noticias porque ahora eres ungido, ve y cuéntales la buenas nuevas y liberen al cautivo. Liberen a todos con las buenas noticias.

Ahora, vayamos al silencio.

Pregunta: En Juan dice, “Entonces su hermano dijo: ‘Vete de aquí, y ve para Judea... ningún hombre trabaja en secreto’, etc. Y él les dice a sus hermanos, “Vayan ustedes”. Y luego él va allí en secreto. ¿Podrías comentar sobre esto?

Neville: Ese es el capítulo 7 de Juan, donde no creen en él (versículos 3 al 8). Esta es la historia de cada persona en este mundo. Tú naces en una familia y ellos conocen tus debilidades, tus limitaciones... y el drama de la eternidad está desenvolviéndose en ti. Y tu propia esposa, conociéndote como una esposa te conocería, no podría ni por un momento creer que la historia de Jesús podría pasarte a ti. Es decir, es algo casi imposible... para que uno crea que te sucedió a ti, porque ella te conoce, ella conoce tus debilidades y todas tus limitaciones. Así que en esta historia él les dijo, “Mi tiempo no ha venido aún; pero vuestro tiempo está siempre aquí.” Bueno, Tom, eso es una lección en sí misma. En otras palabras, es tan difícil decirle al hombre quién está sentado aquí esta noche, o el mundo entero, tres billones de nosotros, que estas son tan solo vestiduras y estas vestiduras son partes permanentes de la eterna estructura del universo. Tan solo están animadas... su tiempo está siempre aquí... esto es siempre parte del mundo del César. Así que cuando él habla, está hablando de un mundo completamente diferente. Él dijo, “Mi tiempo, mi tiempo real, aún no ha venido completamente.” Mientras él esté usando una de estas vestiduras, todavía es parte de este mundo. Pero él ha probado el poder de la era venidera, y está esperando pacientemente para salir de esta vestidura, que pertenece a este mundo, para así poder entrar en aquella era, un mundo completamente diferente.

En todos estos contactos en el mundo, ¿Quién te creería? Él va ahora, en secreto. Todas estas cosas, suceden en el interior, no suceden en el exterior para nada. Cuando él pasa a través de ellos... cuando están a punto de tirarlo por el precipicio, y él pasa a través de ellos... esto no es pasar a través de una puerta aquí. Es como la experiencia que les conté hace unas semanas, que salí del cuerpo para encontrarme a mí mismo en un lugar cerrado, sin puertas ni ventanas, para luego dejarlo y volver al cuerpo. Así que tú vas en secreto al interior, y te vas en secreto de allí, volviendo al estado que es parte de la estructura eterna del universo.

Pregunta: Entonces, los hermanos en este caso no son... ¿estos no son los Elohim?

Neville: No, todos estos son mis hermanos. Él dijo, “¿Quiénes son mis hermanos? ¿Quién es mi madre?; aquellos que escuchan la palabra de Dios y la hacen. Así que él negó tener tan solo unos hermanos. Bueno, cuatro de ellos son mencionados en las escrituras, y hermanas, sin nombrar, pero es en plural. Al menos él tenía una familia. Pero él niega estar relacionado simplemente a una pequeña familia, porque yo estoy relacionado a través de esta vestidura a cada ser en este mundo. Pero el ser en mí que se forma en la semejanza de Dios - “Hagamos al hombre en nuestra imagen” - ese algo que está en mí, que está siendo formado en la imagen de Dios, porque se nos dijo, “él es la mismísima imagen del Dios viviente” - esa imagen es Jesucristo que es Dios. Está siendo formado en cada hombre, y cada hombre se despertará un día como Jesucristo. Pero al usar estas vestiduras no pueden creerlo, y piensan que estás loco, porque se les enseñó a creer que Jesucristo fue un hombre que vivió hace 2000 años y que eso es todo lo que fue.

Hoy noté en la revista Time, que están dando estos honores nuevos a nuevos príncipes de la iglesia, veintisiete de ellos. Hasta ahora, para recibir este honor tenías que postrarte y besar el pie del Papa. Y ahora eso ya no es necesario. Bueno, si ahora no es necesario, nunca fue lo correcto. Ya no es necesario besar su pie. Y él ya no te da el sombrero como solía darlo, el sombrero te lo envían a tu casa... porque nunca lo usas. Se guarda en tu casa hasta que mueres, y luego te lo ponen en la frente. Así que antes te lo daban a ti, y hasta ahora, tenías que postrarte. La posición más esclava en el mundo es postrarse, los esclavos lo han hecho siempre. Y tú besas el pie... ahora no lo haces. Si no tienes que hacerlo ahora, ¿Cuándo fue lo correcto? Les digo que tomen todo esto y lo saquen de su mente... no tiene nada que ver con la realidad. Cristo se está formando en el hombre y se forma en un simple hombre, en un hombre que al pasar nadie se daría vuelta para verlo. Pero en él, se está formando y él lo sabe por su propia experiencia. Así que él pasa como uno a que el mundo entero adularía, que besarían si tan solo pudieran pararse en su presencia.

Mi pequeño sobrino vino a la Ciudad de Nueva York hace muchos años, y mi hijo lo invitó a salir una noche por la ciudad, Sábado por la noche, y se emborracharon. Ambos eran jóvenes, pero mi hijo era mayor. Así que fueron de bar en bar, y volvieron a casa alrededor de las dos de la mañana, y escuché que estaba tratando de vomitar en el baño. Él era católico, mi sobrino, así que se tenía que levantar temprano para ir a misa, para ir a Iglesia Saint Patrick, y yo sabía que no llegaría. Luego, alrededor de las diez yo estaba levantado preparando café caliente, y él despertó. Me dijo, “tengo que ir a misa, porque si no mi madre nunca me lo perdonará. Tengo que escribirle hoy y contarle que fui a misa.” Así que le di su café negro y caliente, y lo dejé todo arreglado. Nosotros vivíamos en la calle 55 y la Iglesia Saint Patrick está en la 50 y la Quinta Avenida, así que no era muy lejos. Era una hermosa mañana fresca, y salimos alrededor de las 10:30 para caminar hasta Saint Patrick. Él llegó a tiempo, y para su disgusto era misa mayor, y el cardenal Spellman la conducía. Pasaron por una larga, larga misa, pero al menos la parte compensatoria era esta: cuando él volvió a casa pudo sentarse y escribirle a su madre y decirle que no solo fue a la misa de Saint Patrick, sino que el Cardinal Spellman la condujo. Eso fue todo lo que necesitó decir, porque la madre sintió: “oh, mi hijo es tan bendecido.” Ella no supo de la noche anterior... pero él salió y pasó ese momento maravilloso.

Verán, soy cincuenta y cincuenta - la mitad de mi familia son católicos y la otra mitad son protestantes. Ellos no se pelean. Los católicos piensan que todos nos iremos al infierno; y no les rompemos la ilusión. Pero ellos son todos íntimos... no hay hostilidad, realmente... son íntimos, mitad y mitad. Éramos todos protestantes al comienzo, luego tres hermanos se enamoraron de unas chicas amorosas, católicas. Por supuesto, tenían más hijos que todos los demás juntos, y todos sus hijos tenían más hijos. Así que hoy en solo dos generaciones somos cincuenta y cincuenta. Seremos superados en otra generación... pero ese es nuestro mundo en el que vivimos.

Cuando voy a casa y les cuento estas historias, mi lado católico no me quiere escuchar, no pueden escucharlo. No tiene sentido para ellos, porque no se les enseñó de esta manera. Pero, por el otro lado, no puedo decir que mi lado protestante lo puede comprender tampoco. Porque verán, hasta donde ellos saben, yo me fui de casa y ellos permanecieron allí y trabajaron duro, e hicieron mucho dinero. Mi padre es un hombre perfecto, un perfecto padre; él no discriminó cuando entregó su riqueza. Así que su hijo pródigo, que se fue a miles de millas de distancia, obtuvo la misma cantidad que los otros, de los diez miembros que somos. Cuando el testamento fue leído, no solo que Neville estaba incluido, sino que lo estaba hasta el fondo. Ellos se quedaron en casa trabajando y ocupándose de todo este dinero, sin saber que en el final yo también lo obtuve. Así que el hijo pródigo volvió... y el ternero engordado fue de él. Esa es la historia.

Gracias, Buenas noches.

Traducido por Laura Arrojo

LA VERDADERA VID

Neville Goddard (4 de abril de 1969)

Hoy, como sabéis, es Viernes Santo, e indudablemente millones han acudido a los servicios y oído alguna parte de las últimas Siete Palabras de Cristo. Pero me pregunto cuántos de ellos saben quién es y qué significan realmente las palabras. Yo te digo: Jesucristo es tu consciencia, tu Yo Soydad, que se hizo como tú eres para que tú pudieras ser como Él es. Yo quiero que aceptes esto literalmente, pues es verdad.

Ahora, cada una de las siete palabras de las que se habla hoy es realmente una frase, la primera de las cuales es: “Padre, perdónalos pues no saben lo que hacen”, y la última es: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Esto es sólo una parte de la cita del 5º verso del capítulo 31 del Libro de los Salmos. El pensamiento completo es este: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Tú me has redimido, Oh Señor, Dios fiel.” Aquí descubrimos que el redentor es uno con el redimido, pues hablando al Padre, él dice: “Tú me has redimido”, sin embargo él ya ha confesado: “Yo y el Padre somos uno.” Así que como ves, el redentor y el redimido son realmente uno.

Miremos esas palabras a través de los ojos del místico, y no con los ojos tradicionales de la iglesia: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viticultor.” Esta verdadera vid es la imaginación. Es el cuerpo eterno del hombre, que es Dios mismo. Jesús es el cuerpo divino, del cual nosotros somos sus miembros en el sentido de que él está en nosotros. Cristo no es un simple hombre, sino la humanidad. Él es nuestra propia maravillosa imaginación humana. Él es nuestro redentor; sin embargo él es el redimido.

Cuando al principio me di cuenta de esto fui impactado, pues yo había nacido y sido educado en la tradición cristiana y no conocía otra religión. Entonces descubrí que Cristo no era alguien en el exterior a quien yo debería adorar, sino mi propia maravillosa imaginación humana, y por un tiempo mi mundo se volvió del revés. Hay un pequeño poema que encaja con esto perfectamente: “Contempla esta vid. La encontré como un árbol salvaje cuya desenfrenada fuerza se había hinchado en irregulares ramas. Pero yo podé la planta y se atemperó en su vana expansión de inútiles hojas y anudó como ves en estos racimos limpios y plenos para recompensar la mano que sabiamente la hirió.”

Tu imaginación es la verdadera vid de la que todo en tu mundo es sacado. Cualquier mal uso de tu imaginación causa deformidades en tu vida. Es un impacto, lo sé, darse cuenta de que tú eres la única causa de tu vida, y que tú tienes una responsabilidad: ¡podar esta verdadera vid de la conciencia!

Puesto que el Padre y el Hijo son uno, YO – como Padre – SOY la verdadera vid y debo podarme a mí mismo. No dándome cuenta de que un aparente otro era una rama creciendo de mí, la verdadera vid, me permití alimentar pensamientos desagradables de él. Pero yo no corté la rama, pues la poda no es de ese modo. Llamado arrepentimiento en las Escrituras, la poda es la revisión – que es un cambio radical de actitud hacia una persona o una situación. Yo revisé mis pensamientos respecto a ese aparente otro y acepté este acto imaginario invisible como una realidad. Entonces observé, y con el tiempo me hice consciente de un cambio en mi mundo respecto a esta persona o ese estado. Habiendo descubierto la verdadera vid y al Padre que la podó, sé que debo podarla cada día; pues si lo hago, anudará y se formarán esos racimos limpios y plenos para recompensar la mano del viticultor (el Padre) que la podó.

Escucha ahora cuidadosamente estas palabras de la carta de Pablo a los Filipenses: “Cristo Jesús quien – aunque estaba en forma de Dios – pensó que no era robo ser igual a Dios, se vació, tomando la forma de un esclavo, y nació a semejanza de los hombres. Y siendo encontrado en forma humana se hizo obediente a la muerte, incluso a la muerte en la cruz.” Tu cuerpo es la cruz sobre la que Jesucristo es crucificado. Y es ahí que él permanecerá hasta que transforme tu humilde cuerpo en la forma única con su glorioso cuerpo. Entonces él habrá cumplido su propósito. Yo te digo: Jesucristo efectivamente ha tomado sobre sí tu cuerpo de humildad y se hizo su esclavo alimentándolo, bañándolo, vistiéndolo, y cuidando de él de todas las maneras. Sin embargo Jesucristo no es de este mundo. Pero con el tiempo él te transformará completamente en su glorioso cuerpo, pues él es el redentor, que – habiendo asumido tu cuerpo – lo redimirá, por ello convirtiéndose en el redimido.

La verdadera vid es tu propia maravillosa imaginación humana. Cuando tú crees esto, ya no imaginas como antes lo hacías, sino que podarás tus pensamientos cada minuto de cada día. Romperás el hábito de sentirte con remordimientos, deprimido o apesadumbrado. Ya no pensarás desconsideradamente sobre otro, porque sabrás que él es efectivamente tú mismo exteriorizado, y aparecido en tu mundo porque el Padre en tí le llamó. Nadie puede venir a mí a menos que Yo, que soy uno con el Padre, le llame. Aunque él traiga veneno, lo hace porque yo se lo di para que lo trajera. Esta es la historia que es representada hoy, pero no entendida.

Ahora, se nos dijo que él tomó un ensopado (llamado 'un bocado' en algunas traducciones) y se la dio a Judas, quién rápidamente partió. El ensopado es un regalo de gran amistad. En el mundo antiguo, el ensopado era mojado en un líquido y dado al invitado honrado, que es el amigo más próximo y querido. Ese es Judas. Sólo uno que conoce el secreto mesiánico puede traicionarle. Nadie puede traicionarme que no conozca mi secreto. ¿Cómo podrías tú traicionarme si yo no te tomara en mi confianza como un amigo y compartiera mi secreto?

Así que Judas se va para contarle al mundo del Cristo real y darles una señal diciendo: “El que yo bese es el hombre; cogedle. Tomadle rápido.” No le dejéis ir, sino comed su doctrina, alimentaos de ella, bebedla. Dejad ir todo lo demás, pero no le dejéis ir a él. Cuando hayas descubierto la causa de los fenómenos de tu vida, deja ir toda otra creencia. Que la gente te inste a comer cierta comida u observar ciertos días, no les creas; pues no hay nada que tú puedas hacer en el exterior que alguna vez te encomiende a Dios. Tú eres ensuciado o purificado por lo que sale de tu corazón, no por lo que comas u observes en el exterior. ¿Estás imaginando bien o mal para tí mismo?, pues la verdadera vid es tu propia maravillosa imaginación humana, y el mundo de fuera es nada más que tus ramas.

Ahora, ¿quién es este al que Judas besa? ¡El Cristo resucitado! Esto lo sé por experiencia. Una noche yo estaba explicando la palabra de Dios a doce personas, cuando uno se levantó rápidamente y partió. Yo instantáneamente supe que él iba a decir exactamente lo que yo le había dicho respecto a la causa de los fenómenos de la vida. Luego volvió. Es el mismo ser, pero ahora está ricamente vestido y es tan importante que todos nosotros nos levantamos en atención a su entrada. Viniendo hacia mí me rompe la manga descubriendo mi brazo derecho y besa al que se dijo de él: “No le dejéis ir, sino prendedlo rápido.” (“but hold him fast.”)

La palabra “prender” (hold) como está definida en la concordancia (Bible Concordances), significa “poder supremo”, y la palabra “rápido” (fast) significa “abstenerse de todo alimento”. Aquí se nos está diciendo de abstenernos de cualquier alimento para el pensamiento que no sea nuestra propia maravillosa imaginación humana. Somos instados a deleitarnos en nuestro propio poder y sabiduría. Abstente cuando otros te insten a intentar una simple numerología, una simple astrología, o cualquier creencia en un poder fuera de tí mismo. Una de las mayores debilidades del hombre es la necesidad de tener siempre razón. Aquellos que profetizaban que California experimentaría un terremoto que mataría a millones, rezarían hasta romperse el cráneo para demostrar la justeza de su profecía; pero esto no tiene nada que ver con las Escrituras. El terremoto del que se habla en las Escrituras tiene lugar dentro, y no fuera, en absoluto.

Jesucristo es Dios mismo, quien se convirtió en tí individualmente. Tu conciencia es Él. Cuando imaginas, Dios está actuando. Él es la verdadera vid y el viticultor, pues Él es tu imaginación, imaginándote. Si tú realmente entiendes esto, empezarás a podar tus pensamientos. Si no, y continúas creyendo que Jesucristo es otro que tu Ser, persistirás en permitir que tu desenfrenada energía corra salvaje, para hincharse en irregulares ramas y llevar cosas desagradables a tu mundo.

Cuando te vuelves consciente de aquellos necesitados, aún cuando no los conoces personalmente, ¿utilizas tu imaginación para levantarlos de ese estado? Eso es lo que tú estás llamado a hacer. Si te los representas como te gustaría que fueran, y te convences de que es verdad, esa rama cambiará en tu mundo. Tú no eliminas el estado de necesidad. Permanece para cualquiera que sea consciente de él, pero tú – habiéndote levantado del estado – no lo ves más.

Poda tu vid mañana, tarde y noche, y entonces – cuando menos lo esperes – tendrás una serie de maravillosas experiencias sobrenaturales, mientras Dios se revela en ti – no como otro, sino como tu mismo Ser. Entonces dirás, por experiencia personal: “Yo soy él.”

En el capítulo 17 de Lucas, se nos advierte no hacer caso de cualquiera que pueda decir: “¡Mira, aquí está!” o “¡Ahí!”, pues el reino de Dios está dentro. Y se nos dijo en el 3er capítulo de Filipenses: “Nuestra comunidad está en el cielo, desde donde esperamos un Salvador, el Señor Jesucristo, quien rehará nuestro humilde cuerpo para ser uno con su glorioso cuerpo.” Este cuerpo de humillación será completamente transformado por el Cristo exaltado en tí. Así que no vayas a ningún lugar cuando alguien te diga que busques en alguna parte, pues sólo puedes encontrar al verdadero Dios dentro. Si nuestra comunidad está en el cielo (del que esperamos un Salvador que es el Señor Jesucristo) y el cielo está dentro, nuestro Salvador no puede venir de fuera. Y cuando Él viene, es en una serie de majestuosos actos sobrenaturales, en los que Él se desvela y surge desde dentro.

Blake expresó este pensamiento tan bellamente en la Lámina 96 de “Jerusalem” como:

“Contemplo las visiones de mi sueño mortal de seis mil años deslumbrante alrededor de mi cintura como una serpiente de piedras preciosas y oro. Yo sé que es mi Ser: Oh mi Divino Creador y Redentor.”

Yo he contemplado esas visiones. Yo he conocido la emoción de ver ese estanque de luz líquida dorada y sabiendo que es mi Ser. Y he experimentado el 3er capítulo de Juan ascendiendo al reino de Dios dentro de mí. Fui enseñado a creer en alguien afuera; sin embargo, cuando mi cuerpo espiritual fue dividido y la verdad me fue revelada, me fundí con la palpitante luz viva líquida dorada y – como una serpiente – volví al reino de los cielos dentro de mí para convertirme en una piedra viva en el templo vivo del Dios Eterno. Este conocimiento, yo lo sé, todo el mundo lo va a experimentar.

Una vez más volvamos al drama descrito hoy. La primera de las siete palabras maravillosas es ésta: “Padre, perdónalos pues ellos no saben lo que están haciendo.” Si sabes que tú eres la causa de tu

pesar, ¿puedes no perdonar al que lo envió? ¿Debes condenar a una sombra, cuando tú eres su causa? Todo el que entra a tu mundo es atraído ahí por tu Padre, con quien tú eres uno. Si el que entra te insulta u ofende y tú sabes que tú eres la causa de su aparente ofensa, ¿puedes no perdonarle? ¿Puedes no decir: “Padre, perdónale pues él no sabe lo que está haciendo”? Tu mundo está lleno de esos que están bajo coacción jugando su papel a causa de lo que tú has imaginado. Puedes haber olvidado tus actos imaginativos, y puedes incluso negar que alguna vez hayas alimentado tales pensamientos, pero no podrían venir si tú no los hubieras llamado salidos de tí mismo; por lo tanto debes perdonarles, pues sólo hicieron lo que tú les pedistes que hicieran.

Ahora en el final mismo, es hecha esta afirmación: “Está terminado”. ¿Qué pide él cuando la obra que se le ha dado para hacer está terminada? “Para que retorne a mí la gloria que fue mía, la gloria que yo tenía contigo antes de que el mundo fuera.” Habiéndose vaciado de su gloria y tomado sobre él la forma de un esclavo para hacerse obediente a la muerte en la cruz del Hombre, ha redimido el estado de esclavitud haciéndose uno con él y elevándolo al nivel del Padre. Ahora él pide retornar a su anterior gloria, la gloria que conoció antes de que el mundo fuera.

Sólo un ser retorna. Ese ser es Dios Padre, el enviador, ahora uno con su Hijo el enviado. Entrando en este mundo de muchos, nosotros somos los dioses, hijos del Altísimo, sin embargo uno con nuestro Padre. Cuando, como el hijo, vencamos a la muerte, retornaremos con mayor brillo y traslucidez debido a nuestra victoria sobre la muerte. ¡Entonces, qué alegría la nuestra!

Si aceptaras esta verdad y no la dejaras ir, tus días cambiarían mientras te deleitas en el cuerpo de imaginación y bebes de su sangre dadora de vida. Rechaza todo lo que siempre has creído respecto a la causalidad y cree en la única causa de toda vida – sea buena, mala o indiferente – que es tu propia maravillosa imaginación humana.

Cuando viene a ti una experiencia que te produce malestar, en vez de negarla o tratar de borrarla, acepta el acontecimiento y cámbialo. ¡Embellece tu mundo! El reino de los cielos está cerca. Arrepiéntete y cree en la historia de la redención. Jesucristo no es un hombre que murió hace dos mil años. Tú y yo morimos con Cristo al comienzo. Tú has sido crucificado con Cristo y él vive en ti. Vive tu vida en la carne por la fe en el Hijo de Dios, quien tanto te amó que realmente se convirtió en ti. Su encarnación tuvo lugar cuando tú naciste. Él es un esclavo para tu cuerpo, pues tu nacimiento desde abajo es cuando la imaginación tomó en sí misma la forma de un esclavo. Él no es una persona que, esclavizando a otra, llama a esa otra su esclavo; pues el que es amo de esclavo sigue siendo un esclavo para el cuerpo que viste, cuidando de sus funciones naturales normales para él mismo.

Dios efectivamente se convirtió en el esclavo que tú eres a fin de redimirte. Una completa transformación tendrá lugar, y tú – el gusano larva – volverás a la conciencia de ser la sublime mariposa – el mismo ser que eras antes de que descendieras en poder y tomaras sobre ti la forma de un esclavo.

Yo no puedo decirte la emoción que tendrás cuando vistas esa todopoderosa vestimenta de fuego y aire. Mientras la vistas no hay nada que no puedas hacer, sin ningún esfuerzo. Puedes formar ojos que ven perfectamente y moldearlos en cuencas vacías, formar brazos, que se mueven perfectamente en sus cavidades. Con tu mágico poder puedes cambiar cuerpos encogidos por la edad en unos perfectos de veinte años. Ese poder es tuyo cuando vistes tu cuerpo llamado cielo.

Una noche, en 1946, yo vestí ese poder. Es el mismo cuerpo que yo dejé cuando tomé en mí este cuerpo de esclavo a fin de redimirlo. Esa noche, mientras estaba aún consciente de ser Neville, yo – el invisible – me convertí en un ser visible clavándome sobre esta cruz llamada Neville. Y lo vestí fielmente hasta la noche de la transfiguración. Así que yo sé la emoción que está reservada para tí cuando tu cuerpo de esclavitud sea transformado en un cuerpo de inmortalidad. Mira, el ser que realmente eres es Jesucristo y no puede morir. Tú que eras antes de que este mundo fuera, bajaste a este mundo de muerte para vencerla, para resucitar como ser único; pues tú – el redentor – sabrás que eres uno con el redimido.

Ahora bien, una de las últimas palabras en la cruz es: “Tengo sed”. Tú puedes pensar que esta es una sed de agua, pero el Libro de Amos te dice de lo que él está sediento: “Enviaré una hambruna sobre la tierra. No será un hambre de pan o una sed de agua, sino de oír la palabra de Dios.” Cada palabra tiene que ser cumplida en él. Esa es su sed. Cuando la sed venga a tí, cada palabra de Dios se desplegará en tí, asignándote el papel protagonista. Entonces tu hambre y tu sed serán satisfechas, pues habrás experimentado la Biblia entera en una experiencia en primera persona del presente del singular.

Me pregunto qué porcentaje de nuestro mundo entiende este maravilloso día de la crucifixión. En una iglesia aquí en Wilshire Boulevard, habrá siete predicadores, cada uno de los cuales hablará sobre una frase e intentará explicarla. Con el concepto tradicional de Jesucristo, ¿cómo podría la declaración: “Padre, perdónalos”, ser explicada? ¿Cómo podrías tú, personalmente, verdaderamente perdonar a alguien si no creyeras que él eras tú mismo sacado afuera? ¿Cómo podrías perdonar a uno que acaba de asesinar a un amigo o a un ser querido, sin reconocer que tú tenías que haberlo hecho?, porque eso no podría haber sucedido y tú ser consciente de ello, a menos que tu Padre lo hubiera llamado a tu atención atrayendo el acontecimiento a tu mundo, y tú y tu Padre sois uno. Sólo cuando tú sabes quién es la causa real de los fenómenos de la vida, puedes perdonar. Si la conciencia es la causa del asesinato y tú siempre eres consciente de algo, el estado de asesinato no puede ser cortado, pero tu conciencia puede ser reordenada. El acontecimiento puede ser completamente transformado por el arrepentimiento, que yo llamo revisión. Cuando tú revisas un recuerdo perturbador, te has arrepentido en el verdadero sentido de la palabra.

Cuando al principio encontré esta vid yo difícilmente podía dormir durante días y días, tan desilusionado estaba pensando en la responsabilidad que ahora tenía sobre mis hombros – responsabilidad que yo había colocado siempre sobre los hombros de otro. Pero una vez que acepté el hecho de que Jesucristo es mi imaginación humana y la causa de todo de lo que yo soy consciente, yo sabía que no podría pasar la pelota nunca más, sino que tenía que hacer algo al respecto. Así Yo, el Padre, comencé a podar la vid.

El capítulo 15 del Libro de Juan entero está dedicado a esta poda de la vid. Él empieza: “Yo soy la verdadera vid. Mi Padre es el viticultor. Cada rama mía que no lleva fruto Él la poda, para que pueda llevar más fruto.” El árbol en tu jardín puede ser agradable de mirar y te puede doler podar una determinada rama, pero tú sabes que debes hacerlo si quieres buen fruto el próximo año. Así es la vida. La conciencia (el YO SOY) es la vid eterna. Tu cuerpo eterno es la Imaginación, que es Dios mismo. Nosotros somos todos miembros del cuerpo divino – Jesús; por lo tanto la humanidad es verdaderamente el cuerpo del Señor Jesucristo. Cada hijo es parte de ese cuerpo universal, y cuando él sabe que Jesucristo es su propia maravillosa imaginación humana, está confuso de momento, hasta que la comprensión se reordena dentro de él. Entonces él se pone manos a la obra, decidido a hacer algo al respecto. Yo te digo por experiencia, si tú te pones manos a la obra y realmente crees en Cristo en tí, hasta el punto de que no te vuelvas hacia ninguna otra causa, sino que podes tus pensamientos mañana, tarde y noche, tu mundo cambiará. Se moldeará en armonía con el cambio que ha tenido lugar en tí; pues tu mundo externo está siempre reflejando tus actos imaginativos internos.

Esta es la gran historia que se cuenta hoy. Jesucristo no es un hombre que fue clavado en una cruz de madera, o colgado en un árbol en el exterior.

El árbol del que se habla en el Libro de los Hechos es el hombre mismo. El cerebro es la raíz, con las venas y arterias como el árbol y sus ramas. Este es el árbol de la vida del que se habla en el capítulo 4º de Daniel. Fue cortado pero su raíz no fue afectada de modo que el árbol pudiera recuperarse, y su poder – que había descendido en generación – pudiera ser devuelto a la regeneración.

Cuando ese hambre viene a ti, el reino de los cielos está cerca. Pero no te engañes; el reino de Dios no vendrá con señales que puedan ser observadas. No dejes que nadie te diga: “Aquí está” o “Ahí”, pues el ser que estás buscando es la causa de tu vida. Ese ser es Dios Padre, que está en su reino, y ese reino está dentro de ti. De pronto el drama llamado Jesucristo se desplegará dentro de ti y tú conocerás la alegría que viene con el cumplimiento. Cuando este plan se despliega, tú duermes de modo diferente, despiertas de modo diferente. No hay un momento en el tiempo en que no puedas cerrar los ojos y voluntariamente partir, pues sabes que la Palabra se ha desplegado en ti. Sin embargo noche tras noche las visiones continúan poseyéndote, todas basadas en las promesas de Dios como se recoge en el Antiguo Testamento.

Cada noche, cuando cierro los ojos a este mundo, yo entro en ese mundo – el mundo del Espíritu despierto – y cumplo la palabra de Dios.

Ahora, yo he recibido dos cartas esta semana refiriendo sueños de caballos. Siempre tened en cuenta que un sueño es una parábola con un sencillo punto de verdad. En el sueño de una de las señoras ella iba conduciendo por la autopista con su esposo, cuando miró hacia atrás y vio dos caballos salvajes corriendo hacia un profundo acantilado. El más joven saltó a través del acantilado a unos ricos pastos, pero el mayor cayó sobre la autopista. Aunque ella sabía que no estaba herido se sintió apenada por él, y mientras ella llegaba hasta el caballo, éste se puso de pie y vino a ella buscando consuelo. El caballo es un símbolo del entendimiento de uno. Ella no había descartado completamente al mayor, sin embargo no es igual al nuevo entendimiento de la verdad eterna, pues el joven saltó bellamente a través del acantilado. Ella no se fue a la cama esa noche para convocar caballos. Ellos vinieron a ella, pues ahora está cabalgando en un nuevo entendimiento y la verdadera palabra de Dios se está haciendo viva dentro de ella. En el capítulo 12 de Números se nos dice que Dios habla al hombre a través del lenguaje del sueño. Si Dios está hablando, tú necesitas prestar atención y extraer la sencilla corriente de verdad en lo que Él está diciendo.

Otra señora soñó con tres caballos – uno blanco, otro negro y otro gris, todos viviendo en su finca de mil acres. Unos hombres le ofrecían un fantástico precio por la finca, sin embargo ella sabía que lo que ellos querían realmente era su caballo blanco y no quería desprenderse de él. Una y otra vez ellos trataban de matarla o herirla de algún modo, sin embargo el caballo blanco siempre aparecía para redimirla de una manera humana.

En el Libro de la Revelación se nos dice que Jesucristo monta el caballo blanco. Aquí vemos que esta señora no controla completamente su entendimiento, pero lo ha encontrado y es redimida por él incluso aunque ella está aún buscándose a sí misma, porque sus enemigos son sus creencias basadas en su educación temprana, la cual vuelve para acosarla.

En su carta se preguntaba si ella había montado ya el caballo rojo del conflicto, puesto que ella no lo vio. Yo os digo a todos: no tratéis de poner algo en vuestros sueños que no esté ahí. Ella no soñó con un caballo rojo, ¿así que por qué mencionarlo? Un sueño tiene sólo una corriente central de verdad. En su caso es el caballo blanco, el símbolo del redentor, que es vuestra propia maravillosa imaginación humana.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THE TRUE VINE (Neville Goddard 04-04-1969)

LA SEGUNDA VISIÓN

Neville Goddard, 11 de Septiembre de 1959

Hacemos la declaración con Blake que, "Todo lo que contemplas aquí, a pesar de que parece estar afuera, está dentro, en tu imaginación de lo cual este mundo de mortalidad es más que una sombra."

Yo digo literalmente. Toda la humanidad está contenida en ti, porque ése es el ser que realmente eres, y que es Dios. "Y nosotros existimos en Él y Él en nosotros. El cuerpo eterno de la imaginación: es decir, Dios mismo".

¿Has oído hablar presidente Eisenhower hace poco en su reacción a su reciente viaje? Después llegó a lo que sentía era el espíritu mismo de nuestra tierra - la libertad del individuo.

Dijo que tenemos dos grandes documentos: uno, la Declaración de la Independencia, el otro es uno que tiene prioridad sobre ella, y que es la Biblia. Me hubiera gustado que hable en nombre de cada uno de nosotros, pero incluso la mayoría que acepta la Biblia como la Palabra de Dios no la entiende. Se trata de una serie de visiones de principio a fin. El Antiguo Testamento muestra lo que está ocurriendo en el conjunto; el Nuevo Testamento dice lo que está ocurriendo en el hombre o individuo. Toda la vasta visión en el Antiguo y el Nuevo está ocurriendo realmente en el individuo.

Te dije de la experiencia que tuvo lugar el 21 de julio en San Francisco, y que es paralela a la primera visión en los libros de Mateo y Lucas. De hecho, di a luz a este niño Cristo, que ya que se promulgó en mí. Yo era su padre. Mi realidad es invisible, porque yo tenía en mis manos lo que yo he formado como mi propio hijo, pero que no necesitaba un cuerpo. Así que cuando Dios se concibe a sí mismo, Él concibe del hombre. Así que tú eres Dios, concibiendo a Cristo Jesús y la formación de su propio ser sin la ayuda de ninguna otra persona en el mundo, más que del unigénito Hijo de Dios.

La visión comenzó a desarrollarse en mí y 24 días más tarde llegó la segunda visión, y la segunda visión es la muerte de Herodes. El niño es llevado a Egipto para salvarlo de ser asesinado por orden de Herodes. Herodes se compone de dos palabras: una que significa "héroe" y la otra "Edeos" significa moldear, o refiere a "un vaso de barro." Y el vaso de barro tiene que morir, para el ser que realmente eres es Dios, que es espíritu, sin forma ni figura. Pero usted exhibe este cuerpo en todas sus formas en el mundo. Así que la segunda visión vino. Veinticuatro días después, estoy sentado en una mesa con amigos, y mientras me levantaba, mi cuerpo cayó muerto. Y luego vino un criado y lo ató con una cuerda que se ata un trozo de carne para el horno. Se podía cómo saltaba mi carne cuando las cuerdas se tensaban. Y el criado me dijo: "Usted no estaba enfermo ¿por qué se ha muerto?" Y yo dije: "Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir; y un tiempo para plantar y un tiempo para cosechar, y ha llegado el momento." Esa es la muerte de Herodes, o forma. Es cuando usted encuentra que la "forma" o "héroe" que pensaba tan maravilloso llega a su fin. Entonces el niño sale de su escondite en Egipto. Pero ahora el hijo de Herodes, Arquelao, es quien gobierna en su lugar; y la palabra significa "poder

político poderoso." Porque aún existe el peligro o la posibilidad de que se pudiera vender su alma, y convertirse en una parte de algún "ismo" o alguna gran organización comercial o para la aclamación de los hombres. Pero Él va a Nazaret para convertirse en un Nazareno. La palabra simplemente significa "separar". Esto no significa que la humanidad se divide en dos campos - las ovejas y las cabras. Sólo significa tomar la forma y tomar la del cordero. No tiene nada que ver con la carne del animal llamado cordero que comemos. Blake escribió:

"Pequeño Cordero, ¿quién te hizo?

¿Sabes tú quién te hizo?

Te ha dado la vida, y te mandará a alimentar

Por la corriente y que sobre el aguamiel;

Te dio ropa, lanoso, brillante,

Te dio una voz tan tierna,

¿Que hace que todos los valles se regocijan?

Pequeño Cordero, ¿quién te hizo?

¿Sabes quién te hizo pequeño Cordero?

Yo te diré, pequeño Cordero, voy a darte la noticia;

Él es llamado por tu nombre, porque

Él se llama a sí mismo Cordero, un cordero él,

Es manso, y es leve; se convirtió en un niño pequeño.

Yo un niño, y tú un cordero, nos llamó por su nombre.

Pequeño Cordero, ¡Dios te bendiga!

Pequeño Cordero, ¡Dios te bendiga!"

Blake no habla de un pequeño cordero del campo. ¿Qué podría decirte si le preguntas a él? Nada. Es el símbolo del niño de Cristo que sale de la mente del hombre. Este es el símbolo de la separación de la forma del cordero. ¿Cómo lo hago? Al vivir completamente por la fe. Si tú no vives por la fe se demora la llegada del niño, ya que no viene por el paso del tiempo, se sale de la mente del hombre cuando la mente está preparada para la llegada. Tengo que aprender a vivir realmente en la realidad de los estados invisibles.

No importa lo que es, inicia con un trabajo o una casa que parece fuera de tu alcance, y luego vive en la sensación de que ya lo tienes. En el grado en que seas fiel a estas imágenes, estás preparando el camino

para la venida del Niño. Pongo mi imagen en un jardín (Edén), y después de ella viene un río que luego se divide en cuatro secciones. No es en realidad agua. Si quisiera realizar mi sueño, ¿qué debo hacer para que sea real para que pueda compartirlo con esto, mi mundo de sombras llamado hombre? Debo conocer el gusto y el tacto, la vista y el sonido de lo que sería si fuera verdad. Si pudiera ver lo que vería si mi sueño fuera verdad, y siguiera siendo fiel a esa imagen, lo tornaría real en el mundo de las sombras. El único riesgo es que una vez que se convierte en realidad, el hombre es probable que se pierda a sí mismo en lo que él crea en el mundo de los efectos, y niegue la fidelidad a la imagen que lo produjo. Así que luego se queda profundamente dormido una vez más. Así que muchas personas hacen eso. Es agradable conocer, de vez en cuando, alguien que no ha olvidado.

Te he contado la historia de este hombre antes. Era un joven abogado de treinta años, sin fondos, cuando hace unos pocos años después de llegar a mis conferencias que decidió utilizar su imaginación para obtener un inmenso objetivo. Él deseaba controlar un negocio de millones de dólares -el Berkeley Ahorros y la compañía de préstamos de la empresa. En ese momento no tenía relación con ellos, pero luego de unos seis meses tomó el control. Hizo marchar sobre ruedas la industria tan rápido que duplicó sus activos. Ahora se ha vendido a cabo el control y ha entrado en el negocio de la construcción. Él acaba de regresar de Hawai, donde construyó cuatro hoteles. Ahora que está construyendo la mayor cooperativa en la costa oeste, el Comstock, el nombre del famoso Comstock Lode. Se encuentra en Nob Hill de San Francisco y está costando \$ 8 ½ millones. Es presidente de la compañía. Me escribió una carta y dijo: "Tengo una convicción profunda y duradera en el poder de la imaginación luego de escuchar sus conferencias. Si imaginación crea la realidad y yo camino en la dirección de mi imagen, entonces voy a predecir mi futuro. "Ahora es presidente de esta empresa y la construcción de esta unidad de 120-co-op (120 departamentos), que será el más alto de Nob Hill. No ha olvidado. Me gustaría poder decir lo mismo de los demás. Muchos construyen grandes sueños y tras hacerlos reales, luego se olvidan de cómo se ha hecho. Así, después de que Herodes ha muerto, su hijo, entonces asume el gobierno en su lugar, y dicen: "Habría ocurrido de todos modos."

Así que el niño es llevado a Nazaret para ser separado. Muchos de ustedes piensan que un nazareno es uno de una secta que no se corta el cabello. No tiene nada que ver con eso. Es uno que está separado en su interior, y conoce su propia invisibilidad y su diferencia con respecto a la forma aparente. Herodes muere, y significa forma o figura - la cosa se puede ver, y entonces el niño es llevado a separarse de todos los estados que son visibles. Él es la Realidad invisible.

Y entonces se nos dice que no lo veo desde hace doce años. Significa más que una longitud de doce años. Esto significa que el punto en el que uno alcanza la madurez emocional, imaginativa o pubertad, es donde ahora puede crear a partir de su propio ser. Luego vuelve a aparecer. Y lo primero que hace es negar a sus padres terrenales. "Estoy en los negocios de mi Padre, etc." Le vuelve la espalda a sus padres terrenales. "Yo y el Padre somos uno." Y entonces él comienza el trabajo y atraviesa todo hasta el final. Sólo existe este breve intervalo antes de que vuelva a aparecer. Esto no ocurrió, se está llevando a cabo en la mente de todos nosotros como el camino que está preparado para su venida, y se prepara el camino al vivir por la fe. "La fe es la convicción de lo que no se ha visto." Significa Fe ", que significa". "Las cosas que se ven no están hechas de cosas visibles." La ciencia piensa que las cosas vienen de sustancia que aparece.

Están tomando más de un millón sustancias orgánicas e igual número de sustancias inorgánicas y ahora están reduciendo la complejidad de la electricidad - positivo y negativo. Creen que todo el vasto mundo sale de esto, pero no es así; se trata de su maravillosa imaginación. Cualquier cambio en su imagen dará lugar a un cambio en el mundo. Cuando el hombre sabe esto, él está empezando a despertar, pero hasta que no está seguro de ello, todavía está dormido. "Padre, te doy gracias que hayas escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las hayas revelado a los niños."

"Prudente" viene de una palabra que significa "los que rezan y actúan piadosamente." Nota el mundo que te rodea y verás aquellos que actúan piadosamente. Pero esto está oculto para los científicos, los "sabios." ¿Le dirías a un científico que su imaginación es la que está creando este mundo de confusión? No podría creer que una actitud va a producir un cambio en el mundo visible. ¿No es psíquico? Si un hombre puede predeterminar una actitud, ¿dónde está la causalidad? La causalidad está dentro de la imaginación del hombre, y el hombre es Dios, es decir, el hombre espiritual. Cuando se vive por ella, las visiones comienzan a desarrollarse y verá si la Biblia es históricamente cierta o psicológicamente verdadera. La mayor parte del mundo oriental dice que la Biblia cristiana es el opio del pueblo, y el mundo occidental dice que es la historia. Pero se trata de una serie de visiones que vendrán sólo después de que se prepara el camino. Y eso es por fe. Pero intenta decirle a alguien que naces de tu propio ser, y tú te levantas del suelo y ves tu cuerpo tendido en la cama, tu cabeza se mueve de lado a lado como alguien que sale de un anestésico. Tú piensas que es el viento que está causando la tremenda vibración en la habitación.

Entonces uno mira hacia atrás donde su cuerpo quedó y se habrá ido, pero en su lugar habrá tres reyes magos, y ellos también cree que la vibración es causada por el viento, y uno va a investigar, y los demás te van a decir, "¿Cómo es posible que sea?" y se le toma al niño y se lo mece, sabiendo que es tu hijo auto-engendrado y ahí sabrás que has dado a luz a Jesucristo. A partir de entonces comienzas a despertar, y te enteras de lo que realmente eres, y sabrás que eres Dios. Tú no eres dependiente de nada en el mundo, porque tú estás haciendo todo en el mundo.

Todo tiene lugar en la mente del individuo, todo el vasto mundo está contenido en ti. Debo decirte estas cosas, no importa si las cree o no. El nacimiento de ese niño era mío, y sé quién soy y quién es. Se trata de un niño nacido de una virgen. No es una virgen física. Sale a la luz de la mente del hombre, y que es la matriz de Dios.

Se le dice en Hebreos 11, "Pero sin fe es imposible agradar a Dios. Porque el que se acerca a Dios debe creer que él es, y que es el galardador de los que le buscan." Esa es la preparación y el evento viene como un ladrón en la noche, que no viene por la observación. Esto no tiene nada que ver con la santidad. Un Cristo físico es una blasfemia. Cristo es espíritu y nace de lo alto, y no por debajo. Lo físico viene de abajo, pero "a menos que vosotros nazcan de arriba, no pueden entrar en el reino de los cielos."

Cristo no es de carne, sino que sale de tus manos y sonrisas en tu rostro. Hasta que no te des cuenta, parece estúpido, pero durante toda la eternidad se está llevando a cabo. "Porque Dios entra en la

puerta de la muerte (este cuerpo) con los que entran y se acuesta con los que duermen para entrar en los sueños de eternidad hasta que se despiertan."

Pero cuando la puerta se abre estos doce cristales comienzan a vibrar en lo que se llama la glándula pineal, estos doce translucidos a través del cual el espíritu de Cristo brilla. Y a todo esto es igual a cuando el niño está naciendo en el sentido físico, y luego ya no se le puede sostener más y se le empuja hacia el suelo. No se puede caer más bajo, por lo que simboliza el pesebre.

Los sabios lo llaman "tu hijo", porque has sido individualizado, y el nombre que llaman será tu nombre, y en tus manos colocarán al niño, y lo sabrás. Porque el simbolismo es cierto. El Cristo Niño sale fuera de la mente del hombre. Los tres reyes magos están siempre presentes. Pero a los que está sucediendo no saben qué les ha sucedido. Se oye el viento, la "sensación térmica" lo cual significa "el espíritu del viento divino." A Él no le preceden, no puede venir antes porque Dios es el de dar a luz a su hijo. Pero el hombre no sabe lo que le está pasando porque no puede creer que él es Dios. Aunque no se pueda creer que ahora, tú tienes una maravillosa experiencia en tu tienda. Si no es aquí, entonces es más allá del velo. No importa. Esto no es del estudio de cualquier filosofía, pero es una experiencia mística real.

Los cuatro Evangelios son el comienzo del drama que se desarrolla en la mente del hombre. ¿Quieres un trabajo? ¿Podría usted conducir su coche en el aparcamiento y ocupar ese espacio que sería el suyo si fuera el vicepresidente, o cualquier otra posición que deseara ocupar? Entonces hazlo mentalmente y hazlo una y otra vez hasta que te parezca natural. A continuación, el mundo de las sombras se reordenará a sí mismo y dará paso a los coches de una manera física. Pero entonces no te olvides de lo que sucedió, porque caerás bien dormido de nuevo, y entonces te podría tomar mucho tiempo el vivir de nuevo por la fe.

Cuando se tiene demasiado foco en el mundo, eso es no vivir por fe. ¿Cómo se hace, se puede escribir un cheque para cualquier cosa que tú quieras? Jacob es el eternamente principiante, y yo tengo el llamado de traerlo a Él, y sólo puedo hacerlo a través de la fe. Así que hoy, no importa lo que tú desees, si se sabe que la imaginación crea la realidad entonces se puede lograr un cambio de actitud y después de este cambio, un cambio en este mundo de las sombras a tu alrededor. Cuando reaccionas, penetras en la realidad. Pero cuando cambio algo dentro de mí mismo, estoy actuando, y sólo Dios actúa en los seres existentes y los hombres.

Satanás es ese aspecto de la mente que reacciona a la vida en lugar de afectar la vida. Así que no se discute, pero decide lo que quieres en lugar de lo que tienes o ves. Hasta que puedas cambiar una cosa que puedas tolerar, porque sé que puedo cambiar, porque cuando cambio dentro, tendrá que cambiar el exterior, no importa lo que sea. "Todo lo que hay aquí, a pesar de que parece estar fuera, está dentro, en la imaginación, de la que este mundo de mortalidad no es más que una sombra." Todo el vasto mundo es el mundo de la imaginación. Verán esas visiones y sabrán que están en la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Tiene todo que ver con su despertar. ¿Qué tan pronto la tercera visión vendrá después de la muerte de Herodes?, no sé.

Todo va a depender de mí y cómo lo vivo en la fe. Y luego viene otra visión, y otro, y van hasta el final. El primer hombre se viste de esta prenda de piel, pero el segundo hombre está a la espera dentro de cada

uno de nacimiento. Si hoy transformar tu vida, todo lo que necesita son sonido y de la vista y el tacto y el gusto.

Estos son los cuatro ríos que fluyen del Edén - estos son los sentidos y que el agua de su Eden de estos, y si usted es fiel a la imagen que fluirán en lo que se llama la realidad, pero es la sombra, sólo la idea es lo real. Ahora vamos a entrar en el silencio. Que tendrá que cambiar hacia el exterior, no importa lo que es.

"Todo lo que he aquí, a pesar de que parece estar fuera, está dentro, en la imaginación, de la que este mundo de mortalidad no es más que una sombra."

Todo el vasto mundo es el mundo de la imaginación. Verá esas visiones y sabrán que están en la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Tiene todo que ver con su despertar. ¿Qué tan pronto la tercera visión vendrá después de la muerte de Herodes, no sé.

Todo va a depender de mí y cómo lo vivo en la fe. Y luego viene otra visión, y otro, y van hasta el final. El primer hombre se viste de esta prenda de piel, pero el segundo hombre está a la espera de su nacimiento dentro de cada uno.

Si hoy para transformar su vida, todo lo que necesitan son del sonido y de la vista y el tacto y el gusto. Estos son los cuatro ríos que fluyen del Edén - estos son los sentidos y que el agua de su Eden fluya de estos, y si eres fiel a la imagen ésta fluirán en lo que se llama la realidad, pero es la sombra, sólo la idea es lo real.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Mariela Racca

La Conferencia original en inglés es THE SECOND VISION – Neville Goddard 9-11-1959

LAS TIJERAS DE PODAR DE LA REVISIÓN

Neville Goddard (1954)

El tema de esta mañana es "Las Tijeras de Podar de la Revisión". Creo firmemente que si usaras sabiamente y a diario las tijeras de podar de la revisión, encontrarías que no hay objetivo que esté más allá de tu capacidad para realizarlo. Y quiero decir eso seriamente, no hay objetivo que esté más allá de tu capacidad para realizarlo.

Cuando yo era un niño de siete años, una señora me dijo: “He tenido una visión acerca de ti. La haré ahora muy, muy clara para ti – no sé lo que vas a hacer, pero se me ha mostrado que harás algo que a través de los siglos después de que te vayas el hombre no va a deshacer. Puedo verlo y que a través de los siglos tú crecerás mucho en estatura después de haberte ido. Y luego tres hombres serán mencionados en cientos de años por venir y tú serás uno de los tres cuando algo que fue hecho para el hombre sea discutido.”

Siento que el tema de esta mañana podría ser ese algo. Que si nunca dijera una palabra más, y tú lo llegaras a oír y a creer, y a realmente usar, esta sería la plantación que se extendería desde nosotros aquí y que el mañana no podría deshacer. Porque estas tijeras de podar de la revisión son mágicas. Realmente no es sólo el logro de los objetivos, sino que si lo haces a diario se despertará en ti el espíritu de Jesús, que es el perdón continuo del pecado.

En esta enseñanza el pecador debe ir siempre libre; nunca le condenarás, porque cuando el espíritu se despierte en ti entenderás que en él no hay condena, sólo perdón, y el perdón no es como el hombre mundano piensa cuando omite la ejecución real de su venganza. Lo que queremos decir con perdonar la identificación de los demás es que deberíamos perdonar con el ideal que el otro quiere encarnar en el mundo. Y de esta manera le hacemos a él lo que esperamos o querríamos que el mundo nos hiciera a nosotros. Así que cualquier cosa que me gustaría encarnar para mí mismo es la visión que debo sostener de cada hombre que conozco en mi mundo; ningún hombre ha de ser descartado, todo hombre ha de ser redimido, y mi vida es el proceso por el cual esa redención tiene lugar. Y lo hago simplemente identificando al otro con el ideal que quiero exteriorizar en mi mundo.

Ahora vamos a regresar al segundo capítulo del Génesis. Dice: “Y Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo labrara y lo custodiase”. Ahora, cuando tú lees la historia crees que sucedió hace miles de años. He venido a decirte que es ahora. Estás ahora en el jardín del Edén y crees que estás excluido o expulsado. Estás en él, y el jardín es tu mente, pero necesitas –como cada jardinero– tijeras de podar. Porque estuviste dormido, como se te dice en ese segundo capítulo; estando dormido, las malas hierbas han aparecido en el jardín y se están revelando en las condiciones y circunstancias de la vida. Pues tu jardín siempre se proyecta en la pantalla del espacio, y puedes ver al examinar cuidadosamente tu mundo lo que permites crecer en el jardín de Dios. Pero tienes una misión, tienes un propósito, no es amasar una fortuna –lo puedes hacer si lo deseas–, no es ser famoso, no es tener alguna fuerza poderosa, sino simplemente atender el jardín de Dios. Ése es tu propósito. Eres puesto en el jardín para labrarlo y custodiarlo, para que sólo las cosas encantadoras crezcan en el jardín de Dios.

Ahora, cada hombre en el mundo está enraizado en ti que miras hacia afuera y ves ese mundo. Cada hombre tiene sus raíces en mí; él termina en mí así como yo tengo mis raíces y mi final en Dios. Debido a que él está enraizado en mí no puede sostener otra naturaleza que la que la raíz permite. Por lo tanto él está en mí y todos los cambios deseados en el mundo exterior se pueden conseguir solamente si cambio la fuente de la cosa que veo crecer en mi mundo.

“¿Ves allá los campos?

No te sorprendas cuando veas sésamo:

El sésamo era sésamo,

El maíz era maíz,

El silencio y la oscuridad sabían

Así también nace el destino de un hombre.”

Así que no la juzgues, porque eres la fuente de la cosa que estás contemplando. Ahora vuélvete hacia dentro y pódala usando estas tijeras de podar de la revisión.

Ahora, así es como lo hacemos. Al final de mi día, reviso el día; no lo juzgo, simplemente lo reviso. Miro el día entero, todos los episodios, todos los eventos, todas las conversaciones, todos los encuentros, y luego mientras lo veo claramente en el ojo de mi mente, lo reescribo. Lo reescribo y lo hago conforme al día ideal que quisiera haber experimentado. Cojo escena tras escena y lo reescribo; lo reviso, y habiendo revisado mi día, entonces en mi imaginación revivo ese día, el día revisado, y lo hago una y otra vez en mi imaginación hasta que este aparente estado imaginado empieza a tomar para mí los tonos de realidad. Parece que es real, que realmente lo experimenté, y he comprobado desde la experiencia que estos días revisados, si realmente los viví, cambiarán mis mañanas. Cuando mañana me encuentre con gente que hoy me decepcionó, mañana no lo harán, porque he cambiado en mí la naturaleza misma de ese ser, y habiéndole cambiado, da testimonio mañana del cambio que tuvo lugar dentro de mí. Es mi deber tomar este jardín y realmente hacerlo un jardín por el uso diario de las tijeras de podar de la revisión.

Sé por experiencia que no sólo se llevarán a cabo estos objetivos y estos cambios, sino que la cosa gloriosa es, que se despertará en ti, que lo usas, el espíritu de Jesús, y te encontrarás luego no justificando sino perdonando, y te darás cuenta de que la libertad y el perdón están indisolublemente ligados. No puedes ser libre sin perdonar, pues al que tú atarías y juzgarías y condenarías te anclaría por

tu propio juicio a él – porque él está en ti. Y así, identificándole a él con el ideal que tú realmente deseas realizar te liberas a ti mismo. Se te dijo: “Perdona y serás perdonado. Si no perdonas entonces no serás perdonado.” Es automático; no puede ser de otro modo pues la totalidad brota de ti que la observas. Y a medida que empieces a practicarlo el espíritu mismo se despierta dentro de ti y sabes que eres él, del que los demás hablaron y pensaron que vivió hace 2.000 años.

Por tanto, cuando lo realices, lo realizarás a través de conocimiento real, lo sabrás; sin argumentos, sin contarle a otros, sabrás que eres él. Y entonces leerás las palabras del capítulo noveno de Hebreos: “Él apareció para quitar el pecado a través del sacrificio de sí mismo”. Y sabrás que eres el que quitó el pecado sacrificándose a sí mismo, y sacrificarse uno mismo no es ser un valiente que se lanza a la línea de fuego para proteger a un hermano, no quiere decir que uno da su cuerpo para ser quemado, o uno que es clavado en una cruz, sino que el yo del hombre es la suma total de todo lo que ese hombre cree y consiente como verdadero. Por consiguiente ese es el yo que es sacrificado.

He oído hablar de esta señora y podría convertirse en la maravillosa esposa de algún hombre, y sin embargo está soltera. Ella desea ser la compañera de una gran y noble persona, pero está soltera, me enteré de eso. Entonces eso se convierte en una parte de mí mismo, eso es mi conocimiento; tengo que sacrificar a ese yo, que ese aspecto de mi ser sea tan feliz como yo lo soy y los de mi mundo lo son. Pues ése es el yo al que debo sacrificar y quitar el pecado, porque el pecado para el místico significa errar el blanco. No significa la violación de ciertos códigos, a menos que por supuesto tú tengas una meta y la violación se quede corta; sino que el pecado para el místico es simplemente fijarse un objetivo en la vida y fracasar en realizarlo. Por tanto cuando erras el blanco has pecado; así que él apareció para quitar el pecado a través del sacrificio de sí mismo, y sabiendo que él mismo es todo lo que consiente, todo lo que acepta, todo lo que cree que es cierto, entonces ¿qué estoy creyendo respecto a alguien – que está desempleado y no puede encontrar trabajo? Lo estoy creyendo. Ahora quita ese pecado donde él [ese individuo] está errando su blanco, y entonces para quitar el pecado lo hago sólo mediante el sacrificio de mí mismo, y mi yo es esa creencia, por consiguiente ahora yo reviso. No puedo decir “Bien, ya no creeré más que él está desempleado”, [sino que] creo que tiene un empleo.

Lo hago con las tijeras de podar de la revisión. Le traigo ante el ojo de mi mente y le felicito por su buena fortuna porque ahora tiene un trabajo remunerado. Le permito aceptar mis felicitaciones, porque no veo a un hombre desempleado, le veo empleado y él sabe que está en el ojo de mi mente, pues en ese estado le he podado desde el estado de desempleado y una vez más he reformado la rama que crece en el jardín de Dios. Mañana la gente lo verá como no podría haberlo visto antes de la poda que se llevó a cabo dentro de mí, y él tendrá un trabajo remunerado. Si alguien no está bien, podas esa rama. No aceptas ninguna cosa en el mundo como definitiva, a menos que se ajuste al ideal que deseas realizar en el mundo. Pero lo haces a diario; si no lo podas a diario perderás el hábito y entonces las malas hierbas crecerán. Así lo hace todo hombre que realmente es un jardinero, que se llama a sí mismo

jardinero, un jardinero en el jardín de Dios, porque cada día es la oportunidad para podar realmente el árbol, este árbol maravilloso. Y así cada uno de los que conoces es una rama enraizada en la vida que tú eres, y eres ese árbol especial en el jardín de Dios, un árbol que produce vida, un árbol que produce fruto para el alimento de las naciones. Tú eres ese árbol.

Si me tomas seriamente hoy, esta noche no dejes que el sol descienda sobre ningún disgusto del día. Sólo míralo, no lo niegues, no lo esquives, míralo de tal manera que puedas podarlo y entonces reformarlo. Toma las conversaciones con tus amigos hoy. ¿Fueron agradables? ¿Fueron polémicas? ¿Fueron negativas? No importa como fueron.

Entonces reescribe el guión y nada más imagina que la conversación que ahora estás reescribiendo como si se tratase de la original fue la que realmente tuvo lugar. Y tendrá lugar, porque todo lo que observas en tu mundo, aunque no lo parezca, está dentro, en tu imaginación. Y esta maravillosa imaginación tuya es Cristo Jesús. La imaginación es la morada real de cada cosa creada. No importa lo que veas en el mundo, brota de tu imaginación. Por tanto ahí es donde tú vas, ése es el taller, el jardín de Dios.

Y ahora tienes una misión, tienes un propósito en la vida; es un noble propósito, porque has sido seleccionado para ser realmente el jardinero jefe en el jardín de Dios, y en el jardín debes tener tijeras de podar, y las tijeras de podar son la revisión. Simplemente revisas, y a medida que revisas el día revocas (dejas sin validez) el día, pues el día no está deslizándose hacia el pasado, no está retrocediendo como la gente cree, está siempre avanzando hacia el futuro para confrontarte, ya sea podado o en algún extraño estado que se asemeja a la cizaña (a las malas hierbas). Así que depende enteramente de nosotros – espero que cada hombre y mujer hoy aquí me tome en serio y empiece a podar su jardín hoy mismo. A podar su mente. Sé que antes de que deje esta ciudad, en cuestión de dos semanas, serás capaz de decirme las cosas nuevas que brotan en tu mundo o brotan del árbol podado que es tu propia y encantadora imaginación. Lo pruebas: entonces sabrás a lo que Blake se refería cuando dijo, “En el cielo, el único arte de vivir es olvidando y perdonando”. El único arte de vivir es el completo olvido a través de poner algo en su lugar, no vaciando, sino poniendo algo en su lugar.

Así que cuando leas estas extrañas historias que lees en la prensa diaria, simplemente ignóralas. No significan nada. Los hombres que se hacen llamar líderes, pastores del rebaño, excomulgan – no sólo en una religión, en todas las religiones los líderes deciden por sí mismos excomulgar, sin saber que nada ha de descartarse, ninguna cosa en el mundo puede descartarse porque es para siempre, pero puede ser podada y hecha conforme a la imagen ideal. El hombre que no revise su día o bien no lo sabe o ha

perdido la visión de esa vida dentro de la semejanza de la que es la verdadera labor del espíritu de Jesús que transformó esta vida. Así que no se descartan.

En el último número de la revista “Time” aparece esa noble alma conocida por nosotros como Spinoza, Baruch de Spinoza [1632-1677], que le ha dado tanto al mundo de la filosofía, tanto se ha enriquecido el mundo gracias a que él caminó en la tierra. Y aquí 300 años después, el ex Primer Ministro de Israel, Ben Gurión, le ha pedido a los líderes rabinos de hoy que rescindan esa excomunión de hace 300 años, y ellos le dicen a esta noble alma en el día de hoy que no pueden rescindir las obras de sus antepasados, que la maldición sigue siendo para siempre, y te impresionarías si leyeras esa maldición tan absurda impresa en el último número de la revista “Time”. Invocan a todos los ángeles para que lo maldigan, como si los ángeles maldijeran; invocan a todas las cosas para que acaben con él, y que nadie debía acercársele; nadie debía hablarle, nadie debía mostrarle bondad, nadie debía escribirle ni nunca leer nada de lo que alguna vez hubiese dicho; y eso fue hace 300 años.

Los rabinos que así lo maldijeron han sido olvidados hace mucho tiempo y si viven es sólo a través de su maldición. Y nadie sabe con certeza quienes son realmente, pero no puedes olvidar cuando lees en este mundo las obras de Spinoza. Todos en esta audiencia posiblemente han usado una de sus frases; ¿sabías que fue él quien dijo “La naturaleza detesta el vacío”? Ahora la usas; yo la uso, pero la que es su fuente – fue Spinoza. Pues aquí estaba este gigante de mente para que después de 300 años unas mentes pequeñas se crean líderes del rebaño; se llamen a sí mismos pastores. Deberían volver a leer bien el Libro de Jeremías, “Vosotros, los pastores que estropeáis mi vid y vosotros que habéis venido a mi jardín y habéis tomado mi viña, ahora ya no produce nada de uva ni ninguna hoja, y el jardín de Jerusalén ahora se ha convertido en malas hierbas”. Léelo en Jeremías, como él clama porque los pastores, que se llaman a sí mismos pastores, son ciegos guías de ciegos.

Me tomas la palabra esta mañana; no me debes nada, no te cuesta nada venir aquí esta mañana, vienes y me das tu tiempo y yo te doy el mío, pero sal afuera y pruébalo y comienza este día podando esa maravillosa imaginación tuya. ¿Conoces a alguien que sea malo? Deja de ser consciente de que él es malo a través de traerle ante el ojo de tu mente y mantén con él la conversación más maravillosa del mundo, con un espíritu tierno, un espíritu amoroso, y cree en la realidad de esta comunión, porque si realmente lo haces, accederás al reino de los cielos, pues tú entras en el cielo a través de una comunión amorosa y deliberada con un amigo. Así que hazlo un amigo, si es uno amoroso, no importa cómo él sea, puedes podarlo y entonces cuando lo podas estás haciendo el trabajo que se te envió a hacer para el hombre –y tú eres ese hombre–, estás situado este día en el jardín del Edén para labrarlo y guardarlo. No dejes que las malas hierbas sigan creciendo en tu mundo.

Eres absolutamente responsable por cada ser que conoces en este mundo; esa es tu responsabilidad. Al igual que la profesora de la que os contamos que tomó a esta niña que estaba a punto de ser expulsada; no, [al final] a la niña no la expulsaron porque la profesora escuchó lo que estáis oyendo esta mañana. Así que ella trajo ante el ojo de su mente a la niña a la que el director, el psiquiatra y toda la facultad habían acordado por unanimidad su expulsión en su 16º cumpleaños, pues era grosera, era bruta, no era ética; y la mujer se fue a su casa en un domingo por la noche y trajo a esa niña ante el ojo de su mente y comulgó con ella y vio en ella a una chica dulce, una chica considerada, una chica amorosa. Al día siguiente, lunes, en la clase la niña expresó toda la bondad de esa revisión de la noche anterior, y diez días más tarde cuando fue vista y presenciada por todos los profesores, y el psiquiatra, otra reunión fue convocada y derogaron su veredicto de diez días antes y no expulsaron a la chica. Todavía se encuentra en la George Washington High School de Nueva York, que está considerada una escuela excelente; así es que allí está ella, sin marcas negras en su contra, gracias a una profesora que se sentó en la audiencia, como tú estás aquí, y creyó, lo que espero que todo el mundo creerá aquí, y redimió una rama de su propio árbol. Ella no se dio cuenta de que la niña era ella misma. Veía hasta ese mismísimo momento a todos los niños a los que enseñaba con pura objetividad. El hombre ciego ve el mundo como objetivo, como algo separado de sí mismo. Cuando el hombre empieza a despertar él ve todas las cosas relacionadas subjetivamente; todas las cosas con las que se encuentra son parte de él mismo, y lo que ahora no entiende, aún así sabe que está relacionado por afinidad a alguna fuerza aún no realizada en su propio ser. Por tanto no descarta nada, él sabe que su vida es el proceso mediante el cual él redime las cosas y las redime a través del uso de las tijeras de podar de la revisión.

Por tanto, siento después de estos cincuenta años de caminar esta tierra que esto es lo que esa señora vio cuando yo tenía sólo siete [años], que yo realmente podría cerrar los ojos en las tres dimensiones en cualquier momento sabiendo que no lo contradecirás: puede que nunca las uses pero nunca contradecirás este arte de la revisión. Y cualquier hombre que lo intente lo probará para su propia satisfacción que puede elevarse más allá de los sueños más descabellados de los hombres, y elevándose él despierta el espíritu del perdón. Él se elevará en las primeras etapas de la aventura exitosa; aumentará sus ingresos, hará todas estas cosas, pero se dará cuenta después de un corto tiempo que ese no era el propósito. Eran sólo juguetes para divertirlo, juguetes para entretenerle hasta que despertara en su interior el espíritu de Jesús; entonces ve una misión completamente diferente, no la acumulación de riquezas sino la redención de la sociedad, la redención de todo hombre en el mundo. Él viene a hacer la voluntad de su Padre y se nos dice en el capítulo 6 de Juan, “Esta es la voluntad de mi Padre, que de todo lo que me ha dado yo no pierda nada, sino que lo levante de nuevo”.

No te deshaces de nada – no, no excomulgas, no borras, simplemente lo levantas de nuevo y mientras lo levantas te levantas a ti mismo y el viaje es para siempre. Subes una línea vertical infinita en tu propia maravillosa imaginación, y sólo subes a través de elevar a otros. Los ciegos creen que pueden salvarse a sí mismos, y porque creen que pueden salvarse a sí mismos creen que pueden descartar al resto. El hombre ciego también decía esto hace cientos de años. [En realidad] se salva mientras salva a otros; a sí

mismo no puede salvarse. Te digo que eso es una declaración falsa; fue puesta en boca del Fariseo, puesta en boca del Sanedrín, los líderes que pensaban que eran líderes, pero te diré que un hombre se salva a sí mismo mediante y sólo mediante la salvación de su prójimo. No hay otra manera de salvar a otro yo que salvando al yo real, y cada persona está enraizada [tiene sus raíces] en ti que observas a las personas. Y por tanto no descartes, elévalas, poda el árbol, y empieza a ser el verdadero jardinero en el jardín de Dios.

Toma cualquier cosa; tienes un niño hoy: hemos tomado todas las solicitudes de esta mañana, había docenas y docenas de solicitudes esta mañana. Todas deben ser respondidas, ninguna debe ser descartada; no digas que una es imposible, no hay nada imposible para tu imaginación y tu imaginación es Cristo Jesús. Con Él todas las cosas son posibles. Úsalo, incítale, despiértale de su sueño; ha estado durmiendo a través de los siglos: debido a que ha estado dormido, hizo realidad todos aquellos extraños estados deformados de sus sueños. Pues el mundo sólo da testimonio del buen o mal uso de la imaginación. Como se nos dice, él es la única cosa en el mundo. ¿Qué cosa única es él en el mundo? – Tu imaginación, porque es la morada de todo lo creado y a través de ella todas las cosas son hechas y sin ella nada de lo que ha sido hecho fue hecho. Así que úsala sabiamente, úsala con amor y cada vez que uses tu imaginación con amor en favor de otro estarás literalmente, en ese momento, mediando entre Dios y el hombre. La imaginación es el poder redentor del mundo y estás realmente mediando entre Dios y el hombre al usarla de una manera amorosa y maravillosa.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es THE PRUNING SHEARS OF REVISION (Neville Goddard 1954)

LECCIÓN 1 - LA CONCIENCIA ES LA ÚNICA REALIDAD

Neville Goddard (1948)

Este va a ser un curso muy práctico. Por lo tanto, espero que todo el mundo en esta clase tenga una imagen muy clara de lo que desea, porque estoy convencido de que podéis realizar vuestros deseos mediante la técnica que recibiréis esta semana en estas cinco lecciones.

Para que podáis recibir el beneficio completo de estas instrucciones, permítaseme decir ahora que la Biblia no hace referencia en absoluto a personas que hayan existido o a cualquier evento que nunca ocurriera en la tierra.

Los narradores antiguos no estaban escribiendo la historia, sino una imagen alegórica de una lección de ciertos principios básicos que ellos vistieron con el ropaje de la historia, y adaptaron estas historias a la limitada capacidad de una gente más crédula y acrítica.

A lo largo de los siglos hemos tomado erróneamente las personificaciones por personas, la alegoría por historia, el vehículo que transmite la instrucción por la instrucción, y el sentido burdo primario por el sentido último deseado.

La diferencia entre la forma de la Biblia y su sustancia es tan grande como la diferencia entre un grano de maíz y el germen de la vida dentro de ese grano. A medida que nuestros órganos de asimilación discriminan entre los alimentos que se pueden incorporar a nuestro sistema y los alimentos que deben ser desechados, también nuestras facultades intuitivas despiertas descubren debajo de la alegoría y la parábola, el germen vital psicológico de la Biblia y, alimentándonos de éste, nosotros también desechamos la forma que transmite el mensaje.

El argumento en contra de la historicidad de la Biblia es demasiado largo; en consecuencia, no es adecuado para su inclusión en esta interpretación psicológica práctica de sus historias. Por lo tanto no voy a perder tiempo en tratar de convencerlos de que la Biblia no es un hecho histórico.

Esta noche voy a tomar cuatro historias y mostraros lo que los antiguos narradores intentaron que vosotros y yo viéramos en estas historias. Los maestros antiguos adjudicaron verdades psicológicas a las alegorías fálicas y solares. Ellos no sabían tanto de la estructura física del hombre como los científicos modernos, ni sabían tanto sobre los cielos como nuestros astrónomos modernos. Pero lo poco que sabían lo utilizaban sabiamente y construyeron tramas fálicas y solares a las que ligaron las grandes verdades psicológicas que habían descubierto.

En el Antiguo Testamento encontraréis mucho de la adoración fálica. Como no es útil, no voy a destacarla. Sólo os mostraré cómo interpretarlo.

Antes de llegar al primero de los dramas psicológicos que tú y yo podemos utilizar en un sentido práctico, permitidme exponer los dos nombres sobresalientes de la Biblia: el que tú y yo traducimos como DIOS o JEHOVAH, y el que llamamos su hijo, que tenemos como JESÚS.

Los antiguos escribían estos nombres usando pequeños símbolos. La antigua lengua, llamada la lengua hebrea, no era una lengua que tú usaras con la respiración. Era un lenguaje místico nunca pronunciado por el hombre. Los que lo entendían, lo entendían como los matemáticos entienden los símbolos de las

matemáticas superiores. No es algo que la gente utilizaba para transmitir el pensamiento como ahora uso el idioma inglés.

Decían que el nombre de Dios era deletreado JOD HE VAU HE. Voy a tomar estos símbolos y en nuestro lenguaje normal, de la tierra, los explicaré de esta manera.

La primera letra, JOD en el nombre de Dios es una mano o una semilla, no sólo una mano, sino la mano del director. Si hay un órgano del hombre que lo diferencia y lo sitúa aparte del mundo entero de la creación es su mano. Lo que llamamos una mano en el simio antropoide no es una mano. Se utiliza sólo con el fin de llevar alimento a la boca, o para balancearse de rama en rama. La mano del hombre da forma, moldea. Realmente no puedes expresarte sin la mano. Esta es la mano del constructor, la mano del director; dirige, moldea y construye dentro de tu mundo.

Los antiguos narradores llamaron a la primera letra JOD, la mano, o la semilla absoluta de la que saldrá toda la creación.

Para la segunda letra, HE, dieron el símbolo de una ventana. Una ventana es un ojo -- la ventana es a la casa lo que el ojo es al cuerpo.

La tercera letra, VAU, la llamaron un clavo. Un clavo se utiliza con el fin de unir cosas. La conjunción “y” en la lengua hebrea no es más que la tercera letra o VAU. Si quiero decir 'el hombre y la mujer', pongo la VAU en el medio, que los une.

La cuarta y última letra, HE, es otra ventana u ojo.

En este moderno, lenguaje nuestro, de la tierra, podéis olvidaros de ojos y ventanas y manos y mirarlo de esta manera. Tú estás sentado aquí ahora. Esta primera letra, JOD, es tu YO SOYdad, tu consciencia. Tú eres consciente de ser consciente – esa es la primera letra. De esta consciencia vienen todos los estados de conciencia.

La segunda letra, HE, llamada un ojo, es tu imaginación, tu capacidad de percibir. Tú imaginas o percibes algo que parece ser distinto del Yo. Como si estuvieras perdido en un ensueño y contemplaras los estados mentales de una manera despegada, haciendo del pensador y sus pensamientos entidades separadas.

La tercera letra, VAU, es tu capacidad de sentir que eres lo que deseas ser. Cuando sientes que lo eres te vuelves consciente de serlo. Caminar como si fueras lo que quieres ser es llevar tu deseo fuera del mundo imaginario y poner la VAU sobre él. Has completado el drama de la creación. Soy consciente de algo. Entonces me vuelvo consciente de ser efectivamente eso de lo cual era consciente.

La cuarta y última letra en el nombre de Dios es otra HE, otro ojo, que significa el mundo objetivo visible que constantemente da testimonio de lo que soy consciente de ser. Tú no haces nada sobre el mundo objetivo, él siempre se amolda en armonía con lo que tú eres consciente de ser.

Te dijeron que este es el nombre por el que todas las cosas son hechas, y sin él no se hace nada de lo que se hace. El nombre es simplemente lo que tú tienes ahora mientras estás aquí sentado. Tú eres consciente de ser, ¿no? Ciertamente lo eres. Tú eres también consciente de algo que no eres tú mismo: la sala, los muebles, la gente.

Ahora, puedes ser selectivo. Tal vez no quieres ser otro que el que eres, o poseer lo que ves. Pero tienes la capacidad de sentir lo que sería ser ahora otra persona que la que eres. Cuando asumes que eres la persona que quieres ser, has completado el nombre de Dios o el JOD HE VAU HE. El resultado final, la objetivación de tu ascensión, no es tu problema. Saldrá a la vista automáticamente cuando asumas la conciencia de serlo.

Ahora pasemos al nombre del Hijo, pues él da al Hijo dominio sobre el mundo. Tú eres ese Hijo, tú eres el gran Josué, o Jesús, de la Biblia. Sabes que el nombre Josué o Jehoshua lo hemos anglicanizado como Jesús.

El nombre del Hijo es casi como el nombre del Padre. Las tres primeras letras del nombre del Padre son las tres primeras letras del nombre del Hijo, JOD HE VAU, a continuación se agrega SHIN y AYIN, por lo que el nombre del Hijo se lee, JOD HE VAU SHIN AYIN.

Habéis oído que las tres primeras son: JOD HE VAU. JOD significa que tú eres consciente; HE significa que eres consciente de algo, y VAU significa que te haces consciente de ser eso de lo que eres consciente. Tú tienes dominio porque tienes la capacidad de concebir y convertirte en lo que tú concibes. Ese es el poder de creación.

¿Pero por qué hay una SHIN puesta en el nombre del Hijo? Debido a la infinita misericordia de nuestro Padre. Aunque el Padre y el Hijo son uno. Pero cuando el Padre se hace consciente de ser hombre pone dentro la condición llamada hombre que no se dio para sí mismo. Él pone una SHIN para eso, una SHIN es simbolizada por un diente.

Un diente es lo que consume, lo que devora. Debo de tener en mí el poder de consumir lo que ahora me disgusta. Yo, en mi ignorancia, doy nacimiento a ciertas cosas que ahora no me gustan y me gustaría dejar atrás. Si no tuviera dentro de mí las llamas que lo consumieran, estaría condenado para siempre a vivir en un mundo con todos mis errores. Pero hay una SHIN, o llama, en el nombre del Hijo, que permite que el Hijo se desprenda de los estados que Él anteriormente expresó dentro del mundo. El hombre es incapaz de ver algo que no sea el contenido de su propia conciencia.

Si ahora en la conciencia me despego de este cuarto volviendo mi atención fuera de él, entonces ya no soy consciente de él. Hay algo en mí que lo devora dentro de mí. Sólo puede vivir dentro de mi mundo objetivo si lo mantengo vivo dentro de mi conciencia.

Es la SHIN, o diente, en el nombre del Hijo que le da dominio absoluto. ¿Por qué esto no podría haber sido en el nombre del Padre? Por esta sencilla razón: Nada puede dejar de ser en el Padre. Incluso las cosas desagradables no pueden dejar de ser. Si yo una vez les doy expresión, siempre y para siempre permanecen encerradas dentro del Yo dimensionalmente más grande que es el Padre. Pero no me gustaría mantener vivos en mi mundo todos mis errores. Así que Yo, en mi infinita misericordia me doy a mí mismo, cuando me hago hombre, el poder para desprenderme de esas cosas a las que yo, en mi ignorancia, he dado nacimiento en mi mundo.

Estos son los dos nombres que te dan dominio. Tú tienes dominio si, cuando caminas por la tierra, sabes que tu conciencia es Dios, la sola y única realidad. Te haces consciente de algo que te gustaría expresar o poseer. Tienes la capacidad de sentir que eres y posees lo que sólo un momento antes era imaginario. El resultado final, la encarnación de tu ascensión, está completamente fuera de las atribuciones de una mente tridimensional. Viene a nacer de una manera que nadie sabe.

Si estos dos nombres son claros en el ojo de tu mente, verás que son tus nombres eternos. Mientras estás aquí sentado eres ese JOD HE VAU HE; tú eres el JOD HE VAU SHIN AYIN.

Las historias de la Biblia se ocupan exclusivamente del poder de la imaginación. En realidad son dramatizaciones de la técnica de la oración, pues la oración es el secreto para cambiar el futuro. La Biblia nos revela la clave por la cual el hombre entra en un mundo dimensionalmente más grande con el fin de cambiar las condiciones del mundo menor en el que vive.

Una oración concedida implica que algo es hecho a consecuencia de la oración, que de otro modo no habría sido hecho. Por lo tanto, el hombre es la fuente de la acción, la mente dirigente y el que concede la oración.

Las historias de la Biblia contienen un poderoso reto a la capacidad de pensar del hombre. La verdad subyacente – que son dramas psicológicos y no hechos históricos – demanda reiteración, ya que es la única justificación de las historias. Con un poco de imaginación podemos trazar fácilmente el sentido psicológico en todas las historias de la Biblia.

“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, y según nuestra semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, y las aves del aire, y sobre el ganado, y sobre toda la tierra, y sobre todo lo que se arrastre sobre la tierra. Así creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó.” Génesis 1:26, 27.

Aquí, en el primer capítulo de la Biblia, los maestros antiguos sentaron las bases de que Dios y el hombre son uno, y de que el hombre tiene dominio sobre toda la tierra. Si Dios y el hombre son uno, entonces Dios no puede nunca estar demasiado lejos como tampoco estar cerca, pues cercanía implica separación.

Surge la pregunta: ¿Qué es Dios? Dios es la consciencia del hombre, su consciencia, su YO SOYdad. El drama de la vida es psicológico, en el cual nosotros traemos las circunstancias a que ocurran por nuestras actitudes y no por nuestros actos. La piedra angular en la que se basan todas las cosas es el concepto de sí mismo del hombre. Él actúa como lo hace, y tiene las experiencias que tiene, porque su concepto de sí mismo es el que es, y no por otra razón. Si tuviera un concepto diferente de sí mismo, actuaría de manera diferente y tendría diferentes experiencias.

El hombre, al asumir la sensación de su deseo cumplido, altera su futuro en armonía con su asunción, ya que, aunque las asunciones sean falsas, si se mantienen, se materializarán en hechos.

A la indisciplinada mente le resulta difícil asumir un estado que es negado por los sentidos. Pero los maestros antiguos descubrieron que el sueño, o un estado próximo al sueño, ayudaba al hombre a hacer su asunción. Por lo tanto, dramatizaron el primer acto creativo del hombre como que el hombre estaba en un sueño profundo. Esto no sólo establece el patrón para todos los actos creativos futuros, sino que nos muestra que el hombre no tiene más que una sustancia verdaderamente suya para usar en crear su mundo, y es él mismo.

“Y el Señor Dios (el hombre) provocó que un profundo sueño cayera sobre Adán y se durmió; y él tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; y de la costilla que el Señor Dios tomó del hombre, hizo una mujer.” Génesis 2: 21, 22.

Antes de que Dios formara a esta mujer para el hombre trajo a Adán las bestias del campo y las aves del aire y Adán las nombró. “Todo lo que Adán llamó a cada criatura viviente, ese fue su nombre.”

Si tomaras una concordancia o un diccionario de la Biblia y buscaras la palabra muslo como se utiliza en esta historia verás que no tiene nada que ver con el muslo. Se define como las partes blandas que son creativas en un hombre, que cuelgan sobre el muslo de un hombre.

Los antiguos narradores utilizan este marco fálico para revelar una gran verdad psicológica. Un ángel es un mensajero de Dios. Tú eres Dios, como acabas de descubrir pues tu conciencia es Dios, y tienes una idea, un mensaje. Estás luchando con una idea, pues no sabes que ya eres lo que contemplas, ni crees que podrías llegar a serlo. Te gustaría, pero no crees que pudieras.

¿Quién lucha con el ángel? Jacob. Y la palabra Jacob, por definición, significa el suplantador. Te gustaría transformarte y convertirte en lo que la razón y tus sentidos niegan. Cuando luchas con tu ideal, tratando de sentir que lo eres, esto es lo que sucede. Cuando realmente sientes que lo eres, algo sale de ti. Puedes usar las palabras: “¿Quién me ha tocado?, pues he percibido virtud que ha salido de mí.”

Te vuelves por un momento, después de una exitosa meditación, incapaz de continuar en el acto, como si fuera un acto creativo físico. Eres igual de impotente después de haber orado con éxito como después del acto creativo físico. Cuando la satisfacción es tuya, ya no tienes hambre de ella. Si el hambre persiste, no explotó la idea dentro de ti, no conseguiste hacerte consciente efectivamente de ser lo que querías ser. Había aún esa sed cuando saliste de la profundidad.

Si puedo sentir que soy lo que hace sólo unos segundos sabía que no era, pero deseaba ser, entonces ya no estoy hambriento de serlo. Ya no estoy sediento porque me siento satisfecho en ese estado. Entonces algo se encoge dentro de mí, no físicamente sino en mi sentir, en mi conciencia, pues eso es la creatividad del hombre. Así su deseo se encoge, pierde el deseo de continuar en esta meditación. Él no se detiene físicamente, él simplemente no tiene deseo de continuar el acto meditativo.

“Cuando oréis creed que habéis recibido, y recibiréis.” Cuando el acto creativo físico se ha completado, el tendón que está sobre el hueso del muslo del hombre se encoge, y el hombre se encuentra impotente o se detiene. De la misma manera cuando un hombre ora con éxito él cree que ya es lo que desea ser, por lo tanto no puede seguir deseando ser lo que ya es consciente de ser. En el momento de satisfacción, física y psicológica, algo sale que con el tiempo da testimonio del poder creativo del hombre.

Nuestra próxima historia está en el capítulo 38 del libro del Génesis. Aquí hay un Rey cuyo nombre es Judah, las tres primeras letras de su nombre también empiezan por JOD HE VAU. Tamar es su nuera.

La palabra Tamar significa palmera o la más bella, la más hermosa. Ella es graciosa y hermosa al mirarla y es llamada palmera. Una alta y majestuosa palmera florece incluso en el desierto – donde quiera que esté hay un oasis. Cuando ves la palmera en el desierto habrás encontrado lo que busca la mayoría en esa tierra reseca. No hay nada más deseable para un hombre atravesando un desierto que la vista de una palmera.

En nuestro caso, para ser práctico, nuestro objetivo es la palmera. Eso es lo majestuoso y hermoso que buscamos. Lo que sea que tú y yo queramos, lo que verdaderamente deseamos, es personificado en la historia como Tamar la bella.

Se nos dice que se viste con los velos de una prostituta y se sienta en el lugar público. Su suegro, el Rey Judá, viene junto a ella; y está tan enamorado de esa que está velada que le ofrece un cabrito para intimar con ella.

Ella dijo, “¿Qué me darás como prenda de que me darás un cabrito?”

Mirando a su alrededor dijo, “¿Qué quieres que te dé como prenda?”

Ella respondió: “Dame tu anillo, dame tus brazaletes, y dame tu bastón.”

Después de lo cual, tomó de su mano el anillo y el brazaletes, y se los dio junto con su cetro. Y él entró en ella y la conoció, y ella concibió de él un hijo.

Esa es la historia; ahora la interpretación. El hombre tiene un regalo para dar que es verdaderamente suyo, y es él mismo. No tiene otro regalo, como te decían en el mismo primer acto creativo de Adán engendrando a la mujer de sí mismo. No había ninguna otra sustancia en el mundo sino él mismo con que pudiera dar forma al objeto de su deseo. De la misma manera Judá no tenía más que un regalo para dar que fuera realmente suyo -- él mismo, como el anillo, los brazaletes y el cetro simbolizaban, pues esos eran los símbolos de su realeza.

El hombre ofrece lo que no es él mismo, pero la vida exige que dé lo único que le simboliza. “Dame tu anillo, dame tu brazaletes, dame tu cetro.” Éstos hacen al Rey. Cuando los da se da a sí mismo.

Tú eres el gran Rey Judá. Antes de que puedas conocer a tu Tamar y hacerla concebir tu semejanza en el mundo, debes entrar en ella y darte tú mismo. Supongamos que quiero seguridad. No la puedo conseguir conociendo a gente que la tenga. No puedo conseguirla manejando los hilos. Debo llegar a ser consciente de estar seguro.

Digamos que quiero estar sano. Las píldoras no lo harán. La dieta o el clima no lo harán. Debo llegar a ser consciente de estar sano asumiendo la sensación de estar sano.

Tal vez quiero ser elevado en este mundo. Meramente mirando a reyes y presidentes y gente noble y viviendo en su reflejo no me harán digno. Debo llegar a ser consciente de ser noble y digno y caminar como si yo fuera lo que ahora quiero ser.

Cuando camino en esa luz me doy yo mismo a la imagen que frecuentaba mi mente, y con el tiempo ella me da un hijo; lo que significa que objetivo un mundo en armonía con lo que soy consciente de ser.

Tú eres el Rey Judá y eres también Tamar. Cuando llegas a ser consciente de ser lo que quieres ser eres Tamar. Entonces cristalizas tu deseo dentro del mundo que te rodea.

No importa qué historias lees en la Biblia, no importa cuántos personajes estos antiguos narradores introdujeron en el drama, hay una cosa que tú y yo siempre debemos tener en cuenta – todos ellos tienen lugar en la mente del hombre individual. Todos los personajes viven en la mente del hombre individual.

Al leer la historia, haz que se ajuste al modelo de ti mismo. Sabe que tu consciencia es la única realidad. Luego ten claro lo que quieres ser. Luego asume la sensación de ser lo que quieres ser, y permanece fiel a tu asunción, viviendo y actuando en tu convicción. Siempre haz que se ajuste a ese patrón.

Nuestra tercera interpretación es la historia de Isaac y de sus dos hijos: Esaú y Jacob. Se dibuja el cuadro de un hombre ciego que es engañado por su segundo hijo al darle la bendición que pertenecía a su primer hijo. La historia acentúa que el engaño se llevó a cabo a través del sentido del tacto.

“Entonces Isaac dijo a Jacob: Acércate, te ruego que yo pueda sentir, hijo mío, si eres tú mi verdadero hijo Esaú o no. Y se acercó Jacob a Isaac su padre; y él lo sintió.... Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas Jacob había salido de la presencia de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar.” Génesis 27:21, 30.

Esta historia puede ser muy útil si la vuelves a representar ahora. Una vez más ten en cuenta que todos los personajes de la Biblia son personificaciones de ideas abstractas y deben ser realizadas en el hombre individual. Tú eres el padre ciego y ambos hijos.

Isaac es viejo y ciego, y sintiendo la proximidad de la muerte, llama a su primer hijo Esaú, un rudo muchacho velludo, y lo manda al bosque a que traiga algún venado.

El segundo hijo, Jacob, un muchacho de piel suave, escuchó por casualidad la petición de su padre. Deseando la primogenitura de su hermano, Jacob, el hijo de piel suave, sacrificó un cabrito del rebaño de su padre y lo despellejó. Luego, vestido con la piel peluda del cabrito que había sacrificado, vino a través de la sutileza y traicionó a su padre haciéndole creer que él era Esaú.

El padre dijo, “Acércate a mí hijo para que yo pueda sentirte. No puedo ver, pero ven que yo pueda sentir.” Nota el acento que se pone en sentir en esta historia.

Se acercó y el padre le dijo: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.” Y sintiendo esa rudeza, la realidad del hijo Esaú, pronunció la bendición y se la dio a Jacob.

Se te dice en la historia que cuando Isaac pronunció la bendición y Jacob apenas había salido de su presencia, su hermano Esaú llegó de su cacería.

Este es un versículo importante. No te sientas incómodo en nuestro acercamiento práctico a él, pues mientras estás sentado aquí tú, también, eres Isaac. Esta habitación en la que estás sentado es tu presente Esaú. Este es el rudo o sensible mundo conocido, conocido en razón de tus órganos corporales. Todos tus sentidos atestiguan el hecho de que estás aquí en esta sala. Todo te dice que estás aquí, pero tal vez no quieres estar aquí.

Puedes aplicar esto a cualquier objetivo. La habitación en la que estás sentado en cualquier momento – el entorno en el que te encuentras, este es tu mundo rudo o sensatamente conocido o el hijo que se personifica en la historia como Esaú. Lo que te gustaría, en lugar de lo que tienes o eres, es tu estado de piel suave o Jacob, el suplantador.

No envíes a tu mundo visible a cazar, como tanta gente hace, negándolo. Al decir que no existe haces que todo sea más real. En cambio, simplemente quita tu atención de la región de la sensación que en este momento es la habitación que te rodea, y concentra tu atención en lo que quieres poner en su lugar, lo que quieres hacer real.

Al concentrarte en tu objetivo, el secreto es traerlo aquí. Tú debes hacer que ese otro lugar esté aquí y entonces ahora imagina que tu objetivo está tan cerca que puedes sentirlo.

Supongamos que en este mismo momento quiero un piano aquí en esta sala. Ver en el ojo de mi mente un piano existente en otro lugar no lo hace. Pero visualizarlo en esta habitación como si estuviera aquí y poner mi mano mental sobre el piano y sentirlo sólidamente real, es tomar ese estado subjetivo personificado como mi segundo hijo Jacob, y traerlo tan cerca que pueda sentirlo.

Isaac es llamado un hombre ciego. Tú eres ciego porque no ves tu objetivo con tus órganos corporales, no puedes verlo con tus sentidos objetivos. Sólo lo percibes con la mente, pero lo traes tan cerca que puedes sentirlo como si fuera sólidamente real ahora. Cuando se hace esto y te pierdes en su realidad y lo sientes que es real, abre los ojos.

¿Al abrir los ojos que pasa? La habitación que habías dejado fuera hace solo un momento, vuelve de la caza. No bien le diste la bendición – sentir que el estado imaginario es real – el mundo objetivo, que al parecer era irreal, vuelve. Esto no se te dice con palabras como se recoge de Esaú, sino que la misma habitación que te rodea te dice con su presencia que has sido auto-engañado.

Se te dice que cuando te pierdes en la contemplación, sintiendo que eras ahora lo que querías ser, sintiendo que ahora posees lo que deseas poseer, estabas simplemente engañándote. Mira esta sala. Esto niega que estás en otra parte.

Si conoces la ley, ahora dices: “A pesar de que tu hermano vino a través de la sutileza y me traicionó y tomó tu derecho de primogenitura, le di tu bendición y no puedo retractarme.”

En otras palabras, tú sigues siendo fiel a esta realidad subjetiva y no le retiras la primogenitura. Le das la primogenitura y esto va a volverse objetivo dentro de este mundo tuyo. No hay lugar en este espacio

limitado tuyo para que dos cosas ocupen el mismo espacio al mismo tiempo. Al hacer lo subjetivo real resucita dentro de tu mundo.

Toma la idea que quieres encarnar, y asume que ya lo eres. Piérdete sintiendo que esta asunción es sólidamente real. Cuando le das esta sensación de realidad le has dado la bendición que pertenece al mundo objetivo, y no tienes que ayudar a su nacimiento más de lo que tienes que ayudar al nacimiento de un hijo o de una semilla que plantas en la tierra. La semilla que plantas crece sin la ayuda de nadie, porque contiene en sí todo el poder y todos los planes necesarios para la auto-expresión.

Puedes volver esta noche a representar el drama de la bendición de Isaac a su segundo hijo y ver qué pasa en el futuro inmediato en tu mundo. Tu entorno actual se desvanece, todas las circunstancias de la vida cambian y dan paso a la venida de aquello a lo que le has dado tu vida. Cuando caminas, sabiendo que eres lo que querías ser, lo objetivas sin ayuda de otro.

La cuarta historia para esta noche se ha tomado del último de los libros atribuidos a Moisés. Si necesitas pruebas de que Moisés no lo escribió, lee la historia con atención. Se encuentra en el capítulo 34 del Deuteronomio. Pregunta a cualquier sacerdote o rabino, '¿quién es el autor de este libro?', y te dirán que Moisés lo escribió.

En el capítulo 34 del Deuteronomio leerás de un hombre que escribe su propio obituario, es decir, Moisés escribió este capítulo. Un hombre puede sentarse y escribir lo que le gustaría tener colocado sobre su tumba, pero aquí hay un hombre que escribe su propio obituario. Y luego muere y tan completamente se borra que él desafía a la posteridad a encontrar dónde se ha enterrado.

“Así que Moisés, el siervo del Señor, murió allí en la tierra de Moab, conforme a la palabra del Señor. Y él lo enterró en un valle en la tierra de Moab, enfrente de Bet-poer: pero nadie sabe de este sepulcro hasta hoy, Y Moisés tenía ciento veinte años cuando murió: sus ojos nunca fueron oscurecidos, ni su fuerza natural abatida.” Deut. 34:5, 6,7.

Debes esta noche – no mañana – aprender la técnica de escribir tu propio obituario y morir tan completamente a lo que eres que nadie en este mundo pueda decirte dónde enterraste al viejo hombre.

Si tú estás ahora enfermo y te pones bien, y yo te conozco en razón del hecho de que estás enfermo, ¿dónde puedes señalar y decirme que enterraste al enfermo?

Si eres pobre y pides prestado de todos los amigos que tienes, y de repente te llueve la riqueza, ¿dónde enterraste al pobre? Borrás tan completamente la pobreza en el ojo de tu mente que no hay nada en este mundo donde puedas señalar y declarar, ahí es donde lo dejé. Una transformación completa de la conciencia borra toda evidencia de que cualquier otra cosa distinta a esto haya existido nunca en el mundo.

La técnica más bella para la realización del objetivo del hombre se da en el primer versículo del capítulo 34 del Deuteronomio:

“Y Moisés subió desde las llanuras de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisgah, que está enfrente de Jericó. Y el Señor le mostró toda la tierra de Gilead hasta Dan.”

Tú lees ese versículo y dices: “¿Y qué?” Pero toma una concordancia y busca las palabras. La primera palabra, Moisés, significa extraer, rescatar, levantar, ir a buscar. En otras palabras, Moisés es la personificación del poder en el hombre que puede sacar del hombre lo que busca, pues todo viene de dentro, no de fuera. Tú sacas de dentro de tí lo que ahora quieres expresar como algo objetivo para tí mismo.

Tú eres Moisés que sale de las llanuras de Moab. La palabra Moab es una contracción de dos palabras hebreas, Mem y Ab, significa madre-padre. Tu consciencia es la madre-padre, no hay otra causa en el mundo. Tu YO SOYdad, tu consciencia, es este Moab o madre-padre. Siempre estás sacando algo de ella.

La siguiente palabra es Nebo. En tu concordancia Nebo se define como una profecía. Una profecía es algo subjetivo. Si digo, “Así y así será”, es una imagen en la mente; no es todavía un hecho. Debemos esperar y bien probar o desmentir esta profecía.

En nuestro lenguaje Nebo es tu voluntad, tu deseo. Es llamado una montaña porque es algo que parece difícil de ascender y de ahí aparentemente imposible de realizar. Una montaña es algo más grande que tú, se eleva sobre tí. Nebo personifica lo que quieres ser en contraste con lo que eres.

La palabra Pisgah, por definición, es contemplar. Jericó es un fragante olor. Y Gilead significa las colinas de los testigos. La última palabra es Dan el Profeta.

Ahora ponlo todo junto en un sentido práctico y ve lo que los antiguos trataron de decirnos. Mientras estoy aquí, habiendo descubierto que mi consciencia es Dios, y que puedo, simplemente sintiendo que soy lo que quiero ser, transformarme a semejanza de lo que estoy asumiendo que soy, ahora sé que yo soy todo lo que se necesita para escalar esta montaña.

Defino mi objetivo. Yo no lo llamo Nebo, yo lo llamo mi deseo. Lo que yo quiera, eso es mi Nebo, es mi gran montaña que voy a escalar. Ahora empiezo a contemplarla, pues subiré a la cumbre de Pisgah.

Debo contemplar mi objetivo, de tal manera que yo tenga la reacción que satisface. Si no tengo la reacción que gusta entonces Jericó no se ve, pues Jericó es un olor fragante. Cuando siento que soy lo que quiero ser no puedo reprimir la alegría que viene con ese sentimiento.

Siempre debo contemplar mi objetivo hasta que tenga la sensación de satisfacción personificada como Jericó. Entonces no hago nada para hacerlo visible en mi mundo; pues los montes de Gilead, que significa hombres, mujeres, niños, todo el vasto mundo a mi alrededor, vienen a dar testimonio. Ellos vienen a testificar que yo soy lo que he asumido ser, y estoy manteniendo en mi interior. Cuando mi mundo se ajusta a mi asunción la profecía está cumplida.

Si yo ahora sé lo que quiero ser, y asumo que lo soy, y camino como si lo fuera, me convierto en ello y convirtiéndome tan completamente muero a mi anterior concepto de mí mismo que no puedo señalar a ningún lugar en este mundo y decir: ahí es donde mi antiguo ser está enterrado. Yo he muerto tan completamente que desafío a la posteridad a encontrar dónde enterré a mi viejo yo.

Debe haber alguien en esta sala que se transformará a sí mismo tan completamente en este mundo que su círculo próximo de amigos no lo reconocerá.

Durante diez años yo fui bailarín, bailando en espectáculos de Broadway, en el vodevil, clubes nocturnos, y en Europa. Hubo un tiempo en mi vida que pensé que no podría vivir sin ciertos amigos en

mi mundo. Nos sentábamos a una mesa todas las noches después del teatro y cenábamos bien. Pensaba que nunca podría vivir sin ellos. Ahora confieso que no podría vivir con ellos. No tenemos nada en común hoy día. Cuando nos encontramos, no nos vamos a propósito por el lado opuesto de la calle, pero es casi un frío encuentro porque no tenemos nada de lo que hablar. Tanto morí a esa vida que cuando me encuentro con esa gente ni siquiera pueden hablar de los viejos tiempos.

Pero hay personas que hoy siguen viviendo en ese estado, haciéndose cada vez más pobres. A ellos siempre les gusta hablar de los viejos tiempos. Nunca enterraron a ese hombre en absoluto, él está muy vivo dentro de su mundo.

Moisés tenía 120 años, una edad plena y maravillosa como 120 indica. Uno más dos más cero es igual a tres, el símbolo numérico de la expresión. Soy plenamente consciente de mi expresión. Mis ojos no se debilitaron y las funciones naturales de mi cuerpo no se han abatido. Soy plenamente consciente de ser lo que no quiero ser.

Pero conociendo esta ley por la cual un hombre se transforma a sí mismo, asumo que soy lo que quiero ser y camino en la asunción de que está hecho. Al convertirme en ello, el viejo hombre muere y todo lo que estaba relacionado con ese concepto antiguo de uno mismo muere con él. No puedes llevar ninguna parte del hombre viejo al hombre nuevo. No se puede poner vino nuevo en odres viejos o nuevos parches en ropa vieja. Debes ser un nuevo ser por completo.

Cuando asumes que eres lo que quieres ser, no necesitas la ayuda de otro para hacerlo. Tampoco necesitas la ayuda de nadie para enterrar al viejo hombre por ti. Deja que los muertos entierren a los muertos. Ni siquiera mires atrás, pues nadie que habiendo puesto su mano en el arado y luego mire hacia atrás es apto para el reino de los cielos.

No te preguntes cómo va a ser esto. No importa si tu razón lo niega. No importa si todo el mundo a tu alrededor lo niega. No tienes que enterrar lo viejo. “Deja que los muertos entierren a los muertos.” Enterrarás de tal modo el pasado permaneciendo fiel a tu nuevo concepto de Ti mismo que desafiarás a todo el vasto futuro a encontrar dónde lo enterraste. Hasta el día de hoy nadie en todo Israel ha descubierto el sepulcro de Moisés.

Estas son las cuatro historias que os prometí esta noche. Debéis aplicarlas todos los días de vuestra vida. A pesar de que la silla en la que estás ahora sentado parezca dura y no se preste a la meditación puedes, por la imaginación, hacerla la silla más cómoda del mundo.

Permitidme ahora definir la técnica como quiero que la empleéis. Confío en que cada uno de vosotros venga aquí esta noche con una imagen clara de su deseo. No digáis que es imposible. ¿Lo queréis? No tienes que utilizar tu código moral para realizarlo. Esto está totalmente fuera del alcance de tu código.

La conciencia es la sola y única realidad. Por lo tanto, debemos formar el objeto de nuestro deseo de nuestra propia conciencia.

La gente tiene la costumbre de menospreciar la importancia de las cosas simples, y la sugestión para crear un estado próximo al sueño con el fin de ayudarte a asumir lo que la razón y tus sentidos niegan es una de las cosas simples que podrías menospreciar.

Sin embargo, esta sencilla fórmula para cambiar el futuro, que fue descubierta por los maestros antiguos y se nos da en la Biblia, puede ser probada por todos.

El primer paso para cambiar el futuro es Desear, es decir, definir tu objetivo – saber definitivamente lo que quieres.

Segundo: construir un evento que creas que encontrarías SIGUIENDO al cumplimiento de tu deseo – un evento que implique el cumplimiento de tu deseo – algo que tendrá la acción del Yo predominante.

El tercer paso es inmovilizar el cuerpo físico e inducir un estado próximo al sueño. Luego, mentalmente siéntete tú mismo justo en la acción propuesta, imagina todo el tiempo que estás efectivamente realizando la acción AQUÍ Y AHORA. Tú debes participar en la acción imaginaria, no meramente estar detrás y mirar, sino SENTIR que tú estás de hecho realizando la acción, de modo que la sensación imaginaria es real para ti.

Es importante recordar siempre que la acción propuesta debe ser una que SIGA al cumplimiento de tu deseo, una que implique cumplimiento. Por ejemplo, supongamos que deseas ascenso en la oficina. Entonces ser felicitado sería un evento que encontrarías siguiendo al cumplimiento de tu deseo.

Habiendo seleccionado esta acción como la que experimentarás en la imaginación para implicar un ascenso en la oficina, inmoviliza tu cuerpo físico e induce un estado fronterizo con el sueño, un estado de somnolencia, pero en el que todavía eres capaz de controlar la dirección de tus pensamientos, un estado en el que estás atento sin esfuerzo. Luego visualiza a un amigo de pie delante de ti. Pon tu mano imaginaria en la suya. Siéntela sólida y real, y lleva a cabo una conversación imaginaria con él en armonía con la SENSACION DE HABER SIDO ASCENDIDO.

No te visualices a distancia en cuanto a espacio y a distancia en cuanto a tiempo siendo felicitado por tu buena fortuna. En lugar de eso HAZ de esa otra parte, AQUÍ y del futuro, AHORA. La diferencia entre el SENTIRTE a ti mismo en acción, aquí y ahora, y visualizarte en acción, como si estuvieras delante de una pantalla de imágenes en movimiento, es la diferencia entre el éxito y el fracaso.

La diferencia se aprecia si ahora mismo te visualizas subiendo una escalera. Entonces, con los párpados cerrados imagina que una escalera está justo en frente de ti y SIÉNTETE A TI MISMO EFECTIVAMENTE SUBIÉNDOLA.

La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria que implica el cumplimiento del deseo, condensar la idea en un solo acto, y representarlo una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad. De lo contrario, tu atención vagará a lo largo de un rastro de asociaciones, y legiones de imágenes asociadas se presentarán a tu atención, y en pocos segundos te llevarán a cientos de millas de tu objetivo en cuanto al espacio y a años de distancia en cuanto al tiempo.

Si decides subir un particular tramo de escalones, porque ese es el probable evento que sigue al cumplimiento de tu deseo, entonces debes limitar la acción a subir ese tramo en particular de escalones. Si tu atención vaga, tráela de vuelta a su tarea de subir ese tramo de escalones, y sigue haciéndolo hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y nitidez de la realidad.

La idea debe ser mantenida en la mente sin ningún esfuerzo sensible de tu parte. Debes, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con la sensación del deseo cumplido.

La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe ser empujada al estado de sueño en el que ya no eres capaz de controlar los movimientos de tu atención; sino un grado moderado de somnolencia en el que todavía eres capaz de dirigir tus pensamientos.

Una forma más eficaz para encarnar un deseo es asumir la sensación del deseo cumplido y, a continuación, en un estado relajado y somnoliento, repetir una y otra vez, como una canción de cuna, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, tal como, “Gracias, gracias, gracias” como si te dirigieras a un poder superior por haberte dado lo que deseabas.

Sé que cuando este curso llegue a su fin el viernes muchos de vosotros seréis capaces de decirme que habéis realizado vuestros objetivos. Hace dos semanas dejé el estrado y fui a la puerta para darle la mano a la audiencia. Estoy seguro al decir que al menos 35 de una clase de 135 me dijeron que lo que deseaban cuando se unieron a esta clase se había realizado ya. Esto sucedió hace apenas dos semanas. No hice nada para hacer que pasara excepto darles esta técnica de oración. No necesitáis hacer nada para hacer que pase – salvo aplicar esta técnica de oración.

Con los ojos cerrados y tu cuerpo físico inmovilizado induce un estado similar al sueño y entra en la acción como si fueras un actor que interpreta el papel. Experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si estuvieras ahora en posesión de tu objetivo. Haz que otra parte sea AQUÍ y luego AHORA. Y el tú más grande, utilizando un enfoque más amplio utilizará todos los medios que tiendan hacia la producción de lo que has asumido.

Tú eres liberado de toda responsabilidad para que así sea, porque cuando imaginas y sientes que esto es así tu yo dimensionalmente más grande determina los medios. No penséis por un momento que alguien va a ser dañado para hacerlo así, o que alguien va a ser engañado. De todos modos no es tu problema. Debo haceros entender esto. Demasiados de nosotros, educados en diferentes ámbitos de la vida, están tan preocupados por el otro.

Preguntan, “¿Si yo consigo lo que quiero no implicará daño para otro?” Hay caminos que no conoces, de modo que no te preocupes.

Cierra los ojos ahora, porque vamos a estar en un largo silencio. Pronto estarás tan perdido en la contemplación, sintiendo que eres lo que quieres ser, que serás totalmente inconsciente del hecho de que estás en esta sala con los demás.

Recibirás un choque al abrir los ojos y descubrir que estamos aquí. Debe ser un choque cuando abras los ojos y descubras que en realidad no eres lo que, un momento antes, sentías que eras, o sentías que tenías. Ahora vamos a entrar en la profundidad.

PERIODO DE SILENCIO

No necesito recordarte que eres ahora lo que has asumido que eres. No lo discutas con nadie, ni siquiera contigo mismo. No puedes tener pensamientos en cuanto al CÓMO, cuando tú sabes que ya ERES.

Tu razonamiento tridimensional, que es un razonamiento muy limitado de hecho, no debe entrar en este drama. Él no lo conoce. Lo que acabas de sentir que es verdad, es verdad.

Que nadie te diga que no deberías tenerlo. Lo que tú sientes que tienes, lo tendrás. Y te prometo que, después de haber realizado tu objetivo, al reflexionar tendrás que admitir que esta mente racional consciente tuya nunca podría haber ideado el camino.

Eres y tienes eso que en este mismo momento te apropiaste. No lo discutas. No busques a alguien como estímulo, porque la cosa podría no venir. Ha venido. Aborda los asuntos de tu Padre haciendo todo normalmente y deja que estas cosas sucedan en tu mundo.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es LESSON 1 - CONSCIOUSNESS IS THE ONLY REALITY (Neville Goddard 1948)

LECCIÓN 2 - LAS ASUNCIONES SE MATERIALIZAN EN HECHOS

Neville Goddard (1948)

Esta Biblia nuestra no tiene nada que ver con la historia. Algunos de vosotros podéis estar aún inclinados esta noche a creer eso, aunque nosotros podamos darle una interpretación psicológica, se la podría dejar aún en su forma presente y ser interpretada literalmente. No podéis hacer eso. La Biblia no hace referencia en absoluto a gente o sucesos como os han enseñado a creer. Cuanto más pronto comencéis a borrar ese cuadro mejor.

Vamos a tomar unas cuantas historias esta noche, y de nuevo os voy a recordar que debéis representar todas estas historias dentro de vuestra propia mente.

Ten en cuenta que aunque parezcan ser historias de gente totalmente despierta, el drama es realmente entre tú, el dormido, el tú más profundo y el tú consciente despierto. Son personificados como gente, pero cuando vas al punto de aplicación debes recordar la importancia del estado somnoliento.

Toda creación, como decíamos la noche anterior, tiene lugar en el estado de sueño, o en ese estado próximo al sueño – el estado somnoliento.

Dijimos la noche anterior que el primer hombre aún no ha despertado. Tú eres Adán, el primer hombre, aún en el sueño profundo. El tú creativo es el tú cuatridimensional cuyo hogar es simplemente el estado al que entras cuando los hombres te llaman dormido.

Nuestra primera historia para esta noche se encuentra en el Evangelio de Juan. Mientras lo oyes desarrollarse ante tí, quiero que lo compares en el ojo de tu mente con la historia que oíste la noche anterior del libro del Génesis. El primer libro de la Biblia, el libro del Génesis, afirman los historiadores que es la recopilación de sucesos que ocurrieron en la tierra unos 3000 años antes de los recogidos en el libro de Juan. Te pido que seas racional sobre esto y ver si no piensas que el mismo escritor podría haber escrito ambas historias. Juzga si el mismo hombre inspirado no podría haber contado la misma historia y contarla de manera diferente.

Esta es una historia muy conocida, la historia del juicio de Jesús. En este Evangelio de Juan se recoge que Jesús fue llevado ante Poncio Pilato y la multitud clamaba por su vida, querían a Jesús. Pilato se volvió hacia ellos y dijo:

“Pero vosotros tenéis una costumbre, que yo debería soltaros a uno en la Pascua; ¿Queréis pues que os suelte al Rey de los Judíos? Entonces gritaron todos otra vez, diciendo, a éste no, sino a Barrabás. Y Barrabás era un ladrón.” Juan 18:39, 40

Se os ha dicho que Pilato no tenía elección en la cuestión, él era sólo un juez interpretando la ley, y esa era la ley. Al pueblo se le tenía que dar al que ellos pedían. Pilato no podía soltar a Jesús contra los deseos de la multitud, y así soltó a Barrabás y les dio a Jesús para ser crucificado.

Ahora tened en cuenta que vuestra conciencia es Dios. No hay otro Dios. Y se os ha dicho que Dios tiene un hijo cuyo nombre es Jesús. Si te tomas la molestia de mirar la palabra Barrabás en tu concordancia, verás que es una contracción de dos palabras hebreas: BAR, que significa una hija o hijo – o niño, y ABBA, que significa padre. Barabbas es el hijo del gran padre. Y Jesús en la historia es llamado el Salvador, el Hijo del Padre.

Tenemos dos hijos en esta historia. Y tenemos dos hijos en la historia de Esaú y Jacob. Ten en cuenta que Isaac era ciego, y la justicia para ser verdadera debe tener los ojos vendados. Aunque en este caso Pilato no está físicamente ciego, el papel dado a Pilato implica que es ciego porque es un juez. En todos los grandes edificios de la ley del mundo vemos a la mujer o al hombre que representa a la justicia con los ojos vendados.

“Juzga no según las apariencias, sino juzga con juicio justo.” Juan 7:24.

Aquí encontramos que Pilato está haciendo el mismo papel que Isaac. Hay dos hijos. Todos los personajes como aparecen en esta historia pueden aplicarse a tu propia vida. Tú tienes un hijo que está robándote en este mismo momento lo que tú podrías ser.

Si vienes a esta reunión esta noche consciente de querer algo, deseando algo, tú andas en compañía de Barrabás.

Pero desear es confesar que ahora no posees lo que desees, y como todas las cosas son tuyas, te robas a tí mismo por vivir en el estado de deseo. Mi salvador es mi deseo. Cuando quiero algo estoy mirando a

los ojos de mi salvador. Pero si sigo queriéndolo, niego a mi Jesús, mi salvador, pues cuando yo quiero confieso que yo no soy y “excepto si creéis que YO SOY ÉL moriréis en vuestros pecados.” No puedo tener y seguir deseando aún lo que tengo. Puedo disfrutarlo, pero no puedo seguir queriéndolo.

He aquí la historia. Es la fiesta de la Pascua (Paso). Algo va a cambiar justo ahora, algo va a pasar. El hombre es incapaz de pasar de un estado de conciencia a otro a menos que se libere de la conciencia que tiene ahora, pues ella le ancla donde está.

Tú y yo podemos ir a las fiestas físicas año tras año cuando el sol entra en el gran signo de Aries, pero eso no significa nada para la verdadera Pascua mística. Para celebrar la fiesta de la Pascua, la fiesta psicológica, yo paso de un estado de conciencia a otro. Lo hago soltando a Barrabás, el ladrón y atracador que me roba ese estado que yo podría encarnar dentro de mi mundo.

El estado que busco encarnar es personificado en la historia como Jesús el Salvador. Si me convierto en lo que quiero ser entonces soy salvado de lo que era. Si no me convierto en ello, continúo teniendo encerrado dentro de mí un ladrón que me roba ser lo que podría ser.

Esas historias no hacen referencia a ninguna de las personas que vivían ni a ningún suceso que nunca ocurriera en la tierra. Esos personajes son personajes eternos en la mente de cada hombre en el mundo. Tú y yo mantenemos perpetuamente vivos a Barrabás o a Jesús. Tú sabes en cada momento a quién estás albergando.

No condenes a una multitud por clamar que deberían soltar a Barrabás y crucificar a Jesús. No es una multitud de gente llamados judíos. Ellos no tienen nada que ver con eso.

Si somos sabios, nosotros también deberíamos clamar por soltar ese estado de mente que nos limita ser lo que queremos ser, que nos restringe, que no nos permite convertirnos en el ideal que buscamos y nos esforzamos por alcanzar en este mundo.

No estoy diciendo que no estás esta noche encarnando a Jesús. Sólo te recuerdo que si en este mismo momento tienes una ambición insatisfecha, entonces estás manteniendo eso que niega el cumplimiento de la ambición, y eso que lo niega es Barrabás.

Para explicar la transformación mística y psicológica conocida como la Pascua, o el cruce, debes identificarte ahora con el ideal que tú querrías servir, y debes permanecer fiel al ideal. Si permaneces fiel a él, no sólo lo crucificas por tu fidelidad, sino que lo resucitas sin ayuda de nadie.

Según continúa la historia, nadie se levantaría suficientemente temprano para hacer rodar la piedra. Sin ayuda de nadie la piedra fue quitada, y el que aparentemente estaba muerto y enterrado fue resucitado sin ayuda de nadie.

Andas en la conciencia de ser lo que quieres ser, nadie lo ve aún, pero no necesitas a nadie para hacer rodar los problemas y obstáculos de la vida para expresar lo que eres consciente de ser. Ese estado tiene su propia única manera de encarnarse en este mundo, de hacerse carne que el mundo entero pueda tocarla.

Ahora puedes ver la relación entre la historia de Jesús y la historia de Isaac y sus dos hijos, donde uno sustituyó al otro, donde uno fue llamado el Suplantador del otro. ¿Por qué pensáis que los que recopilaron los sesenta y tantos libros de nuestra Biblia hicieron a Jacob el primer padre de Jesús?

Ello tomaron a Jacob, que fue llamado el Suplantador, y lo hicieron padre de doce, luego tomaron a Judas o alabanza, el quinto hijo y le hicieron el primer padre de José, quien se supone haber sido padre de alguna extraña manera de este llamado Jesús. Jesús debe suplantar a Barrabás como Jacob debe suplantar y tomar el lugar de Esaú.

Esta noche tú puedes estar sentado aquí mismo y conducir el juicio de tus dos hijos, uno de los cuales quieres soltar. Te puedes convertir en la multitud que clama por la liberación del ladrón, y el juez que voluntariamente suelta a Barrabás, y sentencia a Jesús a ocupar su lugar. El fue crucificado en el Gólgota, el lugar de la calavera, el asiento de la imaginación.

Para experimentar la Pascua o paso del viejo al nuevo concepto de tí mismo, debes soltar a Barrabás, tu presente concepto de tí mismo, el cual te roba ser el que podrías ser, y debes asumir el nuevo concepto que deseas expresar.

La mejor manera de hacer eso es concentrar tu atención en la idea de identificarte con tu ideal. Asume que eres ya lo que buscas y tu asunción, aunque falsa, si es sostenida, se materializará en hecho.

Tú sabrás cuando has conseguido soltar a Barrabás, tu viejo concepto de tí mismo, y cuando has crucificado exitosamente a Jesús, o fijado el nuevo concepto de tí mismo, simplemente mirando MENTALMENTE a la gente que conoces. Si los ves como anteriormente los veías, no has cambiado tu concepto de tí mismo, pues todo cambio de concepto de uno mismo resulta una relación modificada con tu mundo.

Siempre parecemos a los demás una encarnación del ideal que nosotros inspiramos. Por lo tanto, en la meditación, debemos imaginar que los demás nos ven como nos verían si fuéramos lo que deseamos ser.

Puedes soltar a Barrabás y crucificar y resucitar a Jesús si primero defines tu ideal. Luego relájate en un cómodo sillón, induce un estado de conciencia próximo al sueño y experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la realidad si ya fueras lo que deseas ser.

Por este sencillo método de experimentar en la imaginación lo que experimentarías en la carne si fueras la encarnación del ideal que tú sirves, sueltas a Barrabás que te roba tu grandeza, y crucificas y resucitas a tu salvador, o el ideal que deseabas expresar.

Ahora volvamos a la historia de Jesús en el jardín de Getsemaní. Ten en cuenta que un jardín es una parcela apropiadamente preparada de tierra, no es un baldío. Tú has preparado esa tierra llamada Getsemaní viniendo aquí y estudiando y haciendo algo por tu mente. Emplea un tiempo diariamente en preparar tu mente leyendo buena literatura, oyendo buena música y entrando en conversaciones que ennoblecen.

Se nos dijo en las Epístolas, “Cualquier cosa que sea verdad, cualquier cosa que sea honesta, cualquier cosa que sea justa, cualquier cosa que sea pura, cualquier cosa que sea amable, cualquier cosa que sea de buena relación; si hay alguna virtud, y si hay alguna alabanza, piensa en esas cosas.” Fil. 4:8

Continuando con nuestra historia, como se dice en el capítulo 18 de Juan, Jesús está en el jardín y de pronto una multitud empieza a buscarle. El está allí de pie en la oscuridad y dice, “¿A quién buscáis?”

El portavoz llamado Judas responde y dice, “Buscamos a Jesús de Nazaret.”

Una voz responde, “Yo soy Él.”

En ese instante todos ellos caen a tierra, miles de ellos caídos. Esto en sí mismo debería detenerte justo aquí y hacerte saber que esto no puede ser un drama físico, porque nadie puede ser tan atrevido en su declaración de que él es el que buscan, que pueda hacer que miles de los que le buscan caigan a tierra.

Pero la historia nos dice que todos ellos cayeron a tierra. Luego, cuando recuperaron su compostura preguntaron lo mismo.

“Jesús respondió, os he dicho que yo soy Él: si me buscáis a mí por tanto, dejad a estos seguir su camino.” Juan 18:8.

“Entonces le dijo Jesús, lo que haces hazlo rápidamente.” Juan 13:27

Judas, quien tiene que hacerlo rápidamente, sale y se suicida.

Ahora al drama. Tú estás en tu jardín de Getsemaní o mente preparada si puedes, mientras estás en un estado próximo al sueño, controlas tu atención y no la dejes vagar fuera de su propósito. Si puedes hacer eso estás definitivamente en el jardín.

Muy poca gente puede sentarse tranquilamente y no entrar en una ensoñación o en un estado de pensamiento incontrolado. Cuando puedes restringir la actividad mental y permanecer fiel a tu observación, no permitiendo que tu atención vague por todo el lugar, sino manteniéndola sin esfuerzo dentro de un campo limitado de presentación para el estado que estás contemplando, entonces eres definitivamente esa presencia disciplinada en el jardín de Getsemaní.

El suicidio de Judas es nada más que cambiar tu concepto de tí mismo. Cuando tú sabes lo que quieres ser has encontrado a tu Jesús o salvador. Cuando asumes que eres lo que quieres ser has muerto a tu anterior concepto de tí mismo (Judas se ha suicidado) y estás ahora viviendo como Jesús. Tú puedes llegar a voluntad a estar despegado del mundo que te rodea, y apegado a lo que quieres encarnar dentro de tu mundo.

Ahora que me has encontrado, ahora que has encontrado al que te podría salvar de lo que eres, deja ir al que eres y todo lo que representa en el mundo. Despégate completamente de él. En otras palabras, sal y suicídate.

Completamente mueres a lo que antes expresabas en este mundo, y completamente vives ahora a lo que nadie vio como cierto de tí antes. Es como si hubieras muerto por tu propia mano, como si te hubieras suicidado. Tomaste tu propia vida habiéndote despegado en consciencia de lo que antes mantenías vivo, y has empezado a vivir a lo que has descubierto en tu jardín. Has encontrado a tu salvador.

No hay hombres caídos, ni un hombre traicionando a otro, sino tú despegando tu atención, y reenfocándola en una dirección enteramente nueva. A partir de este momento andas como si fueras el que anteriormente querías ser. Permaneciendo fiel a tu nuevo concepto de tí mismo, mueres o te suicidas. Nadie te quitó tu vida, la entregaste tú mismo.

Debes ser capaz de ver la relación de esto con la muerte de Moisés, que murió tan completamente que nadie pudo encontrar dónde fue enterrado. Debes ver la relación con la muerte de Judas. Él no es un hombre que traicionó a un hombre llamado Jesús.

La palabra Judas es alabanza; esto es Judah, alabar, dar gracias, explotar de alegría. No explotas de alegría a menos que estés identificado con el ideal que tú buscas y quieres encarnar en este mundo. Cuando consigues identificarte con el estado que contemplas no puedes reprimir tu alegría. Surge como el fragante olor descrito como Jericó en el Antiguo Testamento.

Estoy intentando demostrarte que los antiguos contaron la misma historia en todas las historias de la Biblia. Todo lo que están tratando de decirnos es cómo convertirnos en el que queremos ser. Y ello implica en cada historia que no necesitamos la ayuda de otro. Tú no necesitas a otro para convertirte ahora en lo que realmente quieres ser.

Ahora pasamos a una extraña historia del Antiguo Testamento; una que muy pocos sacerdotes y rabinos serán suficientemente atrevidos para mencionarla desde sus púlpitos. Hay uno que va a recibir la promesa como tú ahora la recibes. Su nombre es Jesús, sólo que los antiguos le llamaban Josué, Jehoshua Ben Nun, o salvador, hijo del pez, el Salvador del gran abismo. Nun significa pez, y pez es el elemento del abismo, el profundo océano. Jehoshua significa Jehovah salva, y Ben significa la descendencia o hijo de. Así él fue llamado el que trajo la era del pez.

Esta historia está en el 6º libro de la Biblia, el libro de Josué. Una promesa es hecha a Josué como es hecha a Jesús en la forma anglicanizada en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

En el evangelio de Juan, Jesús dice, “Todas las cosas que me diste son de tí.” Juan 17:7. “Y todas las mías son tuyas, y las tuyas son mías.” Juan 17:10

En el Antiguo Testamento, en el libro de Josué, es dicho con estas palabras: “Cada lugar sobre el que la planta de tu pie pise, yo os lo he dado.” Josué 1:3

No importa dónde sea; analiza la promesa y ve si puedes aceptarla literalmente. No es físicamente cierta sino psicológicamente cierta. Dondequiera que puedas estar en este mundo mentalmente tú lo puedes realizar.

Josué está obsesionado por esta promesa de que dondequiera que él pueda poner su pie (el pie es entendimiento), dondequiera que la planta de su pie pise, eso le será dado. El quiere el estado más deseable en el mundo, la fragante ciudad, el delicioso estado llamado Jericó.

Se encuentra bloqueado por los inaccesibles muros de Jericó. Él está afuera, como tú ahora estás afuera. Tú estás funcionando tridimensionalmente y pareces no poder alcanzar el mundo cuatridimensional donde tu deseo presente es ya una concreta realidad objetiva. Pareces no poder alcanzarlo porque tus sentidos te bloquean de ello. La razón te dice que eso es imposible, todas las cosas a tu alrededor te dicen que eso no es cierto.

Ahora tú empleas los servicios de una ramera y espía, y su nombre es Rahab. La palabra Rahab simplemente significa el espíritu del padre. RACE significa el aliento del espíritu, y AB el padre. De ahí encontramos que esta ramera es el espíritu del padre y el padre es la conciencia de ser consciente del hombre, la YO SOYdad del hombre, la conciencia del hombre.

Tu capacidad para sentir es el gran espíritu del padre, y esa capacidad es Rahab en esta historia. Ella tiene dos profesiones, la de espía y la de ramera.

La profesión de espía es: viajar secretamente, viajar tan discretamente que no puedas ser detectado. No hay un solo espía físico en este mundo que pueda viajar tan discretamente que no pueda ser visto en absoluto por los demás. Puede ser muy sabio en ocultar sus caminos, y puede no ser nunca verdaderamente apresado, pero a cada momento corre el riesgo de ser detectado.

Cuando estás sentado tranquilamente con tus pensamientos, no hay nadie en el mundo tan sabio que pueda mirarte y decirte dónde estás habitando mentalmente.

Yo puedo estar aquí y situarme en Londres. Conociendo Londres bastante bien, puedo cerrar los ojos y asumir que estoy de hecho en Londres. Si permanezco dentro de este estado el tiempo suficiente seré capaz de rodearme del entorno de Londres como si fuera un hecho objetivo concreto sólido.

Físicamente aún estoy aquí, pero mentalmente estoy a miles de millas y he hecho que el otro lugar esté aquí. No voy allí como un espía, mentalmente hago que el otro lugar esté aquí y que luego sea ahora. Tú no puedes verme habitar allí, así que piensas que sólo he ido en sueños y que aún estoy aquí en este mundo, este mundo tridimensional que es ahora San Francisco. En lo que a mí respecta físicamente, estoy aquí pero nadie puede decirme dónde estoy cuando entro en el momento de meditación.

La otra profesión de Rahab era la de ramera, que es conceder a los hombres lo que pidan de ella sin cuestionar el derecho del hombre a pedir. Si es una absoluta ramera, como su nombre implica, entonces posee todo y puede conceder todo lo que el hombre pida de ella. Ella está ahí para servir, y no para cuestionar el derecho del hombre a buscar lo que él busca de ella.

Tienes dentro de tí la capacidad para apropiarte de un estado sin saber los medios que serán empleados para realizar ese fin y tú asumes la sensación del deseo cumplido sin tener ninguno de los talentos que los hombres proclaman que debes poseer para hacer eso. Cuando te lo apropias en conciencia has empleado al espía, y porque puedes encarnar ese estado dentro de tí mismo dándotelo efectivamente a tí mismo, eres la ramera, pues la ramera satisface al hombre que la busca.

Tú puedes satisfacerte apropiándote la sensación de que eres lo que quieres ser. Y esta asunción, aunque falsa, esto es, aunque la razón y los sentidos la nieguen, si se persiste en ella, se materializará en hecho. Al encarnar realmente lo que has asumido que eres, tienes la capacidad para satisfacerte completamente. A menos que se convierta en una realidad tangible concreta no serás satisfecho; serás frustrado.

Se te dice en esta historia que cuando Rahab vino a la ciudad para conquistarla, la orden que se le dio fue entrar en el corazón de la ciudad, el corazón de la materia, el centro mismo de ella, y quedarse ahí hasta que yo llegue. No ir de casa en casa, no dejar la habitación superior de la casa en la que entras. Si dejas la casa y hay sangre sobre tu cabeza, es sobre tu cabeza. Pero si no dejas la casa y hay sangre, será sobre mi cabeza.

Rahab entra en la casa, sube al piso superior, y ahí permanece mientras los muros se derrumban. Esto es, debemos mantener un alto estado de ánimo si queremos andar con lo más alto. De una manera muy velada la historia te dice que cuando los muros se desmoronaron y Josué entró, la única que fue salvada en la ciudad fue la espía y ramera cuyo nombre era Rahab.

Esta historia cuenta lo que tú puedes hacer en este mundo. Nunca perderás la capacidad para situarte en otra parte y convertirla en aquí. Nunca perderás la capacidad de darte lo que seas suficientemente atrevido para apropiarte como verdad de tí mismo. Esto no tiene nada que ver con la mujer que interpretó ese papel.

La explicación del derrumbamiento de los muros es sencilla. Se te dice que sopló la trompeta siete veces y al séptimo toque los muros se desmoronaron y entró victoriosamente en el estado que buscaba.

Siete es una quietud, un descanso, el Sabbath. Es el estado cuando el hombre está completamente inmovible en su convicción de que la cosa existe. Cuando puedo asumir la sensación de mi deseo cumplido e ir a dormir despreocupado, inalterado, estoy en descanso mentalmente, y estoy guardando

el Sabbath o estoy tocando la trompeta siete veces. Y cuando alcanzo ese punto los muros se derrumban. Las circunstancias se alteran entonces remodelándose en armonía con mi ascensión. Cuando se derrumban resucito lo que me he apropiado interiormente. Los muros, los obstáculos, los problemas, se derrumban por su propio peso si puedo alcanzar el punto de quietud dentro de mí.

El hombre que puede fijar dentro del ojo de su propia mente una idea, incluso aunque el mundo la niegue, si permanece fiel a esa idea la verá manifestada. Hay toda la diferencia del mundo entre sostener la idea y ser sostenido por una idea. Llegar a estar tan dominado por una idea que obsesiona la mente como si tú fueras ella. Entonces, independientemente de lo que los demás puedan decir, estás andando en la dirección de tu actitud mental fija. Estás andando en la dirección de la idea que domina la mente.

Como dijimos la noche pasada, tú no tienes sino un regalo que es verdaderamente tuyo para dar, y eres tú mismo. No hay otro regalo; debes sacarlo de tí mismo para apropiártelo. Está ahí dentro de tí ahora pues la creación está acabada. No hay nada que exista que no sea ahora. No hay nada para ser creado pues todas las cosas ya son tuyas, están todas acabadas.

Aunque el hombre no sea capaz de estar físicamente en un estado, puede siempre estar mentalmente en cualquier estado deseado. Por estar mentalmente quiero decir que tú puedes ahora, en este mismo momento, cerrar tus ojos y visualizar otro lugar distinto al presente, y asumir que estás efectivamente ahí. Puedes SENTIR eso tan real que al abrir tus ojos te asombre descubrir que no estás físicamente ahí.

Este viaje mental al estado deseado, con su consiguiente sensación de realidad, es todo lo necesario para llevar a cabo su cumplimiento. Tu Yo dimensionalmente más grande tiene caminos que el menor, o tú tridimensional, no conoce. Más aún, para el tú más grande todos los medios son buenos para promover el cumplimiento de tu ascensión.

Permanece en el estado mental definido como tu objetivo hasta que tenga la sensación de realidad, y todas las fuerzas del cielo y la tierra se apresurarán a ayudar a su encarnación. Tu Yo más grande influirá las acciones y palabras de todos los que puedan ser utilizados para ayudar a la producción de tu actitud mental fija.

Ahora pasamos al libro de Números y aquí encontramos una extraña historia. Confío en que alguno de vosotros haya tenido esta experiencia como se describe en el libro de Números. Hablan de la construcción de un tabernáculo ordenada por Dios; que Dios ordenó a Israel construirle un lugar de adoración.

Él les dio todas las especificaciones del tabernáculo. Tenía que ser un lugar de adoración móvil alargado, y tenía que estar cubierto de piel. ¿Necesitas que te digan algo más? ¿No es eso el hombre?

“¿No sabéis que sois el templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros?” Cor. 3:16

No hay otro templo. No un templo hecho con las manos, sino un templo eterno en los cielos. Este templo es alargado y está cubierto de piel, y se mueve a través del desierto.

“Y el día que el tabernáculo fue levantado la nube cubrió el tabernáculo, es decir, la tienda del testimonio: y por la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era siempre: la nube lo cubría de día, y la apariencia de fuego de noche.” Núm. 9:15, 16

La orden dada a Israel era detenerse hasta que la nube ascendía de día y el fuego de noche. “Fueran dos días, o un mes, o un año, que la nube se detuviera sobre el tabernáculo, permaneciendo ahí, los hijos de Israel moraban en sus tiendas, y no viajaban: pero cuando se levantada, ellos viajaban.” Núm. 9:22

Sabes que tú eres el tabernáculo, pero puedes preguntarte qué es la nube. En meditación muchos de vosotros debéis haberla visto. En meditación, esta nube, como las aguas subterráneas de un pozo artesiano, salta espontáneamente a tu cabeza y forma anillos dorados pulsátiles. Luego, como un suave río fluyen de tu cabeza en una corriente de anillos de oro vivos.

En un estado de ánimo meditativo bordeando el sueño la nube asciende. Es en este estado somnoliento en el que debes asumir que eres lo que deseas ser, y que tienes lo que buscas, pues la nube asumirá la forma de tu ascensión y creará un mundo en armonía consigo misma. La nube es simplemente el ropaje de tu conciencia, y donde tu conciencia sea colocada, ahí estarás tú en la carne también.

Esta nube dorada viene en meditación. Hay un cierto punto cuando estás llegando al sueño en que es muy, muy espesa, muy líquida, y muy viva y pulsátil. Comienza a ascender cuando alcanzas el estado meditativo somnoliento, bordeando el sueño. No desmontes el tabernáculo, ni lo muevas hasta que la nube empiece a ascender.

La nube siempre asciende cuando el hombre se acerca a la somnolencia del sueño. Pues cuando un hombre se va a dormir, lo sepa o no, se desliza de un mundo tridimensional a un mundo cuatridimensional y lo que está ascendiendo es la consciencia de ese hombre en un enfoque más grande; es un enfoque cuatridimensional.

Lo que ahora ves ascender es tu yo más grande. Cuando empieza a ascender entras en el estado efectivo de sentir que eres lo que quieres ser. Este es el momento en que te arrullas en el estado de ánimo de ser lo que quieres ser, bien experimentando en la imaginación lo que experimentarías en realidad si fueras ya lo que quieres ser, o bien repitiendo una y otra vez la frase que implique que has hecho ya lo que querías hacer. Una frase como, “¿No es maravilloso, no es maravilloso?”, como si algo maravilloso te hubiera sucedido.

“En un sueño, en una visión de la noche, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, adormeciéndolos sobre el lecho. Entonces él abre los oídos de los hombres, y les señala su instrucción.”
Job 33: 15, 16

Usa sabiamente el intervalo que precede al sueño. Asume la sensación del deseo cumplido y duérmete en este ánimo. De noche, en un mundo dimensionalmente más grande, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, ellos ven y desempeñan los papeles que después desempeñarán en la tierra. Y el drama está siempre en armonía con lo que sus yoes dimensionalmente más grandes leen y juegan a través de ellos. Nuestra ilusión de libre voluntad no es sino ignorancia de las causas que nos hacen actuar.

La sensación que domina la mente del hombre cuando cae dormido, aunque falsa, se materializará en hecho. Asumir la sensación del deseo cumplido cuando caemos dormidos es la orden para este proceso de encarnación, diciendo a nuestro estado de ánimo, “Sé efectivo”. De esta manera nos convertimos, a través de un proceso natural, en lo que deseamos ser.

Puedo contarte docenas de experiencias personales donde parecía imposible ir a otra parte pero, colocándome en otra parte mentalmente cuando estaba a punto de dormirme, las circunstancias cambiaban rápidamente, lo que me obligaba a hacer el viaje. Lo he hecho a través del agua colocándome de noche en mi cama como si estuviera durmiendo donde quería estar. Según transcurrían los días las cosas comenzaron a amoldarse en armonía con esa ascensión y todas las cosas que debían suceder para obligar a mi viaje sucedían. Y yo, a pesar de mí mismo, debía estar preparado para ir a ese lugar en que asumí que estaba cuando me acerqué a la profundidad del sueño.

Cuando mi nube asciende asumo que soy ya la persona que quiero ser, o que estoy ya en el lugar que quiero visitar. Me duermo en ese lugar ahora. Entonces la vida desmonta el tabernáculo, desmonta mi entorno y reacomoda mi entorno a través de los mares o sobre la tierra y lo reacomoda a semejanza de mi ascensión. Esto no tiene nada que ver con hombres caminando a través de un desierto físico. Todo el vasto mundo alrededor tuyo es un desierto.

Desde la cuna hasta la tumba tú y yo caminamos como si camináramos por el desierto. Pero tenemos un tabernáculo donde Dios habita, y es cubierto con una nube que puede ascender y de hecho lo hace cuando nos vamos a dormir o estamos en un estado próximo al sueño. No necesariamente en dos días, puede ascender en dos minutos. ¿Por qué te dieron dos días? Si yo ahora me convierto en la persona que quiero ser puedo llegar a estar descontento mañana. Debería al menos darle un día antes de decidir seguir adelante.

La Biblia dice en dos días, un mes o un año: cuando decidas seguir adelante con este tabernáculo deja ascender la nube. Mientras asciende empiezas a moverte donde está la nube. La nube es simplemente el ropaje de tu consciencia, tu ascensión. Donde la consciencia es colocada tú no tienes que llevar el cuerpo físico; éste gravita ahí a pesar de tí. Las cosas suceden para obligarte a moverte en la dirección donde tú estás conscientemente habitando.

“En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no fuera así, os lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para vosotros. Y si voy y preparo un lugar para vosotros, vendré de nuevo, y os recibiré en mí; que donde yo estoy ahí vosotros podáis estar también.” Juan 14:2,3

Las muchas mansiones son los innumerables estados dentro de tu mente, pues tú eres la casa de Dios. En la casa de mi Padre hay innumerables conceptos de uno mismo. No podrías en una eternidad agotar lo que tú eres capaz de ser.

Si me siento tranquilamente aquí y asumo que estoy en otra parte, he ido y preparado un lugar. Pero si abro los ojos, la bilocación que he creado se desvanece y estoy otra vez aquí en la forma física que dejé detrás de mí cuando fui a preparar un lugar. Pero preparé el lugar no obstante y con el tiempo habitaré físicamente ahí.

No tienes que preocuparte por las maneras y los medios que serán empleados para llevarte a través del espacio a ese lugar donde has ido y mentalmente has preparado. Simplemente siéntate tranquilamente, no importa dónde estés, y mentalmente efectúalo.

Pero te hago una advertencia, no lo intentes a la ligera, pues soy consciente de lo que le pasará a la gente que lo intente a la ligera. Yo lo intenté a la ligera una vez porque yo quería huir, basado sólo en la temperatura del día. Era pleno invierno en New York, y estaba tan deseoso de estar en el clima cálido de las Indias que me dormí esa noche como si durmiera bajo las palmeras. A la mañana siguiente cuando me desperté era aún pleno invierno.

Yo no tenía intenciones de ir a la Indias ese año, pero llegaron penosas noticias que me obligaron a hacer el viaje. Fue en medio de la guerra cuando los barcos estaban siendo hundidos a derecha e izquierda, pero yo zarpé de New York en un barco 48 horas después de recibir esas noticias. Era la única manera de que pudiera ir a Barbados, y llegué justo a tiempo para ver a mi madre y decirle un “Adiós” tridimensional.

A pesar del hecho de no tener intenciones de ir, el Yo más profundo observó dónde la gran nube descendió. Yo la coloqué en Barbados y este tabernáculo (mi cuerpo) tenía que ir y hacer el viaje para cumplir la orden, “Dondequiera que la planta de tu pie pise te lo daré.” Dondequiera que la nube descienda en el desierto, ahí reacomodas ese tabernáculo.

Yo zarpé de New York a medianoche en un barco sin pensar en submarinos o ninguna otra cosa. Tenía que ir. Las cosas sucedieron de una manera que yo no podía haber planeado.

Te lo advierto, no lo intentes a la ligera. No digas, “Experimentaré y me pondré en Labrador, sólo para ver si esto funcionará”. Irás a Labrador y luego te preguntarás por qué una vez viniste a esta clase. Funcionará si te atreves a asumir la sensación de tu deseo cumplido cuando te vas a dormir.

Controla tus estados de ánimo cuando te vas a dormir. No puedo encontrar una manera mejor de describir esta técnica que llamarla un “sueño despierto controlado”. En un sueño pierdes el control, pero intenta que preceda a tu sueño un sueño despierto completamente controlado, entrando en él como lo haces en el sueño, pues en un sueño tú eres siempre muy dominante, tú siempre desempeñas el papel. Tú eres siempre un actor en un sueño, y nunca la audiencia. Cuando tienes un sueño despierto controlado tú eres un actor y entras en el acto del sueño controlado. Pero no lo hagas a la ligera, porque luego debes recrearlo físicamente en un mundo tridimensional.

Ahora antes de que entremos en nuestro momento de silencio hay algo que debo poner muy claro, y es ese esfuerzo que discutimos la noche pasada. Si hay una razón en todo este vasto mundo por la que la gente fracasa es porque son inconscientes de una ley conocida hoy día por los psicólogos como la ley del esfuerzo inverso.

Cuando asumes la sensación de tu deseo cumplido es con un mínimo esfuerzo. Debes controlar la dirección de los movimientos de tu atención. Pero debes hacerlo con el menor esfuerzo. Si hay esfuerzo en el control, y estás obligándolo en una cierta dirección no vas a obtener resultados. Obtendrás los resultados opuestos a los que podrían ser.

Por eso insistimos en establecer la base de la Biblia como Adán dormido. Ese es el primer acto creativo, y no hay registro donde él fuera nunca despertado de ese profundo sueño. Mientras el duerme la creación se detiene.

Tú cambias mejor tu futuro cuando controlas tus pensamientos mientras estás en un estado próximo al sueño, pues entonces el esfuerzo es reducido a su mínimo. Tu atención parece relajarse completamente, y entonces debes practicar mantener tu atención dentro de esa sensación, sin usar la fuerza, y sin hacer esfuerzo.

No pienses por un momento que es el poder de la voluntad lo que lo hace. Cuando sueltas a Barrabás y te identificas con Jesús, no quieres serlo tú mismo, te imaginas que lo eres. Eso es todo lo que haces.

Ahora mientras llegamos a la parte vital de la tarde, el intervalo dedicado a la oración, clarifiquemos otra vez la técnica. Sabe lo que tú quieres. Luego construye un solo evento, un evento que implique el cumplimiento de tu deseo. Restringe el evento a un solo acto.

Por ejemplo, si singularizo como un evento dar la mano a una persona, entonces eso es lo único que hago. No le doy la mano, luego enciendo un cigarrillo y hago otras mil cosas. Simplemente imagino que efectivamente estoy dando la mano y sigo con el acto una y otra y otra vez hasta que el acto imaginario tenga todo la sensación de realidad.

El evento debe siempre implicar el cumplimiento del deseo. Construye siempre un evento que creas que naturalmente encontrarías tras el cumplimiento de tu deseo. Tú eres el juez de qué evento realmente quieres realizar.

Hay otra técnica que os di la última noche. Si no puedes concentrarte en un acto, si no puedes acurrucarte en tu silla y creer que la silla está en otra parte, igual que si esa otra parte estuviera aquí, entonces haz esto: Reduce la idea, condénsala a una sola frase simple como “¿No es maravilloso?” o “Gracias” o “Está hecho” o “Se acabó”.

No deberían ser más que tres palabras. Algo que implique que el deseo ya está realizado. “¿No es maravilloso?” o “Gracias”, ciertamente implican eso. Estas no son todas las frases que podrías usar. Saca de tu propio vocabulario la frase que mejor se te adapte. Pero hazla muy, muy corta y siempre usa una frase que implique el cumplimiento de la idea.

Cuando tengas tu frase en mente, levanta la nube. Deja ascender la nube simplemente induciendo el estado que bordea el sueño. Simplemente empieza a imaginar y a sentir que estás soñoliento, y en ese estado asume la sensación del deseo cumplido. Entonces repite la frase una y otra vez como una nana. Cualquiera que sea la frase, que implique que la asunción es cierta, que es concreta, que ya es un hecho y tú lo sabes.

Sólo relájate y entra en la sensación de efectivamente ser lo que quieres ser. Cuando haces esto estás entrando en Jericó con tu espía que tiene el poder para darlo. Estás soltando a Barrabás y sentenciando a Jesús a ser crucificado y resucitado. Todas esas historias las estás recreando si ahora comienzas a dejarte llevar y entrar en la sensación de efectivamente ser lo que quieres ser. Ahora podemos ir

PERIODO DE SILENCIO

Si tus manos están secas, y si tu boca está seca al final de esta meditación es una prueba positiva de que conseguiste levantar la nube. Lo que estuvieras haciendo cuando la nube fue levantada es asunto tuyo enteramente. Pero levantaste la nube si tus manos están secas.

Te daré otro fenómeno que es muy extraño y que no puedo analizar. Ocurre si tú realmente llegas a lo profundo. Encontrarás al despertar que tienes el par de riñones más activo del mundo. He discutido esto con médicos y no han podido explicarlo.

Otra cosa que puedes observar en meditación es una encantadora luz azul líquida. Lo más cercano a lo que puedo compararlo es a alcohol ardiendo. Tú sabes, cuando pones alcohol en el pastel de Navidad y le prendes fuego, la encantadora llama líquida azul que envuelve el pastel hasta que lo soplas. Esa llama es lo más cercano a la luz azul que viene a la frente de una persona en meditación.

No te incomodes. Lo sabrás cuando la veas. Es como dos tonos de azul, uno más oscuro y otro más claro en constante movimiento, exactamente igual que alcohol ardiendo, que es diferente a la llama constante de un chorro de gas. Esta llama está viva, igual que si el espíritu estuviera vivo.

Otra cosa que puede venirte como me pasó a mí. Verás manchas ante tus ojos. No son manchas del hígado como alguna gente te dirá que no saben nada de esto. Son pequeñas cosas que flotan en el espacio como una malla, pequeños círculos todos pegados. Empiezan con una sola célula y vienen en grupos en diferentes patrones geométricos, como gusanos, como estelas, y flotan por toda tu cara. Cuando cierras los ojos aún las ves, probando que no son de afuera, son de dentro.

Cuando empiezas a expandir tu consciencia vienen todas esas cosas. Pueden ser tu corriente sanguínea objetivada por algún extraño truco del hombre que el hombre no comprende suficientemente. No niego que sea tu corriente sanguínea hecha visible, pero no te angusties pensando que son manchas del hígado o alguna otra cosa tonta que la gente te dirá.

Si te vienen esos distintos fenómenos no pienses que estás haciendo algo equivocado. Es la natural y normal expansión que viene a todas las personas que se preocupan de ellas mismas y tratan de desarrollar el jardín de Getsemaní.

En el momento en que empiezas a disciplinar tu mente observando y vigilando tus pensamientos durante todo el día, te conviertes en el policía de tus pensamientos. Rechaza entrar en conversaciones desagradables, rechaza oír atentamente todo lo que destruya.

Comienza a construir dentro del ojo de tu propia mente la visión de la virgen perfecta en vez de la visión de la virgen tonta. Escucha sólo las cosas que traen alegría cuando las oyes. No prestes oídos voluntariamente a lo desagradable, que cuando lo has oído desees no haberlo hecho. Eso es escuchar y ver cosas sin aceite en tu lámpara, o alegría en tu mente.

Hay dos tipos de vírgenes en la Biblia: cinco vírgenes tontas y cinco vírgenes sabias. En el momento en que te conviertes en la virgen sabia, o tratas de hacer un intento para hacerlo, descubrirás que suceden todas esas cosas. Verás estas cosas, y te interesarán de modo que no tienes tiempo para desarrollar la visión tonta, como mucha gente hace. Espero que nadie aquí lo haga. Porque nadie que se identifique con este gran trabajo puede encontrar gran alegría aún en una discusión de otro que sea desagradable.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es LESSON 2 - ASSUMPTIONS HARDEN INTO FACT (Neville Goddard 1948)

LECCIÓN 3 - PENSAR CUATRIDIMENSIONALMENTE

Neville Goddard (1948)

Hay dos perspectivas de hecho sobre el mundo que posee todo hombre, y los antiguos narradores de historias eran plenamente conscientes de estas dos perspectivas. Llamaron a una “la mente carnal” y a la otra “la mente de Cristo.”

Reconocemos estos dos centros de pensamiento en la declaración: “El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios: porque son locura para él: ni las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” I Cor. 2:14

Para la mente natural, la realidad se limita al instante llamado ahora, este mismo momento parece contener la totalidad de la realidad, todo lo demás es irreal. Para la mente natural, el pasado y el futuro son puramente imaginarios. En otras palabras, mi pasado, cuando utilizo la mente natural, es sólo una imagen de la memoria de las cosas que fueron. Y para el enfoque limitado de la mente carnal o natural el futuro no existe. La mente natural no cree que podría revisitar el pasado y verlo como algo que está presente, algo que es objetivo y concreto para ella misma, tampoco cree que el futuro exista.

Para la mente de Cristo, la mente espiritual, que en nuestro lenguaje llamaremos el enfoque de la cuarta dimensión, el pasado, el presente y el futuro de la mente natural son un todo presente. Esto abarca toda la gama de impresiones sensoriales que el hombre ha encontrado, encuentra y encontrará.

La única razón por la que tú y yo estamos funcionando como lo estamos haciendo hoy, y no somos conscientes de la perspectiva mayor, es simplemente porque somos criaturas de hábito y el hábito nos vuelve totalmente ciegos a lo que, de lo contrario, deberíamos ver; pero el hábito no es ley. Actúa como si fuera la fuerza más irresistible en el mundo, sin embargo, no es una ley.

Podemos crear un nuevo acceso a la vida. Si tú y yo empleáramos unos minutos todos los días en retirar nuestra atención de la región de la sensación y concentrarla en un estado invisible y permanecer fieles a esta contemplación, sintiendo y percibiendo la realidad de un estado invisible, nos haríamos, con el tiempo, conscientes de este mundo mayor, este mundo dimensionalmente más grande. El estado contemplado es ahora una realidad concreta, desplazada en el tiempo.

Esta noche mientras volvemos a nuestra Biblia juzga tú mismo en cuanto a dónde estás en tu desenvolvimiento presente.

Nuestra primera historia para esta noche es del capítulo 5º del Evangelio de Marcos. En este capítulo hay tres historias contadas como si fueran experiencias separadas de los personajes dominantes.

En la primera historia se nos dice que Jesús se encontró con un hombre loco, un hombre desnudo que vivía en el cementerio y se escondía detrás de las tumbas. Este hombre apeló a Jesús para que no expulsara a los demonios que le acosaban.

Pero Jesús le dijo: “Sal del hombre, espíritu inmundo.” Marcos 5:8

Así, Jesús expulsó a los demonios que ahora pueden destruirse, y encontramos a este hombre, por primera vez, vestido y en su sano juicio y sentado a los pies del Maestro. Captaremos el sentido psicológico de este capítulo cambiando el nombre de Jesús por el de razón iluminada o pensamiento cuatridimensional.

Cuando avanzamos en este capítulo se nos dice que Jesús ahora se encuentra con el Sumo Sacerdote cuyo nombre es Jairo, y Jairo el Sumo Sacerdote de la Sinagoga tiene una hija que se está muriendo. Ella tiene 12 años, y él apela a Jesús para que vaya y cure a la niña.

Jesús consiente, y mientras él se pone en marcha hacia la casa del Sumo Sacerdote una mujer en la plaza del mercado tocó su ropa. “Y Jesús, sabiendo inmediatamente en sí mismo que había salido virtud de él, se volvió a la presión y dijo: ¿Quién tocó mi ropa?” Marcos 5:30

La mujer que fue sanada de un flujo de sangre que había tenido durante 12 años confesó que ella le había tocado. “Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz.” Marcos 5:34

Mientras continúa hacia la casa del Sumo Sacerdote le dicen que la niña ha muerto y no hay necesidad de ir a resucitarla. Ella ya no está dormida, sino que ya está muerta.

“Tan pronto como Jesús oyó la palabra que fue dicha, le dijo al jefe de la sinagoga: No temas, sólo cree.” Marcos 5:36

“Y cuando estuvo dentro, les dijo, ¿Por qué hacéis este bullicio, y lloráis? La doncella no está muerta, sino dormida.” Marcos 5:39

Con esto la multitud entera se burlaba y se reía, pero Jesús, cerrando las puertas contra la multitud burlona, llevó con él a la casa de Jairo a sus discípulos y al padre y la madre de la niña muerta.

Entraron en la habitación donde la doncella estaba tendida. “Y tomó a la doncella de la mano, y le dijo: Doncella, Yo te digo, levántate.” Marcos 5:41

“De este profundo sueño ella se despertó y se levantó y caminó, y el Sumo Sacerdote y todos los demás estaban atónitos. Y les transmitió directamente que ninguna persona debería saberlo; y mandó que se le diera algo de comer.” Marcos 5:43

Vosotros estáis esta misma noche, mientras estáis sentados aquí, retratados en este 5º capítulo de Marcos. Un cementerio tiene un sólo propósito: es simplemente un registro de la muerte. ¿Estás tú viviendo en el pasado muerto?

Si estás viviendo entre los muertos, tus prejuicios, tus supersticiones y tus falsas creencias que mantienes tú vivas son las tumbas detrás de las que te escondes. Si te niegas a dejarlos ir, estás igual de loco que el loco de la Biblia, que suplicaba a la razón iluminada que no los expulsara. No hay ninguna diferencia. Pero la razón iluminada es incapaz de proteger a los prejuicios y a la superstición contra las incursiones de la razón.

No hay un hombre en este mundo que tenga un prejuicio, independientemente de la naturaleza del prejuicio, que pueda sostenerlo a la luz de la razón. Dime que estás en contra de una determinada nación, una determinada raza, un cierto “ismo”, un cierto algo – no importa lo que sea –, no puedes exponer esa creencia tuya a la luz de la razón y mantenerla viva. Para que pueda mantenerse viva en tu mundo debes esconderla de la razón. No puedes analizarla a la luz de la razón y mantenerla viva. Cuando este enfoque cuatridimensional viene y te muestra un nuevo acceso a la vida y expulsa de tu propia mente todas esas cosas que te acosan, tú estás entonces limpio y vestido en tu sano juicio. Y te sientas a los pies de la comprensión, llamada los pies del Maestro.

Ahora vestido y en tu sano juicio puedes resucitar a los muertos. ¿Qué muertos? La niña de la historia no es una niña. La niña es tu ambición, tu deseo, los sueños incumplidos de tu corazón. Esta es la niña alojada dentro de la mente del hombre. Pues como ya he señalado antes, todo el drama de la Biblia es

psicológico. La Biblia no hace referencia alguna a ninguna persona que haya existido, o a ningún acontecimiento que haya ocurrido en la tierra. Todas las historias de la Biblia se desarrollan en la mente del hombre individual.

En esta historia Jesús es el intelecto despierto del hombre. Cuando tu mente funciona fuera del ámbito de tus sentidos presentes, cuando tu mente es sanada de todas las limitaciones anteriores, entonces tú ya no eres el hombre demente, sino que eres esta presencia personificada como Jesús, el poder que puede resucitar los anhelos del corazón del hombre.

Tú eres ahora la mujer con el flujo de sangre. ¿Qué es este flujo de sangre? Una matriz que sangra no es una matriz productiva. Ella lo mantuvo durante 12 años; fue incapaz de concebir. Ella no podía dar forma a su anhelo debido a la persistencia del flujo de sangre. Se te dice que su fe lo cortó. Cuando la matriz lo corta puede dar forma a la semilla o idea.

A medida que tu mente se limpia de tu anterior concepto de tí mismo, tú asumes que eres lo que quieres ser, y permaneciendo fiel a esa asunción, das forma a tu asunción o resucitas a tu hija. Tu eres la mujer limpiada del flujo de sangre, y avanzas hacia la casa de la niña muerta.

La niña o estado deseado por ti es ahora tu concepto fijo de tí mismo. Pero ahora, habiendo asumido que yo soy lo que anteriormente deseaba ser, no puedo continuar deseando lo que soy consciente de ser. Así que no lo comento. No le hablo a nadie respecto a lo que yo soy. Es tan obvio para mí que soy lo que yo quería ser, que camino como si lo fuera.

Caminando como si fuera lo que anteriormente quería ser, mi mundo de enfoque limitado no lo ve y piensa que ya no lo deseo. La niña está muerta dentro de su mundo; pero yo, que conozco la ley, digo, "La niña no está muerta". La doncella no está muerta, sino sólo dormida. Yo ahora la despierto. Yo, por mi asunción, despierto y hago visible en mi mundo lo que asumo, pues las asunciones si se sostienen invariablemente despiertan lo que afirman.

Cierro la puerta. ¿Qué puerta? La puerta de mis sentidos. Simplemente excluyo completamente todo lo que mis sentidos revelan. Niego la evidencia de mis sentidos. Suspendo la limitada razón del hombre natural y camino en esta audaz afirmación de que yo soy lo que mis sentidos niegan.

Con la puerta de mis sentidos cerrada, ¿qué llevo a ese estado disciplinado? No llevo a nadie a ese estado sino a los padres de la niña y a mis discípulos. Cierro la puerta a la burlona multitud que se ríe. Ya no busco confirmación. Niego completamente la evidencia de mis sentidos, que se burlan de mi ascensión, y no comento con los demás si mi ascensión es posible o no.

¿Quiénes son los padres? Hemos descubierto que el padre-madre de toda creación es la YO SOYdad del hombre. La conciencia del hombre es Dios. Yo soy consciente del estado. Yo soy el padre-madre de todas mis ideas y mi mente permanece fiel a este nuevo concepto de mí mismo. Mi mente está disciplinada. Yo llevo a ese estado a los discípulos, y excluyo de ese estado todo lo que lo negaría.

Ahora la niña, sin ayuda de nadie, ha resucitado. La condición que yo deseaba y asumía que tenía, se objetiva dentro de mi mundo y da testimonio del poder de mi ascensión.

Juzga tú mismo, yo no puedo juzgarte. Estás viviendo ahora en el pasado muerto, o estás viviendo como la mujer cuyo flujo de sangre ha sido detenido. ¿Podrías realmente responderme si te hago la pregunta:

“¿Crees ahora que tú, sin la ayuda de nadie, sólo necesitas asumir que eres lo que quieres ser para hacer real esa ascensión dentro de tu mundo? ¿O crees que primero debes cumplir una cierta condición impuesta por el pasado, que debes ser de cierta orden, o de cierto 'algo'?”

No estoy siendo crítico de ciertas iglesias o grupos, pero hay quienes creen que nadie fuera de su iglesia o grupo aún no está salvado. Yo nací protestante. Hablas con un protestante; sólo hay un cristiano, el protestante. Hablas con un católico; ¿por qué no hay nadie en el mundo que sea cristiano más que un católico? Hablas con un judío, y los cristianos son paganos, y los judíos son los elegidos. Hablas con un musulmán; judíos y cristianos son los infieles. Hablas con alguien más y todos esos son los intocables. No importa con quién hables, ellos son siempre los elegidos.

Si crees que debes ser uno de esos para salvarte, sigues siendo aún un demente escondido detrás de esas supersticiones y esos prejuicios del pasado, y estás rogando no ser limpiado.

Algunos de vosotros me decís: “No me pidas renunciar a mi creencia en Jesús el hombre, o en Moisés el hombre, o en Pedro el hombre. Cuando me pides renunciar a mi creencia en esos personajes estás

pidiendo demasiado. Déjame esas creencias porque me consuelan. Yo puedo creer que ellos vivieron en la tierra y continuar siguiendo tu interpretación psicológica de sus historias”.

Yo digo: Sal del pasado muerto. Sal de ese cementerio y camina, sabiendo que tú y tu Padre sois uno, y tu Padre, a quien los hombres llaman DIOS, es tu propia conciencia. Esa es la única ley creadora en el mundo.

¿De qué estás consciente de ser? Aunque no puedas ver tu objetivo con el enfoque limitado de tu mente tridimensional, eres ahora el que tú has asumido que eres. Camina en esa asunción y permanece fiel a ella.

El tiempo, en esta dimensión de tu ser, late lentamente y tú puedes, incluso después de objetivar tu asunción, no recordar que hubo un tiempo en que esta realidad actual no era más que una actitud mental. Debido a la lentitud del latir del tiempo aquí a menudo no ves la relación entre tu naturaleza interna y el mundo externo que da testimonio de ella.

Juzga tú mismo la posición que ahora ocupas en este 5º capítulo de Marcos. ¿Has resucitado a la niña muerta? ¿Sigues aún necesitando tener esa matriz de tu mente cerrada? ¿Está aún sangrando y por lo tanto no puede ser fértil? ¿Eres ahora el demente que vive en el pasado muerto? Sólo tú puedes juzgarlo y responder a estas preguntas.

Ahora pasamos a una historia en el capítulo 5º del Evangelio de Juan. Esta te mostrará qué bellamente los narradores antiguos hablaban de las dos perspectivas distintas sobre este mundo – una, el limitado enfoque tridimensional, y la otra, el enfoque cuatridimensional.

Esta historia habla de un hombre inválido que es rápidamente sanado. Jesús viene a un lugar llamado Bethesda, que por definición significa la Casa de los Cinco Pórticos. En estos Cinco Pórticos hay innumerables inválidos – cojos, ciegos, paralíticos, atrofiados y demás. La tradición decía que en ciertas épocas del año un ángel descendía y agitaba el estanque que había cerca de esos Cinco Pórticos. Cuando el ángel agitaba el estanque, el primero en entrar era sanado siempre. Pero sólo el primero, no el segundo.

Jesús, viendo a un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, le dijo: “¿Quieres ser sanado?”
Juan 5:6

“El inválido le respondió: Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua es agitada, pues mientras yo voy, otro desciende antes que yo.” Juan 5:7

“Jesús le dijo: Levántate, toma tu cama y anda.” Juan 5:8

“E inmediatamente el hombre fue sanado, y tomó su cama y caminó, y ese mismo día era el Sabbath.”
Juan 5:9

Lees esta historia y piensas que un extraño hombre que poseía poderes milagrosos de repente le dijo al paralítico: “Levántate y anda.” No puedo repetir más a menudo que la historia, incluso cuando introduce innumerables individualidades, tiene lugar dentro de la mente de cada hombre.

El estanque es tu conciencia. El ángel es una idea, llamada el mensajero de DIOS. Siendo la conciencia Dios, cuando tienes una idea estás albergando a un ángel. En el instante en que eres consciente de un deseo tu estanque ha sido agitado. El deseo agita la mente del hombre. Querer algo es ser agitado.

En el momento mismo en que tienes una ambición, o un objetivo claramente definido, el estanque ha sido agitado por el ángel, que era el deseo. Se te dice que el primero en el estanque agitado es siempre sanado.

Mis más cercanos compañeros en este mundo, mi esposa y mi hijita, son para mí, cuando me dirijo a ellas, segundos. Yo debo hablar a mi esposa como “tú eres”. Debo hablar a cualquiera, no importa lo cercanos que sean, como “Tú eres”. Y después de eso la tercera persona: “Él es”. Sólo hay una persona en este mundo con quien puedo usar la primera persona del presente y ésa es yo mismo. “Yo soy”, se puede decir sólo de mí mismo, no se puede decir de otro.

Por lo tanto, cuando estoy consciente de un deseo que yo quiero ser, pero aparentemente no soy, siendo agitado el estanque, ¿quién puede entrar en ese estanque antes que yo? Sólo yo poseo el poder de la primera persona. Yo soy ese que quiero ser. Excepto que yo crea que yo soy lo que quiero ser, permanezco como era antes y muero en esa limitación.

En esta historia tú no necesitas a nadie que te meta en el estanque cuando tu conciencia es agitada por el deseo. Todo lo que necesitas es asumir que eres ya lo que antes querías ser y estás en él, y nadie puede entrar antes que tú. ¿Qué persona puede entrar antes que tú cuando te vuelves consciente de ser lo que quieres ser? Nadie puede estar antes que tú cuando sólo tú tienes el poder para decir YO SOY.

Esas son las dos perspectivas. Eres ahora lo que tus sentidos negarían. ¿Eres suficientemente audaz para suponer que tú eres ya lo que quieres ser? Si te atreves a asumir que eres ya lo que tu razón y tus sentidos ahora niegan, entonces estás en el estanque y, sin ayuda de nadie, tú también te levantarás y tomarás tu cama y caminarás.

Se te dijo que eso sucedió en el Sabbath. El Sabbath es sólo el sentido místico de quietud, cuando estás despreocupado, cuando no estás ansioso, cuando no estás buscando resultados, sabiendo que las señales siguen y no preceden.

El Sabbath es el día de reposo en el que no hay trabajo. Cuando tú no estás trabajando para hacerlo así estás en el Sabbath. Cuando no estás preocupado en absoluto por la opinión de los demás, cuando caminas como si tú fueras, no puedes levantar un dedo para hacerlo así, estás en el Sabbath. No puedo estar preocupado respecto a cómo será, y aún decir que yo soy consciente de serlo. Si soy consciente de ser libre, seguro, sano y feliz, mantengo esos estados de conciencia sin esfuerzo o trabajo de mi parte. Por lo tanto, estoy en el Sabbath; y debido a que era el Sabbath él se levantó y caminó.

Nuestra siguiente historia es del 4º capítulo del Evangelio de Juan, y la has oído una y otra vez. Jesús llega al pozo y hay una mujer llamada la mujer de Samaria, y él le dijo: “Dame de beber.” Juan 4:7

“Entonces le dijo la mujer de Samaria, ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana? Pues los judíos no se tratan con los samaritanos.” Juan 4:9

“Jesús respondió y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dijo: Dame de beber, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.” Juan 4:10

La mujer al ver que él no tiene nada con qué sacar el agua, y sabiendo que el pozo es hondo, dice: “¿Eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y del cual bebió él mismo, y sus hijos y su ganado?” Juan 4:12

“Jesús respondió y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua volvería a tener sed, mas el que bebiere del agua que yo le de, no tendrá sed jamás; pues el agua que yo le daré será en él una fuente de agua brotando para la vida eterna.” Juan 4:13,14

Entonces él le dice todo respecto a sí misma y le pide que vaya y llame a su marido. Ella respondió y dijo: “No tengo marido.” Juan 4:17

“Jesús le dijo: Bien has dicho, 'No tengo marido', pues has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es tu marido.” Juan 4:17, 18

La mujer, sabiendo que esto era cierto, va a la plaza del mercado y le dice a los demás, “He encontrado al Mesías.”

Ellos le preguntan, “¿Cómo sabes que has encontrado al Mesías?”

“Porque él me ha dicho todas las cosas que he hecho.” responde ella. Aquí hay un enfoque que entra en todo el pasado al menos, y le habla ahora respecto al futuro.

Continuando con la historia, los discípulos vienen a Jesús y dicen: “Maestro, come.” Juan 4:31

“Pero él les dijo: Yo tengo una comida para comer que vosotros no conocéis.” Juan 4:32

Cuando ellos hablan de una cosecha en cuatro meses, Jesús responde: “¿No decís: Aún faltan cuatro meses hasta que llegue la cosecha? He aquí, yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos; pues ya están blancos para la cosecha.” Juan 4:35

Él ve cosas que la gente espera para cuatro meses, o espera para cuatro años; él las ve ahora en un mundo dimensionalmente más grande, que existe ahora, que tiene lugar ahora.

Volvamos a la primera parte de la historia. La mujer de Samaria es el tú tridimensional, y Jesús en el pozo es el tú cuatridimensional. La controversia empieza entre lo que tú quieres ser, y lo que la razón te dice que eres. El tú mayor te dice que si te atrevieras a suponer que eres ya lo que quieres ser, te convertirías en ello.

El tú menor, con su enfoque limitado, te dice: “¿Por qué no tienes un cubo, no tienes una cuerda y el pozo es hondo. Cómo podrías nunca alcanzar la profundidad de ese estado sin los medios para ese fin?”

Respondes y dices, “Si sólo supieras quién te pide a tí de beber tú le pedirías a él.” Si sólo supieras qué en tí mismo está urgiéndote a encarnar el estado que ahora buscas, tú suspenderías tu corta visión y le dejarías hacerlo por tí.

Entonces él te dice que tienes cinco esposos, y tú lo niegas. Pero él sabe mucho mejor que tú que tus cinco sentidos te preñan mañana, tarde y noche con sus limitaciones. Te dicen qué hijos tendrás esta noche, mañana y los días por venir. Pues tus cinco sentidos actúan como cinco esposos que constantemente preñan tu conciencia, que es la gran matriz de DIOS, y mañana, tarde y noche te sugieren y te dictan lo que debes aceptar como verdad.

Él te dice el que te gustaría tener, pues tu esposo no es tu esposo. En otras palabras, el sexto aún no te ha preñado. Lo que te gustaría ser es negado por esos cinco, y ellos mantienen el poder, ellos dictan lo que tú aceptarás como verdadero. Lo que te gustaría aceptar aún no ha penetrado en tu mente y preñado tu mente con su realidad. El que tú llamas esposo no es realmente tu esposo. Tú no estás pariendo su semejanza. Parir su semejanza es la prueba de que tú eres su esposa; por lo menos lo has conocido íntimamente. Tú no estás pariendo la semejanza del sexto; estás pariendo sólo la semejanza de los cinco.

Entonces uno se vuelve hacia mí y me dice todo lo que siempre he sabido. Vuelvo atrás en el ojo de mi mente y la razón me dice que a lo largo de mi vida siempre he aceptado las limitaciones de mis sentidos, los he considerado siempre como un hecho, y mañana, tarde y noche he testimoniado esa aceptación.

La razón me dice que sólo he conocido esos cinco desde el momento que nací. Ahora me gustaría salir de la limitación de mis sentidos, pero aún no he encontrado dentro de mí el valor para asumir que yo soy lo que esos cinco negarían que soy. Así que aquí sigo, consciente de mi tarea, pero sin el valor de ir más allá de las limitaciones de mis sentidos, y de lo que mi razón niega.

Él le dice a estos, “Yo tengo comida que no conocéis. Yo soy el pan que cayó del cielo. Yo soy el vino.” Yo sé lo que quiero ser, y porque yo soy ese pan lo festejo. Asumo que yo soy, y en lugar de festejar el hecho de que estoy en esta habitación hablando contigo y tú me estás escuchando y que estoy en Los Ángeles, festejo el hecho de que estoy en otra parte y camino aquí como si estuviera en otra parte. Y gradualmente me convierto en lo que festejo.

Dejadme contaros dos historias personales. Cuando yo era niño vivía en un entorno muy limitado, en una pequeña isla llamada Barbados. La comida para los animales era muy, muy escasa y muy cara porque teníamos que importarla. Soy de una familia de 10 hijos y mi abuela vivía con nosotros haciendo 13 a la mesa.

Una y otra vez yo puedo recordar a mi madre diciéndole a la cocinera al principio de la semana, “Quiero que apartes tres patos para la cena del domingo.” Esto significaba que tomaría de la piara del patio tres patos y los encerraría en una jaula muy pequeña y los alimentaría, los atiborraría mañana, tarde y noche con maíz y todas las cosas que ella quería a los patos para la fiesta.

Esta era una dieta totalmente diferente de la que normalmente alimentábamos a los patos, porque manteníamos a aquellas aves vivas alimentándolas con pescado. Los manteníamos vivos y gordos con pescado porque era muy barato y abundante, pero tú no podías comer un ave alimentada con pescado, no como a tí y a mí nos gusta un ave.

La cocinera tomaría tres patos, los ponía en una jaula y durante siete días los atiborraba con maíz, leche agria y todas las cosas que queríamos saborear en las aves. Luego, cuando se mataban y servían para cenar siete días después, eran deliciosas aves alimentadas con leche, alimentadas con maíz.

Pero ocasionalmente la cocinera olvidaba apartar las aves, y mi padre, sabiendo que teníamos patos, y creyendo que ella había llevado a cabo la orden, no enviaba nada más para cenar, y tres pescados llegaban a la mesa. No podías tocar esas aves pues tanto eran la encarnación de lo que comieron.

El hombre es un ser psicológico, un pensador. No es en lo que le alimenta físicamente, sino en lo que le alimenta mentalmente en lo que él se convierte. Nos convertimos en la encarnación de aquello de lo que mentalmente nos alimentamos.

Ahora aquellos patos no podían ser alimentados con maíz por la mañana y pescado por la tarde y otra cosa por la noche. Tenía que ser un cambio completo de dieta. En nuestro caso no podemos tener un poquito de meditación por la mañana, blasfemar por la tarde, y hacer otra cosa por la noche. Tenemos que seguir una dieta mental, durante una semana debemos cambiar completamente nuestro alimento mental.

“Todo lo que es verdad, todo lo que es honesto, todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es de buena relación; si hay alguna virtud, y si hay alguna alabanza, pensad en esas cosas.” Fil. 4:8

Como un hombre piensa en su corazón así es él. Si yo pudiera ahora seleccionar el tipo de alimento mental que quiero expresar dentro de mi mundo y festejarlo, me convertiría en él.

Déjame decirte por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo hoy. Fue en 1933 en Nueva York, y mi viejo amigo Abdullah, con quien estudié hebreo durante cinco años, fue realmente el comienzo del acabar con todas mis supersticiones. Cuando fui a él, yo estaba lleno de supersticiones. Yo no podía comer carne, no podía comer pescado, no podía comer pollo, no podía comer ninguna de esas cosas que vivían en el mundo. No bebía, no fumaba, y estaba haciendo un tremendo esfuerzo para vivir una vida de celibato.

Abdullah me dijo: “No voy a decirte 'tú estás loco' Neville, pero tú tienes que saberlo. Todas esas cosas son estúpidas.” Pero yo no podía creer que fueran estúpidas.

En noviembre de 1933, despedí a mis padres en la ciudad de Nueva York, cuando embarcaron para Barbados. Yo había estado en este país 12 años sin deseos de ver Barbados. No tenía éxito y me daba vergüenza ir a casa a ver a los miembros exitosos de mi familia. Después de 12 años en América yo era un fracaso a mis propios ojos. Yo estaba en el teatro y hacía dinero un año y lo gastaba al mes siguiente. No era lo que yo llamaría por sus criterios ni por los míos una persona de éxito.

Imaginaos, cuando me despedí de mis padres en noviembre no tenía ganas de ir a Barbados. El buque partió, y cuando estuve en la calle algo me poseyó con un deseo de ir a Barbados.

Era el año 1933, yo estaba desempleado y no tenía dónde ir, excepto una pequeña habitación en la calle 75. Me fui directamente a mi viejo amigo Abdullah y le dije: “Ab, una extraña sensación me está poseyendo. Por primera vez en 12 años quiero ir a Barbados.”

“Si quieres ir, Neville, tú has ido.” respondió.

Eso era un lenguaje muy extraño para mí. Estoy en Nueva York en la calle 72 y él me dice que he ido a Barbados. Yo le dije, “¿Qué quieres decir con 'yo he ido', Abdullah?”

Él dijo: “¿Realmente quieres ir?”

Yo respondí, “Sí.”

Él entonces me dijo: “Cuando salgas por esa puerta ahora ya no estás caminando por la calle 72, estás caminando por las calles bordeadas de palmeras y cocoteros; esto es, Barbados. No me preguntes cómo vas a ir. Tú estás en Barbados. No dices 'cómo', cuando 'estás allí'. Estás allí. Ahora camina como si estuvieras allí.”

Salí de su casa en una nube. Estoy en Barbados. No tengo dinero, no tengo trabajo, ni siquiera estoy bien vestido, y sin embargo estoy en Barbados.

Abdullah no era el tipo de persona con el que podías discutir. Dos semanas después no estaba más cerca de mi objetivo que el día que le dije que quería ir a Barbados. Yo le dije, “Ab, confío en ti implícitamente pero hace un tiempo que no puedo ver cómo esto va a funcionar. No tengo ni un centavo para mi viaje, empecé a explicar.”

¿Sabes lo que hizo? Era tan negro como el as de picas, mi viejo amigo Abdullah, con su turbante en la cabeza. Cuando me senté en el salón de su casa, se levantó de la silla y se dirigió hacia su despacho y cerró la puerta, lo que no era una invitación a seguirle. Cuando salió por la puerta me dijo: “He dicho todo lo que tengo que decir.”

El 3 de diciembre yo estaba ante Abdullah y le dije otra vez que no estaba más cerca de mi viaje. Él repitió su afirmación, “Tú estás en Barbados.”

El último barco para Barbados que podía llevarme allí por la razón que quería ir, que era estar allí para Navidad, salía a mediodía del 6 de diciembre; el viejo Nerissa.

En la mañana del 4 de diciembre, no teniendo trabajo, no teniendo a donde ir, dormí hasta tarde. Cuando me levanté había una carta de correo aéreo de Barbados debajo de mi puerta. Al abrir la carta un pequeño trozo de papel planeó hasta el suelo. Lo cogí y era un cheque por 50,00 \$.

La carta era de mi hermano Víctor y decía: “No te estoy pidiendo que vengas, Neville, esto es una orden. Nunca hemos tenido una Navidad en la que todos los miembros de nuestra familia estuvieran presentes al mismo tiempo. Esta Navidad se podría hacer si tú vinieras.”

Mi hermano mayor Cecil se fue de casa antes de que el menor naciera y luego empezamos a irnos de casa en diferentes momentos, así que nunca en la historia de nuestra familia estuvimos todos juntos al mismo tiempo.

La carta continuaba: “No estás trabajando, sé que no hay ninguna razón por la que no puedas venir, por lo que debes estar aquí antes de Navidad. Los 50,00 \$ incluidos son para comprar algunas camisas o un par de zapatos que puedas necesitar para el viaje. No necesitarás propinas; usa el bar si vas a beber. Iré

al barco y pagaré todas tus propinas y gastos efectuados. He cableografiado a Furness, Withy & Co. en Nueva York y les dije que te emitieran un billete cuando aparecieras en su oficina. Los 50,00 \$ son simplemente para comprar algunas cosas esenciales. Puedes inscribirte como desees a bordo del buque. Te iré a buscar y cuidaré de todos tus gastos.”

Fui a Furness, Withy & Co. con mi carta y les dejé leerla. Ellos dijeron: “Hemos recibido el cable Sr. Goddard, pero lamentablemente no nos queda ningún pasaje para la travesía del 6 de diciembre. Lo único disponible es tercera clase entre Nueva York y Santo Tomás. Cuando lleguemos a Santo Tomás tenemos unos cuantos pasajeros que bajarán. Usted puede entonces viajar en 1ª clase de Santo Tomás a Barbados. Pero entre Nueva York y Santo Tomás debe ir en tercera clase, aunque puede tener los privilegios del comedor de 1ª clase y andar por las cubiertas de la primera clase.”

Yo dije, “Aceptaré.”

Volví a mi amigo Abdullah la tarde del 4 de diciembre y dije: “Funcionó como un sueño.” Le dije lo que había hecho, pensando que estaría feliz.

¿Sabes qué me dijo? Dijo: “¿Quién te dijo que vas a ir en tercera clase? ¿Te vi en Barbados, al hombre que eres, yendo en tercera clase? Tú estás en Barbados y fuiste allí en primera clase.”

No tuve un momento para volver a verle antes de que embarcara al mediodía del 6 de diciembre. Al llegar al muelle con mi pasaporte y mis papeles para subir a bordo de ese buque, el agente me dijo: “Tenemos buenas noticias para usted, Sr. Goddard. Ha habido una cancelación y va a ir en 1ª clase.”

Abdullah me enseñó la importancia de permanecer fiel a una idea y no transigir. Yo me tambaleé, pero él se mantuvo fiel a la asunción de que yo estaba en Barbados y había viajado en primera clase.

Ahora, volviendo a la importancia de nuestras dos historias de la Biblia. El pozo es hondo y no tienes cubo, no tienes cuerda. Faltan cuatro meses para la cosecha y Jesús dice: “Yo tengo una comida para comer que no conocéis. Yo soy el pan del cielo.”

Festeja la idea, identifícate con la idea como si hubieras ya encarnado ese estado. Camina en la asunción de que eres lo que quieres ser. Si festejas eso y permaneces fiel a esa dieta mental, lo cristalizarás. Lo traerás a este mundo.

Cuando regresé a Nueva York en 1934, después de tres meses celestiales en Barbados, bebía, fumaba, y hacía todo lo que no había hecho en años.

Me acordé de lo que Abdullah me había dicho, “Después de haber comprobado esta ley te volverás normal, Neville. Tú saldrás de ese cementerio, saldrás de ese pasado muerto en el que piensas que estás siendo santo. Pues todo lo que realmente estás haciendo, sabes, de que estás siendo tan bueno, Neville, no sirve para nada.”

Regresé a esta tierra como una persona completamente transformada. A partir de ese día, que fue en febrero de 1934, comencé a vivir cada vez más. Honestamente, no puedo decirte que siempre he tenido éxito. Mis muchos errores en este mundo, mis muchos fracasos, me condenarían si te dijera que he dominado tan completamente los movimientos de mi atención que puedo en todo momento permanecer fiel a la idea que quiero encarnar.

Pero puedo decir con el antiguo maestro, a pesar de que parezca haber fracasado en el pasado, sigo adelante y lucho día tras día para convertirme en lo que yo quiero encarnar en este mundo. Suspende el juicio, niégate a aceptar lo que la razón y los sentidos ahora dictan, y si permaneces fiel a la nueva dieta, te convertirás en la encarnación del ideal al que permaneces fiel.

Si hay un lugar en el mundo que sea distinto a mi pequeña isla de Barbados es Nueva York. En Barbados el edificio más alto es de tres plantas, y las calles están bordeadas de palmeras y cocoteros y todo tipo de cosas tropicales. En Nueva York tienes que ir a un parque para encontrar un árbol.

Sin embargo tuve que caminar por las calles de Nueva York como si caminara por las calles de Barbados. Para la imaginación de uno, todo es posible. Caminé, sintiendo que estaba de hecho caminando por las

calles de Barbados, y en la asunción de que casi podía sentir el olor de las callejuelas bordeadas de cocoteros. Empecé a crear dentro del ojo de mi mente la atmósfera que físicamente encontraría cuando estuviera en Barbados.

Mientras permanecía fiel a esta asunción, alguien canceló el pasaje y yo lo recibí. Mi hermano en Barbados, que nunca pensó que yo fuera a casa, tiene la urgencia imperiosa de escribirme una extraña carta. Nunca me había escrito, pero esta vez me escribió, y pensó que él originó la idea de mi visita.

Fui a casa y pasé tres meses celestiales, volví en 1ª clase, y traje de vuelta una buena suma de dinero en el bolsillo, un regalo. Mi viaje, si hubiera tenido que pagarlo, habría sido de 3.000 \$, sin embargo lo hice sin un centavo en el bolsillo.

“Tengo caminos que no conocéis. Mis caminos son inescrutables.” El yo dimensionalmente mayor tomó mi asunción como una orden e influenció el comportamiento de mi hermano para escribir esa carta, influenció el comportamiento de alguien para cancelar el pasaje de primera clase, e hizo todas las cosas necesarias tendentes hacia la producción de la idea con la que yo estaba identificado.

Yo estaba identificado con la sensación de estar allí. Dormía como si estuviera allí, y todo el comportamiento humano fue moldeado en armonía con mi asunción. Yo no tuve necesidad de ir a Furness, Withy & Co. y rogarles un pasaje, pidiéndoles cancelar alguno de los que estaban reservados de 1ª clase. No necesité escribir a mi hermano y rogarle que me enviase algo de dinero o comprarme un pasaje. El pensó que él originó el acto. En realidad, hasta el día de hoy, él cree haber iniciado el deseo de llevarme a casa.

Mi viejo amigo Abdullah simplemente me dijo: “Tú estás en Barbados, Neville. Tú quieres estar allí; dondequiera que quieras estar, allí estás. Vive como si tú ya fueras y serás.”

Estas son las dos perspectivas sobre el mundo que posee toda persona. No importa quién eres. Todo hijo nacido de mujer, independientemente de la raza, nación o credo, posee dos perspectivas distintas sobre el mundo.

O eres el hombre natural, que no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para tí en el enfoque natural son locura. O eres el hombre espiritual que percibe las cosas fuera de las limitaciones de tus

sentidos, porque todas las cosas son ya realidades en un mundo dimensionalmente más grande. No es necesario de esperar cuatro meses para la cosecha.

O eres la mujer de Samaria o Jesús en el pozo. Eres el hombre esperando en los Cinco Pórticos la agitación y que alguien le introduzca, o eres el que puedes ordenarte a tí mismo levantarte y andar a pesar de que otros esperan.

¿Eres el hombre detrás de las tumbas en el cementerio esperando y rogando no ser limpio, porque no quieres ser limpiado de tus prejuicios? Una de las cosas más difíciles de dejar para el hombre son sus supersticiones, sus prejuicios. Se aferra a ellos como si fueran el tesoro de los tesoros.

Cuando te has limpiado y eres libre, entonces la matriz, tu propia mente es automáticamente sanada. Se convierte en el terreno preparado donde las semillas, tus deseos, pueden enraizar y crecer en la manifestación. El niño que ahora llevas en tu corazón es tu objetivo actual. Tu anhelo actual es un niño que es como si estuviera enfermo. Si asumes que eres ya lo que te gustaría ser, el niño por un momento se vuelve muerto porque no hay perturbación ya.

No puedes ser perturbado cuando tú sientes que eres lo que quieres ser, porque si sientes que eres lo que querías ser estás satisfecho en esa asunción. Para los demás que juzgan superficialmente tú pareces no desear ya, de modo que para ellos el deseo o doncella está muerto. Creen que has perdido tu ambición porque ya no hablas de tu ambición secreta. Te has ajustado completamente a la idea. Has asumido que eres lo que quieres ser. Ya sabes, "Ella no está muerta, ella no está sino dormida." "Voy a despertarla."

Camino en la asunción de que yo soy, y mientras camino, tranquilamente la despierto. Luego, cuando ella despierte, haré lo normal, lo natural; le daré de comer. No voy a alardear de ello y decírselo a los demás. Simplemente voy y no se lo digo a nadie. Alimento ese estado que ahora me gusta con mi atención. Lo mantengo vivo dentro de mi mundo volviéndome atento a él.

Las cosas a las que no estoy atento se desvanecen y se secan dentro de mi mundo, independientemente de lo que sean. No han acabado de nacer y luego permanecen sin alimentar. Les di nacimiento por el hecho de hacerme consciente de ser ellas. Cuando las incorporo dentro de mi mundo, ese no es el final. Ese es el principio. Ahora yo soy una madre que debe mantener vivo ese estado estando atento a él. El

día que no estoy atento, le he retirado mi leche, y se borra de mi mundo, cuando me vuelvo atento a otra cosa en mi mundo.

Tú puedes estar atento a las limitaciones y alimentarlas y hacerlas montañas, o puedes estar atento a tus deseos; pero para volverte atento debes asumir que eres ya lo que querías ser.

Aunque hoy hablamos de un enfoque tridimensional y cuatridimensional, no pienses ni por un momento que esos maestros antiguos no eran plenamente conscientes de estos dos centros distintos de pensamiento dentro de la mente de todos los hombres. Ellos personificaron los dos, y trataron de mostrar al hombre que lo único que le priva de ser el hombre que podría ser, es el hábito. Aunque no es una ley, todos los psicólogos te dirán que el hábito es la fuerza más inhibidora del mundo. Restringe completamente al hombre y lo ata y lo hace totalmente ciego a lo que, de otro modo, él debería ser.

Comienza ahora a verte y sentirte mentalmente como el que quieres ser, y festeja esa sensación mañana, tarde y noche. He rastreado la Biblia buscando un intervalo de tiempo que sea de más de tres días y no lo he encontrado.

“Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo y en tres días lo levantaré.” Juan 2:19

“Preparad vuestras vituallas; porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para entrar a poseer la tierra que el Señor vuestro Dios os da para que la poseais.” Josué 1:11

Si pudiera saturar completamente mi mente con una sensación y caminar como si ya fuera un hecho, se me prometió (y no puedo encontrar ninguna negación de ello en este gran libro) que no necesito más que una dieta de tres días si permanezco fiel a ella. Pero debo ser honesto al respecto. Si cambio mi dieta en el curso del día, extendiendo el intervalo de tiempo.

Tú me preguntas, “¿Pero cómo sé yo el intervalo?” Tú, tú mismo determinas el intervalo.

Tenemos hoy día en nuestro mundo moderno una pequeña palabra que confunde a la mayoría de nosotros. Sé que me confundió hasta que profundicé más. La palabra es “acción”. La acción se supone

que es lo más fundamental en el mundo. No es un átomo, es más fundamental. No es parte de un átomo como un electrón, es más fundamental que eso. Lo llaman la unidad cuatridimensional. Lo más fundamental en el mundo es la acción.

Tú preguntas, “¿Qué es la acción?” Nuestros físicos nos dicen que es la energía multiplicada por el tiempo. Nos quedamos más confusos y decimos, “La energía multiplicada por el tiempo, ¿qué significa eso?” Ellos responden, “No hay respuesta a un estímulo, no importa cuán intenso sea el estímulo, a menos que perdure durante un período determinado de tiempo.” Debe haber una duración mínima para el estímulo o no hay respuesta. Por otro lado no hay respuesta al tiempo a menos que haya un grado mínimo de intensidad. Hoy lo más fundamental en el mundo se llama acción, o simplemente energía multiplicada por tiempo.

La Biblia le da como tres días; la duración es de tres días para la respuesta en este mundo. Si yo ahora asumiera que soy lo que quiero ser, y si soy fiel a ello y camino como si lo fuera, el periodo justo más largo dado para su realización es tres días.

Si hay algo esta noche que realmente quieres en este mundo, entonces experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si realizaras tu meta y cierra tus oídos, y ciega tus ojos a todo lo que niegue la realidad de tu ascensión.

Si haces esto serías capaz de decirme antes de que yo deje esta ciudad de Los Ángeles que has realizado lo que era sólo un deseo cuando viniste aquí. Será mi alegría regocijarme contigo en el conocimiento de que la niña que estaba aparentemente muerta ahora está viva. Esta doncella realmente no estaba muerta, estaba sólo dormida. Tú la alimentaste en este silencio porque tienes una comida que nadie más conoce. Le diste alimento y se convirtió en una realidad viva resucitada dentro de tu mundo. Entonces puedes compartir tu alegría conmigo y yo puedo regocijarme en tu alegría.

El propósito de estas lecciones es recordarte la ley de tu propio ser, la ley de la conciencia; tú eres esa ley. Sólo que eras inconsciente de su funcionamiento. Tú alimentaste y mantuviste vivas las cosas que no deseabas expresar dentro de este mundo.

Acepta mi reto y pon esta filosofía a prueba. Si no funciona no deberías utilizarla como un consuelo. Si no es verdad, debes desecharla completamente. Yo sé que es verdadera. Tú no lo sabrás hasta que intentes probarla o refutarla.

Demasiados de nosotros se han unido a “ismos” y tenemos miedo de ponerlos a prueba, porque sentimos que podríamos fracasar; y entonces, ¿dónde estamos? No queriendo saber realmente la verdad respecto a ello, dudamos en ser lo suficientemente atrevidos para ponerlo a prueba. Dices: “Yo sé que funcionaría de alguna otra manera. No quiero realmente comprobarlo. Mientras aún no lo haya refutado, todavía puedo ser consolado por ello.”

Ahora bien, no te engañes a ti mismo, no pienses por un segundo que eres sabio.

Comprueba o refuta esta ley. Yo sé que si intentas refutarla, la comprobarás, y seré el más rico por tú comprobarla, no en dólares, no en cosas, sino porque te convertirás en el fruto viviente de lo que creo que estoy enseñando en este mundo. Es mucho mejor tenerte como una persona exitosa, satisfecha después de cinco días de enseñanza, que tenerte saliendo insatisfecho. Espero que seas lo suficientemente valiente para desafiar esta enseñanza y comprobarla o refutarla.

Ahora, antes de que entremos en el período de silencio explicaré brevemente la técnica de nuevo. Tenemos dos técnicas al aplicar esta ley. Todo el mundo aquí debe saber ya exactamente lo que quiere. Tú debes saber que si no lo obtienes esta noche todavía estarás tan deseoso mañana respecto a este objetivo.

Cuando sepas exactamente lo que quieres, construye en el ojo de tu mente un acontecimiento simple, sencillo, que implique el cumplimiento de tu deseo, un acontecimiento en el que predomines tú mismo. En lugar de sentarte y mirarte a tí mismo como si estuvieras en la pantalla, se el actor en el drama.

Restringe el evento a una sola acción. Si vas a estrechar una mano porque eso implica el cumplimiento de tu deseo, entonces haz eso y sólo eso. No estreches manos y luego vagues en tu imaginación a una cena o algún otro lugar. Restringe tu acción a simplemente estrechar manos y hazlo una y otra vez, hasta que ese apretón de manos tome la solidez y la nitidez de la realidad.

Si sientes que no puedes permanecer fiel a una acción, quiero que ahora defines tu objetivo, y luego condenses la idea, que es tu deseo, en una sola frase, una frase que implique el cumplimiento de tu deseo, alguna frase como, “¿No es maravilloso?”

O si me sentí agradecido porque pensé que alguien fue decisivo en llevar a que mi deseo pasara, yo podría decir, “Gracias”, y repetirlo con sentimiento una y otra vez, como una canción de cuna hasta que mi mente sea dominada por la sola sensación de gratitud.

Ahora nos sentaremos tranquilamente en estas sillas con la idea que implique el cumplimiento de nuestro deseo condensada en una sola frase, o en un solo acto. Nos relajaremos e inmovilizaremos nuestros cuerpos físicos. Luego experimentaremos en la imaginación la sensación que nuestra frase o acción condensada afirma.

Si te imaginas a tí mismo estrechando la mano de otra persona, no uses tu mano física, déjala inmovilizada. Sino imagina que alojada dentro de tu mano hay una mano real más sutil, que puede ser extraída de tu imaginación. Pon tu mano imaginaria en la mano imaginaria de tu amigo que está ante tí y siente el apretón. Mantén tu cuerpo físico inmovilizado incluso aunque tú te vuelvas mentalmente activo en lo que estás ahora a punto de hacer.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es LESSON 3 - THINKING FOURTH-DimensionALLY (Neville Goddard 1948)

LECCIÓN 4 - NADIE QUE CAMBIAR SINO UNO MISMO

Neville Goddard (1948)

¿Puedo tomar un minuto para aclarar lo que se dijo anoche? Una señora sentía por lo que dije anoche que yo soy anti una nación. Espero que yo no sea anti ninguna nación, raza o creencia. Si acaso he usado una nación fue sólo para ilustrar un punto.

Lo que intenté deciros fue esto – nos convertimos en lo que contemplamos. Pues esta es la naturaleza del amor, como es la naturaleza del odio, cambiarnos a semejanza de lo que contemplamos. Anoche simplemente leí unos nuevos puntos para mostraros que cuando creemos que podemos destruir nuestra imagen rompiendo el espejo, sólo nos estamos engañando a nosotros mismos.

Cuando, a través de la guerra o la revolución, destruimos los títulos que para nosotros representan la arrogancia y la codicia, nos convertimos con el tiempo en la encarnación de lo que pensábamos que habíamos destruido. Así hoy la gente que pensaba que destruían a los tiranos son ellos mismos lo que pensaban que habían destruido.

Eso no puede ser mal interpretado, permitidme volver a sentar las bases de este principio. La conciencia es la sola y única realidad. Somos incapaces de ver lo que no sean los contenidos de nuestra propia conciencia.

Por lo tanto, el odio nos traiciona a la hora de la victoria y nos condena a ser lo que nosotros condenamos. Toda conquista resulta ser un intercambio de características, por lo que los conquistadores se convierten en semejantes al enemigo conquistado. Odiamos a otros por el mal que está en nosotros mismos. Razas, naciones y grupos religiosos han vivido durante siglos en íntima hostilidad, y esa es la naturaleza del odio, como es la naturaleza del amor, cambiarnos a semejanza de lo que contemplamos.

Las naciones actúan hacia otras naciones como sus propios ciudadanos actúan unos hacia otros. Cuando la esclavitud existía en un estado y esa nación atacaba a otra, era con la intención de esclavizar. Cuando hay una fiera competencia económica entre ciudadano y ciudadano, entonces en la guerra con otra nación el objeto de la guerra es destruir el comercio del enemigo. Las guerras de dominación son llevadas a cabo por la voluntad de aquellos que dentro de un estado son dominantes sobre las fortunas del resto.

Nosotros irradiamos el mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y sentimiento. Pero en este mundo tridimensional nuestro el tiempo late lentamente. Y así no siempre observamos la relación entre el mundo visible y nuestra naturaleza interior.

Ahora eso es realmente lo que quería decir. Pensaba que lo había dicho. Eso no puede ser mal entendido, ese es mi principio. Tú y yo podemos contemplar un ideal, y convertirnos en él por enamorarnos de él.

Por otra parte podemos contemplar algo que sinceramente nos disgusta y por condenarlo nos convertiremos en ello. Pero debido a la lentitud del tiempo en este mundo tridimensional, cuando nos convertimos en lo que contemplamos nos hemos olvidado de que antes nos propusimos adorarlo o destruirlo.

La lección de esta noche es la piedra angular de la Biblia, así que prestadme atención. La pregunta más importante hecha en la Biblia se encontrará en el capítulo 16 del Evangelio de San Mateo.

Como sabéis, todas las historias de la Biblia son vuestras historias; sus personajes viven sólo en la mente del hombre. No hacen referencia alguna a ninguna persona que viviera en el tiempo y el espacio, o a ningún evento que ocurriera una vez en la tierra.

El drama relatado en Mateo tiene lugar de esta manera, Jesús se vuelve a sus discípulos y les pregunta: “¿Quién dicen los hombres que Yo, el Hijo del Hombre, soy?” Mat. 16:13

“Y ellos dijeron: Unos dicen que eres Juan el Bautista: algunos, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas.”

“Él les dijo: ¿Pero quién decís vosotros que yo soy?”

“Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo.”

“Y Jesús respondió y le dijo: Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás: no por la carne ni la sangre se te reveló, sino mi Padre que está en el cielo.”

“Y yo también te digo que tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré mi iglesia.” Mat. 16:14-18

Jesús volviéndose a sus discípulos es el hombre dirigiéndose a su mente disciplinada en la autocontemplación. Hazte tú mismo la pregunta, “¿Quién dicen los hombres que yo soy?” En nuestro lenguaje, “Me pregunto ¿qué piensan de mí los hombres?”

Tu respuesta, “Unos dicen que Juan venido de nuevo, algunos dicen que Elías, otros dicen que Jeremías, y otros un profeta de la antigüedad venido otra vez.”

Es muy halagador que te digan que eres, o te parecen, a los grandes hombres del pasado, pero la razón iluminada no está esclavizada por la opinión pública. Está sólo preocupada por la verdad así que se hace otra pregunta, “¿Pero quién decís vosotros que yo soy?” En otras palabras, “¿Quién soy yo?”

Si soy lo suficientemente valiente para asumir que yo soy Cristo Jesús, la respuesta vendrá de nuevo, “Tú eres Cristo Jesús.”

Cuando yo puedo asumirlo y sentirlo y vivirlo valientemente, me diré a mí mismo, “La carne y la sangre no podían haberme dicho esto. Pero mi Padre que está en el Cielo me lo reveló.” Entonces yo hago de este concepto de Ser la roca sobre la que establezco mi iglesia, mi mundo.

“Si no creéis que yo soy Él, moriréis en vuestros pecados.” Juan 8:24

Porque la conciencia es la única realidad, debo asumir que yo soy ya lo que deseo ser. Si no creo que yo soy ya lo que quiero ser, entonces me quedo como soy y muero en esa limitación.

El hombre está siempre buscando algún sostén en el que apoyarse. Él siempre está buscando alguna excusa para justificar el fracaso. Esta revelación no le da al hombre excusa para el fracaso. Su concepto de sí mismo es la causa de todas las circunstancias de su vida. Todos los cambios deben venir primero de su interior; y si no cambia en el exterior es porque no ha cambiado interiormente. Pero al hombre no le gusta sentir que él es el único responsable de las condiciones de su vida.

“Desde ese momento muchos de sus discípulos volvieron atrás, y no andaron más con él.”

“Entonces dijo Jesús a los doce, ¿Queréis vosotros también iros?”

“Entonces Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de vida eterna.”
Juan 6:66-68

Puede que no me guste lo que acabo de escuchar, que debo volver a mi propia conciencia como la única realidad, la única base sobre la que todos los fenómenos pueden ser explicados. Era más fácil vivir cuando yo podía culpar a otro. Era mucho más fácil vivir cuando podía culpar a la sociedad de mis males, o señalar con el dedo a través del mar y culpar a otra nación. Era más fácil vivir cuando podía culpar al clima por la forma en que me siento.

Pero decirme que yo soy la causa de todo lo que me pasa, que estoy siempre moldeando mi mundo en armonía con mi naturaleza interna, eso es más de lo que el hombre está dispuesto a aceptar. Si esto es cierto, ¿a quién iría? Si estas son las palabras de vida eterna, debo volver a ellas, incluso aunque parezcan tan difíciles de digerir.

Cuando el hombre comprende esto completamente sabe que la opinión pública no importa, pues los hombres sólo le dicen quién es él. El comportamiento de los hombres constantemente me dice quién he concebido yo mismo que soy.

Si acepto este reto y comienzo a vivir por él, finalmente llego al punto que es llamado la gran oración de la Biblia. Se relata en el capítulo 17 del Evangelio de S. Juan: “He acabado la obra que me diste para que hiciese.” Juan 17:4

“Y ahora, oh Padre, glorifícame tú contigo mismo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese.” Juan 17:5

“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre: los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición.” Juan 17:12

Es imposible que nada se pierda. En esta economía divina nada se puede perder, ni siquiera puede pasar. La pequeña flor que ha florecido una vez, florece para siempre. Es invisible para tí aquí con tu enfoque limitado, pero florece para siempre en la dimensión más grande de tu ser, y mañana la encontrarás.

Todos los que me diste yo los he guardado en tu nombre, y no he perdido a ninguno salvo al hijo de perdición. El hijo de perdición significa simplemente la creencia en la pérdida. Hijo es un concepto, una idea. Perdición es la pérdida. Sólo he perdido verdaderamente el concepto de pérdida, pues nada se puede perder.

Puedo descender desde la esfera en que la cosa misma vive ahora, y cuando desciendo en conciencia a un nivel inferior dentro de mí pasa de mi mundo. Yo digo, "He perdido mi salud. He perdido mi fortuna. He perdido mi nivel en la comunidad. He perdido la fe. He perdido mil cosas." Pero las cosas en sí mismas, habiendo sido reales una vez en mi mundo, nunca pueden dejar de ser. Ellas nunca se vuelven irreales con el paso del tiempo.

Yo, por descender en conciencia a un nivel inferior, provoco que estas cosas desaparezcan de mi vista y digo: "Se han ido; se han acabado en lo que a mi mundo se refiere." Todo lo que necesito hacer es ascender al nivel donde son eternas, y una vez más se objetivan y aparecen como realidades dentro de mi mundo.

El quid de todo el capítulo 17 del Evangelio de S. Juan se encuentra en el versículo 19, "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos puedan ser santificados a través de la verdad."

Hasta ahora pensaba que podía cambiar a los demás a través del esfuerzo. Ahora sé que no puedo cambiar a otro a menos que primero cambie yo mismo. Para cambiar a otro dentro de mi mundo, primero debo cambiar mi concepto de ese otro; y para hacerlo mejor cambio mi concepto de mí mismo. Porque era el concepto que yo tenía de mí mismo el que me hacía ver a los otros como lo hacía.

Si yo hubiera tenido un concepto noble, digno de mí mismo, yo nunca podría haber visto lo desagradable en los demás.

En lugar de tratar de cambiar a los demás a través de la pelea y la fuerza, que ascienda yo en conciencia a un nivel superior y automáticamente cambiaré a los demás cambiándome a mí mismo. No hay nadie a quien cambiar sino a uno mismo; ese uno mismo es simplemente tu conciencia; tu conciencia y el mundo en el que vive están determinados por el concepto que tienes de tí mismo. Es a la conciencia a la que debemos volvernos como la única realidad. Porque no hay un concepto claro del origen de los fenómenos, excepto que la conciencia es todo y todo es conciencia.

No necesitas ayuda para lograr lo que buscas. Ni por un segundo creas que yo estoy defendiendo escapar de la realidad cuando te pido que simplemente asumas que eres ahora el hombre o la mujer que deseas ser.

Si tú y yo pudiéramos sentir lo que sería si fuéramos ahora lo que queremos ser, y vivir en esta atmósfera mental como si fuera real, entonces, de una manera que no conocemos, nuestra ascensión se materializaría en hecho. Esto es todo lo que necesitamos hacer para ascender al nivel donde nuestra ascensión es ya una realidad objetiva concreta.

No necesito cambiar a nadie, me santifico a mí mismo y al hacerlo santifico a los demás. Para el puro todas las cosas son puras. “No hay nada inmundo en sí mismo: sino para el que todo lo juzga inmundo, para él es inmundo.” Rom. 14:14. No hay nada impuro en sí mismo, sino que tú, por tu concepto de tí mismo, ves las cosas limpias o sucias.

“Yo y mi Padre somos uno.” Juan 10:30

“Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.”

“Pero si lo hago, aunque no me creáis a mí, creed en las obras: para que podáis saber, y creer, que el Padre está en mí, y yo en él.” Juan 10:37, 38

Él se hace uno con Dios y pensándolo no es extraño o robo hacer las obras de Dios. Tú siempre das fruto en armonía con lo que eres. Es lo más natural del mundo para un peral dar peras, para un manzano dar manzanas, y para el hombre moldear las circunstancias de su vida en armonía con su naturaleza interna.

“Yo soy la vid, vosotros sois las ramas.” Juan 15:5. Una rama no tiene vida a menos que esté arraigada en la vid. Todo lo que necesito hacer para cambiar el fruto es cambiar la vid.

Tú no tienes vida en mi mundo salvo que yo sea consciente de tí. Tú estás arraigado en mí y, como el fruto, das testimonio de la vid que yo soy. No hay otra realidad en el mundo que tu conciencia. A pesar de que ahora puede parecer que eres lo que no quieres ser, todo lo que necesitas hacer para cambiarlo, y para demostrar el cambio por las circunstancias en tu mundo, es asumir tranquilamente que eres lo que ahora quieres ser, y de una manera que no conoces llegarás a serlo.

No hay otra manera de cambiar este mundo. “Yo soy el camino.” Mi YO SOYdad, mi conciencia, es el camino por el cual cambio mi mundo. Cuando cambio mi concepto de mí mismo, cambio mi mundo. Cuando los hombres y mujeres nos ayudan o entorpecen, ellos sólo juegan el papel que nosotros, por nuestro concepto de nosotros mismos, escribimos para ellos, y ellos lo desempeñan automáticamente. Ellos deben jugar los papeles que están jugando porque nosotros somos lo que somos.

Cambiarás el mundo sólo cuando te conviertas en la encarnación de lo que tú quieres que el mundo sea. No tienes más que un regalo en este mundo que sea verdaderamente tuyo para dar y eres tú mismo. A menos que tú mismo seas lo que deseas que el mundo sea, nunca lo verás en este mundo. “Excepto si creéis que yo soy él, moriréis en vuestros pecados.” Juan 8:24

¿Sabes que no hay dos en esta habitación que vivan en el mismo mundo? Vamos a casa esta noche a mundos diferentes. Cerramos nuestras puertas en mundos completamente diferentes. Nos levantamos mañana y vamos a trabajar, donde nos encontramos con otros y conocemos a otros, pero vivimos en diferentes mundos mentales, diferentes mundos físicos.

Sólo puedo dar lo que yo soy, no tengo otro regalo para dar. Si quiero que el mundo sea perfecto, y quién no, he fallado sólo porque no sabía que no podía verlo nunca perfecto hasta que yo mismo llegue a ser perfecto. Si yo no soy perfecto no puedo ver la perfección, pero el día que yo llegue a serlo, embelleceré mi mundo porque lo veo a través de mis propios ojos. “Para los puros todas las cosas son puras.” Tito 1:15

No hay dos aquí que me puedan decir que han escuchado el mismo mensaje una noche. Lo único que debes hacer es escuchar lo que digo a través de lo que eres. Debe ser filtrado a través de tus prejuicios,

tus supersticiones y tu concepto de tí mismo. Lo que quiera que seas, debe venir a través de eso, y ser coloreado por lo que tú eres.

Si estás molesto y te gustaría que yo fuera algo distinto de lo que parezco ser, entonces tú debes ser lo que quieres que yo sea. Debemos convertirnos en lo que queremos que los demás sean o nunca los veremos ser eso.

Tu conciencia, mi conciencia, es el único fundamento verdadero en el mundo. Esto es lo que es llamado Pedro en la Biblia, no un hombre, esta fidelidad que no puede volverse a nadie, que no puede ser halagada cuando se te dijo por los hombres que eres Juan venido de nuevo. Eso es muy halagador, que se te diga que eres Juan el Bautista venido de nuevo, o el gran profeta Elías o Jeremías.

Entonces cierro mis oídos a este muy halagador poco de noticias que los hombres me podrían dar y me pregunto, “¿Pero honestamente quién soy yo?”

Si puedo negar las limitaciones de mi nacimiento, mi entorno, y la creencia de que no soy más que una extensión de mi árbol genealógico, y sentir dentro de mí que yo soy Cristo, y sostener esta asunción hasta que tome un lugar central y forme el centro habitual de mi energía, haré las obras atribuidas a Jesús. Sin pensamiento o esfuerzo moldearé un mundo en armonía con esa perfección que he asumido y siento surgir dentro de mí.

Cuando abro los ojos del ciego, destapo los oídos del sordo, doy alegría por luto y belleza por cenizas, entonces y sólo entonces, he establecido verdaderamente esta vid profundamente dentro. Eso es lo que automáticamente haría si yo fuera realmente consciente de ser Cristo. Se dijo de esta presencia que Él demostró que era Cristo por sus obras.

Nuestras ordinarias alteraciones de conciencia, cuando pasamos de un estado a otro, no son transformaciones, porque cada una de ellas es tan rápidamente reemplazada por otra en la dirección contraria; pero cada vez que nuestra asunción se hace tan estable como para expulsar definitivamente a sus rivales, entonces ese concepto habitual central define nuestro carácter y es una verdadera transformación.

Jesús, o la razón iluminada, no vio nada impuro en la mujer sorprendida en adulterio. Él le dijo: "¿Ninguno te ha condenado?" Juan 8:10

"Ella dijo: Ninguno, Señor. Y Jesús le dijo, tampoco yo te condeno; vete, y no peques más." Juan 8:11

No importa lo que sea llevado ante la presencia de la belleza, sólo ve belleza. Jesús estaba tan completamente identificado con lo hermoso que era incapaz de ver lo desagradable.

Cuando tú y yo realmente nos hacemos conscientes de ser Cristo, también nosotros enderezaremos los brazos de los atrofiados y resucitaremos las esperanzas muertas de los hombres. Haremos todas las cosas que no podíamos hacer cuando nos sentimos limitados por nuestro árbol genealógico. Es un paso audaz y no debe tomarse a la ligera, porque hacerlo es morir. Juan, el hombre de tres dimensiones es decapitado, o pierde su enfoque tridimensional, que Jesús, el Yo cuatridimensional, puede vivir.

Cualquier ampliación de nuestro concepto de Ser implica una ruptura un tanto dolorosa con las concepciones hereditarias fuertemente enraizadas. Las ataduras que nos mantienen en el seno de las limitaciones convencionales son fuertes. Todo lo que anteriormente creías ya no lo crees. Tú sabes ahora que no hay poder fuera de tu propia conciencia. Por lo tanto no puedes volverte a nadie fuera de tí mismo.

No tienes oídos para la sugerencia de que algo más tiene poder en ello. Tú sabes que la única realidad es Dios, y Dios es tu propia conciencia. No hay otro Dios. Por lo tanto sobre esta piedra tú construyes la iglesia eterna y audazmente asumes que eres este Ser Divino, auto-engendrado ya que te atreviste a apropiarte de lo que no te fue dado en tu cuna, un concepto de Ser no formado en el vientre de tu madre, un concepto de ser concebido fuera de las atribuciones del hombre.

La historia nos es contada bellamente en la Biblia utilizando a los dos hijos de Abraham: uno el bendecido, Isaac, nacido fuera de las atribuciones del hombre y el otro, Ismael, nacido en cautividad.

Sara era demasiado vieja para engendrar un hijo, por lo que su esposo Abraham entró en Agar la sierva, la peregrina, y ella concibió del anciano y le dio un hijo llamado Ismael. La mano de Ismael estaba contra todo hombre y la mano de todo hombre contra él.

Todo niño nacido de mujer nace en cautividad, nacido en todo lo que su entorno representa, con independencia de si es el trono de Inglaterra, la Casa Blanca o cualquier otro gran lugar en el mundo. Todo niño nacido de mujer es personificado como este Ismael, el hijo de Agar.

Pero dormido en todos los niños está el bendecido Isaac, que ha nacido fuera de las capacidades del hombre y, ha nacido a través de la fe, solo. Este segundo hijo no tiene padre terrenal. Es auto-engendrado.

¿Qué es el segundo nacimiento? Me encuentro hombre, no puedo volver al vientre de mi madre, y sin embargo debo nacer una segunda vez. “Excepto que un hombre nazca de nuevo no puede entrar en el reino de Dios.” Juan 3:3

Yo tranquilamente me apropio de eso que ningún hombre me puede dar, que ninguna mujer me puede dar. Me atrevo a asumir que yo soy Dios. Esto debe ser de fe, esto debe ser de promesa. Entonces me convierto en el bendecido, me convierto en Isaac.

Cuando empiezo a hacer las cosas que sólo esta presencia podría hacer, sé que he nacido fuera de las limitaciones de Ismael, y me he convertido en heredero del reino. Ismael no pudo heredar nada, aunque su padre era Abraham, o Dios. Ismael no tenía a ambos padres del piadoso; su madre era Agar la sierva, y así no podía participar del patrimonio de su padre.

Tú eres Abraham y Sara, y contenido dentro de tu propia conciencia hay uno esperando reconocimiento. En el Antiguo Testamento es llamado Isaac, y en el Nuevo Testamento es llamado Jesús, y ha nacido sin la ayuda del hombre.

Ningún hombre puede decirte que tú eres Cristo Jesús, ningún hombre puede decirte y convencerte de que tú eres Dios. Tú debes jugar con la idea y preguntarte cómo sería ser Dios.

Ningún claro concepto del origen de los fenómenos es posible salvo que la conciencia es todo y todo es conciencia. Nada puede evolucionar del hombre que no estuviera implicado potencialmente en su

naturaleza. El ideal que servimos y esperamos alcanzar nunca podría evolucionar de nosotros si no estuviera potencialmente implicado en nuestra naturaleza.

Permitidme ahora volver a contar y enfatizar una experiencia mía impresa por mí hace dos años bajo el título LA BÚSQUEDA. Creo que os ayudará a entender esta ley de la conciencia, y os mostrará que no tenéis que cambiar a nadie sino a vosotros mismos, pues sois incapaces de ver más que los contenidos de vuestra propia conciencia.

Una vez en un intervalo ocioso en el mar, yo meditaba sobre “el estado perfecto”, y me pregunté qué sería si yo fuera de ojos demasiado puros para contemplar la iniquidad, si para mí todo fuera puro y yo no condenara. Mientras me perdía en esta exaltada rumiación, me encontré levantado por encima del ambiente oscuro de los sentidos. Tan intensa fue la sensación que me sentí un ser de fuego habitando en un cuerpo de aire. Voces, como de un coro celestial, con la exaltación de los que habían sido vencedores en un conflicto con la muerte, estaban cantando: “Él ha ascendido, ha ascendido”, e intuitivamente sabía qué me querían decir.

Entonces me parecía estar caminando en la noche. Pronto me encontré con una escena que podría haber sido el antiguo estanque de Bethesda, pues en este lugar había una gran multitud de gente inválida – ciegos, parálíticos, atrofiados – esperaban no el movimiento del agua como en la tradición, sino que me esperaban a mí.

A medida que me acercaba, sin pensamiento o esfuerzo por mi parte, fueron uno tras otro como moldeados por el Mago de lo Bello. Ojos, manos, pies – todos los miembros que faltaban – eran sacados de algún reservorio invisible y moldeados en armonía con esa perfección que sentía surgiendo dentro de mí. Cuando todos fueron perfeccionados el coro se regocijó, “Se ha cumplido.”

Sé que esta visión fue el resultado de mi intensa meditación sobre la idea de perfección, pues mis meditaciones invariablemente lograban una unión con el estado contemplado. Yo había estado tan completamente absorto dentro de la idea de que por un tiempo me había convertido en lo que contemplaba, y el elevado propósito con el que me había identificado por ese momento señaló la compañía de cosas elevadas y formó la visión en armonía con mi naturaleza interior.

El ideal con el que estamos unidos funciona por asociación de ideas para despertar un millar de estados de ánimo para crear un drama de acuerdo con la idea central.

Mis experiencias místicas me han convencido de que no hay otra manera de lograr la perfección que buscamos que por la transformación de nosotros mismos. Tan pronto como consigamos transformarnos a nosotros mismos, el mundo se fundirá mágicamente ante nuestros ojos y se reconfigurará en armonía con lo que nuestra transformación afirme.

Nosotros damos forma al mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y nuestro sentimiento, e iluminamos u oscurecemos nuestras vidas por los conceptos que mantenemos de nosotros mismos. Nada es más importante para nosotros que nuestro concepto de nosotros mismos, y especialmente es cierto de nuestro concepto del profundo, dimensionalmente más grande, Uno dentro de nosotros.

Aquellos que nos ayudan o dificultan, lo sepan o no, son los sirvientes de esa ley que configura las circunstancias externas en armonía con nuestra naturaleza interna. Es nuestro concepto de nosotros mismos el que nos libera o nos constriñe, aunque puede utilizar agentes materiales para lograr su propósito.

Como la vida moldea el mundo externo para reflejar la disposición interna de nuestras mentes, no hay otra forma de lograr la perfección externa que buscamos que por la transformación de nosotros mismos. Ninguna ayuda viene de fuera: las colinas a las que elevamos nuestros ojos son las de rango interior.

Es por tanto a nuestra propia conciencia a la que debemos volvernos como la única realidad, la única base sobre la que todos los fenómenos pueden ser explicados. Podemos confiar absolutamente en la justicia de esta ley que nos da sólo lo que es de nuestra propia naturaleza.

Intentar cambiar el mundo antes de cambiar nuestro concepto de nosotros mismos es luchar contra la naturaleza de las cosas. No puede haber ningún cambio externo hasta que haya primero un cambio interno.

Como es dentro, así es afuera.

No estoy abogando por la indiferencia filosófica cuando sugiero que deberíamos imaginarnos a nosotros mismos ya como lo que queremos ser, viviendo en una atmósfera mental de grandeza, en lugar de utilizar medios físicos y argumentos para lograr los cambios deseados.

Todo lo que hacemos, no acompañado por un cambio de conciencia, no es sino inútil reajuste de superficies. Por más que nos afanemos o luchemos, no podemos recibir más que nuestros conceptos de auto-afirmación. Protestar contra todo lo que nos sucede es protestar contra la ley de nuestro ser y nuestra soberanía sobre nuestro propio destino.

Las circunstancias de mi vida están demasiado estrechamente relacionadas con mi concepto de mí mismo como para no haber sido formadas por mi propio espíritu de algún almacén dimensionalmente más grande de mi ser. Si hay dolor para mí en estos acontecimientos, debería buscar dentro de mí la causa, pues yo soy movido aquí y allá y hecho para vivir en un mundo en armonía con mi concepto de mí mismo.

Si llegáramos a ser tan emocionalmente despiertos sobre nuestras ideas como sobre nuestros disgustos, ascenderíamos al plano de nuestro ideal tan fácilmente como ahora descendemos al nivel de nuestros odios.

El amor y el odio tienen un poder mágico de transformación, y nos hacemos a través de su ejercicio a semejanza de lo que contemplamos. Por la intensidad de odio creamos en nosotros mismos el carácter que imaginamos en nuestros enemigos. Las cualidades mueren por falta de atención, así los estados desagradables podrían ser mejor borrados imaginando “belleza por cenizas y alegría por luto” en lugar que por ataques directos sobre el estado del que queremos liberarnos.

“Cualquier cosa que sea amable y de buena relación, piensa en esas cosas”, pues nos convertimos en aquello con lo que estamos en relación.

No hay nada que cambiar sino nuestro concepto de nosotros mismos. Tan pronto como consigamos transformarnos a nosotros mismos, nuestro mundo se disolverá y se reconfigurará en armonía con lo que nuestro cambio afirma.

Yo, por descender de conciencia, he dado lugar a la imperfección que veo. En la economía divina nada se pierde. No podemos perder nada salvo descendiendo de conciencia desde la esfera donde la cosa tiene su vida natural.

“Y ahora, oh Padre, glorifícame tú contigo mismo con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese.” Juan 17:5

Cuando asciendo de conciencia el poder y la gloria que eran míos vuelven a mí y yo también diré, “he acabado el trabajo que me diste para que hiciese.” El trabajo es volver de mi descenso de conciencia, desde el nivel en donde yo creía que era un hijo del hombre, a la esfera donde sé que soy uno con mi Padre y mi Padre es Dios.

Sé, más allá de toda duda, que no hay nada que el hombre tenga que hacer sino cambiar su propio concepto de sí mismo para asumir la grandeza y sostener esta asunción. Si caminamos como si fuéramos ya el ideal al que servimos, nos elevaremos al nivel de nuestra asunción, y encontraremos un mundo en armonía con nuestra asunción. No tenemos que mover un dedo para que así sea, pues ya es así. Siempre fue así.

Tú y yo hemos descendido de conciencia al nivel donde ahora nos encontramos y vemos imperfección porque ¡nosotros hemos descendido! Cuando comenzamos a ascender mientras estamos aquí en este mundo tridimensional, descubrimos que nos movemos en un entorno completamente diferente, tenemos círculos de amigos completamente diferentes y un mundo completamente diferente mientras aún vivimos aquí. Conocemos el gran misterio de la afirmación, “estoy en el mundo, pero no soy de él.”

En lugar de cambiar las cosas yo os sugeriría a todos identificaros con el ideal que contempláis. ¿Cuál sería la sensación si tuvieras ojos demasiado puros para contemplar la iniquidad, si para tí todas las cosas fueran puras y no condenaras? Contempla el estado ideal e identificate con él y ascenderás a la esfera donde tú como Cristo tienes tu vida natural.

Estás todavía en ese estado donde estabas antes de que el mundo fuera. Lo único que ha caído es tu concepto de tí mismo. Ve que las partes rotas realmente no están rotas. Estás viéndolas a través de ojos distorsionados, como si estuvieras en una de esas peculiares galerías de atracciones donde un hombre camina ante un espejo y es alargado, sin embargo es el mismo hombre. O se mira en otro espejo y es todo grande y gordo. Estas cosas se ven hoy porque el hombre es lo que es.

Juega con la idea de la perfección. No le pidas a nadie que te ayude, sino que la oración del capítulo 17 del Evangelio de S. Juan sea tu oración. Aprópiate del estado que era tuyo antes de que el mundo fuese.

Conoce la verdad de la afirmación: “Ninguno he perdido salvo al hijo de perdición.” Nada se pierde en toda mi montaña sagrada. Lo único que pierdes es la creencia en la pérdida o al hijo de perdición.

“Y por ellos me santifico, para que también ellos sean santificados a través de la verdad.” Juan 17:19

No hay nadie a quien cambiar sino a uno mismo. Todo lo que necesitas hacer para que los hombres y mujeres se hagan santos en este mundo es hacerte tú mismo santo. Tú eres incapaz de ver nada que sea desagradable cuando estableces dentro del ojo de tu propia mente el hecho de que tú eres agradable.

Es mucho mejor saber esto que saber cualquier otra cosa en el mundo. Requiere valor, valor ilimitado, porque muchos esta noche, después de haber oído esta verdad, todavía estarán inclinados a culpar a otros de su situación. Al hombre le resulta tan difícil volverse a sí mismo, a su propia conciencia como la única realidad. Escucha estas palabras:

“Ningún hombre puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere.” Juan 6:44

“Yo y mi Padre somos uno.” Juan 10:30

“Un hombre no puede recibir nada, excepto que le fuere dado del cielo.” Juan 3:27

“Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para volverla a tomar.”

“Nadie me la quita, sino que yo mismo la entrego.” Juan 10:17,18

“No me elegisteis a mí, yo os he elegido.” Mi concepto de mí mismo moldea un mundo en armonía consigo mismo y lleva a los hombres a decirme constantemente por su comportamiento quién soy yo.

Lo más importante en este mundo para tí es tu concepto de tí mismo. Cuando no te gusta tu entorno, las circunstancias de la vida y el comportamiento de los hombres, pregúntate, “¿Quién soy yo?” Tu respuesta a esta pregunta es la causa de tus disgustos.

Si no te condenas a tí mismo no habrá nadie en tu mundo para condenarte. Si estás viviendo en la conciencia de tu ideal no verás nada que condenar. “Para el puro todas las cosas son puras.”

Ahora me gustaría dedicar un poco de tiempo a aclarar en lo que pueda lo que yo personalmente hago cuando oro, lo que hago cuando quiero lograr cambios en mi mundo. Lo encontrarás interesante y descubrirás que funciona. Nadie aquí puede decirme que ellos no pueden hacerlo. Es verdaderamente tan simple que todos lo pueden hacer. Somos lo que imaginamos que somos.

Esta técnica no es difícil de seguir, pero debes querer hacerla. No puedes abordarla con la actitud mental de “Oh, bueno, lo intentaré.” Debes querer hacerlo, porque el resorte principal de la acción es el deseo.

El deseo es el resorte principal de toda acción. Ahora ¿qué quiero? Tengo que definir mi objetivo. Por ejemplo, supongamos que yo quisiera ahora estar en otra parte. En este mismo momento yo realmente deseo estar en otra parte. No hace falta cruzar la puerta, no necesito sentarme. No necesito hacer nada sino estar justo donde estoy y con los ojos cerrados asumir que en realidad estoy donde deseo estar. Entonces permanezco en ese estado hasta que tenga la sensación de realidad. Si yo ahora estuviera en otro lugar no podría ver el mundo como lo veo ahora desde aquí. El mundo cambia en su relación conmigo cuando yo cambio mi posición en el espacio.

Así que estoy aquí mismo, cierro los ojos e imagino que estoy viendo lo que vería si yo estuviera allí. Sigo en ello el tiempo suficiente para sentir que es real. No puedo tocar las paredes de esta habitación desde aquí, pero cuando cierras los ojos y te quedas quieto puedes imaginar y sentir que las tocas. Tú puedes estar donde estás e imaginarte que estás poniendo tu mano en esa pared. Para probar que realmente lo estás, ponla ahí y deslízala hacia arriba y siente la madera. Puedes imaginar que estás haciéndolo sin dejar tu asiento. Puedes hacerlo y realmente lo sentirás si te quedas suficientemente quieto y es suficientemente intenso.

Yo estoy donde estoy y permito al mundo que quiero ver y penetrar físicamente venir ante mí como si yo estuviera ahí ahora. En otras palabras, traigo ese otro lugar aquí asumiendo que estoy ahí.

¿Está claro? Lo dejo venir, no lo hago venir. Simplemente me imagino que estoy allí y entonces dejo que suceda.

Si quiero una presencia física, me imagino que está aquí, y le toco. A todo lo largo de la Biblia encuentro estas sugerencias, “Él colocó sus manos sobre ellos. Él les tocó.”

Si quieres aliviar a alguien, ¿cuál es el sentimiento automático? Poner la mano sobre él, no puedes evitarlo. Te encuentras con un amigo y la mano se va automáticamente, le das la mano o le pones la mano sobre el hombro.

Supongamos que ahora te encontraras a un amigo que no has visto durante un año y es un amigo que aprecias mucho. ¿Qué harías? Lo abrazarías, ¿no? O pondrías tu mano sobre él.

En tu imaginación tráele lo suficientemente cerca para poner tu mano sobre él y sentir que es sólidamente real. Restringe la acción sólo a eso. Te sorprenderá lo que sucede. A partir de entonces las cosas empiezan a moverse. Tu ser dimensionalmente más grande inspirará, en todos, las ideas y acciones necesarias para ponerte en contacto físico. Funciona de esa manera.

Todos los días me pongo en el estado de somnolencia; es una cosa muy fácil de hacer. Pero el hábito es una cosa extraña en el mundo del hombre. No es una ley, pero el hábito actúa como si fuera la ley más irresistible del mundo. Somos criaturas de hábito.

Si creas un intervalo cada día en el que te pones en el estado de somnolencia, por ejemplo a las 3 de la tarde, sabes que en ese momento todos los días te sentirás somnoliento. Inténtalo durante una semana y ve si no estoy en lo cierto.

Te sientas con el fin de crear un estado próximo al sueño, como si estuvieras adormecido, pero no lleves la somnolencia demasiado lejos, sólo lo suficiente para relajarte y dejarte el control de la dirección de tus pensamientos. Inténtalo durante una semana, y cada día a esa hora, no importa lo que estés haciendo, difícilmente serás capaz de mantener los ojos abiertos. Si sabes la hora en que estarás libre puedes crearlo. Yo no te sugeriría que lo hagas a la ligera, ya que te sentirás muy, muy somnoliento y puedes no querer.

Tengo otra manera de orar. En este caso siempre me siento y me pongo en el sillón más cómodo imaginable, o me acuesto de espaldas y me relajo completamente. Ponte cómodo. No debes estar en cualquier posición en que el cuerpo esté incómodo. Ponte siempre en una posición donde tengas la mayor comodidad. Esta es la primera etapa.

Saber lo que quieres es el inicio de la oración. En segundo lugar construye en el ojo de tu mente un solo evento pequeño que implique que has realizado tu deseo. Siempre dejo a mi mente vagar sobre muchas cosas que podrían seguir a la oración contestada y aíslalo una que es la que más probablemente siga al cumplimiento de mi deseo. Una pequeña cosa simple, algo así como estrechar una mano, abrazar a una persona, la recepción de una carta, la escritura de un cheque, o lo que sea que pueda implicar el cumplimiento de tu deseo.

Después de haber decidido sobre la acción que implica que tu deseo se ha realizado, siéntate en tu silla cómoda o acuéstate boca arriba, cierra los ojos, por la sencilla razón de que ayuda a inducir ese estado que bordea el sueño.

En el momento que sientas ese agradable estado somnoliento, o el sentimiento de unidad recogida, donde sientes: me podría mover si quisiera, pero no quiero, podría abrir los ojos si quisiera, pero no quiero. Cuando tengas esa sensación puedes estar bastante seguro de que estás en el perfecto estado para orar con éxito.

En esta sensación es fácil tocar cualquier cosa en este mundo. Toma la simple pequeña acción restringida que implique el cumplimiento de tu oración y siéntela o represéntala. Sea lo que sea, entra en la acción como si fueras un actor en el papel. No te sientes detrás y te visualices haciéndolo. Házlo.

Con el cuerpo inmovilizado imagina que el tú más grande dentro de tu cuerpo físico está saliendo de él y que tú estás realmente realizando la acción propuesta. Si vas a caminar, imagina que estás caminando. No te veas caminar, SIENTE que estás caminando.

Si vas a subir escaleras, SIENTE que estás subiendo las escaleras. No te visualices a tí mismo haciéndolo, siéntete haciéndolo. Si vas a estrechar la mano de un hombre, no te visualices estrechándole la mano, imagina a tu amigo de pie delante tuyo y dale la mano. Pero deja tus manos físicas inmovilizadas e imagina que tu mano más grande, que es tu mano imaginaria, está en realidad estrechándole la mano.

Todo lo que necesitas hacer es imaginar que lo estás haciendo. Tú estás estirado en el tiempo, y lo que estás haciendo, que parece ser un sueño diurno controlado, es un acto efectivo en la dimensión más grande de tu ser. Estás efectivamente encontrando un evento cuatridimensionalmente antes de que lo encuentres aquí en las tres dimensiones del espacio, y tú no tienes que levantar un dedo para hacer que ese estado se de.

Mi tercera manera de orar es simplemente sentirte agradecido. Si quiero algo, ya sea para mí o para otro, inmovilizo el cuerpo físico, entonces produzco el estado próximo al sueño y en ese estado sólo me siento feliz, me siento agradecido; agradecimiento que implica la realización de lo que quiero. Asumo la sensación del deseo cumplido y con la mente dominada por esa única sensación me voy a dormir. No tengo que hacer nada para que así sea, porque es así. Mi sensación del deseo cumplido implica que está hecho.

Todas estas técnicas puedes utilizarlas y modificarlas para adaptarlas a tu temperamento. Pero debo hacer hincapié en la necesidad de inducir el estado de somnolencia en que puedas llegar a estar atento sin esfuerzo.

Una sensación única domina la mente si oras con éxito.

¿Qué sentiría, ahora, si yo fuera lo que quiero ser? Cuando yo sé cómo sería la sensación entonces cierro los ojos y me pierdo en esa sensación única, y mi Yo dimensionalmente más grande entonces construye un puente de incidencia que me lleva de este momento presente al logro de mi estado de ánimo. Eso es todo lo que necesitas hacer. Pero la gente tiene la costumbre de menospreciar la importancia de las cosas simples.

Somos criaturas de hábito y estamos lentamente aprendiendo a renunciar a nuestros conceptos previos, pero las cosas por las que antes vivíamos todavía de alguna manera influyen nuestro comportamiento. He aquí una historia de la Biblia que ilustra mi punto.

Está recogido que Jesús dijo a sus discípulos que fueran al cruce y allí encontrarían un potro, un potro joven aún no montado por un hombre. Traerle el potro y si alguien pregunta, “¿Por qué tomas este potro?” decirle: “El Señor lo necesita.”

Fueron al cruce y hallaron el potro e hicieron exactamente como se les dijo. Ellos trajeron el burro desbridado a Jesús y Él lo montó triunfalmente en Jerusalén.

La historia no tiene nada que ver con un hombre montado en un pequeño pollino. Tú eres el Jesús de la historia. El potro es el estado de ánimo que vas a asumir. Ese es el animal vivo no montado aún por tí. ¿Cuál sería la sensación si realizaras tu deseo? Una nueva sensación, como un joven potro, es una cosa muy difícil de montar a menos que lo montes con una mente disciplinada. Si no me mantengo fiel al estado de ánimo el joven potro me tirará. Cada vez que te vuelves consciente de que no eres fiel a este estado de ánimo, has sido tirado del potro.

Disciplina tu mente para que puedas permanecer fiel a un alto estado de ánimo y móntalo triunfalmente en Jerusalén, que es el cumplimiento, o la ciudad de la paz.

Esta historia precede la fiesta de la Pascua (Paso). Si queremos pasar de nuestro estado presente al de nuestro ideal, debemos asumir que somos ya lo que queremos ser y seguir fieles a nuestra ascensión, pues debemos mantener un alto estado de ánimo si queremos caminar con lo más alto.

Una actitud mental fija, una sensación de que eso está hecho, lo hará así. Si camino como si lo fuera, pero de vez en cuando miro a ver si realmente es así, entonces me caigo de mi estado de ánimo o del burro.

Si yo suspendiera el juicio como Pedro, podría caminar sobre el agua. Pedro empieza a caminar sobre el agua, y entonces comienza a mirar a su propio entendimiento y empieza a hundirse. La voz dijo: "Mira arriba, Pedro." Pedro mira arriba y se levanta otra vez y sigue caminando sobre el agua.

En lugar de mirar hacia abajo para ver si esto realmente va a materializarse en hecho, simplemente sabe que ya es así, sostén ese estado de ánimo y montarás el potro desbridado en la ciudad de Jerusalén. Todos nosotros debemos aprender a montar el animal directo a Jerusalén sin ayuda de ningún hombre. No necesitas a otro para ayudarte.

Lo extraño es que cuando mantenemos el ánimo alto y no caemos, otros amortiguan los golpes. Extienden las hojas de palma delante de mí para amortiguar mi viaje. No tengo que preocuparme. Los choques serán suavizados mientras me mueva al cumplimiento de mi deseo. Mi elevado estado de ánimo despierta en los demás las ideas y acciones que tienden hacia la encarnación de mi estado de ánimo. Si caminas fiel a un elevado estado de ánimo, no habrá oposición y tampoco competencia.

La prueba de un maestro o una enseñanza es estar basada en la fidelidad de lo enseñado. Me voy de aquí el domingo por la noche. Mantente fiel a esta instrucción. Si buscas causas fuera de la conciencia del hombre, entonces no te he convencido de la realidad de la conciencia.

Si buscas excusas para el fracaso siempre las encontrarás, pues encuentras lo que buscas. Si buscas una excusa para el fracaso, la encontrarás en las estrellas, en los números, en la taza de té o en cualquier otro lugar más. La excusa no estará ahí, pero tú la encontrarás para justificar tu fracaso.

Los hombres y las mujeres de negocios y profesionales exitosos saben que esta ley funciona. No lo descubrirás en grupos de chismes, pero lo descubrirás en corazones valientes.

El eterno viaje del hombre es por un propósito: revelar al Padre. Él viene a hacer visible a su Padre. Y su Padre se hace visible en todas las cosas bellas de este mundo. Todas las cosas que son amables, que son de buena relación, monta en estas cosas, y no tengas tiempo para lo desagradable en este mundo, independientemente de lo que sea.

Permaneced fieles al conocimiento de que vuestra conciencia, vuestra YO SOYdad, vuestra conciencia de ser conscientes de la única realidad, es la roca sobre la que todos los fenómenos pueden ser explicados. No hay explicación fuera de eso. No sé de ninguna concepción clara del origen de los fenómenos salvo que la conciencia es todo y todo es conciencia.

Lo que buscas está ya alojado dentro de tí. Si no estuviera ahora dentro de tí la eternidad no podría desarrollarlo. Ningún estiramiento del tiempo sería lo suficientemente largo para evolucionar lo que no está potencialmente incluido en tí.

Tú simplemente déjalo ser asumiendo que ya es visible en tu mundo, y permanece fiel a tu ascensión. Se materializará en hecho. Tu Padre tiene innumerables modos de revelar tu ascensión. Fija esto en tu mente y recuerda siempre, “Una ascensión, aunque falsa, si es mantenida se materializará en hecho”.

Tú y tu Padre sois uno y tu Padre es todo lo que fue, es y será. Por lo tanto lo que buscas ya lo eres, no puede nunca estar tanto lejos como tampoco cerca, pues la cercanía implica separación.

El gran Pascal dijo, “Tú nunca me habrías buscado si no me hubieras ya encontrado.” Lo que ahora deseas ya lo tienes y lo buscas sólo porque ya lo has encontrado. Tú lo encuentras en forma de deseo. Es igual de real en forma de deseo como lo va a ser para tus órganos corporales.

Eres ya eso que buscas y no tienes que cambiar a nadie sino a tí mismo a fin de expresarlo.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es LESSON 4 - NO ONE TO CHANGE BUT SELF (Neville Goddard 1948)

LECCIÓN 5 - PERMANECE FIEL A TU IDEA

Neville Goddard (1948)

Esta noche tenemos la lección quinta y última de este curso. En primer lugar daré una especie de resumen de lo que ha ido antes. Luego, ya que muchos de vosotros me habéis pedido que explique más detalladamente la lección 3, os daré algunas ideas más sobre pensar cuatridimensionalmente.

Sé que cuando un hombre ve una cosa claramente puede contarla, puede explicarla. Este invierno pasado en Barbados un pescador, cuyo vocabulario no abarcaba más de mil palabras, me dijo más en cinco minutos sobre el comportamiento del delfín de lo que Shakespeare con su vasto vocabulario podría haberme dicho, si hubiera sabido las costumbres del delfín.

Este pescador me contó cómo al delfín le encanta jugar con un pedazo de madera a la deriva, y con el fin de atraparlo, tiras la madera y lo cebas como cebarías a niños, porque le gusta fingir que está saliendo del agua. Como ya he dicho, el vocabulario de este hombre era muy limitado, pero él conocía a su pez y conocía el mar. Como conocía a su delfín podía contarme todo sobre sus hábitos y cómo atraparlo.

Cuando dices que sabes una cosa, pero no puedes explicarla, yo te digo que no la sabes, pues cuando realmente la sabes naturalmente la expresas.

Si yo te pidiera ahora definir la oración, y te digo “¿Cómo harías, a través de la oración, para realizar un objetivo, cualquier objetivo?” Si puedes decírmelo, entonces tú lo sabes, pero si no me lo puedes decir, entonces no lo sabes. Cuando lo ves claramente en el ojo mental, el tú más grande inspirará las palabras necesarias para vestir la idea y expresarlo bellamente, y expresarás la idea mucho mejor que un hombre con un vasto vocabulario que no lo ve tan claramente como tú.

Si has escuchado con atención durante los últimos cuatro días, tú sabes ahora que la Biblia no se refiere en absoluto a personas que hayan existido jamás o a sucesos que hayan ocurrido alguna vez en la tierra.

Los autores de la Biblia no estaban escribiendo la historia, estaban escribiendo un gran drama mental que ellos vistieron con el ropaje de la historia, y luego lo adaptaron a la limitada capacidad de las masas acríticas e irreflexivas.

Sabes que cada historia en la Biblia es tu historia, que cuando los escritores introducen docenas de personajes en la misma historia están tratando de presentarte diferentes atributos de la mente que tú puedes emplear. Vísteis cómo yo tomé quizás una docena o más historias y las interpreté para vosotros.

Por ejemplo, muchas personas se preguntan cómo Jesús, el hombre más agraciado, el más amoroso del mundo, si era hombre, podría decir a su madre lo que se supone que le dijo, como se recoge en el segundo capítulo del Evangelio de S. Juan. Se hace decir a Jesús a su madre: “Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?” Juan 2:4

Tú y yo, que aún no estamos identificados con el ideal que servimos, no haríamos una declaración así a nuestra madre. Sin embargo, aquí estaba la encarnación del amor diciéndole a su madre: “Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?”

Tú eres Jesús, y tu madre es tu propia conciencia. Pues la conciencia es la causa de todo, por lo tanto es el gran padre-madre de todos los fenómenos.

Tú y yo somos criaturas de hábito. Estamos metidos en el hábito de aceptar como definitiva la evidencia de nuestros sentidos. Los invitados necesitan vino y mis sentidos me dicen que no hay vino, y yo por hábito estoy a punto de aceptar esta falta como definitiva. Cuando recuerdo que mi conciencia es la sola y única realidad, por tanto, si niego la evidencia de mis sentidos y asumo la conciencia de tener suficiente vino, en un sentido he reprendido a mi madre o a la conciencia que sugiere la falta; y asumiendo la conciencia de tener lo que deseo para mis invitados, el vino se produce de una manera que no sabemos.

Acabo de leer una nota aquí de un querido amigo mío en la audiencia. El domingo pasado tenía una cita en una iglesia para una boda; el reloj le dijo que llegaba tarde, todo le dijo que llegaba tarde.

Estaba en una esquina esperando un tranvía. No había nadie a la vista. Imaginé que, en lugar de estar en la esquina de la calle, estaba en la iglesia. En ese momento un auto se detuvo frente a él. Mi amigo le contó al conductor su situación y el conductor le dijo: “Yo no voy en esa dirección, pero le llevaré.” Mi amigo entró en el coche y llegó a la iglesia a tiempo para el servicio. Esto es aplicar la ley correctamente, no aceptación de la sugestión del retraso. No aceptar nunca la sugestión de falta.

En este caso me dije a mí mismo, “¿Qué tengo yo que ver contigo?” ¿Qué tengo yo que ver con la evidencia de mis sentidos? Traedme todas las vasijas y llenadlas. En otras palabras, asumo que tengo vino y todo lo que deseo. Entonces mi Yo dimensionalmente más grande inspira en todos los pensamientos y las acciones que ayuden a la encarnación de mi asunción.

No es un hombre diciendo a una madre: “Mujer ¿qué tengo yo que ver contigo?” Es cada hombre que conoce esta ley que se dirá a sí mismo, cuando sus sentidos sugieren falta, “¿qué tengo yo que ver contigo? Apártate de mí.” Nunca volveré a escuchar una voz como esa, porque si lo hago, entonces estoy fecundado por esa sugestión y voy a concebir el fruto de la falta.

Pasamos a otra historia en el Evangelio de S. Marcos, donde Jesús tiene hambre.

“Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó, si acaso se podría encontrar ahí algo: y cuando llegó a ella, no encontró nada sino hojas; porque no era todavía tiempo de higos.”

“Y Jesús respondió y le dijo, no coma nadie fruto de ti para siempre. Y sus discípulos lo oyeron.” Marcos 11:13 14

“Y por la mañana, cuando pasaban, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.” Marcos 11:20

¿Qué árbol estoy maldiciendo? No es un árbol en el exterior. Es mi propia conciencia. “Yo soy la vid.” Juan 15:1. Mi conciencia, mi YO SOYdad es el gran árbol y el hábito, una vez más, sugiere vacío, sugiere esterilidad, sugiere cuatro meses antes de que yo pueda festejar. Pero no puedo esperar cuatro meses. Me doy esta poderosa sugestión de que nunca más ni por un momento transigiré con que tomaré cuatro meses realizar mi deseo. La creencia en la carencia desde este día en adelante debe ser esterilizada y no volver a reproducirse nunca en mi mente.

No es un hombre maldiciendo a un árbol. Todo en la Biblia tiene lugar en la mente del hombre: el árbol, la ciudad, la gente, todo. No hay una declaración hecha en la Biblia que no represente algún atributo de la mente humana. Todos son personificaciones de la mente y no cosas en el mundo.

La conciencia es la sola y única realidad. No hay nadie a quien podamos recurrir después de descubrir que nuestra propia conciencia es Dios. Pues Dios es la causa de todo y no hay nada sino Dios. No puedes decir que un diablo causa algunas cosas y Dios otras. Escucha estas palabras.

“Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, cuya mano derecha yo he sostenido, para sujetar naciones ante él; y desataré los lomos de los reyes, para abrir ante él las puertas de dos hojas, y las puertas no se cerrarán.”

“Yo iré delante de ti, y haré rectos los lugares torcidos, romperé en pedazos las puertas de bronce, y cortaré los barrotes de hierro.”

“Y te daré los tesoros de las tinieblas, y las riquezas de los lugares secretos, para que sepas que yo, el Señor, que te llamo por tu nombre, soy el Dios de Israel.” Isaías 45:1, 2, 3

“Yo formo la luz y creo las tinieblas, yo hago la paz y creo el mal. Yo el Señor hago todo esto.” Isaías 45:7

“Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella; Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a toda su hueste mandé.”

“Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y él soltará a mis cautivos, no por precio ni por dones, dice el Señor de los ejércitos.” Isaías 45:12, 13

“YO SOY el Señor, y no hay ninguno más, no hay Dios fuera de mí.” Isaías 45:5

Leed estas palabras cuidadosamente. No son mis palabras, son las palabras inspiradas de hombres que descubrieron que la conciencia es la única realidad. Si soy herido, soy auto herido. Si hay oscuridad en mi mundo, yo creé la oscuridad y la tristeza y la depresión. Si hay luz y alegría, yo creé la luz y la alegría. No hay nadie, sino esta YO SOYdad que lo hace todo.

No puedes encontrar una causa fuera de tu propia conciencia. Tu mundo es un gran espejo constantemente diciéndote quién eres. Cuando te encuentras con gente, te dicen por su comportamiento quién eres.

Tus oraciones no serán menos devotas porque recurras a tu propia conciencia por ayuda. No creo que ninguna persona en oración sienta más alegría, piedad y sentimiento de adoración que yo, cuando me siento agradecido, mientras asumo la sensación de mi deseo cumplido, sabiendo al mismo tiempo que es a mí mismo a quien recurrí.

En la oración eres llamado a creer que posees lo que tu razón y tus sentidos niegan. Cuando oras cree que tienes y recibirás. La Biblia lo enuncia de este modo:

“Por tanto os digo que todo lo que deseáis, cuando oréis, creed que lo recibiréis, y lo tendréis.”

"Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos pueda perdonaros vuestras ofensas."

"Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas." Marcos 11:24, 25, 26

Eso es lo que debemos hacer cuando oramos. Si tengo algo contra otro, ya sea una creencia de enfermedad, pobreza o cualquier otra cosa, debo soltarlo y dejarlo ir, no usando palabras de negación sino creyendo que es lo que él desea ser. De ese modo lo perdono completamente. He cambiado mi concepto de él. Yo tenía algo contra él y le perdoné. El completo olvido es el perdón. Si no olvido entonces no he perdonado.

Yo sólo perdono algo cuando verdaderamente olvido. Yo puedo decirte hasta el final de los tiempos, "te perdono". Pero si cada vez que te veo o pienso en ti, me acuerdo de lo que mantenía contra tí, no te he perdonado en absoluto. El perdón es el completo olvido. Tú vas a un doctor y él te da algo para tu enfermedad. Él está tratando de quitártela, de modo que te da algo en su lugar.

Date un nuevo concepto de tí mismo por el viejo concepto. Abandona el viejo concepto completamente.

Una oración concedida implica que algo se hace a consecuencia de la oración que de otro modo no se habría hecho. Por lo tanto, yo mismo soy la fuente de la acción, la mente dirigente y el que concede la oración.

Cualquiera que reza exitosamente se vuelve hacia adentro y se apropia el estado buscado. No tienes sacrificio que ofrecer. No dejes que nadie te diga que tienes que luchar y sufrir. No es necesario luchar por la realización de tu deseo. Lee lo que dice en la Biblia.

"¿Para qué propósito es la multitud de vuestros sacrificios a mí? dice el Señor: Estoy harto del holocausto de carneros y de sebo de animales gruesos, y no me deleito en la sangre de bueyes, o de ovejas o de machos cabríos."

“Cuando venís a presentaros delante de mí, ¿quién ha requerido eso de vuestras manos, para hollar mis atrios?”

“No me traigáis más vanas oblaciones; el incienso es una abominación para mí; las lunas nuevas y los sábados, el convocar asambleas, no puedo soportar la iniquidad y la solemne asamblea.”

“Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes mi alma las odia: se han convertido en una carga para mí, estoy cansado de soportarlas.” Isaías 1:11-14

“Vosotros tendréis una canción, como en la noche cuando se celebra una santa solemnidad; y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte del Señor, al Poderoso de Israel.” Isaías 30:29

“Cantad al Señor un cántico nuevo, y su alabanza desde los confines de la tierra.” Isaías 42:10

“Canta, oh cielos, porque el Señor lo ha hecho; gritad, las partes bajas de la tierra, prorrumpid en gritos de júbilo, montañas, oh bosques, y todo árbol que en él está; porque el Señor redimió a Jacob, y será glorificado en Israel.” Isaías 44:23

“Por tanto, los redimidos del Señor volverán, y vendrán a Sión cantando; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas. Tendrán gozo y alegría, y la tristeza y el gemido huirán.” Isaías 51:11

El único regalo aceptable es un corazón alegre. Ven con canto y alabanza. Ese es el modo de venir ante el Señor: tu propia conciencia. Asume la sensación de tu deseo cumplido y has traído el único regalo aceptable. Todos los estados mentales que no sean el del deseo cumplido son una abominación; son superstición y no significan nada.

Cuando vienes ante mí, regocíjate, porque el regocijo implica que algo que deseabas ha sucedido. Ven ante mí cantando, dando alabanza y dando gracias, pues esos estados mentales implican la aceptación del estado buscado. Ponte en el estado de ánimo apropiado y tu propia conciencia lo encarnará.

Si yo pudiera definir la oración para cualquier persona y ponerlo tan claramente como pudiera, simplemente diría, “Es la sensación del deseo cumplido”. Si tú preguntas, “¿Qué quieres decir con eso?” Yo diría, “me sentiría en la situación de la oración contestada y luego viviría y actuaría en esa convicción.” Trataría de mantenerlo sin esfuerzo, es decir, viviría y actuaría como si fuera ya un hecho, sabiendo que mientras camino en esta actitud fija mi asunción se materializará en hecho.

El tiempo no me permite ir más allá en el argumento de que la Biblia no es historia, pero si has escuchado atentamente mi mensaje de estas últimas cuatro noches, no creo que necesites más pruebas de que la Biblia no es historia. Aplica lo que has oído y realizarás tus deseos.

“Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando pase, podáis creer.” Juan 14:29

Muchas personas, yo incluido, han observado eventos antes de que ocurrieran, es decir, antes de que ocurrieran en este mundo de tres dimensiones. Puesto que el hombre puede observar un evento antes de que ocurra en las tres dimensiones del espacio, entonces la vida en la tierra procede de acuerdo a un plan, y este plan debe existir en otra parte en otra dimensión y está moviéndose lentamente a través de nuestro espacio.

Si los sucesos ocurridos no estaban en este mundo cuando fueron observados, entonces es perfectamente lógico que deben haber estado fuera de este mundo. Y todo lo que está AHÍ para ser visto antes de que ocurra AQUÍ debe estar “predeterminado” desde el punto de vista del hombre despierto en un mundo tridimensional. Sin embargo, los maestros antiguos nos enseñaron que nosotros podíamos alterar el futuro, y mi propia experiencia confirma la verdad de su enseñanza.

Por lo tanto, mi objeto al dar este curso es indicar las posibilidades inherentes en el hombre, para mostrar que el hombre puede alterar su futuro; pero, así alterado, forma de nuevo una secuencia determinista empezando desde el punto de interferencia – un futuro que será coherente con la alteración.

La característica más notable del futuro del hombre es su flexibilidad. El futuro, aun preparado con antelación en cada detalle, tiene varios desenlaces. Tenemos en cada momento de nuestras vidas la elección ante nosotros de cuál de varios futuros tendremos.

Hay dos perspectivas efectivas sobre el mundo poseídas por todos – un enfoque natural y un enfoque espiritual. Los maestros antiguos llamaban a una “la mente carnal” y a la otra “la mente de Cristo”. Podemos diferenciarlas como la conciencia despierta ordinaria, gobernada por nuestros sentidos, y una imaginación controlada, gobernada por el deseo.

Reconocemos estos dos centros distintos de pensamiento en la declaración: “El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, pues ellas son locura para él; ni las puede conocer, porque son discernidas espiritualmente.” I Cor. 2:14

El punto de vista natural limita la realidad al momento llamado AHORA. Para la visión natural, el pasado y el futuro son puramente imaginarios. El punto de vista espiritual por otro lado ve los contenidos del tiempo. El pasado y el futuro son un todo presente para la visión espiritual. Lo que es mental y subjetivo para el hombre natural es concreto y objetivo para el hombre espiritual.

El hábito de ver sólo lo que nuestros sentidos nos permiten nos vuelve totalmente ciegos a lo que, de otro modo, podríamos ver. Para cultivar la facultad de ver lo invisible, deberíamos a menudo desenredar deliberadamente nuestras mentes de la evidencia de los sentidos y enfocar nuestra atención en un estado invisible, sintiéndolo y percibiéndolo mentalmente hasta que tenga toda la nitidez de la realidad.

El pensamiento serio concentrado focalizado en una dirección particular deja fuera otras sensaciones y las hace desaparecer. Sólo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para verlo.

El hábito de retirar la atención de la región de la sensación y concentrarla en lo invisible desarrolla nuestra perspectiva espiritual y nos permite penetrar más allá del mundo de los sentidos y ver lo que es invisible. “Pues las cosas invisibles de él desde la creación del mundo se ven claramente.” Rom. 1:20. Esta visión es totalmente independiente de las facultades naturales. ¡Ábrela y acelérala!

Un poco de práctica nos convencerá de que podemos, controlando nuestra imaginación, remodelar nuestro futuro en armonía con nuestro deseo. El deseo es el resorte principal de la acción. No

podríamos mover un solo dedo a menos que tengamos un deseo de moverlo. No importa lo que hagamos, seguimos el deseo que en el momento domina nuestras mentes. Cuando rompemos un hábito, nuestro deseo para romperlo es mayor que nuestro deseo de continuar con el hábito.

Los deseos que nos impulsan a la acción son aquellos que mantienen nuestra atención. Un deseo no es sino una conciencia de algo que nos falta y necesitamos para hacer nuestra vida más agradable. Los deseos siempre tienen algún beneficio personal a la vista, cuanto mayor es el beneficio anticipado, más intenso es el deseo. No hay deseo absolutamente altruista. Donde no hay nada que ganar no hay deseo, y consecuentemente tampoco acción.

El hombre espiritual habla al hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave para progresar en la vida y para el cumplimiento de los sueños se encuentra en la presta obediencia a su voz. La obediencia sin vacilación a su voz es una inmediata asunción del deseo cumplido. Desear un estado es tenerlo. Como Pascal ha dicho, “No me habrías buscado si no me hubieras ya encontrado.”

El hombre, al asumir la sensación de su deseo cumplido, y luego vivir y actuar en esta convicción, altera el futuro en armonía con su asunción. Las asunciones despiertan lo que afirman. Tan pronto como el hombre asume la sensación de su deseo cumplido, su Yo cuatridimensional encuentra modos para el logro de tal fin, descubre métodos para su realización.

No conozco ninguna definición más clara de los medios por los que realizamos nuestros deseos que EXPERIMENTAR EN LA IMAGINACIÓN LO QUE EXPERIMENTARÍAMOS EN LA CARNE SI HUBIÉRAMOS LOGRADO NUESTRA META. Esta experiencia imaginaria del fin con aceptación, precipita los medios. El Yo cuatridimensional entonces construye, con su perspectiva más grande, los medios necesarios para realizar el fin aceptado.

La mente indisciplinada encuentra difícil asumir un estado que es negado por los sentidos. Pero hay una técnica que hace fácil “llamar a las cosas que no se ven como si lo fueran”, es decir, encontrar un evento antes de que ocurra. La gente tiene la costumbre de menospreciar la importancia de las cosas simples. Pero esta sencilla fórmula para cambiar el futuro fue descubierta después de años de búsqueda y experimentación.

El primer paso para cambiar el futuro es el DESEO, esto es, definir tu objetivo – saber definidamente lo que quieres.

En segundo lugar, construir un evento que tú creas que encontrarías SIGUIENDO al cumplimiento de tu deseo – un evento que implique cumplimiento de tu deseo – algo que tendrá la acción del Yo predominante.

En tercer lugar, inmovilizar el cuerpo físico e inducir un estado próximo al sueño imaginando que estás soñoliento. Acuéstate en una cama, o relájate en una silla. Entonces, con los párpados cerrados y tu atención enfocada en la acción que intentas experimentar en la imaginación, mentalmente siéntete justo en la acción propuesta; imaginando todo el tiempo que estás efectivamente realizando la acción aquí y ahora.

Tú debes siempre participar en la acción imaginaria, no meramente estar detrás y mirar, sino sentir que estás efectivamente realizando la acción de modo que la sensación imaginaria es real para ti.

Es importante recordar siempre que la acción propuesta debe ser una que SIGA al cumplimiento de tu deseo. También debes sentirte en la acción hasta que tenga toda la viveza y claridad de la realidad.

Por ejemplo, supongamos que desees ascenso en tu oficina. Ser felicitado sería un evento que podrías encontrar siguiendo al cumplimiento de tu deseo. Habiendo seleccionado esta acción como la que experimentarás en la imaginación, inmoviliza el cuerpo físico, e induce un estado próximo al sueño, un estado de somnolencia, pero en el que todavía eres capaz de controlar la dirección de tus pensamientos, un estado en el que estés atento sin esfuerzo. Entonces visualiza a un amigo delante de ti. Pon tu mano imaginaria en la suya. Siéntela sólida y real, y lleva a cabo una conversación imaginaria con él en armonía con la acción.

Tú no te visualizas a una distancia en un punto del espacio y a una distancia en cuanto al tiempo siendo felicitado por tu buena suerte. En lugar de eso, tú haces ese otro lugar AQUÍ, y el futuro AHORA. El evento futuro es una realidad AHORA en un mundo dimensionalmente más grande y por extraño que parezca, ahora en un mundo dimensionalmente más grande es equivalente a AQUÍ en el espacio ordinario tridimensional de la vida cotidiana.

La diferencia entre SENTIRTE tú mismo en la acción, aquí y ahora, y visualizarte a tí mismo en la acción, como si estuvieras en una pantalla de imágenes en movimiento, es la diferencia entre el éxito y el

fracaso. La diferencia se apreciará si ahora te visualizaras subiendo una escalera. Entonces, con los párpados cerrados imagina una escalera justo en frente de tí y SIÉNTETE efectivamente subiéndola.

El deseo, la inmovilidad física limítrofe con el sueño, y la acción imaginaria en la que predomina auto sentidamente AQUÍ Y AHORA, no sólo son factores importantes para alterar el futuro, sino que son también condiciones esenciales para proyectar conscientemente el Yo espiritual.

Cuando el cuerpo físico es inmovilizado y nos volvemos poseídos por la idea de hacer algo – si imaginamos que estamos haciéndolo AQUÍ y AHORA y mantenemos la acción imaginaria sentidamente hasta que justo sobreviene el sueño – probablemente despertemos del cuerpo físico para encontrarnos en un mundo dimensionalmente más grande con un enfoque dimensionalmente más grande haciendo efectivamente lo que deseamos e imaginamos que estábamos haciendo en la carne.

Pero tanto si despertamos ahí o no, estamos efectivamente realizando la acción en el mundo cuatridimensional, y en el futuro la representaremos aquí en el mundo tridimensional.

La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria, a condensar la idea que va a ser el objeto de nuestra meditación, en un solo acto, y a representarlo una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad. De otro modo, la atención vagará a lo largo de un rastro asociativo y legiones de imágenes asociadas se presentarán a nuestra atención, y en pocos segundos nos llevará a cientos de kilómetros de nuestro objetivo en cuanto al espacio y a años de distancia en cuanto al tiempo.

Si decidimos subir un particular tramo de escaleras, porque ese es el evento probable que siga a la realización de nuestro deseo, entonces debemos restringir la acción a subir ese particular tramo de escaleras. En caso de que la atención vague, tráela de vuelta a su tarea de subir ese tramo de escaleras, y sigue haciéndolo así hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y claridad de la realidad. La idea debe ser mantenida en el campo de presentación sin ningún esfuerzo sensible por nuestra parte. Debemos, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con la sensación del deseo cumplido.

La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe ser empujada al estado de sueño, en el que ya no seremos capaces de controlar los movimientos de nuestra atención, sino un grado moderado de somnolencia en el que aún somos capaces de dirigir nuestros pensamientos.

Un modo más eficaz para encarnar un deseo es asumir la sensación del deseo cumplido y entonces, en un estado relajado y soñoliento, repetir una y otra vez como una nana, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, tal como, “Gracias, gracias, gracias”, hasta que la sola sensación de agradecimiento domine la mente. Decir estas palabras como si te dirigieras a un poder superior por haberlo hecho por tí.

Sin embargo, si buscamos una proyección consciente en un mundo dimensionalmente más grande, entonces debemos mantener la acción justo hasta que sobrevenga el sueño. Experimentar en la imaginación con toda la nitidez de la realidad lo que sería experimentado en la carne si hubiéramos logrado nuestro objetivo y con el tiempo lo encontraremos en la carne como lo encontramos en nuestra imaginación.

Alimenta la mente con premisas – es decir, afirmaciones que se presume son verdad, porque las asunciones, aunque falsas, si se persiste en ellas hasta que tienen la sensación de realidad, se materializarán en hecho.

Para una asunción, todos los medios que promuevan su realización son buenos. Influye el comportamiento de todos, inspirando en todos los movimientos, las acciones y las palabras que tiendan hacia su cumplimiento.

Para comprender cómo el hombre moldea su futuro en armonía con su asunción – simplemente experimentando en su imaginación lo que experimentaría en la realidad si él realizara su meta – debemos saber qué entendemos por un mundo dimensionalmente más grande, ya que es en un mundo dimensionalmente más grande en el que vamos a alterar nuestro futuro.

La observación de un evento antes de que ocurra implica que el evento está predeterminado desde el punto de vista del hombre en el mundo tridimensional. Por lo tanto para cambiar las condiciones aquí en las tres dimensiones del espacio debemos primero cambiarlas en las cuatro dimensiones del espacio.

El hombre no sabe exactamente qué se entiende por un mundo dimensionalmente más grande, y no dudaría en negar la existencia de un Yo dimensionalmente más grande. Él está bastante familiarizado con las tres dimensiones de longitud, anchura y altura, y siente que, si hubiera una cuarta dimensión, debería ser igual de obvia para él como las dimensiones de longitud, anchura y altura.

Ahora, una dimensión no es una línea. Es cualquier forma en que puede ser medida una cosa que es totalmente diferente de todas las demás formas. Es decir, para medir un sólido cuatridimensionalmente, simplemente lo medimos en cualquier dirección excepto la de su longitud, anchura y altura. Ahora, ¿hay otra forma de medir un objeto que la de su longitud, anchura y altura?

El tiempo mide mi vida sin emplear las tres dimensiones de longitud, anchura y altura. No hay tal cosa como un objeto instantáneo. Su aparición y desaparición son medibles. Perdura por una definida longitud de tiempo. Podemos medir su periodo de vida sin usar las dimensiones de longitud, anchura y altura. El tiempo es definitivamente un cuarto modo de medir un objeto.

Mientras más dimensiones tiene un objeto, más sustancial y real se vuelve. Una línea recta, que se encuentra totalmente en una dimensión, adquiere forma, masa y sustancia por la adición de dimensiones. ¿Qué nueva cualidad daría el tiempo, la cuarta dimensión, que hiciera tan vastamente superior a los sólidos, como los sólidos son a las superficies y las superficies son a las líneas? El tiempo es un medio para los cambios de experiencia, pues todos los cambios llevan tiempo.

La nueva cualidad es la mutabilidad. Observa que, si cortamos en dos un sólido, su sección transversal será una superficie; cortando en dos una superficie obtenemos una línea, y cortando en dos una línea tenemos un punto. Esto significa que un punto no es sino la sección transversal de una línea, que no es, a su vez, sino la sección transversal de una superficie, que no es, a su vez, sino la sección transversal de un sólido, que no es, a su vez, si se lleva a su conclusión lógica, sino la sección transversal de un objeto cuatridimensional.

No podemos evitar la inferencia de que todos los objetos tridimensionales no son más que secciones transversales de los cuerpos cuatridimensionales. Lo cual significa: cuando yo me encuentro contigo, me encuentro con una sección transversal del tú cuatridimensional – el Yo cuatridimensional que no es visto. Para ver el Yo cuatridimensional debo ver cada sección transversal o momento de tu vida desde el nacimiento a la muerte, y verlos todos como coexistentes.

Mi enfoque debería llevar todo el despliegue de impresiones sensoriales que tú has experimentado en la tierra, más aquellas que pudieras encontrar. Yo las debería ver, no en el orden en que fueron experimentadas por tí, sino como un todo presente. Como el CAMBIO es la característica de la cuarta dimensión, yo las debería ver en un estado de fluidez – como un todo animado viviente.

Ahora, si tenemos todo esto claramente fijado en nuestras mentes, ¿qué significa para nosotros en este mundo tridimensional? Significa que, si podemos movernos a lo largo de longitudes de tiempo, podemos ver el futuro y alterarlo si así lo deseamos.

Este mundo, que pensamos que es tan sólidamente real, es una sombra, fuera y más allá del cual podemos en cualquier momento pasar. Es una abstracción de un mundo más fundamental y dimensionalmente más grande – un mundo más fundamental abstraído de un mundo todavía más fundamental y dimensionalmente más grande – y así sucesivamente hasta el infinito. Pues el absoluto es inalcanzable por cualquier medio de análisis, no importa cuántas dimensiones añadamos al mundo.

El hombre puede probar la existencia de un mundo dimensionalmente más grande simplemente enfocando su atención en un estado invisible e imaginando que él lo ve y lo siente. Si él permanece concentrado en este estado, su entorno presente pasará, y despertará en un mundo dimensionalmente más grande donde el objeto de su contemplación será visto como una realidad objetiva concreta.

Siento intuitivamente que, si él abstrayera sus pensamientos de este mundo dimensionalmente más grande y se retirara aún más adentro de su mente, él lograría otra vez una exteriorización del tiempo. Él descubriría que, cada vez que él se retira a su mente interior y produce una exteriorización del tiempo, el espacio se hace dimensionalmente más grande. Y por tanto concluiría que tanto el tiempo como el espacio son seriales, y que el drama de la vida no es más que escalar un bloque multitudinariamente dimensional de tiempo.

Los científicos algún día explicarán POR QUÉ hay un universo serial. Pero en la práctica es más importante CÓMO usamos este universo serial para cambiar el futuro. Para cambiar el futuro, sólo necesitamos ocuparnos de dos mundos en la serie infinita; el mundo que conocemos en razón de nuestros órganos corporales, y el mundo que percibimos independientemente de nuestros órganos corporales.

He dicho que el hombre tiene, en cada momento del tiempo, la elección ante él de cuál de varios futuros tendrá. Pero surge la pregunta: “¿Cómo es esto posible cuando las experiencias del hombre, despierto en el mundo tridimensional, están predeterminadas?”, como implica su observación de un evento antes de que ocurra.

Esta capacidad para cambiar el futuro se verá si comparamos las experiencias de la vida en la tierra con esta página impresa. El hombre experimenta los eventos en la tierra separada y sucesivamente del mismo modo que tú estás experimentando ahora las palabras de esta página.

Imagina que cada palabra en esta página representa una impresión sensorial única. Para tener el contexto, para entender lo que quiero decir, enfocas tu visión sobre la primera palabra en la esquina superior izquierda y luego mueves tu enfoque a través de la página de izquierda a derecha, dejándolo caer sobre las palabras separada y sucesivamente. En el momento en que tus ojos llegan a la última palabra en esta página has extraído lo que quiero decir.

Pero supongamos que al mirar la página, con todas las palabras impresas ahí igualmente presentes, tú decides reorganizarlas. Podrías, reorganizándolas, contar una historia totalmente diferente, de hecho podrías contar muchas historias diferentes.

Un sueño no es más que el pensamiento cuatridimensional incontrolado, o la reorganización tanto de las impresiones sensoriales pasadas y futuras. El hombre rara vez sueña con los acontecimientos en el orden en el que los experimenta cuando está despierto. Usualmente sueña con dos o más eventos que están separados en el tiempo fusionados en una sola impresión sensorial, o bien reorganiza tan completamente sus impresiones sensoriales separadas durmiendo que no las reconoce cuando las encuentra en su estado de vigilia.

Por ejemplo, soñé que yo entregaba un paquete en el restaurante de mi edificio de apartamentos. La dueña me dijo: “No puedes dejar eso ahí”, después de lo cual el ascensorista me dio unas cuantas cartas y como yo le di las gracias por ellas él, a su vez, me dio las gracias. En este punto, el ascensorista nocturno apareció y me hizo un gesto de saludo.

Al día siguiente, cuando salí de mi casa, tomé unas cuantas cartas que habían colocado a mi puerta. En mi camino hacia abajo di al ascensorista de día una propina y le di las gracias por ocuparse de mi correo, después de lo cual me dio las gracias por la propina.

En mi vuelta a casa ese día escuché a un portero decir a un repartidor, “No puedes dejar eso ahí”. Cuando estaba a punto de tomar el ascensor para subir a mi apartamento, me sentí atraído por una cara conocida en el restaurante, y cuando miré la dueña me saludó con una sonrisa. Esa noche acompañé a

mis invitados a cenar al ascensor y mientras les decía adiós, el ascensorista nocturno me hizo un gesto de buenas noches.

Simplemente reorganizando algunas impresiones sensoriales separadas que yo estaba destinado a encontrar, y fusionando dos o más de ellas en impresiones sensoriales únicas, construí un sueño que difiere bastante poco de mi experiencia despierto.

Cuando hayamos aprendido a controlar los movimientos de nuestra atención en el mundo cuatridimensional, seremos capaces de crear circunstancias conscientemente en el mundo tridimensional. Aprendemos este control a través del sueño despierto, donde nuestra atención puede ser mantenida sin esfuerzo, pues atención con el mínimo esfuerzo es indispensable para cambiar el futuro. Podemos, en un sueño despierto controlado, construir conscientemente un evento que deseamos experimentar en el mundo tridimensional.

Las impresiones sensoriales que utilizamos para construir nuestro sueño despierto son realidades presentes desplazadas en el tiempo o el mundo cuatridimensional. Todo lo que hacemos al construir el sueño despierto es seleccionar del amplio despliegue de impresiones sensoriales aquellas que, debidamente organizadas, implican que hemos realizado nuestro deseo.

Con el sueño claramente definido, nos relajamos en una silla e inducimos un estado de conciencia próximo al sueño. Un estado que, aunque bordeando el sueño, nos deja el control consciente de los movimientos de nuestra atención. Entonces experimentamos en la imaginación lo que experimentaríamos en la realidad si este sueño despierto fuera un hecho objetivo.

Al aplicar esta técnica para cambiar el futuro, es importante siempre recordar que lo único que ocupa la mente durante el sueño despierto es EL SUEÑO DESPIERTO, la acción y sensación predeterminadas que implican el cumplimiento de nuestro deseo. Cómo el sueño despierto se convierte en un hecho físico no es nuestra preocupación. Nuestra aceptación del sueño despierto como una realidad física dispone los medios para su cumplimiento.

Permitidme volver a sentar las bases de la oración, que no es más que un sueño despierto controlado:

1. Define tu objetivo, sabe definidamente lo que quieres.

2. Construye un evento que tú creas que vas a encontrar SIGUIENDO al cumplimiento de tu deseo – algo que tendrá la acción del Yo predominante – un evento que implique el cumplimiento de tu deseo.

3. Inmoviliza el cuerpo físico e induce un estado de conciencia próximo al sueño. Entonces, mentalmente siéntete justo en la acción propuesta, hasta que la sensación de cumplimiento sola domine la mente; imaginando todo el tiempo que estás en efecto realizando la acción AQUI Y AHORA, experimentando en la imaginación lo que experimentarías en la carne si hubieras realizado ya tu objetivo. La experiencia me ha convencido de que éste es el modo más fácil de lograr nuestra meta.

Sin embargo, mis propios muchos fracasos me condenarían si dijera que he dominado totalmente los movimientos de mi atención. Pero puedo, con el antiguo maestro, decir:

“Pero una cosa hago, olvidando aquellas cosas que están detrás, y alcanzando lo que está delante, prosigo hacia la meta por el premio.” Fil. 3:13,14

Otra vez quiero recordarte que la responsabilidad de hacer lo que has hecho real en este mundo no está sobre tus hombros. No te preocupes del CÓMO, has asumido que está hecho, la asunción tiene su propio modo de objetivarse. Toda la responsabilidad para hacerlo así es eliminada de tí.

Hay una pequeña afirmación en el libro del Éxodo que confirma esto. Millones de personas que lo han leído, o a las que se lo han mencionado a través de los siglos lo han malentendido completamente. Se dice, “No remojarás un cabrito en la leche de su madre.” (Versión del Rey Jorge, “No harás hervir un cabrito en la leche de su madre.” Éxodo 23:19)

Innumerables millones de personas, malinterpretando esta afirmación, hasta este mismo día en la época ilustrada de 1948, no comerán ningún producto lácteo con un plato de carne. Esto simplemente no se hace.

Ellos piensan que la Biblia es historia, y cuando dice, “no remojarás un cabrito en la leche de su madre,” la leche y los productos de la leche, la mantequilla y el queso, no lo tomarán al mismo tiempo que toman cabrito o cualquier tipo de carne. De hecho, incluso tienen platos separados con los que cocinar su carne.

Pero tú estás ahora a punto de aplicarlo psicológicamente. Tú has hecho tu meditación y has asumido que eres lo que quieres ser. La conciencia es Dios, tu atención es como la corriente misma de la vida o la leche en sí que nutre y hace vivir al que mantiene tu atención. En otras palabras, lo que mantiene tu atención tiene tu vida.

A lo largo de los siglos un cabrito ha sido utilizado como símbolo de sacrificio. Tú has dado nacimiento a todo en tu mundo. Pero hay cosas que ya no deseas mantener vivas, aunque las has amadrinado y apadrinado. Tú eres un padre celoso que puede fácilmente consumir, como Cronos, a sus hijos. Es tu derecho consumir lo que anteriormente expresaste cuando tú no sabías algo mejor.

Ahora tú estás separado en conciencia de ese estado anterior. Fue tu cabrito, fue tu hijo, tú lo encarnaste y lo expresaste en tu mundo. Pero ahora que has asumido que eres lo que quieres ser, no miras atrás a tu estado anterior y te preguntas CÓMO desaparecerá de tu mundo. Pues si miras atrás y le prestas atención, estás remojando una vez más ese cabrito en la leche de su madre.

No te digas a ti mismo, “Me pregunto si realmente estoy separado de ese estado”, o “Me pregunto si esto y lo otro es cierto”. Dale toda tu atención a la asunción de que la cosa es así, porque toda la responsabilidad para hacerlo así es completamente eliminada de tus hombros. Tú no tienes que hacerlo así, ES así. Te apropias lo que ya es un hecho, y andas en la asunción de que lo es, y de un modo que tú no conoces, yo no conozco, ningún hombre conoce, se objetiva en tu mundo.

No te preocupes del cómo, y no mires atrás a tu anterior estado. “Ningún hombre habiendo puesto su mano al arado, y mirando atrás, es apto para el reino de Dios.” Lucas 9:62

Simplemente asume que está hecho y suspende el juicio, suspende todos los argumentos de la mente consciente tridimensional. Tu deseo está fuera del alcance de la mente tridimensional.

Asume que tú eres lo que tú deseas ser; camina como si lo fueras y, mientras permanezcas fiel a tu asunción, se materializará en hecho.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es LESSON 5 - REMAIN FAITHFUL TO YOUR IDEA (Neville Goddard 1948)

LECCIONES – PREGUNTAS Y RESPUESTAS 1948

Neville Goddard (1948)

Pregunta 1: ¿Cuál es el significado de las insignias en las cubiertas de tus libros?

Respuesta: Es un ojo impuesto sobre un corazón que, a su vez está impuesto sobre un árbol cargado de frutos, lo que significa que de lo que tú eres consciente y aceptas como verdad tú lo vas a realizar. Como un hombre piensa en su corazón, así es él.

Pregunta 2: Me gustaría estar casada, pero no he encontrado al hombre adecuado. ¿Cómo imagino un marido?

Respuesta: Siempre enamorada de los ideales, ese es el estado ideal que captura la mente. No limites el estado de matrimonio a un cierto hombre, sino a una vida plena, rica y desbordante. Tú deseas experimentar la alegría del matrimonio. No modifiques tu sueño, sino réalzalo haciéndolo más hermoso. Luego condensa tu deseo en una sola sensación o acto que implique su cumplimiento.

En este mundo occidental una mujer lleva un anillo de bodas en el dedo anular de su mano izquierda. La maternidad no necesariamente implica matrimonio; la intimidad no necesariamente implica matrimonio, pero sí un anillo de bodas.

Relájate en un sillón cómodo, o acuéstate sobre tu espalda, e induce un estado próximo al sueño. Entonces asume la sensación de estar casada. Imagina un anillo de bodas en tu dedo. Tócalo. Dale vueltas alrededor del dedo. Sácalo sobre el nudillo. Mantén la acción hasta que el anillo tenga la nitidez y sensación de realidad. Llega a estar tan perdida sintiendo el anillo en el dedo que cuando abras los ojos, te sorprenderás de que no esté allí.

Si eres un hombre que no lleva anillo, podrías asumir una mayor responsabilidad. ¿Cómo te sentirías si tuvieras una esposa que cuidar? Asume la sensación de ser un hombre felizmente casado ahora mismo.

Pregunta 3: ¿Qué debo hacer para inspirar pensamientos creativos como los que se necesitan para escribir?

Respuesta: ¿Qué debes hacer? Asume que la historia ya ha sido escrita y aceptada por una gran editorial. Reduce la idea de ser un escritor a la sensación de satisfacción.

Repite la frase, “¿¡No es maravilloso!?” o “Gracias, gracias, gracias”, una y otra vez hasta que te sientas realizado. O imagina a un amigo felicitándote. Hay innumerables maneras de implicar éxito, pero siempre ve hasta el final. Tu aceptación del final induce su cumplimiento. No pienses en conseguir el estado de ánimo para escribir, sino vive y actúa como si fueras ahora el autor que deseas ser. Asume que tienes el talento para escribir. Piensa en el modelo que quieres mostrar al exterior. Si tú escribes un libro y nadie está dispuesto a comprarlo, no hay satisfacción. Actúa como si la gente estuviera hambrienta de tu trabajo. Vive como si no pudieras producir historias o libros lo suficientemente rápido como para satisfacer la demanda. Persiste en esa asunción y todo lo necesario para alcanzar tu meta rápidamente florecerá y tú lo expresarás.

Pregunta 4: ¿Cómo imagino una audiencia más amplia para mis charlas?

Respuesta: Te puedo responder mejor al compartir la técnica utilizada por un profesor muy capaz que conozco. Cuando este hombre llegó por primera vez a este país empezó a hablar en una sala pequeña en la ciudad de Nueva York. Aunque sólo asistían cincuenta o sesenta personas a su reunión del domingo por la mañana y se sentaban en frente, este profesor se situaba en el podio e imaginaba una vasta audiencia. Entonces decía al espacio vacío, “¿Pueden oírme ahí atrás?”

Hoy en día este hombre está hablando en el Carnegie Hall de Nueva York para aproximadamente 2500 personas cada domingo por la mañana y miércoles por la tarde. Él quería hablar a multitudes. No era modesto. No trató de engañarse a sí mismo, sino construyó una multitud en su propia conciencia, y las multitudes vinieron.

Sitúate ante una gran audiencia. Dirígete a esa audiencia en tu imaginación. Siente que estás en ese escenario y tu sensación proporcionará los medios.

Pregunta 5: ¿Es posible imaginar varias cosas al mismo tiempo, o debo limitar mi imaginar a un deseo?

Respuesta: Personalmente me gusta limitar mi acto imaginario a un solo pensamiento, pero eso no significa que me detendré ahí. Durante el transcurso de un día puedo imaginar muchas cosas, pero en

lugar de imaginar un montón de pequeñas cosas, me permito sugerir que imagines algo tan grande que incluya todas las cosas pequeñas. En lugar de imaginar riqueza, salud y amigos, imagina estar extasiado. No podrías estar extasiado y tener dolor. No podrías estar extasiado y ser amenazado por un aviso de desahucio. No podrías estar extasiado si no estuvieras disfrutando en plena medida de amistad y amor.

¿Cuál sería la sensación si estuvieras extasiado, sin saber lo que había pasado para producir tu éxtasis? Reduce la idea del éxtasis a la sensación única, “¿¡No es maravilloso!?”

No permitas que la mente razonadora consciente pregunte por qué, porque si lo hace comenzará a buscar causas visibles, y entonces la sensación se perderá. Por el contrario, repite una y otra vez, “¿¡No es maravilloso!?” Suspende el juicio en cuanto a qué es maravilloso. Captura la sensación única de la maravilla de todo ello y las cosas sucederán para dar testimonio de la verdad de esta sensación. Y te lo prometo, incluirá todas las cosas pequeñas.

Pregunta 6: ¿Con qué frecuencia debo realizar el acto imaginario, unos días o varias semanas?

Respuesta: En el libro del Génesis se cuenta la historia de Jacob luchando con un ángel. Esta historia nos da la clave de lo que estamos buscando: que cuando se alcanza la satisfacción, la impotencia le sigue.

Cuando la sensación de realidad es tuya, por el momento al menos, eres mentalmente impotente. El deseo para repetir el acto de la oración se pierde, habiendo sido reemplazado por la sensación de logro. Tú no puedes persistir en querer lo que ya tienes. Si asumes que eres lo que deseas ser hasta el punto del éxtasis, ya no lo quieres. Tu acto imaginario es tanto un acto creativo como físico en donde un hombre se detiene, se encoge y es bendecido, pues cuando el hombre crea su propia semejanza, también lo hace su acto imaginario transformándose en la semejanza de su asunción. Sin embargo, si no alcanzas el punto de satisfacción, repite la acción una y otra vez hasta que sientas como si la tocaras y virtud saliera de ti.

Pregunta 7: Me han enseñado a no pedir cosas terrenales, sólo para el crecimiento espiritual, sin embargo dinero y cosas son lo que necesito.

Respuesta: Debes ser honesto contigo mismo. A lo largo de las escrituras se hace la pregunta, “¿Qué quieres de mí?” Algunos querían ver, otros comer y otros más querían ser enderezados, o “Que mi hijo viva.”

Tu ser dimensionalmente más grande te habla a través del lenguaje del deseo. No te engañes a ti mismo. Sabiendo lo que quieres, afirma que ya lo tienes, pues es la buena voluntad de tu Padre dártelo y recuerda, lo que deseas ya lo tienes.

Pregunta 8: ¿Cuando tienes asumido tu deseo, tienes en cuenta la constante presencia de ese Ser más grande protegiéndote y dándote tu asunción?

Respuesta: La aceptación del final induce los medios. Asume la sensación de tu deseo cumplido y el tú dimensionalmente más grande determinará los medios. Cuando te apropias un estado como si lo tuvieras, la actividad del día será desviar de tu mente todos los pensamientos ansiosos de modo que no busques señales. No tienes que llevar la sensación de que alguna presencia lo va a hacer por tí, sino que sabes que ya está hecho. Sabiendo que ya está hecho, anda como si lo fuera, y las cosas sucederán para que así sea. No tienes que preocuparte por una presencia haciendo algo por ti. El tú profundo dimensionalmente más grande ya lo ha hecho. Todo lo que haces es ir al lugar donde lo encuentras.

Recuerda la historia del hombre que dejó al maestro y de camino a su casa se encontró con su criado que le dijo: "Tu hijo vive." Y cuando preguntó a qué hora fue hecho eso el criado respondió: "A la hora séptima." A la misma hora en que él asumió su deseo, fue hecho para él, pues era a la hora séptima que el maestro dijo: "Tu hijo vive." Tu deseo ya está concedido. Camina como si lo estuviera y, aunque el tiempo late lentamente en esta dimensión de tu ser, no obstante te traerá la confirmación de tu asunción. Os pido no ser impacientes, sin embargo. Si hay una cosa de la que realmente tenéis necesidad es la paciencia.

Pregunta 9: ¿No hay una ley que dice que no puedes obtener algo por nada? ¿No debemos ganarnos lo que deseamos?

Respuesta: ¡La creación está terminada! Es la buena voluntad de tu Padre darte el reino. La parábola del hijo pródigo es tu respuesta. A pesar del desperdicio del hombre, cuando recupera el sentido y recuerda quién es él, come del ternero cebado de la abundancia y viste la túnica y el anillo de autoridad. No hay nada que ganar. La creación fue terminada en la fundación del tiempo. Tú, como hombre, eres Dios hecho visible con el propósito de mostrar lo que es, no lo que ha de ser. No creas que debes trabajar en tu salvación con el sudor de tu frente. No faltan cuatro meses hasta la cosecha, los campos ya están blancos, simplemente empuja la hoz.

Pregunta 10: ¿La idea de que la creación está acabada no le priva a uno de su iniciativa?

Respuesta: Si observas un evento antes de que ocurra, entonces el evento que se produzca debe estar predeterminado desde el punto de vista de estar despierto en este mundo tridimensional. Sin embargo, tú no tienes que encontrar lo que observas. Puedes, cambiando tu concepto de tí mismo, interferir con tu futuro y moldearlo en armonía con tu concepto cambiado de tí mismo.

Pregunta 11: ¿Esta capacidad de cambiar el futuro no niega que la creación esté terminada?

Respuesta: No. Tú, al cambiar tu concepto de tí mismo, cambias tu relación con las cosas. Si reordenas las palabras de una obra para escribir una diferente, no has creado nuevas palabras, sino que simplemente tuviste la alegría de reordenarlas. Tu concepto de tí mismo determina el orden de los eventos que te encuentres. Ellos están en la fundación del mundo, pero no su orden de colocación.

Pregunta 12: ¿Por qué alguien que trabaja duro en la metafísica siempre parece tener necesidades?

Respuesta: Porque en realidad no ha aplicado la metafísica. No estoy hablando de un enfoque ni fu ni fa de la vida, sino de una aplicación diaria de la ley de la conciencia. Cuando te apropias un bien no hay necesidad de que un hombre o estado actúe como un medio a través del cual el bien vendrá.

Viviendo en un mundo de hombres, el dinero es necesario en mi vida cotidiana. Si te invito a almorzar mañana, tengo que recoger el cheque. Al salir del hotel, tengo que pagar la cuenta. Para tomar el tren de regreso a Nueva York mi pasaje de tren debe ser pagado. Necesito dinero y tiene que estar ahí. Yo no voy a decir, "Dios sabe más, y él sabe que necesito dinero."

Por el contrario, ¡me apropiaré el dinero como si lo tuviera!

¡Debemos vivir con valentía! Tenemos que ir por la vida como si poseyéramos lo que queremos poseer. No pienses que porque ayudaste a otra persona, alguien fuera de tí vio tus buenas obras y te dará algo para aliviar tu carga. No hay nadie que lo haga por tí. Tú, tú mismo debes ir valientemente a apropiarte lo que tu Padre ya te ha dado.

Pregunta 13: ¿Puede una persona sin educación educarse a sí misma al asumir la sensación de ser educado?

Respuesta: Sí. A un interés despierto se le otorga información por todos lados. Debes sinceramente desear estar bien educado. El deseo de ser culto, seguido por la asunción de que lo eres, te hace selectivo en tu lectura. A medida que avances en tu educación, automáticamente te vuelves más selectivo, más exigentes en todo lo que haces.

Pregunta 14: Mi esposo y yo estamos viniendo a clase juntos. ¿Debemos hablar de nuestros deseos con los demás?

Respuesta: Hay dos dichos espirituales que impregnan la Biblia. Uno de ellos es, “Ve y no lo digas a nadie”, y el otro es “Os lo he dicho antes de que pase, así que cuando venga a pasar lo podáis creer.” Se necesita valentía espiritual para decirle a otro que tu deseo está cumplido antes de que sea visto en el exterior. Si no tienes esa clase de audacia, entonces es mejor guardar silencio.

Yo personalmente disfruto contándole mis planes a mi esposa, ya que ambos obtenemos una gran emoción cuando vienen a la existencia. La primera persona a quien un hombre quiere demostrar esta ley es a su esposa. Se ha dicho que Mahoma es eternamente grande porque su primera discípula fue su esposa.

Pregunta 15: ¿Mi esposo y yo deberíamos trabajar en el mismo proyecto o en proyectos separados?

Respuesta: Eso depende totalmente de vosotros. Mi esposa y yo tenemos intereses diferentes, sin embargo tenemos mucho en común. ¿Recuerdan la historia que conté de nuestro regreso a los Estados Unidos esta primavera? Sentí que era mi deber como marido conseguir pasaje de regreso a América, por lo que me apropié de eso para mí mismo. Siento que hay ciertas cosas que están en el lado de mi esposa del contrato, tales como mantener una casa limpia, bonita y encontrar la escuela apropiada para nuestra hija, así que ella cuida de ellas.

Muy a menudo mi esposa me pide que imagine para ella, como si ella tuviera más fe en mi capacidad para hacerlo que en la suya propia. Eso me halaga, porque todo hombre digno de este nombre quiere sentir que su familia tiene fe en él. Pero no veo nada de malo en la comunión entre dos que se aman.

Pregunta 16: Yo podría pensar que si entro demasiado en el estado de sueño tendría una falta de sensación.

Respuesta: Cuando hablo de la sensación no me refiero a la emoción, sino a la aceptación del hecho de que el deseo se cumple. Sintiéndose agradecido, satisfecho o agraciado es fácil decir, “Gracias”, “¿¡No es maravilloso!?” o “Está terminado”. Cuando entras en estado de agradecimiento, puedes despertar sabiendo que está hecho, o caer dormido en la sensación del deseo cumplido.

Pregunta 17: ¿Es el amor un producto de tu propia conciencia?

Respuesta: Todas las cosas existen en tu conciencia, sean amor u odio. Nada viene de fuera. Las colinas en las que buscas ayuda son las de orden interior. Tus sentimientos de amor, odio o indiferencia surgen todos de tu propia conciencia. Tú eres infinitamente más grande de lo que jamás podrías concebir ser. Nunca, en la eternidad llegarás a alcanzar el tú último. Así eres de maravilloso. El amor no es un producto tuyo, tú eres amor, pues eso es lo que es Dios y el nombre de Dios es YO SOY, el mismo nombre con que te llamas a tí mismo antes de hacer la afirmación en cuanto al estado en que estás ahora.

Pregunta 18: Supongamos que mis deseos no pueden materializarse por seis meses a un año, espero para imaginarlos?

Respuesta: Cuando el deseo está en tí, ese es el momento de aceptar tu deseo en su plenitud. Tal vez hay razones por las que la urgencia te es dada en este momento. Tu ser tridimensional puede pensar que no puede ser ahora, pero tu mente cuatridimensional sabe que ya lo es, así que el deseo debe ser aceptado por tí como un hecho físico ahora.

Supón que tú quieres construir una casa. La urgencia de tenerla es ahora, pero va a tomar tiempo para que los árboles crezcan y el carpintero construya la casa. Aunque la urgencia parezca grande, no esperes para adaptarte a ella. Reclama la posesión ahora y déjala objetivarse en su propia extraña manera. No digas que tomará seis meses o un año. En el momento en el que el deseo viene a tí, ¡asúmelo ya como un hecho! Tú y sólo tú has dado a tu deseo un intervalo de tiempo y el tiempo es relativo en lo que respecta a este mundo. No esperes para que nada pase, acéptalo ahora como si fuera y ve qué pasa.

Cuando tienes un deseo, el tú más profundo, que los hombres llaman Dios, está hablando. Él te urge, a través del lenguaje del deseo, a aceptar lo que es, ¡no lo que ha de ser! El deseo es simplemente su

comuni3n contigo, dici3ndote que tu deseo es tuyo, ¡ahora! Tu aceptaci3n de este hecho es demostrada por tu total adaptaci3n a 3l como si fuera cierto.

Pregunta 19: ¿Por qu3 algunos de nosotros morimos j3venes?

Respuesta: Nuestras vidas no son, en retrospectiva, medidas por a3os sino por el contenido de esos a3os.

Pregunta 20: ¿Qu3 ser3 para ti una vida plena?

Respuesta: Una variedad de experiencias. Cuanto m3s variadas sean, m3s rica es tu vida. A la muerte t3 funcionas en un mundo dimensionalmente m3s grande, y tocas tu partitura en un teclado hecho de una vida de experiencias humanas. Por lo tanto, mientras m3s variadas tus experiencias, m3s fino es tu instrumento y m3s rica es tu vida.

Pregunta 21: ¿Qu3 pasa con un ni3o que muere al nacer?

Respuesta: El ni3o que ha nacido, vive para siempre, ya que nada muere. Puede parecer que el ni3o que muere al nacer no tiene el teclado de la experiencia humana, pero, como dijo una vez un poeta: “3l dibuj3 un c3rculo y me dej3 afuera, fue her3tico, indignante, una desconsideraci3n. ¡Pero el Amor y yo fuimos m3s inteligentes! Dibujamos un c3rculo que le incluy3 a 3l!”(1)

El enamorado tiene acceso a las experiencias sensoriales del amante. Dios es amor; por lo que, en 3ltima instancia, cada uno tiene un instrumento, cuyo teclado es las impresiones sensoriales de todos los hombres.

Pregunta 22: ¿Cu3l es tu t3cnica de oraci3n?

Respuesta: Se inicia con el deseo, porque el deseo es la fuente principal de la acci3n. Debes conocer y definir tu objetivo, entonces cond3nsalo en una sensaci3n que implique el cumplimiento. Cuando tu

deseo esté claramente definido, inmoviliza tu cuerpo físico y experimenta, en tu imaginación, la acción que implica su cumplimiento. Repite este acto una y otra vez hasta que tenga la vividez y la sensación de la realidad.

O bien, condensa tu deseo en una sola frase que implique el cumplimiento, tal como: “Gracias Padre”, “¿No es maravilloso?”, o “Se ha terminado”. Repite esa frase o acción condensada en tu imaginación una y otra vez. Entonces, o despiertas de ese estado o te deslizas en lo profundo. No importa, pues el acto está hecho cuando tú lo aceptas completamente como terminado en ese estado soñoliento, adormecido.

Pregunta 23: Dos personas quieren el mismo puesto. Una lo tiene. La otra lo tenía y ahora lo quiere recuperar.

Respuesta: Tu Padre (el tú dimensionalmente más grande) tiene caminos y medios que tú no conoces. Acepta su sabiduría. Siente que tu deseo está cumplido, entonces permite a tu Padre dártelo a tí. La presente puede ser promovida a un puesto más alto, o casarse con un hombre de gran riqueza y renunciar a su trabajo. A ella le puede venir una gran cantidad de dinero, o optar por trasladarse a otro estado.

Muchas personas dicen que quieren trabajar, pero yo cuestiono eso seriamente. Quieren seguridad y condicionan la seguridad a un trabajo. Pero yo realmente no creo que la chica media verdaderamente quiera levantarse por la mañana e ir a trabajar.

Pregunta 24: ¿Cuál es la causa de la enfermedad y el dolor?

Respuesta: El cuerpo físico es un filtro emocional. Muchas enfermedades humanas, consideradas hasta ahora puramente físicas, son ahora reconocidas como enraizadas en trastornos emocionales.

El dolor viene de la falta de relajación. Cuando duermes no hay dolor. Si estás bajo un anestésico, no hay dolor porque estás relajado, por así decirlo. Si tienes dolor, es porque estás tenso y tratando de forzar algo. Tú no puedes obligar a una idea a encarnarse, simplemente te la apropias. Es una atención con mínimo esfuerzo. Sólo la práctica te llevará a ese punto donde se puede estar atento y aún estar relajado.

La atención es tensión hacia un fin, y la relajación es justo lo opuesto. Aquí hay dos ideas completamente opuestas que debes mezclar hasta que aprendas, a través de la práctica, cómo estar atento, pero no tenso. La palabra “contención” significa “atención con mínimo esfuerzo”. En el estado de contención estás sostenido por la idea sin tensión.

Pregunta 25: No importa lo mucho que intente para ser feliz, por debajo, tengo una sensación melancólica de ser dejada fuera. ¿Por qué?

Respuesta: Porque sientes que no te quieren. Si yo fuera tú, yo asumiría que soy querida. Tú conoces la técnica. La asunción de que eres querida puede parecer falsa cuando la asumes al principio, pero si te sientes querida y respetada, y persistes en esa asunción, te sorprenderás de cómo los demás te buscarán. Comenzarán a ver cualidades en ti que nunca habían visto antes. Te lo prometo. Si tú asumieras que eres querida, lo serás.

Pregunta 26: Si la seguridad vino a mí a través de la muerte de un ser querido, ¿provocé yo esa muerte?

Respuesta: No pienses ni por un segundo que tú provocaste una muerte por asumir seguridad. El tú más grande no va a dañar a nadie. Lo ve todo y, sabiendo la duración de la vida de todos, puede inspirar al otro para darte lo que puede cumplir tu asunción.

Tú no mataste a la persona que te nombró en su testamento. Si, unos días después de tu completa aceptación de la idea de seguridad, el tío Juan hizo su salida de este plano tridimensional y te dejó su patrimonio, es sólo porque era hora de que el tío Juan se fuera. Él no murió un segundo antes de su tiempo, sin embargo. El tú más grande vio el plazo de vida de Juan y lo usó como el modo para lograr el cumplimiento de tu sensación de seguridad.

La aceptación del fin induce los medios hacia el cumplimiento de ese fin. No te preocupes de nada salvo del fin. Siempre ten en cuenta que la responsabilidad de hacerlo así es completamente eliminada de tus hombros. ¡Es tuyo porque tú lo aceptaste así!

Pregunta 27: Tengo más de un objetivo. ¿Sería ineficaz concentrarse en objetivos diferentes en diferentes períodos de concentración?

Respuesta: Me gusta tomar una ambición absorbente, limitarla a una única frase o acto corto que implique cumplimiento, pero no limito mi ambición. Sólo sé que mi objetivo real incluirá todos los pequeños.

Pregunta 28: Me resulta difícil cambiar mi concepto de mí mismo. ¿Por qué?

Respuesta: Porque tu deseo de cambio no se ha despertado. Si te hubieras enamorado de lo que realmente quieres ser, te convertirías en ello. Se necesita un hambre intensa para lograr una transformación de sí mismo.

“Así como el ciervo jadea tras los arroyos, así clama mi alma por ti, oh Señor.” Si llegaras a estar tan sediento de perfección como el cervatillo lo está de agua que desafía la rabia del tigre en la selva, llegarías a ser en perfecto.

Pregunta 29: Estoy contemplando un negocio de riesgo. Significa mucho para mí, pero no puedo imaginar cómo puede llegar a ser.

Respuesta: Tú eres relevado de esa responsabilidad. Tú no tienes que hacerlo realidad, ¡ya lo es! Aunque tu concepto de tí mismo parezca tan alejado de la empresa que ahora contemplas, existe ahora como una realidad dentro de ti. Pregúntate cómo te sentirías y lo que harías si tu negocio de riesgo fuera un gran éxito. Identifícate con ese carácter y sentimiento y te sorprenderás de lo rápidamente que realizarás tu sueño.

El único sacrificio que estás llamado a hacer es renunciar a tu actual concepto de tí mismo y apropiarte del deseo que quieres expresar.

Pregunta 30: Como estudiante de metafísica me han enseñado a creer que las creencias de la raza y las asunciones universales me afectan. ¿Quieres decir que sólo en la medida que doy a estas creencias universales poder sobre mí, soy influenciado por ellas?

Respuesta: Sí. Es sólo tu punto de vista individual, mientras tu mundo está siempre dando testimonio de tu actual concepto de tí mismo. Si alguien te ofende, cambia tu concepto de tí mismo. Esa es la única manera de que los demás cambien. El periódico de esta noche puede ser leído por seis personas cualquiera en esta sala y ni dos interpretarán la misma historia de la misma manera. Uno será exaltado, otro deprimido, otro indiferente, y así sucesivamente, sin embargo, es la misma historia.

Asunciones universales, creencias de raza, llámalas como quieras, no son importantes para tí. Lo que es importante es tu concepto, no de otro, sino de tí mismo, pues el concepto que tienes de tí mismo determina el concepto que tienes de los demás. Deja a los demás en paz. ¿Qué son para tí? Sigue tus propios deseos.

Esa ley está siempre en funcionamiento, siempre absoluta. Tu conciencia es la roca sobre la que todas las estructuras descansan. Observa de lo que tú estás consciente. Tú no necesitas preocuparte por los demás, porque estás sustentado por lo absoluto de esta ley. Ningún hombre viene a tí por su propia decisión, sea bueno, malo o indiferente. ¡Él no te eligió a tí! ¡Tú lo elegiste a él! Fue atraído hacia ti por lo que tú eres.

Tú no puedes destruir el estado que otro representa mediante la fuerza. Por el contrario, déjalo en paz. ¿Qué es él para tí? Sube a un nivel de conciencia más alto y encontrarás un nuevo mundo esperándote, y mientras tú te santificas, los demás son santificados.

Pregunta 31: ¿Quién escribió la Biblia?

Respuesta: La Biblia fue escrita por hombres inteligentes que utilizaban mitos solares y fálicos para revelar verdades psicológicas. Pero nosotros hemos confundido su alegoría con la historia y, por tanto, hemos fracasado en ver su verdadero mensaje.

Es extraño, pero cuando la Biblia fue lanzada al mundo, y la aceptación parecía estar a la vista, la gran Biblioteca de Alejandría fue quemada hasta los cimientos, sin dejar ningún registro de cómo la Biblia

llegó a ser. Poca gente pueden leer otros idiomas, por lo que no pueden comparar sus creencias con otras. Nuestras iglesias no nos animan a comparar. ¿Cuántos de los millones que aceptan la Biblia como un hecho, alguna vez la cuestionan? Creen que es la palabra de Dios, aceptan ciegamente las palabras y así pierden la esencia que contienen. Habiendo aceptado el vehículo, no entienden lo que el vehículo transmite.

Pregunta 32: ¿Utilizas los apócrifos?

Respuesta: No en mi enseñanza. Tengo varios volúmenes de ellos en casa. Ellos no son superiores a los sesenta y seis libros de nuestra Biblia actual. Están simplemente contando la misma verdad de un modo diferente.

Por ejemplo, se cuenta la historia de Jesús, cuando era niño, observando a los niños hacer pájaros de barro. Tomando los pájaros en sus manos, ellos pretenden que los pájaros están volando. Jesús se acerca y destruye los pájaros con sus manos. Mientras ellos empiezan a llorar, toma uno de los pájaros rotos y lo remodela. Sosteniéndolo en alto, sopla sobre él y el pájaro levanta el vuelo.

He aquí una historia de alguien que vino a romper los ídolos en las mentes de los hombres, luego les muestra cómo usar la misma sustancia y remodelarlos en una bella forma y darles vida. Eso es lo que esta historia está tratando de transmitir.

“Yo vengo, no para traer paz, sino una espada.”

La verdad mata todas las pequeñas gallinas de barro de la mente; mata las ilusiones y luego las remodela en un nuevo patrón que hace al hombre libre.

Pregunta 33: Si Jesús era un personaje ficticio creado por los escritores bíblicos con el fin de ilustrar ciertos dramas psicológicos, ¿cómo explicas el hecho de que él y su filosofía sean mencionados en la historia no religiosa y no cristiana de aquellos tiempos? ¿No eran Poncio Pilato y Herodes funcionarios romanos de carne y hueso en aquellos días?

Respuesta: La historia de Jesús es idéntica a la historia del salvador hindú, Krishna. Son los mismos personajes psicológicos. Ambos se suponía que habían nacido de madres vírgenes. Los gobernantes de la época los buscaron para destruirlos cuando eran niños. Ambos sanaban a los enfermos, resucitaban a los muertos, enseñaban el evangelio de amor y tuvieron una muerte de mártires por la humanidad. Tanto los hindúes como los cristianos creen que su salvador es Dios hecho hombre.

Hoy la gente cita a Sócrates, sin embargo la única prueba de que Sócrates alguna vez existiera está en las obras de Platón. Se dice que Sócrates bebió la cicuta, pero yo te pregunto: ¿quién es Sócrates? Una vez cité un verso de Shakespeare y una señorita me dijo: "Pero Hamlet dijo eso." Hamlet nunca lo dijo, Shakespeare escribió las líneas y puso las palabras en la boca de un personaje que creó y llamó Hamlet. San Agustín dijo una vez: "Eso que ahora es llamado la religión cristiana existió entre los antiguos. Empezaron a llamar al cristianismo la verdadera religión, sin embargo nunca existió."

Pregunta 34: ¿Utilizas afirmaciones y negaciones?

Respuesta: Dejemos esas escuelas de pensamiento que utilizan afirmaciones y negaciones. La mejor afirmación y la única efectiva es una asunción que, en sí misma, implique la negación del estado anterior.

La mejor negación es la total indiferencia. Las cosas se marchitan y mueren a través de la indiferencia. Se mantienen vivas a través de la atención. No niegas una cosa diciendo que no existe. En cambio pones sentimiento en ella reconociéndola, y lo que tú reconoces como verdad, es verdad para tí, sea bueno, malo o indiferente.

Pregunta 35: ¿Es posible para alguien parecer muerto y todavía no estar muerto?

Respuesta: El general Lee se suponía haber nacido dos años después de que su madre, que se creyó muerta, fue enterrada viva. Por suerte para ella no fue embalsamada o enterrada en la tierra, sino en una bóveda donde alguien la escuchó gritar y la liberó. Dos años más tarde la Sra. Lee dio a luz un hijo que se convirtió en el General Lee. Eso es parte de la historia de este país.

Pregunta 36: ¿Cómo podría alguien que fue pobre en su juventud convertirse en un éxito en la vida?

Respuesta: Somos criaturas de hábito, formando patrones mentales que se repiten una y otra vez. Aunque el hábito actúa como una ley irresistible que conduce a uno a repetir los patrones, no es una ley, pues tú y yo podemos cambiar los patrones. Muchos hombres de éxito, tales como Henry Ford, Rockefeller y Carnegie fueron pobres en su juventud. Muchos de los grandes nombres en este país vienen de familias pobres, sin embargo dejaron tras ellos grandes logros en el mundo político, artístico y financiero.

Una noche, un amigo mío asistió a una reunión de jóvenes ejecutivos de publicidad. El orador de la noche dijo a esos jóvenes: “Sólo tengo una cosa que decirles esta noche, y es haceros grandes y no podéis fracasar.”

Tomando una pecera común, la llenó con dos bolsas, una de nueces inglesas y la otra de frijoles pequeños. Mezclándolas con la mano, comenzó a sacudir el recipiente y dijo: “Este recipiente es la vida. No puedes detener su sacudida, ya que la vida es un constante ritmo vital pulsante, pero observad.” Y mientras observaban las grandes nueces llegaron arriba del recipiente mientras los pequeños frijoles cayeron al fondo.

Mirando en el recipiente el hombre preguntó, “¿Quién de ustedes está quejándose, preguntando por qué?” Luego añadió, “No es extraño, el sonido viene del recipiente y no de fuera. Un frijol se está quejando de que si él hubiera tenido el mismo entorno que la nuez él también haría grandes cosas, pero nunca tuvo la oportunidad.” Entonces tomó un frijol pequeño del fondo del recipiente y lo colocó arriba diciendo: “Yo puedo mover el frijol a través de mera fuerza, pero no puedo detener que el recipiente de la vida sea sacudido”, y mientras sacudía el recipiente, el pequeño frijol, una vez más se deslizó hasta el fondo.

Oyendo otra voz de queja preguntó: “¿Qué es eso que oigo? ¿Estás diciendo que debería tomar uno de esos tipos grandes que cree que es tan grande y ponerlo en el fondo y ver qué le sucede? ¿Crees que será tan limitado como tú, porque será privado de la oportunidad de grandes cosas como tú? Veamos.”

Entonces el orador tomó una de las nueces grandes y la empujó hasta el fondo del recipiente diciendo: “Todavía no puedo detener el recipiente de sacudirse”, y como las personas observaron, la nuez grande llegó arriba otra vez. Entonces el orador añadió:

“Señores, si realmente quieren tener éxito en la vida, háganse grandes.”

Mi amigo tomó este mensaje a pecho y comenzó a asumir que era un exitoso hombre de negocios. Hoy día es verdaderamente un gran hombre si juzgas el éxito en dólares. Ahora emplea a más de mil personas en la ciudad de Nueva York. Cada uno de ustedes puede hacer lo que él hizo. Asume que eres lo que quieres ser. Camina en esa asunción y se materializará en hecho.(1) El poeta Edwim Markham tenía un amigo que en cierta ocasión se volvió en su contra. Pero en vez de amargarse y decepcionarse por eso, escribió una pequeña poesía expresando su filosofía acerca del perdón.

Traducido por Javier Encina

La lectura original en inglés es QUESTIONS AND ANSWERS (Neville Goddard 1948)

LIBERA A BARRABÁS Y CRUCIFICA A JESÚS

Neville Goddard (17 de octubre de 1957)

Como ya saben, sentimos que la vida tiene que ser un incremento perpetuo de las cosas que amas! Eso, para mí es: El Arte De Vivir. En la habilidad del hombre de vivir en el final, de vivir en el sentimiento del deseo cumplido, yace la capacidad del hombre de vivir una vida más abundante. No me importa cuál es tu objetivo; sentir que ya lo tienes, es vivir una vida más abundante.

Primero, esta noche, hablemos de tres que estaban despiertos, y por tres, me refiero a tres hombres. Todo el propósito de la vida es despertar y unirse al coro de la humanidad despierta, que es Dios. Hablaremos del gran poeta, uno que pasó de esta esfera hace dos o tres años, Walter de La Mare.

“Así fluye la experiencia, el vasto exterior.

Es el microcosmos del alma interior.

El ojo distraído podrá dudar,

Pero ya no, cuando los sueños comienzan.”

Piénsalo! Este vasto “exterior” es el microcosmo del alma interior. El ojo distraído no puede creerlo, pero tú tomas esto, y lo expandes a innumerables niveles y ves que el “vasto exterior” es tan solo el microcosmos del alma interior. ¿Cómo puede el hombre creerlo?

Y ahora hablaremos del gran poeta, Shakespeare: Todo en el mundo es una proyección de algo que se activó en mi interior. Me encuentro con un amigo y digo que lo amo y que veo en él algo que me gustaría cambiar. Todo en este mundo es el microcosmos de la inmensidad de mi propio ser. Todo en el mundo “no importa lo que es, todo lo llamado maléfico podría ser cambiado, si el hombre al observarlo, lo destilara hacia afuera.” Si yo supiera esto, podría mirar a lo que sea, cualquier condición, como un científico observaría a una mezcla burbujeante, y sabría que podría extraer algo de ello que sea bueno. Blake nos dice: “Aquel que no imagina en más fuertes y más amplios lineamientos, y en más fuerte y brillante luz, más de lo que su pereciente y mortal ojo puede ver, no imagina para nada.” Esto es, de alguna forma, una parábola. Una parábola es una historia que se cuenta para ilustrar una verdad.

En 2da. Corintios 3:6, en la carta que Pablo escribe a los Corintios – estos no son gente de Corinto. Ustedes son Corintios, porque estas son historias de los misterios, y así es este Corinto, así que las cartas son dirigidas a aquellos que están interesados en elevarse a otro nivel de conciencia: “Somos los pastores de un nuevo pacto, no escrita en código sino en espíritu.” Ahora, recuerden la enseñanza: “La letra mata, pero el espíritu da vida.” Así que somos pastores de un nuevo pacto. Se tú el juez, porque yo no estoy aquí para juzgarte. Pero si vengo y suspiro en tu oído que estás albergando a un ladrón, ¿reaccionarías con violencia? Se tú el juez, pero te contaré una historia, en el código escrito en forma de carta. Esta es la historia de Jesús y Barrabás.

Era la época del año en que se acostumbraba a liberar a un hombre que estaba en prisión. “¿A quién quieren que libere? ¿Barrabás o Jesús? Y ellos aclamaron “Libera a Barrabás! Crucifica a Jesús!” “Y cuando la esposa de Pilato le dijo, ¿harás esta cosa? Él se lavó las manos,” etc.

Ahora, toma esto, y esto es el código – ¿Pero qué significa realmente? ¿Que eso realmente sucedió? Somos advertidos de aquellos que “se apartan de la verdad” y aquellos que piensan que la resurrección ya sucedió, se han alejado de la verdad, ya que si ya hubiera sucedido, yo no podría conocer el poder que resucita cada sueño en el mundo. La resurrección debe suceder en cada momento en el tiempo, en cada hombre. La Pascua Judía no sucede en cierto momento del año, como la Pascua (que celebramos). La Pascua Judía sucede en cada momento del día, si estamos dispuestos a pasar a otro estado. Siempre debe haber un cambio de estado a un estado más alto. Entonces ¿a cuál me harás liberar? ¿Al ladrón o a Jesús? ¿De cuál te liberarás, y a cuál te aferrarás? Debo liberar al ladrón, porque lo estoy albergando. ¿Quién es? Si en este momento quieres algo y la razón te dice que no puedes tenerlo, entonces estás

entreteniendo al ladrón que te roba de ser aquello que deseas ser en este mundo. Éste es el “hijo de Satanás”, algo en mí que me roba de aquel otro Hijo que me salvará. Lo que me salvará de lo que soy, es Cristo Jesús. ¿Y qué es lo que te detiene de obtener aquello que deseas? Ése es Barrabás.

Entonces, crucifican a Jesús; ellos fijan el estado deseado. Todo el drama sucede dentro de ti. Debes liberar a Barrabás y crucificar al Señor. Debes aprender el arte de hacerlo. Lo puedo decir de mejor manera contándote un caso, una historia que he recibido. Esto es lo que me dijo: Ella tenía una vecina que estaba divorciada hace 19 años, y que estaba hasta las orejas de deudas. Ella trabajaba duro pero ni le alcanzaba para sobrevivir en el día a día. No podía pagarse unas vacaciones, aunque le tocaban. Y en cuatro semanas la universidad comenzaría y su hijo quería ir a la universidad, pero no había medios para que él pudiera ir. Ella rezaba por su problema, pero sin resultado alguno, y luego le pidió a esta señora, la que me escribió la carta, que rezara por ella. Esta señora le explicó esta lección que les estoy dando a Uds. ahora, y luego hizo lo que contaré para su vecina. Primero le preguntó, ¿Qué es lo que realmente quieres? Bueno esta mujer había estado divorciada por 19 años y había perdido su fe en los hombres, pero aún así dijo que por sobre todas las cosas le gustaría estar felizmente casada y libre de toda deuda.

Cada noche por un mes, esta señora de nuestra clase, iba a la de su vecina y hablaba con ella y le hacía pensar sobre las cualidades que más quería en un marido: caballerosidad, amabilidad, tolerancia, que sea atento, honesto, etc. Tenía que mencionar una y otra vez, todas las cualidades que sentía que debía tener un hombre. Y luego la señora le preguntó: “¿Puedes sentir el abrazo de un hombre así? Y la otra señora dijo: “Sí, creo que puedo.” Y luego la señora hizo algo más. Fueron a través de toda la ceremonia de casamiento, la parte en que se ponen los anillos, y escuchando las palabras que los pronunciaron marido y mujer. Y luego dejó a su vecina con la sugerencia de que durmiera en ese estado y le prometió que ella haría lo mismo – es decir, dormiría en el estado de haber visto a su vecina ya casada.

Hicieron esto por 4 semanas. Y luego un hombre llegó a la oficina de ella (de la vecina) y hablando, él le preguntó a dónde se iría de vacaciones. Ella estaba avergonzada de admitir que no iba a ningún lado, así que le dijo que pensaba en quizás ir a las Sierras Altas, y el hombre dijo: “Entonces debes ser mi invitada, ya que yo soy dueño de un hotel allí.” Él reservó habitaciones para tres de ellos: la mujer y su hijo, y la señora que la ayudó. El hombre era muy amable y de gran ayuda para ellos. Le contó a la señora, que había perdido a su esposa hace unos meses. Pero también le dijo que no se volvería a casar. La señora se había encariñado con él y estaba angustiada por esto, y le dijo a la señora que la había ayudado, “¿Que haré ahora? Él nunca se volverá a casar. Ya me lo dijo.” La señora le dijo, “Tú estás felizmente casada, así que no vamos a discutir esto. Has dormido cada noche en el sentimiento de tener un marido maravilloso, un hombre que tiene todas las cualidades que deseas. Entonces ¿cómo es que me discutes este asunto? Estás casada.”

Esto sucedió hace dos años. Ahora ella está casada con este hombre desde hace dos años. Sí, él cambió de opinión sobre volver a casarse. Él enviará al hijo de esta mujer a la universidad. Ella le dijo recientemente a la mujer que la ayudó con sus enseñanzas: “No tienes idea lo amable y bueno que es, que maravilloso.” La mujer dijo: “¿Cómo qué no?” Ella le dijo: “Yo preparé estas cualidades contigo y te ayudé. ¿Te piensas que no sé cómo es él?”

Ahora, volviendo a la crucifixión. Debes liberar a la conciencia de Barrabás, el ladrón. Esta mujer se robó a sí misma por 19 años. Se robó a sí misma de las cosas hermosas de la vida. Finalmente se enfrentó a la elección: O Barrabás debía ser liberado o Jesús debía ser liberado, o crucificado. Si quiero ser lo que sea en este mundo, y digo que no puedo serlo, entonces me robo a mí mismo de la habilidad de serlo. El hombre puede ser lo que sea que quiera ser en este mundo, porque el hombre despierto es el hijo de Dios. Hay sólo un hijo y ése es Cristo Jesús y ese hijo es la Imaginación Humana, el único Cristo Jesús en el mundo. Nunca habrá otro. Entonces miro hacia afuera, al mundo, y pienso que me sobrepasa y no doy cuenta que tan solo es el microcosmos del alma en mi interior. Si no lo sé, comenzaré el sueño para probarlo. ¿Puedes sentir brazos que te abrazan alrededor tuyo? Esta mujer comenzó su sueño y lo realizó. El mundo entero externo tan sólo refleja el alma interna. La Pascua significa pasar a ser otro. Cuando éramos niños nos dijeron que Jesús se sacrificó a sí mismo por nosotros, 2000 años atrás. Éso es creer en una mentira. Te alejas de la verdad si crees que la crucifixión ya ha sucedido. No está terminada, es un hecho constante en cada momento del tiempo. No ha pasado, y debe suceder continuamente. El drama completo se desarrolla dentro de nosotros. Podemos destilar hacia afuera todo lo bueno que haya en cualquier situación. Puedes hacerlo como lo haces con una mezcla, que destilas la esencia de ella.

Te han dicho que el viejo Testamento es de un pacto, y que el Nuevo Testamento es otro pacto. No lo creas. Hay sólo un Libro. Cuando encuentras el espíritu del libro que te hará libre, eso es El Nuevo Pacto. La letra mata, más el espíritu da vida. Toma el mismo “código” y re-léelo, y golpéalo como si fuera la roca y luego saca el agua y conviértela en vino. Roca, como les dije, significa hecho literal. Agua significa entendimiento psicológico; vino significa la aplicación de esa verdad. Si tú sabes ésto, cada sueño en el mundo puede ser realizado. En la capacidad de vivir en el sueño cumplido yace tu capacidad de vivir una vida más abundante. Estas historias que les cuento son la “piedra” si las tomas literalmente, pero “agua” si las entiendes, y luego se convertirán en “vino” si tú aplicas lo que has aprendido. Puedes obtener todos los resultados como esta señora los obtuvo.

Pero la mujer que ahora está casada, aunque sea feliz puede caer en un estilo de vida y olvidar como todo esto le ha sucedido. La gente rápidamente “se recupera” de esta enseñanza. Puedo contarte muchas historias de amigos míos que querían ayuda y que querían que sus sueños se convirtieran en realidad. Y mientras yo escuchaba, oía y observaba como si mirara lo que ellos querían ver, y la cosa se convirtió en realidad en su mundo. Esta la historia de mi cuñado, la conté en uno de mis libros. Él sabe

que la historia está allí, y aunque todos mis otros libros están a la vista en su librería, éste en particular lo puso tan arriba que nadie puede alcanzarlo. Es una persona tan fijada en hechos y realista que aunque el sueño que el más quería en el mundo se convirtió en realidad, ahora esta avergonzado cuando piensa de qué manera se convirtió en realidad. Él está muy con “los pies sobre la tierra” para querer recordarlo.

Entonces les digo, debemos recordar la historia de la crucifixión. Como dijo Pablo “morir diariamente”. Yo debería estar insatisfecho: yo debería tener siempre una “insatisfacción divina” y trascender y trascender, para convertirme en uno de los hermanos despiertos. No puedo vivir de lo que aprendí hoy. Extiende los límites de tu tienda. No sólo debo crecer, pero debo superarme, o no estaré creciendo. No dejes que nadie te diga que este mundo es tu fin. Tú eres un ser fabuloso. Tú no cambias de mundos por viajes espaciales; tú cambias por un cambio de conciencia. Subjetivo u objetivo es determinado por el nivel en que mi conciencia está enfocada.

Te pido que construyas un pequeño drama que implique que ya has logrado tu sueño. Esta señora fue a través de su ceremonia de casamiento y con el hombre que tenía todas las cualidades que ella quería. Y en cinco semanas el drama comenzó a desarrollarse. Todo esto llevó 3 meses y ahora esta mujer está felizmente casada. Todo lo que deseas está dentro de ti, porque el vasto exterior es sólo el microcosmos de tu alma interior. Pero aunque dudes, no dudarás más cuando el sueño comience. “Aquel que no imagina en más fuertes y más amplios lineamientos, y en más fuerte y brillante luz, más de lo que su pereciente y mortal ojo puede ver, no imagina para nada.”

Huele una rosa. Obsérvala. Tú puedes verla y olerla en el grado en que tu atención se centre en ella. Si dejas que posea tu mente, la verás y la olerás. Eso es ser creativo. Tú ves lo que quieres ver, y entra en ello y vívelo como si fuera verdad. Otros lo llamarán fantasía y cuando se convierta en realidad, ellos creerán que lo has hecho de esta manera. Pero deja que los demás crean lo que quieran creer. Le dije a un amigo que era crítico, que ni se esforzaba en saber de qué estaba siendo crítico: tu gusto y tu opinión no califican para que tú puedas criticar. Tú debes primero saber lo que yo estoy tratando de hacer, y luego podrás atreverte a opinar. Pero si no sabes lo que estoy haciendo o tratando de hacer, entonces ¿cómo puedes presumir criticar?

Todo en este mundo es hecho con la imaginación, pero muchos no lo ven. Pero, ¿conoces algo que haya sido hecho sin que primero haya sido imaginado? Pero tú haces tu sueño y caminas en él como si fuera verdad, y otros vendrán como los trabajadores, persiguiéndote para ejecutarlo.

Edison le dijo a Tesla que no sería posible alterar la corriente. Edison dijo que no podía ser, pero Tesla le dijo: “Lo puedo ver. Puedo ver la máquina, estoy arrancándola y deteniéndola, sacándole las obstrucciones antes de que la haga en el laboratorio.” Lee esta historia en el libro llamado “Genio Pródigo, la historia de Tesla. (ed. La vida de Nikola Tesla).” Lo llamaron loco antes de que muriera. ¿Quieres saber por qué? Él dijo que se estaba comunicando con Edison, que estaba muerto. Porque otros no podían entender esto, lo llamaron a Tesla, un loco.

Eclesiastés 3: “Yo soy el principio y el fin” y “no hay nada que vendrá que no haya sido y es”. La Creación está terminada. Tan sólo vamos incrementando porciones en nuestra conciencia, de lo que ya existe. Si todo ya existe, ¿todavía soy creativo? Lo soy en este sentido: me convierto en un seleccionador de aquel aspecto de la realidad a la que quiero responder y luego la traigo a mi mundo. Es como tomar el alfabeto. Shakespeare y Blake usan sólo 26 letras. Un idiota usaría exactamente 26 letras. Pero piensa en la diferencia. Piensa en un alfabeto infinito y luego seleccionaremos lo que queramos de ese alfabeto. Pero tú te pones en relación con él y luego se convierte en realidad en tu mundo.

Los dos puntos más importantes en mi mundo, yo diría, son mi personalidad y luego mi relación con la realidad. Cualquier cambio real en mi personalidad debería cambiar a mi mundo externo. Puedo interferir con la acción mecánica de mi cerebro al aceptar lo que mi cerebro no registra. Si puedo imaginar, y luego producir en mí mismo un cambio de personalidad y luego funciona, la única condición impuesta en el hombre es: que él crea que ya tiene aquello que desea. Y uno que confirma esto: “Cuando te pares en oración, si tienes algo en contra de tu hermano, perdónalo,” etc. ¿Tú crees que esto se refiere a tener algo en contra de alguien? No. Perdonar, en el sentido místico pone a prueba la habilidad del hombre en introducirse y vivir la naturaleza de lo opuesto. Yo creo que no puedo hacer algo. Esa creencia es la que debo perdonar. Si puedo hacer esto, entonces me estoy perdonando a mí mismo. Si puedo pensar en un amigo que está enfermo y aceptar el hecho de que está enfermo, entonces tengo eso en contra suya. Debo perdonarlo viéndole saludable, y en el grado en que yo me persuada a mí mismo, estoy perdonando aquello que tenía en contra de él.

¿Puedes perdonar a un hombre con murmurar algunas palabras y decir que lo has perdonado? Puedes perdonar sólo cuando un “completo” cambio de conciencia tome lugar. Cuando pienso en ti, debería ver un diferente tú, un nuevo tú. Si no veo un diferente tú, entonces no te he perdonado. Esta señora de la que les hablé hoy “perdonó” a su amiga, porque la vio felizmente casada. Y ese matrimonio fue consumado.

Te digo que no importa cuál es tu sueño, puede ser realizado, tú realizarás la crucifixión. Si piensas que “la resurrección ya se ha efectuado, tú te has alejado de la verdad” (2da. Timoteo 2:18). Debe seguir

sucediendo eternamente. Está en tus manos lo que hagas de ahora en más. Todos pueden hacerlo. Ese es el propósito de esta plataforma – para que no sólo realices tus sueños aquí, sino que también despiertes y te introduzcas en otros mundos. Hay mundos dentro de este mundo, y hay mundos dentro de mundos. Yo lo sé – los he visto y he estado en ellos. No me importa lo que la gente me diga que si lo puedo hacer o no. Yo sé que lo puedo hacer, y lo hago. Sé que vivo en un hogar en el Oeste de Los Ángeles, y vengo aquí los lunes y jueves por la noche. Si quieres puedes decirme que no vengo aquí, así como decirme que no puedo entrar en otra esfera. Yo no puedo llevarte conmigo, ya que el mundo llama “realidad” a aquello que puede ser compartido. Pero no fue una ilusión subjetiva; fue real.

Hay muchas cosas que por ahora no pueden ser compartidas, porque el trasfondo del otro mundo no es algo que la gente esté lista para recibir. Pero eso no lo hace menos real. Con el tiempo, todo será revelado.

Ahora vayamos al silencio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es RELEASE BARABBAS AND CRUCIFY JESUS (Neville Goddard 10-17-1957)

LIBERTAD

Neville Goddard (28 de octubre de 1968)

Cuando se le preguntó: “¿Cuál es el mayor de todos los mandamientos?” Dios respondió: “Escucha Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” ¡Acepta este mandamiento! Vive según él y serás libre de todas las causas secundarias. Hay sólo un Dios. Él es el padre de todos nosotros que está por encima de todo, a través de todo y en todo. Él es una individualidad universalmente difusa cuyo nombre por siempre y para siempre es YO SOY. Tú puedes no ser consciente de quién eres, qué eres, o dónde estás, pero siendo consciente estás mentalmente diciendo “Yo soy”. Cada ser consciente dice “Yo soy” y si hay sólo un “Yo soy”, entonces yo soy un individuo ¡difuso! Yo soy la única causa de todo lo que es. Todas las cosas fueron hechas a través de imaginar, y sin consciencia no fue hecho nada de lo que fue hecho.

En el capítulo 8º de Mateo, uno de los milagros de las escrituras es recogido como una parábola escenificada. Se dice que cuando él entro en la barca se quedó dormido y una gran tormenta se levantó, de modo que ellos le despertaron diciendo: “Señor, perecemos, sálvanos.” Y él dijo: “¿Por qué estáis asustados, oh hombres de poca fe?” Luego se levantó y reprendió al viento y al mar y hubo una gran

calma. Si hay una sola causa, entonces el que sofocó el viento y el mar es el que causó la tormenta. No puede haber otro. Si hay confusión en tu vida y tú la resuelves en tu imaginación y el mundo da testimonio de lo que tú has hecho, tú causaste el cambio. Y puesto que no hay otra causa, ¿entonces no causaste tú la confusión también? Hay sólo un Dios y Padre de todos nosotros que está por encima de todo, a través de todo y en todo. Si Él está en cada ser que dice “Yo soy”, y hay sólo un Dios, nadie puede acusar a otro; pues el nombre de Dios no es “él”, sino “Yo soy”. No importa lo que parezca en el exterior, yo soy su causa. Asume la plena responsabilidad por las cosas que observas, y si no te gusta lo que ves, sabe que tienes el poder de cambiarlas. Entonces ejerce ese poder y observarás el cambio que has causado. Si estás verdaderamente dispuesto a asumir esa responsabilidad, eres liberado.

Si esta individualidad universal difusa está en todos, entonces la encarnación debe ser considerada bajo una luz diferente. Nos enseñaron que la encarnación tuvo lugar hace 2000 años por un único individuo, que fue el Dios encarnado. Pero yo te digo: la humanidad es la encarnación. La figura central – personificada como Jesucristo – es la perfecta figura arquetípica que cada uno debe expresar. Él es llamado el verdadero testigo, el primogénito de los muertos. Ahora encarnado en tu cuerpo de carne y sangre, estás muerto en el sentido de que has olvidado que tú eres el creador de todas las cosas, y no te ves creando nada de lo que observas. El periódico de la mañana te cuenta lo que ella, él y ellos están haciendo, y no puedes relacionar sus acciones con nada de lo que tú has hecho. Sin embargo, hay sólo una causa, sólo un Dios, que es residente en ti como tu conciencia; tu propia maravillosa imaginación humana.

La parábola nos cuenta que Dios entró en una barca y se quedó dormido. La humanidad es esa barca, el arca donde Dios Padre crea mientras dormita. Incluso aunque no conozcas a la gente sobre la que lees, si la lectura te perturba, tú eres la causa de ese conflicto. Todo imaginación, yo estoy soñando, causando el infortunio y la infelicidad de aquellos cuyas vidas yo he tocado con el sentimiento. Cuando despiertas y recuerdas tu sueño, ¿siempre conoces a la gente ahí? ¿Conoces a los que fueron hijos tuyos en el sueño? ¿A la gente que te asustó? Nunca los viste antes, así que ¿cómo podrían ellos ser otros que los que tú causaste? No los reconoces, sin embargo tú – el soñador – causaste que ellos hicieran lo que hicieron. Lo mismo es verdad aquí. Si las acciones de un aparente otro causan una respuesta motora en ti, incluso aunque no le conozcas, tu conciencia es la causa de la tormenta. Pero cuando despiertes, la memoria regresará y habrá una maravillosa calma.

Dios, la individualidad universalmente difusa, está dormido en cada uno. Su revelación trascendente es personificada como uno llamado Jesucristo. Esta personificación despierta la memoria en ti en cuanto a quién es realmente Dios Padre. Dios no dividió el “Yo soy” y dio a cada uno de nosotros una porción de él mismo. Él dio a cada uno, individualmente, su ser entero. “Yo soy” no puede ser dividido, y yo soy Dios Padre. Si tú aún no has descubierto esto, yo estoy todavía dormido. A fin de descubrir tu paternidad, debes encontrar al hijo de Dios, predicho ser tuyo. Mientras estás dormido en el estado de Saul, tú no lo reconoces, y cuando preguntas: “¿De quién eres hijo tú, joven?”, él responde: “Yo soy el hijo de Jesse, el 'Yo soy'.” Cuando tú despiertas y reconoces al hijo de Dios, David, ¿no eres tú Jesse? ¿No eres tú Dios, cuyo nombre por siempre y para siempre es “Yo soy”?

Toma a David para revelarte a ti mismo; sin embargo tú eras su padre antes de que te quedaras dormido. Ahora soñando tu vida en la existencia, luchas contra aparentes otros, llamándolos demonios y Satanás. Tú dotas a tu mundo de sombra de causalidad, convirtiéndote por ello en un ser dividido, cuando Dios no está dividido. No hay demonio. No hay Satanás. No hay ser fuera de tu propia maravillosa imaginación humana.

“Yo, incluso yo, soy él. Yo mato y yo hago vivir. Yo hiero y yo sano y nadie puede librarse de mi mano.” (Deut. 52) “Yo soy el Señor y no hay otro Dios. Yo formo la luz y creo la oscuridad. Yo hago la prosperidad y creo la desgracia. Yo soy el Señor y no hay otro; aparte de mí no hay ningún Dios.” (Isaías 45) Él que crea el mal crea el bien, la prosperidad y la desgracia, la luz y la oscuridad. Él que mata es el que hace vivir, y él que hiere es el que sana y no hay otro Dios. Si tú realmente crees que tú eres del que aquí se habla – que eres tú quien crea el mal, el bien, la prosperidad y la desgracia; que nadie puede librarse de tu mano – entonces eres liberado. Nunca creerás de nuevo en otro, sino que sabrás que tu vida es auto-creada. Que tú creas las tormentas, así como la paz y la calma. Ya no creerás más que él, ella o ellos lo hicieron, pues los reconocerás como espejos reflejando tanto la tormenta o la paz y la calma dentro de ti.

Habiendo entrado en la barca (llamada el arca) Dios se quedó dormido y ahí permanece hasta que la paloma le trae noticias de que la inundación de la ilusión ha terminado. Dramatizado como una parábola escenificada, se dice que Noé extiende su mano y trae a la paloma dentro del arca con él. Esta es una bella y verdadera imaginería. En mi visión, la paloma descendía a través de lo que parecía ser agua cristalina. Parecía flotar usando sus alas como un cisne. Posándose sobre mi dedo extendido ella me colmó de besos mientras la visión llegaba a su fin.

Por ser cada uno la totalidad de Dios, cada uno personificará el perfecto espécimen arquetípico llamado Jesucristo. Perdidos en la confusión, no sabiendo que la humanidad es la encarnación, los hombres piensan que este espécimen arquetípico es el Dios encarnado. Sin embargo, el único gran mandamiento es: “Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” La palabra Israel significa “el hombre que gobierna” – no como un dios, sino como Dios, porque él sabe que él es Dios. Y la palabra traducida como “Señor” es YO SOY. Ahora déjame traducir esto para ti: Escucha, Oh hombre que gobierna como Dios, el YO SOY, nuestro “Yo soy” es un YO SOY. No somos un puñado de pequeños “Yo soys”. Nuestro “Yo soy” es el único YO SOY que es Dios Padre. Si esto es verdad, entonces Dios no puede ser dividido y la totalidad de él está donde quiera que tú estés, donde quiera que yo soy. ¡No hay él, ella o ellos en “Yo soy”!

Si tú aceptaras completamente esto, te liberarías. Puede que no veas inmediatamente el efecto de lo que has hecho en tu imaginación, pero debe venir, porque no hay otro creador que lo detenga. Todas las cosas son hechas a través de la consciencia, y sin ella no es hecho nada de lo que es hecho. Es la

imaginación la que proclama: “Yo mato y yo hago vivir, yo hiero y yo sano. Yo formo la luz y creo la oscuridad. Yo formo el mal y hago el bien, la prosperidad y la desgracia, y no hay otro.”

Cuando los jesuitas hablan de Satanás, los demonios y diablos, es porque ellos no conocen el mayor mandamiento. Todos los diez mandamientos están basados en el negativo “tú no harás”, excepto uno, que es: “Ama a tu padre y a tu madre.” El mandamiento encontrado en el 6º capítulo del Deuteronomio, con diez palabras, contiene todos los Diez Mandamientos en una presentación enteramente diferente, como: “Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.”

Tal vez no puedas aceptar mis palabras ahora. Quizás sientas la necesidad de culpar a otro – de tener un chivo expiatorio y creer que la causa es algo que comiste o bebiste – ¿pero por qué lo hiciste? ¿Qué causó que hicieras exactamente lo que hiciste? ¡Una perturbación en ti! La tormenta en ti causó que la glándula estuviera en desorden. La glándula no puede ser la causa de tu trastorno, pero tu sueño puede serlo. El mundo, no conociendo la causa exclusiva, tratará de encontrar algo en el exterior. ¡Pero no hay causa secundaria!

Recibí una carta esta semana de una señora que compartió este sueño auto-revelador diciendo: “Yo estoy en un lugar totalmente desprovisto de comodidades. No hay cortinas en las ventanas o alfombras en el suelo. Mis hijos – con monos limpios – están sentados en sillas de espalda recta contra una pared, mientras mis hijas – con largos vestidos de algodón almidonados – están enfrente. Con mucho aspecto de los niños cuáqueros de aquí, mis hijos parecen estar sin emoción, sin sentimientos o capacidades creativas. ¡Estamos esperando al padre! Un muchacho entra con un mensaje diciendo que el trabajo que tenía que hacerse en los niños está acabado, y por lo tanto el padre no va a regresar. “Entonces la escena cambia y estamos en la casa de una granja. Yo miro por la ventana para ver los campos de granos dorados maduros para la cosecha. Mi hijo mayor, ahora radiantemente feliz, entra corriendo en la casa exclamando que, por primera vez, él ha creado por si mismo. Su entrada fue como mágica, transformando la habitación, mientras todos mis hijos comenzaron a utilizar sus talentos – creando, riendo, animados y vivos. Antes, como autómatas, ellos sólo habían obedecido al padre ejecutando su voluntad, pero ahora que su trabajo ha terminado, él se ha retirado, y ellos se han convertido en creadores en sí mismos.

Qué bella experiencia. Ella vio el mundo en forma de miniatura. La retirada del padre es recogida como su muerte. Él nos dice: “A menos que Yo muera vosotros no podéis vivir, pero si Yo muero me levantaré otra vez y vosotros conmigo. Un momento y no me veréis más, otro momento y me veréis como vosotros mismos.” Habiéndose retirado para habitar dentro, es desde ahí desde donde tú te mueves, y no desde fuera. Todo lo que Yo – el padre – soy, tú sabrás que tú mismo lo eres. Si Dios es el Padre de toda vida, entonces tú eres el Padre. Si él es un creador, tú eres un creador. Todo lo que Dios es, tú sabrás que tú mismo lo eres.

Ahora, Dios sale del desierto con señales y maravillas. La señal más destacada es la de la serpiente ardiente, pues todo el que la ve, vive. Cuando tu viaje fuera de Egipto comienza, la serpiente ardiente es liberada mientras la cortina es rasgada de arriba a abajo y todas las rocas son escindidas. Tú estás

destinado a cumplir las escrituras y, como yo, sabrás por experiencia personal que eres Dios Padre. Yo he compartido mis visiones contigo, diciéndote cuán cierta y maravillosa es la historia de las escrituras realmente y que hay sólo un camino de salvación. Aunque se han escrito innumerables volúmenes dándote muchos caminos de redención, hay sólo uno. Yo soy el camino, y no hay otro camino.

Mateo cuenta la historia de su despertar de una forma dramática. Clamando “ellos” le despertaron, diciendo: “Señor, perecemos, sálvanos.” Es el viento sobrenatural el que te despierta, y tú eres su causa. Despertando dentro de tu barca (tu arca) la dejas atrás cuando entras en un mundo enteramente diferente como Dios Padre. Habiendo impuesto intencionadamente la restricción de la muerte sobre ti mismo, sabiendo que tú tenías el poder y la sabiduría para vencerla, te acostaste y te quedaste dormido en el arca. Y cuando el momento se cumple, despiertas dentro de ese arca, sales, y presencias el simbolismo de tu nacimiento desde arriba. Unos meses después cumples el Salmo 89 cuando encuentras a David y tu memoria regresa.

En el Libro de Samuel, Saul (el rey demente) hace una promesa, a cualquiera que derribe la gigante oposición a Israel, de que él liberaría a su padre. (Esto es hecho descubriendo al padre del hijo) Así, Saul pide a David que identifique a su padre, y David dice: “Yo soy el hijo de Jesse, el YO SOY.” Así, el padre es liberado cuando David derriba al gigante, que – en tu sueño de muerte – se te opone, y tu memoria regresa en cuanto a quién eres tú realmente.

Aunque respondo a un nombre terrenal y firmo mis cheques con él, ¡yo sé quién soy! Puedo decirte quién soy con la esperanza de que me creas, pero en verdad, yo me estoy dirigiendo sólo a mí mismo, pues yo soy en ti y tú eres en mí y somos uno. Cada uno tendrá la misma experiencia y al final todos regresaremos al único cuerpo, único Espíritu, único Señor y único Dios y Padre. Todos nosotros regresaremos de la victoriosa marcha a través de la muerte como el mismo Dios, pero expandidos más allá de nuestros sueños más locos a causa de esta excursión de la mente a un mundo de muerte que parecía tan definitivo. Yo no puedo prometerte que, si tú aceptas esto al cien por cien, no tendrás un dolor de cabeza mañana, o el jefe no te despedirá. Pero si tú aceptas esto, sabrás que tu jefe no tenía elección en la materia. Sabrás que tú causaste el despido. Tal vez tus sueños trascendían tu limitado puesto actual en ese negocio, y sólo siendo despedido podían ellos realizarse.

Un día yo fui despedido de J.C. Penney Co. Después de haber estado trabajando durante un año y medio, manejando el ascensor y siendo su chico de los recados, ganando 22 \$ a la semana y pagando 5 \$ de alquiler, no lo podía entender cuando me dejaron ir. Pero mis sueños, mis deseos, trascendían mi puesto ahí, de modo que tenían que hacer lo que hicieron a fin de que mis deseos se realizaran. Créeme, tú eres la causa de los fenómenos de tu vida – sean buenos, malos o indiferentes. Si para ti las noticias son desagradables, tú eres el soñador de esa tormenta desagradable. Pero vendrá el día en que despiertes para descubrir que la tormenta ha terminado. Que hay sólo una causa, ¡y esa es la consciencia! Yo sé que es más fácil dar consejo y mostrar a la otra persona dónde está equivocada que reconocer que ella sólo está reflejando lo equivocado en ti. Es difícil de aceptar el concepto de que el

mundo está dando testimonio de tus pensamientos, pero es verdad. Si no te gusta algo o alguien, no lo mires a él o a ellos; mira dentro al que está causando la imagen.

Hay sólo un Dios, una causa de toda vida. Él no sólo está por encima de todo y a través de todo; está en todo. La individualidad universalmente difusa está en cada uno de nosotros en su plenitud. Habitando en cada individuo corporalmente, el padre duerme hasta que la tormenta cesa. Entonces despierta y reprende a la tormenta que él creó durante su sueño, y hay una gran calma. Si aceptaras esto como tu filosofía de vida, y no te volvieras a la izquierda o a la derecha, sino que afirmaras que solamente tú eres el responsable de los fenómenos de tu vida, encontrarías mucho más fácil vivir. Pero si, a veces, la vida parece demasiado difícil de soportar, y tú encuentras una causa secundaria, has creado un demonio. Los demonios y los satanases están formados de la indisposición de los hombres para asumir la responsabilidad de su vida. Ver otro otro que uno mismo es construir una imagen dorada. Pedir a un cura perdón. Llamarle padre, a pesar de que se nos dijo no llamar a ningún hombre en la tierra padre. Viéndolo como una autoridad, el hombre se prostituye siguiendo a una falsa imagen artificial.

Así, ¿qué es lo que la libertad vale para ti? Si te detienes sin alcanzar lo último, no quieres realmente la libertad. Si fueras esclavo, ¿qué no estarías dispuesto a dar de lo que tienes – en su totalidad – para liberarte? ¿Crees realmente que hay un solo Dios, que está en ti en su totalidad, y su nombre es “Yo soy”? Créelo, aunque hayas olvidado quién eres, dónde estás o que tienes un hijo; un día el viento te despertará durante una tormenta, y mientras sales del arca la tormenta se abatirá. Entonces la memoria regresará, cuando el que siempre ha sido tu hijo esté ante ti y te llame padre, cuando las escrituras se desplieguen en el interior; y entonces sabrás que la historia eterna estuvo siempre ahí. Fue un libro sellado hasta ser desplegado desde el interior.

Deja que el mundo permanezca en la tormenta si ellos quieren, pero si tú aceptas mis palabras te liberarás de cualquier causa secundaria, y tú que has estado causando tu tormenta encontrarás la paz y serás verdaderamente liberado.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es FREEDOM (Neville Goddard 10-28-1968)

LIBRE O ESCLAVO

Neville Goddard (7 de octubre de 1966)

Pido que compartáis vuestras experiencias conmigo porque motivan a todos. Personalmente yo no necesito motivación, pues he experimentado las Escrituras, pero todos los que no han experimentado la palabra de Dios necesitan estímulo.

Yo hago la afirmación, “La imaginación crea la realidad”, y lo digo en serio. Imagina si fuera cierto. No me importa lo que sea. Tú puedes imaginar que la cosa más increíble del mundo es verdad, y si eres fiel a esa asunción, y vives en ese estado, llegará a suceder. De eso estoy convencido y lo sé por experiencia personal. Por eso te pido que compartas conmigo tus experiencias para que yo pueda compartirlas con los que vienen aquí. He aquí una que me contaron hace poco.

El caballero escribió: “Mientras estaba sentado en mi oficina yo estaba aburrido y pensé, 'Ciertamente debe de haber una manera más agradable de ganar el doble de lo que estoy ganando ahora'. Bueno, decidí allí mismo que yo lo haría. Durante unos días me imaginé teniendo esa cantidad y luego, puesto que nada había cambiado en mi mundo, me pregunté si realmente era posible. Inmediatamente detuve ese pensamiento y volví a representar la escena, que implicaba que yo estaba ganando el doble de lo que estaba ganando en ese momento. No especificué de qué trabajo se trataba, sólo el dinero involucrado.

Dos semanas más tarde, un hombre que había conocido casualmente hace tres años me pidió que fuera a trabajar para él. Él nunca había hecho eso antes, sin embargo ahora era insistente y cuando mencionó el salario era exactamente el doble de lo que yo estaba ganando. Así que me fui a trabajar para él.

Mientras estaba allí me dije a mí mismo: 'Esto es mágico, de modo que ¿por qué debería trabajar? ¿Por qué no tener un ingreso igual a todo lo que necesito sin [tener que recurrir a] un trabajo?' Así que esto es lo que hice. Me imaginé yendo a mi buzón, abriéndolo y sacando las cartas habituales, correspondencia, facturas y un sobre no identificado. Al llegar a casa abrí el sobre y encontré un cheque por la cantidad que yo pensaba que necesitaría para un largo, largo periodo sin trabajar. Luego ví esa cantidad sumada a mi hoja de balance del banco. Hice eso cada noche cuando me iba a dormir. Dos semanas después, no viendo evidencia de esto en absoluto, me dije: '¿Te estás volviendo loco? Esto es completamente estúpido.'” Luego, él agregó como un pequeño comentario, “Como una vez pensé que tú lo estabas”.

Bueno, él no es el único que ha pensado que yo estaba loco. Incluso el que despertó en las Escrituras fue llamado loco. Léelo en el capítulo 10 de Juan, “‘Nadie me quita la vida, yo mismo la doy. Tengo el poder para darla y el poder para volverla a tomar.’ Entonces los que oyeron esto dijeron, '¿Por qué le escuchamos? Tiene un demonio y está loco.'” En la ciudad de Nueva York, en 1939, había una librería en la calle 49 en la que me encantaba pasar mis días. Yo no tenía libros impresos en aquel entonces, pero los propietarios habían puesto mi foto en el escaparate. Ese día, cuando me acerqué a la tienda de libros, dos señoras estaban mirando el escaparate. Una de ellas señaló mi foto y dijo, “¿Sabes quién es? Es el místico loco de la calle 47. Deberías oírle. ¿Sabes qué le dice a la gente? Que su conciencia es Dios. Te dice que la imaginación crea la realidad. ¿No es la cosa más tonta del mundo? Tienes que ir a oírle una noche.” Eso ocurrió hace muchos años, pero ahora este señor cuestiona su propia cordura como una vez cuestionó la mía.

“Pero”, continúa él, “dos semanas más tarde me reuní con un amigo con el que había acordado que nos veríamos muchos meses antes. Mientras estábamos hablando me dijo que acababa de heredar una gran

suma de dinero de un pariente desconocido y decidió compartir conmigo cierta cantidad de ese dinero, que resultó ser exactamente la misma cantidad, hasta el último dólar, que yo había imaginado, así que la acepté. Ese verano hice todas las cosas que he querido hacer toda mi vida. Fui a la playa, estuve descansando y en general disfruté de mí mismo. Luego, un hombre al que nunca antes había visto me llamó y me pidió que fuera a trabajar para él. Le dije que yo no quería trabajar para nadie, pero él insistió, así que tomé algo de mi trabajo y fui a verle. Al hombre le gustó tanto mi trabajo que llamó a su cliente principal y fuimos a verle de inmediato. Cuando entré en la oficina del cliente supe que yo ya había estado allí antes. Reconocí la pared con paneles, el roble gigante que podía ser visto desde la ventana, así como la planta de la esquina de la habitación. Incluso el hombre era el mismo que yo había visto, no físicamente, sino en mi imaginación. Después de aceptar el trabajo regresé a casa y recordé. Esta es la gran lección que me enseñó.

Recordé que yo estaba sentado en mi escritorio y dejé que mi mente divagara. Mientras mi mente divagaba entré en esa oficina con paneles desde la que miré a través de esa ventana el roble gigante. Recordé que estuve viendo al hombre y la planta. Habiéndolo visto en mi imaginación, esta es mi conclusión: La imaginación crea la realidad de la manera más determinada y definitiva que el hombre pueda nunca imaginar. No solamente el acto imaginativo intencionado crea un hecho, sino que todo el mundo está viviendo según este principio a cada momento del tiempo tanto si lo sabe como si no le importa saberlo. Tanto si lo cree o no quiere creerlo, nadie puede eludir el principio de que la imaginación crea la realidad. No son solamente los actos imaginativos intencionados, sino todo acto imaginativo, pues yo no entré en esa habitación intencionadamente.”

“Ahora”, decía él, “tengo una planta creciendo en mi sala de estar. Es la planta más lujosa que puedas imaginar; sin embargo cada horticultor me dice que la planta no puede vivir bajo esas condiciones. ¿Por qué está medrando? Porque fui adelante en mi imaginación y la vi medrando. Ahora se está apoderando de mi sala de estar aunque todos los horticultores me dicen que es imposible.”

Si hay evidencia de una cosa, lo que tú o yo pensemos sobre el asunto no es importante. ¿Qué más da lo que nadie piense si la evidencia se produjo? Él tiene la evidencia, y yo no puedo agradecerle lo suficiente esa carta. Estas son historias celestiales que puedo compartir contigo.

No importa lo que un hombre haya hecho, si él conoce y aplica este maravilloso principio de Dios puede liberarse. Dios es un ser indulgente. ¿Si él llevara a cabo cosas contra nosotros quién podría escapar? No importa lo que un hombre haya hecho, Dios perdona y perdonará todo, porque Dios se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. Pero recuerda, siempre estamos imaginando e independientemente de si tu acto imaginativo es intencionado o no, todos los actos imaginativos se convierten en hechos.

Noche tras noche, cuando yo me voy a la cama, mi ojo imaginativo se abre y veo mundos que son totalmente diferentes de éste. Y, cuando intensifico mi vista, me voy, disparado como un meteoro, al

lugar que estoy contemplando. Entro directo en ese mundo y se vuelve tan real como éste. La energía que es la imaginación de uno es la vida misma. Anima todo en el mundo. Mi amigo dejó que su mente divagara, y mientras lo hacía él se trasladó a una obra de teatro, entró en una habitación con paneles y observó a un hombre, una planta y la vista de un roble desde la ventana.

Dos semanas más tarde, él entró físicamente en la habitación. En su carta decía, “Ahora sé que tú estás enseñando la verdad, pues la ley es la verdad, y te doy las gracias por enseñarme cómo usarla.” Yo le agradezco tan profusamente, si no más, por compartir esto conmigo de modo que yo pueda contarte estas maravillosas historias.

Ahora vamos a otro aspecto de este pensamiento de ser libre o esclavo. Todos nosotros somos esclavos, pues todos nacemos de mujer, la mujer llamada Agar en la Biblia. Mi madre nació [siendo] Wilhelmina, pero ella es Agar. Mi esposa es Catherine Willa, pero ella es Agar, pues dio a luz a un niño. Cada vientre que trae un niño a este mundo es la Agar Bíblica. Pero hay otro vientre, llamada Sara, ella es de arriba y trae a todos a la libertad.

En el Libro del Génesis se nos dice que “Abram cayó en un profundo sueño y mientras dormía una gran oscuridad descendió sobre él. Y el Señor le dijo, 'Tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya. Serán esclavos allí durante cuatrocientos años. Después de eso ellos llegarán a una gran herencia.'” Y cuando Abraham estaba molesto porque no tenía un heredero, el Señor dijo, “Tu propio hijo será tu heredero.” Entonces Abraham se rió porque él tenía cien años y Sara noventa y “había dejado de tener la costumbre de las mujeres.” Ahora, esta misma historia se cuenta en el Libro del Éxodo, pero esta vez son cuatrocientos treinta años en lugar de cuatrocientos. “El Señor sacó a los hijos de Israel de Egipto después de 430 años.”

El hebreo es la lengua más grande del mundo, no para usarla entre la gente, sino para expresar los misterios de las Escrituras. En la lengua hebrea cada letra tiene un valor numérico y simbólico. Abraham tenía 100 años de edad. Eso es Qoph, cuyo símbolo es la parte posterior del cráneo. Y el número 400 tiene el valor simbólico de la señal de la cruz. Es la vigésimosegunda, la última letra del alfabeto hebreo, Tav.

Todos nosotros estamos en la cruz, pues el cuerpo que tú llevas aquí es la cruz que soportas. No hay cruz de madera. Olvida todas esas tonterías. El Cristo universal está crucificado en tu cuerpo. Ahí es donde el Mesías, que es Dios mismo, está crucificado. Yo lo sé por experiencia. No estoy especulando. Mientras que vistas la carne, tú llevas la cruz y eso es 400. No 400 años como tú y yo medimos el tiempo, sino hasta que te quitas tu cruz por última vez. Cuando tu viaje llegue a su fin recibirás la gloria de tu herencia celestial. Esto no se puede realizar en ti hasta que tu vestimenta de carne (tu cruz) sea retirada, y eso sucede al final de los 400 años.

¿Entonces por qué el treinta? Treinta es el precio pagado por un esclavo. El precio de la persona no liberada era de treinta shekels de plata. Se nos dice en el libro del Éxodo: “Si un buey” (el símbolo de Cristo) “golpeará, corneará o matará a alguien, el dueño del animal deberá pagar al dueño del esclavo treinta shekels de plata.” Ese es el precio de la persona no liberada. Cada uno aquí es valorado en treinta piezas de plata. Cuando el mensajero de Cristo viene al mundo y entonces te agujonea (pues treinta es Lamed en hebreo, cuyo símbolo es una puya de buey y la duodécima letra del alfabeto) para que renuncies a tus conceptos tradicionales y pases de un Dios de la tradición al Dios de la experiencia, tú has sido corneado y treinta piezas de plata son pagadas por tu libertad. Se dice que Judas arrojó las treinta piezas de plata al templo llamado el lugar de la sangre. ¿La sangre de quién? La sangre de Dios. Ese es el precio pagado por el individuo que es así agujoneado, que después de escuchar tiene que renunciar a su reivindicación de todo lo que creyó en el pasado y seguir un nuevo concepto, una nueva interpretación de la Palabra de Dios.

Se nos dice, “Esta es una alegoría”, en la carta de Pablo a los Gálatas. Ahora, no hay nadie en las Escrituras que sea más hebreo que Pablo. Él confiesa, “Yo soy de la tribu de Benjamín, un hijo de Abraham. Un romano por ciudadanía, pero un hebreo de hebreos.” Él persiguió a los que hablaban como yo lo hago esta noche hasta que tuvo la revelación. Entonces se convirtió en un gran maestro de esta manera. No puedes poner a nadie en la misma categoría que Pablo. Su carta a los Gálatas es una biografía. En ella él dice, “Esta es una alegoría. Abraham tuvo dos hijos: uno con una esclava nacido según la carne” (esto es tú y yo) “y uno con una mujer libre, nacido según la promesa.” ¿Sabes lo que es una alegoría? Es una historia contada en sentido figurado o simbólico que requiere interpretación, de modo que el oyente (o el lector) pueda descubrir a los personajes ficticios y aprender su lección. Ahora Pablo continúa su alegoría diciendo, “Agar tiene hijos según la carne y Sarah, la Jerusalem de arriba, es libre. Ella es nuestra madre.”

Yo he experimentado ambos nacimientos. No recuerdo mi nacimiento del vientre de mi madre física, pero sé que ella me dio a luz a la esclavitud. Esa es Agar. Yo no sabía cuál era el otro hasta que me ocurrió en la mañana del 20 de julio de 1959, cuando salí de la que es de arriba. Salido de mi propio cráneo. Surgí dentro de mí y salí como un ser nacido, para encontrar todo el simbolismo de las Escrituras desplegándose ante mí y yo interpreté el papel del ser central en el drama. Los tres hombres estaban presentes, el niño envuelto en pañales, todo era perfecto. Salí de la mujer de arriba, de la que nos lleva a la libertad, mientras que la de abajo nos lleva a la esclavitud. Y así como fue en los días de la antigüedad, así es hoy. Pero, ¿qué dicen las Escrituras? “Echa fuera a la esclava y a su descendencia, pues el hijo de la esclava no heredará lo que nació libre.” ¿Por qué? Porque es un nacimiento a un mundo completamente diferente.

Ahora volvamos al verdadero Abraham. Pablo nos dice, “La promesa fue hecha a Abraham y a su descendencia” (singular, no plural) “que es Cristo.” En la misma carta, Pablo dice, “Trabajo con vosotros hasta que Cristo sea formado en vosotros.” Dios Padre se está formando en ti, como tú, y cuando la

forma sea perfecta darás a luz a Cristo como tú mismo y dirás, con el conocimiento de la experiencia, “Yo soy Él”.

Dios se acostó a dormir dentro de mí, y mientras Él dormía soñó un sueño. Soñó que él es yo, y cuando despertó yo soy Él. ¿Cómo lo supe? Mediante la revelación. David, en el Espíritu, me llamó Padre, y Dios le dijo a David, “Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado.” Cuando el único hijo engendrado de Dios me llamó Padre, supe quién era yo. No hay otra forma de que alguna vez yo pudiera saberlo.

Por eso te lo cuento con la esperanza de que me creas y compartas tus experiencias conmigo. Esta maravillosa carta vino de una señora. Ella decía, “Tengo la costumbre de tener una libreta y un lápiz en mi mesita de noche cuando me voy a dormir. Esta mañana me levanté, llevé a Dusty a la escuela y regresé para hacer la cama cuando descubrí algo escrito en la libreta.

En ese momento no podía recordar haber escrito en ella, pero esto es lo que escribí, 'Una voz decía: Me metí en el vientre de mujer hasta que fuera la hora.'" Ella se había metido en el vientre de la mujer desde arriba. Puede que no pase mucho antes de que ella se libere. Ella ha estado teniendo algunas experiencias maravillosas, pero yo no sé cuándo. Nadie lo sabe, ni aun el hijo, sólo el Padre en ella. El Padre duerme en todos y cuando Él se saca a sí mismo Cristo es traído a la realidad.

Así que ¿eres libre o esclavo? Si conoces la ley de Dios, como este señor la conoce, puedes ser tan libre como el viento. Sólo imagínate a un señor sentado en su escritorio contemplando que duplica sus ingresos, y salido de ninguna parte un hombre que él había visto semanalmente durante tres años es el instrumento a través del cual esta duplicación se produce. A pesar de eso él quiere algo más. Él no quiere trabajar. De modo que acude a una cita que concertó meses antes con un hombre que acababa de recibir una herencia de un pariente desconocido que insiste en compartirla con él. Entonces le extiende un cheque por la cantidad exacta que él, durante un periodo de dos semanas, había estado sacando de su sobre sin identificar. Así que se larga y disfruta del verano entero sin hacer nada. Luego recibe una llamada de alguien a quien nunca había visto instándole a que vaya a verle y le lleve algo de su trabajo. El hombre le presenta al tipo de la oficina que el señor ya había visitado previamente mientras estaba sentado en su escritorio soñando un sueño.

Creo que esto es fantástico. Aparte de conocer esta ley, él es consciente de que no sólo el acto imaginativo intencionado se traduce en una experiencia, sino también el no intencionado. Cada acto imaginativo se está manifestando en este mundo, quieras creerlo o no; por lo tanto, ¿por qué no volverse intencionado al respecto? ¿Por qué no tomar el timón y dirigir el barco hacia tu verdadero

destino? Estamos todos en el mar, por así decirlo, y o vamos a la deriva o podemos asir ese timón y dirigirnos hacia el puerto que queramos. Depende totalmente de nosotros.

Así que repito, “Imaginar crea la realidad”. Los grandes pasos hacia adelante en este mundo fueron dados por hombres y mujeres que imaginaron como si ya fuera. Vieron las cosas imaginativas como si ya fueran y construyeron su mundo en base a ese acto. Cuando tú comienzas a imaginar que las cosas son como te gustaría que fueran rompes el lazo, pues tú eres un siervo, un esclavo hasta que sabes cómo imaginar y vivir según ello. Así que mientras estés viviendo en el mundo de los esclavos, aprende la ley de Dios, porque somos esclavizados por cuatrocientos años – en tanto llevemos la cruz – la Tav.

Hasta que me quite esta cruz no puedo aprehender realmente la fantástica herencia que es mía. He heredado lo que es impecable, lo que es para siempre, pues mi herencia es Dios mismo. Como Pablo, “Yo desearía estar con Cristo. Eso es muchísimo mejor, pero por vuestro bien la necesidad de que permanezca en el cuerpo es mucho mayor.” Él había heredado la fabulosa promesa entera, pero por el bien de aquellos permanecería en el cuerpo y nadie sabe realmente la naturaleza de su final. Las iglesias le han martirizado o asesinado, pero su muerte no está recogida en las Escrituras.

Las iglesias han hecho un lío de las Escrituras. Ahora tienen un Jesús de 1 metro y 60 centímetros porque encontraron un pequeño sudario 1.500 años después del supuesto acontecimiento. Lo vi una noche en la TV, en un programa donde un arqueólogo trajo una foto de esa cosa. Cuando ves eso puedes entender por qué las Escrituras dicen, “Complació a Dios preservar estas cosas de los sabios y prudentes y revelarlas a los niños, pues tal fue su beneplácito.” Todos estos sabios con toda esta tontería. Un obispo estaba allí, el que habla con autoridad en su iglesia, ahora tiene un Jesús de 1,60 metros debido a este estúpido sudario. Cristo nunca caminó por la tierra como el mundo enseña. Yo estoy hablando de un Cristo cósmico, un ser totalmente sobrenatural que está enterrado en el hombre. Un Dios universal, no una simple cosa que salió del vientre de una mujer. Él es completamente sobrenatural, sin embargo ellos están tratando de hacerlo una cosa de carne. Pablo advirtió contra esto a los Gálatas diciendo, “¿Por qué sois tan insensatos? ¿Habiendo comenzado con el Espíritu, vais a acabar con la carne? [Gálatas 3:3]” Pero lo leen y no lo ven. Tienen oídos pero no oyen. Tú nunca sabrás que eres Él hasta que su Hijo se te aparezca y te llame Padre. Sólo entonces sabrás quién eres tú.

Elige esta noche lo que deseas ser, libre o esclavo. Yo te digo: tú puedes ser cualquier cosa que quieras ser. No me importa lo que el mundo te diga. No pienses que estoy loco, como una vez lo pensaron el señor y las señoras de Nueva York. Yo no estoy loco. Yo veo mundos que nadie ve. Yo comulgo con estados y con sus ocupantes. Comulgo con Blake. Estamos separados por doscientos años, pero estamos

muy estrechamente tejidos en el tapiz del tiempo. Me reúno con estos personajes que aparentemente están tan atrás en la historia del tiempo, pero no lo están. No para mí.

Noche tras noche, mientras estoy acostado en mi cama, veo lo que no debería ver. Entonces intensifico un ritmo que siento dentro de mí y de una vez entro directo en la escena y exploro. Veo mundos que son tan sólidamente reales como éste, y enseño allí. No importa a dónde vaya, siempre estoy enseñando, diciéndoles la palabra de Dios. Y ellos me esperan. Tengo muchedumbres esperándome. Voy, les enseño y luego regreso aquí. No importa a dónde vaya, estoy haciendo el trabajo de Dios, pues cuando Él me abrazó yo fui enviado. En el momento del abrazo me volví uno con Dios, y puedo decir con Pablo, “¿No soy libre? ¿No soy un apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor?” Ese es el único requisito para el apostolado. ¿Y qué es un apóstol? Uno que primero es llamado, abrazado e incorporado al cuerpo del Cristo Resucitado y enviado. No sólo enviado aquí, sino que “Tengo otras ovejas que no son de este redil”. Los otros no están necesariamente en Nueva York o San Francisco donde iré el próximo año. No. Hay mundos dentro de mundos dentro de mundos ahí fuera esperándome y yo voy y enseño. Ahora eso puede sonar como si yo estuviera tan loco como una cabra, pero no hay diferencia para mí. Si esto es locura, entonces estoy totalmente a favor de ella.

Pero yo te digo, si conoces y vives según la palabra de Dios descubrirás que produce enormes dividendos. Nunca te fallará. Si, después de haber imaginado, aparece la duda, deséchala. Tú lo has hecho. Y recuerda, no sólo todos los actos imaginativos intencionados vienen a la existencia, sino que todos los actos imaginativos no intencionados son igual de creativos. Así que cuando las pequeñas molestias inesperadas aparezcan, no pudieron suceder por sí mismas. Fueron traídas a la existencia por un acto imaginativo que ahora está olvidado y pueden permanecer sólo en tanto tú las sostengas por un acto imaginativo. Y cuando las molestias dejan de recibir tu sostén, se desvanecerán.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es FREE OR SLAVE (Neville Goddard 10-07-1966)

LO QUE SIEMBRAS, RECOGES

Neville Goddard

En el octavo capítulo del Libro del Génesis se le hace una promesa al hombre, que “Mientras la tierra permanezca, la siembra y la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, no cesarán”. Entonces el hombre fue colocado en un jardín que era completo en cada detalle. Él no fue

llamado para plantar nuevos árboles, o hacer crecer nuevas plantas, sino para mantener en buen estado su jardín y guardarlo.

El Libro de Juan nos dice, “Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis”. ¿Por qué? Porque la creación está terminada. Todo drama concebible humano, toda trama, todo plan en el sueño de la vida, ya está elaborado. Son meras posibilidades cuando tú los contemplas, pero muy poderosamente reales cuando entras en ellos.

La conciencia es tu jardín en el que tu imaginación puede ponerte en contacto con el estado del que tú desees ser consciente. Lo único que se te pide hacer es entrar en lo que ya está terminado, y ver tu mundo desde su conciencia.

Haz esto y has sembrado la semilla de su cumplimiento y cosecharás sus frutos en la forma de eventos y circunstancias en tu vida.

Desafortunadamente, la memoria del hombre es tan corta que él se olvida de su siembra, pero todos los finales son fieles a sus orígenes. Si el hombre imagina la desgracia, la experimentará. Te puedes preguntar por qué [ciertas] cosas te pasan a ti, y negar que tú las pusiste en movimiento, pero tu Dios nunca olvida, y siempre te permite recoger lo que tú, y sólo tú, has sembrado.

Tú y yo somos seleccionadores. No somos creadores. El vasto mundo entero de la creación está terminado, como se nos dice en el Libro de Eclesiastés. “Yo soy el principio y el fin. No hay nada que venga que no haya sido ya.”

Considera la creación como terminada y tú y yo como seleccionadores de lo que es (de lo que ya existe). Es nuestro privilegio seleccionar un aspecto de la realidad, responder a él y traerlo a la existencia. Sin embargo, cuando no sabemos esto, vamos por la vida reflejando sus circunstancias en vez de usar nuestro poder para cambiarlas.

Ahora bien, si todo está terminado, ¿por qué se hace la promesa de que habrá una siembra y una cosecha mientras la tierra permanezca? Las actitudes son las semillas de la vida. En el momento que tú reaccionas a un objeto, una persona o una noticia, una respuesta emocional es sentida y tu actitud es formada.

Aunque puede que no recuerdes el momento en que reaccionaste, la naturaleza nunca olvida. Tu reacción aparecerá en la forma de circunstancias en tu vida, ya que su aparición está causada por una continuidad oculta.

Tú y yo podemos cosechar cualquier cosa que deseemos, pero primero tenemos que plantar la semilla. Cada cosecha ha de ser precedida por un momento de reacción o una actitud.

¿Cuántas veces te has arrepentido de tu actitud y deseado poder cambiarla? Sabes que cuando tus circunstancias cambian, tu actitud cambia automáticamente. Eso es un reflejo de la vida. Pero tú puedes, consciente y deliberadamente, cambiar tu actitud y, al hacerlo, cambiar tu mundo. Si lo haces, estarás controlando tu suerte.

El noventa y nueve por ciento de la gente espera a que ocurra cambio en el exterior para poder reflejarlo, pero eso no es un logro. Si despertáramos, nos volveríamos seleccionadores de la belleza del jardín que Dios nos ha dado. Escogeríamos un aspecto que deseáramos expresar y deliberadamente cambiaríamos nuestra actitud hacia la vida misma.

La pequeña fábula de la zorra y las uvas muestra la importancia de la imaginación. No consiguiendo las uvas, la zorra se convenció de que estaban agrias y, al imaginarlas así evocó, dentro de ella, un cambio de actitud por el que ya no se sentía de la misma manera respecto a las uvas.

Aunque esta pequeña fábula tiene un tono negativo o trágico, puedes tomar la misma historia y hacerla positiva contemplando tu noble concepto de la vida.

Aunque puede que no te parezca que tienes el talento para realizar tu deseo, no afirmes que su posesión está más allá de ti y por lo tanto está agria. Por el contrario, regójate en el conocimiento de que es tuyo. Haz esto y producirás una respuesta emocional que es necesaria para la siembra.

Puede que no veas una cosecha inmediata. Quizá tu deseo es un roble y no un pequeño hongo que crece durante la noche. Tal vez tu sueño necesitará un intervalo de tiempo más largo entre su plantación y su cosecha, pero sabe que todas las cosas son consecuentes.

“¡Ved aquellos campos!

El sésamo fue sésamo,

El maíz fue maíz.

El silencio y la oscuridad lo sabían,

Así nace la suerte del hombre.”

Si en tu momento de respuesta plantaste maíz, maíz debe aparecer en el tiempo de la cosecha.

Selecciona la naturaleza de las cosas que quieras experimentar, luego cumple los deseos de aquellos en tu círculo íntimo (familia y amigos). Después muévete más allá de tus amigos, luego [más allá] de conocidos, completos extraños e incluso estados impersonales, sabiendo que la ley siempre se mantiene cierta, que sin importar cuándo la emplees, ya sea consciente o inconscientemente, vas a obtener resultados en armonía con la plantación.

Supongamos que a tu amigo le llega una gran suma de dinero. ¿Te regocijarías con él? Estoy seguro de que lo harías. Ahora, asume que esto es cierto y realmente mantén una conversación mental con tu amigo desde esa premisa. Mientras haces esto en tu imaginación, estás estableciendo un cambio de actitud hacia ese amigo y produciendo una respuesta emocional positiva deliberada dentro de ti. Esta es tu siembra.

Ahora bien, tu amigo puede no tener conocimiento de que tú sembraste riqueza en su jardín, así que no busques su alabanza, sino resultados. Cuando veas al hombre convertirse en la encarnación del éxito que tú deseaste para él, esa es suficiente alabanza, pues cada cosa es un regalo.

Tu Padre celestial te dio un jardín, completo y en plena floración. Luego te dio el mayor regalo de todos, plena libertad para elegir la naturaleza del fruto que cosecharías. Sin embargo, no puedes sólo irrumpir en el jardín y empezar a escoger fruta.

Debe haber una siembra antes de cada cosecha. El deseo, plantado, contiene todos los planes y energía necesarios para desarrollarse como un hecho objetivo para que tú lo coseches al volverte consciente de

tu deseo como una realidad externa. En ningún momento añades ningún trabajo para hacer que así sea, ¡simplemente sabes que así es!

¿Puedes imaginar un Dios infinito que no sea infinito en todos los sentidos? Si fueras incapaz de asumir un estado desagradable, no podrías ser hijo de tu Padre, porque Él es infinito y tú y tu Padre sois uno. Un Dios infinito te dio todo, incluyendo tu libertad de elección, con la esperanza de que llegarías a ser selectivo y plantarías todo lo que es bello en tu jardín.

Un piano contiene ochenta y ocho notas en su teclado. Si extrajeras toda disonancia que se pudiera tocar de esas notas, ya no tendrías un teclado. Pero si aprendieras el arte de tocar el piano, podrías sacar bella armonía de esas mismas ochenta y ocho notas.

Esto es cierto de ti. En vez de mirar la enfermedad que has producido en tu mundo, y aceptar la evidencia de tus sentidos como definitiva, puedes negar este así llamado hecho y afirmar la salud. No trates de analizar el problema desde fuera preguntándote cómo y cuándo pudo haber sucedido. Mira dentro.

Nunca encontrarás su causa en un laboratorio, pues la única causa reside en tu consciencia. En un momento en el tiempo, quizás hace mucho olvidado, plantaste la pobre salud que ahora estás cosechando.

Su causa nunca será encontrada en ningún análisis externo, pues las cosas vistas siempre están hechas de cosas que no aparecen, como se nos dice en el capítulo 11 del Libro de Hebreos.

No creyendo esto, el hombre insiste en extraerse sangre, analizar trocitos de piel y afirmar que en uno de estos ha encontrado la causa. Él puede haber encontrado el problema, ¿pero por qué está ahí? Porque, en algún momento en el tiempo, mientras ejercías tu derecho como un hijo de Dios libre, elegiste un estado desagradable, sentiste su dolor y lo pusiste en marcha en tu mundo.

Todos los pensamientos resultan lo esperado. Lo que siembras, recoges. No te sorprendas por su repentina aparición. Es sólo repentina porque tu memoria es realmente muy corta, y has olvidado la plantación. George Meredith escribió un pequeño poema encantador con respecto a esta idea:

“Olvidadiza es la verde tierra,
Los dioses sólo recuerdan.
Eternamente golpean despiadadamente,
Y siempre igual por igual,
Por su gran memoria
Los dioses son conocidos.”

Si sólo pudieras recordar esos momentos de siembra, nunca te sorprenderías cuando su cosecha apareciera. Cada vez que respondes emocionalmente a algo que contemplas, aciertas a oír u observas, su semilla cae en tu fértil mente. No tendrás que trabajar para llevar el pensamiento a cosechar, sino que lo encontrarás como algo ya completamente crecido. Habiendo seleccionado tus semillas por tu actitud y tu reacción, cosecharás aquello a lo que no has añadido ningún trabajo.

Ahora, ¿eres responsable de las otras personas en tu mundo? Sin duda lo eres. No pienses que sólo porque tu Padre te dio tu imaginación, puedes usarla mal y no dañará a otro. Lo hará, por la sencilla razón de que la conciencia está enraizada en ti, y tú estás enraizado en cada persona, como todos nosotros estamos enraizados en Dios. No hay ser despegado individual separado en el reino del Padre. Somos todos una gran Imaginación, cada uno completamente responsable de su buen o mal uso.

Catorce años antes del espantoso hundimiento del Titanic, un inglés con el nombre de Walter Lord escribió un libro titulado, “Una noche para recordar”. En él concibió un fabuloso transatlántico llamado el 'Futilidad'.

Tenía 800 pies de largo, triple hélice y transportaba tres mil pasajeros. Creyendo que era insumergible, el transatlántico llevaba sólo unos pocos botes salvavidas. Entonces, una noche, el Sr. Lord lo llenó hasta el borde de ricos y complacientes y lo hundió contra un iceberg en el Atlántico.

El Titanic fue construido por la White Star Line. Tenía 800 pies de largo, triple hélice y era capaz de transportar tres mil pasajeros. Creyendo que era insumergible los botes salvavidas eran pocos.

Terminado catorce años después de que fuera imaginado el ficticio 'Futilidad', el Titanic zarpó de Southampton en su viaje inaugural todo lo lleno que era capaz con los ricos de Europa. Cinco días después, este glorioso barco chocó contra un iceberg y se hundió en una fría noche de Abril.

No conozco el motivo detrás del libro del Sr. Lord, pero sí sé que el barco idéntico fue construido catorce años más tarde. Que llevaba el mismo tipo de lista de pasajeros y se fue a pique del mismo modo que el barco ficticio.

Te digo, no hay ficción. El mundo de mañana es la ficción de hoy, lo mismo que el mundo de hoy es la ficción de antaño. Un hombre soñó con hablar con alguien a través del espacio utilizando sólo un cable, otro con escuchar música que estuviera siendo tocada a través de la tierra en su propia sala de estar, otro deseó tener luz sin usar una vela. Todos estos deseos se han hecho realidad, pero cuando fueron concebidos por primera vez eran todos ficticios, todos productos irreales de la imaginación.

No hay nada irreal porque Dios, que es infinito, ha terminado la creación. Tú no puedes concebir nada que tu Padre no haya creado ya y resuelto cada detalle de su cumplimiento en todas sus ramificaciones. Tú y yo sólo estamos tomando conciencia de porciones crecientes de lo que ya es. No estamos creando cosa alguna, sino descubriéndola.

Deja de reflejar la vida a tu alrededor y empieza a seleccionar los pensamientos que eliges plantar en tu maravillosa mente e imaginación. Escoge ese aspecto de la realidad al que quieras responder, sea éxito, salud, la dignidad o nobleza. Hazlo algo maravilloso donde tú contribuyas al bien de la sociedad, la comunidad y el mundo.

Si ves la necesidad de una iglesia en tu comunidad, o una escuela, no esperes hasta que la gente se reúna para discutir la posibilidad; en cambio, contempla la alegría de tener una iglesia para elevar al hombre espiritualmente y una maravillosa escuela para los niños.

Siente la emoción de atestiguar estas cosas desde dentro y habrás plantado tu semilla. No necesitas trabajar para producir tus semillas, pues ellas ya están terminadas, espera a que te las encuentres en tu comunidad. Planta tus semillas y deja que los demás piensen que las están trayendo a la existencia.

Vuélvete a un amigo, y en el ojo de tu mente felicítale por su buena fortuna. Siente la emoción de tal contacto. En ese momento de respuesta (o reacción emocional) descubrirás que tu actitud ha cambiado con respecto a él, y tu semilla se ha plantado. Esa semilla pasará por su normal y natural travesía oculta y aparecerá como una realidad.

Entonces conocerás el poder latente dentro de ti y dejarás de reflejar la vida convirtiéndote en un sabio seleccionador de estados, dándole expresión a todo lo que es bello en este mundo.

Cada momento es tu tiempo de siembra y de cosecha. No esperes a que las circunstancias cambien; cambia primero tu actitud. Si tu jefe es grosero y no está dispuesto a subirte el sueldo, pregúntate cómo sería si él ahora te viera como la persona útil que tú sabes que eres.

Supón que viera, en ti, a alguien a quien pudiera elogiar y subirte el sueldo debido a tu esfuerzo aportado. Contempla al jefe viendo esas cualidades en ti y recompensándote en consecuencia, y has plantado esa semilla. Puede que él no te llame esta noche y te hable de tu aumento salarial. Puede que incluso no aparezca en tu nómina de esta semana, pero vendrá.

Debes seguir plantando pensamientos hermosos [sobre ese asunto], sin embargo. No puedes marcharte de la oficina pensando que tu jefe es un tacaño. No puedes ir a casa y decirle a tu madre o marido lo malo que él es pues ellos, creyéndote, simpatizarán contigo, ya que están teniendo el mismo enfoque negativo reflector hacia la vida. Por el contrario, ahora debes marcharte de la oficina en la actitud de que él te ha subido el sueldo y elogió tu trabajo.

Haz esto día tras día, a pesar de que las cosas digan lo contrario, y producirás, en tu jefe, un cambio de ánimo porque lo produjiste tú primero en ti mismo. Él verá entonces cualidades en ti que no había visto antes y te recompensará abiertamente.

¿Conoces a alguien que se encuentre solo y le gustaría estar felizmente casado? ¿O a alguien deseoso de tener un agradable hogar? No seas envidioso. Siente su alegría y habrás plantado la semilla de cumplimiento para ellos que ellos cosecharán.

Desafortunadamente, muchos de los movimientos de la iglesia tienen una actitud muy seria hacia la vida. Orígenes muy sabia y humorísticamente dijo una vez, “Los cristianos creen que Dios tiene una

enorme lucha contra los pronósticos impotentes; por lo tanto, Él produce, en el individuo, la emoción de 'Padre que ayuda al pobre'." – ¡este es un Padre que creó el mundo entero y se lo dio a sus hijos!

Luego, Orígenes, trajo a colación otro punto interesante con respecto a la actitud científica hacia la vida. Después de haber descubierto la construcción ordenada de lo que hace al mundo, la actitud de los científicos es de "insignificancia ordenada".

Creyendo que el mundo está quemándose gradualmente, y por lo tanto consumiendo todos sus recursos, no será nada de todos modos, así que no importa qué tan ordenado esté hoy, aún es sólo insignificancia ordenada.

Pero yo te digo, yo he visto más allá del velo y sé que no hay final. La vida es para siempre. El tuyo es un peregrinaje eterno, siempre en movimiento ascendente hacia la revelación de tu gloria infinita como Dios Padre. Decídate a ser más selectivo, más cauteloso en tu elección de las ideas que entretienes. Elige un pensamiento que bendecirá a un individuo.

Produce dentro de ti la respuesta emocional del cumplimiento del pensamiento y sabe, en ese momento de respuesta, que él está enraizado en ti. El pensamiento fue plantado en relación con él y es él quien lo cosechará. Todo lo que tienes que hacer es plantar y dejar que la cosecha cuide de sí misma.

Traducido por Manu LDA – Extracto de la conferencia "SEEDTIME AND HARVEST"
Neville Goddard June 10 1956

LOS CUATRO PODEROSOS

Neville Goddard (17 de junio de 1956)

El tema de esta mañana es "Los Cuatro Poderosos". La historia de la humanidad es poco más que una larga lucha con este enigma infinito – el enigma de los Cuatro Poderosos. Cuando a Orígenes, uno de los primeros padres de la iglesia, se le preguntó por qué hay cuatro Evangelios y no solamente uno, él respondió y dijo, porque hay cuatro cuartos en los Cielos, norte, sur, este y oeste y, por lo tanto, cuatro cuartos en el alma humana. La Biblia habla de este enigma, el cual citaremos del Libro de Proverbios, y

te contaré las promesas hechas a la persona y a la nación que puedan responder o desentrañar el enigma.

Está velado a través del Génesis hasta el Libro del Apocalipsis; los cuatro ríos, los cuatro jinetes, las cuatro criaturas alrededor del trono de Dios, los cuatro hombres sueltos y caminando en el fuego, y la forma del cuarto era como el hijo de Dios, y repartieron su ropa en cuatro partes, y en todas partes hablan de los cuatro, pero el hombre parece que no puede desentrañar el enigma. Esta mañana yo espero hacerlo, y si lo hago a vuestra satisfacción de modo que entréis en él, entonces ciertas cosas deberían sucederos. Ahora, veamos qué debería sucedernos.

Primero, permitidme citar el enigma. Es del capítulo 30 del Libro de Proverbios: "¿Quién ha recogido el viento en su puño? ¿Quién ha atado las aguas en un ropaje? ¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Cuál es Su Nombre y cuál es el Nombre de Su Hijo? ¿No puedes decirlo?" Pues ese es el enigma. ¿Podemos decirlo? ¿Conocemos el nombre del que lo hizo? Conocemos el nombre del hijo, y lo sigues, estrechamente. El primero es Espíritu, el segundo es Agua, y el tercero es Tierra. Esa es la pregunta planteada.

El primero es sobre el viento; bueno, el viento en todas las lenguas, en todas las edades, ha sido utilizado como sinónimo de espíritu – el aliento.

Él habla del agua en segundo lugar. El místico sabe que el agua en la Biblia, y en todas las escrituras, simbolizaba la verdad psicológica. Las ideas que los hombres sostienen como Verdad; ya sean verdaderas o falsas, si él las acepta y consiente, teje esto en un ropaje, de modo que se pregunta quién ha recogido o atado realmente las aguas en un ropaje.

Y el tercero, – ¿quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Quién los hizo fijos? ¿Quién pudo tomar este estado líquido, que es sólo un estado en movimiento, que no se ve, y objetivarlo, realmente estableciendo un algo que es sólidamente real y hacerlo para los demás un hecho? ¿Sabes el nombre? ¿Cuál es su nombre y cuál es el nombre de su hijo? ¿No puedes decirlo?

Ahora, pasemos ahora a las promesas. "Yo le pondré en alto porque ha conocido mi nombre", que lees en el Salmo 91, el cual a todos nos encanta recitar. "Yo le pondré en alto." ¿Cuando yo soy puesto en alto significa que soy hecho un rey, un presidente, un dictador, un gran gigante de la industria? No tiene nada que ver con tales exaltadas posiciones en la tierra, pues el viaje real de un hombre es la escala de

la conciencia; siempre aumentando la conciencia; una conciencia de objetos de creciente significación; pero soy puesto en alto porque conozco el nombre. Un pájaro no será meramente una criatura emplumada. Un pájaro será para mí lo que era para Blake, simplemente una delicia maravillosa, una delicia celestial, trayéndome un mensaje.

Los pájaros me hablarán, no como tú entiendes el lenguaje, sino que su mismo vuelo me revelará el intento de Dios. Ellos me hablarán; no sólo los árboles, los pájaros; todo en el mundo es el lenguaje de Dios. Cuando el hombre es levantado, dejan de ser objetos – son expresiones de significado – como un libro es levantado en conciencia de meramente un objeto en el espacio a una serie de marcas sobre papel, a finalmente una expresión de significado. Cuando yo asciendo en conciencia, yo levanto a un objeto, pero si yo soy levantado porque conozco el Nombre, entonces cada objeto en el espacio deja de ser un objeto. Ellos tienen significado y están expresando significado. Así puedo leer el libro abierto de Dios. Un árbol ahora se convierte en un mensaje; los pájaros en vuelo, ¿por qué dos y no tres, o por qué tres y no diez? ¿Por qué en la forma en que volaban?; no hay accidentes – cada cosa es la página desarrollada del libro de Dios para el hombre que es puesto en alto porque él conoce el nombre. El nombre entonces se convierte, se nos dice, en "una fuerte torre y el justo gobierna en ella y es salvado."

Ahora tomemos una promesa más y responde tú si las naciones conocen el nombre. Si nuestros sacerdotes y nuestros rabinos y nuestros dirigentes, que deberían conocer el Nombre, realmente conocen el Nombre: – pues esta es la promesa que el Profeta nos da en el libro de Miqueas: "Toda la gente caminará, todo el mundo, en el nombre de su dios, y todos nosotros caminaremos en el nombre del Señor nuestro Dios", y en ese día todas las naciones volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces y ninguna nación alzará una espada contra otra nación y no aprenderán más la guerra; y la historia de la humanidad ha sido la historia de la guerra y el crimen, y estas palabras fueron escritas cientos y cientos de años antes de nuestra era – cientos de años antes de Cristo. Sólo el individuo que ha encontrado el Nombre se convierte en uno que tomó su propia espada y la convirtió en una reja de arado. Escapó de la confusión, el individuo místico, el hombre o la mujer individualmente despierto que encontró el Nombre en medio de la lucha, entra y encuentra a un salvador en el Nombre. Es una torre fuerte para él y ahora entra y descansa. Él es levantado a lo alto y ve el desarrollo de los tiempos.

Ahora bien, si las naciones realmente lo conocieran, si la palabra pronunciada por los sacerdotes realmente fuera el Nombre, si la llamada palabra sagrada que pronuncia el rabino, fuera el Nombre, no tendríamos guerra; así que el nombre como es usado por los sacerdotes del mundo no puede ser el Nombre; ¿entonces cuál es el Nombre?

Volvamos ahora al enigma. "¿Quién ha recogido el viento en su puño?" ¡Qué imágenes! – ¿Qué es el puño? El puño es el símbolo de la primera letra del gran nombre misterioso de Dios. El puño es Jod. Ahora, ¿qué es un puño? La mano es el único órgano del cuerpo humano que lo pone completamente aparte de toda la creación; por lo que comienza el nombre de Dios, pues sin una mano, si yo fuera simplemente un Einstein elevado a la enésima potencia, yo sólo sería un mono inteligente. No podría construir, no podría dar forma, no podría moldear, no podría crear; yo podría tener todas las ideas del mundo, pero sin mano no sería un creador.

Así que aquí esa misma primera pregunta hecha es sobre el ser creativo, pues el viento es el espíritu – estoy hablando ahora del espíritu creativo – y así lo expresa en forma de un puño. ¿Quién ha tomado y reunido todo el viento en su puño? Así nos encontramos con que la primera letra es, en el lenguaje de la mística, ser consciente. ¿Puedes concebir estar en algún lugar en este mundo y no ser consciente? Puedes no saber quién eres, puedes no saber dónde estás, puede sufrir amnesia total, pero nunca puedes en la eternidad no saber que tú eres. Es lo único de lo que el hombre está seguro – YO SOY. Él sabe que él es, y no sabe quién es y dónde está y lo que es, pero no puede dejar de saber que él es; así que es la primera pregunta planteada; ese espíritu creativo que es la JOD, que es simplemente ser consciente.

La segunda, ahora. ¿Quién ató las aguas en un ropaje? Cuando yo hablo de ropajes en las Escrituras, simbolizan lo que la mente viste. Cuando un hombre está vestido con ropas delicadas, se nos dice que está en la casa del Rey y el Reino está dentro. No tiene relación con las enseñanzas de la vida externa. Cuando un hombre va vestido con pelo de camello o con un cinturón de cuero, estos están hechos de objetos externos, hechos de piel, hechos de pelo, lo más externo de un hombre, por lo que la enseñanza de ese hombre está representada por cosas externas, por lo tanto, él habla externamente. Él no habla del reino interior, habla de las cosas de fuera que el hombre debe hacer. ¿Tienes dos abrigos? Da uno a quien no tiene ninguno. ¿Tienes más de lo que puedes comer? Dale algo al que tiene hambre; pero cuando uno va vestido con vestiduras delicadas, no te habla de nada que tenga que ver con el exterior, pues él ahora está vestido con la ropa del Rey, y el Rey está en el Reino y el Reino está dentro. Así que hablamos ahora de un manto; un manto simplemente representa la inteligencia de la persona o lo que la persona ha aceptado como verdadero.

Ahora, donde hablamos de agua – Él recoge el agua en un ropaje y el agua es la verdad psicológica. Ahora, ¿quién puede tomar una mera asunción y recogerla en algo que es completamente real para él, que nadie ve, como tomarías digamos la nube y la recogerías y la formarías.

Y luego la tercera, ¿quién puede solidificarla? ¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Cuál es Su nombre? Vuelve al nombre. Encontramos que la mano era JOD y la segunda letra en el gran poder creador, (conocido como JOD HE VAU HE) es HE. HE es simbolizada como una ventana. La ventana del hombre es su mente. Con mi mente veo. Con mi imaginación veo en la forma, así que ahora recogeré en mi imaginación lo que yo quiero ser en este mundo; así que lo recogeré sin ayuda de ninguna fuerza externa. Cuando veo claramente en el ojo de mi mente lo que me gustaría ser, he recogido este estado en un ropaje.

Ahora, ¿cómo solidificarlo? ¿Cuál es la tercera letra del nombre, este nombre misterioso? La tercera letra es VAU, y VAU es simbolizada como un clavo. Un clavo reúne, junta las cosas, así que puedo estar aquí y primero yo soy consciente, sólo simplemente consciente. Luego me vuelvo consciente de algo y me vuelvo muy refinado, muy selectivo. Hay innumerables cosas de las que soy consciente, pero no necesito singularizar una para identificarme con ella, sino simplemente las dejaré pasar todas a través de la mente, por así decirlo. Luego mantendré una – retendré una – el tipo de persona que me gustaría ser. Bueno, le daré forma a eso en un ropaje.

El siguiente paso es traerlo ahora a la solidez, que es la VAU. Pero, ¿cómo aplico el nombre al punto en que pueda utilizar la VAU en mi nombre? Asumiré que yo soy esa persona. Cuando camino en la ascensión, estoy caminando en su Nombre. Se nos dice que en este estado todos caminarán en el nombre de su Dios. He encontrado el Nombre – lo he encontrado dentro de mí mismo como, primero, mi conciencia, mi capacidad de hacerme consciente de algo, mi capacidad de hacerme no sólo consciente de ello, sino de hacerme consciente de serlo, de modo que camine como si yo fuera el hombre que quiero ser, de modo que lo solidifique; y la última letra sólo da testimonio de la imaginación interna, pues la última letra es otra HE, por lo que hay dos HE en el nombre, una JOD y una VAU. No puedes pronunciarlo – Jehová no es el nombre – aproximadamente traducido es YO SOY, pero tienes que separarlo y saber qué quieres decir con "YO SOY" para decir "Ve y diles: "YO SOY" te ha enviado a ellos." Cuando voy a Israel y me preguntan quién te envió, ¿cuál es tu pensamiento? Simplemente di "YO SOY" me ha enviado a vosotros y luego complétalo y diles, YO SOY el que YO SOY. ¿Qué quiere decir – Yo Soy Ese? Sí, ese es como es porque YO SOY como YO SOY. Si yo fuera diferente, ese tendría que ser diferente; así que yo soy el que refleja el ser que yo soy; pues lo que yo veo que es el mundo, es una medida de mi propio nivel de conciencia; pues lo que se ve, es un índice directo del nivel de conciencia del observador del mundo. No es el mundo – Yo soy ese – el que realmente soy, – y ese no podría ser otro que el que es, mientras yo permanezca como soy.

El más mínimo cambio en mi nivel de conciencia, el más mínimo cambio en la sensación de Yo soy esto, resulta en un cambio correspondiente en eso, que es el mundo que me rodea. En cuanto yo desee la paz y de hecho entre en el nombre de la paz, que haya paz en mi mundo, y yo miraré a un mundo y veré paz donde los demás ven conflicto, pues yo estoy sólo viendo eso en todo momento: ¿entonces cuál es mi

autoridad? Mi autoridad es "YO SOY me ha enviado a vosotros" y YO SOY el que YO SOY. ¿Lo sé? Si yo lo sé nunca me quejaré. Si me rompo el cuello yo sabría que tú no podrías habérmelo hecho: yo me lo hice a mí mismo. Si me encuentro en cualquier estado en el mundo, no me puedo quejar pues he encontrado la Ley, he encontrado el Nombre por el cual todas estas cosas se juntaron.

Todo el espíritu creativo en el mundo es reunido en el Nombre y el Nombre es YO SOY. Pero el Nombre debe ser dividido y ser mostrado como Cuatro Poderosos, y no sólo el único. Todo es uno, pero hay cuatro funciones distintas del uno. No hay cuatro dedos o cuatro seres separados viviendo en un hombre. Dios es Uno y Su Nombre es uno, pero hay cuatro funciones distintas, y puedes llamarlas los cuatro Evangelios; llamarlas los cuatro ropajes que él vestía, llamarlas los cuatro ríos que fluyen del Edén, llamarlas las cuatro criaturas que rodean el gran trono de Dios; llamarlas cuatro, pero comprender lo que entiendes por las cuatro.

Así, ¿cuando caminas por la tierra puedes caminar en su Nombre? Si puedo caminar en su Nombre, entonces sé lo que construyó el mundo, lo que lo mantiene sostenido y establece cada confín de este fabuloso universo maravilloso. Es el Nombre, y el Nombre es simplemente YO SOY. No es Jehová, no es Cristo Jesús, no es el Señor, no es una cosa que pronuncias, es una cosa que guardas en el silencio del corazón, porque sabes que tú eres y no tienes que afirmar YO SOY para ser. Simplemente sabes que tú eres, y lo único seguro en este mundo que cada uno sabe, sabe que él es, pero a veces no sabe quién es. A veces no sabe dónde está, y a veces no sabe lo que es, pero en todo momento sabe que él es – esa es la única convicción profunda en el corazón de cada hombre, así que él camina en eso; pero tiene que separarlo y obtener la comprensión de los Cuatro Poderosos dentro de él, lo que se nos ha dado de manera simbólica en el JOD HE VAU HE.

Aquellos que no lo entienden dentro de sí mismos lo tratan tan sagradamente que incluso cubrirán el nombre mientras despliegan el rollo para leerlo. ¿Alguna vez has ido a estas maravillosas iglesias y los has visto leyendo un rollo que el hombre mismo escribió, pues algún rabino escribió eso; sin embargo cuando va a leerlo él lo cubrirá, porque él no debe mirar al nombre de Dios. Es un nombre sagrado. No está en papel. No está en el rollo. Ni siquiera puede pronunciarlo. Está dentro de él como su conciencia, su capacidad para hacerse consciente de las cosas, su capacidad para hacerse consciente de ser el estado del que antes era sólo consciente, y camina como él y luego lo objetiva y se convierte en eso, así que YO SOY el que YO SOY. Así que cuando un mundo se describe desde la observación, está siempre, como se describe, revelando el nivel de conciencia del ser que lo describe. No es el mundo – que cambia automáticamente – si yo, de algún modo, cambio dentro de mí.

Ahora, hoy ponlo a prueba – pon a prueba el Nombre. Él dijo que yo he guardado todo lo que me diste en tu Nombre, y tu nombre y mi Nombre son uno. Tenemos el mismo nombre, por lo que cuando deletreas el Nombre del Hijo curiosamente tú empiezas por JOD HE VAU. Cuando deletreas Jesús en hebreo comienza JOD HE VAU. No tienes que ir más allá – ese es el Poder Creador – estar consciente, estar consciente de, y estar consciente de ser el estado decidido y entonces, pero no es Jesús, no pronuncias Jesús; está simplemente en el propio corazón del ser – ese es el Nombre.

Ahora, el día que realmente lo creamos y seamos suficientemente audaces para caminar en ese Nombre, habrá paz en el mundo. Si nos volvemos en el exterior a un Dios externo, habrá guerra en el mundo. Pues tú me has negado y cuando niegas al Dios real hay confusión y conflicto en el mundo. Así que cualquier hombre que se vuelve hacia un poder fuera de sí mismo y se inclina ante él como alguna reliquia sagrada o algún objeto sagrado, o de cualquier otro modo se vuelve hacia él, adora ídolos, porque el Dios vivo está dentro de ti. Vosotros sois el templo del Dios vivo. Él no está fuera y buscar en el exterior es ser llevado al extravío, y cuando eres llevado al extravío, eres llevado a la confusión y nada sino confusión resultará y, por lo tanto, conflicto y guerra.

Cuando un hombre encuentra el Nombre y responde al enigma él es "puesto en alto". Puedo prometerte una emoción más allá de tus sueños más locos cuando empieces a jugar con él y a ponerlo a prueba, y si eres levantado incluso un nivel un poco más allá de donde estás ahora, entonces el significado comenzará a revelarse, un mundo de significado; no hay nada en el mundo sin significado. Nada sucede por casualidad – no hay una pequeña cosa en el mundo sin importancia, y cuando te elevas en conciencia al nivel del significado, donde las cosas toman cada vez mayor importancia, ¡qué mundo en el que el hombre se eleva entonces!

Así que todo empieza en ese versículo 4 del capítulo 30 del Libro de Proverbios. Él preguntaba primero quién ha ascendido al Cielo y quién ha descendido; luego él pone el enigma, y el mismo ser que descendió es el que primero ascendió, y el que ascendió fue el que descendió – así que esta es la gran escalera de la vida, la escalera de la conciencia en la que el individuo desciende aquí para descubrir su propio ser – los Cuatro Poderosos dentro de él, y cuando él se encuentra totalmente excluido de ese conocimiento y empieza el conflicto dentro de sí mismo y descubre dentro de sí mismo la causa de todos los fenómenos del mundo, entonces él comienza a ascender, y el mismo ser que está ascendiendo es la que descendió en conciencia hasta el nivel de completa y absoluta confusión.

Ahora, hoy, para hacerlo práctico, como hicimos en el capítulo segundo de mi último libro – lo traté como un drama y los Cuatro Poderosos en ti – juega con ello. Considérate un productor. Vas a producir una obra – y el productor en el hombre sólo sugiere el tema. Él no va más allá. ¿No sería maravilloso (y

nombras lo que sea) si yo fuera (y lo nombras) exitoso, feliz, y nombras un determinado estado, pero no vas más allá de la JOD: él sólo sugiere el espíritu, pues él sólo toma el viento y lo sujeta en su puño. Él sólo recomienda el motivo, el simple tema.

El segundo, ahora, en el hombre que interpreta ese tema es el autor, y el autor en el hombre es el maravilloso poder creativo interior del hombre que puede tomar el tema del éxito e interpretar la última escena, que implica que el tema se ha realizado. ¿Qué haría yo si fuera exitoso? ¿Qué vería? ¿Qué diría? ¿Cómo actuaría? Bueno, luego construyo un pequeño tema o una pequeña escena que implique el cumplimiento de mi deseo. Ese es ahora el trabajo del segundo poderoso.

El trabajo del tercer Poderoso en el hombre es el director. El director en el hombre es la atención controlada del hombre de modo que mi atención debe estar completamente absorta en la sola idea, la idea que implique el cumplimiento de mi deseo.

Ahora, el cuarto es aquel cuya forma es como la del hijo de Dios. Ahora, ¿quién es el cuarto en el hombre que ahora lo hará? La imaginación del hombre. El ser real del hombre es una espléndida imaginación. Una imaginación tiene forma, pero el hombre no lo entiende ni lo cree; pero el ser real es la imaginación. Puede ser cualquier cosa en este mundo, y por eso se pone a través de los pasos simplemente realizando interiormente el drama que él mismo ha construido; y lo que fuera que él ha construido, cuyo drama implique el cumplimiento de su tema, lo actúa interiormente una y otra y otra vez hasta que toma los matices de la realidad. Cuando interiormente él se siente natural en el papel en que es ahora auto-recreado, se levantará el telón y lo verá ahí. Proyectará el drama interior en la pantalla del espacio y verá moverse en la pantalla del espacio a todos los personajes necesarios para completar la obra.

Él no tiene que dirigir conscientemente uno de ellos. Se vuelven relevantes para su tema, y debido a que son relevantes son atraídos al drama sin su conocimiento, sin su consentimiento. Cualquier cambio en el drama debe tener lugar dentro de él y no en ellos, así que nunca apela a uno en el exterior para cambiar. Él los deja tal como están y reescribe la obra dentro de sí mismo y cambia el final. Cuando él cambia el final, todo el elenco se dedica a diferentes papeles y ha regresado a su mundo para completar su obra.

Así que los Cuatro Poderosos en el hombre pueden compararse con el productor, el autor, el director y el actor – los cuatro miembros más importantes en la producción de una representación, y esto es una representación. El mundo entero es una representación – esto es un escenario – pero este movimiento

de hecho y el drama de hecho no está teniendo lugar ahí fuera. Se ha concebido, dramatizado, ensayado y completamente representado en otra parte. Cuando tú lo ves aquí es tanto una pantalla como cuando ves una película en esta pantalla después hoy. No puedes apelar a la actriz para cambiar, ni siquiera puede oírte. Cualquier cambio en el guión debe tener lugar donde primero se originó, no aquí. Esto es sólo una pantalla, como Blake dijo: "Todo lo que contemplas, aunque parece fuera, está dentro, en tu imaginación, de la que este mundo de mortandad no es más que una sombra."

Así que cuando encuentras a los Cuatro Poderosos, has encontrado el Nombre y cuando encuentres el Nombre serás puesto en alto. Tú gobernarás en él como una torre fuerte y serás salvado y habrá paz en tu mundo. Si una nación lo encuentra, habrá completa paz en el mundo. Si la persona lo encuentra, es paz en su mundo aunque el mundo entero rabie; en su mundo habrá paz. Ni una sola cosa lo tocará pues ha encontrado el Nombre, y el propósito de todo este viaje es encontrar el Nombre y el Nombre del hijo. Si yo encuentro el Nombre del Padre, Su nombre es como el mío, así que he encontrado mi nombre y el nombre deja entonces de ser Neville. Deja de ser Juan, de ser María, pero nunca lo pronuncias. Es tu deber sagrado. No se lo dices a nadie, lo guardas todo en el Nombre, pero no lo dices. En otras palabras, te llamarás por alguna otra etiqueta pero el nombre real está oculto a la vista porque tú, tú mismo, lo ocultas. Entrás en el Nombre.

Ahora puedes intentarlo y ver si yo te he dicho la verdad esta mañana. Ve si no puedes concebir cosas hoy e identificarte con ellas. Permanecer fiel a esa asociación y ver si esa asociación no resultará en un estado correspondiente en el mundo externo. Valientemente asume que la persona que quieres ser. Permanece fiel a la asunción y ve si no se establece y se materializa en hecho, y conocerás entonces al que realmente estableció todos los confines de la tierra, pues tu tierra será anclada y llevará testimonio del hombre, la mujer, que tú mismo has concebido que eres. Entonces serás libre de la mayor tiranía en el mundo, y la mayor tiranía en el mundo es la de creer en causas secundarias. No hay segunda causa. Sólo hay primera causa, y la causa de todo es el Nombre; pero cuando no lo sabes, bueno, entonces tú culpas a otro, y no puedo concebir una tiranía mayor que la creencia en una segunda causa. Sólo hay un Dios, expresándose como Cuatro Poderosos dentro del individuo.

Así que piensa ahora en tu personalidad como algo que está informado por esta poderosa individualidad; pero informado por ella en cuanto a su nivel de conciencia en diferentes grados. En un nivel soy informado como el lenguaje de los pájaros. En otro nivel, el lenguaje de los árboles, y en otro nivel el lenguaje del movimiento de las nubes; cada pequeña nube formada me está diciendo algo. Cada pequeña onda me está diciendo algo. En un cierto nivel, el lenguaje es revelado. En un nivel inferior es simplemente un objeto moviéndose en el espacio. Levanta el objeto solo, cualquier objeto, y toma una significación aumentada – y qué emoción cuando el hombre se levanta así a sí mismo, que todo le está hablando y diciéndole del reino dentro de sí mismo, que ni una pequeña cosa es por accidente – que el pájaro que aparentemente es salvaje y simplemente se posó en tu patio sólo por un momento, en su

camino hacia el sur o hacia el norte, no se posó por accidente; trajo un mensaje – y cada pequeña cosa en el mundo te está diciendo algo cuando te elevas en conciencia; y te elevas en conciencia el día que encuentras el Nombre y entras en él pues "Yo le pondré en alto porque él ha encontrado mi Nombre." Él conoce mi nombre. La única razón para el levantamiento era el conocimiento del Nombre.

Así que toma el drama de esta mañana, represéntalo dentro de ti mismo y ve si tú, tú mismo, no puedes probarlo a tu propia satisfacción; has encontrado el Nombre por cambios de conciencia, no sólo aquí, sino que tus sueños cambiarán, tus visiones cambiarán, todo cambiará: pues tú has cambiado, y el éxito o más bien el cambio o la causa de todo cambio eres tú. No otra causa. Si tú cambias, todo cambiará.

Y ahora se me ha acabado el tiempo.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es FOUR MIGHTY ONES (Neville Goddard – 06-17-1956)

MUCHAS MORADAS

Neville Goddard (16 de julio de 1969)

El tema de hoy es "Muchas Moradas". Ustedes seguro conocen el tema del capítulo 14 del libro de Juan: "No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, ¿les hubiese dicho que iré a preparar un lugar para vosotros? Y cuando vaya, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros." (Juan 14:1-3 – Traducción de Moffat). Ahora, ¿Quién es este que habla? Las Escrituras nos dicen que es Jesucristo. El capítulo lo afirma.

Arthur Chamber, ganador del premio nobel de Literatura, dice: "Se requiere de una gran imaginación para seguir a Jesucristo, y a mí, para variar, me ha faltado semejante imaginación". Al menos tuvo el atrevimiento de confesarlo. He conocido a muchos que, cuando comienzas a debatir sobre las Escrituras con ellos, siempre hacen una simple pregunta: "¿Has leído el Nuevo Testamento en Griego?" Bueno, mi confesión es siempre: "No, no lo he leído, y no puedo leer griego". Y ellos, por supuesto, responden con actitud arrogante: "Bueno, entonces ¡no lo has leído en Griego! ¿No es extraño?"

Esto sucedió hace tres meses atrás, y yo dije que es una pregunta que me había hecho Aldous Huxley. Él lo leyó en griego. Y le dije a él, lo que le dije a este caballero que me preguntó: “¿No es peculiar? Aldous lo leyó en griego del original. Tú lo has leído en griego el original.” (En este siglo él es de lo más alto. Ya ha partido de este mundo ahora.) Yo le dije: “Sabes, Aldous, tú lo has leído en griego y también en inglés, y aun así no lo has entendido”. Así que me preguntas: ¿Lo has leído en griego? No, no sé leer griego, pero lo he leído en inglés, y yo lo entiendo – lo entiendo porque lo he experimentado, y tú no. Bueno la última vez que se me hizo esa pregunta fue hace tres meses. Él se quedó perplejo cuando le dije: “Tú no lo entiendes”, así que, ¿de qué le sirvió el griego?

Así que esta noche, nos entraremos en este gran misterio – porque es un misterio. Pablo usa la palabra “misterio” respecto a esta historia de Cristo no menos que veintipico de veces. Él dice “Grande es el misterio...”, a través de todas sus cartas él habla del misterio. No es historia, porque la historia no es un misterio; eso sería solo un registro de los hechos. Bueno, esto no es un registro de los hechos de naturaleza secular, porque la biblia no es historia secular. Es la historia de la salvación.

Así que, en este texto, ¿qué son estas moradas a las que se refiere? Son estados. Todos los estados son eternos, y todos existen ahora. Todos los estados existen en la imaginación humana, y la imaginación humana es el Señor Jesucristo. Eso es Dios. No hay otro Dios. ¡Todas las cosas existen en él ahora!

Tenemos que hacer el ajuste: piensa en un número infinito de estados – todo lo que te puedas imaginar – ya existe ahora. El hombre pasa a través de estados, como un viajero que pasa a través de lugares, a través de ciudades. Bueno, el hombre que está pasando por un estado, como el viajero que está pasando por un lugar, podría suponer que el lugar por el que acaba de pasar ya no existe, así como un hombre que pasa por un estado podría pensar que ese estado por el que ha pasado ya no existe. ¿No sería tonto que cuando me vaya de esta ciudad, crea que porque me he ido, la ciudad ha dejado de existir? Así, los estados permanecen para que cualquiera pueda ocuparlos, y cuando se encuentran en ellos, parecieran ser la única realidad y todo lo demás en el mundo pareciera ser una mera sombra. Cuando tú entras en una ciudad o en un estado, ese estado parece ser la única sustancia. Pero todos los estados en el mundo existen ahora.

El primer acto creativo grabado en las Escrituras es el segundo verso del primer capítulo de Génesis: y el Espíritu de Dios se movió...”. Todo lo que toma lugar es ese movimiento dentro de Dios. Y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Así que todo lo que toma lugar es simplemente un movimiento dentro de Dios. ¿Cómo se mueve él ahora? Ése es el secreto; como entrar en estos estados y hacerlos

realidad, darles vida en nuestro mundo. Es un proceso muy simple – muy simple – pero tú y yo debemos actuar para poder hacerlo. No se realizará por sí mismo; nosotros debemos hacerlo.

Cuando nos movemos a un estado y nos vestimos de ese estado, entonces el estado toma un tono externo y se materializa ante nuestra vista, tal como esta habitación esta ahora materializada porque estamos en ella. Todos estos estados son tan reales como esta habitación, una vez que los ocupamos. Así que: “En la casa de mi padre hay muchas moradas”, innumerables moradas. “Si no fuera así, ¿les hubiese dicho que iré a preparar un lugar para vosotros? Y cuando vaya, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.” (Juan 14:1-3)

Mientras estoy parado aquí, mi ajuste, es solo en mi imaginación. Yo no camino hacia algún lado – no viajo hacia él. Yo tan solo lo ajusto aquí: cierro mis ojos a lo obvio, y luego asumo que está aquí, y me visto a mí mismo con la realidad del estado de mi elección. Ahora, abro mis ojos en esta habitación y esta habitación niega la realidad de lo que acabo de hacer en mi imaginación. Pero espera, tan solo ¡espera! No puedo olvidarlo, y no puedo borrarlo. Tomará lugar. Pero, ¿por qué no lo recuerdo? Cada efecto natural en este mundo tiene una causa espiritual, y no natural. La causa natural tan solo es lo que aparenta; es un delirio de la memoria vegetal pereciente. La memoria del hombre se desvanece, y cuando es confrontado con su propia cosecha, él no la reconoce.

Él niega que en algún momento en el tiempo, él entretuvo vívidamente, con emoción, tales cosas que ahora están sucediendo en su mundo, porque su memoria se desvanece y él no lo recuerda. Así que él cuestiona la ley (si alguna vez escuchó sobre ella). Él pregunta: ¿Cómo me puede suceder esto? (¿No han escuchado eso una y otra vez?); o seguro han escuchado la declaración: “¿Por qué le ha sucedido a él? Él es tan bueno. Es un hombre íntegro y maravilloso, ¿por qué le ha sucedido eso?”

Esta es una pregunta que escuché antes de irme de Los Ángeles: “¿Por qué estas cosas deberían sucederle a Papá y a Mamá? Ciertamente tú lo sabes, por sobre todas las personas, que ellos no lo merecen.” No es un tema de merecer. Estos son estados. En algún momento en el tiempo, ellos entretuvieron esto con sentimiento, con intenso sentimiento, y luego estas cosas sucedieron. Y ellos podrían juzgar a alguien que ha tenido una condición similar, y asociar esa condición a alguna característica desagradable que conocen de esa persona y pensar que esa fue la venganza de Dios.

Aun así, ellos iban fervientemente a la iglesia, eran miembros de la iglesia. Uno está en el gremio del Altar; el otro es el administrador de la iglesia. Él es un banquero de profesión. Ellos son realmente devotos al servicio de la iglesia. Bueno, qué tiene que ver eso con entretener estas emociones con

sentimiento, intenso sentimiento, y luego olvidarlo, sin conocer que el efecto (cuando toma lugar – y es un efecto natural y real) está relacionado a una causa espiritual, y la causa espiritual es nada más que un movimiento dentro de ellos mismos. Dentro de ellos mismos se mueven, y habiéndose movido, van a proyectar ese estado en el cual han caído, ya sea sabiamente o imprudentemente. Y cuando aparezca en el mundo para ser reconocido, ellos no lo reconocen como su propia cosecha. Pero no hay otra manera en que eso pueda venir al mundo.

Así que, “el Espíritu de Dios se movió...” y luego el mundo entero comenzó a aparecer. Él se movió. El movimiento puede ser detectado solo por un cambio de posición relacionado a otro objeto. Si en este preciso momento fuéramos lanzados hacia el espacio, todos juntos en el mismo movimiento, yo no podría darme cuenta, y tú tampoco, que nos estaríamos moviendo. Solo puedo detectar movimiento si puedo observar un movimiento en relación a un objeto que parece estar inmóvil relativo a mí. Tengo que tener un marco de referencia contrario a lo que muevo.

Así que, el marco de referencia sería: yo estoy parado aquí – tengo un marco de referencia. Yo tengo amigos que saben (o creen que saben) en dónde estoy parado en el mundo. Ellos creen que saben lo que yo amparo, cómo vivo, y eso es lo que ellos creen. Bueno, en el ojo de mi mente yo veo ese marco de referencia, y luego dejo que me vean diferente. Yo no me fui a ningún lado – yo permití que me vean diferentemente. Bueno, si ellos me ven diferentemente, entonces yo debo haberme movido. Entonces, en el ojo de mi mente, yo construyo una escena implicando el cumplimiento de mi sueño, y luego mientras lo veo, lo acepto como verdad y creo que ellos lo han aceptado como verdad sobre mí. Así que lo cambio. Si yo lo cambio dentro de mí y uso a ese marco de referencia, y eso mismo revela un cambio en mí, bueno entonces, yo me he movido. Ese es el secreto de toda la creación en el mundo: “Y el Espíritu de Dios se movió...”. Y en el minuto en que Él se movió, las cosas aparecieron. “Hágase la luz.”

Deja que todo lo que implique que esto exista, aparezca ahora en mi mundo, porque la potencia está en su implicación. Bueno, ¿qué implica este movimiento? Implica que ahora ellos ven en mí, lo que yo quisiera que ellos vieran. Cuando ellos me ven bajo esa luz, yo en realidad estoy diciendo (sin usar palabras): “Hágase la luz en esto, ahora. Deja que aparezca en el mundo, para que todo el mundo lo vea.” ¿Qué vean qué? Que vean el movimiento que he producido dentro de mí. Porque cuando se nos dijo: “El espíritu de Dios se movió”, eso no es más que tú propia maravillosa imaginación humana moviéndose en relación a un marco de referencia, entonces tú te mueves.

¿Cómo se nos enseña esto en las Escrituras? Se nos lo enseña de la manera más hermosa. Se nos lo cuenta en la forma de una historia. Estas no son historias seculares; estas son verdades profundas.

Rebeca concibió; quedó embarazada. Isaac, oró para que se le dé un hijo a su esposa – que se le dé un varón – y el Señor respondió, como se nos dijo, y ella concibió.

Luego, cuando había un problema dentro de su vientre, ella se preguntó: ¿Por qué estas cosas suceden? Si esto es así, ¿por qué yo debo vivir?, dado a que había un conflicto dentro de ella. Y el Señor le dijo: “Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos se dividirán en tus entrañas, uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor”. (Esto se nos dice en el capítulo 25 del libro de Génesis). La historia se desarrolla, y el que vino segundo, no tiene pelo. Su nombre es Jacob, que significa “suplantador”. Él suplanta, toma el lugar del otro. El que salió primero estaba cubierto de pelo por todo su cuerpo. Él se llama Esaú. Jacob lo suplanta con la decepción. Él engaña a su padre, haciéndole creer que es su hijo Esaú. ¿Cómo lo hizo? Se vistió a si mismo con pelo y vino a su padre, y su padre le dijo: “Tu voz es la voz de Jacob”.

Ven, acércate, para que te pueda sentir”, porque el padre estaba ciego. Isaac estaba ciego, no podía ver. Así que él se acercó, lo suficiente como para que el padre lo sintiera, y le dijo: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú”, y entonces lo bendijo. Y cuando lo bendijo le dio el derecho de nacimiento que le pertenece al primer hijo. Cuando el primer hijo volvió de la caza, trayendo lo que el padre le había pedido – carne de venado – le preguntó: ¿Quién eres? Él dijo: “Soy tu hijo Esaú”. “Bueno”, dijo Isaac, “yo acabo de bendecir a mi hijo Esaú”. Le respondió: “Ese era Jacob”, el engañador. (Esta es la segunda vez que lo había engañado). Luego el padre le dijo, “Yo lo he bendecido, y no puedo quitarle la bendición. Tú tendrás que servirle a él.”

Bueno, ahora cuenta esa historia y ¿qué significa? Aquí está mi Esaú. Tú eres mi Esaú. Esta habitación es Esaú. Esto es más fuerte que mi estado subjetivo. ¿Cuánto más fuerte? Para mí esto es lo más fuerte: yo estoy aquí, y todo en mi mundo que pueda tocar y ver ahora y sentir. Esto es el fuerte, fuerte hijo – mi superficie. ¿Qué es el estado subjetivo? Puedo hacer una descripción visual, pero eso no es real. Pero lo voy a hacer real. Así que, yo cierro mis ojos y – cerrando mis ojos a los hechos de la vida, las cosas obvias – yo estoy ciego. Así como Isaac era ciego. Yo cierro mis ojos; yo no lo veo. Luego, persuadiéndome que soy aquello que quisiera ser, y no lo que la razón y mis sentidos me dicen que soy. Bueno, en ese estado proyectado, yo me visto a mí mismo con el otro estado, aunque no pueda aceptarlo ahora mismo.

La imaginación es sensación espiritual. Ahora, toma un objeto. Ahora te guiaré con palabras. Toma una pelota de tenis en tu mano imaginaria, y siéntela. Tú puedes sentirla. Para mostrarte la diferencia, ahora toma una pelota de béisbol. ¿Puedes notar la diferencia entre las dos? Bueno, ahora toma una pelota de ping-pong. ¿Puedes notar la diferencia entre las tres? Si éstas no existieran, tú no podrías notar la diferencia.

Entonces, ¿cómo puedes decir que estas pelotas no existen, y luego decir que tú puedes notar la diferencia entre cosas no-existentes? En este momento, estas pelotas no existen para los sentidos externos de tu mente – claro que no. ¡Pero existen! Todas las cosas existen ahora en la imaginación humana. Ahí es donde tú lo has sentido; lo has sentido en tu Imaginación, y la Imaginación es sensación espiritual. Bueno, entonces, ¿qué significa? “Lo he visto en el ojo de mi mente, y he sentido los tres tipos de pelotas.” Bueno, entonces ¿qué significa?

Bueno, ahora hagamos la prueba. Toma esto y aplícalo a cualquier cosa en el mundo. Aplícalo a las montañas, aplícalo a lo que sea, y si tú aceptas lo que has hecho para probarlo, en tu Imaginación, tan solo espera. “La Visión tiene su propio tiempo señalado, ha de madurar, y florecerá; aunque demora, espérala, porque sin duda vendrá, y no se retrasará.” (Habacuc 2:3 – Traducción de Moffatt) ¡La visión vendrá a tiempo!

Déjenme que les cuente una experiencia de un amigo de hace unos meses – un hombre maravilloso – él es un ejecutivo en una agencia de comerciales muy prominente de Los Ángeles (él viene a todas nuestras reuniones). Aquí hay dos pequeñas historias; él cuenta: “Estaba conduciendo a casa, y luego me percaté de que el 15 de Abril se acerca, y necesitaba un poco de efectivo para pagarle al Tío Sam.” (Nota de la traductora: el Tío Sam se le dice a la Agencia de recaudación de Impuestos en Estados Unidos, la cual recauda los impuestos anuales el 15 de Abril de cada año)

Ahora, él es un hombre que recibe un enorme salario, pero a él le gusta gastarlo y vive una maravillosa y muy generosa vida. Él tiene una casa hermosa y tres hijos. Él mantiene una casa hermosa pero nunca piensa en términos de estos momentos en el año, en que somos confrontados con el Tío Sam y sus manotazos de ahogado, queriendo tomar una parte de lo que tú ganas. Bueno, tú no puedes decirle que “NO” a él, y debes pagarle. Así que aquí se está acercando el quince de Abril, y a él le vendría bien obtener un poco de efectivo.

“Conduciendo hacia mi casa”, dice él, “esto es lo que hice. Yo simplemente imaginé, tan solo hice un juego al respecto. Me imaginé que estaba lloviendo suavemente, pero que la lluvia eran pequeños pedazos de papel verde. Era dinero viniendo gentilmente hacia mí, y yo podía sentirlo – realmente sentir la gentil lluvia de papel de dinero cayendo sobre mí, y luego paré. Hice esto por alrededor de dos o tres minutos, y luego, el tráfico demandaba de toda mi atención así que lo detuve ahí. Cuando llegué a casa esa noche, pensé que fue divertido y que lo volvería a intentar.

Yo podía sentirlo realmente cómo descendía sobre mí como una lluvia suave. Al día siguiente era el 14 de Abril, y sentándome en mi escritorio (sin prestar atención realmente) mi jefe entra y me dice: 'Tú tienes un aumento de sueldo del 10 por ciento, y es retroactivo desde el primero del mes', y me dio un cheque por el aumento del diez por ciento."

Y él tiene un salario muy grande. Así que era el diez por ciento de un salario muy grande, y encima era retroactivo al primer día del mes – aquí, en cuestión de momentos, ¡su sentimiento fue concedido como un hecho real! Él no lo tenía antes de comenzar, y ahora lo tenía. Esta visión vino a florecer a su tiempo señalado. Él lo necesitaba para el 15 de Abril, y aquí, justo antes del 15, un hombre entra a su oficina con un cheque y le dice que es retroactivo desde el primer día del mes, al diez por ciento más de lo que había recibido el mes pasado.

Ahora, esta es una historia que tengo en casa, escrita con su propia mano. No me lo contó para que lo guarde en secreto. Él me lo contó, no en confidencia, sino para que la comparta con otros para alentarlos a que lo prueben. "Ahora", él relata, "unos meses antes, yo fui a casa, y mi esposa comenzó a contarme una historia no muy agradable – no era agradable, en el sentido de que amábamos a esta pequeña niña. Ella tenía 14 meses de edad, y nosotros conocemos bastante a su abuela. Por supuesto que conocemos a su madre, pero somos más amigos de su abuela, y la abuela le dijo a mi esposa que la pequeña niña empezó a tener bultos en su cuello – pequeñas inflamaciones. Así que la llevaron al hospital para observarla. Hicieron una biopsia y cinco doctores trajeron el veredicto negativo de que eran malignos; de que era cáncer."

Bueno, en un niño de 14 meses de edad eso es fatal, porque tú estás desarrollándote. Tú puedes detener al cáncer si tienes mi edad porque ya no te estás desarrollando – y se van de este mundo por otros medios – porque a mi edad, si me dijeran que tengo cáncer, no significaría que esa será la causa de mi futura separación de este mundo. Porque yo ya no me estoy desarrollando; yo ya estoy totalmente desarrollado. Pero una niña de 14 meses de edad se está desarrollando rápidamente, así que lo que sea que esté creciendo en su cuerpo se desarrollará rápidamente. Con cáncer, en muy poco tiempo se irán de aquí. Así que la abuela estaba asustada; la madre estaba asustada.

Pero mientras su esposa le contaba a mi amigo, él dijo: "Yo permití que su voz me contara algo completamente diferente. Ya había escuchado suficiente. Ella seguía hablando, pero no se dio cuenta por mi expresión que yo ya no estaba escuchando. No escuché una palabra más luego de que escuché lo que había dicho, e hice que ella me contara que toda la situación era falsa. Aunque había cinco doctores, y cada uno de ellos decía que esta cosa era maligna y que por lo tanto era fatal, yo dejé que se desvanezca por completo y traje a mi mente un veredicto completamente contrario."

La abuela había pedido que se queden con la niña por un tiempo más en el hospital, para poder traer a otro doctor más. Así que, hicieron otra biopsia de una sección diferente del cuello. El sexto doctor que fue traído dijo: “Lo siento, estoy en desacuerdo con mis colegas, pero esto no es maligno y esto no es cáncer.”

Luego, llamaron a los otros doctores para hacer una tercera prueba, y ellos también confesaron haberse equivocado porque ella no podría haber tenido cáncer, y a día de hoy no tiene cáncer.

Mi amigo dijo: “No me voy a hacer problema por eso. Ahora la niña vive y no tiene cáncer. ¿Para qué voy a ir a decirles: No, ellos tenían razón la primera vez, pero la oración al único Dios que existe puede hacer todas las cosas posibles? Con Dios, todas las cosas son posibles, pero ustedes ni saben quién es Dios, así que ustedes creen en sus técnicas. Está todo más que bien.”

Él me dijo: “Ahora, mi esposa me dijo exactamente lo que yo ya sabía”. La abuela ahora se lo está contando a todo el vecindario, y ahora todos me ven como el hombre de los milagros – lo cual es desafortunado, porque me va a complicar la vida en el vecindario”. Y él continuó: “Yo no soy ningún hombre de los milagros; yo simplemente aprendí a través de ti, quién es Dios. Y si todas las cosas son posibles para Dios, y Dios es mi propia imaginación, ¿acaso no puedo imaginar lo que quiero imaginar y persuadirme a mí mismo de la realidad del estado imaginado? Bueno, lo hice, y ahora la niña es libre de lo que ellos llaman cáncer. Pero para justificar sus propias decisiones y no decir: bueno nos equivocamos. Ellos ahora dicen que nunca podría haber sido cáncer porque si no, ella no podría haber sobrevivido.”

Así que, aquí tienen esta historia que les acabo de contar, más la del aumento de salario, e innumerables cosas que este hombre ha vivido. A él no le interesa la Promesa. Bueno, eso está bien. Él es un hombre de negocios, y tiene que pagar el alquiler, tiene que comprar ropa para sus hijos y para su esposa y para él. Y él está más interesado en la Ley, entonces está siempre escribiendo estas historias respecto a la Ley. Si yo estoy semana tras semana hablando sobre la Promesa, yo sé que Dick esa noche no vendrá.

Bueno, a él no le interesa, pero está perfectamente bien, porque vivimos en el mundo del César, y debemos dominar la Ley, y no pasar la pelota y culpar a otros por las cosas que están sucediendo en nuestro mundo, porque en la casa de mi Padre hay muchas moradas. Me pone en mis dos pies para que

aprenda a discernir, para convertirme en selectivo. ¿En qué morada entraré esta noche? ¿En qué estado de conciencia estaré esta noche? Porque si lo ocupara, aunque mañana me olvide, no será olvidado. He plantado la semilla, y con el tiempo – y a su debido tiempo – crecerá como cosecha. Ya sea que yo reconozca mi propia plantación o no, aparecerá en mi mundo. Así que, ¿por qué no dedicarnos un tiempo cada día para plantar cosas amorosas en este mundo?

La gente dirá: “Bueno, está bien – las espinas son reales, ¿no es así?” Oh sí, las espinas sí son reales, pero ¿no son las rosas reales también? ¿Deseas realmente salir a arrancar espinas – o rosas? Si voy a permanecer en las espinas, bueno, prefiero cambiarlo y dejarlo por las flores para el hijo del hombre. ¿Por qué no puedo pensar en término de rosas? No estoy negando que las espinas son reales. Las cosas que ven en los titulares, todas estas cosas, como: “Nixon declara la guerra”, o algo así, ¿por qué no pudieron contar esa historia de manera diferente? ¿Ya que en la mente del hombre la palabra ‘guerra’ tiene cierta asociación? Grandes titulares: “Nixon declara la guerra”, o algo así. Otro diario más discreto dice: “Nixon se hace cargo del asunto”, con esto, lo otro, y aquello.

Pero no, simplemente tenemos que asustar al lector para hacerle comprar el diario. Si él ha declarado la guerra, tu leerás la segunda línea en imprenta chiquita, porque si no tú pensarás que le ha declarado la guerra a Rusia. Así que, para eso es el Titular gigantesco, y luego lees de lo que se trata realmente, algún pequeño asunto.

Aquí, en la casa de mi Padre, hay innumerables moradas, innumerables estados de conciencia. Aprende a discernir entre el hombre y el estado en el que él está en este momento. Así que conoces a alguien y es un ser maravilloso, y en tus ojos él parece ser tan justo y honesto. Y otro individuo es deplorable. Pero cuando sabes que son solo estados, tú realmente verás que tú “no consideras ni al justo ni al malvado como el estado supremo, sino que son todos y cada uno de aquellos, estados del sueño, en los que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal.” (William Blake, de “El Último Juicio”)

Así que, el que ahora es tan justo – quizás no sea consciente del hecho de que él se ha movido a ese estado literalmente, y por lo tanto es realmente un hombre justo, porque él tan solo está expresando el estado en el cual él se ha puesto a sí mismo. Pudo haberse puesto en ese estado deliberadamente, o por accidente. Si fue hecho deliberadamente: ¡fantástico! Entonces él sabrá salirse de él y continuar en todos los estados amorosos en este mundo. Pero si el cayó en ese estado, pareciendo ser un hombre justo, podría fácilmente salirse de él, y luego mañana leerás en el periódico que no era un hombre tan justo después de todo.

Así que, cuando sé que estos son tan solo estados... tú no salvas a los hombres, porque en cada hombre está Dios, y Dios en el hombre es su propia maravillosa Imaginación Humana. Pero si él no lo sabe, el dirá, como dice la mayoría de la gente: “Oh, tan solo es su imaginación. Eso no significa nada. No significa nada absolutamente. Puedo imaginar lo que yo quiera, porque yo no lo hice” – él, no sabe que lo va a hacer. Tú moras en una cosa por un largo tiempo y lo haces real, así que tú siempre estás volviendo a eso.

Te encuentras con cierta persona – luego de un tiempo, y está siempre hablando de cierto tema, y siempre vuelve a ese tema, y vuelve a ese tema una y otra vez. Él podrá estar hablando de la pobreza, y siempre hablando de la pobreza. Bueno, entonces síguelo. (Verás que) él mueve a su casa, mueve su trabajo – él mueve todo, porque el estado al cual constantemente estoy volviendo, constituye el lugar donde yo estoy morando. Así que sigo a mi Imaginación. ¿En dónde está morando la mayor parte del tiempo en el transcurso de un día? Ése es el lugar en donde yo estoy morando.

Bueno, tú puedes comenzar ahora, y por 24 horas morar en la seguridad – no en la seguridad del gobierno, porque... no. Tú la tienes, tú la has ganado, ya sea a través de tu talento o a través de alguna manera normal o digna. Tú no la has robado; tú la has conseguido de una manera maravillosa. Bueno, entonces tú moras en ese estado, y sientes cómo sería si fuera cierto. Porque verás: cuando el hombre estaba ciego, él enfatizó sobre una cosa, que, de todos los sentidos, pareciera ser el más fácil de aplicar: eso es sentir (tocar). Él dijo: “Acércate hijo mío, para que pueda sentirte.”

Él no podía verlo; estaba ciego. Él utilizo otro sentido también, llamado “olfato”. Él dijo: “Tú hueles y tú te sientes como a Esaú”. Esaú tenía pelo sobre todo su cuerpo. Quizás tú no puedas verlo, pero bajo el microscopio todos somos como monos, completamente cubiertos de pelo. Ahora, el otro no tenía pelo. Él es completamente subjetivo. Así que uno viene al mundo, cubierto completamente de pelo, y tienes una extensa descripción de un niño todo cubierto de pelo. ¡No tiene nada que ver con un pequeño niño que vino a este mundo cubierto de pelo! Se refiere al mundo externo, ya que eso (el pelo) es la cosa más externa del mundo.

Cuando lees que Juan el Bautista vino, y tenía una faja hecha de cuero y una chaqueta hecha de pelo, no se refiere a un hombre con una faja de cuero y un abrigo hecho de camello. Eso te dice que su historia es externa. Todo lo que él tiene para decir es completamente externo, como: “Tú no harás”. En otras palabras, no vino ni para comer ni para tomar, y su mundo entero era uno de prejuicios contra sus propios apetitos. Así que él sintió que al ser violento consigo mismo, podría ganar el Reino de los Cielos.

Luego se nos dice por medio del que no tenía pelo: “Cristo en ti es subjetivo”, y él dijo: “Todos aquellos nacidos de mujer, ninguno es mayor que Juan el Bautista; sin embargo, yo les digo, el que sea menor en el Reino, es mayor que Juan” (Mateo 11:11). Él era el mayor de todos. Él era puro sin medida, atentando contra sus propios apetitos. En su propia mente, él era un hombre justo y noble, pero: “el menor en el Reino es Mayor que él”, porque él representa el mundo externo.

Elías era Juan, quien era 'Elías venido de nuevo'. Bueno, Elías se vistió a si mismo con cabello de camello, y él también uso la faja de cuero, porque él representa a ese estado de la mente. Y tú encontrarás gente en el mundo que está tratando de entrar al Reino al atentar contra sus apetitos. Son vegetarianos estrictos. Son estrictos en esto y aquello, y realmente creen que deberían hacerse célibes, o entrar en alguna orden, para no ser trastornados, como muchos curas han hecho – y eso significa que ahora son ‘gente pura’. Puros de nada.

En este mundo nuestro, vive una vida noble en las vestiduras que Dios te dio. Lo que sea que sea, vívelo. Y en el ojo de tu mente, aprópiate de todas las cosas amorosas del mundo. Tú tienes que pagar el alquiler, tú tienes que comprar ropa, comprar comida; y si te casas y tienes una familia, ellos son tu responsabilidad mientras sean pequeños. Está bien – todo eso es tuyo. No hay necesidad de culpar a nadie, si no tienes suficiente. Aprópiate de ello, porque todos los estados existen ahora. ¿Pero, dónde? Todos existen en tu propia maravillosa Imaginación humana. Y todo lo que tú haces es ajustar. Bueno, ¿a dónde es que vas a ajustar? Parado justo donde tú estás, tú ajustas. Donde sea que estés, tú te ajustas al estado deseado.

Así que él va conduciendo su auto para ir a su casa, y dinero está cayendo sobre él – gentilmente cayendo, dinero verde – y luego, en cuestión de un momento, él recibe un aumento. ¿Por qué ese hombre tuvo el impulso de darle un 10 por ciento de aumento? Porque él se apropió de ello.

Tú puedes trabajar en una firma, como ya sabes, toda tu vida, y a tu jefe nunca se le podría ocurrir darte un aumento. Ir a su oficina y rogarle para que te lo dé, no va a funcionar. Tú debes apropiártelo primero, y luego dejar que él piense que el inició la idea y te lo dé.

Yo tenía una madre que entendía esta ley de forma maravillosa. Mi madre deseaba venir a este país en unas vacaciones, así que ella se apropiaba de ellas. En esos días tú no comprabas vestidos. Traías a tu modista a tu casa y seleccionabas la tela y ella te hacía los vestidos. Ella tenía hechos todos sus vestidos por modista. Mi padre estaba ocupado en el mundo de los negocios. Él no sabía nada de esta actividad

diaria que hacía mi madre – mandar a hacer a todos estos vestidos. Y ella se apropió del viaje a la Ciudad de Nueva York, mientras físicamente se encontraba en la pequeña Isla de Barbados.

Luego mi padre vino a mi casa y le dijo: “Sabes, no te quiero aquí. No te ves muy bien. Te ves cansada, así que acabo de reservar un viaje a la Ciudad de Nueva York, así que navegarás la semana entrante. Todo lo que tienes que hacer ahora es ir y conseguir una visa, porque navegarás la semana que viene y pasarás allí, tres meses.” Ella protestaba: “Oh”, decía, “No, Joseph, eso es muy caro. No deberías hacerlo”. Bueno, ¡ella ya lo había hecho! Ella sabía exactamente lo que estaba haciendo, pero él quería sentir ese sentimiento de alguien que es muy generoso, y ella sabía que él era el hombre de la casa y que si él hacía todas esas cosas amorosas para ella sería más agradable – le haría sentir que él es tan generoso. Así que ella lo complacía al protestar, cuando en el fondo de su corazón ella sabía exactamente lo que estaba haciendo.

Así que yo les digo: Háganlo todo en su maravillosa imaginación. Ella no lo hubiera hecho, si por un momento no creyera que él podría pagarlo, porque ella lo ama y ella ama a los hijos que le dio. Pero, ¿por qué reprimirlo de la habilidad de hacerlo o del deseo de hacerlo? Permítele completa libertad para tener el dinero para pagarlo y el deseo de hacerlo. Él podría tener mucho más, y no sentir el deseo de hacerlo. Pero ella no discutió con él. Ella simplemente se apropió del viaje y “vivió” en la Ciudad de Nueva York.

Y en cuanto ella lo hizo, él tuvo la brillante idea de enviarla a la Ciudad de Nueva York. Y tú te preguntas, ¿Cómo sucedió? No podría haber sucedido a menos que alguien se haya movido en su Imaginación. Todo lo que toma lugar es tan solo movimiento dentro de Dios, y ¡Dios es tu Imaginación!

Así, tú puedes moverte de un estado a otro en un parpadear de ojos. No necesitas sentarte y del esfuerzo reventarte una vena; tú simplemente lo haces en un parpadear de ojos. Y si lo haces con aceptación – con aceptación completa, sin dudas sobre la habilidad de tu imaginación en externalizarlo – se exteriorizará. Como les hemos dicho anoche, la definición de fe es simplemente la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva. Tú te lo apropias subjetivamente, y luego se convierte en un hecho objetivo.

Estas son las historias que se nos cuentan en las Escrituras. Así que, cuando Chamber dijo: “Se requiere de una gran imaginación para seguir a Jesucristo, y a mí, para variar, me ha faltado semejante imaginación”... pero él tenía razón, a pesar de su propia posición en su propio pueblo, un pueblo francés. Y él se fue de este mundo siendo un hombre joven. Muchos de los liberales del mundo ya lo

están citando, pero aun no citan esa frase de sus obras, de que él no estaba adepto a seguir los misterios de Jesucristo.

Se requiere de una gran imaginación para seguirlo a él, porque Jesucristo es tu imaginación, no es algo externo a ti. Él está en ti. “¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes?” es lo que se nos pregunta en Corintios (2da. Corintios 13: 5). ¿Acaso no lo sabes? ¡Como si eso hubiera cambiado! El hombre, cuya vida está en Jesucristo, ni siquiera conoce la fuente de su propia vida, que el fundamento de su propio ser es Jesucristo. Esa es la realidad del hombre. Y él no conoce esa realidad. Yo te diré quién es él: tu propia maravillosa imaginación humana. Tú la aceptas, y tú sabrás que todas estas moradas son solamente estados de conciencia. Son todos estados de conciencia.

Ahora, cuando entras a cualquier estado, y permaneces en él, y vuelves a él continuamente en el transcurso de un día, tú estás morando en él, y tú te encontrarás a ti mismo permaneciendo allí, no solo hoy, sino que se convertirá en un hábito. Y cuando se convierte en hábito, se exterioriza, y eso es el mundo. Que luego se convierte en tu Esaú. Que luego se convierte en tu realidad. Eso se convierte en el más fuerte de los dos hijos.

Que una vez fue el más débil, y en el minuto en que lo vistes con la realidad, y él se hace real, quizás puedas olvidarlo. A medida que se convierte en realidad, tu quizás puedas olvidar que eso fue alguna vez tan solo un estado subjetivo. A medida que ahora toma tonalidades objetivas, tú quizás ni recuerdas como te saliste de tu estado anterior y caíste en este, si lo desearas y nunca te desesperanzaras, ya que hemos empezado con la declaración: “No se turbe vuestro corazón” (Juan 14: 1).

Encontramos bastante seguido estas palabras con diferentes apariencias – yo diría, disfrazadas como: “No sientan temor”; “no teman”; “no se turben”; “no se angustien”. Si pudieras remover el miedo, tú podrías remover todos los títulos del mundo. Si no tienes miedo (y no podrían hacerte tener miedo, si tú sabes quién es Dios, no pueden hacerte tener miedo); si tú sabes quién eres realmente, ningún hombre puede hacerte tener miedo. Porque dentro de ti, el poder de los poderes está presente, y ese poder es Jesucristo. ¿Acaso no se lo describe a él como “el poder de Dios”, en el primer capítulo de 1 Corintios? “Cristo es el poder de Dios, y la Sabiduría de Dios” (1ra. Corintios 1:24). Pablo no vio a ningún otro. Él solo vio el poder de Dios y la Sabiduría de Dios. Como dijo el Poeta:

Desde el Primero – el Poder Uno –

Yo supe. La vida me enseñó

Eso; pero para una mirada más cerca

El amor estaba tan cerca como Él.

Sí, esto yo lo sabía: El Poder Uno. Eso, yo lo sabía, y en mi propia visión, te puedo decir, vienen juntos.

Cuando el amor me abrazó, estaba el hombre – amor infinito como hombre. Cuando fui asignado y enviado a este mundo para contar la historia, fue el poder el que me envió. Pero tu ser, tu Imaginación, es un ser proteico. Puede asumir cualquier figura, cualquier forma, en un parpadear de ojos. Así que el que me abrazó como el amor, fue el mismo que me envió, pero cuando me envió, el vestía el ropaje de la fuerza. Vestía el ropaje del Poder. Su primera revelación al hombre fue como el Poder: El Shaddai, Dios Todopoderoso.

Él dijo: “Me dí a conocer ante Abraham, ante Isaac, y ante a Jacob como El Shaddai, Dios Todopoderoso; pero ante ti, me he dado a conocer como YO SOY” (aprox. Éxodo 6: 3). Luego, en el final, él se da a conocer como el Padre. Pero primero revela su naturaleza como el Poder, y eso es lo que él era cuando yo fui enviado. Lo miré a los ojos y el no movió su garganta – no movió sus labios – pero yo escuché cada palabra que él pensaba mientras me miraba a los ojos. Me miró a los ojos y pensó, y su pensamiento fue: “Es hora de actuar”. Y luego, con estas palabras “es hora de actuar”, me sacaron de esa hermosa asamblea, en un remolino, y volví a mi cama en esta pequeña vestidura de carne, con estas palabras resonando en mi oído.

Pero fue el poder infinito el que me envió y aun así, ese poder infinito era Dios Todopoderoso, que era uno con el amor infinito que me abrazó. Pero él no me comandó como el amor, él me comandó como el poder. Así que es el mismo ser, es un ser proteico. Proteo es simplemente el dios mitológico al servicio de Neptuno, que podía asumir cualquier forma que sirva al propósito de Neptuno. Él podía ser un pez; él podía ser lo que sea, si le servía a Neptuno.

Entonces, él podía asumir lo que sea, como tú lo haces en un sueño.

¿Cómo produces todo el simbolismo de un sueño? ¡Ese eres tú! Tú estás asumiendo todos estos maravillosos símbolos, todas las imágenes de un sueño. Eres tú mismo el que lo está haciendo; y tú te estás vistiendo a ti mismo con todo ese simbolismo – ya sean animales, el pez, diferentes nombres, o aun el sexo opuesto, porque tú eres proteico y te puedes vestir a ti mismo de lo que sea en el mundo.

Pero en mi propio caso, era el Poder el que me estaba comandando, y aun puedo escuchar las palabras resonando en mi oído – y aun así puedo ver ante mis ojos el amor infinito que me abrazó.

Cuando me fusioné, me fusioné – no con el poder, me fusioné con el amor, me hice uno con él, y nunca más fui separado de ese poder que es el amor; ¡nunca! Cuando me siento a mí mismo, es siempre ese mismo ser que yo vi. Y estoy seguro que cualquiera que pueda ver (no con los ojos mortales, sino con los ojos despiertos del Señor resucitado) podría ver a ese ser como él me vio a mí, porque aquel que se hace un solo espíritu con el Señor, se hacen un solo cuerpo, un solo espíritu.

Aquel que es unido con el Señor, se convierte en un espíritu con él, y no hay divorcio ni separación desde ese momento en adelante. Pero ese cuerpo que él usa en el mundo espiritual, no puede ser visto con los ojos mortales. Aun así puedo sentirlo, percibirlo, y saber lo que es, pero no es esta vestidura [Neville señala su cuerpo]. Esta pequeña vestidura se marchitará lentamente hasta irse de esta pequeña vida, pero aquel que está dentro mío, aquel que ahora lo está vistiendo, será ese ser con el cual me fusioné allá por 1959, porque aquí en mi mundo maravilloso hay innumerables moradas.

Así que no tienes que condenar a nadie que esté en un estado del cual le parece difícil divorciarse. Explícale cómo hacerlo. Enséñale cómo hacerlo. No te compadezcas de él, porque si lo haces, estás fijando aún más ese estado; pero dile cómo salirse de ese estado. ¡Es tan solo un estado! Ya sea que él es justo o malvado, él tan solo está en un estado, y si pudieras tomar al tal llamado ‘hombre malvado’, y persuadirte a ti mismo en creer que ahora él es una persona generosa, amable y maravillosa, él tendrá un cambio de corazón y no sabrá por qué le sucedió. Algo sucederá dentro de él, y él se convertirá en la persona amable y generosa que tú te has imaginado que era. Si tú quieres que él sea ese tipo de persona, imagina que él ya lo es, y persuádate a ti mismo de la realidad de tu acto imaginario, y él se amoldará a eso.

Mi esposa, allá por 1945, cuando dejó el Music Hall (ella trabajó en el Music Hall por 11 años como diseñadora de vestuario, y el jefe de producción solía tratarla despiadadamente), yo le dije un día: “Querida, él no podría hacerte nada, a menos que tú lo permitas. Tú realmente sientes que él no es bueno para nada. Tú sientes que eres una señora americana con cultura. Tú fuiste a la Universidad Smith. Tú has nacido y te criaste en un hermoso ambiente. Nunca has escuchado cosas desagradables en tu hogar. Tú nunca has visto nada de baja calidad. Tu madre tenía un gusto muy fino, cosas hermosas”. El interior de su casa era enorme y hermoso, con ocho hogares de leña, con cada piso bellamente amueblado, y ella fue criada en ese ambiente. Ella fue a escuelas privadas, y luego a la universidad Smith, y luego trabajó en el Music Hall. Bueno, su padre era el director ejecutivo del Music Hall, y

cuando ella fue a trabajar allí, no pidió favores por la posición que su padre tenía, así que este hombre simplemente la trataba con aires de superioridad. Ella, se decía en sus adentros (y esto me lo confesó): “¡Ay tú, extranjero!”, porque él había venido de Rusia. Y ella mentalmente le recordaba a él que ella era una Norteamericana de nacimiento, desde hace seis o siete generaciones, y él había venido de Rusia, y ahora actuaba de esta manera. Bueno, eso está mal. Ya sea que él era un ruso o norteamericano, o británico, o cualquier otra cosa, todos somos uno.

“Ahora, deja de hacer eso, y permítele a él que te alabe por tu trabajo. Él está siempre condenándote y criticándote. Camina al trabajo. Tú solo caminas cinco cuadras desde donde vives al Music Hall. Tan solo imagina que no solo te alaba por tu trabajo, sino que también quiere usar todos tus diseños, y el presupuesto no lo permitirá, así que él irá a tu padre y le pedirá a tu padre que aumente el presupuesto, para que él pueda usar todos tus diseños. Tu padre es un hombre de negocios, así que no lo va a permitir. No va a aumentarlo ni por ti, ni por él; él tiene que generar ganancias para los Rockefellers. Pero permítele que lo haga (que le vaya a hablar). En tu imaginación, ¡asume que él lo hace!

¿Cuánto tiempo creen que tardó él en cambiar la actitud que tenía con ella? Les diré: ¡veinticuatro horas! Cuando ella bajó las escaleras con una maravillosa colección de diseños, él se volvió loco por ellos, y realmente fue a hablar con el padre de ella, y le rogó que le aumentara el presupuesto para poder usar todos los diseños. Su padre no lo permitió. Pero desde ese día en adelante, él cambió radicalmente su actitud hacia ella, para mejor. ¿Por qué? Porque ella cambió su actitud hacia él.

¿No se nos dice en las Escrituras: “Nosotros lo amamos, porque él nos amó primero”? (1ra. Juan 4:19). ¿Quieres ser bastante justo? Bueno, comienza aquí. Comienza en tu propia imaginación, y la encontrarás respondiendo en el exterior, porque el mundo externo solo refleja el mundo interno. Comienza ahí primero, o ¡nunca lo verás en el mundo externo!

Así que, mientras ella caminaba por la calle, simplemente se imaginó que él caminaba junto a ella, alabándola por el trabajo que ella había hecho. Y en veinticuatro horas, él la alababa, y ella esperaba que su padre aumentara el presupuesto, para que él pudiera usar todos sus diseños. Y luego ella se retiró. Luego de que se retiró en 1946, él le rogó que volviera a trabajar e hiciera shows especiales. Ella volvió, y creo que hizo seis shows especiales para él. ¿Quién hubiera soñado que él le pediría que volviera para hacer uno, luego del trato que ella había recibido? Ella lo había superado; completamente superado. Ella sabe que todo está dentro de ella. Ella no busca a nadie a quien culpar; sabe que está todo dentro de ella. Ella trata de descubrir dónde, dentro de ella, ha estado llevando estas conversaciones desagradables, y luego – cambiando las conversaciones dentro de ella – ella cambia el mundo en el que vive.

Así que “en la casa de mi Padre” (que es la casa de tu Padre, porque tenemos un solo Padre y nosotros somos el Padre) hay innumerables estados de conciencia – y moran en el Padre, el Padre es nuestra propia maravillosa Imaginación humana. El ajuste se hace en donde sea que estés. Si estás yéndote a la cama, justo a punto de dormirte, haz el ajuste allí. Si estás sentado en un bar, haz el ajuste allí. No importa dónde estés, tú puedes hacerlo dentro de tu Imaginación en un parpadear de ojos.

“Cómo sería si...” y crea tu marco de referencia. Tu marco de referencia... todos tienen un marco de referencia.

Sal a la calle esta noche, y observa que hay personas tiradas en la alcantarilla; y ellos tienen un marco de referencia. Ellos saben lo que sus padres o sus amigos piensan de ellos. Ellos podrían saber ahora, lo que esa misma gente pensaría de ellos, si los vieran diferentemente. Si tan solo supieran que dentro del ojo de su mente, se podrían representar a sí mismos como seres con dignidad, haciendo su parte en la sociedad en este mundo (y sus padres estarían orgullosos de ellos y no avergonzados de ellos) persuadiéndose a sí mismos mientras se quedan dormidos, en que ésta es la apariencia que tienen frente al César – se elevarían de ese nivel deplorable, y estarían indignados con ellos mismos y también de ese nivel deplorable, tanto como de ese ambiente, e irían hacia adelante – se elevarían a un mejor nivel y harían algo que sería digno de un hombre hecho y derecho en este mundo. ¡Lo harían!

Pero, ¿quién se les acercará para explicarles que todo está dentro de ellos? Ustedes pueden decírselo, porque ustedes lo saben. No vayan a la calle y hablen sobre esto. Pero ustedes tendrán alguna ocasión en la que podrán cambiar a alguien de ese estado a otro estado – y ustedes se darán cuenta de que ya saben que estos son tan solo estados – y es tan fácil perdonar a alguien, sabiendo que es tan solo un estado. Tú sacarás a alguien de un estado porque has aprendido a discernir entre el hombre y su estado presente. El estado presente podrá ser el más desagradable, pero es tan solo un estado; así que en vez de condenar al hombre, sabrás que es solo un estado. Tú lo sacas de ese estado. Él es el mismo ser.

El hombre que hoy es rico pero antes era pobre – es el mismo ser. El estado de pobreza no desapareció porque él lo abandonó. Permanece siendo un estado para que cualquier otro caiga en él. Y tú le mueves a un estado de riquezas. Bueno, el estado de riquezas es una realidad. Está fijado para siempre, y el día en que él se mueva hacia ese estado, él se hará rico, y no hay poder en el mundo que pueda detenerlo. Siempre y cuando él permanezca en el estado de riquezas, él las reproducirá una y otra, y otra vez, y tú no podrás quitársela. Si él no sabe que es un estado, y lo pierde todo (él puede no saber qué es tan solo un estado) él puede permanecer fuera de ese estado, y permanecer entonces en un estado de pobreza.

Pero si él sabe que es un estado en primer lugar, él siempre podrá volver a ese estado. Cualquier hombre puede hacerlo.

Así que tú sabes que es una simple, muy simple técnica, pero tú no puedes estar seguro de que te has movido a menos que puedas ver movimiento en relación a un objeto fijo – algún otro objeto. Tú siempre tienes caras en el ojo de tu mente, de la gente que te conoce. ¿Cómo te conocen? Si te gusta, está bien; si no te gusta, ¿cómo te gustaría que te conocieran? Bueno entonces, tú menciónalo, y luego haz que te conozcan así. Todo lo que haces es: “Que se haga la luz” (Génesis 1: 3).

Deja que la cara se haga luminosa, reflejando esa cosa en ti. Así como cambia en ti, lo verás en otras caras. ¡Créelo! Cree en la realidad del estado subjetivo. Esa es tu esperanza, y ésta es la apropiación subjetiva de esta esperanza. ¿Qué esperanza? Las caras están reflejando lo que tú realmente quieres ver. Y de una manera que nadie conoce, tú te convertirás en ese hombre, y estas caras realmente aparecerán exactamente como tú las has visto en el ojo de tu mente. Y estarán orgullosos de ti, como tú estás orgulloso de ti.

Ahora, vayamos al silencio.

¡Bien! Ahora, ¿hay algunas preguntas, por favor?

Pregunta: ¿Cuál es el uso máximo al que uno pueda aplicar este poder imaginativo?

Respuesta de Neville: ¿Cuál es el uso máximo al que uno pueda aplicar este poder imaginativo? No hay límite. Mañana por la mañana, tú verás lo que el mundo llamará el primer signo en la eternidad: El despegue de una nave espacial hacia un objeto interestelar. Tenemos toda la fe y la confianza en el mundo de que estos muchachos lo lograrán, y de que realmente van a aterrizar en un objeto en el espacio, a 500,000 millas de la tierra, y eso es solo el comienzo. No existen límites, porque Dios es todo, ¡y todos somos Dios! En este mundo, no hay límites para lo que el hombre pueda hacer. ¿Quién iba a pensar que cuando descubrieron estas tierras hace 400 años, que hubiésemos logrado hacer todo lo que hemos logrado hacer? El agua corría por innumerables años – y luego el hombre aprendió a recaudarla. Miren lo que hemos hecho en este valle desértico aquí mismo en nuestro Estado, gracias a la irrigación. El agua ha estado allí siempre pero nadie creía que podría hacerse. Así que no pongas ninguna limitación

en lo que el hombre pueda hacer – ninguna. Y aun así, en el final, él despertará de todo esto, y él es Dios quien concibió todo esto. ¡Él está destinado a despertar como Dios Padre! Ese es el destino del hombre.

¿Alguna otra pregunta?

Pregunta: ¿Piensas que algunas veces las cosas que deseamos quizás no sean las mejores cosas para nosotros, para calificar nuestra Imaginación creativa de esa manera?

Respuesta de Neville: Algunas cosas que deseamos quizás no sean las mejores cosas para nosotros. Naturalmente, estoy de acuerdo con eso. Pero yo soy libre de elegir. Y mi elección quizás sea la incorrecta, pero no puedo decir por adelantado que me voy a arrepentir. Si es mi elección, yo debo ser lo suficientemente grande como para optar por esa elección, y si luego descubro que no es algo que quiera perpetuar, yo puedo abandonarlo. Es un estado, y solamente un estado. Tenemos todo tipo de maneras de desapegarnos luego de haber probado que nuestra elección fue la incorrecta. Hoy en día, muchas personas están planeando su jubilación – planeando todo tipo de cosas. Tú puedes irte a México, o te puedes ir a Grecia, o irte a cualquier lugar donde crees que podrías vivir mejor y más barato – para descubrir luego de un año que extrañas tu país; que quieres volver a tu lugar nativo. Pero esa fue su elección, si él es lo suficientemente grande para admitirse a sí mismo “yo lo he planeado”, y luego plantar nuevamente su semilla.

Un amigo mío se acaba de jubilar teniendo 63 años de edad, de la Compañía Santard Oil de California. Él tiene dos hijos, ahora adultos y felizmente casados, y ellos tienen sus propias pequeñas familias. Él y su esposa tienen un hermoso hogar en Fairfax, completamente libre de deudas – sin hipotecas. Y él pensó, como me dijo el año pasado, que podría jubilarse con 1,200 dólares al mes – una jubilación cómoda para los dos. Él se retiró en Mayo, y se fue (de este mundo) el dieciséis de Junio. Estaba sentado en su escritorio, mirando sus papeles, y tuvo una hemorragia masiva, y falleció instantáneamente. Bueno, ese era su plan – y luego de repente, se fue. Planes, planes ¡planes! Sin embargo, ella se quedó con un buen monto mensual. Así que, planea todo lo que quieras. No pienses en nada sobre ese tema. Tú solo planea. Si tienes que irte de este mundo ahora, está todo bien; tú serás restaurado a la vida de todas maneras. Nada muere. Ni una cosa muere. Y tú continúas el viaje hasta que despiertes. La cosa entera se está moviendo hacia un final, que está predestinado, y esa separación de este mundo se llama, en las Escrituras, “resurrección”. Cuando el hombre resucita, se retira para siempre de este mundo de muerte (porque aquí todo está muerto).

Pregunta: El hecho de que hayas sido abrazado primero por el amor, y luego por el poder – ¿eso significa que el amor es más importante?

Respuesta de Neville: Dios es amor.

Pregunta: ¿Eso es primero que nada?

Respuesta de Neville: El fundamento es amor. Dios es amor. El poder es un atributo de Dios. La sabiduría es un atributo de Dios. Pero Dios es Amor. No es un atributo. Es el fundamento para la “forma divina humana”, y la “forma divina humana” es amor. La paz es un atributo, el poder es un atributo – todos estos son atributos. La misericordia es un atributo. Pero el amor es la realidad de Dios. Cuando Juan dijo: “Dios es amor”, él habló por experiencia. Todos estos evangelistas son extraños para el mundo porque estos son nombres anónimos. Ellos estaban relatando sus propias experiencias. Y yo le puedo decir a quien sea, que sé por experiencia que Dios es amor. Tú no tienes que preguntar a quién estás mirando. No es nada más que amor, y es el hombre – amor infinito. Si el hombre ejercitara el poder en el verdadero sentido de la palabra, él estaría de acuerdo que él ha amado. ¡Imagina al hombre dotado con este enorme poder sin amor! Que poder para contemplar. Pero no nos despertamos hasta que primero no hayamos sido bautizados en el cuerpo del amor. Eso es el bautismo del Espíritu Santo, del cual todos los pequeños bautismos terrenales no son más que una sombra. Esos no son bautismos reales, son tan solo una sombra – manteniendo viva la esperanza por el bautismo con el Espíritu Santo. Luego él te abraza y te fusionas con él y te fundes dentro del cuerpo de Dios por siempre y para siempre.

Gracias.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es MANY MANSIONS (Neville Goddard 07-16-1969)

NAVIDAD: EL NACIMIENTO DEL HOMBRE COMO DIOS

Neville (13 de diciembre de 1968)

“En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios y la Palabra era Dios. La Palabra se hizo carne y habita en nosotros.” (Juan,1) Nuestro nacimiento físico es la encarnación de Dios, pues encarnación significa la asunción por un ser divino de la forma humana o animal. Cuando tú naciste tu pequeña

forma humana fue asumida por Dios. La Navidad marca la partida de la encarnación de Dios y tu nacimiento como Dios.

Hay dos nacimientos: uno cuando Dios asume tu forma humana y el otro cuando tú asumes la forma divina ¡como Dios! El primer nacimiento es desde abajo, mientras el segundo nacimiento – llamado Navidad – es desde arriba. Cada niño nacido de mujer es Dios encarnado, o el niño no podría ser consciente de que él es. Su conciencia es la encarnación de Dios. El mundo, no sabiendo esto, celebra el evento equivocado; pues la Navidad es cuando el hombre se hace consciente de ser Dios.

Hay unas cuantas paradojas que perturban a mucha gente. Todas ellas son citas efectivas o interpretaciones de una cita:

“Ya no os hablaré en imágenes, sino os hablaré abiertamente del Padre.”

“Salí del Padre y vine al mundo. De nuevo dejo el mundo y voy al Padre.”

“Yo y mi Padre somos uno.”

“Yo voy al Padre, pues el Padre es más grande que Yo.”

“Cuando me veis, habéis visto al Padre.”

“Aquel que llamáis Dios, es mi Padre, pero yo conozco a mi Padre y vosotros no conocéis a vuestro Dios.”

“Muéstranos al Padre. Si me conociérais no lo pediríais, pues nadie puede conocerme en el verdadero sentido y no conocer a Dios, pues Él y yo somos inseparables.”

¿Quién es el padre que es uno con su hijo, y sin embargo es mayor que él? ¿Puede ser él el hijo de Dios y sin embargo Dios Padre? ¿Y cómo puedo yo saber que yo y mi Padre somos uno? Tratemos de resolver estas extrañas contradicciones.

En el último capítulo del Libro de la Revelación, Dios dice: “Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana.” Dios es la raíz, la fuente, la causa de toda vida. Él es el padre de David, ¡y sin embargo su descendencia!

Como la fuente, Dios es el padre de David, llamado Jesse o YO SOY. Como la descendencia, David es llamado el hijo de Dios. El profeta Samuel habló a David diciendo: “Dios declaró que cuando tus días se hayan cumplido y yazcas con tus padres, yo resucitaré a tu hijo detrás de tí que saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre y él será mi hijo.” (Samuel II,7)

Aquí vemos que la raíz y la descendencia son una. Yo (la raíz de David) soy la causa de toda vida. A pesar de eso yo vengo de David, le reconozco y digo: “Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado.”

Como Dios Padre, asumo las limitaciones de la carne; y utilizando uno que es un hombre según mi corazón y hará toda mi voluntad, me vuelvo consciente de ser un hombre rico, un hombre pobre, un mendigo y un ladrón, hasta que David me revele como su padre. “Yo vine a hacer la voluntad de mi Padre, sin embargo yo soy el Padre, pues Dios Padre y el Hijo de Dios es un solo YO SOY.”

Sólo hay Dios en el mundo. Como el Padre, Dios creó una obra perfecta. Como el Hijo, Dios hace todos los papeles. Como el Hijo, Dios está restringido en sus actividades. Pero cuando el drama haya terminado, Dios deja el mundo del César – grandemente expandido – y regresa a sí mismo, al Padre.

Como el Hijo, Dios sufre. Pregunta a una persona quién está sufriendo y él responderá: ¡Yo soy! Ese es el Padre, que se ha encarnado asumiendo la forma humana. Cuando la representación se termine para él, Dios dejará el mundo como el Hijo, para regresar al reino de los cielos como el Padre. En nuestro misterio este acontecimiento es llamado Navidad. Tu entrada en este mundo es la encarnación de Dios. Su partida ocurre cuando su promesa a sí mismo esté cumplida en tí y tú experimentes una maravillosa serie de acontecimientos místicos.

Como Pablo, yo rezo para que aquellos que creen en mi mensaje de salvación sepan que es verdadero; que el nombre que yo les di para Dios no es mera poesía, sino un hecho – que tú eres el Padre. Os he dicho qué sucedió en mí. Les aseguro saber que es verdad. Estoy seguro de que mi partida acelerará la marcha para aquellos que han oído, aceptado y creído en mis palabras.

Ahora, un caballero escribió diciendo: “Me quedé dormido y soñé que estaba leyendo el periódico, mirando un anuncio a toda página de Wester Airlines. Estaban anunciando su nuevo sistema P.D., que eliminaría toda la congestión de pasajeros cuando aborden el avión. Súbitamente la página se volvió animada y yo estoy en la imagen, sonriendo de oreja a oreja mientras despierto.” En su carta se

preguntaba por qué las iniciales P.D. Él pensaba que la D podría ser de “departure” (partida), pero no podía entender la P, aunque él utilizaba la palabra “plan” a lo largo de toda su carta.

Todo contiene dentro de sí mismo la capacidad de significación simbólica. Este caballero está en publicidad tan naturalmente que en el sueño está mirando un anuncio. En este mundo moderno tenemos aeroplanos que llevan al hombre desde la tierra a los cielos y los traen de vuelta de nuevo. Pero este es un plan de transporte.

En el Libro de Efesios leemos: “Él nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad en toda sabiduría y penetración de acuerdo con su propósito que él establece como un plan en Cristo por la plenitud del tiempo para unir todas las cosas en él, las cosas en el cielo y las cosas en la tierra.”

Mi amigo lo llamó partida. Esto no significa necesariamente que él se vaya esta noche o en los próximos cuarenta años. Para mí como intérprete del sueño, significa que él ha terminado el viaje. Como Pablo, el tiempo para su partida ha llegado. Él ha luchado bien. Ha terminado la carrera y conservado la fe. Desde entonces está preparada para él la corona de la justicia.

Esta corona no es algo lleno de joyas, sino la corona de la victoria. Sólo cuando uno ha terminado la carrera le puede ser dada la corona. Él ha luchado su propia batalla consigo mismo, y ha vencido. Su vuelo a los cielos es un plan que irrumpirá, haciéndole partir de este mundo del César para experimentar personalmente la Navidad.

La Navidad no es la encarnación de Dios, sino la partida del hombre como Dios; pues Dios se convirtió en Hombre para que el Hombre pueda convertirse en Dios. En el sueño de mi amigo, él tomó las imágenes del siglo veinte, y puesto que todo contiene dentro de sí la capacidad de significado simbólico, un aeroplano simboliza lo que lleva hacia los cielos. Está destinado a subir por encima de la tierra. La “P” es el plan de partida que comienza con un nacimiento espiritual, seguido por la revelación de la verdadera identidad del hombre.

No hay modo de saber quién eres tú realmente hasta que el Hijo de Dios lo revela, pues “Nadie sabe quién es el Hijo excepto el Padre, y nadie sabe quién es el Padre excepto el Hijo y aquel a quien el Hijo elije revelársele.” El Hijo debe elegir revelarse a tí, pues sólo entonces tú sabes que eres Dios Padre.

Yo soy el camino. Yo soy la verdad. Yo soy la luz. Nadie llega a la conciencia de ser el Padre excepto por el plan de Dios. La dieta no lo hará. Vestir ciertas ropas, invernar en algún lugar llamado sagrado, o ser un sacerdote y subir de rango no lo hará. Hay sólo un camino al Padre, y ¡Yo – todo imaginación – soy el camino!

Mi amigo es un hombre felizmente casado con tres hijos, sin embargo está tan hambriento de la verdad; así que yo digo: Padre, deja que la verdad de mis palabras sea conocida, que él y todos aquellos que creen en mis palabras sepan que el amor con el que Tú me has amado, puede estar en ellos, y yo en ellos.

Un día tú descubrirás que Dios – el Padre que se convirtió en tí – ha completado su obra. Y debido a que él era Dios cuando se convirtió en tí, cuando su obra esté completada, tú te volverás consciente de que eres Dios. Hay sólo un camino para saber esto como un hecho, y es cuando el hijo de Dios, David, está ante tí y te revela como su padre. Entonces el templo del Dios Vivo – que es espíritu – es dividido en dos, y tú asciendes al cielo como una serpiente incandescente. Y finalmente, el símbolo del Espíritu Santo en forma de una paloma desciende, y – vistiéndote con Él mismo – una vez más te envía de nuevo a este mundo, para contar tu historia a aquellos que escuchen.

Este caballero tuvo un maravilloso sueño. Él puede algún día diseñar un plan que Wester Airlines utilice para facilitar la congestión de abordaje, pero ese no fue el mensaje del sueño. Él está partiendo de este mundo del César. Habiendo ya tenido estas experiencias, las ha olvidado. Pero recordará y sabrá que cuando llegue el momento para que él parta de esta pequeña sección de tiempo, no será restituído a la vida, sino que entrará en la Nueva Era. Siendo uno con el cuerpo de Dios, no conocerá restricciones, sólo la completa libertad de ser Dios Padre.

Habiendo entrado en el mundo, Dios el Padre de toda vida se encarnó en tu cuerpo de carne y hueso como el Hijo. Cuando la obra de Dios esté completa, Él partirá de este cuerpo y regresará a su cuerpo celestial como el Padre, redimiéndote. Este es el camino a la redención, y no hay otro camino.

Aunque las palabras “Yo y mi Padre somos uno, sin embargo mi Padre es más grande que Yo” parecen ser contradictorias, son verdad. Cuando Yo – la conciencia – asumo la limitación de la carne, soy consciente de la limitación. Encontrándome en la forma de un esclavo, me vuelvo obediente hasta la muerte en la cruz llamada Hombre, donde permanezco como Dios, restringido por mi encarnación. Entonces un plan predeterminado irrumpe y me libera de mi auto-encarcelamiento, y regreso al ser que yo era – pero ahora mejorado a causa de mi auto-impuesta restricción. Entonces yo puedo decir con

Pablo: “He luchado bien. He finalizado la carrera. He conservado la fe. Ahora está preparada para mí la hoja de laurel – la corona de la justicia.”

Recuerdo una historia contada de Charles William Eliot, a quien – cuando se retiró como presidente de la Universidad de Harvard – le fue dado un regalo por un viejo amigo de Boston, que él atesoraba en gran medida. Su amigo le envió un envoltorio que contenía una sola hoja de laurel. Su mensaje era claro. Se le estaba diciendo que fue victorioso. Cada uno finalmente recibirá esa corona de la justicia, como la misma corona le es dada a todos los que llegan al final del viaje.

Saliendo de la conciencia de ser Dios Padre, tú vienes al mundo, haciéndote consciente de ser Hombre. Estás predestinado a regresar a la conciencia de ser Dios Padre una vez más. Ésta es la historia del Hombre.

Dios viene al mundo asumiendo la forma humana. Él se encarna en el nacimiento de un niño a fin de que respire. Mientras está aquí, Dios pasa a través de un literal infierno, porque su vida no termina con la tumba. Haciendo su salida de este mundo de muerte, Dios es devuelto a la vida para continuar el viaje; para morir y ser devuelto una vez más, una y otra vez, hasta que encuentra esta serie de acontecimientos sobrenaturales que llevan a Dios a su casa – en Navidad.

La Navidad marca el nacimiento del hombre como Dios, no el nacimiento de Dios como hombre. Hay toda la diferencia del mundo. Mateo y Lucas cuentan la historia del nacimiento, no como un niño pequeño físico, sino como una señal del nacimiento de un individuo como Dios, pues Dios ha nacido ese día en la ciudad de David.

Cuando Dios haya nacido en tí será en la ciudad de David. En ese momento tú naces como Dios. Y desde entonces crecerás en estatura. Crecerás a favor del Padre porque tú sabrás que eres uno con él. Continuarás estando encarnado, sin embargo, hasta el momento en que expreses tu último aliento. Entonces descubrirás que tú eres la vida misma, pues habrás entrado en el cuerpo único, Espíritu único, Señor único, Dios y Padre único de todo.

Una vez la individualidad se difundió en todo, como se nos dice en el Salmo 82: “Yo digo, 'Sois dioses, hijos del Altísimo, todos vosotros; no obstante, moriréis como hombres y caeréis como cualquier hombre, oh príncipes.’” Aquí está esta difusión universal del único YO SOY. Tú dices, yo soy. Yo digo, yo soy. Nosotros decimos, yo soy. Ese es el ser único que cayó, encarnándose convirtiéndose en Hombre.

No me importa qué se ha contado sobre el camino de Buda o Confucio; yo te he contado el único camino de vuelta al Padre. Mi testimonio no está basado en una teoría, sino en mi propia experiencia personal, y te digo una verdad: hay sólo un camino ¡Yo soy el camino!

Otro caballero (un artista de profesión) escribió diciendo: "Me encontraba en el fondo de un profundo pozo. Mirando hacia arriba veía un bello cielo azul con pequeños cúmulos de nubes blancas que se convirtieron en palomas, con las alas extendidas como si flotaran. Entonces me dije: 'Esto es lo que Neville enseña. La paloma realmente flota.'"

Estoy emocionado de que en el sueño de este hombre él recordara la enseñanza. En el Libro del Génesis se nos dice que cuando la inundación de la ilusión hubo terminado, la paloma apareció trayendo de vuelta la hoja de laurel [sic]: la ramita de la victoria. Y la paloma realmente flota sobre el agua cristalina.

Yo he visto esta gran inundación de la ilusión como atmósfera cristalina y ahora sé que para mí, el arca, la inundación ha terminado. El hombre es o el arca de Dios o un fantasma de la tierra y el mar, ¡y él no es un fantasma! El hombre es el arca de Dios, conteniendo todo dentro de sí mismo.

Recientemente un gran médico fue preguntado sobre la gripe que se está extendiendo por todo nuestro país. Cuestionado por dónde va el microbio cuando la gripe remite, él respondió: "No va a ninguna parte. Permanece en el hombre para ser activado otra vez." Yo digo que los estados de ánimo lo activan.

La lepra no viene de fuera. El cáncer tampoco. Todo está dentro del hombre. Lees el periódico y reaccionas. Esa reacción pone una sensación en movimiento, sea cólera, frustración o irritación. Cuando la sensación se va, ¿dónde va? Vuelve a dormir dentro de tí, pues tú contienes el mundo y todo lo que hay en él.

Dios se convirtió en tí y, conteniéndolo todo, Dios es absoluto. El mundo enseña que Dios es todo lo bueno y nunca lo malo. Pero si hay mal, y Dios no es mal, entonces Dios no es absoluto.

Si tú puedes experimentar algo que Dios no puede, entonces tú debes ser más grande que Dios, y eso no es posible. Cuando lees de un chico inocente que fue asesinado y reaccionas, activas algo dentro de tí. Ello puede ser el dolor de muela o de estómago de mañana. No sé lo que será, pero Dios no es burlado. Cuando tú siembras una reacción, recoges un acto, pues tú y Dios sois uno.

Dios realmente se hizo como tú eres en el momento en que respiraste, pues el aliento y el espíritu son una y la misma palabra en hebreo y en griego. Cuando te dieron una palmada en el trasero, tomaste una inhalación profunda y respiraste, Dios se encarnó en tí. Luego atraviesas los hornos de la experiencia para llegar al final, cuando experimentas esta serie de acontecimientos. Ningún otro acontecimiento o acontecimientos te llevarán de vuelta.

El primer acontecimiento es tu despertar y resurrección del cráneo donde Dios entró. Luego, tu nacimiento como Dios. Saliendo de tu cráneo, todo el simbolismo de las Escrituras como es descrito en Mateo y Lucas está ante tí.

Los tres testigos están ahí, así como el niño envuelto en pañales. Los testigos hablan sobre tí, pero no pueden verte, ya que ahora eres espíritu.

Entonces, a causa de que nadie ha visto nunca a Dios, sino a su único Hijo engendrado, que está en el seno del Padre, ocurre el segundo acontecimiento, cuando el Hijo de Dios está ante tí y te hace conocido para tí mismo. Entonces tú, también, dirás: “Yo soy la raíz y la descendencia de David.” Pues, saliendo del ropaje que has vestido a lo largo de tu viaje en el mundo de muerte, tú eres David, ¡el único Hijo engendrado de Dios!

No hay otro camino de vuelta al darse cuenta de ser Dios Padre, pues Él literalmente se convirtió en tí para que tú puedas convertirte en Dios. Se nos ha dicho que Jesucristo es el Hijo de Dios, sin embargo es él quien afirma: “Yo y mi Padre somos uno.” Él que me envió ha visto al Padre. Afirmar ser el Hijo que es el Padre es una paradoja; sin embargo es resuelta cuando tú te das cuenta de que el Hijo – salido del Padre – sigue siendo el Padre, pero está restringido por la encarnación.

Dios Padre toma en sí mismo la forma de un esclavo, y – convirtiéndose en el Hijo – es obediente hasta la muerte, incluso la muerte en la cruz del Hombre. Ésta la viste Dios, mientras se mueve de un estado a otro, a otro de lo que el mundo llama muerte, hasta que Dios experimenta el único plan definido para regresar a Sí mismo – el Padre. Así que la Navidad marca, no la encarnación de Dios, sino el nacimiento del hombre como Dios.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es CHRISTMAS: MAN'S BIRTH AS GOD (Neville Goddard 12-13-1968)

NINGÚN OTRO FUNDAMENTO (1)

Neville Goddard - 4 de noviembre de 1968

Definiendo a Cristo como el poder y la sabiduría de Dios, Pablo hace esta afirmación: “Ningún otro fundamento puede nadie poner que el que está puesto, el cual es Cristo. Si construyes sobre él con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno u hojarasca, tu obra se hará manifiesta. Será revelada por el día. Si la obra sobrevive, recibirás una recompensa. Si es destruida, sufrirás pérdida; pero tú mismo serás salvado, pero sólo a través del fuego.” Luego él añade este pensamiento: “¿No sabéis que sois el templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3)

Pablo se hizo un apóstol con el propósito de poner el fundamento de Jesucristo. No hizo compromiso de sí mismo como un hombre físico, sino que fue reclutado, llamado y enviado a través de un acto de gracia. Cuando yo fui reclutado, llamado y enviado, fue con el mandato: “Abajo las sangres azules.” En otras palabras, abajo con todo el protocolo de la iglesia, con cualquier cosa que interfiera con el acceso directo del individuo a Dios. Sólo hay un fundamento sobre el que construir. Ese fundamento es Yo soy, ¡y no hay otro!

Siempre está ahí la tentación de construir sobre otros fundamentos. Esta mañana he recibido una carta de una cadena que me decía que recibiría una gran fortuna si enviaba veinte copias de la carta a los amigos. Si no lo hacía, algo terrible me sucedería. Después de leer la estupidez, la tiré a la basura. Si hubiera aceptado esa carta, habría estado construyendo sobre un fundamento distinto del único fundamento, que es Cristo.

En su infancia, el hombre piensa que todo fuera de sí mismo es la causa de los fenómenos de la vida. Muchos creen en la astrología. Debo confesar que en un tiempo yo también lo hice. Hace años yo enseñé astrología a una querida amiga que era profesora jubilada de universidad. Deseosa de aumentar sus ingresos de jubilación, ella se convirtió en astróloga. Un día la encontré llorando. Parecía que estaba sentada junto a una ventana abierta cuando una brisa voló los papeles, provocándole trazar la carta a un hombre que había nacido diez años después que su cliente. Sin darse cuenta de esto, se convenció a sí misma – y al hombre – que la suerte de su negocio sería un éxito. El cliente se comprometió a enviarle 100 \$ si esto fuera cierto.

Norma vio en la carta lo que el hombre quería oír, y ella creyó en sus dichosos jeroglíficos. Eso es todo lo que importaba. Ella se auto-convenció, así que todo estaba hecho. Esto se basa en el fundamento: “Todo lo que deseáis, creed que lo habéis recibido y lo habréis hecho.”

Pero en este tiempo yo había superado mi creencia en los huesos de mono, la astrología, las hojas de té, la numerología, o cualquier cosa fuera de mi propia maravillosa imaginación humana; habiéndome puesto a prueba a mí mismo, yo sabía que todo era posible para la imaginación. Aunque le dije esto a Norma, no podía consolarla. Pero esa noche yo estaba allí cuando un mensajero de Western Union le trajo un cheque de 100 \$ del hombre que se lo había prometido. A pesar de que Norma entendió la verdad del único fundamento, la astrología le trajo un pequeño ingreso, así que siguió siendo una astróloga profesional hasta su muerte.

Norma no es la única. Muchos ministros, sacerdotes o maestros, saben que lo que ellos enseñan no es verdad, pero no están dispuestos a ponerse sobre sus propios pies y creer en el único fundamento. Pero yo fui enviado con las palabras, “Abajo con las sangres azules”, sabiendo que tenía que eliminar a todo intermediario entre yo mismo y mi Dios – pues él y yo éramos uno.

Dios es tu propia maravillosa imaginación humana y nunca hubo otra. Él de hecho tomó sobre sí todas las limitaciones y debilidades de la carne, para que tú – a tu vez – puedas descubrir quién es Dios, creer en ti mismo, aplicar tu creencia, y despertar un día a darte cuenta de que tú eres Él en todo el sentido de la palabra.

Fui enviado por el mismo ser que envió a Pablo. Me puse de pie en presencia del Señor Resucitado. Respondí a su pregunta, y mientras nos abrazamos nos fusionamos en un solo cuerpo. En ese momento yo estaba unido al Señor convirtiéndome en un solo espíritu con él. Entonces me envié a mí mismo, así que cuando tú me ves, ves al que me envió, ya que no estoy nunca solo. No puedes verme con el ojo mortal, pues yo soy espíritu, uno con mi remitente espiritual. Lo mismo es cierto en esta afirmación: “Hay sólo un fundamento, que es Jesucristo, y fuera de mí no hay otro.” (1 Cor. 3)

Ahora bien, si soñar es morar en la irrealidad, no conocida como tal, ¿qué es la vida sino un largo sueño ininterrumpido? Muchas veces me he ido a la cama, cerrados mis ojos mortales, para ver una habitación – vívida en cada detalle, sin embargo no vista desde mi dormitorio. Mientras mi cuerpo está estirado en la cama, he entrado en esa habitación, la cual – al entrar – se hizo tridimensional para mí. Mientras lo hacía, ese mundo se cerró a mí alrededor y este mundo fue eliminado. Mi esposa, mis hijos, todo lo que conozco como real aquí, no era sino un sueño – una imagen de la memoria – comparado con el mundo en el que había entrado.

Una noche en particular yo estaba de pie en el vestíbulo de un hotel. Recordando lo que había hecho para llegar allí, traté de explicarle a dos señoras que era un sueño. Ellas se asustaron tanto, me di cuenta de que debo volver a la cama antes de que llamen a la policía y me detengan. Así que cerré los ojos al vestíbulo del hotel y los abrí pensando que vería el dormitorio familiar donde mi cuerpo físico estaba, sólo para descubrir que todavía estaba en el vestíbulo. Entonces me di cuenta de que, aunque había entrado en un mundo completamente diferente conscientemente, yo no sabía cómo regresar.

Aunque no conocía ningún camino que me llevara de vuelta, yo sabía que sentir era el secreto. Así, mientras estaba en un cuerpo sólidamente real, me imaginé que mi cabeza estaba sobre una almohada. Insistí hasta que supe que yo estaba allí. Entonces me di cuenta de que mi cuerpo estaba muerto. Que

yo era una presencia viva que había entrado en él. Me pareció una eternidad antes de que pudiera mover mi dedo meñique, el brazo desde el codo hacia abajo, y finalmente sentir el calor del cuerpo de mi esposa y saber que había regresado.

El mundo en que entramos por la noche es tan real como éste. Como este mundo, todo ahí contiene en sí mismo la capacidad de significado simbólico. Al final de tu sueño despierto (o de noche), trata de interpretarlo simbólicamente, ya que sólo hay un fundamento para tus sueños, y ese es tu propia maravillosa imaginación humana.

Un amigo escribió contando un sueño que, aunque parecía como si años separaran los acontecimientos, tuvo lugar en una noche. En cuatro momentos diferentes, él entró en un establecimiento de comida muy lujoso en Inglaterra, donde fue reconocido y saludado como realeza. Decidiendo camuflarse, él entró por la puerta trasera, cuando el maitre lo señaló y le dijo a un camarero: “Él realmente es el Señor.”

Esta experiencia es más que un sueño; es un recuerdo de una experiencia previa que ahora debe ser interpretada en un nivel diferente. Mi amigo ha alcanzado el punto en que su mundo de sombras le está reconociendo como el Señor. Sólo cuando él alcance el final de su viaje, la confirmación vendrá a dar testimonio de su verdadera identidad.

Puedo decirlos a todos: no importa qué papel juegues en este sueño de vida. Lo que importa es que estás destinado a convertirte en el Señor. Tú podrías estar jugando el papel de un ladrón, un juez, un preso o un guardián, pero un día despertarás y sabrás que tú mismo eres el Señor.

Ahora, cuando piensas en tu sueño de la noche, parecerá que es una experiencia en un mundo de sombras; pero si te hubieras despertado ahí habrías conocido su realidad. Si yo no hubiera entrado deliberadamente en el hotel, sino que inconscientemente me hubiera encontrado allí, lo habría llamado un sueño; pues una experiencia, intencionadamente ejecutada, parece real – mientras las que se deslizan inadvertidamente parecen irreales. Sin embargo todas las irrealidades, que no se sabe que son tales, son reales, pues la realidad de un sueño no difiere de la realidad de este mundo – pues él, también, es un sueño.

No dejes que nada se interponga entre tú y ese fundamento del que Pablo habla y define como el poder creador de Dios y la sabiduría de Dios, no importa lo que pueda parecer. No permitas que nadie se

interponga entre tú y Dios, pues Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, ¿y quién puede llevarte ahí?

Cada momento del día estás pensando. Sé cuidadoso con lo que piensas, pues tus pensamientos serán probados por el fuego, y si sobreviven, recibirás una recompensa. Tu pensamiento (tu imaginación) es a prueba de fuego. Pero si crees que el cumplimiento está condicionado a una cadena de cartas, a otra persona, o a ir a la iglesia y rezar a un Dios desconocido, entonces algo se ha interpuesto entre tú y el único fundamento. Nada debe interponerse entre tú y tu imaginación (pensamiento), que es el Señor Jesucristo.

Créeme. Haz de tu imaginación el único fundamento sólido. Haz esto y disfrutarás de una libertad que no has conocido antes. ¡Es una libertad fantástica! ¡Sólo imagina y está hecho!

La imaginación es el único fundamento. Ningún otro fundamento puede poner nadie que el que está puesto, que es Jesucristo. El hombre ha tratado de poner otros fundamentos en los muchos ismos del mundo. Esos no son Jesucristo, pues él es la Yosoidad del hombre, la imaginación humana del hombre, y no hay otro Dios. Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno, cuyo nombre por siempre y para siempre es ¡YO SOY!

Acepta la conciencia como tu modo de vida, y encontrarás una libertad que nunca has conocido antes. Te harás consciente del hecho de que todos y todo eres tú mismo empujado fuera. Despertarás como Dios, el padre de toda vida, para darte cuenta de que aunque las cosas parezcan muertas no lo están, pues nada muere en Cristo.

Sé que en mi propia búsqueda puse muchos fundamentos. Me enseñaron a creer que comer carne era uno, así que durante siete años yo fui un vegetariano estricto. Yo estaba tan bien que no era bueno para nada. No comía carne. No fumaba. No bebía y era célibe. A mi corta edad no me daba cuenta de que mi intento de ser célibe venía de mi completo disgusto en mi primer matrimonio, así que cuando nos separamos tomé el voto de celibato. Yo no estaba físicamente preparado para ello, ya que era todo un hombre, pero afortunadamente la dieta de hambre de vida vegetal ayudó a mi decisión.

En ese momento yo era bailarín profesional. Mientras viajaba por el país yo iba a un restaurante y pedía sopa, siempre que no tuviera caldo de carne. Ahora, ¿qué restaurante digno de ese nombre haría una sopa sin caldo de carne? Bueno, yo creía al camarero y tenía una buena comida de vez en cuando.

Entonces, un día antes de irme a Barbados, mi amigo Ab me dijo: “Tú morirás, pero por supuesto no morirás.”

Su profecía resultó ser cierta, pues cuando volví, yo había muerto a todo lo que no había hecho durante los últimos siete años. Él sabía que había llegado el momento de romper ese hechizo dentro de mí. Yo espero que no tengas que pasar por esto. Sólo hay un fundamento y ningún otro fundamento – ya sea la dieta o el celibato – puede poner nadie, sino el que está puesto, que es la imaginación humana.

Mi amiga Norma sabía que sus jeroglíficos no significaban nada, sin embargo ella no podía renunciar al dinero que sacaba de su clientela. Tenía a casi todo el mundo en el Metropolitan Opera como clientes. Ves, sólo porque uno rompa en el mundo artístico, no significa que sea sabio. Puede ser tan estúpido como todos de puertas afuera.

Le dije a Norma: “Tú sabes que yo no creo en la astrología ya, sino que creo en mi poder intuitivo. Dime lo que quiere el hombre y yo te mostraré cómo verlo en las cartas, para que te puedas auto-convencer. Y cuando lo estés, ¿dónde está el poder del convencimiento, sino en tu imaginación? ¡Ciertamente no está en la carta!”

Os exhorto a no ir a nadie en el exterior. El deseo que tú buscas está alojado dentro de ti. Puedes llegar a auto-convencerte de cualquier cosa, y si lo haces, se proyectará en tu pantalla del espacio. Toma el oro, la sabiduría de la verdad revelada. Toma la plata, el conocimiento que viene de la experiencia, o las piedras preciosas de nobles y amorosos pensamientos, pues el fuego no los destruirá. Cuando tengas duda, haz lo amoroso. Si piensas que algo terrible va a suceder, quítalo de tu mente. No hay ningún complot para destruirte como individuo, raza o nación. ¡Eso no está en las Escrituras! La causalidad está en la mente del que está auto-convencido, y no hay ninguna otra causa, pues el mundo es la conciencia empujada afuera.

No estás predestinado a ser sabio o tonto, rico o pobre. Depende totalmente de ti lo que construyas sobre el único fundamento. Si tuvieras padres sabios y te dijeran que podrías vivir en confort y libertad, ser honrado y querido, a causa de tu contribución al mundo, y tú los creyeras, te convertirías en ello. Muchos padres comparan a sus hijos con los hijos de los vecinos y les encuentran faltas, pensando que es la manera de alzarlos; pero no lo es. En su lugar, se les hace sentir pequeños y no queridos. Pero si haces sentir a un niño noble e importante, se convertirá en ello.

En las Escrituras, el que afirmó que su padre era Dios y que él era uno con su padre, fue acusado de blasfemia; pero él caminó como si lo fuera. Si tú hicieras la obra de Dios, debes asumir que tú eres él. No puedes hacer la obra de uno que no sientes que eres. Debes proclamar que tu conciencia es Jesucristo, a fin de saber quién eres tú realmente.

Yo te digo que el mundo en que entras esta noche cuando pones la cabeza sobre una almohada es igual de real que éste. Los hombres afirman que es una sombra e irreal, sin embargo, desde estos llamados sueños interpretan su estado de conciencia. ¿Cómo puede nadie interpretar lo que es irreal? La realidad de ese mundo como opuesto a éste se produce únicamente desde el nivel en que la conciencia está enfocada. Si tú estás pensando desde ese mundo, parece la única realidad. Enfoca tu atención en este nivel, sin embargo, y ese mundo parecerá irreal. Entonces, la objetividad y la subjetividad están solamente determinadas por el nivel de conciencia en que el individuo se enfoca.

Espero que me tomes en serio, en cuanto a que no hay otro fundamento. No necesitas haber nacido en una determinada nación, raza o creencia religiosa para experimentar tu deseo. Tú puedes convertirte en la dama o el caballero que quieres ser estando sobre el único fundamento. Mucha gente exitosa no tuvo fundamento social, económico o político para llegar a donde están. Simplemente creían en sí mismos. Imaginaron que eran lo que ellos querían ser viviendo como si lo fueran. Luego, de un modo que nadie podría concebir, su ascensión se exteriorizó.

La mayoría de las personas, después de exteriorizar su deseo, olvidan la escalera por la que ellos ascendieron. Espero que tú no lo hagas. No tienes que presumir, pero si alguien te preguntara cómo has logrado tu meta, diles cómo – a pesar de los requisitos llamados mundanos – creíste que ya eras la persona que tú querías ser, y poseías la porción del mundo que querías poseer. Haz esto, para que puedas animarles a hacer lo mismo.

¿Puedes creer en este solo y único fundamento? Si la palabra Jesucristo te molesta, utiliza otra. A mi me encanta la palabra porque sé lo que significa. Jesucristo es el poder y la sabiduría de Dios, que es tu propia maravillosa imaginación.

Atrévete a asumir que tienes tu deseo. Tú puedes sentir que no tienes la sabiduría para encontrar los medios para conseguirlo, pero lo haces. Si se requiere que mil o diez mil personas jueguen sus papeles para llevarte a la encarnación de lo tú has asumido que eres, ellos jugarán sus papeles, a sabiendas o sin saberlo. No tienes que preocuparte en cuanto a quién va a ayudarte. Simplemente atrévete a asumir que eres lo que tú quieres ser, y obligarás a todos a jugar su papel para lograr tu ascensión. Así es la vida.

Vive de modo que tu mente pueda almacenar un pasado digno de recordar, porque cualquier parte de tu pasado que no pueda soportar el fuego sufrirá pérdida. Construye noblemente, pues continuarás enfrentándote a tu pasado hasta que Dios despierte dentro de ti.

Cuando este glorioso conocimiento despierta y te das cuenta de que tú eres del que se habla en las Escrituras, te emocionarás sin medida. ¡Lo sé! Y voy a decirte por experiencia que la Biblia es tu biografía y tú estás destinado a experimentar todo lo registrado ahí como uno llamado Jesucristo. Nunca hubo otro. ¡Él siempre has sido tú!

Tú eres el lugar donde mora Dios y el espíritu de Dios mora en ti. Su morada es santa. Ese lugar eres tú, por lo tanto tú debes ser Dios. ¿Cómo sabrás esto? Muriendo a tus ilusiones. Todo fundamento, toda creencia que no sea la creencia en ti mismo, es una ilusión que debe morir, pues ningún otro fundamento puede poner nadie que el que está puesto, que es Jesucristo, ¡y ese ser eres tú!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es NO OTHER FOUNDATION (1) (Neville Goddard 11-04-1968)

NINGÚN OTRO FUNDAMENTO (2)

Neville Goddard - 23 de Enero 1964

El tema de hoy es: “Ningún otro Fundamento”, y esto lo tomamos del 3er. capítulo (versículo 11) de 1ra. Corintios: “Nadie puede poner otro Fundamento que el que ya está puesto”. Luego menciona el fundamento y llama a ese fundamento Jesucristo. Así que cuando escuches la palabra quizás pienses en un hombre, en algo fuera de ti. El mundo entero lo piensa. El mundo Cristiano acepta este liderazgo externo, llamado Jesucristo; y el mundo Judío no puede aceptar a Jesucristo como el salvador del mundo. Así que aquí tenemos a un billón de personas en el mundo que, cuando escuchan la palabra Jesucristo, pensarán en términos de un líder externo. Y aun así, este es el fundamento del mundo. Ahora, ¿Qué es este fundamento? “Nadie puede poner otro Fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.” Permíteme que te diga que este fundamento, Jesucristo, es tu propia maravillosa imaginación humana, que eso mismo, es Jesucristo.

Ahora, déjenme que hable de un capítulo que no se lee realmente, no muy seguido. Es del primer libro de Samuel, capítulo 8. La gente de Israel demanda a un rey para que reine sobre ellos, así que el profeta se dirigió al Señor e hizo la petición de Israel. El Señor dijo: “dales lo que quieren. ¿Quieren a un rey para que reine sobre ellos? Dáselo; porque no te han rechazado a ti; sino que me han rechazado a mí. Dales lo que quieren; me han rechazado, no te han rechazado a ti. Pero adviérteles solemnemente lo que les va a suceder por su elección de proclamar a un rey para que reine sobre ellos.” Esto fue lo que Dios le dijo al profeta para que les diga: “Primero que todo, él tomará a tus hijos para el ejército; tomará a sus hijas para que sean cocineras y sirvientas del rey; tomará tus propiedades, tomará tu dinero, él tomará TODO lo que poseas, y cuando haya tomado todo, luego te tomará a ti. Y en ese día llorarás y rogarás ser salvado de un rey que tú mismo has elegido, pero luego no tendré oídos para oírte. Luego de que él haya tomado todo, llorarás para ser salvado de lo que tú mismo decidiste elegir, y no tendré oídos para oírte.” (Versículos 4 al 18).

Observa al mundo hoy, y los hombres quieren algún liderazgo externo, alguien para que los lidere hacia el paraíso en la tierra. Y luego surgen los dictadores, y aquí están, para “salvar al mundo”. Y lo primero que hace es meterlos a todos en un ejército. No tenían ningún deseo de ir al ejército. Luego se apropia y confisca todas las propiedades. Luego toma su dinero. Toma todo, y los reduce a la esclavitud. Y luego ellos lloran... y no hay nadie para oír sus llantos. Esto es eternamente cierto mientras que el hombre piense en Dios, en términos de un líder externo.

El único Dios es YO SOY; no hay otro Dios. “cuando voy a la gente de Israel y me pregunten: ¿Quién te envió? ¿Qué debo decir?” y la voz le respondió: “Diles que YO SOY te ha enviado”. Solo YO SOY... Yo te envié. “Cuando les diga que yo soy aquel enviado por el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Jacob, el Dios de Isaac, ¿entonces que debo decir?”, “Solo diles que YO SOY me ha enviado”. (Éxodo 3: 13-14).

No hay otro fundamento en este mundo, para nada, no me importa lo que es. Si piensas que algún líder fuera de ti mismo te puede salvar, entonces piensas en vano. Tú estás simplemente construyendo una imagen en el ojo de tu mente, que te guiará hasta cierto grupo, que algún día querrá algún dictador o algo fuera del ser, para que los guie hacia algún cómodo mundo. No hay ningún ser fuera de tu ser que podría guiarte hacia lo que tú quieres. El único Dios en este mundo es tu propia maravillosa imaginación humana. Cuando dices “YO SOY”, ese es Dios.

Bueno, ahora, ¿Cómo puedo ir por ahí, probando esto de: "no hay nada más que Dios"? Bueno tú puedes probarlo. Atrévete a asumir que ahora ya eres el hombre, o la mujer que quieres ser. Habiéndolo asumido, mira al mundo mentalmente, y observa a aquel mundo reflejando tu ascensión. Porque si ahora soy el hombre que quiero ser, yo tengo un marco de referencia, osea tú, y otros que yo conozco a través de este país, y en otras partes del mundo. Y si yo soy el hombre que yo quiero ser, y me atrevo a asumir que ya lo soy, ellos lo sabrían. Lo sabrían por los rumores, las cosas se andarían contando, y se enterarían de que Neville se convirtió en el hombre que nadie jamás se habría podido imaginar que alguna vez se convertiría. Muy bien, así que gradualmente se irían enterando del hombre que yo soy. Así que ahora, sin esperar a que se enteren de que lo soy, yo dejo que me vean ahora. Yo me atrevo a asumir que yo soy Ahora aquel hombre que quiero ser, y si con el tiempo yo me convierto en él, y ellos

se enteran de eso, ¿acaso no he encontrado la piedra fundamento? ¿Acaso no se nos dice: “todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho”? (Juan 1: 3). Bueno, yo pienso en algo que no está aquí. Yo pienso en eso. El mismo acto de pensar en eso, ¿no es una acción que es creativa? Bueno, la biblia reconoce solo una fuente de los sueños, ya sea que ese sueño es un sueño de día o un sueño de la noche, todos los sueños y todas las visiones proceden solo de Dios. No hay otra fuente de donde venga un sueño. Bueno, yo ahora pienso en algo que no está aquí, y yo interpreto en el ojo de mi mente un amoroso drama implicando el cumplimiento de un sueño. Bueno, eso es un sueño, y la biblia reconoce solo a una fuente para cualquier sueño, ya sea soñar despierto o un sueño de la noche, bueno, ¿acaso no encontré a Dios? Si Dios es la única piedra fundamento, de la cual todas las cosas vienen, y acabo de descubrir la fuente de la cual salió mi sueño, ¿acaso no lo he encontrado?

Bueno, Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Si no estás dispuesto a aceptarlo, y como los hijos de Israel en aquel capítulo 8 de 1ra. Samuel, tu insistes en un liderazgo externo, está bien, ese es tu privilegio (versículo 10). Pero debo advertirte, como le dijo Dios al profeta Samuel, advertidles solemnemente de las consecuencias de su elección, pero permíteles exactamente lo que quieren. ¿Quieren a un líder fuera de sí mismos? Dáselos. No puedes quitárselo, pero adviérteles de las consecuencias de su elección. Se convertirán en esclavos. Todo en este mundo se les quitará de sus manos. Y luego, cuando se les haya quitado todo, llorarán a gritos para ser salvados del rey que ellos mismos eligieron, pero yo no tendré oídos para oírles. Atravesarán el horno de los hornos luego de haber hecho su elección, de ser guiados por algo externo a Dios.

Y entonces, le dijo al profeta: “No te rechazaron a ti, me rechazaron a mí para que sea rey sobre ellos.” Tal como un hombre que rechaza a su propia conciencia como rey sobre él mismo. “Yo quiero ser...” y lo nombro, y luego pienso, “si tan solo pudiera conocer a la gente adecuada...” algo externo de mí mismo. Estoy rechazando al rey en mi propio ser, el cual es el verdadero Dios. Y luego, ¿no has escuchado decirlo?, alguien vendrá a casa y dirá, “¿a quién crees que conocí hoy?” y mencionan a alguna persona que para ellos es alguien muy importante. “Él conocerá a tal y tal, que me presentará a tal y tal, y luego definitivamente obtendré el trabajo que quiero.” Están rechazando a Dios. Están rechazando al único Dios en el mundo que es su propia maravillosa imaginación humana. No hay otro Dios. Así que pienso que me voy a hacer rico porque conozco a gente rica, o que alguna persona rica me conoció en una fiesta y él me va a presentar a alguien más, quien luego me presentará a otra persona más, y a través de este contacto realmente obtendré lo que quiero. He rechazado a Dios, el único Dios. No hay otro fundamento en este mundo más que Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Y por medio de él, o sea, es personificado. Se lo llama “él”, y no “eso”. Por medio de él, todas las cosas fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él está la vida, y esa vida es la luz de los hombres.

Bueno, yo sé por mi propia experiencia personal que, yo he asumido, cuando la razón lo negaba, cuando mis sentidos lo negaban, que yo era el hombre que yo quería ser. Yo lo asumí. Yo no tenía ningún motivo en el mundo para creer que alguna vez podría convertirme en ello; yo simplemente lo asumí. Yo lo creí. Luego descansé en mi asunción tan solo como si fuera cierta. Luego sucedieron cosas. Y no puedo decirte cómo sucedieron. Al reflexionar, te dirás a ti mismo: “bueno, hubiese sucedido de todas

formas.” Siempre sucede tan naturalmente que pensarás que si no hubieses hecho lo que hiciste, hubiera sucedido de todas formas. Así que eres engañado en creer que, bueno, eso no fue la causa después de todo. Quizás esta cosa realmente hubiese sucedido y toda la situación se hubiese movido como un río fluyendo. Pero no es así. Si no hubieses asumido que tú eras el hombre, la mujer que querías ser, ni una cosa hubiese sucedido en la dirección en que sí sucedió. Lo veo una y otra, y otra vez, y siempre funciona de esa manera; no solo para mí mismo, el ser que te está hablando, sino que para mí en la forma del aparente otro; porque no existe otro.

Así que yo tomo el pedido de cualquiera, y pareciera ser otro, pero él, realmente, y ella, no es otro. No existe “otro” en este mundo; existe solo YO SOY, y no puedes dividirlo. Cuando dices “YO SOY”, tú estás incluyendo a TODO ser en este mundo. No existe otro ser más que Dios, y Dios es tu YO SOY. Así que cuando dices “YO SOY”, estas llamando sobre el nombre de Dios, el único nombre, la única piedra fundamento, la única roca, y no hay otra roca. Así que esta noche deberías asumir que tú eres el ser que quieres ser, y asúmelo al punto tal que es reflejado en tu mente, donde puedes ver reflejado en la pantalla de la mente, confirmación de tu ascensión. Tú ves a la gente viéndote como te verían si fuese verdad, y luego, quédate dormido. Eso es todo lo que haces. Tú deseas, y Dios me dio el hambre de ser otro del que aparentemente soy en este momento, y aquel que me da esa hambre, puede satisfacer esa hambre. Así que todo comienza con conocer a Dios.

Así que el mundo entero le enseña al hombre que Dios es algo afuera de sí mismo, y no es así. Dios se hizo hombre para que el hombre pueda hacerse Dios. Y porque solo existe Dios, “todo lo que contemplo, aunque aparenta estar afuera, está adentro, en mi Imaginación”, y mi Imaginación es Dios. La Imaginación Divina está hundida en el hombre como la imaginación humana. Dado a que la única fuente de todo fenómeno es Dios, y Dios es Imaginación Divina hundida en mí, como mi Imaginación, entonces todavía es solamente Imaginación Divina. La única diferencia entre las dos, es que cuando estoy reducido en este nivel, parecería que lleva un poco más de tiempo, entre mi ascensión y el cumplimiento de esa ascensión. Si yo ahora estuviese funcionando en niveles elevados, mi ascensión se externalizaría inmediatamente. El hombre se está elevando gradualmente hacia ese mundo donde todo está sujeto a su poder imaginativo, e instantáneamente. En este nivel, es un límite de tiempo, un pequeño intervalo de tiempo entre la ascensión y su cumplimiento.

Así que no me importa lo que te haya sucedido este día, y qué tan oscuro el día aparenta, CREE en Dios. Y el único Dios, y realmente lo digo en serio, el ÚNICO Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. No existe otro Dios. Pero déjenme que les diga, cuando te encuentres con tu imaginación, la verás personificada como ti mismo, como el ser más glorioso que jamás hayas visto. Un día, tú vas a conocerte a ti mismo. Cuando lo conozcas, nunca habrás visto tal belleza, tal alegría, tal fuerza irradiante en tu vida, como tú mismo hecho visible. Porque Dios es una persona, y lo vas a conocer, y es tan solo como tú, elevado al más alto grado de belleza, majestuosidad, fuerza, coraje, carácter, todos los pronombres en el mundo que puedas imaginarte que son grandiosos. Como la piedad, compasión, paz, amor, todos personificados en un ser, y es igual que tú. Lo conocerás... pero es toda tu propia maravillosa Yosoidad.

Puedes comenzar esta noche, comienza esta noche y Pruébalo. No te fallará, pero debes probarlo. Si cuando te vas esta noche piensas, “bueno, eso estuvo bueno, pero aun así no voy a tomar ningún riesgo, porque yo sí creo que debe haber algo más fuera de mi mismo, algún otro Dios. Así que lo probaré, pero no quiero blasfemar en contra de Dios. Fui criado para creer en algún Dios fuera de mi propia conciencia, y ese hombre me dice que Dios es mi Imaginación. Eso es difícil de aceptar. Es mucho más fácil creer que Dios es algo externo como los curas, y los rabinos, y los ministros del mundo enseñan. Es mucho más fácil creer en ese tipo de Dios, y esperar que él me proteja y me vea de buena manera; y que tenga compasión sobre mis debilidades, y que luego me conceda lo que quiero. Es mucho más fácil creer en ese tipo de Dios.”

Pero les digo, hubo de esos que creyeron en ese Dios... y léanlo cuando vayan a sus casas, es un capítulo muy corto, el octavo capítulo de 1ra. Samuel. Oh, por favor léanlo, no es más que unos pocos versículos: Ve y diles, Samuel, las consecuencias de su pedido, pero concédeselos. No te han rechazado a ti; me han rechazado a mí para que reine sobre ellos como rey.” No aceptarán al Dios que les fue revelado a ellos en el segundo libro de la biblia, porque Samuel viene luego. En el segundo libro de la biblia él dijo: “cuando vaya al pueblo de Israel y les diga, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob me ha enviado a vosotros, y ellos me digan, ¿Cuál es su nombre? ¿Qué debo decirles?”, “Tan solo diles: YO SOY me ha enviado”, eso es todo. Cuando pregunten por el nombre del Dios que te ha enviado, y declaras que ese Dios es el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, tan solo diles, “YO SOY me ha enviado”.

Al hombre le resulta difícil mantener la gramática. Siempre habla en términos de: “vosotros sois”, o: “él es”, pero nunca: “Yo soy”. Así que uno viene al mundo, trayendo la Yosoidad, y dicen de él: “él no habla como los escribas, él habla como uno que tiene autoridad”. Nadie puede hablar con autoridad a menos que él hable desde la experiencia. Entonces, él viene diciendo, “de cierto les digo... porque doy testimonio de las cosas que he visto y de las cosas que he oído.” Si no puedes creer en las cosas que he visto y las cosas que he oído en este nivel, ¿cómo podrías creer en las cosas que he visto y oído desde el cielo? ¿Cómo puedo contarte de las cosas celestiales si no me vas a creer cuando hablo de las cosas terrenales? Así que el ser que está hablando es tu propia maravillosa Yosoidad.

Y permítanme que les diga estando parado aquí delante de ustedes, que cada personaje en la biblia, desde el principio a su fin, está enterrado en ti. Ahí es donde los padres están enterrados, y a cada uno tú vas a resucitar. Cuando los resucites, uno atrás de otro, los conocerás más íntimamente de lo que conoces a cualquier ser en este mundo. Cada uno de ellos se elevará. ¡y quien resucita a cualquier ser en este mundo? Solo Dios. Jehová es el poder de resurrección en el mundo. Así que cuando resucita, y el nombre de Jehová es YO SOY, tú sabrás quién eres realmente. Porque elevarás uno atrás de otro. Y déjenme que les diga, cuando los levantes y los veas, y los conoces para siempre, tu siempre los has conocido, pero ellos han muerto. Todos estos son los padres que murieron y fueron enterrados en Egipto, y Egipto es tu propio maravilloso, maravilloso ser. Ahí es donde todos están enterrados.

Un día el árbol comienza a florecer, y de ahí sale éste. Sale José, y José es el último en el terreno de las semillas, el libro de Génesis. El libro comienza, “En el comienzo Dios...” y termina: “en un ataúd en Egipto”. Así es como el libro comienza y termina. En el comienzo es Dios, YO SOY, y luego el ultimo, en

un ataúd en Egipto. ¿Quién estaba en Egipto? José. Bueno él es el prototipo de Imaginación. Ese es el primer símbolo que aparece en el mundo de la Imaginación; porque él era un soñador. Él interpretaba todos los sueños; él sabía exactamente el significado de un sueño. Él salvó, por sus sueños, a sus hermanos que lo vendieron a él a Egipto. Él salvo a su padre. Salvo al mundo del hambre por sus sueños. Luego murió y fue enterrado en Egipto, pero él hizo que todos los que lo acompañaron le prometieran que no lo dejarían en Egipto. Que lo elevarían, lo sacarían, tomarían su cuerpo y lo llevarían a la tierra que fue prometida.

Les digo, el día vendrá... y hoy, yo conozco a uno. He estado esperando a que alguien lo conozca, para obtener confirmación de aquellos que yo he visto. Y uno me pudo decir, la semana pasada, "Yo vi a José". Cuando lo veas, no tendrás que preguntarle una palabra, "¿Quién eres?"; tú sabes quién es. Hay millones de Josés en el mundo, pero existe solo un José. Hay millones de Davíds; pero solo existe un solo David. Hay millones de Abrahams, pero existe solo un Abraham. Estos son personajes distintivos que viven para siempre, no en algún pasado sino en la eternidad imaginativa, todos enterrados en el hombre. Cuando lo veas a los ojos, y veas a José, no es como el mundo piensa que es él, para nada. Este ser es de radiante juventud y fuerza; no lo que el mundo piensa que él debería ser, un viejo hombre. Aun así, no hay duda en tu mente sobre a quién estás mirando. No tienes que hacerle ni una pregunta del tipo ¿Quién eres?; así que el Viejo Testamento entero está enterrado en el hombre, y se eleva a sí mismo dentro del hombre a medida que el hombre comienza a despertar. Así que el Nuevo Testamento es solo el cumplimiento del Viejo. El Nuevo interpreta al Viejo, y no viceversa. No es hasta que comience a despertar en el hombre, que puede el Viejo ser entendido. De repente, toda la cosa comienza a aparecer, y cada personaje del Viejo Testamento se desenvuelve en la mente del hombre. Y luego te encuentras con ellos, uno atrás de otro, y tú te paras allí, fascinado más allá del más increíble sueño, a medida que comienzan a aparecer dentro de ti. Aparecen todos... y es Dios despertando en ti. Así que les digo, créanme, van a aparecer.

Pero hasta que comiencen a romper hacia adelante y aparezcan en ti, cree lo que te estoy diciendo respecto a la piedra fundamento. La piedra fundamento es tu propia maravillosa imaginación humana, y eso es Dios. Esta noche puedes asumir que tú eres ahora la señorita, o ahora el caballero que quieres ser. Y nómbralo... si es dinero, bueno quieres dinero... está bien, nómbralo. Todo puede ser soñado hacia su manifestación en este mundo. Es todo un sueño, de todas formas. Si quieres fama, nómbralo. No me importa qué es lo que quieres en este mundo, atrévete a asumirlo, vístelo como Dios se viste a ti. Tú te preguntas "¿Cómo Dios puede vestirme?" bueno su nombre es YO SOY. Si te pregunto, "¿Quién eres tú?", antes de que pongas el pequeño etiquetado en ti, tú lo precederás con decir primero: "Yo soy", y luego lo vas a nombrar. Tú dirás: "Yo soy Juan, Yo soy María", así que antes de que digas Juan, antes de que digas María, tú dices: "Yo soy". Ese es el nombre de Dios. Así que Dios se está vistiendo de ti. Tú dices que eres María. Ve para atrás y siéntete a ti mismo en "YO SOY". Ese es Dios. No hay nada más que Dios en este mundo, y Dios se viste de todos en este mundo. Y porque todas las cosas son posibles para Dios, tú puedes, al asumir que ya eres lo que quieres ser, traerlo a la existencia.

Créanme cuando les digo, podrán buscar en las escrituras, de principio a fin, y no podrán encontrar ninguna referencia en las escrituras donde un sueño fue asociado de cualquier otra forma que no sea con Dios. Escuchen a estas palabras en el libro de Números, "te hablaré en un sueño (el Señor está

hablando) y me daré a conocer a ti en una visión.” (Números 12: 6). Puedes ir por todas las escrituras... puedes leer todo el libro de Job... “en un sueño, en una visión de la noche, cuando el sueño profundo cae sobre el hombre, allí abriré los oídos del hombre, y le hablaré en un sueño.” (Job 32: 14). Él abre los oídos y le habla al hombre en un sueño, lo destapa, pero le habla al hombre en un sueño. Así que si la única fuente de un sueño en las escrituras es Dios, la única fuente, bueno, tú y yo sabemos cómo podemos soñar. Muchas veces me he preguntado a mí mismo ¿Qué es lo que quieres? Y luego me atreví a asumirlo, y luego caí dormido en la asunción de que ya lo tenía, y luego en un día, o en una semana, o en un mes o en un año, sucedió. Esa asunción de mi parte construyó un sueño en un hecho. Construyó un pequeño puente de incidentes a través del cual yo me moví, sin saber por qué, y me moví a través del pequeño puente de incidentes, y cuando llegué al final del puente, allí estaba el cumplimiento del sueño. Lo había materializado.

Así que esta noche, tú tomas a un sueño y te vistes de él, como Dios se viste de este sueño. Tú dices que esto no es un sueño. Ahora escuchen cuidadosamente lo siguiente... se dijo en el comienzo que él creó desde un hombre, a una mujer, y luego le dijo al hombre que se aferre a ella, y que no la deje ir hasta que se conviertan en uno. Él creó a una mujer desde adentro del hombre, y luego le dijo que se aferre a ella. Deja todo, pero no la dejes a ella, aférrate a ella, y luego se convertirán en uno. ¿Sabes lo que significa esto? Bueno, tú piensas en el hombre, en la mujer que quisieras ser, tan solo piensa en eso. No me importa lo que es, el concepto más noble del mundo, tan solo piensa en eso. ¿Ha salido de adentro tuyo? ¿Acaso no eras tú pensando en eso? ¿Acaso no es tu emanación? Bueno ahora, tú, de donde eso salió, debes aferrarte a eso, debes vestirlo como si tú fueras eso, hasta que te adhieras y te conviertas en eso. Luego lo cristalizarás en este mundo. Tú eres el sueño de Dios; tú eres el deseo de Dios. Dios te deseó tanto, que tú saliste de adentro de Dios, y luego Dios se vistió de ti. Para cumplir su propio mandamiento, él se aferra a ti; él no te deja ir, porque no importa a donde vayas, tú siempre estás diciendo: “Yo soy”. No importa a donde vayas en este mundo, tú dices: “Yo soy”. Nunca señalas a algo fuera de ti mismo y hablas de eso diciendo “yo soy”. Donde sea que estés, lo que sea que estés sintiendo, tú dices, “Yo soy pobre, Yo soy rico, Yo soy conocido, Yo soy desconocido, yo soy deseado, Yo no soy deseado, Yo soy débil, Yo soy fuerte.” No importa lo que estás diciendo, tú estás diciendo “Yo soy”. Y eso es Dios, y él lo está vistiendo.

Bueno, ahora piensas en alguien o piensas en algo que quieres ser en este mundo, y te vistes de eso como Dios se viste de ti. Aférrate a eso, como Dios se aferra de ti. Así como Dios se hizo uno contigo y toda la historia se desenvuelve dentro de ti, entonces así la historia en el mundo de afuera, se desenvolverá en el mundo externo. Ya sea que es salud, o riquezas o ser conocido o ser desconocido, todo se desenvuelve de la misma manera en que tú te desenvolverás, basado en el plan eterno de Dios. No puedes fallar si lo intentas... pero tú debes operarlo. Nosotros somos el poder operante, no se opera a sí mismo. Nosotros, y solamente nosotros lo operamos. Así que no hay otro fundamento más que Dios, y ese fundamento es tu propia maravillosa imaginación humana, cuando tú dices: “Yo soy”.

El día vendrá, y no estoy teorizando, les digo lo que yo experimenté, todos los personajes del Viejo Testamento, todos aparecieron frente a mí, y yo conozco la relación entre nosotros, de cada uno. El más grande que viene en el final es David. Cuando David viene, el único hijo de Dios me revela a mí como Dios. Se necesita al hijo para que te revele a ti como Dios el creador. Así que el propósito de Dios es

darse a sí mismo a ti, pero tal es así que se dio a sí mismo a ti, que no tienes ni una duda de ese regalo. Dios te amó tanto, que dio a su Hijo único a ti, como tú Hijo, así que el Hijo aparece y te llama Padre. Cuando lo veas no tendrás duda de quién es él. Pero todos los otros vendrán, cada uno de ellos será resucitado. Porque debes resucitar a cada ser; y el único poder que resucita es Dios.

Escucha a estas palabras cuidadosamente, “El hombre vuelve a nacer por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.” Él vuelve a nacer por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. (1 Pedro 1: 3). Bueno ¿Quién es Jesucristo? Es Dios, y Jesucristo es tu propia maravillosa Yosoidad, eso es Jesucristo. “Cristo en ti es la esperanza de la gloria”. Así que cuando se te dice en el libro de Jeremías, el primer capítulo, él le dijo a Jeremías, y Jeremías respondió, ¿cómo puede ser esto, viendo que yo no sé nada y que tan solo soy un niño? La palabra Jeremías significa “Jehová se levantará”. Si Jehová se levantará, Jehová debe haber caído. Entonces, ¿Quién cayó? La palabra Yod He Vau He, el verbo He Vau He, significaba, en su forma original, “caer”; eso es lo que realmente significaba; o “causar que caiga”; “que sople, o causar que el viento sople”. Eso es lo que la palabra Yod He Vau significaba; esa es su forma original, lo que traducimos hoy en día como: YO SOY.

Entonces ¿Quién cayó? Háblale a Jeremías. Jeremías simplemente significa, “Jehová se levantará”. Si él se levantará, él debe haberse caído. Y así fue; Dios se hizo hombre para que el hombre se haga Dios. Él se hundió a sí mismo en nosotros, y la imaginación divina es una con la imaginación humana. Pero él se levantará, y cuando se levante, todo lo que él predijo, se levantará en nosotros. Y tú verás por qué estos personajes son como son en las escrituras. Son eternamente verdaderos; no vivieron en algún lejano pasado, ellos están ahora vivos en la más maravillosa eternidad imaginativa enterrada en el hombre, y ellos se levantarán en el hombre, y luego conocerás uno atrás de otro. Todos ellos te conocen, porque tú los resucitas. Cuando conozcas a Abraham, él sabe quién eres. Tú eres el Dios de todos ellos, Dios de todos los padres. Luego conoces a David, y David te conoce a ti y te llama “Padre”. Y ese es el final. Pero conocerás a cada uno de ellos. Son eternamente verdaderos. Y esta obra teatral continúa y continúa, porque en cada niño nacido de mujer está enterrada esta obra teatral eterna, y luego toma raíz y crece. Luego llega ese momento en que el final del tiempo ha llegado, y comienza a florecer, y aparecen los seres y las flores aparecen. Estos son los personajes eternos que aparecen, y tú los conoces uno atrás de otro. Cuando aparezca el último, tú te irás de esta rueda de recurrencia.

No te engañaría. Yo no te engañaría ni por un momento. Estoy hablando desde la experiencia. Te estoy contando lo que yo personalmente experimenté. No lo escuché de algún hombre, ni lo leí en un libro. Les estoy diciendo lo que sé, y les digo lo que he experimentado, y lo comparto con ustedes. Enterrado en todos, se encuentra el Viejo Testamento y el Nuevo Testamento solamente lo explica. Porque cada uno de ellos se despertará en ti, en el Viejo Testamento; y luego entenderás la clave dada a nosotros en el Nuevo. Y no es algún ser, un ser único de hace innumerables siglos atrás, no, eres tú: tú eres Jesucristo. Y tú desatarás las escrituras. Las escrituras deben ser experimentadas en mí. Él dijo las escrituras... he venido solo para cumplirlas: “las escrituras deben ser cumplidas en mí”, y no lo entendieron. Hay solo un Viejo Testamento, y él dijo, el Viejo Testamento debe ser cumplido en mí.

¿Cómo puede ser cumplido el Viejo Testamento en ti si tú has venido luego del Viejo Testamento? Porque se nos dijo que hubo 400 años entre el último libro del Viejo Testamento y el primer libro del

Nuevo. Ese es un número perfecto, 400 años, y 400 es la cruz, es el tau, la letra número 22 del alfabeto Hebreo. Y debe haber, entre el último libro del Viejo y el primer libro del nuevo, 400 años. Así que yo vine... yo cargué la cruz, he venido entonces, a interpretar al Viejo. El Viejo se interpreta a sí mismo: despierta en mí. Y tú se lo dices a todos los que tengan oídos para oír. Algunos lo escucharán y creerán, y algunos lo escucharán y lo rechazarán; pero no importa lo que pase, tú lo contarás. Así que entre los dos libros hay un intervalo de 400 años, lo cual es simbolizado con la cruz, el tau.

A medida que toda la cosa se desenvuelve, tú sabes que estás en el final. Pero también sabes que no debes juzgar a nadie que lo rechace. Todos eventualmente lo aceptarán, así que no los juzgues. Déjalos en paz, porque tú has estado justo donde ellos están, en algún momento en tu vida. Cada persona que ahora te cortaría la cabeza por decir lo que estás diciendo, tú has estado en ese mismo estado alguna vez en el tiempo. Solo que hoy les pido esta noche, que lean el capítulo 8 del 1er. Libro de Samuel, así que... Si todo el país quiere un líder externo y un gobierno centralizado donde te van a dar todo y tú no haces nada, ellos finalmente te tomarán a ti. Así es la vida.

Toma esta pequeñez, por ejemplo aquí en Cuba... todos le dicen al mundo... ¿No recuerdas la foto de Ed Sullivan? Él lo trajo al escenario la noche del domingo. El programa de Ed Sullivan aún continúa, porque la gente tiene memoria muy corta. Pero lo vi vívidamente y lo recordé, él lo trajo (a Fidel Castro), y puso sus brazos alrededor de él, y lo abrazó como el: "George Washington de Cuba"*. Lo Abrazó, allí lo abrazó frente a todo el país, porque Sullivan tiene un alto rating... y aquí vemos al "George Washington del país". Él fue a Washington y cabalgó con el Señor Eisenhower, y él conoció a todos los poderes de nuestro país, y hete aquí, estaba este gran "George Washington". Era un 'Cristo encarnado', y toda Cuba le alabó como su salvador; querían un salvador externo. Lo primero que hizo fue tomarlos a todos y hacerlos soldados, sin su consentimiento. Luego se apropió de todo el dinero... propiedades Americanas, 2 billones de dólares, y todo el dinero... y luego tomó todo, y tomó más y más, y los esclavizó completamente. Ahora no pueden... están llorando, rogando a otro dios para que los salve de un dios de su propia elección, y no hay Dios que los escuche.

Así que les pido que no se permitan ser guiados hacia ese callejón sin salida. El único Dios en este mundo es tu propia maravillosa imaginación humana. Y cuando se lo entregas a otro para que te lidere hacia lo que tú consideras seguridad, para lo que tú consideras algún estado maravilloso en este mundo, estás simplemente dándote a ti mismo al anti-Cristo, porque Cristo es tu propia Yosoidad. Salir de tu propia maravillosa imaginación, y entregarte a algo más, es servirle al anti-Cristo.

Ahora vayamos al silencio.

**Nota de la Traductora sobre lo que explica Neville: Ed Sullivan era un entrevistador muy famoso en los años 50, quien tuvo la oportunidad de entrevistar a Fidel Castro en el final de la revolución cubana, luego de derrocar a Batista. "El George Washington de Cuba", así se lo llamó, en un principio, a Fidel Castro.*

--

¿Hay algunas preguntas? ¿Ninguna? Bueno, cuando vayan a sus casas...

Pregunta: (Inaudible)

Respuesta de Neville: la biblia dice, no te preocupes por lo que te vas a poner o por lo que vas a comer, y luego narra la analogía de los pájaros en el aire, que son alimentados sin esfuerzo, y los lirios en el campo crecen sin esfuerzo. Si simplemente haces lo que la mayoría de la biblia te dice, “Cuando ores, creed”, ¿es eso, preocuparse?; “Cuando ores, creed que ya habéis recibido, y recibirás”. Ese es el capítulo 11 versículo 24 del libro de Marcos, el cual es uno de los primeros evangelios. Así que cuando oras, es decir, cuando desees, porque orar significa desear; tú oras por algo, tú desees algo, entonces cree que ya has recibido, y lo recibirás. Pero luego, no te preocupes en el cómo va a suceder esta cosa, porque: “Tu Padre tiene caminos y recursos que tú no conoces, sus caminos no se pueden explicar”. Así que podría venir a través de innumerables maneras que tú jamás podrías concebir. Al reflexionar, todo lo que me ha sucedido, luego de haber asumido que ya soy lo que quiero ser, yo virtualmente como hombre no podría haberlo concebido. Yo hubiera pensado en miles de otras formas en las que podría haber venido, y no vino en ninguna de esas formas para nada. Pero todo lo que he creado al aplicar esta ley, al reflexionar pareciera tan natural, y aun así no podría haber concebido los medios. Así que no tomen ninguna preocupación en cuanto a cómo va a suceder. Pero cuando sí ores, cree que ya lo has recibido, y lo recibirás.

Así que déjenme que los invite a todos esta noche, cuando vayan a sus casas, para que sean alentados a creer solo en Dios, a que lean el capítulo 8 del 1er. Libro de Samuel. No se dirijan a ningún otro Dios fuera de ustedes mismos. No me importa como él aparente ser. Él podrá venir como un alto y majestuoso ser. Y aun así, aun cuando hasta el profeta Samuel fue deslumbrado por la altura del primero, dijo: “Seguramente él es el elegido del Señor”, y la voz le dijo a Samuel: “A este lo he rechazado. Dios no ve lo que el hombre ve. El hombre ve a las apariencias externas de las cosas, y Dios solo ve al corazón.” (1ra. Samuel 16: 7). Así que no juzguen por ninguna apariencia externa. ¿Quién sabía los motivos detrás de la toma de poder en Cuba?... ¿la toma de poder en tantas partes de África hoy en día? En una semana es tomada la Democracia. ¿Quién sabe el motivo detrás de esta fachada? Así que les digo no confíen en nada afuera de Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Si eres fiel a Dios, Dios usará a cada ser en este mundo para cumplir tu ascensión... porque solo existe Dios. Pero en el minuto en que te alejes de Dios, y te dirijas a otro, entonces vas a tener que pagar el precio, y él te advirtió solemnemente el precio que vas a tener que pagar. Te convertirán en esclavo en el minuto en que te alejes de él. Así que él le dijo al profeta Samuel, “Ellos no te rechazaron a ti, ellos me rechazaron a mí, como rey sobre ellos.” Y el único que debería ser rey debería ser Dios, y el nombre de Dios es, “YO SOY”. Verás, el día vendrá en que el Señor será rey sobre toda la tierra. En ese día, su nombre será uno... solo uno, en ese día. Cuando tú dices, “Yo soy”, ¿son dos? En aquel día, el Señor será uno, y su nombre uno... cuando él sea rey sobre toda la tierra. Así que, tú haz rey a Dios sobre toda la tierra, y el Dios que harás rey es: YO SOY.

Buenas Noches.

Traducido por: Laura Arrojo – Nombre original en inglés: NO OTHER FOUNDATION

NO HAY FICCIÓN

Neville Goddard (7 de junio de 1968*)

La ficción es definida como una construcción imaginaria que es irreal – como opuesta a la verdad o a la realidad. ¿Pero qué es real y qué es imaginario cuando, en un sentido espiritual, todas las cosas existentes son imaginarias?

Marcos cuenta la parábola de la higuera, que – habiendo sido maldecida – fue encontrada marchita hasta sus raíces. Llamando la atención hacia este hecho, la imaginación despierta dijo: “Ten fe en Dios. En verdad yo te digo, cualquiera que diga a esa montaña, 'Quítate y échate al mar', y no tenga duda en su corazón de lo que él ha dicho que llegará a pasar, será hecho para él. Por lo tanto yo te digo, todo lo que desees cuando ores, cree que lo has recibido y lo habrás recibido.” [Marcos 11]

He aquí un acto imaginario que no tiene apoyo en un hecho. El árbol no fue marchitado en el momento en que fue maldecido, pero cuando regresaron al día siguiente el acto imaginativo había sido ejecutado. Así que como ves: esta ley no está limitada a ser sólo constructiva. Puede ser utilizada para el bien, el mal o para propósitos indiferentes; pues no hay limitaciones colocadas en las posibilidades de la oración.

Ahora, cuando tú oras debes sumergirte en la sensación del deseo cumplido, pues la palabra “orar” significa “movimiento hacia; acceso a; a o en la vecindad de.” Enfócate hacia el deseo cumplido y acepta ese estado invisible como realidad. Luego sigue tu camino sabiendo que el deseo ya es tuyo. Lo hiciste y no serás sorprendido cuando llegue a pasar.

Cuando al principio practiques esta técnica serás sorprendido cuando suceda; pero cuando aprendas cómo aceptar completamente el estado asumido, sabrás que tú no tienes que hacer nada para que llegue a pasar, ya que la asunción tiene su propio plan de cumplimiento. Sabrás que este mundo es imaginario y que una asunción – sin ningún objeto externo que apoye su verdad – se solidificará en hecho cuando se persiste en su verdad.

Si un acto imaginativo produce un hecho externo para apoyarlo, ¿entonces no es este mundo esencialmente imaginado? Si te atreves a asumir lo que tu razón y tus sentidos niegan y caminas fiel a tu asunción, creyendo en su realidad – y su efecto correspondiente se produce, ¿puede este mundo aparentemente sólido y real ser otra cosa que imaginario? Todo es imaginado, pues tú eres Dios – ¡todo

imaginación! Dios existe en ti y tú en Él. El mundo es todo lo que tú has imaginado que es, aunque no puedas recordar cuándo o cómo lo trajiste a la existencia.

No puedes alimentar la violencia mental y no esperar violencia en el mundo. Aunque las emisoras nieguen esto, un amigo del estudio NBC-TV me contó que cuando fue oficial que Kennedy había muerto, él recibió una orden de Nueva York de que durante los cuatro días siguientes no fueran exhibidas películas violentas. Él decía que tuvo lugar un caos en el estudio, cuando ellos recorrieron sus archivos tratando de encontrar suficientes películas no violentas para cubrir ¡cuatro días! Por suerte para ellos, la mayor parte del tiempo sería ocupada por la cobertura gigante del funeral en Nueva York.

Un caballero recientemente entrevistado en televisión dijo que el senador Kennedy estaba siempre hablando de ser asesinado. Que cuando los disparos sonaron, él instantáneamente supo que Kennedy estaba muerto. Tú no puedes mantener pensamientos de ser asesinado sin experimentarlos. “¡Quién sabe quién, no visto por ojos mortales, estaba pisando en el lagar, influenciando la mente de ese joven!”

No permitas que nadie actúe como intermediario entre tú y tu Dios, pues ¡Él está dentro de ti! Dios no está nunca tan lejos como siquiera para estar cerca, pues la cercanía implica separación. ¿Cómo puedes estar cerca de Dios, cuando Él se hizo consciente de ser tú? En el momento en que Él te confirió su espíritu, Él te dio su conciencia, para que puedas – por esa conciencia – entender el regalo que te ha sido dado.

Dios me dio el regalo del nacimiento y la Paternidad. Sin el regalo del espíritu, yo no podría entender los regalos que han seguido. ¿Cómo podría yo nunca interpretar el regalo de la fe o ser despertado de mi largo sueño si Él, que interpreta todas las cosas, no se hubiera primero convertido en mí?

Cuando el administrador y el panadero del Faraón tuvieron sueños, ellos hablaron con un esclavo diciendo: “Tuvimos un sueño.” José entonces contestó: “¿No pertenece la interpretación a Dios? Cuéntame el sueño.” Ahora yo te pregunto, ¿no está José proclamando aquí que él es Dios?

El Libro del Génesis comienza: "En el comienzo Dios" y termina "En un ataúd en Egipto". ¿Quién está en el ataúd? ¡José! Así que en el comienzo Dios, como José, es colocado en un ataúd en Egipto.

Ahora, habiendo dicho que la interpretación pertenece a Dios, José entonces interpretó sus sueños. Dos años después él interpretó el sueño del Faraón, y vino a pasar exactamente como él dijo que lo haría. Si esta historia es cierta, ¿no está el espíritu de Dios en el hombre? ¡Sí! Porque Dios efectivamente se hizo como tú, para que tú puedas ser como Él. Acepta esto literalmente, pues es cierto.

¡La imaginación verdaderamente crea de la nada! Los pensamientos evocan una cosa que no se ve, como si estuviera sucediendo. Esto se logra por un concepto imaginario tocado por el sentimiento.

Oír los éxitos de otro y sentir su alegría construye una estructura que se proyectará en la pantalla del espacio. Llamando a la proyección realidad, uno puede pensar que fue creada desde fuera. Pero lo que sucedió tenía que suceder como lo hizo, pues no hay accidentes. La última noche Kennedy podía haber usado otras salidas, pero él tenía que usar la que usó, pues hay un tiempo para que cada acto imaginario se proyecte, como hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para reír y un tiempo para llorar.

En 'Macbeth' de Shakespeare él describió este mundo como un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia, que no significa nada. Todas las ambiciones realizadas están llenas de ruido y furia, que no significan nada, pues la obra real tiene lugar invisible al ojo mortal e inaudible al oído mortal. El drama de la vida se despliega desde dentro, pues Dios Padre está moldeándote a su semejanza. Así que pon tu esperanza plenamente en esta gracia, este don que Dios te da de sí mismo cuando él despliega su imagen en ti. Todo lo demás no es más que ruido y furia, ¡que no significa nada!

La hija de Stalin, escribiendo sobre su vida en Rusia y la muerte de su padre, hablaba de una congestión que le paralizó un lado del cuerpo. Aunque sus ojos estaban abiertos, ella dudaba de que él viera a alguien en la habitación; no obstante la expresión de su cara era de extremo odio. Tenía un brazo extendido como si maldijera lo que veía. Nadie sabrá qué estaba viendo Stalin, “Nadie conoce los pensamientos de un hombre salvo el espíritu del hombre que está en él.” Uno sólo puede especular. Quizás en ese momento fulminante él vio su sueño de vida desmoronarse en cenizas, y maldijo la visión.

Ahora, a los ojos de millones, Stalin fue considerado un hombre muy sabio, sin embargo la Biblia describe a una mente tal como tonta, diciendo: “El tonto dice en su corazón que no hay Dios.” Muéstrame un hombre que crea que no hay Dios y – aunque pueda tener muchos títulos y ser considerado una persona muy sabia – él es un tonto de los tontos.

La Biblia no insinúa que el hombre inculto es un tonto, sólo el que dice en su corazón que no hay Dios. El mundo de Stalin colapsó cuando las puertas se abrieron y el partió de esta pequeña esfera. Su mundo fue real hasta ese momento, y sin embargo fue un mundo de ficción.

Todo aquí colapsará, pero debido a que éste es un mundo ficticio, tú puedes tener cualquier cosa que quieras. ¿Te gustaría ser conocido? ¿Cumplir una gran ambición? ¿Ser famoso a los ojos de los demás? Puedes tenerlas todas si estás dispuesto a asumir que ya son tuyas. Y, a pesar de la evidencia de tus sentidos y la contradicción de tu razón, si tú caminas y duermes en tu asunción se solidificará en hecho. Y después de que las hayas experimentado partirás, dejándolas todas atrás.

Tu deseo es traído a la existencia por un acto imaginativo. Es sostenido por un acto imaginativo, y cuando ese acto imaginativo sea retirado (o modificado) tu deseo – cumplido – colapsará y se desvanecerá. Así que yo mantengo que ¡no hay ficción!

Un amigo me envió una copia del número de Junio de la Revista Harper's, que habla de un proceso de un capitán de nuestra Fuerza Aérea. Como un proyecto académico este capitán escribió un ensayo titulado “El Capitán Dale Norte Ha Sido Sometido A Consejo De Guerra”, en el cual él establecía el lugar y el tiempo en que sucedía.

Años después, mientras estaba en la Fuerza Aérea, el capitán Dale Norte fue sometido a consejo de guerra, sentenciado a un año de trabajo forzado y relevado del servicio. El capitán Norte escribió su propio consejo de guerra y luego lo cumplió – entonces ¿qué es ficción? Puedes escribir tu propio ensayo sobre el éxito si ese es tu deseo, y en la medida en que estés autoconvencido de que es cierto, le darás vida en tu mundo.

El secreto es imaginar hasta el punto del autoconvencimiento. ¿Puedes creer lo que estás imaginando? No hay dos tú – ¡tú y la Imaginación! No estás remodelando una pieza de alfarería cuando imaginas, sino ¡a ti mismo! Te estás moviendo a tu deseo. Si persistes hasta que veas exactamente lo que quieres ver, fija tu posición con el pegamento de la sensación y permanece ahí – eso será reflejado en la pantalla del espacio, igual que tu mundo está ahora reflejando el estado fijado desde el que tú lo estás viendo.

Hay dos mundos: el mundo externo del efecto y el mundo interno de la causalidad. Ese mundo interno, en la profundidad de tu alma, es donde el verdadero drama de la vida transcurre. Es ahí donde Dios te

está dotando con el poder dador de vida. Ya un alma viviente, tú estás siendo transformado (en un espíritu dador de vida!

Ese día tú verás este mundo desde arriba, para descubrir que está muerto y tú eres su poder animador. Blake dijo: “Donde el hombre no está, la naturaleza es estéril.” Esto es cierto, pues la naturaleza no puede producir nada por si misma. El hombre, un alma viviente, provoca que las cosas parezcan vivas por su poder animador.

Aunque tú estás ahora animando todo lo que contemplas, estás destinado a convertirte en un espíritu dador de vida – para dar forma a las cosas a tu propia imagen, llevarlas adelante y dotarlas del poder de crear vida.

Créeme, ¡no hay ficción! Cada pensamiento que piensas llegará a pasar. Tú puedes pensar que es sólo un pensamiento y nunca se volverá real, pero lo hará.

Piensa que eres un mártir, y lo eres. Y continuarás siéndolo hasta que cambies tu pensamiento. Los Kennedys creyeron que ellos eran mártires; tendrán estos golpes repetidos una y otra vez hasta que despierten desde dentro. No importa cuán buena parezca ser tu vida por el momento, es un sueño del cual debes – y lo harás – despertar.

¿Qué es lo que amas más – a tu esposo, tu esposa o tu hijo? Podría incluso ser algún objeto inanimado que atesoras; sin embargo un día tú tendrás que decirle adiós. Recientemente una señora me mostró un enorme anillo de diamantes que llevaba, diciendo que había pagado 75.000 \$ por él. Aunque ella tiene hijos y nietos, este anillo es tan importante para ella y está tan orgullosa de él. Bueno, podrías multiplicar a esta señora por millones que aman objetos que están muertos, porque ellos no saben lo que ellos son.

Puesto que estamos en un mundo del César, vívelo hasta la plenitud, pero no te enamores de él. No seas movido por sus emociones, como un millón de personas lo estaban hoy mientras miraban una caja cerrada, sin saber con seguridad que un cuerpo estaba en ella.

Ahora, la Biblia enseña que las mentiras permisibles son aceptadas. Una ascensión no basada en hechos es una mentira, ¿no? Se nos dijo que emuláramos la historia del administrador injusto que – cuando le

dijeron que podía perder su trabajo – pidió al que debía cien barriles de aceite que le diera cincuenta, a otro ochenta, y a otro más sesenta. Y cuando volvió ante su amo, el administrador fue elogiado por su sabiduría.

Este administrador falsificó el registro, los hechos de la vida que la memoria afirmaba ser correctos. Quizás la memoria dice que tú sólo tienes diez dólares en el banco, que debes la renta y que no hay perspectivas de más dinero a su paso. O que tu amigo está enfermo o fuera de un trabajo. Estos son hechos que la memoria ha registrado. Tú puedes falsificar ese registro con una mentira permisible, viendo mil dólares en el banco y la renta ya pagada. Viendo al que está enfermo ya bien, o al que está desempleado ya lucrativamente empleado.

Eso que parece tan real está basado en la ficción de todos modos, y la ficción es un hecho en el sentido de que ¡es todo imaginación! Tú puedes levantar a cualquiera del estado en que ha caído y colocarlo en otro, sea un estado de necesidad, enfermedad o fracaso. Hay infinitos estados en los que el hombre puede caer.

Si sólo creyeras que imaginar crea la realidad, y que no hay ficción, tú puedes reescribir tu vida y darte a ti mismo y a los que están dentro de ella, belleza por cenizas, gozo por aflicción y alabanza por desánimo. Cree en la realidad de tu acto invisible, luego observa cómo se cumple. Si tú tienes prueba de que imaginar crea la realidad, no importará lo que los demás piensen. Todo lo que importa es que lo intentes y permitas a la imaginación demostrarse en la práctica.

Yo te animo a vivir tan plena y refinadamente como tú desees, mientras esperas que el Hijo de Dios se revele en ti. Pero no pienses que porque no vives plenamente y bien tú eres mejor a los ojos de tu Padre – pues no lo eres. Él sólo está interesado en el trabajo que está haciendo en ti; y cuando esté completado, nacerás desde dentro, pues hasta que eso suceda tú no puedes entrar en el reino de Dios.

Ese día entrarás en una era enteramente diferente, donde los árboles, las frutas, las bestias y los pájaros son desconocidos, aunque no inadvertidos. Es un mundo más allá de otros mares, desconocido e inconcebible para aquellos que viven en este mundo de muerte.

Cuando digo que todo está a tu disposición, quiero decir que todo está en tu imaginación, y tú eres su poder creativo. Viviendo en este fabuloso mundo, puedes viajar por mares desconocidos en góndola y

conocer frutas, árboles, pájaros y bestias desconocidas aquí en la tierra; y en ese mundo tú tienes el completo control.

Mientras camina por la tierra, el hombre es totalmente inconsciente del alimento que él está mentalmente comiendo. Pensamientos de horror y cólera, celos y odio, alimentan monstruos invisibles que producen angustias y dolor. Están aquellos que quieren la fruta podrida que es parte de esta era; pero cuando tú entras en esa era, tienes el completo control de tu poder. Te das cuenta de que todo es un pensamiento y está bajo tu control.

Se nos dijo: “El ojo no ha visto, el oído no ha escuchado y no han entrado en el corazón del hombre las cosas ya preparadas por Dios para aquellos que le aman.” Cuando seas uno con tu Padre, despertarás para encontrarte en esa era que ya ha sido preparada para ti. Así que pon tu corazón plenamente en ese mundo al que tú entrarás al desvelarse Cristo desde dentro.

Cuando despertéis, uno tras otro, no habrá dos que tengan una experiencia igual. El simbolismo estará ahí sin embargo, así como el elemento tiempo. Hay siempre cinco meses entre la visión del nacimiento y la revelación del hijo de Dios.

En la historia recogida en el capítulo 40 del Libro del Génesis, José dio diferentes interpretaciones al número tres en ambos sueños. El panadero tenía tres cestas sobre su cabeza, con pájaros comiéndose el pan que contenían. José interpretó el sueño diciendo: “En tres días tú colgarás de un árbol y los pájaros se comerán tu carne,” y vino a pasar como él lo interpretó.

El mayordomo vio una vid con tres ramas que reverdecieron, florecieron y maduraron en uvas. Él puso las uvas en una copa, las aplastó y dio la copa al Faraón. Lo más importante aquí es la vasija de la uva. Cualquiera puede envenenar el vino, así que el portador de la copa debe ser un sirviente de confianza. Él es quien bebe el vino primero, y si está envenenado, muere él y no el amo.

José interpretó el sueño diciendo que el mayordomo (el portador de la copa) sería restituido en tres días, y él lo fue. Ahora, si se toma el espíritu de Dios para interpretar todos los sueños y todos los sueños vienen de Dios, ¿no es el que interpreta el sueño el hombre despierto llamado Jesucristo?

Recuerda, independientemente de lo que sucedió hoy o de lo que el futuro parezca, no hay ficción. La imaginación crea su propia realidad. Tú tienes el poder de cambiar tu presente y tu futuro escribiendo un glorioso relato sobre ti mismo y aquellos que amas. Hazlo en una experiencia en primera persona del presente o como algo que tú ya has cumplido, y luego vive en ese estado, pues imaginar crea la realidad.

Las historias de las que he hablado vienen del capítulo once del Libro de Marcos. Este capítulo entero apoya mi teoría. ¡Yo te insto a tener fe en Dios! Él no está en el exterior. Él no está ni siquiera cerca, ¡porque Dios efectivamente se convierte en ti! Tú sabrás que eres Él cuando el hijo de Dios, David, te llame Padre. Yo puedo contarte que desde ahora hasta el final de los tiempos Dios se convirtió en ti, pero sólo cuando su hijo te llame Padre sabrás quién eres tú realmente.

Mientras tanto, créeme y pon a prueba tu poder creativo. Tú puedes traer cualquier cosa de la nada concibiendo una escena que implique el cumplimiento de un sueño, y creyendo en su realidad. Persiste en tu creencia y tu sueño invisible se convertirá en un hecho visible. Eso es falsificar los registros – lo cual está permitido.

Nosotros somos llamados a emular al administrador injusto. La palabra administrador (steward**) originalmente significaba “el guardián del cerdo”, el símbolo de Jesucristo, ¡la imaginación humana! Tú eres el administrador de tu imaginación. Aliméntala de pensamientos amorosos para ti y para los demás. Si la alimentas de violencia, te volverás violento, pues tú te conviertes en lo que comes.

Nacidos en la pequeña isla de Barbados, nosotros manteníamos patos y pollos para nuestro propio consumo. Si mamá quería un par de patos para una cena de domingo, diez días antes ella le diría a uno de sus nueve hijos que pusiera un par de patos aparte.

Ahora, nuestros patos eran criados en el patio y alimentados de pescado, que era barato y abundante – y no de maíz, que tenía que importarse y era muy caro. Nosotros podíamos comprar un cubo de desperdicios de pescado por un penique, así que alimentábamos a los pollos y patos con pescado; por consiguiente olían y sabían a pescado.

Pero si eran separados diez días o dos semanas antes de que tú los querías para cenar, y se atiborraban de maíz y comida de ese tipo, toda la textura de su carne cambiaba. Durante ese intervalo de tiempo sin embargo, no se les podía dar ni un poquito de pescado. Tenían que tener un completo cambio radical de dieta.

Si la orden de mamá no se recordaba hasta quizás cuatro días antes de la comida, todo el mundo lo sabía, porque cuando las aves eran desplumadas y el calor empezaba a desprender las aves, todo el vecindario sabía que los Goddard tenían pescado para cenar, y nadie podía comerlos. Pero si la dieta era cambiada de pescado a maíz – y sólo maíz durante ese espacio de tiempo – teníamos unos deliciosos patos para cenar ¡que sabían a pato!

Ahora, aunque nosotros no somos patos, nos alimentamos de ideas. Alimenta tu mente con cierta idea durante una semana y cambiarás su estructura. Continúa durante dos semanas y estarás bien alimentado con pensamientos amorosos. Como ves, este es un mundo ficticio y tú eres su autor. ¡Nada es imposible! Es todo ficción de todos modos, así que vive noblemente y sueña bellos sueños; pues tú eres todo imaginación, y tu imaginación humana es Dios el Señor, Jesús – el Cristo.

Ahora entremos en el silencio.

Notas del Traductor: () El senador Robert F. Kennedy murió, 28 horas después de ser disparado en Los Ángeles después de la medianoche del 5-6-68, la mañana del 6-6-1968.*

*(**) steward: sty, pocilga; ward, guardián.*

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es THERE IS NO FICTION (Neville Goddard 06-07-1968)

NUESTRAS VERDADERAS CREENCIAS

Neville Goddard (6 de marzo de 1964)

El tema de hoy es: “Nuestras verdaderas creencias.” Realmente quiero que esta serie sea la más productiva de todas las que hemos tenido. Con esto, quiero decir que quiero que todos los aquí presentes tengan un verdadero objetivo, un objetivo noble, y que lo realicen, que lo realicen antes de que cerremos en Mayo. Déjenme que les diga que sí pueden realizarlo, y esto lo digo en serio. Así que, ¿a qué me refiero con nuestras verdaderas creencias? Nuestras verdaderas creencias son aquellas por las que vivimos. La verdadera creencia, y saber, son uno. Cuando un hombre verdaderamente cree, es igual a decir que él sabe, es equivalente a saber. Pero les digo, la creencia – yo la llamo fe, la llamo creencia – no es completa hasta que no se convierte en experiencia. Uno debe experimentarla, y luego saberla. Ahora, escucharán lo mismo esta noche. Todos los aquí presentes escucharán exactamente lo

mismo, pero no habrá dos que lo escuchen con la misma profundidad. Algunos lo escucharán por la superficie, otros lo escucharán apenas debajo de la superficie, y otros lo escucharán por lo más bajo, desde lo más profundo de su propio ser. Es donde tú vives. Como se nos dijo: “Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó, por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron.” (Hebreos 4:2). Ellos la escucharon y la rechazaron, pero ellos la escucharon. Entró y salió. No recibió aceptación de aquellos que la escucharon, así que instantáneamente la rechazaron. Esta noche, espero que ustedes no rechacen lo que les voy a decir. Pero esa es su elección. Tú eres libre, puedes aceptarla o rechazarla.

Pero les digo, si yo logro abrirte los ojos esta noche, y tú lo aplicas... porque tú eres el poder operante. Puedo decírtelo, pero opera por sí mismo. Si en este mismo momento te pido que pienses en un amigo, tan sólo piensa en un amigo, y ahora escúchalo decirte algo amoroso, algo amoroso sobre él mismo, o sobre un amigo en común, o sobre ti, tan sólo escúchalo. ¿Puedes creer que eso realmente sucedió? Tú podrás decir, “Bueno, yo lo imaginé pero no sucedió realmente.” Te diré, el día vendrá, y espero ahora, que cuando imagines un estado, antes de que tengas confirmación externa de ese estado, para ti es como si lo hubieses escuchado externamente, tú lo sabes: que este acto interno es igual a la confirmación externa de ese acto. Tú llegas a ese punto, porque la diferencia entre Dios y el hombre es medida solo en términos de este poder imaginativo.

Si yo ahora hablo del poder que es Dios – como se nos dice en las Escrituras, es constantemente revelado como poder, poder absoluto – Capítulo 3, versículos 4, 5 y 6 del libro de Éxodo – poder absoluto. Moisés se para en la presencia del poder, pero es poder creativo. Y la diferencia entre Dios y el hombre es medida por simplemente poder. En este nivel, si yo estoy en la superficie de mi ser, sólo esto es real, lo que mis sentidos permiten. Pero si voy a las profundidades de mi propio ser, moviéndome siempre hacia el centro de mi ser, que es Dios, entonces mi acto imaginativo se externaliza, rápidamente se externaliza, a medida que voy más y más profundo. En la superficie parece que toma un intervalo de tiempo, si yo creo. Si yo no creo, nunca vendrá en ninguna forma externalizada, nunca. Aun así, estoy viviendo en un mundo sin entenderlo, sin saber de qué se trata. Así que realmente la historia que quiero contarte, es tratar de pedirte, de implorarte que compres tu religión al por mayor. Ve al Hacedor, ve a la Fuente; no lo compres al por menor, a través de un intermediario. Nadie entre tú y la Fuente, tú vas directo hacia las profundidades y compras tu religión al por mayor al ir a la Fuente que es tu propia maravillosa imaginación humana, tu propia YOSOYdad. Eso es Dios.

La historia que les conté el martes pasado sobre uno que se llamaba Eddie... Eddie tuvo la experiencia idéntica de aquella descrita en el libro de Éxodo, cuando él escuchó: “No vengas aquí arriba.” Lean las palabras, las palabras son: “No vengas aquí arriba” – léanlo en el libro de Éxodo, versículos 4, 5 y 6 del tercer capítulo de Éxodo. Y el Señor le dijo a Moisés: “No vengas aquí arriba.” Luego Moisés escondió su cara, no por vergüenza sino por miedo. Tenía miedo de mirar a Dios. Así que Eddie vio el símbolo de Dios

y él corrió, tenía miedo también... la historia es idéntica. ¿Qué escuchó? La revelación del nombre de Dios: "YO SOY." Primero escuchó: "YO SOY"... no había nadie a la vista... luego, se repitió tan fuerte que pensó que vino de arriba. Miró hacia arriba pensando que era alguna máquina, quizás algún helicóptero con un sistema de sonido transmitiendo el nombre "YO SOY". No había ni una cosa a la vista. Y luego lo tercero: "No vengas aquí arriba." Él, siendo curioso, sí fue allí arriba, a la montaña para enfrentarse con una serpiente cascabel. Afortunadamente no estaba enroscada, era simplemente una serpiente de cuatro pies de largo, toda estirada, el símbolo del poder creativo de Dios. Pero lo asustó. El hombre se asusta cuando él ve lo que realmente hay dentro de sí mismo, que él es el único responsable por todo lo que está sucediendo en su mundo, ¡el único responsable! Le asusta. Es demasiado, hasta que él va más y más profundo y escucha la misma palabra de la verdad, pero la escucha en la profundidad, y luego asume completa responsabilidad por todo lo que está sucediendo dentro de él.

Esta noche, déjenme compartir con ustedes algunas historias. Varios años atrás, una señora – ella no está aquí esta noche; está en un nuevo trabajo, y se ha tenido que ir por un tiempo – pero cuando lo escuchó, que imaginar crea la realidad, se dijo a sí misma: "Bueno, si eso es así, me gustaría irme a Egipto." Ella no tenía dinero. Ella nunca ha sido una mujer con recursos, siempre trabajando, pequeñas sumas de dinero, nunca podría acumular lo que necesitaría para hacer el viaje. Y entonces, la historia de siempre, ella contó su sueño, no se lo guardó para sí misma, lo contó, no hay nada malo en ello. Si realmente lo crees, lo puedes contar. Como se te dijo en las Escrituras: "Ve, y no se lo cuentes a ningún hombre, pero muéstraselo a Juan." Muéstraselo al mundo. Bueno, si no se lo cuentas al hombre antes, ¿te creerá después de que suceda? Él podrá cuestionarte tu honestidad, pero si se lo cuentas antes de que suceda, entonces él se asegura, porque, en realidad, tienes un testigo del hecho que sí has contado antes de que suceda. Eso también está en las Escrituras, "Y ahora te lo diré antes de que pase, para que cuando suceda, tú creas." Porque eso es coraje en las profundidades del alma, donde uno sabe que el acto imaginario es un hecho en el mismo momento del acto, aunque aún no visto por el hombre externo. Pero no todos tienen ese coraje y esa fe en el acto imaginario. Ella lo contó, y naturalmente, sus amigos la criticaron, "Es estúpido ir a ese hombre, estás desperdiciando tu dinero. No es religión. ¿Qué es? ¿Él te está diciendo que una ascensión aunque falsa, si se persiste en ella se materializará en hechos? Bueno eso es estúpido; no tiene sentido." Para ellos un verdadero juicio debe conformarse al hecho externo al que se relaciona. Así que si digo: "Bueno, ¿no es un perro amoroso?", y no hay ningún perro para que sea testigo de mi juicio, mi juicio es falso. Eso es lo que toman de lo que ella dijo que yo estoy enseñando... toda la cosa es una locura, es estúpida.

Bueno, los años pasaron – han pasado siete años ahora – y esto es lo que sucedió la semana pasada. Ella obtuvo un trabajo. Ella es enfermera así que el trabajo se mueve por todos lados, ella va de hogar en hogar, donde se la necesite. Entonces ella se encontraba en la zona o barrio de una amiga que no había visto ni contactado en un año. Ella intercambiaba tarjetas de cumpleaños y de saludos Navideños, con una pequeña nota en la tarjeta, pero sin llamadas telefónicas ni ningún otro contacto. Encontrándose en el barrio, ella llamó a su amiga. Cuando esta amiga escuchó su voz por el cable, le dijo: "Oh, Jan, ¡tú

puedes tenerlo! ¡Tú puedes tenerlo!” Ella dijo: “Está bien, está bien, lo tomaré. ¿Qué es?” Y entonces, esta es la historia. Había una fiesta, una fiesta pre-Cuaresma en el Hotel Hilton, algún Mardi Gras por la sociedad católica, la sociedad José y María. Había premios con número de entrada. El premio mayor era un viaje de 30 días en primera clase, todas las expensas pagadas, parando en cada lugar en los Hoteles Hilton en el Medio Oriente, y Egipto era parte del paquete. La señora y su familia habían pasado varios meses en el exterior el año pasado, y este año no tenían deseos de ir al exterior otra vez. De hecho ya había programado ir a Nueva York para la Feria Mundial, que abre en Abril. Así que un viaje al exterior estaba descartado. Y para más, este boleto, este boleto de premios entregado en la puerta, sólo aceptaba a una persona, no a un grupo, no a una familia. Así que eso fue lo que le dijo la amiga que le daría. Jan dijo: “¡Está bien! ¡Lo tomaré!” y luego me llamó para contarme la historia, aparentemente demorada, siete años. Ella tiene ahora el boleto si quiere ir al Medio Oriente, donde Egipto está incluido, y ella viaja en primera clase, todas las expensas pagadas, absolutamente todo pagado, porque ella creyó. Quizás en el intervalo su fe titubeó. Quizás lo justificó diciendo: “Quizás no lo quiero”, o de alguna manera extraña trató de excusarlo de alguna manera. Pero aun así, en su propio buen tiempo, vino a la superficie.

Te pido que no tires tus sueños a la basura ni que los veas imposibles de realizar en este extraño y apagado mundo de hechos externos. Cada sueño puede hacerse realidad, si puedo convencerte de que tu imaginación es Dios, y que tu acto imaginario, cuando piensas en un amigo con el que tienes una conversación, es Jesucristo en acción. “Examínense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes?” (2da. Corintios 13:5) Si él está en ti, entonces, ¿Quién es él? Él es tu propio imaginar. Dios es tu imaginación; Dios en acción es imaginar; y Dios en acción es Cristo. Cristo, como se define en las Escrituras, es “el poder y la sabiduría de Dios.” (1ra. Corintios 1:24)

Así que les digo, todos pueden realizarlo si realmente creen en Cristo Jesús. Un billón dirán que creen en Cristo Jesús, y hacen la cruz ante un pedazo de madera muerta, o un pedazo de mármol o arcilla, o algo que no es el Dios viviente. El mismo ser que está arrodillándose ante estos íconos externos... aquí está el rey de Grecia que acaba de morir, y trajeron lo que consideran un ícono santo para el hombre que acaba de morir. A los ojos de Dios, un rey es igual a un sirviente, no hay diferencia. El amor hacia uno no es mayor que el amor hacia el otro. ¿Hasta qué punto han escuchado la palabra de Dios y han creído? Así que él se está muriendo para que traigan ese ícono sagrado. No funcionó. Él tan sólo vio a su pequeño ícono, y entonces hace su salida como cualquier otra persona en el mundo. Espero que todos aquí encuentren al verdadero Cristo Jesús. El verdadero Cristo Jesús es tu propio maravilloso imaginar humano; eso es Dios en acción. El verdadero Dios es tu propia maravillosa y amorosa imaginación. Cuando dices “YO SOY”, eso es Dios.

Ahora, déjenme que comparta con ustedes algo que me entregó un caballero la semana pasada, que está aquí esta noche. Él ha escrito la historia más gloriosa. Espero que continúe porque son excitantes. Las compartí con aquellos que vinieron a casa desde que recibí sus cartas, y las compartiré con ustedes esta noche. Él es guionista, escribe para la televisión. Comenzó tres años atrás en este show que ha estado en el aire por tres años, y él escribe el tercer o cuarto guión. Me dijo: "Cuando comencé, mi precio era \$2,500 por guión, y en dos años mi agente logró subirlo a \$3,000 por guión. Luego, un año atrás en la última Navidad, mi madre vino al Oeste, vino del Este a visitarnos, y le dije lo que recibía por guión, \$3,000 por guión, y ella me dijo: 'Bueno, siempre asumí que recibías \$3,500 por guión.'" Ella no estaba impresionada para nada con los \$3,000. Luego él intentó explicarle a ella que hasta donde él sabía, no había ningún guionista en el rubro, guionista independiente, que ganara más que él. Él estaba ganando \$3,000 por guión; ella no estaba impresionada; no la perturbaba para nada. Aún decía que hasta donde a ella le parecía, valía \$3,500 por guión.

Bueno, dos meses después el agente fue llamado por el estudio para un contrato, una renovación de contrato para el año entrante para el guionista. Antes de ir al estudio, naturalmente tendría que discutirlo con el guionista. Le explicó al guionista que no creía que deberían pedir por más. Había aumentado de \$2,500 por guión, a \$3,000 por guión, y no debería aumentar su precio hasta quedar fuera de la industria al pedir por más. Entonces el guionista estuvo de acuerdo. Era una agradable relación amistosa entre él y el productor, así que ¿para qué pedir más y quedarse afuera de la industria? Por lo tanto, se pusieron de acuerdo. Al mismo día siguiente, luego de este acuerdo, se hizo una conferencia para discutir las historias, una conferencia de historias. El productor le dijo al guionista, "¿Has llegado a un acuerdo con el contrato para el año próximo?" Y él dijo: "Sí, lo voy a firmar." Él le preguntó, "¿Has pedido más dinero?" Y él respondió, "No." Él dijo, "Pide más dinero." Él le dijo, "Pero siempre te estás quejando sobre el presupuesto, que nunca es suficiente, y ahora me dices que pida más dinero." Él le dijo, "Tú pide más dinero." Otra vez, él le dice, "No quiero aumentar mi precio hasta quedarme fuera de la industria." Él le dijo, "Tú dile a tu agente que pida más dinero."

Así que cuando él volvió, llamó a su agente, y cuando le dijo al agente que pida más dinero, el agente pensó que había bebido demasiados cocktails en el almuerzo. Él le dijo que no, y: "Te daré la fuente de esta idea", y le contó lo que se le había dicho a él ese mismo día en la conferencia. El agente, ahora armado con esta información de que el productor mismo había recomendado un aumento, llamó a la oficina de negocios del estudio y pidió más dinero. Ellos simplemente perdieron los estribos, gritaron; y luego muy generosamente dijeron, "Lo olvidaremos, como si nunca lo hubieses pedido, para que la buena relación entre el productor y el guionista pueda continuar como ha sido los últimos tres años." Pero el agente, sabía que la fuente de la idea era firme, así que cuando salió de esa oficina, salió con un contrato de \$3,500 por guión. Así que, dijo el guionista en su carta para mí, "Mi madre meramente asumió que yo estaba ganando \$3,500 por guión, y entonces por su asunción, fue detrás de todas nuestras espaldas, de los productores, de todos, y dio fruto." Luego dijo, "La llamé y le conté lo que estaba ganando por guión ahora. Luego ella comenzó a estudiar seriamente tus libros." Y él dijo, "Un

problema con Bertha, quien ha estado con nosotros 25 años, un problema muy estresante, el cual te contaré en algún día futuro. Pero déjame que te diga, el viernes pasado fue completamente barrido de su vida.”

“Y ahora, debo admitir una confesión. La primera vez que te escuché, no podía entenderte; luego comencé a tener miedo de que me estaba volviendo loco porque sí podía entenderte.” Y después dice: “Explicaré eso luego.” Así que estoy esperando ansiosamente esa explicación. Pero se nos dice en el libro de Juan: “Él está endemoniado, está loco. ¿Para qué hacerle caso?” Para ustedes que tienen su biblia, eso está en el capítulo 10 versículo 20 del libro de Juan. Ese es el capítulo en el que dice: “Yo y mi Padre somos uno.” Acababa de sobrevivir, en el capítulo 8, al decir: “Yo conozco a mi Padre. Mi Padre es aquél que ustedes llaman Dios. Pero yo conozco a mi Padre, y ustedes no conocen a su Dios.” (Juan 8:34,35). Y por esto lo apedrearon – lo apedrearon con los hechos literales de la vida – eso es la piedra de las Escrituras. Cuando tú le tiras los hechos a un hombre que se atreve a asumir lo que la razón niega, lo que sus sentidos niegan, entonces tú, que no te unirás a su profundidad, tú le tiras las piedras o los hechos de la vida a él para negar la realidad de lo que él está aclamando por un mero acto imaginario. Y entonces él acababa de sobrevivir, al hacer estas atrevidas declaraciones de que “Yo y mi Padre somos uno; y mi Padre es aquél que ustedes llaman Dios; pero yo conozco a mi Padre y ustedes no conocen a su Dios.”

Y entonces, esta historia... él dijo: “Yo no te entendía... y luego comencé a temer por tener algún tipo de locura porque sí podía entenderte.” Porque esta enseñanza te lleva a un mundo completamente diferente, donde la razón en esta superficie de la mente no prevalece realmente... que tú realmente crees en la realidad de lo que internamente estás haciendo, y que luego viene a la superficie. Si no lo cuentas antes y lo cuentas después, cuestionarán tu honestidad. Si los llevas a tu confianza y lo cuentas antes, si tienes suficiente fe, continúa con tus asuntos. Si no lo haces, te acosarán y te tirarán piedras. Cada vez que los veas te dirán, “¿Dónde está? Dijiste que ibas a tener cierta casa, cierto trabajo, cierta suma de dinero, ¿dónde están?” Y entonces, siempre te van a tirar piedras, que son todos los hechos de la vida.

Ahora, aquí hay otra, y escuchen atentamente. Es una carta larga, y el expone ciertos puntos que se te pueden haber escapado. Porque lo que estamos tratando de hacer aquí es descubrir todas las pequeñas facetas del secreto más grande del mundo, el secreto de imaginar. Porque como dijo Fawcett, “El secreto de imaginar es el más grande de todos los problemas a cuya solución el místico aspira, porque el supremo poder, la suprema sabiduría y el supremo deleite yacen en la solución de este remoto problema, este gran misterio.” Y lo quiso explicar. Así que, si mal no recuerdo, era una carta larga, escrita a máquina, cuatro hojas, pero les daré las partes más importantes. Él dijo: “Cuando conocí a mi productor tres años atrás, él era un caballero muy apagado, del tipo reservado.” “Reservado”, decía, “sería la palabra correcta para describirlo, muy reservado, tan diferente al volátil y entusiasta con el que

había trabajado anteriormente. Él era muy reservado, de hecho, no podía expresar lo excepcional de ninguna forma. En efecto, su máximo halago era la palabra: 'Bien.' Tú traías un guión, y él aceptaba el guión, y su máximo halago era: 'Bien.'”

“Bueno, yo pensé: voy a cambiar esto . Entonces me recosté sobre la cama y lo escuché a él decirme: ¡Genial, tan sólo genial! Ahora, yo todavía no había empezado el guión. Le acababa de dar un guión y él había exclamado: 'Bueno.' Así que estaba haciendo esto para el próximo guión, y lo escuché distintivamente. Lo escuché una y otra vez, el audio que había preparado, como si sucediera, así que lo escuché internamente pronunciar sobre el nuevo guión: ¡Genial, tan sólo Genial! Y mientras estoy recostado allí, suena el teléfono... yo no había empezado el guión... el teléfono está sonando, y es el productor. Me está diciendo que el guión por el que él anteriormente pronunció: 'Bueno', ahora era ¡Genial, tan sólo Genial! Bueno, me tiró una curvada, porque eso no era lo que esperaba. Era para el nuevo guión que todavía no había ni siquiera empezado. No sólo me tiró una curvada, sino que tenía las líneas cruzadas. Así que, ahí mismo, continué trabajando, ahora digamos, con una nueva línea, para que él use, y la cambié de: ¡Genial, tan sólo genial! a: ¡Tremendo! Así que aquí estoy, y sólo escuché una palabra: ¡Es tremendo! Bueno, entregué el guión, y eso es exactamente la palabra que él usó, cuando me dijo: ¡Es tremendo! y con el mismo entusiasmo que igualaba mi imaginar.”

“Ahora, me dije a mí mismo, dos meses después... cada guión que presenté dentro de esos dos meses era una de dos: ¡Genial, tan solo genial! o: ¡Tremendo! Él ya no volvió a decir 'Bueno.' Y dije, ahora voy a experimentar otra vez. Así que esta vez voy hacer que él diga: ¡Absolutamente sensacional! Así que esta vez lo escuché decir: ¡Absolutamente sensacional! Luego él me cuenta: “¡Pero qué demonios, si te estás adulando a ti mismo, por qué no recibir lo mejor! Me lo estoy haciendo a mí mismo de todas maneras, así que ¿por qué ser modesto? Estoy haciendo la cosa completa porque él tan sólo está haciendo eco. Así que dije: ¡Absolutamente sensacional! Terminé el guión, le llevé el guión a él, y él pronunció: “Bueno,” dijo él. “Casi me caí de la silla. No era el papel que había escrito para él.” Y dijo: “Tú sabes cómo los autores odiamos la improvisación.”

Yo sé lo que significa en el mundo teatral. Cuando el autor escribe una obra y algún actor piensa que sabe mejor que el autor, y cambia el guión, él está improvisando, o quizás él olvida sus líneas y si es suficientemente inteligente puede tirar algunas palabras en el acto, y así improvisa. Pero no importa qué tan inteligente se piense que es, no está haciendo quedar bien al autor. El autor cree que sabe más que cualquier actor, sobre qué es lo que debería suceder en ese momento. Él dice en su carta: “Tú sabes cómo los autores odiamos la improvisación.” Entonces, ¿Qué puedo hacer? El guión tenía que ser cortado; así que me devolvió el guión para que cortara cierta porción. Me llevé el guión a casa, hice todos los cortes, y luego se lo mandé por correo. Y se lo mandé como un niño quisquilloso. Ni siquiera revisé lo que me pidió. Pero al día siguiente, me llamó y me dijo por teléfono: ¡Es absolutamente sensacional!

Ahora, este es un punto al que quiero que le prestes estricta atención. Me dijo: “Sabes, mi experiencia con el productor me perturbó en gran manera, en gran manera me perturbó. Escuchar y ocasionalmente pensar sobre esto no es tan malo.” Y con esto él se refiere a escuchar que: “Todo lo que observas, aunque parezca estar afuera, está adentro, en tu Imaginación, de la cual este Mundo de Mortalidad no es más que una sombra.” Bueno, escuchar eso y ocasionalmente pensar al respecto no es tan malo, pero cuando se filtra hacia adentro y se enraíza en ti, y va más profundo, y ¡te das cuenta de que es verdad! Que ese productor, quien es tan importante en la producción de esta gran serie, quien está gastando tales fortunas – él tiene que gastar, tiene que permitirlo, él sabe lo que hace, él ha sido exitoso, ha continuado en el aire por tres años – y aun así, él ha tenido que expresar realmente las palabras que este guionista está escribiendo para él. Y cuando lo conoció era tan reservado que nunca usó ninguna palabra de excelencia, y nunca podría llegar al punto de usar ninguna alabanza más allá de la palabra “Bueno”. Y él lo elevó de: “Bueno”, a: “¡Genial, tan sólo genial!”; y luego a: “¡Tremendo!”; hasta llegar a: “¡Absolutamente sensacional!” Eso es un logro enorme en el vocabulario de cualquiera, teniendo en cuenta que él comenzó siendo el individuo más reservado. Así que cuando el guionista independiente ve ahora lo que hizo con un hombre, él dijo: “Sabes, me ha perturbado. Me ha perturbado por la simple razón de que tuve que rehacer mi mundo sólo al rehacerme a mí mismo; sólo a medida que pude rehacerme a mí mismo podía de alguna manera rehacer mi mundo... y ¡vaya que proyecto!” Pero dijo, “Encontré una solución. Ahora no voy a pensar en mí mismo, en X número de años en el futuro. Estoy pintando un retrato de mí mismo. Los retratos no son pintados con una sola pincelada. Así que me lo estoy tomando con calma, y comienzo con las pequeñas cosas en mi vida, las pequeñas cosas, y las cambio para hacerlas conforme al retrato del ser que estoy pintando de mí mismo.”

“Comencé con una cosa simple. Tenemos un gato, o teníamos un gato, y simplemente rasguñaba la alfombra entera. Toda la alfombra era simplemente pedazos de fieltro todo rasguñado. Así que demoramos en comprar una alfombra nueva. Realmente,” decía él, “esperábamos a que ella muriera. Después de todo, ella tenía 15 años de edad y parecía estar determinada a vivir más que Matusalén. Pero, porque ella era muy saludable y no había muerto, compramos la nueva alfombra. Enseguida ella comenzó otra vez a destruir la alfombra. Por dos días yo dije: algo tiene que hacerse en mi imaginación. Ya lo he probado con el productor. Así que puse a trabajar en mi imaginación, y vi a este gato en el patio trasero destrozando a un tapete que teníamos en el patio trasero para ese mismo propósito. Al tercer día, ella estaba afuera en el patio trasero rasguñando ese tapete, y hasta el día que murió nunca más destrozó nuestra alfombra. ¿Dónde está el poder destructivo del mundo salvo en la imaginación del hombre?!”

Si alguien escuchara esa historia y no la creyera, podrían tener esta noche un gato en su casa y decir, “Oh, eso fue tan sólo una coincidencia en su caso. No funcionaría aquí, así que ni lo voy a intentar. Eso bordea la locura, y nadie quiere estar loco.” De hecho, decir que has sido internado es como la lepra; no

quieren eso, que una vez hayas sido internado en algún asilo. Ir a un hospital porque tenías un dolor y necesitabas una operación, eso está permitido porque hoy todos las tienen. Pero no todos son internados por algún, digamos, problema mental. Así que, en su caso, él lo hizo. La persona común lo habría escuchado; y ¿quién hubiera creído que en su propio hogar, ellos también podrían hacer que el perro o el gato o el pájaro o lo que sea, se ajuste a un acto imaginario?

Bueno, habiendo hecho esto, ahora él ve el poder dentro de él. Él ahora va a ir a por todo. Él sabe que lo hizo, tiene prueba tangible de que él lo ha hecho, y de ahora en adelante dijo que va a ser realmente fiel a lo que ha encontrado dentro de sí mismo. Él ha encontrado a Cristo. El día vendrá en que él se parará en la presencia del amor infinito. Pero antes de que nos paremos en la presencia del amor infinito, éste se presenta a sí mismo primero como infinito poder. A través de la biblia no puedes encontrar ningún fundamento que lo niegue: es poderío, es poder y autoridad. Desde el comienzo hasta el fin, cuando él se presenta a sí mismo, es absoluto poderío, absoluto poder. Hasta que un día, el hombre verá que este poder en este nivel, y en muchos niveles por debajo, se resuelve a sí mismo en amor infinito; y es el hombre, y es el ser hacia el que te estás moviendo, y es Dios Padre. Así que aquí, en su propio caso, lo asustó, o más bien lo deprimió... la cosa que tenía semejante poder estaba en el hombre. Y aun así, no está en otro lugar, está sólo en el hombre, porque el poder del cual hablamos, el poder más grandioso del mundo, realmente el único poder, es tu propia maravillosa imaginación humana.

Ahora, la señorita de quien conté la historia primero, Jan, dijo que en su trabajo actual, un pequeño niño volvió a su casa de la escuela, y los vientos altos que hemos estado teniendo tiraron abajo la antena y la aplanaron. "Todavía estaba en el piso", dijo ella. Entonces ella probó la televisión, y no había señal.

Trató y trató, y no había señal. El pequeño niño llegó a casa y ella dijo, "Oh Señor, él va a estar tan decepcionado porque volvió de la escuela y va a querer ver la televisión." Él fue directo al televisor, lo prendió – vio la antena aplanada – luego puso sus dos manos arriba de la máquina, y solamente las puso ahí. Ella le dijo, "Sabes, no va a haber imagen." Él dijo, "Oh sí, la habrá. Eso lo solucionará." Ella dijo, "¿Qué cosa lo solucionará?" Él dijo, "Mi imaginación; yo acabo de imaginarlo. Funcionará." Él volvió, se puso frente a la pantalla con Jan, y aquí vino la hermosa imagen."

Ahora, Jan no pudo hacerlo, y aun así ella conoce este principio. Pero ella es un adulto ahora. Nos adulteramos a medida que crecemos en este mundo. El pequeño niño podía realmente creer que ese poder en sus manos era toda su imaginación: "Eso lo solucionará." Y Jan me dijo por teléfono, porque está trabajando y no puede venir ahora, que el pequeño niño solamente puso su mano sobre él y juró que ahí vino la imagen; y la imagen volvió para el asombro de Jan pero no para el del niño. Él se sentó allí y lo miraba, y Jan sentada allí desconcertada, la misma que ahora tiene la cosa para ir a Egipto.

Ahora, volviendo a la historia del caballero, él decía: “Vi una publicidad de un tocadiscos suizo, así que fui a ver a mi vendedor de electrodomésticos y le dije que me gustaría tener uno. Él me dijo: 'No hay ninguno en el país, y probablemente pasen algunas semanas hasta que lleguen aquí, pero tenemos once pedidos hasta el momento. ¿Le gustaría encargar uno?' Él dijo: 'Si, me gustaría encargar uno.'” Así que encargó uno. Entonces, decía, a fin de mes recibió una factura por \$375 por el tocadiscos. Bueno, todavía no había recibido el instrumento, entonces llamó a la oficina. Ellos se disculparon y dijeron que la chica confundió el encargo por una venta. Entonces, tenemos malas noticias para ti, dijo la chica, no llegará aquí hasta dentro de tres o cuatro meses. Pero ellos corrigieron su error. No era una factura, era simplemente un encargo que habían malinterpretado. Luego él se dijo a sí mismo, ahora voy a mirar por toda la casa, y en vez de escribir, pasaré tres días mirando en dónde iría a poner el enchufe para su máquina. Cuando decidió dónde la iba a poner, llamó al electricista para que hiciera un agujero en la pared, para poner un cable para su tocadiscos. Ahora, él dijo: “Necesitaré un mueble para el tocadiscos, así que salí a buscar un mueble. Fui a todos lados... un vendedor me dijo, ¿Qué tipo de máquina tiene, porque no le gustan estos muebles? Así que él le dijo el tipo de máquina que era, y el hombre le dijo, “Si usted tiene uno de esos, es un milagro, porque no hay ninguno en el país, y no llegarán aquí hasta dentro de tres o cuatro meses.” Lo que fue tan sólo confirmación de lo que la agencia le había dicho.

Él dijo: “Está bien, no puedo encontrar el mueble apropiado, diseñaré uno.” Entonces diseñó el mueble y lo mandó a hacer. Cuando el mueble llegó y él lo posicionó donde deseaba tenerlo, se dijo a sí mismo: “Ahora voy a mirar la máquina sobre él.” Lo que así hizo. Él dijo: “Ahora que tengo la máquina, sería justo que pague la factura”, así que se sentó y escribió un cheque y lo envió a la casa de electrodomésticos, con los \$370 y pico, en completo por su tocadiscos. Dos días después de esto, lo llamaron para decirle: “Tenemos su tocadiscos.” Él se preguntó, “¿Por qué?” Había doce personas antes que él en la lista. El hombre sólo recibió cuatro en su envío, de un pedido de doce. Este amigo que me escribió la carta, me dijo: “Bueno, podría ser porque yo envié mi cheque por adelantado, porque pagué por algo que para mí estaba delante de mí en mi imaginación, podría ser por eso. Por otro lado, no estoy haciendo preguntas, por qué me dio la primera y por qué saltó a los doce para ponerme primero. Sin embargo, ya tengo la máquina. Y ahora, mi siguiente problema es este (la máquina), es una cosa muy delicada, complicada, furtiva, y difícil, así que ahora estoy tratando de imaginarme a mí mismo lo suficientemente inteligente para operarla.” Así que esta es una historia de cómo usar tu imaginación.

Yo digo que la fe... como se nos dijo, “Entendemos que por fe el mundo fue constituido por la palabra de Dios.” (Hebreos 11:3) Bueno, ahora sabes quién es Dios: tu propia maravillosa YOSOYdad, eso es Dios. Él está constituyendo su mundo, pero requiere de fe. Escucharlo sin fe, no funcionará; escucharlo junto con la fe, funcionará. Si te sientas, como él hizo – él decía, “Me recosté en la cama” – tú puedes sentarte aquí mismo y llevar esta conversación interna desde la premisa del deseo cumplido – porque el pensamiento sigue las vías ya establecidas en nuestras propias conversaciones internas. Tú controlas la

naturaleza de la conversación, y te aseguras de que no sea una discusión; es simplemente desde el deseo cumplido, sin importar la naturaleza de ese deseo. Tú las llevas desde el interior. Algunos son mejores con imágenes mentales; pueden “ver” mejor que “escuchar”. Pero yo encuentro el “escuchar” algo tan pero tan fácil, y no soy un músico, así que no necesitas estar inclinado a la música para realmente escuchar. Yo aprecio la música pero no la toco. No entiendo de música, en el verdadero sentido de la palabra, yo simplemente la aprecio. Aun así, puedo escucharla vívidamente. La voz de un hombre... déjalo que hable por un segundo, déjame que capte el tono, y luego le pongo ese tono a cualquier palabra que yo quiero escuchar y la escucho como si él estuviera realmente aquí.

Ahora, cuánto tardará en suceder eso que le oí decir, no lo sé. Como se nos dice en aquella historia del libro de Habacuc 2:3: “Esta visión es para un tiempo futuro. Describe el final, y este se cumplirá. Aunque parezca que se demora en llegar, espera con paciencia, porque sin lugar a dudas sucederá. No se demorará.” Una semilla crece durante la noche, otra semilla necesita un mes, otra semilla necesita un año. Así como en el nacimiento, un niño viene a este mundo en nueve meses, pero un pollo nace en veintiún días. Así que todo tiene un intervalo de tiempo diferente entre la concepción y el nacimiento en este mundo. Entonces, ¿qué determina la naturaleza de ese intervalo? Yo no lo sé. Pero ten fe en que sin lugar a dudas sucederá, y por su propio bien no se demorará. No para su propia naturaleza se demorará. Así que el niño nace en nueve meses, no es tarde para un niño, y si un pollo nace en veintiún días, no es tarde o temprano para un pollo. Ese es el intervalo de tiempo entre el momento en que fue fertilizado y propiamente anidado, y el momento de romper el cascarón y eclosionar.

Aquí en nuestro caso, aplícalo, y en los próximos meses – yo estaré aquí por tres meses, todavía no han pasado los tres meses – tú podrás contarme las historias más fantásticas del mundo. Porque no podrías empezar con nada más que estando detrás de la bola ocho, ser un caballero conservador, que jamás ni en los más remotos sueños saldría a exclamar que algo es realmente “¡Absolutamente sensacional!”, es algo tan contrario a su naturaleza. Una cosa es buena... eso es suficientemente bueno. A ti te están pagando por eso. Tú ganas \$2,500; luego ganas \$3,000 por un guión; y cada tres semanas, traes uno porque es un show de media hora, sale semanalmente; así que cada tres semanas estás obteniendo un cheque por \$3,000 y ahora estás obteniendo uno por \$3,500. Y aun así el hombre, y de esto estoy seguro, como todos los guionistas, no fue contratado solamente para escribir, y nada más que para eso. Si él tiene tiempo extra, fuera del que usa para escribir estos guiones, hay otras ofertas para su talento como guionista. No está confinado a eso. Y por lo tanto, a este hombre que no le interesa que lo exploten, él lo hizo explotar, y le aumentó gradualmente de: “¡Genial, tan sólo genial!” a: “¡Tremendo!” y luego finalmente la explosión. Y él me dijo en su carta: “Tenemos la más cálida y amistosa relación.”

Así que les pido que hagan lo mismo. No me importa lo que sea en este mundo: Ten claro lo que quieres, concibe una escena que implique el cumplimiento de ese deseo, y luego internamente mantén estas conversaciones mentales desde la premisa del deseo cumplido. Si puedes ver al mismo tiempo que

puedes escuchar, como en un set de televisión, está bien, ponlos juntos, es mejor. Pero si no puedes realmente visualizar, y no muchos pueden visualizar, encontrarás el “escuchar” muy, muy simple. Pero cuando comienzas a visualizar, déjame que te diga, es la cosa más emocionante del mundo, poder ser capaz de realmente ver. Igual a esto... estar en un sueño despierto. Es como estar en un sueño, sólo que despierto. Así que cuando lo sueltas y vuelves a este nivel donde todavía no ha sucedido, no tienes miedos, no tienes dudas. El mundo entero es una máscara. Tú sabes que lo has visto. Todavía lo estás viendo en el ojo de tu mente ahora; pero tú realmente lo has visto, y lo has escuchado, así que debe suceder. Tú lo has visto y lo has oído.

Entonces, si conoces a alguien que está atravesando un infierno absoluto, y te piden lo que sea, ellos están en tu mundo, sepáralos, y escúchalos decirte que ellos ahora tienen lo que estaban buscando, tal y como si ya lo tuvieran. Y luego déjalo ir. No levantes un dedo para hacer que suceda. No te pongas al teléfono y llames a un amigo para pedirle que interceda, para que te ayude. ¡No hagas nada! Simplemente cree en la realidad de tu acto imaginario; porque si vas al final, entonces no puedes preocuparte por los medios para alcanzar ese final. Eso negaría el final, por cualquier medio que podrías entretener, para ayudar a su nacimiento, porque tú has ido más allá del embarazo, directo al nacimiento. Así que tú lo has visto, y lo has escuchado; ahora déjalo en paz y permite que trabaje. Déjame que te diga: ¡Funcionará! Luego encontrarás a Dios. Y cuando llegues al gran final, yo diría, el último estrecho, el estrecho final, cuando ya te irás a casa, realmente te vas a casa, dejando atrás este mundo, esta era por completo; ahí vendrán una detrás de otra las experiencias místicas más fantásticas donde todo lo que se dijo de Jesucristo, tú lo experimentarás. Y tú sabrás sin ninguna duda quién es Jesucristo realmente: que él verdaderamente nace de manera sobrenatural, nace del cráneo del hombre; cómo descubre la paternidad de Dios; y cómo él asciende hacia el cielo. Todo lo que se dijo de él, te sucede a ti. Y luego sabes qué tan verdadera es la historia, qué tan completas y fantásticamente maravillosas son las Escrituras cuando uno las experimenta.

Entonces, les pido que se unan a mí en poner a prueba este, el más grande de los misterios. Ponlo a prueba. Comienza con algo simple. La persona común que tendría un animal destructivo como un gato, no consideraría eso como un problema simple, y aún así, en 48 horas fue resuelto. Pero un punto que él hizo, cuando el hombre le dijo, él uso las palabras, “él se expresó a si mismo cuando me dijo ¡Tremendo! Se expresó con el entusiasmo que igualaba mi imaginación.” El mundo es sólo respuesta, infinita respuesta, es un eco, y el mundo entero solamente hace eco. Entonces, ¿qué eco en este caso? Cuando él dijo “¡Tremendo!” tú puedes ver que era el acto imaginario del guionista. Él realmente captó el humor que era muy enérgico, así que cuando la palabra “¡Tremendo!” salió, no era un simple: “Oh, pienso que es tremendo”, él explotó con: “¡Tremendo!”, para igualar el estado imaginario del hombre que le hizo decir: “¡Tremendo!”.

Por lo tanto, cáptalo y siéntelo, y usa tu imaginación como un gran actor lo haría. Él tiene que ponerse a sí mismo en el papel e interpretarlo. Y en el grado en que él lo sienta, él va más allá de las candilejas. Si él no se identifica con el personaje que está tratando de representar, nunca irá más allá. Él tiene que convertirse en el personaje. Así que este se convirtió en el personaje que escucha al actor a quien le escribió las líneas, y al actor se le dio una línea para que dijera: "Tú dices: ¡Tremendo!, y ahora escucha cuidadosamente, porque tú tienes que decirlo porque yo estoy dirigiéndolo; no quiero ningún pequeño tremendo, yo quiero que realmente entregues todo. Así que ahora te voy a dar el humor que quiero que adoptes." Entonces él le da el humor, y la palabra sale exactamente para igualar su acto imaginario.

Su uso de palabras me fascina, porque no todos entienden el lenguaje del baseball, cuando él dijo: "Me tiró una curvada..." eso significa algo completamente diferente. No era lo que esperaba. Ese era el guión que él ya había leído y lo pronunció: "Bueno." Yo no quiero eso, yo quiero que pronuncie esta nueva declaración y diga que es realmente genial, "¡Genial, tan sólo genial!" Respecto al nuevo guión. Yo ni siquiera había empezado el nuevo guión, y tú usaste mis palabras pero medio que lo has antedatado. Has ido atrás en el tiempo y lo has dicho por el otro guión." Y luego, el hombre vuelve, y realmente lo dice, pero luego que él cambió la palabra de eso, a: "¡Tremendo!". Eso es realmente descubrir cómo usar tu imaginación. Pero si no lo haces, y piensas que es sólo en este nivel, nunca despegarás. Quiero que todos aquí realmente lo crean y lo prueben.

Si les quito esta noche – si están aquí por primera vez – les quito o les sacudo sus creencias en un Dios personal fuera de ti mismo, un salvador personal fuera de ti mismo, no me voy a disculpar, porque yo sé que es verdad lo que les he dicho. No estoy teorizando; estoy hablando desde la experiencia. Así que cuando me subo a esta plataforma y les digo que yo conozco la realidad que es Dios, no me importa lo que el mundo entero diga al respecto. Cuando dicen, "¿No quieres decir que Dios realmente se paró delante de ti, o que tú te paraste frente a él, y has visto a la cara del hombre?" Yo digo que sí, lo hice... y es el hombre. YO SOY es Espíritu, pero necesita al hombre, su forma perfecta, para realmente expresar lo que sea en este mundo. Asume la forma del hombre. Entonces cuando ves al "YO SOY" en la forma, la forma es el hombre. Tal como la pequeña niña le dijo a su abuela, "¿Sabes qué? Anoche fui arriba en mi sueño, arriba directo al sol. ¿Y sabes qué? Él tenía una cara. ¿Y sabes qué? Él tenía manos y tenía pies. ¿Y sabes qué? El océano, el gran océano, le habló al sol. ¿Y sabes qué? El sol bajó a la tierra. ¿Y sabes qué? Él tiene piernas, y puede caminar, y caminó directo hacia mí, y me besó en la mejilla, y estaba caliente. Ahora, ¿no es un sueño muy muy tontito, abuela? Pero es verdad. No hay nada más que Dios. Y Dios es el hombre. Entonces cuando a Blake se le preguntó: "Cuando ves el sol, ¿ves a un gran genio?" Y él dijo: "¡No! Veo una multitud de ángeles cantando Santo, Santo, Santo."

¡Él sueña como hombre! No hay nada más que el hombre, porque el hombre y Dios son uno, Dios es el hombre. Así que les pido que tomen lo que les di esta noche, y se lo lleven a casa y lo prueben. No les cuesta nada. Solo el esfuerzo y el pequeño tiempo que gastarán en hacerlo. Pero tengan en cuenta que

cuando lo hagan, lo crean. Porque las palabras son: "Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó, por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron." (Hebreos 4:2) Así que cuando lo hagas esta noche, hazlo, pero sabiendo que eso en sí mismo es un acto creativo, ese acto imaginario. Y se fiel a él. Ahora, la fe no le da sustancia a ese acto imaginario, a esa realidad invisible, sino que la fe es fidelidad a la realidad invisible. Tú simplemente le eres fiel. Hiciste una promesa. Muy bien, ahora eres fiel a la realidad invisible.

¿Hay alguna pregunta?

(Pregunta inaudible)

Neville: Las tres pruebas son frases del libro de Deuteronomio. El único diablo en este mundo son los hechos del hombre, las dudas del hombre. Puedes personificar a la duda, y darle a la duda una voz para que hable, y te arrojará todos los hechos de la vida, que estarían en conflicto con tu sueño, y que el sueño en sí mismo, ya era realidad antes de que esté vistiendo una forma, así que la duda te está diciendo: "Si crees que puedes hacer estas cosas, entonces ¡lánzate abajo desde aquí! Porque le ha dado poder a los ángeles para que te levanten, no sea que tu pie tropiece en piedra." (Lucas 4:9-11)

(Aquí se termina la cinta)

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es OUR REAL BELIEFS (Neville Goddard – 03-06-1964)

OCUPANTE O RECLUSO

Neville Goddard - 22 de noviembre de 1966

El tema de esta noche es "Ocupante o recluso".

Un ocupante estableció el título de la propiedad habitando en ella y es libre de ir y venir como elija. Un recluso está confinado. Sea una cárcel o un asilo, el recluso está restringido por ley, sin embargo es tan libre como el ocupante, pero él no lo sabe.

Ahora bien, Cristo es lo que quiere decir Dios por hombre, y si tú sabes quién es Cristo, entonces sabrás que Cristo es lo que quiere decir Hombre por Dios. "Cristo en vosotros es la esperanza de gloria; por lo

tanto, hagamos al hombre a nuestra imagen, como Cristo es la imagen del Dios invisible." Así Cristo, tu propia maravillosa imaginación humana, es lo que quiere decir Dios por Hombre, y cuando el hombre habla de Dios él está hablando de su propia maravillosa imaginación humana, vinculándolos al decir: Dios es el Hombre y el Hombre es Dios. Son verdaderamente uno, pues Dios es el Hombre infinito y el Hombre, confinado a sus sentidos, es Dios finito. Esta noche voy a tratar de mostrarte la diferencia entre los dos, y cómo ambos son libres, pero no lo saben.

En el comienzo del libro de Juan, Jesús es preguntado: "¿Dónde vives?" Y él responde: "Ven y ve." Ahora, si yo te invito a seguirme mientras me muevo hacia mi lugar de residencia, tú tendrías que moverte; así que habría movimiento. Nosotros estamos siempre habitando en y pensando desde un estado de conciencia. ¿Sabes dónde tú habitas? Es el lugar (el estado) al que tú conscientemente regresas. Ese es tu lugar de residencia. Una señora me llama una y otra vez diciéndome que a la gente de su oficina no le gusta ella. Ella se va a otro trabajo y llama otra vez para decir que la gente en esta oficina se han vuelto en su contra. Al encontrar otro trabajo se repitió la misma historia. Cuando le pregunto cómo sabe ella que no les gusta, me dice que se ponen en un rincón y cuchichean sobre ella. Ella está tan convencida de que esto es cierto, que va de trabajo en trabajo encontrando sólo a aquellos a quienes ella le disgusta, y aunque yo le digo que el mundo es todo imaginación, ella no puede creerlo. Pero yo te digo: el mundo de fuera, que parece verdaderamente tan real, es un mundo de imaginación. Imagínate que la gente está contra ti, que están constantemente hablando de ti, y tú irás de un trabajo a otro y verás las mismas experiencias repetirse; pues la gente está sólo personificando tus pensamientos. ¿Entonces dónde estás habitando? Esta noche yo quiero mostrarte cómo moverte, cómo ocupar un estado y no ser su recluso.

Cada estado, independientemente de lo que sea, está esperando ocupación. La gran tragedia del mundo es la construcción perpetua, la ocupación aplazada. Construye tu estado soñado en el ojo de tu mente e independientemente de lo que el mundo te pueda decir díte a tí mismo: "Puede ser." Puedes no tener el bagaje educativo, no estar en el círculo social adecuado, no tener los fondos necesarios para cumplir tu deseo, pero si te mueves al estado y lo ocupas, en tu imaginación, pensando desde su cumplimiento, el mundo personificará tus pensamientos y objetivará el estado que tú has ocupado.

Ahora escuchad estas palabras de Mateo 10. "No penséis que vine a traer paz a la tierra. No vine a traer paz, sino una espada para poner a un hombre contra su padre, a una hija contra su madre y a una nuera contra su suegra, pues los enemigos del hombre son los de su propia hogar." Estas palabras son eternamente ciertas. Tú no tienes otro enemigo que ese de tu propio hogar. Tu padre, madre, hija, nuera o suegra no son tu hogar, ellos son tus íntimos. Tu hogar es tu imaginación, donde todos tus enemigos viven. Personificados como tus compañeros de trabajo, vecinos, aquellos que encuentras durante el día, los ladrones que te roban la cartera, su vida está en ti. Tus pensamientos son tus enemigos, pues el mundo es tus pensamientos expulsados.

Puedo deciros lo maravilloso que es recibir vuestras cartas, que yo pueda compartir vuestros sueños y experiencias con los demás. Compartiré una carta con vosotros ahora. Esta señora escribe: "Debido a una larga enfermedad, empecé a sentirme insegura, así que me fui a la cama asumiendo que ahora estoy muy segura. Esa noche soñé que estaba con un niño pequeño y una mujer mayor. Al ver algo que él deseaba, el niño empezó a quejarse, diciendo que era demasiado caro y que costaría 250.000 dólares. Yo le dije que no se preocupara porque él ya tenía miles de millones de dólares. Cuando empezamos a salir, la señora se resistió diciendo que fuera estaba demasiado oscuro, pero yo le dije que estaría bien porque yo tenía una luz. Mientras yo hablaba la pared se abrió y nos movimos a otra habitación llena de una maravillosa luz azul."

"Luego unos días después, soñé que estaba en un campo de trigo cosechado donde quedaban algunos tallos. Entonces vi a tres búfalos que venían hacia mí y, aunque yo no tenía miedo de ellos, me escondí, y cuando estaba escondida, me desperté."

En el capítulo 14 y 15 del Deuteronomio se nos dice: "Cuando recojas tu cosecha en el campo, no pongas bozal al buey, sino permítele coger lo que quiera. Después de la cosecha no regreses por una gavilla olvidada, sino déjala para el transeúnte, el huérfano y la viuda. Y si acaso vareas los olivos, no vuelvas a pasar por las ramas otra vez, sino déjalas para el transeúnte, el huérfano y la viuda. No coseches hasta el final, sino deja algo y recuerda que tú fuiste una vez un esclavo en Egipto."

El tres, en las Escrituras, representa la resurrección. "Al tercer día la tierra surgió de las profundidades." El búfalo, como el buey, come lo que ve y lo que necesita que tú estés dispuesto a dejarle para que ellos se alimenten, como el símbolo del forastero, el huérfano y la viuda. Mi padre terrenal tomó esa historia del Deuteronomio hasta tal punto que él nunca terminaba su plato en casa. Cuando tenía todo lo que deseaba él llenaba su plato una vez más, tomaba un pequeño bocado y dejaba el resto para los sirvientes. Mi madre había instruido a los sirvientes para que no comieran de los platos de la mesa, sino de todo lo que quedaba en los platos, así que mi padre se aseguraba de que tuvieran una comida completa de su plato cada vez. Hacía lo mismo en Nueva York, y yo no podía convencerlo de que los camareros no la tocarían. Él dejaba comida para el transeúnte, se la comieran o no. Ese era mi padre terrenal.

Y así era con la señora en su sueño. Dejó los granos para el transeúnte y aquellos que pudieran necesitarlo, recordando cuando ella era una esclava en la tierra de Egipto. Así que puedo decirle, tú estás teniendo sueños bíblicos, y cuando estos sueños aparecen tú, Dios dormido, estás cerca del

desarrollo de Cristo. Pues Cristo es lo que quiere decir Dios por Hombre, y Cristo despierto es lo que Hombre despierto quiere decir por Dios.

Cuando Cristo (la imaginación) comienza a agitarse en ti, sal del todo y abandónate completamente a un estado. Determina si hundirte o nadar, atrevete a moverte de un estado a otro. Hace muchos años Blake me mostró cómo moverse, cómo ver al Hombre infinito como uno. Diciéndome que me dejara ir y cayera hacia atrás, yo caí, igual que he hecho desde un alto trampolín a una piscina, pero esta vez caí a través del espacio interestelar, y cuando vine a descansar vi a un ser celestial en la distancia. Al principio apareció como un solo Hombre cuyo corazón era como un rubí llameante. Cuando me acerqué vi que este corazón llameante contenía a toda la humanidad, a todas las naciones, a todas las razas. Cada ser en el mundo estaba contenido en el corazón del Hombre. Así es como aprendí a moverme de un estado a otro. Simplemente déjate ir y caer hacia atrás a otro estado... desde uno que no es querido a otro que es querido.

Ahora, otra señora escribe diciendo: "En mi sueño, me encontré con una escena tras otra, cada una cambiando a medida que me acercaba. Podía ver la escena y conforme yo pensaba, la escena se reorganizaba para plasmar mis pensamientos. Entonces me di cuenta de que yo era la causa de su cambio. Ahora me doy cuenta de que incluso mientras estoy soñando estoy haciendo." Llena de alegría, porque ella había recordado el principio de la revisión mientras soñaba, se sentó a la mesa de desayuno que tenía café, cuando oyó una voz dentro decirle: "Muévete al estado de amor." Entonces la habitación empezó a retroceder y se sintió caer hacia atrás. La sensación era tan grande que ella rompió la sensación y la habitación volvió a la normalidad una vez más. Ella lamentó su acción inmediatamente, pero confesó: "Ahora sé cómo moverme."

Si tú sabes cómo moverte, eres libre. Así que ¿estás ocupando tu estado actual o eres su recluso? Si eres su ocupante, puedes moverte y ser otro del que eres ahora. Pero debes estar dispuesto a quedarte dormido en el estado deseado y llevarlo al sueño donde se vuelve natural. Luego, habitando en ese nuevo estado de conciencia día tras día, el mundo recogerá la atmósfera de tu sueño y lo cumplirá. No le pidas a nadie que te ayude; sólo ocupa tu estado deseado, a sabiendas, no sin saberlo como antes. Blake lo vio tan claramente diciendo: "Yo no considero que el justo o el malvado estén en un estado supremo, sino que están cada uno de ellos en estados del sueño en que el alma puede caer en su sueño mortal de bien y mal." Ahora, Blake nunca usaba una palabra de una manera laxa. Cuando hablaba de caer en, él quería decir exactamente eso. Deseando ver al Hombre único que contiene todo, él me dijo que cayera hacia atrás, y lo hice.

Todo el mundo puede hacerlo. Nadie es menos que otro. Cristo en TI es la esperanza de gloria. No Cristo en unos pocos elegidos, sino Cristo en TODOS, pues Cristo es lo que quiere decir Dios por hombre. ¿No se nos dijo que diéramos a luz a Cristo? ¿Que él permanece con nosotros en la labor hasta que Cristo sea formado en nosotros? Cuando Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen", él estaba diciendo: "Hagamos al Hombre que es Cristo"; pues Cristo es el Hombre y cuando el Hombre sabe quién es Cristo, él sabe que son uno. Dios se hizo Hombre para que el Hombre pueda hacerse Dios. No somos una cosita, sino Cristo, y podemos ser todo lo que queramos ser si ocupamos un estado y no somos su recluso.

En la edición del 18 de noviembre de la revista Time, el portavoz oficial del Vaticano decía: "Las enseñanzas de la Iglesia Católica deben ser consideradas como ciertas y cada vez que cambien, es sólo un cambio de un estado de certeza a otro estado de certeza." Ahora, ¿no estamos viviendo en el País de las Maravillas de Alicia? Todo lo que tú haces es cambiar de un estado de certeza a otro estado de certeza. Puedo decirte: la verdad no puede contradecirse a sí misma. Si es ahora falso, fue siempre falso. En el capítulo 8 de Corintios leemos las palabras: "El alimento no te encomendará a Dios. Tú no eres mejor si comes, ni peor si no lo haces." Sin embargo, durante 1.100 años, la doctrina de no comer carne en Viernes fue una certeza, inspirada por alguien a quien la carne posiblemente le desagradaba; pero debido a que él hablaba como si hubiera recibido la información de lo alto, nadie se atrevió a romperla. Ahora, al actual Papa indudablemente le gusta comer carne, así que cambió de un estado de certeza a otro estado de certeza. Ahora, si esto no es Alicia a Través del Espejo no sé lo que es. ¿No dijo el Sombrero Loco: "Las palabras que yo digo significan lo que yo quiero que signifiquen" y procedió a dar nuevos significados a las palabras? Pero yo te digo: la verdad no puede contradecirse a sí misma. Si no era verdad cuando se registró, no fue nunca verdad, y si fue verdad entonces, siempre será verdad.

Cristo se define a sí mismo como la verdad y Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana. Con él todas las cosas son posibles. No importa lo que el mundo te diga, si sabes quién es Cristo, nada es imposible para ti. Si te sientes seguro o inseguro, amado o no amado, conocido o desconocido, es sólo un estado cuyo ocupante es Cristo. Él toma el estado de seguridad en sí mismo y lo lleva como un ropaje, sabiendo que él lo hará vivo. Ese poder está en ti, ansioso por hacer tu voluntad. Deliberadamente muévete al estado de ser conocido, de ser próspero o famoso cayendo en él. Vístete con ese estado, pues tú eres Cristo. No hay nada más que Dios en este mundo y Cristo es lo que quiere decir Dios por hombre.

Hecho a imagen de Dios, Cristo está EN ti. Nunca lo encontrarás afuera. Cuando ves a Cristo, te estás viendo a ti mismo. Ese día tú no perderás tu identidad, sino que verás un estado de belleza, majestad, grandeza y fuerza. Cada característica noble en el mundo será encarnada en ese estado que tú reconocerás como tú mismo. Cuando veas a tu Hijo él se parecerá exactamente a ti, pero elevado a un nivel más alto de majestad. Mirándote a tí mismo ves a Cristo. Esto lo sé por experiencia.

Todo aquí en la tierra no es más que una caricatura del ser que tú realmente eres. Pero mientras estemos llevando estas máscaras podemos aplicar este maravilloso principio, no sólo para nosotros mismos, sino para todo el mundo. La señora que llama me dice que ella nunca hace lo que yo le pido.

"Señor, ¿cuánto tiempo, cuánto tiempo Oh Señor debo perdonar a mi hermano? Setenta veces siete." Yo debo seguir poniendo a la señora en el estado de ser querida y amada hasta que ella permanezca ahí, aunque tenga que hacerlo setenta veces siete. Nunca puedo rendirme, nunca volver la espalda y descartar a nadie como sin esperanza. Nada está sin esperanza a menos que tú renuncies a la esperanza. No los perdones 490 veces, sino hasta que hayas sido efectivamente testigo del cambio. Cuando realmente consigas ponerla en el estado en que esté su lugar de residencia y ella lo ocupe, el mundo lo reflejará. Entonces y sólo entonces puedo relajarme, pues ella ha vuelto a mí. Dios es uno, así que no puede haber ella y yo, ya que eso harían dos, así que ella, que soy yo mismo extendido, vuelve a mí. Yo lo haré y lo haré y lo haré, incluso si el teléfono suena cada día, hasta que ella ocupe el estado que ella desea.

Sí, somos suficientemente humanos para decir: ¡Oh Señor, ¿cuándo permanecerán en el estado en que yo los he puesto? Pero continúa haciéndolo; es bueno para ti. Lo haces una y otra vez hasta que de pronto se fija y permanecen ahí. Y recuerda, cada uno es tú mismo hecho visible, así que no puedes descartar a ningún ser en este mundo. Nadie se puede perder, porque tu Padre está en todos. Él está en mí y por lo tanto no me puede perder. Si no estuviera en mí y sólo en ti, entonces él podría descartarme, pero no puede, porque él habita en mí. Y él habita en ti, por tanto no puede descartarte, y debido a que él es uno, llevamos uno la carga de otro. Ayuda a todo el mundo que lo pida. Incluso si los resultados no son inmediatos y las cosas parecen sin esperanza recuerda, nada está desesperado, es sólo un estado como lo es cada cosa en este mundo.

Y cuando ves los estados eternos te quedas asombrado pues, por extraño que parezca, son todos humanos. Cada estado que he visto está personificado. La esperanza, el amor, la fe, todos personificados.

Así que esta noche tómate en serio. Ocupa un estado. No te conviertas en su recluso. Llevas una vestimenta de muerte, y mientras estés aquí estás enraizado en el infierno; aspira al cielo y florece en la tierra mientras todo el drama de Dios se desarrolla dentro de ti. Luego, la vestimenta se retira, la carga se elimina y eres liberado sabiendo que estoy en el mundo, pero no soy de él. Así que confía, yo he vencido al mundo.

En el mundo tienes aflicción, pues estás enraizado en el infierno, la región del miedo; pero aspiras al cielo, el reino de la esperanza de que el sueño de Dios de hacerte a su imagen tenga éxito; los dos están casados produciendo una visión que se desarrolla dentro de ti como una flor cuando las Escrituras se cumplan.

El mundo está hecho de estados, todos estados del alma, que a veces hacen el papel del necio, otras veces del más sabio de los hombres, pero ningún ojo mortal puede ver al ocupante del estado; sólo la vestimenta que lleva. Ningún ojo mortal puede ver la vestimenta que yo llevo, pues es el cuerpo del Cristo resucitado. Yo soy ahora uno con Cristo y Cristo es Dios y no hay nada sino Dios; por lo tanto no hay nada sino Cristo. Fundido con ese Cuerpo Resucitado, eres uno para siempre con el cuerpo de amor; sin embargo caminas por la tierra como un hombre mortal, hasta que cada pequeño brote se desarrolle.

Así que esta noche aprende cómo moverte. No se necesita tiempo para moverse de un estado a otro, sólo la voluntad de dejarse ir. No puedes servir a dos señores. O me crees, o no. O estás conmigo, o contra mí. Quema tus puentes y abandónate completamente a la persona que quieres ser. La razón no puede comprender, por tanto dirá que no puede ser. La razón nunca encontrará a Cristo, pues Cristo viene sólo a través de la revelación.

Nunca te avergüences de tener miedo, pues ¿quién no ha tenido miedo en este mundo? ¿Qué persona puede decirme que no ha tenido miedo de ir al infierno? ¿No se nos dijo que Cristo descendió a los infiernos? Pero él aspiraba al cielo y esa es su esperanza. Las tres grandes virtudes en el mundo son fe, esperanza y amor. La mayor es el amor, pues cuando todo florece no hay nada sino el amor que lo hizo todo. A pesar de todo el horror, el amor fue la guía, pues no hay nada sino amor. Así que al final nadie será más grande que el otro, porque no hay otro, hay sólo uno, y ese uno es Dios.

Intenta esta sencilla técnica de caer hacia atrás, pero sabe a dónde estás yendo. Simplemente déjate ir y caer en el estado de seguridad. Permanece ahí hasta que se sienta natural, entonces te encontrarás regresando a él a menudo, mientras se vuelve cada vez más cómodo. Y el estado al que más constantemente regresas constituye tu lugar de residencia.

Recuerda, todo permanece tal como está a menos que tú lo muevas. Esta habitación permanecerá como está hasta que tú te muevas; pero si te mueves lo más mínimo, la habitación, aunque siga siendo la misma, se verá diferente. El mundo está terminado, sin embargo se ve tan diferente cuando se contempla desde otro estado de conciencia. Nadie es más grande o más importante que tú. Ellos son sólo un estado, y muchos de ellos ni siquiera lo saben. De hecho, la mayoría de ellos no saben nada de lo que tú has oído esta noche. Eres bienaventurado porque has oído lo que se te ha dicho, "Gracias Padre, que escondiste estas cosas de los sabios y los necios y las revelaste a los pequeños, pues de los tales es tu beneplácito."

Nunca encontrarás a Cristo en los libros científicos, pero sabrás de él a través de oírlo de alguien que ha experimentado quién es él, y tú lo crees o no. Si tú me crees puedes ponerme a prueba. Lord Lindsay dijo una vez a los que vinieron a él, "Ustedes ministros están cometiendo un error. En vuestro púlpito estáis discutiendo por el cristianismo y nadie quiere escuchar vuestro argumento. Ustedes deberían ser testigos. ¿Esto funciona? Entonces compartidlo con el resto de nosotros." Él estaba hablando de este nivel de moverse de estado a estado, no de la promesa, pues eso viene cuando el árbol comienza a florecer. Florece en la tierra, pero hasta que la promesa se desarrolle, comparte tus experiencias de moverte para que todos puedan disfrutar de la libertad y la prosperidad del mundo.

Esta noche espero que oigas lo suficiente para querer probarlo. Trata de caer en un estado y permanecer ahí hasta que se sienta natural. Se siente natural ir a casa esta noche y te sentirás relajado cuando llegues. He estado viviendo en mi casa desde hace siete años y, no importa dónde vaya, siempre se siente tan bien estar en casa de nuevo. Ahora, muévete a un estado y quédate ahí hasta que te sientas igual de cómodo en él como en tu casa. Podrías no sentirte en casa en un lugar suntuoso, pero si permanecieras ahí el tiempo suficiente, empezarías a sentirte como en casa, pues te acostumbrarás a él y no sentirás su extrañeza nunca más.

Elige, esta noche, dónde te gustaría vivir, pues el mundo es tuyo y cada estado dentro de él. Depende totalmente de ti donde vivas.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es OCCUPANT OR INMATE (Neville Goddard 11-22-1966)

ORACIÓN RESPONDIDA

Neville Goddard - julio de 1951 - Charla de Radio – Emisora KECA, Los Ángeles

¿Alguna vez tuviste una oración respondida? Qué no daría el hombre para solo sentir la certeza de que cuando oran, algo definitivo sucederá. Por esta razón, me gustaría tomar un poco de tiempo para ver por qué algunas oraciones son respondidas y algunas aparentemente caen en tierra seca. “Cuando ustedes oren, crean que ya han recibido y recibirán” (Marcos 11: 24). Crean que ya han recibido - es la condición impuesta sobre el hombre. A menos que creamos que recibimos, nuestra oración no será respondida. Una oración - concedida - implica que algo se hace como consecuencia de la oración que, de otra manera, no hubiese sido hecho. Por lo tanto, aquel que ora es el disparador de la acción - la mente que dirige - y aquel que concede la oración. El hombre rechaza en asumir tal responsabilidad, porque la responsabilidad, aparentemente, es la pesadilla invisible de la humanidad.

El entero mundo natural está construido sobre la ley. Aun así, entre la oración y su respuesta no vemos tal relación. Sentimos que Dios podría responder o ignorar nuestra oración, que nuestra oración podría embocarle o errar al blanco. La mente todavía no está dispuesta a asumir que Dios se somete a sí mismo a sus propias leyes. ¿Cuánta gente cree que hay una relación de causa y efecto entre la oración y su respuesta?

Observemos los medios utilizados para sanar a los diez leprosos como se lo menciona en el capítulo 17 del Evangelio de San Lucas. La cosa que nos llama la atención en esta historia, es el método que se usa para elevar su fe a la intensidad necesaria. Se nos dice que los diez leprosos acudieron a Jesús para que “tenga misericordia” sobre ellos - es decir - para que los sane. Jesús les ordena a que vaya y se muestren a los sacerdotes, y “cuando estaban yendo, fueron sanados”. La ley de Moisés demandaba que cuando un leproso se recuperaba de su enfermedad, él debía mostrarse a sí mismo a los sacerdotes para obtener un certificado de su salud recuperada. Jesús impuso una prueba sobre la fe de los leprosos y les dio los medios por los que su fe podía ser elevada a su máxima potencia. Si los leprosos hubiesen rechazado ir - no tendrían fe - y, por lo tanto, no podrían haber sido sanados. Pero, si le obedecían, la completa realización de lo que su viaje implicaba asaltaría sus mentes a medida que ellos iban, y este pensamiento dinámico los sanaría. Por eso leemos, “cuando estaban yendo, fueron sanados”.

Tú, sin duda alguna, has oído más de una vez las palabras de aquel himno inspirador: “Oh, qué paz que a menudo perdemos; oh que innecesario dolor cargamos, todo porque no entregamos todo a Dios en oración.” Yo mismo llegué a esta convicción a través de la experiencia, habiendo sido guiado a inquietarme sobre la naturaleza de la oración. Yo creo en la práctica y la filosofía de lo que los hombres llaman oración, pero no todo lo que recibe ese nombre es realmente oración.

La oración es la elevación de la mente hacia aquello que buscamos. La mismísima primera palabra de corrección es “levántate”. Siempre elevemos la mente a aquello que buscamos. Esto se hace fácilmente al asumir el sentimiento del deseo cumplido. ¿Cómo te sentirías si tu oración fuese respondida? Bueno, asume ese sentimiento hasta que experimentes en la imaginación aquello que experimentarías en la realidad si tu oración fuese respondida. La oración significa ponerse en acción mentalmente. Significa sostener la atención sobre la idea del deseo cumplido hasta que llene a la mente, y empuje a todas las otras ideas hacia afuera de la conciencia. Esta declaración, de que la oración significa ponerse en acción mentalmente y sostener la atención sobre la idea del deseo cumplido, hasta que llene a la mente y empuje a todas las otras ideas hacia afuera de la conciencia, no significa que la oración es un esfuerzo mental - un acto de la voluntad. Por lo contrario, la oración debe ser contrastada con un acto de voluntad. La oración es una rendición. Significa abandonarse a uno mismo al sentimiento del deseo cumplido. Si la oración no trae resultados - hay algo que está mal con la oración, y la culpa yace generalmente en demasiado esfuerzo. Serias confusiones surgen en tanto que el hombre identifique el estado de oración con un acto de voluntad. La regla soberana es no hacer ningún esfuerzo, y si esto es observado, tú caerás intuitivamente en la actitud correcta.

La creatividad no es un acto de la voluntad, sino una receptividad más profunda - una susceptibilidad más aguda. La aceptación del final - la aceptación de la oración respondida - encuentra los medios para su realización. Siéntete a ti mismo, en el estado de la oración respondida hasta que el estado llene la mente, y empuje a todos los otros estados hacia afuera de tu conciencia. En lo que debemos trabajar, no es en el desarrollo de la voluntad, sino en la educación de la imaginación, y en la estabilización de la atención. La oración tiene éxito al evitar el conflicto. La oración es, por sobre todo, fácil. Su más grande enemigo es el esfuerzo. Lo poderoso se rinde a sí mismo sólo para aquello que es lo más gentil. La

riqueza de los Cielos no se atrapa con una voluntad fuerte, sino que se entrega a sí misma, un regalo gratuito, a un momento de inversión-en-Dios. Sobre las líneas de menor resistencia viajan las fuerzas espirituales, así como también las físicas.

Debemos actuar en la asunción de que ya poseemos aquello que deseamos, porque todo lo que deseamos ya está presente dentro de nosotros. Solo espera a ser reclamado. El hecho de que debe ser reclamado es una condición necesaria por la cual realizamos nuestros deseos. Nuestras oraciones son respondidas si nosotros asumimos el sentimiento del deseo cumplido y continuamos en esa asunción. Yo presencié en mi sala de estar, uno de los más maravillosos ejemplos de la oración respondida. Una señora muy encantadora de otra ciudad vino a verme respecto a la oración. Como no tenía a quien dejarle a su hijo de ocho años, lo trajo con ella en el momento de nuestra entrevista. El niño aparentaba estar concentrado en su juego con un camión de juguete, pero al finalizar la entrevista con su madre, él dijo: "Señor Neville, ahora sé cómo orar. Yo sé lo que quiero - un cachorrito collie - y puedo imaginar que estoy abrazándolo cada noche en mi cama." Su madre le explicó a él y a mí, las imposibilidades de su oración, el costo del cachorrito, que la casa era pequeña, y hasta su incapacidad de poder cuidar a un perro propiamente. El niño miro a los ojos a su madre y simplemente dijo, "pero madre, ahora sé cómo orar." Y así lo hizo. Dos meses después, durante la "semana de amabilidad hacia los animales" en su ciudad, todos los niños de la escuela debían escribir un ensayo, sobre cómo ellos amarían y cuidarían a una mascota. Y has adivinado la respuesta. Su ensayo, fuera de los cinco mil que fueron presentados, ganó el premio, y ese premio, presentado por el alcalde de la ciudad al pequeño - era un cachorrito collie. El niño realmente asumió el sentimiento de su deseo cumplido, abrazando y amando a su cachorrito cada noche.

La oración es un acto de Amor Imaginativo, lo cual es el tema de mi mensaje el próximo domingo por la mañana a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire, en el Wilshire Boulevard cerca de La Ciénaga. Es mi deseo, el próximo domingo, que les pueda explicar como ustedes, así como el pequeño niño, pueden entregarse a ustedes mismos a las imágenes amorosas de sus deseos, y persistir en sus oraciones aunque se les diga a ustedes, como al pequeño, que sus deseos son imposibles.

La necesidad de la persistencia en la oración se nos muestra en la biblia. "Quién de ustedes", preguntó Jesús, "va a él a medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha llegado de viaje a mi casa, y no tengo nada que ofrecerle"; y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: "No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme para darte nada. Os digo que aunque no se levante a darle algo por ser su amigo, no obstante, por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. [Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.] (Lucas 11: 5 al 10). La palabra traducida "Importunidad" significa, literalmente, descarada impudicia. Debemos persistir hasta que tengamos éxito en imaginarnos a nosotros mismos en la situación de la oración respondida. El secreto del éxito es encontrado en la palabra "perseverancia". El alma imaginándose a sí

misma en el acto, adopta los resultados del acto. Si no se imagina a si misma dentro del acto, estará siempre sin resultados. Experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la realidad si ya fueras aquello que quieres ser, y adoptarás los resultados de ese acto. Si no experimentas en la imaginación lo que quisieras experimentar en la realidad, siempre estarás sin resultados. “Cuando ustedes oren, crean que ya han recibido y recibirán” (Marcos 11: 24). Uno debe persistir hasta llegar al amigo en un nivel más alto de conciencia. Se debe persistir hasta que su sentimiento del deseo cumplido tenga todas las sensaciones vívidas de la realidad.

La oración es un sueño despierto controlado. Si queremos orar exitosamente, debemos estabilizar nuestra atención para observar al mundo como se vería por nosotros si nuestra oración fuese respondida.

Estabilizar la atención no requiere de ninguna facultad especial, pero sí demanda un control de la imaginación. Debemos extender nuestros sentidos - observar nuestra relación cambiada respecto a nuestro mundo, y confiar en esta observación. El nuevo mundo no está allí para agarrar, sino para sentir, para tocar. La mejor manera de observarlo es estar intensamente consciente de él. En otras palabras, podemos, al escuchar como si hubiésemos oído, y al mirar como si hubiésemos visto, realmente escuchar voces y ver escenas desde adentro de nosotros que de otra manera no son audibles o visibles. Con nuestra atención enfocada en el estado deseado, el mundo externo se derrumba y luego el mundo - como la música - con un nuevo orden, transforma todas las discordancias en armonías. La vida no es una lucha, sino una rendición. Nuestras oraciones son respondidas por los poderes que invocamos y no por los que ejercemos. Siempre y cuando los ojos presten atención, el alma estará ciega - porque el mundo que nos mueve es el mundo que imaginamos, no el mundo que nos rodea. Debemos entregar nuestro ser completo al sentimiento de ser aquel noble que deseamos ser. Si hay algo que queda guardado, la oración es en vano. A menudo somos privados de nuestro objetivo más alto por nuestro esfuerzo en poseerlo. Somos llamados para actuar en la asunción de que ya somos el hombre que seríamos. Si hacemos esto sin esfuerzo - experimentar en la imaginación lo que experimentaríamos en la carne si hubiésemos realizado nuestro objetivo, descubriremos que realmente, lo poseemos. El toque sanador está en nuestra actitud. No tenemos que cambiar nada más que nuestra actitud hacia eso. Asume una virtud si no la tienes, asume el sentimiento de tu deseo cumplido. “Ora por mi alma; más cosas son originadas por la oración de lo que este mundo sueña.”

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es ANSWERED PRAYER “Radio Talk – Station KECA, Los Angeles” (Neville Goddard – July 1951)

ORDENA TUS CONVERSACIONES RECTAMENTE

Neville Goddard

El tema de esta noche es “Ordena tus conversaciones rectamente”. Como se nos dijo en Salmos 50: “Al que ordenare sus conversaciones rectamente yo le mostraré la salvación de Dios.” (Salmo 50:23, Versión del Rey Jaime)

¿Tenemos algunas instrucciones en las Escrituras respecto a cómo ordenar nuestras conversaciones rectamente? Las tenemos en el capítulo 4 de Efesios. Se nos dice: “Deja tu antigua naturaleza que pertenece a tus anteriores conversaciones... y adopta la nueva naturaleza.” (Efesios 4:22,24, Versión Standard Revisada, excepto para la palabra “conversaciones” que figura sólo en la versión Rey Jaime)

Si la “antigua naturaleza” pertenece a las “anteriores conversaciones,” entonces la “nueva naturaleza” tiene que tener nuevas conversaciones. “Adopta la nueva naturaleza, creada según la imagen de Dios.”

Ahora bien, ¿qué es esta “naturaleza”? “Naturaleza es el principio del que dependemos para la perpetuación de la forma en la vida transmitida.”

Si mis conversaciones determinan las cosas que se proyectan sobre la pantalla del espacio en mi mundo, hasta que yo no cambie mis conversaciones no puedo cambiar las formas. Pues ese es el principio del que el hombre depende para la “perpetuación de las formas en la vida transmitida.” Si esas formas que salen – buenas, malas e indiferentes, – son los resultados de mis conversaciones, entonces debo cambiar mis conversaciones.

Se nos dice en un libro antiguo, un libro escrito en el Siglo Primero, yo tengo una traducción de Walter Scott, se llama “La Hermética”, y en él se dice: “Dios ha dado dos regalos al hombre sólo, y a ninguna otra criatura mortal. Estos regalos son la Mente y el Habla. Y esos regalos, si son utilizados rectamente, no diferirán en nada de los Inmortales.” Ahora, cuando el hombre deja el cuerpo, – “Cuando él abandona el cuerpo, ellos serán sus guías, y por ellos será llevado a la Compañía de los Dioses y las almas de aquellos que alcanzan la felicidad.”

Sólo al hombre es dado el regalo de la Mente y el Habla. Ahora yo podría contarte la historia de cuán fácil es de hacer; pero hacerlo, puedo decirte, realmente es difícil. Tú pensarás, ¿por qué?, ciertamente yo puedo cambiar mis conversaciones habituales, y luego permanecer fiel al cambio. Pero somos criaturas de hábito.

Así Shakespeare diría en “El Mercader de Venecia”, donde puso las palabras en boca de Porcia: “Si hacer fuera tan fácil como saber lo que hay que hacer, las capillas serían iglesias y las cabañas de los pobres, palacios de príncipes. Es un buen predicador el que sigue sus propias instrucciones; puedo más fácil enseñar a veinte lo que sería bueno hacer, que ser uno de los veinte en seguir mi propia enseñanza.” (Acto 1, Escena II)

Así que es simple en la superficie, pero en la práctica no es tan simple como parece ser. Pero si un hombre pudiera sólo tomar una conversación interna y controlarla, – una conversación que implique el cumplimiento de su sueño – y permanecer fiel a esa conversación interna; este diálogo interno – un diálogo interno controlado – posiblemente sería la más fructífera conversación de tu vida.

El hombre habla durante todo el día internamente. Puede refrenar el impulso de decirlo externamente. Puede sentir como si lo dijera, pero él se ha cultivado – es una persona educada; se siente bajo restricción. Podría sentir como diciéndote que te vayas al diablo, pero refrena el impulso de decirlo audiblemente. ¡Pero lo ha dicho! Nació con el impulso.

Si sólo pudiera ahora tomar mi objetivo en este mundo y atreverme a asumir que lo he conseguido, y luego mantener conversaciones internas, conversaciones desde la premisa de esa asunción, pondría esto a prueba y lo demostraría. ¿Conseguiría realmente un cambio de forma en mi mundo? Estoy hablándote desde mi propia experiencia; lo conseguiría. Obviamente lo conseguiría.

Como se nos dijo en Isaías, capítulo 55: “Y la palabra que sale de mi boca no retornará a mí vacía; debe cumplir lo que yo propongo, y prosperar en la cosa para la que yo la envié.” (Isaías 55:11)

Pero tú dirás, este es el Señor hablando, y ciertamente el Señor puede hacer eso. Bueno, ahora déjame citar las últimas palabras de David como se dice en el capítulo 23 de Samuel II – y estas son las últimas palabras de David: “El Espíritu del Señor está sobre mí, su palabra en mi lengua” (Samuel II 23:2). El “Espíritu del Señor”; él nunca tuvo esa revelación hasta ese momento. Él se da cuenta ahora de que todo el tiempo todo sobre su lengua fue el Señor hablando.

“El Señor habla por mí y su palabra está en mi lengua” La palabra “Señor”, como te dijimos antes en esta serie, – si de algún modo conlleva el sentido de algo externo, externo a tu propio ser, tienes al Señor equivocado. Si la palabra “Jesucristo” conlleva el sentido de algo existente fuera del hombre, tienes al Jesucristo equivocado. Pues Jesucristo está en nosotros; y si Él está en nosotros, y por Él todas las cosas son hechas y sin Él no se hubiera hecho nada de lo que fue hecho, y Él es llamado la “Palabra de Dios”, y tu entiendes que la palabra misma fue creada por la Palabra de Dios, – y David nos dice que Dios está en su lengua. La palabra misma de Dios está en su lengua. Entonces se nos dice: “Yo soy el Señor. No hay otro Dios. Fuera de Mí no hay ningún dios.” (Isaías 45:5)

¿Es verdad? Bueno, tú y yo somos llamados a ponerlo a prueba. ¿Puedo ahora efectivamente, en este mismo momento, construir una simple conversación que, si fuera verdad, implicaría que yo realizo mi objetivo? ¿Puedo luego ser fiel a esa conversación, o me desviaré de ella? Bueno, te estoy diciendo que es muy difícil. Parece tan simple. Yo ciertamente podría tomar una pequeña conversación entre un amigo y yo, en un diálogo, y decirle que todas las cosas son como me gustaría que fueran, que tengo esta meta y esa meta, y “¿Te das cuenta, lo he realizado? Todo vino tan simplemente y tan naturalmente; todo cayó en su lugar.” ¿Podrías realmente creer eso?

Bueno, la cosa es intentarlo. Ver cuánto tiempo puedes mantener esa conversación sin desviarte. Lo he intentado una y otra vez. Cada vez que yo logro mantenerla a donde pido con las palabras, – pero para citar de nuevo a Shakespeare: “Es una gran virtud, y el que puede hacerlo, es una noble virtud” seguir tu propia instrucción. Así que yo puedo enseñarte. Es fácil, mucho “más fácil enseñar a veinte lo que sería bueno hacer, que ser uno de los veinte en seguir mi propia enseñanza.”

Pero ahora dejadme compartir con vosotros una historia que conozco bien, la historia de mi padre. Él nació siendo un blanco muy pobre en la isla de Barbados. Mi madre nació pobre. Ella no tenía nada, él no tenía nada. Y ellos empezaron a tener hijos. Doce hijos nacieron; dos murieron al nacer, diez sobrevivieron. Él no tenía nada. Cómo él localizó esto, no lo sé, pero la primera vez que él me oyó hablar en Nueva York fue un domingo por la mañana, y cuando regresamos al apartamento dijo, “Sabes, todo lo que dijiste esta mañana es verdad. ¿Pero por qué le dices a la gente que cierren los ojos? No cierras los ojos. Manténlos parcialmente cerrados. Puedes controlar tu imaginación y puedes controlar tu atención mejor si los ojos no están completamente cerrados. Cuando tú me ves por la mañana después del desayuno reclinado en mi sillón, podrías pensar que estoy sólo durmiendo la mona, – “porque él es bebedor”. Podrías pensar que estoy simplemente durmiendo la mona. No estoy durmiendo nada, estoy haciendo mi trabajo del día entonces. Traigo ante mi ojo mental a los hombres con los que quiero tratar ese día, y controlo la conversación. Les digo exactamente lo que quiero decirles, como si fuera de verdad. Les dejo que me hablen – confirmo que es verdad; y luego cuando estoy completamente satisfecho con mi conversación interna, entonces me voy a la ciudad. Y funciona de ese modo.”

Ahora, el comenzó detrás de la bola 8(1). Se tenía a sí mismo, a mi madre, a mi abuela, y a nosotros diez para comer, más unos cuantos sirvientes. No fue fácil. Pero cuando él murió en 1959, dejaría a sus diez hijos – porque mi madre le precedió en muchos años, y él nunca se volvió a casar. Ella murió en el 41 y él dijo, “No; he sido tan benditamente feliz con tu madre, no podría nunca estar casado otra vez.” Así que permaneció soltero hasta que murió a los 85 años. Pero cuando él murió, ese hombre pobre dejaría una familia de diez, independientemente acomodados cada uno, no sólo colectivamente. Él le dio a cada uno individualmente un paquete de acciones en la compañía, justo para nosotros diez. En 1951 era igual a un ingreso independiente para cada uno de nosotros. Se ha triplicado desde que él nos lo dio cuando murió en 1959, bajo el control de mi hermano Víctor, que practica lo mismo.

Víctor no fuma y no bebe; pero se sienta solo, y en su habitación también está mateniendo sus pequeñas conversaciones internas – premisas de deseos cumplidos. Y él puede controlar completamente esa imaginación suya. Puede controlar completamente la conversación interna y las cosas funcionan justo como él las ha determinado. Nunca va a la iglesia. Es un hombre religioso en el verdadero sentido de la palabra. Da generosamente para la caridad y para toda la gente; nunca sabrías a cuánta gente ayuda en la isla porque él no lo hace público. Eso funciona para él porque ha descubierto que las conversaciones internas lo harán.

Así entonces se nos dice: “Al que ordena sus conversaciones rectamente Yo le mostraré la salvación de Dios” (Salmo 50:23). Luego se nos dice cómo hacerlo: “Dejad vuestra antigua naturaleza que pertenece a vuestras anteriores conversaciones” (Efesios 4:22). Y tú sabes cómo, día tras día, hay cierta gente que repite lo mismo como una grabación, y lo hace una y otra y otra vez; y cuando te los encuentras empiezan justo donde lo dejaron la última vez que hablaste con ellos. Te contarán la misma historia una y otra y otra vez, “qué malvada es ella conmigo”, o “qué malvado es él conmigo”.

Y después de todo un año cuando vuelves a la ciudad, ellos lo toman justo donde lo dejaron antes. Y se preguntan, ¿por qué me están sucediendo estas cosas a mí? Bueno, aquí en el libro más grande del mundo se nos dice por qué. Pues si mi conversación determina mi naturaleza, – mi naturaleza es ese principio del que yo dependo para la igualdad de formas en la vida transmitida, – ¿cómo puedo yo cambiar de forma cuando la forma es dependiente de mi conversación interna?

De modo que mi conversación interna está efectivamente determinando todo, pero el hombre piensa que fue sólo un ser externo llamado Dios cuya palabra no volvería a él vacía; que tenía que prosperar en la cosa para la que fue enviada (ver Isaías 55:11), porque él se ha divorciado de Dios. El nombre de Dios siempre, por siempre y para siempre es “YO SOY”. Él dijo, “Ese es mi nombre para siempre, y por ese nombre Yo seré conocido a través de todas las generaciones” (Éxodo 3:15).

Bien, antes de que te fuera dado el nombre de Juan o María, tú tenías el nombre de Dios. El nombre de Dios es YO SOY. Eso debería preceder el nombre que ahora usas como Juan, pues yo te preguntaría, “¿Cuál es tu nombre?”; antes de que digas “Juan”, vas a decir, “Yo soy”; y vas a decir “Yo soy Juan”. Así que precediste la pequeña máscara llamada Juan y declaraste que yo soy. Bueno, ése es el nombre de Dios. Así que es del que se habla en las Escrituras cuya palabra no puede retornar vacía, sino que debe cumplir lo que Él propuso. Debe prosperar en la cosa para la cual Él la envió.

Puedes decir, “Qué simple es esto. ¿Quieres decir que podría empezar esta noche? Yo no voy a la iglesia; no soy una persona religiosa. No he hecho nada en el mundo. ¿Pero quieres decir que yo tengo ese talento?”

¿Es este el ser del que Hermes habla cuando dijo, “Dios dio un regalo al hombre y a ninguna otra criatura. Y este regalo es la Mente y el Habla”? Bueno, yo puedo hablar, y tengo una mente. Y luego él me dice que el habla refleja la mente, y la mente refleja a Dios; que como es el hombre, así es Dios. Como es Dios, así es el hombre. Y si Dios refleja mi mente, y mi mente refleja mi habla, para cambiar cualquier producción en mi mundo, tengo que cambiar el habla.

Así es simplemente que la mente lo refleja. Y la mente refleja a Dios. Así que mi Dios vuelve, entonces, a mi habla. Así que estoy simplemente reproduciendo la misma vieja historia en mi mundo cuando podría fácilmente cambiar la grabación.

En 1953 mi mujer tuvo una visión. Fue una audio-visión. Ella saltó de la cama y vino al salón. Yo siempre me levanto temprano. Irrumpió buscando el diccionario, y dijo: “Acabo de tener la experiencia más maravillosa. No vi nada, pero oí la voz más maravillosa; una voz de autoridad. Y la voz me dijo: 'Debes dejar de gastar tus pensamientos, el tiempo y tu dinero. Todo en la vida debe ser una inversión.'”

Así que ella quería ver la diferencia entre gastar e invertir. De acuerdo con la definición del diccionario que ella tenía en ese tiempo: Cuando gastas das sin esperar retorno; es una pérdida gastar. Cuando inviertes esperas un retorno equitativo. Cuando inviertes, siempre esperas un retorno equitativo. Así que debes dejar de gastar y todo lo que hagas de ahora en adelante debe ser invertido, – y estableció qué cosas eran: tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero. Esas son tres cosas que el hombre piensa que él tiene en abundancia, y las está gastando mañana, tarde y noche. Pierde su tiempo en trivialidades. Pierde sus pensamientos. Pierde su dinero.

Así si esta visión suya es efectivamente puesta en práctica, – y ella es la primera en admitir que no lo practica; ella fue el instrumento a través del que vino, pero sería la primera en admitir que, educada como fue en el ambiente más conservador, que realmente no la vive, porque vive una vida restringida. Ella pensaría sólo convertirse en una señora para expresarse bien, yo diría abiertamente. Ella lo siente, y sabe ahora que estaba pensando decirlo, pero restringió el impulso. Lo dijo de todos modos, y sabe ahora que su cuerpo es un filtro emocional, y lleva las marcas de sus emociones predominantes.

Así que, a lo largo del día tú y yo estamos haciendo pequeños movimiento tenues de habla; se hacen en nosotros. No los estamos escuchando audiblemente, pero el oído interno los escucha. De modo que no necesito oírlos por fuera, y nadie necesita oírlos; pero veo los resultados en mi mundo. Todo mi amplio mundo no podría llevar otra cosa que mi habla. ¡Eso es lo que el Libro enseña! Debo “dejar la antigua

naturaleza”; ella pertenece a mis anteriores conversaciones. Y luego me dice, ahora “adopta la nueva naturaleza.”

La “antigua naturaleza” pertenece a mis anteriores conversaciones; la “nueva naturaleza” pertenece a mis nuevas conversaciones. ¿Puedo adoptar la nueva y hacerla tan natural que haga con ésa como hacía con la anterior? ¿Y puedo ahora cambiar tan completamente la grabación, y ponerla con suficiente frecuencia que se convierta en un hábito dentro de mí como yo ando por la tierra, de modo que las cosas sean perfectas? ¿De modo que las cosas sean fáciles? ¿De modo que cuando lea el titular del hundimiento de la bolsa no me perturbe? ¿De modo que cuando lea el titular de que algo “se ha ido al garete” no me perturbe interiormente?

Puesto que esto está basado en un Principio, no importa lo que suceda en el mundo, porque el mundo es simplemente la exteriorización de las conversaciones de los hombres y las mujeres en el mundo. Si yo cambio mi conversación en medio de una depresión, aún así voy a tener éxito en mi mundo. Hay hombres hoy que fueron enormemente exitosos cuando millones perdieron tanto durante la depresión de la bolsa. Ellos no están preocupados por la bolsa; no observan la bolsa en absoluto. Pero deben estar controlando su conversación interna.

Yo sé que, en el caso de mi padre, él fue un ejemplo vivo. Mi hermano Víctor es un ejemplo vivo de esta técnica; pero no creo que mi padre se la enseñara a él. Él realmente la consiguió innatamente, porque él me dijo que cuando vió el cartel en un edificio que tenía el nombre F. N. Roach y Compañía, él lo hizo deletrear “J. N. Goddard & Hijos”. Cuando él se lo confesó a mi madre, mi madre dijo, “Vic, no lo hagas. Nosotros no tenemos dinero, y eso sólo va a perjudicarte. Tú no puedes nunca tener ese edificio.” Dos años después el edificio estaba a la venta. El negocio que había en él fracasó.

Vino un completo desconocido. Cuando digo “completo desconocido”, – él nos conocía sólo como familia, pero nunca había venido a nuestra casa a tomar una taza de té. Nosotros nunca estuvimos en su casa tomando una taza de té, y no fue compañero de bar de mi padre. Él le conocía. El día que se puso a la venta vino y dijo que él lo compraría para nosotros. Todo lo que tomaría como aval fue nuestra firma, pues nosotros habíamos invertido en nuestra honestidad y el banco le aseguró que si nos comprometíamos, lo haríamos. Si teníamos que pasar hambre para pagar su deuda, lo haríamos.

Él dijo, “Eso es todo lo que necesito; así que si ustedes firman este papel yo compraré el edificio. Yo tendré a mi abogado pujando por él. Si yo pujo por él, ellos me pujarán al alza; pero si mi abogado puja por él, él representa a más de un cliente, y ellos no saben a quién representa hoy. Ellos no pensarán ni

por un segundo que un plantador,” – él era plantador – pujaría por un negocio en Main Street que vende comestibles.”

Así que ese día los Goddard lo poseían, y todo lo que tuvimos que dar fue nuestra firma en ese papel que firmamos. Y él dijo de reducir el principal en diez años, y cuando lo reduces, tú simplemente pagas el 6% del principal; si sigues reduciéndolo cada año, en diez años debe de estar completamente pagado. Bueno, lo fué. Y cuando él murió veinte años después, dijo que su mayor amigo fue Victor Goddard, y le dejó una herencia de más de un cuarto de millón, libre de impuestos. Todo estaba completamente pagado cuando se lo dio a mi hermano Víctor. Él dijo: “Tú has sido mi amigo.”

Así que yo sé que hoy tenemos al menos a un miembro de la familia que pone esto en práctica. Yo intento con lo mejor de mi capacidad practicarlo, porque están mañana, tarde y noche en mi correo pidiéndome oír esto, oír eso y oír lo otro. Nunca dejo de oírlo. Trato de no quedarme en eso después de oírlo. Debo creer que lo que he oído debe llegar a pasar, como se nos dice en la Primera Epístola de Juan en el capítulo 5: “Si sabemos que él nos escucha en lo que quiera que pidamos, sabemos que hemos obtenido la petición hecha de Él.” (1 Juan 5:15) Qué desafío.

“Si sabemos que Él nos escucha en lo que quiera que pidamos”, no nos restringamos en las cosas que pidamos, entonces “sabemos que lo tenemos”. Es el tiempo pasado, “hemos obtenido las peticiones hechas de Él.” Léelo en el capítulo 5, versículo 15 de la Primera Epístola de Juan. Bueno, qué fantástica promesa para hacer al hombre.

Yo no tengo, entonces, que mantenerlo en marcha. Es como poner una semilla y tener plena confianza al plantar esa semilla, pues contiene en su interior el poder de auto-expresión. La palabra de Dios es como la semilla de Dios, y es plantada en ese momento en que tú efectivamente mantienes la conversación.

Así que traigo ante mi ojo mental al que me ha pedido algo, si los conozco. Si no los conozco, imagino que he oído de ellos. No siempre lo confirmarán, pero me imagino que me escribieron y me dieron las gracias.

Pero como se nos dice en las Escrituras: Hubo diez que recibieron el regalo. Eran todos leprosos. Sólo uno se volvió y dijo “Gracias”. Pero los otros nueve siguieron y obtuvieron su ayuda, pero nunca se volvieron a decir “Gracias” (Ver Lucas 17:12-19). Así que realmente no importa en tanto no me

concierna. Yo hago mi trabajo. Ellos pueden no escribir nunca para decirme que funcionó; pero con bastante frecuencia me los encuentro, quizás un año después, o tres o cuatro años después, y dirán: “¿Sabes?, sucedió así y así.” Yo les pregunto, “¿Sabes por qué sucedió?” Entonces ellos me darán los medios que fueron empleados, y me dicen que es por eso por lo que sucedió.

La Sra. Archibald Roosevelt, que acaba de morir en un accidente de automóvil en la ciudad de Nueva York, venía a casa una vez al mes. Tuvo siempre un problema con su familia, – nunca su esposo, sino sus yernos. Un día ella me dijo, “Mi hijo ha vuelto de Egipto y tiene una enorme barba, y yo estoy tan avergonzada de andar por la calle con él.” Aquí estaba este joven chico bien parecido, – esto era antes de los hippies, cuando la gente comenzó a dejarse el pelo largo y barbas. Él era el único. De modo que dije, “Ahora, Sra. Roosevelt, usted sabe que un beso de su hijo sería como si no tuviera barba, ¿no?” “Oh sí”, dijo ella. “Bueno, bésele y él no tiene barba. Ponga sus brazos a su alrededor y bese a su hijo, y vea su agradable piel suave y siéntala.” “Bien”, dijo ella, “Lo haré”.

Bueno, ella nunca me lo dijo; pero por su posición en el mundo, lo leí en el periódico un lunes por la mañana. Aquí estaba este gran despliegue de una boda. Se casó un domingo; un muchacho de piel suave, la señora Roosevelt, Archie Roosevelt, la novia, toda la pandilla de ellos. Cuando ella vino la siguiente vez, le dije: “Usted sabe, su hijo se afeitó la barba.” Ella dijo, “Sí. ¿Sabes por qué? Usted sabe, se casó con una chica a la que no le gustaba. Como a ella le disgustaba completamente él se la afeitó.” Le dije: “¿Así que por eso sucedió? Dígame, Sra. Roosevelt, ¿hizo lo que le pedí que hiciera?” Y le recordé lo que le había pedido. Ella dijo, “Oh sí, yo hice eso; pero por lo que él lo hizo fue por la chica.” ¿Veis?, siempre vuelven a los medios empleados. La chica lo habría amado exactamente igual con la barba, pero ella tenía que llevar la iniciativa. Él se afeitó, y luego la madre le dio pleno crédito a la chica.

He visto tantas cosas suceder y nunca se vuelven sobre sus pasos, sino que las olvidan. Tenemos una memoria muy corta. No recordamos cuando pusimos en marcha los acontecimientos o cuando plantamos la semilla. Así que si nada viene al mundo por accidente, es producido por algún principio; y el principio es contado en esta charla esta noche, y el principio es simplemente nuestra conversación – nuestras simples pequeñas conversaciones interiores cuando estamos solos. La conversación cuando llevas puesta una máscara y te encuentras con alguien en una fiesta y todos están mintiendo, todo el mundo está mintiendo. Tienes unos cuantos martinis y éste miente, y ése miente. Pocos saben que lo que están haciendo es una mentira. Pero yo no me refiero a eso; me refiero a cuando estás solo.

Conociendo este principio, realmente no importa si lo que parece ahora ser una mentira, ya sabes, una suposición, aunque sea falsa, si se persiste se materializará en un hecho. Así que ahora vas a poner ese principio en acción. Tomaremos una suposición. Asumiré que las cosas son como yo quiero que sean.

Ahora mantendré una conversación basada en esa asunción, y esa conversación interna controlada será posiblemente mi mayor éxito, mi mejor conversación desde nunca; mucho mayor que las conversaciones que tenemos en una cena.

Tú te sientas y hay una cena. No le vas a decir a tu anfitrión que eso es horrible, ¿verdad? Pero de todos modos, tú te preguntas qué diablos la ha poseído para hacer esto. Pero no lo dices porque eso sería ineducado. Pero, lo dijiste de todos modos; lo dijiste interiormente.

Pero yo estoy hablando ahora de este principio productivo. Cuando estás solo y sabes exactamente lo que quieres para ti o para un amigo o para la comunidad. Entonces, ¿qué conversación implicaría que tú tienes lo tuyo, ella tiene lo suyo y la comunidad tiene lo suyo? Bueno, continuemos con esa conversación. Si esta afirmación en el capítulo 4 de Efesios es correcta, entonces debería demostrarse al comprobarla que si yo dejara mi antigua naturaleza, que se refiere a mis anteriores conversaciones, no sólo la dejo, porque no puedo vivir en un vacío, sino que adopto la nueva naturaleza. Si la antigua está relacionada con mis anteriores conversaciones, bueno, entonces mi nueva naturaleza debe estar relacionada con mi nueva conversación. (Ver Efesios 4:22-24) Bueno, iniciaré una nueva conversación y hablaré con mi hermano Víctor y le hablaré del éxito que estoy teniendo. Esto le va a divertir, porque a él le gusta el éxito. Le encanta el éxito en el mundo del César.

Él piensa que lo que yo hago – bueno, él no diría que es una locura; él no lo entiende. Él dice, “Yo tengo una cosa que hacer en el mundo del César. Somos una familia grande, pero yo no tengo hijos propios. Soy el único que es una mula”, dice. “Todos tus compañeros parecen ser toros, pero yo soy una mula – no tengo hijos. Así que yo tengo que hacerlo, en el caso de que tus compañeros lo necesiten.” Bueno, nosotros no vamos a necesitarlo, pero él sigue haciéndolo. Así que él disfruta el dinero. Disfruta haciéndolo. Disfruta realmente haciendo cosas a lo grande. Él piensa a lo grande. Y lo hace por conversaciones internas. Y él comenzó, lo he dicho, detrás de la bola 8 cuando estaba en una familia blanca pobre en el pequeño Barbados, o en cualquiera de las islas por el estilo; porque el blanco que tiene ignora al blanco que no tiene nada. Un blanco en Barbados tiene que ponerse zapatos. Un negro en Barbados puede ir sin zapatos, puede ir sin chaqueta, y ellos admitirán eso. Pero no lo admitirán de un pobre, un blanco pobre. Así que yo sé de lo que hablo. Nosotros éramos de lo más pobre que había. Hoy nadie los supera en Barbados respecto a dinero, y todos vienen a él buscando consejo. Aquellos que pensaban que lo tenían, vienen a Víctor. No se aventuran en nada – ni incluso el gobierno – hasta que vienen a Víctor. Valoran su opinión. Él consigue un trozo de todo. “Si ellos quieren mi consejo, yo sacaré un trozo de su depósito. Dame un paquete de acciones y yo te daré mi consejo.” Así que él tiene una acción aquí, otra ahí, acciones en todas partes. Así que ése es Víctor. A él le encanta.

Yo le digo que yo hago mi trabajo solo, y me encanta. Me encanta esto como a él le encanta hacer dinero. Afortunadamente para mí yo no tengo que ir a él a buscar consejo.

Así que aquí yo hablo de dos hombres esta noche: mi padre y mi hermano; y ellos lo hacen por conversaciones internas. Pero la Biblia lo apoya. Si la Biblia no lo apoyara no os lo diría; pero la Biblia apoya lo que ellos están haciendo. Cómo lo descubrieron, no lo sé. Mi padre, el único libro que siempre leyó fue la Biblia. Me pregunto si él lo consiguió cuando la leyó.

Cuando escribí mi primer libro, “Tu fe es tu fortuna”, le mandé la primera copia de impresión a mi padre y a mi madre. Cuando escribí la dedicatoria dije, “Si hubiera tal cosa como la reencarnación y tuviera que volver otra vez a este mundo, yo no pediría nada más grande que tener dos padres como vosotros.” Así que papá, por esa dedicatoria, empezó a mirar el libro. Tiene 26 capítulos y cada capítulo comenzaba con una cita de la Biblia; así que cerró el libro. Cuando fui a casa unos años después, le pregunté: “¿Papá, leíste mi libro?” Él dijo, “Oh, ¿por qué debería hacerlo? Tú tomaste 26 pequeños versículos de las Escrituras y escribiste un libro de 200 páginas. Yo conozco los 26 versículos.” Así es como lo dijo, “¿Por qué debería leerlo? Yo conozco esos versículos.” Y ése es el único libro que siempre leyó. Quizás él lo descubrió; no lo sé.

Pero se nos ha dicho que alteremos nuestras antiguas conversaciones, y si lo hacemos, Él nos mostrará la salvación de Dios. Blake, a quien siempre estoy citando, en su libro “Jerusalem” dice, “Oh, ¿Qué he dicho? ¿Qué he hecho?, ¡Oh Todopoderosas Palabras Humanas!” ¿Te das cuenta de que no puedes retirarlas, una vez que las has dicho? ¿Luego cómo vas a retirarlas?

Ahora, esta noche no te debería llevar mucho, si sabes que es verdad, – y yo sé que es verdad, – cambiar el mundo entero si pones una nueva grabación. Y tú puedes fácilmente poner la nueva grabación. ¿Cómo sería exactamente si fuera verdad? Y si fuera verdad, ¿lo sabría alguien? Sí. Mi esposa lo sabría primero, mi hija lo sabría, y luego mi círculo se ampliaría. Luego, mi círculo de amigos lo sabría. Bueno, comienza con el que conozcas mejor primero. Mi esposa lo sabría; yo comparto todas las cosas con ella, y luego mi hija lo sabría. Así que llevo una conversación, primero con mi esposa y luego con mi hija Vicky; y luego intento hacer una duradera conversación de modo que se convierta en un hábito. En vez de volver a lo negativo, haz una afirmación positiva, e intenta hacerlo tan natural en tí mismo que sea fácil escoger esa grabación y ponerla. Y ve cómo funciona en tu mundo. No te cuesta nada. No cuesta nada hacerlo. Y esto es lo que las Escrituras enseñan. Y no puede sino retornar a tí si sabes Quién-Eres. Y yo estoy tratando de convencer a todos de que yo lo alcancé; que ellos son Dios. Es un choque para ellos, porque se les ha dicho que ellos son pequeños gusanos. Tú no eres un pequeño gusano. Tú eres Dios vistiendo una vestimenta de carne para fines educativos. Pero tú eres Dios. Tú tienes Su nombre, y

Él no dará Su nombre a otro. Pero Él te pone a través de los hornos de aflicción para recibir Su nombre. Tú estás pasando a través de los hornos.

Como Blake dice en la declaración que habla de aquellos que llaman a Dios un ser inexistente, – él les llama locos; así se nos dice en el Salmo: “El loco dice en su corazón, 'No hay Dios'.” (Salmo 14:1 y Salmo 53:1) Pero Blake le llama la loca Babel.

“Babel dice . . . no hay Dios o Hijo de Dios.

Que Tú, Oh Imaginación Humana, Oh Cuerpo Divino . . . son todos una ilusión;

Pero yo Te conozco, Oh Señor, cuando Tú asciendes sobre Mis cansados ojos,

aún en esta mazmorra y este molino de hierro . . .

Tú también sufres conmigo, aunque yo no Te contemple.”

(W. Blake, de “Jerusalem”)

Tú no puedes ver tu imaginación; y él equipara a la imaginación humana con el Cuerpo Divino del Señor y el Señor. Esos tres son uno a los ojos de Blake, en este maravilloso poema, “Jerusalem”.

Así que tú no puedes ver la imaginación; ves los frutos de la imaginación. Así que nadie ha visto nunca a Dios, porque tú eres la realidad llamada “Imaginación”. Y tú no ves la imaginación, pero ves la evidencia; ves el fruto de ella.

“ . . . Y la Voz Divina responde:

. . . ¡No temas! He aquí, Yo estoy contigo siempre. (aún hasta los confines del tiempo)

Sólo cree en mí, que Yo tengo poder para resucitar de la muerte . . .

Tú hermano que duerme en Albión.”

(Blake, de “Jerusalem”)

¿Así que quién es el hermano? Tú eres el hermano, yo soy el hermano. La humanidad es “Albión”. Y entonces, enterrado en la Humanidad está el Señor Jesucristo; y éste está hablando, diciendo: “Yo tengo poder para resucitar de los muertos a tu hermano que duerme en Albión.” Pero él no ha negado por un momento a la imaginación humana como el Señor; son equiparados. Son todo uno. Tú tienes al Señor siempre contigo. No puedes tomar a la imaginación y ponerla ahí fuera. Dondequiera que vas, estás siempre imaginando. No puedes dejar al Señor detrás de tí. No puedes sentarte aquí y desear a la imaginación fuera, como puedes hacer con el cuerpo. Yo puedo estar aquí y asumir que estoy al final de la habitación e imaginar que estoy mirando a éste. ¿Pero dónde estoy yo? Yo estoy en la imaginación. Yo puedo mirar al cuerpo como algo que yo he puesto fuera por un tiempo. Vuelvo a él. Pero yo no puedo poner fuera la imaginación. Yo no puedo escaparme del Señor, porque, siendo todo imaginación, yo debo estar donde Él está en la imaginación. Así que, si yo ahora, en la imaginación siento las cosas como yo deseo que sean, eso es el Señor haciéndolo. Y como “todas las cosas son posibles para el Señor”, debo creer en mí; debo creer que es el Señor haciéndolo, como se nos dice en las últimas palabras de David.

“Ahora estas son las últimas palabras de David: . . . El Señor está en mí, su palabra está en mi lengua” (Samuel II 23:1,2). Entonces él descubre que por eso fue victorioso. Nunca perdió una batalla. Cuando el gigante se puso la armadura y tenía la espada – y era un gigante; y el pequeño David sale sólo con cinco plumas. No eran piedras. Tomó cinco. Bueno, “cinco” es el número de la Gracia, y la Gracia es el regalo de Dios de Sí mismo al hombre. ¿Qué otra armadura necesita, aparte del regalo de Dios? Así él continúa con eso. ¿Qué gigante podría permanecer ante él cuando todo lo que necesita es la Gracia de Dios? Así, él avanza, y el gigante cae. Así que él se da cuenta entonces de que todo lo que hizo fue porque fue en la gracia de Dios.

Así que donde quiera que estés – así estés en un bar, – es un lugar sagrado. ¿Por qué? Porque tú estás ahí. Si vas a cualquier lugar que el mundo juzgaría duramente, es sagrado porque tú estás ahí. Y puedes sentarte en cualquier lugar del mundo. No tienes que ir a una iglesia. Puedes sentarte en casa en cualquier habitación, sentarte en el jardín; sentarte en cualquier lugar del mundo y sólo mantener una conversación contigo mismo, este diálogo controlado. Esta puede convertirse un día en la más fructífera conversación que hayas tenido nunca.

Así que todos necesitamos algo esta noche. Todos, incluso aquellos que tienen mil millones. Ellos aún quieren más, y yo nos los juzgaría duramente. Lo quieren. Déjenles que lo tengan, si quieren más, porque como dijo Blake: “¡Más, Más! es el grito del loco; todo o nada.” (W. Blake, de “No hay Religión Natural”, segunda serie)(2) Y he recorrido el capítulo 50 de Salmos esta noche, y ése es el capítulo que

leíste cuidadosamente: “Si yo estuviera hambriento, no te lo diría; porque el mundo es mío y todo dentro de él.” (Salmo 50:12)

“El ganado sobre mil colinas es mío” (Salmo 50:10). ¿Pero quién está hablando? Asaph está hablando, y “Asaph” significa “reunir”. Él ha sido recordado – recoge toda la historia de Israel. Desde el famoso Salmo 78 dice: “Abriré mi boca en una parábola; y pronunciaré dichos oscuros desde antiguo” (Salmo 78:2). Y él recoge la historia entera de Israel, y cómo a pesar de todas las grandes cosas que el Señor hizo, Israel fue extraviada hacia falsos dioses. Entonces llegamos al final, y David aparece. El Señor despertó como del sueño, como un hombre de una bebida fuerte, y Él señala a David. Pero aquí está la historia entera en una parábola; toda la historia de Israel es una parábola. Es una historia contada como si fuera verdad, dejando al que la oye descubrir su naturaleza ficticia y luego extraer su significado.

Así que la historia entera de Israel, como está recogida en las Escrituras, no es una historia secular, sino es una historia divina. Tú tienes que descubrir qué significa detrás de esa historia; y cuando lo descubras, es la cosa más emocionante del mundo. ¡Es todo sobre tí! Como se nos dijo en el Salmo 40: “En el volumen del libro, es todo sobre mí” (Salmo 40:7). “ . . . No he refrenado mis labios” (Salmo 40:9); ¡Lo grité desde las azoteas cuando descubrí que todas las cosas eran sobre mí!

El libro entero es todo sobre tí. Es todo sobre tí. Pero está esbozado. Todo es un esbozo. Ahora, cuando llegamos al Nuevo Testamento, toma una realidad cúbica. El Antiguo es un tosco boceto, pero el Nuevo Testamento toma una realidad cúbica, y todo tiene lugar dentro de tí, el individuo. Entonces te darás cuenta de que todo el asunto es sobre tí – cada cosa en la Biblia. No es entendido en el Antiguo Testamento porque eso es un presagio; es contado de un modo no totalmente concluyente o inmediatamente evidente. Cuando llegamos al Nuevo Testamento, y Él dice todo sobre el individuo, eso no es lo que estamos buscando. Están buscando un salvador externo, que vendría y destruiría a un enemigo físico de Israel. Así que no es eso. Él viene de dentro. Y eso es lo que se quiso decir en el comienzo mismo de los días. Él viene a nosotros como un desconocido, pero uno que de la manera más misteriosa deja que el individuo experimente Quién Es Él. Y cuando tú lo experimentas, lo experimentas como tú mismo. Tú eres Aquel del que se habla.

Ahora, si todas las cosas son posibles para Él, – recuerda: tú eres Aquel del que se habla en las Escrituras. Y si lo que yo he citado al principio esta noche puede ser demostrado en las pruebas, no dudes en hacerlo. Tú puedes hablar. Tienes los dos regalos de los que habla Hermes, y se nos dijo que ninguna criatura mortal los tiene sino el hombre; y esos son los regalos de la Mente y el Habla. De modo que si los utilizas rectamente, no te diferenciarás en nada de los dioses. Y cuando dejes el cuerpo y lo abandones esos serán tus guías. Ellos te llevarán a la compañía de los dioses y de las almas de aquellos

que han alcanzado la felicidad. Tú tendrás la misma mente; estarás usando la Mente y estarás usando el Habla.

Así que encontrarás a través de todas las Escrituras las palabras: “Y la Palabra del Señor vino a Jeremías.” (Jeremías 1:2,9,13; 2:1; 11:1; 14:1; 16:1; 18:1; 21:1; 30:1; 32:1; 33:1; 34:1; 35:1; 40:1; 46:1; 47:1; etc.) “La Palabra del Señor vino a Ezequiel.” (Ezequiel 1:3; 3:16; 6:1; 7:1; 11:14; 13:1; 15:1; 16:1; 17:1; 18:1; 21:1; etc.) Todas estas son la palabra del Señor, y tú eres del que hablan.

Así que esta noche, de un modo sencillo, esto es lo que yo haría: sería brutalmente franco conmigo mismo y no lo modificaría. Si no hay ninguna restricción sobre lo que Dios ofrece, y tienes un deseo, – nada es imposible para Dios. Así que sabe exactamente lo que quieres y sé honesto contigo mismo. Ahora, si fuera verdad, ¿qué se sentiría? Y si fuera verdad, ¿podría reprimir el impulso de hablar sobre ello? No, no podría. Yo tendría que decirlo. Como se nos dice en Jeremías:

“Si yo digo, 'No lo mencionaré,
o hablaré más en su nombre',
hay en mi corazón como un fuego ardiendo
metido en mis huesos,
y estoy cansado de soportarlo,
y no puedo.” (Jeremías 20:9, R.S.V.)

Bien, házlo. Él tiene que hablar sobre ello cuando descubre un principio que funciona y se comprueba en la práctica. Ahora, no modifiques tu objetivo. ¿Sabes lo que quieres? Bien, eso es. ¿Ahora, cuál sería la sensación, y qué diría, y a quién se lo diría? Bueno, ahora mantén esa conversación desde la premisa del deseo cumplido, y trata de mantenerla hasta que sea natural – se sienta natural. Cuando toma los tonos de la realidad y la sensación de naturalidad, lo has logrado. La cosa está funcionando ya.

Puedes ponerla una y otra vez, como pones una buena grabación. Si te gusta la buena música, nunca te cansas de oírla. Puedes ponerla cada día y varias veces al día y nunca te cansas de la buena música, si la aprecias. Podrías cansarte del beebop, ¿pero cómo podrías cansarte de las bellas piezas clásicas? Sé que yo no; así que podría escucharlas cada día, y lo hago cuando estoy en casa. Ponemos nuestra radio en una cierta emisora, y es 24 horas al día de música clásica – KFAC – con muy poca publicidad y un

pequeño noticiario de 3 minutos cada hora; y luego durante toda la hora ininterrumpida maravillosa música; música de piano entre 9:00 y 10:00, de Beethoven y de Brahms y de Bach durante una hora entera. Realmente disfruto encantado con ella. Bueno, tú puedes tomar una grabación – tu propia grabación – y hacer eso, y luego deja que vuelva a este mundo dando fruto.

Así que espero que me tomes en serio. No tienes nada que perder y todo que ganar. Por eso es por lo que estás aquí, y por eso yo he sido enviado a decírtelo. Hay una Ley y hay una Promesa.

La Promesa va a venir, de todas formas; pero mientras estás esperando la Promesa, podrías hacer la vida más cómoda con el uso de la Ley, porque la Ley debe ser puesta en acción. Nosotros somos el poder operante. No operará por sí misma. Pero la Promesa va a llegar. No puedes detener la Promesa.

La Promesa es que tú vas a ser Dios. Esa es la Promesa. Vas a despertar un día y a saber que tú eres Dios, y todo el simbolismo que lo confirma estará ante tí, y entonces sabrás Quién-Eres. Su Hijo te llamará “Padre”; y tú sabrás que eres Dios cuando Su único Hijo te llame “Padre”. Tú sabrás que él es tu hijo, y él sabrá que tú eres su Padre.

Así que la Promesa está llegando. Pero mientras esperas la Promesa, toma la Ley y utilízala. Yo cité muchísimo esta noche sobre la Ley, que es: las conversaciones internas. Utiliza tus conversaciones internas, porque si lo haces, tendrás la salvación de Dios. Y como tus anteriores conversaciones estaban relacionadas con tu antigua naturaleza, y Él te dice que la dejes, – tú sólo puedes dejar la antigua naturaleza dejando las antiguas conversaciones, porque están relacionadas. Las anteriores conversaciones estaban produciendo la antigua naturaleza; y si la “naturaleza es el principio del que el hombre depende para la perpetuación de la forma en la vida transmitida”, la misma forma va a ser transmitida hasta que tú cambies las anteriores conversaciones. Cuando tú pones la nueva grabación – las nuevas conversaciones, tú estás cambiando tu mundo; y la gente se encontrará contigo y se preguntará qué te ha sucedido. “¿Por qué él ahora se mueve de la manera más maravillosa? Las cosas le están yendo perfectamente.” ¿Por qué? Él cambió su naturaleza. ¿Cómo lo hizo? Cambió sus conversaciones internas.

Pero tú sabes, hay gente, – mi mente se remonta a la pasada guerra – La II Guerra Mundial; y este joven – un buen tipo, sólo un niño; y me contó bastante inocentemente que él odiaba tanto a Roosevelt que por la mañana mientras él se afeitaba él lo increpaba. Le decía exactamente lo que pensaba de él, – berreando. Yo dije, “¿Por qué lo haces? ¿No sabes que sólo estás dañándote a tí mismo?” Él dijo, “Lo sé. Pero, oh, ¡si yo te contara qué emoción saco de ello!” Sabes, él no lo cambiaría. Lo detestaba tanto al

hombre – no conocía a Roosevelt, no conocía a ningún miembro de su familia; pero simplemente le desagradaba. E interiormente, – no sobre el Sr. Roosevelt, funcionaba sobre él. Y él sabía lo que estaba haciendo. Si no lo sabía, eso es una cosa; pero saberlo y no hacerlo, es justo lo contrario. Bueno, eso es lo que hacía.

Él decía, “¿Por qué, Neville, los espectáculos en Broadway hoy son a 10 \$ la butaca? No hay espectáculo en Broadway que pudiera darme la emoción de aquellos quince minutos por la mañana cuando me afeito.” Él simplemente se deleitaba en decirle algo a alguien que ni siquiera conocía. Y si él pensaba por un momento que no debería hacerlo, decía: “Bueno, déjame acabar esta frase de todos modos.” Bueno, la gente hace eso. Ellos saben que están haciendo lo incorrecto, y sin embargo tienen que completar la frase. Es una cosa estúpida.

Así que te pido que lo intentes. Pero trabájalo radicalmente, y ve a la raíz misma y pon la nueva grabación. Tú puedes hacerlo. Te lo advertí antes, no es la cosa más fácil del mundo, porque somos criaturas de hábito. Pero cuando te cojas a tí mismo volviendo a la antigua grabación, pon la nueva grabación otra vez; y la nueva se volverá tan fácil de poner y tan natural de poner como la antigua lo es ahora.

Ahora entremos en el silencio.

Ahora estaré aquí las cinco noches la semana próxima. El lunes por la noche será la noche práctica, y lo que será en las cuatro siguientes no lo sé. Los títulos están aquí, pero cómo los presentaré, no lo sé aún. Pero la noche del lunes será muy práctica. Yo la llamo la noche práctica.

Ahora, ¿hay algunas preguntas, por favor?

UNA SEÑORA: ¿Cómo podría yo saber la diferencia entre si estoy soñando despierta o si tengo una auténtica conversación interna?

NEVILLE: Bueno, querida, inténtalo. Tú empiezas con un sueño despierto de todas maneras. El vestido que llevas tuvo primero que ser imaginado. La gente llama a toda imaginación un sueño. Primero fue

sólo imaginado, antes de que se convirtiera en lo que todo el mundo llama un hecho. Lo que ahora es conocido como algo comprobado fue primero sólo imaginado. Este edificio en que nosotros estamos, todos los edificios de la ciudad, fueron sólo imaginados. Y todos los trabajadores, que parecen ser los instrumentos activos para levantarlos, son los instrumentos inconscientes de hombres que sólo soñaron. Los arquitectos tenían su proyecto y su sueño; y los trabajadores – vienen – de acuerdo, están haciendo su trabajo, y parecen tan activos, pero son simplemente los instrumentos inconscientes de aquellos hombres con imaginación.

Tú entras en batalla. Miles están cayendo. Ellos son los instrumentos inconscientes de los hombres que planearon la guerra.

¿Hay alguna otra pregunta, por favor? Si no, diré buenas noches.

(1) Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cueles la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

(2) “¡Más, Más!: es el grito de las almas equivocadas; menos que Todo no puede satisfacer al Hombre.” (Blake, Proposición V, de “No hay Religión Natural.” Segunda Serie)

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es ORDER YOUR CONVERSATIONS ARIGHT (sin fecha)

PERDÓN VERDADERO

Neville Goddard - 1 de abril de 1969

Esta noche tomaremos dos aspectos del gran misterio: el perdón verdadero y los ojos inmortales que ven en la eternidad.

“Él les dijo, 'Cuando dos o tres se reúnan en mi nombre, yo estoy en medio de ellos'. Entonces Pedro dijo, 'Señor, ¿con cuánta frecuencia mis hermanos pecarán contra mí y yo les perdonaré?' y la respuesta fue, 'Setenta veces siete'.” El arte del perdón debe ser practicado diariamente, pero primero debemos aprender cómo perdonar. El arrepentimiento y la fe son condiciones del perdón, pero el verdadero perdón es olvido. El cristianismo y sus doctrinas no tienen sentido para la mente mundana, de modo que ¿por qué las personas son cristianas? La promesa de que los muertos se levantarán no tiene sentido para la mente mortal, cuando el cuerpo es cremado y quemado hasta las cenizas, sin embargo sólo creyendo en la historia de la redención tú puedes verdaderamente perdonar. Debes aprender a distinguir entre el humano eterno que ocupa un estado y el estado mismo. Este es el único sentido para el perdón.

Todos los guiones son escritos para los actores. En la interpretación, el actor elegido en el papel de un asesino debe interpretar esa parte, y así es con este mundo. Dios, el autor, escribió el guión e interpreta todos los papeles, mientras viste una máscara llamada “el otro”. Si aprendes a distinguir entre los estados de conciencia y su ocupante, puedes perdonar a todo el mundo. ¿Cómo? Identificando al que tú perdonarías con el ideal que él falló en realizar. El ideal más alto sería identificarle con la imagen divina misma. Como Dios nos dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen.” Esa imagen es Cristo. Tú eres llamado a tomar a un hombre que es condenado por el mundo y verle irradiando y reflejando la gloria de Dios. Bueno, te podrías quedar un poco corto de esa imagen, pero podrías tomar un ideal que él ha fallado en realizar. Podría ser una afluencia o al menos un ingreso igual a sus responsabilidades, hasta que estés suficientemente fuerte para ir más allá de la barrera de la observación y verle como la imagen divina misma.

Mateo hace esta afirmación: “Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.” En el mundo hebreo se dice que si dos se sientan juntos y no está la palabra de la Torah entre ellos, están sentados en el sitio del burlador; pero “Bendito es el hombre que no se sienta en el sitio del burlador, sino que se regocija en la ley de Dios día y noche, pues ese hombre prosperará en todo lo que hace.” Aunque el hombre sea conocido por tener una mente brillante, si él no habla de la Torah (la ley de Dios y sus profetas), está sentado en el sitio del burlador. Y en el capítulo 3 del Libro de Malaquías, leemos: “Cuando aquellos que aman al Señor hablan uno con otro y tratan de la palabra de Dios, la gloria de Dios está entre ellos.” ¿Cuántos en el mundo de hoy cumplen ese requisito? ¿Quién en una fiesta alguna vez habla de la palabra de Dios? Recuerdo que hace unos cinco años yo fui invitado a una cena, donde todo el mundo estaba contando chistes. Aunque me encantan los chistes, no soy un buen contador de historias de ese tipo, así que cuando llegó mi momento para hablar me levanté y les hablé sobre la ley de Dios. Cuando me senté el caballero que daba la cena dijo: “No me dí cuenta de que habíamos invitado a un melenudo aquí esta noche.” Esa fue su actitud hacia la palabra de Dios. Bueno, el caballero acaba de partir de esta pequeña sección de tiempo, y ha sido restituido a un cuerpo joven para continuar viviendo en un mundo terrestre como éste – pero sin su dinero en el banco, pues eso lo dejó atrás. Se llevó el conocimiento de lo que él había hecho y de quién es, con él, pero sus cosas terrestres las dejó atrás.

Ahora, en este mundo, cuando tú das algo a alguien o lo vendes, tú ya no lo posees; pero eso no es verdad en el mundo celestial. Es un mundo de compartir, donde nada se pierde. En ese mundo yo puedo darte cada facultad que ha despertado dentro de mí, y se convierte en tuya para usarla y darla a otros para que la usen como quieran. Hace dos años yo dí mis ojos inmortales a una señora que está aquí esta noche. En su visión yo saqué mis ojos de sus órbitas y los coloqué en las suyas. Poco después de esa experiencia se le dijo, en una visión, que ella fue un testigo incurrente. La palabra “incurrente” significa “dar paso a una corriente que fluye hacia dentro”. Blake habló de los ojos incurrentes diciendo: “No descanso en mi gran tarea para abrir el Mundo Eterno; para abrir los Ojos Inmortales del Hombre hacia dentro, hacia el mundo de los pensamientos en la Eternidad siempre expandiéndose en el seno de Dios, la Imaginación Humana.” Blake no estaba interesado en los ojos externos, porque él sabía que ellos no

veían. Habiendo resucitado de su cuerpo de muerte, Blake quería dar a todo el mundo sus ojos inmortales para que pudieran ver como él.

La resurrección no viene cuando tu cuerpo está siendo incinerado, sino que eres elevado mientras vistes tu ropaje de carne en este mundo de muerte. Entonces tú puedes dar tus facultades inmortales a otro sin perderlas al darlas. Y cuando las visiones vienen, ellas te poseen. No tienes que ir a la meditación para buscarlas. Pueden venir mientras andas por la calle o estás sentado en un teatro disfrutando una obra, cuando de súbitamente estás viendo lo que no está ahí para ser visto por el ojo mortal y no puedes detenerlo.

El viernes pasado, la señora a la que dí mis ojos, y su amiga, volvían a casa de la conferencia. Mientras estaban sentadas en el coche estaban hablando de la palabra de Dios, cuando una serie de visiones la poseyeron. Se encontraba en una iglesia, con una alfombra rojo brillante que discurría por el centro. Un ser angelical dirigió su atención hacia el altar y los objetos que estaban allí. Luego cambió la visión y un coche, tirado por un tiro de caballos apareció súbitamente. Se detuvo frente a ella, la puerta se abrió y un ser irradiando luz de su semblante salió. Era tan majestuoso que podía haber sido Hércules mismo. Por un momento se miraron uno a otro. Luego volvió a entrar en el coche y desapareció. De pronto apareció otro coche, éste tirado por caballos blancos. Se detuvo. La puerta se abrió y salí yo, sonreí y me desvanecí – dejando la puerta del carruaje abierta, mientras salían tres mujeres, todas vestidas de negro. Luego ocurrió una cosa maravillosa. Apareció un camastro portando un cadáver, y cuando ella miró vio que era yo. Un trozo de tela estaba amarrado a través de mi boca y detrás de mi cabeza. Yo estaba colocado sobre una cruz, que fue levantada, incendiada, y quemada hasta un tronco. Y cuando ella miró en el tronco vio oro líquido fundido, mientras la visión se desvaneció. Luego el coche reapareció, ahora conducido por un ser majestuoso. De nuevo se detuvo. La puerta se abrió y un hombre, como el Anciano de los Días con una barba blanca, pelo blanco, vistiendo un vestido blanco y una túnica azul, salió. En su mano izquierda llevaba un gran libro blanco y en su mano derecha una pluma, con la que le apuntó a ella y la visión se desvaneció.

Os he hablado una y otra vez sobre esta luz líquida dorada, que es la sangre de Dios que sale de los hornos. Esta señora no estaba viéndome como un hombre colocado en una cruz ardiendo. Podría haber sido, pero esa no es la historia. El cuerpo que tú llevas es tu cruz, y tú no puedes escapar de los fuegos de la experiencia. Pero cuando tu viaje ha terminado, tú – el árbol de la vida – eres reducido a un tronco, como se recoge en el Libro de Daniel: “Corta el árbol y destrúyelo pero deja el tronco de sus raíces en la tierra, pues de ese tronco un nuevo ser surgirá.” Ese ser es una luz líquida dorada.

Pablo dijo, en su capítulo quince de 1 Corintios: “Alguien preguntará, '¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vienen?'” Entonces él contestó a su propia pregunta diciendo: “Es como Dios ha elegido.” Concebidos por un ser infinito, los muertos resucitan en ese cuerpo perfecto, para convertirse en un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos. Este cuerpo contiene todos los de la humanidad, sin embargo es único para cada uno. A qué se parece no lo puedo decir, pero lo sabrás cuando tú – como luz líquida dorada – lo llenes contigo mismo. Tú, como oro fundido, resucitarás como una serpiente, en

ese estado celestial para ser echado en el cuerpo que Dios ha elegido para tí y es único. Te está esperando y nadie puede llenarlo sino tú. Al final cada uno es redimido en ese único cuerpo para saber que él mismo ha de ser un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos. No trates de comparar tu armazón mortal con tu yo inmortal, pues no se puede hacer. Pablo lo aclara, diciendo: “Es plantado en debilidad, es resucitado en poder. Es plantado en deshonra y resucitado en gloria.” Esto es verdad para todo hijo nacido de mujer.

Habiendo resucitado del estado de muerte, es mi elección, mi privilegio, dar mis ojos a quien yo quiera. Yo se los di a ella, y ella – a su vez – se los dio a su amiga, cuya experiencia ahora compartiré. Habiendo oído a su amiga referir sus visiones, ella se retiró esa noche; y cuando cayó dormida vio una cerilla golpear la tierra e instantáneamente estallar en llamas, recordándole las llanuras de Kansas cuando sale el sol – pues es como una llama extendiéndose a través de la llanura de la pradera. Luego un objeto oscuro salió del centro de la llama y se le acercó. Moviéndose en un movimiento serpenteante se colocó sobre una cruz que inmediatamente se levantó de la tierra y se quedó recta. Mientras ella observaba, la serpiente se transformó en un hombre colgado de una cruz, pero en vez de estar sobre la cruz, estaba dentro de ella. Esta señora vio la transformación de una serpiente en un hombre que se transfiguró en una cruz llameante desde dentro.

Como puedes ver, estas visiones paralelas una a la otra, confirman la verdad que yo he compartido con vosotros. Tú tienes un cuerpo inmortal en el paraíso, mientras vistes tu cuerpo mortal en este mundo del César y luchas con sombras. Aunque parezca haber otros aquí, sólo está Dios. El mundo parece estar multiplicado por miles de millones de personas, cada una separada e individual; sin embargo hay sólo un ser, que es Dios, fragmentado en ropajes de carne. Pero va a llegar el día en que, como oro fundido, seréis reunidos para formar un ser. Reteniendo vuestra individualidad, yo te conoceré y tú me conocerás; pero el cuerpo que vestimos ahí no es como éste. Habiendo sido resucitado de la muerte, cuando me revelé a mí mismo en la visión de la señora que compartí con vosotros esta noche, ella me conoció, y luego me desvanecí de la vista. Otros me verán en diferentes papeles, pues yo soy un ser protético. Yo puedo exponer el hecho de que he resucitado de los muertos, pero no puedo revelar mi cuerpo resucitado hasta que tú llegues donde estoy yo. No entendiendo la resurrección, el hombre piensa que tiene lugar cuando el cuerpo muere, pero ocurre mientras estás aquí en este mundo de muerte.

Todo aquí está muerto. El animal es matado antes de que su carne sea consumida. Esto es verdad para el pájaro o el pez, la fruta o el vegetal. Así que el último enemigo a vencer es la muerte. Mientras estamos aquí luchamos contra las sombras mientras pensamos que él o ella es otro; pero no hay otro, pues somos todos hermanos, todos hijos de Dios, que colectivamente formamos un ser que es Dios. Él que es el hacedor de sus hijos está alojado en cada uno de ellos. Dí “Yo Soy” y has revelado el nombre de Dios.

Ahora, si tú perdonaras a otro, debes aprender a distinguir entre el “yo” inmortal y el estado al que él se ha movido – voluntaria o involuntariamente. Como dijo Blake: “Puedes ver por lo que enseño, que no

considero que el justo o el malo estén en un estado supremo, sino que están cada uno de ellos en estados del sueño en el que el alma puede caer en sus mortales ensueños de bien y mal.” Si tú verdaderamente amas al otro no importaría lo que él (o ella) hizo – tú le perdonarías. No me preocupa lo que mi madre haría – yo la perdonaría, o a cualquiera de mis hermanos. He expandido mi círculo para incluir a los amigos, y lo he ampliado para abarcar a aquellos que actualmente no conozco, pues en verdad todos ellos son mis hermanos. El hombre que dijo: “Ve y dí a mis hermanos que estoy ascendiendo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios” había expandido su círculo para abarcar a todos, porque sabía que había sólo un ser que estaba jugando todos los papeles. Así que no puedes perdonar verdaderamente a menos que puedas discriminar entre el ser que ocupa el papel que está jugando y el papel mismo. Entonces puedes identificarle con lo que tú sabes que a él le gustaría ser, y en la medida en que tú estés persuadido de que él está ocupando el nuevo estado, él llegará a estarlo.

Depende enteramente de tí practicar el arte del arrepentimiento, que es un cambio radical del sentir. Un amigo puede haber cometido un acto de violencia y admitir su culpa. Practica el arte del arrepentimiento separando a tu amigo (el actor) del papel que jugaba, e identifícale con el papel que tú sabes en tu corazón que a él le gustaría jugar. Persuádete de que esto es verdad y, en la medida en que estés persuadido, tu amigo será transformado en ese estado y lo ocupará a la vista de todos.

Las primeras palabras recogidas en el Libro de Marcos (el primer evangelio en fecha) son: “El reino de los cielos está cerca, arrepentíos y creed en el evangelio.” Yo te llamo en el día de hoy a creer en la historia del cristianismo; y si crees y eres un cristiano, tú la pondrás en práctica. El cristianismo es el cumplimiento de las promesas que Jehovah hizo al hombre. Cuando la historia de Jesús Cristo es representada dentro de tí, tú has cumplido las promesas de Dios a Israel. Entonces cuenta tu historia a aquellos que escuchen y, mientras te estás moviendo en tu esfera celestial, seleccionarás a aquellos a quienes les darás tus ojos.

La selección viene de la sabiduría que es de arriba, no de abajo. En este nivel, si yo tuviera que dar mis ojos a alguien, sería definitivamente a mi esposa, y después de ella a mi hija. Pero en un nivel más alto, donde no hay incertidumbre en cuanto a quién debería recibirlos, yo le dí mis ojos a una señora que yo sólo conozco a distancia. Nunca he visto su casa, ni ella ha estado nunca en la mía. Yo la amo como una hermana, pero yo ciertamente no la he visto nunca socialmente. Mientras se funciona desde arriba, sin embargo, la sabiduría del César no se usa. Usando la sabiduría de arriba, yo selecciono de aquellos que vienen aquí a aquel a quien le doy mis ojos. El regalo es completo, sin embargo yo no los perdí al darlos. De hecho mi visión aumentó al darlos.

Las visiones vienen cuando tú menos las esperas. Tú puedes estar en una multitud cuando todo se bloquea y la visión te posee. No tiene sentido pensar que debes ir a la India para ser enseñado cómo

meditar por un gurú. La verdadera visión no puede ser enseñada, sino que viene a tí cuando menos lo esperas; y no puedes detenerla, pues la visión es Cristo en tí, que es tu esperanza de gloria.

El cuerpo que tú vistes es la cruz que Cristo soporta. Los fuegos que esas señoras vieron son los hornos de experiencia de los que habla Blake: “Cómo salen ellos de los hornos; cuán larga, vasta y severa la angustia antes de que encuentren a su Padre, fueron largos de contar.” El hombre está buscando a su Padre celestial, que es él mismo. Él está buscando fuera la causa de los fenómenos de su vida; pero cuando él la encuentra se encuentra a sí mismo. Entonces dirá: “Yo y mi Padre somos uno.” Su viaje en este mundo no puede acabar hasta que el Padre es encontrado; y cuán larga, vasta y severa la angustia antes de que lo encuentre, fueron largos de contar.

Yo no puedo decirte lo cerca que estás de descubrir tu verdadera identidad, pero puedo decirte que comenzará con tu resurrección de tu tumba inmortal, donde primero yaciste para dormir y soñar este sueño de vida. Este es inmediatamente seguido por tu nacimiento desde arriba. Ciento treinta y nueve días después tú encontrarás a tu hijo, quien se te revelará. Luego ciento veintitrés días después tu cuerpo espiritual es dividido en dos, y te ves y te identificas con el oro fundido encontrado en su base. Fusionado con él, subirás como una serpiente, otra vez a tu propio cráneo – llamado cielo. Novecientos noventa y ocho días después la paloma desciende, dándote la bendición de que el Espíritu del Más Alto está sobre tí, pues él te ungirá y te enviará a predicar buenas nuevas a los afligidos y a abrir los ojos de los ciegos. Los ciegos de los que se habla aquí son aquellos que no ven el misterio detrás de la fachada.

Pero esta noche aprende a perdonar. ¡Esto es esencial! Aprende a diferenciar entre el estado en el que un hombre está colocado y su ocupante. Si puedes diferenciar entre los dos, perdonarás, pues reconocerás al ser que está atrapado en un papel. Si el papel es el del asesino, debe asesinar. Si está atrapado en el papel de enfermedad, debe estar enfermo. Si no te gusta el papel que él está jugando, recuerda: todos los papeles pertenecen al autor que es Dios. Nosotros somos los actores que entenderemos la razón detrás de la obra cuando caiga el telón y la obra haya llegado a su fin.

¡Yo rezo para que sea esta noche!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es TRUE FORGIVENESS (Neville 04-01-1969)

PODER

Neville Goddard - 23 de julio de 1968

El tema de hoy es PODER. No me refiero al poder del César, esta noche estoy hablando del poder de Dios, porque aquí, en el mundo del César, creo que todas las naciones admitirían que nuestro país es, de lejos, el poder más grande en el mundo del César: poder económico y poder militar. Y aquí estamos, enfrentados a una nación de la más baja categoría, y tenemos en nuestras manos la guerra más larga de nuestra historia. Decimos que tenemos un objetivo y que tenemos los medios para lograrlo, pero no estamos dispuestos a usar los medios que tenemos. Bueno, entonces, modifica el objetivo para que encajen los medios que estamos dispuestos a usar. Eso pertenece al mundo del César. Si no modificamos el objetivo para que encajen los medios que estamos dispuestos a usar, entonces abandona el barco y olvídalos, y olvida el famoso dicho, "Salvar las apariencias". Pero no estoy hablando de ese tipo de poder. Estoy hablando del poder de Dios, el cual, es llamado en las Escrituras: "Jesucristo". Pablo define a Cristo como: "El poder de Dios y la sabiduría de Dios". Aquí encontramos a la sabiduría y al poder, exaltados y personificados como el compañero de Dios en la creación del mundo. Ese poder es tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Ese es el poder de Dios! Ese es Cristo. Hasta donde yo sé, éste es Jesucristo, el de las Escrituras.

Ahora, esta noche estamos hablando de este poder. El primer evangelio es Marcos, y las primeras palabras que encontramos en los labios de este poder son: "El tiempo se ha completado, y el Reino de Dios se ha acercado. Arrepentíos y creed en el evangelio." (Marcos 1:15, traducción Moffatt) Ahora, la palabra "arrepentíos" como la usamos en el mundo, no es lo que las Escrituras quieren decir cuando se usa aquí. Nosotros lo interpretamos como sentir remordimiento, lamentación. Eso no tiene nada que ver con la palabra arrepentirse. Es griego de: "Metanoia", un cambio radical, realmente un cambio radical de actitud; un cambio de mente radical.

Puedo ver un objetivo, y luego todo me dice: "Bueno, ¿no puedo realizarlo? ¿Acaso tengo el poder para realizar un objetivo? Les digo que sí lo tenemos; tenemos el poder. Bueno, ¿cuál es el significado más profundo de "Poder" sino la efectividad en lograr el propósito que uno tiene en la vida? Bien, entonces, yo tengo un propósito. ¿Acaso tengo el poder? Les digo a todos: Sí. Tú puedes imaginar el final, ¿no es así? ¿Puedes imaginar cómo sería si fuera cierto? ¿Puedes sentir cómo sería si fuera cierto? Bueno, entonces, ¡eso es poder! Ahora, ¿puedes persistir en él? ¿Acaso puedes permanecer fiel al final como si ya fuera cierto?

Ahora, no me importa cuál es el objetivo. Tú tienes el poder para lograrlo si sabes que este poder es el poder de Cristo. Porque todas las cosas son posibles para él. Él, es personificado en las Escrituras. Veamos como lo personificaron primero. Leerán en el capítulo 8 del libro de Proverbios, en el versículo 22 hasta el final, el versículo 36, y estas son las palabras: "Dios me poseyó al principio de su camino, el

mismísimo primer acto de tiempos pasados.” (Proverbios 8:22) Una traducción dice: “Él me creó”; (Moffatt), pero esa no es una buena traducción. No puedo decir que yo creé mi capacidad de pensar. Puedo desarrollarla, pero ya estaba conmigo desde el principio. No puedo decir que creé mi capacidad de imaginar; ya estaba conmigo. Podré no imaginar correctamente, pero ya estaba conmigo. Así que Dios me poseyó al principio de su camino, el mismísimo primer acto de tiempos pasados, antes de que trajera a la existencia el universo, antes de que estableciera los fundamentos de la tierra, Yo estaba a su lado como un pequeño niño. Yo era su delicia del día a día, regocijándome todo el tiempo en su presencia, regocijándome en su mundo habitado. “Ahora hijos míos, escúchenme, aquel que me encuentra, encuentra la vida y obtiene el favor del Señor, pero aquel que me erra, se lastima a sí mismo. Todos los que me odian, aman la muerte.”

Leerás estas palabras en el capítulo 8 de Proverbios. Aquí es personificado como un pequeño niño, el compañero de Dios en la creación del mundo. Cuando lo lees, no tiene sentido, pero les digo por mi propia experiencia personal, habiendo practicado el arte del arrepentimiento y habiendo experimentado el nacimiento de arriba, con el pequeño niño, sé exactamente lo que el profeta quiso decir cuando fue inspirado a escribir estas palabras. Un día encontrarás este poder creativo en ti, personificado como un pequeño niño. El mundo entero lo ha malinterpretado completamente, y piensa que es un pequeño niño envuelto en fajas que fue encontrado por los pastores hace dos mil años. Esa es una señal del nacimiento en el hombre, del poder creativo de Dios. Así que Dios está en realidad, trayendo este poder creativo en el hombre, y cuando es traído al nacimiento en el hombre para que el hombre se convierta en parte del poder creativo del universo, es la señal de su nacimiento – la señal de su consciencia de él – es aquella de un pequeño niño. Así que aquí, yo era como él; yo estaba a su lado como un pequeño niño cuando trajo a la existencia el universo. Entonces, así como en todos, al hacerme nacer como parte del poder creativo del universo, la señal de mi llegada en ese punto es simbolizada en el nacimiento de un pequeño niño. Cuando yo encuentro al niño, he encontrado la vida. Ahora tengo vida en mí mismo. Ya no soy más un cuerpo animado; soy un espíritu que da vida. Si le erro, me lastimo a mí mismo. “Todos los que me odian, aman la muerte.”

Ahora, este mundo es el mundo de la muerte. Así que le cuentas la historia al mundo, y la mayoría preferiría tener el edificio que está cruzando la calle, o este edificio – o algo que para ellos sea seguro – que saber sobre un poder. Arrebátame el edificio, destruye el edificio, pero ¡déjame el poder que lo pueda recrear! No me quites el poder creativo, pero quítame todas las cosas que creo. El mundo prefiere tener las cosas creadas, que el poder para crear. Entonces: “Aquellos que me odian, aman la muerte.” Están enamorados del mundo entero que se deteriora. Todo lo que está construido hoy, se desvanece gradualmente. Viene al mundo, crece, mengua y se desvanece. Pero déjame el poder para traer cualquier cosa a este mundo, y quítame – si es lo que quieres – cualquier cosa que yo traiga al mundo, pero no me quites el poder creativo, para que así pueda crear lo que sea en este mundo.

Ahora, ¿a qué se refiere con arrepentirse? Se refiere a esto: poner a prueba la habilidad del individuo de entrar y formar parte, de la naturaleza de lo opuesto.

Yo veo a alguien, y veo que están detrás de la bola ocho financieramente. Tienen que pagar el alquiler, tienen que comprar ropa, alimentarse a sí mismos, y quizás tienen obligaciones en la sociedad – otros a quienes alimentar, otros a quienes vestir. Puede ser un padre o una madre. Y me los encuentro y están desempleados. Ahora, yo pongo a prueba mi habilidad de ponerlos en un estado donde ellos están completamente empleados. Los traigo ante el ojo de mi mente, y me los represento como si estuvieran completamente empleados, y en el grado en que soy auto-persuadido de la realidad de lo que estoy viendo, y escuchando, y haciendo, en ese grado ellos se convierten exactamente en lo que yo estoy haciendo, todo en mi imaginación. Bueno, si mañana o en el presente inmediato ellos realmente se amoldan externamente a lo que yo estoy haciendo internamente, yo he encontrado el poder creativo.

Lo pruebo nuevamente con otra persona. Lo pruebo aun una vez más con otra, y continúo probándolo, y funciona. Bueno, entonces, lo cuento, y les pido a todos los que me escuchen y me crean, que lo prueben. Vean si no pueden ejercitar el mismo poder en ustedes. No es un poder diferente. Existe sólo un Cristo. No hay innumerables pequeños Cristos corriendo por ahí en la tierra, hay solo un Cristo, y ese Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana.

Así que, si yo ejercito mi imaginación y se prueba a sí misma en acción, y luego tú ejercitas tu imaginación y se prueba a sí misma en acción, es la misma imaginación – individualizada como Neville, individualizada como tú, sin importar tu nombre. Luego lo compartes con otro, y se lo cuentas a otros. Bueno, si yo puedo contarle al punto tal que son persuadidos en probarlo, y al probarlo se prueba a sí mismo en la prueba, entonces lo he encontrado. Así que cuando leas en las Escrituras: “Lo he encontrado” (Juan 1:45), ¿Encontrado a quién? “He encontrado a aquel sobre quien Moisés y los profetas escribieron en la ley, Jesús de Nazaret”. Bueno, la palabra “Jesús” simplemente significa lo que “Jehová” significa; que es “salvación”. Significa: “Salvar”.

Si yo salvo a alguien de la pobreza al ponerlo en un estado de afluencia, bueno, entonces eso es Jesús. Estoy ejercitando el mismo poder. Si alguien está enfermo y me lo represento como si fuera la personificación de la salud, y él se amolda a eso, entonces eso es Jesús. Él lo salvó. ¿De qué? ¡De estar enfermo! Si lo pruebo, y lo pruebo y lo pruebo y se prueba a sí mismo, ¿qué importa lo que piensen otros? ¿Qué importa lo que cualquier otro piense respecto a lo que yo estoy hablando? Yo solo sé que se prueba a sí mismo. Funciona. Bueno, si funciona, Pruébalo. Así que este es el poder del que estoy hablando, no alguna pequeña cosa peculiar en lo exterior. Tú no lo compras. Es innato. Tú lo ejercitas.

Así que se te dice que te arrepientas, en el comienzo del ejercicio de este poder, y cuando llegas a cierto grado de intensidad, ese poder nace. Nace en ti y es personificado como un pequeño niño, y tú puedes sentirte a ti mismo saliendo de tu propio cráneo. Y he aquí un pequeño niño envuelto en fajas, y es tu niño. Ahora, tú no has formado a un pequeño niño en tu cabeza. El niño es un símbolo de tu nacimiento de arriba. Es una señal de tu llegada a la corriente creativa de Dios. Ahora eres uno con el poder creativo

de Dios, y sólo existe Dios, nada más que Dios. “El hombre es todo imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él.” El poder creativo de Dios es la imaginación del hombre. Eso es Jesucristo mismo. No hay otro Jesucristo. Así que de repente te das cuenta que esto es de lo que el mundo está hablando. Lo han puesto en el exterior y han hecho un pequeño dios de él, cuando él está morando en todos.

Ahora, déjenme que les muestre, desde mi propia experiencia, lo que sé sobre esta ley. Yo puedo desperdiciar el poder en el mundo del César. Lo estamos haciendo de a billones cada año con nuestra pequeña guerra y todas las tonterías que tenemos en el mundo. Este poder, no lo puedes desperdiciar. Podrás mal usarlo, pero no puedes echarlo a perder. Puedo mal usarlo en cada momento en el tiempo al imaginar cosas desagradables sobre la gente, cosas desagradables sobre mí mismo, y puedo usarlo odiosamente – pero no puedo echarlo a perder. Les mostraré por qué no puede ser desperdiciado.

Una noche, muchos, muchos años atrás, me encontré de repente con dos seres. Yo soy el que los está percibiendo, así que éramos tres, pero yo soy el que percibe. Aquí, por arriba mío, estaba parada la mujer más hermosa que se puedan imaginar, un ángel – un ángel de belleza y de todo. ¡Ella era amorosa! Y debajo mío estaba la cosa más monstruosa que el hombre podría concebir, cubierto de pelos como un simio, pero podía hablar. Hablaba con voz ronca. Lo miré, y me miró y señaló a este ser hermoso y angelical, y la llamaba a esta mujer, “madre”. Bueno, yo estaba tan perturbado con esta cosa monstruosa que la golpeé. Se regodeó. Le encantaba la violencia; se alimentaba de violencia. Cada vez que yo era violento, se hacía más fuerte. Y este hermoso, brillante ser... a este, lo llamaba “madre”. Y de repente, mientras golpeaba a esta cosa, me di cuenta: pero si esto es la encarnación de toda mi energía mal usada, mientras que la otra es la encarnación y personificación de cada pensamiento noble que he entretenido. Miré a esta cosa; no tenía a nadie con quien maldecir. Sentí una compasión que nunca había conocido. Miré a esta cosa monstruosa y me di cuenta de que es tan solo el resultado de mi propia energía mal usada. Nunca debería haber nacido. Y me dije a mí mismo, “Te redimiré, aun si me lleva toda la eternidad.” Y me prometí a mí mismo redimirla, y ¿sabes lo que sucedió? En ese mismo momento, ante mis ojos, la cosa entera se marchitó. La cosa monstruosa, la encarnación del poder – esa cosa horrible – se hizo cada vez más pequeña y más y más pequeña, y no dejó ni rastro de haber estado presente. Pero a medida que se hacía más y más y más pequeña y desapareció, ¡la energía volvió hacia mí! Sentí poder infinito. Sentí como si pudiera haber hecho cualquier cosa para que el poder volviera a mí. No fue desperdiciado, fue mal usado, pero no perdido. “Nada se pierde en mi montaña sagrada.” (Isaías 11:9)

Entonces, no puedes perder el poder. Puedes mal usar el poder, pero no puedes perderlo. Pero eres confrontado un día, con una cosa monstruosa como ésa. Yo sé exactamente lo que hice. No vas a esperar para redimirlo. En ese mismo momento que te comprometes contigo mismo, lo dices en serio, “Te redimiré aun si me lleva toda la eternidad” – en ese mismo momento esa cosa monstruosa se

marchita. Se hace más y más pequeña, y la otra brilla; se hace radiante como una estrella. Ella es la encarnación y la personificación permanente – haciéndose cada vez más grande – de tus propios maravillosos pensamientos. Cada acto amoroso tuyo, la alimenta a ella. Cada acto innoble tuyo, lo alimenta a él; y ellos caminan contigo. Esta te susurra las cosas maravillosas, alentándote a que seas noble, y este otro te susurra las cosas violentas. Si te encuentras en una encrucijada respecto a qué deberías hacer, este se quiere alimentar. Sólo puede alimentarse de violencia, y esta otra sólo puede alimentarse de los pensamientos amorosos y nobles del hombre. ¡Y el hombre los crea! Tú ves a tu propia creación, y es todo el mismo poder de tu propia maravillosa imaginación humana. Desde ese momento, tú sabes quién eres. Tú eres un poder creador, y sales a cambiar todo en tu mundo para amoldarlo a algo más amoroso. Y no lo haces en el exterior; lo haces en el interior. Lo haces todo en tu imaginación.

La imaginación es Dios, ¡y no hay otro Dios! Su nombre es, “YO SOY”, por siempre y para siempre. ¡Eso es Dios! Y aun así, cuando conozcas la personificación como tu propia imaginación, tú ves a un hombre, y ese hombre es Amor Infinito. También lo conocerás en otra vestidura, y ese es Poder Infinito. Él es Sabiduría Infinita. Y te darás cuenta de que el ser que realmente eres es un ser proteico. Él interpreta todos los papeles. Cuando te encuentres con él, su ser fundamental es Amor, pero también es poder, y lo ves como Poder. También es sabiduría, y lo ves como Sabiduría. Y no tienes que hacerle ninguna pregunta como: ¿Quién eres? Es tan obvio que estás parado en la presencia del Poder Infinito, Sabiduría Infinita, o Amor Infinito.

Y sabes la verdad de esa declaración de las Escrituras que dice, “Dios es amor”. Te paras en la presencia de Dios, Amor Infinito; ¡Y es un hombre!

Nuestros científicos nos hablan de una fuerza impersonal. Esto no es impersonal. Esto es muy personal. Dios es un hombre.

“Ahora eres hombre, Dios ya no,

Tu propia humanidad, aprende a adorar.”

—Blake

Porque todo aquí es Dios, y Dios siendo hombre, su propio atributo es personificado. Así que cuando te encuentres con Dios como Poder, es el hombre. Te encuentras con él como Sabiduría – es el hombre. Te encuentras con el como el Amor – es el hombre.

Les digo, este poder del que hablo, está aquí mismo en tu propia maravillosa imaginación humana. No te dirijas a otro. No te dirijas a nada en el exterior. Está todo dentro de ti. “El reino de los Cielos está

dentro de ti.” (Lucas 17:21) Y Dios está en su Cielo. Si me dirijo hacia dentro, ¿a dónde me dirijo? Me dirijo a mi propia maravillosa imaginación humana, y luego imagino lo que yo quiero como si fuera real en mi mundo, y me persuado de que es verdad. En la medida en que yo me auto-persuado, se hace realidad. Realmente se viste a sí mismo en lo que el mundo llama “realidad”, pero la realidad no es la cosa visible que ellos ven. La realidad es el estado invisible, el cual yo he imaginado. Tú tomas el roble. Lo talas. Y luego se regenera por el estado invisible. El pequeño cordero – lo matas con el cuchillo, pero la realidad de ese cordero, esa forma que es para siempre, es invisible para el hombre.

Aquí, en este maravilloso mundo nuestro, tú tienes el poder. No necesitas poder financiero. Eso no funcionará. Tú no puedes comprar la salud. No puedes comprar el respeto. Bueno, puedes comprarlo por un breve momento, pero no te respetan realmente. Deja ir el dinero, y no te respetarán. No necesitas nada en el mundo del César para comprar lo que quieres. “Vengan”, se nos dice, “compren sin costo alguno, sin dinero.” (Isaías 55:1) Cuando él dice: “compren sin costo alguno”, entonces te das cuenta que no es la moneda del César lo que usas. Tú usas tu propia maravillosa imaginación humana.

Os compartiré una historia. Un amigo mío del sur fue a una peluquería. Había cuatro peluqueros. Él fue primero al jefe de los peluqueros. Y luego de la tercera visita, ese peluquero no podía atenderlo ese día, por lo que fue al cuarto peluquero – la última silla. Le gustó bastante la manera en que este peluquero le cortaba su cabello. Se pusieron a hablar, y se dio cuenta de que a este hombre le encantaba la peluquería – la amaba. Eso era todo lo que mi amigo necesitaba saber. “¿Realmente te encanta?”, él dijo, “Realmente me encanta. No haría ninguna otra cosa más que cortar cabello. Realmente me encanta.” Ahora, esto es lo que mi amigo hizo. Se imaginó que ese hombre era el dueño de la peluquería. No lo consultó con él; no lo consultó con el actual jefe de la peluquería; no lo consultó con nadie. Éste, le caía bien. Se imaginó que era el dueño, no de este local, sino de un local. Seis semanas después, el peluquero (el dueño actual) decidió vender el local. Cómo juntó el dinero, mi amigo nunca me lo dijo, pero compró el local, y movió al cuarto peluquero, el último del tarro, a jefe de peluqueros. En el último año, a este le gustaba tanto que vino aquí a esta ciudad hace dos meses, porque había una reunión aquí, un concurso entre peluqueros. Él trajo a dos de sus peluqueros con él. Uno estaba ocupado y no podía venir ese día. Trajo a dos. Ellos trajeron de vuelta – de los cinco premios – trajeron cuatro. Ganó dos – en primer y segundo lugar, y dos de sus peluqueros ganaron los otros dos premios. Acaba de entrar a otro concurso, que abarca toda la región (es decir los siete estados del oeste) y lo ganó, más mil dólares. La enorme placa está ahora en su pared, ¡y todo por el uso de la imaginación de mi amigo!

Este hombre tiene un impresionante control de este poder. Él es agente de publicidad. A principios de este año, su jefe le dijo: “Esta es nuestra mejor cuenta, y no quiero perderla, pero tú conoces la industria hoy en día. Está en ruinas, y debemos hacer algo para levantarla.” Bueno, él se sentó y dijo: “Si la imaginación crea la realidad, mi único problema será enfrentar a estos hombres que se creen tan

sabios, y persuadirlos a que me permitan ir a todo pulmón con mi campaña desde la premisa de que ya es un hecho cumplido. No puedo promocionar que esta cosa es posible. Tengo que decir que ha sido testeado y probado en mis anuncios.” Él resolvió la cosa completa.

Cuando estos veinte hombres, todos multimillonarios (porque esta es una de las gigantescas industrias del mundo, es una industria internacional), cuando él resolvió la cosa completa y lo presentó ante estos veinte hombres en la junta, estos se creían estar por arriba de todo esto. Ellos estaban por encima de todo éticamente. Su código moral no lo permitía, pero mi amigo los persuadió en que así es cómo funciona la ley. Que imaginar crea la realidad. “Así que si quieres que algo sea creado, déjame a mí. Tomaré tu deseo y haré que ya sea un hecho. Tú tan solo menciónalo.” La primera cuarta parte de este año esa industria no solo cesó de ir hacia abajo, sino que se dio la vuelta, y sus ganancias – no la bruta – sus ganancias para la primera cuarta parte del año fue de setenta y cinco millones de dólares más que la primera cuarta parte del año pasado – setenta y cinco millones más. Estoy hablando de una red de ganancias. Ahora, estos hombres sabios, con sus maravillosos códigos éticos, ¡lo permitieron! Vieron el dinero en el banco. Vieron todas estas cosas, y su tal llamado código ético y moral, lo tiraron por la ventana, porque vieron otro principio que ellos no conocían.

Su competidor – yo vi la carta – su competidor en el campo de la publicidad le escribió al jefe de mi amigo. Le dijo: “Sabes, me sako el sombrero por ti. Tú usas un principio que hemos usado siempre en nuestro trabajo”, (lo que era mentira, él nunca lo había usado para nada). Le dijo, “Sé exactamente lo que has hecho.” Estaba tratando de sacarle información para averiguar lo que estaba haciendo, y en su carta hace la declaración de que en realidad lo sabía y que siempre lo había usado. (Continúa): “Y nadie puede trabajar para nosotros a menos que sepan de este principio y vivan por él. No nos preocupa su pasado religioso. Podrá ser católico, protestante, judío o ateo, pero tiene que vivir por este principio.” Bueno, yo vi esa carta. Este hombre estaba tratando de sacarle información, tan solo investigando para que aquel que realmente lo consiguió se sincere, y le diga lo que hizo.

Bueno, este es el mismo de la peluquería. Va cada sábado por la mañana con cita, y el jefe peluquero lo espera puntualmente. Cada sábado, él está ahí mismo para su compadre. Él lo ama, y lo empujó desde lo último del tarro, hacia arriba. Se dio cuenta de que al hombre le gusta cortar el cabello. Eso es lo que le gusta, tan solo le encanta hacerlo. Está bien, entonces, sé el mejor. Si te gusta, sé el mejor en la profesión. Dime que es lo que quieres. Quizás quieras ser una esposa, o (piensas) “Dame un hogar”. ¿Qué hay de malo en eso? Mi madre nunca fue a trabajar. Ella tuvo diez hijos y vivió en casa con su completo grupo de sirvientes. Mi hermana nunca trabajó, así que vive en su casa con sus sirvientes. Mi esposa trabajó hasta que yo pude mantenerla. El día que podía mantenerla, le dije, “Ahora, no trabajes más”, así que dejó de trabajar. Eso fue casi dos años después de que nos casamos. Dos años después, yo podía mantenerla, así que (le dije), “De ahora en adelante, no trabajes”, y no ha tenido que trabajar desde entonces.

Así que dime qué quieres, y luego deja que me persuada a mí mismo de que lo que realmente quieres, ya lo tienes. En la medida en que yo me auto-persuada de que ya lo tienes, lo tendrás. Si no puedo persuadirme a mí mismo, entonces he fallado, pero no he mal gastado la energía, porque lo intenté amorosamente. Cada vez que uses tu imaginación amorosamente en representación de otro, la usas sabiamente. Aun si no has tenido éxito en producir los resultados que estabas buscando, la has usado sabiamente. Entonces no te encontrarás con el monstruo con el que yo me encontré, pero las probabilidades son que todos en su ignorancia han creado a ese monstruo, porque todos han comenzado mal usando la energía, y se moldea a sí misma en una horrible, horrible cosa. ¿Alguna vez te has sentado y preguntado, “De dónde rayos ha venido ese pensamiento” porque no era un pensamiento amoroso? Vino de una cosa que tú has creado, aquella energía mal usada, un ser monstruoso que un día te enfrentará, y tú tendrás que redimirla, porque Cristo debe ser redimido. Y aunque él es el redentor, él también es el que debe ser redimido porque él es tan solo energía. Él es poder. Infinito poder creativo es Cristo, el poder de Dios. Así que el poder del que yo estoy hablando es tu propia maravillosa imaginación humana. Eso es Dios. Cuando les digo: “El hombre es todo imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en Él. El Cuerpo Eterno del hombre es la Imaginación, y eso es Dios mismo.” “El Divino Cuerpo de Jesús, y nosotros somos sus miembros.” Bueno, todos pueden imaginar, por lo tanto todos son miembros de un solo cuerpo.

Este es aquél del que se habla en el capítulo 8 de Proverbios: Yo estaba a su lado como un pequeño niño. “Aquel que me encuentra, encuentra la vida. Aquel que me erra, se lastima a sí mismo. Todos los que me odian, aman la muerte.” Así que el que lo encuentra es nacido de arriba, y, “a menos que nacieran de arriba, no pueden entrar al Reino de Dios.” (Juan 3:3) Y el nacimiento de arriba es simplemente simbolizado con un pequeño niño envuelto en fajas. No fue un pequeño evento que ocurrió hace dos mil años una sola vez y para siempre. ¡Está sucediendo! Empiezas con el arrepentimiento. Arrepiéntete, y cree la historia del evangelio. Y “arrepentirse” es simplemente desafiarte, ponerte a prueba.

¿Puedes tomar a un hombre en el punto más bajo de una peluquería, y convertirlo en jefe? ¿Puedes representártelo como uno que realmente está al cargo, alguien que le encanta y alguien que tú amas? Bueno, entonces, ¡inténtalo! Así que lo amó, lo trajo ante el ojo de su mente como aquel que realmente era importante en su vida, y el hombre simplemente ascendió de repente al puesto más alto de su tienda, y ahora ganó todos los premios de toda la zona oeste (del país). Y éste mismo, en su agencia de publicidad, hoy en día tiene carta libre. Su jefe le dijo, “¿Qué quieres?” y el jefe le da – bueno, yo diría que tres o cuatro veces al año – un enorme y gigantesco cheque de bonificación, sin que se lo pida. Quiere que se quede con él. Mi amigo no tiene deseos de renunciar, pero el jefe tiene tantas ganas de que se quede, que le da bonificaciones, una tras otra. ¿Y mi amigo? Muy bien, las acepta. ¿Por qué no debería aceptarlas?

Así que les pido a todos aquí que lo intenten. No lo escuchen solamente, inténtenlo. Eres el poder operante, no opera por sí mismo. Cuando ya sé lo que tengo que hacer, bueno, entonces, ¡lo hago! Ve a dormir esta noche. Muy bien, ¿cómo me duermo? ¿En qué estado de conciencia me duermo? ¿Como alguien no deseado? Muy bien, entonces me levantaré mañana, y me voy a encontrar siendo no deseado. Ignora los hechos de la vida y asume que eres deseado. Ignora los hechos de la vida, y asume que eres afluente, y observa como las cosas funcionan en tu mundo. Todo vendrá a ti. Estás creando con un poder que es infinito, y no necesitas ningún contacto en el mundo. No necesitas conocer a las personas indicadas ni a nada más en el mundo. Todo lo que necesitas conocer es a Cristo, y ¡Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana! ¿Qué más necesitas conocer, más que a Cristo?

No dejes que nadie te diga: “Él está ahí afuera y tiene tal apariencia.” No hay ninguna representación personal en las Escrituras, respecto a Jesucristo. No hay ni un pequeño pensamiento mencionado respecto a cómo es su apariencia. Aun así, nuestras iglesias tienen cientos y cientos de pinturas, ninguna igual a la otra. Cada uno te dice que así es como se ve Jesús. Pero Él se ve igual a ti. Como se te dice en las Escrituras: “Aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, lo conoceremos.” ¿Por qué? “Porque seremos como Él.” (1ra. de Juan 3:2) Exactamente como tú cuando él aparezca. Así que no dejes que nadie te diga que él se ve como otro, diferente de ti, porque ese no es Cristo. Y aun así, a pesar del segundo mandamiento, “No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.” (Éxodo 20:4), tenemos todas estas pequeñas pinturas y figuritas que la gente compra, y les hacen reverencia. Y llaman a eso Cristo, algo hecho con la mano humana, y olvidan al creador y adoran a la cosa creada. ¡No te olvides del creador! El creador es tu propia maravillosa imaginación humana. Lo que sea que crees es menor que tú, el creador. Así que puedes crear una fortuna. Muy bien, ahora pongamos que te la arrebatan – no importa, puedes crear otra. Así que, lo que sea que puedas crear, puedes continuar creándolo si te lo arrebataran. Este es el poder del que yo hablo. No estoy hablando de ningún poder terrenal.

El año pasado yo estaba en Barbados por unos meses, y mi hermano (que ha hecho una gran fortuna) estaba hablando de estos hombres, y no se dio cuenta de lo que estaba diciendo. Mencionó a cinco hombres, todos multimillonarios, y me contó cómo trabajaron duramente y cómo hicieron todo eso y tenían todo este dinero. Yo le dije, “Vic, ¿los admiras?”, “¡Desde luego! Son poderosos.” Yo le dije, “¿Qué es poderoso? Me acabas de pintar cinco biografías, me diste una imagen de cinco de ellos. El último que me pintaste tiene solamente sesenta y tres años de edad. Él tiene, según me dices, alrededor de 25 millones, y tienen que decirle cuándo comer. Él no sabe – no sabe su nombre, no sabe nada. Y de repente, le ponen la comida en la boca, y le dicen “mastica”, y él mastica, y continua masticando por siempre hasta que le dicen “traga”, y él traga. ¿Y a eso llamas un hombre? Él tiene 25 millones de dólares, y ¿entonces qué? Y los otros – dedicaron todo su tiempo a hacer dinero, sólo a hacer cosas, y

todos los que me nombraste y definiste para mí, yo no pondría ni a mi peor enemigo (si tuviera uno) en su lugar. Así que él tiene dinero, pero no tiene la menor idea del hecho de que tiene ni un penique. Tiene 25 millones, y ¿a eso llamas tú un “hombre”? Ese no es mi concepto de hombre.

Te estoy hablando de algo completamente distinto, Vic. Tú tienes muchísimo dinero, y quizás eso nunca te sucederá a ti. Tú también tienes millones. ¿Desearías estar así? Todos esos hombres están dementes. Dieron su vida completa por hacer y acumular cosas, y empezaron a adorar cosas. ¡No empieces a adorar cosas! Comienza a adorar a Dios y sólo a Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, y no te olvides de eso.

Este edificio es tuyo. Supón que esta noche se prende fuego. ¿Y entonces qué? Tú sabes lo que has hecho para construirlo. Construye otro. Mañana podrías tener la cosa completamente quemada. No te preocupes por las cosas que has acumulado como “cosas” en el mundo. Encuentra a Dios y adora sólo a Dios, y Dios no está en el exterior. Nunca lo verás en el exterior. Lo verás a él mismo, dentro de ti, porque ¿acaso puedes ver al “Yo Soy”? Tú puedes ver, “Yo soy un hombre”, tú ves al hombre reflejado. Puedes decir, “Yo soy un hombre pobre”, y ver a ese hombre reflejado en los ojos de aquellos que saben que él es pobre. Y puedes ver cada concepto que sostienes de tu ser – pero al ser que concibe no lo ves. ¡Eso es Dios! Mi concepto de mí mismo podrá ser esto, aquello y lo otro. Los conceptos serán reflejados en la sociedad, y los hombres me dirán quién estoy concibiendo que soy, ¡pero ningún hombre sabe quién soy yo en realidad! Yo, el que concibe, ellos no me conocen, pero conocen aquello que yo he concebido que soy. Mi cuenta bancaria le dirá al banquero lo que yo he concebido que soy en el mundo financiero. Todos estos son conceptos – los hombres verán los conceptos, pero no me pueden ver a mí, el que concibe. Bueno, no te olvides del que concibe; ¡ése es Dios! Y ese ser es tu propia maravillosa “YOSOYdad”. Eso es Dios, ¡y nunca existió otro! Nunca existirá otro.

Dios está engendrando a su propio ser, porque Él está enterrado en nosotros. Y lo está creando en la corriente de la creatividad, así que el mismo único ser – Dios – es infinito en potencia, pero Dios no es infinito en hechos concretos, porque si no, ¡él estaría muerto! No podría expandirse. No podría ir más allá de lo que es. Dios está por siempre expandiéndose. No hay límite en la expansión; sólo hay límite de contracción. Él tomó esas limitaciones para sí mismo cuando se convirtió en Neville. Ese fue el límite de contracción, el límite de opacidad. Ahora, él rompe la cáscara al ejercitar yo, dentro de mí, la ley del arrepentimiento. Así que yo ejercito mi imaginación, y entonces él rompe la cáscara. No hay límite ahora, para mi expansión, no hay límite de translucidez. Sólo existió el límite, que Él se impuso a sí mismo, que era el límite de la muerte – que es opacidad y contracción. Así que Dios es infinito en potencia, y todos aquí van a unirse a esa maravillosa corriente de creatividad y ¡serán uno con Dios!

Ahora, cuando lo escuchen, no lo escuchen solamente y luego lo olviden. Pónganlo a prueba. Pónganlo a prueba máxima, y luego cuéntenle a otros, y hagan que el otro le cuente a alguien más, y esparzan las buenas noticias. Eso es llamado, “El Evangelio”, porque la palabra “evangelio” simplemente significa, “buenas noticias”. Son las buenas noticias sobre Dios: cómo Dios se hizo hombre para que el hombre se convierta en Dios. Bueno si el nombre de Dios es, “Yo Soy” – yo sé que yo digo, “Yo Soy”. Es el centro de mi ser. Puedo decir, “Yo estoy enfermo”, pero yo puedo superar mi enfermedad. Pero no puedo superar ser – “Yo Soy”. Yo puedo cesar de ser extremadamente rico y convertirme en extremadamente pobre, pero no puedo superar ser – “Yo Soy”. Así que Él realmente se hizo el centro de mi ser. Ese es el centro.

Ahora, ése es mi ser. Entonces, si ése es Dios, y ése es mi ser – bueno, ¡él se convirtió en mí! Dios realmente se convirtió en mí para que yo pueda convertirme en Él. Él se impuso a sí mismo esta limitación para que yo pueda convertirme en lo que Él es (que es infinito) y expandirme para siempre.

Inténtalo esta noche. Pruébalo con cualquier cosa en este mundo. Los que no están casados, si desean estar casados, ¿qué símbolo en el mundo implicaría que están casados? ¿Una pequeña sortija? En el mundo occidental es una pequeña sortija alrededor de este dedo – no alrededor de ningún otro dedo – alrededor de este dedo. No necesita ser la sortija más grande del mundo, tan solo un pequeño anillo de oro. Si lo usaras ahí, implicaría que estás casado. Duerme esta noche como si estuvieras usando uno. No pongas tu dedo físico ahí; pon tu dedo imaginario en él, y siéntelo en tu imaginación. ¡Puedes hacerlo!

Siente una pelota. ¿Puedes sentirla? Entonces siente un pedazo de seda. Siente esto, uno tras otro. ¿Puedes diferenciar entre todas estas sensaciones diferentes? Si puedes diferenciar entre esto y una pelota de tenis, y una pelota de baseball, y un pedazo de seda, entonces, no puedes diferenciar entre nada. Estos deben existir. Aunque invisibles ante tus ojos, aun así, ¡deben existir! Así que, si puedes diferenciar entre estos objetos invisibles, estos objetos, aunque no se vean, deben ser reales. Bueno, ahora toma eso y ponlo en tu dedo, pero siente que lo estás usando, siente que llevas ese anillo, que estás orgullosa de aquél que lo ha puesto ahí. No tienes que ver cómo es él físicamente. Cuando está puesto ahí, estás orgullosa de su nombre, de llevar su nombre, y estás orgullosa de él. Tan solo ponlo ahí.

¿Sabes por qué sé eso? Mi esposa lo hizo. ¡Lo hizo! Realmente lo hizo. Un día ella estaba en presencia de una tal llamada “sensitiva”, y ésta le dijo a ella: “¿Por qué te has sacado el anillo de casada?” Ella le respondió: “No estoy casada.” “Oh”, le dijo ella, “a mí no me engañas. Te sacaste el anillo de casada.” Ella respondió, “Pero no estoy casada.” Ella le dijo: “Hasta te diré su nombre”, y comenzó con “Neb, Neva...” no llegó a sacar el nombre pero estaba muy, muy cerca. Ella estaba en verdad sintiendo lo que mi esposa en su conciencia estaba sintiendo. Cuando la conocí por primera vez, yo la quería. El primer

día que la conocí, me quería casar con ella, pero yo estaba atado. ¡Estaba atado! Pero, con esta ley, me desaté a mí mismo. Sin lastimar a nadie, me desvinculé de todas estas complejidades para que así pudiera decir legítimamente, “¿Te casarías conmigo?” Pero mientras tanto, ella estaba usando el anillo. Yo no lo había puesto allí todavía, pero ella me permitió que lo pusiera en su dedo, y se quedaba dormida como si yo lo hubiera puesto allí. Así que les digo, señoritas solteras, si tú deseas estar casada (quizás no lo deseas), pero si así lo deseas, ésa es la manera de hacerlo. Y él saldrá de la nada. No necesitas ir y comprar a nadie, o intentar conocer a la persona correcta. Normalmente, cuando intentas conocer al indicado, siempre es el equivocado. Así que no salgas a buscarlo. Los que andan buscando amor, sólo manifiestan su propia falta de amor, y los que no lo sienten nunca lo hallan. Sólo los que ya aman lo encuentran, y nunca tienen que buscarlo. Tú los atraes; ellos vienen a ti.

Este es el poder del que yo estoy hablando: el poder del universo. El poder que creó y sostiene el universo reside en ti, como tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Eso es Dios! No lo olvides. Sé que es difícil, cuando el hombre ha sido entrenado para creer en un Dios externo. Y él va a la iglesia y se pone de rodillas y ora a un Dios externo. Y va a su casa por la noche – quizás recita sus oraciones, y se pone de rodillas, y ora a un Dios externo. Está bien, quizás eso es algo agradable de hacer para alguien, pero les digo: Él no está ahí afuera en absoluto. No serás criticado por eso, pero Él está dentro de ti – es muy personal. Déjenme que les diga. Él es muy, muy personal, y está dentro de ti. Cuando se te dice en las Escrituras, “De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador” (Deuteronomio 32:18), pareciera ser en sentido figurado, pero ¡qué tan verdadero es eso!

Una noche, sentado en el silencio (más bien era por la tarde), no estaba pensando en nada en particular, y de repente ante mis ojos vino esta fuerza. Era una fuerza enorme. Mientras la miraba, se fragmentó, se rompió en innumerables pequeños pedazos, y luego se reensambló. Cuando se reensambló de nuevo, no lo hizo en forma de fuerza, sino en la forma de un hombre sentado en la postura del Loto. Estoy mirando a este hombre, todo sentado ahora, un hombre perfecto. Cuando lo vi, estaba mirándome a mí mismo. Aquí estaba, el perceptor, observándome a mí mismo sentado en la postura del Loto, en esta profunda, profunda meditación, y a medida que me daba cuenta de que me estaba mirando a mí mismo, comencé a brillar, y brillaba, brillaba, brillaba. Cuando la luminosidad llegó a ser muy intensa, explotó, y luego volví a este nivel. ¿Dónde lo vi? ¡Dentro de mí! Ese Ser está meditando esto. Esto no es nada más que una proyección de sí mismo en el mundo. Y cuando Él despierte en mí, cuando despierte completamente, yo soy Él. ¡Dios realmente se convirtió en mí para que yo pueda convertirme en Dios! Y Él me llevó a través de todos los pasos, permitiéndome cometer todos los errores, para hacer un monstruo como la cosa de la que hablé anteriormente. Yo creé eso, y yo creé a la amorosa, y Él lo permite en su meditación. Él es el soñador en mí, y está soñando esto, y está soñando todo lo que yo sueño en este mundo, y cuando se despierte, esto dejará de existir, y yo seré Él y ¡Él es Dios!

Así que les digo, vayan y pónganlo a prueba. Comienza esta noche. Te hago esta promesa: si lo pruebas fielmente, Él no te fallará.

Ahora, vayamos al silencio.

Bien. Ahora, ¿hay alguna pregunta? Hagamos una noche completa.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: “He tomado dos naciones bajo mi seno.” Las Escrituras nos dicen – de hecho, nuestra ley actual en el mundo del César está basado en ello – que el testimonio de uno solo no es aceptable en la corte. Debe haber dos testigos. Tenemos un testigo externo en la forma de las Escrituras, la palabra escrita. El hombre es la Palabra Viviente, y él tiene que duplicarla. Todas las historias de las Escrituras, él debe experimentarlas. Así que cuando él verdaderamente experimenta las Escrituras, hay dos testigos, su testimonio interno del Padre y el testimonio externo de la palabra escrita. Hablamos de los dos en el capítulo 11 de Apocalipsis, “mis dos testigos”. Si dos diferentes personas concuerdan en testimonio, es definitivo. Si uno solo viene y jura, aunque sea cierto, no es aceptable en la corte. Él podrá estar diciendo la verdad, pero debe haber un segundo testigo para confirmarlo. Ahora, el testigo de Dios es la Biblia, ése es el testigo. ¿Es literalmente cierto? Les digo por experiencia, es literalmente cierto, pero no es historia secular. Es historia sobrenatural. Así que, cuando lo experimentes, lo experimentarás en una región remota del alma. Duplicará la historia escrita, la cual es historia sobrenatural, historia de salvación.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: Pero por supuesto, mi querida, de lo contrario tú no estarías aquí. No estarías aquí si no tuvieras hambre de experimentar a Dios. El mundo no está lo suficientemente hambriento para eso. Se nos dice: “Enviaré hambre sobre la Tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor”, (Amós 8:11). Y cuando tienes ese tipo de hambre, sólo una experiencia de Dios podría satisfacer esa hambre. Todo el dinero del mundo no podría satisfacerlo. Cuando esa sed te acecha, no hay una cosa en el mundo que realmente pueda saciar esa sed, sino la experiencia de Dios. Y toda esta historia está contada en la Biblia, y el hombre experimenta las Escrituras. Las Escrituras deben

ser cumplidas en mí, así que tienes a dos testigos: el testigo viviente, que tú has experimentado, y el testigo externo de la palabra escrita.

¿Hay más preguntas? Vamos, hagamos de esta una noche completa. Todavía tenemos diez minutos.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: No, mi querida, estabas sembrando cuando imaginaste. Los actos imaginarios son la siembra, pero nosotros no reconocemos nuestra propia cosecha cuando vemos el acto imaginario proyectado en la pantalla del espacio. Decimos: "Nunca podría haber imaginado una cosa como ésa", pero debemos haberlo hecho, o no podríamos haberlo encontrado. Así que el acto de imaginar es sembrar, y a su debido tiempo, saldrá la cosecha de aquel viaje invisible, y aparecerá en la pantalla del espacio, y tú lo verás – pero no siempre reconoces tu cosecha. Y te digo una cosa, no te preocupes por los medios. Ve siempre al final. Mora en el final, y no lastimarás a nadie. Pero si intentas determinar los medios, estarás, digamos, estropeándolo todo. He tenido gente que me dice: "Sabes, yo quiero a ese hombre, y a ningún otro hombre." Yo les digo: "No, no es así. Tú lo que quieres es estar felizmente casada. No quieres a 'ese hombre, o a ningún otro hombre.'" "Oh, sí, a ese hombre o a ninguno." Bueno, por supuesto, esto siempre las sorprende. Les digo: "Si él cayera muerto en este momento, ¿desearías estar casada?" "Bueno, él no va a caer muerto..." "Yo no te pregunto eso. ¿Si cayera muerto en este mismo momento, o si en este preciso instante fuera acusado de ser el peor ladrón del mundo, o el peor asesino, todavía lo desearías a él?", "Bueno, ahora, ¿por qué me haces esas preguntas, Neville? Yo quiero a ese hombre." Pero, verán, no es ese hombre. Ellas quieren estar felizmente casadas. He ido a tantas bodas donde era, "ese hombre o ninguno", ¡y no era "ese hombre"! Y están avergonzadas cuando me ven parado allí en el pasillo, porque "¡tenía que ser ese hombre, o ningún hombre!" Y ahora, aquí, resulta que no era ese hombre para nada. Y caminan (por el pasillo), están felices con su nueva pareja, pero un poco avergonzadas mientras van pasando, porque saben que yo sé que él no era "el hombre".

Tú quieres estar felizmente casada. Está bien, ve al final. Estás felizmente casada. Entonces, permite que él venga, vestido en todo lo que se necesita para que seas feliz en tu mundo. Él no necesita ser algún famoso actor de novelas. ¿Cómo suele ser su tal llamado "mundo"? Se divorcian una y otra vez de todos modos. ¿Le hace eso él a la chica? ¿O ella se lo hace a él? Así que eso no es lo que tú realmente quieres. Tú quieres a un hombre comprometido contigo, un amor de verdad. Él llega a casa, y entonces la casa está completa. Cuando llega a casa y tú no estás allí, la casa está vacía. Yo sé que eso es lo que yo querría, y yo tengo eso. Si yo llego a casa y Bill no está allí, aún si tengo amigos en casa (podría tener una fiesta en ese momento, una fiesta de cocktails, diez personas, tal vez doce); "¿Dónde está Bill?", "Bueno,

ella no está aquí.” Sabes, todo está vacío hasta que ella llegue. Y si ella sale y dice, “Volveré a las cinco”, y ella no está allí a las cinco, pero vuelve a las seis – bueno, entre las cinco y las seis yo me desconozco. ¿Dónde está ella? Todos tendrían que tener ese tipo de relación. La casa está vacía cuando la pareja no está allí, hombre o mujer. Si yo volviera a casa y no me importara si ella está allí o no, ¿qué carajo estoy haciendo casado? Si ella no está allí, y no hay diferencia para mí si ella está o no, bueno entonces, eso no es un matrimonio. La casa debe estar vacía si ella no está allí, o si tú no estás allí. Si yo supiera que en su corazón, yo podría ir y venir cuando yo quisiera y a ella no le preocuparía – oh, ¡esa no es mi esposa! Yo sé que partiré algún día y la dejaré atrás, o ella partirá y me dejará a mí detrás. Eso, sé que es inevitable, pero mientras estamos juntos, yo quiero que sea de tal manera que la casa esté vacía si el otro no está allí. Y soy lo suficientemente egoísta para querer que ella se sienta de la misma manera.

¿Más preguntas, por favor?

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: Es igual de definitivo. El hombre crea involuntariamente tanto como lo hace voluntariamente, pero en este mundo nuestro, deberíamos aprender a crear conscientemente. Pero no puedo negar la tal llamada creación inconsciente, es igual de efectiva. Caminamos por el planeta, vemos un titular, no conocemos a las personas involucradas, y reaccionamos. Esa reacción, sentida intensamente, fue un acto creativo de nuestra parte. Por lo tanto, sé consciente de lo que estás haciendo. O les puedo decir a todos, háganse más y más conscientes para que en todo momento sean selectivos. Tú y yo no iríamos a una tienda y diríamos: “Dame una corbata”. La elegimos. Yo digo: “No me traigas solamente tres corbatas. Déjame ver varias corbatas” – cincuenta corbatas, cien corbatas, y yo elijo una. Podría elegir dos. Yo no entro y digo: “Dame un traje”. “Déjame ver algunos cortes de trajes.” Y quizás de una docena o más, yo elijo uno – textura, color, lo que yo crea que necesite en mi armario para incrementar mi armario. Así que yo lo elijo y él me lo hace. No dejo que él me diga lo que yo debería querer.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: No, es igual de efectivo. Durante todo el día la gente está cosechando las cosas más horribles en el mundo, y son todas las que han plantado involuntariamente. Se sientan, en la Ciudad de Nueva York, y leen este pequeño periódico, The News (Las Noticias), de principio a fin. Es el periódico más grande de nuestro país. Tiene una circulación diaria de más de dos millones y medio de ejemplares. Creo que la circulación del Sunday es de alrededor de cinco millones. Es un pequeño tabloide, y no hay

ni una palabra en él que no sea negativa. Quién asesinó a quién, quién violó a quién, quién está viviendo con la esposa de quién, y todo este tipo de cosas, y les encanta. Y por supuesto, sus pequeñas vidas son apagadas de todas maneras, así que es de alguna manera vicario, y se rellenan a sí mismos con todas estas tonterías, mientras van al trabajo. Por una hora, lo están leyendo. Bueno, cuando las cosas suceden en su mundo, continúan sucediendo, de una manera anormal, no se dan cuenta que son ellos quienes lo están haciendo. Pero la cosa entera es hecha por ellos. Se rellenan con eso. No hay discriminación para nada. Es como ir a un restaurante y preguntar: “¿De qué se quiere deshacer el chef hoy?”, es la misma cosa. Y él responde: “Tenemos mucho del guisado. Lo tuvimos por cuatro días y no podemos venderlo, y eso es de lo que queremos deshacernos. Llámalo por otro nombre hoy, y deshazte de él.” Bueno, yo no busco eso. Dame el menú.

Una vez, un amigo mío me enseñó esta lección. Fuimos a un restaurante y el mesero era muy, muy descuidado, y volcó un poco de la sopa, y mi amigo lo llamó y le dijo: “Dígame, ¿esto es caridad?” Bueno, el mesero estaba estupefacto. Le dijo: “Estoy haciendo una pregunta muy simple. ¿Esto es caridad?” Y él le dijo: “¿A qué se refiere señor?”, “¿Debo pagar por esto?” Él dijo: “Pero, por supuesto señor.” Él dijo: “Bueno, entonces llévelo de nuevo, y tráigame un lindo plato limpio, y la sopa sin volcar.” El hombre se la llevó, y le trajo un lindo plato limpio con sopa sin volcar. Si es caridad, déjalo allí; no me puedo quejar. Pero si yo pago por ello, tú te lo vuelves a llevar. Bueno, esa es una lección que todos deberíamos aprender. Demasiadas cosas descuidadas suceden, y nadie se hace cargo.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: Voluntariamente. Primero que nada, yo no me divorcio de Dios. Él sólo tiene un nombre – YO SOY, y yo tengo ese nombre: no puedo señalar a otro lugar para decir “su voluntad”. En el minuto que digo, “su voluntad”, me estoy divorciando de Dios. Así que me pregunto a mí mismo: “¿Qué es lo que quieres, Neville?” Ahora, dado que el mundo entero eres tú mismo exteriorizado, no vas a lastimar a nadie, pero no puedes negar que tú aún deseas. Tú quieres algo. Así que lo quieres. Bueno, asume que ya lo tienes y luego permite que las cosas sucedan. Si se necesitan mil o diez mil personas para ayudar a dar a luz esa asunción, entonces serán utilizadas, y serán utilizadas consciente o inconscientemente. Pero, si tengo que esperar para decir: “¿Será la voluntad de Dios?” Yo esperaré eternamente. “¿Será la voluntad de Dios que yo pague la renta? ¿O que yo sea desalojado?” Bueno, entonces, si voy a esperar y decir: “Bueno, deja que él me lo diga primero”, porque algún amigo me dirá: “Sabes, necesitas esa experiencia, necesitas humildad; necesitas que todas estas cosas se disparen...” ¡Estoy harto! ¡No necesito aprender la misma lección dos veces! Oh, yo he pasado por eso, cuando pensé que era la voluntad de Dios y permitía que él lo hiciera, y me sentaba y no hacía nada. Luego llegaba fin de mes, y no podías pagar la renta. La administradora decía: “Sabes, no puedes quedarte”, y pum, estabas en la calle. Yo he tenido esa experiencia, el esperar que Dios me dijera qué hacer, y él nunca me lo dijo. Y fui yo el que tuvo que hacerlo. Entonces, cuando me casé, sabía que tenía

obligaciones en la vida – tenía a otra persona a mi cargo. Luego vino un hijo, y luego otro. ¿Es mi obligación tener un ser externo que me diga cómo? No, yo sé lo que tengo que hacer. ¿La ingreso en la escuela? Está bien. ¿Puedes ir a la universidad? ¿Deseas ir? Está bien, entonces, es mi obligación anotarla en la universidad, y así lo hice. Pero si espero a que algún ser externo me hable y me diga: “Bueno, quizás ella no debería ir. Será más fácil para ti.” Estoy pasando la pelota. El mundo entero pasa la pelota.

No, mi querida, toma tu decisión. Aun si estás equivocada, toma una decisión. Está bien, tú aprendes al hacerlo. Pero ser indeciso, por no cometer un error... Bueno, ¿conoces esa historia? Está en Apocalipsis. “¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.” (Apocalipsis 3:15-16). No puedes hacer café o té, con agua tibia. Tiene que ser caliente o frío. El hombre tiene que ser intenso. Sabes, la gente que me opone y me dice: “Neville, creo que eres un lunático. Pienso que estás tan loco como se pueda estarlo” – bueno, me han dicho eso una y otra vez.

Aquellos que realmente me oponen son mis mejores estudiantes. Pero aquellos que vienen y me dicen: “Oh, creo que eres maravilloso”, la primera vez que me escuchan, “Oh creo que eres maravilloso”; nunca más vuelven. Aquellos que dijeron: “Creo que este hombre está loco” – los he tenido. En la calle 49 de la Ciudad de Nueva York me encontré con dos señoras. Una señora le estaba mostrando a su amiga de otra ciudad, toda la ciudad de Nueva York, y había una foto mía gigante en una ventana con mis libros, y una dijo: “¿Sabes quién es él?” Y ella dijo: “No.” “Bueno, es el místico loco de la calle 48. Oh, debemos ir a escucharlo. Debes ir a escucharlo. Está loco de remate. Todas vamos a escucharlo porque esta muy loco, es divertido.” Ella dijo: “Es divertido ir y sentarnos; no cuesta nada.” En esos días era todo esfuerzo voluntario de su parte, así que miles de personas venían tres veces a la semana a escuchar al místico loco de la calle 48. Pero aquellos que escucharon y pensaron: “Él está realmente loco”, y me desafiaban desde la audiencia, se convirtieron en buenos estudiantes. Aquellos, como las dos en la calle que dijeron: “Oh, es el místico loco. Vamos y divirtámonos”, nunca se convirtieron en estudiantes. Ellos aman sus pequeños iconos, y le oran a los pequeños iconos. Él nunca les responde, pero aun así le oran de todas maneras con esperanza.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: Mi querida, yo creo que hay que ser tan específico como uno pueda serlo. Yo sólo sabía lo que deseaba tan seguido, respecto a ciertas cosas, y las quería en detalle, y las obtuve. Si el hombre no puede ser específico, está todo bien. Toma un final, un final generalizado. Pero si eres realmente específica, Dios es muy definitivo. La descripción es perfecta en el mundo de Dios. Mira la huella digital. No sólo la huella digital de cada hombre difiere de todas las otras huellas digitales, sino su

olor también – o el perro entrenado no podría encontrarte. Tan solo imagina a tres billones y medio de nosotros, y no hay dos que tengan idéntico olor. No hay dos que tengan el mismo sonido de voz – similar, pero no idéntico. Obsérvalo en la cinta mientras hablas, y esa vibración lo grabará. No puedes reproducirla. ¿Similar? Sí. Pero no hay dos iguales. Eres tan único. Eres el único; por lo tanto no puedes ser reemplazado. No hay nadie en toda la eternidad que pueda reemplazarte. Es por eso que debes ser salvado, o el Templo Viviente no puede ser completado. Eres una piedra en el templo viviente. Dios fue muy específico cuando te hizo a ti, el ser único que tú eres.

Yo no seré “perdido en la multitud”, por la simple razón de que Dios no me perdió en la multitud. Yo soy individualizado, y tiendo hacia una individualización más grande por siempre y para siempre.

Pregunta: [Inaudible]

Respuesta de Neville: Ser “manso” es ser auto-disciplinado, o bien entrenado. “Los mansos heredarán la tierra” (Mateo 5:5), porque ellos han aprendido a utilizar su imaginación.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es POWER (Neville Goddard – 07-23-1968)

PODER QUE OBRA MARAVILLAS

Neville Goddard (3 de febrero de 1969)

¡Tú tienes en tu interior un poder que obra maravillas! Para comprender este poder, volvamos al Libro de Josué, donde se nos dice: “Donde quiera que la planta de vuestro pie pise, yo os lo he dado”. La forma hebrea de la palabra “Josué” es Yod Hey Vav Shin Hey [pronunciado Ye-ho-SHOO-ah] y significa, “Jehová salva”. Así que como ves, Josué no está prometiendo a otro, ¡sino a sí mismo!

Jehová dirige la danza de la vida. Nosotros somos sus bailarines, aunque su mismo ser; pues Dios y su nombre eterno es un único YO SOY. ¡No hay lugar donde puedas ir y no saber que tú eres! Puedes sufrir de amnesia y no saber quién eres ni dónde estás, pero sabes que tú eres; de modo que, sin expresarlo estás diciendo ¡YO SOY! Eso es Dios. No hay lugar donde Dios no esté y no hay nada que Dios no sea; pues si hay algo, ¡tiene que ser Dios!

Ahora bien, todas las cosas por una ley divina en el ser de otro se mezclan. Si tomas la idea de la penetración interna en serio, descubrirás que sus posibilidades son asombrosas. Todo en este mundo penetra en tu cerebro. Tú penetras en mi cerebro, como yo penetro en el tuyo. Mi apartamento está a varios kilómetros de aquí. Nueva York está a tres mil kilómetros, y el lugar donde nací está a cinco mil

kilómetros de distancia. Sé que están ahí, pero si acepto la idea de la penetración interna, entonces creo que también están en mi cerebro.

Si yo quiero visitar mi casa en la isla de Barbados, pero no tengo los medios ni el tiempo para ir allí, puedo introducir su imagen en mi imaginación, acercándola en el carro de fuego de mi pensamiento contemplativo. Yo lo he hecho. Yo ya no uso este poder que obra maravillas a la ligera, porque sé que después de imaginar, mi deseo cumplido (aunque pueda olvidarlo) será obligado a experimentarlo en este mundo de sombras.

Este poder que obra maravillas es para ser usado para cualquier cosa que desees. Ahora penetra en tu cerebro, y está donde quiera que tú estés. Sé que Barbados está en el mundo externo, pero también sé que yo soy todo imaginación. Yo sé que Dios es Hombre y existe en nosotros y nosotros en Él; que el cuerpo eterno del Hombre es la Imaginación, y eso es Dios mismo. Así que si yo – la imaginación – entro en una imagen que deseo ocupar, ningún poder terrenal puede impedir que esa imagen se convierta en un hecho objetivo.

¿Cuál es el secreto que hace que opere este poder que obra maravillas? ¡La sensación! La realidad es controlada por la sensación, como se nos dijo en el capítulo 27 del Génesis. El personaje central de este capítulo es el estado llamado Isaac, que tiene dos hijos – Esaú y Jacob. Esaú está vestido con la realidad objetiva, mientras que Jacob viste la realidad subjetiva, como anhelos, apetencias y deseos. Cuando Jacob se disfrazó como un hecho objetivo, Isaac dijo: “Acércate para que yo pueda sentirte para determinar si tú eres Esaú o no.” Y cuando él preguntó: “¿Eres realmente Esaú?” Jacob respondió, “Yo soy”.

Pónete en un estado subjetivo. Entonces siente la objetividad del estado, dándole vivacidad sensorial y tonos de realidad. Luego engáñate en la creencia de que la imagen en la que has entrado es ahora objetivamente real. Haz eso, y habrás entrado en el estado llamado Isaac. Y se nos dijo que cuando Isaac, una vez más vio su mundo objetivo, volvió Esaú y Jacob desapareció. Entonces se dio cuenta de que había sido autoengañado, pero no pudo recuperar la bendición dada al estado subjetivo.

Aunque tu mundo objetivo niegue la realidad de lo que has hecho en tu imaginación, lo que has asumido subjetivamente está en camino de suplantar a tu mundo objetivo y convertirse en tu Esaú. Como ves, en la vida estás haciendo el papel de Isaac con sus dos hijos: Esaú – tu mundo objetivo, y Jacob – el subjetivo. Tu mundo subjetivo puede parecer estar revestido de irrealdad; pero cuando entras en su imagen en tu imaginación y vistes esa imagen de sensación, tu deseo subjetivo toma los tonos de la realidad.

Así es como yo lo hago: Cuando cierro los ojos este mundo se queda fuera, como Isaac, estoy ciego al mundo exterior. Entonces me siento en el estado de mi deseo. Con mi ojo interior lo veo todo a mi alrededor. Siento su solidez, y cuando mis cinco sentidos están despiertos en la escena imaginaria, tengo la sensación de alivio, sabiendo que está logrado. Cuando abro los ojos físicos, Esaú – mi mundo físico –

vuelve y trata de convencerme de que lo que hice fue irreal. Pero habiéndolo hecho una y otra vez, sé que mi deseo está moviéndose hacia su cumplimiento objetivo.

Esto es lo que quiero decir con el poder que obra maravillas. Todo está dentro de tu propia maravillosa imaginación humana, pues eso es Dios. La promesa de Josué es la promesa de Dios a sí mismo, pues no había nadie que hiciera el papel que es tan únicamente tuyo, sino Dios. Habiendo concebido una obra que sólo existía para él, Dios, el director y el autor, se convirtió en el actor. ¡Su nombre es Yo Soy! Antes de ser conocido como Juan, Pedro, hombre o mujer – ¡yo simplemente soy! Vistiéndome con lo que me gustaría ser, soy rico, pobre, conocido o desconocido. Aunque mi mundo objetivo niegue la realidad de lo que he hecho, cuando he sentido la realidad de mi estado deseado, le he dado mi bendición y no hay vuelta atrás.

En el momento en que lo que era subjetivo se vuelve objetivamente real para tí, le has dado tu bendición y no hay vuelta atrás. Vestido con la sensación de inseguridad, tu mundo externo (Esaú) refleja ese sentimiento. Pero cuando te vistes con la sensación de ser rico, incluso aunque sea subjetiva, observa – pues como la inseguridad ya no tendrá tu bendición para seguir viva, las riquezas la suplantarán.

Cada estado de conciencia está dentro de ti, ¡pues todo es Dios hecho visible! Y todas las cosas por una ley divina se mezclan en el ser de los demás. La luna está remota en el espacio, sin embargo, penetra en tu cerebro; por lo tanto está en tu cerebro. No puedo llevarte conmigo a ver la tierra desde la luna, pero puedes ir allí tú mismo. Puedes ir a cualquier punto del espacio que puedas concebir, con sólo imaginar que ya estás allí.

Cuando yo estaba en el ejército, mi oficial al mando negó mi solicitud para la licenciación. Su palabra era definitiva en el mundo del César – pero no en el mundo de Dios, pues ese mismo día yo asumí que había sido dado de baja honorablemente y estaba viviendo en mi apartamento de Nueva York, a 2000 kilómetros de distancia.

Durmiendo en un pequeño catre en las barracas, asumí que estaba en mi propia cómoda cama. Me hice bastante claro para mí que yo no estaba de permiso, sino retirado con honores y otra vez civil. En mi imaginación, mi esposa estaba en su cama y mi hija pequeña en la suya.

Entonces me levanté de la cama, me acerqué a la ventana y contemplé una escena familiar que sólo se podía ver desde allí. Vi los Apartamentos Holly a través de la calle, así como Washington Square. Caminé por todas las habitaciones del apartamento, tocando objetos familiares, y luego regresé a mi cama para dormir en la ciudad de Nueva York como si fuera un hecho.

A la mañana siguiente temprano, vi una hoja de papel que se parecía a la solicitud que había hecho. Luego una mano sosteniendo una pluma tachó la palabra “Denegada”, ¡y decididamente escribió la palabra “Aprobada”! Y oí una voz que decía: “¡Lo que he hecho, lo he hecho! ¡No hacer nada!” Sabiendo exactamente lo que yo había hecho, sabía que me estaba dirigiendo hacia su confirmación objetiva y ningún poder en la tierra podría detenerlo. Nueve días después, ¡el hombre que denegó mi solicitud me dio una baja con honores!

Yo te digo: todo es posible para el individuo cuando él sabe quién es. Tú eres el Josué del Antiguo Testamento y el Jesús del Nuevo. Y Jesús, tu propia maravillosa imaginación humana, es Jehová. Él es tu conciencia, pero en tanto que veas a Jehová como alguien distinto a tí mismo no aplicarás este principio. Debes estar dispuesto a renunciar a todos los dioses extraños, a todos los ídolos, y volver al sólo y único Dios, ¡cuyo nombre está en ti como tu mismo ser!

Si fuiste educado en la fe cristiana, fuiste enseñado a creer que Jesús estaba en el exterior. ¿Pero cómo puedes ponerle a prueba si él es otro? Nunca hubo otro Josué o Jehová. Hay sólo Dios, el director de la gran danza de la vida cuyos bailarines son él mismo. Dios hace el papel del pordiosero y baila la danza de la pobreza. También hace el papel de un millonario y baila en la melodía de los millones, como cada papel que está siendo desempeñado por Dios.

Ahora bien, ¡todo el mundo debe actuar desde donde está! Pregúntate a ti mismo: ¿dónde estoy yo? Si yo soy Dios, ¿dónde puedo ir que Dios no esté? Si hago mi cama en el infierno, Dios está allí. Si la hago en el cielo, Dios está allí, ¡pues todo me penetra! No tengo que moverme físicamente. Simplemente ajustando mi pensamiento puedo pasar de un estado a otro.

Recuerdo una fría noche de invierno en Nueva York. Estaba dando una conferencia en una iglesia al lado de Times Square, donde la multitud habitual era de más de un millar, pero a causa del frío y la nieve sólo había alrededor de 200 asistentes. Mi primer libro acababa de salir, y esa noche tal vez se vendieron 50 copias, y puesto que había mandado a imprimir 5000 yo estaba ansioso por tener el libro en distribución.

Debido a la tormenta fuera, esa noche hablé del calor de Barbados: las palmeras y los olores de los trópicos. Y cuando me retiré, me sentí en casa de mi madre en Barbados. Escuché el movimiento de las hojas y olí la atmósfera tropical. Entonces llegó un telegrama diciendo que mi madre se estaba muriendo y yo debía volver a casa. En 24 horas mi esposa y yo embarcamos para Barbados. Me había puesto allí y tuve que cumplir mi acto imaginario, a pesar de que era un momento inoportuno para ir allí; ¡así que no trato mi poder que obra maravillas a la ligera!

Cuando te pido que te ajustes a un cierto estado, me refiero a que sientas que es real, pues la realidad es controlada por la sensación. El día vendrá en que la sensación se modificará, o incluso se anulará, y que lo que crees que son las leyes de la naturaleza y la ciencia, descubrirás que no lo son en absoluto.

Este poder que obra maravillas está todo dentro de tí, y puede ser operado conscientemente cuando tú sabes quién eres. Si te pones de rodillas y rezas a un Dios externo, no conoces este poder. Si estás en una iglesia o en un bar, Dios está allí; y donde quiera que Dios esté, ese lugar es sagrado. Un bar es tan sagrado como una iglesia, ¡cuando estás ahí sabiendo quién eres!

No importa dónde estés o qué hora sea, puedes ajustar tu mente y hacer cualquier cosa real a través de la sensación. Aunque tu mundo objetivo niegue su realidad, el estado al que has entrado subjetivamente se está moviendo hacia el cumplimiento. Siempre estamos imaginando, aunque totalmente inconscientes de lo que estamos haciendo.

Yeats dijo una vez: “Nunca estaré seguro si no fue alguna mujer pisando en el lagar la que comenzó un cambio sutil en la mente de los hombres, o que una pasión, a causa de la cual muchos países se han dado a la espada, no comenzó en la mente de algún pobre muchacho pastor, iluminando su día por un momento antes de correr a su camino.”

Alguien en la cárcel sintiéndose maltratado por la sociedad puede causar la combustión del mundo, imaginando vengarse de aquellos que lo pusieron ahí, mientras que los que pensaron que estaban seguros, no se dieron cuenta de que – aunque el hombre esté en la cárcel – él es Dios, usando su poder que obra maravillas.

Si tú sabes que existe sólo Dios, ¿a quién querrías herir? Te darías cuenta de que ningún hombre podría nunca disparar a otro, pues no hay otro. No hay nada más que Dios, la sola y única realidad. Este es el Shemá, la gran confesión de fe: “Escucha oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” Mantén esto en la mente y nunca te equivocarás.

Si Dios es uno, no puede haber otro. Yo soy el único cuerpo fragmentado para que el poema se vuelva vivo. Mientras me reúno para reconstruir el templo que fue destruido cuando yo deliberadamente me fragmenté, las piedras muertas se hacen vivas una vez más. Una por una, cada fragmentación retorna al

mismo cuerpo, haciéndolo más luminoso, más transparente y más creativo, pues Dios es un ser creativo en constante expansión.

Este poder que obra maravillas está en tu propia maravillosa imaginación humana. Eso es Dios. El hombre es todo imaginación, y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en Él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios mismo. Un cristiano llama a la imaginación Jesús. Un judío la llama Jehová. La tradición afirma que Jesús y Jehová son ídolos – ¡pero el verdadero nombre de Dios es Yo Soy!

Cree en la imaginación humana, el único Dios verdadero, usando conscientemente tu poder que obra maravillas. ¿Dónde puedes ir que no estés imaginando? No importa dónde estés, estás imaginando (consciente de) estar ahí. Un niño recién nacido no sabe quién es, dónde está, o qué es; pero él sabe que él es. Eso es Dios. Él es tu conciencia que obra maravillas, ¡el poder de la Imaginación que obra maravillas!

Espero que me tomes en serio y aprendas a creer conscientemente en tu penetración interna. Todo penetra en tu cerebro, o no podrías ser consciente de ello – sea bueno, malo o indiferente. No tienes que tomar un tren, un barco o un coche para ir a ninguna parte. Todo lo que necesitas hacer es ajustar tu pensamiento. Afirma: “Yo lo estoy poseyendo ahora”, y persiste hasta que sientas el alivio de la posesión. Luego sigue con tus asuntos, sabiendo que de un modo que tú no sabes, ¡serás llevado al cumplimiento de lo que hiciste dentro de tí!

No tienes que determinar conscientemente la serie de acontecimientos que te encontrarás; simplemente se desarrollarán en tu mundo. Puede que conozcas a un aparentemente extraño. Otros pueden aparecer, y – después de una reflexión – puedes incluso atribuirles tu éxito; pero ellos sólo estaban desempeñando un papel, ya que todas las cosas por una ley divina en el ser de otro se mezclan.

Los demás te penetran y tú les penetras a ellos, pues todos somos uno. Si alguien puede desempeñar el papel necesario para que tú subas ese peldaño de la escalera, entonces lo hará sin su conocimiento o consentimiento. ¡No pienses en personas, sino en lo que quieres como fin!

Da forma a tu vida sabiamente haciéndote consciente del deseo al que estás dando forma en tu mente, pues sin deseo no hay poder en la vida. Tu línea de alimentación es Yo Soy, mientras que tu deseo es la bombilla. Así como es imposible que una bombilla dé luz cuando no está conectada a la línea de

alimentación, así pasa contigo. Debes conectar tu deseo a tu Yo Soy para que ilumine y se convierta en objetivo para ti.

Da amables regalos a todos los que te encuentres, pues cada uno eres tú mismo proyectado fuera. Ten un noble concepto de lo que te gustaría experimentar, y ajusta tu pensamiento a él, sintiendo que te has trasladado a su cumplimiento. Dale realidad a través de la sensación. Mira a tu mundo desde este punto, luego abre los ojos sabiendo que aunque tu mundo objetivo lo niegue, le has dado a tu deseo su derecho de nacimiento, y nada puede detener su cumplimiento.

Lee el capítulo 27 del Génesis cuidadosamente, recordando que todos los personajes de los que se habla ahí son personificaciones de estados dentro de ti. Como Isaac, tú siempre tienes dos hijos: tu mundo objetivo presente y tu mundo subjetivo presente. La historia te cuenta cómo vestirse con el deseo subjetivo, a través de la sensación, hasta que suplante a su hermano objetivo.

Así es cómo pasas de un estado a otro hasta que alcances el estado llamado Jesús. Entonces la historia recogida en los evangelios se cumplirá en ti, asignándote el papel central. Sólo esta experiencia puede salvarte de este mundo del César, pues eres redimido, desde dentro de tí mismo, al recrear la historia de Jesús el Cristo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es WONDER WORKING POWER (Neville Goddard 02-03-1969)

PONEOS A PRUEBA

Neville Goddard (25 de septiembre de 1967)

La fe no es completa hasta que, a través del experimento, se convierte en experiencia. La promesa de Dios no puede ser puesta a prueba. No puede ser ganada, pues es dada por la gracia. Pero tu fe será aumentada cuando experimentes, cuando pongas a prueba la ley de Dios. Es más fácil aceptar la fe cristiana que vivir según ella, pero debes vivir según ella para que tu fe aumente.

En su 2ª carta a los Corintios, Pablo está hablando a todo el mundo cuando dice: “Examinaos vosotros mismos para ver si estáis ateniéndoos a la fe. Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? – a menos, por supuesto, que dejéis de someteros a la prueba. Espero que descubráis que no hemos dejado de hacerlo.”

Ahora, en el primer evangelio, el Evangelio de Marcos, encontramos estas palabras: “El tiempo se ha cumplido y el reino de los cielos se acerca; arrepíentete y cree en el evangelio.” La palabra “arrepentimiento” significa “un cambio radical de actitud (de pensamiento) hacia algo que te disgusta o quieres cambiar”. Un cambio radical de tu parte producirá un cambio correspondiente en tu mundo externo. Así, ahora tú eres instado a examinarte para ver si te estás ateniendo a la fe. ¿Estás aceptando como hechos los titulares que ves en el periódico? ¿La llamada de teléfono que acabas de recibir? ¿El correo de la mañana o las noticias de la TV que te sugieren cosas horribles, desagradables? Un amigo llama, y vertiendo toda la inmundicia del mundo te dice cómo de mal están las cosas y cómo están destinadas a empeorar. Conforme le escuchas, sus penas entran y son asumidas por ti. Ahora, si tú entiendes esta ley de que imaginar crea la realidad, tú deberías, como una computadora, elegir qué es lo que vas a permitir entrar. Y cuando la conversación acabe y la voz de tu amigo esté aún fresca y clara en tu oído, escucha sus palabras modificadas, el tono modificado de su voz, y siente la alegría emitida ahí.

Déjame ahora compartir tres historias de una señora que está aquí esta noche. Ella decía: “Yo he encontrado mi técnica telefónica infalible. Nunca me falla. Un día una amiga me llamó para decirme que ella quería hacer un examen para hacerse reportera judicial. Dándome nueve razones de por qué ella no podría nunca pasar la prueba, yo cambié cada una mientras las oía, y cuando la conversación hubo terminado, yo imaginé una completamente diferente. Yo la oí decirme que ella había pasado la prueba con brillantez. Mi amiga hizo la prueba, y aunque durante el intervalo de seis semanas permaneció negativa, yo continué creyendo que ella la había pasado. Entonces, un día ella llamó diciendo: '¿Recuerdas cuando yo hice la prueba?', y yo contesté: 'Sí, y tú la pasaste.' Entonces ella dijo: '¡Sí, ¿pero no estás sorprendida?' Yo he estado tratando de decirle que imaginar crea la realidad, pero ella no puede entender cómo un acto imaginativo no visto por los sentidos humanos puede ser mantenido y producir resultados, pero yo sé que siempre lo hace.”

Su carta continuaba de esta manera: “Mi técnica telefónica nunca falla. Yo puedo darte una docena de historias de los resultados que he recibido a través de su uso. Aquí hay otra: Una amiga, en los 50, deseaba cambiar su trabajo por razones financieras. Ella quería volver a la planta electrónica donde anteriormente trabajaba, pero sentía que a causa de su edad no sería aceptada. Ignorando todos los pensamientos negativos, yo simplemente oí su voz excitada diciéndome que ella había obtenido el trabajo. Una semana después ella llamó diciendo: 'Ellos no sólo me dieron el trabajo con un amplio

aumento de sueldo, sino que estoy recibiendo crédito por los diez años que yo trabajé ahí antes, que será añadido a mi jubilación.”

Ahora en la tercera historia ella decía: “La criada de mi amiga pesaba 25 libras más de lo que ella quería, y su médico le había dicho que ella debía perder este peso adicional. Deseando pesar 140 libras, ella me contó cómo lo había intentado una y otra vez pero no podía perder una libra. Yo ignoré sus comentarios respecto a sus intentos pasados y la oí decirme que ella había alcanzado su meta. Que ella ahora pesaba 140 libras. Poco después de que yo dejara la ciudad por dos meses, y cuando yo regresé la criada me llamó otra vez, diciendo: 'He estado tratando de contactarte para contarte que yo había perdido peso. No te encontré cuando pesaba 140 pero ahora yo peso 139'”.

Cómo se perdió el peso, mi amiga no lo sabe; ella sólo sabe que se examina a sí misma para ver si se está ateniendo a su fe en que imaginar crea la realidad. Ella cree firmemente en la promesa de Dios y sabe que finalmente Cristo despertará en ella como su propio yo. Pero mientras tanto, mientras ella espera con fe el cumplimiento de esa promesa, está ejerciendo la ley de Dios. Ella ahora sabe que cualquier cosa que desee, si ella cree que ya la ha recibido, la recibirá. Así, en vez de hacer una falsa afirmación en el exterior, diciendo: “Yo soy cristiano” y no hacer nada al respecto, ella vive según este principio en el interior y lo hace parte de su vida.

Se te dijo: “¿Por qué me llamas Señor, Señor y no haces las cosas que te digo?” Bueno, ¿qué dijo él? Que todas las cosas son posibles para Dios; que no importa lo que tú creas, llegará a pasar. Si no quieres que sucedan cosas desagradables en tu mundo, entonces debes observar lo que estás pensando en el transcurso del día. No necesitas esperar hasta el final del día para cambiar un pensamiento para cumplir un deseo. ¿Por qué no haces como mi amiga y revisas la conversación mientras tú la oyes? Si las palabras no son las que ella quiere oír, no escucha, sino que pone en ese mismo hilo los pensamientos que ella quiere oír llegar. Ella oye lo que desea oír y cree que llegará a pasar.

Las Escrituras nos hablan de aquellos que – llamándose a sí mismos líderes – son guías ciegos, y cuando el ciego guía al ciego todos ellos caen en un pozo. ¿Quiénes son esos líderes ciegos? Aquellos que enseñan doctrina como la ley de Dios. Aquellos que enseñan los preceptos de los hombres, diciendo que tú no puedes comer esto o vestir eso; no son la ley de Dios, pues en la ley de Dios todo está en orden. ¿No se nos ha dicho que la comida no te justificará o acercará a Dios, que no eres peor si tú no comes, ni mejor si tú lo haces? Yo sé y estoy convencido por la ley de Jesucristo que no hay nada inmundo en sí mismo, sino que para el hombre para quien es inmundo, para él es inmundo. La inmundicia está en su pensamiento y no en el pensamiento mismo.

Si alguien quiere regodearse en la autocompasión, déjale. No se te ha pedido poner a prueba al hombre sino ponerte a prueba tú mismo. No se te ha pedido probar a otro, sólo a ti mismo. Mira el mundo como nada más que tú mismo sacado fuera y todo en él como ayudando al nacimiento de tu imaginación; pues el comportamiento del mundo respecto a ti está determinado por el concepto que tú mantienes de ti mismo. Realmente no importa lo que tu vida personal es; el mundo entero eres tú mismo proyectado fuera y cada uno en él está ahí para ayudar al nacimiento de todos tus actos imaginativos. Independientemente de si se necesita uno o cien mil, cada uno jugará su papel, y tú no tienes que pedir su permiso para que tu mundo esté animado por tu propia maravillosa imaginación humana.

Así, la primera cosa que se te pide que hagas es examinarte a ti mismo para ver si te estás ateniendo a la fe. Si estáis satisfechos de lo que sois, entonces poneos a prueba. Luego él hizo la pregunta: “¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros?” La persona media respondería negativamente; pero yo te pregunto: ¿Está Jesucristo en ti como otro? ¿Piensas en él como una segunda persona para dirigirse a él como Señor o Cristo? “¿No te das cuenta de que tú eres el templo de Dios y el Espíritu de Dios habita en ti?” Si puedes responder a esta última pregunta afirmativamente, ¿vas a ponerle aún a prueba como otro?

Dios primero se revela como Dios Todopoderoso (El Shaddai) diciéndonos en el 6º capítulo del Éxodo: “Yo me di a conocer a Abraham e Isaac, y Jacob como Dios Todopoderoso, pero por mi nombre el Señor no me di a conocer.” La palabra “Señor” significa “Yo soy”. El nombre de Dios te ha sido revelado ahora como “Yo Soy”. Ahora, hazte a ti mismo esta pregunta: “¿Me doy cuenta de que yo soy el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en mí? Mi conciencia es el Espíritu de Dios que habita en mí; el templo de Dios.” Si tú sabes que tu conciencia, tu Yo Soydad, es Jesucristo, no puedes pensar en él como una segunda persona, como alguien distinto de ti mismo, ¿no? Yo sé que suena arrogante, pero esto es lo que Pablo está tratando de decir a cada uno.

¿Esta señora se dirigió a alguien y le pidió que le quitara 25 libras de peso a su amiga? No. Ella lo hizo todo dentro de su maravillosa imaginación humana. Las Escrituras nos dicen: “Todas las cosas son hechas por él y sin él no fue hecho nada de lo que fue hecho.” ¿Se fueron 25 libras? Sí. Y si todas las cosas son hechas por él, ¿quién es el que eliminó las libras sobrantes? Él es el Señor Jesucristo, la imaginación humana.

Al final de su poema llamado “Reverie”, Robert Browning decía:

“Desde el principio, el Poder era – lo supe,

La vida ha hecho claro para mí

Eso, lucha pero por una visión más cercana,

El amor era tan fácil de ver.”

La vida es el poder de Dios en despliegue, pero si tú miraras más de cerca el amor sería fácil de ver. Hace muchos años yo fui llevado en espíritu a la divina asamblea donde los dioses celebran juicio. Ahí encontré a El Shaddai, Dios personificado como Poder Infinito. Él era un hombre no más grande de lo que eres tú, pero con el poder para destruir el universo si así lo deseaba. Fue el Poder quien – después de que el ángel registrador comprobara mi nombre – me llevó a la presencia del Amor. Ellos son el mismo ser, pues no puedes separar el poder de Dios de Él mismo; pero qué diferente cara tenía el amor infinito. Vistiendo la forma humana divina, el Anciano de los Días, todo amor, me abrazó y me hizo uno con su cuerpo y yo aún siento esa presencia hoy. Mis amigos me conocen como Neville, mi hija como su padre, mi esposa como su marido – pero yo ya no siento este cuerpo de carne y hueso. Sólo siento el cuerpo de amor. Pero el poder vino primero, eso lo supe; pero mirando más de cerca el amor puede ser fácilmente visto. Esos dos seres no pueden ser separados. El amor es el Espíritu y Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios – pero Dios es amor. Él es el Padre de todos, y un día todo el mundo recibirá su regalo de amor.

Mientras tanto ejerce tu poder. Ten fe en la promesa ejerciendo su ley y probándola en la práctica, pues la fe no es completa hasta que a través del experimento se convierte en tu experiencia. Esta señora sabe lo que ella ha experimentado. Ella sabe que la ley funciona. Ella nunca estaría interesada en oír de ninguna dieta especial para volverse más espiritual, o de ninguna meditación para volverse consciente de su llamada conciencia cósmica. Sino que a través del ejercicio, a través de ponerse a prueba ella misma, la ley de Dios se está convirtiendo en su experiencia, y un día el regalo real, el regalo de Dios mismo será suyo.

Nadie puede ganar el regalo de Dios. Le podría suceder a todos los que están aquí esta noche, o a ninguno. Es mi deseo que todo el mundo tenga la experiencia antes de que yo parta, pero yo no soy el que sabe el momento que Dios Padre ha fijado por su propia voluntad. Yo sé que reconstruimos el templo uno a uno. Todas las cosas que tú y yo hacemos aquí se desvanecerán como castillos en la arena. Pero la Biblia, que es la Palabra de Dios, es para siempre. Nunca pasará. Está grabada en la Roca, la Roca que es Cristo, el evangelio contenido en todos.

Pablo utiliza la palabra “roca” por su visión. Yo lo sé, pues allá en los años 30, mientras estaba sentado en el silencio no pensando en nada en particular, cerré los ojos en contemplación y vi un cuarzo, una

roca sólida (el símbolo de la muerte, el límite de contracción que Dios tomó en sí mismo). Mientras observaba, la roca se fragmentó. Entonces vi todos los trozos pequeños juntarse como por alguna mano invisible y moldearse en una estatua viviente sentada en la posición del loto. Mirando a esta maravillosa criatura, me di cuenta de que me estaba viendo a mí mismo. Cuando yo reconocí a Neville, toda ella empezó a brillar, para volverse radiante, y cuando alcanzó el límite de intensidad explotó y desperté sentado en mi silla.

El simbolismo es verdadero. Grabada en la Roca que es Cristo está la Palabra eterna de Dios. Habiendo puesto la Palabra eterna (la Roca) en la mente del Hombre, cuando alcance el final de la carrera la Palabra de Dios será cumplida como el ser en el cual es revelada, así que el simbolismo es verdadero. Yo vi la Roca que es Cristo fragmentada. Cada pequeño trozo era un papel que yo había jugado en el drama llamado vida. El villano, el héroe, el rico, el pobre, el mendigo, el ladrón – yo los he interpretado todos, y habiendo acabado la carrera he reunido mis diversos yoes para formar el ser que llega al final del viaje. Y cuando observé lo vi brillar como el sol y cuando alcanzó el límite de intensidad, explotó. Las Escrituras, desde el principio hasta el final, están grabadas en la Roca y colocadas dentro de la mente del hombre.

Esta noche podéis tomar este sencillo principio como es recogido en el capítulo 13 de Corintios 2 y “Examinaros a vosotros mismos para ver si os estáis ateniendo a la fe.” Cuando estés satisfecho de lo que eres, entonces ponte a prueba. Si el correo de mañana trae malas noticias, no llames a la persona y le digas que él no debería haber escrito la carta, sino revísala. Cambia la carta completamente. Cuando respondas al teléfono ponte a prueba de nuevo y oye sólo lo que quieras oír. Haz como mi amiga hace, pues su técnica del teléfono nunca le falla.

Como Fawcett dijo: “El secreto de imaginar es el mayor de todos los problemas a cuya solución los místicos aspiran, pues el Poder supremo, la Sabiduría suprema, la Delicia suprema, reside en la solución de este lejano misterio.” Yo invito a todos a compartir en la solución de este misterio. Mi amiga ha contribuido a su descubrimiento. Ella lo llama su técnica del teléfono usando la revisión. Ahora, la Biblia no utiliza la palabra revisión. Utiliza la palabra “arrepentimiento”, que significa “un cambio radical de actitud.” Yo utilizo la palabra moderna revisión porque la palabra “arrepentimiento” ha criado percebes. Nosotros pensamos en una persona arrepentida como arrastrándose sobre su vientre y avanzando como un gusano hacia alguien ante quien él se arrepiente. Pero cuando tú revisas (o te arrepientes) no te confiesas ante nadie. Cómo puedes tú confesar ningún pecado a nadie cuando se te dice en el Libro de los Salmos: “Contra ti y sólo tú he pecado yo, Oh Señor.” Tú no puedes pecar contra otro; sólo puedes pecar contra ti mismo, pues tu verdadero yo es Dios. ¿Debería ir ante alguien igual de atolondrado que yo y decir: “Padre, yo quiero arrepentirme.”? Nunca.

Los sacerdotes del mundo nos dan preceptos artificiales y los llaman la doctrina de Dios. Ellos son líderes ciegos de los ciegos. Cuando los fariseos y los escribas vinieron a Jesús diciendo: “Tus discípulos están violando los preceptos, las tradiciones de los mayores, no lavándose las manos cuando comen.”, Jesús contestó: “¿Por qué trasgredís el mandamiento de Dios por los preceptos de los hombres? No es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre (pues eso va a través de su estómago y pasa), sino lo que sale de la boca del hombre lo que le contamina.” Lo que sale del corazón contamina, no lo que entra en el vientre. Llama a tus preceptos artificiales algo que viene de Dios y trasgredes sus mandamientos. Esto es verdad en todas partes. El hombre está siempre condenando a otro por lo que él cree que el otro debería hacer para obtener la salvación. Pero la salvación es tuya. Viene a ti tanto si vives sabiamente o atolondradamente. No importa lo que hayas hecho vas a recibir el regalo de Dios y nadie se perderá.

Así que mientras tú estés aquí, ¿por qué no usas la ley de Dios y vives sabiamente? Yo encuentro mucho más fácil pagar mis cuentas que correr de los acreedores, así que por qué no pagarlas cuando la ley me lo permite. Yo simplemente imagino tener suficiente dinero en el banco para pagarlas. Encuentro más fácil vivir con la sensación de plenitud que sentir una sensación de falta. Vivir de este modo no me hace mejor, a los ojos de mí mismo llamado Dios, que el que no conoce esta ley, o – conociéndola – no la aplica. No hay diferencia al final, porque ambos seremos el ser único que es Dios Padre. Tú y yo somos no sólo hermanos; somos Dios Padre, pues Él es una unidad compuesta de uno hecho de los demás.

Todo el mundo está predestinado a saber que él es el Único, pero en el intervalo todos están invitados a tomar esta maravillosa ley y aplicarla sabiamente a objetivos definidos. Como el tío que entró en el bar, y cuando no le sirvieron una copa dijo: “Tú piensas que yo soy un vago, pero quiero que sepas que yo soy una persona muy importante. Yo sé lo que es ser rico y sé lo que es ser pobre, y de los dos prefiero ser rico.” Ahora, yo no te estoy diciendo qué desear, sino estoy diciéndote que yo sé qué es ser desposeído por falta de medios para pagar la renta. Durante ese tiempo yo poseía el mundo y no lo sabía. Todo era mío pero nadie me dijo nada sobre ello. El mundo es tuyo para que lo tomes, pero si tú no lo sabes, puedes andar hambriento por falta de un dólar. Nadie mantendrá tu dinero en depósito para ti o saldrá a la calle y te dirá de tu inversión. En vez de eso lo utilizará, y hasta que tú hagas la demanda, no te lo entregará. Tú debes reclamarlo por aprecio. Nadie va a imponer tu deseo sobre ti. Todo es tuyo para que lo tomes. Aprópiate cada uno de tus deseos aplicando la ley de Dios, igual que esta señora hizo en su maravillosa técnica telefónica.

Comienza a examinarte tú mismo. ¿Crees que imaginar crea la realidad? Si lo crees, entonces ponte a prueba. ¿No te das cuenta de que Jesucristo está en ti? ¿Tienes el valor para proclamar: “Yo soy Él y aparte de mí no hay otro.”? En el capítulo 8º de Juan es hecha la afirmación: “Tú morirás en tus pecados a menos que creas que yo soy Él.” Esta no es una afirmación de otro diciéndote que debes creer que él es Dios. No. Tú estás siempre hablándote a ti mismo. Limitado por los cinco sentidos, “Yo” – Cristo en ti

– perderé mis metas en la vida a menos que “Yo” crea que “YO SOY” eso que “Yo” anteriormente deseaba ser.

Pregúntate: “Si yo ahora creo que yo soy el que el mundo adora como el Señor, y todas las cosas son posibles para mí, entonces yo debo ponerme a prueba, y de acuerdo a mi fe en mí mismo, será hecho en mí.” Depende del individuo realizar la acción, pues la evidencia siempre sigue a la acción. Actúa como si las cosas fueran como te gustaría que sean. Convéncete de que es verdad y deja que sigan los resultados. Así es como tú eres llamado a operar en este mundo. No está escrito en detalle, sino sólo son bocetos que tú llenas con tu vida.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es TEST YOURSELVES (Neville Goddard 09-25-1967)

¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?

Neville Goddard (30 de octubre de 1967)

Muchas veces he oído a alguien decir: “Yo creo que imaginar crea la realidad, pero yo una vez imaginé algo y nunca llegó a pasar.” Entonces yo pregunto: “¿Qué estás haciendo, diciendo: 'Yo una vez lo imaginé' y no imaginándolo ahora?” Pues el nombre de Dios es Yo Soy, ¡no Yo Hice! Siempre pensando en Dios como alguien fuera de él mismo, al hombre le resulta difícil mantener el tiempo verbal, pero Dios es la imaginación humana y no hay otro Dios.

Cuando tú imaginas puedes incluir a los demás, pero no pienses en términos de influencia. Más bien, piensa sólo en términos de claridad de forma.

Quizás a un amigo le gustaría un mejor trabajo, más dinero y mayor responsabilidad. Antes de que imagines, tómate un momento y clarifica la forma que tu acto imaginativo tomará. ¿Estás dando tú la fiesta de celebración o es él? ¿Quién estará ahí? Llena la habitación con aquellos con los que querrías compartir la celebración. Levanta tu copa y di: “¡Por tu fabuloso nuevo trabajo, tu aumento de sueldo y

el desafío de tu mayor responsabilidad!” No pienses en términos de tratar de influir al jefe del amigo, pues él podría morir o ser destituido. Simplemente ve al final. Brinda por el acontecimiento, y no pienses en influir a los demás.

La ley, para ser eficaz, necesita sensación con forma. Construye una estructura que implicaría que tu deseo está ya cumplido, y entra en su forma con la sensación. No tienes que estar preocupado por influir en los demás, ya que ellos no son la causa – ¡lo es tu acto imaginario! Aquellos que tienen mil millones de dólares no están causando tu mundo. Tú y sólo tú lo estás haciendo, ya que tus actos imaginarios influyen en la gente. Cada uno es tú mismo exteriorizado, así que cuando tú imaginas, ¡estás influyéndote tú mismo!

Sabiendo lo que quieres, coloca tu atención en su claridad de forma, y entonces observa qué estás imaginando. ¿Estás recordando cuando tú imaginaste algo mayor de lo que tienes? Si es así, estás confesando que no estás ahora imaginando tu deseo cumplido. Si imaginar crea la realidad, debes cambiar tu memoria y hacerte consciente de lo que estás imaginando ahora mismo.

Déjame ahora contarte una serie de sueños que yo recibí de una amiga. La serie comenzó una noche cuando ella se encontraba con un grupo de niños, tratando de encontrar algo que estaba perdido. Viendo una bolsa de papel marrón atada con una cuerda, ella la abrió y sacó un reloj, cuando uno de los niños dijo: “Eso es un tesoro”, y el sueño terminó.

La noche siguiente ella se encontró moviéndose como sobre ruedas, con todo lo que ella veía moviéndose con ella. Entonces ella se dijo: “Esto no es lo que yo quiero. Todo se está moviendo, mientras yo aún tengo la sensación de anhelo,” y ella despertó.

La noche siguiente, ella se sintió andando con una enorme multitud a través de campos, en carreteras y aceras. Ella subió montes y bajó escaleras, acudiendo a mis conferencias en muchos lugares. Escuchando atentamente, ella estaba emocionada al oír las revelaciones que estaban siendo compartidas. Entrando en un bello viejo edificio cubierto de hiedra, ella trataba mentalmente de recordar cada palabra que yo decía, pero cuando despertó sobre su cama, su memoria se había ido.

La noche siguiente ella entraba en una espaciosa casa blanca, que ella sabía que había construido su padre. Todas las habitaciones estaban vacías, excepto en la que yo estaba enseñando y la habitación adyacente donde estaba su padre. (No olvidar este aspecto del sueño, ya que el padre no es visto).

Dirigiendo todas mis observaciones a ella, ella estaba llena de alegría. Entonces, con profunda autoridad yo anuncié: “Mi nombre es Viernes.” Reconociendo su tremendo significado, ella dijo: “¡Sí! Y eso significa, 'Oh querida mía'.” Yo sonreí, asentí y ella despertó.

Mi amiga oyó y vio correctamente, pues mi nombre es Viernes, ya que yo soy el Dios de amor. En la mitología (que es sólo visión en parte) el amor es una diosa. Pero en la visión, el amor es hombre. Habiendo sido incorporado al cuerpo del Señor Resucitado, yo soy la encarnación del amor; yo soy uno con ese único cuerpo, único Espíritu, único Señor, único Dios y Padre de todos.

La palabra “yachid” es usada sólo diez o doce veces en las Escrituras. Es definida como “Mi querido, mi único hijo”. Cualquiera que es incorporado al cuerpo de amor es “yachid”, y llamado mi querido. La palabra aparece primero en el capítulo 22 del Génesis, cuando el Señor – hablando del hijo prometido – dice a Abraham: “Tú no retuviste a tu único hijo (yachid).” Luego, en el Evangelio de Juan, cuando la crucifixión y la resurrección habían tenido lugar, es citado este pasaje de Zacarías: “Ellos le mirarán a él, a quien ellos habían traspasado, y se lamentarán por él como uno se lamenta por un hijo único (yachid).” (Juan 19 y Zacarías 12) Yo he experimentado las Escrituras. Yo ahora le cuento su verdad a aquellos que escuchan. Aquellos que crean mis palabras me encontrarán ya que enseño noche tras noche. Mi amiga no podía recordar las palabras que yo dije, pero ella recordaba mi nombre, pues mi nombre es Viernes, ya que yo soy el Dios de amor.

La primera definición dada a la palabra yachid es unidad; solo (en el sentido de ser único); el único. Cada uno incorporado a ese único cuerpo es único y el único, pues hay sólo un cuerpo; sólo un Espíritu, sólo un Señor, sólo un Dios y Padre de todos nosotros. En ese cuerpo hay una unidad, sin embargo una individualidad; y cuando tú lo vistes tú eres Viernes, el Dios de amor.

En este nivel nadie ve ese cuerpo; pero ella lo vio en espíritu y trajo de vuelta con ella la memoria de la experiencia. En las paredes cubiertas de hiedra yo enseñaba a los demás, pero en la casa blanca había sólo una puerta a la habitación ocupada por su padre no visto y donde yo le hablaba a ella sola. ¿Ves el simbolismo?

Ahora, un sueño es egocéntrico, con cada aspecto de él teniendo lugar en el individuo. Aunque el sueño se despliega en uno, ese uno lo contiene a todos. En su sueño el padre no es visto, pero se proyecta en el maestro, que le dice que su padre es el Dios de amor.

Volviendo a este nivel, las primeras palabras que nos son dadas por el que viene a revelar esta verdad – que imaginar crea la realidad – son: “Arrepiéntete y cree en el evangelio.” El arrepentimiento, que es un cambio radical de actitud, puede provocar que tu poderosa imaginación estalle a través de este mundo de muerte. Así que yo te pido arrepentirte. Poner a prueba esta maravillosa ley cambiando tu actitud hacia la vida y observando lo que sucede.

Un caballero recientemente soñó que estaba despellejando su cabeza, llevando la piel hacia abajo hasta su cuello, luego tirando de ella hacia atrás de nuevo. Mientras lo hacía, se dio cuenta de que estaba generando luz desde el interior y supo que el exterior estaba completamente oscuro. Este caballero vio la verdad. Blake lo dijo tan bellamente: “Todo lo que contemplas, aunque parece fuera está dentro, en tu imaginación de la que este mundo de mortandad no es sino una sombra.” Ahora él sabe que el mundo externo está siendo iluminado por la luz de la conciencia que viene de dentro.

Mientras escuchaba una cinta de una conferencia mía, este caballero se quedó dormido y fue despertado por dos terribles golpes en el lado derecho de su cabeza y vio el dedo índice de la mano derecha extendido. Habiendo despellejado su cabeza, él ha eliminado la piel externa de Esaú. Sabiendo que debe continuar vistiéndola mientras esté aquí, este caballero la volverá a poner de nuevo; pero ahora él sabe que el mundo se hace vivo desde el interior – y eso en si mismo es totalmente un golpe. Este hombre ha estado viniendo a oírme durante sólo un corto tiempo. Él ha aparecido a la onceava hora y está recibiendo el mismo fruto que aquellos que vinieron a primera hora. Cada uno recibe el mismo mensaje y los mismos golpes, ya que ellos son esenciales para el despertar del durmiente dentro de todos.

En su maravilloso himno, Isaac Watts dice: “Envuelto dentro del silencio de la tumba el gran redentor duerme. Granizo y muerte combinaron su fuerza para sostener a nuestro Señor, pero el gran conquistador despierta y rompe la frágil cadena.” Tu Padre celestial duerme dentro de ti como tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Un día Él romperá la cadena y tú surgirás como Él! Pero mientras tanto, ponlo a prueba, y descubrirás que ni granizo ni muerte combinando su fuerza impedirán que tus deseos sean cumplidos.

Ahora, hay una eterna hermandad y paternidad, pues cada individuo es el padre del mismo hijo. ¿Cómo podría nunca yo saber que tú y yo somos uno si no fuera por este símbolo? Dios colocó la eternidad (su único hijo, David) en la mente para que el hombre pueda saber que él es su padre. Y si tú sabes que David es tu hijo, y yo sé que yo soy su padre, ¿no somos uno? No hay otro modo de demostrar nuestra hermandad, salvo a través de nuestra común paternidad.

Si tú tuvieras un hijo y yo tuviera otro, podríamos cuestionar esta común paternidad; pero hay sólo un hijo, que es amado por todos. Todos nosotros somos uno, pero lo sabremos sólo cuando estemos reunidos en ese único cuerpo, único Espíritu, único Señor, único Dios y Padre de todos.

Piensa siempre con claridad de forma, pues cuando lo haces estás influyendo en los demás. Cuando yo quería salir de Barbados, no pensé en influir en nadie. Yo simplemente utilicé la claridad de forma y subí por la pasarela en mi imaginación. Ese acto provocó que alguien a cinco mil millas de allí cancelara su pasaje. Y aunque había cientos delante de mí esperando pasaje, el que tenía poder para distribuir los billetes nos eligió, de modo que yo no influí en los demás. Yo imaginé, y nosotros regresamos, mientras miles que nos precedían solicitando pasaje continuaron esperando su turno.

¿Sabes que en el momento en que trazas una línea abarcas energía? ¿Que sin un boceto, todo es nada? Traza tu boceto y haz tu imagen tan clara como sea posible. Quizás estás dando una fiesta para honrar a uno que está presente. Siéntate a la mesa con los amigos y levanta tu copa. Felicita a tu amigo por su nueva posición, su mayor sueldo y más responsabilidad. Pégate a ese pensamiento, y no importará para ti quién es influido.

En el momento que tú piensas en la influencia, tú reduces un milagro a magia. Toda la gente en el mundo son sólo tú mismo exteriorizado. Nadie tiene poder para retenerte o promocionarte, pues tú eres auto-promocionado o auto-restringido.

Blake nos dice que entremos en – no simplemente observar, sino entrar en – las imágenes en nuestra imaginación. Para abordarlas en el carro ardiente del pensamiento contemplativo. Hacer un amigo y compañero de cualquiera de estas imágenes de maravilla, pues si lo hacemos, nos levantaremos de la tumba y nos encontraremos con el Señor en el aire y seremos felices.

Digamos que tú estás en Los Ángeles y quieres estar en Nueva York. Tú podrías entrar en la ciudad en el carro ardiente de tu pensamiento contemplativo pensando desde ella, y no ya pensando desde Los Ángeles. Tú entras en Nueva York levantándote de tu tumba de carne y hueso en Los Ángeles y encontrándote con tu Señor (tu YO SOY) en el aire. Haz eso y serás feliz haciéndolo, pues así es cómo la realidad es creada.

Cuando entras en el estado que tú deseas expresar y crees que es verdadero, ningún poder en la tierra puede impedirle objetivarse. Y aunque tú deliberadamente no influyas en los demás, tú influencias a

todo el mundo. Como Sir James [¿Frazer?] dijo: “Un hombre de este planeta no puede levantar una mano sin influir en la estrella más lejana en los cielos en su forma unificada.”

Practica el arte de imaginar, y descubrirás que puedes ir a cualquier parte y entrar en cualquier tiempo sin la ayuda de nadie. Muévete con tu imaginación, y la gente responderá a causa de tu acción. Atrévete a asumir que eres rico, y observa a todo el mundo jugar sus papeles para proporcionarte la riqueza que tú afirmas tener. Lo harán, pues ellos son sólo tú mismo exteriorizado.

El mundo sigue y sigue, como los actores – interpretando sus innumerables papeles – desean más y más cosas que se desvanecen. El hombre está siempre luchando por algo que pasa, sin embargo se le dijo: “No acumules tesoros en la tierra donde los ladrones pueden llevárselos y la polilla corromperlos, sino acumula tesoros en el cielo donde ningún hombre puede quitártelos.”

Los tesoros de la tierra pueden ser quitados en cualquier momento, pero los tesoros en las enseñanzas que yo estoy dándote ahora son para siempre. Sólo un ser fue perforado, y ése es Jesucristo, tu verdadera identidad. La crucifixión ha terminado. Tú has sido crucificado con Cristo y tu resurrección tendrá lugar en ti, a su propio maravilloso tiempo.

¡Yo te pido que pongas a prueba tu imaginación! Haz todo lo posible y cree en lo que has imaginado. No trates de influir en nadie. En cambio pon todas tus energías en la claridad de la forma.

Si cierto escritorio significa que estás ocupando un puesto deseado, ocupa ese escritorio. Entra en la imagen, y tú realizarás tu visión. Siéntate en la silla detrás de ese escritorio y ve la habitación. Persiste en pensar desde ese punto de vista. Si tú no ocupas físicamente esa silla mañana y comienzas a dudar, pregúntate: “¿Qué estoy haciendo, recordando y no imaginando?” ¡Luego regresa a tu silla detrás de ese escritorio!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es WHAT ARE YOU DOING? (Neville Goddard 10-30-1967)

¿QUIEN ES EL HIJO DEL HOMBRE?

Neville Goddard – sin fecha

Entonces el tema de esta noche es: "¿Quién es el Hijo del hombre?" En el capítulo 16 del libro de Mateo, él le pregunta a los discípulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" y ellos respondieron: «Unos dicen que Juan el Bautista vino de nuevo, otros que Jeremías o uno de los profetas y otros dicen Elías. '

Y entonces él les dijo: "Pero, ¿quién dicen ustedes que soy yo? '" [Mateo 16: 13-15]

Así que aquí él compara al Hijo del Hombre con el YO SOY. Es el título que más se utiliza en relación a Jesús en las Escrituras. Lo encontramos en Ezequiel a lo largo de todo el libro, y en el séptimo capítulo del libro de Daniel, escuchamos "uno como el hijo del hombre, y vino hasta Dios y fue presentado ante él. Y le es dado dominio, gloria y reino. "[Daniel 7:13].

El dominio es la supremacía en la determinación y decidir y dirigir las acciones de otros. Es real ascendencia sobre las fuerzas humanas e inhumanas, y asegura ser obedecida.

Ahora, permíteme contarte una experiencia mía de la que probaras este poder que está guardado para ti. Sólo podrás probarlo antes de tener la posesión completa de ella. No conseguirás poseerla completamente hasta que hayas sido completamente impregnado de Amor, o hasta mover el

mundo. Este es el Poder. Llegaras a una escena como esta:

Para darte mi propia experiencia, vine hasta una escena que sentí era de hace unos doscientos años en los Nuevos Estados Ingleses de nuestro País. De alguna manera pensé que era un domingo por la tarde, y todos estaban cenando. Mi atención fue atraída por una familia de cuatro: el padre, la madre y los que parecían ser sus dos hijos quienes se encontraban en el inicio de sus veinte - es decir, 21 y 22 o 21 y 23. Mientras les observaba, sentí dentro de mí que podía detener una

actividad que sentía, y que si lograba arrestar esta actividad dentro de mí, todo se detendría.

Bueno, lo hice. Arresté una actividad dentro de mí, y todo se detuvo. Un pájaro estaba volando y ya no voló. La camarera venía con el próximo plato, y ella ya no caminó. Estaban cenando; y uno, tenía la cuchara de sopa casi aquí (indicando una cuchara acercándose a la boca) y ya no podía

llevarla más allá. Él ya no cenó. Las hojas caían y de pronto dejaron de caer. La hierba se agitaba, y de pronto ya no. Todo estaba congelado, como si fuese de arcilla. Los miré, y un segundo antes estaban todos vivos y aparentemente independientes de mi percepción sobre ellos; y ahora sabía

que no - que el mundo dependía de una actividad que se llevó a cabo dentro de mí, de la cual no me había dado cuenta hasta ese momento.

Cuando solté esa actividad dentro de mí, todos ellos continuaron cumpliendo sus actividades. El pájaro voló a la rama a donde se dirigía. La camarera continuó caminando hacia la mesa donde

serviría el segundo plato; y las hojas comenzaron a caer a la tierra, y la pequeña hierba verde continuo agitándose y el niño llevó la sopa hasta la boca. Todo siguió como hasta cuando yo lo detuve.

Ahora sé que yo podría haber cambiado su intención; y que habiendo cambiado su intención y soltándola después, habrían pensado que ellos mismos habían iniciado el cambio, y habrían hecho exactamente lo que yo había pedido. Esto es dominio - control completo sobre las acciones de los demás de tal forma que te obedezcan. ¡Qué enorme poder está reservado para el hombre cuando el hombre despierta del sueño de la vida! Eso es dominio.

Luego viene la gloria. Bueno, "gloria" en la Biblia se equipara con Dios. "Haré que mi gloria pase antes que tú, "[Éxodo 33:19], y "... mientras Yo paso.... "[Éxodo 33:22]. Allí equipara "gloria" con "Yo", por lo que Él se da a ti - en realidad, literalmente, se da a ti, para que te conviertas en Dios!

Y el reino. Qué es un reino, sino un reino, sujeto a una forma anárquica de gobierno por un ¿Rey?

Por lo tanto, te conviertes en el rey como se habla en las Escrituras. Esto esta reservado para todos los niños nacidos de mujer. El cual, en la Escritura, es llamado el "Hijo del Hombre."

Hablamos de Él en las Escrituras como el Señor Jesús. El Señor Jesús está en cada uno, y él, un día, se despertará como aquel en quien Él despierta; y entonces tendrás dominio, y entonces tendrás gloria, y entonces tendrás el reino. Eso es lo que está reservado para cada uno en el mundo.

Nada en el mundo morirá, sólo lo que no tiene derecho a vivir.

Sólo lo que no tiene derecho a existir será llevado a su fin, y esto no es algún niño nacido de mujer. Cualquier niño nacido de

mujer tiene un derecho a vivir, el derecho a existir; así que te lo muestro ahora - o mejor te lo digo - lo que debe morir, lo que debe ser traído a su fin.

Un día vas a tener esta experiencia. De repente serás confrontado, en una visión, con la cosa más monstruosa que has visto. Es un animal, pero habla. Habla con una voz gutural.

Verás dos: un hermoso ser angelical, radiante de belleza, y esta cosa monstruosa cubierta de pelo. De hecho, yo no ofendería a un gorila comparándolo con esta cosa, pues un gorila es hecho por Dios. Pero esto es hecho por el hombre. Enfrentarás a estos dos: uno, la encarnación de todas tus energías mal utilizadas en el mundo, cada pensamiento desagradable lo formó. Cada acto violento tuyo lo formó, y se nutre de violencia.

Mientras lo miraba, no me di cuenta en ese momento en que yo lo había creado, y llamé a este ser hermoso y angelical "madre", y lo golpeé, y se regocijó. Le gusto ser golpeado! Y lo golpeé con los puños, y se hizo más grande y más fuerte junto con mi violencia. Y mientras la miraba, algo dentro de mí

sabía que yo era su padre. Lo traje a la existencia por mi propia violencia, mi propio mal uso de la energía, traje este ser glorioso a la existencia por mi amoroso uso de la misma energía.

Mientras la miraba, me juré que si me tomaba la eternidad, la redimiría.

No tenía a nadie a quien pudiera hacer de testigo de mi juramento. Me comprometí a redimirla si me tomaba la eternidad. En ese preciso momento de mi juramento, el cual lo hice sin ninguna duda todo se derritió delante de mis ojos, y toda la energía que entró en ella regresó a mí. Ni una pequeña gota se perdió. Todo volvió a mí, quien hizo mal uso de esa energía y formo esa cosa monstruosa de mi mal usada energía. Y esta otra brilló - brillaba como el sol. Simplemente

personificaba mi uso amoroso de la misma energía.

Así que lo único que muere es lo que no tiene derecho a vivir. Lo único que llega a su fin -deja de ser - es lo que no tiene derecho a existir. Y simplemente se compone de energía; por lo que la

energía no se pierde, sino que regresa a ti que eres quien creo esa cosa monstruosa. Y aunque no sea visto por ojos mortales, ni escuchado por oídos mortales, susurra en tu oído justo en el

momento de ser violento, de ser cruel, y de ser desagradable, ya que puede alimentarse sólo de la violencia. Se alimenta sólo de la hipocresía - de cada cosa desagradable en el mundo. Así que

tienes un compañero constante que te insta a cometer algún acto desagradable, a entretener a los pensamientos desagradables, que pueden ser alimentados. Luego, cuando lo enfrentas te comprometes a ti mismo - sin que nadie te lo diga- sabrás cómo llegó a ser, sabrás lo que debes hacer, y lo harás.

Y sentirás cada palabra que te digas a ti mismo: "Yo te redimiré si toma la eternidad "y sólo se tarda un momento -. Unos pocos minutos, y la cosa monstruosa se derrite ante tus ojos, sin dejar rastro de haber estado presente, cuando toda esa energía vuelve a ti, y nunca te has sentido tan fuerte en tu vida. Es decir el ser regresando al Hijo del hombre, que ahora tiene dominio y tiene la gloria y tiene un reino.

Así que se nos dice: Así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo, "[Juan 5:26]. Tu eres ese Hijo! Antes de venir del Padre, éramos parte del Ser Eterno llamado Dios Padre, así como un botón o un injerto se convierte en una parte del árbol y toma su alimento del árbol. Cuando se separa y luego es injertado en algo sólido, como tú y yo – fuimos injertados en la población llamada Humanidad; y luego, nosotros, el injerto, nos convertimos en padre en nuestro propio derecho. Así que cuando el injerto se asienta y empezamos a crecer y producir fruto, sólo podemos producir el fruto del árbol del que nos sacaron y nos sacaron del árbol de Dios – El Árbol de la Vida Eterna.

Así injertados en estos cuerpos como somos, penetramos estos organismos y adjuntamos los cerebros de estos cuerpos, y el injerto se tomó; y luego, así como se tomó, porque el Padre tiene vida en sí mismo, la célula- ese injerto llamado su hijo - ahora tiene vida en sí mismo y se convierte, por derecho propio, a padre - uno con El Padre Eterno. Y ese es nuestro destino!

Todo lo dicho de este personaje en la Escritura, llamado Jesucristo, lo vas a experimentar, y será dicho de ti. No te avergüences. Ese es el "juego". Ese es el plan de todo el misterio del Ser. Estas destinado a despertar como Dios el Padre!

Así que al final sólo es Dios. Por cuanto venimos del Padre, y nos convertimos en uno con la humanidad; y cuando el voto se lleva a cabo y comenzamos a dar el fruto de nuestro Padre,

volvemos al único Padre, y somos reincorporados en el Ser Único, y sólo hay "... un cuerpo y un Espíritu... un solo Señor... y Padre de todos..." [Efesios 4: 1-4], y serás ese cuerpo y ese espíritu y Señor y Padre de todos, y aun te conoceré! No perderás tu identidad. Sabré que eres el ser que ahora conozco como mi amigo, y sin embargo, ¡te conoceré como Dios! Estás destinado a despertar como Dios.

Es un shock para el mundo escuchar esto. Parece una blasfemia; por lo que le acusaron de blasfemia. Él dijo: "¿Por qué?" Ellos dijeron: "Porque siendo hombre te haces Dios." Él dijo: "¿No está escrito en la Escritura: 'Yo digo que sois dioses, todos vosotros, hijos del Altísimo? ¿Por qué, entonces me acusas de blasfemia porque yo digo, 'Yo soy el Hijo de Dios' [Juan 10: 33-36]? Dijo que esto estaba en su Escritura, y la Escritura no puede ser quebrantada.

El hombre ha sido entrenado para creer que él es un pequeño gusano - que es un pequeño paria, que no es bueno, y que, para la mayoría de las personas en el mundo hoy en día, la muerte termina todo, ya que más de la mitad de las personas en el mundo son ateos. Ellos exceden a la mitad de la población en el mundo; y afirman que con la muerte se termina todo. Y la otra mitad afirma que la muerte no termina todo, pero todavía piensan en sí mismos como gusanos. Cualquiera que hace

el audaz reclamo que está destinado a despertar como Dios suena a blasfemia. Pero yo te digo que vas a despertar como Dios! Y sabrás que tú eres Dios.

Hoy recibí una carta de un amigo mío en LA. He estado enseñando esta Ley desde 1938, pero no conocía la Promesa de Dios hasta hace doce años, cuando me pasó a mí. A partir de entonces, todas mis conferencias han sido - yo diría - dirigidas a la Promesa. Así que él ha estado viniendo a

mis conferencias dos veces a la semana en LA en el período de los últimos tres años. Como les he dicho, y te digo que, antes de partir de este mundo físico me apareceré a ti como el hombre que sé que soy, porque él despertó dentro de mí. Pero él me dijo en esta carta que recibí hoy: "El pasado martes por la mañana, temprano, tuve una visión; y una mujer me dijo: 'Neville ha resucitado. Mira allá abajo, y ella apuntó hacia abajo hasta el final del pasillo. Al mirar allí, había como un resplandor de luz de dorada gloriosa, y me dije a mí mismo: 'Mi amigo, un hombre llamado Neville!

Y sé que él es el Señor. Yo sé cómo amigo suyo que siempre podía ir a su casa inesperadamente, sin ser invitado, y ser bienvenido; y sin embargo, en este momento no he sido invitado

específicamente a venir, pero él me dijo - y recuerdo vívidamente - que va a mostrarse a mí antes de partir. Y yo sabía que al final de ese corredor en el resplandor de la luz dorada gloriosa, fuera de la vista estaba el Santo de Santo, y allí estaba él, y él era el Señor. Y me invadió una emoción - una emoción mezclada. Mi emoción era de miedo, de alegría, y de asombro. Junte estas tres emociones, y eso es lo

que sentí. Prometió que aparecerá a mí, y ahora esperaré. Yo sé que él está ahí, veo la radiación de él, y fue una mujer quien me dijo, 'Neville ha resucitado. ¡Mira!, Y ella señaló al final del pasillo, 'y allí lo verás. '"

Sólo te digo lo que sé. No sólo él, pero cientos deben presenciar antes que me quite estas prendas de vestir por última vez en este mundo. Porque en esta ciudad hace doce años me desperté del sueño de la vida. Me desperté y me encontré enterrado en mi propio cráneo, como cada uno lo está, pero no lo sabe. Y salí de esa tumba - de ese sepulcro, el único sepulcro en el que Jesús fue sepultado, y Jesús es el Señor en sí mismo! El Señor se convirtió en realidad como nosotros somos literalmente, que nosotros somos tal como él es. [Ver "No hay Religión Natural ", de William Blake]

Así que, cuando fuimos separados del Ser Infinito llamado Padre y comenzamos un viaje de tribulación, ello fue por un propósito divino. Pero nosotros, por la separación, dependiendo de

nuestro padre para nuestro propio apoyo, o nuestro sustento, se convertirá ahora en un ser que tiene vida propia: "Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le dio al Hijo el tener vida en sí mismo "[Juan 5:26].

La única forma en que esto podía ser hecho era separar su espora - separar el injerto e implantarlo a esta sociedad llamada Humanidad; y luego se produce, no humanidad, produce lo mismo desde lo cual fue tomado, tal como lo hace con un árbol.

Se toma un brote que puede propagarse, y lo injertas en una rama robusta; y cuando se afianza, no produce el fruto de ese árbol en el que se injerta, produce un fruto por sí mismo, y que pone de manifiesto lo que es. Así que somos hijos de

Dios trayendo todo el fruto de Dios! Entonces tenemos vida en nosotros mismos.

Así que le digo a cada uno en esta habitación, como a cada uno en el mundo, no me importa lo que has escuchado en el pasado; este es el mayor de todos los misterios, que es la fe cristiana.

Te estoy diciendo lo que sé por experiencia. He experimentado la fe cristiana. No estoy especulando. No estoy teorizando. Es verdad de principio a fin, pero no como se enseña en el mundo.

Se ha enseñado en el mundo como historia secular, pero no es historia secular; es la historia de la salvación. Todo esto se basa en el plan de Dios de salvación de sus propios hijos que sacó de su propio cuerpo y que trasplanto y lo puso en otro lugar, en la sociedad llamada Humanidad.

Así que el Hijo del hombre - el nombre dado al Señor Jesús - el nombre que usó más para referirse a sí mismo – es dicho de todo el que está sentado aquí, sin importar sus seis. Cuando dices: "Yo soy", es Él. Cuando tú dices, "Y ¿quién decís que soy yo?" Estás discutiendo sobre el Hijo del hombre. Y ahora Él equipara al Hijo del hombre con el "YO SOY".

Así como estás sentado aquí, es el Señor Jesús. Como se dijo en la Escritura, deben probarse a ustedes mismos y ver si realmente lo creen o no [ver II Corintios 13: 5]. "Examinaos a vosotros mismos para ver si se aferran a la fe. Poneos a prueba.

¿No creen que Jesucristo esté en vosotros?

Cuando digo, "Jesucristo," si pensabas en algún ser externo a ti mismo, en ese preciso momento fallaste la prueba. "¿Creen que Jesucristo está en vosotros?" Por lo tanto, si fallaste en el momento que utilice el término "Jesucristo" conjuraste una existencia externa a ti mismo en el tiempo y el espacio. Él está en ti; y en ti, Él despierta. Y cuando se despierta en ti, tú eres Él. Y todo lo que se dijo de él en las Escrituras lo experimentarás. "Todas las cosas que he hecho", dijo él, "tú las harás, pues ahora estoy regresando al Padre. He acabado la obra que Él me envió hacer, que era cumplir la Escritura. La Escritura debe cumplirse en mí. "Y habiendo cumplido la Escritura, ahora Él vuelve al Padre, y Él dijo: "Regresa a mí la gloria ahora -" ¡Qué gloria? "-la Gloria que tuve contigo antes

que el mundo sea "[Juan 17: 4]. Y la gloria es Dios mismo.

Así que vuelve a mí - yo era uno contigo - bueno, regresa esa misma Unidad, porque he terminado el trabajo que me diste hacer; y yo les he dicho que eres. Les he dado a conocer Tu Nombre, y yo lo haré Neville. Y el nombre que Él nos dio a conocer fue el Padre. Así que Dios es Padre. Si completo el trabajo que me dio para hacer, tengo que llegar al punto en el que yo también soy el Padre - no sólo un padre, porque hay un solo Padre. Así que tengo que llegar al punto en el que yo

soy el padre! Así me enteré de su Hijo y el nombre del Hijo, y tengo que encontrar al Hijo y el Hijo tiene que llamarme "Padre."

Bueno, lo hizo. Así que conozco la verdad de las Escrituras, pues el nombre del Hijo es David. Es David. Ese es el Hijo de Dios, como nos dijo en las Escrituras ", pues David en el Espíritu le llama" mi Señor'. "[Mateo 22:43]

Así que Jesús es el Padre. Jesús es el Padre Inmortal; y David, que es el símbolo de la Humanidad,

le llama "Padre" Así que aquí nos encontramos en el último libro de la Biblia, el capítulo 22 del Apocalipsis: "Yo soy la raíz y el linaje de David. "[Apocalipsis 22:16]

La traducción moderna de la palabra "raíz" es "descendiente", lo que significa un injerto. Yo soy el injerto, y sin embargo yo soy la descendencia de ese injerto! Yo soy el heredero y el linaje de David - David siendo Humanidad. Implantado en la Humanidad está el Hijo de Dios, y Él da a luz todo lo que estaba en Dios.

Así que si Dios es un Padre, él trae esa luz; y porque Él es uno con el Padre, Él da a luz al Hijo. El hijo lo llama "Padre." Ahora sabemos quién es el Hijo del hombre.

El Hijo del hombre en las Escrituras se presenta ante el Anciano de los Días (nombre con el que se menciona a Dios en el libro de Daniel) - ¿y puedo decírtelo? Es una historia cierta. Me puse de pie ante

el Anciano de los Días, y Él me pidió que nombrara la cosa más grande en el mundo, y yo cité las palabras de Pablo en el capítulo 13 de I Corintios, y le dije mientras Él preguntaba: ". La fe, la esperanza y el amor, pero el mayor de ellos es el amor" [I Cor 13:13] En ese momento, me abrazó

el Amor Infinito, ¿y puede decírtelo? ¡El amor es un hombre! El Anciano de los Días es un hombre, y no puedes pensar en nada más que en Amor en su presencia. Yo le respondí "Amor", y él me abrazó; y mientras nos abrazábamos, nos fusionamos, y me convertí en uno con el cuerpo del Anciano de los Días. Me convertí en uno con el Espíritu de Dios, y entonces él me envió - me envió a hacer lo que estoy haciendo ahora - para contarles la verdadera historia del padre cristiano. No tiene nada que ver con los rituales, no tiene nada que ver con la forma; es del todo un misterio escondido dentro del hombre, que en la plenitud del tiempo se desarrollará dentro del hombre. Y cuando se despliegue dentro del hombre, el hombre en quien se desarrolla es el Señor Jesucristo.

Todo lo dicho acerca de Él, lo experimentarás en primera persona, singular experiencia, en tiempo presente. Como David, como se te dijo en la Escritura, llámalo "Padre", David te llamará "Padre." Y como David confesó en la Escritura: "Yo les diré el decreto del Señor: Él me dijo: Tú eres mi hijo, hoy yo te he engendrado". [Salmo 2: 7]

Bueno, tú sabrás cuando lo veas que él es tu hijo; y ese día que tú lo veas como tu hijo es el día que se habrá terminado el drama. Todas las tribulaciones de la humanidad por las que hayas pasado por; y habiendo pasado por todos ellos, al final Él está delante de ti y te llama "Padre".

Ahora se nos dice: Ellos le preguntaron: "¿Cuándo será la hora? ¿Cuándo es que va a pasar?

"Puedes leer esto en el capítulo 13 de Marcos [Marcos 13: 4] y el capítulo 24 del libro de Mateo.

[Mateo 24: 3]. Y él me dijo, como dijo al mundo: "Como el relámpago que sale del oriente y brilla

hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. "[Marcos 13:27]

¿Qué significa eso? El relámpago brilla desde el este y hasta el oeste, y "así será la venida del Hijo del Hombre. "Él no viene sino para cumplir la Escritura. Bueno, la única escritura que Él podría cumplir sería el Antiguo Testamento. No había Nuevo Testamento. Ahora ¿dónde está esto en el Antiguo Testamento? ¿Dónde está esta división del velo del que se habla en el Nuevo Testamento? ¿Dónde está esta división del velo del que se habla en el Nuevo Testamento - ¿dónde está en el Antiguo Testamento? ¿Dónde está la serpiente de la que se habla en el Nuevo Testamento que se encuentra en el viejo? Él dijo: "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado. "[Mateo 03:14]

Y él dijo:" Yo soy el Hijo del hombre.

"Ahora, ¿dónde lo encontramos?

Volvamos, ahora, al libro llamado Jehová Recuerda; es llamado por nosotros Zacarías, pues "Zacarías" simplemente significa "Jehová recuerda." El último capítulo: "Ese día él estará en el

Monte de los Olivos. . . y el monte se dividirá en dos, de este a oeste por un amplio valle; y la mitad se retirará hacia el norte, y la otra mitad se retirará hacia el sur. . . y luego agua viva, que fluirá desde Jerusalén. . . y en ese día el Señor será rey sobre toda la tierra; y el Señor será uno, y uno su nombre. "[Zacarías 14: 4, 8, 9]

Ahora cuando lo lees, a menos que hayas tenido la experiencia, te preguntas, ¿qué diablos significa eso? Bueno, él te está diciendo exactamente lo que significa. El drama tiene lugar en el

hombre, no en cualquier lugar llamado Monte de los Olivos en el Cercano Oriente. Todo el drama tiene lugar aquí en el hombre. Y al igual que el relámpago, llegará inesperadamente; y te dividirá

en dos, de arriba abajo. Él lo llama este y oeste - desde la parte superior de la cabeza hasta la base de la columna vertebral. Y lo partirán dejando un amplio valle entre las dos mitades de tu cuerpo; y en la base de la columna vertebral veras un pulso vivo. Luz vívida. Es líquido. "El agua viva fluirá fuera de Jerusalén." Y tú lo contemplaras; y mientras lo contemplas, te fusionarás con el agua - el agua viva que contemplaste, pues sabrás que eres tú mismo. Y mientras te conviertes en uno con él, al igual que una serpiente ardiente subirás por tu médula espinal en el único cielo que hay, de vuelta dentro de tu propio maravilloso cráneo. Y cuando entras, resonará como un trueno, como se te dice en la Escritura: se lo llevan violentamente. "Y los violentos lo llevan por la tormenta." [Véase Mateo 11:12 y Lucas 16:16, especialmente la versión estándar revisada]

Así que la única montaña que se divide no es la montaña en el Cercano Oriente, sino este monte (indicando el cuerpo físico) justo debajo de la mitad desde la parte superior de la cabeza hasta la base de la columna vertebral. En la base de la columna vertebral está el agua viva que fluirá fuera de Jerusalén; y tú la contemplaras y sabrás que es tu propio Ser, y te convertirás en uno con él. En el mismo momento de la fusión, como una serpiente ardiente que subirá al cielo; y sabrás lo que

significa que estuviste en el Monte de los Olivos. Y que se divide en dos, de arriba a abajo. Y uno se retiró hacia el norte y uno sur; y entonces el agua viva fluyó fuera de Jerusalén. "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así el Hijo del hombre será levantado". [Mateo 3:14] Así es como serás levantado, como una serpiente ardiente.

Seguirás siendo humano. Te conoceré en la eternidad, porque yo te conoceré como mi amigo y mi hermano; pero sabré que eres Dios! Te conoceré como el Señor - cada uno en el mundo, por nada morirá en la Eternidad, menos lo que no tiene derecho a vivir; y que no es más que la encarnación de tu energía malgastada - todos tus odios, todos tus pensamientos desagradables, acciones desagradables - todo lo mezclado en la creación de un monstruo. Lo llamaré el habitante-en-elumbral.

Nadie lo ve con ojo mortal, pero él está siempre presente, susurrando al oído del hombre a ser violento. Él simplemente se nutre de la violencia. Él ama la violencia. Le encanta el engaño -

todo lo que es desagradable en el mundo, y sólo puede alimentarse de los pensamientos desagradables, cuando el otro se alimenta sólo de pensamientos amorosos. Aliméntala con Amor.

Así que cada vez que haces algo con amor, la alimentan, y ella brilla; y cuando haces algo desagradable, el se alimenta, y se regodea con todo. Y llegará el día, él la dejara en paz para

siempre. Ella está hecha de la sustancia de Dios, que es Amor.

Y aquí estaba la encarnación del odio y la violencia, y usted lo va a disolver sin pensar por un momento que va a disolverse.

Cuando hice la promesa, no tenía idea de que iba a funcionar de esta manera. Yo pensaba que iba a tener que pasar la eternidad para cambiarlo y trabajar con ello y hacer algo bueno de ello. No tenía idea de que era simplemente la encarnación de energía malgastada.

Como se nos dice en las Escrituras: "Cristo es el poder de Dios y sabiduría de Dios." [I Corintios 01:24] Yo no era sabio en mi uso de ese poder, y yo cree ese monstruo. Pero a cada uno lo ha hecho, y cada uno lo redimirá. Cada uno será perdonado por el mal uso de su poder.

Así que no irás a ningún lago de fuego, como tantos evangelistas hablan y nuestros ministros y sacerdotes desde sus púlpitos hablan. No hay infierno. ¡Estás en el ahora mismo!

Esto es el infierno ahora mismo. Los sufrimientos de los hombres y mujeres en nuestros hospitales esta noche, el sufrimiento de aquellos que deben buscar comida, sin saber de dónde la próxima comida vendrá, los condenados, los que están enfrentando posibles, despojos y que no saben a dónde

acudir - todas estas cosas: ¿No es esto el infierno? Pero nuestros sacerdotes no están satisfechos con este hecho, incluso tratan de hacer un infierno aún más horrible que esto.

Esto es el infierno.

Nuestros chicos en Vietnam - eso es el infierno. Aquellos que vienen con sin brazos ni pies —y no son más que como canastas de básquet por el resto de sus días, sólo vegetando. No hay infierno más grande. Está aquí en este mundo. Este es el mundo de la muerte donde todo aparece en este mundo; y el único escape está fuera de este mundo - no para que sea un mejor mundo. Cuando hablan de hacer de éste un mundo mejor y reunir todas nuestras energías para que sea algo maravilloso - no. Esta es una escuela - una escuela de la oscuridad educativa, y no se convierte una escuela en un hogar. Es escapar de este mundo, y que Dios ha planeado la fuga para Sus hijos. Él ha construido ese puente de escape, y que el puente de escape es la historia de Jesucristo. No hay

otra manera de escapar.

"Yo soy el camino." [Juan 14: 6] la verdad y la vida. ¿Para qué? Para el Padre. Todos regresamos de nuevo al Padre. Salimos del Padre y entramos en el mundo. Una vez más, estamos dejando este mundo, y volvemos al Padre - pero no hasta que el trabajo este hecho. Así que hemos venido aquí para cumplir un determinado trabajo; y cuando el trabajo esté terminado; el que Él nos dio para hacer.

Así que el Hijo del hombre en las Escrituras, que es traído a la presencia del Anciano de los Días, está sentado a la derecha aquí en su audiencia en prendas de vestir de hombre y mujer. Y el día vendrá, que

conscientemente te pongas en la presencia del Anciano de los Días, y responderás como lo hice yo, como si hubieses sido divinamente guiado. No tienes que preocuparte acerca de lo que vas a decir. Ese día sabrás qué decir. Lo dirás de forma automática. No cometerás ningún error. No te preocupes. Nadie cometerá un error en presencia del Amor Infinito, pues no puedes pensar en otra cosa que en la presencia del Amor, no se puede pensar en cualquier cosa; así que

cuando te pregunte por la cosa más grande en el mundo, tú respondes automáticamente, como si hubieses recibido un impulso divino. Y luego él te abraza. En ese abrazo, te fusionas con el Anciano de los Días.

Así que debes aprender a discriminar entre Cristo-en-nosotros y-nosotros-en-Cristo. Cristo en nosotros es simplemente – yo diría - prueba de ser hijos de Dios, pues Cristo en nosotros - Cristo

siendo el Hijo-en-nosotros, nosotros somos hijos de Dios.

Nosotros, en Cristo somos incorporados en el cuerpo del Anciano de los Días. Esa es la gran transición. Así que, tu Hijo despierta, y él es abrazado por el Anciano de los Días y se incorpora en el cuerpo del Anciano de los Días, Amor Infinito. Y entonces se te envía.

Así que ser llamado es ser enviado, y luego cuentas la historia.

La cuentas por experiencia. No teorizas, no especulas; la cuentas como la has experimentado. Y habiendo experimentado, no la puedes cambiar. No la modificas para complacer a los demás. Si no están satisfechos, no te

preocupa. Tu solo puedes decir lo que te ha sucedido, y vas hacia adelante y lo dices. Como se dijo en la Escritura: "Ellos relacionan su propia experiencia". Cuando regresaron, ellos simplemente dijeron lo que pasó. ¿A quién? A sí mismos. "Ellos relacionan su propia experiencia", y esto es nuestra Escritura.

Nosotros sólo estamos contando el drama como lo hemos experimentado. Y luego se fueron de vuelta a las antiguas Escrituras y vieron la confirmación de la experiencia. La encontraron allí; pero encontrarla allí, era esbozado. Todo el Antiguo Testamento es un esbozo. Es un presagio en una

no-en total conclusión o inmediata y evidente manera, pero ahí está, presagiando la historia de pie en el Monte de los Olivos, y luego un rayo se divide en dos forman este a oeste, y un lado se movió hacia el norte, el otro lado se movió hacia el sur. Quién iba a pensar por un momento que esto iba a tener lugar en el hombre y que él es el gran monte de los Olivos? Y el Ser está en ti. Y que el Hijo de Dios, que es el Hijo del hombre, eres tú. Y Él se convierte en la serpiente de fuego, y se mueve hacia arriba al cielo. Después de que suceda, dices que siempre estuvo allí, pero yo no tenía ojos para verlo - mis ojos no estaban abiertos. Él aún no había abierto los oídos que podía oír. Él aún no había abierto los ojos que yo pudiera ver.

Así que si esto parece algo distinto de lo que viniste a escuchar, una vez más déjame repetirlo.

Todo lo que es más profundamente espiritual, es, en realidad, más directamente práctico. Vas a encontrar cosas que llegan a tu mundo de las que estas totalmente desprevenido en el momento; ellos vendrán, porque vuestro Padre sabe de tu necesidad mucho mejor que tu mente consciente lo hace, y vendrá. Sin ningún esfuerzo de tu parte vendrá. Sólo en los negocios de tu padre y "pon tu esperanza totalmente en su gloria, en la gracia que viene a ti en la revelación de Jesucristo.

"[I Pedro 1:14] Y cuando Él venga, Él se revela en ti, como tú; y entonces sabes quién es Jesucristo!

Tú nunca lo conocerás si lo buscas como si viniese de fuera, y todo el vasto mundo está buscando que venga desde fuera.

Él no puede venir desde la nada porque Él está enterrado, y enterrado en el Santo Sepulcro. Y el Santo Sepulcro es el cráneo del hombre. Hasta que Él venga, Él permanece enterrado en la tumba - la tumba del cráneo humano. Y cuando se despierta, Se despierta como tú en la tumba. Y cuando

nace de lo alto, así como se nos ha dicho que es esencial nacer de nuevo no puedes entrar en el Reino de los Cielos; Así que cuando él nace desde arriba, Él nace desde tu cráneo.

La misma noche en que se despierta dentro de ti, que es la Resurrección, Él ha nacido y él sale. Y entonces te darás cuenta de quién eres. Y entonces todo el drama se desarrolla ante ti, tal y como es registrada en la Escritura en relación con uno llamado Jesús. Así que Jesús es el modelo de hombre. Es el patrón que cada uno seguirá; y cuando sigas ese patrón, todo el asunto se desarrolla dentro de ti.

Así que se nos dice en la Escritura: "Sed imitadores de Dios como hijos amados." [Efesios 5: 1]

Bueno, aquí está el patrón de Dios. Imítalo. No puedes hacerlo de forma deliberada o conscientemente; va a suceder en este patrón. Cuando esto suceda, lo dirás, como todo el mundo

a quien le ocurre lo dice. Y te encontrarás con la misma respuesta. Algunos te creerán y algunos no te creerán. No hagas ningún esfuerzo para obligar a los que no creen a creerte.

Pero tratar de reprimir opiniones que no compartes - encontrarás mucho menos rentable que tolerarlos. Así que no te creen; así que no trates de persuadirlos. Sólo déjalos. No compartas su

incredulidad, pues tú has tenido la experiencia; entonces déjalos tal y como son. Y no trates de reprimir esa incredulidad, como el mundo lo hace. Hoy estamos tratando de reprimir a un costo

fantástico opiniones que no compartimos de otros gobiernos, y que están gastando miles de millones de reprimir nuestras empresas libres. No pueden suprimirlo con todos sus miles de

millones, y no podemos suprimir el suyo. Así que es el momento de tolerarlo antes que tratar de suprimirlo, al igual que es mucho más sabio para mí, frente a cualquier oposición a mi experiencia, simplemente tolerar, y no tratar de suprimirlo.

Déjalos en paz. Eventualmente cada uno de los que

ahora se oponen, serán llevados a experimentarlo; y cuando un hombre lo experimenta, entonces no puede negar la experiencia.

Así que al tener la evidencia como algo que él mismo experimentó, todos los argumentos cesan.

Así que el Hijo del hombre de la Escritura está en ti como tu propio maravilloso YO SOY. Tu propia maravillosa imaginación humana es el Cristo - el Señor Jesucristo de la Escritura; y el Señor Jesús es Dios, el Padre. Y su Cristo es la humanidad personificada como el único ser llamado David.

David te llamará, un día, Padre, y sabrás que eres su padre! Y David solo representa la humanidad, esa población robusta en que fueron injertados los hijos de Dios.

Ahora vamos a entrar en el Silencio.

Ahora, ¿hay alguna pregunta, por favor?

Un caballero en el Auditorio: ¿Entendí que dijiste que no debemos concentrarnos en tratar de mejorar el mundo?

NG: Yo no he dicho eso. Dije que esto es un aula de la oscuridad educativa, y que tú no cambias un aula por un hogar. Sigue siendo una escuela llena de problemas a resolver. Vamos a resolver el problema, pero aún no se va a convertir la escuela en un hogar. Sigue siendo una escuela para todos los que llegan a ella para enfrentar problemas - si no son problemas similares, más problemas. Así que has el esfuerzo que quieras; pero no entrarás al cielo por causa de cualquier regalo que hagas a la sociedad o de cualquier cambio que llesves a cabo en el mundo.

Sólo se puede entrar en el cielo por renacer, "Porque a menos que hayas nacido de nuevo, no puedes entrar en el Reino de Dios "[Juan 3: 3]. No importa lo que hagas en este mundo, tienes que nacer de nuevo, porque "la carne y la sangre no pueden entrar en el reino de los cielos", como se nos dijo en el

capítulo 3 del Evangelio de Juan. Aquí estaba un miembro del Sanedrín y él no lo sabía. Él dijo: "Eres un maestro de Israel y no sabes?" [Juan 3:10] A menos que nazcas desde arriba, no puede entrar en el Reino de los cielos. Él no lo sabía! Pensó que al hacer cosas buenas en el mundo y dando fabulosas suma de dinero para alguna fundación y dando su nombre a algún hospital, eso lo haría ganar algún pequeño nicho. No, no; no estas en ningún otro pequeño nicho. Todavía eres

de carne y hueso. Él dijo: "No se puede heredar el Reino de Dios." Lo que es carne permanece carne, y lo que es Espíritu es Espíritu. [Véase Juan 3: 6] Y si entraría en ese Espíritu, debe ser Espíritu; y esto sale del cráneo del hombre, no del vientre de una mujer.

Estas prendas [indicando el cuerpo] nacen del vientre de la mujer. El segundo nacimiento es desde el cráneo - un nacimiento literal del cráneo. Se sale así como un niño desde el vientre, pero sales desde tu propio cráneo; y te facilitas a ti mismo palmo a palmo; y toda la historia del nacimiento

de Cristo según consta en los libros de Lucas y Mateo te rodea.

Estás envuelto en pañales como signo de tu nacimiento, un nacimiento de arriba. Los testigos del caso, aparecen de la nada. Son testigos del infante, el que es un signo, pues el niño no es lo que nace, como se nos dijo: "Y esta será una señal para vosotros. Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre."

[Lucas 02:12] Esto no fue el nacimiento, sino la señal del nacimiento.

Bueno, que nació? Dios nació! El Salvador nació. Y el hombre ha malinterpretado por completo todo el misterio de la historia. Cuando naces de lo alto, nadie te va a ver con el ojo mortal, pero

van a ver el signo de tu nacimiento, el niño envuelto en pañales.

Señora en la Audiencia: Neville, ¿podrías explicar a qué te refieres por el Reino de los Cielos?

NG: ¿ El Reino de los Cielos? Para mí, el Reino de los Cielos no es un reino. Para mí, el Reino de los Cielos es cuando el hombre se viste de su cuerpo inmortal. Dondequiera que esté, ese es el Reino de los Cielos. Cuando me visto con mi cuerpo inmortal, si me muevo a través del bosque petrificado, será inmediatamente transformado en follaje. Si me muevo a través del desierto, este florecerá como la rosa. Donde quiera que esté, vestido de mi cuerpo inmortal como el Cristo Resucitado, todo es perfecto. No te puedes mover en cualquier esfera que pueda permanecer imperfecta; en mi presencia, es perfecta. Ese es el reino de los cielos - no un reino.

Si caminara por el infierno, que dejaría de ser el infierno, vestido con mi cuerpo inmortal.

Sé que en mi caso, en 1946, viajando por el Caribe en mi camino a Mobile, Alabama, en un carguero que llevaba un polvo rojo hacia Alcoa - es un polvo de aluminio que llamamos Boxite; yo me retiré a descansar temprano, pues sólo habían unos pocos pasajeros. Creo que eran doce a lo más. Este era realmente un barco de carga. Estábamos hasta los bordes del bote por el Boxite que transportaba. Así que me retiré temprano; en las primeras horas de la mañana esto me pasó. Oí a

este coro celestial, diciendo, "Neville ha resucitado", y me sentí a mí mismo retorciéndome desde mi cráneo como un sacacorchos, y aquí estoy vestido con una prenda de luz - luz vívida, y me sentí un conquistador en un conflicto con la Muerte.

Aquí estoy, completamente vestido con algo totalmente diferente. Bueno, yo mismo era luz. No necesitaba el sol, las estrellas, la luna, ni nada para iluminar mi mundo. Había suficiente luz.

Y entonces vi el enorme mar de la imperfección humana, y yo me estaba moviendo en esa dirección. No caminaba; Simplemente me deslizaba por encima de la superficie de la tierra. Bueno, cuando llegué a esta enorme multitud, vi que les faltaba pies, manos, sus extremidades habían desaparecido; estaban simplemente estancados y cojos y ciegos, estaban acabados. Ni uno me pidió ayuda. No hice lo que hice por compasión. Simplemente me deslicé, y cada uno fue

perfeccionándose mientras me deslizaba entre ellos. Ojos de la nada reaparecieron en las cuencas vacías. Brazos de la nada encajaron en las axilas vacías, y los paralíticos dejaron de serlo.

Todo se hacía perfecto conforme yo pasaba. Y el coro me acompañaba cantando, "Neville ha resucitado

"Cuando llegué al final y esto fue todo perfecto.; el coro exulto, "Consumado es!" Entonces me sentí cristalizado de nuevo en esta pequeña prenda con la que estaba durmiendo en la cama en el camarote.

Así que sé por experiencia que el cielo no es un reino, pero es el cuerpo de Cristo Resucitado-en -ti.

Cuando te despiertas y eres resucitado, eres vestido con una prenda totalmente diferente, y esa prenda es perfecta; y nada puede permanecer imperfecto en su presencia. Así que no es necesario un reino llamado "Cielo". No necesitas nada, sólo tu cuerpo. Y donde quiera que vayas - si caminas en este mismo momento por un bosque petrificado - estos árboles que han estado muertos durante mucho tiempo y convertidos en piedra estallarán en follaje, porque eres un Dios de la Vida. "Yo soy la Resurrección y la Vida." [Juan 11:25]

Nada puede permanecer imperfecta en la presencia de (este documento termina INCOMPLETO)

Traducido por Rosario De La Cruz Salcedo

La conferencia original en inglés es WHO IS THE SON OF MAN – Neville Goddard

RECONCILIACIÓN

Neville Goddard 10 de Diciembre de 1969.

Si yo te dijera quién eres realmente, te conmocionarías, pues en este mundo puedes estar atemorizado, limitado y lleno de dudas, pero aun así yo te digo que eres Dios mismo, el mismo Dios que creó y sostiene el universo. Cuando escuches esto por vez primera, sin duda te resistirás y creerás que quien hace esta afirmación no está en su sano juicio ya que la idea parece imposible. Pero yo te digo: Dios está en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo. Jesucristo está en ti como su plan de redención. Cuando despierta, su mensaje de reconciliación se te confía a ti para que lo transmitas a tus hermanos que están esperando, confundidos en el sueño en el que ellos mismos se han colocado.

Cuando sucede en ti este mensaje de reconciliación, has entrado al estado llamado Pablo. Entonces tú también dirás: "A partir de ahora ya no considero a nadie según el punto de vista humano. Aunque alguna vez consideré a Cristo según el punto de vista humano, ya no lo considero así de ahora en más."

Como Saulo (el hombre dormido) Cristo es visto como una persona, alguien independiente y externo a él. Pero como Pablo, el hombre despierta al conocimiento de que Cristo es el plan de salvación de Dios y a partir de ese momento ya nunca más será visto como un ser humano.

Dios preparó el camino para que sus hijos desterrados volvieran a él. Cristo es ese camino. Si lees acerca de la serpiente que habló con Eva, del áspid que conversó con el faraón y de la experiencia de Daniel en

la que el árbol se convierte en hombre ¿por qué te perturba escuchar que Cristo es un plan que tiene una voz? En la escritura todo se personifica. Un plan está hablando y te dice: "Yo soy el camino, la verdad y la luz, nadie viene al Padre, sino por mí". Esta es la escritura, y es algo completamente diferente de todo lo que un hombre puede sentarse a escribir.

En este mundo somos hijos de Dios que él desterró para un propósito. Cristo es su plan de redención que Dios preparó para reconciliar a sus hijos consigo mismo. Dios nos envió a un mundo de muerte, de horror y desesperación, sólo después de preparar un plan que nos llevaría de regreso a Dios mismo, ya que lo único que hay es Dios. "Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es". Sólo hay un cuerpo definitivo, un Espíritu definitivo, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos. Al final todos constituyen ese cuerpo que es uno, un Espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos.

Pablo estaba en su camino de encontrar a los llamados "hombres y mujeres del camino", para apresarlos y traerlos a Jerusalén, cuando sucedió en él que fue cegado por la verdad. Entonces él se defendió de los que no podían ver, diciendo: "No pueden probar nada contra mí, ya que nuestros padres nos enseñaron que Dios resucitaría a los muertos, y la escritura se ha cumplido en mí." Yo te digo que todo ser -no importa lo que está haciendo, ha hecho o está planeando hacer- es Dios interpretando un papel, porque no hay nada más que Dios en el mundo.

Sé por experiencia que Dios es amor. Él es el amor que es indescriptible. Yo sé lo que es amar a un niño, a mi esposa, a mi familia y a amigos. Pero no puedo describir el sentimiento que me poseía cuando estuve en presencia del amor infinito y sentí su abrazo. En ese momento de incorporación yo supe que soy amor y aunque otros no lo puedan ver, llevo puesto el cuerpo del amor. Ahora comparto mis experiencias contigo con la esperanza de que me creas, y voy a ir más allá y te diré que hay algunos aquí que no dejarán este mundo hasta que tú conozcas la verdad de lo que digo: que este camino es una serie de experiencias místicas en las que Dios se revela en acción para la salvación de sus hijos. Por este camino eres traído nuevamente a Dios como Dios mismo, y Dios es amor. Te dije que fui incorporado al cuerpo del amor. Esto es verdad. Esté despierto o dormido (según los estándares humanos) ése es el cuerpo que llevo.

Ahora bien, cuando das algo en espíritu no lo pierdes, sino que aumentas su potencia. Una noche en una visión di mis ojos inmortales a alguien, para que ella pudiera ver la verdad de la que hablo. La semana pasada ella compartió esta experiencia conmigo. Ella dijo: "Desperté en mi sueño escuchando música celestial que provenía de una habitación de la casa donde vivía con mi padre. Me levanté de la cama, entré al vestíbulo y miré hacia una sala contigua donde vi una bola de luz brillante sentada en un taburete tocando el piano. Dentro de esa luz estaba el esqueleto de un niño, y me dije: 'Tengo que encontrar a alguien que atestigüe esto, porque sin un testigo Neville nunca me creerá'".

Bien, esta mujer vivía con su padre en su sueño. La Escritura nos dice que cuando Jesús fue acusado de dar testimonio de sí mismo -que, por lo tanto, no era tomado como cierto- dijo: "Vuestra ley establece que cuando dos hombres están de acuerdo en un testimonio, este testimonio es concluyente. Mi testimonio es cierto ya que no soy el único testigo. El que me envió, que es mi Padre, atestigua

conmigo". El padre terrenal de la dama no es más que un símbolo de su Padre celestial, que es la causa de los fenómenos de toda vida. Deseosa de encontrar un testimonio de su experiencia, ella ve a su padre preparándose para ir a trabajar y le pregunta: "¿Oyes lo que estoy oyendo?" y él responde: "Sí, lo oigo". Entonces ella lo toma de la mano y lo lleva a la sala donde él también ve la luz brillante que enmarca el esqueleto de un niño, tocando el concierto celestial.

Teniendo ya su testigo, ella quería contármelo; pero cuando llegó a mi casa, su padre se había desvanecido y de pie junto a ella estaba su amiga Natalie, que no sabía nada de su experiencia. Sabiendo que mi esposa estaba durmiendo arriba, ella entró a mi sala de estar y se encontró con un jardín de flores. Yo estaba allí en un cuerpo de amor tan brillante que parecía el príncipe de la luz, mientras caminaba entre las flores y recogía un ramo de flores blancas para mi amor, que dormía arriba. La miré como si no la viera, y entonces ella supo que yo ya sabía lo que había venido a contarme.

He estado envuelto en el cuerpo de amor y sabía que aquel a quien le di mis ojos vería -antes de mi partida de este mundo- la verdad de lo que digo. El mundo es una sombra que contiene símbolos. Un padre terrenal no es más que un símbolo de nuestro Padre celestial. Alguien que ha experimentado el camino de la redención de Dios es enviado como mensajero de la reconciliación. He experimentado este plan y sé que no voy a partir de este mundo hasta que alguien atestigüe la verdad de lo que he dicho. Ahora estoy envuelto en amor, vestido por la luz que la dama vio como el esqueleto de un niño. A través de los siglos, siempre el símbolo de Cristo ha sido el niño. Vestido en amor y habiendo experimentado el camino, puedo decir realmente: "Yo soy el camino, yo soy la verdad, yo soy la luz". Aquí vemos el camino de la redención tomando la forma humana y hablando al hombre como un hombre, pues el camino lleva al hombre a despertar y exteriorizarlo.

El camino hacia el Padre parece estar muerto, pero cuando tú entras, resucita. El Hombre es el camino Viviente hacia el Padre y cuando ese Hombre llega a su destino, él es Dios Padre. Entonces a ese individuo se le confía el mensaje de reconciliación. Aquéllos que estén más interesados en las cosas de este mundo, negarán el mensaje. Son los que desean un diamante, como el que recientemente se vendió por más de un millón de dólares. Millones de ellos en el mundo están más interesados en escuchar acerca de un pedazo de piedra que en el camino que he recorrido. Pero tú que estás aquí sabes del camino, porque te he dicho cómo -cuando entré al camino- lo activé, y sólo hay un camino de regreso desde donde estamos hasta donde estuvimos.

Éramos conscientes de ser Dios Padre antes de venir al mundo. Ahora como individuos, dejaremos este mundo y volveremos al Padre viajando por el camino que se estableció antes de que existiera el mundo. Teniendo preparado el camino para nuestro regreso, nos hemos dormido y ahora soñamos el sueño de la muerte. Ningún régimen ni posición del mundo nos puede hacer volver atrás, ya que sólo hay un camino por el que, a través de una serie de experiencias místicas, Dios se revela a sí mismo en acción para nuestra salvación. Dios trae a sus hijos desterrados de nuevo a sí mismo, haciendo que cada uno de sus hijos sea consciente de ser Dios Padre. Este es el destino de todos en el mundo.

Ahora que alguien ha dado testimonio de la verdad de la que hablo, estoy satisfecho. Una señora me vio vestido en poder y sabiduría, y ahora sé que alguien me ha visto vestido en mi perfecto ropaje de amor.

Estoy por siempre en ese cuerpo, como estarás tú también cuando viajes el camino, pues tu destino es volver a ese cuerpo indescriptible de amor.

En el Salmo 82 leemos las palabras que Dios nos dice a nosotros, sus hijos desterrados: "Yo digo: Vosotros sois dioses, y todos Hijos del Altísimo, pero como hombres moriréis y caeréis como cualquiera de los hombres, oh príncipes." Aunque todavía no lo sabes, eres un príncipe, destinado a despertar como Rey de todos y Señor de todos, porque al final sólo hay un Dios que contiene a todos sus hijos, quienes se reconocen a sí mismos como Señor y Padre de todos.

Yo te lo digo: cualquier don espiritual que tú entregas, no sólo se mantiene, sino que se expande más allá de lo que era. Si das amor, el amor aumenta. A pesar de que yo no puedo concebir un amor mayor que el que me abrazó -ya que parecía infinito- sin embargo, de alguna extraña manera, como toda recompensa de los hijos de Dios, el amor aumenta, al igual que la sabiduría y el poder. El amor no es realmente infinito; más bien es una iluminación que se expande por siempre.

Cuando pienses en Cristo, no pienses en un hombre sino en un plan de redención. Cuando lees: "Yo soy el camino, yo soy la verdad, yo soy la luz", no imagines a un hombre que hizo esta afirmación hace 2.000 años, ni le rindas adoración, pues la visión de un profeta es abreviada, siempre ve como presente lo que es futuro. El momento actual no retrocede al pasado, sino que avanza hacia el futuro. Si crees en lo que te he dicho ahora, tu experiencia está avanzando hacia tu futuro. La Escritura, aunque se lea como si tuviera una antigüedad de 2.000 años, ha tenido lugar 2.000 años antes de eso, ya que el plan fue mostrado a Abraham en el año 2.000 antes de Cristo. Eso fue hace 4.000 años. La Escritura está siempre realizándose en sí misma, pues lo que está sucediendo ahora está ocurriendo continuamente, pero cuándo sucederá en ti, yo no lo sé.

Ahora bien, ningún don espiritual se da jamás en este nivel. Cuando le di a esta señora el don de mis ojos, por cierto no estaba aquí. Si tuviera la opción de elegir a quién se lo daría, habría sido a mi esposa o hija; pero desde este nivel no ejercía el control cuando di mis ojos espirituales a una señora que no conozco socialmente. Ella ha recibido el don y ahora sus ojos están interiormente abiertos hacia el mundo del pensamiento. Yo, como Blake, no descansaré de mi gran tarea de abrir los mundos eternos; de abrir los ojos inmortales del interior del hombre hacia el mundo del pensamiento; hacia la eternidad siempre expandiéndose en el seno de Dios, la imaginación humana. Le di mis ojos a ella y ella los compartirá espiritualmente con los demás, ya que fue con sus ojos espirituales que me vio revestido de Amor.

Cuando uno lleva puesto el cuerpo de amor, es incapaz de hacer nada excepto amor, y por lo tanto todo lo que esté en su presencia es inofensivo, porque el amor perfecto expulsa todo temor. En este mundo tememos a las fieras de la selva, pero cuando alguien se viste en el amor, nada puede hacerle daño.

En su visión, esta señora vio el esqueleto de un niño vestido de amor. Ezequiel habla del día en que todos los huesos muertos se levantarán vestidos por el amor, en el amor. Oyó la armonía de las esferas que formaban una bola de luz que cubría el esqueleto de un niño que tocaba el piano. Ese niño es el plan de redención, del cual ningún hueso se romperá. Sin pérdida de identidad, el cuerpo de amor se cimentará en esa pequeña estructura ósea.

Aunque ahora estoy vestido con un cuerpo carnal, ella sabía que yo era Neville. También sabía que yo era el príncipe de la luz y la encarnación del amor. Y su nombre, por cierto, es Sharon. En los Cantares de Salomón, él habla de "la rosa de Sharon, mi hermana y sin embargo mi amor". Entonces él menciona todas las flores que florecen en el mundo del hombre. Como símbolo de lo que está ocurriendo en el hombre, son el fruto que da el amor. Por eso cuando Cristo, el plan de redención de Dios, se completa en ti, te reconocerás a ti mismo como Dios, que es amor infinito.

Cuando lees en el libro de Juan que Dios es amor, no creas que estas son palabras ociosas; son palabras basadas en la experiencia. Dios es amor. La sabiduría y el poder son atributos de Dios pero Dios es amor y cuando Él te incorpora a su cuerpo, tú -su hijo desterrado- has regresado como Padre. ¿Te imaginas la emoción cuando caiga el telón sobre esta representación y todos los hijos hayan regresado en su ropaje de Dios Padre, que no es más que amor?

La armonía que esta señora escuchó en su visión, aun siendo bella, no puede compararse con la música de ese coro celestial que suena cuando dicen tu nombre y cantan tu redención. Volví a escucharla en 1946 y su belleza indescriptible permanece conmigo aun hoy. Aunque somos uno como Padre, somos distintos como hijos, y nadie puede tomar el lugar de otro. No puedo describir con palabras -debe ser experimentado para ser entendido- pero eres individuo para siempre, y sin embargo todos juntos formamos el único Padre.

Pues bien, el testimonio de uno no es aceptable, pero si dos concuerdan en un testimonio, la evidencia es concluyente. En la visión de la dama, ella vivía en una casa con su padre. El oyó lo que ella oyó y vio lo que ella vio, por lo que testimoniaría la verdad que atestiguó. Cuando iba a contárselo al hombre que le mostró el camino hacia Dios, se encontró con su amiga Natalie. Aquí se cumple perfectamente la Escritura: "Yo os llamo amigos y ya no os llamaré siervos". Y la sala de estar a la que entró, no fue hecha por el hombre, sino por Dios. Era un jardín de flores en una preciosa vegetación. Yo estaba regando mi jardín, dándole luz y amor, y ella sabía que yo era el príncipe de la luz mientras recogía mis flores para llevarlas a mi amada, que estaba durmiendo arriba.

Todo el mundo debe despertar, y cuando lo hagan seguirán la misma ruta que he compartido contigo. Sólo hay un camino. No hay dos caminos hacia Dios. Hoy la gente enseña innumerables caminos, pero todos ellos son falsos. Sólo hay un camino, que se compone de una serie definida de experiencias místicas. El camino comienza con la resurrección, seguido por tu nacimiento desde lo alto. Cinco meses después, David revela tu Paternidad y las cortinas del templo (tu cuerpo) se corren y asciendes al paraíso. Y por último la paloma desciende sobre ti, dándote su sello de aprobación, el que dice que eres perfecto como tu Padre del cielo es perfecto, porque eres uno con tu Padre. Él es Santo y ahora tú eres Santo. Luego se te asigna un propósito de vida para tus años restantes, y es comunicar el mensaje de salvación: que Dios está en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo. Cuando el camino de la redención te ha sido revelado, se te asigna el ministerio de reconciliación, de ser ministro de la palabra, mostrando a todos el camino desde el mundo exterior, de pecado y muerte, hacia el mundo interior de Dios y amor.

No desesperes. Estás destinado a despertar un día como Dios, quien creó y sostiene el universo. Y cuando todos Sus hijos hayan regresado, este mundo exterior llegará a su fin. El universo no tardará en disolverse, simplemente se esfumará. Dejemos que nuestros científicos especulen en cuanto a su edad, que en realidad no tiene importancia. El mundo -incluso el sol y la luna- surgió como una gran explosión. Vinieron juntos para un propósito, y el único pequeño lugar que pudo albergar el gran experimento de Dios (que es una etapa) es esta tierra en la que estamos. Todos los hijos de Dios están aquí y todos regresarán a la misma esencia de la que proceden, que es Dios Padre.

Eres infinitamente más grande de lo que tú mismo puedes concebir. Esta noche puedes sentir envidia o aversión por alguien. Es porque no puedes ver detrás de la máscara que lleva; pero si pudieras verías a tu hermano, a quien amabas antes de desprenderte del Padre. Vas a regresar a ese mismo cuerpo del Padre, sólo que tu capacidad de amar estará incrementada debido a la experiencia de haber ingresado a este mundo de muerte. Estoy muy contento de regresar sabiendo que alguien me ha visto vestido con el cuerpo del amor, porque sé que es lo que soy. Aunque el ojo humano no pueda verlo, siento este cuerpo todo el tiempo. Duermo en él y despierto en él todos los días, y me visto en este cuerpo mortal y permito que mis ojos se vuelvan borrosos, sabiendo que llegará el día en que me quitaré este cuerpo mortal por última vez y entonces me vestiré en un cuerpo de amor que es protección más allá de toda medida, porque en él todo temor es desechado y lo que no temes no puede dañarte.

Mira a Cristo, no como a una persona (aunque se necesitó hacerlo hombre para expresarlo). Mira a Cristo como el camino de la salvación que el Padre preparó antes de que existiera el mundo. Cristo es un camino que lleva desde este mundo exterior hacia el mundo interior, porque el reino de los cielos está en el interior. Tú fuiste enviado fuera -o abajo, ya que son lo mismo- así como arriba y el interior son lo mismo. Cuando el Cristo resucitado fue concebido para decir: "Yo soy de arriba", estaba diciendo: "Yo soy del interior". Es de regreso a la interioridad hacia donde voy, de regreso a lo que no tiene circunferencia, pero se expande por siempre jamás. Sólo fuera de ahí existen límites.

Tú eres infinitamente grande y te estás moviendo hacia el descubrimiento de esta verdad. En la visión de esta señora, ella vivía con su padre, que oyó y vio lo mismo que ella. Luego, mientras se trasladaba hacia mi casa, él desapareció y apareció su amiga para presenciar el jardín. Hemos salido de un jardín y regresamos a un jardín, pero cuando volvemos somos plenamente conscientes de ser amor.

Ahora, entremos en el silencio.

Traducido por Penchi Quirch

La conferencia original en inglés es RECONCILIATION (Neville Goddard, December 10 1969)

RESUMEN

Neville Goddard (29 de enero de 1963)

Hemos estado hablando de la ley de Dios y la promesa de Dios. La ley de Dios es condicional. No puedes estar en un estado y no sufrir las consecuencias de no estar en otro estado, y tú y yo somos libres de imaginar cualquier estado en el mundo, y al imaginar ese estado podemos ocuparlo. Al ocupar el estado lo fertilizamos; después de haberlo fertilizado tiene su propia hora señalada para cumplirse. Cada visión tiene su propia hora señalada en la que florecerá; si parece largo, espérala – es segura y no será tarde. Algunas cosas crecerán de la noche a la mañana, y algunas cosas crecerán en una semana, así como en tres semanas, así como en un mes, y algunas cosas tomarán años. Podría ser un problema sobre el que parece que no tenemos ningún control. Te hemos contado la historia aquí, en la que en una ocasión tardó cinco años, pero ¡oh! la alegría de cosechar el fruto entonces. Fue la relación de una madre y su yerno. Te he contado innumerables historias en las que [la manifestación] tomó [distintos] intervalos de tiempo, pero no importa, si aplicamos el principio.

Ahora, hoy, si lees en los titulares: “Inglaterra rechaza la unión con Europa”, puedes estar inclinado a resentirte con De Gaulle – contén tu resentimiento. Yo nací y crecí como británico, nacido bajo la bandera del Reino Unido (Union Jack). Toda mi familia continúa viviendo bajo la bandera del Reino Unido. Estoy muy orgulloso de haber nacido con ese pasado, una recia, recia mezcla de escocés, inglés e irlandés. Mis antepasados eran de Cornualles, esa recia región inglesa. No lo cambiaría por nada del mundo. Ellos eran aventureros cuando se aventuraron y reaventuraron a través de todos los mares del mundo. Nada podría ser más claro que mi pasado.

El domingo pasado en el periódico inglés, venía una pequeña nota, mantenida durante cuarenta y tres años en los archivos secretos de la Oficina Británica de Asuntos Exteriores. Estaba fechada el 1 de mayo de 1920, no hecha pública para nadie aún, pero concebida por las mentes británicas del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ellos la concibieron y la escribieron. De Gaulle no la escribió, ningún francés la escribió – ellos la escribieron, pero no creyeron prudente hacerla pública el primero de mayo de 1920, lo que era sólo un asunto de un año después de esa horrible Primera Guerra Mundial, cuando la flor de la humanidad de Inglaterra fue masacrada en las trincheras. Las universidades estaban vacías y todos los cerebros de Inglaterra se fueron. Luego vino la Segunda Guerra Mundial y después de cuatro semanas, Francia cayó, se vino abajo como un pequeño muñeco de papel. E Inglaterra – Inglaterra sola – aguantó hasta que América entró, pero ella aguantó sola, o a día de hoy no existiría Francia. Habría únicamente una Alemania unificada bajo Hitler, eso lo sabemos. Y por eso hoy estás inclinado a juzgar con demasiada dureza, por su actitud, a la única que lo hizo posible para hoy tener una Francia.

Déjame citar ahora [parte] de este memorándum, fechado el 1 de mayo de 1920: “No debemos insistir ahora o en el futuro sobre la amistad de Francia. Nada puede alterar el hecho fundamental de que ellos no nos quieren en Francia y nunca lo harán...” Estoy citando exactamente: “y nunca lo harán, excepto por los beneficios para el pueblo francés mientras puedan extraérselos a los ingleses”. Ahora bien, un francés no escribió eso. Lo escribieron ingleses de la Oficina de Asuntos Exteriores, que es como nuestro

Departamento de Estado, pues ellos determinan la política exterior. Ese fue considerado el criterio de los cerebros de la Inglaterra de 1920, y ha tardado cuarenta y tres años en salir a la luz. Así que después de haberlo leído en la prensa impresa inglesa el pasado domingo, y vuelto a leer aquí en el periódico del lunes por la mañana, sólo puedo alabar al Señor Dios de que Él sea completamente impersonal.

No importa si es un inglés, un francés, un americano o un ruso – es sólo la ley. Si eso es lo que ellos creen, eso es lo que están recogiendo: la ley de la cosecha idéntica. Ellos lo creyeron y lo mantuvieron clasificado en los archivos secretos del Ministerio de Relaciones Exteriores, y luego, cuarenta y tres años más tarde sale la oposición – cuando podría pensarse (juzgado por niveles humanos) que nada en este mundo que Francia hubiera hecho, sería darle la bienvenida con los brazos abiertos a Inglaterra, que hizo posible que aún siga habiendo una Francia en la actualidad. Pero Inglaterra plantó la semilla y la plantó firmemente y fue regada a lo largo de los años. Y luego viene uno – Dios nunca olvida, Él no puede olvidar, Él observa todo, Él ve todo; nada está oculto de Dios, Él ve exactamente lo que estás haciendo. “Hijo de hombre, ¿has visto lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo en la oscuridad, cada hombre en su habitación de imágenes?” (Ezequiel 8:12). Pensamos que nadie nos ve. Yo digo: nada está oculto de Dios. Si [el memorándum] no hubiera sido impreso en los periódicos ingleses del domingo, tú y yo no tendríamos conocimiento de eso que algún grupo de ingleses había plantado.

Yo soy americano por adopción (porque EEUU le concedió la nacionalidad), pero no puedo borrar mi amor por Inglaterra. Toda la sangre física que fluye por mis venas proviene de Escocia, Inglaterra e Irlanda. Una poca proviene de Holanda por parte de mi madre, pues ellos eran muy individualistas también, viviendo en diques (viviendo en el agua, realmente). Pero aunque físicamente me gustaría resentirlo, soy feliz porque lo vi. Sabía que en algún lugar la semilla había sido plantada, pues no puedes tener algo creciendo en este mundo y no tener una raíz desde la que surja. Así que te lo pido: conociendo esta ley (pues aquellos que lo hicieron, no sabían nada de esta ley que tú conoces, que es la ley de falsificación del registro – de los hechos acaecidos) – si hubieran conocido las Escrituras como tú las conoces: la historia del mayordomo injusto (Lucas 16), el guardián de los cerdos, y el cerdo es el símbolo de Cristo.

Te he contado mi visión del cerdo. Lo encontré y luego vino el crecimiento del cerdo, pero yo no lo había alimentado tan bien como debería haberlo alimentado en el intervalo de descubrimiento, y cuando vi al mismo cerdo años más tarde lo descubrí . . . ¿Qué descubrí? Descubrí que la imaginación crea la realidad, y en el intervalo de ese descubrimiento de que la imaginación crea la realidad, lo olvidé, de modo que no estaba bien alimentado. Pero siempre recordaba que la imaginación crea la realidad. No importa lo que me cuentes sobre los hechos, yo realmente los cambiaría, ya que la verdad no depende de los hechos, sino de la intensidad de la imaginación. El verdadero registro [de los hechos] es mi memoria.

Funcionando en este nivel (plano), nos lleva un poco de tiempo persuadirnos cuando la razón y nuestros sentidos niegan nuestro deseo. Si estuviéramos funcionando en niveles (planos) superiores, todo estaría inmediatamente sujeto a nuestro poder imaginativo. En este nivel se necesita un poco de tiempo, y por tanto requiere persistencia, requiere paciencia, requiere diligencia. Estas son las cosas que pagamos, el precio que pagamos por los frutos que estamos tratando de obtener en este mundo. Aquí siempre tenemos en cuenta la distinción entre los estados y el ocupante del estado. Tú eres un ser inmortal ocupando un estado. Ese estado puede ser la pobreza, la riqueza, la salud, la enfermedad; puede ser el ser conocido o desconocido en este mundo – pero son sólo estados. Tú no eres ni conocido ni desconocido – tú eres inmortal; no eres ni rico ni pobre – estos [estados] en realidad no te definen en absoluto. Puedes asumir que eres [la persona que deseas ser], y en la medida que estés persuadido (convencido) de que la eres, das el fruto de ese estado – pero tú no eres ni rico ni pobre. Eres inmortal, destinado finalmente a heredar el vasto universo entero, pues es el propósito de Dios dársete como si no hubiera otro en el mundo, tan sólo Dios y tú – y ni siquiera Dios y tú – sólo Dios, y tú eres Él. Ese es el propósito.

Escucha estas palabras: “Padre santo, guárdalos en tu nombre que me has dado, para que puedan ser uno, así como nosotros somos uno.” (Juan 17:11) El nombre que Él me dio es Su nombre, y se dirigen a Él como “Padre santo”. ¿Cómo podría darme el nombre de “padre” – “Padre santo” – a menos que al mismo tiempo me diera al Hijo que [automáticamente] me hace [un] padre? No puedo ser un padre si no tengo un hijo. Debe haber un hijo para dar testimonio de mi paternidad. Así que me da a su Hijo, su Hijo unigénito, y al hacer esto me da la paternidad. El “Padre santo, guárdalos” (a aquellos que serán traídos a ese nivel) “en tu nombre”, es el nombre que me da – el mismo nombre, tu nombre, que me das a mí. ¿Cuál es el nombre? El nombre es “padre”. Y lo hace de la manera más maravillosa: te ofrece a su hijo unigénito y nadie te dice quién es él. Tú sabes quién es él, y tú sabes que él es tu hijo, y sabes que él no es sólo tu hijo, pero él sabe que tú eres su padre. En ese mismo momento heredas la gloria que es el Padre; pero la gloria de esta herencia celestial – que es el vasto universo entero – no puede hacerse efectiva, o al menos no plenamente realizada en el individuo, en tanto él esté en esta vestimenta física. Pero cuando se la quita por última vez después de esa experiencia, automáticamente él es uno con Dios Padre: “Para que puedan ser uno, así como nosotros somos uno.” Y ese es el destino de todo niño en el mundo.

Pero pasas a través de todo tipo de pruebas y tribulaciones, y él nos da una ley – una ley por la que podemos vivir sabia y felizmente. Como se nos dice: “Bendito es el hombre que se deleita en la ley del Señor, pues en todo lo que hace prospera.” No en unas cuantas cosas pequeñas, sino que en todo lo que hace prospera – si él sabe. Si hubieras estado sentado en ese gabinete hace cuarenta y tres años cuando esta decisión fue tomada y mecanografiada y archivada, si supieras lo que sabes hoy y estuvieras sentado allí, les dirías a esos señores: “Caballeros, yo sé que estos son los hechos basados en la razón.”

Ellos sienten odio al igual que tú odias al hombre que te da de comer, porque te avergüenzas de ser alimentado, de modo que después de un tiempo estás esperando la ocasión para poder vengarte. No quieres ser alimentado, y por tanto cuando él sigue alimentándote, te sientes un esclavo. Cuando un esclavo siente su poder, quiere cortarle el cuello a la persona que le daba de comer. Eso es automático.

Así que si hubieras estado allí, habrías dicho: “Señores, estos son los hechos, pero ahora vamos a modificar los hechos, vamos a falsificar el registro de lo sucedido, y a reescribir ese memorándum, y vamos a persuadirnos de que ellos nos aman, de que un día podemos llegar a ser un cuerpo unificado – todos nosotros – independientemente de las diferencias de idioma, y vamos a archivar ese informe.

Tal vez no lo habrían hecho, pero una persona en ese grupo lo habría hecho en el ojo de su mente. Pero ellos no sabían lo que tú sabes. Como se nos dice: “Los sabios de la antigüedad, los profetas y los reyes habrían dado cualquier cosa por haber oído las cosas que tú has oído y ver las cosas que tú has visto y ellos no.” Y así en nuestro Departamento de Estado – o en la Oficina de Asuntos Exteriores de Inglaterra, o en la oficina de asuntos exteriores de cualquier poder en el mundo – no están oyendo lo que tú estás oyendo. Esto no tiene sentido para ellos; ellos tienen que ser seres racionales y jugar el juego como lo jugaron durante innumerables siglos, con todos los errores y repitiendo todas las tonterías de nuevo. Te digo: No lo olvides, porque Dios no lo olvida, y nosotros creamos con nuestros actos imaginarios.

¿Qué estás imaginando esta noche? No me importa lo que sea; un día vas a estar conmocionado más allá de tus sueños más descabellados cuando veas el otro lado. Como en la historia de “Las risas de Lázaro”. Él regresa de entre los muertos y todos los valores estaban cambiados, y los ricos eran pobres, y los pobres no eran pobres. Todos los valores de este lado estaban completamente invertidos en ese lado y todo estaba cambiado cuando Lázaro regresó, y él se reía de algunas cosas que estábamos haciendo aquí. Así que te digo: no olvides la ley de Dios, ya que “Bendito es el hombre que se deleita en la ley del Señor, pues en todo lo que hace prospera.”

Ahora esta noche lo tomas (te lo apropias), aunque todo en el mundo lo niegue. La razón lo niega, tus amigos lo negarán, y tú te atreves a asumir que eres el hombre – ya el hombre, ya la mujer – que te gustaría ser, y que las cosas ya son como te gustaría que fueran. Y cuando te atreves a asumir que eres [la persona que deseas ser], y caminas en esa asunción como si fuera cierta, de una manera que nadie sabe serás dirigido a través de una serie de acontecimientos hacia el cumplimiento de esa asunción, y ningún poder en el mundo puede evitarlo si eres persistente en esa asunción. Cree que imaginar crea la realidad. “Por tanto os digo, todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibís, y lo recibiréis.” (Marcos 11:24) Tan simple como eso – pero, ¿cómo creer que lo recibo? Si en este mismo momento creo que he recibido lo que hoy niego, miraría el mundo de manera diferente. No lo vería previo a ese cumplimiento.

Miraría ahora mentalmente el mundo, y debería verlo como lo vería si fuera cierto que me he convertido en el hombre que quiero ser. Comulgaría con mi esposa, mi hija, mis amigos, desde esa asunción, y aunque ninguna cosa física en el mundo podría forzarme, yo debería persistir todavía en la creencia de que está hecho, y continuar en esa asunción, y dormir (quedarme dormido por las noches) en la creencia de que ha tenido lugar como si fuera verdad. Y si lo hago, puedo decirte: Sé por experiencia que se hará realidad en este nivel. Ya es cierto en el mismo momento que lo creo (que creo que es verdad); en ese momento es el acto creativo. Pero la memoria del hombre es muy corta y él no recuerda el acto, así que cuando recoge la cosecha niega que sea suya. No la plantó, y sin embargo tenemos una ley establecida en el mismo principio llamada la ley de “la cosecha idéntica”. “Mientras la tierra permanezca, la siembra y la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, no cesarán.” (Génesis 8:22) Todo dará a luz de acuerdo a su naturaleza; no puede producir otra cosa que su naturaleza.

Lo que siembres cosecharás. ¡Ved estos campos!

El sésamo fue sésamo, el maíz

Fue maíz. ¡El Silencio y la Oscuridad lo saben!

Así nace el destino del hombre.

De modo que cuando yo cosecho estas cosas en el mundo, puedo negarlo y tratar de argumentar el modo como me salió, pero lo tengo enfrente y ahí está. No habría sido traído al mundo si no hubiera sido plantado cuando fue plantado, porque ahí está, ahí está el fruto. Y así si hoy no soy querido por el mundo, en algún momento del pasado debo haber sentido mucha lástima de mí mismo y debo haberme sentido no querido. Siento que realmente deberían quererme, porque he sido muy bueno con ellos en el pasado. Después de toda mi bondad, esto es lo que hacen. Entonces siento una reacción, en ese momento me siento no querido. Eso es lo que los países hacen, las personas hacen, las familias hacen – ¡no lo hagas tú! Pon en práctica la ley de Dios. La ley de Dios no distingue personas. A Él no le importa si eres americano o ruso o chino o africano. Él hizo todo y Él está sumergido en todo y la misma ley opera en todo (en toda la creación).

Todos somos uno y, finalmente, todos despertaremos, y nuestro nombre será uno y nuestro nombre será “padre” – “Padre santo” – mirando a nuestro propio hijo amado, y su nombre es David, el hijo unigénito, y ahí está él y tú eres su padre. Y si yo soy su padre y tú eres su padre, entonces somos uno. Si el mundo entero se convierte en el padre del hijo unigénito, entonces somos uno – aunque estemos individualizados.

Puedo decirte por mis propias visiones: no tienes ni la menor idea de lo que está aguardándote – la belleza, la alegría que son tuyas. No eres esto (N.T.: Supongo que se refiere al cuerpo de carne y hueso). Si quieres algún consuelo o una ligera visión, lee los capítulos 1 y 8 de Ezequiel. Obtendrás un vislumbre de lo que está reservado para ti, pues el ser del que se habla ahí y se da a entender que es Dios – el único Dios – eres tú. Y a pesar de la identidad de tu persona, tu rostro será glorificado más allá de tus sueños más descabellados. Seremos glorificados; nada será dejado impermanente. Yo te reconoceré y tú me reconocerás. Pero – por toda esta identidad de persona, habrá una suspensión radical de la forma.

La visión de Ezequiel vio un atisbo de ello. Como él mismo lo describe: “Entonces miré, y he aquí una forma que tenía la apariencia de un hombre; desde lo que parecían ser sus lomos para abajo era fuego.” (Ezequiel 8:2) Yo lo he visto – es un fuego – una gloriosa luz líquida dorada y ardiente. “Y desde sus lomos para arriba era como la apariencia de un resplandor, como bronce reluciente.” Él está en lo cierto – no hay estómago, ni necesidad de nada de esto; tú ahora sabes, pues tú eres la vida [que hay] en ti. No necesitas ninguna cura que venga de fuera de ti mismo. Eres un ser dador de vida – un serafín [sic] – ese es tu destino. Todo el mundo está destinado a ser ese ser, aunque con cara, manos y pies humanos, pero nada más. Tú eres un ser ardiente (de fuego). Te diferencias tanto de lo que aparentas ser ahora como la mariposa de la oruga, y sin embargo de la oruga surge la mariposa. De esto surgirá el ser que estás destinado a ser, pero no hasta que seas hecho perfecto y pases por todas estas cosas por las que estamos pasando. Se necesita de todo ello para que eclosionemos, por así decirlo. Pero tú aplicas la ley.

Estuve leyendo hoy que en el día de Coolidge (que se remonta a los años veinte) hubo ocho hombres que se reunieron en Chicago. Entre los ocho sumaban una riqueza mayor que el ingreso nacional por impuestos de este país. Al cabo de ocho años, siete de ellos o bien habían muerto en la más absoluta pobreza o estaban en prisión o se suicidaron. Siete de ocho. Sus nombres no fueron mencionados, pero juntos controlaban una riqueza mayor que nuestro impuesto nacional producido y, sin embargo, al cabo de ocho años siete habían salido del mundo de modo deshonesto – suicidio, prisión y directamente en la escoria de la pobreza. ¡No hagas eso! Conoce esta ley y usa la ley de Dios sabiamente, sin dañar a nadie en el mundo, simplemente asumiendo que eres el hombre (o la mujer) que quieres ser, como si fuera cierto. Tus amigos discutirán contigo, pero tú no les discutas. Déjales discutir si quieren, pero tú persiste en la asunción de que las cosas son como deberían ser y sigue con tus asuntos, diciéndole a los demás lo que quieres. De hecho, si interiormente estás convencido de ello, no puedes refrenar el impulso de compartirlo con los demás. Como Lord Lindsley le dijo una vez a un grupo de ministros: “Ustedes, ministros, están cometiendo un error. En vuestros púlpitos estáis abogando por el cristianismo y nadie quiere escuchar vuestros argumentos. Deberíais ser testigos. ¿Funciona esto? Entonces compartidlo con el resto de nosotros.” Eso es lo que yo he estado tratando de contarte: cómo funciona.

Cuando se trata de la promesa, la comparto con mis visiones. No puedes hacer un mal uso de ella porque (la promesa) es incondicional. La ley... sí, puedes producir los resultados, porque (la ley) es

condicional. Te metes en un estado, permaneces en él, y produce un resultado. Cuando se trata de la promesa de Dios no lo puedes producir; Dios te la da, es gracia, es incondicional. Y puedo decirte: todo lo que se dice en las Escrituras de Jesucristo, un día se dirá de ti. Es el modelo de todo hijo nacido de mujer – todo el mundo interpretará ese papel. No te preocupes – la crucifixión ha terminado. No pienses que te estás moviendo hacia ese desastroso final – se acabó. Escucha las palabras: “Pues si hemos sido unidos a él en una muerte como la suya, ciertamente seremos unidos a él en una resurrección como la suya.” (Romanos 6:5) Por tanto la muerte ha terminado; la resurrección tiene lugar individualmente, uno por uno. No te preocupes del final cruel – que se acabó. Deja que tu esperanza se coloque plenamente en ese regalo, entonces eres resucitado de la tumba – porque lo vas a ser, cada uno lo será. Mientras tanto juega plenamente y concédele a todo el mundo el bien que te pida, sin necesidad de meterte la mano en el bolsillo. Concédesele mediante un acto imaginario por tu parte. Trata de ser lo más fiel posible a ese acto imaginario; cree en la creatividad de ese acto imaginario, y a medida que lo hagas, todos ellos se convertirán en la encarnación (o manifestación) de lo que te pidieron.

Ten en cuenta lo que te dije antes. Estas grandes naciones lideradas por hombres sabios no oyeron lo que tú estás escuchando, y si lo oyeron no tenían oídos para oírlo, porque no actuaron en consecuencia. Estaban convencidos de que no los querían, y luego, con el tiempo – porque todas las visiones tienen su propia hora señalada – esa visión floreció, y a día de hoy están cosechando el fruto de una semilla que ellos mismos plantaron hace cuarenta y tres años. Pero no te dejes llevar esta noche cuando leas en los titulares o escuches en la radio que el ingrato francés hizo esto y aquello; si conoces esta ley [sabrás bien que] ellos no tuvieron elección en el asunto en absoluto. Fueron empujados a jugar el papel que están interpretando porque Inglaterra sembró la semilla que plantaron. Ellos podrían plantar otra semilla esta noche, y ser tan bienvenidos mañana que simplemente los franceses se verían comprometidos a hacerles su ofrecimiento. Podría ser, si tan sólo supieran cómo plantar la semilla. Podrían plantar una semilla de ser bienvenidos y queridos en ese maravilloso cuerpo de hombres, porque son maravillosos. Todos ellos han dado tanto al mundo. Los franceses, los alemanes, los daneses – todos ellos. No hay uno en esa enorme asociación que no haya dado tanto al mundo. Y de este modo podrían con los brazos abiertos traerlos a todos, y podrían hacer un mundo más grande. Pero alguien tiene que plantar la semilla, y me alegro de que alguien publicara eso en “Los Angeles Times”. Salió solamente el día anterior en el “Times” inglés y lo cité con precisión. No sólo decía que esto no sería cambiado – era fundamental, un hecho fundamental que ellos no eran queridos ni bienvenidos – sino que siempre lo serían. Ese es un concepto estúpido. No hay nada que sea “para siempre”. La única cosa que es eterna y para siempre es que tú recibirás el regalo de Dios – que es Él Mismo.

Fuera de eso no hay nada fatalista en el mundo de Dios. La única cosa fatalista se nos da, muy claramente afirmada, en el Libro de Romanos (8:29, 30) cuando él nos llama uno por uno: “Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser conformes a la imagen de su Hijo, para que él pueda ser el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los

que llamó, a esos también justificó; y a los que justificó, a esos también glorificó.” De modo que somos conocidos de antemano y predestinados, predestinados y llamados, llamados y glorificados, glorificados y luego justificados. Esa es la única predestinación que puedo encontrar. Sí, hay otros pasajes, pero que no tienen nada que ver con que seas rico. No estás predestinado a ser rico ni estás predestinado a ser pobre, ni a ser conocido ni a ser desconocido – esa es tu elección. Pero cuando se trata de lo otro, ese es el regalo predestinado de Dios. Él va a dársete a ti. Dios está determinado a darse [por completo] a nosotros – a todos nosotros, como si no hubiera ningún otro en el mundo. Sólo Dios en ti y Dios en mí, y luego sólo Dios – individualizado. Y en la eternidad no seremos absorbidos en un Dios, perdiendo nuestra individualidad – nunca. Yo estoy individualizado, tú estás individualizado, y tendemos siempre hacia una individualización cada vez mayor – y sin embargo, [todos somos el único] Dios.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es SUMMARY (Neville Goddard 01-29-1963)

SE EL AMO DEL HUMOR

Neville Goddard - 10 de Abril de 1964

El tema de hoy es: “Se el Amo del Humor”. Primero que todo, quiero agradecerles por sus perfectamente maravillosas cartas. Hubo más beneficios inesperados esta semana... un caballero envió ocho páginas, otro seis, una señorita dos, y así otros más. Perfectamente maravilloso, ¡realmente!; El caballero de las ocho páginas, dijo que solo comenzó a venir aquí cuando yo volví el pasado Noviembre, y di está perfectamente maravillosa epístola. Esta noche vamos a interconectarlos - no a todas las historias, porque no puedo usarlas a todas - pero interconectaremos algunas con la parte profunda de la historia que tomamos del Salmo 42, y de qué forma leemos a la biblia.

Antes que nada, se nos dice que la cuerda triple no se rompe fácilmente. La primera hebra es aquella que, cualquiera que sepa leer, descubre al leer la historia. Lo que no puedas leer, puedes escuchar sobre la historia, y aquel que pueda leerla para ti, puede contártela. Si él puede contarla con entendimiento para que tú entiendas la historia, esa es una hebra. Luego, hay una segunda hebra - porque eso es simplemente una historia, pero es secundaria a su significado - y tú intentas extraer el significado de la historia contada. Luego, debes ponerla a prueba, porque tú eres el poder operante. Si puedes tomar lo que extraes o piensas que has extraído, y lo pruebas, y se comprueba en acción, entonces tienes la segunda hebra. Y la tercera viene por revelación; y a cada pasaje de la biblia lo encontrarás autobiográfico. Cada capítulo de la biblia será visto, eventualmente, de una manera autobiográfica.

Entonces tomamos el capítulo 42 esta noche, y te mostraremos cómo, luego de que alguien haya tenido la experiencia, lo ve como un capítulo autobiográfico: él lo ha experimentado. En la superficie, se llama un Maskil. Existen trece Maskils en los salmos... este es el segundo de los tales llamados: los trece. Un Maskil es simplemente una instrucción especial, eso es lo que realmente es. A diferencia de los otros salmos, lean el Maskil, encontrarás que te están diciendo algo muy, muy profundo. Y no lo dejes ir, tan solo léelo, y medita en él, y simplemente escudriñalo cuidadosamente, porque tiene algo muy profundo en él. Eso es un Maskil.

Toma al salmo, un salmo de soledad, y aquí está, tratando de darnos instrucciones respecto a sobrepasar la soledad. Todos lo sufren eventualmente, ya sea en el pasado u hoy, en algún momento en la vida de uno, hay una sensación de soledad, quizás cuando perdemos a alguna compañía humana. Pero este no es el caso, porque en su comienzo, es una sed por Dios que nada en este mundo puede satisfacerla más que una experiencia de Dios. Tú podrías estar entre millones de personas, y aun él está solo, porque no puede ser entretenido por las cosas fuera de él mismo; él quiere encontrar a Dios. Entonces, en esta sed, él dijo, "Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿Cuándo vendré y me presentaré delante de la cara de Dios? Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche, mientras los hombres me dicen todo el día: ¿Dónde está tu Dios?" (Versículos 1 al 3). Entonces estamos aquí, con un cuerpo golpeado, por así decirlo. Los burlones, conociendo su interés en Dios, su creencia en Dios, sabiendo que él no puede probar la existencia de Dios, se lo echan en cara. Él no tiene ni una cosa para probar la existencia de Dios, la realidad de Dios, aun así, él no puede saciar esa sed con nada que suceda en el exterior. Es una sed por Dios que solo una experiencia de Dios podría satisfacerla.

Así que primero, él confiesa su tristeza, y luego intenta urgir a su alma para que encuentre descanso y esperanza en la certeza de Dios. Pero él mismo no está seguro de la realidad de Dios. Él cree en Dios, él no ha tenido la experiencia de Dios, así que le urge a su alma, que realmente encuentre descanso y esperanza en la realidad de Dios. Por lo que él hace esta declaración: "¡Espera en Dios!" luego de decirse a sí mismo, "¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez, Él es mi salvación y mi Dios." (Versículo 5). Luego él nos da una pista. Puedes tomarlo esta noche, como hizo uno de mis amigos según me contó en una de las historias reales, quizás totalmente inconsciente de lo que él hizo, pero estaba usando este salmo. Así que en esto, nos da una pista: que en su comunión con él mismo, no encontró descanso. No puedo, de manera extraña, encontrar la paz que busco; luego, al consultar con el pasado, puedo encontrarla. Entonces él dice: "Me acuerdo de estas cosas y derramo mi alma dentro de mí"; y luego detalla las cosas que recuerda. La primera que recuerda dice: "Cómo iba yo con la multitud y la guiaba hasta la casa de Dios, y luego la multitud, felices, y cantaban estas canciones con voz de alegría y de acción de gracias, y era una multitud - no era tan solo unos pocos - la muchedumbre en fiesta." (Versículo 4). Él recuerda eso, según dice él. Pero esa no era la experiencia satisfactoria que quería de Dios. Y todos la quieren.

Bueno, aquí contaré una historia, y cómo este caballero uso esto involuntariamente. Porque en comunión conmigo mismo, no puedo encontrar la paz que busco, entonces puedo usar esta comunión con el tiempo, consultando el pasado. Así que él escribe esta historia. Solo puedo tomar tres de sus historias. En la primera, él dice: "Quería seriamente que mi hijo me dijera: "¡Eres el padre más grandioso

del mundo!", así que esa noche antes de retirarme a dormir, yo simplemente imaginé que escuché su voz y él me dijo, "¡Eres el padre más grandioso del mundo!" Lo hice dos veces. No le conté a nadie y luego lo solté. En la mañana de Navidad, cuando abrí los regalos, y abrí el regalo que me hizo mi hijo, él lo había comprado él mismo con su propio dinero, un regalo que él quería solo para mí. No era algo que podía compartir con mi esposa, era solo mi regalo. Era una copa dorada en un tazón de madera y en el tazón de madera había una chapa con una inscripción, y en ella había hecho que inscriban: ¡El Padre más Grandioso del Mundo!" Ahora, él dijo, que no se lo dijo a nadie. No se lo mencionó a nadie, ni siquiera a su esposa, simplemente dentro de él, lo imaginó. Asumió que lo había escuchado, sin decírselo a nadie, y lo hizo dos veces.

Luego él dijo, "El mismo mes de Diciembre, fui al supermercado y cuando entré por la puerta, me encontré con un amigo de mi hijo. Este muchacho se llamaba Gary. Estaba vendiendo muérdago. No se veía muy contento, así que le dije, "Gary, ¿Cómo van las ventas?" él dijo, 'No están yendo muy bien.' Cuando Salí, estando solo, entré en el silencio, y escuché que mi hijo me decía que Gary había vendido todo el muérdago y que hizo una ganancia de catorce dólares." Luego él dijo, "No puedo decirte por qué elegí catorce dólares, solo puedo decir que el niño tiene tan solo doce años, y pensé que catorce dólares era una buena ganancia para ese momento. Es suficiente para un muchacho de doce años." Entonces dijo, 'escuché a mi hijo decir que él vendió todo el muérdago, y que hizo una ganancia de catorce dólares'. Bueno, dos días antes de Navidad cuando entré al comedor, noté en la decoración un poco de acebo, así que pregunté: 'Bueno, ¿de dónde vino el acebo?', mi hijo respondió, 'Bueno, Gary tenía un poco de sobra, y me dio un poco de acebo'. Así que luego le pregunté: "¿Qué pasó con el muérdago?", él dijo, 'Oh, él vendió todo el muérdago, e hizo una ganancia de catorce dólares'. Bueno, aquí tienen dos.

Ahora, esta es la parte en donde viene su consulta con el tiempo. Él dice: "Dentro de mi hogar, desde mi living comedor, yo podía ver, en el pasado, un hermoso panorama de las colinas, a un cuarto de milla de distancia aproximadamente. Y luego, el vecino de al lado plantó bambús, y los bambús crecieron hasta unos seis a ocho pies por arriba de mi ligustrina, bloqueando completamente esta hermosa vista que yo tenía. Y lo único bueno que obtuve de los bambús, cuando el viento soplaba, eran todas las hojas. Yo no quería hacer nada físicamente, ni decir nada a mi vecino, pero me senté en la mesa de mi living comedor - y otra vez, no le dije a nadie lo que yo estaba haciendo, o lo que hice - pero yo vi el pasado. Es decir, yo vi a esas colinas, tal como solían ser vistas por mí, sentado justo donde estaba sentado ahora. Lo vi claramente en el ojo de mi mente, porque cerré mis ojos a lo obvio, y en mi imaginación, recordé la escena del pasado y me sentí satisfecho en ver aquella misma maravillosa, hermosa escena del pasado. Diez días después, cuando volví a casa, mi esposa me dijo, "¿Escuchaste las noticias?" y yo pregunté, ¿Qué noticias?, Ella dijo, "Nuestro vecino va a cortar los bambús". Bueno, en el presente inmediato, el vecino cortó los bambús. Y extrañamente, era con tal detalle que se mantenía acorde a mi imagen, que es como si hubiese ido allí ahora, y puesto mi visión sobre la cerca. Todavía hay bambús allí, montones, pero solo el bambú que bloqueaba mi visión, solamente esos fueron removidos, sosteniendo exactamente lo que yo hice sentado en mi mesa del living comedor." Luego él continúa y me da otras cinco historias maravillosas.

Pero aquí, él nos está diciendo que consultemos con el pasado. Él dice, “Estas cosas recuerdo”, y son solo cosas alegres, todas las cosas que recordaba, ni una nota triste en las cosas que recordaba. Entonces si yo, al comulgar conmigo mismo, no puedo disipar la soledad, entonces puedo utilizar otra ayuda y recordar algo amoroso en mi vida, algo perfectamente maravilloso, y una vez más consultar con el pasado y ponerme a mí mismo en ese estado; porque yo tan solo me muevo de un estado a otro estado. Por lo tanto, eso fue lo que él hizo, en esta tercera historia.

Pero existe otra forma... y observa esto, porque tú debes ser intenso al respecto. Un caballero, que está en la audiencia esta noche me escribe esto, algo que encuentra útil... por supuesto, él es un artista, entonces tal vez él tiene que disparar su imaginación con un peculiar giro, como él dijo, un giro negativo. Dice: “Esto es lo que hago. Me paro en una larga fila, a lo último de todo, para hacer un depósito en el banco, y estoy irritado. Estoy irritado porque tengo que esperar en esta larga fila para hacer un depósito gordo y grande. Entonces recibo un poquito de satisfacción desde mi propia irritación, porque estoy irritado por tener un cheque gordo y grande en mis manos para depositar, estando en el final de esta larga fila.” Él dijo, “Ese es el peculiar giro en mi mente.”

“Así que voy ocho años atrás. Yo era nuevo en la televisión, hace ocho años. Entonces, un día, descubrí que mi casa necesitaba ser pintada cuando, en ese momento, yo no tenía fondos para un verdadero trabajo de pintura en la casa, así que esto fue lo que hice. Me imaginé a la casa pintada. Yo estaba irritado con los pintores que estaban en la ventana; ellos podían verme tomar una ducha. Me irritaba el hecho de que podían mirar directo adentro y verme duchándome. Y luego vi, y podía oler la pintura fresca. Luego tomé mi mano, todo en mi imaginación, y la puse sobre la pintura. No confiaba el cartel que decía que estaba fresca. Así que me irrité más porque tenía pintura en mis manos.”

Bueno, él cuenta: “A la siguiente mañana de haber hecho esto, yo había escrito un piloto que estaba siendo considerado en la Costa Este, así que llamé a mi agente y le pregunté si él tenía noticias sobre el piloto. Él me dijo, ‘No, pero justo te estaba por llamar porque (y él mencionó a esta persona por su nombre) me acaba de llamar, y preguntó si tú, ¿tomarías veintiún mil dólares en efectivo por tus residuales?’”. Él explica, “En ese momento, yo no sabía que tenía residuales. Yo era tan nuevo en la industria que no me di cuenta que tenía residuales viniendo de cosas que ya había filmado. Pero este hombre apareció, trajo a su socio (él es un productor, indudablemente), él trajo a su socio y estaba tratando de comprarnos a todos los conectados con esta serie, y quedársela toda para él solo; y estaba tratando de obtenerla por cincuenta centavos sobre el dólar. Así que mi agente me dijo, ‘Conociendo la actitud de este hombre hacia el dinero, y sabiendo cómo opera, te voy a sugerir que tomes estos \$21,000, y corras como un ladrón... porque - tan solo tómalo, toma los veintiún mil.’ Así que lo hice, y hasta donde yo sé, nadie más en la serie ha recibido nada de sus residuales. Pero yo era tan nuevo en la industria, que no sabía que tenía residuales. Entonces la casa fue pintada.”

Así que, él se irrita... si tú quieres, puedes irritarte. Si te irrita poner tu mano en pintura fresca, cuando no puedes pagar la pintura... pero si pones tu mano en pintura fresca, la pintura debe estar allí. Y si te vas a irritar porque tienes que esperar detrás de una larga fila para depositar un cheque gordo y grande, bueno entonces, si eso hace que funcione para ti, intensificando tu imaginación, entonces hazlo. Porque el objetivo es trabajar a tu imaginación a punto tal que, se convierta en real para ti. Pero él hizo eso, y lo

hizo real. Él usó su sentido de la vista - él podía ver al hombre mirándolo a él, mientras tomaba una ducha. Él podía oler la pintura, ese es otro sentido. Él podía sentir la pintura fresca, ese es otro sentido. Y con su propia irritación tomó estos sentidos, y los elevó a la enésima potencia. Y luego funcionó, y funcionó rápidamente. Así que en veinticuatro horas, había veintiún mil dólares en efectivo esperándolo, los cuales él tomó.

Ahora, esta es una bonita historia. Espero que ella este aquí esta noche. Ella me escribió y me dijo, "Yo soy abuela, y en el pasado otoño, me organicé para ir al Pacífico Sur y al Oriente. Así que le dije a mi pequeña nieta, de dos años de edad: "¿Qué te gustaría que te envié la abuela?" Bueno, ella lo debatió con su madre, y juntas se les ocurrió qué pedir: un canguro, pero un canguro de peluche. Yo le dije, "Está bien, un canguro de peluche". Cuando llegué a Australia, vi a todos los juguetes y no me gustaban los canguros, así que le envié un pequeño oso polar. Le escribí a la madre sobre lo que había hecho. Cuando la madre leyó la carta a la pequeña niña, de tan solo dos años de edad, ella dijo, "¡No quiero un oso! ¡Quiero un canguro!"; durante todo ese tiempo, ella había estado hablando de su pequeño canguro. Ella lo hablaba con su madre, con sus amigas, con todos los que la escucharan, solo hablaba de su canguro."

Cuando esta dama volvió, ella escuchó que su nieta estaba realmente decepcionada con este pequeño oso, de hecho, ni siquiera lo quería, realmente. Pero el oso todavía no había llegado. Dos semanas después, el oso llegó, y la pequeña niña no lo quería. No quería saber nada con él. Y cuarenta y ocho horas después, llegó un paquete dirigido hacia esta pequeña niña. Era un canguro de peluche. Y esta pequeña niña dijo, "¡Yo sabía que la abuela me había comprado un canguro!". La abuela me dijo en su carta: "Nunca lo he comprado, nunca compré un canguro para ella. Yo solo compré y pagué una cosa sola, y eso era el pequeño oso. Ahora, cuando yo estaba de viaje, ella en su imaginación, solamente aceptó el canguro." Así que, a seis mil millas de distancia, hay algún empleado de depósito que está tratando de explicar la pérdida de un canguro, y la culpable, es una pequeña niña de dos años de edad, aquí mismo, en esta ciudad.

Entonces, estas son las historias que vinieron en el correo de esta semana, todas completas fantasías, todas basadas en el uso consciente de la imaginación de uno, para crear la realidad. Pero nosotros somos el poder operante; no se opera a sí mismo. Cuando sabes qué hacer, entonces lo haces.

Ahora volvamos a este gran Salmo. Él pinta la más maravillosa historia de algo que recordaba; "estas cosas que recordaba". Dice: "Me acuerdo de estas cosas..."; luego dijo: "y derramo mi alma dentro de mí". Y comienza diciendo que se unió a esta enorme multitud, y que él los guiaba: "y la guiaba a la casa de Dios". Guiaba a la procesión a la casa de Dios, y ellos estaban todos felices, cantando con alegría y acción de gracias, a Dios. Y luego vio a esta enorme multitud, una gran multitud en luz festiva, continuando el festival. Les digo, el día vendrá en que abrirán esa biblia y la verán, y será a través de los ojos de uno que la ha experimentado. Es todo autobiográfico. Esto viene primero, mucho antes del tipo de experiencia que él quería. Pero no hay una cosa que pueda satisfacerlo; él quería una verdadera experiencia de Dios. Pero en esto, tú no ves a Dios. Él quiere ver a Dios, él dijo: "¿Cuándo vendré y veré la cara de Dios?" En esa experiencia tú no ves a Dios; solo escuchas la voz de Dios.

Entonces, en este maravilloso humor festivo, donde hay innumerables multitudes - tú no puedes numerarlas - y todas moviéndose hacia la casa de Dios, este hermoso santuario; y tú, habiendo tenido la experiencia, tú los guiarás. Realmente serás el líder, el personaje dominante en ese drama entero. Y escucharás una voz, y la voz es la voz de autoridad, la voz de Dios. Y la voz dirá: “Y Dios camina con ellos”. Uno de la multitud, de esta maravillosa y alegre multitud, preguntará a la voz - tú no verás la cara - “Si Dios camina con nosotros, ¿Dónde está?”, y la misma voz responderá, “A tu lado”. Y el que pregunta, quien es tan solo una proyección de ti mismo - el mundo entero es tú mismo hecho visible - este responderá, y hará eco aquello que está tomando lugar en ti. Porque la voz ahora responderá... ella te mirará directo a tus ojos, y va a llamarte por tu nombre - aquel nombre al que tú respondes aquí, Juan Roberto, o el nombre que sea - y ella va a decir: “¿Qué? ¿Roberto es Dios?”, y la voz le responderá: “Sí, en el acto de despertar”. Y ella estallará en risas. ¿Sabes porque? Porque tú lo eres, y no puedes creerlo, es demasiado grande. No puedes concebir que tú realmente eres Dios, en el acto de despertar. Entonces, ella tiene que responder en semejanza; porque tú dudas y entonces, ella tiene que dudar. Y ella solo refleja ese tema, sin mucha preocupación ya que la descreencia es tan grande.

Y luego, la voz hablará desde las profundidades de tu propia alma, y eso es lo que escucharás: “Me recosté dentro tuyo para dormir, y al dormirme, soñé un sueño. Soñé...” y luego conocerás el final de esta oración: él está soñando que él es tú. Es por eso que todo esto está sucediendo. Él te está llevando a este lugar santo. Y tú te despertarás con una experiencia de la crucifixión. Tus manos, tus pies, tu cabeza, y tu costado, serán vórtices girantes, cada uno un vórtice: y tú estarás clavado en este cuerpo; y en tu cama despierto, donde lo habías dejado cuando empezaste este viaje. Así que cuando revivas eso, lo verás autobiográficamente - la cosa entera está hablando de tu propia experiencia.

Diez años luego vendrán las experiencias que el salmista quería. Pero ten en cuenta, que él no estaba pidiéndolo, porque el salmista solo recibía dictado. Como se nos dijo en el libro de Pedro, ninguna profecía en las escrituras vino jamás desde el impulso del hombre, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, hablaron desde Dios. Así que los hombres están organizados por la divina providencia para la comunicación espiritual, y estos son llamados los profetas. Ellos lo traen aquí, sin saber qué es lo que están trayendo aquí. Así que en un nivel, puedes leer a la historia, y la mayor parte no tiene sentido. Luego la lees y la lees, y tratas de extraer el significado, y ahí es cuando tomas el significado extraído, y lo pones a prueba, y haces que se compruebe a sí mismo en la prueba - como el caballero que lo comprobó sin destruir nada. Él no le pidió al vecino que corte los bambúes, él vecino tuvo el impulso, eso es lo que creyó. Pero el deseo del vecino de cortarlos se originó en la visión, en la visión imaginaria de su vecino, que lo vio claramente, sentado en su living comedor, desde donde antes tenía obstruida su vista, por estos bambúes de unos seis u ocho pies de alto por arriba de su cerca.

Ahora, aquí tenemos otra historia. Este caballero me escribe contándome que en 1933, navegando por el río Danube, desde Viena hacia Budapest, se enamoró con la vista de Budapest, las luces de la noche, y se prometió a sí mismo que algún día tendría una vista igual a esa. Así que cuando el volvió a América, vino directo a California y buscó un hogar que tenga una vista comparable a esa vista; y encontró una en las colinas de Hollywood. Él la compró por la vista, solo por la vista. Bueno, él cuenta que vivió allí por años, y recientemente alguien plantó álamos, y estos crecieron a punto tal que le estaba bloqueando esta amorosa vista por la que él vivía. Entonces, él vio a la vista, y no a los árboles. Él dijo, “Neville,

¿Acaso mal usé mi imaginación? ¿Fue egoísta de mi parte? Porque los árboles murieron... no todos los árboles, solamente los álamos que bloqueaban mi vista. Cada árbol en aquella área, que bloqueaba mi vista murió.” Y él tenía un árbol de naranjas, y por razones que no me explicó, el hombre sacó el árbol de naranjas. Ahora, él dice, “Acabo de notar otro pequeño árbol plantado, y las hojas están saliendo. Pero sabiendo lo que hice con los álamos, no estoy preocupado.” Él sigue, “Yo sé que, habiendo tenido la experiencia de Dios, que Dios no puede matar a Dios, y Dios, siendo amor, Dios no puede matar al amor. Solamente reordena los muebles de la mente, y permite que algo entre para conformarse a la estructura de mi acto imaginario. Porque no puedes matar al amor. Y Dios creó a todas las cosas, como se nos dijo: ‘Nunca hubieses creado nada que no hayas amado.’” Por lo tanto, tú no matas al árbol cuando quemas al árbol. No matas nada de la manera en que piensas que lo destruyes realmente.”

Así que eso le estaba bloqueando su vista... y esta cosa en su ojo de la mente era tan vívida cuando navegó el Danube en su camino a Budapest, y esa visión de Budapest era para él tan exhilarante que influyó su decisión en un hogar. Luego, tener a alguien que lo bloquee, él no podía tolerarlo. Así que él también fue hacia adelante y se comunicó con el pasado: él vio la ciudad como siempre la había visto. Él no permitirá que ningún árbol se la bloquee, y por lo tanto, éstos murieron. No le pidió al hombre que los cortara, y eso podría haber sido una discusión, porque crecían en la propiedad de aquel hombre, no en su propiedad. Eso podría haber desarrollado una conversación desagradable. Entonces, sin pedirle permiso a nadie, él vio claramente aquella impecable y maravillosa vista que siempre ha disfrutado.

Cuando vuelvas a leerlo, obsérvalo en tres niveles, como el arca. El arca está construida en tres niveles. En el nivel más bajo es donde están los sentidos del hombre, con inteligencia, puede leer la historia. Pero ten en cuenta que la historia es como un sueño. Porque estas historias han sido tomadas prácticamente desde un estado de sueño. Entonces, cada sueño es una parábola, porque estas son parábolas. Pero la historia es secundaria al significado de la historia, así que tú obtienes el significado. No cambies ni una palabra de la historia. Si es una buena traducción del texto original, déjala así, porque tú la vas a experimentar. Y esa es la profundidad.

Un día experimentarás este enorme viaje hacia la casa de Dios, y escucharás la voz, y sabrás, con una excitación que nunca antes has conocido, ¡Quien eres tú! Porque estás destinado a despertar como Dios: porque la voz dirá, “Si, es Dios... en el acto de despertar.” Luego la voz te hablará desde la profundidad de tu propia alma, y la escucharás, y pasarás por la sensación de ser clavado en la cruz de la carne y sangre. Luego vendrán todos los demás; porque se te dijo: “Ahora, iremos hacia arriba a Jerusalén... y todo lo que fue escrito del Hijo del hombre será consumado.” Yo estoy yendo a Jerusalén. Allí es a donde te estás dirigiendo cuando te encuentras a ti mismo en esta enorme multitud, y todo lo que se dice del Hijo del hombre - ese eres tú - será cumplido cuando comienzas este viaje. Para cuando llegues allí, todo estará consumado. ¿Qué será consumado allí en esa gran ciudad? Es el nacimiento. ¿Acaso no has sido resucitado allí? ¿Quién fue resucitado allí? Allí es donde él es resucitado. ¿Y no era allí donde has visto a David? Era David; se llama la ciudad de David. Y todas estas cosas se desenvolverán dentro de ti.

Pero aquí, en la maestría de los humores, es tan importante que realmente observes los tuyos, y uses cualquier cosa para salir de un humor malo, pero lo que sea. Si quieres usar la irritación, como por

ejemplo, estás en una larga fila esperando para depositar un cheque enorme y gordo, usa a esa irritación, si eso es lo que te va a sacar del humor del anhelo, y te va a poner en el humor de afluencia. Porque si puedes depositar un cheque enorme y gordo, y la irritación va con eso, entonces tan solo irítate. No hay nada de malo en eso. Entonces, quieres pintar la casa, y no puedes pagarlo, y luego tú pones tus manos en pintura fresca y te irritas; pones tu mano mentalmente en pintura fresca, y te irritas. Él tiene esa peculiaridad. Él es creativo, y aun así quizás necesita esa peculiar característica de negación, para estimular su imaginación para crear. Si puedes usar eso... es una contribución para cada uno de ustedes que lo puedan aceptar... esto de traerlo aquí, y compartir conmigo lo que hicieron. Y luego tú puedes usar eso y aplicarlo a tus negocios. Si algo te irrita en los negocios, es tan grande, que no has tenido tiempo de manejarlo, ¿Eso te irritaría? Si tienes más gasolina de la que necesitas para llenar el tanque, bueno entonces irítate. Es mucho mejor esa situación, que la de no tener nada de gasolina. Por lo tanto, toma esto, y aplícalo sabiamente. Es una simple, simple técnica.

Les cuento la historia de la dama que se sentó por una semana, y se bañó a sí misma emocionalmente con el sentimiento de que ella tenía seguridad. Ella decía, “¡Pero yo tengo seguridad!” y ella se siente de la manera en que se sentiría, luego de tener la confirmación de lo que ese sentimiento está implicando. Un día, luego de seis días de vigilancia, obtiene la confirmación de que ella recibirá, de ahora en adelante, \$540 por una anualidad ya fija, y también su Seguridad Social. Porque ella tiene derecho a tenerlo, así que en total tiene seiscientos dólares por mes por el resto de sus días terrenales. Ella acaba de pasar el invierno en Barbados. Me llamó de larga distancia, la semana pasada, para darme las noticias de mi familia en Barbados. Y eso fue un regalo extra, que no salió de sus \$600 mensuales, porque ella no podría pagar el tiempo que pasó en Barbados. Aquel que le dio este dinero, el mismo que le paga \$540 por mes, le dijo a ella: “Te voy a dar como regalo de Navidad, dos meses en Barbados, y eso significaría que voy a pagar por todos tus gastos, incluyendo tu hotel y transporte.” Así que eso fue adicional.

Ella ha *aceptado* ese estilo de vida ahora. Y esa dama, antes de que todo esto sucediera, nunca había ganado más de setenta y cinco dólares por semana, en ningún momento de su vida. Ahora, eso era un humor: eso era un humor controlado. Ella era simplemente una recepcionista en un salón de belleza. Entonces, antes de irse a trabajar por la mañana, ella se tomaba su baño, según me dijo, y mientras estaba sentada allí, ella se sentía de la manera que esperaba sentirse, *luego* de haber tenido la confirmación de que ella ya tenía seguridad financiera. Ella se bañaba en eso, como si ya fuera así. Luego, el sábado por la noche de esa misma semana, fue informada (sobre estas noticias) por este hombre, quien no entretuvo este pensamiento hasta el miércoles de esa semana. Ella comenzó el lunes por la mañana, y este hombre le había estado diciendo durante los años que la conocía: “Yo nunca te daré ni un centavo, así que no estés esperanzada en recibir nada de dinero de mi parte.” Ellos eran amigos, tenían una amistad, pero él siempre le había dicho a ella: “Nos hemos divertido juntos. He pagado por todos los gastos en este mundo, como el teatro y todas estas cosas. Pero eso es todo lo que obtendrás de mi mundo.”

Y ella lo creyó, hasta que yo le dije a ella la semana anterior, “¿Acaso no lees mis libros? Vuelve a leer la historia de la dama que menciono en mi libro llamado "La Ley y La Promesa", y busca el capítulo llamado "Humores". Esa señora tenía casi tu misma edad, tenía cincuenta y seis, y tú me dices a veces que tienes cincuenta y cinco, otras que tienes sesenta y cinco, así que no sé. Pero yo diría que tienen las dos más o

menos la misma edad. Así que vuelve a leer ese libro. Pero si no tienes tiempo de leerlo, déjame que te diga lo que ella hizo.” Así que le dije exactamente lo que esa dama hizo. Esto sucedió en un fin de semana. El lunes siguiente por la mañana, ella comenzó a ponerlo en práctica. Así que se lo dejé muy, muy en claro a ella, que ella es el poder operante. Saber qué hacer, y hacerlo, son dos cosas completamente diferentes. Así que ella lo hizo religiosamente por cinco mañanas. El sábado por la noche él le dijo a ella, “No tengo ganas de salir a cenar hoy, ¿Qué te parece si pedimos que nos envíen la cena arriba?” entonces, pidieron que envíen la cena arriba. Luego, él le dijo a ella, “Te di una sola mirada el miércoles por la noche, y me dije a mi mismo (llamándose a sí mismo por su nombre): ‘es mas tarde de lo que piensas.’” Así que al día siguiente, él fue a su fábrica en Pennsylvania, llamó a su departamento legal, y les dijo, “No quiero ningún peros ni cómo. No me importa cuánto cueste, quiero cierta cantidad de dinero, quiero que se le pague \$540 por mes a esta dama, ¡y lo quiero ahora! No lo quiero el año que viene; ¡quiero que comience inmediatamente!” Entonces, el contador formuló todos los gastos de lo que costaría dar esa cantidad de dinero. Le dijo, “pero tus impuestos solamente costarían \$28,000.” A lo que el hombre respondió: “No me importa... debe ser libre de impuestos. Esto es un regalo, es un regalo libre de impuestos, así que suma los \$28,000 a eso; lo que sea que cueste para que esta dama, a su edad, pueda recibir por el resto de sus días terrenales ese dinero. Es más, el dinero es un regalo, en el sentido de que ella no tiene que pagárselo de vuelta a mi herencia, en caso de que ella me precediera en la muerte. Ella puede tirarlo por la borda. Puede donarlo a una perrera. Ella puede donarlo a quien se le dé la gana en este mundo. Es *su* dinero, pero ella no puede tocar el *Capital Futuro*, mientras viva. Puse esa cláusula solo para protegerla, porque yo sé que cuando alguien tiene ese tipo de capital, alguien puede enterarse, y entonces alguien podría sacárselo a ella. Así que esa es la cláusula: ella no puede disponer del Capital completo mientras esté viva. Pero puede regalarlo o dividirlo en su testamento cuando se vaya de este mundo.” Por lo tanto, él pagó los \$28,000 extra para hacerle un regalo libre de impuestos.

Eso es un humor. Si no has leído aquel capítulo, es el capítulo llamado “Humores” en mi libro titulado: “La Ley y la Promesa”. Tú captas un humor... y ¿Cómo se sentiría si fuera verdad? Bueno, entonces hazte a ti mismo la pregunta, “Supongamos que tengo tal y tal cosa, bueno, ¿Cómo me sentiría si fuese verdad? Luego, captas el sentimiento, y te pones ese sentimiento, tal como si te vistieras con un conjunto de ropa. Sabes, si realmente te pones un nuevo sombrero por primera vez, nadie sabe que es nuevo, pero tú piensas que todos saben que es nuevo, y te sientes incómodo en ese sombrero, hasta que lo usas. Bueno, el sentimiento de afluencia, cuando no sabes lo que es, el sentimiento es tan nuevo, que te sientes incómodo en ese sentimiento, igual a cómo te sentirías en un traje nuevo. Tú caminas por la calle... y un hombre compra un traje nuevo por primera vez, y él tiene que caminar por ahí, usándolo por algún tiempo, y él realmente tiene el humor de que todos saben que es nuevo. Se siente incómodo en aquel traje hasta que se acostumbra, igual que un par de zapatos nuevos. Nadie sabe o le importa realmente si tienes un traje nuevo, pero a ti te importa y tú sabes, y lo usas hasta que se sienta natural hacerlo. Bueno, tú te vistes de un humor hasta que se siente natural, y cuando se siente natural, ha tomado raíz, y crecerá y dará fruto en tu mundo. Así que estos son los humores. Tú puedes hacer que un humor sea muy natural en poco tiempo. Pero tú debes ponértelo.

Medita sobre esto y observa cómo... tú lees la biblia, y cada capítulo te está diciendo que debajo de la superficie, hay un mensaje para ti, para que incrementes tu alegría en este mundo. No lo modifiques, déjalo tal como está; y un día vas a experimentar aquel mensaje en las profundidades de tu alma. Porque, ¿Quién, al ver el salmo 42, podría pensar por un momento, que comulgar con uno mismo es lo que lo hace? Él comulga consigo mismo en este salmo. Y no funcionó... él comulga consigo mismo, pero no sintió el alivio que buscó. Y luego, tomó al tiempo, el tiempo pasado, y dijo, "Estas son las cosas que recuerdo"... y luego había un recuerdo alegre, todo sobre el recuerdo era feliz y alegre. Él se puso a tono con eso y dijo, buscaré y alabaré al Señor, aunque por el momento el alma no pueda, y el alma este abatida. "¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez, Él es mi salvación y mi Dios." (Versículo 5). Luego te pide que tengas esperanza, "¡Espera en Dios!" Y luego trata de reposar, y trata de encontrar descanso en esta esperanza. Porque primero que nada, él te pide que tengas esperanza en Dios, mucho antes de que lo escuches, o lo veas, o tengas una experiencia de él. Y luego trata de encontrar descanso en esa esperanza y esa simpatía de Dios... y algún día tendrás la experiencia. Por eso nunca me desespero cuando alguien me dice que es ateo, no hay diferencia alguna, un día él tendrá la experiencia de Dios; y no habrá diferencia alguna de lo que se haya dicho ahora, luego de la experiencia de Dios. Khrushchev tendrá algún día la experiencia de Dios, Stalin tendrá algún día la experiencia de Dios, y en el final todas sus manos chorreantes de sangre, serán lavadas hasta quedar limpias. No importa lo que él haya hecho, todo será lavado hasta quedar limpio. Pero hoy, él alardea sobre el hecho de que no hay un Dios.

Pero les digo, yo sé por experiencia, no solo que sí existe Dios, Dios es amor, amor infinito, así que siempre puedes dirigirte a él. Y el día vendrá en que no habrá nadie a quien dirigirse porque él habrá completado su regalo, y su regalo es darse a sí mismo a ti. No un pedacito o parte de él, él va a darse completamente a ti; por lo que no vas a comulgar con él, sino que serás él. Será auto-comulgar desde ese momento en adelante. Aun así, no te roba la alegría de saber sobre aquella presencia infinita que una vez te abrazó, y te hizo uno con él mismo. Y tú conociste por esa experiencia, la alegría de vestir la forma divina de luz; porque el amor realmente es la forma humana divina, y tú una vez has tenido la alegría de vestirla. Y, sabes, aunque no puedas verla, y el ojo mortal no puede verla, aun así jamás se desprenderá de ti. Tú eres incorporado a esa forma humana divina. Un ojo no puede verla, pero tú la sientes. Y nunca estarás, en ningún momento, inconsciente del hecho de que lo estás vistiendo. Desde ese mismo momento en que eres incorporado, tú estás completamente consciente del hecho de que vistes esa forma. Y las cosas, bueno, podrían ser más sensibles que el hombre, pero muchos pájaros lo han percibido, muchos animales lo han percibido, y te han hecho completamente conscientes del hecho de que ellos están conscientes de eso. Y ni lo puedes mencionar porque no tiene sentido alguno para cualquier persona normal. Pero luego, algo que es un ser volador, un pájaro; y ese pájaro será detenido en movimiento. Eso lo hace muy, muy consciente del hecho, completamente consciente, del ser que tú eres.

A mí me ha sucedido una y otra vez, hasta con un pequeño zorzal. Cuando yo vivía en Beverly Hills, este pequeño zorzal, cada día de su vida - y yo estuve allí diez meses - me traía su regalo. Su regalo era una ramita; venía directo hacia arriba, seguía mis pasos, me miraba primero para atrapar mi atención, y luego la tiraba delante mío. Luego, un día, obtuvo lo que quería. Quería entrar a mi casa, así que se lo

permití. Caminó por allí, completamente domado, y luego abrí la puerta, y a afuera se fue otra vez. Pero no hubo un día que no viniera a darme un regalo. El regalo, para él, un regalo maravilloso, una ramita. Yo no alimentaba al pájaro, no lo alentaba, ni lo alimentaba, pero estaba completamente al tanto de su conocimiento, y de lo que él sabía.

Así que Blake hizo esta declaración: “¿Cómo sabemos si cada pájaro que corta el viento aireado, no es un infinito mundo de deleite cerrado a nuestros cinco sentidos?” él no estaba solo en su visión del pájaro, del mundo del pájaro. Víctor Hugo lo vio y lo describió bellamente. Muchos místicos lo ven, y lo describen bellamente. Pero nosotros pensamos que son simplemente pájaros. Y cada pájaro que corta el viento aireado, es un inmenso mundo de deleite cerrado a nuestros cinco sentidos. El hombre no tiene idea lo que se tiene preparado para él, cuando el regalo es completado, y sus ojos se abren, y él está vistiendo la forma humana divina. Pero mientras tanto, usen a estos humores sabiamente. Toma a cualquier persona, y ponte a ti mismo, en un buen humor en relación a ellos; ayúdalos. Ayuda a cada ser en este mundo y hazlo amorosamente, no te cuesta nada. Entra en el humor de que alguien te contó buenas noticias respecto a si mismo, maravillosas noticias; y no esperes por confirmación, cree en la realidad de aquel acto imaginario, y continúa por tu senda.

Hay una dama esta noche, en esta audiencia, no la he visto por un largo tiempo. De hecho, suelo sugerirle que no venga. Ella viene sola, viene desde muy lejos, y manejar por la noche no es la cosa más fácil del mundo para ella. Pero conozco su problema, porque su marido lo tuvo, y cada doctor en medicina confirmaba al otro doctor, que está herida abierta en su costado, jamás se sanaría. ¡Nunca podría sanarse! Él solía volver al hospital de vez en cuando, para más tratamiento, pero todos le aseguraron que jamás se sanaría - no crecería ningún tejido, en absoluto. Dos meses atrás, ella le dijo a él, “Ahora, veamos aquí, detengamos esta tontería. Tú y yo conocemos este principio, sabemos cómo funciona. Mírame a los ojos y observa la expresión en mi cara, cuando yo sé que esa cosa está curada; y yo voy a ver a tu cara cuando me lo cuentas.” Y él fue a trabajar haciendo esto, y lo hacía diariamente. Practicaban esto religiosamente. Él le dijo a ella recientemente, “Tengo que ir al hospital. Llámalos y consígueme un turno para mi hoy. Esta cosa no se quedará en mi costado.” Sacaron un turno, fueron a ver al doctor, el doctor de la familia, y él le echó un vistazo a esto. Dijo: “¿Por qué no permanece en el costado?” Luego lo examinó, le sacó rayos x, y dijo, “¡Esto es un milagro! Nadie va a creerlo pero ha crecido tejido, por eso es que no permanece allí. Y no necesitas ninguna operación para limpiar lo que está allí ahora. Podemos dejarlo tal como está. El tejido ha comenzado a crecer de la manera más maravillosa, y nada puede permanecer ahí porque el tejido lo empujará hacia afuera. Está creciendo todo.” Él tenía eso como la espina en el costado de Pablo, un recordatorio constante de su propia mortandad. Ahora los doctores lo han visto, y los rayos x lo confirman. Allí tienen otra historia de un caso real. Bueno ¿¡No es maravilloso!? ¡Todo por el uso de la imaginación!

Así que les pido que simplemente lo traten de manera natural, pero seriamente, y créanme cuando les digo que un acto imaginario crea el hecho. Y todo el día, tú y yo, estamos creando toda la confusión en el mundo, o la alegría en el mundo, dependiendo de lo que experimentemos. Tal como la pequeña niña, a 6,000 millas de distancia, simplemente causó que una persona complete una orden que no existía. Eso es exactamente lo que ella quería, y así le llegó.

Guardaré las otras historias para la próxima vez. Pero aunque tenga muchas ahora, no dejen de mandar. Escribanlas y escribanlas y escribanlas, para que así yo pueda compartirlas con todos los que vengan aquí. Las quiero por centenares. Tengo un par de semanas más, y todavía quiero tantas como pueda recibir, confirmando la verdad de lo que estoy hablando aquí.

Ahora, vayamos al silencio.

Traducido por: Laura Arrojo

Nombre original de la conferencia en inglés, BE MASTER OF THE MOOD 4-10-1964

SED IMITADORES DE DIOS

Neville Goddard (21 de octubre de 1968)

“Se nos ha enseñado desde el estadio primitivo, que lo que es, fue deseado hasta que fuera.” (William Shakespeare)

Dios comenzó con un deseo, diciendo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen.” Y se nos dijo que seremos perfectos como nuestro Padre es perfecto, y santos como nuestro Padre es santo. Por lo tanto, todo lo que Dios fue, cuando su obra se completó, el hombre lo debe ser. Se nos dijo que seamos imitadores de Dios como hijos queridos, por lo que debemos descubrir cómo él se convirtió en nosotros a fin de imitarle.

Parece que Dios vive como alguien poseído por un sueño. Jeremías nos dice: “La voluntad del Señor no se volverá atrás hasta que él haya ejecutado y cumplido los intentos de su mente. En los últimos días lo entenderéis perfectamente.” Dios, negándose a volver atrás, sigue perdido en su sueño hasta que él haya ejecutado y cumplido los intentos de su mente.

Si quieres que tu sueño sea realizado, imita a Dios volviéndote totalmente poseído por tu sueño. Haz esto y tú, también, alcanzarás el cumplimiento de tu deseo, tal como Dios ha llevado – y está llevando – su sueño a completarse. Ten un deseo intenso. Vístelo con tonos de realidad e imita a Dios viviendo como alguien poseído por un sueño. Como Dios, no te hagas a un lado hasta que hayas ejecutado y cumplido los intentos de tu mente.

Dios comenzó la buena obra en ti y cuando la lleve a completarse en el día de Jesucristo, tú reflejarás la gloria de Dios y portarás la imagen expresa de su persona. Si Dios no se detiene hasta que el deseo es completamente realizado, entonces tú debes ser igualmente persistente. Independientemente de las cosas en contra, persiste hasta que tu sueño esté completamente realizado.

Ve la historia de Jesucristo como el plan de redención de Dios. Lee las instrucciones, y descubrirás que es sólo como el Cristo Resucitado que Jesús se hace manifiesto. Cuando Judas le preguntó: “¿Cómo te manifestarás a nosotros y no a los demás?”, él respondió: “Cualquier hombre que me ame, guardará mi palabra y mi Padre le amará y vendremos y haremos nuestra morada con él. El que no me ama no guarda mi palabra, pues la palabra que digo no es mía, sino del Padre que me envió.”

Las Escrituras son la palabra del Padre. Primero recogida como expresiones individuales del Señor Resucitado, cada visión es completa en sí misma. Sin nada en los párrafos que indique su orden cronológico, los escritores escribieron una historia – que parece ser historia, pero no lo es.

Tomaré un párrafo tal, ya que se ajusta a una carta que recibí recientemente. En ella decía ella: “Me quedé dormida solicitando una comprensión más profunda cuando apareciste tú como el Cristo Resucitado y me diste el número 26. He tratado de entender esto y sólo puedo llegar al número ocho.”

Si se juntan el dos y el seis tienes el número del Señor Resucitado. Fue en el octavo día (el primer día de la nueva semana) en el que Cristo resucitó; por lo tanto, el ocho siempre es asociado con la resurrección, la regeneración, y el número del Señor. ¡Pero yo le di el número 26!

Hay 22 letras en el alfabeto hebreo, de las cuales cinco se repiten y se llaman finales. Tenemos kaph como 20, pero cuando se utiliza como una final se convierte en 500. Mem es 40, cuyo valor numérico se convierte en 600 cuando se utiliza como una final. Nun es 50, y cuando se encuentra como una final es 700. Cuando peh se encuentra primero es 80, pero como una final se convierte en 800, ya que su tono no cambia. El valor simbólico de esta letra es la boca; en su forma final es la boca de Dios: “Mi palabra que sale de mi boca no volverá a mí vacía, sino que debe cumplir lo que me propuse y prosperar en aquello para lo cual la envié.”

Tú eres Cristo, la Palabra enviada desde la boca de Dios como su esperanza de gloria. Dios te está haciendo a su perfecta imagen para poseer todo lo que él posee, ya que la Palabra de Dios no puede regresar vacía. Esta es la boca que yo he dado a esta señora. Recientemente ha estado preguntándose por qué – cuando ella sabe algo intuitivamente – está dudando en hablar. Cuestionándose a sí misma, se quedó dormida y me vio como el Señor Resucitado, momento en que yo le di una voz de autoridad para hablar, independientemente de lo que otros puedan decir.

Sólo el Señor Resucitado será visto. Yo os puedo decir: he ascendido desde la tierra y entrado en el más alto cielo, pero no lo sabréis hasta que mi padre os lo revele. Cuando se les preguntó: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?”, ellos dijeron: “Algunos dicen que Juan el Bautista venido de nuevo, otros dicen que Elías, Jeremías, o uno de los profetas de la antigüedad.” Pero cuando él preguntó: “¿Quién decís vosotros que yo soy?”, Pedro respondió: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo.” El Señor Resucitado entonces respondió: “La carne y la sangre no podrían haberte dicho esto, sino mi Padre que está en el cielo, él te lo ha revelado.”

Muchos me dirán que ellos aman lo que yo enseño, pero se alejan, no creyéndolo hasta el punto de aplicarlo. Pero los que verdaderamente me aman creen y aplican mis palabras. Ellos son los que me verán como el Señor Resucitado. Ellos reconocerán a un hombre llamado Neville – no como un hombre de carne y sangre, sino como un patrón completo; pues el patrón que Dios puso dentro mí, ha erupcionado. Si amas la idea de completar tal patrón, entonces tú estás enamorado de mí. No como carne y sangre, sino del Cristo que ha resucitado dentro de mí. Cuando me manifesté a esta señora, ella sabía que yo era Neville, aunque también sabía que yo era el Cristo Resucitado, por tanto, teniendo la misma experiencia que Pedro. Habiendo oído y amado el mensaje, Pedro reconoció al Señor Resucitado – mientras otros lo oyeron, pero – no amando la narración – no tuvieron la experiencia. Esa es otorgada a través del discernimiento del amor.

Muchos proclaman amar a Cristo, pero adoran a un icono sobre la pared. Llamado la imagen de Dios, Cristo es el plan de Dios, que estaba en el comienzo con Dios, cuando dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen.” Cristo refleja la gloria de Dios y lleva la imagen expresa de su persona. Esa imagen se encuentra en el patrón. Yo he descrito esta imagen de una manera más cronológica que la recogida en la Biblia.

Conozco a los que se han enamorado de la historia que despertó dentro de mí. Uno que partió en Julio pasado me vio como el Señor. Otra señora aquí me vio como el Señor Resucitado. Ellos no me vieron como un hombre de carne y sangre, sino como espíritu. El poder y la sabiduría de Dios resucitó del mundo físico y al reino de Dios. Igual que Dios se ha ilusionado y vive como alguien poseído por un sueño para llevarlo a su cumplimiento, tú puedes imitarlo mientras esperas que su obra sea completada en ti. Y si eres igual de persistente en tu sueño, ningún poder puede impedir que llegue a su cumplimiento. Pero no te puedes desviar. No puedes volver del sueño para ver lo que los demás están haciendo, o lo que piensan sobre ello; debes estar dispuesto a perderte, a ser poseído por tu sueño.

Ningún hombre de carne y sangre es Cristo. “Si alguien dice: '¡Mira, aquí está el Cristo!' o 'Ahí está', no le creáis.” (Marcos, 13) Cuando Cristo viene, es desde dentro y su conocimiento es sin incertidumbre. Nadie puede nunca negar la verdad de lo que esta señora vio. El hombre que está ante vosotros ahora está lleno de debilidades y limitaciones de la carne. Mañana esta señora podría oír algún acontecimiento desagradable en mi vida, pero que no perturbaría lo que vio y oyó cuando – en la visión – me vio como

el Señor Resucitado y le di la voz de la autoridad. A partir de ahora ella tendrá el valor de hablar cuando intuitivamente sepa que está en lo cierto.

Ahora bien, cuando tú experimentes a Cristo y le cuentes a tus amigos, el 99,99% de ellos te volverán la espalda, porque te verán como un mortal con debilidades humanas, y no les impresionarás. Pero no compartas tus experiencias para impresionar a nadie, antes bien para mostrar la verdad de la palabra de Dios. Haz eso, y habrá una parte que creará; entonces les aparecerás como el Cristo Resucitado.

Lee las Escrituras con cuidado y descubrirás que nadie lo vio como el Cristo Resucitado hasta después de la ascensión, que ocurrió mientras vestía el cuerpo de hombre. Lo sé porque el octavo día de Abril de 1960 yo ascendí, y desde ese día todo en mí ha dado la vuelta. Aunque estoy anclado aquí durante el día, he estado apareciendo como el Señor Resucitado en Nueva York, San Francisco, y en todas partes, para aquellos que están enamorados de la palabra que han oído de mí. Aman la esperanza que he mantenido para ellos, de que en un cuerpo de carne y sangre, con todas sus debilidades, hay un plan de salvación que despertará y se desarrollará en todos. Ese plan es el Cristo que ellos aman.

Ningún hombre nacido del vientre de una mujer es Cristo. Si hay otro Cristo que no sea el que fue crucificado y enterrado dentro de ti, es falso, y falsos maestros lo enseñan como otro. Cristo es el plan de redención de Dios. “Él me ha dado a conocer el misterio de su voluntad que él ha manifestado en Cristo como un plan para la plenitud del tiempo.” Cristo es la palabra que es una con la persona que la dice.

Imita a Dios como un hijo querido, teniendo un sueño controlado. Haz una imagen compuesta de lo que tú quieres. No pidas a nadie que te ayude o si es adecuado para tí. Deseando que la vida sea plena, haz lo que Dios hace. Formula un deseo y poséelo. No gires ni a la izquierda ni a la derecha, sino persiste, igual que Dios está haciendo, y nada puede impedirte que lo expreses.

Luego, cuando hayas terminado la obra que viniste a hacer, comprenderás que los hornos por los que has tenido que pasar fueron necesarios para sacarte como una imagen que refleje la gloria de Dios y lleve la imagen expresa de su persona, pues estarás dotado de vida en tí mismo. ¡Habiéndote hecho uno con Dios, habrás heredado todo lo que Dios es!

En mi libro “Resurrección”, he compartido mis visiones en su orden cronológico. No conozco ningún otro libro, incluyendo la Biblia, que lo haya dado de esa manera. La Biblia en su forma manuscrita es una serie de párrafos. Estos párrafos fueron utilizados para contar una historia, porque los que fueron testigos oculares estaban dejando este mundo del César, y si los hechos no eran registrados, sólo habría una tradición oral y reinaría la confusión. Lucas comienza su libro diciendo: “Puesto que ya muchos han

tratado de recopilar una narración de las cosas que se han llevado a cabo entre nosotros, por aquellos que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, me ha parecido bueno también a mí escribir un ordenado relato para tí, excelentísimo Teófilo, para que puedas saber la verdad respecto a las cosas de las que has sido informado.”

La palabra Teófilo significa el que ama a Dios. Lucas está escribiendo su ordenado relato para el individuo que, amando la Palabra, entra en el estado de Teófilo y ve al Señor Resucitado.

Ahora bien, Lucas no declara hacer una presentación exacta de la fuente original, pero la presenta mejor que los que le precedieron en el relato. Él nos dice que muchos habían tratado de recopilar una narrativa, sin embargo sólo tenemos cuatro registros. Juan nos dice que debemos nacer desde arriba, pero no trae nada del simbolismo en ello. Pero debido a la narración de Lucas, el mundo ha tomado la historia como un hecho. Creyendo que Jesús nació del vientre de una mujer, creen que vino de la misma manera que todos los niños lo hacen – con una excepción, su madre no tuvo un esposo.

Lucas cuenta la historia en su estado normal, usando pastores en vez de reyes (como se recoge en Mateo). Los estudiosos de hoy en día están convencidos de que los tres reyes de los que Mateo habla fueron definitivamente introducidos. Los testigos son tres personas normales, no reyes, y el niño es sólo un signo de tu nacimiento desde arriba, que puede suceder cuando tienes cincuenta u ochenta años, y no tiene nada que ver con tu llamada aparición en este mundo. Mientras caminas por la tierra como una persona normal natural, sucede, y cuando lo hace simplemente recoges el suceso junto al pasaje paralelo en las Escrituras. Os pido ahora enamoraros de mi mensaje de salvación. Cristo resucitó en mí. El hijo de Dios apareció para revelármeme como Dios Padre. Todo es el Ser, ya que no hay otro. YO SOY el ser llamado Jesucristo. YO SOY el plan, la Palabra que no puede regresar vacía, pues tengo que cumplir aquello para lo que me enviaron.

¡Créeme! Enamórate de mi mensaje, y Cristo se desplegará en ti; y tú también lo contarás; y los que se enamoren de lo que tú dices – en la esperanza de que se desplegará en ellos – tendrán la alegría de verte como el Señor Resucitado, pues al final existe sólo Jesús.

Debido a la naturaleza de la gracia que Él otorgó, tenemos diferentes dones. Hay quienes tienen el don del apóstol, otros el don de la profecía, algunos son maestros, sanadores, u obradores de milagros. Todos serán diferentes en el reino, pero el don mismo es inmerecido. No es debido a tí y no puede ser ganado. La medida de tu don determina la naturaleza del papel que juegas en el cuerpo del Señor

Resucitado. Todos los papeles son importantes y buenos, y el menor ahí es más grande que el más grande aquí.

Aquellos que ven claramente – como muchos de vosotros – son profetas y son tanto más altos en el reino. ¡Tú eres la voz de Dios mismo! Escucha lo que se está diciendo desde dentro, te está siendo dictado por el Espíritu de Cristo – que eres tú mismo. ¿Cuánto más cerca de Dios puedes llegar para ser su voz, para ser su boca? Eso es lo que el profeta es. Pero a él no se le ha concedido el derecho a interpretar lo que oye y ve. Eso pertenece a otro aspecto del ser.

Comienza ahora a imitar a Dios teniendo un glorioso sueño del hombre o la mujer que te gustaría ser. No le preguntes a nadie si es posible, pues todas las cosas son posibles para Dios. No le preguntes a nadie si deberías quererlo, simplemente reclámalo. Debido a que no hay muerte en el verdadero sentido de la palabra, si tu deseo no es cumplido aquí, será completado. Así que comienza tu sueño e imita a Dios. Podrías tener noventa años y todavía haber cosas que quieras experimentar, metas que quieras realizar. ¡Así que reclámalas ahora!

Personalmente, espero que pongas tu esperanza plenamente en la gracia que está viniendo a ti en la revelación de Jesucristo, pero si no tienes recuerdo de la afluencia, y quieres probarla aquí, vuélvete poseído por la idea y rehúsa desviarte. Cualquiera que pueda ser tu hambre, hízla una parte de tu sueño.

¡Y sueña noblemente! ¡Imita a Dios como un hijo querido! Él empezó con un deseo, diciendo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen”, y Dios ha persistido en su deseo como si fuera verdad. Haz como Dios ha hecho. Toma un deseo y persiste en creer que es verdad. No te desvíes. Sólo continúa creyendo en su verdad, y al final desvelarás tu deseo. Lo proyectarás en la pantalla del espacio, igual que Dios ha desvelado su deseo como Jesucristo.

Como un hombre en quien Jesucristo se desveló, yo siempre pensé de mí que era el cuerpo de carne, no sabiendo que era ese ser glorificado que reflejaba la gloria de Dios y llevaba la impronta misma de Su naturaleza. Yo no sabía que era perfecto como mi Padre, aunque no lo había ganado. Que era tan santo como mi Padre, pero no lo había ganado. Fue todo un don, porque era el deseo de mi Padre que yo pudiera poseerlo, y lo hice.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es BE IMITATORS OF GOD (Neville Goddard 10-21-1968)

SI DE VERDAD PUEDES CREER

Neville Goddard (15 de junio de 1970)

Confío en que encontrarás el mensaje de esta noche muy práctico, porque hoy en día hay tantos leyendo el periódico y creyendo en lo que escuchan y ven en la radio y la TV acerca de la depresión y la recesión y esto, aquello y lo otro. Ahora esta noche, déjame contarte Quién-Eres-Tú.

Se nos dice en las Escrituras – este es el capítulo 19, versículo 26, de Mateo: “Con Dios todas las cosas son posibles”. Luego se nos dice en el Evangelio más antiguo, el Libro de Marcos, en el capítulo 9, versículo 23: “Todas las cosas son posibles para el que cree”.

La Imaginación Divina no tiene restricciones puestas sobre ella. La imaginación humana tiene una restricción puesta sobre ella que es creer. “Todas las cosas son posibles para el que cree”. Así que equiparan al hombre – él está hablando de ti – con Dios, pero en este nivel es creyendo. ¿Puedes creerlo? No hay otra limitación, aparte de la capacidad del hombre para creer lo que ha imaginado. “Todas las cosas son posibles para el que cree”. Por tanto, la única restricción puesta sobre el hombre es su aptitud para creer lo que su razón, lo que sus sentidos, niegan – eso es todo. Ninguna otra restricción.

Ahora voy a pasar al Salmo 115, y aquí creo que todo el mundo ha sido culpable de esto. El salmista declara: “Nuestro Dios está en los cielos . . . Sus ídolos son fabricados”, – en primer lugar:

“Nuestro Dios está en los cielos, y Él hace lo que le place”, (Salmo 115:1)

No importa lo que sea, Él hace lo que le place.

“Sus ídolos de plata y oro están hechos con manos humanas. Tienen voces, pero no hablan”,

o mejor dicho:

“Tienen boca, pero no hablan; y ojos que no ven. Tienen orejas que no oyen . . . y tienen manos que no sienten; y pies que no caminan; y ni un solo sonido sale de sus gargantas. Aquellos que los hacen son como ellos, y aquellos que creen en ellos son como ellos.” (Salmo 115:5-8)

Al creer en cualquier cosa fuera de ti mismo como la causa de los fenómenos de la vida, estás creyendo en algo fabricado por las manos del hombre, – no me importa cómo lo llames. Ahora, ¿quién es este Dios que hace lo que le place y que es equiparado con el hombre? Bueno, intenta pensar en algo que no sea ¡tu maravillosa imaginación humana!

“Nuestro Dios está en los cielos”, y se nos dice que, “El Cielo está dentro de ti”, en el capítulo 17 del libro de Lucas; “Dios está dentro de ti” (Lucas 17:21). Si Él está dentro de mí, ¿qué en mí hace todo lo que le place? ¡Nada salvo mi imaginación! Puedo imaginar cualquier cosa en el mundo. Puedo imaginar la cosa más increíble, pero como hombre, una condición se me impone: tengo que creerla.

Si puedo persuadirme (convencerme) de la realidad de lo que he imaginado, no hay poder en el mundo que pueda impedir que llegue a suceder. El hombre crea su mundo objetivo a partir de la imaginación y la fe. Estas son las sustancias a partir de las cuales él realmente proyecta y objetiva su mundo. No hay nada salvo Dios, y Dios es la propia maravillosa imaginación humana del hombre.

*“El hombre es todo imaginación; y Dios es el hombre,
y existe en nosotros, y nosotros en Él.”*

*“El cuerpo eterno del hombre es la imaginación,
y eso es Dios Mismo.”*

[Blake, de “Anotaciones a Berkeley” y “Laocoonte”]

Por tanto, la Imaginación Divina – sí, es instantánea; pero cuando está con baja intensidad en la forma humana, entonces hay una condición impuesta sobre ella:

¿Puedo creerlo?

Así que ahora llego al punto de la fe. ¿Qué es la fe?

La fe es la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva.

De modo que tengo una esperanza. Me gustaría ser esto, aquello o lo otro en este mundo. O bien, me gustaría que alguien – un amigo mío – sea esto, aquello o lo otro. Ahora debo apropiármela subjetivamente. Me hundo en mi imaginación y simplemente concibo una escena, que implicaría que es verdad, y me la apropio.

¿Cómo me la apropio? Creo una escena, que implicaría que es cierto, trayendo ante mí a la persona o amigos. Podría tener amigos que me dicen, “¿Has oído las buenas noticias?” y actuaré como si no las hubiera oído.

“No, ¿cuáles son las buenas noticias?”

“¿Has oído las buenas noticias sobre . . .” – y ellos mencionan a mi amigo, y yo escucho con entusiasmo lo que me están contando sobre mi amigo. Me estoy apropiando subjetivamente mi esperanza objetiva.

Todo lo que tengo que hacer entonces es persistir en ese estado. Como dijo Shakespeare en su “Antonio y Cleopatra”:

“Se nos ha enseñado desde el estado primario
que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera.”

Él usó el pronombre “él”, pero tú puedes usar el de cualquier cosa en este mundo. Pero dijo que el que “él” es, fue deseado hasta que llegara a serlo; pero tú puedes desearlo para una casa, un lugar, o cualquier cosa del mundo. No tienes por qué limitarlo a un amigo: Lo que él es, fue deseado hasta que él lo fuera. Puedes poner igual “eso” o “ellos” o cualquier otra cosa del mundo. Es simplemente desde el mismo principio, el deseo original fue simplemente entregarme de tal modo a un estado que me perdí en ese estado, y permanecí en ese estado hasta que el estado se objetivó dentro de mi mundo.

Esto es lo que la Biblia enseña a todos en este mundo. Tu final está predeterminado. No puedes fallar. No puedes fracasar, porque Dios lo ha hecho – ¡absolutamente todo está hecho! Vas a despertar un día como Dios mismo, y no importa lo que hagas en este mundo, no puedes fracasar. Puedes fallar en tus

objetivos en este mundo, pero no puedes fallar en el objetivo de Dios para Sí Mismo cuando Él ¡se convirtió en nosotros!

Ahora en las Escrituras, como te son enseñadas por todos los sacerdotes del mundo – ya sean católicos, protestantes, científicos cristianos o cualquier otra denominación, todos ellos enseñan esto: La encarnación tuvo lugar en Belén. Eso es lo que ellos enseñan. Yo te diré, ¡eso no es cierto! La encarnación tuvo lugar en el Calvario, y eso no fue hace dos mil años, eso fue en el mismo principio de los tiempos. No fue en Belén, sino en el Calvario cuando Dios se hizo como nosotros somos, en el principio de los tiempos. En Belén nosotros nos hacemos como Dios es. Hay toda la diferencia del mundo.

Así es que el grito en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27:46 y Marcos 15:24) – eso es el Calvario, el grito en la cruz. Dios se hizo tan completamente como nosotros somos – Él no está pretendiendo que Él es un hombre. Esa es la encarnación. Dios mismo encarnado en la humanidad. Su nombre está en nosotros, y Él es Su Nombre; y Su nombre es: YO SOY.

Pero yo te estoy diciendo que ese nombre en un sentido más vivo es tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Eso es Dios!

Por tanto, Él se encarnó en la humanidad en el Calvario. El Calvario no tuvo lugar hace dos mil años, tuvo lugar “en el mismo principio”, cuando Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen” (Génesis 1:26); y entonces Dios se convirtió en la humanidad – eso es el Calvario – y se enterró en el cráneo de la humanidad; ahí es donde Él está, y es ahí donde Él está soñando el Sueño de la Vida. Él está soñando todo lo que en este mundo tú estás experimentando.

Vendrá el día en que Él llegará a Belén. Cuando Él llega a Belén, entonces nace Dios-en-el-hombre y el hombre se hace como Dios es – nacido, no de sangre, no de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Y nadie puede fracasar porque se hizo “antes de que el mundo fuera”. Ya que la Imaginación Divina no espera. Ella imagina un estado que está planeado y al instante se hace. Ahora simplemente va a pagar el precio. “Y Dios pagó el precio”. Lo pagó al convertirse en la humanidad pues Su voluntad fue la de “hagamos al hombre a nuestra imagen”.

Así que mientras estamos aquí, se nos dice que seamos imitadores de Dios “como hijos amados”. Ya que Dios se hizo como yo soy para que yo pueda ser como Él es; mientras estoy aquí esperando ese

nacimiento que no es nacer de sangre o de la voluntad de la carne o la voluntad del hombre, sino de Dios – mientras estoy aquí en el mundo del César, déjame imitarle. Bien, ¿qué está Él haciendo? Realmente se convirtió en mí, y olvidó que era Dios de modo que Él pudiera gritar, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” De manera que Él no está pretendiendo, realmente se hizo [hombre].

Tengo que ser como Dios ahora. Quiero ser – y lo nombro. Tengo que olvidar por completo todo lo que mi razón y mis sentidos dictan, que me dirían que soy esto, aquello y lo otro y me anclarían a ello, y abandonarme tan completamente a lo que yo quiero ser en el mundo del César que olvido totalmente mi pasado, y “vivo” en ese estado.

Así que, ¿un hombre está desempleado? ¡Olvidalo! ¿Tú dices que estás desempleado y que el mercado va hacia abajo y que hay una recesión y que no puedes encontrar trabajo? Puedo decirte, ¡olvidalo! Tú dirás, “¿Qué pruebas tienes para respaldarlo?” Tengo todas las pruebas del mundo, porque nadie en este público esta noche ha sufrido una pobreza más grande que la del orador. Nadie comenzó detrás de la bola 8⁽¹⁾ más que lo hice yo. Nadie tuvo, diría yo, menos educación que la de mis años de formación – ninguna trayectoria social, ninguna trayectoria intelectual, ninguna trayectoria económica; y mi familia entera encontró este Principio. Mi padre lo encontró. Mi hermano Víctor lo encontró, y luego lo compartió con la familia; y a día de hoy, allí en la pequeña isla ellos están teniendo todos los disturbios que nosotros tenemos aquí.

Para nosotros, es una escala grande porque la isla es pequeña, y aquí [en USA] somos doscientos y pico millones de personas. Aquí hinchamos las cosas muy rápido. Creamos una crisis tras otra. Por qué, yo no lo sé, pero lo hacemos – para vender periódicos y hacer todo tipo de cosas. Pero cuando estás en una isla pequeña y queman edificios y destruyen propiedades, y queman la caña – lo cual está destruyendo la provisión anual; y sin embargo, a pesar de todo, uno está sosteniendo una visión que nunca falla, y él cada vez paga más y más y más altos dividendos. Hablo por experiencia porque yo soy uno de los beneficiarios de dichos dividendos. A él no le importa lo que ellos están haciendo. Él permanece fiel a su visión.

Su visión era “Voy a ser el más grande”, – y cuando digo “yo”, él se refería a que la familia lo sería; pero él era el portavoz de la familia – él tuvo la visión – “de toda la zona. Dejémosles hacer lo que quieran, yo seré el más grande, el gigante financiero más poderoso de la isla”. Bueno, él ahora tiene 68 años; podría partir esta noche, – yo no lo sé, pero su sueño se ha hecho realidad.

“Se nos ha enseñado desde el estado primario

que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera.”

Pero no puedes desearlo, y luego desviarte y rechazarlo. Tienes que querer ser, y quererlo ser tanto que no te vuelves a cualquier otra cosa.

Así que cuando yo voy a casa y hablo con él, me dice, “Neville, – está bien, gracias por tus visiones. Tú tienes visiones, y yo tengo otra meta. Mi meta, como tú la llamas, es el mundo del César. Quiero el mundo del César; y así cuando yo parta de este mundo, estaré bien dispuesto a permitirle a cualquiera que esté al mando darme otra tarea, para seguir adelante y hacerla y tener éxito al hacerla. Pero mientras esté aquí, voy a hacer lo que tú llamas ‘las cosas del César’. Tú haces lo que llamas ‘las obras de Dios’. Te amo como mi hermano, y puedes continuar con tus visiones. Pero mientras yo esté aquí, quiero ser, y seré _____ ” – y por la Ley hoy en día él es, más allá de toda duda; y nadie se atrevería a cuestionar su posición en el mundo financiero en la Isla de Barbados. Y no se detiene allí; entra en las otras islas.

Así que él dice, “Dejémosles amotinarse, dejémosles quemar, dejémosles hacer lo que quieran. Yo no me tambalearé en mi visión. Y mi visión, tal como yo la tenía para mí cuando no teníamos nada – y me cansé de no tener nada y que mi familia fuera menospreciada”; de modo que ahora ya no los desprecian. Todos acuden a ellos, incluido el gobierno, y les preguntan sobre qué se ha de hacer, porque ellos tienen la destreza, porque lo han demostrado – sobre lo que se debe hacer.

Por lo tanto, todo en este mundo es posible. “Todas las cosas son posibles para el que cree”. La única condición impuesta al hombre es: ¿Puedes creerlo cuando la razón lo niega y tus sentidos lo niegan? No hay limitación puesta sobre Dios, “Con Dios, todas las cosas son posibles” – ninguna limitación. Pero Dios se hizo hombre; y como hombre, Se impuso sobre Sí Mismo la limitación, y esa limitación es la creencia.

¿Puedes creerlo?

Así que, ¿puedes creer esta noche que tú eres lo que en este momento todas las cosas niegan? No me importa qué es – ¿puedes creerlo? ¿Vas a persistir en esa creencia como si fuera verdad, y caminarás mañana, aunque no tengas nada para comer, simplemente como si fuera cierto? Y persiste en ella. No tienes que levantar un dedo para robar alguna cosa en este mundo, o para hacer algo de lo que te sentirías avergonzado. Simplemente persiste en la creencia de que eres el hombre – o la mujer – que quieres ser. ¡Llegará a suceder!

Una asunción – o suposición –, aunque sea falsa,
si se persiste en ella se solidificará en hecho.

Todo este vasto mundo objetivo fue producido por actividades imaginarias. No me importa lo que el mundo te dirá, – no hay una cosa que tú veas ahora en el mundo que no fuera una vez algo solamente imaginado. La ropa que usas, tu corte de pelo, la casa en la que ahora mismo estamos alojados, – todo fue una vez algo sólo imaginado. Y entonces se persistió en ello, y llegó a ser una realidad.

Pero entonces, dirás, “Pero después de todo, la gente lo hizo”. No estoy negando eso. Tú no tienes que construirlo. Tú sostienes la visión. Y aquellos que lo construirán, lo construirán, pero tú lo poseerás. Les pagarás su precio – págales por completo. Ellos, también, pueden trascender su posición actual si desean ser más de lo que son, pero primero tienen que querer ser. Y cuando quieran ser y lo deseen, regresarán a ese estado primario:

“Se nos enseñó desde el estado primario

que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera.”

Así que quieres ser – y lo nombras – yo no voy a decirte qué ser. Tú nombras lo que quieres ser. Ahora ve más allá de las cosas del César. ¿Te gustaría ser, más allá de todas las cosas del mundo, alguien que realmente experimentó los Evangelios? Eso, también, es un deseo. Por lo tanto, puedes permanecer aquí para siempre construyendo cosas más y más y más grandes en el mundo.

Alguien murió la semana pasada o hace dos semanas – se llamaba Richard Melon. Dejó una herencia de más de tres mil millones de dólares. Murió a la edad de 70 años. Sin duda él fue un hombre maravilloso y muy admirable. Donó más de 700 millones de dólares para obras de caridad, estableció este maravilloso museo de arte en Washington y lo dotó con la capacidad de mantenerse en funcionamiento indefinidamente. Por tanto, él dio, y dio mucho. Pero dejó una herencia de más de tres mil millones de dólares a la edad de 70 años.

El hombre lo ha hecho. El hombre puede hacerlo. Pero deseo que quieras experimentar los Evangelios – experimentar la historia de Jesucristo, porque cada uno está destinado a experimentarla, pero debes estar tan hambriento por ella que nada pueda desviarte de ella.

Cuando mi hermano que ha hecho este dinero – y lo comparto porque yo soy parte de la familia, cuando él quiso que yo fuera a casa y me escribió la carta más tentadora, para “darlo por terminado” y que fuera a casa y viviera elegantemente con una dotación completa de sirvientes, una bonita casa, y todas las cosas, le escribí de vuelta y le dije: “Vic, no entiendes. No tengo deseos de una casa y una dotación completa de sirvientes y todas esas cosas, – no. Quiero hacerlo aquí hasta que muera. Si muero esta noche sobre el estrado, está perfectamente bien conmigo; pero tengo que contar lo que me pasó a mí, porque no puedo concebir nada más emocionante que lo que me ha sucedido a mí. Pues el mundo lee la historia de Jesucristo, y ellos piensan en un ser que vivió hace dos mil años; y [la verdad es que] esa historia debe desarrollarse individualmente en el hombre.”

Bien, se ha desarrollado por completo, al cien por cien, en mí. ¿Qué rayos quiero yo con una casa y una dotación completa de sirvientes, vegetar durante los años restantes de mi vida? Prefiero, esta noche, mientras estoy aquí delante de ti, morir y pedir que ellos recojan el cuerpo y procedan a su cremación. No lo coloques en alguna pequeña cripta para hacer de él un pequeño icono estúpido. Crévalo y toma las cenizas y espárcelas por todas partes de manera que nadie pueda hallar ni una sola pizca de ellas, – pues ya no permanece en él, porque no estoy hablando de esta prenda exterior [refiriéndose a su cuerpo físico] – esta cosa llamada “Neville”, estoy hablando de un Principio eterno que se incrustó a Sí Mismo en la humanidad, y se levantará a Sí Mismo de la muerte que se llama “hombre”. Y cuando se eleva del hombre, es Dios – el que en el principio dijo, “Hagamos al hombre a nuestra imagen”.

Y para hacerlo, tenía que olvidarse por completo de que Él era Dios, y asumir las limitaciones del hombre y hacerse hombre, y sufrir con el hombre, y pasar por todas las cosas que es el hombre, para despertar como el Ser que Él era antes, pero más grande aún por haber pasado por la experiencia de ser hombre. Se expande más allá de lo que era en Sabiduría, en luminosidad, en translucidez, porque tomó el límite de la contracción que es el hombre. Este es el propósito de todo.

Así que esta noche, si te encuentras sin empleo o amenazado, puedo decirte, no te desesperes. Si no puedes encontrar trabajo, no te desesperes. Si quieres estar felizmente casado y parece no haber nadie [para ti] en este mundo, ya seas hombre o mujer – puedo decirte, todos están buscando al compañero o a la compañera de su vida en este mundo. Asume o supón que le [o la] has encontrado. Quédate dormido como si fuera verdad. [En tu imaginación] compártelo con tus amigos que se han regocijado

contigo porque es cierto; y de una manera que nadie sabe, inesperadamente, ella o él entrará en tu vida, y será perfecto.

Estoy hablándote desde mi propia experiencia personal. Es por eso que puedo situarme frente a ti y decir lo que hago. Nadie más a parte del orador estaba involucrado cuando encontré a alguien que dije, “Tengo que tenerla”; pero no había nadie más involucrado. Y yo simplemente me quedaba dormido como si fuera cierto; y no puedo contarte en detalle lo que sucedió. Las cosas más misteriosas ocurrieron para hacerlo posible en mi mundo.

Es casi vergonzoso hablar de ello desde el estrado. He hablado de ello [anteriormente], y los que estaban presentes me criticaron despiadadamente por haber contado la historia, pero no la conté para jactarme. La conté para explicar cómo funciona la ley.

¡Funciona! No tienes que salir e idear los medios que te lleven al final. Habiendo asumido el final, el final ideará los medios – una cadena de incidentes a través de la cual te moverás. Te moverás a través de un puente de incidentes que conduce desde donde has asumido el estado hasta el cumplimiento de él, porque tú vas al final morando en el final. Entonces algo extraño sucede en el mundo, y aparece este puente. Caminas a través del puente de incidentes conduciéndote al final.

Recientemente aquí, – y cuando digo “recientemente” – en 1949, uno de nuestros grandes científicos descubrió un cierto principio de la física, y éstas son sus palabras, no las mías; pero mucho antes de que lo descubriera y lo contara de esta extraña manera, yo le dije, para la crítica de los que escuchaban lo que yo estaba diciendo. Ellos dijeron (refiriéndose a mí), “Este hombre está loco”.

Yo dije, “puedo ir en el tiempo a un estado que no se ha realizado aún, y puedo vivir en ese estado como si fuera real; y luego puedo regresar a este estado que había excluido por un momento; y entonces, de una manera que no sé, avanzaré a través de una serie de acontecimientos que conducen a la realización de ese estado”.

Y un hombre de Milwaukee, – él era el jefe de este departamento de química de una organización muy, muy grande – Allis Chalmers. Él era su gran físico, a quien le enviaban todo tipo de muestras de agua desde todo el mundo para su posterior análisis, para explicar por qué se llenaban de sedimentos las grandes e inmensas turbinas que ellos estaban fabricando. Y así, él analizaba el agua y luego enviaba de vuelta los resultados de sus análisis, ya que el agua siempre va recogiendo pequeños sedimentos del

terreno por el que fluye. Y de este modo, si traen ciertas cosas, – bueno, se endurece dentro de la cosa; así que él trata de explicar por qué.

De manera que cuando le dije lo que te acabo de decir, dijo, “No se puede hacer. Tenemos una ley en ciencia, que llamamos entropía. La entropía es: ‘no se puede cambiar el pasado; el pasado es inalterable. El hombre está avanzando en el tiempo con un pasado inalterable’.” Le dije, “Puedes cambiar el pasado. El hombre puede revisar el pasado, y cambiarlo como si nunca hubiera sucedido. Llegará el día en que todos van a cambiar todo el pasado, y simplemente revisándolo.” Me contestó, “No se puede hacer. Soy científico. Soy el mejor en mi profesión.”

Bueno, él era lo suficientemente importante como para enviarme una copia de lo que salió publicado en el Boletín de Ciencias unos dos meses después de que yo dejara Milwaukee, y esto es lo que los científicos dijeron, – él acababa de recibir el Premio Nobel por lo que escribió en 1949. Su nombre es Dr. Richard Feynman, ahora profesor de Física en Cal-Tech. Y en esta revista escribió, meses después de yo haber contado la historia en Milwaukee, y él dijo, hablando de una pequeña partícula – una partícula atómica conocida como positrón. Él dijo, “El positrón empieza desde donde no estaba, y se mueve a donde estaba un momento antes; al llegar allí, rebota con tanta fuerza, que su sentido del tiempo se invierte, y se mueve de nuevo a donde no estaba”. Ahora es el profesor Feynman de Cal-Tech.

Yo dije, avanzo en el tiempo a donde todavía no he ido físicamente, y simplemente me encierro en la sensación del deseo cumplido. Todavía no lo he realizado físicamente, pero avanzo en el ojo de mi mente, en mi imaginación, al estado; y hablo con mis amigos desde el deseo cumplido como si fuera cierto. Luego abro los ojos y me sorprendo al ver que me encuentro sentado en la silla donde un momento antes estaba sentado. Y lo que acabo de hacer es negado por mis sentidos; pero por extraño que parezca, [a raíz de esto], el mundo entero se reorganiza y forma un puente de incidentes, a través del cual me voy a mover hacia la realización de ese estado en el que estuve [previamente en mi imaginación].

Así que él dijo, “Empieza desde donde no estaba, y se mueve a donde estaba hace un instante. Al llegar allí, rebota tan fuerte que su sentido del tiempo se invierte, y luego se desplaza de nuevo a donde no estaba.”

Bueno, yo sabía eso místicamente. Yo no soy científico. No podría explicarlo. El pequeño positrón hace esto como él lo describió tiempo atrás en 1949. Y por eso, el año pasado le dieron el Premio Nobel. Esperaron todos estos años para confirmarlo, y se ha confirmado ahora fotográficamente en todos los

laboratorios en los que ellos realmente podían hacer las pruebas, y el hombre estaba en lo cierto. Sin embargo, ¡yo tenía razón antes de eso! Pero no tenía ninguna pequeña partícula para comprobarlo. Sólo sé lo que hice.

Yo simplemente me ponía en un estado, y veía el mundo como lo vería si ese estado fuera cierto. Miraba, y lo veía, y mis amigos sonreían conmigo porque estaban felices de que yo hubiera logrado lo que dije que iba a lograr. Y de esta manera, ellos estaban sonriendo conmigo. Y luego yo abría mis ojos, y mis amigos ya no estaban presentes. Estoy de regreso en mi habitación, y es la misma vieja habitación, las mismas limitaciones, todo lo mismo. Pero entonces, de una manera que yo no supe, se construyó este pequeño puente de incidentes, y yo avancé para cumplir lo que había hecho [en mi imaginación].

Avancé e hice lo que quería hacer. Así pues, empecé desde donde yo no había estado físicamente, y velozmente regresé a donde yo estaba físicamente; y a continuación yo estaba “rebotado” – conmocionado – de que no fuera cierto. Estaba tan fuertemente “rebotado” que entonces di la vuelta en mi sentido del tiempo y retrocedí para encontrarme donde yo había estado en mi imaginación.

Ahora bien, la edición es la del 15 de octubre. Se llama la Carta de la Ciencia. Puedes conseguirla en la biblioteca. Es por Richard Feynman, – del 15 de octubre de 1949. Y esto me pasó a mí en el mes de mayo en la ciudad de Milwaukee. Y cuando la publicación le llegó a él, porque estaba suscrito a la Carta de la Ciencia, me la envió a mí, y la recibí en algún momento del mes de diciembre de ese año; pero yo se lo dije tiempo atrás en mayo de ese mismo año. No recibí el Premio Nobel. Ellos me habían llamado loco – habían dicho que estaba completamente loco.

Puedo decirte: “Hay estados de conciencia en los que todos los hombres visionarios son considerados hombres locos” [Blake, de “El Laocoonte”]. Y yo he sido considerado un loco desde niño, porque he estado viendo cosas que no podía explicar. No tenía la formación suficiente para explicar estas cosas que he visto, pero sabía que funcionaban. Yo sólo sabía que funcionaba. Lo intentaba, y funcionaba.

Si hay evidencia de una cosa, ¿realmente importa lo que el mundo piense sobre ello, si hay evidencia de ello? Bien, yo tenía la evidencia de ello, pero no podía explicarlo científicamente. Sólo sabía que funcionaba.

Por tanto, te digo, “Todas las cosas son posibles para el que cree”; y ese Alguien [que cree,] es igual a Dios. La limitación únicamente se encuentra en Dios-como-hombre, porque: “Con Dios todas las cosas

son posibles”, sin restricción alguna. Imaginar desde el estado de la Imaginación Divina, es automático – está hecho. Pero cuando Dios se limita a Sí Mismo [al convertirse] en el hombre y desciende al límite del hombre, entonces Se impone a Sí Mismo, llamado [ahora] “hombre”, la creencia. Así es que, “Sin fe”, se nos dice, “es imposible agradarle; y el que quiera acercarse a Dios primero debe creer que Dios existe, y que Él recompensa a los que le buscan”. Léelo en el capítulo 11, versículo 6, de Hebreos.

Él recompensa a cada persona que primero cree que Él existe. Primero debes creer que Él existe. Bien, te voy a mostrar Quién-Es-Él. Él es tu propia maravillosa imaginación humana. No puedo observar a la imaginación de la misma manera que observo los objetos que están en el espacio. Yo soy la Realidad que se llama “Imaginación”. ¿Cómo puedo observarla? Sólo puedo observar mis creaciones; no puedo observar a mi Yo, el Creador.

He producido una cosa que me revela Quién-Soy-Yo, y eso fue el Hijo. Él es el único ser del mundo que realmente puede llevarme a mi Ser y mostrarme Quién-Soy-Yo. ¡Yo soy Dios el Padre! Yo produzco todas estas cosas en el mundo, y no puedo encontrar a mi Yo. No puedo observar a mi Yo – la Imaginación, porque yo soy la Realidad que se llama “Imaginación”, aunque estoy produciendo todas estas cosas en el mundo. Como repentinas fantasías, en abundancia salen de mí.

No siempre reconozco la cosecha, pero no puedo negar que tuve que sembrarlas para cosecharlas. Planté todo en mi mundo. Está todo volviendo a casa para ser cosechado. Por tanto, no reconozco la Realidad que soy, ya que es invisible para los ojos mortales; pero creé un estado, y ese fue el Hijo, que un día se pararía ante mí y me llamaría “Padre”, y entonces yo sabría Quién-Soy-Yo. Y él es mi hijo, y él llama a Dios, y sólo a Dios, “Padre.” ¡Y su nombre es David!

Cuando David se para ante ti y te llama “Padre”, entonces, y sólo entonces, ¡sabes Quién-Eres-Tú! Así es cómo completamente te convertiste en la humanidad, para que la humanidad pueda convertirse en ti. Y tú, cuando te convertiste en la humanidad, eras Dios, ¿me explico?

Ahora, una señora me escribió la semana pasada. En su carta decía que tuvo dos sueños con dos días de separación. En uno había un enorme auditorio lleno de gente y ella sabía instantáneamente, como si pasara delante suyo en una especie de película, lo que cada uno tendría que experimentar. También sabía que había experimentado lo que cada uno de ellos experimentaría, y por lo tanto, ella no lo experimentaría más.

Dos días después se encontró dentro de esta enorme multitud – miles y miles de personas, y habían miles y miles de palomas blancas; y ella sabía sin ninguna duda que las palomas blancas matarían a todas y cada una de aquellas personas. Y también sabía que había tenido esa experiencia también, que había sido asesinada, y que no la iban a matar más.

Ahora escucha estas palabras del capítulo 32 del Deuteronomio: “Yo, incluso yo, soy Él, y no hay más Dios que yo. Yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo curo; y no hay quien pueda librar de mi mano.” (Deuteronomio 32:39)

Sí, ella ha experimentado las Escrituras de una manera gloriosa. ¿Dices que alguien fue asesinado? Tú has sido asesinado. ¿Alguien fue herido? Tú has sido herido. Todo lo que lees en ese glorioso Libro, – y es el libro más horrible del mundo si lo tomas como el mundo lo ve [normalmente], – Habla de genocidio, – está ahí en el Viejo Testamento; ¡tú lo has experimentado! Y ahora estás en el Nuevo. Y ahora puedes tener esta memoria regresando a ti. Y ella tuvo la memoria de regreso. Ella ha experimentado esta muerte. Ella ha experimentado el horror del pasado. ¡No lo experimentará más! Ella está al borde del despertar del Dios-dentro-suya – el mismo Dios. No hay dos dioses. ¡Sólo hay un Dios!

“Escucha, oh Israel, el Señor, nuestro Dios, el Señor uno es.”

Sólo un cuerpo, un espíritu, un señor, un Dios y Padre de todos. Así es que todos están siendo traídos de vuelta al único Cuerpo, ¡pues solamente un cuerpo cayó! Y este único cuerpo, cayendo, se fragmentó en innumerables [“partes”] – lo que nosotros llamamos “personas”; y ese único cuerpo comenzó a ascender, porque alguien ascendió [primero] y se convirtió en el centro de ese imán que atrae de vuelta, y uno tras otro tras otro están siendo llamados de vuelta al único cuerpo, al único espíritu, al único señor, al único Dios y Padre de todos.

Sin embargo, estamos individualizados. Y, puedo decirte, que aunque eres ese único cuerpo y ese único espíritu y ese único señor y el Dios y Padre de [todo y] todos, no perderás tu identidad. Tú y yo nos regocijaremos en el final como los hermanos que cayeron del único cuerpo, mejorados gracias a la experiencia de este mundo de “muerte”.

Bien, esta noche, haz que sea una noche práctica. Me vi impelido a hacerla porque en las dos últimas semanas, he recibido tantas llamadas – llamadas desde Nueva York, llamadas de esto y llamadas de lo otro, – ¿qué voy a hacer? Bueno, si me llaman desde todos estos lugares distantes, entonces lo mismo

tiene que estar sucediendo aquí. No te desesperes. No aceptes lo que lees en los diarios sobre que hay una recesión y no puedes encontrar trabajo, o que estás siendo degradado en el salario (te van a reducir el sueldo) y esto, aquello y lo otro. No lo hagas.

Ten un sueño. Entra en el sueño, y guarda estas palabras de Shakespeare:

“Se nos ha enseñado desde el estado primario
que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera.”

Las encontrarás en el primer acto de la cuarta escena de “Antonio y Cleopatra”.

Ahora, dirás, “Después de todo, Shakespeare escribió eso”. Shakespeare tenía la visión. No sólo digas, “Shakespeare lo escribió”; él tenía la visión. Estas son las palabras de César que llegó a lo más alto.

Así que esta noche, ten claro lo que quieres. No lo modifiques; sólo sabe lo que quieres. Asume que lo tienes. Ve en el ojo de tu mente lo que tú verías si fuera cierto. Vive en ese estado como si fuera verdad, y entonces sigue tu camino. Duerme esta noche como si fuera cierto. Despierta mañana; y si el momento lo niega, regresa a la asunción* y continúa en esa asunción*. No te desvíes a la izquierda ni a la derecha. Guarda estas palabras. Guárdalas y simplemente vive por ellas, y no puedes fallar.

Ahora entremos en el silencio.

⁽¹⁾Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cueles la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

*En el texto original en inglés Neville dice “beam” (o quizás lo transcribieron mal). No encontrando una palabra traducida al español de “beam” que tenga sentido en ese contexto, he deducido que él se refería al acto de asumir o asunción.

Aunque en otros textos, Neville dice esta frase: “Entonces, ¿Por qué estamos aquí? Blake lo dijo en una hermosa manera: ‘Nos han puesto en la tierra, este pequeño espacio, para que aprendamos a sostener los rayos (beams) del amor’. En tu estado presente, tú no podrías soportar los rayos del amor, porque el amor infinito de Dios es absoluto poder. Vemos el poder usado para ir a la luna, y contemplamos ir a

Venus y Marte, pero el poder que nos llevaría allí es un petardo comparado a tu verdadero ser que trajo al mundo a la existencia y lo sostiene.”

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es IF YOU CAN REALLY BELIEVE (Neville Goddard 06-15-1970)

SIENTE PROFUNDAMENTE

Neville Goddard (30 de mayo de 1969)

Lo que tú sientes profundamente es mucho más importante que lo que estás pensando. Puedes pensar en hacer algo durante mucho tiempo y no hacerlo nunca, pero cuando sientes algo profundamente te ves impulsado a actuar – ¡y Dios actúa! Él, que es la causa de toda vida, actúa a través de la sensación de sentir. Puedes pensar en mil cosas, sin embargo no ser movido a actuar sobre una sola de ellas. Una convicción profunda – sentida, es mucho más importante que cualquier cosa que tú puedas pensar nunca.

Vayamos al primer capítulo de la epístola de Santiago: “Pide con fe, sin dudar, pues el que duda es como la ola del mar que es llevada y sacudida por el viento. Que esa persona no crea que un hombre de doble pensamiento, inestable en todos sus caminos, recibirá algo del Señor. Sino sed hacedores de la palabra y no sólo oidores, engañándoos a vosotros mismos. Pues si eres un oidor sólo y no un hacedor, eres como un hombre que observa su cara original en el espejo y luego sigue su camino, olvidando cómo es. Pero si eres un hacedor de la palabra y no sólo un oidor olvidadizo, observarás la perfecta ley de la libertad y perseverarás. Ese hombre será bendecido en todas sus obras.”

¿Cómo harás para ser un hacedor en lugar de un oidor? Actuando con fe. El personaje central de las Escrituras, llamado Jesús, no puso límite al amor de Dios y al poder de la fe. De hecho todas sus grandes obras eran precedidas por las palabras: “Según tu fe.” Ahora, la fe abarca la sensación. Si tienes fe, tú actuarás, y si tú actúas Dios en ti está actuando, pues Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, cuyo nombre eterno es YO SOY. Él actúa sólo cuando tú lo sientes. Esto es verdad incluso del modo más práctico.

Si yo te digo lo que me gustaría ser y tú me dices que siga mi camino, ya que ya lo soy – y por un fugaz momento veo el mundo como lo vería si eso fuera verdad, luego me doy la vuelta y me voy, olvidando lo que el mundo parecía sólo un momento antes – yo soy un oidor olvidadizo. Pero si soy un hacedor de la

palabra y no sólo un oidor, yo persevero; o – como la palabra es traducida en la Versión del Rey Jaime, yo “continúo en” el estado, pues todas las cosas son posibles para el poder de la palabra.

Mira en un espejo y verás tu cara reflejada ahí; pero tú tienes otro espejo en el que puedes mirar. Ese es el espejo de tus amigos; si ellos oyen tus buenas noticias, sus caras lo reflejarían, ¿no? Asume que tu deseo es ya un hecho. Siente su sustancia y su realidad. Luego deja que tus amigos te vean en ese estado. Ellos son tu espejo viviente.

Ahora persevera en ese estado, y no te vuelvas y olvides rápidamente cómo quieres ser. Cruza esta puerta esta noche con la asunción de que eres el hombre (o mujer) que tú quieres ser. No hay ninguna diferencia si el exterior lo niega; tú has visto la expresión de las caras de tus amigos y oído sus felicitaciones en el interior, con fe. Ahora lleva esta sensación a lo profundo y persevera. Convoca un espejo viviente de amigos y conocidos que han oído tus buenas noticias y acéptalo como permanente. Ve tu cara reflejada en las suyas. Si ellos te aman, verás empatía. Ellos se regocijarán debido a tu buena suerte. Ahora, persevera en esa conciencia y no olvides lo que has visto en tu espejo viviente. Si lo haces, serás bendecido al hacerlo, como se te dice en el primer capítulo del Libro de los Salmos: “Bendito es el hombre que se deleita en la ley del Señor, la perfecta ley de la libertad, pues en todo lo que él hace, prospera.”

¿No fuiste liberado de tu pasado cuando viste las caras de tus amigos reflejando lo que tú querías que vieran? Si hubieras dejado el estado de pobreza, enfermedad o debilidad atrás y te hubieras movido al estado de riqueza, salud o fuerza – y tus amigos lo supieran – te habrías liberado de tu limitación anterior. Así, observando la perfecta ley de la libertad y perseverando, eres bendecido en todo lo que haces.

Yo te digo desde la experiencia personal que esto funciona, pero nosotros somos el poder operante. No opera por si mismo. Tú te puedes haber enterado de esta ley de oídas y haberla leído en un libro, ¿pero sabes por experiencia que la ley funciona? ¿La has puesto a prueba? ¿La has probado? Si lo has hecho, entonces puedes hablar con autoridad, que no tenías antes de la prueba. Yo puedo decirte: a través de la utilización de esta ley, eres completamente liberado.

He estado en muchos sitios donde estuve obligado a poner a prueba este principio. Mientras estaba en la pequeña isla de Barbados, que tenía sólo dos pequeños barcos de servicio, así como las cientos de islas cercanas, yo me comprometí a dar una serie de conferencias en Milwaukee a primeros de Mayo. Cuando llamé, el agente de navegación me informó de que, debido al hecho de que el barco que

zarpaba de Nueva York llevaba sólo sesenta pasajeros y el de Boston sólo cien, no había pasaje disponible antes de primero de Septiembre. Se comprometió a poner mi nombre en la lista de espera, pero no me dio esperanza ya que la lista era muy larga.

Yo colgué el teléfono y me senté en mi silla de la habitación del hotel, cerré los ojos y asumí que estaba a bordo de un barco rumbo a Nueva York. Yo asumí que ocho o diez miembros de mi familia venían abordo conmigo, y que mi hermano Victor llevaba a mi niña. Podía sentir el movimiento de la tarima. No teniendo camarote asignado, permanecí en la cubierta y coloqué mis manos mentales en la barandilla y sentí la sal del mar ahí. Luego miré atrás con nostalgia a la pequeña isla. Yo repetí esa acción una y otra vez, sintiendo cada paso que daba sobre esa pasarela. Sentía la barandilla y olía la sal del mar. Hice todo lo que pude para apoyar que esa sensación pudiera ser traída, y cuando mis acciones parecían naturales, lo interrumpí.

Al día siguiente mismo, recibí confirmación de que estaría navegando en un barco que atracaría en Nueva York una semana antes de mi compromiso en Milwaukee; lo cual hice. Cuando le pregunté al agente cómo obtuve los pasajes, dijo que tuvieron una cancelación en Nueva York y la única persona a la que él había llamado de la lista de espera sintió que el momento era inoportuno, de modo que – sabiendo que podía acomodar a mi esposa, a nuestra hija pequeña y a mí mismo en un camarote – nos admitió. Yo nunca supe por qué alguien canceló en Nueva York o por qué el que él llamó en Barbados no podía tomar el barco en ese momento, o por qué el agente no llamó a los demás de la lista de espera. Sólo sé que yo obtuve la reserva que había imaginado.

He contado esta historia antes, y alguien en la audiencia una vez dijo: “¿Hacer eso fue una actitud cristiana? Tú podías haber provocado que alguien cancelara su viaje.” Pero yo te digo, como le dije a ella: fue lo único cristiano a hacer, pues utilicé el principio cristiano de cumplir la ley de Dios. Cómo se va a cumplir no es mi preocupación. Se me dijo que todo lo que desee, si sólo creyera que lo he recibido, la habré recibido. Dios nunca crea un deseo en el corazón humano al que Él no haya proporcionado ya su satisfacción. Esto es verdad de cada deseo en este mundo, así como el más grande de todos los deseos, que es la sed de Dios.

¿Realmente quieres una experiencia de Dios? Aplícale este principio. Haz lo que yo hice cuando quise dejar Barbados y venir a América. Observé la perfecta ley de la libertad y perseveré. Dios no te da una ley para tus deseos de este mundo y otra ley para tu búsqueda de Él. Es la misma ley. Si tú hubieras tenido la experiencia de la que hablo, ¿se la habrías contado a alguien? ¿Es un deseo irresistible, o quieres algo distinto a eso primero? Quizás quieres una casa encantadora, seguridad en el sentido de dinero en el banco que puedas tocar, o acciones y bonos que rindan dividendos. Si quieres sentirte rico,

viajar y tener montones de cosas antes que tu sed de una experiencia de Cristo, es secundario; de modo que no lo intentes. Pero si una experiencia de Cristo es tu deseo irresistible, entonces no dudes en ponerlo a prueba. Pon primero las cosas primeras. Si tu primer deseo es ser reconocido en el trabajo que estás haciendo, entonces aplica este principio a eso, y deja que esa sed de Dios tome su propio tiempo adecuado para envolverte; y cuando lo haga aplica este principio a ello.

Siente en profundidad, pues lo que tú sientes profundamente es más vital que lo que piensas. Cada día puedes pensar en qué maravilloso sería si ... – y nunca actuar. Pero si cada día sintieras qué maravilloso es ya, se convertiría en verdad. Shakespeare dijo: “Asume una virtud si tú no la tienes.” Una virtud debe ser sentida para ser asumida. Abstente de la asunción esta noche y será fácil abstenerse la próxima semana y aún más fácil la siguiente. Pero si tú asumieras que tu deseo está cumplido ya y perseveraras en esa asunción a través de la sensación del sentimiento, será exteriorizado como un hecho literal en tu mundo.

Yo estoy llamando a cada uno a poner esto en práctica. Cada deseo contiene su propia satisfacción con que ser alimentado. Depende enteramente de ti. Puedes alimentar tu hambre pensando en tu deseo, o alimentar su satisfacción pensando desde su cumplimiento. Es Dios quien te da cada deseo, sea por cosas de esta era o de la era por venir – como se nos dice en el Libro de Amos: “Enviaré una hambruna sobre el mundo. No será un hambre de pan o una sed de agua, sino de oír la palabra de Dios.”

Cuando tú quieres contar la palabra de Dios, tu hambre no es de oír la palabra, sino del atractivo conectado con la enseñanza. Es el centro de atención lo que tú deseas, y para eso también se te ha provisto. Cada deseo puede ser y será satisfecho si tú observas la ley de la libertad y perseveras. Entonces serás bendecido en todo lo que hagas.

Un tío vino ayer a verme desde Nueva York. Cuando oí su petición no le dije mi reacción, pero lo que yo oiría, él lo tenía. Este tío, ahora retirado del antiguo departamento de Macy's, había estado enseñando en uno de esos “ismos” de vuelta a Oriente. Entonces él empezó a mantener correspondencia con un grupo de aquí, quienes – incapaces de creer en ellos mismos – querían un líder; así que ellos le habían pedido que viniera a dirigirlos. Cuando me contó la naturaleza de su deseo me apenó que todo lo que él pudiera ver en la vida fuera el centro de atención, pero yo se lo admití. Él está cansado de tocar de tercer, cuarto o quinto violín para un líder que ha ordeñado un millón de dólares a aquellos que están comprando ladrillos en el cielo. No teniendo nada, los seguidores de este hombre están construyendo el cielo para él y dándoselo como regalo. Ellos han comprado un valioso terreno en Nueva York y construido un edificio en él. Luego él dio un banquete en un gran hotel y pagaron 50 \$ por el privilegio de ver la hipoteca en la que han tirado su dinero, pero la tierra y el edificio están a su nombre.

Antes en 1943, este mismo hombre me dijo que él iba a venir a Nueva York con un solo propósito y era hacer dinero en el llamado “Movimiento del Nuevo Pensamiento”. Cuando le oí decir esto, pensé que estaba en la profesión equivocada. Si él quería hacer un montón de dinero debería irse al acero, al petróleo o al carbón. Si quieres hacer este trabajo, tú puedes vivir bien, pero no tengas ambición de millones. Bueno, él quería montones de dinero y ahora lo tiene, así como casas en el campo, un apartamento en la ciudad, y un gran edificio precioso en Nueva York – por el cual pagaron aquellos que les gusta ser ordeñados. El tío que vino a verme ayudaba a este hombre. Él había visto qué fraude había sido, pero no lo había superado completamente. Él aún quería el centro de atención y ahora tenía la oportunidad de obtenerlo. Yo oraré por su éxito – no como maestro pues él no lo es – sino por el atractivo que él recibirá por aquellos que necesitan las tonterías, ya que van a empezar por no comer carne, fumar o beber – de hecho una completa pérdida del paladar.

Su petición no ofende mi código moral, de modo que yo puedo decir fácilmente que él es exitoso; pero yo insto a los que son sinceros a intentar crear dentro de vosotros mismos un anhelo por el más profundo de todos los deseos, y ese es conocer a Dios desde la experiencia. Si puedes realmente tener sed de Dios sobre todo lo demás, entonces utiliza la misma ley de la libertad. Mira las caras de tus amigos y di con profunda convicción y sentimiento: “Yo he tenido las experiencias de las que habla Neville. La serie entera, desde la resurrección hasta el descenso de la paloma, se ha desplegado dentro de mí.” Luego persevera, pues Dios ha provisto una satisfacción para ese hambre, y tú la conocerás. Pero si ese hambre no está aún en ti, y sinceramente quieres un mejor modo de vida, que no es malo, simplemente utiliza el mismo principio de la perfecta ley de la libertad y persevera. Habiendo actuado, no te vuelvas y olvides lo que has hecho, sino duerme con esa convicción, y de un modo que tú no conoces, será tuyo.

Esta noche muchos de nuestros amigos no están aquí porque es el Día del Recuerdo. Pero yo os digo: ningún momento es más santo que otro y no hay lugar en la tierra más sagrado que otro. Donde tú estés es tierra sagrada porque tú estás ahí. Hoy millones están celebrando el Día del Recuerdo, recordando a los muertos y colocando flores en una tumba que sus seres queridos no ocupan. Esta mañana, justo antes de despertar, vi a mi hermano Lawrence. Él murió a la edad de sesenta y dos, pero parecía mucho más viejo debido a que había sufrido tanto antes de su partida. Esta mañana él tenía sólo unos veintitrés años de edad. Ambos estábamos completamente despiertos y él me pidió decirle a su mujer que el dinero que le había dejado era para ella, y no para guardarlo para los hijos. Yo dije: “Lawrence, tú no tienes que ir a través de mí para hablar con Doris; ella no daría un penique a nadie de todos modos. Ella nunca lo hace. ¿Tú piensas que ella cambiaría ahora? Su única preocupación es que no se lo diste todo a ella, sino que lo compartieras igualmente con tus cuatro hijos.” Pero yo estaba con Lawrence. Él era fuerte, robusto y guapo, rubio con ojos marrones. Es el mismo Lawrence, con la misma inteligencia que tenía cuando se fue de aquí. Él es más joven ahora, pero aún tiene el recuerdo de la familia que dejó

atrás. El velo no es más claro para él ahí que para los de este lado. Sólo uno que esté despierto puede penetrar el velo conscientemente. Es fácil ahora para mí ir más allá del mundo del sueño y entrar en el mundo del espíritu despierto y encontrarme con mis amigos ahí.

Pero en el Día del Recuerdo los hombres piensan en los muertos, mientras yo estoy hablando de la vida eterna. “Deja que los muertos entierren a los muertos” y sígueme, pues yo me he levantado de entre los muertos y hablo de un Dios Vivo que es real. Yo no puedo ir a un cementerio y poner flores o una bandera sobre ese que no está ahí. El cuerpo puede haber sido colocado ahí, pero no el espíritu.

Tú estás enterrado en el cráneo y en ese cráneo permanecerás, soñando tu sueño de vida hasta que despiertes y nazcas por segunda vez. Y desde ahí vas a encontrar a David, quien te revela como Dios Padre. Desde ahí vas a ser escindido en dos y ascender al Santo de los Santos. Tú fuiste engendrado en ese cráneo y tú terminarás el drama ahí, para saber que tú eres uno con el solo y único Dios Vivo.

En los capítulos 25 y 27 del Libro del Génesis, se cuenta la historia de Isaac, que tenía dos hijos. El primer hijo, Esaú, estaba todo cubierto de pelo mientras el segundo hijo, Jacob, era lampiño. Siendo ciego, Isaac llama a Esaú y le pide ir a conseguir algún venado para cenar. Jacob, habiendo oído por casualidad la petición, se vistió con las pieles de su hermano Esaú y llevó el venado a su padre. Isaac, oyendo la voz de Jacob comenzó a dudar, hasta que él sintió su realidad y captó su olor. Satisfaciéndose de que el hijo era real, a Jacob le fue dada la bendición del padre. Cuando Esaú volvió de la caza Jacob desapareció, pero Isaac dijo: “Aunque tu hermano vino a través de engaño, yo le he dado tu bendición y no puedo volverla atrás.”

Después de recubrirte con la sensación, tienes que enviarla por su camino y no puedes volverla atrás; pues orar no es más que la apropiación subjetiva de una esperanza objetiva. Imaginar dando realidad objetiva a tu esperanza. El pelo es lo más objetivo en un hombre. Trae tu esperanza tan cerca que tú puedas sentir cómo sería si fuera objetiva para ti.

Vístete con esa sensación – y te has vestido con la realidad de un Esaú. El mundo no reflejará inmediatamente tu sensación, pero tú has puesto tu deseo en movimiento y no puedes volverlo atrás. Tú has dado a un estado subjetivo tu bendición, dándole realidad objetiva. Ahora debe cumplir su destino de modo que tú serás bendecido en todo lo que estás haciendo.

Si no das a tu esperanza subjetiva realidad objetiva, tú no puedes ser bendecido en su cumplimiento. Debes vestirte con la sensación de que tu deseo está cumplido. Jacob es tu deseo, esperando a ser vestido con la sensación de realidad externa. Capta la sensación, y has vestido a Jacob con la realidad externa de Esaú. Ahora engáñate a tí mismo, creyendo que tu deseo es externamente real, y dale tu bendición apropiándote subjetivamente de tu esperanza objetiva. ¿Quién es el ciego Isaac? Eres tú, pues tú no puedes ver lo que estás pidiendo en tu mundo externo. Es una esperanza y tú eres ciego a ella. Pero cuando te vistes con la sensación de su cumplimiento, estás comiendo el sentimiento de satisfacción. Festeja esta sensación mañana, tarde y noche, y de un modo que no conoces, tu deseo se volverá una realidad objetiva en tu mundo.

En esta historia vemos la importancia de la sensación. Isaac pidió a Jacob que se acercara y le besara. La palabra traducida por “beso” significa, “poner al fuego; quemar; tocar.” Eso es una emoción, un sentimiento intenso. La realidad es sentida a través del sentido del tacto. Sentir es tocar. Gustar es tocar. Las Escrituras nos dicen que Él gustó la muerte por todos nosotros. ¿Cómo gustas la muerte? Experimentándola. Jesús gustó la muerte muriendo en todos, para que todos puedan saber quién es Él.

Ahora, yo te insto a poner su enseñanza en práctica. Él te enseñó a simplemente apropiarte un estado subjetivo, que es tu esperanza objetiva, y conocido, debe exteriorizarse en tu mundo. Haz eso y lo será. Pide con fe, sin ninguna duda; pues aquellos que dudan son como la ola del mar que es llevada y sacudida por el viento. Ellos son de doble pensamiento, pues saben lo que son, mientras desean ser algo distinto. Tú debes ser de un solo pensamiento, abandonando lo que crees que eres y asumiendo que eres ya lo que desees ser; pues tú no puedes desear algo que ya posees. Observa la maravillosa ley de la libertad que te libera, y verás tu libertad en las caras de tus amigos. Persiste en tu asunción y tiene que llegar a pasar.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es FEEL DEPLY (Neville Goddard 05-30-1969)

SIGUE EL PATRÓN

Neville Goddard (25 de marzo de 1968)

"El hombre es todo imaginación y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación y esa es Dios mismo." (William Blake) Se nos dice que la Biblia es la palabra de Dios; por lo tanto, si Dios y el hombre son uno, debe ser la palabra del hombre. Ahora, un episodio bíblico no es un registro de un acontecimiento histórico, sino una revelación paradójica de la verdad. Acepta esto, a pesar de que puedas no entenderlo, pues cuando las Escrituras se experimentan, tú sabrás que son ¡literalmente ciertas! Pablo nos dice que sigamos el patrón de las sólidas palabras que has oído de mí. Guarda la verdad que te ha sido confiada por el Espíritu Santo que habita dentro de nosotros. (Timoteo II) Aquí somos llamados a guardar esta verdad, pues sólo cuando seguimos el patrón – que es la verdad – somos salvados. Si todas las cosas son posibles para tu imaginación, y tú eres todo imaginación, deberías ser capaz de lograr cualquier cosa y cumplir todo deseo. Pero primero debes estar dispuesto a creer que ¡eres todo imaginación! Depende totalmente de ti. ¿Crees que eres un hombre mortal, o todo imaginación?

Viviendo en infinitos estados, el estado básico desde el que operamos es nuestro cuerpo de creencias. Si tú crees que eres limitado, tus pensamientos fluyen de esa creencia. Pero si este principio es cierto, y pones una modificación en ese cuerpo de creencias, deberías producir un cambio correspondiente, ya que tu mundo externo está reflejando siempre tus pensamientos internos.

El Génesis nos dice que la serpiente, el símbolo de nuestra caída, es la más sutil (a menudo traducido como "la más sabia") de todas las criaturas de Dios. En Proverbios, la personificación de la sabiduría dice: Dios me creó al principio de sus caminos, el primero de sus actos pasados. Luego, en Corintios 1, Cristo es definido como el poder y la sabiduría de Dios. Si esto es cierto, ¿entonces quién es la serpiente? Las iglesias enseñan que algún extraño dragón llevó al hombre a este mundo de pecado y muerte. Pero cuando tú comprendes las Escrituras te das cuenta de que ¡Jesucristo (el poder y la sabiduría de Dios) es la serpiente! Es él quien nos trajo al mundo de la generación, y es él quien nos redime elevándonos al mundo de la regeneración. Esto sé que es literalmente cierto. Juan nos dice: "Nadie asciende al cielo sino el que primero descendió, aún el Hijo del hombre. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe el Hijo del Hombre ser levantado." (Juan 3) Aquí vemos que el poder y la sabiduría infinitos tomó la forma de hombre – el límite de la contracción, por entrar en el estado llamado Satanás – el límite de la opacidad. Para Satanás no hay nada más allá del sentido físico de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, ya que él está confinado al límite de la opacidad y la contracción.

Estamos llamados a ejercer este poder que se sacrificó y se convirtió en nosotros. Como dijo Blake: "No sé de ningún otro cristianismo, ni otro evangelio que el derecho tanto de cuerpo y mente, a ejercer el divino arte de la imaginación." Ejerciendo el divino arte de la imaginación, puedes probarte a tí mismo que puedes ir más allá de lo que tus ojos, razón y sentidos dictan. Ejercer este arte atreviéndote a asumir que eres lo que tu razón y tus sentidos te niegan. Persiste, y en la medida en que estés auto

persuadido de su verdad, el mundo externo cambiará, pues está siempre conformándose a la creencia alojada dentro de ti.

El infinito poder y sabiduría tomó la forma de una persona descendiendo en ti. Su descenso es tu capacidad para generar aquí. Un día se dará la vuelta y, como el hijo del hombre, ascenderás al cielo. Pero nadie puede ascender al cielo que no haya primero descendido. El que descendió vino en forma de una serpiente. Esto lo sé por experiencia. Tú también sabrás que esto es cierto cuando tu cuerpo sea escindido de arriba a abajo, y los hornos de aflicción se conviertan en fuentes de agua viva. Vinimos aquí para experimentar nuestros propios hornos de aflicción individuales. Pero cuando tu cuerpo espiritual se escinda, te convertirás en agua viva surgiendo de la humanidad, y como una serpiente ardiente ascenderás por tu espina dorsal. El capítulo 21 de Números nos dice: "El Señor Dios dijo a Moisés: 'Haz una serpiente ardiente, y ponla en un palo y llegará a pasar que todo aquel que fuere mordido cuando la mire, vivirá.'" ¿Por qué? ¡Porque él entra a la vida en sí mismo! Esta afirmación, como cada pequeño episodio en las Escrituras, es un tosco boceto, un esbozo, un presagio para que el tiempo lo cumpla en la experiencia.

Ahora permítidme compartir una experiencia de un amigo. En su sueño él está construyendo un gran edificio, sabiendo que su padre está creando uno mayor que el suyo. Aunque él nunca ve a su padre, sabe que algún día será tan grande como él. De repente ve una serpiente blanca y negra en un árbol, la coge y la mira enroscarse alrededor de su brazo derecho. Entonces la serpiente empieza a hablar, hablándole del marido que ella ama, pero ha perdido. La escena cambia y mi amigo está ahora de pie en un nuevo edificio con un palo vertical en el centro. Ascendiendo por el palo está la misma serpiente, que se da la vuelta y comienza su descenso mientras él despierta. Aquí hay un perfecto esbozo, pues sólo aquello que desciende puede ascender. Sé que no tiene sentido en este nivel; pero al igual que Moisés levantó el poder creativo en el desierto, así yo, como el Hijo del hombre, he sido levantado. ¿Cómo? ¡En forma de una serpiente! El poder creativo de la imaginación descendió volviendo la cabeza hacia abajo a la generación. Su poder, ahora reflejado en este mundo, debe ser invertido. Esto no se puede hacer por ningún esfuerzo consciente. La inversión tiene lugar cuando el cuerpo espiritual se escinde en dos, de arriba a abajo. Al ver la fuente de agua viva, tu poder creador se funde con ella, y depende de ti ir al cielo, al igual que una serpiente. Blake describió esto como: "Los hornos de aflicción de repente se convierten en fuentes de agua viva, surgiendo todas de la humanidad." Todo el mundo está destinado a entrar en esa fuente de agua viva, levantarse de este nivel en el que descendió, y entender las palabras de Blake: "No considero que el hombre fuerte, el hombre débil, el hombre rico o el hombre pobre, estén en un estado ideal supremo, sino que son cada uno de ellos estados del sueño en que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal cuando abandonó el paraíso siguiendo a la serpiente."

En el tercer capítulo del Génesis, la sabiduría (la serpiente) habla, diciendo: "¿Dijo Dios que moriríais? Seguro que no moriréis." Y en ese mismo capítulo, Dios declara: "He aquí que el hombre se ha vuelto como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal." Ahora, conociendo el bien y el mal, la serpiente prometió que si descendíais y compartíais este conocimiento, despertaríais como los dioses. Simplemente autómatas, sin saber nada, que vivían en un estado de ensueño hasta que la sabiduría

infinita dijo: Sígueme. Así que dejaste el mundo de la inocencia, y entraste en el mundo de la experiencia para volver al mundo de la imaginación, de donde partiste. Y cuando regresas, eres todo imaginación, y nada es imposible para ti. Pero antes de hacerlo, puedes poner a prueba tu poder creativo intencionadamente. ¿Conoces a alguien que esté necesitado? Tráelo ante el ojo de tu mente y ve su necesidad satisfecha. Piérdete en la emoción, la sensación de alegría por tu amigo. No hagas nada en el exterior para que así sea, simplemente persiste en verlo en su nuevo estado, y ningún poder en la tierra puede impedir que sea así. Si piensas que puede oponerse a tí, estás mirando al mundo de Satanás, pues no hay otro físico. Dios es uno. No hay ninguna oposición, ¡salvo la que tú creas por tí mismo!

Trata de seguir el patrón de estas palabras que has recibido de mí. Es el mismo patrón recogido por Pablo, ya que el mismo Dios que reveló a su Hijo en Pablo reveló a su Hijo en mí, revelándome como el Padre. Pablo supo que él era Dios Padre cuando dijo: "Cuando complació a Dios revelar a su Hijo en mí." Esta verdad viene por revelación; así que, al igual que Pablo, estoy pidiendo a todos que sigan el patrón de las palabras verdaderas que habéis oído de mí, pues yo he experimentado las Escrituras y sé que no son historia secular. Las historias de las Escrituras son revelaciones paradójicas de la verdad, que suceden naturalmente. La luz líquida dorada que ves es el agua viva en que te conviertes cuando te fundes con ella. Entonces, como una fuente viva, asciendes desde la humanidad en un movimiento serpenteante.

Ahora, otra amiga me escribió diciéndome que se encontraba en las profundidades de la tierra, en una cueva cuyas paredes estaban excavadas en la roca. El único objeto presente era una jarra con una cara humana tallada en ella. Mientras se volvía consciente de entrar y salir de la jarra, se dio cuenta de que la jarra misma era una cabeza con su tapa quitada. Volviendo a investigar, la encontró vacía, y se despertó. De nuevo vuelvo a Blake: "Él tiene un sepulcro excavado en una roca preparado para ti. Y un muerto de ocho mil años que ha forjado para ti mismo." Blake vio el sepulcro forjado en la roca, preparado para recibir al muerto de ocho mil años. En la simbología de Blake 8000 no significan necesariamente años. Ocho es la resurrección, un nuevo comienzo. El sábado es el séptimo día, el día preparado para llevar a uno al octavo día, llamado resurrección.

Esta señora entró en el sepulcro en que el hombre está colocado, para encontrarse con el que la envió, que es ¡el Señor del aire! Blake, cuyas obras son todo visión, dijo: "Dios mismo entra en la puerta de la muerte con todos los que entran, y descansan en la tumba con él en visiones de eternidad hasta que despierten." Así que su visión era perfecta, ya que era paralela a las de Blake. El libro de Marcos comienza: "Arrepentíos." ¡Eso es la revisión! Eso es cambiar tu pensamiento, cambiando así tu creencia, lo que provoca un cambio correspondiente en tu mundo. En la visión de esta señora, se acordó de revisar ahora y no dejarlo para más adelante. ¡Esto es tan cierto! Imaginar crea la realidad, pues esperar hará que encuentres el problema más difícil de superar, así que cámbialo en el momento en que lo

sientas. ¡Siempre revisa ahora! Permíteme repetirlo. ¡Tú estás destinado a despertar como Dios! Aunque la serpiente – el símbolo de tu redención – parece haberte traicionado, te ha llevado de la inocencia a la experiencia, a una gran imaginación humana despierta.

¡Aprende a adorar tu humanidad, tu espíritu de vida! ¡Adora a Dios adorando tu propia maravillosa imaginación humana! ¿Quieres amar a Dios? Ama a tu propio espíritu, pues él es Cristo. Elimina la humanidad de ti y tú no existirás, así que aprende a adorar a tu humanidad, pues eso es tu espíritu de vida. Puede que no seas capaz de trazar una línea recta, sin embargo, puedes crear una sonrisa en la cara de un amigo, o borrar las arrugas de preocupación o de la edad. Tú puedes hacer todas estas cosas, no dirigiéndote a otro, sino usando tu poder creativo, ¡el único Dios! Blake hace esta afirmación: "Tú eres un hombre, Dios no es más, tu propia humanidad aprende a adorar." ¡La humanidad es tu espíritu de vida! Vuélvete al único Dios, ¡que es tu propia maravillosa imaginación humana! Aprende a adorarlo. Todas las cosas son posibles para Dios, por lo tanto, ¡todas las cosas son posibles de imaginar! Sabiendo lo que quieres, pregúntate si crees que tus actos imaginarios son ejecutados por Dios. Yo te digo, ¡lo son!

En su capítulo 14, Juan te dice que la imaginación es su espíritu de vida, diciendo: "¿Creéis en Dios? Creed también en mí." ¿Puedes creer que tus actos imaginarios llegarán a pasar? ¿Que tu deseo es real, y vivir como si lo fuera? Si tú imaginas – y la imaginación crea la realidad – verás tu deseo aparecer en tu mundo. Si no es así, entonces has demostrado que el principio es falso. Yo te digo que el principio es cierto – ¡de acuerdo a tu creencia! No hay límite en tu capacidad de creer o en qué creencia puedes lograr. No importa lo que desees, cuando crees que lo has recibido, lo harás. ¿Puedes creer que el único Dios verdadero está en ti? ¿Qué puedes seguir el patrón de las sólidas palabras que has oído de mí? Te insto a guardar esta verdad que te ha sido revelada por el Espíritu Santo que habita dentro de nosotros. ¡No busques ningún Espíritu Santo fuera! No hay nadie a quien dirigirse, sino a uno mismo, ¡pues todo está dentro de ti!

Ahora permítidme compartir otra experiencia del hombre que tuvo el sueño del palo y la serpiente. Él dijo: "Yo quería ganar más dinero, pero no me sentía cualificado para un puesto mejor. Independientemente de este hecho, decidí que quería ganar el doble de lo que estaba ganando en la actualidad, ¡e imaginé que lo tenía ya! En dos semanas fui contactado para una entrevista. En el pasado, he tenido que venderme, pero esta vez la compañía me estaba instando a tomar el puesto ofrecido, que incluía un salario mayor que el doble del actual. Por extraño que parezca, el hombre que me había recomendado era un hombre que anteriormente trabajó para mí, y cuando se fue, hubo un intenso disgusto por ambas partes. Después de la entrevista nos encontramos fuera, y cuando le conté mis temores me dijo: 'Yo sé que tú eres el mejor para el trabajo.'"

Yo os digo: hay solo una causa, y esa es la imaginación humana. Cuando cambias tu cuerpo de creencias, todo el mundo debe y hará su papel para presentar evidencia de ese cambio en ti. El que antes era un enemigo hará el papel de un amigo. Doy las gracias a mi amigo por compartir esta historia conmigo y te exhorto a seguir su ejemplo. ¡Sueña noblemente! Piensa en las cosas estupendas que quieres reclamar, y las experimentarás en tus mañanas.

¡Blake estaba tan despierto! Fue él quien dijo: "Todo es el hombre. El león, el tigre, el caballo, el elefante, la mula, la paloma, la mosca y el gusano, todos son gloriosas personas. Vestido con joyas, vuelan a humanizarse en el perdón de los pecados conforme a tu pacto, oh Jehová." La imaginación despierta sabe que no hay nada más que Dios, y Dios, siendo hombre, se convierte en el gusano para alimentar al débil. Sabiendo que no hay nada más que la imaginación, Blake dijo:

"Doble visión mis ojos ven.

La doble visión está siempre conmigo.

Con mi ojo interior es un anciano gris,

con el exterior un cardo a través del camino."

Todos los días, con mi viejo amigo Abdullah yo practicaba este arte. En la cena él me pedía mirar a la pantalla de la lámpara. Él no quería decir que mirara a la pantalla – cualquiera puede hacer eso – sino enfocar mi atención a través de ella. Mirando más allá, veía caras humanas vivas respirando. Otras veces me pedía que mirara un coche, una casa, una pared – no con mis ojos externos sino con mi ojo interior; y cuando lo hacía, yo siempre veía al hombre. Cuando empecé a hacer esto tenía que interrumpirlo, porque podía sentirme moviéndome a través y más allá de este mundo, para ver un mundo completamente diferente. ¡Eso es la imaginación!

Aunque este mundo parece ser la única realidad, no es más que un vaporoso sueño. Y cuando salgas de aquí, una vez más sientes que donde estás es la única realidad. Esto lo harás una y otra vez hasta que el patrón de salvación de Dios se desarrolle en ti. Entonces seguirás el patrón de las sólidas palabras que has oído de mí y guardarás la verdad que te será impartida por el Espíritu Santo que habita en todos. Él me ha revelado el patrón de salvación a mí. Habiéndome confiado esa verdad, la he contado y seguiré haciéndolo hasta que no pueda contarla más. Entonces, alguien más la cogerá y seguirá el patrón.

La Biblia, de principio a fin, es simplemente un libro de patrones. Afirmando que sólo hay una fuente de todos los sueños, que es Dios, se cuenta la historia de un hombre llamado José, el soñador que fue colocado en un ataúd en Egipto. Entonces, ¿quién fue colocado en ese ataúd, sino Dios? Es Dios el que desciende y toma en sí este estado opaco concreto llamado José. Está recogido que José era el tercer

hijo de Jacob, que le nació en su vejez. Y Jacob era el hijo de la vejez de su madre. Y el padre de Jacob era el hijo de la vejez de su madre. ¿Ves el patrón que se repite una y otra vez aquí?

Este libro de patrones se desarrollará en cada uno de nosotros. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que el patrón se desarrolle en ti, individualmente, sólo tu Padre celestial lo sabe. Yo puedo decirte esto, sin embargo: ¡sucederá en tu vejez! Cuando hayas tenido todas las experiencias que la vida aquí puede darte y parezcas ser estéril, el hijo vendrá. ¡Esa es mi promesa!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es FOLLOW THE PATTERN (Neville Goddard 03-25-1968)

SU NOMBRE

Neville Goddard (26 de febrero de 1963)

La Biblia no es un producto de los seres humanos; no está construída por el hombre. Es la historia del descubrimiento del hombre, por la revelación de Dios, del nombre cambiante de Dios, y ello aumenta su valor para el hombre. En el Génesis 4:26 se nos dice que un niño nació cuyo nombre era Enosh, nacido de Sarah, y los hombres comenzaron a invocar el nombre del Señor. Esa es la primera vez que el hombre comenzó a invocar el nombre del Señor. La palabra Enosh significa “hombre mortal”, algo que es frágil, algo que simplemente se agota y desaparece. El hombre mortal empezó a preguntar respecto a su origen: ¿Por qué estoy yo aquí, cuál es la causa de los fenómenos de la vida?

La siguiente vez que lo vemos es en el capítulo 32 del Génesis. Es de noche, se nos dice, un hombre llamado Jacob (el suplantador) luchaba con Dios, y cuando llegó a romper el día Dios le dijo: “Déjame partir.” Y él le dijo: “No te dejaré partir hasta que me bendigas.” Y Dios le bendijo. Luego le dijo a Dios: “¿Cuál es tu nombre?” y Dios contestó: “¿Por qué preguntas mi nombre?” Él no se lo dijo, así que Jacob llamó al sitio donde Dios le tocó “Peniel”, que significa “la cara de Dios”, pues dijo él, “Yo he visto a Dios cara a cara y sin embargo mi vida se ha conservado.” Luego, cuando el sol salió Jacob vaciló porque donde Dios había tocado se contrajo. Fue el tendón de su muslo. Eso es lo que el hombre en ese nivel de conciencia creyó que era el poder creativo del universo.

Hoy, en 1963, tú y yo somos testigos de las cosas más fantásticas que el hombre ha concebido. Misiles espaciales que pueden llegar al sol, esas máquinas IBM, cerebros electrónicos – pero nada que el hombre haya diseñado o traído a la existencia alguna vez se puede comparar con un niño. Nada en este

mundo que el hombre pueda concebir es comparable al cerebro de un niño. Pues el niño concibió el instrumento que ahora nos asusta. Tenemos una bomba, una bomba nuclear, pero eso no se puede comparar con el cerebro que la concibió, no importa lo que hagamos con ella. Leed el Génesis 32, donde el hombre una vez pensó que el acto sexual era Dios. El acto mismo de producir la cosa más sensible del mundo en la forma de un niño. (No hay una parte del mundo en la que alguien no haya erigido imágenes fálicas en su adoración a Dios.)

Ahora regresemos al Libro del Éxodo, donde el nombre cambia porque no había sido revelado aún. El hombre comenzó a invocar el nombre del Señor, pero ellos no sabían lo que invocaban. Ellos pensaban que era el sexo. Lee Éxodo 3:13-15, cómo Dios se revela a su depositario elegido, Moisés. Y Moisés dijo al Señor: “Cuando yo vaya al pueblo de Israel y les diga, 'el Señor, vuestro Dios, me ha enviado a vosotros', y ellos me pregunten, '¿Cuál es su nombre?', ¿qué les diré? Y el Señor contestó: “YO SOY quien YO SOY.” Las palabras son cada forma del verbo “ser” – “YO SOY el que YO SOY” – Yo seré lo que yo seré. “Diles, 'YO SOY me ha enviado a vosotros.’” Así que cuando vayas al pueblo de Israel diles, el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob me ha enviado a vosotros, y éste es mi nombre para siempre: “YO SOY.” No otro. Y este os llevará fuera del desierto a la tierra prometida. Esa fue la segunda gran revelación del nombre de Dios. El hombre pensaba que era el acto creativo. ¿Quién podría negar que nada en este mundo que el hombre haya creado alguna vez sea comparable al de un hijo? – nada. Y él tiene que remontarse hasta el origen del acto, y de repente sale de este fantástico organismo. Y entonces viene una revelación de otro tipo, que el nombre es “YO SOY”.

Luego viene la revelación final, que encontramos en el Nuevo Testamento, y él trae algo enteramente diferente que el hombre no ha visto antes. Él revela el nombre como “Padre”, “Santo Padre, guárdalos en tu nombre el cual me has dado a mí, para que ellos puedan ser uno como tú y yo somos uno.” Él les dió el nombre que fue su nombre y el nombre fue 'Padre' – la revelación final de Dios al hombre respecto a quién es él realmente: su padre. “Así, en muchas y diferentes maneras Dios habló desde la antigüedad a nuestros padres por los profetas, pero en estos últimos días él nos ha hablado por un hijo.” Si él ha hablado por medio de un hijo, entonces él es un padre. Y así Dios habla al hombre en sus días finales a través de su hijo, y el hijo revela a ese hombre que él es el padre de ese hijo, y entonces – y sólo entonces, el hombre sabe quién es él realmente. Pero hasta que ese día llegue, toma la segunda revelación del nombre de Dios, que es “YO SOY” y úsala, y úsala sabiamente. Tú puedes usarla para cualquier cosa en el mundo. Se te dijo que si tú blasfemas contra su nombre debes ser apedreado hasta morir, como se nos dice en el Levítico 24:16: “Cualquiera que blasfeme contra el nombre YO SOY”, y el nombre ya había sido revelado en Levítico 3. Éxodo 2 reveló el nombre. Ahora, si tú blasfemas contra este nombre, apedréale hasta morir.

Uno que nació de una mujer hebrea que conoció a un egipcio, maldijo el nombre de Dios, y ellos se aprestaron a ver qué diría Dios hacer a tal hombre: apedreadlo hasta morir. Apedrear no significa que

tomes piedras y se las arrojes, como hará la gente. Las piedras son los hechos literales de la vida. ¿Cómo podría yo blasfemar contra el nombre de Dios? Con Dios todas las cosas son posibles, así que su nombre es “YO SOY”. Y me atrevo a decir: “Yo soy indeseable; yo soy pobre; yo estoy enfermo; yo soy completamente ignorado en este mundo.” Bien, esto es blasfemia contra Dios. Pues no es lo que yo quiero realmente en este mundo, ni para cualquiera que yo ame. Así que aquí yo estoy blasfemando contra Dios.

Se me dice en Juan 8: “Excepto que creas que yo soy él, morirás en tus pecados.” “Pecar” es errar el blanco. Si no creo que yo soy el hombre que quiero ser, permanezco donde estoy en ese momento de no atreverme a asumir que yo soy el hombre que quiero ser, y permanezco en esa limitación, así que muero, errando el blanco. Así que el ser que tú realmente eres – si la segunda revelación es cierta (y puedo decirte que es cierta, que su nombre es “YO SOY”) – no significa que adores algo de fuera cuando dices, “Yo soy”. Y el día que efectivamente lo contactas como si el concepto “Yo-Tú” estuviera dentro de tí mismo, sientes quién eres tú realmente.

Ahora he aquí una historia verdadera que oí este sábado pasado. Yo no soy miembro del Club Turf, pero voy ocasionalmente cuando estoy invitado y alguien me lleva. Así el sábado pasado mi mujer y yo fuimos llevados al Club Turf. Me presentaron a este pequeño hombre que estaba sentado justo en la fila de abajo. Un tipo extraño, un tanto raro, y entonces me contaron su historia. Él había venido desde Kentucky sin un centavo. Cómo consiguió el dinero necesario para comprar una pequeña parcela de tierra, yo no lo sé, eso no me lo dijeron; pero él compró una pequeña parcela de tierra en el condado de Ventura. Quería tener petróleo, así que dormía allí mismo echado sobre la tierra. No se construyó ninguna pequeña choza – dormía directamente en el suelo. Con la cabeza apoyada en el suelo oíría el petróleo subir, olía el petróleo, y a veces llegaba a su casa a las 6 de la mañana y su esposa estaba angustiada. “¿Qué te ha pasado?” Él había estado durmiendo allí echado sobre la tierra trayéndolo.

Hoy día el hombre – yo diría que es unos diez años mayor que yo, que es 68, o como mucho 70 – no tiene problemas financieros. Ha regalado fortunas. Tiene más de 6 millones, como me dijo él mismo, pero ahora tiene otro problema, y ha olvidado el nombre de Dios. Su problema actual es el aburrimiento. Él va al hipódromo cinco días a la semana, de martes a sábado. Si gasta diez mil, no hay problema, si gasta veinte mil, eso no es problema. Pero está aburrido y no está físicamente bien, y no recuerda cómo trajo el petróleo a la existencia por el nombre de Dios. Cuando él puso su cabeza en esa tierra y empezó a escuchar, ¿quién estaba escuchando? Si le hubieras dicho: “¿Qué estás haciendo?” “Yo estoy oliendo el petróleo”. Eso es lo que él hubiera dicho. Tú has invocado el nombre de Dios. “Yo estoy oliendo el petróleo. Yo estoy oyendo el petróleo”, es lo que él hubiera dicho. Él lo atrajo todo, pero no recuerda el nombre de Dios.

Ahora está diciendo: “Yo estoy achacoso”. Él está blasfemando el nombre de Dios. Se te dijo: “El hombre que blasfeme el nombre de Dios, apedreadlo hasta morir.” La piedra está “mostrando los hechos de la vida”, así que él está mostrando los hechos de la vida. “No te sientes bien, ¿verdad?” De modo que ves que todas las cosas del mundo le van mal, y se lo dices. Estas son las piedras, pero él ha olvidado y los que están a su alrededor no lo saben. Una vez usó el nombre de Dios sabiamente y trajo la riqueza a su mundo. Él podría traer la salud a su mundo si usara el nombre de Dios.

“Éste es mi nombre para siempre”, dijo Dios en Éxodo 3. Pero revelaré un nombre aún más grande cuando el hombre comience a despertar, y el nombre final es “Padre”. Y así: “Muéstranos al Padre”, y tú serás satisfecho. “¿He estado tanto tiempo contigo y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre, ¿cómo entonces puedes decir 'muéstranos al Padre'?” Así que aquí, te digo, yo soy el padre, y nadie sabe que él es el padre. “Santo Padre guárdalos en tu nombre, que tú me has dado, para que puedan ser uno igual que nosotros somos uno.” No hay modo en este mundo de que tú y yo sepamos que somos uno, salvo a través de este último acto de Dios revelándose, cuando él te da su último nombre, que es “Padre”. Yo soy el Padre, que yo conozco, y tú serás el Padre del mismo y único Hijo engendrado de Dios. Y cuando tú le ves, como yo le he visto – y tú le verás, y tú eres su Padre – entonces tú y yo somos uno. Pues yo no puedo ser el padre de tu hijo y no ser tú. Y esa es la revelación final de Dios al hombre en este nivel.

Así, “De muchas y diferentes maneras Dios habló desde la antigüedad a nuestros padres por los profetas, pero en estos últimos días él nos ha hablado por su Hijo.” Y el hijo revela la naturaleza del padre. Nadie conoce al padre excepto el hijo, y todo aquel a quien el hijo escoge para revelársele. Hasta que ese día llegue, usa la segunda revelación – que es su nombre para siempre – y úsala sabiamente, como se nos dice en el Salmo 9, verso 10º: “Aquellos que conocen tu nombre confían en Tí.” Si tú conoces el nombre, el nombre es el individuo mismo. El nombre de Dios es YO SOY y eso es Dios. Así que esta noche, si tú conoces el nombre, cree en él, confía en su nombre. Y escuchas como si oyeras lo que oirías si fueras el hombre que tú quieres ser, y confías en su nombre, y él nunca te abandonará.

Aquí el nombre cambia cuando el hombre comienza a despertar como Dios, y la revelación final – no conozco capítulo más grande que el capítulo 17 de Juan, donde él se revela y se da al hombre. “Santo Padre, glorifícame con tu propio ser.” Él no quiere ninguna otra gloria. Es Dios mismo dándose al hombre, pues ése es su propósito. Y cuando él consigue su propósito, el hombre a quien él mismo se ha dado es Dios y Dios es “Padre”, la revelación final. Por lo tanto, debe haber un hijo. ¿Dónde está el hijo si yo soy un padre? Y aquí viene el hijo a la existencia y él es David, el único hijo engendrado de Dios. “David, tú eres mi hijo, en este día yo te he engendrado.” Eso está oculto en el hombre hasta ese último momento en que el velo es levantado y la paternidad es revelada al hombre a través de la naturaleza del hijo. Ahí tú ves a David, y David te dice quién eres. Tú eres su padre, él te llama padre, y llamándote padre el Salmo 89 se ha cumplido: “Yo he encontrado a David” y éste me grita: “Tú eres mi padre, mi

Dios y la Roca de mi salvación.” Y tú le ves, y sin embargo no hay cambio en tu YO SOY-dad. El yo que se convierte en su padre es el mismo que había antes, sólo que un yo mucho más grande. Incluye la paternidad, pero el mismo sentido de YO SOY-dad. No has cambiado tu definida individualidad, pero ahora se ha ampliado hasta incluir la paternidad, y ese padre es Dios. Y tú se lo cuentas al mundo con la esperanza de que puedas hacérselo tan claro como lo es para tí.

Lo aceptes o lo rechaces, es verdad y el día vendrá, con el tiempo, en que cada individuo tendrá la misma experiencia y pasará a través de todo. Hasta que eso suceda, usa su nombre sabiamente, como se nos reveló a través de su profeta Moisés en el 3er capítulo del Éxodo. Úsalo para riqueza, salud o reconocimiento, pero no blasfemes contra el nombre de Dios. “A menos que creas que yo soy él, morirás en tus pecados.”

Así se nos dice: “Ellos tomaron piedras para arrojarle, porque les había ofendido, había blasfemado contra el nombre de Dios, pues él afirmó 'Yo soy Dios'.” Eso era blasfemia en su nivel y tomaron piedras para arrojárselas. ¿Qué piedras? Le dijeron que ellos conocían a su padre. Conocían a su madre, a sus hermanos y a sus hermanas terrenales, y los nombraron. Dijeron: Yo conozco a tu padre y a tu madre, José y María, y le nombraron a sus cuatro hermanos. Ellos implicaron a múltiples hermanas, y entonces comenzaron a mostrarle los hechos de la vida, y los hechos contradecían su afirmación. Por tanto estaban apedreándole con los hechos de la vida. Esas eran las piedras. Entonces él desapareció de entre ellos. No podía argumentar con esa mentalidad, porque ellos conocían exactamente sus antecedentes físicos, y él les estaba diciendo: “Si vosotros recibís lo que os digo, yo os daré poder para convertirlos en hijos de Dios, que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.” Este verso es algo enteramente diferente en la fisiología griega. “Nacer de la sangre” para ellos significaba que la semilla de hombre se mezcló con la sangre de mujer, y de esta unión vino un hijo. Nacer de la “voluntad de la carne” es por impulso sexual. No nació de esta manera. Nacer de hombre significa tener parentesco humano. No nació de esta manera. Nació de Dios. Algo enteramente diferente, en que el hombre de repente despierta dentro de si mismo y sale de su propio cráneo para descubrir que todo el tiempo ha estado dormido.

Entonces lees estas palabras en Revelación 1:18: “Y él se creyó vivo y estaba muerto.” Aquí un hombre estaba muerto, y durante todo el tiempo creyó que estaba vivo. Para todo el mundo, el sueño es tan profundo, es tan hondo, que no sabe que está dormido. Y el sueño es tan profundo que es comparado espiritualmente a un hombre muerto. Entonces un día, en el propio maravilloso tiempo de Dios, él se despierta en el hombre y lo saca adelante, y entonces despierta por primera vez para darse cuenta de que a través de las edades él ha estado muerto pero no lo sabía. Pero ahora él ha resucitado por la misericordia de Dios. Pensaba que estaba dormido mientras pensaba que estaba despierto, y sin embargo estaba muerto.

Mientras tanto, tú que te crees vivo, intenta este principio por el uso del nombre de Dios. No te fallará, te prometo que no lo hará. Pero ten en cuenta esto: puedes tener riqueza esta noche y haberla asegurado fuertemente – mobiliario, joyas, pieles, pero la dejaste cuando viniste aquí esta noche, la dejaste donde quiera que tengas esta riqueza externa. Puedes tener acciones y bonos, pueden estar asegurados, pero los dejaste donde quiera que estén, quizás en cajas fuertes, en vuestras casas. Estando justo aquí hace alrededor de dos años dejé este estrado y miré hacia fuera y vi esas enormes llamas y todas esas bellas casas ardiendo. Estaban quedando atrás donde quiera que la gente estuviera, todo consumido en cuestión de minutos. Pero una cosa no puedes dejar atrás, y siempre la llevas contigo después de encontrar el nombre. ¿Puedes ir a algún lugar donde puedas dejar atrás tu “YO SOY”? ¿Dónde puedes ir en este mundo donde dejes tras de tí el único poder en el mundo, “YO SOY”? “Aquellos que conocen Tu nombre ponen su confianza en Ti.” No en el banco, no en su posición social, su posición financiera, intelectual o cualquier otra. “Ponen su confianza en Ti”, ¿Quién eres tú? “YO SOY”. Así que cada uno que vino aquí esta noche trajo ese nombre con él. Cuando salgas de aquí vas a llevarlo contigo. Quizás tú no sabes que lo transportas contigo. Puedes tener un tesoro y no saber que lo tienes. Si yo tuviera mil millones de dólares depositados en el banco pero no lo supiera, podría morir de hambre por falta de un dólar; y sin embargo podría firmar un cheque si supiera que lo tenía, y podría retirarlo para mi necesidad terrenal.

Tú no puedes dejar tras de tí el nombre de Dios. Él mismo se puso en tí, tu mismo ser, tu propia YO SOY-dad – eso es Dios. Y puesto que es Dios, no blasfemes contra el nombre. Úsalo sabiamente, úsalo amorosamente, y yo te digo: “¿Qué estás escuchando?” Y tú me dices: “Yo estoy escuchando esto y esto”, o “Yo estoy pensando esto y esto”. Bien, mira que lo que estés escuchando, sintiendo, que lo que estés pensando, esté en armonía con tu más alto ideal. Pues tú lo atraerás igual que este hombre atrajo su petróleo de este pedacito de tierra, y hoy tiene millones – pero aburrido. Tú serás capaz de usarlo sabiamente a través de tus días terrenales, y quizás en esta encarnación el final te será revelado, pero sólo Dios sabe cuándo revela el final.

Yo puedo hablarte y contarte sobre ello, pero no puedo levantar la cortina por ti – sólo el hijo mismo puede revelarte como el padre. Yo puedo decirte: tú vas a ser el padre, eso lo sé, pero yo no tengo poder para rasgar esa cortina y mostrarte a David. Él y sólo él te revelará como el padre. “Nadie sabe quién es el hijo excepto aquel a quien él ha escogido para revelársele.” Pero yo te diré: un día él va a rasgar esa cortina de la mente y presentarse ante tí y llamarte padre. Tú sabrás exactamente quién es él; no habrá duda alguna en tu mente. Tú estás mirando a tu único hijo engendrado. Engendrado no por ninguna mujer en este mundo. Engendrado de tu propio ser maravilloso – tu mente, y ése es David. Y él será igual que es descrito en el Libro de Samuel, no hay duda sobre ello.

Yo no puedo contarte la emoción que hay guardada para ti después de que suceda. Estás tan excitado que no puedes pensar en ninguna otra cosa. Puedes aburrir a tus amigos, puedes aburrir a todo el que te encuentres, porque no puedes pensar en nada sino en este enorme acontecimiento que te ha sucedido, esta cosa celestial que ha tenido lugar. Tú puedes ser un hombre soltero, un hombre que nunca ha conocido a una mujer en este mundo, pero de repente eres un padre, y lo eres en el verdadero sentido de la palabra. Entonces sabrás que él “no nació de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios,” y él te llama padre, y tú sabes que Dios es su padre. Él te dice exactamente quién eres.

Entonces tienes que caminar por la tierra durante los años restantes excluido, porque aún estás vistiendo el ropaje de carne. Y aunque eres ahora heredero de un regalo y de una promesa que ya ha sido cumplida, aún no puedes compartirlo con los demás, de modo que no puede convertirse para ti en efectivo o completamente realizado en ti hasta que te quites el ropaje por última vez. Y entonces eres uno con el huésped celestial. Todo el mundo está destinado – no puedes alardear de ello, no puedes jactarte de ello, porque no lo has ganado. Fue todo el plan de Dios desde el comienzo: “El que comenzó una buena obra en ti” en ese momento la lleva a completarse “en el día de Jesucristo.” Y Jesucristo es Dios Padre. Por tanto, si Jesucristo es Dios Padre, y David le llama “Señor”, ¿quién eres tú? ¿No eres entonces Jesucristo? Entonces realizas las palabras: “No te das cuenta de que Jesucristo está en ti, a menos por supuesto que fracasas al afrontar la prueba.” Espero que te des cuenta de que no hemos fracasado en nuestro esfuerzo.

Finalmente leerás las palabras: Y todo desapareció, y estaba sólo Jesús. Moisés estaba presente, Elías estaba presente, todos ellos vieron la gloria de Dios, y cuando todo disminuyó sólo estaba Jesús. Pues ante el nombre de Jesucristo cada rodilla se doblará y cada lengua confesará que él es el Señor, la gloria de Dios Padre. Sólo está Jesús y él tiene un hijo y está compartiendo a su hijo contigo – no andando por la calle contigo como un amigo, sino como tu hijo. Él se da a cada ser en el mundo, y no hay modo de que pueda probar que efectivamente te dio ese don de si mismo a tí, salvo como David, su único hijo engendrado, como tu hijo. La Biblia en miniatura está en Juan 3:10: “Y Dios tanto amó al mundo que le dió su único hijo engendrado.” La gente piensa que dió su único hijo engendrado y que su nombre es Jesucristo. ¡No! Jesucristo por su propia confesión es Dios Padre: “Tú me ves Felipe y sin embargo tú no me conoces. El que me ha visto ha visto al Padre. ¿Cómo entonces puedes tú decir muéstranos al Padre?”

Así que el hijo dado no podría ser ese ser que se llama a si mismo padre, y el padre es Jesucristo. ¿Quién le llamó padre? David. Así él hizo la pregunta; nadie le preguntó. Él dijo: “Yo soy el Padre.” ¿Entonces dónde está el hijo? Así que el trae la pregunta: “¿Qué pensáis de Cristo?”, y ellos dijeron: “Es el hijo de David.” ¿Entonces por qué David en el espíritu le llama Señor? ¿Si David le llama Señor, cómo puede ser él hijo de David? Y nadie hizo ninguna pregunta más. David en el espíritu le llama “Adonai”, una palabra

usada por todo hijo cuando se refiere a su padre. Todo hijo habla de su padre como “Adonai”, traducido al español: “Mi Señor”. Así David le llamó “Mi padre”. De modo que él te dice quién es él y quién es David respecto a él mismo. De modo que él va a llamar a todo ser en este mundo “mi padre”. Y como Dios es uno y su nombre es uno, y ante ese nombre cada rodilla debe doblarse, tú estás destinado a saber que tú mismo eres Jesucristo, o Dios Padre.

Pero hasta que te sea revelado, usa su nombre como es revelado a través de su profeta Moisés. “Y cuando vayas a ellos sólo diles 'YO SOY' me ha enviado a vosotros.” Llévalos fuera del desierto a la luz por mi nombre. Cuando tú puedas llevarte a ti mismo hoy, no importa dónde estés, si ahora estás confundido, si eres indeseable, (como piensas que eres), o estás desempleado, (como puedes estar) – llévate de esos estados de esterilidad a estados de fructificación, un estado fructífero, en el nombre. Sólo asume simplemente “YO SOY”, y nómbralo, escúchalo, huélelo, vélo lo mejor que seas capaz, y en la medida que permanezcas leal a lo que estás imaginando y escuchando, tú efectivamente lo exteriorizarás en tu mundo. No lo juzgues antes de intentarlo.

Ahora, si lo que he dicho esta noche ofende, si estuviera en conflicto con lo que tú creías cuando viniste aquí, de nuevo vuelve a las Escrituras: “Y él les ofendió y entonces le vendieron por treinta piezas de plata.” Volvamos al Libro del Levítico. Aquí se nos dice: “Si un buey cornea a un esclavo, mujer u hombre, entonces el dueño del buey debe pagar al dueño del esclavo treinta piezas de plata y luego el buey debe ser apedreado.” El símbolo de Cristo es el de un buey. Si la doctrina cristiana ofende, bueno entonces él te ha corneado por lo que tiene que decir. Y ahora, habiéndolo corneado, el esclavo será compensado, de manera que él debe ser vendido por treinta piezas de plata. De modo que tú siempre cumples las Escrituras. La palabra siempre será cumplida. El prototipo de Jesús el Cristo fue José, y él fue vendido por veinte piezas de plata. Veinte significa “expectación decepcionada.” Treinta es perfección divina. Redúcelo a tres y tres es también asociado con la resurrección. Al tercer día de enterrado, se levantó de las profundidades. Así que aquí, si yo te ofendiera por lo que digo, entonces hazme pagar por mis treinta piezas de plata, pues las Escrituras es todo sobre mí. Pues “Si el buey cornea y de algún modo hiere a un esclavo”... entonces el buey debe ser apedreado con los hechos de la vida.

La gente siempre te arrojará ladrillos y te recordarán “Cuando ellos te conocían”, o incluso cómo ellos te conocen – pues todos nosotros estamos limitados ya que vestimos estos ropajes. Ningún hombre en este mundo puede decirme mientras viste el ropaje que él no está limitado. El Presidente Kennedy está espantosamente limitado en su mandato como Presidente. Le están viniendo ladrillos desde todas partes – lo que él prometió en su campaña para obtener su mandato, y lo que él está entregando. Y en el conflicto entre lo que él prometió y lo que en verdad ha entregado hasta ahora, tú podrías arrojarle todos los ladrillos del mundo. Y él es completamente consciente de ello. Puedes arrojárselos al Papa, a la Reina de Inglaterra, arrojárselos a cualquier persona en este mundo por no obtener cualquier ambición de los suyos. Si yo te introduje en mi secreto y te conté mi ambición, y tú como amigo sabes que yo no la he realizado, y me arrojas todas las piedras del mundo, y me recuerdas lo que dije frente a lo que he

cumplido – esto es cierto de cada ser en el mundo. Sin embargo, lo cumplas o no, vuelve y aplica este principio al cumplimiento de tus sueños.

Yo puedo decirte: en mi propio caso, por pequeño que haya sido, todo se ha cumplido cuando fui fiel al uso del nombre de Dios. Cuando me atreví a asumir que soy lo que en ese momento la razón niega y mis sentidos niegan, y permanecí fiel a ello, entonces invariablemente lo realicé. Ha habido innumerables veces en que no he sido fiel a ello. Me detuve, como todos nos detenemos después de un tiempo. Luego somos subidos de repente y tenemos que volver al uso del nombre. Y así, “Aquellos que conocen tu nombre ponen su confianza en ti.” No en algo fuera de tí. Y tu nombre es “YO SOY”, y es tu nombre por siempre y para siempre. Así que pon tu confianza en el nombre de Dios saliendo de aquí esta noche en la creencia de que eres ya el hombre o la mujer que te gustaría ser y ve el mundo como lo verías si fuera verdad. Y en la medida en que permanezcas leal a esa asunción, en esa medida la exteriorizarás y la recogerás como fruto dentro de este mundo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es HIS NAME (Neville 02-26-1963)

TIEMPO DE SIEMBRA Y COSECHA

Neville Goddard (10 de junio de 1956)

Como se les ha dicho, el tema de esta mañana es “Tiempo de Siembra y Cosecha”.

Aunque tiene el mismo título que mi último libro, esto no lo encontrarán en ese libro, ya que ese libro tiene como objetivo interpretar algunos de los pasajes más difíciles de la Biblia. Les he dado en esos nueve capítulos una observación mística, y también un tipo de enfoque para que tú mismo puedas tener un tipo de interpretación de la Biblia, porque como ya sabes, no es un libro de historia. Cuando yo descubrí un significado más profundo en los pasajes, del significado que normalmente se les asigna, comencé a verlos o comprenderlos de manera mística, y es por eso que les he dado una interpretación mística de muchos de los pasajes más oscuros.

Por ejemplo, cuando Salomón se hizo para sí mismo una carroza de madera del Líbano, la hizo él mismo – nadie la hizo para él. Eso es lo que tú debes hacer – lo que yo debo hacer – eso es lo que todos deben hacer – y en ese capítulo, les muestro que la madera no es madera como ustedes piensan. La madera

del Líbano significa la mente incorruptible. Pero la haces tú mismo, y les hemos mostrado los costados, de qué estaban hechos y cuál es el verdadero significado.

Luego vemos ese pasaje muy extraño, las instrucciones a los discípulos para que se saquen sus zapatos o que no tengan zapatos cuando viajen, y les mostramos que la palabra “zapato” no es solo la cosa que llevo puesta en mi pie; es el símbolo del espíritu de “déjame que lo haga por ti”. Porque el zapato no solo se hace cargo de la mugre y del barro que naturalmente caería sobre el pie del que lo usa, sino que también lo protege de todo contacto con el mundo exterior, así que cualquiera que se ofrezca a hacer por nosotros lo que deberíamos hacer nosotros, y que podríamos hacer mucho mejor nosotros mismos, se está ofreciendo como nuestro zapato, y si yo tengo que despertar espiritualmente, yo debo hacerlo por mí mismo.

Debo tomar mi propia mente y controlarla – debo tomar mi maravillosa imaginación y realmente controlarla y usarla para propósitos nobles, y no debo tener ningún intermediario entre yo mismo y Dios. Porque el Dios de este mundo, es un Dios interno. Él es esa fuerza inevitable que expresa en hechos externos, las tendencias latentes del alma, y entonces, si yo quisiera descubrir a ese Dios, no puedo dejar que tú hagas el trabajo por mí. No puedo dejar que comas mi comida espiritual y esperar que yo crezca espiritualmente. Así que ese es el objetivo de los nueve capítulos del libro “Tiempo de Siembra y Cosecha”.

Pero (respecto) al tema de esta mañana – lo voy a enfocar de una manera diferente. Esta declaración fue tomada del libro del Génesis, del capítulo 8 de Génesis – es una promesa hecha al hombre que “mientras la tierra permanezca, tiempo de siembra y cosecha, calor y frío, verano e invierno, el día y la noche, no cesarán” (Génesis 8:22). Se nos dijo que el hombre fue puesto en un jardín. Que el jardín estaba completo. Cada árbol daba fruto. Todo en el mundo estaba terminado. Y el hombre fue puesto en el jardín para cultivarlo y cuidarlo. Él no tiene que plantarlo, no tiene que hacer nada más que cultivarlo y cuidarlo. No fue llamado para hacer árboles o plantar nuevos árboles; ¡todo está terminado!

Como se nos dice en Juan – “Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado” (Juan 4:38). Porque la creación está terminada. Cada drama humano concebible, cada pequeña trama, cada pequeño plan en el drama de la vida ya ha sido elaborado, como meras posibilidades (mientras no estemos en ellos), pero son poderosamente reales cuando estamos en ellos. Así que el hombre puede contactarse con ese particular estado de su elección, porque mi imaginación puede contactarme internamente con el estado deseado entonces me encuentro en él. Si estoy en él, yo lo manifestaré en mi mundo. Los estados en los que nos encontramos son el tiempo de siembra. La cosecha es simplemente el encuentro con los eventos y circunstancias de la vida.

Pero la memoria del hombre es tan corta, que se olvida del tiempo de siembra, pero todos los finales son consistentes con su origen, así que si el origen, digamos que es una desgracia, el final será una desgracia. Pero cuando cosechas desgracias, tú te preguntas: ¿Por qué me pasó a mí? ¿Cuándo puse en marcha una cosa como esta? ¿Acaso no les he dado a los pobres? ¿Acaso no he rezado todos los días? ¿Y por qué este tipo de cosas deberían suceder?

Pero verás, mi Dios nunca se olvida porque Él siempre da el final en armonía con el origen, y tú y yo somos seleccionadores: nosotros no hacemos, no somos creadores; la creación está terminada, el mundo entero de la creación, como se nos dice en Eclesiastés: “Yo soy el principio y el fin. No hay nada por venir que no haya sido y que es.” Así que ve la creación como terminada – y tú y yo somos solo seleccionadores de aquello que ya es. Por seleccionadores me refiero a que tú y yo tenemos el privilegio (podemos no utilizarlo) pero es nuestro privilegio seleccionar aquel aspecto de la realidad al cual responderemos, y al responder a él, lo manifestamos en la existencia para nosotros mismos. Sin saber que somos tan privilegiados, simplemente vamos por el mundo reflexionando las circunstancias de la vida, sin darnos cuenta de que tenemos el poder de crear o de generar las circunstancias de nuestra vida.

Ahora, analicemos aquello a lo que personalmente yo me refiero con tiempo de siembra. Si todo está terminado y completado, entonces ¿por qué se nos promete que habrá un tiempo de siembra y de cosecha entre tanto la tierra permanezca? El tiempo de cosecha, para aquellos que están aquí esta mañana, como deberíamos saber, no lo estamos tomando literalmente, nuestro tiempo de cosecha es ese momento en el tiempo cuando tú y yo reaccionamos a lo que sea en este mundo. Podrá no ser un objeto, podría ser que reaccionamos a un individuo, podría ser a unas noticias de las que nos enteramos, pero el momento de reacción, esa respuesta emocional, es nuestra actitud. Nuestras actitudes son los tiempos de siembra de la vida, y aunque podremos no recordar el tiempo de siembra o el momento de respuesta, la naturaleza nunca se olvida, y de repente aparece en nuestro mundo, y eso repentino es tan solo lo emergente de una continuidad escondida. Fue continuo desde el momento de reacción hasta que apareció en el mundo.

Su aparición en el mundo es la cosecha, así que tú y yo podemos cosechar cualquier cosa que deseemos pero primero debemos tener un tiempo de siembra. Debe ser precedido por un momento de respuesta o una actitud. ¿Qué tan seguido dices: “Lo tomé con la actitud incorrecta”, o: “Él está en la actitud incorrecta”; o: “Tú debes cambiar tu actitud si quieres continuar en esta vida”? Yo lo he dicho – tú lo has dicho – quizás nos lo hemos dicho el uno al otro – pero sabemos la importancia de la actitud correcta. Hasta esto sabemos: que yo puedo cambiar mi actitud si las circunstancias cambian – eso es automático. Sabemos que si algo pasa de repente en mi mundo, de lo cual hasta ese momento yo no estaba

enterado, yo, enterándome de un cambio de circunstancias, automáticamente produciría en mí mismo un cambio de actitud. Todos hacemos eso, mañana, tarde y noche, pero eso no es importante, eso es un reflejo de la vida. El noventa y nueve por ciento del mundo refleja la vida.

Ahora, ¿puedo conscientemente, voluntariamente, deliberadamente producir en mí mismo, un cambio de actitud, uno de mi propia discreción, uno que yo mismo elegí, y no uno que es determinado o de alguna manera dependiente de un estímulo de un cambio en el objeto mismo? ¿Debes cambiar tú primero antes de que yo cambie mi actitud hacia ti? Sabemos que si tú sí cambias yo cambiaré mi actitud hacia ti, pero ¿debo ir por la vida reflejando simplemente estos cambios en los objetos? ¿Y acaso no puedo deliberadamente determinar el cambio antes del cambio en el objeto?

Porque si puedo, estoy moviéndome hacia el completo control de mi destino y convirtiéndome en el amo de mi destino, si puedo asumir una actitud activa y positiva y no depender de los cambios en el objeto para que haya cambios en mí mismo. Si puedo hacerlo, realmente estoy (si no soy ya un amo completo) teniendo más control de las circunstancias de la vida, pero el noventa y nueve por ciento del mundo espera a que las cosas sucedan en el exterior y luego ellos reflejan; eso no es un logro para nada. Si nos despertáramos, y nos hiciéramos verdaderos seleccionadores de la belleza de este jardín que Dios nos dio, para que podamos seleccionar ese aspecto en particular al cual responderemos, entonces lo haremos al cambiar deliberadamente nuestra actitud hacia la vida misma.

Hay una pequeña fábula que nos muestra cómo se hace. Si tú estudias la fábula cuidadosamente, tú verías la importancia de la imaginación. La fábula es la del zorro y las uvas. Todos ustedes la conocen. Cuando él fracasó en obtener las uvas, entonces él se convenció a sí mismo de que las uvas eran agrias, y al imaginar que las uvas eran agrias, él evocó en sí mismo un cambio de actitud. Él ya no sentía lo que sentía antes respecto a las uvas. Ahora, esa es una pequeña fábula en un tono negativo o un tono trágico.

Tú y yo tomamos la misma historia pero ahora la ponemos en un tono positivo. Contemplamos nuestro sueño ambicioso, nuestro concepto noble de la vida. Podría parecer que no tenemos los talentos para realizarlo. En vez de decir lo que el zorro dijo, que la cosa está fuera de nuestro alcance y por lo tanto es algo amargo de todas maneras, podemos tomar la misma técnica y preguntarnos cómo sería si se hubiera ya realizado. ¿Cómo sería el sentimiento si sucediera (y mencionamos lo que deseamos). Si yo puedo contemplar cómo sería el sentimiento si yo fuera el hombre que quiero ser, si tú fueras la persona que quisieras ser, y regocijarnos en ese estado como si fuera verdad, estoy produciendo dentro de mí esa respuesta emocional necesaria para el tiempo de siembra.

Quizás no vea una cosecha inmediata, quizás la cosa a la que ahora le estoy dando expresión en la forma de tiempo de siembra es un roble, y no es un pequeño hongo que crecerá en una noche. Quizás, mi sueño tome un intervalo de tiempo un poco más largo desde la plantación verdadera y la cosecha, pero si yo sé que todas las cosas son consistentes, – “¡Mirad allí los campos! El sésamo era sésamo, el maíz era maíz. ¡El Silencio y la Oscuridad sabían! Tal es así como el destino de un hombre nace” – así que si ese momento de respuesta es la verdadera plantación de la semilla, y si era maíz, debe ser maíz lo que aparecerá en el tiempo de cosecha, entonces puedo seleccionar la naturaleza de las cosas con las que yo me quiero encontrar en mi mundo.

Yo puedo tomar, no solo los requerimientos de Neville como hombre sino también de, primero mi círculo, mi círculo íntimo, como hombre de familia – los deseos de mi esposa para su hija, para su esposo, para ella misma – el deseo propio de mi hija – y moverme más allá de mi pequeño círculo como hombre de familia, al círculo de las amistades, y moverme más allá de ése, hacia mis conocidos, y moverme más allá de ése hacia completos extraños, estados impersonales, pero si yo sé que la ley es fiel, no importa cuándo la opere, o si la utilizo consciente o inconscientemente, de todas maneras obtendrás resultados, y los resultados están en armonía con la plantación, con la verdadera siembra.

Ahora, qué es nuestro tiempo de siembra de hoy. Quizás hayan dos mil y pico aquí, tenemos dos mil y pico de pedidos diferentes, multiplicado por un número grande porque tenemos pedidos para otros, pero puedes tomar hoy – mientras estás sentado aquí, y puedes realmente contemplar cómo sería si – y supón que fuera cierto. Supón que yo puedo dirigirme hacia un amigo ahora, y regocijarme con él por su buena fortuna y realmente llevar una conversación mental con él desde la premisa de que él o ella ya han realizado su sueño. Ahora, mientras lo hago en mi imaginación, estoy generando dentro de mí un cambio de actitud respecto a ese individuo. Estoy produciendo dentro de mí una cierta respuesta positiva, deliberada y emocional, y en ese preciso momento en que lo hago, es el tiempo de siembra. Yo me encontraré con ese individuo mañana, o la semana entrante, o el mes que viene, y él dará testimonio de esa cosa que estoy plantando ahora.

Él podrá no saber para nada que yo planté esto en el jardín. Yo no estoy buscando sus elogios, no estoy buscando crédito – yo estoy buscando resultados. Si veo a ese hombre convertirse en la encarnación del éxito que yo sé que él desea y yo deseo para él, eso es elogio suficiente, eso es un pago suficiente. ¿Qué otro pago podría desear uno más que el resultado? Porque todo es un regalo. ¿Por qué se me debería dar más? Mi Padre me dio el jardín. La cosa entera está completa y totalmente florecida, y me dio elección – el regalo más grande de todos, completa libertad de elección de la naturaleza de la fruta que voy a cosechar en mi mundo; pero yo no puedo entrar bruscamente en el jardín y empezar a agarrar frutos – debe haber un tiempo de siembra, pero debo tener en cuenta que yo cosecharé aquello en lo que yo no he trabajado.

No trabajo para hacerlo posible, yo simplemente lo planto, porque en ese momento de respuesta, están contenidos todos los planes, toda la energía necesaria para desarrollar aquel plan en un perfecto y maravilloso hecho objetivo, el cual luego cosecharé al darme cuenta de él en la realidad externa, pero yo no trabajo para hacer que suceda; yo simplemente debo saberlo.

Así que ese es nuestro privilegio, esa es nuestra elección. Si tú lo crees, ¿no estás asombrado ante el tipo de cosas que has plantado, el tipo de siembras que, en tu ignorancia, en nuestro adormecimiento, permitimos que realmente se dispersen en nuestro mundo? Verás que algunos dirán, “¿Pero por qué Dios lo ha permitido?” No puedes concebir de un Dios infinito que no sea infinito en todo sentido.

Si yo fuera incapaz de asumir, por ejemplo, un estado desagradable, yo no podría ser el hijo de mi Padre porque mi Padre es infinito, y si Él fuera realmente incapaz de asumir cualquier estado entonces Él no sería Dios. Todo está dentro de mí – todo. Tú no puedes concebir algo que yo no contengo – si yo no contuviera la cosa más horrenda del mundo, no podría ser infinito, y por lo tanto, no podría ser el hijo de un Padre infinito. Así que Dios es infinito y nos ha dado todo, pero nos dio libertad de elección para que nosotros nos convirtamos en seleccionadores, discriminadores y para que saquemos todo lo que es hermoso de ese jardín. Si yo tomara al piano, las 88 notas del piano, y si pudiera sacar del teclado de ese piano, cada sonido fuera de tono, y continuara extrayendo las notas que producen ese sonido fuera de tono, yo removería las 88 notas – no quedaría ninguna nota en las que pudiera tocar la armonía del mañana. Pero permíteme dejar las notas y aprender el arte de tocar el piano así puedo sacar de esas mismas 88 notas, todas las armonías del mundo.

Lo mismo es verdad respecto al hombre. En vez de mirar a alguien y aceptar como final la evidencia de los sentidos; digamos que hay alguien que trajo a su mundo, por ejemplo, una enfermedad: él está tratando de analizarlo desde lo externo – cuándo contraí el virus, cuándo es que me puse en contacto cercano con alguien que tenía el virus, y me están llevando al laboratorio con mi sangre y están tratando de encontrarlo allí. Nunca lo encontrarás allí, a pesar de toda la sabiduría del hombre. Lo encontrarás solo en la conciencia del individuo, quien en un momento que ahora ya fue olvidado hace rato, plantó la cosa que ahora está cosechando – y no vas a encontrarlo en ningún análisis externo porque las cosas que se ven no fueron hechas de cosas visibles. Eres advertido una y otra vez en todos los libros de la biblia, pero especialmente en ese capítulo 11 (versículo 3) del libro de hebreos, que: “lo que se ve, no fue hecho de cosas visibles”, pero ningún hombre lo cree.

Él insiste en encontrarlo en las cosas visibles, así que extrae mi sangre, extrae un pedacito de mi piel, y empieza a hacer un análisis de eso, y él me dirá que sí, que lo ha encontrado. Está en mi sangre. No

estoy negando que lo haya encontrado en mi sangre, pero ¿por qué esta en mi sangre? Está en mi sangre, o está en mi cuerpo, o en mi mundo porque en algún punto en el tiempo, yo, ejercitando el derecho como un hijo libre de Dios, seleccioné algún estado desagradable relativo a otro individuo. No necesita ser sobre mí; puede ser respecto a otro, en que yo me regocijé en el dolor de otro; en donde mi respuesta emocional al escuchar esas noticias fue “¡Bien!”, así que, yo lo puse en movimiento, pero cuando sucedió en mi mundo, yo no pensé que fuera bueno, pero fue mi cosecha – y todas estas cosas son la cosecha de cosas que tú y yo hemos plantado; porque todas las cosas corren conforme a lo esperado. No te sorprendas de lo repentino en nuestro mundo como cuando alguien se enferma; es solo repentino porque nos hemos olvidado, y la memoria del hombre es muy, muy corta.

Ustedes conocen ese hermoso pequeño poema de George Meredith:

Olvidadiza es la verde tierra;

Solo los Dioses Recuerdan eternamente;

Ellos atacan Despiadadamente, y siempre de igual a igual.

Por sus grandes memorias los Dioses son conocidos.

Si tan solo el hombre pudiera recordar estos momentos de siembra, él nunca estaría sorprendido cuando la cosecha aparece en su mundo. Pero porque no tiene recuerdo sobre ese momento en el tiempo cuando él tiró esa semilla, que es simplemente su respuesta emocional a algo que él contempló, algo de lo que se enteró, algo que observó, en ese momento la cosa fue hecha; él no tuvo que trabajar para traer la cosecha – él simplemente lo encontró como algo ya completamente crecido, así que cosecha ahora aquello en lo que él no trabajó, sin poder elegir. Él ya lo había elegido por su actitud, por su reacción.

Ahora ¿acaso soy yo responsable por otros en mi mundo? ¡Ciertamente lo soy! Cuando tomo a mi pequeña mente, a mi pequeña imaginación y pienso que porque es mío – mi Padre me la dio, que puedo simplemente usarla incorrectamente, porque no puede lastimar a otro. Yo te digo, tú sí tienes que tener más control por la simple razón de que yo estoy arraigado en ti y tú estás arraigado en todos y todos nosotros estamos arraigados en Dios. No hay individuo separado, ni un ser separado en el Reino de mi Padre. Somos uno. Soy completamente responsable por el uso o mal uso de mi imaginación.

¿Te acuerdas de haber visto en la televisión, una versión dramatizada del hundimiento del Titanic? ¿Lo recuerdas? ¿Has leído el libro “Una noche para recordar”? Bueno, el libro fue escrito por Walter Lord; pero 14 años antes de la cosecha, o de ese temeroso evento del hundimiento del Titanic, un hombre en Inglaterra escribió un libro. Él concibió este fabuloso transatlántico, y allí lo construyó tal como el Titanic, (solo que el Titanic no fue construido hasta 14 años más tarde) pero él, en su imaginación, concibió el transatlántico de 800 pies. Tenía triple atornillado, llevaba 3000 pasajeros, tenía pocos botes salvavidas porque era inmundible; podía llegar a los 24 nudos; lo llenó hasta las manijas de gente rica y complaciente, y luego en una noche fría de invierno lo hundió con un iceberg en el Atlántico.

Catorce años después, la compañía White Star Line construye un barco. El barco tiene 800 pies, triple atornillado, puede llegar a los 24 nudos, puede contener 3000 pasajeros, no tiene suficientes botes salvavidas para los pasajeros, pero éste también es etiquetado como inmundible. Está lleno hasta su capacidad máxima con los ricos, quizás no complacientes, pero con los ricos, porque su lista de pasajeros era valiosa en aquel entonces, cuando el dólar estaba a cien centavos, así que esa lista de pasajeros valía doscientos cincuenta millones de dólares. Hoy sería un billón de dólares. Toda la riqueza de Europa y toda la riqueza de este país estaban zarpando en ese viaje inaugural, partiendo de Southampton. Cinco noches en el mar en este maravilloso y glorioso barco, y se hundió en una noche fría de Abril al chocar con un iceberg.

Ahora, ese hombre escribió un libro para quizás despechase porque le desagradaban los ricos y complacientes, o quizás pensó que podría venderse, o pensó que era un medio por el cual podría ganar algún dólar como escritor. Pero sea cual fuere su motivo detrás de su libro que, dicho sea de paso, lo llamó: “Futilidad”, para mostrar la absoluta futilidad de las riquezas acumuladas, pero el barco idéntico que fue construido 14 años después y que llevaba el mismo tipo de lista de pasajeros se hundió de la misma manera como el barco ficticio. ¿Existe la ficción? ¡No existe ficción!

El mundo de mañana, es la ficción de hoy. El mundo de hoy, es la ficción de ayer – los sueños de ayer de los hombres. ¿No sería maravilloso si pudiera hablar con alguien a través del espacio y usar solo un cable? Y yo no podría verlo; él estaría a una milla de distancia y lejos para escuchar mi rango de voz – y luego a cinco millas, y luego a mil millas de distancia – qué sueños fantásticos – y luego, se convirtieron en realidad. Cuando se convirtieron en realidad, supongamos que ahora quisiera poder hacerlo sin necesitar un cable. Y eso se hizo realidad; y ahora supón que ahora no solo puedo hacerlo en audio sino también en video. Supón que puedo ser visto. Y eso también se convirtió en realidad, pero cuando fueron concebidos, eran todos ficción, todos irreales.

No hay nada irreal, porque Dios es infinito, y Dios ha terminado la creación. No puedes concebir algo que tu Padre no solo ya ha creado y concebido, sino que también ha sido elaborado con cada detalle, con todas sus ramificaciones. Tú y yo solamente nos estamos haciendo conscientes de porciones cada vez mayores de lo que ya existe. No estamos creando nada – estamos descubriendo el maravilloso mundo de Dios. Pero ahora, en esta iglesia – al menos aquí debería hacerse, porque esta es la iglesia de la mente: esto es la Ciencia de la Mente, donde hay una ciencia para la plantación, y tú lo haces de cierta manera científica. Tú no vas a la calle y reflejas; no lees lo diarios y reflejas – tú sales como una persona más positiva que la gente que se junta en áreas similares, por la simple razón de que ellos van solo a escuchar un sermón y a que les digan qué tan malo es el mundo.

Ustedes no vienen aquí para que se les diga qué tan malo es el mundo, porque si tú crees que es malo, entonces hay algo que tú debes hacer al respecto porque tú has plantado el mundo. Tú has tenido tu tiempo de siembra. Así que la gente se reúne aquí para que se les explique cómo operar este maravilloso regalo que el Padre les ha dado. Existe esta maravillosa mente, e imaginación. Así que se les dice que salgan y que sean selectivos en sus selecciones; elige aquel aspecto de la realidad al que tú quieres responder, ya sea éxito, salud, dignidad, nobleza, algo maravilloso con lo que tu contribuyes para el bienestar del mundo. Mientras caminas, estás contribuyendo a la sociedad, contribuyendo a la comunidad en la que vives, no necesariamente porque das dólares, sino que contribuyes con tu maravilloso tiempo de siembra.

Si en tu comunidad ves la necesidad, por ejemplo, de que haya una iglesia, o ves la necesidad de que haya una maravillosa escuela, tú no esperas hasta que la gente se junte para hacerlo, tú realmente, en el ojo de tu mente, contemplas la alegría que es tuya a causa de la maravillosa escuela que hay aquí para los chicos, o la maravillosa iglesia que hay aquí para elevar al hombre espiritualmente, y te imaginas cómo sería si fuera cierto. Tú sientes el éxtasis de experimentarlo en tu interior. Eso es el tiempo de siembra. Luego, de una manera que tú no conoces, y no necesitas trabajarlo para producirlo, tú te encontrarás con esa escuela y esa iglesia y estas cosas hermosas en tu comunidad.

Así que tú plantas la semilla, y dejas que otros, que piensan que son ellos lo que lo están trayendo a la existencia, les permites que ellos piensen eso. Tú vas por este mundo plantando lo bueno – es por eso que estás aquí. Nos reunimos aquí los domingos por la mañana para descubrir más sobre este maravilloso regalo que Dios nos dio, para que seleccionemos todas las cosas amorosas en este mundo y las hagamos nacer en nuestro mundo.

Esta mañana no solo lo tomas para ti – aunque comienzas con tu propio ser – luego dirígete a un amigo en el ojo de tu mente, y felicítalo por su buena fortuna – felicítalo por su expansión en su mundo, y

siente realmente la excitación de tal contacto – en ese momento de respuesta, que fue un cambio de actitud respecto a ese amigo – en ese momento tú has plantado. Ahora, de una manera que tú no conoces y que no necesitas conocer, esa semilla va a ir a través de su pasaje invisible natural y aparecerá como una realidad en tu mundo. Y así conocerás el poder latente dentro de ti y dejarás de reflejar la vida, y te convertirás en lo que yo llamo un verdadero creador, y con creador me refiero a que tú estás creando por seleccionar sabiamente las cosas amorosas en este mundo y les estás dando expresión en este nuestro mundo.

Así que, a eso me refiero con “tiempo de siembra y cosecha”; la importancia de la actitud correcta: y tú puedes hacerlo, no necesitas esperar a que las circunstancias cambien, no necesitas esperar por el estímulo de un cambio en el objeto para producir en ti mismo el cambio de actitud. En tu oficina ¿tienes un jefe que actúa de manera agresiva contigo? Bueno, entonces ¿cómo sería si él me viera como la señorita, la persona servicial que realmente soy, o quiero ser? Supongamos que él me ve como una persona a la que él puede elogiar por mi trabajo, y ascenderme en el mundo salarial; darme un aumento en mi salario por mi esfuerzo extra; supongamos que él puede ver eso en mí. Bueno, contempla al jefe viendo eso en ti como si él lo hubiera notado, y compensándote con un incremento.

Ese momento es el momento de plantación. Podrá no venir esta noche, quizás no venga ni esta semana en el salario, pero vendrá. Tú simplemente continúas plantando las cosas amorosas; pero si todos los días cuando te vas de la oficina tú dices, “que miserable que es”, y vas a tu casa y hablas así de él con tu madre o tu esposo o con alguien más, y ellos se compadecen de ti porque realmente te creen, porque ellos también están teniendo el mismo enfoque reflectivo, negativo a la vida; pero si mientras conduces a casa, o caminando a tu casa, tú caminas en la actitud de que él ya lo ha hecho – ya te ha aumentado tu salario, ya te ha alabado por tu trabajo, y día tras día, a pesar de todas las otras cosas que muestran lo contrario, tú persistes en ello, ¿sabes que él lo hará? Tú producirás en él un cambio de corazón porque tú lo has producido primero en ti mismo, y él verá en ti las cualidades que ahora no puede ver, y luego tu mundo entero comienza a florecer – tú lo haces en todo el sentido de la palabra.

Conoces a alguien que está solo – alguien que debería realmente estar felizmente casado en este mundo. ¿Cómo sería si te contaran, no necesariamente este individuo, pero una tercera persona sobre las buenas noticias respecto a Juan, respecto a María o alguien más? Alguien deseoso de tener un amoroso hogar y una casa lujosa. ¿Cómo sería si fuera así? No seas envidioso. Trata de regocijarte. Siente la alegría de que ellos ya lo tienen, y ese momento es el tiempo de siembra para ellos. Ellos lo cosecharán – y esa es nuestra oportunidad de ir por el mundo plantando, y plantando sabiamente.

Desafortunadamente, aunque no creo que lo encuentren en esta iglesia – pero muchos de nosotros en los movimientos de iglesias tenemos una actitud muy seria hacia la vida. Y por supuesto, la actitud básica es la actitud hacia la vida, no necesariamente la actitud individual hacia un objeto o hacia un individuo, pero la actitud misma que el individuo adopta a través de la vida, hacia la vida, y tienen una muy seria. Bueno, Orage dijo muy sabia y humorísticamente, que la actitud seria es esta: realmente creen que Dios tiene una gran lucha contra las inevitables adversidades. Y dijo que eso produce en el individuo el sentimiento de: “ayudemos al pobre Padre”. Ellos van a ayudar al pobre Padre que ha creado el mundo y se lo ha dado a sus hijos.

Ahora, él habló de otro punto interesante respecto a la actitud científica hacia la vida. Habiendo descubierto la pequeña molécula o el pequeño átomo y la maravillosa construcción, eso es, teóricamente – habiendo descubierto esta maravillosa y ordenada construcción de los ladrillos que hacen al mundo, su actitud es de insignificancia respecto al orden, porque ellos creen que el mundo está gradualmente desgastándose, no importa que tan ordenado sea, si ellos creen que el sol eventualmente se apagará y la tierra consumirá todos sus recursos, qué otra actitud podrían adoptar que la de estar todos vestidos sin un lugar a donde ir, porque eventualmente todo esto no servirá para nada, no importa qué tan ordenado sea hoy, solo podría ser un orden insignificante, pero yo les digo, como alguien que ha visto detrás del velo, que no existe tal cosa como el final de todo. La vida es por siempre y para siempre y para siempre – y por siempre estás moviéndote para arriba en esta eterna peregrinación revelando las glorias infinitas de tu Padre.

Así que salgan de manera sabia hoy – salgan determinados a convertirse en más selectivos, más discretos en sus elecciones de las ideas que van a entretener, y seleccionen la idea que bendeciría a un individuo y produce en ti mismo la respuesta emocional, de que tú has presenciado ese estado en su mundo, y sabed que en ese momento de respuesta, tú has plantado para ese individuo, y él está arraigado en ti, no existe tal cosa como decir que él no será encontrado en tu mundo, porque él está arraigado en ti. Todos están arraigados en ti – por lo tanto no los perderás. Está plantado relativo a ese ser, y ese ser va a cosecharlo, y tú reconocerás la cosecha cuando aparezca en su mundo. Tú simplemente plantas, y dejas que la cosecha se haga cargo de sí misma.

Mi tiempo se ha terminado.

Ahora, vayamos al silencio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es SEEDTIME AND HARVEST (Neville Goddard 06-10-1956)

TODAS LAS COSAS SON POSIBLES

Neville Goddard (12 de mayo de 1969)

En el capítulo 9 del Libro de Marcos, se dice: “Todas las cosas son posibles para el que cree”, y en el capítulo 19 del Libro de Mateo se nos dice: “Con Dios todas las cosas son posibles”. Aquí vemos a Dios equiparado con el creyente.

Sentado aquí esta noche tú crees que eres un hombre o una mujer. Crees que estás aquí, ¿pero estás dispuesto a creer que puedes ir más allá de lo que tu razón y tus sentidos dictan? Tú no tienes que limitar tu poder de creencia a lo que tu mente razonadora dicta. La elección y sus limitaciones dependen totalmente de ti, pues todas las cosas existen en la imaginación humana y es de tu imaginación que tu creencia deriva. Si vas más allá de los dictados de la razón, debe ser a través de tu imaginación, y ya que todas las cosas ya existen allí, tú puedes en cualquier momento ir más allá de lo que tu razón y tus sentidos dictan.

Acabamos de tener una erupción en el mundo cristiano en relación con los pequeños iconos que las personas han fabricado y adorado por más de mil años. El Salmo 115 los describe así: “Sus ídolos son plata y oro, la obra de las manos de los hombres. Tienen ojos pero no ven; bocas que no hablan; orejas que no oyen; manos que no sienten; pies que no caminan y ningún sonido se oye en sus gargantas. Aquellos que los fabrican son como ellos; así son todos los que confían en ellos.”

En el periódico de hoy se cuenta la historia de una actriz famosa que tuvo un accidente mientras iba en su Rolls Royce. Sufrió heridas, pero no de gravedad y atribuyó su suerte al pequeño icono que ella llamaba San Cristóbal. Ella es igual que el que lo fabricó y se lo vendió, pero no lo sabe. No juzgues a otros por sus posesiones mundanas. Las recibieron a través de la creencia, pero ellos no saben que su propio ser es el que las creó para ellos. Ella creyó que su pequeño icono de oro la salvó de un accidente fatal. Nada excepto su creencia en él la salvó. Compró y creyó en su pequeño icono porque ella no conoce a aquel en quien debería confiar.

Todas las cosas son posibles para el que cree y “con Dios todas las cosas son posibles”. Aquí vemos que Dios y el creyente son uno. Cuando salgas de aquí esta noche, esperarás encontrar tu casa donde la dejaste. Te irás a dormir allí y creerás que te despertarás en tu cama mañana por la mañana. Crees que estás vestido ahora mismo. Yo te digo: tu capacidad para creer es la imaginación humana, la cual es el único Dios. Siendo todo imaginación, te has restringido a ti mismo por el cuerpo de sensación y razón que llevas. La razón te dice que tú estás en esta sala, que tienes una cierta cantidad de dinero y que no

puedes tener más a menos que hagas un esfuerzo físico para conseguirlo. Pero desearías tener más, ¿verdad?

Asume tu deseo a través de la sensación de sentir. Esa asunción, subjetivamente apropiada y creída cierta, es la fe. ¿Puedes creer en su realidad? Sabiendo que todas las cosas son posibles para el que cree, ¿puedes convencerte de que, aunque tu razón y tus sentidos lo niegan, tu asunción hará que sea así? Blake, en su maravilloso “Matrimonio del Cielo y el Infierno”, dijo: “Yo cené con Isaías y Ezequiel y pregunté: '¿Una fuerte convicción de que una cosa es así, hace que sea así?' e Isaías respondió: 'Todos los profetas lo creen, y en épocas de imaginación una firme convicción movía montañas, pero hoy muchos no son capaces de una firme convicción de nada.'” Todo aquí fue una vez sólo un deseo, creído. Este edificio, la ropa que llevas o el coche que conduces fueron primero un deseo, luego creído hasta que llegó a existir.

Sí, creo que hay un hombre llamado Neville. Él puede trabajar para ayudarte en el cumplimiento de tu deseo, si tú crees que lo tienes. Muchos hombres pueden venir y vendrán a ayudarte, aún sin saber que lo están haciendo, si tú crees. No tienes que convencer a los demás para que te ayuden; todo lo que necesitas hacer es creer que eres lo que quieres ser y luego deja que el mundo (que no es nada más que tú mismo proyectado fuera) trabaje para hacer posible tu asunción. Te lo prometo: tu deseo se cumplirá, ya que todas las cosas son posibles para el que cree.

El fallecido Robert Frost dijo: “Nuestros padres fundadores no creyeron en el futuro, creyeron el futuro en su interior”. El poder más creativo en ti es tu poder para creer una cosa en tu interior. Nuestros padres fundadores no creyeron que el paso del tiempo haría que este país fuera como ellos deseaban. Ellos querían democracia, no una monarquía, y sabían que sentarse y esperar a que llegara a suceder no lo haría – tuvieron que apropiársela, así que simplemente lo creyeron en su interior. ¿Cómo? Mediante la fe. Se apropiaron subjetivamente de su deseo.

Digamos que te gustaría estar en San Francisco ahora, pero no tienes tiempo ni dinero para hacer el viaje. ¿Qué haces? Ignoras el momento presente y subjetivamente te apropias de tu esperanza objetiva durmiendo en San Francisco esta noche. Cuando estés tumbado en tu cama, mira tu mundo a través de los ojos de alguien que está durmiendo en San Francisco. Puede que despiertes por la mañana y encuentres que todavía estás físicamente en Los Ángeles, pero mientras dormías se estuvieron llevando a cabo cambios que te obligarán a hacer el viaje. Yo te digo: tú siempre irás físicamente al estado subjetivo que te hayas apropiado.

Recuerda: todas las cosas son posibles para el que cree, y con Dios todas las cosas son posibles. El hombre cree que Dios creó el mundo y todo lo que hay en él, pero no equipara a Dios consigo mismo, el creyente. Pero la Biblia equipara a Dios, el creador de todo, con el que cree. Y la creencia no tiene que ser restringida, sino que puede ir más allá de la evidencia de los sentidos y la razón.

En el mundo tienes que recurrir a lo externo para iluminar tu camino. Puedes encender una vela, una lámpara, o usar la electricidad; pero un día te volverás al interior para descubrir que tú eres la luz del mundo. Entonces sabrás que tú eres Dios, la luz del amor infinito, del poder infinito y de la sabiduría infinita. Te expandirás en estos estados a medida que rompas las barreras de la razón y los sentidos. Te reto a que te examines. ¿Te estás manteniendo en el estado que deseas experimentar? Ponte a prueba, y al hacerlo estás probando a Cristo, pues él es el poder y la sabiduría de Dios. No cuesta nada ponerle a prueba, así que inténtalo.

Se nos dice que la imaginación nos habla por medio de los sueños y se revela en visiones. Una noche se me mostró cómo ponerme a prueba. Esa noche me encontré en una mansión enorme en la 5ta Avenida de la ciudad de Nueva York a comienzos de siglo. Todo lo que el dinero podía comprar estaba en esa mansión. A pesar de que yo era invisible para las dos generaciones que estaban presentes, podía oír todo lo que ellos decían. El señor mayor habló, diciendo: "Padre solía decir, mientras estaba parado sobre un solar vacío, 'Recuerdo cuando esto no era más que un solar vacío', entonces describía el edificio que él quería que estuviera allí como si ya fuera sólido y real." Luego la escena cambiaba y veía el edificio, ahora completo, erigido en donde sólo un momento antes no había más que un solar vacío. El abuelo estaba ahora de pie junto a su hijo y su nieto y decía: "Recuerdo cuando esto era un solar vacío."

Este sueño me enseñó una maravillosa lección. Yo era el abuelo, el hijo y el nieto. Dependía de mí ahora transmitir este conocimiento a otras generaciones. Mientras te encuentras en un estado baldío puedes decir: "Recuerdo cuando esto era baldío." Si era baldío, estás dando a entender que ya no es así. Entonces puedes – mediante el ejercicio de tu sentido interno de vista, oído, gusto, olfato y tacto – ocupar el estado y permitirle que se exteriorice para ti. Te digo, no importa lo que tienes o quien eres en este mundo, todas las cosas son posibles para ti cuando crees.

Puedes creer en uno o más de los noventa extraños llamados santos que ahora han sido degradados, pero si crees, ellos han servido a su propósito. Ahora, los que antes creían en iconos en el exterior deben dar la vuelta y aprender a creer en sí mismos. Ha llevado mucho tiempo, durante más de mil años los hombres han creído estas tonterías. Tú no tienes que cubrirte la cabeza nunca más para entrar en la iglesia – por tanto, ¿fue alguna vez necesario? No tienes que creer en San Cristóbal nunca más. Nunca fue necesario; pero el hombre, en su estado infantil, no podía creer en sí mismo, así que creó con sus

manos humanas algo en lo que creer y su creencia se produjo ella misma. El icono no lo hizo por el individuo. Su creencia lo hizo por él.

Todas las cosas son posibles para el que cree y con Dios todas las cosas son posibles, por tanto, ¿no es Dios uno con el creyente? Su nombre por siempre y para siempre es “Yo Soy”. ¿No sabes que tú eres? ¿Sabiendo eso, no estás diciendo: “Yo soy”? Si tu nombre es Juan, debes ser consciente de ello antes de que puedas decir: “Yo soy Juan.” Yo digo: “Yo soy Neville.” Puede que no siempre diga “Yo soy” antes de decir “Neville”, pero soy consciente de ser Neville antes de decir la palabra. Le he dado a mi consciencia de ser un nombre. Ese nombre es Neville. No tengo que repetir las palabras “Yo soy” para definir aquello de lo que soy consciente; pero mi consciencia es Dios, el creyente, y no hay otro Dios.

Ahora, todas las cosas existen en la imaginación humana – no sólo las cosas buenas, sino todas las cosas. Escucha estas palabras del capítulo 32 del Libro del Deuteronomio: “Ved que yo, y sólo yo, soy él y no hay Dios fuera de mí. Yo mato y yo hago vivir, yo hiero y yo sano, y nadie puede librarse de mi mano.” ¿Quién puede matar sino Dios? Tú puedes decir: “Yo le maté”, pero ese es el nombre de Dios. Tu propia maravillosa imaginación humana tiene el poder de matar y hacer vivir, herir y sanar y no hay nadie que pueda librarse de tu mano, pues no hay Dios fuera de tu propia maravillosa imaginación humana.

Mientras estás sentado aquí tienes la capacidad de creer. Puedes creer en algo estúpido, pero tú crees [en ello] y tu creencia hará que funcione. Ese del que hablo como Dios es tu yo más fuerte, y sin embargo tu esclavo, para sus propios fines. Él te sirve tan indiferentemente y tan rápidamente tanto cuando tu voluntad es mala como cuando es buena. Lo hace evocando imágenes de bien y de mal igual que si fueran reales. Permitiéndote imaginar todo lo que tú desees, él lo proyecta sobre esta pantalla del espacio con el fin de que tú lo experimentes. Puedes moverte hacia ello tan natural y tan fácilmente que puedes olvidar el momento irreflexivo en el que la semilla fue plantada, y por lo tanto no reconocer tu propia cosecha.

El ser que tú realmente eres es el Dios de las Escrituras que es tu propia maravillosa imaginación humana. ¿Puedes marcharte de este auditorio esta noche con la profunda convicción de que eres lo que quieres ser? ¿Estás dispuesto a asumir sus alegrías y pesares? Tu ascensión es tu apropiación subjetiva de un hecho objetivo. Eso es la fe y sin fe es imposible agradecerle.

Esta noche, cuando yo abandone este edificio conduciré hasta casa con mi amigo. Mientras viajamos pasaremos por ciertas calles y veremos objetos familiares porque estaremos viajando con la vista. Pero cuando camino por fe mis pasos son invisibles, pues estaré caminando en la ascensión de mi deseo

cumplido. Pablo nos dice que “caminemos por fe y ya no más por vista”. Todos sabemos cómo es caminar por vista, pero ahora somos llamados a romper ese hechizo y caminar por fe.

Yo te digo que es posible ser cualquier cosa que quieras ser, ya que el creyente y el Dios del universo son uno. No te divorcies de Dios, pues Él es tu Yo Soydad. Cree en tu Yo Soydad, porque si no lo haces tú nunca cumplirás tu deseo. Sólo asumiendo que ya eres la persona que te gustaría ser lo lograrás. Es tan simple como eso.

No estoy diciendo que sea fácil, pero se vuelve más fácil con la práctica. Si le diera un Stradivarius a alguien que ha dominado el violín él podría elevarme a la enésima potencia de la alegría, pero si pusiera el mismo violín en las manos de alguien que no pudiera tocarlo, rápidamente me volvería loco. Es el mismo violín, sin embargo uno produce armonía mientras que el otro produce disonancia. Tú matas y haces vivir con el mismo instrumento, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Tú puedes crear muchas disonancias hasta que aprendes cómo tocar. Nosotros estamos aquí en este mundo de oscuridad educativa aprendiendo a tocar el instrumento que es Dios. Puede que no conozcas a nadie que te diera 10.000 dólares ahora mismo, pero si crees que todas las cosas son posibles para Dios y sabes que Dios es tu imaginación humana, tú puedes imaginar que tienes el dinero, persiste en tu creencia y lo tendrás. Cómo, no lo sé; yo sólo sé que de acuerdo a tu creencia te será hecho a ti.

¿Crees que todas las cosas son posibles para Dios? ¿Y crees que Él es tu propia maravillosa imaginación humana? Sabiendo que Dios es todo amor, y que tú eres capaz de imaginar cosas desagradables, puede que no creas que tu imaginación es Dios, pero si eso es cierto entonces Dios no es todopoderoso. Si tú puedes imaginar algo que Dios no puede, entonces tú le trasciendes. Si Dios toca sólo notas armoniosas y tú puedes tocar cuerdas que producen disonancia así como armonía, entonces tú eres más grande que Él porque tú puedes hacer algo que Él no puede. Pero yo te digo: tu propia maravillosa imaginación humana mata y hace vivir, hiere y sana, pues todas las cosas salen de la imaginación humana. Mientras estás aprendiendo a usar y creer en tu imaginación humana puedes hacer vivir eso que no quieres. Puedes herirte a ti mismo en el proceso, pero lo que tú creas en tu imaginación puedes descrearlo.

Todo puede ser resuelto, aunque mientras estés aprendiendo cometes errores horribles. No te condenes por nada que alguna vez hayas hecho, estés haciendo o puedas hacer, mientras aprendes a tocar el instrumento que es Dios mismo y tu propia maravillosa imaginación humana, ya que no hay otro poder creativo.

Lo que ahora está probado fue una vez [algo] sólo imaginado. Mi sastre usa su imaginación para confeccionar mis trajes para mí. Ellos tienen que ser imaginados primero antes de cortar la tela. Mi sastre no coge sus tijeras y empieza a cortar la tela con la esperanza de que algo saldrá [de ahí]; él lo imagina primero. Y cuando me siento en el sillón de mi barbero, él ve lo que debería tener en mi cabeza en lugar de lo que está ahí. Todo debe ser imaginado primero antes de que pueda convertirse en un hecho, y esa capacidad de imaginar es Dios.

Ahora bien, tú no observas al imaginar como haces con los objetos en el espacio, porque tú eres la realidad que se llama imaginación. Puedes observar esta sala, que fue una vez sólo imaginada, pero no puedes observar el poder creativo que la concibió. Las cosas creadas se ven, pero tú – el creador – no eres visto, y nunca sabrás que eres Él, hasta que el hijo único de Dios, David, se plante delante de ti y te llame Padre. No todo el mundo aceptará este conocimiento, porque ellos preferirán tener sus pequeños iconos. Estoy bastante seguro de que esta actriz italiana que tuvo el accidente no estaría interesada en mis palabras ni en creerlas, y ella no está sola. Hay cientos de millones esta noche que no renunciarían a sus pequeñas medallas. Yo vi donde el cardenal McIntyre había puesto su sello de aprobación en el reverso de la medallita de San Cristóbal, dándole así su bendición. En un lado hay una cara que nunca existió y en el otro, un sacerdote de la iglesia da su aprobación. Qué tontería, sin embargo las medallas funcionan porque la gente cree que lo hacen.

Es hora de que el hombre deje de creer en algo afuera y empiece a creer en su imaginación humana. Es hora de desechar todos los iconos externos. “No harás imagen tallada de mí, ni tendrás otros dioses aparte de mí.” Puede que no tengas educación, ni dinero o bagaje social, y te resulte difícil creer en ti mismo; pero debido a que todas las cosas son posibles para el que cree, y con Dios todas las cosas son posibles, puedes salir de tus sentidos y creer que cualquier cosa exista. Pon a prueba tu imaginación, y si se demuestra en la práctica, ¿qué importa lo que el mundo piense?

A través de la prueba yo he demostrado la imaginación. Le he descubierto y ahora comparto mis hallazgos con los demás. Él es llamado Felipe, el amante de los caballos, el símbolo de la mente. Sabiendo que Felipe ama aprender acerca de cómo funciona la mente, le digo que “He encontrado a aquel de quien Moisés y la ley y los profetas hablaron – Jesús, el Mesías. Yo te llevaré a él.” Tú estás aquí porque, como Felipe, deseas saber más sobre la mente y sus funciones. Yo puedo llevarte a Jesús diciéndote quién es él, pero no te lo puedo mostrar, pues él es invisible.

Tu YO SOYdad es él. Di: “Estoy seguro, soy rico, soy libre.” Esto puede no ser verdad en base a tus sentidos, pero yo simplemente te estoy pidiendo que digas las palabras, pues en el momento que lo hagas te estás apropiando subjetivamente la seguridad, la riqueza y la libertad. La razón tratará de

apartar estas cosas de ti, así que te pido jugar a un pequeño juego conmigo. Sal por la puerta y camina como si fueras seguro, rico y libre. Duerme esta noche como si fuera cierto. Si lo haces, no te quedarás dormido viendo el mundo como hiciste anoche, lo verás de modo diferente. Si esta mañana alguien te dio un cheque por 20.000 dólares y lo depositaste en tu cuenta, serías 20.000 dólares más rico, por lo tanto tú no podrías dormir esta noche como lo hiciste antes. Ahora, sin esperar a que físicamente alguien te de el dinero, vete a la cama como si fuera verdad. Pon a Cristo a prueba extrema. Si todas las cosas son posibles para Dios y si todas las cosas son posibles para el que cree, ¿puedes creer? No te estoy diciendo que tendrás éxito la primera noche, ni incluso la segunda. Habiendo sido entrenado a aceptar sólo lo que tu razón y tus sentidos dictan, puede que te resulte difícil, casi imposible, creer que podrías creer – ¡pero puedes!

Esta mañana, mientras estaba regresando a este mundo me encontré con una escena de sombras de seres. El primero era ciego, incapaz de ver el mundo a su alrededor. El segundo veía, pero su visión era limitada. El tercero veía más que el segundo, y el cuarto podía ver, oír, y hacer más que el tercero. Me desperté, diciéndole a mi amigo Bob Crutcher: “Con tu talento para escribir, podrías escribir una película sobre esta serie de eventos. Si lo hicieras, recibirías 3.000 dólares por ello.”

Yo sabía que al igual que un actor me había identificado con cada ser de sombra que había visto. A pesar de las sombras, yo, el perceptor, había asumido uno detrás de otro hasta encontrarme limitado por el estado percibido. Cuando asumí el primero yo estaba totalmente ciego. Cuando asumí el segundo podía ver un poco, y en el tercero un poco más. Entonces me desperté instando a Bob a escribirlo, para mostrar cómo el hombre está restringido por lo que él está viendo.

Con el fin de interpretar un papel tú debes sentir el papel. Como el hombre ciego yo tenía que sentir el camino. Cuando me puse otra vestimenta yo podía ver y no tenía que sentir ya. Con cada vestimenta que llevaba, yo sentía cada vez más, y desperté instando a mi amigo a mostrar esto en forma de imagen con la esperanza de que aquellos que lo vieran entenderían que el hombre sólo está interpretando un papel. El papel no tiene por qué ser el que se le dio al nacer. Él puede escoger un papel y entrar en él en cualquier punto del tiempo.

Ahora mismo tú estás interpretando un papel. Si no te gusta puedes cambiarlo. Podrías interpretar el papel de un hombre más rico que el que tú eras hace veinticuatro horas. Es sólo un papel para que lo interpretes, si lo deseas.

Todo lo que te estoy diciendo es de la Biblia. “Yo mato y yo hago vivir. Yo hiero y yo sano, y no hay nadie que pueda librarse de mi mano. Yo, y sólo yo, soy él y no hay Dios fuera de mí. Yo soy el Señor tu Dios, el santo de Israel, tu Salvador y fuera de mí no hay salvador.” Estas son las palabras de Dios, reveladas a través de sus profetas de la antigüedad. Su profecía se cumple en el Nuevo Testamento así: “Cualquier cosa que desees, cree que la has recibido y la recibirás.” Así de fácil es como lo aplicas, pues una ascensión, aunque sea falsa y negada por tus sentidos, si persistes en ella se solidificará en hechos.

Yo te lo estoy diciendo: tú eres Dios y nunca hubo otro. El ser en ti es Dios, y tú y yo somos uno, porque sólo hay un Dios. Finalmente sabrás que tú y yo somos uno, pues descubrirás que eres el padre de mi hijo, que sabrás que es tu hijo. De hecho, no será el hijo revelándote como el Padre, sino tú, el Padre, revelando a tu hijo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es ALL THINGS ARE POSSIBLE (Neville Goddard 05-12-1969)

TRES PROPOSICIONES

Neville Goddard (1954)

Bueno, mi primera proposición es esta. El estado de consciencia del individuo determina las condiciones y las circunstancias de su vida. La segunda proposición es que el hombre puede seleccionar el estado de consciencia con el que desea identificarse; y la tercera que sigue naturalmente – por lo tanto, es que el hombre puede ser lo que quiere ser.

Si la primera proposición es verdad que el estado de consciencia del individuo es la única causa del fenómeno de su vida, entonces la pregunta normal y natural que uno se pregunta es: “¿Por qué no cambia su estado actual a un estado más deseable, si puede cambiarlo? Bueno, no es tan fácil como parece.

Hoy espero poder darles una técnica para hacerlo más fácil, pero al hombre le cuesta mucho dejar las cosas de las que se ha acostumbrado. Todos hemos crecido con la costumbre de estancarnos en lo habitual. Podrá parecer extraño, pero una caricatura muy áspera apareció hace unos años atrás, durante la segunda guerra mundial; quizás la vieron, salió en la revista “New Yorker”, y era una de las de George Price. En la caricatura, había solo una pequeña habitación, una piletta de cocina donde se veían muchos platos apilados sin lavar, el empapelado que se caía de las paredes, y estas dos personas en sus cincuentas, ella sentada en una silla leyendo una carta, con pelo descuidado, y él con ropa descocida y empachada, y la leyenda de la imagen es ésta. (Ella está leyendo una carta de su hijo que era soldado, y estaba en la guerra) y la leyenda decía: “dice que extraña estar en casa”. Ahora, deberían ver el interior de esta casa mono ambiente, completamente desordenada, ¡pero el muchacho extrañaba su casa!

Para el hombre es muy difícil desapegarse de lo habitual; así que esta mañana les traigo estas tres proposiciones, y espero explicarlo claramente para que ustedes puedan aplicar este conocimiento, para realizar todos sus objetivos. Es la tontería más grande esperar a que vengan cambios por el mero pasaje de tiempo, porque aquello que requiere que cierto estado de consciencia produzca su efecto, no puede efectuarse sin tal estado de consciencia. La mayoría de nosotros no sabemos ni a qué nos referimos por estado de consciencia. Para aquellos que están aquí por primera vez, nos referimos a estado de consciencia como la suma total de todo lo que el hombre cree, acepta y da consentimiento como verdadero.

Ahora, puede que algo no sea verdadero; podría serlo, pero no necesariamente tiene que ser verdadero; puede ser falso, puede ser mitad verdadero, podría ser una mentira, podría ser una superstición, podría ser un prejuicio, pero la suma total de todo lo que el hombre cree, constituye su estado de consciencia.

Es en la casa en la que él mora, y mientras siga permaneciendo en esa casa, seguirá siendo confrontado por problemas similares; las circunstancias de la vida permanecerán siendo las mismas. Aunque se mueva físicamente hasta los confines de la tierra, seguirá encontrándose con condiciones similares; él no puede escaparse de la casa en la que reside.

La biblia habla de estas casas como mansiones del Señor, habla de ellas como ciudades, habla de ellas como habitaciones, como las habitaciones de arriba; utiliza todo tipo de palabras para describir los estados de consciencia del individuo. Y a lo que la biblia apela siempre es a mudarse y ocupar un nivel más alto, queriendo decir que nos movamos hacia arriba a un nivel superior dentro de uno mismo.

Ahora, si tú no sabes en qué estado estás morando, hay una técnica muy simple que puedes utilizar para descubrir ese estado: porque el hombre que mora en un estado, y todos estamos morando en algún estado, puede descubrir fácilmente en qué estado está morando al escuchar su interior y observar sus propias conversaciones mentales, ya que el estado está cantando su propia canción y se revela a sí mismo en la conversación interna del hombre. Si estás dispuesto a escuchar atentamente y sin criticar, a lo que tú estás diciendo internamente, descubrirás al estado.

Y no te sorprenderá que las cosas estén como están porque escucharás dentro de ti mismo la causa del fenómeno de la vida. Así que lo que estás diciendo y haciendo internamente es mucho más importante

que lo que sabes externamente o lo que expresas en apariencias externamente; así que cuando el hombre sabe lo que está haciendo internamente, puede cambiarlo.

Si tú nunca has observado tus reacciones hacia la vida sin criticar; si estás completamente inconsciente de tu comportamiento subjetivo, entonces estás inconsciente de la causa de las cosas en tu vida. Pero si te concientizas del estado en el que moras, entonces simplemente vas y lo cambias.

Ahora, aquí hay una técnica que yo he encontrado muy útil y creo que funciona como un milagro; cualquiera puede hacerlo. Sé que muchos de ustedes aquí posiblemente vengan de caminos extremadamente ortodoxos, y hasta les parecerá extraño estar aquí, pero les aseguro que no están solos, muchos de sus líderes en el campo ortodoxo buscan a una audiencia con un orador; muchos rabinos han venido a mi casa, muchos curas también, y hasta muchos líderes protestantes. Muchos de ellos. Vienen a mi casa por las interpretaciones del libro que públicamente jamás se atreverían a dar, excepto por la interpretación más literal que dan. Así que no se sorprendan si escuchan cosas aquí que los dejaría perplejos; sus líderes han quedado perplejos; pero esta es una técnica que he encontrado muy útil.

Primero que todo, el hombre está parado para siempre, en la presencia de una energía infinita y eterna, de la cual todas las cosas proceden, pero siguiendo un patrón definitivo: esta energía no sale del hombre y se cristaliza en cosas de manera extraña y al azar. Sigue una vía definitiva y la vía que sigue es fijada por el hombre mismo en su propia conversación interna. Así que el hombre es llamado para cambiar su manera de pensar para así cambiar su mundo, porque se nos ha dicho: “sean transformados mediante la renovación de vuestra mente” (Romanos 12: 2). Pero el hombre no puede cambiar su manera de pensar a menos que cambie sus ideas, porque él piensa desde sus ideas. Así que si cambiara y me transformara, tendría que establecer una nueva vía, y la vía siempre se establece en mi propia conversación interna. Entonces, ¿qué estoy diciendo ahora que aparentemente estoy solo?; puedo sentarme en esa silla, o pararme aquí, o caminar las calles, y no puedo parar de hablar. El hombre no se da cuenta que está hablando, porque nunca está lo suficientemente quieto para escuchar la voz que está hablando dentro de él, pero él está susurrando internamente lo que externamente está tomando lugar como condiciones y circunstancias.

La mayoría de las cosas que susurra son negativas para justificar su comportamiento. No hay necesidad de justificar. El hombre está excusando sus retrasos o excusando el fracaso, o está peleando, o está juzgando duramente, o está condenando. Muchos de nosotros tenemos afectos secretos por dolencias; no queremos ser queridos por ciertas personas; tan solo no nos gustaría que les agrademos.

Simplemente no queremos que ciertas cosas sucedan en nuestro mundo aun cuando esas cosas puedan traer un mejor confort y una mejor satisfacción. El hombre tiene un sentimiento extraño y peculiar, un pequeño agrado al sentirse no querido o ante el sentimiento de ser lastimado, y le gusta hablar de eso.

Bueno, intenta sacar a ese hombre de su estado habitual: será tan difícil como mantener lejos a ese soldado de ese espantoso mono-ambiente; volverá a su espantoso mono-ambiente interior.

Tu no ves los platos sucios dentro de ti mismo, pero si pudieras ver solamente el estado psicológico interno en el que la mayoría de nosotros moramos, veríamos una habitación mucho más sucia que la que George Price ilustró en la revista "New Yorker". Hay muchos platos sucios dentro de nosotros: externamente los lavamos, pero se nos dice en la biblia que dejamos nuestro interior sin lavar y nos convertimos en "sepulcros blanqueados"; (Mateo 23: 27 y 28).

Ahora, si yo sinceramente deseara cambiar mi mundo, no hay nadie en mi mundo a quien tenga que cambiar sino a mí mismo, así que no necesito cambiarte a ti como individuo pero necesito cambiar mi actitud hacia contigo. Si yo no te agrado, o si yo creo que no te agrado, o si tu comportamiento me ofende, la causa de mi ofensa no está en ti ni en tu comportamiento, sino que tengo que buscar la causa dentro de mí mismo.

Ahora, si yo seriamente y realmente soy honesto en mi búsqueda, encontraré la causa y descubriré que cuando pienso internamente sobre ti, nunca estoy teniendo una conversación agradable contigo. Así que déjame que me sienta ahora, y te traiga al ojo de mi mente, y mientras te traigo al ojo de mi mente déjame imaginar una conversación que implicaría un cambio radical en mi mundo; déjame que te traiga a mi mente y cambie mi actitud hacia contigo, al establecer nuevas vías en relación contigo.

Esta nueva vía se convertirá luego, en las vías a través de las cuales esta energía eterna se verterá, una energía que solamente está pensando; moviéndose a través de las vías que establecí en mi propia conversación interna que resultará en los cambios en mi mundo externo. Ahora, si repito la conversación y lo hago más seguido, entonces se convierte en hábito y descubriré que cuando estoy viviendo los asuntos de mi Padre en el mundo externo, es porque internamente estoy manteniendo a través del hábito, estas conversaciones ya cambiadas y más amorosas. Ahora, una transformación de la conciencia resultará definitivamente en un cambio de ambiente y condiciones. Pero me refiero a una transformación de la conciencia, y no a una pequeña alteración de la conciencia como un cambio de un humor.

Se siente bien cambiar de humor de uno desagradable a uno más agradable, pero lo que yo quiero es una transformación; y por transformación me refiero a cuando me moví a un estado al cual me muevo tan seguido que se convierte en hábito y ése estado crece hasta estabilizarse, a punto tal que expulsa hacia afuera de mi conciencia, todos sus rivales; entonces es ése estado central habitual el que define mi carácter y constituye realmente mi nuevo mundo.

Expresa una transformación, pero si lo hago solo por un pequeño rato, y luego vuelvo a mi estado anterior, entonces puede que haya tenido una pequeña elevación temporal, pero no notaré cambios radicales en mi mundo externo. Solo notaré estos cambios en mi mundo externo, si he cambiado realmente en mi mundo interno. Luego, sin esfuerzo alguno de mi parte, encontraré mi mundo externo cambiando para corresponder a los cambios que tomaron lugar dentro de mí.

Así que tómalo en cuenta; no puedo repetirlo suficientes veces; no puedo darle más importancia; esta cosa maravillosa llamada La habilidad del hombre de poder hablar internamente y sin la ayuda de nadie en el mundo, sentado solo en tu casa tu puedes construir una oración que implicaría el cumplimiento de tu ideal; puedes construir una oración que implicaría que una amiga a la que he bendecido ahora ha realizado su objetivo; que la cosa que ella quiere, ella ya la tiene. Entonces, ¿Qué te diría ella, si ya lo hubiera logrado? Bueno, tu escuchas atentamente como si lo hubieras escuchado, y tú realmente lo escucharás si estás lo suficientemente quieto. Lo escucharás como si viniera de afuera lo que en realidad estas susurrando dentro de ti.

El hombre, es este maravilloso templo donde todas las obras son hechas, y el mundo externo es solo una proyección del trabajo hecho dentro de sí mismo. Esto, llamado el hombre presente, desafortunadamente está dormido. Se nos dice tan maravillosamente en la Biblia, que Adam dormía, en el segundo capítulo de Génesis. Él fue puesto en un sueño profundo, del cual no ha sido despertado. No hay referencia en la biblia que diga que Adam fue alguna vez despertado de su sueño, pero sí hay una referencia donde dice que él despertó, pero no como Adam; él despertó como el segundo hombre llamado Cristo Jesús. Entonces en Cristo ellos despiertan; en Adam todos duermen, pero el hombre que es totalmente ignorante de la actividad mental que ocurre dentro de él es aquél que duerme como Adam: él no lo sabe.

Él camina con sus ojos bien abiertos, él podrá ser una persona muy importante en el mundo, podrá ser rico, podrá ser famoso, podrá tener todas las cosas que tu admiras, pero si es completamente ignorante de esa actividad mental que es la causa del fenómeno de su vida, ése hombre está completamente dormido y es personificado como Adam.

Él podrá leer su biblia y pensar que es una historia literal; leerá donde dice que Adam fue puesto en un sueño y que de Adam se sacó una costilla y que una mujer fue formada y llamada Eva, pero cuando un hombre comienza a despertar, se da cuenta que ésta Eva simbólica de la biblia es solamente su propia emanación ahora llamada con el nombre naturaleza. Y la naturaleza es su esclava, y ella debe moldear la vida sobre él, de la manera en que él moldea la vida dentro de sí mismo. Pero si él está dormido, entonces la moldea en confusión, pero de todas maneras la está moldeando, ya que está utilizando la misma técnica que su Padre utilizó para crear un mundo. Él utiliza el discurso, utiliza la conversación interna, y así es como todo este vasto mundo ha sido traído a la existencia; así que él utiliza la misma técnica, él tiene discurso y él tiene mente, pero en el estado de sueño, él trae condiciones extrañas, y no sabe que él es la causa de estas cosas extrañas que lo rodean. A medida que comienza a despertar, despierta sólo como un solo ser, él despierta a Cristo Jesús, y el ser llamado Cristo Jesús personificado en nuestro evangelio es simplemente la despierta y amorosa imaginación.

El amor imaginativo, donde sólo el amor guía, es incapaz de oír nada que no sea amoroso. Cuando ese ser comienza a despertar, no ve las cosas en pura objetividad, sino que ve todo subjetivamente relacionado con él mismo. Es incapaz de conocer a un extraño; podrá conocer a uno por primera vez, pero él sabe que no es realmente un extraño; que ese hombre no tenía poder para venir a su mundo salvo que él mismo lo haya atraído desde su interior. “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió, lo atraiga” (Juan 6:44); “Nadie me la ha quitado, sino que la entrego por mi propia iniciativa.” (Juan 10:18), “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros.” (Juan 15:16).

Aunque en apariencias parecería que tú has venido ahora por primera vez en mi vida, aun así tú no me has elegido a mí, sino que yo te he elegido a ti. Así que veo a cada ser, subjetivamente relacionado conmigo. Así que en ese estado, te conviertes incapaz de ser lastimado, superas toda la violencia que anteriormente has expresado en el mundo cuando estabas dormido. No hay condenación para el hombre dormido, él está soñando confusión porque no sabe quién es él; pero él comienza a despertar con estas técnicas que les he dado esta mañana.

Si tú tomas esta técnica y la pruebas conscientemente; porque estoy aquí para apelar, no a las mentes pasivas que se rinden a las apariencias, sino que apelo al Cristo en ti que es el uso consciente de tu amorosa imaginación. Cuando te quieras sentar, y predetermines lo que quieres escuchar, y lo escuchas hasta que lo oyes, y te rehúas a escuchar nada que no sea eso, entonces estás utilizando el único poder en el mundo que despierta al mundo, y estás usando tu amorosa imaginación, que es “Cristo en ti, la esperanza de la gloria.”

La semana pasada, una señora escuchó la historia de la revisión; y su esposo la llama con una gran noticia; se ha encontrado con una fortuna.

Resulta que el esposo había enviado 183 metros de película a la Compañía Acme y ellos le devolvieron la película, con solamente 90 metros que estaban en buena condición. Los otros 90 metros eran harapos, como se lo llaman; no había una cosa en ellos, completamente en blanco. Y encima estaban atrasados con el tiempo, esos 183 metros de película tenían que estar en un avión camino a Chicago en el presente inmediato, en menos de 12 horas, tenían que estar allí, ése era el contrato, y esos 90 metros de película filmada no tenían ni sonido, y estaban completamente blancos.

Ella se sentó cuando su esposo la llamó, cuando la llamó desesperadamente; ella se sentó al lado de su cama, donde había recibido la llamada, levantó el receptor del teléfono, y se sentó en silencio hasta que escuchó dentro de ella misma, que sonaba el teléfono y a través de ese cable, escuchó a esa misma voz, pero ahora una no tan ansiosa, sino una tierna y amorosa voz, que era su marido, explicando que toda la situación se había resuelto, que habían encontrado lo que aparentemente se había perdido para siempre. Ella se sentó en el silencio por una hora y diez minutos, y allí escuchó y escuchó hasta que todo su cuerpo se aquietó escuchando sólo lo que ella quería escuchar. Y una hora y diez minutos después, mientras ella permanecía todavía quieta en el silencio, el teléfono sonó. Era su marido llamándola para decirle que la compañía Acme acababa de llamarlo para explicarle y disculparse, que habían cometido un error, que habían encontrado los 90 metros de película perdidos. Y que no había ni un harapo, que no había ninguno en blanco, que toda la película estaba perfecta.

Ahora, la persona común, sin conocer esta ley de la revisión, y aún algunos que sí la conocen, hubieran aceptado como definitivo las evidencias de los sentidos, y si recibieran noticias que parecieran tan determinantes como éstas, les hubiera agarrado un ataque, le hubieran llorado a gritos a la compañía Acme, y hubieran intentado por todos los caminos, tratar de solucionarlo. Pero ella escuchó, y actuó sobre el asunto, y a eso me refiero cuando les digo que si con un poco de conocimiento tú ya lo pones en acción, será mucho más rentable que tener mucho conocimiento e ignorarlo sin ponerlo en acción; ahora, muchos de ustedes aquí presentes, y esto no lo digo para juzgarlos, ya tienen el mismo conocimiento que esta señora tiene; ella ha comenzado a venir aquí hace poco tiempo, pero ella ha escuchado, ella ha venido a todas las reuniones que se hicieron en el Teatro Ebell, y también ha venido aquí; indudablemente ella está aquí esta mañana, ha venido los primeros dos domingos y no se ha perdido de ninguna de las reuniones en el Teatro Ebell, y habiendo escuchado el arte de la revisión, ella actuó sobre el asunto. Otros han escuchado el arte de la revisión, pero ¿lo han usado?

Anoche. ¿Has permitido que el sol descienda sobre tu ira?; ¿has dormido anoche con algún problema, algún enfado sin resolver?; ¿te has ido a dormir anoche, habiendo realmente resuelto cada enfado y problema del día? Todos los pequeños problemas, cada uno de ellos deben ser resueltos, tu reescribes la obra. Si tú no has reescrito los eventos de ayer, haciéndolos conforme al ideal que tu deseas haber experimentado, entonces tú has escuchado pero no eres un hacedor. Y entonces, se te dice en la biblia: “Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, éste es semejante al hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues se mira y allá se va e inmediatamente olvida qué clase de hombre es. Pero el que mira con cuidado en la ley perfecta que pertenece a la libertad, y persiste en ella, éste por cuanto se ha hecho, no un oidor olvidadizo, sino un hacedor de la obra, será feliz al hacerla.” (Santiago 1: 23 al 25).

Para aquellos que son estudiantes de la Biblia y lo quieren chequear, lean el libro de Santiago. Encontrarán esa historia en el primer capítulo de la epístola de Santiago, donde él mira hacia su interior y se libera a sí mismo; bueno, ella se liberó a si misma al oír hasta escuchar exactamente lo que ella quería escuchar, y ella lo escuchó una hora y diez minutos después. Ahora, refiriéndome a la mayoría de las personas que dije que no hubieran actuado al respecto: a través del hábito, les hubiera agarrado un ataque de histeria; se hubieran enfurecido y se hubieran preocupado, y ese mismo día, él hubiera traído a casa las malas noticias que indudablemente él tendría, y ambos hubieran dormido dejando que el sol descienda sobre su ira.

Pero ahora saben que no hay nada que cambiar en lo exterior, esa primera proposición es verdad; que el estado de conciencia del hombre, que simplemente significa todo lo que él acepta, todo lo que él cree, todo a lo que él le da consentimiento, eso y solamente eso es la causa del fenómeno de su vida. El hombre puede cambiar su estado de conciencia y por lo tanto el hombre puede determinar las condiciones de su vida.

Pero el mero pasaje de tiempo, por sí solo, no puede hacer nada; el tiempo es nada más que un medio para los cambios en la experiencia pero no puede producir cambios. Es simplemente aquello que permite que los cambios tomen lugar, pero no puede producirlos. El espacio nos da el medio para la experiencia, y el tiempo para los cambios en la experiencia, pero por si solos no hacen nada. Nosotros debemos operar el poder, así que si el individuo no se convierte en el operador, entonces esperará en vano.

Así que nadie aquí en esta mañana, de hecho nadie que ha venido durante todo el año, debería permitirse culpar a otro; jamás debería permitirse justificar el fracaso, porque tan sólo estará traicionando su propia falta de uso de esta ley. A cualquiera que escuches que se esté quejando de otra persona, no tiene idea de cómo se está traicionando a sí mismo; te está hablando de sus propios platos

sin lavar dentro de sí mismo; pero él no lo sabe. Él cree que el problema está en aquel que él está juzgando ahora, pero cuando te hable, escucha atentamente y observa qué es lo que debe ser lavado dentro de él, y ayúdalo.

En tu propio ojo de la mente, reescribe ese guión que has escuchado, y cuando lo dejes irse, tan solo imagina que has escuchado una conversación más agradable que la que acabas de escuchar. Tan solo reescríbelo para él, y de una manera extraña, elévalo dentro de ti, porque esa es tu tarea; esa es mi tarea.

No estamos aquí para condenar, estamos aquí para redimir; habiendo despertado hemos encontrado a Cristo en nosotros como nuestra propia imaginación, entonces nuestro deber, como es dicho el deber de Cristo, es hacer la voluntad de aquel que me envió y la voluntad de aquel que me envió es: “que de todo lo que Él me ha dado, yo no pierda nada”. (Juan 6:39); “sino que lo resucite”; y yo lo resucito al encontrarme con alguien, y luego al encontrarlo en la bajeza, lo elevo “dentro de mí”.

Yo simplemente escucho lo que quisiera escuchar de él. Ahora, ésta es mi voz la que están escuchando esta mañana, ustedes podrían recordar mi tono, si escuchan atentamente y escucharán este tono dentro de ustedes; cuando escuchen el tono dentro de ustedes, pónganle a ese tono, la palabra que ustedes quisieran escuchar, y habiéndolo hecho, escuchen y no se muevan hasta que oigan este mismo tono diciendo estas palabras. Pero hagan de esas palabras, nobles palabras; no utilicen este tono para nada más que lo que implique un digno y noble estado, porque no estarán lastimando a nadie más que a ustedes mismos.

Si tu tomas a alguien y le pones palabras al tono de su voz que no impliquen a un espíritu noble, entonces tan solo estás permitiendo que ese ser esté en la bajeza dentro de ti; no estás haciendo tu deber realmente.

Así que aquí esta mañana, crean en estas proposiciones y luego habiéndolas creído, hagan algo al respecto. Vayan y hagan lo que les he dicho respecto a sus discursos internos: es realmente la más grande de las artes. Tú escuchas y solo escuchas aquello que quieras oír. Tú tomas tu mano imaginaria y la pones en la mano de un amigo, la mano imaginaria de un amigo, y así lo felicitas por su buena fortuna. Si tú quieres que alguien te felicite a ti, te permites ser felicitado. Tú no agachas la cabeza, sino que la sostienes alta y aceptas la felicitación, y cuando lo felicitas a él, imagina que él está completamente consciente de la buena fortuna que le ha tocado y que ya es de él, y que él acepta tus felicitaciones, y haz que el contacto sea real.

Eso es realmente entrar al reino de los cielos, porque tú entras al reino y el reino está dentro de ti, no está fuera de ti, y siempre entras al reino a través de una amorosa y sabia meditación. Tu puedes entrar al reino en cualquier momento del día, ya sea conduciendo tu automóvil, viajando en autobús, y mientras todos charlatanean y chismosean, tu puedes entrar al reino y bendecir a un amigo con tan solo imaginar que tu amigo está contigo, y le estás dando la mano y felicitándolo por las buenas noticias que acabas de escuchar respecto a su vida, y oye como si él te respondiera amablemente; y en ese momento tu realmente lo has bendecido. Él podrá estar a miles de kilómetros de donde tú estás, pero a partir de ese momento las cosas comienzan a moverse en su mundo porque tú has traído un cambio dentro de la estructura de su mente y cualquier modificación en la estructura de la mente del hombre, debe resultar en sus cambios externos correspondientes.

Entonces traes estos cambios amorosos dentro de ti. Miren a los testimonios; uno de los cuales han escuchado esta mañana. Aquí ven esta pila de cartas, y esta es una pila muy, muy comprimida. Creo que es una de las pilas más grandes que jamás hayan recibido aquí; ¡y el correo de esta semana!; no puedo empezar a decirles la excitación que tengo de recibirlo; una carta atrás de otra y ya ninguna rogando por ayuda, sino que todas dan alabanzas y agradecimientos por el principio que les trajo ayuda a su mundo.

No puedo decirles cuantos son los que en las últimas dos semanas han recibido un aumento en su salario, un ascenso de trabajo, un mejor estado de salud. Estas cosas sucedieron porque hicieron algo al respecto. Ellos no estaban aquí todos los domingos por la mañana para calentar un asiento y esperar a que las cosas sucedan por asociación; ellos produjeron las cosas al generarlas primero dentro de sí mismos.

Así que esto que les presento aquí apela a los hombres que son lo suficientemente grandes para pararse en sus dos pies; hombres que quieren carne espiritual y que ya han trascendido la leche dada al hombre dormido. Así que si tú quieres el concepto literal, tú estás dormido aun, y este no es el lugar donde lo podrás encontrar; porque desde esta plataforma, se te dará carne, carne espiritual, porque tú debes salir y hacer algo al respecto. Si tú tienes el más grande conocimiento del mundo respecto a los alimentos, y no has comido, morirás de hambre. Así que no es el conocimiento al respecto, sino la aplicación de él lo que importa.

Así que esta semana entrante, que comienza mañana; y es una semana interesante para aquellos a los que les gusta su Biblia; para aquellos a los que les gustaría poner sus dientes mentales en ella esta noche, y venir mañana a la noche con algún conocimiento intuitivo al respecto, a ustedes aquí les dejo el capítulo 49 de Génesis; verán que muchos de ellos los utilizaré mañana, pero en el capítulo 49 de

Génesis; esto es lo que dice. Primero que todo, él llama a todos de sus hijos para decirles su futuro, y hay doce de ellos. Es Jacob llamando a sus hijos, pero al quinto, cuando llama al quinto, le dice que el cetro jamás será tirado, jamás se apartará de tu mano, nunca, nunca en la eternidad. Su nombre es Judá, aquel que ha engendrado el linaje que dio a florecer a Cristo Jesús; cuando leas la genealogía dada a nosotros por Mateo y Lucas.

Luego dice que Judá tomó su potro y lo ató a una viña y luego tomó a una cría de asna y le ató a una buena viña de su elección, y luego lavó sus prendas en vino y lavó su ropa en la sangre de uvas. Y su ojo estaba rojo por el vino y sus dientes blancos por la leche.

Bueno, para aquellos que todavía quieren leerlo de manera literal, quizás obtengan alguna satisfacción en lavar sus ropas en vino; yo no; yo prefiero tomarlo; pero algunos las lavan en la sangre de uvas y luego lavan sus dientes blancos en leche y sus ojos con vino. Bueno, él es aquel que engendró junto a Tamar, los mellizos que generaron el linaje que trajo a Cristo Jesús. Así que ve y lee la genealogía de Judá, y lee lo que Judá hizo y cómo tomó dos animales, uno era un potro y otro un potrillo.

Ahora, no les diré la interpretación: ustedes ejercitarán sus facultades intuitivas y vengan mañana a la noche y escuchen lo que tenemos que decir respecto a la amatista, o la piedra de vino: cómo el hombre debe hacer la amatista, cómo el hombre debe tomar sus prendas, lo que viste a la mente del hombre, y lavarlas en sangre de uvas, y cómo el hombre no sólo debe hacerlo sino que también su ojo debe estar igualmente inyectado de sangre con vino y sus dientes blancos con leche.

Y les mostraremos mañana a la noche porqué le pusieron a él la túnica color escarlata, y luego le pusieron la más mística de todas: la túnica púrpura; así que mientras se las ponían, en el último acto fue ponerle la túnica púrpura sobre el hombre que ha despertado, aquel que ya está listo para ascender a lo alto, a más altos niveles dentro de sí mismo.

Pero tú no puedes ascender hasta que llegues primero a la túnica purpura, y aunque existan órdenes (organizaciones) en este mundo, que tienen túnicas escarlatas y túnicas purpuras, ningún hombre puede hacerlas para ti. Así que no pueden ser tejidas en ninguna fábrica; deben ser fabricadas en la fábrica que está dentro de ti. Así que mañana a la noche, para aquellos que están realmente interesados en ir a las profundidades de los misterios de este tema es: “El duodécimo, una amatista”. El último acto del hombre, el duodécimo, porque hay solo doce, luego viene la piedra más preciada, diría yo, aunque en el ojo de los hombres es la menos preciosa, pero en los ojos de Dios es la más preciosa y no me refiero a

esa pequeña piedra que encuentras entre las piedras, es aquella que encuentras dentro de ti mismo. Así que ese es el tema de mañana.

Ahora, vayamos al silencio.

Traducido por Laura Arrojo

La conferencia original en inglés es THREE PROPOSITIONS (Neville Goddard – 1954)

TU ESPOSO

Neville Goddard - 2 de Febrero de 1968

Probablemente uno de los versos más incomprensidos en la Biblia se encuentra en el capítulo 3 del Génesis, versículo 16:

"El Señor dijo a la mujer: Multiplicaré en gran medida tu dolor en el parto; con dolor darás a luz los hijos, y con todo, tu deseo será para tu marido y él te dominará".

En nuestro fabuloso mundo, muchos aceptan esta declaración literalmente, y creen que los niños, de los que se habla aquí, vienen desde el vientre de la mujer y el varón es el marido y el dictador; Sin embargo en el capítulo 54 de Isaías, se nos dice: "Tu marido es tu Hacedor, el Señor de los ejércitos es su nombre."

La humanidad (mujeres y hombres) es la emanación de Dios, también su esposa, 'hasta que el sueño de la muerte haya pasado ". Independientemente de tu sexo eres la mujer a quien el Señor habló en este capítulo 3 del Génesis. Tus hijos no son los que salieron del vientre de una mujer, si no desde tu imaginación. Tu esposo (el Señor de los ejércitos) engendrará todas las ideas con las que te enamorarás, sin importar lo horribles que puedan ser. Y siendo tan versátil, Dios tiene el poder para interpretar cada parte y asumir todas las formas en el mundo.

Tomemos un ejemplo vivo. Cuando Hitler y su Tercer Reich llegaron al poder, innumerables mujeres felizmente casadas que amaban a sus esposos e hijos se enamoraron de la idea de una raza superior; una raza germánica que esclavizaría a la humanidad. Y a medida que la idea se hacía más grande en sus mentes, estas mujeres tenían un romance con Hitler en sus sueños. No era la persona, Hitler, con quien tenían unión, sino con el estado que él personificaba – igual que tú, si eres completamente honesto contigo mismo, te has enamorado de una idea (un estado) y encontrado su personificación en una dulce noche de bodas y tuviste una aventura. Luego, en la mañana miraste a tu esposo y sentiste dolor, pues no entendiste el misterio de Cristo, pensaste que tuviste una aventura con una persona. Pero el hombre involucrado pudo haber estado jugando cartas, emborrachándose, o profundamente dormido en su

propia cama y estar completamente ajeno a ti como persona. Él no era más que la personificación de un estado que aceptaste y al cual cediste en una dulce noche de bodas, pero por ese hecho multiplicaste y avivaste la tierra con la misma idea, el mismo estado.

Es imposible matar una idea, pues desde el momento en que una idea es aceptada, es concebida y la tierra es avivada. No se puede matar a un estado cortándole la cabeza al ocupante, disparándole o llevando al hombre a la cárcel. El ocupante puede apartarse, pero el estado queda para que cualquiera se enamore de él. Estos son los dioses falsos, que multiplicarán tu dolor y provocarán

que vayas literalmente al infierno mientras saques adelante estas ideas como a tus hijos.

Mira dentro de tu propia mente, y si eres totalmente honesto contigo mismo, recordarás haberte unido con alguien que no es tu pareja en este mundo, sin saber que él (o ella) sólo era un estado de conciencia personificada. No te uniste a esa persona, pero sí al estado que la persona representa, pues tu creador es tu esposo que está interpretando el papel de esa persona.

Si esta noche realmente crees lo que te enseño y te enamoras de ello, te encontrarás en tu dulce noche de bodas, y uniéndote con el ser que lo personifica. Puedes pensar que es con la personificación llamada Neville, pero es la unión con el estado. Como Neville puedo estar entretenido con alguien en mi casa, disfrutando de una agradable bebida o leyendo la Biblia como hago durante todo el día, y estar totalmente ajeno a ti y lo que estás haciendo. Si realmente crees lo que digo, acéptalo, y vive con ello, es muy posible y altamente probable que te vas a unir con esta idea. Y aun cuando puede usar mi cara, estás uniéndote con Dios tu Padre, que es tu propia maravillosa Yo Soydad.

La Biblia reconoce una sola fuente, una sola causa de todas las cosas. Esta única fuente es Dios, quien - como un ser versátil - interpreta todos los papeles en la historia. Él te anima, pues tú eres su esposa. Y cuando te enamoras con algo que no sea el verdadero Dios y buscas dioses falsos, tu tristeza se multiplica, y con dolor das a luz a tus hijos.

Recuerdo a una amiga mía que ya partió de este mundo. Nacida en Boston en una familia muy pobre, hambrienta por el glamour de la vida teatral. A pesar de que ella bailaba como si tuviese dos pies izquierdos, su madre la trajo a la ciudad de Nueva York, donde George M. Cohen estaba realizando un casting para uno de sus espectáculos. Había sido contratado siendo aún un joven bailarín de Dinamarca, y ahora tenía derecho a escoger a las chicas para su coro. A pesar de que esta chica no podía bailar la eligió, y en un año se casaron. Este matrimonio tuvo tres hijos preciosos.

La niña bonita tenía un deseo de glamour, de pompa y circunstancia, por lo que durante la dulce noche de bodas, tubo amorío tras amorío tras amorío ¡con todos! Desde el Papa hasta el Príncipe de Gales perpetuando así la creencia en la pompa y circunstancia. Ahora, no se puede culpar al Papa, porque él no la conocía. - o el Príncipe de Gales, ya que sólo personificaban el estado que ella deseaba expresar. Le encantaba ver al Papa ser llevado por hombres fuertes y robustos, extendiendo su mano para ser besado. Queriendo ser parte de ese mundo, ella siempre estaba uniéndose con los que lo personificaban.

Ahora, si eres católico te puede sorprender, pero no creas que el Papa o el Príncipe de Gales están exentos de esta acción, ya que son parte de este gran drama en el que todos actuamos. Ella había representado su papel y pasó los últimos quince años de su vida como una persona ebria, entregando a su cuerpo a cualquiera por una botella de vino. Ella se casó con un dios falso y multiplico sus dolores en gran medida. En medio del dolor dio a luz a los hijos de sus extraños dioses, sin embargo, mantuvo su deseo por su marido. Dios es tu marido - el centro y el núcleo mismo de tu ser. No importa lo que hagas, aun estás buscando a Dios. Así, mientras ella buscaba vino durante los últimos quince años de su vida aquí, ella seguía buscando - no a su marido, que vino de Dinamarca, sino a su verdadero esposo, su Creador, que es el Señor de los ejércitos, el padre del niño.

En el segundo capítulo de la 1ª carta de Pablo a Timoteo, se hace la declaración: "La mujer es salvada por el nacimiento de los hijos." Esto es falso. La nota al pie en la versión común revisada nos da la versión griega, y verdadera traducción: "por el nacimiento del niño." No es por tener hijos (todas estas ideas) está es salvada, pero por tener al niño. Cuando te das por completo a la historia del evangelio estás listo, y Dios va a asumir la máscara del que la está expresando en el momento. Entonces te unirás con ese ser y tendrás al niño.

Así que cuando tienes estos sueños, no te sientas extraño y te condenes a ti mismo. Todo el mundo ha tenido experiencias similares. Si te resistes a la unión en el sueño es porque la idea representada allí es ajena a ti; pero cuando tu deseo es algo a lo que realmente quieres dar vida y es expresado - ya sea bueno, malo o indiferente - te unirás a ello y no sentirás vergüenza, a pesar de que todo el mundo este mirando, pues este es el mundo en el que vivimos.

En el noveno capítulo de Lucas, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dicen ustedes que soy Yo?" Y ellos respondieron: "Juan el Bautista o Elías, o uno de los profetas resucitados." Luego se dirigió a ellos y les preguntó: "Y ustedes ¿Quién dicen que soy?" Pedro entonces se convirtió en el portavoz del grupo y dijo: "Tú eres el Cristo de Dios." Ordenándoles que no lo dijeran a nadie, dijo: "El Hijo del hombre debe sufrir y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas. Él debe ser asesinado, pero al tercer día resucitará."

Jesús no niega la confesión de Pedro, pero se negó a hacerlo público hasta que había reinterpretado el concepto popular mesiánico en términos de su propia experiencia. De vez en cuando, alguien que ha experimentado la verdadera historia de salvación viene al mundo y lo dice. Entonces todos los ancianos, los escribas y sacerdotes, que llevan las tradiciones de los hombres, lo negarán. Esto

es así eternamente; es por eso que él se negó a hacerlo público. Los escribas, que enseñan las tradiciones de los hombres, afirman que Cristo está viniendo desde afuera - pero yo te lo digo ¡Él viene desde dentro! Te digo que Dios se hizo tan "tuyo" que tú puedes llegar a ser Dios.

Interpretando todas las partes, Dios te permite ir a cualquier lugar y encontrarte con quien quieras. Y cuando se enamoras de un estado, Él asumirá el rol del estado expresado, y en la dulce noche de bodas, tendrás una aventura. Él hará de Hitler o Stalin, de un Papa o de un príncipe, si estás enamorado de ese estado de conciencia. Y te entregarás voluntariamente a él, para multiplicar y perpetuar ese estado en el mundo. En la mañana es posible que te avergüences de lo que hiciste cuando enfrentes a la persona que

lleva tu nombre (o cuyo nombre tu llevas ahora), pero en el momento no tuviste opción de hacerlo, pues Dios en ti, que es tu esposo y creador – asumió el rol. Siendo versátil, si encuentras a un perro o un gato, ves un ave o un pez en tus sueños, es porque Dios está interpretando esos roles. No importa cuál sea el animal, recuerda: Dios está interpretando su papel para que tú te conviertas en uno, pues al final dejará a todos los demás y se unirá a ti, su esposa, hasta que se conviertan en un solo ser, un solo cuerpo, un solo Espíritu, una esperanza, un solo Dios y Padre de todos.

Ahora permítanme compartir una carta que he estado esperando recibir desde el 15 de diciembre. La casa de esta señora está en un cañón pequeño y rústico. Un día pasó la tarde en Los Ángeles con una conocida ocasional, y acababa de regresar a casa, cuando escuchó sonar el teléfono. La estaba llamando esta amiga ocasional, que parecía estar bastante angustiada. La invito a cenar, por lo que ella regresó a Los Ángeles, a donde la señora le había pedido pasar la noche. Le pareció extraño acceder, pero después de pasar varias horas leyendo en voz alta para la señora, se retiraron y ella se quedó dormida. Luego dijo: "A las 3:30 de la mañana un peculiar y frío viento hizo que me despierte. La habitación tenía una luz misteriosa, cuando de la nada mis dos hermanos - a quien no he visto en más de cuarenta años – aparecieron, junto con el dueño de casa, que es como un hermano para mí. Los tres toman sus posiciones, dos a mis pies y uno a la cabecera. Levantando un niño envuelto en pañales, mi hermano mayor dijo: "Ella es demasiado vieja para tener un bebé. "Luego puso al bebé en mis brazos, y mientras yo lo miraba sonreí. De inmediato, el niño respondió y extendió sus brazos hacia mí; en ese momento me desperté en la cama."

Luego continúa: "Cerca de cinco meses más tarde, vi a un joven adolescente que venía hacia mí desde los cañones. Tenía el pelo rubio y los ojos azules, y mientras lo miraba supe que era David. Paso cerca de mí, se dirigía hacia el mar, y lo observé hasta que se perdió de vista. No tuve que preguntarle: ¿de quién eres hijo? Porque sabía que era mío.

"Cuatro meses más tarde, de nuevo a las 3:30 de la mañana, fui despertado por el sonido de un terremoto, seguido por una fuerte explosión de una bomba. De repente todo mi ser se estremeció de arriba a abajo. Me sentí fuera de mi cuerpo, mirándolo como si yo fuera otro. El hombro izquierdo había caído un poco y cuando regresé a mi cuerpo momentos después, sentí dolor en el lado izquierdo. Ahora espero la cuarta visión, que es la del descenso de la paloma".

No puedo describir mi emoción cuando miro a esta audiencia y veo cómo muchos están despertando. En el noveno capítulo de Lucas, se dice: "En verdad, en verdad os digo que hay algunos aquí que no probarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios." ¡El bebé es la clave para que el reino! Cuando Simón tomó al niño en sus brazos, dijo: "Ahora, Señor, deja que tu siervo se vaya en paz, porque mis ojos han visto la salvación de Israel." Así que haber tomado al niño es haber sido testigo del reino de Dios. Este reino es un personaje, un concepto de poder creativo totalmente diferente- no es un lugar en el tiempo o en el espacio. Y tu eres ese personaje cuando eres uno con tu poder creativo, que está para crear lo que quieras.

El niño es un símbolo de tu entrada, y hay algunos que están aquí que no experimentarán el fenómeno que los hombres llaman muerte antes de experimentar el reino de Dios. A pesar de que esta audiencia

se puede contar con los dedos, hay tantos aquí que han experimentado la verdad y tantos al borde de ella, que mi alegría no tiene límites; porque si eres dueño de todo el mundo y no estás despierto, ¿qué importaría? No importa que tan rico seas, llegará el día en que partirás y descubrirás que dejaste tus billones atrás. Estarás en un cuerpo como éste, sólo que increíblemente joven, en un mundo terrenal igual que este, para continuar teniendo uniones ciegas con dioses extraños, sin saber que tu creador es tu esposo - Señor de los ejércitos es su nombre.

¡La búsqueda de tu verdadero esposo está en marcha! Has entrado en tierras extrañas y tuviste unión con extraños estados personificados por el hombre. Enamorándote de un estado, su personificación siempre te enfrenta en un sueño, la máscara siendo usada por tu esposo, quien lo hizo sin el conocimiento o consentimiento de la persona. Como un espectador inocente, la persona nunca sabrá que fue usada. Era simplemente la personificación de ciertas creencias que exacerbaban tu mente, y fueron confrontadas por tu verdadero esposo, que es el Señor de los ejércitos – tú lo enviaste a ellos.

Todos los personajes de las escrituras son interpretados por Dios. Es Él quien hace el papel de ángel en la historia de Abraham y Sara. Lee cuidadosamente y te darás cuenta que la voz del ángel cambia a la voz de Dios. Cuando se le dijo a Abraham: "Tu mujer tendrá un hijo", Sara se rio porque ambos eran muy viejos y

ya habían dejado de tener unión carnal. Ahora, el niño que se le prometió a la Sarah en cada uno de nosotros es el niño del que hablo. Eres la emanación de Dios y Él lo ha prometido, a pesar de tu edad, tendrás un hijo. Blake lo dice así tan hermosamente:

"A quien Dios ha afligido con fines secretos, los consuela y cura y los llama amigos".

A pesar de ir por mal camino, siguiendo a dioses falsos, falsas creencias, Dios siempre te traerá de regreso; pero sufrirás, pues debes experimentar los dolores mesiánicos de la maternidad. Entonces, un día encontrarás al único esposo y te enamorarás de su promesa. Y te encontrarás con alguien que personifica la historia de la salvación y tendrás unión con él. Pero él ignorará totalmente el hecho de que te enamoraste de la idea que él patrocina, y nunca sabrá de tu experiencia a menos que tú se lo digas.

Habiendo sido enviado desde lo alto para decirte quien "YO SOY", puedes creerme o molestarte por mi mensaje; pero yo, una persona llamada Neville, no estoy al tanto, y soy totalmente inocente de todo lo que te sucede en tus sueños. Llevándote ahora hacia lo que crees, tu esposo tomará mi máscara y representará el papel que yo personifico en tu sueño. Cambia tus creencias y él tomará otra máscara y representará es papel, a medida que multipliques y llenes la tierra con ideas de las que te has enamorado.

No creo que el comunismo o la democracia puedan ser destruidos. Si yo creo en la democracia como forma de gobierno, es una idea. Puedes matarme, pero nunca matarás las ideas que albergo. El periódico de esta mañana cuenta sobre aquellos que han estado robando al gobierno. ¿Por qué debemos sorprendernos cuando vemos la falta de honradez de los funcionarios? Desde el principio se les anima con ejemplo, deben hacer lo que puedan para obtener ganancias desde sus puestos. Al ver lo

que sus superiores hicieron y como se salieron con la suya, tienen unión con la idea y despiertan ese estado de conciencia. Luego sufren, pues se están haciendo cargo de los hijos de un dios falso.

Examina tus pensamientos. ¿te muestran lo que deseas tener en este mundo? ¿Están llamando a dioses falsos? ¿Ideas falsas? Si es así, "multiplicaré tu dolor en el parto, y tu deseo será para tu marido." El Señor siempre está gobernando, siempre dispuesto a asumir cualquier papel e interpretarlo para ti mientras te guía hacia sí mismo. Y cuando te reúnas con el verdadero Dios descubrirás que fuiste el actor todo el tiempo, pues tú y Él serán uno. Blake lo dijo tan bellamente:

"La alegría y la aflicción han tejido finamente una prenda para mi Alma divina".

El libro de Blake "Matrimonio del Cielo y el Infierno", nos da esta revelación verdadera: "Dios sólo actúa y se encuentra en Seres u hombres existentes." Deja que este pensamiento se consuma por sí mismo en tu mente. ¡Dios es un pensamiento en acción! Imagina algo y Dios está actuando. Dios sólo actúa y es. Cada momento en el tiempo, ya sea en este mundo despierto o en el mundo del sueño, Dios es y sólo Dios actúa. Por la noche, en el sueño, Dios hace el papel del estado en el que estás conectado en ese momento o del cual te has enamorado. Si te gusta el estado, Dios asumirá su personificación y tú cederás para ser uno con él. Luego, en la mañana te despertarás con el recuerdo de lo sucedido y multiplicarás tu mundo con la idea. Darás tu vida, si es necesario, para traer tu idea al mundo, aun cuando sea la cosa más absurda posible. Continuaras haciendo esto hasta que nazca el niño y tu viaje se haya terminado.

En el capítulo 16 de Juan, se nos dice: ". Cuando una mujer está en trabajo de parto sintiendo todo el dolor que la posee, pues ha llegado la hora, pero después de que el niño nace ya no recuerda su angustia y dolor, por el gozo de que un niño ha nacido en el mundo". La vida consiste en los niños que has traído y estás llevado, y la vida es muy dolorosa. Debes pagar el alquiler o atenerte a las consecuencias. Debes comprar comida o pasar hambre. Hay que comprar ropa o sentirte avergonzado. Debes pagar impuestos, beber agua y respirar aire. El hombre ha descubierto la forma de gravar el agua que bebe, pero hasta el momento no se ha encontrado una manera de gravar el aire que respira. Dale tiempo y estoy seguro de que lo hará. Ya se nos ha gravado hasta el límite. Vas a trabajar, y a fin de año le pagas impuestos a alguien que no existe. Lo llamamos "Tío Sam", pero es invisible. No existe tal Tío Sam, sin embargo, pone las manos en nuestros bolsillos y nos quita lo que podríamos gastar en una forma mucho mejor que él. Así que ya ves: el capítulo 3, versículo 16 del Génesis es cierto: "Multiplicaré en gran manera tu dolor en el parto." Si mantienes la idea de guerra o hambruna, fama o fortuna, darás a luz a sus hijos y tu dolor se multiplicará en el parto, y tu deseo será para tu marido, que es el Señor, tu Hacedor.

A pesar de que no eres consciente de ello ahora, tu esposo está sufriendo contigo y lo seguirá haciendo, hasta que escuches el Evangelio con entendimiento y creas la increíble historia que Dios realmente se convirtió en ti y que tú podrías llegar a ser Dios, el Padre. Entonces para probar que Dios realmente se entregó a sí mismo a ti, podrás ver a su único hijo, David, y - como la dama - no tendrás que preguntar: "¿De quién eres hijo?" Sabrás que él es tu hijo, y él sabrá que, independientemente de tu sexo tú eres su

Padre. Cuando esa experiencia sea tuya, dejarás de entregarte a dioses falsos y obedecerás a tu esposo a través del cumplimiento de la fórmula divina de salvación.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Rosario De La Cruz Salcedo

La conferencia original en inglés es YOUR HUSBAND (Neville Goddard 2-2-1968)

TU HACEDOR

Neville Goddard (7 de enero de 1969)

Tu hacedor es tu esposo, el Señor de las Huestes es su nombre. Por él todas las cosas son hechas, y aunque él es una actividad no vista dentro de tí, sin él no es hecho nada de lo que es hecho. Yo os pido, como Pablo le pidió a los corintios, que os examinéis vosotros mismos para ver si estáis manteniendo vuestra fe. Que os probéis. ¿No te das cuenta de que Jesucristo está en tí? – a menos, por supuesto, que dejes de cumplir con la prueba. Yo te digo: Jesucristo es un poder dentro de tí, que tú debes encontrar y probar. Pablo no dijo que Jesucristo hace sólo el bien, sino todo – sea bueno, malo o indiferente. Y Blake dijo: “No conozco otro cristianismo ni otro evangelio que la libertad de cuerpo y mente para ejercer las divinas artes de la imaginación. Imaginación, el real y externo mundo en el que viviremos [sic] cuando estos mortales cuerpos vegetativos no sean más. Los apóstoles no conocían otro evangelio.”

Ahora, John Mills define la causalidad como la conjunción de fenómenos, que ocurriendo, algunos otros fenómenos empiezan a aparecer en el mundo. En otras palabras, la causalidad es el conjunto de un estado imaginario que implica el cumplimiento del deseo, cuya sensación lo activará y lo producirá en el mundo.

Y H. G. Wells lo pone de este modo: “A través de las edades, la vida es nada más que una solución continuada a un problema sintético continuo.” Como muchas veces te has dicho a tí mismo: si sólo tuviera X dólares podría vivir cómodamente, luego aparece la inflación y eres forzado a utilizar tu poder creativo para construir una solución imaginaria a tu nuevo problema.

El Webster define un cuerpo sintético como la recopilación de elementos separados que producen una nueva forma. En este mundo nunca encontrarás permanencia, pues algo penetrará en el estado que estás ocupando ahora y te forzará a concebir una nueva solución. Así es como está hecho. No juzgues el

problema – más bien pregúntate cuál podría ser su solución. Supón que estuvieras en la cárcel. La solución sería estar fuera de la cárcel, perdonado y durmiendo en tu propia casa. Así, mientras aún estás enfrentándote con el problema, y durmiendo en tu catre en la cárcel, cerrarías tus ojos a la celda y sentirías que ya estás en casa, como un hombre libre. Entonces quédate dormido permitiendo al hacedor de todas las cosas crear eso que será visto de eso que no aparece.

Hace unos años una señora en mi audiencia de San Francisco se levantó y dijo: “Mi hermano está en el ejército. No sé lo que hizo para provocar su castigo, pero ha sido sentenciado a seis meses de trabajo forzado, y yo quiero que esté libre.” Después de establecer el hecho de que él iría a su apartamento si estuviera libre, la insté a imaginar que él estaba ahí ya. Esa noche esta señora imaginó que oía la campanilla de la puerta. Corriendo escaleras abajo abría la puerta para encontrar a su hermano ahí, un hombre libre. Ella ensayó esa escena una y otra vez hasta que le pareció natural. Una semana después, estando sentada en su apartamento, la campanilla de la puerta sonó. Ella corrió escaleras abajo, abrió la puerta, y abrazó a su hermano – que le dijo que estaba honorablemente liberado. Quién interpuso la acción contra él o quién le liberó no lo sé. Yo sólo sé que el hermano no se escapó del castigo, pues la señora vino a mi reunión el domingo siguiente y compartió su historia con todos los que estábamos allí. Ahora, si ella no hubiera conocido y puesto en práctica este principio, podría haber permanecido en casa enojada y frustrada durante seis meses hasta que su hermano fuera liberado.

Todas las cosas son hechas por tu imaginación, pues sin imaginar nada se hace. La imaginación no está limitada a este nivel de conciencia. Hay niveles y niveles de imaginación, como tus sueños y visiones demuestran. Este mundo está sostenido por la Imaginación Divina, que es la imaginación humana en un nivel más alto. Nuestra imaginación está con baja intensidad, pero nosotros somos llamados a ejercer este poder, a examinarnos para ver si estamos manteniendo nuestra fe. A este nivel, la fe no es completa hasta que, a través de experimentación, se convierte en experiencia. Experimenta con esta afirmación: “Lo que quiera que tú desees, cree que lo has recibido y lo habrás recibido.” (Marcos 11). Si la fe no es completa hasta que a través de experimentación se convierte en experiencia, debes tomar un objetivo no visto y colocarlo en un conjunto de estados mentales que implicarían su cumplimiento. Entonces este deseo debe ser activado entrando en su centro, sintiendo su realidad, y caminando en la fe de que sucederá. Yo te digo: de un modo que no podrías concebir, lo que tú has asumido vendrá a tu mundo.

No tienes que construir un puente de incidentes para pasar a través de él; simplemente te mueves hacia el cumplimiento de lo que ya has preparado para tí mismo. Luego cumple otro deseo del mismo modo, y cuando aparezca sabrás exactamente qué hacer cuando te enfrentes con algún problema. Tú simplemente vuélvele la espalda construyendo una escena imaginaria que implicaría el cumplimiento de su solución. Actívala y déjala que llegue a ser.

Desgraciadamente es muy fácil hacer de la aceptación del cristianismo un sustituto por el que vivir. En Nueva York sólo hay más de un millón de personas dando ayuda, y me atrevo a decir que el 90 por ciento de ellas declaran ser cristianas, sin embargo no conocen el significado del cristianismo. Cristo no está en el exterior, sino dentro de tí. Y cuando Él aparezca tú serás como él. Eso es lo que se nos ha prometido en el libro de Juan. ¿Verás a alguien en el exterior que se parezca a tí? ¡No! Cristo está en tí, y él hace todas las cosas. ¡Ponlo a prueba y descubrirás que él es tu imaginación!

Cuando era un muchacho yo vivía en Barbados. Inescolarizado, sin bagaje alguno, soñaba con venir a América. Me enamoré tanto de la idea, que a la edad de 17 mis padres me pusieron en un barco hacia América con 600 \$ en el bolsillo. Ellos pensaban que yo volvería una vez que el dinero se hubiera ido, pero yo quería vivir en América por malamente que yo hubiera venido y hacerla mi hogar.

¿Estás dispuesto a enamorarte tanto de un deseo? ¿Estás dispuesto a enamorarte de su cumplimiento que imaginas que es tuyo ya? Si es así, yo te prometo que se plasmará en tu mundo. Y cuando lo haga, habrás encontrado a Cristo, o las palabras de las escrituras: “Por él todas las cosas son hechas y sin él no es hecho nada de lo que es hecho”, son falsas.

¡Cuando pongas a prueba a tu imaginación descubrirás que es Él quien produce tu deseo y el Hacedor de todas las cosas! Yo lo he comprobado innumerables veces. He enseñado este principio a otros que lo han comprobado y compartido sus experiencias conmigo. Ahora yo sé quién es realmente Jesucristo. Las palabras, “A menos que creas que yo soy él, morirás en tus pecados”, no son dichas en el exterior, sino en el interior. Ahora vistiendo un ropaje de carne, mis palabras parecen venir de fuera, y un día yo pareceré morir y convertirme en un hecho histórico. Pero yo no estoy hablando como un hombre externo. Estoy hablando como el verdadero Jesucristo, que viene a cada individuo desarrollando su historia como se recoge en las escrituras. Hay sólo una historia, y sólo un ser para interpretar el papel. Ese ser es Dios. Es él solo quien actúa y está en todas las cosas.

Cuando el Antiguo Testamento se cumpla en tí – un individuo – no serás un espectador observando el drama, sino el actor central. Y, sabiendo que es Dios solo quien actúa, tú sabes que eres Él. Y cuando cuentes tu historia, aquellos que te oyen verán el ropaje de carne que vistes, y pensarán que tienes un demonio y estás blasfemando el nombre de Dios. Pero sabiendo que tu padre es el que los hombres llaman Dios – tú conoces a tu padre, mientras los hombres no conocen a su Dios.

Mientras estoy vistiendo un ropaje de carne yo conozco mi origen y destino, pues las escrituras se han desarrollado en mí. Muchos de los que oyen mi confesión no están esperando este tipo de revelación, así que me excluyen como uno que blasfema el nombre de Dios. Pero las palabras de las escrituras están dichas desde dentro. Esta afirmación te la estás diciendo a tí mismo: “A menos que crea que yo soy él, moriré en mis pecados.” Pecar es perder tu deseo. Si no crees que tú eres su creador, estás errando tu blanco. ¡Debes creer para lograr! Debes asumir que ya eres la persona que tú quieres ser, a fin de llegar a serla. Aunque tu asunción es negada por la razón y tus sentidos, si persistes en tu asunción se materializará en un hecho. Así es como algo se hace de lo que no aparece.

Sabiendo lo que quieres, asume que tu deseo ya está cumplido imaginando que un círculo de amigos te están felicitando. Quédate dormido sabiendo que los que empatizarían contigo ya han atestiguado tu buena fortuna. Sabiendo que has puesto el cumplimiento de tu deseo en movimiento, camina confiado de que lo que estás asumiendo es verdad. Y cuando suceda, comparte tu experiencia con otros, con la esperanza de que ellos lo intentarán y funcionará para ellos. No me importa lo que los demás piensen, pues he descubierto que mi Padre – al que el mundo adora y llama Dios – ¡es mi propia maravillosa imaginación humana!

La gente compra imágenes de Jesús y las cuelga en la pared para postrarse ante ellas, sin embargo las imágenes son tan distintas como el artista que las pinta. Cuando Cristo aparece, tú serás como él. Esto lo sé por experiencia. Cuando Cristo apareció en mí yo era el que interpretaba su papel. Puesto que sólo Dios actúa y está en todos los hombres, Dios se pone en el papel central y desarrolla el drama eterno en cada individuo, que entonces sabe que él es Dios.

El año pasado dí diez conferencias en San Francisco. Justo antes de la primera reunión una señora me dijo que ella pensaba que yo era el maestro de la verdad más grande del mundo. Se lo agradecí y comencé la conferencia afirmando que el hombre es todo imaginación y Dios es el hombre. Que el cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y que es Dios mismo. Luego conté la historia de una señora que se encontró sentada en una silla en una habitación muy grande, cuando apareció un carruaje autopulsado. La puerta se abrió y salí yo, vistiendo una capa y llevando un maletín. Personificando el poder absoluto, yo entré en la habitación y comencé a proclamar el poder de Dios. Mientras ella me miraba, se dijo: “Ese es Neville, y sin embargo es Dios.” Sin darle ninguna señal de reconocimiento, yo terminé mi prédica, me volví y – como a petición – apareció el carruaje, yo entré en él y desapareció.

Continué diciendo a todos que la vida misma es una gloriosa obra, que fue concebida por Dios, dirigida por Dios, y cada papel está siendo interpretado por Dios. Que este mundo es como un glorioso poema, que existe no por sí mismo, sino por el que lo concibió. Habiéndose enamorado Dios del mundo que

había concebido, Él quiso que todos los personajes existieran por sí mismos. Pero, no encontrando a nadie para interpretar los papeles, Dios murió a su verdadera identidad a fin de tomar sobre él la limitación de los personajes de su obra. Ahora, interpretando el papel de cada individuo, Dios experimenta todas las tribulaciones de ser hombre, hasta que Él despierte en el personaje que Él está interpretando. Yo sé que soy Neville, un personaje de la obra, pero también sé que soy Dios. Esta señora, que sólo unos minutos antes me había dicho que yo era el maestro de la verdad más grande del mundo, estaba tan impresionada que nunca volvió a las otras conferencias. Ella había esperado que yo me conformara a su pequeño concepto de Dios y no lo hice. En vez de eso, proclamé atrevidamente que éramos todos Dios, incluso aunque no fuéramos todos conscientes de ello. A menos que la historia contada en los evangelios respecto a Jesucristo despierte y se desarrolle en el individuo, ese individuo no sabe que él es el Cristo.

Pablo descubrió que Cristo es su imaginación humana e instó a cada uno a comprobarlo por sí mismo. Como Pablo, yo te insto a poner a prueba a tu imaginación humana. No necesitas dinero o tiempo para ir a cualquier parte en tu imaginación, sin embargo puedes ponerte ahí, igual que si hubieras hecho el viaje. Si lo haces, y tus circunstancias cambian de modo que el dinero y el tiempo aparecen, permitiéndote ir, ¿no has descubierto que Jesucristo es tu imaginación? Esto es lo que las escrituras enseñan, pero el hombre ha personificado la historia y hecho de Jesucristo un pequeño ídolo para postrarse ante él, cuando el verdadero Dios es la imaginación humana. Todas las cosas son hechas por la imaginación humana. Imagina algo que ahora no es un hecho. Persiste en tu acto imaginario, y cuando se convierta en un hecho, has encontrado a Dios. Y una vez que lo has encontrado, ¡nunca lo dejes ir!

Al final del drama se dijo que uno que conocía a Jesús le traicionó. Ahora, para traicionar a alguien, ¡debes conocer su secreto! Así que el que conoce su secreto le traiciona. ¡Ese es uno mismo! Dios es auto-revelado. A menos que Dios se te revele, ¿cómo tú le conocerías? Volviéndose a aquellos que no le conocían, Jesús dijo: “Ahora que me habéis encontrado, no me dejéis ir, pero dejad ir a todos esos.” Deja ir toda creencia en un poder en el exterior, pero no dejes ir la creencia en tu poderosa imaginación – pues la verdad está dentro de tí. Cuando encuentras al Hacedor en tí, entonces no importa qué argumentos los sacerdocios puedan dar, no les creas, pues el Cristo que buscas es la imaginación humana.

Mañana puedes olvidar y ser penetrado por rumores que perturban tu cuerpo y te hacen sufrir. Cuando esto sucede debes reestablecer tu armonía imaginando que las cosas son como tú deseas que sean. Viviendo en este maravilloso mundo, no podemos detener la penetración. Para percibir a otro, ese otro debe primero penetrar en tu cerebro; por lo tanto, él está dentro de tí como también fuera e independiente de tu percepción. Ciudades, montañas, ríos y arroyos deben primero penetrar en tu cerebro para que seas consciente de ellos. En ese momento de conciencia están dentro de tí, incluso aunque aún mantengan una cierta independencia de tu percepción y estén fuera. Intenta esta

penetración interna seriamente y descubrirás que todo lo que necesitas hacer es ajustar tu pensar. Que tú eres todo imaginación y debes estar donde piensas que estás. Si quieres contactar con un amigo simplemente ajústate a su comunidad haciendo allí, “aquí” y luego, “ahora”. Visítalo en su casa haciéndola penetrar dentro de tí. Dale tu mensaje y ve sus ojos iluminarse con el placer de tus palabras.

Si Dios está en tí, ¿hay algún lugar donde Dios no esté? Y si no hay ningún lugar donde la imaginación no esté, ¿dónde irías para estar donde quieres estar? Si todo penetra en tí, entonces debes elegir qué quieres y ajustarte a la sensación de que ya estás ahí. Sabrás que has llegado cuando veas el mundo desde allí.

El movimiento puede ser detectado sólo por un cambio de posición relativo a otro objeto. Mientras estás físicamente sentado en una silla tú pareces no moverte, pero debido a que todo penetra en tí, por un ajuste mental puedes pensar desde la conciencia de ser la persona que quieres ser. ¿Cómo sabrás que has cambiado? Por la expresión de las caras de tus amigos. Si ellos ahora ven el nuevo tú, entonces te has movido. Así que déjalos mirarte hasta que sus caras te digan que están viendo eso que tú estás asumiendo que es verdad.

Debe haber siempre un marco de referencia desde el que moverte. Tu marco es tus amigos, que conocerían cualquier cambio en tu vida. Si yo muriera, el movimiento sería detectado, ya que un amigo llamaría a otro, quien llamaría a otro, y finalmente docenas de personas sabrían que Neville habría muerto. Si, por otro lado, me hago millonario, ocurriría esa misma reacción en cadena.

Después de asumir que eres ya lo que tú quieres ser, haz de tus amigos tu marco de referencia oyéndolos felicitarte. Siente la realidad de sus acciones. Relájate en la paz de saber que está hecho. Y cuando llegue a pasar, has encontrado a Cristo, pues es Él quien hace todas las cosas y sin él no es una cosa hecha que se haga. ¡Haces el cambio de tu vida descubriendo que Cristo es tu imaginación!

Yo te digo: Dios se convirtió en tí, con todas tus debilidades y limitaciones, para que tú puedas convertirte en Imaginación. Convirtiéndose en nuestra imaginación, Dios existe en nosotros y nosotros en él. Nuestro cuerpo eterno es la imaginación, y eso es Dios mismo. ¡Y Dios solo actúa! Puede actuar en el papel del loco o el rey, el pobre o el rico. Cada deseo es un estado. Muévete a tu deseo, y Dios interpretará ese papel – ¡como tú! Si deseas riquezas, pero no conoces este poder, tu permanecerás pobre porque estás buscando a un Dios en el exterior, tratando de coaccionarlo a darte riqueza adquiriendo mérito. Puedes emplear tu vida adquiriendo mérito y ser tan bueno que el mundo piense

que eres maravilloso, sin embargo sigues siendo pobre. El hombre debe buscar y encontrar su verdadera identidad dentro de sí mismo, pues él y sólo él es el revelador y hacedor de todo en este mundo.

No he visto nunca a Neville hacer algo. No fuí nunca un espectador, sino el actor interpretando el papel. Ahora vistiendo este ropaje de decadencia, llamado Neville, cuando cuento mi historia la gente se sorprende. Piensan que soy un blasfemo por hacer esas atrevidas afirmaciones, sin embargo no puedo negar mis experiencias místicas como no puedo negar la evidencia más simple de mis sentidos. Sé lo que he comido esta noche, sin embargo su recuerdo no es tan vívido para mí como mis experiencias de las escrituras. Así que les digo a todos: el que hace todo es la imaginación humana. Esto puede parecer cruel para el que esté ahora experimentando dolor, pero es verdad. Yo he sufrido. Yo he conocido el dolor físico. Incluso aunque puedo decir que he cogido la gripe, yo sé que la cogí dentro de mí. Leí el periódico donde me enteré que el 50 por ciento de la gente tenía la gripe, y – convirtiéndome en una estadística – la hice el cincuenta y uno. Experimenté sus molestias y dolores, y aprendí una lección. Ahora yo sé que incluso aunque he experimentado el drama de Jesucristo, aún estoy sujeto a todo lo que el hombre está sujeto. Sé que no puedo señalar a ninguna otra causa que mi propia imaginación, pues la causa no puede venir de fuera. Si tengo dolor, la causa es mía. Se nos dijo en Gálatas que Dios – tu imaginación – no es burlado. Que como siembras, así cosecharás. “¿Ves los campos de allá? El sésamo era sésamo, el maíz era maíz, el silencio y la oscuridad conocían, y así es el destino de un hombre nacido.”

Así que repito: la causalidad es la conjunción de estados mentales, que al ocurrir producen eso que la conjunción implica. Reúne un estado mental que implique que tú eres ya lo que quieres ser. Entra en ese estado. Permanece ahí hasta que te hagas uno con él realizando actos internos como si fueran externos. Continúa haciéndolo así y observa, pues tu mundo externo cambiará a medida que esos actos internos se convierten en hechos en tu mundo. Y no pienses que encontrarás nunca un lugar donde detenerte. Ningún estado que hayas creado nunca durará inamovible, imperturbable, para siempre – porque cada momento del tiempo estás siendo penetrado. Tu idea de perfección y armonía hoy será perturbada mañana, forzándote a utilizar tu talento para construir un cambio imaginario.

Tu partida de este mundo será así sólo para aquellos que no pueden seguirte a otra sección del mismo mundo. Ahí tú continuarás imaginando hasta que la historia del evangelio se repita en tí. Lo hará, pues es la historia de Dios despertando y naciendo en el hombre. Donde Dios no está en el hombre como su imaginación humana, la historia no puede ser repetida. Pero cuando irrumpe y Cristo se despliega dentro del individuo, él deja que una sección de tiempo entre en una edad completamente nueva llamada el reino de Dios.

Tú puedes comprobar que eres todo imaginación si lo crees, pues tú vives por tus creencias. De palabra no es suficiente. La creencia debe hacerse viva. ¿Crees realmente que tu imaginación hace todas las cosas? Entonces ponte a prueba a tí mismo y ve. Cuando te enfrentes a algún problema inmediatamente construye una solución imaginaria. Entra en esa imagen y permanece en su verdad. Siempre recuerda quién es el hacedor, pues él hace las cosas de lo que no aparece. Él es como azogue⁽¹⁾, pero tú puedes comprobarlo mejor en un sueño despierto.

Fawcett dijo: “La imaginación divina es como la imaginación pura en nosotros mismos. Vive en la profundidad misma de nuestra alma subrayando todas nuestras facultades, incluyendo la percepción, pero fluye en la superficie de nuestra mente menos disfrazada en forma de fantasía creativa.” Todos los sueños proceden de Dios sean de día o de noche. Todo es precedido por un sueño, ¡llamado acto imaginario!

Tómame en serio y pon a prueba al hacedor en tí. “Examináos para ver si os estáis manteniendo en vuestra fe. Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? A menos que, de hecho, dejéis de someterlo a prueba.” (Corintios II, 13) ¡Espero que descubras que no has fallado!

Ahora entremos en el silencio.

⁽¹⁾El nombre antiguo del elemento químico mercurio. (N.T.)

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es YOUR MAKER (Neville 01-07-1969)

TU SUPREMO DOMINIO

Neville Goddard (5 de julio de 1955)

Como te han dicho, el tema de esta mañana es Tu Supremo Domino. Cuando un hombre no lo posee, o él no sabe que lo posee, pues él ciertamente no lo está ejerciendo. Como leemos en el primer capítulo del Génesis: “Y Dios hizo al hombre a Su propia imagen, a imagen de Dios Él lo hizo. Los hizo hombre y mujer, y Dios los bendijo. Y Dios les dijo: 'Sed fructíferos y multiplicaos y llenad la tierra, y sometedla y tened dominio sobre todos los peces del mar y todas las aves del aire, y cada cosa móvil que se mueva sobre la tierra.' Y Dios vio todo lo que Él había hecho, y era muy bueno.”

Ahora, tú y yo leyendo la Biblia, no sabiendo que es una verdad psicológica y viéndola como hecho histórico, no podemos entender la Palabra. Pero cuando el hombre sabe que la Biblia es la colección más grande de verdades psicológicas y nunca se intentó que se viera como historia o cosmología, entonces él obtiene un vislumbre de este gran libro maravilloso. Pues el hombre mismo es la gran tierra psicológica que debe ser sometida. En el hombre se mueven todas las pasiones, todas las grandes emociones simbolizadas como cosas reptantes y animales. En la profundidad del hombre efectivamente viven los estados invisibles simbolizados como peces. En la profundidad del hombre efectivamente viven todas las innumerables infinitas ideas simbolizadas como las aves del aire. Es este hombre el que debe ser auto-sometido, pues sometido, entonces viene la promesa y tiene dominio sobre este vasto país maravilloso que es el hombre. Si el hombre no sabe que él mismo es la tierra de la que se habla, piensa que él debe salir al mundo y conquistarlo. El mundo refleja la obra hecha sobre el hombre. Y así, cuando él mira a este maravilloso mundo alrededor de él, se cree tan pequeño.

La Biblia también nos dice que él se llama a sí mismo un saltamontes, y refiriéndose a él mismo como a un saltamontes, ve gigantes en la tierra; los gigantes de la industria, los gigantes de la economía, los gigantes a todo su alrededor, y se siente cada vez más pequeño porque no sabe cómo hacer realmente para someter la tierra, que es él mismo. Cuando el hombre lo sepa, se dará cuenta de que el hombre, como individuo es supremo dentro del círculo de su propia conciencia; pues dentro del círculo de su conciencia el drama entero de la vida es representado una y otra vez. Él tiene que empezar consigo mismo y luego él verá que este maravilloso mundo externo, este mundo visible, no es lo que él piensa que es; un lugar de exilio de Dios. Es la vestimenta viviente del Padre, y aunque para muchos de nosotros su discordante armonía necesita alguna interpretación, para el sabio tiene una voz, y la voz habla de cosas escondidas detrás del velo de la mente del hombre, pues todo este vasto mundo maravilloso es una respuesta a la disposición de la mente del hombre. Pues cuando él lo sepa, buscará dentro las causas escondidas; mirará en la profundidad para ver los peces y cómo ellos nadan y cómo ellos están relacionados, pues esta disposición de la profundidad va a proyectarse como las circunstancias y condiciones de la vida.

Y así hoy, si tú no has empezado, hoy es el momento para empezar a realmente poner en práctica esta enseñanza, y hacer de esta violencia un jardín de Dios. Es llamado Edén, y el hombre fue colocado dentro de él para conservarlo y cuidarlo, pues el jardín de Dios es el hombre. Es la mente del hombre. Tú nunca encuentras un jardín a menos que un hombre esté presente; pues sin un hombre habría un bosque de maleza. Pero cuando un hombre es colocado en él, comienza a cultivar los árboles o las semillas de pensamiento equivocado. Él limpia la tierra y la cultiva y luego planta sabiamente. Entonces tendrás el dominio, pues seleccionarás la semilla que plantarás, las ideas que sostendrás y las cultivarás. Sabiendo que el mundo externo constantemente da testimonio de la disposición interna de la mente, tú

seleccionarás sólo las cosas que tú quieres proyectar en el ropaje viviente de tu Padre. Pues todo el vasto mundo a tu alrededor es un ropaje viviente vestido por tu Padre.

¿Entonces cómo cosechó? Él dijo que hizo al hombre a Su propia imagen; bueno, los métodos de conocimiento mental y espiritual son enteramente diferentes. Tú y yo podemos conocer una cosa mentalmente mirándola desde fuera, comparándola con otras cosas, analizándola, definiéndola, incluso dando una descripción de ella, pero sólo podemos conocer una cosa espiritualmente convirtiéndonos en ella. Debemos ser la cosa misma si queremos conocer esa cosa espiritualmente. Debemos estar enamorados si queremos conocer el amor. Debemos ser como Dios si queremos saber lo que es Dios. Pues Dios me hizo, no de algo distinto de Él mismo; Él me hizo perfecto, así que Él me hizo convirtiéndose en mí. No hubo otro modo en el mundo en que Dios pudo haberme hecho a menos que Él se convirtiera en mí. De modo que Dios se convirtió en el hombre para que Él pudiera conocer al hombre del único modo en que Él puede conocer algo, pues Él conoce todas las cosas espiritualmente y Él las llama muy buenas.

Así, Él me hizo convirtiéndose en mí, y ahora yo soy llamado a ir y tener cuidado de la tierra, y a someterla y tomar el dominio. Y yo soy la tierra. Yo debo aprender a plantar como Él plantó, y Él plantó el mundo convirtiéndose en el mundo. Yo debo ahora plantar como hombre, convirtiéndome en el hombre que yo quiero ser. Así, yo detallaré todas las cosas nombrándolas – dándole un nombre a cada cosa que yo quiero expresar como hombre, y luego conocerlas espiritualmente convirtiéndome en ellas, como Él se convirtió en mí. Me identifico con ellas y vivo en esa identidad, y las visto de carne, y las visto de hechos. Ninguna cosa en el mundo que sea mía me puede ser quitada, salvo despegándome del estado donde esa cosa que yo amo tiene su vida natural. Si yo vivo en un mundo de belleza, si yo vivo en un mundo de amistad, de comodidad y todas las cosas agradables que los hombres disfrutan, ningún poder en el mundo puede quitarme ni una de ellas salvo que yo, que vivo entre ellas, me despegue del estado donde esas cosas agradables tienen su vida natural. Cuando tú y yo lo sabemos, empezamos a cultivar la tierra, efectivamente desherbamos la mente de todos los estados negativos, todas las emociones desagradables, y traemos a sujeción no lo externo sino lo interno; y entonces lo externo refleja ese cultivo sobre mí mismo.

Ahora, ¿cómo se hace esto? Se te dice en el primer libro de la Biblia cómo se hace. Pues la promesa es para el hombre que lo hace, y es una completa expansión, más allá de sus sueños más locos, del estado que él planta. El primero que lo hizo fue llamado Jacob; bueno, yo soy Jacob, tú eres Jacob si empiezas a plantar. Cada hombre es el Jacob potencial, y Jacob lo hizo por la justicia. Como se te dice, él lo hizo a través de la justicia y se multiplicó extremadamente, de modo que él aumentó mil veces sus rebaños – su ganado; aumentó y creció más allá de la medida del hombre teniendo todas las sirvientas, sirvientes y camellos. Y esto es lo que él dijo: “Mi justicia hablará por mí en el tiempo por venir.”

Justicia es justa conciencia. La única recta conciencia es la conciencia de ya ser el hombre que tú quieres ser, pues eso te apega a un estado invisible. Tú no puedes verlo, pero sin embargo tú te vuelves apegado al estado en que te atreves a asumir que estás, y vas a pescar en la profundidad; estás comenzando ahora a someter la profundidad. Entrás en un estado por medio de la sensación; de la sensación de que eres ya lo que tú quieres ser. Y así es como te haces extremadamente grande en tu mundo, pues serás el Jacob expandiéndose en tu mundo.

Al siguiente al que llegamos es a Job. Aquí en medio de todas las pruebas y tribulaciones de un hombre, Job dice: “Me adheriré a mi justicia y entonces mi corazón nunca me juzgará duramente en tanto yo viva.” Él se adherirá a la justicia en medio de la tormenta; en medio de todos los problemas del mundo él asumirá que es libre y se adherirá a esa recta conciencia, sabiendo que ni en la eternidad podría su corazón nunca juzgarle duramente.

Luego se nos dice: “El manso de la tierra busca justicia y es al manso de la tierra a quien la tierra es dada.” Cuando se te dice que el manso heredará la tierra, es posible que te hayan enseñado a creer que significa el hombre golpeado, el hombre que cae y se arrastra como el saltamontes; no lo es. La palabra manso, traducida, realmente significa ser domesticado, como un animal salvaje es domesticado. Para el hombre que domestica la mente, el hombre que domestica su ser para que pueda ponerlo a cualquier tarea y tenerlo ejecutando esa tarea; ese hombre es manso y el manso hereda la tierra. Y el manso siempre busca justicia, de modo que si yo hoy empiezo a someter esta tierra, debo hacer de la justicia mi contraseña, y así si yo fuera justo podría ahora detallar la naturaleza de los árboles que plantaría, la naturaleza de las flores que plantaría, la naturaleza de los animales que cultivaría, la naturaleza de los peces que capturaría, y los nombraría como estados deseables; llamado en la Biblia belleza en vez de cenizas; llamado en la Biblia el espíritu de alegría en vez de pesar; llamado por todas esas cosas agradables. Como se te dice, “todas las cosas que son buenas; habita en esas cosas.” Para cada cosa buena, – pues Él las llamó muy buenas – cada cosa que yo llamaría lo bueno, que es un juicio justo, será el juicio correcto. Yo, a pesar de la evidencia de mis sentidos que lo negarían, a pesar de la razón que me diría que era imposible de realizar, habiendo descubierto que soy el que está plantando mi jardín, que éste es el único jardín para cultivar, que ésta es la única tierra para someter, yo empezaría ahora y audazmente asumiría lo bueno. Primero para mí mismo, – siempre empieza por Jerusalem – luego ve al mundo y predica la bondad, conociendo la bondad.

Cuando te encuentras con alguien, independientemente de lo que la apariencia revele, conoces la verdad para ese y le liberas. Sabes eso conociendo cómo él debería ser, conocido primero por él mismo, pero si él no lo ha conocido como verdad de sí mismo, tú al menos la conoces por él. Y aunque tú nunca lo encuentres en carne otra vez, sigue conociendo la verdad que libera al hombre, sabiendo que él es ya

libre; y entonces estás cultivando tu jardín. Tú lo estás trayendo a sujeción, lo estás sometiendo y entonces tendrás el dominio. De modo que tú eres supremo en tu mundo si conoces sólo el mundo en que realmente estás; de modo que el hombre es la tierra psicológica sobre la que este maravilloso giro de los acontecimientos tiene lugar. El hombre es la tierra psicológica sobre la que todos los animales se mueven. Cada emoción es simbolizada como animal. Cada ave del aire es verdaderamente la idea que tú sostienes. Cada pez de la profundidad es el estado invisible que tú capturarías si solamente supieras cómo echar tu red en el lado justo. Pues tú pescas todas las noches y no capturas nada, pero luego viene uno que sabe, que es justo, y lo captura en el lado justo, siempre en ese lado justo, y el lado justo es la justicia o justa conciencia. Y lo capturaré. Yo puedo no verlo, no tengo que verlo. No tengo que esperar a que la evidencia de mis sentidos me lo confirme, pues se me dice: “Y la fe le fue concedida a él para la justicia.” De modo que yo tendré fe en la realidad de lo profundo. Yo tendré fe en la realidad de los estados invisibles. Así, es ahora invisible, lo sé; es un pez, pero yo tengo fe en la existencia y la realidad del estado invisible que yo quiero exteriorizar; sabiendo que lo puedo exteriorizar, pues cada vez que lo exteriorizo yo contribuyo a este maravilloso ropaje de mi Padre; y ese es mi trabajo, mi deber.

Así que aquí, cada uno de nosotros comienza a creer que tú eres la única tierra de la que se habla en la Biblia. Tú eres el único elegido para vivir en el centro del jardín, pero hazlo un jardín, pues las palabras son: “Consérvalo, consérvalo y plántalo bien.” Tú tienes dominio sobre cada idea de tu mente. Dices que no lo tienes. Bueno, algunas pueden ser para tí perturbadoras, pero tú tienes la elección de rechazarlas o aceptarlas. Si la aceptas te identificas con ella, y el estado con el cual estás identificado debe, por la misma ley de tu ser, objetivarse dentro de tu mundo, para que puedas ver por ello cómo plantas ese jardín. Ahora no esperes ni un segundo más allá del momento en que observes malas hierbas en vez de flores. Empieza justo en el momento de la observación, y empieza a replantar el jardín. Empieza realmente a someterlo. Conviértete en el manso, y el manso es el valiente. El manso es el valiente de corazón que no pide ayuda. Él camina sabiendo que puede hacerlo. Él puede pescar. Él puede efectivamente traer a sujeción a cada pájaro del aire, cada idea de la mente. Él empezará a conocer esas cosas espiritualmente. Las conocerá del único modo que tú y yo debemos conocer algo, convirtiéndonos en ello; no para tener un mundo de información respecto a las cosas objetivas y saber esas cosas sólo mentalmente. Debo aprender a conocer las cosas espiritualmente. Debo aprender a saber lo que es el amor espiritualmente estando enamorado. Debo aprender a saber lo que es la seguridad espiritualmente haciéndome consciente de estar ya seguro. Debo aprender qué es la salud haciéndome consciente de ya estar sano, y sostener estos estados en nombre de la justicia; sabiendo que mi justicia responderá por mí en el tiempo por venir.

No me hagas promesa pues cuando el suegro dijo a Jacob: “¿Qué promesa debería hacerte?”, “Sólo dime que la descendencia nacida de una cierta manera será mía y ninguna otra promesa, ni pagas ni salarios, todos los que tengan manchas serán míos. No hay uno con manchas entre los padres, pero cada descendiente que sea manchada, aunque los padres no lo sean, esa es mía. Esa es mi paga, y mi justicia lo sabrá por mí en el tiempo por venir.” Y él empieza a asumir que su mundo es poblado con las terneras

con manchas, y cada una nacida que era sana nació con manchas. Y él prosperó más allá del sueño más loco de un hombre.

Bueno, conviértete en ese hombre y empieza desde el simple comienzo como él empezó. No había una cosa en el mundo que le animara más que una ternera pudiera alguna vez nacer de padres que no tuvieran manchas y ser una ternera con manchas. Sin embargo él lo sabía y asumió que habían dado nacimiento a tales cosas en cantidad, vendrían y vendrían mil veces. De modo que en tu caso, quizás es negocios, quizás los médicos te han dado un diagnóstico definitivo y es fatal. Bueno, yo digo a pesar de esto, y el médico a su modo está haciendo lo mejor, no lo habría dicho para herirte o para asustarte. Él firmemente lo cree, pero tú tienes otra ley, y tu ley es que tú puedes asumir, a pesar de ese veredicto, que tú estás bien. Y entonces, aunque mañana y al día siguiente el árbol no aparezca, sabe que con el tiempo tu justicia hablará por tí, y como Job en medio de todas las tormentas, cuando él debería haber ido a la tumba se adhirió a la conciencia de ser ya lo que él quería ser, para que su corazón no pudiera con el tiempo hablar duramente contra él. Bueno, no lo hizo, – tú conoces la historia.

Y así, a través de todo lo que hemos dicho: “Rompe con los pecados, rompe con los blancos fallados por la justicia. Bienaventurados son los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.”

Ahora, se te dice: “Busca primero el reino de Dios y Su justicia y todas las cosas te serán añadidas.” Bueno, el reino de Dios está dentro de tí. Se te ha dicho eso numerosas veces. La Biblia lo afirma una y otra vez: El Reino de Dios y el reino de los cielos están dentro de tí. No están fuera. Los ves aparentemente fuera; esa es la respuesta a la interioridad donde ellos están. Ahora, búscalos y a Su justicia. Así que asume dentro el estado de ánimo que tendrías si fueras ya el hombre que quieres ser. Sostén ese estado de ánimo, ocúpalo tan frecuentemente como puedas, y ve cómo esa justicia atraerá cosas a sí misma, y las cosas que atrae están siempre en armonía con su naturaleza. Nunca atrae nada extraño a sí misma. Si yo asumo que soy el hombre que yo quiero ser, no puedo entonces encontrar acontecimientos que estén en conflicto con mi asunción, pues mi mundo es un espejo del ser que yo soy.

Así, aquí, hoy cuando vuelves a leer el capítulo entero, es bello. Pero yo empecé con el versículo 27: “Y Dios hizo al hombre a su imagen, a la imagen de Dios Él lo hizo. Hombre y mujer los hizo.” Luego viene lo que tiene que ser hecho. Luego viene la promesa si tú lo haces. Luego viene el juicio: “Es bueno y muy bueno.” Así empiezas sabiendo que tú eres la tierra sobre la cual ahora empiezas a labrar. Si tú lo haces, serás fructífero, te multiplicarás y efectivamente llenarás este mundo; aunque aparentemente es yermo, tú lo llenas, lo sometes. Y la tierra es el yo a ser sometido, no golpeando al yo como alguna gente ha malinterpretado, no aislando al yo en algún pequeño lugar recluso, no escapando de la vida, sino

que en medio de la vida está la oportunidad para hacerse manso; para tomar la violencia que es el hombre, el hombre individual, y entonces traerla al estado del manso, para trascender la violencia no luchando contra las condiciones; conocer esas condiciones puede sólo reflejar lo que está dentro del que observa esa condición. De modo que no te enojés contra ello, déjalo simplemente como es. Si las condiciones siguen siendo las mismas, eso es una señal segura, segura, de que no has sido fiel a la justicia.

Si hubieras sido fiel a la conciencia de ser ya el hombre que quieres ser, las condiciones tendrían que haber cambiado en armonía con esa justicia. De modo que no te enojés contra ello; déjalo como es y empieza hoy a tomar esta maravillosa tierra, que es el reposapiés del Señor, que realmente es la mente del hombre, y empieza a trabajar realmente en ella. Entonces no te volverás de izquierda a derecha; mantendrás el estrecho camino. Saldrás sabiendo que puedes hacerlo.

Yo sé por experiencia que no tardará mucho ver los brotes aparecer; no tardará mucho ver las flores aparecer. Aparecerán todas, si te vigilas a ti mismo y por una observación acrítica de ti mismo observas el ser que eres: ve la condición de la tierra como es ahora por la observación acrítica de tus reacciones a la vida. Cuando ves quién eres tú, eso te está mostrando el estado de la tierra como es ahora; no lo condenes, simplemente empieza a someterla, y sabe que tú tienes dominio sobre todos los peces del mar, las aves del aire y todos los animales que se mueven sobre la tierra. Sabiendo que son los modos de pensamiento, los deseos, las pasiones que se mueven en tí, empiezas a mantener sólo lo bueno y lo muy bueno.

Habita en ellos y repoblarás tu tierra, pues tú eres supremo dentro del círculo de tu propia conciencia. Ahora tú puede decir que es muy pequeña – puedo decirte que aunque tienes un cuerpo y una vida tuyos propios, estás enraizado en mí, y terminas en mí, como yo estoy enraizado en Dios y termino en Dios.

Así, cada hombre puede decir lo mismo, no importa si miras a un mundo de 2.500.000.000* de ellos y cada año escapan a través de las puertas al estado invisible respecto a este mundo; pero mientras vienen y van, cada hombre en el mundo está efectivamente enraizado en tí y termina en tí, y tú estás enraizado en el último, que llamamos Dios Padre. De modo que todo el vasto mundo está simplemente centrado en tí. Empieza a reordenarlo ahora, que pueda reflejar la belleza sobre y en la que quieres vivir en este mundo. Hazlo asumiendo lo mejor. Siempre imagina lo mejor de tí mismo; siempre imagina primero con Jerusalem y luego sal e irradia lo que te has dado a ti mismo. Si vives en ese maravilloso estado tú mismo, sólo tendrás lo bueno para derramar sobre los demás, pues tienes un regalo que es

verdaderamente tuyo para dar y ese es tú mismo. No tienes otro regalo. Si eres bueno, puedes dar sólo lo bueno. Si no lo eres, bueno, lo que tú eres, eso das.

Así que la historia es que tú puedes encontrar hoy cuando te observes a tí mismo, observando tus reacciones, que no es una tierra muy agradable, pero es aún una tierra fértil; puede ser limpiada de todos esos árboles de pensamiento tradicional erróneo y puede ser replantada en armonía con la belleza que tú deseas. Y en el presente inmediato dará fruto en armonía con las semillas que plantas.

Así que salgamos decididos a llevar a cabo una mejor disposición de nuestra mente para que podamos producir ropajes más nobles para que nuestro Padre los vista. Pues este maravilloso universo objetivo visible es sólo el ropaje viviente de nuestro Padre: no es un lugar de exilio como tantos creen, hablando sobre casa y su ir a casa, como si ellos no estuvieran ahora en medio mismo de su Padre. Cuando tú me ves, ves a mi Padre. Donde quiera que me veas, ves el estado de mi mente, pues verás el mundo en el que vivo y el estado de mi mente; esa disposición interna, eso es mi Padre. Cuando tú me ves proyectado, entonces lo llamas el Hijo, y mi mundo a mi alrededor me dice dónde estoy. Todos esos estados internos son lugares en esta fabulosa conciencia psicológica. Estado interno es igual a lugar, y donde yo estoy dentro de mí mismo determina lo que veo cuando miro fuera de mí mismo. Así, cuando yo miro al mundo, esa área del ropaje de mi Padre, sea desgarrado en razón del lugar interno donde estoy o sea agradable, yo veo sólo la disposición interna de mí mismo. Yo estoy siempre rodeándome con la verdadera imagen de mí mismo, y lo que soy en conciencia eso es sólo lo que puedo ver. Sabiendo eso, déjame estar decidido hoy a buscar la justicia, o la justa conciencia, para que pueda recoger en el presente inmediato todas las cosas agradables que yo deseo.

Ahora como resumen, detalla algún fin noble en la vida. Habiéndolo definido claramente para ti mismo como un estado deseable – el estado que te gustaría exteriorizar –, hazte esta pregunta muy simple: “¿Cual sería la sensación si fuera verdad que yo hubiera encarnado ya ese noble estado?” En respuesta a tu pregunta vendrá una sensación. Asume esa sensación – tiene realidad fuera del momento presente. Su existencia está en completa independencia del hecho objetivo presente. Tiene estructura real; tiene realidad en la profundidad de ella. Vino en respuesta a tu llamada cuando dijiste: “¿Cual sería la sensación si fuera verdad?” y nombraste lo que estabas pensando – si era seguridad, si era salud, si era cualquier estado, ese pez vino de la profundidad; está localizado y tú tomaste el “Yo” y lo colocaste en esa sensación. Estabas efectivamente sobre ella aunque es invisible. Ahora permanece en ella.

Si permaneces en ese estado, se te dice en la Biblia, tres días, serás “arrojado en tierra seca.” “Tres” no significa tres días; “tres” significa plenitud, completo. De modo que si yo viviera dentro de ese pez durante tres días, hasta que todo pareciera natural y real, y tuviera la viveza sensorial de la realidad, yo

sería entonces arrojado como algo objetivo, y algo que es comúnmente llamado en la Biblia “tierra” o “tierra seca”. Pero tiene realidad, ya que tú lo sientes; sólo que la gente sale de él porque no tiene un hecho objetivo inmediato para confirmarlo. Pero tú monta en él durante tus tres días y sabrás qué era entrar en ese pez y permanecer en él hasta que la plenitud fue alcanzada, hasta que la realidad fue alcanzada dentro. En ese estado tú fuiste justo y tu justicia hablará por tí en el tiempo por venir. No fallará. ¡No puede fallarte!

*: 7.000.000.000 aprox. se estima que es la cantidad de personas que hay en el mundo en la actualidad (año 2012).

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es YOUR SUPREME DOMINION (Neville Goddard 07-05-1955)

TUYO PARA QUE LO TOMES

Neville Goddard (18 de septiembre de 1967)

Sólo hay una causa para los fenómenos de la vida. Esa causa es Dios. Alojado en ti, Dios es una persona en el sentido más literal de la palabra. Créeme, pues yo sé esto por experiencia. Dios, el único creador, es pura imaginación obrando en la profundidad de tu alma. Dios comenzó una buena obra en ti y Él la llevará a término el día que el poder creativo de Dios se desvele en ti. El poder creativo y la sabiduría de Dios se define en las Escrituras como Cristo. Cuando Cristo se desvele en ti, sabrás que tú eres el poder de Dios y la sabiduría de Dios.

Dios, tu propia maravillosa imaginación humana, subyace en todas tus facultades, incluyendo la percepción, y fluye a tu mente superficial menos disfrazada en forma de fantasía productiva creativa. Cuando tú te preguntas qué puedes hacer para trascender tu actual limitación de vida, estás insistiendo en los medios. Dios no te pide que consideres los medios, sino que definas el fin. Hablándote por medio del deseo, Dios hace la pregunta: “¿Qué quieres tú de mí?” Entonces Él te dice que no te preocupes por las maneras y los medios, pues sus caminos son impenetrables. Son inescrutables e inalcanzables. Esta afirmación la encontrarás en el capítulo 11 del Libro de Romanos. Así que no estés preocupado por cómo Dios cumplirá el fin, sólo sabe que Él lo hará. ¿Puedes creer que tu deseo se ha cumplido? ¿Puedes creer que es verdad? Si puedes, es tuyo para que lo tomes, ya que nada es imposible para el que cree.

Ahora déjame compartirte tres historias que me llegaron durante el verano. La primera carta era de mi amigo Bennie. En ella él contaba que estaba tumbado boca abajo en su cama, con la cara hacia abajo,

cuando sintió como si alguien le agarrara de los hombros; y mientras se estaba levantando escuchó las palabras: “¡Toma una posición!” Intuitivamente él sabía que tenía que tomar la decisión ahora en cuanto a si iba a creer que la imaginación crea la realidad o no creerlo.

Las Escrituras nos dicen, “El que no está conmigo, está contra mí”. No hay terreno neutral, pues “no he venido para traer paz, sino espada. Para poner al hombre contra su padre y a la hija contra su madre”. ¿Por qué? Porque los enemigos de un hombre están dentro de él. Todo el mundo debe finalmente tomar la posición de que la imaginación crea la realidad y nadar o hundirse con este concepto.

Ahora, unos días más tarde mientras estaba meditando, Bennie se sintió agarrado por la espalda por tres hombres. A medida que le levantaban, él vio salir el sol y escuchó las palabras: “¡Mira! ¡Observa!” y “¡Reconocimiento!”, y recordó un pasaje de mi libro 'Tu fe es tu fortuna': “El reconocimiento de esta verdad te transformará de alguien que trata de hacerlo así en alguien que reconoce que es así”.

Poco después de esto, un amigo le pidió a Ben que orara por él. Él quería ser el administrador de la propiedad de la compañía para la que trabajaba. A pesar de que había estado dejándolo pasar año tras año, Bennie le dijo qué hacer, e imaginó que oía al amigo decirle que el trabajo ahora era suyo. Unos meses más tarde el trabajo estuvo vacante y a su amigo se le dio el puesto junto con un aumento de sueldo y mayor responsabilidad, tal como él había imaginado. ¿Qué hizo Bennie? ¡Imaginó! ¿A quién le oró? ¡A su propia maravillosa imaginación humana! Dios, el creador de toda vida, es como pura imaginación en ti, subyaciendo en todas tus facultades – incluyendo la percepción. Él fluye en tu mente superficial menos disfrazado en forma de fantasía productiva. Bennie tomó una posición. Él oró por su amigo y creyó que su oración fue respondida. Él se puso a prueba, y las ventanas del cielo se abrieron y derramaron bendiciones para que todos las vieran. Ahora Bennie sabe que con Dios todas las cosas son posibles.

Dios es tu yo más poderoso. Vaciándose de sí mismo, Dios tomó la forma de un esclavo y ahora se encuentra a semejanza de hombre. Abdicando de su poder, la Pura Imaginación (Dios) tomó sobre sí mismo las limitaciones de la carne, convirtiéndose así en humano. Es Dios quien teje cada deseo tuyo en realidad cúbica, sirviéndote eficaz y rápidamente, independientemente de si tu deseo es para mal o para bien. El que evoca pensamientos en la mente de un Hitler o un Stalin es el mismo poder que el que evoca pensamientos en la mente de un Papa o del Arzobispo de Canterbury. No hay dos Dioses. ¡Sólo hay uno!

Los capítulos 14 y 53 del Libro de los Salmos son idénticos, cada uno nos dice: “El necio dice en su corazón que no hay Dios, pero el Señor mira desde los cielos sobre los hijos de los hombres para ver si hay alguno que actúe sabiamente y busque al Señor”. Aquí encontramos que a los ojos de Dios, la sabiduría es equiparada con la búsqueda del Señor. Y si Dios es omnisciente y todopoderoso, entonces cualquier otra búsqueda que no sea la del Señor es estúpida. Tú puedes ser el matemático o científico más grande, el hombre más inteligente y honrado entre los hombres, pero si tu búsqueda no es la de Dios, eres estúpido ante Sus ojos.

Llamado a buscar la causa de la creación, ¿qué estás haciendo perdiéndote en los fenómenos de la vida? Cuando algo suceda, examina tus pensamientos y descubrirás que tu propia maravillosa imaginación humana es la causa de tu experiencia, porque Dios es una persona. En el momento presente Él está usando una máscara llamada Neville, pero el que te está hablando ahora sabe que él mismo es el Anciano de los Días. Cada ser en el mundo es una máscara usada por Dios; pues alojado en el hombre, [Dios] es la imaginación del hombre.

Un pensamiento en acción es un acto imaginativo. Piensa (imagina) un terremoto horrible y Dios te lo dará. Imagina (piensa en) una guerra y Dios te proporcionará eso, también. Imagina la paz y la tendrás. Dios te dará salud si tú quieres pero primero has de imaginarte estando sano. Imagina el éxito y lo tendrás. En el momento que tú piensas, estás alimentando a tu imaginación, que es una persona. Utilizo la palabra persona deliberadamente, ya que tú eres una persona. Tú eres la máscara que Dios está usando ahora, pues Dios se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en Dios.

Ahora déjame compartirme otra carta. El año pasado esta señora, que vive a unas sesenta millas al norte de San Francisco, fue poseída por el deseo de venir a Los Ángeles y asistir a mi conferencia. Dejando un aviso en su oficina, ella condujo su coche hasta el aeropuerto de San Francisco, donde tomó un avión hacia Los Ángeles. Allí se encontró con una amiga e inmediatamente vino a la conferencia. Después de la conferencia ella se unió a un grupo de cuatro mujeres y un hombre para tomar café, y dijo que tenía hambre, no habiendo almorzado ni cenado ese día. El señor que estaba sentado a su lado dijo entonces, “Me gustaría invitarte a un bistec”. Y cuando ella lo miró a la cara oyó una voz dentro suya decir, “Este es tu marido”.

Ahora, esta señora se ha casado y divorciado cuatro veces, así que tuvo deseos específicos de un marido que ella sintió que debía cumplirse. Quería estar felizmente casada con un hombre que viviera por esta verdad (que siguiera las enseñanzas de Neville). Ella quería que él la amara y la respetara así como a su hijo de diecisiete años. Habiendo imaginado un hombre así en Septiembre, ella asistió a mi conferencia en Octubre, y se casó con el señor que conoció aquí en Enero del año siguiente.

El señor añadió su historia a la carta, diciendo: “Habiendo jugado con la idea de estar casado, me fui a una casa de empeños el pasado septiembre y compré un anillo de oro liso que me puse en el dedo anular de la mano izquierda. Todos los días yo llevaba puesto el anillo y todas las noches me dormía con la sensación de estar felizmente casado. (Mi amigo creyó que él no podría alcanzar la sensación de estar casado sin una ayuda física, pero no necesitas nada fuera de tu imaginación para alcanzar el estado de ánimo.)

Habiendo sido un alcohólico, este señor imaginó que su esposa nunca aludiría a su pasado; pues aunque no había probado el alcohol durante nueve años, él había pagado el precio de su búsqueda de Dios. Como puedes ver, el alcohólico está buscando la verdad. Sediento, él encuentra un falso espíritu en la forma de alcohol, mientras que los que no lo prueban – y critican a los que lo hacen – ni siquiera han comenzado su búsqueda. Pero tengo noticias para ellos. Un día ellos, también, conocerán un hambre que no se satisface con pan. Conocerán una sed tan grande que cometerán el error de vestirla en la forma de una botella. Pero debido a que será una falsa sed, la sed permanecerá. Entonces descubrirán el verdadero hambre y la verdadera sed, que es por escuchar la palabra de Dios.

Ahora, en la tercera carta un señor escribe: “Después de haber pedido un préstamo al banco, cada mes, cuando enviaba mi pago yo reducía la cantidad total en mi libro de registros. Un día, mientras estaba escribiendo mi cheque y anotando su pago, cerré los ojos y vi dos ceros debajo de la columna de saldo adeudado. Luego di un suspiro de alivio porque el crédito estaba pagado. Durante los siguientes tres meses persistí en ver esos dos ceros y alegrarme por estar libre de deudas. Entonces llegó una sorpresa inesperada. Nuestra compañía nos pagó a todos una prima de medio año que era tan grande que fui capaz de pagar todas mis facturas, incluyendo el préstamo bancario, y depositar el resto en el banco.”

Ahora pienso que este señor y yo debemos de ser dos guisantes de la misma vaina, porque el dinero parece quemarse en su bolsillo también. En vez de mantener el dinero en el banco como la mente racional haría, mi amigo empezó a pensar en cómo gastarlo, así que por supuesto encontró una manera. ¡Compró una grabadora para traerla y grabar mi mensaje!

¿A quién se volvió mi amigo cuando quiso que el préstamo bancario estuviese pagado? ¡Él se volvió a Dios! No se puso de rodillas y le pidió a algún Dios afuera [de él mismo] que lo hiciera por él. Él no fue a la iglesia y consultó a un sacerdote, rabino o ministro. No contactó con uno de esos llamados maestros de la verdad, sino que simplemente cerró los ojos a lo que era evidente y vio dos ceros en la columna de saldo adeudado. Entonces, por primera vez en la historia de su compañía se pagó [a los trabajadores] una prima de medio año. Esto le sucedió debido a su uso de la ley, y a su conocimiento de quién es Dios.

No todo el que busca a Dios le encuentra, pero hay quienes – como Felipe – que cuando le encuentran, traen a su hermano Natanael. Andrés encontró a Jesús y trajo a Pedro. Tú, también, encontrarás a Jesús cuando ejercites tu imaginación, y traerás a los que tú amas a su conciencia. Si te llegara una gran riqueza, ¿tu mujer (o marido), tus hijos, así como los de tu círculo no se beneficiarían de tu buena fortuna? ¿Y si les llegara a ellos, no te llegaría a ti? Así que nos beneficiamos mutuamente cuando descubrimos a Dios y le ponemos a prueba.

Apocalipsis nos dice que seamos o bien fríos o calientes, pero nunca tibios. Si tú no me crees hasta el punto de poner a prueba la ley, eres tibio. Pero un día, como Ben, tomarás una posición. O estarás conmigo o contra mí. Tratarás de creer que la imaginación crea la realidad, o lo rechazarás. Serás caliente o frío al respecto, y eso es mejor que ser tibio. He descubierto que los que me odiaban al principio cuando les arrebaté sus ídolos, el icono en su mente llamado Jesús, se han convertido en mis mejores alumnos. Así que muchas personas proclaman que creen en Jesús, pero no pueden definirle. Incapaces de ubicarle en el tiempo y en el espacio, desconfían cuando digo: Cristo en ti es tu esperanza de gloria. Llenos de insultos, son fríos. Algunos han sido incluso violentos. Pero un día ellos encontrarán a aquel de quien Moisés y los profetas escribieron, darán la vuelta, y serán abrazados por el Señor.

Empecé contando esta historia en la década de 1930 y aquí estamos en la de 1960. Durante estos treinta y tantos años me he encontrado con aquellos que realmente se me oponían – aquellos que fueron tan conmovidos y perturbados que estaban decididos a refutar mis palabras. Pero como no podían hacerlo, ellos también han encontrado que Dios es su propia maravillosa imaginación humana. La Biblia está dirigida sólo a la imaginación humana. En la famosa carta de Blake al Rev. Dr. Trusler él hace el siguiente comentario: “¿Por qué la Biblia es más entretenida e instructiva que cualquier otro libro? ¿No será porque se dirige a la imaginación, que es sensación espiritual, y sólo inmediatamente al entendimiento o a la razón?

La Biblia es una enseñanza imaginativa. Cuando se despliega en ti es más real que cualquier cosa aquí, sin embargo es toda imaginada, pues Dios es todo imaginación y también lo es el hombre. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios Mismo. No hay nada más que este único cuerpo llamado Jesús, que es el Señor Dios Jehová.

Yo te digo, Dios se hizo como nosotros somos de modo que nosotros podamos llegar a ser como Él es. Nadie tomó la vida de Dios. Él mismo la dejó diciendo: “Tengo el poder para ponerla y el poder para volverla a quitar”. La caída en el espacio fragmentado fue deliberada. Y el que cayó tiene el poder para reunirnos a todos, uno por uno, en ese único cuerpo que es todo amor. Su cuerpo está por encima de la

organización de sexos. En él no hay griego, ni judío, ni cautivo, ni libre, ni hombre, ni mujer. Cuando tú lo llevas puesto entiendes la declaración de Pablo: "Considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que me ha sido revelada". En ese cuerpo tú sabes que tú mismo eres el Hombre real, y que este cuerpo carnal no es nada. Te das cuenta de que nunca fuiste hombre o mujer, sino que siempre has sido Dios.

Recuerda, todo es tuyo para que lo tomes. Si lo quieres, tómallo. Si no puedes reclamarlo por ti mismo, pídele ayuda a un amigo. Si quieres estar felizmente casado, haz lo que hicieron mis amigos. ¿Quieres saldar todas tus deudas? Cualquier cosa que desees es tuya. Todo lo que tienes que hacer es imaginar que lo tienes, ¡pues todo en la vida es tuyo para que lo tomes!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es YOURS FOR THE TAKING (Neville Goddard 09-18-1967)

TÚ PUEDES PERDONAR EL PECADO

Neville Goddard (29 de marzo de 1963)

"Tú puedes perdonar el pecado." Eso, para la mayoría de la gente, es blasfemia como oirás más adelante, al citar las Escrituras. Es muy común entre todos nosotros atribuir nuestros males y dificultades a cosas externas – como las condiciones actuales del mundo, a nuestro entorno, o simplemente a cosas. Y estas cosas pueden ser cosas que no existen en nuestro mundo, o cosas que tenemos en nuestro mundo, pero aún así cosas, mientras que desde el principio la verdadera causa de nuestros males es el pecado. Así que se nos dice que él fue llamado Jesús porque vino a salvar a los hombres de sus pecados; su única preocupación era salvar a los hombres del pecado.

Ahora, ¿qué es el pecado? Pecar significa "errar el blanco," "perder el rumbo," "no alcanzar tu meta" en la vida. Si no tienes un blanco (un objetivo o deseo) no puedes pecar. Si tienes una meta en este mundo y no la realizas y la pierdes, entonces has pecado. Así que su propósito es mostrar al hombre cómo no pecar en este mundo. No hay condenación. Dime tu pecado – dime tu meta, y yo te diré la palabra de Dios. Eso es lo que él dijo. Él ha venido sólo para mostrarle al hombre cómo no perder su objetivo en este mundo.

Ahora vayamos a Marcos 2:3 – tenemos lo mismo pero con un giro diferente en Mateo 9:2. Es la historia del paralítico. Se nos dice que él estaba predicando la palabra, es decir, la historia de la salvación, y trajeron a un paralítico llevado por cuatro hombres; y al ver su fe, le dijo al paralítico: "Hijo mío, tus pecados te son perdonados." (Marcos 2:5) Y algunos escribas que estaban sentados alrededor cavilaban en sus corazones: "¿Por qué habla este hombre así? ¡Es blasfemia! ¿Quién puede perdonar pecados, sino solamente Dios?" Y conociendo lo que ellos cavilaban en sus corazones, él les dijo: "¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico, 'Tus pecados te son perdonados,' o decirle, 'Levántate, toma tu lecho y anda'?" Así que le dijo: "Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa." Y el paralítico se levantó enseguida y siguió su camino. Luego se nos dice, ". . . todos se asombraron y glorificaron a Dios . . ." que había dado tal autoridad a los hombres, pues fue un hombre quien lo hizo. Nosotros somos ese hombre. Es a nosotros a quienes esa autoridad para perdonar el pecado se nos ha dado. Y el mundo pensó que ellos simplemente tuvieron el poder exclusivo de un ser fuera del hombre. Léelo en Marcos 2 y Mateo 9.

Ahora, ¿qué es esta capacidad para perdonar el pecado? Sabemos que "pecar" significa errar el blanco. El que lo perdonó se hacía llamar "la Verdad". Él dijo: "Yo soy la Verdad. Si conocéis mi palabra y permanecéis en mi palabra, entonces conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres." (Juan 8:31, 32) Pues toda la historia comienza con él enseñando la verdad – la palabra. Ahora, él se hace llamar "la Verdad". Si yo te pregunto esta noche: "¿Qué te gustaría ser en este mundo?" Y tú lo nombras – "Me gustaría ser _____ (sin importar lo que sea)", y yo me dirijo a ti y te digo: "Tú eres eso, lo eres; ahora mismo lo eres" – tú dirías: "¿Lo soy? ¡No puedo creerlo!" Entonces tú estás negando la verdad. Él dijo: "Yo soy la Verdad" – YO SOY todo en este mundo; todo lo que el hombre pueda alguna vez imaginar, YO [lo] SOY. Entonces, tú imaginas lo que te gustaría ser. Si no puedes permanecer fiel y leal a esa visión de ti mismo, entonces estás pecando. No pecar es tener una meta. ¿Cuál sería? Si yo permanezco fiel a esa visión como si fuera cierto, ningún poder en este mundo podría impedirme realizarla – ningún poder en absoluto. Yo podría realizarla. ¿Cómo? No me preguntes. Pero si es necesario que el mundo entero de tres mil millones de habitantes (más de 7.000 millones en la actualidad) jueguen su parte para ayudarme a cumplir mi visión, ellos la jugarían sin saber que lo están haciendo. No habría ninguna diferencia si lo supieran o no. Ellos tendrían que contribuir al cumplimiento de mi visión, si yo permanezco leal a esa visión.

Así que, ¿cómo sería si yo fuera la persona que me gustaría ser? Si yo pregunto esta noche, "¿Hay alguien en esta sala que sea rico?" Y nadie dice, "Yo soy rico" – esa no es tu meta, y si la es, estás errando el blanco. Si hay alguien en esta sala – hombre o mujer – que sea conocido, que esté contribuyendo al bien del mundo, y nadie responde, "Yo soy él," entonces o bien no es tu meta – o si es tu meta, la estás perdiendo. Por tanto, el nombre es "YO SOY él," como se dice en Juan 8:24, "Yo te digo que morirás en tus pecados; pues a menos que tú creas que yo soy él, morirás en tus pecados." Este no es un hombre hablándome. Esto tiene lugar en las profundidades del alma del hombre. Si tú no crees ahora que YO SOY quien me gustaría ser, entonces estás perdiendo tu objetivo y estás pecando. Así que

no viene de fuera; no es causado por nada del exterior en absoluto. Mis problemas de salud no están causados por las condiciones ni por el entorno, o cualquier otra cosa; están causados sólo por el pecado – y pecar es errar el blanco. Sólo hay un ser – una persona en el mundo – que puede acertar ese blanco, y es Dios. Dios perdona el pecado, como se nos dice en Isaías: "Yo soy el Señor, yo soy tu Salvador, y no hay ningún otro Salvador." "Yo, yo soy el Señor, y aparte de mí no hay ningún Salvador. Antes de mí no hubo ningún Dios, ni habrá ninguno después de mí. Yo soy el Salvador." (Isaías 43:3; 43:11)

Serás salvado de lo que eres. Sólo hay un ser en el mundo que puede salvarte, y ese Ser es "YO SOY". Por lo tanto, tú te salvas a ti mismo. ¿Cómo sería si fuera cierto – si yo fuera ahora el hombre o la mujer que me gustaría ser? Asímelo y atrévete a creerlo y a caminar como si fuera cierto, y ningún poder en este mundo podrá impedir que llegue a suceder – ¡ningún poder! No hay nadie más grande que Dios. Di, "Yo soy" – eso es Dios. ¿Estás en presencia de alguien y porque esa persona tiene una pequeña etiqueta – o porque él es el Primer Ministro, o la Reina, o el Presidente de cierto país, tú crees que él es más grande que tú? Estás errando el blanco. No puedes estar en presencia de nadie que sea más grande que tú, si tú sabes quién eres. No vas a alardear de ello delante de ellos, a sabiendas, pero tampoco nadie será más pequeño – todos son Dios. Entonces se te dice que vayas y les digas. (Ezequiel 3:18, 33:8) – "Ve y diles. Si no se lo dices, y ellos pecan y tú no se lo dices – ellos morirán en sus pecados, pero su sangre estará sobre tu cabeza. Si tú se lo dices y ellos no se arrepienten, ellos morirán en sus pecados, pero la sangre no estará sobre tu cabeza. Así que diles." Así que Jesús se hizo confesar que él les diría, de modo que la sangre no pudiera estar sobre su cabeza.

En Hechos 20:26, 27 Pablo hace la confesión: ". . . pues no rehuí declarar a vosotros todo el propósito de Dios. Por tanto, os doy testimonio en este día de que soy inocente de la sangre de todos, pues no rehuí declarar a vosotros todo el propósito de Dios." Les dijo eso, que él no podía llevarse ese secreto a la tumba y no compartirlo con el mundo. Así que yo se lo he dicho a todos, que este es un principio que no puede fallar.

Ahora volvamos al paralítico. Tú viniste aquí esta noche por tu propio pie, por así decirlo. Si yo te digo que nosotros somos el paralítico de las Escrituras, tú te quedarás sorprendido. Ellos fueron llevados al lugar por cuatro hombres. ¿Sabes quiénes son los cuatro hombres? Los antiguos siempre nos llamaban por los cuatro sentidos – los cuatro ríos que corrían por fuera del Edén. No hablaban de cinco, hablaban siempre de cuatro. Unieron el gusto y el tacto porque dependían del contacto. Para probar o tocar algo, debe contactarse. Pero separaron la vista, el oído y el olfato. Estos tres fueron separados en el gran simbolismo de las Escrituras. Pero el gusto y el tacto fueron unidos. Los llamaban los cuatro sentidos, y nosotros vinimos aquí esta noche a cargo de estos cuatro hombres. Yo conozco mi balance bancario, y en dos semanas el Tío Sam quiere parte de lo que yo gané. Ni siquiera conozco al Tío Sam. Me dicen que él existe en algún lugar, pero yo no sé dónde; así que se supone que debo pagarle el día 15 del mes que viene "x" número de dólares. Independientemente de cómo yo viva, debo guardar algo para pagarle. Es

la tierra del César, soy plenamente consciente de eso. Puedo ver mi balance bancario. Yo sé lo que está en mi mundo. Puedo tomar mis sentidos y llevarlos a participar en lo que está teniendo lugar.

Fui traído aquí esta noche a hombros de estos hombres. Él me dice: tus pecados te son perdonados, y, camina. ¿Cómo puedo hacerlo, sabiendo lo que debo pagar el día 15, sabiendo lo que debo hacer entre ahora y el día 15? ¿Cómo lo haré? Tus pecados te son perdonados, pero ¿quién puede perdonar sino Dios? Sólo Dios puede perdonar, y Dios es YO SOY. Muy bien, voy a ver ahora el mundo como yo lo vería si ahora fuera 1 de Mayo y todas las cosas detrás de mí estuvieran completamente pagadas, pagadas en su totalidad.

Supongamos que yo estuviera en paro (sin empleo). Fui traído aquí esta noche a hombros de estos hombres. Sé que tengo que pagar el alquiler y comprar comida – todas estas cosas – ¡y él me dice que mis pecados me fueron perdonados, que me levante y tome mi lecho y camine! ¿Cómo? Fui traído aquí sobre los hombros de cuatro hombres y se me dice que me levante – ignoro a estos cuatro y camino por mis propios medios ahora. No camino en base a lo que los cuatro me permiten ver, oír, y oler, y ser. Salgo de aquí sin la ayuda de estos cuatro. Camino por mí mismo. ¿Cómo? Ignoro la evidencia de los sentidos. Ellos me trajeron aquí. Ignoro por completo lo que me dicen que realmente tengo en este mundo, y veo lo que me gustaría ver y asumo que las cosas son lo que me gustaría que fueran, e influencio a cada ser en el mundo para que juegue su parte para cumplir lo que yo estoy asumiendo que soy en este mundo. Vine como paralítico, y me marché por mi propio pie. Esa es la historia.

Cada ser en el mundo está llamado a levantarse y marcharse por su propio pie, porque él perdona tu pecado. Él viene al mundo sólo para liberar al hombre del pecado, sin importar lo que tú hayas hecho alguna vez en este mundo. No mires atrás a como son las cosas; mira las cosas como deberían ser, el hombre o la mujer que te gustaría ser, y asume que tú eres y ves eso sólo. Y entonces sabrás lo que es perdonar el pecado. ¿Quién perdona? Dios perdona. Él te perdonó. Yo asumí. ¿Quién asume? Yo asumo, ése es – Dios. "YO SOY" es Su nombre. YO ESTOY asumiendo que YO SOY el hombre que me gustaría ser. Ese es Dios. Comienzo a nombrarlo y camino en ese estado, y ese es Dios. No hay nada más que Dios. Olvida lo que hayas hecho, o lo que aparentemente estés haciendo, y sueña con el hombre o la mujer que te gustaría ser y atrevete a asumir que lo (la) eres.

Ahora se nos dice por el gran Blake: "El espíritu de Jesús es continuo perdón del pecado" – perdón del pecado a cada momento del tiempo. Esta noche, cuando entremos en el silencio podemos sentarnos aquí por un minuto y perdonarnos unos a otros. Supongamos que yo pudiera escuchar a todo el mundo aquí levantarse y contar la historia más fantástica en el mundo sobre ellos mismos o un amigo, o un pariente – o alguien. Supongamos que yo, realmente queriendo que se cuente desde este estrado, me

siento en el silencio y escucho eso y sólo eso – la historia más fantástica en el mundo que pudierais contarme individualmente. Si yo salgo de aquí esta noche convencido de lo que escuché y permanezco fiel a lo que he imaginado y escuchado, debo escucharlo – ningún poder puede detenerlo, si yo permanezco fiel. Si alguien dice que no ha funcionado, yo no hago preguntas, pero en lo que a mí respecta, ha funcionado. Estoy seguro cuando sé que la visión que yo estoy sosteniendo para ti "tiene su propia hora señalada, madurará y florecerá. Si parece que tarda en llegar, espera. Es seguro, no será tarde." Si yo realmente asumo que las cosas son como a mí me gustaría que fueran de cada persona aquí, y permanezco fiel, sé que la historia es o bien verdadera o falsa. Yo sé que es verdadera. No puede fallar. No hay ningún poder en el mundo que pueda hacer que falle.

Otra palabra para pecado en la Biblia es "ofensa". La tenemos en nuestro maravilloso Padre Nuestro: "Perdónanos nuestras ofensas, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden." Se trata de una infracción menor de este principio. "Cometer ofensa" significa un desliz individual, una recaída temporal. Tú y yo comenzamos a hablar de una personalidad. ¿Qué estoy haciendo? Él sólo está en un estado. Por lo tanto, debo creer que él está desempleado cuando tú y yo entramos en la discusión. Hablo de un hombre que está desempleado y lo vemos como desempleado y comenzamos a decir: "Bueno, las condiciones son malas," o "Tal vez él no era lo suficientemente bueno para el trabajo," y tú y yo estamos hablando de un hombre que está desempleado y sólo vemos el estado. Estoy cometiendo ofensa. Él [solamente] está en el estado. Pero puedo caer en esta pequeña trampa. Todos lo hacemos, todos los días, a lo largo del día.

Leemos el periódico, y un hombre es llamado un gran hombre porque él pasa a ser Presidente, o tal vez alguna otra persona en este mundo. Leemos a algún columnista opinando sobre él y nos dejamos llevar por lo que el columnista nos dice, y de repente comenzamos a pensar como el columnista querría que pensaras, y estás cometiendo ofensa. "Señor, perdónanos nuestras ofensas, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden." Es un ligero desvío de nuestro objetivo. Somos apartados por lo que leemos, o escuchamos, o vemos en este mundo. Así que eso es cometer ofensa. Entonces, hablo de alguien que no puede encontrar trabajo – bien, ¿estará él cualificado? Estoy preguntando todas estas cosas, y son irrelevantes para este principio. Tampoco con este principio tienen ningún valor en absoluto. ¿Qué es lo que él quiere? Él quiere un trabajo. ¿Y cuánto quiere ganar? Él nombra una cifra. Supongamos que él tuviera lo que quería – entonces déjame asumir que es cierto y comienzo a ver el mundo como yo lo vería para él si fuera cierto y siento la alegría que sería mía si él ahora tuviera un empleo remunerado, ganando esa cantidad de dinero. Esto es o bien verdadero, o falso. Yo te digo: es verdadero.

Hoy tú y yo podemos recitar El Padre Nuestro – pero realmente recitarlo – y pedir perdón por nuestras ofensas y dejar que él muestre misericordia por nosotros haber errado el blanco por así decirlo. Lee la historia. Él es traído sobre las espaldas de cuatro hombres. Él mismo no tenía fe. Pero a pesar de lo que

ellos sabían, todavía había cierta fe, y le llevaron ante la presencia de Dios, sabiendo que Dios podía perdonar el pecado. Y él dijo: "A causa de vuestra fe" – él habla ahora a los que le trajeron; él no le habló al hombre al principio, luego se dirige al paralítico: "Hijo mío, tus pecados te son perdonados." He aquí una fe vicaria. Entonces, yo puedo tener fe por ti si tú no la tienes por ti mismo. Tú puedes tenerla por mí si yo no la tengo por mí mismo. Muy a menudo la fe vicaria es más fácil que la fe directa. Si yo puedo dirigirme a ti, si tú realmente crees que un acto imaginario es un hecho, y puedes realmente creer que yo soy ahora lo que me gustaría ser, y aunque por el momento yo dudo y no soy fiel, tú puedes decir – a pesar de mí mismo tú puedes sacarme de mi estado – por un minuto tendré fe. Los que le llevaron sobre sus espaldas mostraron fe al traerle ante la presencia de Dios. Dios les felicitó por su fe. Y se dirigió al paralítico y le dijo: "Hijo mío, tus pecados te son perdonados." Los que le oyeron pensaron que era blasfemia. ¿Quién podía perdonar pecados, sino sólo Dios?

Él perdonó el pecado, pues él era el "YO SOY". "A menos que creáis que YO SOY él, moriréis en vuestros pecados." Así que te pido esta noche, vuélvete a tu prójimo, y tal vez puedas oír lo que el otro quiere y regocijarte por su buena fortuna, y ellos pueden regocijarse por tu buena fortuna. Realmente siente que es cierto, y ve el mundo como sería si ellos fueran lo que querían ser – y llegarán a serlo.

Por lo tanto, esta es la historia de nuestra capacidad para perdonar el pecado. Ellos tuvieron miedo cuando vieron lo que sucedió y entonces crucificaron a Dios por haber dado tal autoridad (poder) a los hombres. Se nos dice: "Si lo retienes, es retenido. Si lo liberas, es liberado." Veo a un hombre y lo juzgo por mis sentidos. Le retengo. Pero podría liberarle viéndole erguido sobre sus propios pies y moviéndose en este mundo de una manera gloriosa. Así que el material que yo antes descartaría como no bueno, no lo descarto más. Lo tomo y lo uso. Tomo al mismo hombre que yo antes descartaría y lo veo teniendo un empleo remunerado, siendo amado, y amoroso, y creo que lo que estoy viendo para él es cierto; y en la medida en que yo soy fiel a esa idea de él, se vuelve realidad en este mundo.

Ese es nuestro poder. Tenemos poder para perdonar el pecado. Si tú no tienes una meta en este mundo, no puedes pecar. Y no tiene nada que ver con cuestiones morales. No. ¿Tienes una meta? ¿Tienes algún objetivo en este mundo? Entonces esta es la forma de realizarlo: Supón que fuera cierto. En Romanos 8:4 se nos dice: ". . . no caminamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." La carne son mis sentidos. Mis sentidos niegan que yo soy lo que me gustaría ser. No caminemos conforme a la carne – caminemos conforme al Espíritu. El Espíritu es verlo en mi imaginación como si fuera cierto.

Esta noche puedo ir a casa y encontrarme un armario vacío o un aviso en mi puerta: "Tienes de plazo hasta mañana." Muy bien. Imaginaré que todo ya está resuelto. Y si yo creo en lo que imagino, no significaría nada la amenaza que me fue dada – si yo realmente lo creo. "Ahora créelo," se nos dice. Si lo

crees, se cristalizará en un hecho. Realmente no importa qué amenaza en este momento mis sentidos me dicen que hay – tengo que ignorarlo. Tengo que ignorar a los cuatro que me trajeron a este lugar. Ahora no iré más encima de estos cuatro. Simplemente caminaré conforme al espíritu y no conforme a la carne.

Por tanto, te pido que lo pruebes. Si lo pones a prueba no puedes fallar y – cuando hayas realizado tu objetivo, te pido también que lo compartas conmigo para que yo pueda compartirlo con la audiencia.

Hace unos tres meses un hombre se sentó en esta audiencia, y esta mañana he recibido una maravillosa y dulce carta suya. Él esperaba un gran extra en su salario. Había trabajado duro con todas las promesas, y una chica que nunca estuvo en el trabajo – pero que por ser "una de las chicas favoritas del jefe" – se llevó el extra. Él, que había hecho todo el trabajo, no se llevó prácticamente nada. De modo que él y yo acordamos mentalmente que tendría el trabajo más maravilloso, con más dinero y todo. Esto está sucediendo ahora en abril. Parecería que tardó mucho en llegar, pero hoy él está en ese trabajo, ganando más dinero – más de lo que esperaba – con más responsabilidad y oportunidades, y todo. Yo permanecí fiel a esa carta que yo sabía que vendría cuando él la escribiera. Y lo único que hice fue oírle decirme (en mi mente) lo que me diría si fuera cierto, y nunca vacilé.

Así que sólo te pido que seas lo más fiel posible a cualquier estado imaginario en este mundo, no importa lo que sea. Dios reside en cada uno de nosotros. Todo el mundo tiene que decir: "YO SOY". Ese es Dios. Yo soy Einstein, yo soy Neville. YO SOY es Dios. Neville es una cosita que descansa sobre el fundamento que es Dios. Yo soy rico – eso es una cosita sobre el fundamento de Dios, y Dios es infinito, Dios es todo. Por lo tanto, cualquier cosa que digas, antes de que la digas, tú dices: "YO SOY" – y escuchas y observas a los cuatro hombres que lo trajeron, lo trajeron paralizado. Él no es eso en absoluto. Pero ellos lo niegan – los cuatro sentidos lo traen y los cuatro sentidos lo niegan, los cuatro sentidos lo ignoran.

Cuando tú recurres al nombre de Dios, no dices: "En el nombre de Dios, esto y lo otro"; tú pides con el nombre de Dios, y pedir con el nombre de Dios es sentir: "YO SOY rico, saludable, seguro" – y entonces lo crees. Si tú pides con el nombre de Dios y lo crees mentalmente, verás el mundo como nunca lo habías visto antes de hacer la afirmación sentida, y si permaneces fiel a esa afirmación sentida, debe cristalizarse en tu mundo.

Este es el principio y va con cada ser en el mundo, independientemente de su nacionalidad o color de piel. Todo es Dios. Todo el mundo tiene que decir "YO SOY" antes de decir: "Yo soy esto y lo otro . . ."

"Yo soy un hombre," – dices: "YO SOY" antes de decir "un hombre". "Yo soy americano", "Yo soy indio", "Yo soy japonés", "Yo soy chino". ¿Qué clase de ser te gustaría ser? Lo nombras. "YO SOY" lo está haciendo. Toma este fabuloso mundo nuestro y toma todos tus sueños y colócalos sobre el único fundamento – no hay ningún otro fundamento aparte de Dios – y Dios es YO SOY.

De modo que el paralítico vino aquí esta noche en todos nosotros, y nosotros fuimos traídos sobre los hombros de cuatro hombres, y los cuatro son nuestros cuatro sentidos: vista, olfato, oído, gusto y tacto. El gusto y el tacto se unen en uno solo porque dependen del contacto. Estas son las cuatro corrientes – los cuatro ríos de la vida que vienen desde el Jardín del Edén. ¡En cualquier momento del tiempo estamos en la presencia del YO SOY! Dejémosle que perdone mi pecado. Yo me perdono a mí mismo al atreverme a asumir que soy lo que me gustaría ser, y al asumir eso camino en esa asunción y se cristaliza en hecho. Ningún poder en el mundo puede detenerlo – ¡ninguno!

Cuando hablamos del pecado, no dejes que nadie te asuste con el pecado. Él viene a perdonar al pecador. Su único interés está en el pecador. Las llamadas violaciones morales – ¡olvídalas! Yo no te pido que las violes, sino que las olvides. Todo será subsanado. Es mi deber. A través de la conciencia de Pablo, Ezequiel, Jesús – "Si yo no os cuento lo que sé sobre la ley de Dios, entonces vuestro pecado está sobre mi cabeza; pero si os cuento y todavía no me creéis, moriréis en vuestros pecados, pero vuestra sangre no estará sobre mi cabeza." Así que Pablo dijo: "Yo les contaré. Les he anunciado todo el consejo de Dios a ellos, así que soy inocente de su sangre."

Hay infinitos estados. Un hombre cae en un estado y entonces él está en el estado, pero él no es el estado. Sácalo del estado preguntando mientras él está en el estado: "¿Qué te gustaría?", y él nombra el estado al que le gustaría entrar. Y le colocas en ese estado preguntando cómo sería si él fuera ahora lo que le gustaría ser; y permaneces fiel – dejándolo donde está – pero tú permaneces fiel a este concepto y él sale de ese estado. Reflexionando, él podría decir: "Habría ocurrido de todos modos." Bueno, está perfectamente bien – ya tú sabes. Cuéntale a todo el mundo la historia, y diles que depende totalmente de ellos. Si ellos creen – como se nos dice: "Si no creéis que YO SOY Él moriréis en vuestros pecados." (Juan 8) Cuando lo lees, podrías pensar que un hombre te está diciendo: "Yo soy Dios, y tú no." La historia entera tiene lugar en el alma del hombre. Esa es la historia.

Ahora él nos dice la verdad: "Conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres." Y ellos se quejaron: "Somos libres." Aquí están esclavizados, y creemos que somos libres. Somos norteamericanos, somos libres. ¿Hasta qué punto somos libres? No puedes pagar el alquiler o comprar comida, y creemos que somos libres. Sólo puedo ser libre si conozco el arte de perdonar el pecado, y el único que puede perdonar el pecado es Dios – y el nombre de Dios es "YO SOY".

En este mundo de hoy, en nuestra tierra maravillosa, hay cientos de miles en las cárceles físicamente – pero son norteamericanos. Hay cientos de miles sin empleo, que no pueden pagar el alquiler. ¿Libres? Son norteamericanos. Yo digo, ve y cuéntale a cada ser en el mundo la historia de Dios – como se nos dice en el Antiguo y Nuevo Testamento – y libéralos. Ellos pueden ser libres si saben quiénes son. Yo debo contarles la historia. No hay ni un solo ser en la cárcel esta noche . . si le preguntas quién es él y qué edad tiene, te dirá: "Yo soy John Smith, y tengo . . ." y él te dirá su edad. Pero antes de todas estas cosas, él te dice "Yo soy". He visto esto, como puedes ver. Asusta a la gente, como se te dice en Mateo 9:8: "Cuando las multitudes vieron esto, sintieron temor, y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres."

En San Francisco, cuando yo conté esta historia, una señora que estaba sentada en mi audiencia acababa de recibir una notificación del ejército referente a que su hermano había sido juzgado, en un consejo de guerra, y condenado a seis meses de trabajos forzados. Ella se fue a casa y dijo: "Si este hombre está diciendo la verdad, yo puedo ponerlo en libertad." Se sentó en un lugar donde ella podía ver si alguien entraba. Se perdió en el estado imaginario en el que el timbre sonaba y bajaba corriendo las escaleras, abría la puerta, y abrazaba a su hermano que estaba allí esperando. Lo hizo durante una semana entera. El domingo siguiente por la mañana, antes de venir a mi conferencia, sucedió. Y cuando ella vino a mi conferencia, no pudo reprimir el impulso de levantarse de un salto de su asiento en medio de una audiencia de 1000 personas y decir que debía contar la historia, y la contó. El hermano fue dado de baja del ejército con todos los honores, a pesar de que fue sometido a un consejo de guerra y condenado a seis meses de trabajos forzados.

Todo el mundo puede ser perdonado. Él no es el mismo ser que era – lo que sea que hiciera para merecerse el consejo de guerra – ¿por qué debería él pagar hasta la última gota, si ella podía redimirle sacándole del estado que lo llevó a hacer lo que sea que hizo? Si yo soy sacado del estado y puesto en otro estado – si yo tuviera a alguien esta noche que fuera la bestia más horrible del mundo y estoy decidido a hacer de él una persona buena y amorosa, luego él entra en mi mundo y demuestra su bondad con sus actos, con todo – él ya no es el mismo ser que era cuando me desagradaba – la misma alma inmortal, sí, pero él está en un estado diferente. Siempre estuve juzgando el estado, ¿pero debería mantenerlo en ese estado y hacerle pagar un precio que sólo pertenece a ese estado? Como ves, hay tal cosa en este mundo como la misericordia de Dios. Ningún pecado puede ser expiado a menos que Dios intervenga y sea misericordioso – pues tú eres Dios y puedes intervenir. Él te lo dio a ti. Sólo Dios puede perdonar el pecado, y tú puedes perdonar el pecado: por lo tanto, ¿no eres tú Él? Dios es misericordioso. ¿No puedes ser misericordioso y transformar completamente a cualquier ser en el mundo? Y, ¡oh! ¡Qué emocionante es transformar a un ser y verlo diferente en un corto periodo de tiempo!

Así que te pido que lo pruebes, no puede fallar. Pero cree en la afirmación de la oración del Señor: "Perdona nuestras ofensas." Nosotros realmente hemos cometido ofensas. Hemos oído un rumor y nos lo hemos creído. Vemos las señales de "Prohibido el paso" por todo el lugar, pero igualmente pasamos. No lo hagas. No importa lo que oigas de nadie, no lo escuches a menos que sea algo hermoso, pues ellos sólo están hablando de un estado, y están manteniendo a esa persona en un estado. No les escuches. Saca a todo el mundo de cualquier estado indeseado, pero no te olvides de sacarte a ti mismo también. Ponte en el estado más glorioso de ser exitoso, ser querido, ser feliz. Pruébalo. Te prometo que no te fallará.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu Anderson

La conferencia original en inglés es YOU CAN FORGIVE SIN (Neville Goddard – 03-29-1963)

UN ACONTECIMIENTO DIVINO

Neville Goddard (8 de diciembre de 1969)

Navidad es la proclamación de un acontecimiento divino al cual aspira toda la creación. Es un acontecimiento que pone una luz completamente diferente sobre la vida humana, ya que proclama que el hombre se ha salvado. Me pregunto seriamente si una enésima parte del uno por ciento de los que se llaman cristianos saben de lo que se trata este acontecimiento. Esta noche te lo contaré desde mi experiencia personal.

Pablo nos dice en su carta a los Corintios que "Nadie puede decir 'Jesús es el Señor' sino por el Espíritu Santo." Ahora, el Espíritu Santo no es más que la experiencia personal del individuo sobre el evento, ya que en el Libro de Juan, el Cristo resucitado anuncia que él "enviará al Consolador, el Espíritu Santo, que te llevará a todas las cosas y traerá a tu memoria todo lo que te he dicho." Al principio se te dijo eso que parecía increíble, y el Espíritu Santo es tu experiencia de ese acontecimiento, pues sólo entonces puedes saber que Jesús es el Señor.

Ahora, ¿quién es Jesús? Es tu conciencia, tu YOSOYdad. En el libro del Éxodo, a Moisés se le dijo que "Di a los israelitas: 'Yo Soy te ha enviado.' Este es mi nombre para siempre. Por este nombre seré recordado por todas las generaciones, y fuera de mí no hay otro Señor." Jesús es el Señor, tu YOSOYdad, tu conciencia de ser. "Josué" es la forma hebrea de nuestra palabra "Jesús" y significa "Jehová es el salvador." No hay otro Señor aparte de Yo Soy. "Nuestro Dios es un Dios de salvación. A Dios, el Señor,

le pertenece el escapar de la muerte.” Dios está enterrado en la humanidad para hacer del hombre un ser viviente. Y se elevará en el individuo como su propia y maravillosa imaginación humana.

El descubrimiento del Dios interno es el gran acontecimiento divino culminante hacia el que se mueve la creación. La única resurrección de la que se habla en las escrituras es cuando él se levanta en ti, y el único nacimiento del que se habla es cuando él aparece – y eso es la Navidad. El evento parece ser único y separado de los otros eventos, pero todos ellos son parte de una compleja totalidad. Ahora nos estamos aproximando a una parte que llamamos Navidad: el nacimiento de Dios, ¡el nacimiento de Yo Soy!

¿A qué lugar podrías ir que no fueras consciente de ser? Por tanto, ¿a dónde puedes ir y no encontrar a Dios? ¿Si vivieras en el infierno no serías allí consciente de ser? Así que Dios está en el infierno. Si vivieras en éxtasis serías consciente de tu estado de éxtasis, y esa conciencia es Dios, porque Yo Soy es el único nombre de Jesús.

En su Libro llamado Hechos, Lucas dijo: “No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, por el que podamos ser salvados.” ¿Llamar a Jesús? ¡No! ¡Ser consciente! Sin usar palabras, cuando eres consciente estás diciendo Yo Soy. Eso es Jesús, que está enterrado y se levanta en ti. Y cuando él escapa de la tumba de tu cráneo, Cristo nace. Se nos enseña que esto sucedió hace 2000 años entre personas que se han ido hace mucho tiempo del mundo, pero sé por experiencia que, cuando sucede en ti, es extrañamente contemporáneo. Sí, Cristo nació. Eso es un hecho, pero no ha terminado, ya que todavía está ocurriendo en los individuos de todo el mundo. La Navidad es ese gran acontecimiento divino culminante hacia el que se está moviendo el vasto mundo.

Si le preguntas a alguien que se define a sí mismo como cristiano, quién es Cristo, lo más probable es que te diga que Jesús es el hijo de Dios. Y si le dijeras que él debe ser Dios para saber éso, se horrorizaría y te diría que eres un blasfemo al sugerir tal cosa. Pero si vuelves a la proclamación del gran evento, encontrarás que “Nadie sabe quién es el hijo excepto el Padre.” Así que si tú sabes que el hijo de Dios es Jesucristo, entonces tú tienes que ser Dios Padre. Y, puesto que nadie sabe quién es el Padre excepto el hijo, Jesucristo debe haberte revelado a ti como su Padre. Bien, el hombre no puede racionalizar esto debido a que no ha tenido la experiencia; porque nadie puede saber que Jesús es el Señor (que es Dios Padre) sino por el Espíritu Santo, ya que es él quien te trae la experiencia del gran misterio.

Se nos dice que cuando Pablo ascendió al tercer cielo oyó palabras indescriptibles. Algunas traducciones dicen que fueron “palabras que el hombre no puede expresar”, pero no es eso. Lo que Pablo vio y

escuchó era imposible de expresar en palabras. No hay palabras para expresar el cuerpo que uno viste cuando se eleva dentro de sí mismo, ya que no es un cuerpo de carne y hueso, sino una indescriptible forma divina. En su capítulo 15 de Corintios 1, Pablo dijo: “Lo que tú siembras no cobra vida a menos que muera. Y lo que tú siembras no es el cuerpo que ha de ser, porque Dios le da un cuerpo tal como él ha elegido.” Te conoceré en la eternidad, pero por toda identidad de propósito habrá una discontinuidad radical de la forma.

Ayer por la mañana cuando regresé a este nivel de mi ser, detuve el cuerpo que estaba usando para pasar unos diez o quince minutos exactamente en la superficie de mi ser. La forma está viva. Es todo energía, todo poder, todo sabiduría y todo amor. Utilizo ese cuerpo como utilizo el traje que estoy usando ahora, sólo que lo conozco como mi verdadero yo. Yo siempre tengo el control, intensificando mi energía o modificándola. En ese cuerpo observé escenas gloriosas nunca vistas en la tierra. Eran todas visiones tridimensionales en colores vivos y formas indescriptibles. Observaba detenidamente una, luego la dejaba ir para observar otra – todos los tesoros celestiales que están en mí.

Cuando tus ojos empiecen a abrirse hacia el interior en el mundo del pensamiento, en la eternidad, verás lo que ningún ojo mortal podría ver jamás. No hay imágenes en este mundo exterior para describir el mundo eterno que es imperecedero, el mundo que verás cuando estés usando el ropaje de Cristo, el Hombre Nuevo.

Este es un inefable e indescriptible misterio; ya que Dios viene a nosotros como un desconocido, pero aún así, alguien que permitirá al individuo experimentar quién es él. Cuando experimentas a Cristo, estás experimentando quien eres, porque tú eres el Jesús de las escrituras. Tú eres el Señor Dios Jehová. El evento hacia el cual te estás dirigiendo es el despertar del Señor en ti. Entonces y sólo entonces sabrás quién eres.

La Navidad es simplemente la proclamación de este acontecimiento divino culminante hacia el cual se mueve la creación. No se refiere a alguien que vivió hace mucho tiempo, sino a ti. La Biblia es muy personal. Es tu propia biografía espiritual, tu historia de salvación. Ver a los personajes de las escrituras como personajes de la historia es ver la verdad atemperada a la debilidad del alma humana. No son personajes del exterior, sino de dentro de ti, ya que el drama se desarrolla en tu imaginación. Estás enterrado en ti mismo y no lo sabes. Pero cuando alcances la plenitud de los tiempos te despertarás a la Navidad.

En la última conferencia de anoche hablé de la experiencia de una amiga que probó el poder de la era que viene. Se había encontrado, en sueños, en el hogar de personas que no habían cambiado el estilo de sus prendas exteriores durante 300 años. El segundo marido de la mujer había sido asesinado por el grupo y ella trató de convencerlos de que lo que habían hecho estaba mal, pero ellos se resistían a creerla. Llegó un grupo de hombres vestidos de negro y con ametralladoras, dispuestos a matar a todos, y cuando ella trató de persuadirlos de que eso no era correcto, no podían entender. Entonces ella comenzó a despertar en su sueño para darse cuenta de que, pese a que todos parecían ser independientes de su percepción, no eran más que aspectos de su sueño. Deteniendo su poder de percepción, todo se congeló. Ella cambió las intenciones de los hombres, liberó en ella la actividad que les permitía volver a reanimarse, y vio como el hombre dejaba su arma y con los brazos extendidos se acercaba a abrazarla.

Este es el poder del que hablo. Es un poder desconocido para los mortales, de mente racional. Creemos que el poder está en la bomba atómica, en la energía del hidrógeno, en el dinero en el banco, o en valores. Esta noche, sin duda, una docena o más de hombres muy ricos morirán y no se llevarán un centavo con ellos. Simplemente dejarán su ropaje de carne y hueso que creyeron tan real, junto con sus valores. Pero nunca puedes perder el poder del que yo hablo, ya que es eterno. Estos cuerpos mueren, y todo lo que poseen morirá con ellos, pero el poder de la imaginación es imperecedero, ya que es el poder de Dios en el hombre, llamado el Cristo. El hombre está despertando lentamente a este poder y cuando lo escuche y lo sienta, éste es el poder que ejercerá.

Ahora, en el caso de mi amiga, ella despertó en su sueño para descubrir que, aunque todo parecía estar llevándose a cabo independientemente de la percepción que ella tenía, el sueño era sólo ella misma manifestándose. Sabiendo que podía controlar el sueño, ella cambió la motivación del hombre del asesinato al amor. Luego liberó la actividad que les permitía volver a reanimarse de nuevo, y ellos obedecieron sus órdenes. Este es tu futuro, tu herencia en la que todo está bajo tu control.

Estos cuerpos de carne y hueso son sólo ropajes que Dios usa. Aún cuando se consuman en un horno (llamado cremación), los cuerpos se restauran para que otros los ocupen. El mundo se restaura, pero tú – el actor en el drama – asciendes hasta que finalmente despiertas, y eso es lo que llamamos Navidad.

La Navidad es el despertar de Dios en el hombre. No es un acontecimiento ocurrido hace 2.000 años, sino que está ocurriendo por todo el mundo en aquellos que han alcanzado la plenitud de los tiempos. Cuando la plenitud de los tiempos ha llegado para ti, comienzas a moverte, a despertar de este sueño de muerte y emerges de tu cráneo, que es tu nacimiento desde lo alto. Estos dos eventos tienen lugar la misma noche. Los separamos por tres meses y medio, y luego añadimos unos pocos meses para el

descubrimiento de la paternidad de Dios, luego más tiempo para la ascensión del espíritu; pero son cuatro partes de un gran evento. La primera es la resurrección. La segunda es el nacimiento. La tercera es el descubrimiento de la paternidad a través del hijo, y la cuarta es la ascensión: la ascensión del hijo del hombre (que eres tú) al cielo en forma de serpiente.

Esta noche muchos se están preparando para el gran acontecimiento y cantan en sus cabezas pensando en la mañana de Navidad. Estoy de acuerdo. Permíteles divertirse. Pero estarán cantando para alguien a quien no conocen. Cantarán sus alabanzas pensando que alguien en el tiempo y el espacio está respondiendo a sus alabanzas – pero eso no es Navidad. En el mundo, moviéndose entre ellos, caminan los que han experimentado el evento. Ellos saben que Jesús es el Señor y que él es su maravillosa imaginación humana, su YOSoydad.

Yo Soy es el nombre de Jehová para siempre. Por este nombre seré recordado por todas las generaciones. Tú ahora eres un ser vivo porque Jehová está enterrado dentro de ti. Y estás destinado a convertirte en un espíritu dador de vida, como mi amiga descubrió que era. Interrumpiendo la actividad en ella misma, que permitía a otros estar vivos, ella cambió sus motivaciones dando una orden que estaba en conflicto con sus intenciones. Luego liberó la actividad en ella y ellos se volvieron reanimados una vez más – no para realizar sus intenciones anteriores, sino para cumplir las órdenes de ella. Ella ahora ha probado el poder de la era por venir.

En este nivel discutimos, tratando de persuadir al otro de que está equivocado cuando él sabe que está en lo correcto, y así terminamos exactamente donde estábamos. Esta es la vida en un mundo de muerte donde todo se eleva, desciende y desaparece.

Pero tú estás destinado a entrar al mundo del que hablo. Es eterno y no se puede entrar con un cuerpo de carne y hueso, sino que requiere un cuerpo nuevo. Así que a menos que muera lo que siembras, no puede ser vivificado. Y lo que siembras no es el cuerpo que será, sino que Dios (que eres tú mismo) te da un cuerpo que él ha elegido. Es un cuerpo glorioso de poder y sabiduría, llamado el cuerpo de Cristo. Se usa como si fuera una prenda de vestir, sólo que tú tienes el control de tu poder mediante tu sabiduría innata – una sabiduría en la que ninguna duda cabe. Esta proclamación no se descubre por argumento racional alguno. El evangelio no se descubre, se revela. No es algo que puedas demostrar lógicamente, sino una auto-revelación de Dios. Los eruditos pueden estudiar la vida y enseñanzas de Jesús hasta el final de los tiempos pero nunca encontrarán en su estudio quién es el Padre o el Hijo. Si lo hicieran, no manipularían la Biblia.

En el primero de todos los libros, el Libro de Marcos, se hace la declaración: “El principio del evangelio de Jesucristo, el hijo de Dios.” La frase, “el hijo de Dios”, es una adición hecha por un escriba. Los manuscritos más antiguos y mejores que tenemos, omiten la frase, “el hijo de Dios”, y dicen: “El principio del Evangelio de Jesucristo”.

La palabra “evangelio” significa “buenas noticias”. Esta es la buena noticia, que Jesús es el Señor Jehová y Cristo es su poder y sabiduría. Él está enterrado en nosotros y resucitará en nosotros. Sabrás de su resurrección porque el día que se levante en ti, las imágenes mismas de las escrituras te rodearán, y sabrás que eres aquél de quien se habla como el Señor Jesucristo. Entonces descubrirás quién es el hijo, porque no sabrás que Jesús es el Señor sino por el Espíritu Santo (por experiencia). Y sólo puedes conocer a tu hijo desde la experiencia. David, la personificación de la humanidad fundida en un único ser, está delante de ti y te llama Padre.

Se te dice al final del Viejo Testamento que “Un hijo honra a su padre. Entonces si yo soy padre, ¿dónde está mi honra?” En otras palabras, ¿dónde está mi hijo? El Nuevo Testamento comienza revelando al hijo, pero el hombre no puede entender. Él no sabe que Jesús es el Señor que es Dios Padre, hasta que tiene la experiencia del despertar y la resurrección en su cráneo. De salir de ese cráneo y sostener al Cristo niño, el signo de su resurrección, en sus propias manos. Él debe estar ante el hijo de Dios, y David debe llamarle Padre. Y puedo decirte: en ese momento no habrá duda alguna en su mente en cuanto a quién es el hijo y quién es él en relación con ese muchacho. Él sabrá que es el padre de David y David sabrá que es su hijo.

En el Libro de Samuel, leemos: “Cuando estés dormido con tus padres yo levantaré a tu hijo después de a ti, que saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre y él será mi hijo.” Ahora saltamos al Libro del Apocalipsis, donde el Señor habla, diciendo: “Yo soy la raíz y el linaje de David”. Yo soy la raíz, la causa que es el padre. Y yo soy la descendencia de mi hijo, David; por lo tanto yo soy uno con mi nieto. Todos los miembros de la raza humana se funden en un único ser llamado David. ¿Y qué sale de eso? La descendencia de David. Si la raíz de David es el Señor, lo que surge de David debe ser uno con su raíz, por lo cual yo soy la raíz y la descendencia. Yo soy el abuelo y el nieto y David es mi hijo. El hombre madura cuando se convierte en su abuelo, ya que el abuelo es el Señor.

Estamos tratando con un misterio. Si piensas que cuando lees la historia del Antiguo o Nuevo Testamento vas a llegar a la verdad por algún argumento racional, estás buscando en vano. El más sabio de los sabios no puede verlo, y como no es racional lo llaman mito. Pero yo te digo: él se da a sí mismo a quienquiera, incluso al más humilde de entre los hombres. Aquellos que tienen todos sus grados, honores, dinero y reputación están muertos pero no lo saben. No los condeno ni discuto con ellos, sino

que simplemente sigo mi camino en busca de oídos dispuestos a escuchar mi historia, y por lo general son los de aquellos que no son los eruditos de la época. Aquellos que escuchan mis palabras pueden no entenderlas, pero guardan mi mensaje en sus corazones, lo meditan; y un día, creyendo como yo esperaba que lo hicieran, entrará en erupción en su interior. Luego ellos, también, sabrán que el Señor Jesús es el que el mundo llama el Dios del universo. Ellos lo sabrán porque el Espíritu Santo trae a su memoria todo lo que les he contado.

Deja que el mundo vaya a ciegas, como lo hará. La eternidad espera. No importa cuánto tiempo tome. Todos finalmente llegarán a este conocimiento. Pero nadie llegará hasta que esté hambriento, hasta que esté sediento de Dios con una sed que sólo la experiencia de Dios puede satisfacer.

El mundo, al no comprender las escrituras, piensa que Dios enviará hambre física. Oh, eso es posible, sucede en todo el mundo de todos modos. No es porque no podamos suministrar los alimentos – el problema es económico. Se nos dice que reduzcamos la producción, ya que no podemos encontrar contenedores lo suficientemente grandes para albergar nuestras provisiones. Hemos puesto un enorme peso sobre el contribuyente porque permitimos que la comida se pudra, ya que no sabemos cómo desprendernos de ella. A las personas se les paga para que no produzcan alimentos, mientras nuestro gobierno habla de ser incapaz de proveer suministro. Solamente nuestros estados del sur podrían crecer lo suficiente como para alimentar y vestir a todo el mundo, ¿pero cómo hacerlo en la economía actual? Yo no soy economista, así que no puedo decirte cómo; pero sé que no es por falta de producción, sino más bien por falta de economía.

El problema económico yo no lo puedo resolver, pero te puedo decir que Cristo en ti es tu propia y maravillosa imaginación humana, que el Dios de las escrituras y el Señor Jesucristo es tu Yo Soy. Deja que el mundo se burle. Está perfectamente bien; sólo están cumpliendo las escrituras. “Vendrán burladores profiriendo burlas: ‘¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde que los padres se quedaron dormidos, todas las cosas han continuado como estaban desde la fundación del mundo.’” Así que déjalos que se burlen, pero acepta mi mensaje y pon tu esperanza completamente en la gracia que viene a ti. Espero que erupcionará dentro de ti ahora, en un futuro no lejano; y entonces – cuando te liberes de este ropaje de carne (como debes), te vestirás en poder, te vestirás en sabiduría, te vestirás en amor.

Aquellos que no han tenido la experiencia antes de partir de este mundo son devueltos a la vida para encontrarse a sí mismos en un mundo como este. Ellos se enfrentarán con todos los problemas que no han solucionado aquí. Pueden dejar el ropaje de un millonario para encontrarse como un niño limpiabotas o uno que limpia letrinas, si eso es lo que se debe hacer para incitarlos a creer la increíble historia.

No creas que tu posición actual en la vida es algún indicador de lo que serás cuando te vayas de aquí. Si Cristo no ha despertado en ti, te encontrarás en un mundo terrestre como este, en un cuerpo como

estos, nuevo y joven, pero no un bebé. Tú harás algo más adecuado para el trabajo que aún queda por hacer en ti. Hasta que despierte ese poder en ti, continuarás utilizando tu mente racional en un mundo racional igual a este.

La Navidad que ahora esperamos celebrar es un aspecto del gran acontecimiento. Hay cuatro actos definidos en el evento único, que comienzan con tu resurrección. Esto es seguido por tu nacimiento desde lo alto. Luego David revela tu paternidad, y el cuarto y último acto aparece cuando asciendes a los cielos en forma de serpentina e ingresas en él violentamente, revestido en poder.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Penchi Quirch de Troia

La conferencia original en inglés es A DIVINE EVENT (Neville Goddard 12-08-1969)

UN MOVIMIENTO DENTRO DE DIOS

Neville Goddard (16 de octubre de 1967)

Si te encuentras triste o desamparado aquí, puedo decirte que tú no estás condenado a ese estado por una deidad exterior a ti, pues todo lo que tiene lugar en tu mundo no es sino un movimiento dentro de Dios.

Nos han contado que en el mismo comienzo el Espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas y las cosas vinieron a la existencia. Todo – tu tristeza, tu desamparo, tu alegría, tu pesar – no importa lo que sea, viene a la existencia por un movimiento dentro de Dios, y Él no es una deidad exterior a ti. No eres un ser desamparado, sino el poder operante de Dios. Sentado como estás ahora puedes moverte sin moverte físicamente porque tu cuerpo eterno es todo Imaginación. Llamado Jesucristo en las Escrituras, tú eres el poder y la sabiduría de Dios. Así que si te encuentras en un lugar donde estás triste y te sientes desamparado, es porque tú, a sabiendas o sin saberlo, caíste en ese estado, y no a causa de la condena de alguna deidad exterior a ti.

Cada situación concebible en la que alguna vez pudieras pensar existe ahora como un hecho en Dios, pero no puede hacerse visible para ti hasta que tú lo ocupes, pues tú eres el poder operante de Dios. Todo en este mundo necesita al hombre como agente para expresarlo. Odio o amor, alegría o pesar, todas las cosas requieren al hombre para expresarlas. Glorificamos o condenamos al hombre, pero él simplemente representa un estado en el cual Dios entró a sabiendas o sin saberlo y permaneció ahí hasta que el estado fue exteriorizado. Cada uno es libre de elegir el estado que él desee ocupar. Tú te

imaginaste a ti mismo en tu estado presente. Si no te gusta, debes imaginarte fuera de él y en otro. Es todo una cuestión de movimiento.

Nos han contado que “Él nos eligió en él antes de la fundación del mundo.” Formando colectivamente un glorioso ser, concebimos un juego y hablando como ser único, dijimos: “Es hora de que el juego comience.” Luego individualmente dijimos: “YO SOY”, y el juego comenzó. Nosotros concebimos un juego conteniendo cada cosa horrible así como cada cosa agradable en el mundo. Cada problema y su solución fueron concebidos. De hecho no puedes pensar en algo que no estuviera en esa concepción original. Luego fue hora de comenzar, y diciendo simplemente “YO SOY”, Dios tomó en sí mismo eso que Él había concebido, y tu viaje en este fabuloso mundo comenzó. Así que, no importa lo que estés experimentando ahora, no estás condenado por algún ser exterior a ti, pues tú, voluntaria o involuntariamente, caíste en ese estado, sea bueno, malo o indiferente. ¿Ahora, cómo moverse?

Nos han contado en el mismo comienzo del Génesis que “El Espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas.” Y en el Libro de Josué – que es el nombre hebreo de Jesús – el Señor dijo: “Dondequiera que la planta de tu pie pise, Yo te lo he dado.” Ahora, tú puedes elegir dónde quieres que la planta de tu pie pise, pues el mundo es tuyo y todo dentro de él; pero recuerda: ¡dondequiera que pises te será dado!

Cuando yo hablo de Josué o Jesús no estoy hablando de ninguna criatura histórica, ¡sino del Cristo en ti que es la esperanza de gloria! Estoy tratando de que llegues a darte cuenta de que Jesucristo está en ti como tu propia maravillosa imaginación humana. Así que cuando digo: “Dios se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios” quiero decir: “La Imaginación se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en todo Imaginación.” El hombre tiene dificultad en asociar a la Imaginación con Dios. De algún modo la palabra “Dios” denota un ser que creó el mundo, sin embargo permaneciendo aparte de él; pero cuando yo utilizo la palabra “Imaginación” es mi esperanza que la separación deje de existir. Pero yo te digo: el mundo entero es todo imaginación. Nuestros realistas piensan que ellos están más cerca de la verdad, sin embargo ellos no se dan cuenta de que están dictando nada más que su imaginación. Se ríen de aquellos que están místicamente inclinados, pero yo puedo decirte: déjalos en paz y sigue tu camino con la confianza de que lo que estás imaginando que ya eres, lo llegarás a ser.

Te imaginaste a ti mismo en el estado que estás ahora ocupando, y puedes imaginarte en cualquier estado que desees expresar. Ninguna deidad exterior te llevó al estado de tristeza que ahora estás expresando; lo hiciste tú mismo porque olvidaste quién eres. Tú eres el ser que concibió cada estado en el comienzo y deliberadamente comenzó tu viaje moviéndote a un estado, pues tú eres Jesús, el Señor.

Cuando yo hablo de Jesús, no estoy hablando de alguna persona santa como el mundo llama santo. La verdadera historia de Jesús no es como las iglesias enseñan. Su enseñanza está tan alejada de la verdad como el “Inferno” de Dante lo está del Sermón de la Montaña. Dante tenía la capacidad para hacer girar mundos hermosos conjuntamente, ¡pero en qué estado cayó cuando él escribió sus palabras! Él estaba supuestamente escribiendo las escrituras y eso es lo que las iglesias enseñan, sin embargo es tan completamente diferente de la verdadera historia real de Cristo.

Jesús es el ser mismo de cada uno en el mundo. La palabra “Jesús” significa “Jehová salva”, y hay sólo un salvador. Jesús es El que cayó y El que se salva a sí mismo. Nadie más te salva. Tú eres salvado por tu propio ser. Volviéndote consciente, tú comienzas a recordar; y recordando, das la vuelta y sales fuera del mismo juego en el que tú mismo te metiste. Y al final todos somos unidos para formar una vez más el ser único que cayó. El Señor Dios Jehová, conteniéndolos a todos, cayó en la diversidad. Al final nadie se perderá, sino que todos serán reunidos en la unidad que es el Señor Jesucristo. Esa es la historia.

Esta semana he recibido algunas hermosas cartas. Una era de una señora que decía: “Yo te oí hace diez años y poco después de oír tu mensaje me encontré en una visión encima de la montaña más alta del universo. Yo estaba mirando hacia el horizonte a una fantástica inmensidad sin orilla. Las nubes estaban debajo de mí, pero mientras miraba a la distancia veía un pequeño parpadeo de luz, luego una chispa, y luego otras. Mientras observaba las luces parpadeantes a mi alrededor, observé que la nube debajo de mí estaba haciendo un movimiento imperceptible hacia delante. Entonces una explosión de luz blanca atravesó las nubes y llenó el infinito. Las nubes comenzaron a desinflarse, y apuntando a la luz, yo dije: “Ese es Pablo.” Entonces la luz se difundió y apareció una explosión de luz de vivos colores, y apuntando a ella, yo dije: “Ese es Neville.” Luego vino una lluvia de agujas doradas que penetraban en mi cerebro, y desperté para escribirlo. Durante años he contemplado esta visión, no entendiendo su significado hasta el lunes pasado por la noche, cuando tú hablaste del ser de luz que dispara sus flechas ardientes al cerebro de los que son llamados.”

Puedo decirte: es la misma historia una y otra vez. ¡Tú eres el único Cristo, el único Señor, el único Dios y Padre de todo! Habiendo concebido el juego, tú estás interpretando cada papel y cada uno a su propio maravilloso tiempo hará el papel de Jesucristo, pues al final todos nosotros sabremos que somos Dios. Entonces no odiarás a nadie, pues te darás cuenta de que estuvimos de acuerdo en hacer todos los papeles mientras estamos escondidos detrás de las máscaras que llevamos. Ahora completamente enmascarados, pensamos que somos muchos y no nos reconocemos a nosotros mismos como el que concibió y predijo el juego de la vida.

Tú no estás ahora en un estado fatalista. Tú caíste en ese estado porque fue arreglado en el comienzo que tú caerías y saldrías de cada estado. Así que sigue adelante y completa el juego, pues cuando el juego se haya acabado, ¡darás la vuelta y regresarás al mismo ser que eras en el comienzo!

Ahora, un caballero escribió, diciendo: “Yo vi a un hombre de unos 26 años. Tenía rizos de oro en la cabeza y parecía estar hundido en el suelo. Dos hombres parecían estar trabajando encima de su cabeza hacía detrás de su cráneo. Mientras observaba, el joven levantó el brazo y tocando su cabeza se puso la mano en el cráneo. Curioso, me acerqué para ver un enorme cráneo hecho de arcilla o alguna forma de plástico, que estaba completamente vacío. Moviéndome para mirar de frente al hombre, la escena cambió, y ahora veía su barbilla descansando en las arenas del desierto. La máscara parecía como aquellas que se ven en África o Hawai, donde tú sólo ves la máscara pero nunca al que la lleva. Yo sabía que estaba viendo una máscara, pero el que la llevaba no se veía.”

¡Ese es el mundo! Tú no lo sabes, pero cuando estás mirando a un aparente otro estás viendo a un ser íntimo, a uno que conocías en el comienzo, a uno que recordarás cuando todas las máscaras sean eliminadas; pues todos nosotros estamos llevando máscaras con el fin de jugar este juego llamado vida. En este mundo la Imaginación hace el papel del débil, el fuerte, el pobre y el rico, pues los papeles fueron concebidos al comienzo por la Imaginación, y la Imaginación está interpretando todos los papeles.

Tú, imaginando, eres Dios – que es todo Imaginación. Eso es todo lo que hay. ¡El universo no es más que la Imaginación creando mientras está profundamente dormida! Tú y yo nos movemos de estado a estado, tanto deliberadamente, sabiendo lo que estamos haciendo o inintencionadamente, cayendo en un estado cuando leemos los titulares del periódico. Escucha la radio o ve la TV esta noche, y aunque puedas no saber nada de los hechos, si aceptas lo que se dice caerás en un estado y comprarás cosas que no necesitas. ¡Llenarás la casa con todo tipo de trivialidades para las que no tienes sitio porque la Imaginación está operando! Alguien concibió un plan para que vacíes tus bolsillos y compres sus productos, y tú lo harás, porque la imaginación está profundamente dormida. Y la Imaginación continuará el viaje hasta que des la vuelta y te encamines a casa ¡haciéndote cada vez más consciente!

Aquellos que piensan que son tan sabios en este mundo no saben nada sobre Jesús. Sólo los videntes, los místicos, saben quién es. Sólo aquellos que han visto la luz que Él proclama que es y conocen su forma sin ver su rostro, lo conocen. No hay miles de luces, sino sólo una inmensa luz infinita. Si uno toma una luz blanca y otro luces multicolores, sigue siendo la misma luz maravillosa de Jesús sólo. Sólo hay Dios, que está interpretando todos los papeles; y al final sabrás que tú eres Luz, que tú eres Espíritu, que tú eres Dios, por experiencia personal.

Pero esta noche, mientras estás sentado aquí, tú puedes mentalmente desconectar de los hechos de la vida y moverte a cualquier parte en tu imaginación. Haz eso y nadie mirándote físicamente puede decir dónde te has movido mentalmente. Y si habitas en tu imaginación donde te gustaría estar, y ves lo que verías si estuvieras ahí, te habrás movido dentro de tu propio ser. Persiste y todo aquí morirá debido a tu movimiento dentro de Dios.

En el principio, el Espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas, diciendo: “Dondequiera que vayas y estés, Yo te lo daré.” Te fue dado todo al principio, y un día, habiendo acabado el juego, comenzarás a despertar. Entonces yo que salí primero estaré ahí como un ancla para que todos lo alcancen realizando la misma acción. Tú serás atraído por una fervorosa meditación sobre este maravilloso misterio, atraído al Cristo Resucitado, que está formado de todos. Cuando entras nos fusionamos, y el tú mortal recupera la inmortalidad. Tú caíste en el estado mortal a fin de experimentar la muerte y, cuando des la vuelta, te levantarás para hacerte uno con la inmortalidad.

Yo te digo: tú eres el Señor Dios Jehová, quien concibió el juego y deliberadamente entró en él. No hiciste nada equivocado. Fue una aventura, ¿y sin aventura qué es la vida? Si alguien te dejara mil millones de dólares de modo que pudieras estar amortiguado para el resto de tu vida aquí, te estarían privando de tu aventura creativa. Al principio lo dejaste todo, vaciándote de todo lo que eras consciente de ser. Entonces tomaste en ti mismo la forma de un esclavo. Llevando una máscara de esclavo ahora mismo, nadie sabe quién eres realmente, y no puedes reconocer a aquellos que has conocido a través de toda la eternidad.

Bennie vino a mi casa hace una semana, y sentado junto a él yo no podía ver más que amor brotando de él. No podía ver su cara, pues su piel es oscura, pero cuando miré a Bennie, todo lo que yo podía ver era el ser de amor que yo conocí en la eternidad. Al principio éramos todos el elohim, que es una unidad compuesta de uno hecho de otros. Bennie tiene una piel tan oscura como yo nunca he visto en un hombre y yo soy tan blanco como un hombre puede ser, de modo que tú podrías pensar que salimos de diferentes seres, pero esas son sólo máscaras que llevamos. Bennie ha dado la vuelta y ahora sabe que él es la luz del mundo. Sabe que él es amor infinito.

Puedo decirte: cuando veas al amor infinito tú verás al Hombre. ¡Tú verás al que es la reunión de todos! Yo te conoceré por la luz y tú me conocerás a mí por la luz. Pero cuando nos conozcamos uno a otro como Uno, será como el Amor, y eso es el Hombre. ¡Cada uno es reunido en la divina forma humana! Nadie se perderá, pues al principio acordamos soñar este mundo en existencia, en conjunto. Entonces tomamos nuestros caminos separados, para caer en diferentes estados de conciencia y culpar a los

demás por las discordias en nuestro mundo. Pero todo está bien, pues un día regresaremos y todas las discordias se resolverán en perfecta armonía, mientras nos expandimos más allá de lo que éramos antes del juego.

Tú puedes ponerme a prueba esta noche aprendiendo cómo moverse. Mi hermano Victor aprendió cómo moverse a la riqueza cuando no tenía nada. Viviendo con dinero prestado y tratando de llevar una tiendecita en una bocacalle, Victor se ponía delante de uno de los edificios mayores de la isla y veía “J. N. Goddard e Hijos” en la marquesina, en vez del existente “F.N. Roach y Compañía”. Esto lo hizo cada día hasta que la idea se fijó en su ojo mental. Dos años después, el negocio fracasó. Tú puedes pensar que fue incorrecto, pero nada es incorrecto en nombre de Dios. Comimos del árbol milenario y caímos en lo correcto y lo incorrecto. Cuando el edificio fue puesto en venta, un hombre que apenas conocíamos lo compró para mi hermano, y la firma fue cambiada de “F.N. Roach y Compañía” a “J.N. Goddard e Hijos”.

¿Qué hizo mi hermano? Movié su imaginación. Él no tenía dinero cuando compró el edificio en 1922. Ahora, en 1967, no creo que pudieras comprar a la familia por 25 millones \$. Yo poseo el diez por ciento de las acciones, pero yo no conozco su valor. Yo vine aquí para decirte, no cómo hacer dinero, sino cómo operar con la ley de idéntica cosecha de modo que si te lo quitaran todo esta noche tú puedas reconstruirlo mañana.

Así es como funciona. Yo me imaginé a mí mismo en lo que soy, y puedo imaginarme a mí mismo en lo que yo quiero ser. Yo estoy siempre convirtiéndome en lo que yo mismo me imagino ser, sea bueno, malo o indiferente. No hay deidad en el exterior que condene y cause que hagas lo que estás haciendo. Tú te moviste al estado que estás ahora ocupando, sea voluntaria o involuntariamente, pues Dios y tu propia maravillosa Imaginación humana son uno. Así que cuando dices: “Yo y mi Padre somos uno” ¡estás hablando de tu imaginación humana!

Yo he sido enviado para clarificar las Escrituras y quitar los percebes de la historia llamada Jesucristo. Este es un pequeño comienzo, ¿pero qué importa? Tú que me oyes contarás la historia y la llevarás de nuevo a alguna parte cerca de su forma original, pues la historia como es interpretada por las iglesias del mundo no está nada cerca de la verdad. Esta mañana leí la columna de Buckley. Yo disfruto su uso de las palabras y lo encuentro un tío bastante interesante. Hoy él escribió sobre el obispo de Canterbury, diciendo: “No creo que el bueno del Obispo pudiera reconocer a un cristiano si se lo encontrara, o las Escrituras si él las lee.” No estoy siempre de acuerdo con Buckley, pero esta vez concuerdo, después de leer lo que él citó que el Obispo había dicho. Ahora, esto no es sólo verdad del actual obispo sino de

todos los obispos que he conocido, ya se llamen cardenales o papas, pues sus rituales, creencias y enseñanzas están muy alejadas de la verdadera historia de Jesús.

¡Yo estoy aquí para decirte que Dios se convirtió en ti! ¿Cómo? Viendo la máscara – una como las que ves en África o en Hawai – e identificándose con ella. Ahora, disfrazado como eso que Dios viste, ya no puedes ver quién eres realmente. Pero yo te digo: el ser detrás de la máscara que tú ahora ves como tu hermano, tu hermana, tu mujer, tu marido e hijos, es una parte del elohim que creó el juego y está interpretando cada papel. Un día ese ser se quitará la máscara y tú resucitarás y dejarás tu cráneo vacío. Así que le digo a mi amigo que vio la máscara con el cráneo vacío hecho de plástico: el día vendrá en que ascenderás con uno de nosotros cuya máscara esté ya quitada, y señalando a ese cráneo, tú dirás de él: “Yo una vez habité ahí.” Entonces sabrás como yo que tú nunca fuiste la máscara que llevaste. Y en la eternidad todos nos conoceremos unos a otros y seremos ensalzados más allá de lo que éramos, en razón del viaje que hicimos.

Esta noche intenta esto. Ponlo a prueba. Aprende cómo moverte. La prueba es simple. Igual que mi hermano, toma una sola cosa pequeña como preguntarte a ti mismo: “¿Qué quiero?” Ahora, mirando al mundo como ahora lo ves, ¿si tuvieras lo que querías, continuarías viendo el mundo como es ahora? Lo dudo. No es necesario que sea un cambio de dónde vives, pero si hubiera un cambio tú verías el mundo diferente y, naturalmente, tu círculo de amigos más próximo vería un tú cambiado. Bueno, comienza a moverte en Dios viendo tu mundo desde un ángulo diferente, y deja que tus amigos te vean ahí. Tú eres el poder operante y te mueves en tu propio ser.

Si te mueves de donde estás a donde te gustaría estar, podrías detectar ese movimiento sólo por un cambio de posición relativa a otro objeto. El movimiento en sí mismo no puede ser hecho sin algún marco de referencia desde el cual se mueve. Si tus ingresos acaban de ser aumentados digamos 30.000 \$ al año desde tu ingreso actual de menos de 10.000 \$, ¿cómo te sentirías? ¿Cómo te vería tu círculo de amigos actual? ¿Lo sabrían? ¿Lo comentarían? ¿Hablarían del cambio en tu vida? Díselo, y luego a escondidas oye a tus amigos comentar de ti como uno que ahora está ganando 30.000 \$ al año. Eso es un movimiento en Dios, ¡y ese movimiento producirá resultados! Todo en este mundo no es más que el resultado de un movimiento en Dios, que es un movimiento en tu maravillosa imaginación. El más leve acto imaginativo, eso es un cambio – no quiero decir simplemente un acto, pues puedes imaginar cosas que tú no crees; pero si tú imaginas algo que crees, es un cambio; una emoción se siente a través del ser divino. En ese momento tú has entrado efectivamente en otro estado, ¡y lo has hecho vivo y real en tu mundo!

Inténtalo esta noche. No te cuesta nada, ni siquiera un penique. Pero yo puedo decirte que cuando estés en la presencia del ser único que está atrayendo a todos hacia sí mismo, tú eres enviado al mundo para contarles tu fantástica historia; y si ellos no aplican lo que tú les cuentas, se vuelven desilusionados y te odian a ti que les invitaste a soñar. Yo soy enviado a invitar a todo el mundo a soñar conscientemente, a soñar deliberadamente, pues este es un mundo de sueño. Dicen que donde él llega, es siempre rechazado, pues le dice a los hombres: “Lo que tú deseas, cree que lo has recibido y lo habrás recibido.”

Cualquiera que haga esa atrevida asunción y obtenga la confianza de aquellos cuya esfera alcanza, corre el riesgo de rechazo, pues cuando lo intentan y no saben suficientemente cómo hacerlo, se desilusionan e invariablemente odian al que les invitó a soñar. Ese es el riesgo que cada maestro que es enviado debe correr.

Pero yo te digo: es verdad de todos modos, y si uno falla al traer su sueño a la existencia y se amarga, me digo a mí mismo: “¿Cuán a menudo debo decírselo? Setenta veces siete.” Debo decírselo hasta que realmente entiendan y aquellos que me oyen lleven adelante mi mensaje. Ellos serán oídos y al final todos seremos reunidos de nuevo en el ser único, para saber que nosotros éramos ese ser único que concibió el juego y dio el paso. Así que cuando dijimos en el comienzo: “Es hora de que el juego comience”, ninguno de nosotros dejó de responder en primera persona del presente: “YO SOY”.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es A MOVEMENT WITHIN GOD (Neville Goddard 10-16-1967)

UN MOVIMIENTO MENTAL

Neville (24 de noviembre de 1969)

En el capítulo 33 del Libro de Job se nos dijo que Dios habla al hombre de dos maneras, pero el hombre no las percibe. Se decía: “En un sueño, en una visión de la noche cuando el sueño profundo cae sobre los hombres mientras duermen en sus camas, él abre los oídos de los hombres y señala sus instrucciones.” Dile eso a un psiquiatra y, como él separa al soñador de Dios, él te dirá que todos los sueños vienen del soñador individual y no de Dios. Pero yo te digo: el nombre eterno de Dios es YO SOY, y si yo pregunto quién está soñando el sueño ¿no diría el individuo, “yo soy”? ¿Y no se nos dijo que ese es el nombre de Dios para siempre jamás?

Tú no puedes separar al soñador de Dios, y todos los sueños proceden de Él. Algunos son simples y no necesitan interpretación, mientras otros son revelados en un lenguaje simbólico y necesitan un intérprete, como se nos decía en la historia de José. Su verdadera identidad es revelada cuando él miró a la cara a aquellos que habían tenido un sueño y vió que estaban perturbados, pues él dijo: “¿Las interpretaciones no pertenecen a Dios? Cuéntame tu sueño.” Entonces él interpretó los sueños del mayordomo, del panadero e incluso del mismo Faraón, y todos llegaron a pasar tal como él había dicho que lo harían. Ahora bien, si sólo Dios puede interpretar un sueño, ¿por qué habla José? Porque él es

una personificación de Dios. Su nombre fue cambiado de José (que significa “salvación”) a Josué, que significa “Jehovah es salvación”.

Ahora, en 1954, yo desperté de un sueño oyendo estas palabras: “Tú no te mueves despierto más de lo que te mueves en tu cama en el sueño. Es todo un movimiento mental. La intensidad es determinada por la fuerza del vórtice que tú creas, que es igual que un torbellino con un centro de perfecta quietud. Tú sólo crees que te estás moviendo cuando estás despierto, como piensas que te mueves en el sueño.” Bueno, yo soy un ser racional y la razón no aceptaría esa declaración, pero yo lo escribí y lo puse en mi Biblia para esperar una posterior revelación.

Los psiquiatras dirían que este mensaje viene de mí mismo. No negaré eso, pero yo sé que vino de una profundidad de mi propio ser que mi mente racional no alcanza. Hoy nuestros tres astronautas volvieron de un viaje de medio millón de millas. Tú y yo vinimos aquí esta noche en nuestros coches, y durante toda mi vida yo he viajado por todo el mundo en barcos y aviones. Y como Blake, en mis sueños “Yo he viajado a través de una tierra de hombres, una tierra de hombres y mujeres, también. Y oí y vi cosas tan terribles que los viajeros de la fría tierra nunca conocieron.” Todos nosotros hemos viajado, sin embargo yo sé lo que oí y escribí. Sé que he viajado en mis sueños, y sin embargo sé que nunca he dejado físicamente mi habitación, pues cuando desperté por la mañana estaba aún en la cama en que me quedé dormido. De modo que yo te pregunto: ¿es este estado despierto nada más que un sueño? ¿Hay un soñador en las profundidades de mi ser que mira este mundo como un sueño, igual que yo que – habiendo ido a un poco más abajo del sueño de noche – despierto para descubrir que no he dejado mi cama al amanecer?

Pablo nos dice que “Hemos nacido de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de los muertos.” Recuerdo esa noche, pues me sentí despertar de un profundo, profundo sueño, sintiendo una vibración que, aunque centrada en mi cabeza, parecía venir de fuera. Entonces desperté dentro del sepulcro – el cráneo – en el que yo estaba enterrado, para salir a descubrir todo el simbolismo del misterio cristiano rodeándome. Vi al niño envuelto en pañales y a los tres testigos del suceso. Aunque sin ser visto, como era espíritu, los testigos hablaron de mí como el padre del niño – la señal de que mi salvador había nacido, cumpliendo las Escrituras: “Esta será una señal para tí, encontrarás a un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.”

Esa noche yo desperté de un nivel mucho más profundo de mi ser para descubrir el simbolismo de mi despertar del sueño de la vida, igual que día tras día despierto del sueño de la noche. Así que, ¿podría ser que la revelación que yo oí en 1954 es literalmente cierta? La razón lo cuestiona, la razón lo duda y la razón lo rechaza. De modo que si la visión es cierta entonces la razón está rechazando a Jesucristo, pues

Jesucristo se define a sí mismo como la verdad, diciendo: “Yo soy la verdad...” Si la revelación es cierta, y la razón la rechaza, ¿no es la razón Satán, el dubitativo?

Esta afirmación no puede ser lógicamente probada. Su verdad debe ser experimentada. Yo la había olvidado completamente hasta que descubrí mi nota hoy mientras miraba en mi Intérprete de la Biblia(1), y ahí estaba – la nota que escribí el día 28 de noviembre de 1954: “Tú no te mueves despierto más de lo que te mueves en tu cama en el sueño. Es todo un movimiento mental. La intensidad está determinada por la fuerza del vórtice que tú creas, que es igual que un torbellino con un centro de perfecta quietud. Sólo crees que te estás moviendo cuando estás despierto, como piensas que te mueves en el sueño.”

La Escrituras hablan de dos edades: la edad de la oscuridad y la decadencia, y la edad de la luz y la vida eterna. Esta edad es la de movimiento y violencia, turbulencia y tormentas, ya que el soñador en los hombres está profundamente dormido y no sabe que él es Dios. En el Salmo 44, sin embargo, él es urgido: “Despiértate, ¿por qué duermes, oh Señor? ¡Despierta! No nos alejes para siempre.” Mientras ocupa su sueño Dios tiene la sensación de viaje, movimiento y violencia; pero cuando despierta él se descubrirá en el sepulcro, el cráneo del Hombre, donde él deliberadamente se acostó para dormir y fue enterrado. Dios se crucificó sobre la cruz del hombre y está soñando este sueño de vida de modo que el hombre pueda convertirse en Dios.

Ahora quiero clarificar varios puntos. En el Libro de Juan se hace esta afirmación: “Su voz tú nunca has oído, su forma tú nunca has visto, ni su palabra permanece en vosotros porque no creéis a quien él ha enviado.” Muchos de vosotros han aceptado completamente el hecho de que yo he sido enviado. Me creéis cuando os digo que yo estuve en la presencia del Señor Resucitado, quien me abrazó y con el que me hice uno. Habiendo sido incorporado al cuerpo de Amor, Dios Todopoderoso me envió a contar mi experiencia. Habiendo aceptado mis palabras, muchos de vosotros han tenido una experiencia sexual conmigo, en visión, y han interpretado que esto es una experiencia física en este nivel; pero no lo es, ya que este es un mundo de sombras. Vuestra aceptación produjo esta unión, sin embargo yo – el narrador – estoy totalmente inconsciente de ello. La verdadera historia de Cristo que yo os he traído ha sido hecha viva ahora en vosotros. Erupcionará con el tiempo y vuestra experiencia de las Escrituras será idéntica a la mía.

Los varones que han aceptado completamente mis palabras no experimentarán un acto sexual, sino un abrazo. Vistiendo el cuerpo del Señor Resucitado, que es Infinito Amor y con quien yo soy ahora uno, verás mi cara. Se te pedirá nombrar la cosa más grande en el mundo y, como divinamente inspirado, citarás las palabras de Pablo diciendo: “Fe, esperanza y amor; esas tres, pero la mayor de ellas es el amor.” Yo te abrazaré y tú te fundirás con el cuerpo único del Señor Resucitado, y el que está unido con el Señor se hace un Espíritu con él.

Todos estos son símbolos diciéndoos que, habiendo creído a quien él envió, oirás su voz y verás su forma como su palabra está ahora habitando en tí. Es una completa ruptura con el pasado, como se nos dijo en las primeras palabras que el Señor Resucitado pronunció en el Libro de Marcos: “Arrepiéntete y cree en el evangelio.” El evangelio es la buena nueva de que el hombre no está perdido; esas escrituras no son historia secular, sino historia divina, que fue prevista y planeada antes de que saliéramos del Padre y viniéramos al mundo para entrar en nuestra propia creación y actuar todos los papeles.

Es Dios quien se despierta en tí. Un hombre, que contiene a todos, caído en la diversidad como nos decía el Salmo 82: “Yo dije, 'Vosotros sois dioses, hijos del Altísimo, todos vosotros; sin embargo, moriréis como hombres, y caeréis como uno de los príncipes'.” (He citado la Biblia de las Américas en la configuración marginal que es la verdadera traducción del hebreo.) Se necesita a todos los hijos que cayeron para formar a Dios Padre; así que somos reunidos uno por uno en ese mismo cuerpo que cayó en la humanidad. Y de la humanidad, Dios se extrae él mismo individualmente, por eso somos todos tan únicos. Nadie puede ser duplicado o perdido, porque Dios está enterrado en todos y Dios se está redimiendo a sí mismo.

Hoy observé el excitante aterrizaje de los astronautas que han viajado a la luna y han vuelto. Luego he releído lo que había escrito en 1954: “Tú no te mueves despierto más de lo que te mueves en tu cama en el sueño.” Ahora bien, la razón podría no aceptar esa afirmación. Yo vi a los astronautas volver. Tenemos un registro de su viaje de medio millón de millas, ¿sin embargo ellos no se movieron? Bueno, debo confesar que yo he viajado en mis sueños, como seguro que tú lo has hecho; sin embargo siempre despertamos en nuestra cama por la mañana; ¿no lo hacemos? ¿Podría haber un soñador mucho más profundo que el que está soñando este aparente estado despierto? Y cuando él despierta del sueño de la vida, ¿no lo consideraría como tú consideras el sueño de la noche?

Yo sé que cuando desperté desde dentro me di cuenta de que había estado ahí innumerables siglos, soñando violencia, amor, odio, concupiscencia y dolor – soñando que todo es real, igual que hice en cualquier sueño. Desperté para descubrir que había estado en ese cráneo durante siglos, soñando que yo era un hombre andando por la tierra, muriendo, siendo restituido a la vida para morir de nuevo. Esto lo continué haciendo hasta ese momento en el tiempo en que desperté en el Gólgota, el sepulcro donde yo estaba enterrado en el comienzo del tiempo. Ese es mi Calvario.

Yo parezco moverme aquí. Levantarme y afeitarme por la mañana, bañarme, comer, hacer un esfuerzo para ganar un dólar para pagar el alquiler, y hacer toda clase de cosas; sin embargo es todo un sueño, un sueño con un propósito. Dios se limitó él mismo al límite de contracción y opacidad llamado hombre y comenzó a soñar este mundo en existencia. Ahora creyendo él mismo ser tú, tú puedes soñar sueños nobles o innobles. Yo te insto a soñar sueños nobles, porque cuando tú sabes que tú eres el soñador puedes hacer que todos tus sueños se hagan realidad.

Un sueño es un estado muy fluído. Sabiendo lo que quieres soñar, trae a tu círculo interno de amigos ante tu ojo mental y permíteles verte como tú quieres ser visto. Cuando estés autopersuadido de que esto es ya un hecho, relájate en el periodo de gestación de la visión. Hay un intervalo de tiempo entre la fecundación y el nacimiento. Habiendo visto las expresiones de sus caras y oído el sonido de sus voces, rompe el hechizo y espera que esa fecundación tenga lugar en el mundo de los sueños, mientras tú vives en el mundo del César esperando su llegada.

Os he contado que la historia de Jesucristo se ha desplegado dentro de mí. Lo que comparto con vosotros esta noche no está recogido en las Escrituras, pero en el mismo último versículo del capítulo 21 de Juan él hace esta afirmación: “Muchas otras cosas hizo Jesús que no están recogidas aquí. Si cada una de ellas hubiera sido escrita el mundo mismo no podría contener los libros.” No había necesidad de recoger las palabras que me fueron reveladas, de modo que esto encaja con el último versículo del epílogo de Juan, pues Juan termina en el versículo 20 y el 21 es el epílogo. Todas esas cosas sucedieron y muchas más, pero sólo esas fueron recogidas para que podáis creer.

Gracias por compartir tus visiones conmigo, ya que me están mostrando que has aceptado completamente la historia como yo la he contado. Yo he compartido contigo la verdadera historia de Jesucristo. Con el paso de los siglos se han reunido percebes alrededor del barco. Los hombres, en interés de sus propias doctrinas, han añadido a las Escrituras. A pesar de la advertencia de no añadir o quitar de las palabras de las profecías de la Biblia, los hombres las han añadido para apoyar sus propias tradiciones y convenciones. Cuando el texto original fue escrito, el que tenía la visión simplemente lo recogía. Él no la entendía, pero la escribía, como yo hice, sabiendo que una revelación mayor vendría.

Yo no podía entender lo que oí en 1954, pero en 1959 yo sabía su verdad, pues me desperté de un profundo sueño para descubrir que no estaba en mi cama, sino en mi cráneo y completamente solo. Yo salí de mi cráneo para descubrir al niño envuelto en pañales y los testigos del suceso. Viendo al niño, ellos atestiguaron la señal de mi nacimiento espiritual, pero no podían verme como habiendo nacido del espíritu. Yo soy espíritu, mientras ellos, no habiendo nacido aún del espíritu, son carne. Yo no di a luz a un niño pequeño; el niño no es sino una señal de que Dios ha nacido. Habiéndose engendrado a sí mismo, él da a luz eso que él enterró en la humanidad, pues Dios se ha redimido a sí mismo, ya que sólo existe Dios en el universo.

La Biblia no tiene nada que ver con ninguna moral como los púlpitos enseñan. No intenta cambiar el mundo, ya que es una escuela. No conviertas una escuela en una casa. Esta es una escuela de educación de la oscuridad, donde viajamos hacia la luz. Las Escrituras no intentan cambiar las cosas, sino que instan a todos a “Dar al César lo que es del César.”

Tratar de hacer de este mundo un buen y dulce lugarcito en el cual todos sean felices y tengan suficiente para comer y beber está bien, pero eso no tiene nada que ver con el misterio de Cristo. Si ahí no hubiera lucha, no habría que hacer ningún esfuerzo para despertar del sueño de la vida. Por el contrario, el soñador caería más profundamente en el sueño. Así que, déjales seguir marchando diciéndole al mundo cómo llegar a ser bueno y amable. Es todo una tontería, pues en tanto el hombre vista el ropaje del animal él tiene que expresarlo. Tomando de sí mismo el corazón y la mente de Amor, Dios tomó sobre sí mismo el cuerpo, el corazón y la mente del animal, como se nos dijo en el capítulo 4 de Daniel. Este es un mundo animal, pero mientras está en este mundo de violencia Jesucristo despierta para descubrir que era sólo un sueño. Si Jesucristo no estuviera en tí, tú no podrías respirar, pues tu mismo aliento es su vida.

Vendrá el día en que despiertes para saber que esto es cierto; pues David, la suma total de todas las experiencias que tú has tenido en tu sueño de ser hombre, se presentará ante tí y te llamará “Padre”. Entonces tú cumplirás el Salmo 89 sabiendo que: “He hallado a David. Él me ha clamado, 'Tú eres mi Padre, mi Dios y la roca de mi salvación'.” Habiendo interpretado todos los papeles del Hombre, la humanidad, fundida en una sola juventud, revela su divinidad.

Como el Padre, tú sabrás que tu hijo siempre ha hecho tu voluntad; pues tú has hallado en David, el hijo de Jesé (YO SOY) al que ha hecho toda tu voluntad. Tú, el Padre, lo soñó y tú, el hijo, actuó todos los papeles. Y cuando la obra se acabe tú despiertas para salir del Gólgota para nacer de lo alto. Pedro nos dice: “Hemos nacido de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.” Mientras el mundo lo adora como alguien venido de fuera, tú lo encontrarás surgiendo de dentro – no como otro, sino como tu mismo Yo, el soñador de la vida.

El gran poeta Shelley lo vio tan claramente cuando dijo: “Él ha despertado del sueño de la vida. Somos nosotros quienes, perdidos en tormentosas visiones, mantenemos con fantasmas una inútil lucha.” Eso es lo que el mundo está haciendo, luchando con fantasmas autocreados. El mundo eres tú mismo empujado fuera y tú estás en conflicto contigo mismo hasta el día en que un viento sobrenatural te posea y despiertes en tu cráneo con el acuciante deseo de salir. Con tu conocimiento innato, tú empujarás la base de tu cráneo y algo se moverá. Entonces saldrás igual que un niño sale del vientre de una mujer; pero esta vez tú estás naciendo no desde abajo, sino de lo alto – desde el cráneo del Yo. La palabra “exterior”(2) es traducida como “desde lo alto.” Cuando Pilato dijo: “¿No sabes que yo tengo el poder para crucificarte o el poder para liberarte?”, el Señor Resucitado respondió: “Tú no tienes poder sobre mí a menos que te fuera dado de lo alto.” Aquí está la misma palabra “exterior”. El poder para matar o hacer vivir viene del interior.

Todo tiene lugar desde el interior. Habiendo caído en un profundo sueño, tú eres el Señor Jesucristo, soñando el sueño de la vida. Y como hay sólo un Ser, cada uno despertará como Jesús, pues todo lo demás se desvanecerá y quedará Jesús sólo. Y nadie puede decir que Jesús es Señor excepto por el

Viento Santo. Cuando ese viento te posee, despiertas dentro de tí mismo. Sólo entonces sabrás que eres el Señor Jesucristo.

Ahora entremos en el silencio.

(1) El “Interpreter's Bible” es una serie de crítica bíblica publicada por United Methodist Publishing, que comenzó en los 50. (N.T.)

(2) Aquí Neville utiliza un juego de palabras. La palabra “anothin”, seguramente inglés arcaico, como opuesta a “within”: interior, se ha traducido como exterior. (N.T.)

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es A MOVEMENT OF MIND (Neville 11-24-1969)

VIVE EN EL FINAL

Neville Goddard (19 de Julio de 1968)

Yo me atrevo a decir que cada uno aquí diría “Sí” a la afirmación de las Escrituras: “Con Dios, todas las cosas son posibles.” (Marcos 10:27)

No creo que tú estuvieras aquí si no creyeras en Dios, y el Dios para el que todas las cosas son posibles. Pero quizás nosotros nos detenemos justo ahí, y separamos al hombre de Dios; y mi propósito es mostrarte que no somos dos, que somos Uno, – que Dios efectivamente se convirtió en hombre, para que el hombre pueda convertirse en Dios.

Así que dejadme, ahora esta noche, daros mis razones para mis afirmaciones. Vamos al Evangelio de Juan y se nos dice que: “La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.” (Juan 1:14) Bueno, esa es una mala traducción. La palabra traducida por “entre” es la preposición griega “en”, “dentro”. “La Palabra se hizo carne y habitó dentro de nosotros”, – “en nosotros”. (Juan 1:14)

Juan usó el plural “nosotros” para la naturaleza de la que nos componemos; que la Palabra de Dios, que es definida en las Escrituras como el poder creativo y la sabiduría de Dios, no se puso en alguna persona

entre los hombres, pues entonces ese supuesto uno habría avanzado, y no más; pero Cristo, para salvar a todos, no hizo a este o a ese hombre su habitación, sino que “habitó en nosotros.”

Esa misma Palabra creativa que creó el universo y lo sostiene, ¡habita en nosotros! Por tanto, “con Dios todas las cosas son posibles” (Marcos 10:27), y por tanto con el Hombre todas las cosas son posibles. Así lo afirma en un libro Mateo: “Con Dios todas las cosas son posibles”; pero en Marcos él afirma: “Todas las cosas son posibles para él,” queriendo decir el hombre, “el que cree”. ¿Puede creer el hombre?

Así, esta Palabra creativa está en nosotros. Bueno, ¿qué es esta Palabra creativa? ¡Es tu propia maravillosa imaginación humana! Eso es Cristo en el hombre. El hombre es todo imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros, y nosotros en Él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Cristo mismo; el divino cuerpo Jesús; nosotros somos sus miembros.

Así, cuando tú dices “Yo soy”, ese es Él. Ahora, ¿puedes creer que tú eres ahora el hombre que te gustaría ser, aunque en el momento de tu ascensión la razón lo niegue y tus sentidos lo nieguen? ¿Puedes concebir realmente una escena que, si fuera verdad, implicaría el cumplimiento de tu sueño? Simplemente imagínala. Ciertamente puedes imaginarla, pero el problema es: ¿la crearás? ¿Creerías en la realidad de la cosa imaginada?

Si yo pudiera en este mismo momento imaginarme a mí mismo en un estado – absolutamente cualquier estado – y habitar en él; bueno, ahora, ¿qué es “habitar en él”? Bueno, yo estoy habitando en él. Bueno, ¡eso es Cristo! Y eso es el poder resucitador del universo. Así, si yo permanezco en un estado, lo resucitaré y lo objetivaré en mi mundo.

Pero yo tengo que seleccionarlo y entrar en ese estado. Si el espectador pudiera entrar en cualquiera de esos estados en su imaginación, abordando el estado en el carro incandescente de su pensamiento contemplativo – ¿Cómo sería si fuera verdad? ¿Cómo me sentiría si yo fuera ahora el hombre que me gustaría ser? ¿Cómo sabría que podría convertirme en él?

Bueno, primero, mientras yo asumo que lo soy, déjame pensar en mis amigos – aquellos que realmente se regocijarían conmigo si fuera verdad. Déjame imaginar que los estoy viendo con mi ojo mental. ¿Cómo me ven ellos? Si lo que estoy asumiendo es verdad, ellos deberían verme como yo me estoy viendo a mí mismo; y si son amigos, ellos deberían regocijarse conmigo. Así, déjame ahora asumir que estoy viendo reflejado en la cara de un amigo eso que, si yo lo viera, implicaría que él ve en mí eso que

yo he asumido que soy. ¿Funcionará eso? ¡Inténtalo! Yo te digo, por mi propia experiencia personal, que funciona.

Como se nos dice en Corintios: “¿No te das cuenta que Jesucristo está en ti?” a menos, por supuesto, que dejes de someterte a la prueba.” (Segunda Corintios 13:5, traducción de Moffatt) Ahora somos retados. Él dice: “Ven, ponte a prueba y ve.” (Segunda Corintios 13:5, Moffatt)

Bueno, así es como yo me pongo a prueba a mí mismo. Si Cristo está en mí, y todas las cosas son posibles para Cristo, entonces yo debo descubrir quién es Él. Bueno, yo le he encontrado como mi propia maravillosa imaginación humana; y a causa de que él habita, – no sólo en mí, habita en nosotros, – todo es posible para cada uno en el mundo. Y, así, ayudas más al hombre diciéndole quién es Cristo. Tú podrías darle todas las cosas en el mundo que él necesite; volverá por más mañana a menos que sepa quién es Cristo.

Puedes darle el mundo entero a cualquiera de ellos; lo gastarán – lo agotarán – si no saben quiénes son. Pero dile quién es, y él no necesitará nada más que el conocimiento de quién es y la aplicación de ese conocimiento; pues nosotros somos el poder operante. ¡No funciona por sí mismo! Yo puedo decirte que tu imaginación es Cristo, y quizás tú me crearás, pero a menos que tú realmente lo tomes hasta el punto de trabajar sobre ello y hacerlo funcionar, no significa nada.

Bueno, si esta noche, yo realmente lo creo, no permitiría al sol ponerse en mi sueño a menos que yo me sienta justo en la situación del deseo cumplido. No es necesario que sea un deseo para mí mismo; podría ser un deseo para un amigo, para cada uno en el mundo, porque Cristo habita en todos y Cristo es la verdadera identidad de cada hombre; entonces todo el mundo debe ser yo mismo “exteriorizado”. No puede haber otro si Dios es uno; por lo tanto, me digo a mí mismo, como al aparente otro, ¿qué haría si yo fuera tú, y en vez de darle la cosa que necesita físicamente, le dijera cómo obtenerla por él mismo?

¿Cómo te sentirías si ahora tú fueras la persona que tú quieres ser? ¿Cómo verías el mundo si las cosas fueran como tú deseas que sean?

Ahora, esto es lo que quiero decir por “vivir en el final”. Robert Frost, justo el año antes de que partiera de esta esfera, escribió esta historia para la revista Life, y él dijo: “Los Padres Fundadores no creyeron en el futuro,” – ¡qué choque, que ellos no creyeron en el futuro! “Ellos se creyeron en él.” Dijo: “Nosotros

estamos siempre imaginando por delante de nuestra evidencia”, y lo más creativo en un hombre es creerse en una cosa. Ellos no tenían evidencia para apoyar su reclamación de la democracia, estaban bajo un rey, cuando echaron al rey y comenzaron a simplemente construir un concepto del futuro. No creyeron que el mero paso del tiempo podría traerles ese sueño; ellos se creyeron en él, y esos hombres creyeron implícitamente en la Palabra de Dios. Y creyeron que si yo sé lo que quiero cuando rezo, y creo que lo he recibido, lo habré recibido. Bueno, si ese precepto es cierto – literalmente cierto – para ser aceptado literalmente y cumplido literalmente – bueno, ¿entonces qué estoy yo haciendo no creyendo?

Yo debo efectivamente saber exactamente qué me gustaría ser; y descubriendo qué me gustaría ser contra lo que parezco ser, ¡atreverme a asumir que yo lo soy! Y mi asunción, aunque falsa, si persisto en ella, se materializaría en un hecho. (Anthony Eden) Eso lo sé por mi propia experiencia, y sé que es una ley; por lo tanto, si alguien no se está convirtiendo en la persona que le gustaría ser, y me dicen, “Bueno, yo una vez lo imaginé y no funcionó”, ¿entonces qué estás haciendo ahora que aún no lo estás imaginando?

Si imaginar crea la realidad, ¿qué estás imaginando? Pues si Cristo es el único poder creativo en el universo, y yo lo identifico con mi propia imaginación, entonces mi imaginación está creando la realidad. Así que ¿qué estoy imaginando?

Escojo el periódico de la mañana, y me estoy alimentando con todo lo que yo no debería festejar – todos los horrores del mundo, todos los estados negativos del mundo; después de haberlo leído durante una hora, luego debo o regurgitarlo o, de algún extraño modo, borrarlo, porque yo no puedo ir por la vida alimentándome de tal absurdo. Pero si yo realmente sé lo que quiero, lo que tú quieres, lo que nosotros queremos, y me convenzo a mí mismo de que lo tenemos, – si mi premisa de que imaginar crea la realidad es sensata, yo debería en un futuro no distante oírte contarme que ¡ha funcionado! Para que tú y otros me cuenten, y yo a su vez te cuente, e ir por la vida compartiendo estas maravillosas noticias con los demás.

Así, yo digo, vive como si fuera verdad – exactamente como si fuera verdad. Ese pasaje de Shakespeare – nos han enseñado desde el estado primitivo que lo que es, fue deseado hasta que fuera. Aquí lo encontramos en César: “El que es, fue deseado hasta que lo fuera.” (Julius Caesar, de W. Shakespeare) Él no nació César, el rey; sino que fue una ambición cumplida, porque él fue deseado para ello. Él lo deseó, vivió en el estado; y todo se reajustó para conformarse a ese estado al cual él fue fiel.

Yo lo veo en mi círculo inmediato: aquellos que no hubieras pensado ni por un momento que se harían prominentes, pero desearon ser prominentes; aquellos que desearon tener éxito, como ellos concebían el éxito, – no hay dos que vean el éxito de la misma manera; algunos lo ven a través de los ojos de la riqueza, otros a través de subir en alguna profesión, otros de alguna otra manera, – bueno, lo que ellos conciben que sea, pueden realizarlo, si noche tras noche ellos duermen en la asunción de que son ahora lo que les gustaría ser.

Así que volvemos: si la Palabra es verdaderamente la que crea el sistema en el cual vivimos: “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.” (Juan 1:1) “Por Él todas las cosas fueron hechas, y sin Él no fue hecho nada de lo que fue hecho.” (Juan 1:3) – no, ni siquiera las llamadas cosas desagradables; pues si todas las cosas fueron hechas, Él tiene que ser responsable de las cosas desagradables también.

Así, se nos dice en las Escrituras: “Yo mato y Yo hago vivir; Yo hiero y Yo sano.” (Deuteronomio 32:39) – Yo creo la bendición; Yo creo las maldiciones; pero ahora yo debo elegir la vida. Elige las cosas agradables, pero no digas que hay otro creador; pues si hay otro creador, entonces estamos en conflicto. Así que mi propia imaginación puede convocar cosas desagradables si yo habito en ellas, o cosas agradables; pero no puede haber dos dioses. No puede haber dos creadores. Y si yo puedo encontrar a ese Creador e identificarle con mi propia maravillosa imaginación humana, entonces yo no puedo “escurrir el bulto”. No me puedo volver hacia nada y culparlo por las cosas que están sucediendo en mi vida.

Sé que muchos de nosotros no estamos discriminando, y cuando vemos nuestra propia cosecha no la reconocemos. No podemos concebir que nosotros, de alguna extraña manera, permitimos que esas cosas fueran alimentadas por nosotros. ¡Pero lo hicimos! No podría haber llegado a pasar de ningún otro modo. Así que si yo lo creo y lo acepto, entonces viviré según ello; y entonces cuando yo sé lo que quiero para cualquiera, – y esto va para todo en este mundo – entonces, ahora – en este mismo instante, tú deseas felicidad en el matrimonio. Tú dices: “Bueno, no hay una persona en mi mundo que sea elegible. No conozco a nadie.” Tú no tienes que conocer a nadie. Todo lo que tienes que hacer es decidir dentro de ti mismo lo que quieres. Ahora, ¿qué harías si fuera verdad? Llevarías un anillo en el único dedo que implicaría que alguien lo colocó ahí – ¿alguien que tú admiras? Bueno, entonces llévalo ahí. No lles un anillo físico. Ponlo sólo como si él lo hubiera colocado ahí, y duerme sintiendo que lo que estás sintiendo es real. No digas: “Es todo imaginación.” Ciertamente lo es, porque todo imaginación es Cristo; por lo tanto es todo realidad. Así, cuando dices “Eso es sólo mi imaginación”, estás simplemente diciendo “Eso es sólo una cosa llamada Cristo”, cuando tratas a la imaginación de ese modo.

¿Hay algo en este mundo que no fuera primero imaginado? Nómbrame o señálame una cosa en este mundo, que ahora se considere real, que no fuera primero sólo imaginada. Lo que ahora está comprobado fue una vez sólo imaginado. Por lo tanto, esta es una afirmación verdadera: “Todas las cosas fueron hechas por Él” (Juan 1:3), y Él es tu propia maravillosa imaginación humana. Toda la realidad objetiva es únicamente producida a través de imaginar. Las ropas que lleváis, las sillas en las que estáis sentados, esto en lo que estamos ahora colocados, todo fue una vez sólo imaginado.

Ahora esta noche, descubre exactamente qué es lo que tú – no lo que “ellos” piensan que deberías querer –, lo que tú quieres. No pidas permiso a nadie. No necesitas permiso de nadie; sólo necesitas tu propia decisión. ¿Qué quiero yo? Ahora, ¿cómo sería si fuera verdad? ¿Qué sentiría yo si fuera verdad? Ahora captura el estado de ánimo, y trata de dar a ese estado de ánimo toda la vividez sensorial de la realidad – todos los matices de la realidad –, y luego duérmete en él igual que si fuera verdad. Y luego espera lo inevitable.

Lo inevitable es que tú vas a resucitarlo y objetivarlo en la pantalla del espacio, y luego el mundo lo llamará real; y puede que no te crean. Realmente no importa. Si les dices que llegó a pasar porque tú simplemente lo imaginaste, – no, ellos señalarán la serie de acontecimientos que llevaron a ello, y le darán el crédito al puente de incidentes a través del cual caminaste hacia el cumplimiento de ese estado, y señalarán alguna cosa física que fue la causa. No, la causa es invisible, pues la causa es Dios, y Dios es invisible para el ojo mortal.

¿Quién sabe lo que estás imaginando? Nadie lo sabe; pero tú puedes sentarte e imaginar, y nadie puede impedirte hacerlo; ¿pero puedes dar realidad al estado imaginado? Si puedes, sí, un puente de incidentes aparecerá en tu mundo y tú pasarás a través de una serie de acontecimientos llevando al cumplimiento del estado imaginado. Pero no atribuyas causalidad a ningún paso físico que lleve hacia el cumplimiento de él.

Imagínate teniendo un maravilloso negocio, y luego viene el día en que un edificio está en venta y tú no tienes un penique para ello, y un total – no un total extraño, pero un hombre llega y te pregunta de una manera bastante amistosa, “¿Va usted a comprarlo?” Y sabiendo que tú no tienes un penique, le dices como si fuera de amigo a amigo: “¿Con qué?” Y entonces él dice: “Bueno, yo tengo dinero. Está sólo en el banco sin producir nada.” Tú dices: “Bueno, yo no tengo garantía.” Pero él dice: “Te he observado. Eres una persona honesta; tus familiares son honestos – pienso que lo son. ¿Le gustaría que yo lo comprara para usted y enviara a mi abogado para pujar por usted? Si ellos supieran que yo estoy pujando, ellos saben que yo tengo dinero, me pujarán al alza; y así lo obtendré al precio más bajo, consiguiendo un abogado que represente a más de un cliente, y ellos no sepan a quién representa, y él

pujará por él. ¿Está dispuesto a tomarlo, independientemente del precio?” Y tú dices, “Sí, lo tomaré, pero yo no tengo garantía.” “Todo lo que necesito es su firma de que simplemente pagará el seis por ciento sobre cualquiera que sea el precio, y luego reducir ese principal en un periodo de diez años. ¿De acuerdo?” “Sí.” “Bueno, entonces firme esto, y veremos si podemos comprarlo.”

Ese día posees el edificio, ¡y no tienes un penique cuando tú posees el edificio ese día! Sólo tenías tu firma en un trozo de papel. Al final de los diez años repagas al hombre su principal; lo reduces cada año pagándole el seis por ciento del principal restante, y reduces el total al final de los diez años.

El hombre muere veinte años después y te deja 150.000 \$ en metálico, libre de impuestos y un par de casas, muchas pertenencias personales. Mientras tanto, tú continuas en ese negocio y lo multiplicas y multiplicas; y ese año era 1922-1923. Ahora estamos en 1968. Ese edificio – estoy hablando fácticamente – de 1924 no existe ahora. Él pagó sólo 50.000 \$ por él. Fue repagado y repagado. Un banco hace tres años compró la propiedad – el edificio estaba dañado – por 840.000 \$ en metálico, y sin ganancia de capital, – de 50.000 \$ a 840.000 \$. Mientras tanto el negocio se ha expandido por todas las demás islas, de modo que hoy no podrías comprarlos por 15.000.000 \$. ¡Todo con la imaginación! Y esto se remonta a la imaginación que precedió a la oferta de este hombre para comprar el edificio; pues el joven, viendo este edificio y manteniendo el pensamiento de que los actuales propietarios engañaron a su padre, y a través de engaño le echaron de una sociedad – una sociedad juvenil. Y él fue movido – no a obtener venganza, sino a demostrar que él realmente tenía algo dentro y podía tener éxito a pesar de este engaño.

Así que cada día él veía en esa marquesina, no su nombre, sino el nombre de su propia familia; y lo veía con su ojo metal, porque tú no podías tomar su nombre y traslitarlo y hacer que se leyera el nombre de la familia de este hombre, pero él lo vio. Con su ojo mental él vio ese nombre, lo cual si fuera verdad implicaría que la familia lo poseía. Lo hizo cada día, dos veces al día, durante dos años, y entonces vino esto súbitamente – de la nada, y todo se hizo posible. Hoy ellos están por todas las islas y no tienen socios. Nunca han admitido ningún socio, nunca vendieron una pizca de acciones fuera de la propiedad familiar. ¡Todo con la imaginación!

Ahora, yo sé de lo que estoy hablando, porque yo soy un miembro de esa familia. Estoy hablando de mi propia familia. Esto no es habladuría. Yo lo sé. Mi segundo hermano, Victor, fue en cuya imaginación todo empezó a brotar. Y él aún lo trabaja todo con la imaginación. Él sabe lo que quiere, y luego, después de haber decidido en sí mismo: “Eso es lo que yo quiero, y eso es bueno para el negocio”, entonces, con su ojo mental, se lo apropia, y luego deja que las cosas sucedan.

Como se nos dice en las Escrituras: “La visión tiene su propia hora fijada, madura, florecerá; si tarda, entonces espera, pues es seguro, y no será tarde.”

Habakkuk 2:3 (Traducción de Moffatt)

Leed eso en el Libro de Habakkuk. Aquí está la verdadera traducción de ese pasaje en Habakkuk.

Así que, cuando sepas lo que tú quieres, permanece fiel a esa asunción; y la asunción, aunque de momento sea negada por tus sentidos y negada por la razón, si persistes en ella, se materializará en hecho. ¿No se nos dijo que Dios llama a las cosas que no son vistas como si fueran vistas, y entonces lo no visto se convierte en visto? (Ver Romanos 4:17) Él llama a todo de lo no visto a lo visto de esta simple manera, pues Él es el poder resucitador.

Así, si yo asumo que Yo soy, no tengo que tener evidencia para sustentarlo; yo asumo que Yo soy. ¿Soy qué? Bueno, yo lo nombro, y habiéndole dado un nombre, dado forma, dado definición, permaneciendo en ello, lo resucito. Y si se requieren mil personas para ayudar al nacimiento de ese estado, mil personas jugarán sus papeles, y yo no tengo que salir y buscarlos, más de lo que mi hermano tuvo que salir y buscar a este hombre. Él no habría sabido dónde empezar a buscar a uno el día de la venta. Por lo que a él respecta, lo había hecho con su ojo mental, y permitió que todo sucediera, y lo tomó como una broma. Realmente pensó que era una broma, y le dijo a este hombre: “¿Me está usted tomando por tonto?” Y él dijo: “No.” Él dijo: “Bueno, entonces espere. Déjeme llamar a mi padre. Él está comiendo.” Le llamó por teléfono; dijo: “Papi, ven. Deja todo y ven.” Y luego dijo: “Ahora dígame a mi padre lo que me dijo a mí.”

El nombre de mi padre es Joseph, y mi padre dijo: “¿Usted realmente lo dice en serio?” Él dijo: “Sí Joe, lo digo en serio. Le tendré una oferta hoy. Usted ponga su firma aquí, y que su hijo Victor ponga su firma; eso es todo lo que necesito.”

Esa fue una amistad de por vida. Así, cuando ese hombre murió, mi hermano Victor no le debía nada. Tanto le gustaba la amistad y el sentido de la decencia que tenía con mi hermano Victor, que le dio 150.000 \$ en metálico y libre de impuestos, y las casas; todo libre de impuestos. Y ese edificio que él compró por 50.000 \$ fue vendido hace tres años al Banco de Nueva Escocia. Lo derribaron y construyeron una preciosa estructura, pero pagaron a nuestra familia 840.000 \$ por ese edificio, y no había ganancia de impuesto de capital. Todo fue simplemente gratis.

Así que yo sé de lo que estoy hablando. Todo lo que necesito de tí es la aceptación. ¿Lo crearás? ¿Crearás que “con Dios todas las cosas son posibles” (Marcos 10:27)? ¿Crearás que todas las cosas son posibles para el hombre?

Bueno, puedes comprobarlo en el futuro no distante, pero tú eres el poder operante. No funcionará por sí mismo. Si te atreves a asumir esta misma noche que tienes un trabajo mejor que el que ahora tienes, o que tienes unos ingresos mayores; puedes ser despedido mañana. ¡No te preocupes! Cuando reflexiones verás que fue necesario para moverte hacia el cumplimiento de tu ascunción. ¡Tú podrías ser despedido! Y yo no me golpearía un ojo si tú me dijeras mañana: “Bueno, hice lo que me dijiste. ¿Sabes qué sucedió? Fui despedido.”

Yo he visto eso. Tienen alguien que despedirte para que obtengas un mejor trabajo. Yo he visto eso más de una vez. Yo no me iría y abandonaría el trabajo. Puedes ser ascendido en el trabajo, o puedes ser invitado por algún otro negocio que sea de la competencia a unirse a ellos. Yo no sé cómo sucede. Sólo sé que si permaneces fiel a la ascunción, va a suceder, y vas a ser ascendido hacia el cumplimiento del estado que te has atrevido a asumir que es tuyo.

Podría contarte innumerables historias de esta naturaleza. De modo que yo digo: Habita en el final. El final es donde nosotros comenzamos, pues si yo he visto mi nombre en la marquesina, ése es el final. Yo no espero a que el incidente tenga lugar en mi trabajo para moverme de uno a otro a otro, llevando a eso. Yo habito en el final. Así, si voy al final mismo, ¿cómo sería si fuera verdad?

Un caso de salud: no cómo va a ponerse mejor, sino que tú vas al final, y le dices a alguien que no esté bien – en tu ojo mental tú les dices: “¿Sabes? Yo nunca te he visto mejor aspecto”, y tienen que decirte: “Nunca me he sentido mejor.” Bueno, ahora, eso es una confirmación de lo que tú estás viendo. Pero tú puedes decirme: “Yo no puedo oír a la gente.” ¡Oh sí, puedes! Puedes oír cualquier cosa que quieras oír. No tienes que oírlo audiblemente.

Escucha en este mismo momento. Tú puedes no ser capaz de silbar una melodía. Quizás no puedes llevar una melodía de ninguna manera. No puedes tocar un instrumento, no puedes silbar, no puedes cantar. Bueno, ¿puedes imaginar ahora que estás oyendo El Himno de Batalla de la República? ¡Escucha! ¿No puedes oírlo? ¿No puedes aumentarlo a mil voces, a diez mil voces? ¿Lo oíste en el funeral del senador Kennedy? ¿Lo viste en TV? ¿No era conmovedor cuando el órgano empezó a sonar, y súbitamente esa encantadora voz cantándolo, y todo se hizo – bueno, el mundo entero de la TV se llenó de él. Dudo que hubiera muchos ojos secos cuando el continuó cantando El Himno de Batalla de la

República. Bueno, yo no puedo cantar; puedo silbar una melodía; pero puedo ahora mismo estar aquí y escuchar y oír todo brotar. Si intento imitarlo con mi voz, no podría hacerlo, pero puedo oír su voz como él lo cantó. Tú puedes oír la voz de cualquiera, puedes oír la voz del locutor. Esta noche, solo, puedes oír mi voz, y puedes poner en mi voz lo que quieres oír, y yo, sin tú saberlo, me encontraré diciéndotelo. Algo sucederá para confirmar lo que estás oyendo.

Así, tú puedes hacer esto para bien o para mal. Te aconsejo: Hazlo para bien. Pero la elección es tuya. Puedes herir y puedes bendecir, pero no hieras. Utiliza tu imaginación siempre amablemente en nombre de los demás. Pero decirte que no podrías hacerlo para herir es estúpido, pues tú puedes herir. Depende enteramente de ti.

Así que imagina lo que tú quieres, cree que lo tienes y ve cómo funciona en el mundo. Aquellos que se mofan de ello, déjalos mofarse. Dentro de cinco años, cuando tú estés en la cima, ellos pueden estar trabajando para ti, y pueden incluso haber olvidado que se sentaron en la misma audiencia contigo cuando tú oíste y creíste, y ellos también oyeron, pero no creyeron, y así tú te moviste y ellos se quedaron atrás. Así es la vida.

Pero hay sólo un poder creativo en el universo. Las Escrituras mencionan ese poder como Dios, Jesucristo, el Señor – el mismo Poder. Porque no hay dos dioses, no hay dos señores, hay sólo Uno. Y ese único Cristo habita en nosotros. Él no se apropió de un solo hombre, como los sacerdotes del mundo enseñan. Ellos te cuentan de un solo hombre, y singularizan a un hombre que difiere de todos los hombres. Él no está habitando en este hombre o en ese hombre. Su deseo fue salvar a la humanidad, y así Él habita en nosotros; no en ese hombre particular. Él no se convirtió en ese único hombre, habitando en un solo hombre. No dejes que nadie te diga que el Cristo en ti difiere del Cristo, y déjales que nombren a cualquier hombre que quieran. Él no puede diferir.

Si hay un Cristo aparte de ese Cristo que es crucificado dentro de nosotros, y que se eleva y continúa elevándose en la humanidad, es un falso Cristo. Y los maestros que enseñan sobre un Cristo diferente externo, objetivo, son falsos maestros. Cristo está dentro, y Él se eleva dentro. Así que sal y ponlo a prueba. Ponlo a prueba extrema. Cristo en nosotros, no “ahí fuera”, es la esperanza de la gloria.

Así, esta es la palabra de la que yo hablo; y la palabra, por cierto, su verdadera definición es “significado”. En el principio había significado para todo, y el significado estaba con Dios, y Dios mismo era el significado (Juan 1:1) Hay un propósito, hay un plan detrás de todo. Él lo planeó todo como ha salido, y como será consumado. Y el propósito de todo ello es despertar en nosotros, de modo que

nosotros y Él sean uno. Así que Él efectivamente se convirtió en nosotros para que nosotros podamos convertirnos en Dios. Parece increíble, pero es verdad. Ese es el propósito de la vida: tomar a la humanidad y levantarla hasta Dios, de modo que se convierta en Dios. Así, Él se convirtió en hombre, para que el hombre pueda convertirse en Dios.

Ahora, esta noche, tú no necesitas limitarlo a ti mismo. Toma a un amigo, sin el consentimiento del amigo, sin el conocimiento del amigo, y levántalo. ¿Conoces a un amigo que esté desempleado? Bueno, entonces velo como lucrativamente empleado; y no se lo cuentes, para que puedas alardear mañana. No te jactes. Sólo velo lucrativamente empleado.

Hay un amigo mío en Los Ángeles, y este hombre fue despiadadamente abroncado por sus superiores y le dijeron que él no servía para nada, y estaban considerando prescindir de él. Iban a echarle. Bueno, ese hombre no tenía apoyo fuera del trabajo y tenía una familia. Él se lo contó a mi amigo. Bueno, mi amigo vive según esta ley; de modo que él le dijo: “Muy bien, sigue tu camino.” No le dijo lo que él iba a hacer.

Se sentó tranquilamente en su escritorio y oyó al hombre decirle que le elogiaban más allá de toda medida por algo que él había hecho. No pasaron 48 horas y ellos tuvieron una completa inversión de su actitud hacia este hombre en su elogio por algo que hizo en el mundo de la publicidad. Pero el golpe dejó su marca, y él le dijo a mi amigo: “Sí, ellos lo han reconsiderado, pero yo no me siento cómodo en el trabajo, porque ellos no podían haber dicho las cosas desagradables que dijeron y olvidarlas; de modo que volverá, y voy a abandonar. No tengo dinero. Voy a darles notificación en dos semanas. Voy a pedirles que me den una de las dos semanas, que yo pueda rehacerme y quizás ausentarme unos días y simplemente poner mis pensamientos en orden.”

Bueno, al final de las dos semanas él no tenía trabajo. Mi amigo, – cuando él le contó lo que iba a hacer, – sabía que él no podía aspirar a abandonar y no trabajar, de modo que él le vio lucrativamente empleado y ganando un veinticinco por ciento más que en el actual trabajo. Él se ausentó la segunda semana. Cuando él volvió al final de la primera semana, vino al despacho de mi amigo y dijo: “Sólo ayer obtuve la oferta, y empiezo el lunes. No pierdo ni un día de sueldo y empiezo con un veinticinco por ciento más de lo que recibía en el anterior trabajo.”

¿Qué lo hizo? La imaginación de mi amigo; un amoroso uso de la imaginación en nombre de un amigo. Si hubiera ido sin ese estado imaginario, podría haber entrado en el sitio, y el hombre habría dicho: “No tenemos nada”, o “No podemos emplearte”, “¿Por qué has abandonado?” No preguntó nada, simplemente quería al hombre.

Así que, si precedes tu visita con un acto imaginario, ellos te verán como tú te ves a ti mismo. Si tú vas sabiendo que no eres bueno, ellos te verán exactamente de ese modo. Pero si vas con la asunción de que las cosas son como tú deseas que sean, ellos van a verte de ese modo. Y ésta es la vida.

Ahora, ¿qué proclamación más grande puede hacer alguien que proclamar que él es Dios? Y cuando Él lo proclamó, ellos dijeron, “Está blasfemando, pues aquí hay un hombre, ¡y el hombre proclama que él es Dios!”

El décimo capítulo de Juan: “Y él dijo, '¿No está escrito en vuestra ley, Yo digo que sois dioses, hijos del Altísimo?'” (Juan 10:34)

Si Él les llamó dioses a quienes la Palabra de Dios vino, ¿dirías tú del que Él ungió y envió al mundo que está blasfemando? ¿Conoces alguna declaración más grande en el mundo para un hombre que identificarse él mismo con Dios y caminar como si lo fuera, y no estar avergonzado de admitirlo? Él no va alardeando sobre ello, sino que él sabe en su corazón que es uno con Dios, pues si su imaginación es Dios – y él imagina –, ¡entonces ese es Dios! Y si él imagina un estado y viene a pasar, entonces él conoce el poder creativo que es Dios. No tiene que alardear sobre ello ni estar avergonzado de ello. Él duerme en un noble estado, porque él es uno con Dios.

Bueno, deja que cada uno tome esa actitud y el mundo cambiará – no será golpeado; pero puedes tomar al mundo entero, si ellos se sienten esclavos, y darles el mundo, ellos lo querrán de nuevo mañana. A menos que un hombre tenga autorrespeto, tú puedes darle todo el dinero del mundo y no significa nada. Eso vale para el individuo, vale para una familia, vale para una raza o pueblo, vale para una nación. Como nuestro anterior Presidente Hoover dijo: “El surgimiento y caída de las ideas determinará el surgimiento y caída de los hombres, el surgimiento y caída de las naciones, el surgimiento y caída de las comunidades.”

Así que dime la idea que una comunidad mantiene de sí misma, y te diré de esa comunidad. Pero ahora cambia esa idea de sí misma y cambiarás a esa comunidad. Deja que una familia se sienta importante en sí misma, – no tiene que tener un antecedente. ¿Quién tiene un antecedente? Así, tú retrocedes suficientemente lejos, y casi todo el mundo que ahora reclama una importancia estaría avergonzado de ese antecedente.

Así que no retrocedas, empieza justo donde estás. Y no pagues a nadie para mirar tu árbol genealógico, porque vas a pagarles para olvidarlo. Simplemente, de inmediato, comienza ahora mismo y asume la dignidad que es Dios. Ese es tu antecedente real; es Dios; y así que ¡asúmelo!

Y, entonces, con esa asunción, – y si tienes hijos – yo espero que tú infundas eso en el niño. Infúndelo en todos dentro del entorno y hazles sentir importantes.

Yo no tengo antecedente, juzgado por las normas humanas – o intelectuales, financieras o esas cosas, – nosotros lo hicimos. Pero mi madre infundió en nosotros, cuando hacíamos algo de lo que ella estaba avergonzada, ella nos decía: “¿Has olvidado que tú eres un Goddard?” Bueno, nosotros no sabíamos. Eso debe haber sido muy importante, porque mi madre decía: “¿Has olvidado que tú eres un Goddard?”

Bueno, yo nunca oí eso de que nosotros teníamos un antecedente, pero de repente tú empiezas a sentir que debes ser importante. Así, mi madre lo infundió en nuestro ojo mental. Ella hizo el nombre importante, así que hoy es importante. Donde nosotros estamos, en el sentido de negocios, en cada sentido, es importante; pero mi madre hizo eso, y ella se casó con un hombre que no tenía antecedente, y tomó su nombre, pero ella lo hizo importante.

Muy bien, ¿quién tiene algún antecedente? En cuanto a mi respecta, yo rehúso aceptar la aristocracia de ningún ser en este mundo, aparte de la aristocracia del Espíritu. ¿Qué otra aristocracia? Dadme la aristocracia del Espíritu, pero no me vengas con ninguna descendencia física. Yo no soy un animal. No soy un caballo, donde tú lo desarrollas por un caballo tras otro. ¡Yo soy Dios! ¡Todos somos Dios! Tú no puedes remontarte más allá de Dios. De modo que si ese es el comienzo de todos nosotros, bueno, entonces esa es nuestra raíz, y así proclámalo ahora. En cualquier momento, proclámalo, y tú te encontrarás limpio de cualquier cosa que pudieras tener aunque el árbol genealógico lo mantenga. Tú no tienes ningún árbol genealógico.

El verdadero israelita no es un descendiente según la carne, sino el Elegido de Dios, de cualquier nación. Ese es el hombre de Dios. Así, tú simplemente te atreves a asumir que tú eres ese hombre de Dios, y luego aplica lo que yo te estoy diciendo esta noche. ¿Y puedo decirte?, en el futuro no lejano – en el presente inmediato – funcionará. Si tú no vacilas y no cambias la asunción – si permaneces fiel a la asunción –, se materializará en hecho; porque imaginar crea la realidad. ¡Lo hace!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es LIVE IN THE END (Neville Goddard 07-19-1968)

VIVE LA RESPUESTA AHORA

Neville Goddard (15 de enero de 1968)

Cada hecho es un sueño hecho visible, ¡así que te invito a vivir como si tu sueño fuera ya un hecho! Estoy convencido de que cada sueño (deseo) que me he atrevido a vivir en el ahora, gradual e imperceptiblemente ha florecido en un hecho en mi vida.

También sé, no sólo por experiencia personal, sino por la visión eterna, que los estados espirituales del alma son eternos. Que como un viajero, el hombre individual pasa a través de estados, pero los estados permanecen para siempre.

Sin ayuda de ningún hombre o gobierno, podrías perder todo lo que posees y convertirte en dependiente de la sociedad. Todo lo que necesitas hacer es entrar en el estado de pobreza. O también: sin pedir ayuda, podrías asumir la riqueza ocupando el estado. Permanece fiel a él, y descubrirás que el estado tiene su propio modo de exteriorizarse. Debes, sin embargo, dar al estado deseado ocupación.

¿Cómo ocupas un estado? Preguntándote cómo te sentirías, qué verías, oirías, tocarías, saborearías y olerías, si tu sueño fuera real. Toma tiempo establecer el escenario. Siendo la estrella de tu producción, colócate en el centro del escenario, luego permite a un amigo entrar y verte en tu nuevo estado. Escribe el guión – las palabras que él diría cuando te vea. Siente su tacto.

Vístete con la realidad del estado que acabas de crear en tu imaginación. No necesitas pedir permiso o ayuda a nadie, sino moverte al nuevo estado en tu imaginación, simplemente permanece ahí hasta que sientas su realidad. Entonces deja que la sensación siga su camino hacia el cumplimiento.

Una amiga recientemente escribió, diciendo: “No entiendo por qué leo la Biblia pero nunca acudo a la iglesia, un amigo trajo un grupo de misioneros de la iglesia mormona a casa para convertirme. Lamentablemente, les invité a entrar, y no importa lo que yo dijera ellos no escuchaban, sino que expresaban sus propias opiniones y no me dejaban hablar.

“Esa noche – mientras revisaba mi día – pensé en esa gente, y me pregunté cómo alguien podía dar tal amor, devoción, sinceridad, tiempo, energía y dinero, a lo que yo llamaba 'pamplina reverente'.

Meditando en ese pensamiento, me quedé dormida y soñé que estaba en una tierra extraña y estéril, con cráteres por todas partes. Cientos de personas estaban caminando por una calle larga, dejando atrás a una chica, que estaba poseída por una voz gritona. Lo curioso es que ahí, como yo estoy aquí, yo quería ver a la chica. Cuando la vi, la piedad se derramó de mí. Me senté junto a ella, puse mis brazos a su alrededor para ofrecerle compasión, cuando de repente la voz comenzó a gritar dentro de mí. Entonces la chica se levantó y se fue completamente curada mientras yo desperté.”

A mi amiga se le mostró cuán discriminador uno debe hacerse. En el momento en que contemplas algo, te conviertes en la cosa misma que contemplas. Recreando un estado de simpatía, mi amiga entró en él. Esa noche su Padre celestial le enseñó una gran lección. Que no importa cómo uno puede estar de despierto en este mundo, nadie está exento de caer en un estado.

Blake comprendió esta verdad cuando dijo: “A partir de esto me doy cuenta de que ni el justo ni el malvado están en un estado supremo, sino que cada uno de ellos son estados del sueño en que el alma puede caer en sus sueños mortales de bien y de mal, cuando dejó el paraíso siguiendo a la serpiente.” La serpiente, la más sabia de las creaciones de Dios, es la personificación de la sabiduría y el poder de Dios. Fue él quien dijo a la mujer: “Ciertamente no moriréis, sino os haréis como los dioses, conocedores del bien y del mal.”

Entrando en un mundo de muerte, verás morir a los que no pueden seguirte – pero no a ti. En su lugar, serás restituido a un cuerpo inexplicablemente joven. Puedes dejar un cuerpo viejo, con pelo y dientes ausentes, para encontrarte en un cuerpo sano, nuevo, con su pelo y dientes intactos. Esto sé que es cierto, pues mi visión se ha abierto y he visto a aquellos que han partido de esta vida. Sé que no se han ido, sino que volverán a vestir un nuevo cuerpo joven y sano.

Ahora, a un estado se puede entrar ya sea deliberadamente o sin saberlo, pero vas a convertirte en lo que contemplas. Los sabios del mundo creen que nos dirigimos al final, pero su punto álgido ya ha ocurrido. Ya que en la cruz, estas palabras fueron dichas: “Se ha consumado.” Esta edad ya ha terminado y una era totalmente nueva y diferente – en la que nos estamos todos moviendo – ha comenzado.

Para Blake, el espacio era una mujer, mientras que todo en él era hombre, y el hombre era Dios. Blake veía el mundo como un juego de seis mil años, con una puerta que se abre al Edén cada doscientos años. Creemos que nos estamos moviendo en una dirección; sin embargo, todo está teniendo lugar ahora, y cada doscientos años un individuo puede entrar en la Nueva Era.

Permitidme ahora hablaros de una visión que la señora tuvo, la que compartió el sueño de la chica gritando. Una noche, mientras estaba repasando mentalmente su día, una larga mesa se apareció ante su ojo interior. Un juez – vestido de negro y con una peluca blanca – estaba sentado en un extremo, sosteniendo un martillo. Mirándola directamente a ella, el juez levantó el martillo, lo bajó hasta la mesa y proclamó: “El testigo incurrente”.

La palabra incurrente significa, dar paso a una corriente que fluye hacia dentro, como una esponja cuando se coloca en el agua. Esta señora ha estado condicionada por la Divina Providencia para recibir la comunión espiritual. Le guste o no, se verá obligada a recibirla, ¡pues ya está despierta! Ella le devolverá visión tras visión el paralelo de las escrituras, pues las escrituras sólo recogen la historia acabada.

Blake describió la Biblia como: “La ley divina escrita de Horeb y Sinaí”, que es el Antiguo Testamento. “Y como el santo Evangelio del Monte de los Olivos y el Calvario”, que es el Nuevo Testamento.

Cada papel concebible que el hombre podría desempeñar es abiertamente descrito en el Antiguo Testamento, pues cada individuo recogido ahí representa un estado de esta edad. El Nuevo Testamento describe la entrada en la Nueva Era. Se lee como si le hubiera ocurrido a una persona, como una biografía; pero el Nuevo Testamento recoge estados que se desarrollan en el individuo.

El poema de Blake, “El niño perdido”, recoge una verdadera revelación:

“Nadie ama a otro como a sí mismo,

y a nadie venera más.

Ni es posible al pensamiento

conocer algo superior a él.

Y Padre, ¿cómo puedo amaros más a ti

o a cualquiera de mis hermanos?”

Cuando el sacerdote oyó esto, tomó al niño por el pelo, y le gritó: “¡Qué demonio hay aquí!” Luego quemó al niño, como había quemado a los demás antes.

El niño del que se habla aquí, es cada uno en este mundo. Lo sé, porque es imposible de trascender a un ser pensante. Por lo tanto, es imposible para un ser pensante conocer un pensamiento mayor que él mismo.

Si Dios – el creador de toda vida – quiere ser conocido y amado por tí, Él debe convertirse en tí, pues Él no puede descubrir a ningún otro que Él mismo. Por eso era necesario que Dios se hiciera como tú eres – para que tú puedas ser como Él es; pues si Dios no se convierte en tí, nunca podrías conocerle.

Siendo un ser pensante, eres incapaz de conocer un pensamiento mayor que tú mismo; pues Dios – el Padre de toda vida – se individualizó a fin de que descubrieras que tú eres Él. Y porque Dios es un Padre, él debe tener un hijo. Por lo tanto, un día el hijo de Dios, David, te llamará Padre y tu verdadera identidad será revelada. No hay otra manera de descubrir tu paternidad.

Te insto a soñar noblemente. Aunque tu sueño pueda parecer imposible, invítalo a tu consciencia sintiendo que es real. Viste esta sensación como si fuera un traje de vestir, y persiste hasta que la sensación tome tonos de realidad. Haz eso, y de una manera que nadie sabe, tu deseo aparecerá como una erupción de tu pensamiento continuo.

Tu deseo se puso en movimiento cuando lo vestiste. Su apariencia no es más que una continuidad oculta que sale a la superficie. Habita en un pensamiento, y te darás cuenta de que no es original. Que el pensamiento mismo es completo, y por lo tanto cada pensamiento ¡es un plagio divino!

Entra en un estado de ánimo y observa los pensamientos que vienen a tí mientras estás ahí. Si quieres ser conocido, entra en el estado de ánimo sintiéndote reconocido mientras te mueves por ahí. Luego, cuando la sensación se vuelva familiar, te sorprenderás de cómo las cosas se reajustarán y obtendrás la publicidad que desees. Puede que no sea muy halagador, pero si realmente quieres ser conocido, lo serás.

“Lo que quiera que desees, cree que lo has recibido y lo recibirás.” Sabiendo lo que quieres, asume que lo tienes y no dejes que nadie te desvíe. Haz la voluntad de tu padre, creyendo en la sensación de tu deseo cumplido. Pruébalo, pues este sencillo principio no te fallará. Pero recuerda: tú eres su poder, ya que no opera por sí mismo. Yo puedo decirte cómo moverte a otro estado, pero tú debes moverte a él. Nadie puede hacerlo por tí. Mira, los estados son permanentes y depende de tí salir del estado en que ahora estás, si es indeseable para tí.

Un día una señora en la ciudad de Nueva York vino a verme respecto a sus problemas de estómago. Mientras ella estaba allí, hablamos de cosas más elevadas, y después del silencio regresó a su casa en Staten Island. Al llegar allí, entró en un restaurante alemán favorito y comió toda la comida que no había sido capaz de comer en años, sin malos efectos. Yo no le di a esta señora ninguna píldora. ¡Yo ni siquiera sé qué aspecto tiene un estómago! Yo simplemente conseguí que esta señora se moviera del estado en que tenía el estómago mal.

Deja el estado que contiene pobreza y muévete al estado que contiene riqueza y la riqueza tomará realidad. Esta habitación tiene realidad y sustancia porque tú estás pensando desde ella. Piensa en una habitación, sin embargo, y no es sino una sombra. Piensa en un estado y parece una mera posibilidad. Pero entra en él pensando desde el estado y es la única realidad. Blake dijo: “Si el espectador sólo pudiera entrar en la imagen en su imaginación, si pudiera hacer un amigo y compañero de su imagen, se levantaría de la tumba y se reuniría con el Señor en los cielos.”

Ahora, enterrado en un estado, tú eres un espectador de otros estados. Pero si te levantas de tu estado actual y te enterraras en otro, lo expresarías. Si puedes ser lo que quieras ser, ¿por qué no llegar a serlo? ¿Por qué instalarse en un estado que te disgusta y discutir, cuando te puedes mover a otro estado en tu imaginación? Pero una vez que te has movido al estado de tu deseo cumplido, no seas como la mujer de Lot. No mires atrás a tu anterior estado y lo conserves, pues la sal es un conservante.

Cada personaje de la Biblia es un estado de conciencia por el que tú, un individuo, pasará, pues eres inmortal. Habiendo descendido a un mundo de muerte, pasas a través de estados, pero no puedes morir. Blake nos dice: “El roble es cortado por el hacha y el cordero cae por el cuchillo, pero sus formas eternas permanecen para siempre.”

Sal de esta vestimenta e instantáneamente entrarás en otra. El noventa por ciento de los que la dejan son totalmente inconscientes de lo que ha sucedido. Observando su paso, creemos que han muerto; pero no mueren para sí mismos. Ni siquiera reconocen el cambio, no más de lo que lo haces tú cuando estás dormido. En el momento en que te vuelves consciente de que estás soñando, despiertas. Pero si no despiertas, es porque has pasado a través de la puerta que llamamos muerte, para continuar tu sueño.

En tu sueño nocturno, das todo por sentado – hasta que comienzas a volverte consciente de que estás soñando. Si te encuentras despertando, trata de agarrar un objeto sólido, como un poste – pero no un animal, no importa cuán manso parezca ser. Sostén el objeto y te despertarás, y despertarás en tu sueño para encontrarte en un mundo que es exactamente igual de real que este.

Cuando esto sucede, no entres en pánico, ya que volverás. En cambio, si tienes algo de sangre en ti, investiga el mundo en que te encuentras, y descubrirás que la gente ahí es tan estúpida, tan ambiciosa y tan profundamente dormida como lo son aquí. Me he quedado fuera de este mundo muchas veces, para volver a encontrar este cuerpo cataléptico quizás por unos veinte o veinticinco segundos, antes de que pudiera animarlo de nuevo. Si alguna vez no vuelvo, los médicos cortarán el cuerpo para ver por qué morí. Ellos llegarán a alguna conclusión; pero si son honestos con ellos mismos, sabrán que no había ninguna razón física para mi muerte. Simplemente me fuí y no volví.

Pero mientras estés aquí, ¿por qué no vivir bien? Creo que todos estaremos de acuerdo en que es más fácil vivir cuando tenemos riqueza que cuando somos pobres. No tengo ningún deseo de tener montones de cosas, pero si algo puede ser mío por el simple acto de la ascensión, ¿por qué no asumirlo? No hay poder en la tierra que pueda impedirte imaginar. Los periódicos de la mañana recogen lo que pasó, pero no te dicen la causa. ¿Quién sabe quien está soñando lo que está sucediendo hoy?

Hace dos años vi el Derby de Kentucky en la televisión. Willie Shoemaker estaba montando un caballo que era el favorito para ganar. La noche antes de la carrera, el dueño del caballo tuvo un sueño en el que vio a Shoemaker – destacado de lejos – calcular mal la línea de meta, y montar la silla para aliviar al caballo demasiado pronto.

Eso es exactamente lo que pasó. Shoemaker, un jinete verdaderamente grande, calculó mal la línea de meta, entonces – dándose cuenta de su error – no pudo conseguir suficiente energía otra vez para ganar la carrera, y por tanto la perdió. Pero, ¿quién controló el comportamiento de Shoemaker? El dueño le contó a Shoemaker el sueño antes de la carrera, y él le escuchó atentamente; luego, en el evento físico,

no pudo hacer nada sobre ello. Shoemaker llevó la peor parte. Fue condenado y recibió su sentencia, que fue una pérdida financiera para él, pero Shoemaker no tuvo el sueño, ¡el dueño del caballo lo hizo!

No tienes que tener un sueño de noche para influir en el comportamiento de los demás. Puedes soñar durante el día e influirlos, ya que cada uno está contenido dentro de ti. “Todo lo que contemplas, aunque parezca fuera está dentro, en tu imaginación de la cual este mundo de mortalidad no es sino una sombra.” (William Blake)

Si cada uno está contenido dentro de ti, ¡no necesitas su permiso para ser utilizado para exteriorizar tu sueño! El dueño utilizó al caballo, al jinete y a todo el que apostó en el evento, para exteriorizar su sueño. Entró en el estado desapercibidamente, pero no pudo escapar a su efecto. Perdió la carrera de la misma manera en que lo había visionado.

Tú puedes sentarte tranquilamente y entrar en un glorioso sueño. Si es vago, tú no estás en él. Persiste hasta que entres en él, y se convertirá en la única realidad. Vive en el estado de tu deseo cumplido ahora, sabiendo que de un modo desconocido e inadvertido por tí, erupcionará para convertirse en un hecho objetivo.

Acepta el reto de las escrituras: “Lo que quiera que desees, cree que lo has recibido y lo recibirás.” Atrévete a creer que tienes lo que la razón y tus sentidos niegan. Persiste en tu asunción y se solidificará en hecho. ¡Pruébalo y ve! Y recuerda: el Padre, que se convirtió en tí te está hablando por medio del sueño y revelándose en una visión, ¡pues este mundo es su obra!

Un día dejarás esta obra, sabiendo que eres Dios Padre, que lo concibió todo. Comenzando como el único Dios, caímos como los dioses. Pero regresaremos al único Dios, pues se requiere de todos nosotros para formar el Señor. “Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, es el único Señor.”

Acepta el reto de las escrituras y asume la sensación del deseo cumplido – no sólo para tí mismo, sino para tu familia y amigos. Cuando imaginas para otro, estás realmente dándotelo a tí mismo, ya que no hay otro. Todo el vasto mundo eres sólo tú mismo empujado fuera.

Ahora entremos en el silencio.

YO RECUERDO CUANDO

Neville Goddard (10 de abril de 1968)

Cuando recibo una gran revelación respecto al poder creativo de Dios yo no puedo guardarla para mí, sino que debo compartirla con todos los que escuchen. He aquí una que recibí hace muchos años. Me encontraba, en Espíritu, en el interior de una majestuosa mansión en Nueva York. Era el tipo de casa en que los grandes gigantes financieros vivían a finales de siglo. Totalmente despierto y consciente, yo era visible para las tres generaciones que estaban presentes. El hijo hablaba a sus hijos diciendo: “Tu abuelo se ponía en un solar vacío y decía: ‘Yo recuerdo cuando esto era un solar vacío.’ Entonces él pintaba un retrato hablado de su deseo de ese solar tan vívidamente que los que lo oían podían verlo terminado justo ante sus ojos. Este es el abuelo que hizo la fortuna que ahora estamos disfrutando.”

Desperté, registré la experiencia, me volví a dormir, y retomé el sueño – sólo que esta vez yo era el abuelo. Hablando a los presentes dije: “Recuerdo cuando esto era un solar vacío.” Entonces describí el edificio situado ahí tan vívidamente que las mismas piedras se moldeaban en la forma que yo visionaba.

Este principio puede ser utilizado de un modo destructivo o constructivo. Tú puedes decir: “Yo recuerdo cuando esto era un glorioso edificio y míralo ahora” mientras eres consciente de los escombros donde una vez estuvo un glorioso edificio. O puedes estar sobre los escombros y decir: “Yo recuerdo cuando esto era todo escombros”, mientras imaginas un glorioso edificio. Puedes decir: “Yo recuerdo cuando mi amigo no tenía nada y ahora él tiene mucho”, o: “Yo recuerdo cuando él tenía mucho y ahora es tan pobre.” Puedes decir: “Yo recuerdo cuando ella estaba sana”, lo que implicaría que ahora está enferma, o “Yo recuerdo cuando ellos eran desconocidos”, implicando que ahora son famosos. Así que ya ves el poder que había en esa revelación. Depende enteramente de ti cómo uses tu imaginación, pero el manejo de tu poder creativo depende completamente de ti. Tu tomas la decisión, y eres por lo tanto responsable de su efecto sobre el mundo.

En el capítulo 12 del Libro de Números se nos dice: “Si hay un profeta entre vosotros, Yo el Señor me haré conocido a él en una visión y hablaré con él en un sueño.” Un profeta de las Escrituras no es uno que dice tu suerte, sino uno que oye la palabra de Dios y la cumple. Si me preguntaras si yo soy un profeta yo respondería afirmativamente. Yo no soy uno que profetiza mirando en una bola de cristal, hojas de la taza de té, cartas o astrología, sino uno que ha cumplido las Escrituras. Yo sé que soy la figura

central de las Escrituras llamada “el Padre”. Yo vine al mundo para cumplir las Escrituras y compartir mis revelaciones, mis experiencias respecto al poder para crear.

De este simple modo Dios reveló su poder para crear; ¡su poder para recordar cuando! No teniendo nada, tú puedes hacerte consciente de estar rodeado de riqueza, y sintiéndote rico puedes decir: “Yo recuerdo cuando no tenía nada.” ¿Esa afirmación no implica que el estado de pobreza ya no existe para tí? Yo recuerdo cuando era desconocido. Yo recuerdo cuando no podía vender un libro. Yo recuerdo cuando no podía vender nada de lo que escribía. Yo recuerdo cuando. Ahora rellena tú los acontecimientos, los deseos y los cumplimientos. Yo recuerdo cuando. ¿Estas palabras no implican memoria?

En la primera visión yo oí de memoria, pero en la segunda visión lo experimenté. Mientras estaba en un solar vacío recordaba, y mientras lo hacía una fabulosa estructura tomó forma. Y el sueño se duplicó, afirmando que se fijó, que la ley fue establecida por el Señor como se nos dice en el capítulo 41 del Libro del Génesis. Yo te lo digo ahora con la esperanza de que te pongas en un estado de ánimo Yo-recuerdo-cuando y confíes en tu memoria, porque la memoria es tu propia maravillosa imaginación humana, el único y sin igual poder creativo de Dios que las Escrituras llaman Jesucristo.

Cuando la gente dice que Jesucristo viene otra vez no les creas, pues Jesucristo nunca te dejó. ¿No dijo Él: “He aquí que Yo estoy con vosotros siempre, hasta el final de los tiempos”? ¿Entonces como puedes esperar que Él vuelva? Las Escrituras afirman que Cristo fue llevado al reino de los cielos (que está dentro) y que Él vendrá de la misma manera que fue llevado. Si Cristo (el poder creativo de Dios) está en ti, no puede venir de fuera. Aunque parece ser invisible, Cristo nunca te ha dejado, ya que tú no puedes despegarte de la imaginación.

Sí, Cristo vendrá, pero no de la manera en que te enseñaron. Escucha estas palabras del capítulo 8 de Juan cuidadosamente: “Si permanecéis en mi palabra vosotros sois mis discípulos y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.” Cuestionando esta afirmación, la gente dijo: “Nosotros somos hijos de Abraham y nunca hemos estado en esclavitud de nadie.” A esto Cristo contestó: “El que comete pecado es un esclavo del pecado.” Te han enseñado a creer que pecar es cuando tú haces algo malo, ¡pero yo te digo que estás pecando cuando fallas tu blanco en la vida por no moverte! Si esta noche te encuentras en un estado que ya no deseas expresar, debes aprender cómo moverte a tu estado deseado. Si no te mueves (mentalmente) continuarás viviendo en tu indeseable estado, ¡y por ello pecando y fallando tu blanco en la vida! Independientemente de lo que tú puedas desear, persiste en sentir su cumplimiento, pues si lo haces, sentir se convertirá en creer.

Como hijos de Abraham, la gente afirmó nunca haber conocido la esclavitud, sin embargo Jesús les dijo: “Si el Hijo te hace libre tú eres libre en verdad.” Esto es cierto, pues solamente cuando tú reconoces al Hijo de Dios, David, como tu hijo, eres realmente libre. Cuando David está ante ti, la duda huye; y cuando tú sientes esta maravillosa relación, la creencia te hace libre.

En el principio de la creación el Espíritu de Dios (su poder creativo llamado Cristo) se movió sobre la faz de la profundidad. Ahora, el movimiento no puede ser detectado salvo por el cambio de posición respecto a otro objeto. A menos que haya una referencia fija desde la cual un objeto se mueve, ningún movimiento aparecerá. Utilicemos a un hombre enfermo y débil como nuestra referencia fija y mirando en nuestra mente veamos a un hombre sano y fuerte, y digamos: “Yo recuerdo cuando él estaba débil y enfermo, ¡pero míralo ahora!” Haz eso y te has movido respecto al hombre.

Mírate en el espejo y atrévete a ver la salud radiante y la felicidad reflejadas de vuelta a tí. Luego dí para tus adentros: “Yo recuerdo cuando mi reflejo era muy diferente.” Persiste en ver tu nueva imagen reflejada ahí y resucitarás ese estado. Tu imagen, tu concepto de tí mismo o de otro, está en tu propia maravillosa imaginación humana que es Cristo, y Cristo es el único Dios. Dios Padre y Cristo, tu poder creativo, son el mismo ser, ¡por lo tanto Él nunca te ha dejado!

Esta noche, independientemente de si tus sueños son bellos u horribles, tú eres consciente de ellos porque Cristo nunca te ha dejado. Y cuando despiertas por la mañana, Cristo (tu imaginación) despierta contigo, o tú no podrías recordar tus sueños. La imaginación humana es el Dios que el mundo honra (como deben), pues la imaginación es el poder creativo del mundo. Aprende a controlar tu maravillosa imaginación y descubrirás que el mundo entero eres tú mismo exteriorizado.

Anoche visité a muchos de mis amigos, no sólo a aquellos que están aquí, sino a aquellos que, tal como mi hermano, han atravesado esa simple puerta que el mundo llama muerte. Como ves, para mí este mundo no es más real que el mundo que visité anoche. Mis amigos, aunque se marcharon de esta esfera, están teniendo las mismas experiencias que ellos tenían mientras estaban aquí: odio, gusto, amor, disgusto. Son las mismas personas, sólo que jóvenes, con los mismos problemas que ellos tenían aquí. Esto lo sé porque, siendo plenamente consciente de que yo ya he muerto, puedo cerrar mis ojos a este mundo y entrar en ese mundo instantáneamente. Me paso la noche entera en un mundo que no es real para éste, aunque tan sólido y real para aquellos que lo habitan.

Ahora, en el capítulo 14 del Libro de Juan, el personaje central de las Escrituras dijo a aquellos que estaban comenzando a cumplir las Escrituras: “Me oísteis deciros, 'Yo me voy y vendré a vosotros.' Si me

amáis os habréis regocijado porque voy al Padre, pues el Padre es más grande que Yo.” Esta afirmación parece ser contradictoria, pero no lo es. En la audiencia esta noche hay tres personas a quienes yo hice esta afirmación y se regocijaron, cumpliendo las Escrituras. Ahora os digo a todos: a menos que yo me vaya, no puedo venir a vosotros. Si me amáis os regocijaréis en la profundidad de vuestra alma, pues sabréis que, aunque sea invisible yo nunca os dejaré. Haciéndose invisible, Cristo se convirtió en tí, por lo tanto Él no puede volver. Yo os he dicho que yo soy el Padre. Que el Padre habita en mí y yo habito en tí y tú habitas en mí, así que cuando me encuentres tú te encontrarás a tí mismo como el Padre. Esta es la unidad de nuestro ser, y no hay otra.

Toma lo que te he dicho esta noche en serio y ponlo a prueba extrema en este mundo del César. No hay límite para tu poder creativo. Simplemente permanece en tu nueva creencia y dite a ti mismo: Yo recuerdo cuando. Ve lo que tú quieres ver con el ojo de tu mente, en lugar de lo que ves en el exterior.

Te exhorto a usar siempre tu poder de un modo amable, pues puede ser usado desagradablemente con los mismos resultados. Es posible tomar un negocio que pertenece a otro y destruirlo. Esto se hace muchas veces involuntariamente, pero el efecto es el mismo. Hace unos años en Barbados pregunté a mi hermano por el negocio y él contestó bastante inocentemente: “Está yendo notablemente bien. El hombre que posee dos tercios de él es un buen administrador, pero sus horas son largas y pienso que él se está cansando.” Hace seis meses el hombre pidió a mi hermano que se lo comprara, diciendo que las horas eran demasiado largas y la responsabilidad demasiado grande. Mi hermano puso todo eso en movimiento, y puesto que el hombre quería irse, mi hermano obtuvo el negocio a su precio. Victor ha hecho esto muchas veces antes, pero no por revelación a menos que mi padre se lo dijera. Un día ellos dos estaban frente a cincuenta acres de suelo no urbanizable, que daban a la playa, cuando mi padre dijo: “Sabes Vic, este sería un buen sitio para construir casas y hoteles.” La propiedad pertenecía entonces a tres hermanas que no estaban interesadas en vender, pero un día cuando ellas estaban listas para vender, el hombre que quería realmente la propiedad estaba en Brasil, de modo que mi padre la compró.

El pensamiento expresado por mi padre parecía ser inútil, pero no lo fue, pues el pensamiento sólo requiere un momento de intensidad para hacerse vivo. Un hervidor de agua colocado sobre una llama baja es lento en hervir, pero cuando la llama se aumenta el hervor está asegurado. Yo fui tan intenso en mi visión de ser el abuelo, que construí una descripción gráfica tan clara que aquellos que la oyeron vieron el edificio como algo objetivo para ellos. La clave es ésta: Mientras estás en un estado que ya no deseas expresar, tú debes moverte interiormente afirmando: “Yo recuerdo cuando estaba en un estado que no me gustaba.” Si tú puedes recordarlo, ya no estás en él. En su lugar te has hecho consciente de tu nuevo estado como un hecho objetivo presente. Y si permanecieras fiel a tu nueva conciencia, se cristalizará. Te encontrarás moviéndote a través de una serie de acontecimientos que te llevarán al cumplimiento de tu estado deseado. Cómo se logrará no lo sé. Yo sólo sé que se desarrollará.

Empieza ahora a recordar cuando tu amigo no estaba bien, imaginando que él está sano. Recuerda cuando tu hija estaba soltera, imaginando que ella está casada. Ve por la vida imaginando cuando. ¿No has oído a la gente decir: “¿Quién se cree él que es? ¡Yo recuerdo cuando no tenía nada y era un don nadie!” Ahora, puedes haber oído a un mezquino celoso en su tono y eso es bueno porque la envidia añade fuego a la afirmación, ¡lo que provoca que aquel del que se habla tenga más! Puede que él no sepa nunca quién causó su éxito, pero fue hecho por un acto de rememoración con intensidad.

Mi visión – aunque experimentada hace muchos años – se duplicó, por ello afirmada y hecha un principio para que todos lo comprueben; así que te pido que lo intentes. Compara lo que quieres con lo que tienes. Si difieren, debes hacer el esfuerzo para moverte. Debes aprender el secreto del movimiento. Hace muchos años mi hermano Bob descubrió esto. En su visión, él me cuestionaba diciendo: “¿Cuánto tiempo he estado aquí?”, y cuando yo contesté: “Dos años”, él preguntó: “¿Yo aprendí algo?”, a lo que yo respondí: “Sí, aprendiste cómo moverte.”

Tú debes tener un marco de referencia por el cual puedas detectar el movimiento. La memoria es tal marco. Quizás tus amigos te recuerdan pobre y desconocido. Tú puedes moverte asumiendo que has cambiado tanto que ellos ya no te reconocen, y desde ese marco de referencia puedes observar la expresión de sus caras. Aquellos que te aman empatizarán. Aquellos que no, mostrarán envidia. Si ves envidia, no trates de cambiarla, pues su envidia se convertirá en una fuerza resistente que te ayudará a moverte hacia delante. Todo necesita resistencia a fin de moverse. Yo no podría dejar este estrado sin ella.

Tú no podrías conducir tu coche sin resistencia; así que si descubres a uno que desee jugar el papel de envidioso, deja que lo juegue. Atrévete a asumir que tú eres el que realmente quieres ser. Utiliza a tu mismo círculo de amigos, pero esta vez velos desde un ángulo diferente. ¡Observa sus caras y escucha sus susurros cuando miren al nuevo tú y recuerden cuando!

Esto es lo que yo estaba mostrando cuando Dios me habló a través de la visión y se me hizo conocido en un sueño. Si sabemos que Dios nos habla en un sueño o visión, ¿hay algo más importante en este mundo? ¿Hay algún programa de TV, película, radio o periódico más grande que una revelación que viene de las profundidades del alma dando un principio eterno de creación? No hay nada en este mundo igual a ello. Yo te insto esta noche a buscar el reino de Dios ¡y todas estas cosas serán tuyas!

No dejes que nadie te diga que Jesús viene otra vez, pues Él nunca te ha dejado. En tí, como tu propia maravillosa imaginación humana, Cristo está crucificado en todos y finalmente despertará en todos cuando Él nos reúna en Sí mismo, en su único cuerpo, único Espíritu, único Señor, único Dios y Padre de todos.

Ahora, algunos de vosotros estáis teniendo problemas físicos y emocionales. Como le dije a un amigo esta noche, nadie te prometió nunca que iba a ser fácil dar a luz el regalo más grande en el mundo; así que no lo esperes. Habrá problemas, horribles problemas; pero ánimo, pues se nos dice en el capítulo 16 de Juan: “Cuando una mujer está de parto, ella sufre, pero cuando el niño ha nacido ella lo olvida todo por la alegría de que el niño ha nacido.” Tú estás destinado a conocer tal alegría, pues el niño que tiene que nacer en tí es Cristo Jesús, el poder creativo de Dios.

No no te estoy prometiendo completo alivio de todos los problemas físicos, pero yo te he dado una ley que amortiguará los golpes de la vida. Van a suceder cosas y tú encontrarás todo tipo de desafíos, pero ahora tienes una ley que afirma: “Cualquier cosa que desees cree que la has recibido y la habrás recibido.” Eso es una ley, la cual nunca te fallará y no hay límite para tu capacidad de creer. Depende enteramente de ti cómo y cuándo estas leyes reveladas de Dios son usadas, pero yo sé que vas a concebir y dar a luz lo más grande en este mundo que es el nacimiento de Dios, el nacimiento de la alegría, como Blake dijo en su poema “El Viajero Mental”:

“He viajado a través de una Tierra de Hombres,

Una Tierra de Hombres y Mujeres también,

Y oí y ví tales horrendas cosas

Como los caminantes de la fría Tierra nunca conocieron.

Pues allí el Niño nace en alegría

Que fue concebido en atroz dolor,

Igual que recogemos en alegría el fruto

Que en amargas lágrimas sembramos.”

Aquí Blake nos está contando lo que él vio en su viaje mental, terminando con esta encantadora nota: “Todo es hecho como yo he dicho.” Y él quiere decir exactamente eso. Cada uno experimentará las Escrituras igual que fue predicho: la resurrección, tu nacimiento desde dentro, encontrando a tu Hijo David, tu ascensión al cielo y el descenso de la paloma. Este es tu destino, para que lo experimentes cuando tu memoria sea restaurada.

Pero no olvides lo que te he dicho esta noche. Vino a mí desde las profundidades de mi alma, la cual es Dios Padre. Es Él quien te habla desde dentro, y cuando se te aparezca le conocerás pues tú serás igual que Él. Y cuando surja en tí, todas las imposibilidades se disolverán mientras te darás cuenta de que todo está viniendo a tu mundo desde dentro.

Escucha estas palabras cuidadosamente y verás que el Padre nunca te dejó: “Yo salí del Padre.” ¿Y dónde está el Padre? En el cielo. ¿Y dónde está el cielo? ¡Dentro! Así que yo salí de dentro. Las palabras “dentro” y “arriba” así como “fuera” y “abajo” son las mismas en las Escrituras. Saliendo de dentro yo veo un mundo y a “otros” que tienen poder sobre mí. Ahora yo quiero dejar el mundo e ir al Padre. ¿Cómo se hace eso? Regresando al interior, y puesto que hay sólo un interior, ¿dónde puedo yo ir que pueda venir otra vez para ser visto viniendo de fuera?

Cuando tú regreses a la fuente, la causa de toda vida, sabrás que tú y yo somos uno. Tú lo sabrás porque hay sólo un Padre y un Hijo. Y cuando mi Hijo te llame Padre, la memoria será tuya y tú conocerás la verdad de lo que yo digo ahora; que yo estoy en mi Padre y mi Padre está en mí y yo estoy en ti y tú estás en mí, pues somos Uno.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es I REMEMBER WHEN (Neville Goddard 4-10-1968)

YO SOY LA CAUSA

Neville Goddard (19 de octubre de 1969)

De acuerdo con un principio rabínico, lo que no está escrito en las Escrituras no existe. La historia de Jesucristo sigue este principio.

El desconocido autor del Libro de Lucas (como todos los demás) escribió sólo acerca de sus propias experiencias. Volviéndose a su disciplinada mente en autocontemplación, él es Jesús volviéndose a sus discípulos y diciendo: “‘Las Escrituras deben ser cumplidas en mí. Todo lo que está escrito sobre mí debe ser cumplido.’ Comenzando con Moisés y los profetas y los salmos, él les interpretó en todas las Escrituras las cosas relacionadas con él mismo. Y se dijeron unos a otros: ‘¿No ardieron nuestros corazones mientras él abrió a nosotros las Escrituras?’ Entonces él les dijo: ‘Todo lo escrito sobre mí en la ley de Moisés y los profetas y los salmos debe ser cumplido.’ Luego él abrió sus mentes para entender las Escrituras.” Lucas está hablando del Cristo en tí, pues cualquier Cristo que venga de fuera es un falso Cristo, enseñado por falsos maestros.

Pedro nos dice: “Burladores vendrán en los últimos días burlándose y diciendo: '¿Dónde está la promesa de su venida? Siempre desde que los padres cayeron dormidos, todas las cosas han continuado como eran desde el principio de la creación.'” Ciertamente lo hacen. Corrupción, guerra, política sucia, pobreza – lo que sea, todo continuará por siempre en esta era; así que no busques señales de su venida en el mundo externo, ya que esta era continuará produciendo pobreza, corrupción, guerra y cosas desagradables. Pero cuando Cristo viene es como un ladrón en la noche. Cuando tú menos lo esperas, Cristo despierta dentro de tí para revelarte a ti mismo.

“De muchos y variados modos Dios habló desde la antigüedad a nuestros padres por los profetas, pero en estos últimos días Él nos ha hablado por su Hijo”, pues cuando el Hijo aparece él revela a Dios como su Padre. Hasta que el Hijo de Dios se revela en el Hombre, el Hombre busca en el exterior para descubrir cómo las cosas son hechas, pero él no puede encontrar al Hacedor. Nuestro mundo es obra de Dios, como se nos dice en el salmo 19: “Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia su obra.” Nuestros científicos han descubierto cómo ir a la luna, desde la cual regresaron con tierra. Luego la analizaron y descubrieron que estaba muerta. No importa dónde el hombre vaya, él descubrirá que todo está muerto, pues la obra de Dios está aquí y sólo aquí. Pero, no importa cuánto su obra sea analizada, no revelará a su hacedor.

Hoy tres de nuestros ciudadanos recibieron el Premio Nobel por su gran trabajo al tratar de analizar esta maravillosa tierra nuestra. Ellos encontrarán muchas cosas maravillosas sobre ella, pero nunca encontrarán a su hacedor. Él viene sólo cuando el individuo encuentra al Hijo, pues es el Hijo de Dios quien revela a su hacedor. Yo te digo: la Biblia es toda sobre ti. Es tu propia biografía espiritual personal. Cada hijo nacido de mujer está recogido en la Biblia – no como John Brown o Mary Smith – sino como Jesucristo; pues Él es el verdadero ser del niño, y el Antiguo Testamento es un proyecto profético de su vida.

Cuando tú lees el capítulo 9 de Isaías, puedes preguntarte de qué trata todo, pero yo puedo decirte que nada podría ser más cierto. Escucha cuidadosamente: “Nos ha nacido un niño, un hijo nos ha sido dado; y el gobierno estará sobre su hombro y su nombre será llamado 'Consejero Maravilloso, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de la Paz.’” Estas revelaciones no vienen en el orden que los profetas las recogieron (o algunos escribas cambiaron), pero los nombres son ciertos y son revelados en perfecto orden.

El primer nombre que se te dio cuando caíste dormido fue “El Shaddai”, que significa “Dios Todopoderoso o Poderoso Dios”. ¡Pero un día tú despertarás! Ahora completamente individualizado, sentirás una vibración tan grande que pensarás que vas a morir; pero lejos de morir, la vibración te

despertará de tu largo, largo sueño. Despertarás dentro de ti mismo para descubrir que has sido sepultado ahí durante innumerables siglos. Puedes no saber cómo llegaste ahí y por qué, pero yo te diré: tú viniste voluntariamente. Nadie tomó tu vida, la pusiste tú mismo.

Tú tienes el poder para ponerla y el poder para levantarla de nuevo. Tú deliberadamente entraste en el cráneo humano y te pusiste tú mismo para soñar el sueño de la vida. Los místicos afirman que tú has estado soñando ahí durante 6000 años. Yo no he tenido ninguna visión para apoyar tal intervalo de tiempo, pero puedo decir que cuando me sucedió a mí sentí como si hubiera estado sepultado por innumerables eras. Por un momento me pregunté cómo llegué ahí, y luego recordé las Escrituras: “Él no está muerto, sino dormido, yo voy a despertarle.” Un día tú también oirás la voz del Hijo de Dios y despertarás de tu sueño de muerte, pues cuando Dios envíe a su Hijo a tu corazón gritando “Padre”, tú lo oirás y despertarás de tu largo sueño autoimpuesto.

Requiere un enorme poder que Dios Poderoso se agite y despierte para encontrar el símbolo de su nacimiento como el de un niño. Tú puedes pensar que el niño que ha nacido y el hijo que es dado es uno y el mismo, pero no lo son. El hijo aparece 139 días después. Es él quien te revela como Dios, el Hacedor y creador de todo ello. Antes de ese momento en el tiempo tú – como un científico – buscas fuera de ti mismo la causa de toda vida, pero cuando David – el único hijo engendrado de Dios – viene de dentro y te llama Padre, tú has encontrado la causa. Y cuando tu hijo te revela como el Padre, la causa de toda vida, tú llevarás el nombre de Padre Eterno.

Ahora, la tercera gran revelación es la de Consejero Maravilloso. Y en las Escrituras el Consejero Maravilloso es asociado con una serpiente. Referida como la más sabia de todas las creaciones de Dios, fue la serpiente quien sugirió comer del árbol del conocimiento. Y cuando se le dijo que él moriría, la serpiente dijo: “No, tú verdaderamente no morirás. Pues Dios sabe que cuando tú comas de él tus ojos se abrirán y tú serás como Dios, conociendo el bien y el mal.” El Consejero Maravilloso no mintió, pues creyendo ser tú, experimentó la muerte pero realmente no murió.

Aún cuando partimos de este mundo y parece que morimos, no lo hacemos. En su lugar somos restituidos a la vida en un mundo como éste, para continuar nuestro viaje por innumerables siglos.

Ahora, en el mismo capítulo 3 del Génesis, el Señor dijo a los dioses: “He aquí que el hombre se ha hecho como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal”, como la serpiente dijo que sería. Sólo viniendo a este mundo de experiencia puedes tú comer del árbol del conocimiento del bien y del mal y hacerte como los dioses. Así vemos que el tercer título, Consejero Maravilloso, tiene mucho que ver con

la serpiente. Se nos dijo que: “Nadie asciende al cielo sino el que desciende del cielo, el hijo del hombre; y como Moisés levantó a la serpiente en el desierto, así debe el hijo del hombre ser levantado.” Cuando tú lees estas palabras, no tienen sentido; pero cuando las experimentas – y tú lo harás – el tercer título de Consejero Maravilloso te es conferido a tí.

Tus ojos se abrirán entonces, y tú conocerás el bien y el mal por experiencia. Tú sabrás que no morirás, sino que regresarás al estado celestial del que tú – el hijo del hombre – descendió. Y tú ascenderás como una serpiente incandescente.

Ahora, la serpiente de las Escrituras es descrita en el capítulo 6 del Libro de Isaías como el serafín que rodea el trono de Dios. El serafín es [sic], por definición, un ser incandescente con rostro humano, voz humana y manos humanas. Isaías le da seis alas: dos para cubrir su rostro, para cubrir sus pies (que es un eufemismo para sus órganos creativos) y él vuela con dos; pero más allá de eso, este ser celestial, la más sabia de todas las creaciones de Dios, no es descrito. Esta es vuestra verdadera identidad, pues vosotros sois los dioses que bajaron.

Tú no eres ninguna pequeña ameba que salió del lodo; tú viniste del cielo y te vaciaste de todo lo que eras a fin de asumir las limitaciones y las debilidades de la carne humana. Tú no estás aparentando que eres hombre; tú te convertiste en hombre asumiendo la pobreza, aunque eras rico. Tú asumiste la debilidad, aunque eras fuerte. Tú – un ser infinito – asumiste todas esas cosas para su experiencia. El mundo entero proclama tu gloria, pero sólo aquí en esta pequeña tierra esta maravillosa obra es revelada.

Antes de que viniéramos aquí éramos hermanos, y un día despertaremos y regresaremos a nuestra hermandad como Dios Padre, el cual requiere de todos los hermanos para formarse.

Ahora el cuarto título, Príncipe de la Paz, es enviado en forma de una paloma. Esto no te sucede físicamente a ti, y cuando sucede tú eres el único que lo sabe. Lee el primer capítulo, versículo 10, del Evangelio de Marcos cuidadosamente, y verás que sólo aquel sobre quien la paloma desciende fue consciente de ello: “Cuando él salió del agua, inmediatamente vio abrirse los cielos y el Espíritu descendió sobre él como una paloma.” Tú estás destinado a tener esta experiencia cuando el cuarto título, el Príncipe de la Paz, te es conferido. Tú llevarás los cuatro títulos, y haciéndolo así cumplirás las Escrituras. Habiéndolo predicho tú vienes a cumplirlo dentro de tí mismo.

El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía, y el nombre por el que es llamado es la Palabra de Dios. Él es la palabra de Dios que no puede volver a Dios vacía, sino que debe ser cumplida para lo que él la destinó y prosperar en la cosa para la que fue enviada. Tú eres la palabra de Dios que era en el principio. Tú estabas no sólo con Dios, tú eras Dios. Luego te fragmentaste en muchos hijos, y se requiere de todos los hijos para formar al Padre.

Tú viniste a este mundo para experimentar sus horrores, no para cambiarlos. Nuestros políticos prometen eliminar la guerra y la pobreza, sin embargo admiten que han vendido más de 13 mil millones de dólares en armas convencionales a naciones dominadas por la pobreza, al igual que el mundo comunista. Nuestros políticos han obligado a los países que no pueden alimentarse por sí mismos a comprar lo que nosotros estamos fabricando.

Luego, con una mirada piadosa, piden a la gente que firme papeles para detener la guerra. Pero tú no puedes detenerla. Este mundo nunca intentó ser distinto de lo que es: un mundo de pobreza, un mundo de guerra, un mundo de política sucia, un mundo de corrupción. Simplemente lee los periódicos y verás lo que está teniendo lugar en las altas esferas. Tú no vas a cambiarlo; seguirá y seguirá porque la historia de Cristo es de redención. Él se redime a sí mismo levantándose de este mundo en un movimiento en espiral.

Este mundo está basado en un principio circular que se repite una y otra vez, mientras la redención está basada en un principio en espiral. Rompiendo la rueda de la recurrencia, uno se mueve en un movimiento en espiral – como el serafín – y es redimido. Se nos dijo que: “Como la luminosidad brilla del este al oeste así será la venida del hijo del hombre.”

La gente está buscando que la luminosidad se encienda en el exterior, pero se enciende dentro. Tu cabeza es el Monte de los Olivos, y tu cuerpo es ese que es escindido de este al oeste. Una mitad se mueve al norte y una mitad se mueve al sur, dejando un gran valle. En la base de tu columna verás una laguna de palpitante luz líquida dorada que es la sangre de Dios. Fundiéndote con ella, asciendes a tu cráneo como una serpiente incandescente y tu cráneo reverbera como un trueno.

Yo te estoy contando lo que tú vas a experimentar, puedas aceptarlo o no y yo sé que nunca lo refutarás. Yo te he despertado, momentáneamente, pero tú puedes volver a caer dormido otra vez y continuar tu sueño, del cual tú eres su único autor. Es muy fácil ser atrapado en la realidad que tú, tú mismo, estás haciendo, incluso aunque lo que veas pueda asustarte.

Puedes tener muchos horrores en tu sueño y creer que lo que estás viendo es una realidad fuera de ti mismo y más allá de tu control, pero sólo tú estás escribiendo el guión. ¿No has tenido un sueño donde te asustabas mortalmente, no sabiendo que tú eras su causa? Lo mismo está ocurriendo en el sueño despierto, pero el hombre no sabe que esto también es un sueño, hasta que él despierte de él de la manera que yo te he contado.

Una noche cuando duermas algo te despertará, y despertarás para encontrarte en tu cráneo. Tú sabes que es tu sepultura, donde sólo los muertos son colocados; pero tú sabes que estás muy vivo. Alguien debe haber pensado tu muerte para haberte colocado ahí, o puedes haber entrado en el lugar voluntariamente y haber caído dormido hasta tal profundidad que los demás pensaban que estabas muerto. Pero cuando el tiempo se cumplió tú oíste el grito del hijo de Dios que te despertó, y cuando sales de esa tumba naces desde arriba. Esto es esencial, pues a menos que tu nazcas desde arriba tú no puedes entrar en el reino de Dios.

Todo el mundo está en este mundo porque ha nacido desde abajo (desde el útero de la mujer), pero mientras está aquí debe nacer desde arriba (desde el cráneo). Ese que sale no tiene madre, ni padre, ni comienzo de los días o final de los días; pues ese que nace desde el cráneo es consciente de ser el hacedor de todo. Tú descubrirás esta gran verdad sólo cuando el Hijo de Dios esté ante ti y te revele a ti mismo.

Este diminuto planeta parece sólo una mota cuando es visto desde el espacio exterior, sin embargo es tan importante; pues sólo aquí puede este experimento biológico, que expande el poder y la sabiduría de Dios, ser acunado. Sin este mundo, Dios no podría crecer en sabiduría. Él se estancaría si no pudiera expandirse más allá de lo que es. Dios es una siempre creciente iluminación, un siempre creciente poder creativo, una siempre creciente sabiduría y – por razón de esta única pequeña mota llamada tierra, donde Él viste esos simples ropajes de mortandad – Dios está manteniendo la promesa que se hizo a si mismo: despertar dentro de si mismo y cumplir el papel recogido en las Escrituras.

La historia de Cristo no es la que el mundo está contando. Él no va a cambiar el mundo. La generación de mañana puede pensar que ella será diferente, pero la pobreza existirá entonces como existe ahora. Habrá cambios en la pasión y finalmente regresarán a lo que eran. Es como una rueda. Es un principio circular donde nada cambia. El individuo cambia sólo cuando él deja la rueda en un movimiento en espiral, y entonces es cuando es redimido. Él regresa al mundo del que vino, mejorado por razón de su experiencia de muerte en este mundo llamado tierra.

El principio de los rabinos es cierto, así que repitémoslo: Lo que no está escrito en las Escrituras no existe. Los presidentes, reyes y dictadores del mundo no están recogidos en las Escrituras, por lo tanto no existen. Ellos son solamente papeles que Dios está interpretando mientras Él pasa a través de estados. El papel de un presidente, un rey o un dictador es un estado, y cuando se entra en él, es animado. Parece tan real para su ocupante y para aquellos que lo observan, pero es sólo un estado.

Tú puedes interpretar cualquier papel – sea un rico o un pobre, un mendigo o un ladrón, conocido o desconocido – una vez que tú sabes que son sólo papeles, sólo estados de conciencia. Pero si no sabes esto, y no estás dispuesto a abandonar tu estado presente, permanecerás ahí, mirando a tu deseo y no desde él. Tú puedes convertirte en lo que quieras ser en un abrir y cerrar de ojos por el simple acto de la asunción.

Y el día que te atrevas a permanecer fiel a tu asunción, comenzará a exteriorizarse. Y cuando lo haga tú puedes volver a dormir, igual que haces en tus sueños nocturnos. Volviéndote poseído por el sueño que tú creaste en tu sueño, observas tu propia creación; y si es un sueño noble, puedes volverte tan envanecido en tu propio concepto que olvides a su creador. O puedes crear algo innoble y volverte tan inmerso en ello que creas en su realidad. Cualquier cosa puede ser creada por una mera asunción. Cuando yo me atreví a asumir que era el hombre que yo quería ser, no lo comenté con los demás; yo simplemente persistí en mi asunción y la observé solidificarse en un hecho. Ese acto persistente me enseñó que este mundo era un sueño.

Mi hermano mayor a los 18 años no tenía dinero ni proyecto de obtenerlo. Pero él tenía un sueño. Él soñaba con poseer un edificio que alojara el negocio familiar. Dos veces al día, en su camino al trabajo y de vuelta, él se detenía frente a un edificio que ocupaba un bloque entero en la zona más amplia de la calle principal, y ahí imaginaba ver las palabras “Goddard e Hijos” en su marquesina.

Él persistió en este acto durante dos años, cuando un día un completo extraño compró el edificio para la familia, confiando que lo pagarían en un periodo de diez años. Ese edificio, que se convirtió en la base del crecimiento de nuestra familia, comenzó en la imaginación de mi hermano. No teniendo nada en el exterior con que contar, mi hermano tuvo las agallas para imaginar y creer que su imaginación crearía su realidad. Hoy día no pienso que pudieras comprárselo a la familia con múltiples millones, porque su negocio en bruto excedió el año pasado los 30 millones \$.

Haz como hizo mi hermano y descubre la profundidad de Dios en tí. Pon a prueba tu imaginación, pues no hay otro Dios. Si la pones a prueba y descubres que es Él quien crea todas las cosas produciendo una prueba tangible de su realidad en lo que hiciste, entonces nadie será capaz de convencerte de que lo que sucedió fue una coincidencia.

Mi hermano vivía por y construyó su fortuna sobre la base de la imaginación. Por supuesto, habiendo creado tan vasta empresa, él puede irse a dormir y creer que sus mil empleados son la causa de su increíble riqueza. Todos nosotros estamos inclinados a olvidar que somos los hacedores de todo lo que está sucediendo, y – olvidándolo – culpamos a nuestro sueño. El mundo eres tú mismo exteriorizado; pero es tan fácil colocar la culpa en un aspecto exteriorizado de uno mismo en vez de en tí, el hacedor del sueño.

Aprende a utilizar tu imaginación conscientemente, pues no te fallará en este nivel o en el más alto nivel. Pero tú no puedes partir de este mundo cambiando tus pensamientos. Sucederá en la plenitud del tiempo, cuando el Padre en tí que cayó dormido comience a removerse. Entonces Él te despierta, y cuando lo hace, tú – Dios Poderoso – recibirás el nombre y llevarás los especiales poderes de Padre Eterno, Consejero Maravilloso y Príncipe de la Paz. Y tu reino ahí no tendrá fin, pues sabrás que tú mismo eres el Jesucristo que los hombres adoran externamente.

Los ministros de este mundo están hablando de Su venida, tratando de interpretar señales en el exterior. Pero yo te digo, Jesús no viene al final de la historia humana, pues Él viene individualmente. Esta noche uno de vosotros podría experimentar su venida. Nadie lo sabe sino el Padre en ti. Desde que el Padre cayó dormido, todas las cosas han continuado como eran desde el principio de la creación. Así que no busques ningún cambio en el exterior.

Cuando los políticos prometen cambio, no discutas; sonríe, ya que lo hacen a través de los siglos, sabiendo que no van a cambiar nada. El mundo está hecho de infinitos estados en los que el hombre cae involuntariamente – o deliberadamente, como mi hermano hizo. Él era un chico pobre que deliberadamente se movió al estado de riqueza. No sabiendo cómo iba a suceder, él simplemente persistió en su asunción y se materializó en hecho.

¿Te gusta lo que el espejo te refleja y tu escenario te dice? Si no es con lo que te gustaría vivir, no lo aceptes. En cambio, mira en el espejo de tu mente y asume que eres lo que te gustaría ser. Declarando que tú lo eres ya, no mires hacia otro lado y olvides la imagen reflejada ahí, sino persiste en tu asunción.

Vive con esa conciencia mañana, tarde y noche como si fuera cierto, y ningún poder puede impedirte experimentar su verdad.

Este es un mundo de efectos, como se nos dice en el Libro de Santiago. Si miras en el espejo y, viéndote a tí mismo, miras a otra parte y olvidas a qué clase de hombre quieres parecerte, continuarás perpetuando tu desagradable estado. Pero si miras en el espejo de tu mente y – viendo lo que tú deseas ver, continuas pensando desde ese estado, lo verás reflejarse en tu mundo. Luego un día partirás del mundo y regresarás al mundo del que descendiste, pues tú eres el Elohim, el Dios del que se habla en las Escrituras.

No tengas miedo de reclamar tu derecho de nacimiento. Un Dios fuera nunca existió; por lo tanto, no hagas mezquinas imágenes de Él y las pegues en tu pared para adorarlo. ¿Hay alguna cruz o imagen de Jesucristo en el mundo que no haya sido hecha por un hombre?

No hay descripción de una persona llamada Jesucristo, sin embargo hay innumerables retratos de Él por todo el mundo cristiano y la gente se inclina ante lo que está hecho por manos humanas. Lee el Salmo 115 y ve lo que el salmista dijo sobre cualquier imagen ante la que se inclinan como algún poder que puede ayudar o impedir: “Ellos tienen bocas, pero no hablan; ojos, pero no ven. Ellos tienen oídos, pero no oyen; narices, pero no huelen. Ellos tienen manos, pero no sienten; pies, pero no andan; y no hacen salir ningún sonido de su garganta. Aquellos que los hacen son como ellos; así son todos los que confían en ellos.” Si alguien dijera: “Mira, ahí está él, o aquí está él”, no le creas, pues cuando el Padre de toda vida aparezca, ¡tú le conocerás porque serás uno con él!

La Biblia es toda sobre tí, y tú estás aquí en la imagen final para cumplir lo que tú dictaste antes de que vinieras. Los profetas que tú inspirastes fueron sólo órganos de revelación. Y el Hijo de Dios, por su misma naturaleza, revela a Dios como su Padre. Así que cuando el único hijo engendrado de Dios esté ante ti y te revele como su Padre, ¿no eres tú Dios Padre? Esto lo sé por experiencia personal. No estoy especulando. No estoy teorizando. No lo oí de un hombre, ni me fue enseñado.

Como Pablo, vino a través de una revelación del verdadero significado de Jesucristo. Está todo en las Escrituras y cada uno lo experimentará. Y cuando nos quitemos estos ropajes y nos elevemos, tú y yo – como los hermanos que han regresado – estaremos en un estado de éxtasis, pues todos nosotros tendremos el mismo hijo. Si tu hijo es mi hijo, y nuestro hijo es su hijo, ¿no somos un padre? No hay múltiples hijos – sólo uno. Estamos todos individualizados. Nunca perderemos nuestra individualidad;

sin embargo somos uno en espíritu porque tenemos el único hijo; por tanto somos hermanos que colectivamente formamos a Dios Padre.

Las Escrituras están basadas en el principio que el Verdadero Hombre viene aquí a cumplir. Todo lo que se dijo sobre el Verdadero tú en la ley de Moisés y los profetas y en los salmos debe y será cumplido. Es mi placer y mi privilegio abrir tu mente para puedas entender las Escrituras. Eso es todo lo que yo estoy aquí para decirte. Pero realmente tú nunca entenderás mis palabras hasta que las experimentes; y lo harás.

No hay aristocracia de privilegio en esta historia. ¡Todos nosotros somos uno! Uno no es mejor que el otro. Yo he despertado del sueño de la vida. Ahora yo sólo espero que otros despierten. No hay nada que yo quiera más que el despertar de todos, porque sin todos el Padre no está completo. Así que yo cuento mi historia una y otra vez hasta que todo el mundo la oiga y ponga su esperanza plenamente en esta maravillosa historia que un día debe erupcionar dentro de ellos.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es I AM THE CAUSE (Neville Goddard 10-19-1969)
